

Handwritten text in a cursive script, likely a name or title, written vertically on aged, yellowish paper. The text is difficult to decipher due to fading and the style of the script.

A  
33  
491

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala:	A
Estante:	33
Numero:	491

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala:

A

Estante:

33

Numero:

491



OBRAS ESPIRITVALES,

QVE ENCAMINAN  
vn alma à la mas perfecta vnion  
con Dios , en transformacion  
de Amor.

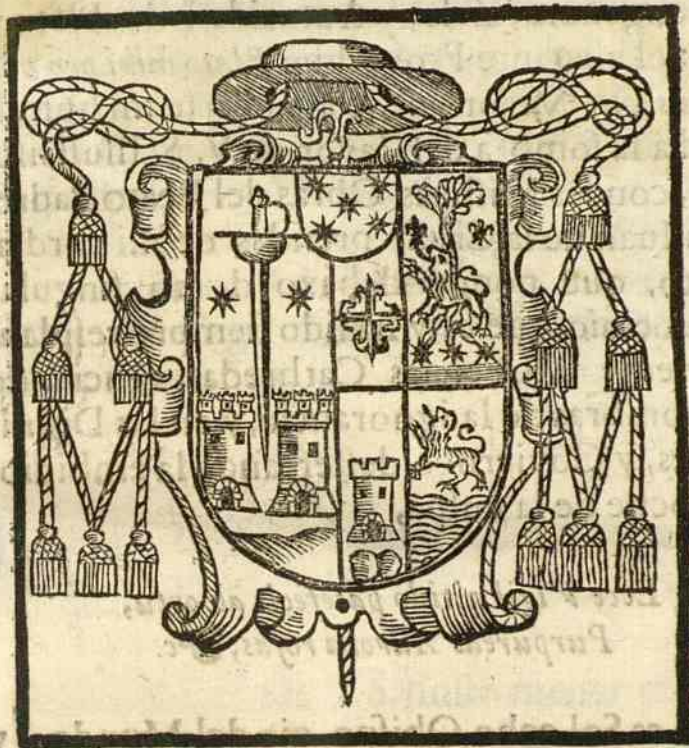
P O R E L  
B. P. SAN IVAN DE LA CRUZ,  
*Doctor Mistico Primer Carmelita Descalço , y  
Padre de la Reforma de nuestra Señora  
de el Carmen.*

HANSE AÑADIDO EN ESTA VLTIMA  
Impression, vnas Cautelas, contr. los tres  
enemigos de el Alma, y algunos fragmentos  
de Avisos, y Sentencias de el mismo Autor,  
que contienen admirable , y  
superior Doctrina.

D I R I G I D A S  
AL ILVSTRISSIMO SEÑOR D. MANUEL  
*de Alba , Obispo de Solsona , electo de  
Barcelona, y de el Consejo de su  
Magestad, &c.*

(102)

En Barcelona: A costa de Vicente Surià Impressor , Año 169.  
*Venderse en su misma casa à la Calle de la Paja.*



AL ILVSTRISSIMO  
Señor Don Manuel de Alba,

Cathedratico que fuè de las Vniversidades de Alcalà, y  
Salamanca, Colegial del Colegio mayor del Arçobispo,  
Arcediano de Benasque en la Santa Iglesia de Lerida,  
Canonigo, y Governador del Obispado en la de Coria,  
Obispo de la Ciudad de Solsona, y electo de  
Barcelona, de el Consejo de su  
Magestad, &c.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

BVSCANDO el antiguo Poeta Antima-  
cho, Mecenas, Patron, y credito à sus  
Obras, vnicamente entendió hallarle en la  
Inte-



(1)  
Volater  
li. 13. A  
tropol-  
gia.

Inteligencia, Zelo, y Autoridad de Platon, con el elegante Proverbio: *Plato mihi pro omnibus.* (1) Mejor puede afiançarse mi humildad à la sombra del favor de V. S. Illustrissima, con las Misticas Obras del Beato Padre San Iuan de la Cruz, prendas de mi cordial afeto, que pongo debaxo de tan singular Patrocinio, que es, y ha sido siempre resplandeciente Alba en las Cathredas, venciendo las sombras de la ignorancia, y en las Dignidades, y Gobiernos, desterrando la embidia noche de la culpa,

*Ecce Vigil nitido patefecit ab ortu,  
Purpureas Aurora rosas, &c.*

(2)  
Quasi o-  
culus  
Iplèdid.  
S. Basil.  
hom. 6.

Y ya es Sol echo Obispo, ojo del Mundo, y luz para todos (2)

(3)  
Marin.  
Sicculo,  
de rebus  
Hispa.  
13.  
Monta-  
ner Hist.  
de los Re-  
jes de  
Aragon.  
Abarca  
Anal. de  
Aragon,  
en el  
Proemio

..... *Dum terra per Orbem  
Sacula fertilibus Titan decurrit abboris.*

Y modelo de todos; midiendo lo Pio con lo Recto, lo Docto con lo humilde, lo Iusto con lo Misericordioso, y lo Apacible con lo Severo, Prelado tan esperado de esta Excelentissima Ciudad de Barcelona, siempre Madre de todos, y para todos (3)  
Suplico pues, humildemente rendido, se digne V. S. Illustrissima admitir este pequeño



Obsequio de mi verdadero afeto, en vno de los mas dilatados senos de su piedad. Espero, siendo Obras de vn Varon tan Piadoso, como el Beato Iuan de la Cruz, serà Ambrosia Sagrada, Divino Nectar à los labios de V. S. Illustrissima, echos ya à tan Sagradas Bevidas Guarde Dios à V. S. Illustrissima, como se lo suplico, y tengo menester, Barcelona à los 20. de Julio 1693.

Illustrissimo Señor

De V. S. Ilustr. menor criado,

Vicente Surià.

CEN-

**CENSURA DE EL R. P. Fr. PEDRO DE  
San Alberto, Religioso Carmelita  
Descalço.**

**L**As Obras de nuestro B.P. San Juan de la Cruz, que el Ilustre Señor Doctor Simon Fiter, Vicario General, y Oficial, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Benito Ignacio de Salazar Obispo de Barcelona, &c. Me ordena califique para la Estampa, en solo el nombre de su Autor, llevan calificado, y afianzado su mayor credito, y aprecio. Yo quisiera fuera mi pluma digna de los elogios que merecen estas obras, mas fuera ofenderlas, quando para dezir lo que son, es mas propria la admiracion que la alabanza; porque si aquella con el silencio indica el merito de lo escrito, esta con la mayor eloquencia suele de ordinario agraviar la grandeza de la Obra. Pero sin embargo viendome precisado de el referido precepto dirè las palabras de el Hijo à su Eterno Padre, al encomendarle el juizio de sus obras: *Non possum ego à me ipso*

*Joan. 6. 5* *facere quicquam, sicut audio iudico, & iudicium meum iustum est.* Alude à las palabras antecedentes de el mismo Capitulo. *Et postquam dedit ei iudicium facere quia filius hominis est.* Las quales declaradas por San Alberto Magno conducen à mi intento con admirable propiedad. *Filius ea que habet, à Patre habet, & ideo*  
*Mag. in* *iudicium eius de quibuscumque faciendis vel indicandis iustum*  
*Joan. 6. 5* *est.*

Iusto es pues sin duda, y muy conforme à toda razon, que salgan à luz estas Obras, mandandose entregar à la Empronta, para que con su tan celestial doctrina, y estilo eleben nuestro entendimiento, y con sus tan macizas, y claras verdades, le ilustren, y enderecen, para que las sepa, y perciba. Dando por asentado, y cierto en primer lugar como lo es, que en materias de la Fè no tienen cosa que disuene de los Catolicos Dogmas segun aprueba la Santa Iglesia. Asi lo siento en este Convento de nuestro Padre San Joseph de Barcelona à 16. de Diciembre de 1692.

*Fr. Pedro de San Alberto.*

Die 15. Decembris 1692.

Imprimatur.

Fiter Vic. Gen. & Off.

**CENSURA DEL R. P. PRESENTADO Fr.  
Pedro Martyr Serra, del Orden de Predicadores,  
Doctor en Sagrada Teologia y Examinador  
Synodal en el Obispado de  
Gerona.**

**O**bedeciendo à la comisiõ, q se me ha dado, por el muy Ilustre S. D. Miguel de Taverner, Canonigo, y Arceidiano de la Metropolitana de Tarragona, del Consejo de su Magestad, y su Canciller en el Principado de Cataluña, &c. de censura à este libro, que son las Obras del B.P. S. Juan de la Cruz, digo que quando el espiritu de nuestro Santo està ya calificado por la Iglesia, de bueno, Santo, immune de error, y extatico, no pueden sus Obras, sentencias, y escritos dexar de gozar la misma calificacion, por ser ellas legitimo parto de su abrasado espiritu, como lo acredita la experiencia en los buenos, y santos efectos de incendio, y amor de Dios que causa su lectura en quantos la leen. Dezia David Psa. 119, *Sagitta potentis acuta, cum carbonibus desolatorijs*, las palabras, y sentencias de vn coraçon encendido, y abrasado en amor de Dios, son poderosas factas que penetran las almas, y encendidos carbones que todo lo que es caduco consumen; y fue el B. P. San Juan de la Cruz vn Etna de fuego, y amor divino; y asi son factas de divino amor, y asquas de fuego divino quantas clausulas tiene este libro; por lo que es todo el immune de error, y de defectos, y por consiguiente de no dar al Cesar lo que es del Cesar; quanto tan exactamente da à Dios. Con lo qual digo destas obras, que no contienen cosa que se oponga à Dios, y à su Santa ley, como ni al Rey, y sus Regalias. Asi lo siento, y firmo en este Convento de Santa Catalina de Martir de Barcelona à 10. de Junio 1693.

*Fr. Pedro Martyr Serra Presentado.*

Die 15. Iunij 1693.

Imprimatur

Taverner, & Rubi Cancellarius



ELOGIO REFERIDO POR LOS  
Ilustrísimos, y Reverendísimos Señores  
Cardenal de Torres Proponente, en la rela-  
cion que hizo á la Sagrada Congregacion de  
Ritos, y Cardenal Iuan Bautista Deti, Obispo  
Portuense, Prefecto de la misma Congrega-  
cion, en la letras Remisoriales, concedidas  
en orden á la Canonizacion del Beato  
Padre Fray Iuan de la  
Cruz.

**L**ibros de Mistica Teologia (*qui per diversa Regna circumfel-  
runtur scripti*) caelesti eruditione facundus, sublimi adeo,  
& admirabili stylo conscripsit: ut talem scientiam ac vinitus reve-  
latam esse, non humano acq̄sitam ingenio existiment omnes.  
*Quorum lectio ad veras à falsis illuminationibus discernendas,  
animasq̄e, in Perfectionis via roborandas perutilis compro-  
batur. Unde doctrine Sancti Dionisi Arcopagita à legentibus  
comparata est.*

Quiere dezir:

**E**scribió libros de Teologia Mistica, llenos de celestial sabidu-  
ria, los quales andan divulgados en diversos Reynos con tan  
sublime, y admirable estilo, que juzgan todos, no ser ciencia ad-  
quirida con ingenio humano, sino revelada, ò infundida del Cie-  
lo. Es su leccion muy provechosa para discernir las revelaciones  
verdaderas de las falsas, y esforçar las almas en el camino, y vida  
de la Perfeccion. Por lo qual los que leen estos libros, comparan  
su doctrina con la de San Dionisio Arcopagita.

IESVS MARIA:

CARTAS ESCRITAS  
POR EL BEATO  
PADRE FRAY IVAN DE  
LA CRUZ.

CARTA PRIMERA A VN RELIGIOSO,  
*hijo espiritual suyo, en que le enseña, como ha de em-  
plearse toda su voluntad en solo Dios, apar-  
tandola del gozo, y gusto de las  
criaturas.*



A paz de Iesu Christo, sea hijo siempre en  
su alma. La carta de V. R. recibí, en que me  
dize los grandes deseos que le dà nuestro  
Señor, de ocupar su voluntad en solo él,  
amándole sobre todas las cosas, y pideme,  
que en ordē à conseguir aquesto, le dé al-  
gunos avisos. Huelgome, de que Dios le  
aya dado tan santos deseos, y mucho mas  
me holgaré q̄ los ponga en execuciō, para  
lo qual le conviene advertir, como todos  
los gustos, gozos, y aficiones se causan siempre en el alma, mediāte la  
volūtad, y querer de las cosas q̄ se le ofrecē, como buenas, cōvienien-  
tes, y deleytables, por ser ellas, à su parecer gustosas, y preciosas, y se-  
gun esto, se muevē los apetitos de la volūtad à ellas, y las espera, y en  
ellas se goza quādo las tiene, y teme perderlas, y assi segun las aficio-  
nes, y gozos de las cosas, està el alma alterada, è inquieta. Pues para  
aniquilar estas aficiones de gustos, acerca de todo lo q̄ no es Dios, de-  
ve V. R. notar, q̄ todo aquello de q̄ se puede la volūtad gozar distāte-  
mēte, es lo q̄ es suave, y deleytable, por ser ello à su parecer gustoso, y  
ninguna cosa deleytable, y suave, en q̄ ella pueda gozar, y deleytarse,  
es Dios: por q̄ como Dios no puede caer debaxo de las aprehensiones  
de las demás potencias, tãpoco puede caer debaxo de los apetitos, y  
gustos de la volūtad; porque en esta vida, assi como el alma no puede

A guf-

gustar à Dios esencialmente, assi toda la suavidad, y deleyte que gustate, por sabido que sea, no puede ser Dios: porque tambien todo lo que la voluntad puede gustar, y apetecer distintamente, es en quanto lo conoce por tal, ó tal objeto. Pues como la voluntad nunca aya gustado à Dios, como es, ni conocidolo debaxo de alguna apprehensió de apetito, y por el configuiéte no sabe qual sea Dios, no puede saber su gusto qual sea, no puede su ser, y apetito, y gusto llegar à saber: apetecer à Dios, pues es sobre toda su capacidad, y assi está claro, que ninguna cosa distinta de quantas puede gozar la voluntad, es Dios, y por esso, para vnirse cõ él, se ha de vaciar, y despegar de qualquier afecto desordenado de apetito, y gusto de todo lo que distantemente puede gozarse, assi de arriba, como de abaxo, temporal, ó espiritual, para que purgada, y limpia de qualesquiera gustos, gozos, y apetitos desordenados, y toda ella con sus afectos, se emplee en amar à Dios: porque si en alguna manera la voluntad puede comprender à Dios, y vnirse con él, no es por algun medio apprehensivo del apetito, sino por el amor, y como el deleyte, y suavidad, y qualquier gusto que puede caer en la voluntad, no sea amor: figuese que ninguno de los sentimientos sabrosos, puede ser medio proporcionado, para que la voluntad se vna con Dios, sino la operacion de la voluntad. Porque es muy distinta la operacion de la voluntad de su sentimiento, por la operacion se vne con Dios, y se termina en él, que es amor, y no por el sentimiento, y apprehensio de su apetito, que se asienta en el alma, como fin, y remate: solo pueden servir los sentimientos de motivos para amar, si la voluntad quiere passar adelante, y no mas, y assi los sentimientos sabrosos de suyo, no encaminan el alma à Dios, antes la hazen assentar en si mismos: pero la operacion de la voluntad, que es amar à Dios, solo en él pone el alma su aficion, gozo, gusto, contento, y amor, dexadas atras todas las cosas, y amándole sobre todas ellas: de donde si alguno se mueve à amar à Dios, por la suavidad que siéte, ya dexa atrás esta suavidad, y pone el amor en Dios, à quié no siente, porque si le pudiesse en la suavidad, y gusto que siente, reparando, y deteniendose en él, esso ya seria ponerle en criatura, ó cosa della, y hazer del motivo fin, y termino, y por configuiéte la obra de la voluntad seria viciosa, que pues Dios es incomprehensible, é inaccesible, la voluntad no ha de poner su operacion de amor, para ponerla en Dios, en lo que ella puede tocar, y apprehender en el apetito, sino en lo que no puede comprender, ni llegar con él, y desta manera queda la voluntad amando à lo cierto, y de veras al gusto de la Fè tambien en vacio, y à oscuras de sus sentimientos, sobre todos los que ella puede sentir con el enten-

dimiento de sus inteligencias, creyendo, y amando sobre todo lo que puede entender, y assi muy insipiente seria el que saltandole la suavidad, y deleyte espiritual, pensasse que por esso le falta Dios, y quando le tuviesse, se gozasse, y deleytasse, pensando que por esso tenia à Dios, y mas insipiente seria, si anduiesse à buscar esta suavidad en Dios, y se gozasse, y detuviesse en ella, porque de essa manera, ya no andaria à buscar à Dios con la voluntad fundada en vacio de Fè, y caridad, sino el gusto, y suavidad espiritual, que es criatura, siguiédo su gusto, y apetito: y assi, ya no amaria à Dios puramente sobre todas las cosas (lo qual es poner toda la fuerça de la voluntad en él) porque asiendo, y arrimandose en aquella criatura con el apetito, no sube la voluntad sobre ella à Dios, que es inaccesible: porque es cosa imposible, que la voluntad pueda llegar à la suavidad, y deleyte de la divina vnion, ni abraçar, ni sentir los dulces, y amorosos abraços de Dios, sino es que sea en desnudez, y vacio de apetito en todo gusto particular, assi de arriba, como de abaxo, porque esto quiso dezir David, quando dixo: *Dilata os tuum, & implebo illud.* Conviene, pues, saber, que el apetito es la boca de la voluntad, la qual se dilata, quando con algun bocado de algun gusto no se embaraça, ni se ocupa, porque quando el apetito se pone en alguna cosa, en esso mismo se estrecha; pues fuera de Dios, todo es estrechura. Y assi para acertar el alma à ir à Dios, y juntarse con él, ha de tener la boca de la voluntad abierta, solamente al mismo Dios, y desapropiada de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha, y llene de su amor, y dulçura, y estarse con essa hambre, y sed, de solo Dios, sin quererse satisfazer de otra cosa, pues à Dios, aqui no le puede gustar como es, y lo que se puede gustar si ay apetito, digo tambien lo impide. Esto enseñó Isaias, quando dixo: todos los que teneis sed, venid à las aguas, &c. Donde combida à los que de solo Dios tienen sed, à la hartura de las aguas divinas de la vnion de Dios, y no tienen plata de apetito. Mucho, pues, le conyene à V. R. si quiere gozar de grande paz en su alma, y llegar à la perfeccion, entregar toda su voluntad à Dios, para que assi se vna con él, y no ocuparsela en las cosas viles, y baxas de la tierra. Su Magestad le haga tan espiritual, y santo, como yo deseo. De Segovia, y 14. de Abril.

Fr. Iuan de la Cruz.

*CARTA SEGUNDA A LAS RELIGIOSAS de Veas, de algunos avisos espirituales que las dió, tan llenos de celestial doctrina, quanto dignos de memoria eterna.*

IESVS MARIA.

SEAN en sus almas, hijas mías en Christo. Mucho me consolè con su carta, paguefelo nuestro Señor, el no aver escrito no ha sido falta de volúntad; porque de veras deseo su gran biẽ, sino parecerme que harto està ya dicho, para obrar lo que importa, y que lo que falta (si algo falta) no es el escribir, ò el hablar (que esto antes ordinariamente sobra) sino el callar, y obrar. Porque deimàs desto, el hablar distrae, y el callar, y obrar recoxe, y dá fuerça al espíritu, y assi luego que la persona sabe lo que la han dicho para su aprovechamiento, ya no ha menester oír, ni hablar mas, sino obrarlo de veras con silencio, y cuidado en humildad, y desprecio de si, y no andar luego à buscar nuevas cosas, que no sirven sino es de fatisfazer el apetito, en lo de fuera, y aun sin poderle satisfazer, y dexar el apetito flaco, y vazío, sin virtud interior. Y de aqui es, que ni lo primero, ni lo postremo aprovecha, como el que come sobre lo indigesto; que porque el calor natural se reparte en lo vno, y en lo otro, no tiene fuerça para todo convertirlo en sustancia, y engendrase enfermedad. Mucho es menester, hijas mías, saber hurtar el cuerpo del espíritu al demonio, y à nuestra sensualidad, porque sino, sin entender nos hallarèmos muy desaprovechados, y muy agenos de las virtudes de Christo, y despues amanceberèmos cõ nuestro trabajo, y obra hecha del reves, y pensando q̄ llevavamos la lampara encendida, parecerà muerta, porque los soplos que à nuestro parecer davamos, para encenderla, quizá eran mas para apagarla. Digo, pues, que para que esto no sea, y para guardar el espíritu (como he dicho) no ay mejor remedio, que padecer, y hazer, y callar, y cerrar los sentidos con vso è inclinacion de soledad, y olvido de toda criatura, y de todos los acacimiẽtos, aunque se hunda el mundo. Nunca por bueno, ni malo, dexar de quietar su coraçon con entrañas de amor, para padecer en todas las cosas que

que se ofrecieren. Porque la perfeccion es de tan alto momento, y el deleyte del espíritu de tan rico precio, que aun todo esto quiera Dios que baste: porque es imposible ir aprovechando, sino es haziendo, y padeciendo virtuosamente, todo embuelto en silencio. Esto he entendido, hijas, que el alma que presto advierte en hablar, y tratar, muy poco advertida està en Dios, porque quando lo està, luego con fuerça la tiran de dentro à callar, y huir de qualquiera conversacion: porque mas quiere Dios que el alma se goze con él, que con otra alguna criatura, por mas aventajada que sea, y por mas al caso que haga. En las oraciones de vuestras Caridades me encomiendo, y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, està tan recogida àzia allà, que no me olvido de à quien tanto devo en el Señor, el qual sea con todos nosotros, Amen. De Granada à 22. de Noviembre de 1587.

Fr. Iuan de la Cruz.

*CARTA TERCERA A LA MADRE Maria de Iesus, Priora del Convento de Carmelitas Descalças de Cordova, contiene muy buena doctrina para los Religiosos que de nuevo fundan algun Convento, y son las primeras piedras del.*

IESVS sea en su alma. Obligadas estàn à responder al Señor, conforme al aplauso con que à las han recibido, que cierto me he consolado de ver la relacion, y que ayan entrado en casas tan pobres, y con tantos calores, ha sido ordenacion de Dios, porque hagan alguna edificacion, y den à entender lo que professan, que es à Christo desnudamente, para que las que se movierẽ, sepan con que espíritu han de venir. Así le embiò todas las licencias, miren mucho lo que reciben al principio; porque conforme à esso serà lo demàs, y miren que conserven el espíritu de pobreza, y desprecio de todo, sino, sepan que caeràn en mil necessidades espirituales, y temporales, queriendose contentar con solo Dios, y sepan que no tendràn, ni sentiràn mas necessidades, que à las que quisieren sujetar el coraçon, porque el pobre de espíritu, en las menguas està mas contento, y alegre, porque ha puesto su todo en nonada, y assi halla en todo anchura. Dichosa nada, y dichoso escondrijo de coraçon, que tiene tanto valor, que

lo sujeta todo, no queriendo sujetar nada para si, y perdiendo cuidados por poder arder mas en amor. A todas las hermanas de mi parte, salud en el Señor. Digales, que pues nuestro Señor las ha tomado por primeras piedras, que miren quales deven ser, pues como en mas fuertes han de fundar las otras: que se aprovechen deste primer espíritu, que dà Dios en estos principios, para tomar muy de nuevo el camino de perfeccion en toda humildad, y desafimiento de dentro, y de fuera, no con animo auisado, mas con voluntad robusta, segun la mortificacion, y penitencia. Queriendo que les cueste algo este Christo, y no siendo como las que buscan su acomodamiento, y consuelo, ò en Dios, ò fuera del, sino el padecer en Dios, ò fuera del, por èl en silencio, y esperança, y amorosa memoria. Diga à Gabriela esta, y à las hijas de Malaga, que à las demás escribió: dele Dios su gracia, Amen. De Segovia, y Iulio á 28. de 1589.

*CARTA QVARTA A LA MADRE  
Maria de Iesus, Priora de Cordova, contiene algunos documentos muy provechosos, para quien tiene à cargo la provision, y gobierno de alguna comunidad.*

IESVS.

**S**Ea en su alma. Mi hija, en Christo; la causa de no aver escrito en todo esse tiempo, que dize, mas es aver estado tan atrastrado, como es Segovia, que poca voluntad, porque esta siempre es vna misma, y espero en Dios lo será: de sus males me he compadecido, de lo temporal dessa casa no querria que huviesse tanto cuydado, porque se irá Dios olvidando della, y vendrán à tener mucha necesidad temporal, y espiritualmente, porque nuestra solicitud, es la que nos necessita. Arroxe, hija, en Dios su cuydado, y èl la criará, que el que dà, y quiere dàr lo mas, no puede faltar en lo menos. Cate que no la falte el deseo de que le falte, y ser pobre, porque en essa misma hora le faltará el espíritu, y irá afloxando en las virtudes, y si antes deseava ser pobre, aora que es Prelada lo ha de ser, y amar mucho mas; porque la casa mas la ha de gobernar, y proveer con virtudes, y deseos del Cielo, que con cuydados, y trazas de lo temporal, y de la tierra: pues nos dize el Señor, q̄ ni de comida, ni de vestido, ni del dia de mañana

nos

nos acordemos. Lo que ha de hazer es, procurar traer su alma, y las de sus Monjas, en toda perfeccion, y Religion, vnidas con Dios, y alegres con solo èl, que yo le asseguro todo lo demás, que pensar que aora, y à las casas le daràn algo estando en vn tan buen lugar, como esse, y recibiendo tan buenas Monjas, tengolo por dificultoso, aunque si huviere algun portillo por donde, no dexaré de hazer lo que pudiere. A la Madre Supriora deseo mucho consuelo, y espero en el Señor se le darà, animandose ella à llevar su peregrinacion, y destierro en amor por èl. A la escribo, à las hijas, Magdalena, y San Gabriel, y Maria de San Pablo, Maria de la Visitacion, y S. Francisco, muchas saludes en nuestro bien, el qual sea siempre en su espíritu mi hija, Amen. De Madrid, y Iunio 20. de 1590.

Fr. Iuan de la Cruz.

*CARTA QVINTA A LA MADRE  
Leonor de San Gabriel, Religiosa Carmelita Descalça, que estava en Sevilla, y la mandò el Venerable Padre, con la Consulta, ir à la Fundacion de el Convento de*

*Cordova.*

IESVS.

**S**Ea en su alma. Mi hija en Christo, agradezco la su letra, y à Dios el averse querido aprovechar de ella en aqueffa Fundacion, pues lo ha su Magestad hecho, para aprovecharla mas; porque quanto mas quiere dar, tanto mas haze desear, hasta dexarnos vazios, para llenarnos de bienes. Bien pagados iràn los que aora dexa en Sevilla, de el amor de las Hermanas; porque quanto los bienes inmensos de Dios no caben, ni caen, sino en coraçon vazio, y solitario: por esso la quiere el Señor (porque la quiere bien) bien sola, con gana de hazerle el toda compania; y será menester, que V. R. advierta en poner animo en contentarse solo con ella, para que en ella halle todo contento: porque aunque el alma estè en el Cielo, si no acomoda la volùntad à quererlo, no estará contenta, y assi nos acaece con Dios, aunque siempre està Dios cõ nosotros, si tenemos el coraçon aficionado à otra cosa,

A 4

y no

y no solo en èl; bien creo sentiràn las de Sevilla soledad, sin V.R. mas por ventura avia ya V.R. aprovechado alli lo q̄ pudo, y querrà Dios que aproveche, y porque essa fundacion ha de ser principal, y assi V.R. procure ayudar mucho à la Madre Priora, con gran conformidad, y amor en todas las cosas, aunque bien veo no tengo que encar- garle esto, pues como tan antigua, y experimētada, sabe ya lo que le fuele passar en essas fundaciones, y por esso es cogimos à V.R. porque para Monjas, hartas avia por acà, que no caben. A la hermana Maria de la Visitacion, dè V.R. vn gran recado, y à la hermana Juana de S. Gabriel, que le agradezco el suyo, dè Dios à V.R. su espiritu. De Segovia, y Julio 8. de 1589.

Fray Iuan de la Cruz.

**CARTA SEXTA A LA MADRE MADALE-  
na del Espiritu Santo, Religiosa del mismo  
Convento de Cordova.**

I E S V S.

SEa en su alma mi hija en Christo, holgadomehe de ver sus buēnas determinaciones, que muestra por su carta, alabo à Dios, que provee en todas las cosas, porque biē las avrà menester en estos principios de fundaciones, para calores, estrechuras, pobrezas, y trabajar en todo; demanera, que no se advierta, si duele, ò no duele. Mire, que en estos principios quiere Dios almas, no araganas, y delicadas; ni menos amigas de si, y para esto ayuda su Magestad mas en estos principios; demanera, que con vn poco de diligencia pueden ir adelante en toda virtud, y ha sido grande dicha, y signo de Dios, dexar otras, y traerla à ella. Y aunque mas le costarà lo que dexa, no es nada, que esso presto se avia de dexar assi como assi, y para tener à Dios en todo, cōviene no tener en todo nada, porque el coraçon que es de vno, como puede ser del todo de otro? A la hermana Juana, que digo lo mismo, y que me encomiende à Dios, el qual sea en su alma, Amē. De Segovia, y Julio 28. de 1589.

Fray Iuan de la Cruz.

CAR.

**CARTA SEPTIMA QUE ESCRIVIO  
el B. P. à una donzella de Madrid, que deseava ser  
Religiosa Descalça, y despues lo fue en el Conven-  
to fundado en vn lugar de Castilla la Nue-  
va, llamado Arenas, que con el  
tiempo se trasladò à Gua-  
dalaxara.**

I E S V S.

SEa en su alma: el mensagero me ha topado en tiempo que no podía responder, quando èl passava de camino, y aun aora està espe- rando. Dele Dios hija mia siempre su santa gracia, para que toda en todo se emplee en su santo amor, como tiene obligacion, pues solo para esto la criò, y redimiò. Los tres puntos que me pregunta, avia mucho que dezir en ellos, mas que la presente brevedad, y carta pide: pero direle otras tres, con que podrá algo aprovecharse con ellos. Acerca de los pecados que Dios tanto aborrece, que le obligaron à muerte, le conviene, para bien llorarlos, y no caer en ellos, tener el menor trato que pudiere con gentes, huyendo dellos, y nunca hablar mas de lo necesario en cada cosa, porque de tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario, y la razon pide, nunca à ninguno, por santo q̄ fuese, le fue bien, y con esto guardar la Ley de Dios cō grande puntualidad, y amor. Acerca de la Passion del Señor, procure el rigor de su cuerpo con discrecion, el aborrecimiento de si misma, y mortificacion, y no querer hazer su voluntad, y gusto en nada, pues essa fue la causa de su muerte, y passion, y lo que hiziere, todo sea por consejo de su Maestro. Lo tercero, que es la gloria, para bien pensar en ella, y amarla, tenga toda la riqueza del mundo, y los deleytes della por lodo, vanidad, y cansancio, como de verdad lo es, y no estime en nada cosa alguna, por grande, y preciosa que sea, sino estàr bien con Dios, pues que todo lo mejor de acà, comparado con aquellos bienes eternos, para que somos criados, es feo, y amargo, y aunque breve su amargura, y fealdad, dura para siempre en el alma del q̄ los estimare. De su negocio, yo no me olvido, mas aora no se puede  
mas,

mas, que harta voluntad tengo. Encomiendolo mucho à Dios, y to-  
me por Abogada à nuestra Señora, y San Ioseph en ello. A su ma-  
dre me encomiende mucho, y que aya esta por fuya, y entrambas me  
encomienden à Dios, y à sus amigas pidan lo hagan por caridad.  
Dios le dè su espíritu. De Segovia, y Febrero.

Fr. Iuan de la Cruz.

**CARTA OCTAVA A UNA SEÑORA,**  
*llamada doña Iuana de Pedraza, à quien el Santo*  
*Padre confessava en aquella Ciudad.*

*Contiene doctrina muy pro-  
vechosa.*

IESVS.

**S**Ea en su alma. Y gracias à èl, que me la ha dado, para que (como  
seña dize) no me olvide de los pobres, y no coma à la sombra, co-  
mo ella dize. Quanta pena me dà, pensar si como lo dize lo cree. Har-  
to mala feria, al cabo de tantas muestras, aun quanto menos lo mere-  
cia. No me faltara aora mas, sino olvidarla, mire como puede ser lo  
que està en el alma, como ella està. Como ella anda en estas tinieblas,  
y vacios de pobreza espiritual, piensa que todas le faltan, y todas,  
mas no es maravilla, pues en esto tambien le parece le falta Dios;  
mas no le falta nada, ni tiene ninguna necesidad de tratar nada, ni  
tiene que, ni lo sabe, ni lo hallarà, que todo es sospecha sin causa.  
Quien no quiere otra cosa, sino à Dios, no anda en tinieblas, aunque  
mas escuro, y pobre se vea: y quien no anda en presumpciones, y gustos  
propios, ni de Dios, ni de las criaturas, ni haze su voluntad propia  
en esto, ni en essotro, no tiene en que tropezar, ni en que tratar: buena  
và, dexese, y huelguese. Quien es ella para tener cuidado de si? Bue-  
na se pararia, nunca mejor estuvo que aora, porque nunca estuvo tan  
humilde, ni tan sujeta, ni teniendose en tan poco, ni à todas las cosas  
del mundo, ni se conocia por tan mala, ni à Dios por tan bueno, ni ser-  
via à Dios tan pura, y desinteresadamente como aora, ni se và tras las  
imperfecciones de su voluntad, è interesses, como quiza solia. Que  
quiere? Que vida, ò modo de proceder se pinta ella en esta vida? Que  
piensa que es servir à Dios, sino hazer bien, guardando sus Mandamien-

mientos, y andar en sus cosas como pudieremos: como esto ayà,  
que necesidad ay de otras aprehensiones, ni otras luzes, ni jue-  
gos de acá, ò de allá, en que de ordinariamente nunca faltan tro-  
piezos, y peligros al alma, que con sus entenderes, y apetitos  
se engaña, y se embelesa, y sus mismas potencias la hazen errar:  
y assi es gran merced de Dios, quando la escurece, y empobrece  
al alma, demanera que no pueda errar con ellas, y como este  
no se yerre, que ay que acertar, sino ir por el camino llano de la  
Ley de Dios, y de la Iglesia, y solo vivir en Fè escura, y verda-  
dera, y esperança cierta, y caridad entera, y esperar alli nuestros  
bienes, viviendo acá como peregrinos, pobres, desterrados, huer-  
fanos, secos, sin camino, y sin nada, esperando allà todo. Ale-  
grese, y fiese de Dios, que muestras le tiene dadas, que puede  
muy bien, y aun lo deve hazer, y fino, no serà mucho que se  
encoja viendola andar tan boba, llevandola èl por donde mas le  
conviene, aviendola puesto en puesto tan seguro, no quiera nada  
fino esse modo, y allane el alma, que buena està, y comulgue  
como suele: el confessar quando tuviere cosa clara, y no tiene  
que tratar; quando sintiere algo, à mi me lo escriba, y escriba-  
me presto, y mas vezes, que por via de Doña Ana podrá, quan-  
do no pudiere por las Monjas. Algo malo he estado, ya estoy  
bueno, mas Fr. Iuan Evangelista està malo, encomiendolo à  
Dios, y à mi, hija mia en el Señor. De Segovia, y Octubre 12.  
de 1589.

Fr. Iuan de la Cruz.

**CARTA NONA, A LA MADRE ANA**  
*de Iesus, consolandola de que à èl no le*  
*hubiessen hecho Prelado.*

IESVS.

**S**Ea en su alma. El averme escrito le agradezco mucho, y me obli-  
ga mucho mas de lo que yo me estava. De no aver sucedido  
las cosas como ella deseava, antes deve consolarse, y dar muchas  
gracias à Dios, pues aviendolo su Magestad ordenado assi, es lo  
que à todos mas nos conviene, solo resta aplicar à ello la volun-  
tad, para que alli como es verdad, nos lo parezca, porque las co-  
sas

Las que no dan gusto, por buenas, y convenientes que sean, parecen malas, y adversas: y esta veese bien, que no lo es, ni para mi, ni para ninguno, pues en quanto para mi es muy prospera; porque con la libertad, y descargo de almas, puedo, si quiero (mediante el divino favor) gozar de la paz, de la soledad, y del fruto deleytable del olvido de si, y de todas las cosas, y à los demás tambien les està bien tenerme à parte, pues assi estaràn libres de las faltas que avian de hazer à cuenta de mi miseria. Lo que le ruego, hija, es, que ruegue al Señor, que de todas maneras me lleve esta merced adelante, porque todavia temo si me han de hazer ir à Segovia, y no dexarme tan libre del todo, aunque yo harè por librarme quanto pudiere tambien desto: mas sino puede ser, tampoco se avrà librado la Madre Ana de Iesus de mis manos, como ella piensa, y assi no se morirà con esta lastima, de que se acabò la ocasion à su parecer, de ser muy santa. Pero aora sea yendo, aora quedando do quiera, y como quiera que sea, no la olvidare, ni quitare de la cuenta que dice, porque con veras deseo su bien para siempre. Aora en tanto que Dios nos le dà en el Cielo, entretengate exercitando las virtudes de mortificacion, y paciencia, deseando hazerse en el padecer algo semejante à este gran Dios nuestro, humillado, y crucificado: pues que esta vida, sino es para imitarle, no es buena. Su Magestad la conserve, y aumente en su amor, Amen, como à santa amada suya. De Madrid, y Julio 6. de 1591.

Fray Iuan de la Cruz.

AD LAUDEM, ET  
GLORIAM OMNIPOTENTIS  
DEI, NECNON BEATISSIMÆ VIR-  
ginis Mariæ, Matris nostræ Teresiæ, &  
gloriosissimi Patris, ac Patroni  
nostri Sancti Ioseph.

SEN-

SENTENCIA ESPIRI-  
TUAL POR EL BEATO  
PADRE FRAY IVAN DE LA CRUZ,  
para los Religiosos de su  
Orden.

PRIMERA SENTENCIA.

EL primer cuydado que se halle en ti, procura sea vn ansia ardiente, y afecta de imitar à Christo en todas tus obras, estudiando de averte en cada vna dellas con el modo que el Señor se huviera.

2 Desnuda tu coraçon de todo consuelo, y deleyte que puede ocurrirte, mirando à Christo, cuyos deleytes, fueron hazer siempre, y en todo la voluntad de su Padre Eterno.

3 Reyne en tu alma siempre vn estudio de inclinarse, no à lo facil, sino mas dificultoso; no à lo que es mas de gusto, sino desabrido; no à las cosas altas, y preciosas, sino à las humildes, y desechas, no à lo mas, sino à lo que es menos. Procurando no aperecer lo que es algo, queriendo en todo la nada.

4 Mejor es estàr acompañado de el que es fuerte en la virtud, aunque de su cercania sientas algun peso, que no estàr sin èl, por acompañarte con el que es sin aliento, y poco fuerte. Quando te miras cercado de afficciones, juzgate cercano à Dios, que es tu fortaleza, y assiste à los atribulados. Mas por el contrario, si te miras sin trabajos, te has de considerar cercano à ti mismo, que eres el principio de tus flaquezas, advirtiendole, que la fortaleza, y virtudes del alma se aumentan, y confirman en los trabajos.

5 El que aparta de si la direccion del Maestro, y Padre espiritual, buscando estàr sin fugacion, à quien le gobierne; serà parecido à vn árbol silvestre, puesto en la soledad sin cultura, ni cuydado de quiè mire por él, el qual aunque tal vez con los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, se mire enriquezido de abundantes frutos, està expuesto à riesgo de no llegar à sazón, porque los cogen antes de tiempo, y despedagan sus ramas, como le miran, sin quien le guarde, los pasajeros.

6 El anima sola, y sin Maestro espiritual, que la encamine, es como la brasa apartada de otras, que se consume luego, y no levanta nuevas llamas.

7 El que cae sin quien le guie, solo se halla en la caída, y mentosprecia su alma, poniendo la confianza en si mismo.

8 Sino temes hallarte solo en la caída, teme la dificultad que trae de levantarse, el que está solo considerando, pueden mas dos, que vno solo.

9 El que cae con grave peso, dificultosamente se levanta, sino lo aparta de si, y el que ciego cayò, no puede por si solo levantarse de aquella ceguedad, y si esto pretendiere, andará por caminos, que le sean de mayor tropiezo.

10 Mayor estimacion tiene Dios del menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande con que le puedes servir.

11 Mayores cabidas tiene en los aprecio de Dios el alma determinada à recibir por su amor toda suerte de desconuelo interior, y trabajo que le venga, que si huviera en ella grandes meditaciones, y visitaciones espirituales, quantas ella puede recibir.

12 De mayor agrado es para Dios el menor exercicio de obediencia, y sumission, que otra fuerte de obras grandes con que le puede servir.

13 Desnudate de tus afectos, y hallarás el deseo de tu coraçon; pues es dudoso conocer si todo apetito es segun Dios.

14 Quando del cumplimiento de tu voluntad adviertes, ha de crecer el amargura, y pena interior con que se halla el alma en alguna ocasion, procura negar el cumplimiento della, aunque conozcas que desta negacion se ha de seguir, perseverar en el alma aquel genero de amargura que primero sentia.

15 Mayor genero de indecencia, y falta de pureza, dize en el alma, quando camina à su Dios el cumplimiento de algun apetito acerca de las cosas del mundo, por pequeñas que sean: que si sintiera en si la representacion de cosas feas, el golpe de tentaciones graves, y tinieblas muchas, si en ninguna dellas consiente, antes las procura desfechar, y aborrecer.

16 Mas satisfecho está Dios de ver vn alma, que con sequedad, y trabajo de su espiritu, se le sujeta, y rinde en todo lo que es justo, que no aquella, que faltando en esta obediencia, se exercita en todas sus obras con gran suavidad de espiritu.

17 Mayor agrado tiene Dios en vna fuerte de obras, por pequeñas que sean, hechas en secreto, y retiro, sin deseo de que aparezcan à los hombres, que no millares de otras grandes, emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

18 El que obra gobernado del amor puro de Dios, aunque llegasse

gasse à conocer, ser possible dexar Dios de conocer sus obras, no desistiria en ellas executandolas con igual gozo, y pureza de amor.

19 La obra perfecta, y por solo el respecto de Dios acabada, deposita el Reyno de Dios libre de cosas humanas, en el seno puro del coraçon de aquel que la haze.

20 Assi como el Ave, que llegó à tocar cosas inmundas, necesita de dos diligencias. La vna con que se aparte dellas, y la otra purificarse de la mancha que le causò. Assi tambien el que dà cumplimiento à sus apetitos, le es forçoso el trabajo en desnudarse dellos, y la diligencia con que libre el alma de las impuridades, que con esta junta se le figuieron.

21 El que no obedece à sus apetitos, libre, y sin estorvos, dará buelos de espiritu, como el Ave sustentada de sus alas el hilar regiones del viento.

22 Igualmente está detenida el Ave para sus buelos con los laços de alambre recio, ò el mas sutil, y delicado hilo que la detiene; pues mientras no rompe el vno, y otro estorvo, prisionera, y cautiva à los laços, no puede exercitarse en el buelo: assi tambien el alma, que está presa por aficion à las cosas humanas, por pequeñas que sean, mientras duran los laços, no puede caminar à Dios.

23 La mosca que con las alas tocò lo pegaxoso, y dulce de la miel, estorva sus buelos: assi el alma que procura dulçuras de spiritu, impide su libertad, y se indispone para la contemplacion.

24 Si desees conservar en ti, y que reberver en tu alma la Imagen, y rostro de Dios, claro, y simple, no te acerques à las criaturas, sino por el contrario alexa, y desnuda tu espiritu dellas; y con estas diligencias caminarás asistido de divinas luzes.

25 Como eres tan tardo de ir à Dios, quando adviertes, puede tu coraçon estar siempre empleado en el.

26 El spiritu purificado no advierte humanos respectos, ni se inclina à exterioridades; y puesto en soledad, y apartamiento de todas las formas criadas, con vna suavidad, y sosiego à que nada puede compararse, trata con su Dios.

27 El alma que desecha, blanda, y amorosa, quiere à su Dios, con la humildad junta la tolerancia: pero la que en su amor propio persevera, endureze su coraçon.

28 El que interrumpe los exercicios, y cursos de la oracion, es como el que teniendo vn paxaro en la mano le hecha à bolar, que con dificultad le coge.

29 Mas vale vn solo pensamiento del hombre, que todo el mundo, y por esso, solo Dios es digno del, y à el se le deve, mereciendo título



tulo de hurto, y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.

30 En qualquiera cosa ha de aver proporcion de naturalezas, y por esto para las insensibles, basta lo que no siente, y en las sensibles el sentido, y la proporcion de nuestro espiritu requiere pensamientos de Dios.

31 Considera que tu Angel de Guarda, no siempre mueve tu apetito à obrar, aunque siempre ilustra la razon, y por esto no siempre te prometas la suavidad sensible en el obrar, pues la razon, y entendimiento te bastan.

32 Quando los apetitos del hombre se emplean en algo fuera de Dios, impiden sienta el alma, y cierran la puerta à la luz con que el Angel la mueve à la virtud.

33 Aquello que mas procuras, y que con mayores ansias deseas, no lo hallaràs, si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion; sino en la humildad profunda, y rendimiento del coraçon.

34 No quieras fatigarte en vano, ni pretendas entrar en los gozos del fabor, y suavidad de espiritu, sino es abraçando la negacion de aquello mismo que pretendes.

35 Considera que la flor, quanto delicada, pierde mas presto su fragancia, y se seca, por tanto no busques caminos de espiritu blando, y que es todo suavidades, porque no te veas del todo inconstante.

36 Busca siempre el espiritu robusto, y fuerte, y à ninguna cosa inclinado, y con esto hallaràs suavidad, y paz en abundancia; pues el fabor, dulçura, y permanencia que tienen los frutos, solo se halla, y cogen en los arboles de regiones frias.

37 Quanto en el mundo nace, es mundo, assi como de la carne nacen affectos carnales, el buen espiritu nace del de Dios, el qual, ni por el mundo, ni affectos de carne se comunica.

38 Pide razon à tu razon, y examina tus deseos, para que lo que te dicta, puedas perficionarlo en el camino de Dios, lo qual te serà mas provechoso en sus ojos, que otras muchas obras que puedes emprender en este examen, y sobre todos los favores espirituales que procuras.

39 Dichofo el que dexada la propia inclinacion, y gusto, de tal manera mira las cosas, que solo advierta en ellas lo que es razon, y justicia.

40 El que obra segun razon, es semejante al que vsa de alimento sustancial, y fuerte, mas el que procura en las obras dar satisfacion al gusto de su voluntad, serà parecido al que se alimenta de frutos mal fazonados, y tenues.

41 Si purgares el alma de los apetitos, y passiones, à ella peregrinos, comprehenderàs espiritualmente las cosas, y si negares de ti el apetito acerca dellas, percibiràs la verdad que en si tienen, conociendo que es lo que ay en cada vna de cierto.

42 Aquel de verdad veneió todas las cosas, à quien ni el fabor dellas mueve à gozos, ni la amargura causa tristezas.

43 Si aspiras à ser introduzido en lo interior del espiritu, has de caminar, no admitiendo las cosas, sino apartandolas de ti con desnudez de espiritu.

44 No puede llegar à la perfeccion, el que no estudia satisfacer à si mismo, en tal grado, que todo el orden de apetitos naturales, y espirituales, se satisfagan con el vacio de todo aquello que no fue-re Dios. Lo qual es forçosamente necesario para la continua paz, y tranquilidad de espiritu.

45 Siendo Dios como es inaccesible, no descansa tu consideracion en aquella manera de objectos que pueden las potencias comprehender, y perceber el sentido. No sea que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad, que para caminar à Dios se requiere.

46 Como el cuello sujeto al yugo, y que lleva sobre si el peso del carro, assi el alma que camina à Dios que no quita de si la sollicitud à las cosas del mundo, y niega sus apetitos.

47 No es la voluntad de Dios perturbacion en las almas, ò que padezcan en cosa alguna, y si esto sucede nace de estar poco perfecta la virtud. Pues vemos que los adelantados en ella se gozan con lo mismo, que el imperfecto padece.

48 Los caminos de la vida, poca negociaciõ, y sollicitud requieren, y mas piden negacion de la propia voluntad que mucho saber. El que se inclinare al gusto, y suavidad de las cosas, menos podrá caminar por ellos.

49 No quieras persuadirte, que el agradar à Dios està librado en las muchas obras, mas antes en el hazerlas con voluntad recta, sin propiedad, ni humanos respectos.

50 En la tarde desta vida, te se pedirà razon de tu voluntad; procura amar à Dios, como el quiere ser amado, y dexar en todo tus inclinaciones.

51 Sè cuydadoso de no introducirte en ocupaciones ajenas, ni acordarte dellas, quando apenas basta al cumplimiento de tus inclinaciones.

52 No desprecies à otro, por parecerte, no hallas en el las virtudes que tu juzgavas tenia, que puede ser à Dios mas agradable,

por otras cosas que tu no alcanças.

53 No sabe el hombre govar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia, porque ignora la distancia que entre el bien, y el mal se halla.

54 Ten cuydado, que no luego te entristezcas con las adversidades del siglo, pues no sabes que suerte de bienes pretende Dios con aquellos males, para utilidad de los justos, y gozo perpetuo de sus escogidos.

55 No te gozes en bienes transitorios, pues no estás cierto, si han de ocasionarte vida eterna.

56 En las tribulaciones lleno de confianza, buelvete à Dios, y assi recibirás esfuerço, luz, y enseñanza.

57 En los gozos, y consuelos con verdad, y temor, ten recurso à Dios, para que no seas engañado, ni te vença la vanidad.

58 Sea el Esposo, y amigo de tu alma Dios, teniendole en todo presente, con esta vista evitarás pecados, aprenderás à querer, y todo te sucederá prosperamente.

59 Si quieres vencerlo todo sin pelear, y que todas las cosas te sean sujetas, conseguiráslo con el olvido de ti mismo, y dellas.

60 Entregate al sosiego, quitando de ti cuidados superfluos, y desestimando qualquiera successo, y servirás à Dios con satisfacion propria, y gozandote en él.

61 Advierte, que Dios solo reyna en el anima pacifica, y de todos sus propios querer es desnuda.

62 Aunque emprendas grandes obras, sino aprendes à negar tu voluntad, y sujetarte, olvidando el cuydado de ti, y tus cosas, no te adelantará en el camino de perfeccion.

63 Mas grangea el alma en vn breve espacio de tiempo, con los breves dones de Dios, que con toda la vida con los propios puede adquirir.

64 Destruyese el secreto de la conciencia, siempre que el hombre manifiesta à otros los bienes que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

65 Sobre todas las cosas es necesario, y conveniente servir à Dios en silencio, assi de apetitos, como de lengua, porque solo percibas hablas de amor.

66 No quieras desvanecerte con alegria vana; pues sabes quantos, y quan graves pecados has cometido, ignorando, si à Dios eres grato, mas siempre teme, y espera en él.

67 Tu lengua, y pensamientos, siépre los modera, y tu afecto no se aparte de Dios, para q por vn modo divino se encienda el espíritu.

68 Procura alcançar vn sosiego de espíritu, à que acompañen noticias de Dios, y quando te fuere necesario hablar, sea con esta paz, y sosiego.

69 Nunca te olvides de la vida eterna, y considera quantos allí son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron destinados, y humildes, y pobres.

70 Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud, y considera, quan bueno es padecer lo que viniere por aquel, que verdaderamente es bueno.

71 Que sabe el que por Christo no sabe padecer, quando se trata de trabajos; quando mayores, y mas graves son, tanto mejor es la suerte del que los padece.

72 Si alguno te persuade doctrina ancha, y dilatada, aunque la confirme con milagros, no la creas, dando mayor credito en tu alma à lo rigido de la penitencia, y abstraccion de todas las cosas.

73 Considera, que es en gran manera necesario el ser contrario à ti mismo, y caminar por vida penitente, si pretendes alcançar la perfeccion; y no te olvides, que de qualquiera palabra, sin la direccion de la obediencia dicha, te ha de pedir Dios estrecha cuenta.

74 En el interior, y exterior, siempre vivas crucificado con Christo, y alcançarás gozo, y satisfacion del alma, y por la paciencia llegarás à poseerla.

75 No se aparte de ti vna amorosa atencion à Dios, libre del deseo de recibir algun don singular por este cuydado.

76 No falte de ti vna confianza firme de Dios; estimando aprecie en ti, y en los otros sobre todas las cosas, los bienes espirituales.

77 Defecha de tu alma todo aquello que no fuere en quanto à la sustancia espiritual, porque no te prive de la verdadera devocion, y quite la suavidad de la rocoleccion santa.

78 Bastete Christo crucificado, sin otras cosas; con él padece, y descansa, y sin él nada quieras, procurando estudiar, y quitar de ti todas las propiedades, inclinaciones, y deshazerte à ti mismo.

79 Entra en lo interior de tu seno, y delante de tu Dios, que siempre te está presente haziendote bienes, trabaja fervoroso.

80 Procura llegar à estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas, para que olvidado de todas, estés con tu Dios en el secreto de tu retiro.

81 Ama sobre todo bien los trabajos, y no juzgues hazer algo en padecerlos, por dar gusto à aquel Señor, que no dudò morir por ti.

82 El pobre desnudo, será vestido, y el alma que se desnudò

de los apetitos, y deseos, la vestirá con el ornato de pureza, suavidad, y voluntad suya.

83 Vna sola palabra habló Dios, que es su Hijo, y en vn silencio eterno le está hablando, y assi el alma deve en silencio oírle.

84 No quieras acomodar contigo el trabajo, sino acomodarte tu al trabajo.

85 El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria, y el que la desea, no la hallará fuera della.

86 Dios para amar el alma, no mira la excelencia della, sino la grande humildad, y desprecio que de si misma tiene.

87 El Cielo no está sujeto à corrupcion de generaciones, ni el alma que alcanzò ser de propiedades celestes, engendra, ni sustenta apetitos.

88 No uses los alimentos prohibidos desta vida; pues es bienaventurado el que padece hambre, y sed de justicia, y à èl se promete el hartura.

89 Los apetitos fatigan el alma, la escurecen, manchan, y dexan sin fuerças.

90 No consiste la perfeccion en las virtudes, que cada vno en si conoce, sino en aquellas que Dios aprueba, y siendo esto tan retirado à los ojos del hombre, nada tiene, porque profuma, y mucho de que siempre tema.

91 El valor del amor, no consiste en que el hombre sienta grandes cosas. Mas en vna desnudez, y paciencia en todos los trabajos por su amado Dios.

92 Las potencias, y sentidos del alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas mas, dando à estas solo lo precisamente necessario, à Dios lo restante dellas.

93 Tres cosas muestran la recoleccion interior del alma. La primera, sino halla gusto en las cosas transitorias. La segunda, si le tiene en la soledad, y silencio, procurado aquello que es mas perfecto. La tercera, si la meditacion, y discurso de que antes se ayudava, agora le es estorvo. Las quales señales todas deven concurrir juntas.

94 No mirar los defectos agenos, guardar silencio, vn trato interior continuado con Dios, libra de muchas imperfecciones al alma, y la haze señora de grandes virtudes.

95 No sospeches mal contra tu hermano, porque este pensamiento quita la pureza del coraçon.

96 El animo abstraído de lo exterior, desnudo de la propiedad, y possession de cosas divinas, ni las cosas prosperas le detienen, ni le sugetan las adversas.

97 Que importa dar à Dios vna cosa, si èl te pide otra? Mira qual sea su voluntad para exercitarla, y assi con mas abundancia satisfaràs tu coraçon, que haziendo aquello à que te inclina.

98 Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos, sin advertir has de parecer delante de Dios, dandole cuenta de las mas minimas palabras, y pensamientos.

99 Mira que son muchos los llamados, y pocos los escogidos, y que sino vives cuidadosa, y sollicitamente, será mas cierta tu perdicion, que la salud.

100 Si en el tiempo de dar la cuenta, es cierto te has de arrepentir del tiempo, que no empleaste en el servicio de Dios; porque agora no le ordenas con el modo, que alli querràs averla gastado?

COPLAS HECHAS POR NUESTRO  
Beato Padre Fray Iuan de la Cruz, en  
vn extasi de alta contemplacion.

Entreme donde no supe,  
Y quedeme no sabiendo,  
Toda ciencia transcendiendo.  
Yo no supe donde entrava,  
Pero quando allà me vi,  
Sin saber donde me estava,  
Grandes cosas entendí.  
No dirè lo que sentí,  
Que me quedè no sabiendo,  
Toda ciencia, &c.  
De paz, y de piedad,  
Era la ciencia perfecta,  
En profunda soledad,  
Entendia via recta,  
Era cosa tan secreta,  
Que me quedè balbuciendo,  
Toda ciencia, &c.  
Estava tan embevido,  
Tan absorto, y anegado,

Que se quedò mi sentido  
De todo sentir privado,  
Y el espiritu dotado  
De vn entender no entendido,  
Toda ciencia, &c.  
El que allì llega de vero,  
De si mismo desfalleze,  
Quanto sabia primero,  
Mucho baxo le parece,  
Y su ciencia tanto crece,  
Que se queda no sabiendo,  
Toda ciencia transcendiendo.  
Quanto mas alto se sube,  
Tanto menos se entendia,  
Que es la tenebrosa nube,  
Que la noche obscurecia;  
Por esso quien la sabia,  
Queda siempre no sabiendo,  
Toda ciencia, &c.

Este saber no sabiendo,  
Es de tan alto poder,  
Que los sabios arguyendo,  
Jamás le pueden vencer,  
Que no llega su saber,  
A no entender entendiendo,  
Toda ciencia, &c.

Es de tan alta excelencia,  
Aqueste sumo saber,  
Que no ay facultad, ni ciencia,  
Que se puedan entender,  
Quien se supiere vencer,  
Con un saber no sabiendo,  
Toda ciencia, &c.

Y si lo quereis oír,  
Consiste esta suma ciencia,  
En un subido sentir  
De la Divina esencia,  
Es obra de su clemencia,  
Hazer quedar no entendiendo  
Toda ciencia transcendiendo.

## COPLAS DEL ANIMA

que pena por ver à Dios,  
del mismo Au-  
tor.

Vivo sin vivir en mí,  
Y de tal manera espero,  
Que muero porque no muero.  
En mí, yo no vivo ya,  
Y sin Dios vivir no puedo,  
Si, sin él, y sin mí quedo;  
Este vivir, que será?  
Mil muertes se me hará,  
Pues mi misma vida espero,  
Muriendo por que no muero.  
Esta vida que yo vivo,  
Es privación de vivir,  
Y así es continuo morir  
Hasta que viva contigo:  
Oye mi Dios lo que digo.

Que esta vida no la quiero,  
Que muero porque no muero.  
Estando ausente de tí,  
Que vida puedo tener,  
Sino muerte padecer,  
La mayor que nunca vi,  
Lastima tengo de mí,  
Pues de suerte persevero,  
Que muero porque no muero.

El pez que del agua sale,  
Aun da alibio no carece,  
Que la muerte que padece,  
Al fin la muerte le vale;  
Que muerte aurà que se iguale.  
A mí vivir lastimero,  
Que muero porque no muero?  
Quando me pienso aliviar,  
De verte en el Sacramento,  
Hazeme mas sentimiento,  
El no poder te gozar:  
Todo es para mas penar,  
Por no verte como quiero,  
Que muero porque no muero.

Y si me gozo Señor,  
Con esperanza de verte,  
En ver que puedo perderte,  
Se me dobla mi dolor,  
Viviendo en tanto favor,  
Y esperando como espero,  
Que muero porque no muero.  
Sacame de aquesta muerte,  
Mi Dios, y dame la vida,  
No me tengas impedida,  
En este lazo tan fuerte;  
Mira que peno por verte,  
Y mi mal es tan entero,  
Que muero porque no muero.

Lloraré mi muerte ya,  
Y lamentaré mi vida,  
En tanto que detenida,  
Por mis pecados está:

O mi

O mi Dios! Quando será,  
Quando yo diga de vero,  
Que muero porque no muero.

OTRAS DEL MISMO,  
à lo Divino.

T Ras de un amoroso lance,  
Y no de esperanza falto,  
Bolé tan alto, tan alto,  
Que le di à la caza alcance.  
Para que yo alcance diesse,  
Aqueste lance Divino,  
Tanto bolar me convino,  
Que de vista me perdiessé;  
Y con todo este trance,  
En el buelo quede falto,  
Mas el amor fue tan alto,  
Que le di à la caza alcance.  
Quando mas alto subia,  
Deslumbroséme la vista,  
Y la mas fuerte conquista,

En obscuro se hazia,  
Mas por ser de amor el lance,  
Di un ciego, y obscuro salto,  
Y fue tan alto, tan alto,  
Que le di à la caza alcance.  
Quando mas alto llegava,  
Desto lance tan subido,  
Tanto mas baxo, y rendido,  
Y abatido me hallava:  
Dixe no avrá quien alcance,  
Y abatime tanto, tanto,  
Que fui tan alto, tan alto,  
Que le di à la caza alcance.  
Por una estraña manera,  
Mil buelos passé de un buelo,  
Porque esperanza del Cielo,  
Tanto alcanza quanto espera:  
Esperé solo este lance,  
Y en esperar no fui falto,  
Pues fui tan alto, tan alto,  
Que le di à la caza alcance.

OTRAS CANCIONES A LO DI-  
vino, del mismo Autor, de Christo, y  
el alma.

V N Pastorcito solo está penado,  
Ageno de plazer, y de contento,  
En su pastora à puesto el pensamiento,  
Y el pecho del amor muy lastimado.  
No llora por averle amor llagado,  
Que no le pena verse así afligido,  
Aunque en el coraçon está herido,  
Mas llora por pensar que está obligado.  
Que solo de pensar que está olvidado,  
De su bella Pastora, con gran pena  
Se dexa maltratar en tierra agena,  
El pecho del amor muy lastimado,  
Y dize el Pastorcito: ay desdichado  
De aquel que de mi amor ha hecho ausencia.

B 4

Y no

*Y no quiere pensar la mi presencia,  
Y el pecho por su amor muy lastimado.  
Y al cabo de un gran rato se ha encumbrado  
Sobre un arbol, do abrió sus brazos bellos,  
Y muerto se ha quedado asido dellos,  
El pecho del amor muy traspasado.*

**CANTAR DEL ALMA QUE SE  
huelga de conocer à Dios por Fe.**

**Q***ue bien se yo la fuente q̄ mana y corre,  
Aunque es de noche.  
Aquella eterna fuente que está escondida,  
Que bien se yo do tiene su manida,  
Aunque es de noche.  
Sè que no puede ser cosa tan bella,  
Y que Cielos, y tierra viven della,  
Aunque es de noche.  
Bien se que suelo en ella no se halla,  
Y que ninguno puede badealla,  
Aunque es de noche.  
Su claridad nunca es escurecida,  
Y se que toda luz della es venida,  
Aunque es de noche.  
Sè ser tan caudalosos sus corrientes,  
Que infernos, Cielos riegan, y las gentes,  
Aunque es de noche.  
El corriente que nace desta fuente,  
Bien se que es tan capaz, y omnipotente,  
Aunque es de noche.  
El corriente, que destas dos procede,  
Sè que ninguna dellas le precede,  
Aunque es de noche.  
Aquesta eterna fuente, está escondida  
En este vivo pan, por darnos vida,  
Aunque es de noche.  
Aqui se está llamando à las criaturas,  
Y desta agua se hartan, aunque escuras,  
Porque es de noche.  
Aquesta viva fuente que desseo,  
En este pan de vida yo la veo.*

**ROMANCE SOBRE EL EVANGELIO,  
In principio erat Verbum, acerca de la Santissi-  
ma Trinidad.**

**E***n el principio morava,  
El Verbo y en Dios vivia  
En quien su felicidad  
Infinita poseia.  
El mismo Verbo Dios era,  
Que el principio se dezia,  
El morava en el principio,  
Y principio no tenia.  
El era el mismo principio,  
Por esso del carecia,  
El Verbo se llama Hijo,  
Que del principio nacia.  
Hale siempre concebido,  
Y siempre le concebía,  
Dale siempre su sustancia,  
Y siempre se la tenia.  
Assi la gloria del Hijo,  
Es la que en el Padre avia,  
Y toda su gloria el Padre,  
En el Hijo poseia.  
Como amado, en el amante,  
Vno en otro residia,  
Ya que seamos que los vne,  
En lo mismo convenia.  
Con el vno, y con el otro,  
En igualdad, y valia,  
Tres Personas, y un amado,  
Entre todos tres avia.  
Y un amor en todas ellas,  
Y un amante las hazia,  
Y el amante es el amado,  
En que cada qual vivia.  
Que el ser que los tres poseen,  
Cada qual lo poseia,  
Y cada qual dellos ama,  
A la que este ser tenia.*

*Este ser es cada vno,  
Y este solo las unia  
En un inefable nudo,  
Que dezir no se sabia,  
Por lo qual era infinito  
El amor que las unia,  
Porque un solo amor tres tienen,  
Tanto mas amor hazias.*

**DE LA COMUNICA-  
cion de las Tres Per-  
sonas.**

**E***n aquel amor inmenso,  
Que de los dos procedia,  
Palabras de gran regalo,  
El Padre al Hijo dezia.  
De tan profundo deleite,  
Que nadie las entendia,  
Solo el Hijo las gozava,  
Que es à quien pertenecia.  
Pero aquello que se entiendo,  
De esta manera dezia;  
Nada me contenta Hijo,  
Fuera de tu compañia.  
Y si algo me contenta,  
En ti mismo lo querias;  
El que à ti mas se parece,  
A mi mas satisfacía.  
Y el que nada te semeja,  
En mi nada hallaría,  
En ti solo me he agradado,  
O vida de vida mia!  
Eres lumbre de mi lumbre,  
Eres mi sabiduria,  
Figura de mi substancia,  
En quien bien me complacia.*

El que à ti te amare Hijo,  
A mi mismo le daría.  
Y el amor que yo en ti tengo,  
Esse mismo en él pondría,  
En razon de aver amado,  
A quien yo tanto quería.

DECLARACION,  
Romance III.

Vna Esposa que te ame,  
Mi Hijo darte quería,  
Que por tu valor merezca,  
Tener mucha compañía.  
Y comer pan à una mesa,  
Del mismo que yo comía,  
Porque conozca los bienes,  
Que en tal Hijo yo tenía.  
Y se congratie conmigo,  
De tu gracia y lozania:  
Mucho te agradezco Padre,  
El Hijo le respondia.  
A la Esposa que me dieres,  
Yo mi claridad daría.  
Para que por ella vea,  
Quando mi Padre valia,  
Y como el ser que poseo,  
De su ser lo recibia.  
Reclinarla he yo en mi brazo,  
Y en tu amor se abrazaria,  
Y con eterno deleite,  
Tu bondad sublimaria.

PROSIGVE IV.

Haga se pues, dixo el Padre,  
Que tu amor lo merecia,  
Y en este dicho que dixo,  
El mundo criado avia.  
Palacio para la Esposa,  
Hecho en gran sabiduria,  
El qual en dos aposentos,

Alto, y baxo dividia.  
El baxo de diferencias,  
Infinitas componia,  
Mas el alto hermozeava,  
De admirable pedreria.  
Porque conozca la Esposa,  
El Esposo que tenia,  
En alto colocava,  
La Angelica Hierarquia.  
Pero la natura humana,  
En el baxo la ponía,  
Por ser en su compostura,  
Algo de menor valia.

Y aunque el ser, y los lugares,  
Destá suerte los partia,  
Pero todos son un cuerpo,  
De la Esposa que dezia.  
Que amor de un mismo Esposo  
Vna Esposa los hazia,  
Los de arriba poseia,  
El Esposo en alegria.

Los de abaxo en esperanza,  
De Fè que les infundia,  
Diziendoles, que algun tiempo,  
El, los engrandeceria.  
Y que aquella su baxeza,  
El se la levantaria,  
Demanera que ninguno,  
Y à la vituperaria.

Porque en todo semejante,  
El à ellos se haria,  
Y se vendria con ellos,  
Y con ellos moraria.

Y que Dios seria hombre,  
Y que el hombre Dios seria,  
Y trataria con ellos,  
Comeria, y beberia.

Y que con ellos continuo,  
El mismo se quedaria,  
Hasta que se consumasse,  
Este siglo que corría.

Quando

Quando se gozaran juntos,  
En eterna melodía,  
Porque èl era la cabeça,  
De la Esposa que tenia.  
A la qual todos los miembros,  
De los justos juntaria,  
Que son cuerpo de la Esposa,  
A la qual èl tomaria.  
En sus brazos tiernamente,  
Y allí su amor le daría,  
Y que allí juntos en vno,  
Al Padre la llevaria.  
Donde del mismo deleite,  
Que Dios goza, gozaria,  
Que el Padre, y el Hijo,  
Y el que dellos procedia.  
El vno vive en el otro,  
Así la Esposa seria,  
Que dentro de Dios absorta,  
Vida de Dios viviria.

PROSIGVE QUINTO  
Romance.

Con esta buena esperanza,  
Que de arriba les venia,  
El remedio de sus trabajos,  
Mas leve se les hazia.  
Pero la esperanza larga,  
Y el deseo que crecia,  
De gozarse con su Esposo,  
Continuo los afligia.  
Por lo qual con oraciones,  
Con suspiros, y agonias,  
Con lagrimas, y gemidos,  
Le rogavan noche, y dia.  
Que ya se determinasse,  
A les dar su compañía,  
Vnos dicen, ò si fuesse,  
En mi tiempo el alegria.  
Otros acaba Señor,

Al que has de embiar, embia,  
Otro, ò se ya rompièsse,  
Essos Cielos, y veria  
Con mis ojos que baxasses,  
Y mi llanto cessaria,  
Regad nubes de lo alto,  
Que la tierra lo pedia.  
Y abra se la tierra ya,  
Que espinas produzia,  
Y produzca aquella flor,  
Con que ella floreceria.  
Otros dezian, ò dichoso,  
El que en tal tiempo poseeria,  
Que merezca ver à Dios,  
Con los ojos que tenia.  
Y tratarle con sus manos,  
Y andar en su compañía,  
Y gozar destes misterios,  
Que entonces ordenaria.

PROSIGVE ROMAN-  
ce VI.

En aquestos, y otros ruegos,  
Gran tiempo passado avia,  
Pero en los ultimos años,  
El fervor mucho crecia.  
Quando el viejo Simeon,  
En deseos se encendia,  
Rogando à Dios que quisiesse,  
Dexarle ver este dia,  
Y así el Espiritu Santo,  
Al buen viejo respondia,  
Que le dava su palabra,  
Que la muerte no veria.  
Hasta que la vida viesse,  
Que del Cielo descendia,  
Y que èl en sus mismas manos,  
Al mismo Dios tomaria,  
Y le tendria en sus brazos,  
Y consigo abrazaria.

PRO-

PROSIGVE LA ENCAR-  
nacion. Rom. VII.

**Y**A que el tiempo avia llegado,  
En que hazerse convenia,  
El rescate de la Esposa,  
Que duro yugo servia.  
Debaxo de aquella ley,  
Que Moyses dado le avia,  
El Padre con amor tierno,  
Esta manera dezia.  
Y a ves Hijo que a tu Esposa,  
A tu Imagen hecho avia,  
Y en lo que a ti se parece,  
Conrigo bien convenia.  
Pero a fiere en la carne,  
Que en tu simple ser no avia,  
En los amores perfectos,  
Esta ley se queria.  
Que se baga semejante,  
El amante a quien queria,  
Que la mayor semejança,  
Mas deleyte contenia.  
El qual sin duda en tu Esposa,  
Grandemente creceria,  
Si te viesse semejante,  
A la carne que tenia,  
Mi voluntad es la tuya,  
El Hijo le respondia,  
Y la gloria que yo tengo,  
Es tu voluntad ser mia.  
Y a mi me conviene Padre,  
Lo que tu Alteza dezia,  
Porque por esta manera,  
Tu bondad mas se veria.  
Verase tu gran potencia,  
Iusticia, y sabiduria,  
Irelo a dezir al mundo,  
Y noticia le daria,  
De tu belleza y dulçura,  
Y de tu soberania.  
Ire a buscar a mi Esposa,

Y sobre mi tomara,  
Sus fatigas, y trabajos,  
En que tanto padecia,  
Y porque ella vida tenga,  
Yo por ella moriria.  
Y sacandola del lago,  
A ti te la bolveria.

PROSIGVE OCTAVO  
Romance.

**E**Ntonces llamo a un Arcogel,  
Que San Gabriel se dezia,  
Y embiolo a una Donzella,  
Que se llamava Maria.  
De cuyo consentimiento,  
El misterio se hazia,  
En la qual la Trinidad,  
De carne al Verbo vestian.  
Y aunque tres hazen la obra,  
En el vno se hazia,  
Y quedo el Verbo encarnado,  
En el vientre de Maria.  
Y el que avia solo Padre,  
Ya tambien Madre tenia,  
Aunque no como qualquiera,  
Que de varon concebia.  
Que de las entrañas della,  
El su carne recibia,  
Por lo qual Hijo de Dios,  
Y del hombre se dezia.

ROMANCE IX. DEL NA-  
cimiento.

**Y**A que era llegado el tiempo,  
En que de nacer avia,  
Assi como desposado,  
De su talamo salia,  
Abraçado con su Esposa,  
Que en sus braços la traia.  
Al qual la agraciada Madre,  
En un pesebre ponia,

Entre

Entre vnos animales,  
Que a la sazón allí avia.  
Los hombres dezian cantares,  
Los Angeles melodia,  
Festexando el desposorio,  
Que entre tales dias avia:  
Pero Dios en el pesebre,  
Alli llorava, y gemia.  
Que eran joyas, que ia Esposa,  
Al desposorio traia,  
Y la Madre estava en pasmo,  
Porque tal trueque veia.  
Por llanto del hombre en Dios,  
Y en el hombre la alegria,  
La qual del vno, y el otro,  
Tan ageno ser solia.

OTRO DEL MISMO,  
que va super flumina Babi-  
lonis.

**E**NCima de las corrientes,  
Que en Babilonia hallava,  
Alli me sentè llorando,  
Alli la tierra regava.  
Acordandome de ti,  
O Sion a quien amava,  
Era dulce tu memoria,  
Y con ella mas llorava,  
Dexè los trages de fiesta,  
Los de trabajo tomava.  
Colguè en los verdes sauces  
La musica que llevava;  
Poniendola en el desco,  
De aquello que en ti esperava.  
Alli me hirio el amor,  
Y el coraçon me sacava,  
Dixelo que me mataste,  
Pues de tal suerte llegava.  
Yo me metia en su fuego,  
Sabiendo que me abrafava,  
Disculpando a la avocia,

Que en el fuego se acabava.  
Estavame en mi muriendo,  
Y en ti solo respirava,  
En mi por ti memoria,  
Y por ti resucitava,  
Que la memoria de ti,  
Dava vida, y la quitava.  
Gozavanse los estraños,  
Entre quien cautivo estava,  
Preguntavanme cantares,  
De lo que en Sion, cantava.  
Canta de Sion un hymno,  
Veamos como sonava,  
Dezid como en tierra agena;  
Donde por Sion llorava.  
Cantarè yo el alegria,  
Que en Sion se me quedava,  
Echarialo en olvido,  
Si en la agena me gozava.  
Con mi paladar se junte,  
La lengua con que hablava,  
Si de ti yo me olvidare,  
En la tierra do morava.  
Sion por los verdes ramos,  
Que Babilonia me dava,  
De mi se olvide mi diestra,  
Que es lo que en ti mas amava.  
Si de ti no me acordare,  
En lo que mas me gozava,  
Y si yo tuviera fiesta,  
Y sin ti la festejara.  
O hija de Babilonia,  
Miseria, y desventurada!  
Bienaventurada era,  
Aquel en quien confiava,  
Que te ha de dar el castigo,  
Que de tu mano llevava.  
Y juntarà a sus pequeños,  
Y a mi porque en ti llorava,  
A la piedra que era Christo,  
Por el qual yo te dexava.

FIN.



Beatus P. Fr. Ioannes à Cruce hispanus B. Virginis Teresa à Iesu Carmelitarum  
 discalceatorum Matris, & Fundatricis primus filius ac fidelissimus coadiutor,  
 divinis assuetus colloquijs. Segoviae ante imaginem Christi Domini crucem ha-  
 ulantis orans, ab ipso Dño interrogatus IOANNES QUID VIS PRO  
 LABORIBVS? respondit DOMINE PATI, ET CONTEMNI PRO  
 TE. Clarus miraculis dum vixit, & nunc vere vivens Obijt Vbera 14. De-  
 cembriis anni 1591. aetatis suae, 49. Inde Segoviam translatus honorifice colitur.

DIBUXO  
 DEL BEATO VARON  
 FRAY IVAN DE  
 LA CRUZ.

POR FRAY GERONIMO DE  
 San Ioseph.

Intro-  
 ducion.



ARA que la  
 tibieza de los  
 hombres, pa-  
 ra la imita-  
 ción de Chris-  
 to, no halle  
 escusa en la  
 soberania de  
 tan divino exemplar, tiene Dios  
 nuestro Señor cuydado, de dar  
 siépre à los siglos almas tan per-  
 fectamente imitadoras de su Hi-  
 jo, que siédo solaméte copias su-  
 yas, parezcan el mismo soberano  
 original, y sean juntamente de-  
 chado, y confusión à los morta-  
 les. Muchas son, las que desta ma-  
 nera nos han provocado al ver-  
 dadero seguimiento de nuestro  
 Salvador en la edad presente; pe-  
 ro si alguna, con particular imi-

tacion de su vida santissima, ha  
 encendido los animos fieles en el  
 amor de su Sagrada Cruz, sin du-  
 da es, la que con el blason deste  
 preciosissimo Madero, añadido  
 al propio nóbre de Iuan, ha res-  
 plandecido en la renovada cúbre  
 del Carmelo; desde adóde, como,  
 illustre espejo, reververado de la  
 gloria de Christo, está represen-  
 tando su hermosissima figura, y  
 perfección. Destos admirables re-  
 flexos suyos, vno, aunque el me-  
 nor, trasladarémos al dibuxo des-  
 te papel, en la forma siguiente.

I Nuestro muy Religioso,  
 y Beato Padre Fray Iuan de la  
 Cruz, lustre, y primitivo honor  
 de la Reforma del Carmen, fue  
 de Nacion Español, natural de  
 Montiberos, Villa noble en Cas-  
 tilla

Año  
 1542.  
 Patria,  
 padres,  
 niños.



tilla la Vieja, del Obispado, y no lexos de la Ciudad de Avila. Sus padres se llamaron Gonçalo de Yepes, rama de la profapia, y Villa de este nombre, y Catalina Alvarez, nacida de honestos padres en Toledo. Tuvo dos hermanos: el vno, Francisco de Yepes, que murió lleno de dias, y virtudes, con opinion de Santo: el otro, Luis, que en tierna edad fue trasplantado al Cielo. Muerto el padre, pasó Iuan con su madre, y los demás hermanos à la Villa de Arevalo, de alli à la de Medina, donde por su mayor comodidad hizieron assiento. Al entrar en este lugar, salió de vna pequeña laguna vn fierissimo monstruo, mayor que ella, acometiendo à tragar al Niño Iuan, en quien ya el demonio temia su oposicion, y de quien entonces fue vencido con la señal de la Cruz. Començò el bendito Niño, ya en aquella edad, à descubrir las primeras flores de su virtud; vna como nativa inclinacion al bien, à la piedad, à la devocion, y à todo exercicio virtuoso. La Iglesia, los Oficios Divinos, las Imagenes santas, el Rosario era su amor, y entretenimiento mas que pueril. Decidòse ya desde entonces al culto de la Virgè, y esta celestial Señora le admitió por suyo, y como à tal le començò à favorecer con demonstraciones muy de Madre. Jugava vn dia el Niño (dando al tiempo lo que pedia su edad) con otros sus semejantes, tirando va-

rillas à lo profundo de vna laguna, y bolviendolas à coger quando salian: este era el juego. Tirò Iuan la suya, y al cogerla, torció el cuerpo tras ella mas de lo necesario, y cayó dentro. Hundiòse luego, mas luego bolvió à salir; y sostenido sobre el agua, se le apareció la Virgen Sacratissima; la qual pidiendole la mano, como para sacarle fuera, y èl reufando darsela, por no ensuciarla con el cieno que tenia en las suyas, se entretuvo, y regalò assi cò el esta soberana Virgen vn rato. Llegò vn labrador (algunos juzgan sería Angel, otros, que el glorioso San Ioseph, segun la insignia) y alargando vna vara que traía en la mano, assido el Niño della, le sacò fuera.

2. Ya en este tiempo crecia Iuan, mas que en la edad, en la virtud; y conociendo lo precioso della, amava (ò digno amor!) el padecer por alcanzarla. De ocho, ò nueve años era, quando le hallava ya su madre acostado sobre manojos de sarmientos, escaseando, por orar, el sueño, y quebrantando por Dios el tierno cuerpecito. Tan temprano comiençan los Santos à saborearse en los trabajos. Admitido en esta edad à vn Colegio de niños de aquella Villa, para que estudiase con ellos, estudiavan ellos en èl, donde aprendian virtud, modestia, recogimiento, y devocion. Era tal su compostura, tal su madurez, que se llevaba los ojos del

1550.  
Inven-  
tud. y es-  
tudios.

pue-

pueblo; y advertian ya en sus acciones, y palabras vn ser mas que de Niño. Del Colegio le sacò vn Cavallero, que tenia à su cargo el Hospital general de la misma Villa, para que sirviendo en èl fuese de consuelo à los pobres, de exemplo à los ministros, de edificacion à todos; y estudiando para ordenarse, viniese despues à ser Capellán, y amparo de aquella casa. Rezien entrado en ella, cayó en vn poço, que alli avia, de mucha agua, y profundidad. A las voces de los que le vieron caer, acudiò gente, y quando le pensaron hallar ahogado, le vieron vivo sobre el agua, diziendo, con no menor simplicidad que alegria, que la Virgen nuestra Señora le avia recibido en sus brazos, y le sostenia para q̄ no se hundiese; y assi salió bueno, y sano, con admiracion de los presentes. En este Hospital estudiò la Gramatica, Retorica, y curso de Artes; en todo lo qual salió aventajado: pero mucho mas en el estudio de la Oracion, y los demás devotos exercicios, que ya en este tiempo eran mayores, como tambien la luz, y mercedes que de nuestro Señor recibia. Absorto vna vez en Oraciò el Santo mancebo, pidiéndole à Dios le encaminasse en su servicio, oyò en su alma la inteligencia desta voz: **SERAS RELIGIOSO EN VNA RELIGION ANTIGVA, Y LEVANTARAS SV PRIMERA PERFECCION.** Desde enton-

ces quedò con ansias de aquel estado, aunque ignorante de quando, ò en que Religion le avia de tomar.

3. VINIERON Poco despues los Religiosos Carmelitas à fundar su Convèto, que oy tienen en Medina; y en viendolos, se le renovò à nuestro IVAN aquella profetica ilustracion, y con ella los deseos de ser Religioso; los quales puso luego por obra en el rezien fundado Convvento de Santa Ana, de la Orden de nuestra Señora del Carmen. Pasò el año de su provacion con los fervores de Novicio, con los consuelos de Professo, con la perfeccion de muy Antiquo; y como à tal, en acabando de professar, lo llevaron al Colegio de S. Andres (oy de SANTA TERESA) que la Sagrada Religion de nuestros Padres Observantes tiene en Salamanca; donde estudiò su curso de Teologia, con aventajado aprovechamiento en ella, y mucho mas avêtajado en la virtud. Tenia, desde que professò, licencia de los Prelados para guardar todo el rigor de nuestra Regla primitiva, en la abstinencia perpetua de carnes, en el ayuno de casi ocho meses, en la oracion continua, perpetua silencio, y encerramiento en la celda, suma pobreza, y lo demás que la primera Regla manda; cuyo rigor es tal, que vn tiempo se tuvo por inobservable. A este añadiò el Siervo de Dios muchas

1563.  
Toma el  
habito  
del Car-  
men.

C

su.

supererogaciones mas asperas, y estrechas ( como adelante se dirá ) para las quales recibia de nuestro Señor en la oracion abundantes focorros de gracias, y mercedes mas que singulares. Rara, y grandiosa fue la que le hizo su Magestad en la primera Missa que el Beato Padre cantò; en la qual oyendo Dios sus continuas ansias de servirle, y nunca ofenderle, importunado entonces de su fervor, **LE CONCE-  
DIO UNA PUREZA IN-  
FANTIL, RESTITUYEN-  
DOLE A LA INOCEN-  
CIA DE UN NIÑO DE  
DOS AÑOS, Y CONFIR-  
MANDOLE EN GRA-  
CIA COMO A LOS A-  
POSTOLES.** Privilegio tan grande, quãto verificado en todo el discurso de su vida, llena siẽpre de inocentissima pureza, y cõprobado cõ el testimonio de vn muy aventajado Espiritu, à quiẽ el Señor lo revelò dos vezes. Por lo qual solia dezir nuestra Madre **SANTA TERESA**, que el Padre Fray **IUAN** de la Cruz era vna de las almas mas puras, y santas q̃ Dios tenia en su Iglesia, y que le avia infundido su Magestad grandes tesoros de Luz, Pureza, y Sabiduria del Cielo.

1567. 4 **DESTA** manera dispuso, y labrò nuestro Señor à esgase el te insigne Varon, para primera piedra del nuevo edificio, que en la Re queria levantar de la Reforma forma. ma de Descalços de nuestra Se-

ñora del Carmen. Llegò à este tiempo con este mismo desinio, inspirado de el Cielo, nuestra gran Madre, **Y SANTA FUNDADORA TERESA DE IESVS**, à la Villa de Medina del campo, donde acabava tambien de llegar nuestro Beato Padre Fray **IUAN**, ordenado ya de Sacerdote: y como à la Santa le dixessen del grandes cosas (assi lo escribe ella) se lo pidió à nuestro Señor, para dar principio à la Descalcez entre los Religiosos, y su Magestad se lo concediò, prometiendole seria este el primero que se descalfase. Hablòle la Santa, y hallando en èl todo lo que deseava su coraçon, para començar aquella obra, le persuadiò la emprendiesse, comutando en ella los deseos que tenia de passarse à la Cartuja; calificacion grande de su espiritu, y no menos de aquella santa Religion, que de la nuestra. Ofreciòse el fervoroso Padre à la empresa, buscòse la casa para fundar; y hallada, poco despues se partiò cõ la santa Madre à Valladolid; dõde ella misma le aperçibiò, y costiò el habito, y alcançadas las licencias, assi de la Orden, como del Obispo de Avila (en cuya Diocesi avia de ser la fundacion) se partiò luego à executarla. Ay en Castilla la Vieja vna soledad (en aquel tiempo aldea, ò mas propriamente alqueria de quatro, ò seis vezinos) llamada Duruelo, entre Avila, y Sala-

man.

manca, dos leguas de Mancera, tierra fria, sin regalo, ni comodidad alguna, y el sitio al fin (como lo dize el nombre) Duruelo; esto es, aspero, y humilde; presagio, y como difinicion de la vida de sus nuevos moradores. Aquí, pues, para la primera fundaciõ de Descalços, diò vn Cavallero señor de aquel (entonces) lugar, vna casa, cuya habitaciõ, y edificio, era solo vn portalejo cõ vn aposetillo, y cozinilla, y vn desvan: esta era toda la fabrica Real de aquel gran Palacio. Llegado à èl el Beato Padre, dispuso su Monasterio en esta forma. Hizo del portal Iglesia; del desvan Coro; del aposento dormitorio; de la cozinilla Refectorio, y cocina; y con esto quedò bueno todo el Monasterio. Vistiòse luego vn habito grossero de xerga, corto, y angosto; y descalfandose con suma desnudez ofreciò à los ojos del mundo la figura del **PRIMER DESCALZO CARMELITA.**

1568. 5 **PASSADOS** algunos dias, llegò vn compañero suyo **Daprin** cipro, y con el mismo intento, llamado exemplo **FRAY ANTONIO DE IESUS**, Varon tambien Santo, y descalfandose como Fray **IUAN**, renunciada la Regla mitigada, se obligaron ambos à guardar la primitiva, dando cõ efecto principio à la Sagrada Reforma de los Descalços de nuestra Señora del Carmen: de donde ha procedido tan illustre quanto numero-

sa posteridad, propagada en España, Italia, Francia, Flãdes, Alemania, Polonia, Persia, Indias Orientales, y Occidentales, sin dexar apenas Region, donde no aya penetrado el instituto, ò el nombre del **DESCALZO CARMELITA.** La vida, que en este renovado Carmelo hazia nuestro segũdo Elias, era tal, qual prometian sus antiguas ansias, y pedian sus nuevas obligaciones. Estava repesado en su coraçon vn golpe de ardentissimos deseos, con que de mucho tiempo atràs suspirava por esta manera de vida: y assi en viendose en ella, soltò la presa à sus fervores, dexandose llevar del impetu de su corriente, sin poner limite à la oracion, al rigor, asperezas, y penitencias; entregado à todo exercicio de virtud heroyca con esfordadissimo aliento. Allí à sus anchuras se abraçò con la estrechez: igualava con su oracion el dia, media cõ su fervor la noche, contava con suspiros tiernos las estrellas, rompiendo estos Cielos, que con violencia arrebatava à fuerça de penitencia, y oracion. Era su comida el ayuno, su sueño las vigiliã, su regalo el açote, su descanso, y mayor alivio, solo el padecer. Tenia por celda vna hermitilla à vn lado del mismo Coro, tã angosta, q̃ apenas cabia en ella; tã baxa, q̃ cõ dificultad le admitia artodillado; tã defabrigada, q̃ por entre teja, y teja, no solo entrava la luz, pero tãbiẽ

el agua, la escarcha, y la nieve; de la qual muchas vezes cubierto se hallava à la mañana orando, sin averlo sentido: raro fervor! Era la cama el suelo duro, cubierto alguna vez con vn poco de heno, la almohada vna piedra, el axuar vna Cruz cõ vna calavera: y aqui se cifrava toda la comodidad, ornato, y riqueza de aquella celda verdaderamente de Maestro. Esta era la vida de nuestro Venerable Descalço, este el nuevo Carmelo, cõpetidor en todo del antiguo, y restaurador de sus primeras glorias. Aviendo ya dado principio nuestro Beato Padre à la vida primitiva en esta soledad, siendo *DESPUES DE NUESTRA MADRE, SANTA FUNDADORA TERESA, EL PRINCIPAL FUNDADOR DESTA REFORMA*, la fue, como Maestro fuyo, instruyendo, y como verdadero Padre, criando à los pechos de su celestial exẽplo, y doctrina. Para lo qual, assi como se iban fundado nuevos Monasterios, iba el en ellos plantado el propio espiritu de la Reforma, y Descalcez: como lo hizo en Pastrana, Mancera, y Alcalà, que fueron (despues de Duruelo) los primeros Conventos, y de adonde, como de Seminarios fertilissimos,

1572. procedieron otros muchos en quiẽ se derivò la semilla de su primer instituidor B. Fray IVAN. obrò en 6 No solamente à los Religiosos quiso nuestro Señor, que

el Beato Padre fuesse luz, y guia, sino tambien à las Religiosas de su Orden, para imprimir en ellas el espiritu de reformation, y penitencia, que Dios avia estampado en el. Y assi por vna parte, à las ya Descalças encaminava à la cumbre de la Contemplacion cõ alto magisterio (de que oy en dia se conserva en ellas la memoria, y fruto) y por otra, à las Calçadas ayudava à mejorarse, y reformarse dentro de su estado. Assi lo experimentaron las del Convento de la Encarnacion de Avila; donde, siendo nombrado por Confessor à instancia de nuestra Madre *SANTA TERESA* (que era entonces alli Priora) fue maravilloso el provecho que hizo en sus almas, la oracion, el retiro, y reformation que en aquella casa introduxo, y desde entonces se conserva con perpetua memoria, y loa de tan gran Maestro. Estando alli cayò enferma vna Religiosa de aquel Monasterio, llamada Doña Maria de Hiera, y apretandole de improviso la enfermedad, se le quedò muerta entre las manos sin recibir los Sacramentos. Aviado, y herido de caso tan lastimoso, el Varon santo acudiò al Convento, y vista la difunta, se fue luego ante el Santissimo Sacramento, de donde hincado de rodillas en ferviente Oracion, no se levantò, hasta que con alegrissimo alborozo le fueron à dar las nuevas, y las gracias,

de

de que ya por su oracion avia resucitado la difunta: milagro insigne, con que se començò à descubrir la virtud hasta entonces oculta, que nuestro Señor comunicava à su Siervo para semejantes maravillas. Tambien aqui començò su Magestad à manifestar algo de los regalados favores que le hazia, con vna demonstracion estraordinaria. Hablava vn dia nuestro Beato Padre con nuestra Madre Santa TERESA (como solian) de las cosas eternas (qual otro Augustino con su madre Monica, ò Benito con su hermana Escolastica) estando la Santa Madre por la parte de adentro del Locutorio, y el por la de afuera: encaminòse la platica al Misterio de la Santissima Trinidad; y tomando el Beato Padre la mano, començò à declararle con tan superior luz, y alteza de palabras, con afecto tan encendido, y tierno, que dexando suspenso, y traspuesta en Dios à la Santa; el, no solamente fue traspuesto, sino tambien, (ò caso maravilloso!) arrebatado en el ayre, con la misma silla donde estava sentado, subiendo como otro Elias en su carro de fuego. Este admirable espectáculo viò vna Religiosa que entrava à dar vn recaudo à la *SANTA MADRE*, y viòle tambien sin duda todo el Cielo, que se estaria deleytando de ver à estos dos tan abra-

sados Serafines. Sucedieron en esta misma Ciudad otros muchos casos notables, de los quales referirẽmos algunos. Acometiòle à solas vna donzella noble, hermosa, y tenida por devota, ardiendo en llamas sensuales, à quien el castissimo Varon trocò el amor torpe en divino, y dexò del todo compungida. Reduxo à otra, que aviendo quebrantado sacrilegamente el voto con que à Dios estava consagrada, tenia con su publica torpeza escandalizada la Ciudad; llevando el Siervo de Dios en premio desta obra muchos golpes, con que el complice le derribò en tierra casi muerto; aunque con tanto gozo del Varon Santo, que dezia, le avian sido à el tan dulces los golpes, como à San Estevan las piedras. A otra muger liviana, aunque noble (laço de la perdida juventud) reduxo à vida muy loable, y exemplar. Y entre las demàs buenas obras que con zelo, y pecho Apostolico hizo en este tiempo en beneficio de las almas, fue sobremuera estraordinaria, la que exercitiò con vna Religiosa de cierto Monasterio en aquella tierra, de la qual sacò muchas legiones de Demonios, à quien ella desde su tierna edad se avia entregado por cedula escrita con su sangre; por cuyo pacto hazia demostraciones raras, cõ que tenia engañada à mucha gente docta. Conociò el Beato Padre el mal espiritu, con-

C3

ju-

juròle, vencióle, expelióle, y hizole (como otro Basilio) bolver la cedula de entrega; la qual quemada, y el pacto deshecho, dexò à la Religiosa libre, y reduzida. No se podia encerrar tan gran luz en tan corto emisferio; como era el de vna Ciudad; y assi ordenò el Señor saliesse algunas vezes de Avila, para edificacion de los Pueblos, y aumento de su Reforma. Acompañò à nuestra **SANTA MADRE** à Salamanca (que mucho alumbràran à dos Santos dos Angeles en su entrada) al Convento de Alva, y al de Segovia, ayudando à componer aquellos dos, y à fundar este. Fue al de Medina por orden de la misma Santa, à conocer, y sossegar el espíritu de vna Religiosa, y al de sus Descalços de Almodovar, para hallarse en la primera junta que hubo alli de solos Primitivos. De todas las quales jornadas siempre bolvia con nuevo colmo de merecimientos, y virtudes.

1577.  
Prision  
carcel. y  
salida de  
ella.

7 Quiso nuestro Señor premiar à su Siervo tantos servicios, y el enemigo vengarse de èl por tantas afrentas; y assi ordenò el vno: procurò el otro ponerle en ocasiones, y pruebas de su virtud mas que fuertes. Turbòse en aquellos tiempos la paz que avia entre las dos Familias de Primitivos, y Observantes, y juzgando estos por conveniente extinguir la Congregacion de aquellos, procuraron aver à las manos

à las principales cabeças de los Descalços, y especialmente à nuestro Beato **PADRE Fr. IVAN DE LA CRUZ**; para que derribada esta columna, y piedra fundamental de la Reforma, diessè en tierra todo el edificio. Con este intèto le prèdieron en Avila; llevaronle à Toledo, donde (despues de aver combatido sin provecho su constancia, para que dexasse la Descalcez) le metieron en vna dura, y estrechissima prision. Era la carcel vna celdilla angosta, obscura, y hedionda, con vna tabla, y dos mantillas viejas por cama; no se le dava luz de noche, ni entre dia tenia otra, sino la que entrava por vn pequeño resquicio, con que apenas podia rezar en su Breviario. La comida era pan, y agua, y alguna sardina (deshecho de el Refitorio) donde por mas regalo se le dava al principio de su prision, cada noche; despues, tres dias en la semana, disciplina de Comunidad. A esto se añadian las palabras injuriosas, y otros malos tratamientos de obra, y palabra; justificado todo, al parecer de quien lo hezia, con el zelo de Religion, que en quebrantar aquella firmeza, tenuta por pertinacia, se mostrava. Tambien nuestro Señor apretò aqui la mano, dexando padecer à su Siervo muy à solas, con interior obscuridad, y desconsuelo grande. No lo disminuia el demonio, que con apreturas, perplexidades,

sol.

sospechas, y otras mil maneras de aflicciones le dava terrible bateria, para derribar en desesperacion, ò por lo menos en alguna imperfeccion aquella alma, rodeada por todas partes de dolor, sin consuelo alguno de la tierra, y negados por entonces todos los del Cielo. No pudiera perseverar el combatido navichuelo en mar tan borrascoso, si Dios no aplacàra su furia, y como Señor de las olas, las bolviera en leche. Llamavale el afligido Padre, que exandose amorosamente de su ausencia, con la ternura, y confianza, que èl representa en aquel su Divino Cantico, que en esta ocasion admirablemente compuso, y despues altamente explicó, diciendo:

*Adonde te escondiste,  
Amado, y me dexaste con gemido?  
Como el Ciervo huiste,  
Aviendome herido,  
Salí tras ti clamando, ya eras ido.*

A los suspiros destas voces, enternecido el coraçon de aquel Señor, que no sabe negarse à quien de veras le busca, acudiò su Magestad, y llenandole de consuelos el alma, y la celdilla de luz, le visitò, y esforzò, diciendo: **AQVI ESTOY, NO TEMAS, IVAN, QUE YO TE LIBRARE.** Muchas vezes fueron las que el Señor le confortò desta manera; y no menos las que tambien la Virgen Sacratissima le consolò

con su amable presencia. Ambos finalmente, queriendo dar fin à su prision, le mandaron saliesse de la carcel, y ofrecieron su ayuda. Esforçado con ella nuestro devoto preso, y arrojado en las manos de quien le iba guiando, y previniendo lo que avia de hazer, se descolgò vna noche por vna ventana muy alta, assido de vnos flacos retazos, que era imposible poderle sustentarse, si otra fuerza superior no le sostuviera. Caído sin lesion (que fue cosa no menos admirable, por ser mucha la distancia à que faltò la soga) se hallò despues en vn patio cercado de paredes muy altas: nuevo imposible! Fue sobre ellas de improvisto puesto: y guiádole vn globo de luz, que le servia de hacha, salió libre à la calle. Valióse en todo el discurso de esta salida, siempre que pudo, de traças, y medios humanos, por no pedir à Dios sin necesidad los Divinos; con los quales acude su Magestad mas de buena gana, quando no los espera ociosa nuestra industria. Libre ya de su prision, y desaparecido el Angel, que como à Pedro le sacò de ella, se encaminò el bendito Padre, no à casa de Maria, madre de Marcos, como el Apostol; pero à la de MARIA, Madre de Dios, en las Carmelitas Descalças de Toledo. Las quales, como por Pedro los Apostoles, estavan ellas en su Convento cuidadas, y orando por el

el Apostolico Varon Fray Iuan. Ordenò el Señor, que al tiempo que su Siervo llegava à la porteria de las Monjas, saliesse della à buscar vn Confessor para vna Religiosa, que con subita necesidad le huvo entonces menester. Entrò con esta ocasion en el Convento, donde pudo repararse vn rato, y guarecerse de los Padres Calçados, que llegaron luego à buscarle en la Iglesia, Sacristia, y Locutorio. Idos ellos, y confessada la doliente, salió el Beato Padre de la clausura, y recebido con secreto en vna carroça, que estava prevenida de vn Señor Canonigo de la Santa Iglesia, fue hospedado, y regalado en su casa algunos dias. De alli, bien acompañado, fue al Convento de sus Descalços de Almodòvar; donde despues de nueve meses, como parto bien logrado, saliendo del vientre escuro de aquella estrecha carcella, nació à la luz de su Reforma, para singular gloria della.

1578. 8 DESTE Convento de *Sus Ofi- cios*, y segunda Iunta de solos Primitivos) fue à gobernar el del Calvario (Soledad Eremitica en Andaluzia) y passando por el de las Religiosas de la villa de Vecas, las dexò con su celestial trato admiradas, è inflamadas en Dios. Llegò à su deseado yermo, donde començò à exercitar vna vida perfectissima, plantado alli aquel su espiritu primitivo de Oracion,

Retiro, y Penitècia, en que dexava instruidos à los demàs Conventos, especialmente Duruelo, Pastrana, y Mancera, donde fue Maestro, y Vicario, y el de Alcalà siendo Retor; y haziendo aora en Andaluzia, lo que avia hecho ya en ambas Castillas, como Padre, y Maestro comun de toda la Reforma. Del Calvario salió à fundar el Colegio de Baça, donde siendo su Prelado, dexò tambien fundada vna singular observancia, que hasta oy florece. Asistió al Capitulo de la separacion de los Descalços en Alcalà, quando por Breve del Papa Gregorio XIII. se dividieron de los Padres Observantes en Congregacion distinta. Concluido este Capitulo, se bolvió à su Convento de Baça, y de este fue à gobernar el de Granada; al qual (despues de averse hallado en los Capítulos celebrados en Almodòvar, Lisboa, Pastrana, Valladolid, y sido Vicario Provincial del Andaluzia) bolvió segunda vez à ser Prior. De aqui, asistiendo en el Capitulo general que se celebrò en Madrid (donde fue electo el primer Vicario General de la Reforma, Fray Nicolas de IESVS MARIA, Varon Religiosissimo) fue nuestro Beato Padre nombrado en Disfidor primero: y en este oficio, que le durò tres años, governò tambien como Vicario el Convento, que entonces se avia fundado en Segovia.

via,

via. En todos estos cargos de Prelacia, fue maravilloso el acierto, edificacion, y prudencia, con que los exercito; dexando siempre en los Conventos, y Ciudades, donde era Prelado, admiracion de su rara virtud, semilla de su celestial espiritu, fruto de su admirable exemplo, y vna còstante, y vniversal opinion de su probada fantidad. Fundò en el discurso deste tiempo (demàs de los Conventos de Duruelo, y Mancera, à que diò principio en compañía del Padre Fray Antonio) los de Baça, Cordova, Mancha de Iaca, Caravaca, y Segovia, que son de Religiosos; y de Religiosas, los de Granada, Malaga, Sabiote, Cordova, y Madrid: en cuyas fundaciones, no menos que en las Prelacias, resplandeciò el exemplo, y valor del BEATO PADRE. Ivale nuestro Señor perfeccionando muy apriesa; y queriendole ya dar los vltimos quilates, y dexar esta imagen como acabada de su mano, le previno muchos dias antes con la noticia, y deseo de los trabajos, con que le avia vltimamente de consumir. Infundiòle vnas incessables ansias de padecer por su amor. De las quales solicitado el fervoroso Padre, le pedia al Señor tres cosas. La primera, trabajos: la segunda, que no muriesse Prelado: la tercera, que muriesse abatido. Esto mismo pidió, por premio de sus deseos, en vna extra-

ordinaria oferta que le hizo su Magestad. Porque estando el devotissimo Varon en el Convento de Segovia orando vn dia ante vna Imagen de pinzel muy lastimosa de Christo nuestro Señor con la Cruz à cuestras, le habló el mismo Señor, por medio de la Imagen, y dixo: FRAY IVAN, QVE QUIERES POR LOS SERVICIOS QVE ME HAS HECHO? A lo qual respondió: SEÑOR, PADECER, Y SER MENOS PRECIADO POR VOS. Rara oferta! rarissima peticion! trabajos por premio de trabajos. Pedia nuestra Madre Santa TERESA: O Morir, ò Padecer, no admitiendo medio entre la muerte, y los trabajos; y este insigne Varon pide trabajos, y desprecios, sin acordarse del morir, porque no se acuerda del fin del padecer. Este era su anhelo, estas sus ansias, este su continuo suspiro, y así se lo concedió todo su Magestad, el padecer, el ser menospreciado, el morir abatido.

9 PARA esto ordenò el Señor, como sin culpa alguna de su Siervo, antes por algun respeto fundado en su misma fantidad (como se declarará en su Historia) le dexassen en el Capitulo General siguiente sin Oficio, ni Prelacia alguna, con harto dolor de los mismos que en ello intervinieron, y no menor admiracion de los que ignorando la causa, sabian su inocencia. Desde aqui

1591:  
Perse-  
cucion, y  
virtudes  
Teologas:  
les.

començò nuestro Señor à labrarle muy de su mano, tomando por instrumentos, no ya à los Padres Calçados como antes, sino à algunos de sus mismos hijos Descalços, à quien el avia hecho muchas buenas obras; y entre ellas moderadoles algunos excessos, siendo su Prelado superior. Vno destos, arimando su passion al buen zelo de los que le avian dexado sin Oficio, siendole cometida vna visita en orden à otro Religioso, se tomò licencia para hazerla al Siervo de Dios, tan apretada, y cautelosamente, que à no ser la santidad del Beato Varon tan fina, y tan de prueba, pudiera peligrar su buen nombre. Mas sirviò solo este crisol, de que saliera el oro de su inocencia mas puro, quedando la buena opinion del Beato Padre mas segura, y confirmada en la de todos, y hechas en vida las Informaciones para canonizarle; como tambien quedaron hechas para confusion del mismo que las hizo, à quien la Religion castigò con devida penitencia, y el Cielo con muerte harto apressurada, y fuera de su Convento; revelando nuestro Señor, que era esta pena efecto, y castigo de aquella culpa. Assi permite Dios la prueba de sus escogidos, y assi buelve por ellos, contra quien los pretende deshonorar. Avia se recogido en este tiempo el Beato Padre à vn Convento solitario en Andaluzia, llamado la Peñue-

la, para entregarse alli todo à la contemplacion, retiro, y penitencia, y vivir à solas, como deseava con Dios. Aqui bolviò à renovar, y perficionar sus mas alentados exercicios, y nuestro Señor à enriquezer su alma con el tesoro, y colmo de todas las virtudes. Fuera menester vn gran libro, para referirlas, pero aqui solo haremos mencion de algunas las mas principales, con los dones mas aventajados que en èl resplandecieron. Tenia la Fè tan viva, y en medio de su obscuridad tan firme, que no avia menester alguna experiencia de las que suelen esforçarla, ò consolarla. Por esso no apetecia en la oracion regalos, dulçuras, visiones, ni revelaciones; sino antes sequedades, desvios, y trabajos, aunque el Señor, satisfecho de lo que deseava, le dava tambien lo que no pedia. Tres vezes hubo de repetirle vna voz divina, que en Segovia desde vna Imagen de Christo le llamava, para que admitiese vn gran favor, y contento, satisfecho el Santo con solo el de la Fè. Enseñava à las almas à vivir en ella, à vivir, y sustentarse como el justo della; encaminandolas por este medio à la suma contemplacion, y union con Dios, con quien el alma pura se desposa en Fè. Esta era la luz con que esclarecia sus tinieblas. Este solo es el espejo, en cuyo limpio cristal veia resplandecer los sagrados Enigmas, tanto para su Fè mas claros, quanto

à la

à la humana inteligencia escuros. En los misterios de la Beatissima Trinidad, y venerado Sacramento, era tal el esfuerço, y viveza de su Fè, que parecia mas verlos que creerlos; como consta de illustísimos exemplos, que se hallan en el discurso de su vida, y de la admirable doctina de sus libros, que toda ella es vna recomendacion desta virtud. Tambien por otra parte las maravillas que obrava tan grandes, dàn bien à entender, que no vn solo grano, sino muchos, y mayores que de mostaça, que con su viveza criava en su pecho la Fè, para trastornar; si fuera necessario, montes, y derribarlos en la mar. Su Eperança era como fundada en su Fè, y medida, no con la pequenez del coraçon humano, sino con la inmensidad de la Omnipotencia divina. Y assi solia dezir muy de ordinario: *O eperança del Cielo, que tanto alcanças, quanto esperas!* y otras vezes, arrojando su cuydado en Dios, quando se tratava de provission para la casa, dezia: *Ta sabe el Señor lo que avemos menester: à nosotros toca el servirle, y à su Magestad el proveernos.* Viòse el efecto desta confiança en muchas ocasiones, acreditada con milagrosa providencia. En Granada, importunado del Procurador del Convento, para q se proveyesse la comida del dia siguiente, que ya faltava, le respondió: *Tiempo riene Dios para proveernos, sin que tan presto le acusemos*

*la rebeldia: cenado avemos esta noche, y quien diò la cena darà la comida.* Y assi fue, que à la mañana vino vn hombre avisado interiormente del Señor, y diò lo que para aquel dia era menester. Lo mismo sucediò en este, y otros Conventos muchas vezes; con que manifestò su Magestad, quan agradable fue siempre à sus divinos ojos esta filial confiança de su Siervo. De la inflamada Caridad deste insigne Varon no fuerò menores los indicios, ni menos maravillosos los efectos. El rostro bañado exteriormente en resplandor del Cielo, publicava el fuego que abrasava su alma; y las palabras, que encendian à los oyentes en amor divino, pregonavan el que ardia en su coraçon. Viòse en vna de sus platicas, haziendola delante de vna Imagen del Niño IESVS, que del rostro del Sagrado Niño salian muchos rayos de luz hermosissima, que se terminavan en el mismo Beato Padre, y del en los oyentes; dando con esto à entender nuestro Señor, que las palabras de aquel Varon del Cielo eran centellas que salían de la boca de Dios. Pero la fineza con que à su Magestad amava este su Siervo, las inmensas ansias de padecer por èl lo testifican; el desseo del Martirio tantas vezes apetecido, y tan de veras ensayado, el Fervor, y raptos de su alta contemplacion, el amor à los que le perseguian, las obras con que al proximo apro-

aprovechava, las rigurosas penitencias que hazia, el espiritu, y doctrina que hasta oy en sus libros centellea, todo està clamando la ardentissima llama deste abrasado Serafin. En estas tres virtudes que avemos referido, como sobre tres firmes columnas apoyava este insigne Varon todo el edificio de su vida santissima, de su oracion, y doctrina, la qual toda hallarèmos fundada en Fè, Esperança, y Caridad.

1591. *Otras virtudes heroicas.* Las demas virtudes corren al passo destas tres; y assi resplandecieron en su alma cõ igual excelencia. Pero no pudiendolas aqui referir todas, solo tocarèmos algo de lo que pareciere mas à proposito para edificacion de los Fieles. Como çanja de las demàs se ofrece primero su humildad, tan abiertamente profunda, quanto sublime el edificio de perfeccion que se fundò en ella. Tenia tan baxo concepto de si este humildissimo Padre, que ni podia oir algo en su alabança, ni dexar de buscar en todo su menosprecio. Haziendole vna vez mencion de lo que avia trabajado en la Reforma, se raspò con ambas manos los oidos, diziendo: que no aquello, sino sus muchos pecados le acordassen. A vn Religioso grave de otra Orden, que (por verle inclinado à tratar de cosas naturales del campo, para divertir plasticas escusadas) le dixo, parecia hijo de algun labrador, respondió el Siervo de

Dios: *Aun no soy tanto como esso, sino hijo de vn pobre texedorcito.* Con lo qual quedò el otro confuso, y desde entonces aficionado à su virtud, y pregonero de su santidad. Diziendo vn compañero del Beato Padre en otra ocasion, por honrarle delante de mucha gente, que avia sido Prior en cierto Convento, añadió èl: *Tambien en esse mismo fuy cozinero.* Quando en los Capítulos de la Orden le hazian Prelado, puesto luego de rodillas ante los Electores, no solo renunciava el officio, pero con lagrimas le hazia fuerça para que le dexassen sin èl. Esto mismo pedia à nuestro Señor, y particularmente que no muriesse Prelado, sino subdito, y que por premio de servicios le diessè desprecios. No ay que buscar mas argumentos de su humildad, que su vida toda: porque obras, palabras, rostro, semblante, vestido, y quanto se veia en èl, todo estava pregonando el modestissimo afecto de su coraçon. Tambien lo pregonava su riquissima pobreza; la qual fue vno de los mayores tesoros de su alma; porque despreciadas todas las comodidades temporales, era su vnica abundancia el carecer de todo. Vivía de ordinario en la celda mas angosta, y desechada del Convento, que algunas vezes solia ser el hueco de vna escaleira, y en ella su adorno, y menage era vna Cruz de palo, ò estampa de papel, Breviario, Biblia, dici-

plina, y cilicio era su mayor auxuar. Traja vn habito muy grofero, corto, viejo, y remendado, aunque limpio. En los caminos, teniendo fuerças, andava à pie, y pedia limosna; de la qual, tomando pareamete lo necesario para su abstinencia, dava lo demàs à pobres. Llegado à los lugares, desechando las posadas que le ofrecian ricas, buscava las mas pobres, huyendo siempre la riqueza, opulencia, y comodidad. En las Fundaciones de Conventos no admitia renta: en la de Baeça bolvió à sus dueños muchos colchones, y regalos que le embiaron, diziendo: que sus Frayles no los vsavan sanos, ni entonces estavan enfermos. Solia dezir, que para hazer vna fundacion, no avia menester mas de vna licencia, y vn portal, y darse alli mucho à Dios. Esta gran pobreza le nacia de vna suma desnudez de su espiritu, tan desembaraçado, y limpio, que jamas se le conociò afecto à cosa criada; porque toda su possession era solo Dios. En la castidad parecia su carne espiritual; su cuerpo, vn cielo incapaz de sènuales impresiones. Porq̃ no solamente ignorò las descortesnes indecencias de la carne, mas aun en los que trataban cõ èl causava pureza; y era qualquiera cosa suya, ò que à èl huviesse tocado, vn celestial preservativo, y triaca cõtra el veneno inmundado. La continua bateria de

vn fuzio spiritu, q̃ vna Religiosa padecia, solo cessava en su presencia. Por lo qual se við (cosa rara!) desear la llama sensual de vna muger, para defensa de su limpieza, la vilita de vn Varon. Y aun sola su memoria bastava para ello. Que mayor efecto de vn casto, y puro espiritu? que remedio mas eficaz? pues aun imaginado era salud. Su paciencia fue como su Magnanimidad, ambas insuperables, dilatadas, firmisimas. Iamàs en gravissimos dolores, enfermedades, persecuciones, y aprietos (que padeciò muchos) le vierõ turbado, ni alterado, ni que xarse, ni culpar à nadie, ni disculparse à si; ni se le oyò jamàs voz q̃ cediessè al peligro, ò acusassè la serenidad del coraçon: cortandole en su vltima enfermedad, vn gran pedaço de carne viva cõ vna cruel navajada, que causò horror à los presentes, dixo con alegre rostro al ministro: *Que es esso que ha becho V.m?* Docto en la paciencia solia dezir: *Que sabe, quien no sabe padecer por Christo? De trabajos, quanto mas, mejor.* Oyendo cantar vna coplilla en loor de los trabajos, quedò absorto, assido à vna reja, por no ser llevado por el ayre tras el afecto dellos. Su peticion, y su esperança (como en otros es veris libre de penas) era en èl el padecer; porque en el trabajo tenia su descanso, y en la pena su gloria: y desta manera su paciencia dava primor, y perfeccion à sus obras. De aqui

aquí nacia su inimitable penitencia, vn rigor, y aspereza, de vida tal, que aninia, y confunde la tibieza de nuestro siglo. Traja vna cadena de agudas puntas afida al cuerpo, y tan metida en las carnes, que aviendosela de quitar vn compañero suyo, por vn accidente repentino, huvò de sacar, al arrancarla, mucha sangre, y aun pedaços de carne con ella. El cilicio ordinario que traia, era vn jubon, y calçoncillos de esparto añudado menudamente: las diciplinas que tomava, tan frequentes, y largas, y rigurosas, que era menester atajarlas, entrando luz à la pieza donde se açotava: la comida, la mas parca, y pobre, que le era licito, à quien vivia en comunidad: la cama, vna arteca con vnas pajis, y otras vezes vna tabla desnuda, ò el suelo duro: el sueño, dos horas, ò à lo sumo tres. Tuvo por mucho tiempo costumbre de comer los Viernes vnos cogollos de ruda, en memoria de la hiel, y vinagre que dieron al Salvador en la Cruz. Reprehendiò à su compañero yendo caminao, porque en vna venta comprò vnas truchas que hallò baratas, diziend: *Que al Frayle Descalço le basta vn pedaço de pan, y el regalo no le ha de tomar sin necesidad, aunque se lo den de valde.* Jamàs cuydava de su alivio, ò comida, padeciendo por esta causa muchas incomodidades. Pero su mas aspera penitencia era aquella suma negación

de gustos, y apetitos, có que perpetuamente mortificava sus sentidos, y potencias, negandoles hasta el menor, y mas sutil gusto interior, estando siempre crucificado con Christo. Finalmente toda su vida, y doctrina clamava Cruz, trabajos, penitencia. Y assi respondiendò à vn hijo suyo, que le persuadia moderasse la aspereza de su vida, le dixo: *Si en algun tiempo, hermano mio, le persuadiere alguno (sea, ò no Prelado) doctrina de anchura, aunque la confirme con milagros, no la crea, ni abraçe, sino mas penitencia, y desasimiento de todas las cosas: y jamàs, si quiere llegar à poseer à Christo, le busque sin la Cruz.* Muchas otras virtudes es forçoso agraviar con el silencio, como lo quedaràn las referidas con tan desigual relacion. Pero no podemos dexar de poner los ojos en vn hermoso adorno de todas ellas, que fue su rata, y singular modestia, tan propia, y perseverante en su rostro, que parece se nació allí esta virtud. Mostrava su semblante vna gravedad como diffimulada en dulçura, vna serenidad apacible, vna alegría venerable, vna compassion devota, vna entereza blanda, y vna bien templada mezcla de varios, aunque ordenados, afectos, con que su aspecto floreçia; trasluziendose en el vn cierto resplandor de oculta divinidad, que algunas vezes con mayores muestras le banava el rostro.

1591.  
Dones  
celestiales.

II A las virtudes corresponden los dones; y usando deste nombre con latitud, estrecharèmos en pocas palabras su relacion. Vno fue (y de los admirables que se infundieron en el alma deste celestial Maestro) su alta sabiduria en Sacramentos Misticos; de lo qual ha dexado libros, y tratados tan sublimes, que se comparan con los del gran Dionisio Areopagita. Porque la doctrina dellos, demàs de ser la nata de la mas subida, y pura contemplacion, se declara con vn modo tan decente, propio, y como nacido de las entrañas de la misma materia, que ni ella parece podia declararse con otro estylo, ni èl acomodarse para declarar otra cosa. Bien se muestra de quien era esta sabiduria, y este don, en vna Paloma que assitia à su celda, y se mudava con èl de vn Convento à otro, como se notò en Granada, y Segovia; y en la que aora parece en su bendita carne, como se dirà despues. Don fue tambien celestial, nacido, y ayudado deste, el de su alta contemplacion. Quien dirà su 1. pureza? su 2. perpetuidad? sus 3. efectos? 1. Trascendia con ellas las nubes de toda imaginacion, la luz de toda humana inteligencia; y en pura obscuridad bebia el luzidissimo rayo de tinieblas de aquel Sol eterno, en quiè se renovava, y esclarecia sus ojos como Aguila divina; teniendo por estorvo para la mas alta union con Dios, todo

lo que no es èl, por soberano, y subido que fuesse: rara pureza! 2. Tan absorto andava de ordinario en Dios, que avia menester hazerse fuerza para advertir al trato humano, mucho mas q̄ otros para atender al divino. Y assi solia darse con los artejos de los dedos por las paredes hasta lastimarse los, para con el dolor bolver en si. Dixo à vna persona familiar suya: *Tanta es la consolacion que mi alma recibe, que no me oso entrar adonde este muy recogido: porque me parece, no puede ya sufrir tanto mi flaco natural: y assi me abstengo algunos dias de dezir Missa, porque temo me ha de acaecer algo de mucha nota: ya le digo à este Señor, que ensanche mi natural, ò me saque desta vida.* Con esta fuerza fue arrebatado diziendo Missa vn dia en Baça: donde, aviendo consumido el Caliz, se quedò con èl en la mano absorto, sin poder passar adelante; y fue necessario que vn Sacerdote le ayudasse à lo que faltava, dando ocasion à vna persona muy espiritual, à que en voz alta dixesse: Llamen à los Angeles que acaben esta Missa; porque este Santo Padre no està para ello: tan ordinaria era, y tan poderosa la fuerza de su espiritu, y elevacion. Llamavanle por esto, *el hombre interior*: y nuestra santa Madre dezia del: *No se puede hablar de Dios con el Padre Fray Iuan, porque luego se traspone, ò haze trasponer*: y aun todo junto à ve-



à vezes, como sucedió à entrambos en la Encarnacion de Avila, segun queda dicho. 3. Estos eran los afectos de su contemplacion, trasponerse, y hazer trasponer, arrebatarse muchas vezes en el ayre, y aligerada la pesadumbre del cuerpo, bolar tras el espíritu. Assi le vieron vna vez sobre las matas de vn campo, otra sobre los arboles de vn bosque, y otra levantado en su silla sobre la rexa de vn Locutorio, y otra vez affido à los hierros de la de Veas en su Convento de Descalças, por impedirle la fuerça que le llevaba tras si. Tambié, y principalmente eran seguros efectos de su Oracion sus penitencias, y mortificaciones, y el exercicio, y riqueza de las demás virtudes. En lo qual todo se mostrò el gran espíritu deste verdadero, y divinissimo Orador. El don de profecia fue muy conocido en él; y tan continua, y vniversal su luz; que parecia tener ante los ojos quanto la distancia, ò secreto nos oculta. Conocia los interiores, acordava en la confession los pecados, respondia antes de consultarle à las dudas, prevenia con certidumbre los peligros, y anunciava de ante mano los successos. Supo mucho antes su entrada en la Religion, y la perfeccion que en ella avia de levantar: su prision, y carcel por los Padres Calçados: su persecucion entre los Descalços: su muerte, y la translacion de su cuerpo. Anunciò la

feliz Canonizacion de nuestra Madre santa Teresa, y el successo triste de la Monja de las llagas de Portugal. Profetizó à dos Religiosos graves de su Orden, que moririan fuera della, saliendo el vno, y al otro expeliendole la Religion: à vn Novicio rezien tomado el habito, que no profesaria: y à vn Obispo los trabajos que despues padeciò en su Iglesia. Estas, y otras muchas cosas futuras supo, y predixo, y todas se verificaron. El poderio, y dominio que tuvo sobre los demonios, tambien fue don especial de nuestro Señor, en cuya virtud obrò cosas no menos prodigiosas que San Basilio, testificandolo à su pesar los mismos demonios; los quales apremiados à fuerça de conjuros, han confessado varias vezes, que el Santo que mas guerra les haze oy en el Cielo, es vn Carmelita Descalço, llamado, *Fray Iuan de la Cruz*, y el que despues de San Basilio, mas les persigue. Sacò muchas legiones dellos de los cuerpos humanos. Conocia luego adonde avia mal espíritu, la licencia, que tenia, quanto avia de durar, y como, y por quien avia de salir; y en llegando el Siervo de Dios, los parleros enmudecian, y los mudos hablaban, y los mas bravos, y rehazios temblavan, y se rendian. Deshazia sus pactos, recobrava las cedulas à ellos entregadas, y quitavales la presa de entre las viñas, como se las quitava

oy su nombre, y sus Reliquias. Parte era tambien de este don vn cierto genero de superioridad, y como señorio, que tenia sobre las tempestades que suelen excitar los malignos espiritus; contra los quales obrava cosas portentosas. Amenagava el Cielo con horrible tempestad, ya para dexarse caer, embuelta en centellas: quando el Santo en su Convento de la Peñuela, y à vista de los Frayles, quitada la capilla, hizo con ella tres Cruces al nublado, el qual se dividió en otras tantas partes, y deshizo al momento. Espiritu sin duda heredado de sus primeros Padres: pues no fue menor hazaña, dividir Iuan con su capilla las nubes, que Elias, y Eliseo con su Melota las aguas: ni era menestres otras vezes valerse de sus habitos para auyentar la tempestad; solo con alçar los ojos al Cielo solia serenarle; bariendo con su Oracion las nubes, y desarmando con vn suspiro los nublados, sin que ni aun el agua que caia de ellos le ofiasse llegar al pelo de la ropa: tanto respecta à la gracia la naturaleza. La virtud de hazer milagros, frequentemente comunicada al Beato Padre, Don fue singularissimo del Cielo, manifestado en su vida, en su muerte, y despues de ella. Siendo aun vivo resucitó à vna Religiosa en Avila: restituyó la salud, y aun la vida à vn hombre,

que en vna veta estava agonizando: à otro cõsolidò la pierna quebrada, desuerte, que luego pudo andar con ella: abraçando à otro doliente de calenturas, se las quitò: detuvo vna poderosa llama que venia à embestir en su Convento de la Peñuela, haziendola, contra el aire, que la impelia bolver atrás: con vn retrato suyo fanò vna persona enferma: otra con vna cadena que avia ceñido su cuerpo. Finalmente su presencia, sus palabras, sus escritos, sus vestiduras, su retrato, los vasos en que bebia, la ropa que le avia tocado, y aun la podre que le salia de las llagas (como luego veremos) todo parece que estava lleno de vida, y era vna fuente de salud. Estos milagros fueron todos viviendo el Siervo de Dios, que los que ha obrado su Magestad por èl despues de muerto, son innumerables, no aviendo apenas mal que no aya hallado cura en la invocacion, ò Reliquia deste Beato Padre. Las mercedes grandes, y estraordinarias, que recibì de Christo Señor nuestro, y de su Madre benditissima, hizieron colmo à sus divinos Dones. El concederle su Magestad vna pureza infantil, y confirmarle en gracia; el aparecersele crucificado en Avila; el visitarle en la carcel de Toledo; el hablarle por medio de vna Imagen suya en Segovia, favores fueron, y gracias singulares. Fue-lo tambien el aparecersele, y librar-

brarle de peligro la Virgen tantas veces: es à saber, en vn estanque, en vn poço, en vn rio, en la carcel, de donde le ayudò à salir, y en vna ruina de pared, q̄ le iba à caer encima. Estas mercedes fueron muy patentes, y que pudieron escaparle al gran recato de el Beato Varon: pero muchas otras, y mayores recibì sin duda, cuyos indicios se traslucian, por mas que los procurava el encubrir. Porque alma tã llena de virtudes, y dones, siendo morada de el Espiritu Santo, no podia dexar de ser enriquecida, y regalada con singularissimos favores del Cielo.

1597.

12 No solamente con los Dones referidos (que por ser especiales privilegios del Cielo, generalmente avemos llamado Dones celestiales) estava enriquecida el alma deste Varon Divino, sino tambien con todos aquellos, que particularmente infunde el Espiritu Santo, y se llaman propriamente Dones suyos, ordenados à disponer el alma justa para seguir pròra, facil, y suave la mocion Divina. Fuele, pues, comunicado el Don de Sabiduria, para juzgar por razones sobrenaturales de las cosas Divinas, y criadas, como tambien para estas, particularmente el de Ciencia: y para aprehèder, y concebir aquellas el de Entendimiento. Todos estos resplandecieron en la inteligencia, y penetracion que tuvo, assi de los Misterios,

y verdades Divinas, como de las naturales, y humanas. Indicio de lo primero fue el resplandor de gloria, en que vn dia, diziendo Missa, se le mostrarò las tres Divinas Personas, despues de cuya manifestacion, no pudiendo reprimir tan gran noticia, exclamò, diziendo: *O que bienes seràn aquellos, que gozaremos con la vista de la Santissima Trinidad!* Tambien testificava su interior luz acerca del Santissimo Sacramento, la que algunas vezes, falliendo de la Hostia Sagrada, le esclarecia el rostro: y otras desde la Custodia se terminava en su pecho: cosa, que se notò alguna vez con advertencia. Qual seria, pues, la penetracion de los Misterios de Christo, concebida en vna vision maravillosa, que tuvo deste Señor, clavado en la Cruz, y como acabando de espirar, cuya dolorosa figura, buelto en si el Beato Padre, dibuxò, aunque con vnas lineas desnudas; pero con tan maravilloso primor, que assi por el, como por la devocion que causa à quien mira el dibuxo, le tienen por muchas vezes milagroso los mas diestros Pintores. Que luz, pues, se le infundiria aqui de los Misterios de aquella Sagrada Humanidad de Christo? De su Encarnacion? De su Sagrada Passion? De su Cruz? De los demàs (à que los tres Dones dichos tambien se ordenan) los libros de el Beato Varon son

ficles

ficles testigos; donde, como Doctor Escolastico apura dificultades: como Místico, penetra contemplaciones: como expositivo, declara altamente escrituras: como Moral enseña, y persuade virtudes: y como Extatico, y Celestial Maestro, en todo lo que escribe, y trata, parece, que infunde la perfeccion, que enseña. Comunicòsele tambien el Don de Consejo, para elecciones, y determinaciones raras, y admirables. Tal fue la de descalgarse à solas en Duruelo, para dar principio à su Reforma, la de salirse de la carcel de Toledo, la de abalanzarse al impetu de vn crecido rio, para llegar à socorrer vn hõbre, q̄ estava en peligro de su vida, y de su alma: la de no buscar el sustento necessario, fiado en sola la providencia Divina, y la de pedir à Dios determinadamente trabajos, y desprecios: irse à morir al Convento menos acomodado, y en manos de quien le era menos bien afecto, con otras semejantes determinaciones de su heroico valor. El Don de Fortaleza, con que (excitado el brio de la parte irascible, solo para romper dificultades, que impidè la virtud) conquistava, arrebatado violentamente el Cielo, se manifestò en todo el discurso de su vida, llena siempre de victorias Ilustres contra el, 1. Demonio, 2. Mundo, y 3. Carne. Tenia al 1. Demonio tan vencido, y amedrentado, como lo diò à en-

tender (demàs de otros infinitos casos) el que sucediò en vna Iglesia, donde el Siervo de Dios FRAY IVAN estava confessando. Viòse salir de vn rincón de ella vna gran tropa de Demonios, que en diversas, y horribles figuras se acercavan à las personas que alli estava orando, para inquietarlas, y distraerlas: pero quando llegavan à descubrir la vista de el Varon Santo, se retiravan, y bolbian à esconder, no offando parecer en su presencia. La victoria, que alcançò de el. 2. Mundo le costò poco; porque con vna superioridad, como nativa, hollava toda su vanidad, sin hazer caso de ella, aun para imaginarla, porque dezia: *Todo el Mundo no es digno de vn pensamiento de el hombre, que à solo Dios se deve; y assi, qualquiera pensamiento, que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.* Pero aunque la vanidad mundana le diò poco cuidado, la contradiccion de los hombres mostrò los quilates de su heroica Fortaleza, no vencida en vna larga, y estrecha prision de nueve meses, en vna persecucion domestica apretada: en vna enfermedad de su muerte congojosa, y en otras muchas ocasiones, donde la contradiccion, y aprieto le serenava mas el coraçon; y assi solia dezir: *No tengas sospecha contra tu Hermano que perderàs la paz, y pureza del coraçon. Ya la rebel-*

D 2

dia,

dia, y alhagos de la 3. Carne, oprimidos del señorio superior, que en su virtud sentian, no le ofraron acometer. Antes bien parece se le avia concedido vn general dominio sobre esta bestia indomita; pues no solamente en su persona, sino tambien en las agenas, la enfrenava con su presencia, con sus vestiduras, con sus cartas, con su retrato, y aun con sola su memoria, como queda dicho. Porque experimentaron algunas personas, que estando gravissimamente tentadas de sensualidad, solo con acordarse de el Beato Padre, se detenian las passiones, y moderavan los afectos, y no osava bullir en su alma vn pensamiento menos limpio, como ni en su cuerpo excitarse alguna rebelion. Ora esto fuesse, porque los Demonios, que suelen embravecer estas passiones, viendole aun representado en la imaginacion de los que tentavan, huian: ora por algun singular privilegio, concedido à su castidad, para que no solamente fuesse preservativa, y perfectiva en el, sino tambien en las demàs, con vna maravillosa, como difusion de su virtud: que todo es declarar la eficaz redundancia de su heroica fortaleza contra la carne, y el Demonio. Pero adonde mas noblemente se descubrian los brios de este Don, fue en el deseo del Martirio, empresa propria de el

animo fortalecido en Dios. Embidiava à los Martires (como el dezia) no tanto la gloria que alcançaron, quanto la ocasion que avian tenido para alcançarla: la qual suplia el ferviente Varon cõ pruevas tan esforçadas de Martirio, señalando tirano, y verdugo, que lo agotassen: que (aunque en representaciõ) ofrecia à Dios vn sacrificio muy cruento, derramando abundancia de sangre, encendido en vn generoso ardor de padecer: bien, que con lastima, y admiracion de los que con forçosa obediencia le maltratavan. La Picdad infundida de el Cielo, con que el Beato Padre atendia al Culto, y Veneracion devida à Dios, se manifestava mucho en la reverencia con que tratava las cosas Sagradas: en el fervor, y puntualidad cõ que celebrava los Oficios Divinos: en la devocion con que fuera del Coro rezava siempre de rodillas, mostrando en todo lo que pertenecia al Sagrado Culto, vna particular aplicacion, y estima afectuosissima. En el temor de Dios (que es el ultimo de los siete Dones) no excluido como servil, sino abraçado de la caridad como filial, fue criado desde su niñez este insigne Varon. Era tan cuidadoso, y amoroso el temor santo en el, que no consentia en su alma cosa, que pudiera desagradar à los ojos de Dios: por donde vino à alcançar una limpieza de coraçon tan pu-

ra; que no se sabe la manchasse jamas con advertida imperfeccion, como sus Confesores testifican. Con todo esso, no confiado en tã experimentada inocencia, solia dezir à sus hijos: *No nos asseguremos, hermanos; miremos vn David, vn Salomon, y vn Iudas:* y para mas hazerse, y hazerlos cautos contra las azechanças del Demonio, Mundo, y Carne, compuso vn tratadillo, que intituló. *Cauelas espirituales*, donde con admirables documentos instruye, y previene al Alma, para conocer, y evitar los ardidés de los tres enemigos suyos. No se hallan todos los dichos Dones, sin la compañía de aquellos actos virtuosos, que por ser en su exercicio dulces, y suaves, se llaman Frutos del Espíritu Santo; y por la mayor excelencia, y perfeccion de algunos dellos, con que parecen participar algo de el estado de la gloria, se llaman en la Escritura Bienaventuranças. Vnos, y otros se vieron exercitados en la vida de el Beato Padre, como de lo dicho se colige, y se declarará mas en su Historia. Ni le faltaron tampoco las gracias, que la Teologia llama, *Gratis datas*. Porque las de Sabiduria, Ciencia, y Fè le sublimaron à vn conocimiento superior, assi de los misterios divinos, como de los efectos criados, ordenado al aprovechamiento de las Almas. Las de 1. Sanidad 2.

Milagros 3. Discrecion de espíritu 4. Profecia estàn en sus palabras, y obras tan repetidas, quanto manifestas en lo que de su vida avemos referido, y resta por dezir. Solo añadirè, para mas comprobacion de estas gracias, vn exemplo en cada vna 1. Estando liabel de la Encarnacion, Carmelita Descalça en Granada, apretada de vna enfermedad, y con peligro manifesto de la vida, llamaron al Beato Padre, para administrarle los Sacramentos; el qual, despues de averse los dado, al despedirse, le puso las manos sobre la cabeça, diciendo las palabras de el Evangelio de San Marcos: *Super agros manus imponent, & benè habebunt*, y al punto la enferma sintiò vn sudor, que la aliviò, y luego conocida mejoría, y al fin salud 2. Saliò vna vez à conjurar vna tempestad à la huerta en su Convento de Granada, y con llover muy rezio, y por gran rato, no le tocò del agua, ni vna sola gota, maravilla! parece que solo en ostentacion del divino poder 3. Recibiòse en vn Convento de nuestras Descalças vna novicia de gran fama de santidad, à instancia de vn Señor Obispo, y otras personas graves; y antes que al Beato Padre le avisaran cosa alguna en descredito de la novicia, escribiò desde Granada, donde era Prelado, à la Piora, que en todo caso

la echaffen, que no convenia para la Religion. Y assi se viò luego, conociéndose que era vn espíritu muy engañado del demonio. 4. Siendo el Beato Padre Provincial, enfermò gravemente en Guadalcaçar, y llegó tan al estremo, que dixo el Medico, moriria sin duda de aquella enfermedad; pero el Profetico Varon respondió con sosiego: *Pa- decerè mucho, mas no morirè deste mal, porque aun no està la piedra acabada de labrar*, y assi fue. Restan las dos vltimas gracias, de variedad de lenguas, y interpretacion de languages. Y aunque de la primera, por no aver sido necesario su uso, no hallamos exemplo en la vida del Siervo de Dios B. Fray Iuan; pero de la vltima ay muchos, y maravillosos testimonios, porque de las cosas de Dios (à cuya declaracion se ordenan estas gracias) hablava tan alta, y eficazmente, que suspendia con suavissima dulçura las almas, y haziendolas olvidar de si, las trasponia en Dios. Dexo lo que le pasó à nuestra Madre Santa Teresa en Avila con èl, hablando del Misterio de la Santissima Trinidad, de que se ha hecho mencion arriba, y solo digo lo que sucedia à otras muchas personas, las quales se embebian tanto en oír aquella lengua del Cielo, que dexavan, ò dilatavan muchas vezes por esto la comida, y otras estando en ella, se olvidavan de comer su pan. Por es-

ta causa le llamavan vnos, divino Encantador, otros Querubim encarnado, otros Doctor Extatico, y otros Maestro del Cielo, buscando titulos, y renombres, con que significar el poderio, y suavidad de sus dulces palabras. Otras innumerables gracias, dones, y virtudes se pudieran referir deste insigne Varon, las quales, porque exceden la capacidad deste Dibuxo, dexamos para el retrato principal de su Historia; pero las que avemos aqui delineado, bastan à dar alguna particular noticia de la riqueza, y tesoros, que Dios puso en su alma, como en Eravio celestial.

13 Tal, y tan altamente le tenia dispuesto aquel Señor, que hasta sublimar las almas de sus Siervos al grado de santidad, para que las tiene destinadas, no cessa jamas de enriquezerlas con dones superiores, quando queriendo dar à esta de nuestro Santissimo Padre Fray Iuan el vltimo colmo de perfecciõ, y merecimientos, y tras ellos el Cielo, y la gloria que les correspondia, le embiò los primeros accidentes de su postrera enfermedad. Cayò enfermo de vnas calenturas en el Convento de la Peñuela; y porque allí no avia comodidad para curarse los Religiosos, por estar en soledad este Convento, fue forçoso llevarle à otro de los que estavan en poblado. Dieronle à escoger el de Baça, ò el de Vbeda, que eran los mas cercanos, y

1591.  
Enfer-  
medad  
ultima  
del Be-  
ato Pa-  
dre.

escogió el de Vbeda, porque avia en èl vn Prior que le tenia gran averfion, y no era el Beato Padre conocido en aquella Ciudad, mas en la de Baça, como Fundador que avia sido de aquel Colegio, era muy conocido, y estimado, y mucho mas del Prior, que le era bien afecto: notable resolucion, bien contraria à la prudencia deste mundo! En el camino viendole sus compañeros con vn mortal hastio, y obligandole à dezir, que comeria? Respondió, que vnos esparragos; pero como no fuesse tiempo dellos, por ser ya fin del mes de Setiembre, y parecer imposible hallarlos entonces, se encogieron, y lastimaron los que iban con èl, no pudiendole acudir con aquel alivio. Mas llegando al rio Guadaluamar, detenidos para descansar vn rato, hallaron sobre vna piedra, dentro del mismo rio, vn manojo atado de esparragos muy frescos, y lindos, con que nuestro Señor milagrosamente acudiò à la necesidad, y consuelo de su Siervo, aunque èl quiso disimular el favor, diziendo, se le aurian olvidado à alguno, y mandando poner sobre la piedra el precio dellos, con que dexò à los compañeros no menos edificados de su humildad, que admirados, y ciertos del milagro. Llegado à Vbeda, se le acrecentò el mal de las calenturas con vna llaga, que de vna inflamacion se le hizo en el pie derecho, en el mismo lu-

gar, donde Christo nuestro Señor tuvo la del clavo, y al rededor desta en forma de Cruz, abrieron los Cirujanos otras quatro muy grandes, que para cura de la primera fue necesario, dando el Beato Padre muchas gracias al Señor, porque en solo vn pie, y en forma de Cruz, le avia dado su Magestad vna como representacion de sus cinco llagas sacratissimas. Esta consideracion era en èl tan humilde, que queriendo vn Religioso hazer misterio de las llagas, como que fueran impressiõ de las de Christo, lo sintió notablemente el Santo, mostrando en las palabras, y el semblante algo demudada su ordinaria modestia, y mansedumbre. Sacaronle dellas mucha cantidad de materia, de tan maravillosa virtud, que oliendo suavemente los paños empapados en ella curavan enfermedades, y quitavan dolores, quando el Beato Varon los parecia en la suya intensissimos. Del olor fue evidente prueba lo que sucedió à vna señora de aquella Ciudad, llamada Maria de Molina, y à sus dos hijas, Ines, y Catalina de Salazar, que por la devocion que al Siervo de Dios tenian, lavavan ellas mismas los paños, y vendas que de la pierna fistolada le quitavan. Entre los quales, como vna vez les llevassen à caso los de otro Religioso tambien llagado, los conocieron ellas por el mal olor, como à los del Beato

Varon por el bueno que despedian de si: que hasta en la corrupcion de los Iustos, ay fragancia del Cielo. La virtud milagrosa de aquella misma materia, se manifestó en las curas que se hizieron con los paños bañados en ella: porque solo por averse llevado à lavar cō ellos los del otro Religioso llagado, les pegaron su virtud, y dieron salud al Religioso: aplicados al estomago de vn mercader llamado Iuan de Cuelar, le libraron de vn rezio dolor que padecia: puestas en los ojos à Francisca Iseo de Torres, que tenia para perder el vno, le fueron saludable colirio: rodeados à vna pierna quebrada, y tullida de vn hombre que andava con muletas, se la consolidaron, y sanaron del todo, como tambien à vn brazo, que à vna criada de Doña Geronima Enriquez de Caravajal, llamada Antonia, se le avia quebrado, y hecho hastillas. Y desta manera curaron muchas personas en enfermedades, y accidentes notables, con la medicina destes paños. Pero lo que singularmente manifesta la virtud, y suave olor de aquella materia milagrosa, es, que aviendo encontrado vn Religioso del mismo Convento en aquella façon vna escudilla entera della, juzgando era algun potaje muy sabroso, se la bebió toda, no solamente sin asco; pero con sumo gusto, como despues, quando supo lo que era,

testificò, ni arrepentido, ni asqueroso. Todo lo qual admira mas, quando se cōsidera, que de su naturaleza aquel humor era tal, que gastava, y corrompia al Beato Padre la carne, y aun los huesos. Cundiò, pues, el mal venenoso por todo el cuerpo, donde en varias partes levantava tumores, y abria bocas, que le tenian en todos sus miembros conolido, à imitacion de su Señor, desde la planta del pie hasta la cabeza, hecho vna llaga. Fue necesario prender vna soga del techo, para que assido à ella, como otro S. Geronimo, pudiera rodearse en la cama. Crecian cada dia los dolores, y aprieto de la enfermedad, no creciendo el alivio, y consuelo humano; antes faltando mas cada dia, ya por la sequedad, y desvios del Prelado, ya por la pobreza de la casa, ya por otras incomodidades della, que era lo que de industria él mismo se buscò, viniendo à este Convento. Pero como si le sobrarian alivios (que para el Iusto son los trabajos) estava nuestro pacientissimo Iob en medio destas angustias con vn rostro sereno, alegre, y humilde, agradeciendo à todos la caridad que le hazian, y pidiendoles perdon de la pesadumbre que les dava. Dezian los Medicos, y Cirujanos que le curavan, ser los dolores que padecia intensissimos, y que era heroyco, y milagroso esfuergo de paciencia, no quejarse, ni mos-

trar en ellos sentimiento, como fino fuera capaz de alguna alteracion. Hallavanle muchas vezes entre sus dolores arrobado; y algunas era necessario, que el Medico, ò Cirujano esperassen à que bolviessse en si, y aun en medio de las curas mas penosas, tal vez se les trasponia. Divulgòse por la Ciudad la fama de su santidad, y començaron à visitarlo, y aclamarlo por Santo. Quisieronle vn dia ciertos devotos seculares recrear con vna musica, y al fin lo hizieron, aunque él lo resistiò. Mas despues de ella, preguntado por vn Religioso familiar suyo, que le avia parecido, dixo: *No la oí, porque el Señor me ocupò en otra mejor*, consolandole sin duda su Magestad con algun alivio del Cielo, en premio de no querer admitir los de la tierra. Otra vez se procurò lo mismo, y estando ya para cantar los Muficos, los hizo despedir con humilde agradecimiento, diciendo al mismo Religioso: *No es justo busque yo alivios en la Cruz, donde Christo hallò solo tormentos*. Tan arraigado estava en su coraçon el amor à los trabajos, tanta era el ansia que tenia de padecer à imitacion de Christo.

1591.  
Su admirable  
muerte.

14 Acercandose ya el tiempo de su muerte, aunque mucho antes se la avia revelado nuestro Señor, aora de nuevo le previno con su noticia la Sacratissima Virgen, vn dia Sabado, v víspera de su limpissi-

ma Concepcion, dandole à entender, que el Sabado siguiente, octava de su Festividad, y assi por ambas razones dia suyo, moriria à la hora de Maynines. Començò desde entonces el dichoso enfermo à preguntar, cada mañana, el dia que era: tan abferto estava ya en la eternidad, y tan olvidado del tiempo. Dixole en vno destes el Medico, que ya estava cercana su muerte; y respondiò lleno de gozo: *Latus sum in his, que d'eta sunt mihi, in domum Domini ibimus*, y aadiò: *Ta con la buena nueva nada me duele*. Quisieronle dar luego el Viatico, mas él dixo: *Tiempo ay, yo avisarè, quando sea hora*. El lueves en la tarde, preguntado, y sabido el dia, pidiò le diessen el Santissimo Sacramento, el qual recibì por Viatico con gran devocion, à la misma hora que el Señor en tal dia lo avia instituido, y recibido. Descosos algunos de quedar con prendas, y Reliquias suyas, le pedian les dexasse el habito, ò Breviario, ò cosa semejante, mas él les respondiò: *Yo soy pobre, y no tengo cosa alguna, todo es de mi Prelado*. Hizo se lo llamassen, y con humildad grande le dixo: *Por amor de Dios pido à V. Reverencia me mande dar vn habito de limosna, para que me entierren con él*. Viernes dia de S. Luzia, preguntando el dia q era, y dichoselo, no preguntò mas

por el dia, fino muy à menudo por la hora, y vna vez añadió: *Pregunto, que hora es, porque, gloria à mi Dios, he de ir esta noche à cantar los Maytines al Cielo.* Desde este punto se començò à recoger mas, y suspender todo en Dios. Pidiò à las cinco la Extremavncion, y tras ella, con profundissima humildad, perdon à todos los Religiosos, y ellos à èl su bendicion, y que les dixesse alguna cosa, para consuelo, y documento suyo; lo qual hizo el Siervo de Dios, por mandarfele assi el Padre Provincial Fray Antonio de Iesus, su antiguo compañero que estava presente. Dichas algunas palabras de suma edificacion, bolviòse à suspender, y à las ocho preguntò, que hora era, y sabida, dixo: *Que aun me falta tanto, que estar en esta vida?* A las nueve bolviò à preguntar lo mismo, y aviendoselo dicho, repitiò: *Que aun me faltan tres horas?* Y añadió: *Incolatus meus prolongatus est.* A las diez, oyendo vna campana, preguntò à que tocava; y respondiendole, que à Maytines en vn Còvento de Monjas, dixo: *Y yo tambien, por la bondad de mi Dios, los irè à dezir con la Virgen al Cielo.* Y luego enternecido con esta dulce memoria de la Sacratissima Virgen, hablando con ella, le dixo: *Gracias os doy infinitas, Reyna, y Señora mia, por este favor que me hazeis, en querer salga desta vida en vuestro dia Sabado.* Media hora antes

de las doze, dixo: *Ya se llega mi hora, avisen à los Religiosos.* Acudieron luego todos, rodeando su lecho con velas encendidas, y cõ mas encendida devocion. Dixerõnle la Recomendacion del Alma; à los quales ayudava el mismo Varon Santo: y despues de aver repetido algunos versos de Salmos, y sentencias tiernas del libro de los Cantares, se bolviò à suspender, elevado en Oracion con vn Christo en las manos. Llegandose ya la hora de las doze, dexado el Christo, metiò ambos braços debaxo de la ropa, y con mucho sosiego, y asseo, se compuso èl mismo todo su cuerpo con sus propias manos: y hecho esto, bolviendo à tomar el Christo, començò con inefable ternura à regalarfe con èl, enterneciendo à todos los presentes. Viòse à este tiempo, poco antes que espirasse, vn globo de luz, como de vn fuego muy claro, y hermoso, que rodeò todo el cuerpo del Varon Santo; y era tanta la claridad deste resplandor, que ofuscava la de veinte, y tres velas, que en el Altar, y manos de los Religiosos ardian en aquella celda. Y en medio desta gran luz se veia estar aquel abrasado Serafin, como vn Sol resplandeciente, y transformado todo en Dios; à imitacion del glorioso San Andres, à quien aviendo imitado en el amor de la Cruz, era justo pareciesse en la gloria de la muerte. A esta saçon dadas las doze de media noche,

tocò la campana del Convento à Maytines, y preguntando el Beato Siervo de Dios, à que rañan, y respondiendole que à Maytines, abriò blãdamente sus ojos, y pasãdolos alegre, y amorosamente por todos los circunstantes, como despidiendose de ellos, è imprimiendo en cada vno con la vista el coraçon, con vna voz alegre, y gozosa, dixo: *Al Cielo me voy à dezirlas.* Y luego llegando sus bẽditos labios à los pies sacratissimos del Christo q̄ tenia en las manos, le entregò blãda, y suavemente el Alma, diciendo: *In manus tuas Domine, cõmendo spiritum meum,* con que espirò al principio del Sabado (como èl avia dicho) dia dezimo quarto del mes de Diziembre, del año del Señor de mil y quinientos y noventa y vno, siendo de edad de quarenta y nueve años, y aviendo empleado los últimos veinte y tres en la Descalcez de su Reforma, à que èl avia dado principio.

15 Era de estatura entre mediana, y pequeña, el rostro de color trigueno, flaco, pero biẽ proporcionado, calva venerable, y frente espaciosa, los ojos negros, mansos, y suaves, nariz igual, que tirava algo à aguileña, la boca, labios, y barba, con todo lo demás de su rostro, y cuerpo en devida proporcion: todo el semblante grave, y apacible, y sobre manera modesto, en tanto grado, que sola su presencia, y composi-

cion esterior componia à los que le miravan, y representava vn no sé qué de soberania celestial, con que movia à venerarle, y à amar à Dios. Queddò su rostro, acabado de espirar, con vn bañõ de resplandor admirable. Sintióse en la celda vn olor, y consuelo maravilloso. Salia del cuerpo del Varon Santo tan grande fragancia, que se estendiò por todo el Convento. Pero que mucho, si se acabò aqui de quebrar el alabastro de aquel vnguento precioso, que despedia de sí el buen olor de Christo? Los Religiosos, y Seglares todos que alli estavan, le besaron luego los pies, y se repartieron los pobres despojos de su habito, túnica, Breviario, y lo demás que le avia tocado, ò servido en la enfermedad, como Reliquias muy preciosas. Al punto que espirò, se apareciò en la Ciudad, y fuera della à muchas personas devotas; y en esse mismo llegò à la porteria dando voces vn hombre, que le dexassen ver al Santo, que le acabava de librar de vn evidentissimo peligro de muerte, que aun en la suya pudo Iuan, como Christo, dar vida, y ofrecer à vn delincuente el Parayso. Enterraronle, acudiendo toda la Ciudad con innumerable concurso, y obrando nuestro Señor prodigiosas maravillas, que se diràn en su Historia. Viòse las noches siguientes salir vna gran luz de su sepulcro, y cada dia nuevos milagros, que se hazian con

las vendas, y ropa, y todo lo que avia tocado al Beato Varon, manifestando su Magestad por mil caminos la grandeza de Santidad deste su Siervo, y la alteza de la gloria, que con ella avia merecido. Passado vn año, queriendole trasladar, al descenderle, le hirió à caso vn golpe en el cuerpo de donde salió agua, y sangre viva: prodigio notable! y parece fue vn remedo del efecto de la lançada que se dió à Christo. Dexóse por entonces entero, y fresco, como se avia hallado; y despues de algunos años secretamente se sacó de Vbeda, mostrando por el camino su rabia con espantos el demonio, su proteccion cō milagros Dios. Trasladóse finalmete el bēdito cuerpo (como èl lo avia profetizado) à Segovia, donde es venerado en vn magnifico sepulcro, à cuya obra ayudò la piedad, y largueza del Catolico Rey nuestro Señor Don Felipe III. que estè en gloria. Tambien en Vbeda, que aviēdo reclamado, y pleyteado en Roma por el sacro despojo, alcançò por concierto parte de sus Reliquias para venerarlas, y hōrar la memoria de tan esclarecido Varon, se ha labrado en el lugar de su primera sepultura vn grandioso Oratorio. Obras ambas de la devocion, que nuestro Padre General Fray Iuan del Espiritu Santo, tiene à este gran Padre nuestro. La fama grande de su santidad, en vida, y en muer-

te, se comprueba con muchos, y calificados testimonios; pero valga por todos vno solo de nuestra gloriosa Madre, y Fundadora Santa Teresa, la qual assi viviendo, como despues de muerta calificò el espiritu, y santidad del Beato Padre muchas vezes. Entre otras, siendo aun viva la Santa, y el siervo de Dios Fray Iuan, Prior del Convento llamado el Calvario en Andaluzia, escribiò à la Madre Ana de Iesus, Priora entonces de las Descalças de Veas, que se le quexava de no tener Maestro espiritual, con quien comunicar su alma, estas formales palabras: *En gracia me ha caído, hija, quan sin razon se quexa, pues ueno allà à mi Padre Fray Iuan de la Cruz, que es vn hombre celestial, y divino. Pues yo le digo à mi hija, que despues que se fue allà, no he hallado en toda Castilla otro como èl, ni que tanto afervore en el camino del Cielo. No creerà la soledad que me causa su falta. Miren que es vn gran tesoro el q̄ tienen allà en este Santo, y todas las de essa Casa traten, y comuniquen con èl sus almas, y veràn que aprovechadas estaràn y se hallaràn muy adelante en todo lo que es espiritu, y perfeccion. Porque le ha dado nuestro Señor para esto particular gracia. No ménos grande, y mas admirable es el testimonio, que la misma Santa ya gloriosa ha dado en abono del Beato Padre, ya tambien difunto, desde el Cielo.*

En

En el Convento de las Carmelitas Descalças de Granada, vn dia despues de puesto el Sol, viò la Madre Maria de San Pablo, salir vn resplandor, y rayo de luz de vna Imagen de nuestra Santa Madre, que avia en vna Ermita de la huerta. Admirada desto, reparò adonde se terminava el rayo, y hallò que en vn papelito, en el qual estava embuelta vna Reliquia de nuestro Beato Padre Fray Iuan de la Cruz, que se le avia caydo alli à vna Religiosa, como se supo despues; alçòle, y con esto cesò la luz; pero no la admiracion que causò en todos los que supieron, quan à lo milagroso, y glorioso avia manifestado Santa Teresa lo que estimava al Beato Fray Iuan. Dixo aora la Santa con estè resplandor lo mismo que antes avia dicho con èl de sus palabras, que en abono de tan esclarecido Varon, no se puede hablar menos que con palabras del Cielo, ò con rayos de luz. Con este duplicado testimonio (probado el primero en las informaciones hechas para la Beatificacion del Beato Padre, y el segundo en las de nuestra Santa Madre, y ambos remitidos a Roma) queda bien calificada la fama, y opinion de Santo, que en vida, y muerte ha tenido, y tiene este insigne Varon.

1597.  
Milagros  
des  
pues de  
muerto.

16 Aunque son innumerables los milagros, que se han cōprobado, y remitido para su vltima calificacion à Roma, solo re-

ferirè algunos brevemente, para mayor gloria de Dios, y de su Siervo. En Vbeda à vna niña, hija de Don Bartholomè de Ortega, que estava agonizando de enfermedad de viruelas, le llevaron la Reliquia de vn pie del Beato Padre, que ay en aquella Ciudad; y tocandole con ella, cobrò luego tan repentina, y entera salud, que pudo al pūto hablar, comer, y dormir, y muy en breve andar en su carretonzillo como antes, con admiracion de todos los que supieron el suceso, por el qual la llamavan: *La niña del milagro.* Doña Iuana Godinez de Sandoval, hija de Don Francisco Godinez de Sandoval, acometida de vn repentino accidente de frio, y calentura, vino al quinto dia, ya desfauziada, à batallar vltimamente con la muerte, à cuyas manos rindiò (al parecer de todos) hasta las vltimas armas de la vida. Llorada ya por muerta, le aplicaron la Reliquia del bendito pie sobre el pecho, con la qual (ò admirable caso!) luego la que parecia difunta, se abraçò, y bolviò en sí, tan buena, y sana, que levantandose aquel mismo dia, quiso ir à visitar el Sepulcro de el Beato Padre, sino se lo impidieran los suyos, que atonitos del caso, no acabavan de creer, fuese aquella su hija, por tan muerta la tenian ya. Lo mismo sucediò alli à otra señora llamada D. Luisa Vela, la qual apreta-

da

da de vna gravissima enfermedad de apoplexia, y ocupada de vn mortal parasismo, pareció aver finado del todo, negando à las mas fuertes, y curiosas pruebas de los Medicos, aun los menores indicios de respiracion, y sentimiento. Tocaronla con la misma Reliquia, y al punto parece se le infundió alma, sentido, habla, y consuelo. Pero no quedando entonces del todo sana, al quinto dia, con segunda visita, y toque de la misma Reliquia, estando abraçada con ella, y pidiendole à Dios salud entera por medio del Beato Padre, se halló subitamente buena, y fuerte, y con tan entera, y milagrosa salud, que obligó à los Religiosos circunstantes à cantar, en hazimiento de gracias, vn *Te Deum laudamus*, concurriendo gran numero del pueblo à la fama de tan illustre milagro. No fue menor el que nuestro Señor obró con vn hijo de Don Francisco de Narvaez, llamado Rodrigo, de edad de veinte meses: el qual aviendo caído de vn corredor muy alto, y estrellado en las losas de vn estanco, echava por boca, narizes, y oídos sangre, y algo de los sesos. Agonizando ya el niño, sin esperança de vida, le aplicaron à la cabeça la Reliquia del Beato Padre, y à su toque (ò rara, y divina virtud!) cesó luego la sangre, confortóse la cabeça, consolidáronse los huesos, y todo el cuerpo del niño se reparó de suer-

te, que dentro de dos dias, desmentia ya con la salud presente la desgracia pasada. Otros muchos milagros, y maravillas ha obrado nuestro Señor en la misma Ciudad, por medio de aquel bendito pie, de quien parece se fiéren holladas con superioridad las fuerzas de la muerte. Lo mismo tambien se ha visto en otras partes con las Reliquias, invocacion, y retratos deste Siervo de Dios. En Baça, estando el Maestro Francisco Perez de Andrada, Canonigo de Iáen, apretado de vn dolor de hijada veheméttimo, se puso sobre la parte del dolor vna estampa del Santo, y al punto cesó el mal, y quedó bueno. En Iáen, Doña Luisa de Valéguela, y Quesada avia dos años estava tan sorda, que ningun ruido, ni voz oía, y aplicandole vna estampa del Santo, subitamente oyó con toda claridad, y quedó con este sentido perfectamente sano. En Veas, estando Ana de Iesus, Carmélita Descalça, con vnas bascas de estomago que la affligian mucho, aplicádo à aquella parte vn poco de tierra del sepulcro del Santo, se le quitaron luego. En Granada, estando Doña Catalina de Peñalosa actualmente con el frio de vna terciana, poniendole vna Reliquia del Santo, cesó luego el frio, y la terciana no bolvió. En Almeria, el Padre Fray Alonso de San Joseph Carmélita Descalço, estando su Madre con vn vehemé-

te dolor de xaqueca, le puso vn bonecillo de estameña parda, que avia servido al Santo en su enfermedad, y al punto se le quitó el dolor, y quedó buena. En Malaga, à Mencia de San Joseph Carmélita Descalça, llena por mucho tiempo de dolores, y achaques, sin esperança ya de remedio humano, puso sobre la cabeça el Padre Provincial Fray Bernardo de la Concepcion vn dedo del Santo, y cobró tan repentina, y fuerte salud, que al otro dia pudo seguir el rigor de la observancia. En Cordova, à vna Religiosa Carmélita Descalça, apretada de otro semejante accidente, le pusieron vn sombrero del Santo, que dexó en aquel Convento el Padre Fray Diego de la Concepcion, y luego cesó todo el mal. En Anduxar, à vn hijo de Diego de los Rios, agonizando de vna calentura continua, y maliciosa, tocandole con vna cadena, que avia ceñido el cuerpo del Santo, y estava aun manchada con su sangre, repentinamente mejoró, y estuvo luego bueno. En Caravaca curó vna Religiosa Carmélita Descalça de vna grave enfermedad que tenia en el pecho, con vna Reliquia del Beato Padre. En Lisboa, aviendose cortado vn Carpintero, que trabajava en nuestra casa, la mitad de vn dedo, que cayó en tierra, le puso el Padre Prior Fray Bernardo de la Concepcion otro que tenia del Santo en la llaga, y al punto cesó

el dolor, y el dolor, y pudo el hombre continuar su trabajo. En Madrid à D. Catalina de Aguilar, muger del Licenciado Bernardo Ochoa de Salinas, se le hendió de vna caída vn labio, en el qual le dió dos puntos, puso sobre la herida vn dedo del Santo, y quando bolvió el Cirujano, halló curado el labio, y los puntos sueltos, sin otra señal mas de vna raya blanca muy sutil en el lugar de la herida, con no pequeña admiracion de los presentes, y particularmente del Cirujano, que tocó la herramienta de su oficio en la Reliquia del Santo, para que le comunicasse aquella milagrosa virtud. En Segovia, passando Don Luis de Lima por vna calle, le llamaron de vna casa, para que con otras muchas personas socorriera à vna muger, que con terrible mal de coracon se dava grandes golpes por las paredes: puso sobre el coracon vna Reliquia, que traja del Beato Padre, y al momento se le quitó el mal en medio de su mayor furia. En Medina, Geronima de San Agustín Carmélita Descalça, no acabando de creer el suave olor que las demás Religiosas sentian salir de vn brazo que alli tenian del Beato Padre, se llegó vn dia con esta curiosidad à venerarlo, y fue tanta la fragancia, y tan divino, y vehemente el olor que percibió, que acompañando à las demás que sintieron lo mismo, derramó mu-



muchas lagrimas de devociõ, admirada de tan gran milagro. En Salamanca Maria de Iesvs Descalça Carmelita, apretada de vn rezio dolor de costado, estava ya muy vezina à la muerte, y poniendole vna Reliquia del Santo Padre, repentinamente mejorò, cobrando enteramente salud. En San Estevan de la Sierra, lugar cerca de la Peña de Francia, viendo Fray Martin de San Ioseph Carmelita Descalço à vna muger apretada de tercianas muy rezias, le diò à beber vn poco de agua tocada con vna Reliquia del Siervo de Dios, y luego sin mas dilacion se sintiò buena, y libre de su mal. No pueden reducirse à tan breve suma, como esta, las maravillas que Dios ha obrado, y obra por intercession de su gran Siervo Fray Iuan, porque apenas ay Ciudad, ni parte alguna, adonde aviendo llegado su noticia, no aya llegado juntamente con ella el remedio à toda enfermedad, como se dirà largamente en su mayor Historia. Remato aora la deste Dibuxo, con lo que sucediò à vn Religioso nuestro, poco afeito al Beato Padre, en cuyas informaciones, pidiendole su dicho, respondiò con vn desden; y cierto modo de desprecio: *Que tengo de dezir del Padre Fray Iuan?* Con cuya vltima voz quedò totalmente mudo, sin poder hablar palabra, por mas que se esforçava. Conociò con la pena su culpa, y com-

pungido pidiendo perdon al Beato Padre, le desfatò Dios la lengua, la qual empleò de alli adelante en dezir, y publicar loores del Siervo de Dios Fray Iuan, cuya honra se viò zelar el Cielo mismo.

16 A los milagros añadirémos algunas de las apariciones milagrosas, en que despues de su dichoso fallecimiento se ha mostrado el Beato Padre glorioso à muchas personas sus devotas. Apareciòse en la Ciudad de Vbeda, acabando de espirar à Luisa de la Torre, muger muy espiritual, y virtuosa, la qual siendo arrebatada en el espiritu, le viò con su habito lleno de resplandor, y que estando de rodillas, y los ojos alçados al Cielo, sustentava en sus ombros la Iglesia, y Convento de los Padres en la forma que despues se labrò. En la misma Ciudad, y noche visitò à Doña Clara de Venavides, que le avia regalado en su enfermedad, à la qual, estando durmiendo, despertò la criatura que traía en el vientre, que alborozada con la presençia del Santo, dava, como otro Niño Iuan saltos de plazer. Apareciòse tambien en esta Ciudad el año de 1607. en el ayre, deteniendo, y esparciendo vn horrible nublado q̄ amenazava à Vbeda, y su termino, hecho Patron, y amparo desta Ciudad. Aqui mesmo se apareciò à Iuan de Vera, que aviendole vn cohete cegado vn ojo, y sanado

*Apariciones gloriosas despues de su muerte,*

repentinamente la Reliquia del Beato Padre, bolviò à cegar, porque no le dexavan levantar à oír Missa, y dar gracias al Santo; oyò interiormente su voz, que le dixo, se levantasse, y fuese à la Iglesia; y haziendolo asi quedò del todo bueno. En Iaen, se apareciò à la Madre Isabel de la Encarnacion, consolandola en vn grande aprieto, y asçion de espiritu, y echandola su bendicion. En Cordova visitò en compaña de nuestra Madre S. Teresa, à la Venerable Madre Maria de Iesvs, Priora de aquel Convento. En Segovia se apareciò à las Madres Beatriz del Sacramento, y Ana de San Ioseph, que le vieron con su habito de Descalço, pero chapeado de oro, y la capa sembrada de Estrellas, y con vna corona de oro en la cabeça. En la misma Ciudad le viò vna persona muy espiritual, lleno de gloria, y resplandor con vna guirnalda de flores muy hermosas, la qual apareciò examinò, y aprobò D. Iuan de Orozco, y Covarrubias, Confessor de esta persona, entonces alli Arceobispo, y despues Obispo de Surgento. En Almodovar, se apareciò à la Madre Mariana de Iesvs, à quien estando muy asçigida en aquella Fundacion, consolò, y prometió bolveria à su Convento de Granada. En aquella Ciudad le viò glorioso dos vezes vna Religiosa Capuchina llamada Justina, que en vn gran desconuelo in-

vocò su favor; y alli mismo en ocasion semejante se apareciò à Doña Luisa de Segura, muger muy principal, y virtuosa. En Medina del Campo, se apareciò al muy Venerable, y devoto Varon Francisco de Yepes su hermano, donde en compaña de la Virgen Santissima, y otros Santos, le consolò, visitò tambien estando enfermo en Salamanca, confortandole, y diziendole, como avia de sanar. Al Padre Fray Diego del Santissimo Sacramento, apretado de vna enfermedad en Alcaudete, se le apareciò el Santo, y dixo, estaria luego bueno, y predicaria el dia siguiente, como al fin predicò. En Anduxar, se apareciò al Hermano Fray Martin de la Asuçion, à quien el Venerable Padre, para assegurarle de que aquella su aparicion era cierta, y verdadera, le diò vna Cruz, que traía en la mano, como propria, y antigua insignia suya. Muchas otras vezes se ha mostrado glorioso el Beato Padre, à diferentes personas, y en diferentes modos: pero donde con singularissimo, y perseverante prodigio, no visto, ni leido de otro algun Santo, se aparece innumerables vezes, es en las Reliquias de su bendita Carne. Donde se ven (à quien nuestro Señor quiere manifestarlo) misterios, y figuras Celestiales, de Christo Señor nuestro, de su Madre Santissima, del Es-

Piritu-Santo en figura de Paloma, del Santísimo Sacramento, de Angeles, y Serafines, y de innumerables Santos del Cielo, especialmente del mismo Beato Fr. Iuan, arrodillado ante Christo N.S. y la Sacratísima Virgen su Madre. Estas apariciones se comenzaron à manifestar el año de 1594. dia de la Epifania del Señor, en la Villa de Medina del Campo, y despues se han continuado con rarísimas maravillas en Segovia, Burgos, Zaragoza, Granada, Iáen, Vbeda, y casi en quantas partes ay Reliquias de este admirable Varon. Pero especialmente en la Ciudad de Calatayud, donde dos mugeres perdidas, y obstinadísimas, viendo en vna Reliquia destas à la Madalena vivamente llorando sus pecados, se convirtieron, y lloraron los suyos. Calificaronse las primeras apariciones de Medina por el Obispo de Valladolid D. Iuan Vigil de Quiñones, con todas las pruebas, y circunstancias necessarias. Con lo qual, y otros innumerables milagros, que cada dia obra nuestro Señor por este su Siervo, se ha movido su Santidad à conceder Remisoriales para su Beatificacion: la qual hechas ya, y presentadas las informaciones de su vida, y milagros) se está esperando cada dia, para consuelo de los Fieles, aumento de la Iglesia, lustre de la Sagrada Reforma del Carímen, honor deste su Santo Instituidor, y

Padre, y gloria particularísima de Dios nuestro Señor, que en él se ha mostrado tan admirable, y poderoso, à quien sea dada eterna alabanza en los siglos de los siglos, Amen.

*Epilogo.*

Este es, Beato, y Santísimo P. Fr. Iuan, el dibuxo de vuestra hermosísima Vida, formado mas con líneas de amor, q̄ del artificio, y tan inferior à la Idea, quãto ella al original; porque quien podrá concebir, ò exprimir tanto? Baxo es el pinzel humano, aun para delinear tãstro Divino, en quien Dios, Supremo Artífice, realçò los primores de su gracia. Las de vuestra purísima alma he deseado, no pretendido dibuxar. Quedese el Dibuxo con nombre de deseo, y como tal halle en vuestras entrañas paternales acogida. Aventurarse ha mi rudeza à vuestro retrato (que ya medito) si el deseo substituye al primor. O si tan seguro tuviera este ruego en los hombres, como en vos! no para inutil afectacion en mi de gloria, sino para algun accidental aumento de la vuestra. Este ha sido mi fin: este es mi deseo, daros à conocer, à venerar, y à amar al mundo. Esto vltimo os pido hagais por mi cõ Dios. Serà, si os he servido, premio; si desagrado, consuelo, si ofendido, perdon. Todo lo alcanzaré de vuestra benignidad, si me reconocis por hijo, que à mi, bastame para esperar lo todo, saber, que soys mi Padre.

SV

SVBIDA DEL MONTE CARMELO,  
por el Beato Padre Fray Iuan de  
la Cruz.

ARGUMENTO.



ODA La doctrina, que entiendo tratar en esta subida del Monte Carmelo, està incluída en las siguientes Canciones: y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre de él, que es el alto estado de la perfeccion, que aqui llamamos vnion de el alma con Dios. Y porque tiene de ir fundado sobre ellas lo que dixere, las he querido poner aqui juntas, para que se entienda, y vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escribir. Aunque al tiempo de la declaracion, convendrá poner cada Cancion de por sí, y ni mas, ni menos los Versos de cada vna, segun lo pidiere la materia, y declaracion.

CANCIONES EN QUE CANTA EL  
Alma la dichosa ventura, que tuvo en passar  
por la Obscura Noche de la Fè en desnudez,  
y purgacion fuya à la vnion  
de el Amado.

I  
EN una Noche obscura,  
Con ansias en amores inflamada:  
O dichosa ventura!  
Sali, sin ser notada,  
Estando ya mi casa sosegada.

II  
A escuras, y segura,  
Por la secreta escala disfracada:

E 2

9

O dichosa ventura!  
A escuras, y en zelada,  
Estando ya mi casa sossegada.

III.

En la Noche dichosa  
En secreto que nadie me veia,  
Ni yo mirava cosa,  
Sin oír luz, ni guía,  
Sino la que en el coraçon ardia.

IV.

Aquesta me guiava  
Mas cierto, que la luz de medio dia  
Adonde me esperava  
Quien yo bien me sabia,  
En parte, donde nadie parecia.

V.

O Noche que guíaste!  
O Noche amable mas que el alborada!  
O Noche que juntaste  
Amado con Amada,  
Amada en el Amado transformada!

VI.

En mi pecho florido,  
Que entero para el solo se guardava,  
Alli quedo dormido,  
Y yo le regalava,  
Y el ventalle de cedros ayre dava,

VII.

El ayre del almena,  
Quando ya sus cabellos esparcia,  
Con su mano serena  
En mi cuello beria,  
Y todos mis sentidos suspendia.

VIII.

Quedème, y olvidème  
El rostro recliné sobre el Amado  
Cesó todo, y dexème,  
Dexando mi cuydado  
Entre las azucenas olvidado.

PROLOGO.



ARA aver de declarar, y dar à entender esta Noche Escura, por la qual passa el Alma para llegar à la Divina luz de la vnion perfeta de amor de Dios (qual se puede en esta vida) era menester otra mayor experiencia, y luz de ciencia que la mia. Porque son tantas, y tan profundas las tinieblas, y trabajos, assi espirituales, como corporales, que suelen passar las dichas almas para poder llegar à este estado de perfeccion; que ni basta ciencia humana para saberlo entender, ni experiencia para dezirlo: porque solo el que por ella passa lo sabrà sentir, mas no dezirlo. Y por tanto, para tratar algo desta Noche Escura, no me fiaré, ni de experiencia, ni de ciencia, porque lo vno, y lo otro puede faltar, y enganar, sino de la Divina Escritura, por la qual si nos guiamos, no podemos errar, pues el q̄ en ella habla es el Espiritu-Santo. No obstante, que me ayudarè de las dos cosas, de ciencia, y experiencia que digo. Y si yo en algo errare por no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme del sano sentido, y doctrina de la S. Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso, totalmente me resigno, y sujeto, no solo à su luz, y mandato, sino à qualquiera que con mejor razon de ello juzgare.

Para lo qual me ha movido, no la posibilidad que veo en mi para cosa tan alta, y ardua, sino la confianza que en el Señor tengo, que ayudarà à dezir algo, por la mucha necesidad que tienen muchas almas; las quales comenzando el camino de la virtud, y queriendolas nuestro Señor poner en esta Noche Escura, para que por ella passen à la Divina vnion, ellas no pasan adelante, à vezes por no querer entrar, ò dexarse entra en ella, à vezes por no se entender, y faltar las guías idoneas, y diestras, que lleven hasta la cumbre. Y assi es lastima ver muchas almas, à quien Dios da talento, y favor para passar adelante (que si quisiesen animarse, llegarian à este alto estado) quedarse en vn baxo modo de tratar con Dios, por no querer, ò no saber, ò no las encaminar, y enseñar à desviarse de aquellos principios. Y ya que en fin nuestro Señor las favorezca tanto, que sin esto, y sin essotro las haga passar, llegan muy mas tarde, y con mas trabajo, y menos merecimiento, por no averse ellas acomodado à Dios, dexandose poner en el puro, y cierto camino de la vnion. Porque aunq̄ es verdad, q̄ Dios que las lleva, puede llevarlas sin estas ayudas: con

todo esto no dexandose ellas llevar, caminan menos, resistiendo à quien las lleva, y no merecen tanto, porque no aplican la voluntad, y en esto mismo padecen mas; que ay Almas, que en vez de dexarse à Dios, y ayudarse, antes estorvan à Dios por su indiscreto obrar, ò repugnar; hechos semejantes à los niños, que queriendo sus madres llevarlos en brazos, ellos van pateando, y llorando, porfiando por ir por su pie, para que no se pueda andar nada, y si se anduviere, sea al passo del niño. Y asì para este saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad los quiere passar adelante, asì à los principiantes, como à los aprovechados, con su ayuda daremos doctrina, y avisos, para que sepan entender, ò alomenos dexarse llevar de Dios. Porque algunos Confessores, y Padres espirituales por no tener luz, y experiencia de estos caminos, antes suelen impedir, y hazer daño à semejantes almas, que ayudarlas; hechos semejantes à los edificadores de Babilonia, que aviendo de administrar vn material conveniente, davan otro muy diferente, por no entender ellos la lengua, y asì no se hazia nada: *Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui, &c. Atque ita divisit eos Dominus.* Por lo qual es rezia, y trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse vn alma, ni hallar quien la entienda: porque acontecerà que la lleve Dios por vn altissimo camino de escura contemplacion, y sequedad, en que à ella le parece, que va perdida, y que estando asì llena de escuridad, trabajos, y aprietos, y tentaciones, encuentre quien la diga lo que à Iob sus consoladores: *Que es melancolia, y desconfuelo, ò condicion, y que podrá ser alguna malicia oculta tuya, y que por esto la ha dexado Dios asì: luego suelen juzgar, que aquella alma deve ser, ò aver, sido muy mala, pues tales cosas pasan por ella. Y tambien avrà quien la diga, que buelva atrás, pues no halla gusto, ni consuelo, como antes en las cosas de Dios. Y asì doblan el trabajo à la pobre alma; porque acacerà, que la mayor pena que ella sienta, sea del conocimiento de su propria miseria, en que la parezca mas claro que la luz del dia, que està llena de males, y pecados, por que se lo dà Dios asì à entender en aquella Noche de contemplacion, como adelante diremos. Y como halla quien conforme con su parecer, diziendo, que serà por su culpa, crece la pena, y el aprieto del alma sin termino, y suele llegar à mas que morir, y no contentandose con esto, pensando los tales Confessores, que procederà de pecados, hazen à las tales Almas revolver sus vidas, y que hagan muchas confesiones generales, crucificandolas de nuevo; no entendiendo, que aquel por*

ven

ventura no es tiempo de esto, ni estorvo, sin dexarlas asì en la purgacion, que Dios las tiene, consolandolas, y animandolas à que quieran aquello hasta que Dios quiera; porque hasta entonces por mas que ellas hagan, y ellos digan, no ay remedio. Desto hemos de tratar adelante con el favor Divino, y de como se ha de aver el alma entonces, y el Confessor con ella, y que indicio aurà para conocer, si aquella es la purgacion del alma; y si lo es, si es del sentido, ò de el espiritu (lo qual es la Noche obscura, que dezimos) y como se podrá conocer, si es melancolia, ò otra imperfeccion acerca del sentido, ò del espiritu; porque podrá tambien aver algunas Almas, que pensaràn ellas, ò sus Confessores, que las lleva Dios por este camino de la Noche obscura de la purgacion espiritual, y no serà por ventura sino alguna imperfeccion de las dichas, y porque ay tambien muchas Almas, que piensan no tienen Oracion, y tienen mucha, y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ay otras, que es lastima lo que trabajan, y se fatigan, y buelven atrás, porque ponen el fruto de el aprovechar en lo que no aprovecha, sino antes estorva; y otras, que con descanso, y quietud van aprovechando mucho. Ay otras, que con los mismos regalos, y mercedes, que Dios les haze para caminar adelante, se enbarragan, y estorvan en este camino. En el qual à los seguidores del, acacen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores: vnos que proceden de espiritu de perfeccion, otros de imperfeccion; de todo lo qual con el favor Divino procuraremos dezir algo, para que cada vno, que esto leyere, en alguna manera heche de ver el camino que lleva, y el que le conviene llevar, si pretende subir à la cumbre deste Monte.

Y por quanto esta doctrina es de la Noche Escura, por donde el alma ha de ir à Dios; no se maraville el Lector, si le pareciere algo escura. Lo qual entiendo yo que serà al principio que la comengare à leer, mas como passè adelante, ira entendiendo mejor lo primero, porque con lo vno se và declarando lo otro. Y si lo leyere la segunda vez, entiendo le parecerà mas claro, y la doctrina mas segura. Y si algunas personas con esta letura no se hallaren bien, hazer lo ha mi poco saber, y baxo estilo: porque la materia de suyo buena es, y harto necessaria. Pero pareceme, que aunque se escribiera mas acabada, y perfectamente de lo que aqui irà, no fuera apetecida de muchos, porque aqui no se escribieran cosas muy morales, y sabrosas para los espirituales que gustan de ir por las que son dulces à Dios, sino doctrina sustancial, y solida,

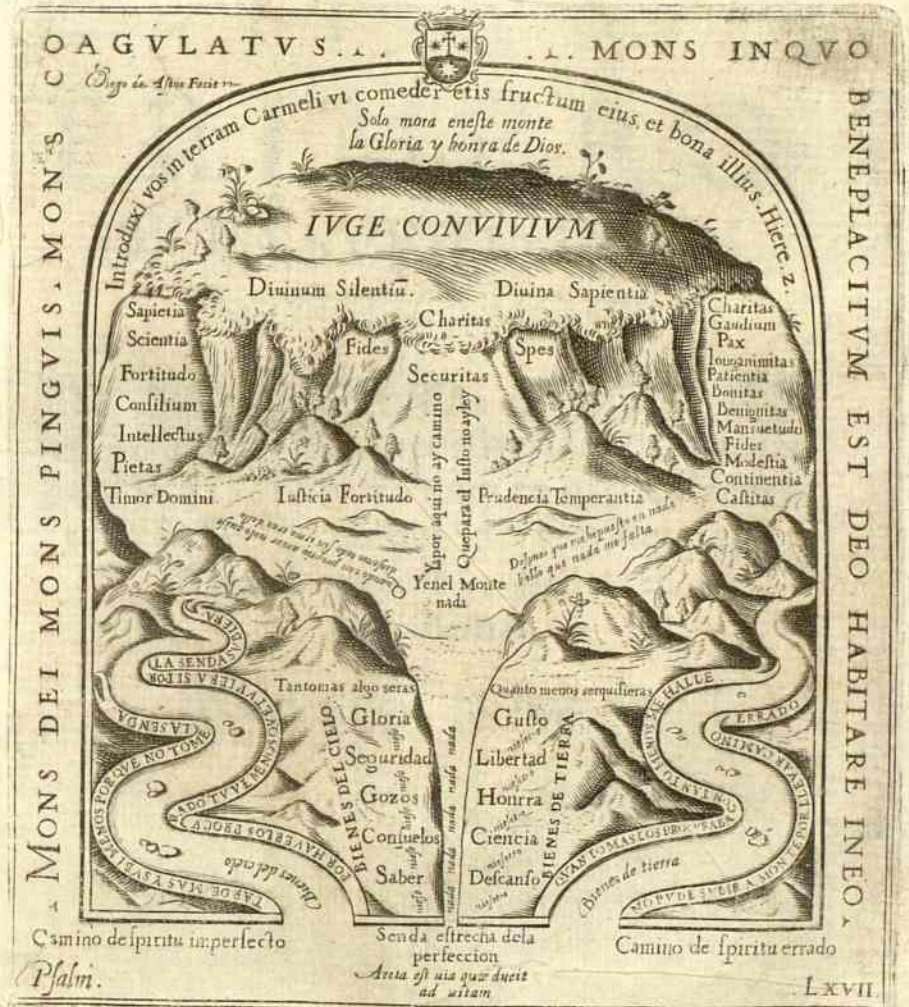
E 4

asì

así para los vnos, como para los otros, si quisieren passar à la desnudez de espíritu, que aqui se escribe. Ni aun mi principal intento es hablar con todos, sino con algunas personas de nuestra Sagrada Religión de los Primitivos del Monte Carmelo, así Frayles, como Monjas; por avermelo ellas pedido; á quien Dios haze merced de meter en la senda deste Monte, los quales, como ya están bien desnudos de las cosas temporales deste siglo, entenderán mejor esta doctrina de la desnudez de Espíritu.



LE



Los Versillos siguientes declaran el modo de subir por la senda al Monte de perfeccion, y dar aviso para no ir por los dos caminos torcidos

Modo para venir al todo.	Modo detener al todo.	Modo para no impedir al todo.	Indicio de que se tiene todo.
<p>Para venir a lo que no sabes a de ir por donde no sabes.                      Para venir a lo que no gustas a de ir por donde no gustas.                      Para venir a lo que no posees a de ir por donde no posees.                      Para venir a lo que no eres a de ir por donde no eres.</p>	<p>Para venir a saberlo todo no quieras saber algo en nada.                      Para venir a gustarlo todo no quieras gustar algo en nada.                      Para venir a poseerlo todo no quieras poseer algo en nada.                      Para venir a serlo todo no quieras ser algo en nada.</p>	<p>Quando repares en algo de lo de arrigarte al todo.                      Porque para venir detenido al todo a de desfas del todo a todo.                      Quando lo quieres todo a tener a detenerlo sin nada querer.                      Porque si quieres tener algo en todo no tiene puro en Dios en tu sero.</p>	<p>En esta desnudez halla el espíritu quietud, y descanso por que para nada codicia nada le impelle hacia arriba y queda le oprime hacia abajo, quando en el centro de su humildad.                      Que quando algo codicia en lo mismo se fatiga.</p>

LIBRO  
PRIMERO,  
DE LA SVBIDA DE EL  
MONTE CARMELO.

EN QVE SE TRATA, QVE SEA NO-  
che obscura, y quan necessaria sea para passar  
por ella â la divina vnion; y en particular tra-  
ta de la Noche obscura del sentido, y ape-  
tito, y de los daños, que hazen  
en el Alma.

CAPITVLO PRIMERO.

*PONE LA PRIMERA CANCION, DIZE  
dos diferencias, que ay de Noches; porque pasan  
los Espirituales segun las dos partes de el hombre  
superior, y inferior, y declara la  
Cancion.*

CANCION PRIMERA

**E**N una Noche obscura,  
Con ansias en amores inflamada,  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa sosegada,

EN esta primera Cancion canta el Alma la dichosa suerte, y ventura, que tuvo en salir de todas las cosas, y de los apetitos, y imperfecciones, que ay en la parte sensitiva del hombre, por el desorden, que tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para que vna Alma llegue al estado de la perfeccion, ordinariamente ha de passar por dos maneras principales de Noches, que los espirituales llaman purgaciones, ò purificaciones del Alma, que aqui llamamos Noches: por quanto el Alma así en la vna, como en la otra, camina como de noche à escuras. La primera Noche, ò purgacion es de la parte sensitiva del alma, de la qual se tratarà en la presente Cancion, y en la primera parte deste libro. La segunda, es de la parte espiritual, de quien habla la segunda Cancion, que se sigue; y desta tambien tratarèmos en la segunda parte, quanto à lo activo; porque quanto à lo passivo será la tercera, y quarta parte.

*Declaracion de la Cancion.*

Quiere, pues, en suma dezir el Alma en esta Cancion; que salió ( sacandola Dios) solo por amor del, inflamada en su amor en vna Noche obscura, que es la privacion, y purgacion de todo: sus apetitos sensitivos, acerca de todas las cosas exteriores del mundo, y de las que eran

deleytables à su carne, y tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo qual se haze en esta purgacion del sentido; y por esso dize, que salió, estando ya su casa sossegada, que es la parte sensitiva, sossegados ya, y dormidos todos sus apetitos en ella, y ella à ellos, porque no se sale de las penas, y angustias de los retretes de los apetitos, hasta que estèn amortiguados, y dormidos. Y esto dize, que le fue dichosa ventura: *Salir sin ser notada*, y esto es, sin que ningun apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiesen estorvar. Y tambien, porque salió de noche, que es privandola Dios de todos ellos, lo qualera Noche para ella. Y esta fue dichosa ventura, meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en lo qual no atinarà ella bien à entrar, porque no atina vno por si solo à vaziarse de todos los apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaracion de la Cancion, y agora auremos de ir por ella escribiendo sobre cada verso, y declarando lo que pertenece à nuestro proposito.



C A P. II.

*Declara, q̄ Noche Obscura sea esta, porque el Alma dize aver pasado à la vnion de Dios. Dize las causas de ella.*

EN VNA NOCHE.  
Obscura.

Por tres causas podemos dezir, que se llama Noche este transito, que haze el Alma à la vnion de Dios. La primera por parte de el termino, de donde el Alma sale, porque ha de ir careciendo el apetito del gusto de todas las cosas del mundo, que poseia en negacion dellas; la qual es como Noche para todos los apetitos, y sentidos del hombre. La segunda, por parte del medio, ò camino por donde ha de ir el Alma à esta vnion, que es la Fé, la qual es escura para el entendimiento, como Noche. La tercera, de parte del termino adonde va, que es Dios: el qual por ser incomprehensible, y infinitamente excedente, se puede tambien dezir Obscura Noche para el Alma en esta vida, por las quales tres Noches ha de passar el alma, para venir à la divina vnion cõ Dios. Estas se figuraron en el libro del Santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò à Tobias el mancebo, que passassen antes que se juntasse en vno con la Esposa: *Tu autem cum acceperis eam,*

Tob. 6.  
19.

*ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* En la primera le mandò, que quemasse el coraçon del pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, y pegado à las cosas del mundo. El qual para començar à ir à Dios, se ha de quemar, y purificar de todo lo que es criatura, en el fuego del amor de Dios. Y en esta purgacion abuyenta al demonio, que tiene poder en el Alma por assimientto à los gustos de las cosas temporales, y corporales.

En la segunda Noche le dixo, que seria admitido en la compania de los Santos Patriarcas, que son los Padres de la Fé: porque passando por la primera Noche, que es privarse de todos los objetos de los sentidos, luego entra el Alma en la segunda Noche, quedandose sola en desnuda Fé, y rigiendose solo por ella, que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que conseguiria la bendicion, que es Dios, el qual mediante la segunda Noche, que es Fé, se va comunicando al Altamán secreta, y intimamente, que es otra Noche para ella, en tanto que se va haziendo esta comunicacion muy mas escura que essotras, como luego diremos. Y passada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicacion de Dios en el espiritu, q̄ se haze ordinariamente en gran tiniebla del alma, luc-

go se sigue la vnion con la Esposa, que es la Sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que passada la tercera Noche se juntaria con su Esposa con temor del Señor: el qual, quando està perfeto, lo està tambien el amor de Dios, que es quando se haze la transformacion por amor de el alma con Dios. Y para que mejor lo entendamos, irèmos tratando de cada vna de estas causas de por si. Y advertirse ha, que estas tres Noches, todas son vna Noche, que tiene tres partes: porque la primera, que es la del sentido, se compara à la primera Noche, que es quando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda, que es la Fè se comparà la media Noche, que totalmente es obscura. Y la tercera, al despedimento, que es Dios, la qual es ya inmediata à la luz de el día.

## CAP. III.

*Comiença à tratar de la primera causa de esta Noche, que es la privacion del el apetito en todas las cosas.*

**L**lamamos aqui Noche à la privacion del gusto en el apetito de todas las cosas; porque así como la Noche no es otra cosa, sino privacion de la luz, y por el consiguiente, de todos los objetos que se pueden ver me-

diante ella, por lo qual se queda la potencia visiva à escuras, y sin nada, así tambien se puede dezir la mortificacion del apetito Noche para el alma; porque privandose esta del gusto de el apetito en todas las cosas, es quedarle como à escuras, sin nada; porque así como la potencia visiva se ceba mediante la luz, y apacienta en los objetos, que se pueden ver; y apagada la luz, cessa esto: así el alma, mediante el apetito, se apacienta, y ceba de todas las cosas, que segun sus potencias, se pueden gustar: el qual mortificado, dexa el alma de apacentarse en el gusto de todas las cosas: y así se queda, segun el apetito à escuras, y sin nada. Pongamos exemplo en todas las potencias. Privando el alma su apetito en el gusto de todo lo que al sentido del oido puede delectar, segun esta potencia se queda el alma à escuras, y sin nada. Y privandose del gusto de todo lo que al sentido de la vista puede agrandar, también segun esta potencia se queda el alma à escuras, y sin nada. Y lo mismo se puede dezir de los demás sentidos. De manera, que el alma que huviere negado, y despedido de si el gusto de todas las cosas, mortificando su apetito en ellas, podrèmos dezir, que està como de noche à escuras: lo qual nos e otra cosa, sino vn vazío en ella de todas las cosas. La causa de esto es; porque, como dizè los Filósofos, luego q Dios infunde

el alma en el cuerpo, està como vna tabla rasa, en que no està pintado nada: y sino es lo que por los sentidos vâ conociendo, de otra parte naturalmente no se le comunica nada. Y así entretanto que està en el cuerpo, està como el que està en vna carcel obscura, que no sabe nada, sino lo que se puede alcançar à ver por las ventanas de aquella carcel; y si por allí no viesse, por otra parte no veria nada. Así el alma, sino es lo que por los sentidos se le comunica, que son las ventanas de su carcel, naturalmente por otra via nada alcanzaria. Donde si lo que puede recibir por los sentidos, ella lo desecha, y niega; bien podrèmos dezir, que se queda como à obscuras, y vazia; pues segun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lumbreras: porque aunque es verdad; que no puede dexar de oír, y ver, oler, gustar, y sentir; pero casi no le haze mas al caso, ni le embaraça mas al alma, si lo niega, y desecha, que sino lo viesse, y oyessè. Como tambien el que quiere cerrar los ojos, quedarà tan à obscuras, como el ciego que no tiene potencia para ver. Y à este proposito habló David, diciendo: *Pauper sum ego; & in laboribus à iuvenute mea.* Yo soy pobre, y en trabajos desde mi juventud. Y llamase pobre, aunque està claro, que era rico: porque no tenia en las riquezas su voluntad, y así

*P/a. 87.  
16,*

era tanto, como si realmente fuera pobre. Mas antes, si fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre, pues el alma estava rica, y llena en el apetito. Y por esto llamamos à esta desnudez Noche para el alma, porque no tratamos aqui del carecer de las cosas, que esto no desnuda al alma; si tiene apetito dellas, sino de la desnudez del apetito, y gusto dellas, que es lo que dexa al alma libre, y vazia, aunque las tenga, porque no ocupan al alma las cosas deste mundo, ni la dañan, pues no entran en ella, sino la voluntad, y apetito dellas, que moran en ella. Esta primera manera de Noche pertenece al alma, segun la parte sensitiva. Agora digamos como la conviene salir de su casa en esta Noche Obscura del sentido, para ir à la vnion de Dios.

## CAP. IV.

*Dize quan necessaria sea al alma passar de veras por esta Noche Obscura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar à la vnion de Dios.*

**L**A causa porque le es necesario al alma (para llegar à la divina vnion de Dios) passar esta Noche Obscura de mortificacion de apetitos, y negacion de los gustos en todas las cosas, es porque todas las aficiones, que tiene en las criaturas, son delante



de Dios como puras tinieblas; de las cuales estando el alma vestida, no tiene capacidad para ser ilustrada, y poseída en la pura, y sencilla luz de Dios, si primero no las desecha de sí; porq̄ no puede convenir la luz con las tinieblas, pues como dize S. Iuan: Las tinieblas no pudieron recibir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehendunt.* La razon es, porque dos contrarios (segun nos enseña la Filosofia) no pueden caber en vn sujeto: y porque las tinieblas, que son las aficiones en las criaturas, y la luz, que es Dios, son contrarios, y desemejantes, segun à los Corintios enseña S. Pablo diziendo: *Que autem conventio Christi ad Belial?* Que conveniencia se podrá hallar entre la luz, y las tinieblas? De aqui es, que en el alma no puede assentar la luz de la divina vnion, si primero no se ahuyentan las aficiones della. Y para que provemos mejor lo dicho, es de saber, que la aficion, y assimientto que el alma tiene à la criatura, iguala à la misma alma con la criatura; y quanto mayor es la aficion, tanta mas la iguala, y haze semejante: porque el amor haze semejança entre lo que ama, y lo que es amado. Que por esso dixo David, hablando con los que ponian su coraçon en los Idolos: *Similes illis fiât qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis.* Sean semejantes à ellos, los que ponen su aficion en ellos.

Y assi el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo: porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante à lo que ama. Y de aqui es, que por el mismo caso que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura vnion de Dios, y de su transformacion: porque mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteza del Criador, que las tinieblas de la luz, porque todas las cosas de la tierra, y del Cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Jeremias: *Aspexi terram, & vacua erat, & nihil, & Calos, & non erat lux in eis.* Mirè la tierra, y estava vazia, y ella nada era; y à los Cielos, y vi, que no tenian luz. En dezir q̄ viò la tierra vazia dà à entender, que todas las criaturas della nada eran, y que la tierra tambien era nada. Y en dezir, que mirò à los Cielos, y no viò luz en ellos, es dezir, que todas las lumbres del Cielo, comparadas con Dios, son puras tinieblas. De suerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones dellas menos que nada podemos dezir que son, pues son impedimento, y privacion de la transformacion en Dios. Así como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son privacion de la luz, Y assi como no comprehende à la luz el que tiene tinieblas, assi no podrá comprehender à Dios el alma que

Jerem. 4

tie-

tiene aficion en criatura. De la qual hasta que se purgue, ni acà le podrá poseer por transformacion pura de amor, ni allà por clara Vision, y para mayor claridad, hablemos mas en particular

De manera, que todo el ser de las criaturas comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el alma, que en él pone su afision, nada es tambien delante del, y menos que nada; pues como avemos dicho, el amor haze igualdad, y semejança, y aun pone mas baxo al que ama. Y por tanto en ninguna manera podrá esta alma vnirse con el infinito ser de Dios; pues lo que no es, no puede convenir con lo que es. Y toda la hermosura de las criaturas, compara la con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Proverbios: *Falax est gratia, & vana est pulchritudo.* En gañosa es la belleza, y vana la hermosura. Y assi el alma, que està aficionada à la hermosura de qualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto no podrá esta alma transformarse en la hermosura, que es Dios; porque la fealdad no alcanza à la hermosura. Y toda la gracia, y donayre de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es suma desgracia, y fumo desfabrimiento. Y por ello el alma, que se prenda de las gracias, y donayres de las criaturas,

es desgraciada, y desfabrida delante de Dios, y assi no puede ser capaz de la infinita gracia, y belleza del: porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la bondad de las criaturas del mundo, comparada con la infinita bondad de Dios, mas parece malicia que bondad: *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Porque nada ay bueno, sino solo Dios. Y por tanto el alma, que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios, y assi como la malicia no comprehende à la bondad, assi esta alma no podrá vnirse con Dios en perfecta vnion el qual es suma bondad, y toda la sabiduria del mundo, y habilidad humana, comparada con la sabiduria de Dios infinita, es pura, y suma ignorancia, segun à los Corintios escribe S. Pablo, diziendo: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum.* La sabiduria deste mundo, delante de Dios es necedad. Por tanto toda alma, que hiziere caso de todo su saber, y habilidad para venir à vnirse cõ la sabiduria de Dios sumamente es ignorante delante del, y quedará muy lexos della, porque la ignorancia no sabe que cosa es sabiduria. Y delante de Dios aquellos, que se tienen por de algun saber, son muy ignorantes: de quien dize el mismo Apostol: *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt.* Teniendose ellos por Sabios, se hi-

Luc. 18.

191

1. Cor.

13. 19.

Ad Rom.

1. 22.

zie.

Iuan. 1. 5

2. Cor 6. 15.

Es. 113.

3. Iuan.

1. Cor. 3.  
18.

zieron necios. Y solo aquellos van teniendo sabiduria de Dios, que como niños, y ignorantes de poniendo su saber, andan con amor en su servicio. La qual manera de sabiduria enseñò tambien S. Pablo, diziendo: *Nemo se se ducat, si quis videtur inter vos sapiens, esse in hoc saeculo, stultus fiat, ut sit sapiens, sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Si à alguno le parece, que es sabio entre vosotros, hagase ignorante para ser sabio, porque la sabiduria deste mundo, acerca de Dios, es locura. Demanera, que para venir el alma à vnirse con la sabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por saber. Y todo el Señorio, y libertad del mundo, comparado con la libertad, y Señorio del Espiritu de Dios, es suma seruidumbre, y angustia, y cautiverio. Por tanto el Alma, que se enamora de mayorias, ò de otros tales officios, y de las libertades de su apetito, delante de Dios, es tenida, y trata da no como hijo libre, sino como persona baxa, cautiva de sus pasiones, por no aver querido èl tomar su santa doctrina, que enseñã, que el que quisiere ser mayor sea el menor. Y por tanto no podrá esta alma llegar à la real libertad de espirtu, que se alcanza en esta divina vnion; porque la seruidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon sujeta à querer: por ser este coraçon cautivo, sino en el libre, que es coraçon de hijo. Esta es la causa porque Sara dixo à su marido Abraham, que echasse fuera de su casa la esclava, y à su hijo, diciendo: Que no avia de ser heredero el hijo de la esclava, como el de la libre: *Ejice ancillã hanc & filium eius, non enim erit haec filius ancillae, cum filio meo Isaac.* Y todos los deleytes, y sabores de la voluntad en todas las cosas del mundo, comparados con los deleytes, y sabores, que es Dios, son suma pena, tormento, y amargura. Y asì el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura, y no podrá venir à los deleytes del abraço de la vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado comparado con la riqueza, que es Dios, es suma pobreza, y miseria. Y asì el alma, que ama el posseder esto, es sumamente pobre, y miserable delante de Dios, y por esso no podrá llegar al dicho estado de la riqueza, y gloria, que es el de la transformacion en èl, por quanto lo miserable, y pobre sumamente dista de lo que es sumamente rico, y glorioso. Y por tanto la Sabiduria Divina, doliendose destos tales, que se hazen feos, baxos, miserables, y pobres, por amar ellos esto hermoso, alto, y rico, al parecer del mundo, les haze vna exclamacion en los Proverbios, *Prov. 23. 4. O viri! Ad vos clama*

*20. & vox mea ad filios hominũ: intelligite parvuli astutiã, & insipientes animadvertite: audite quoniã de rebus magnis locutura sũ. Mecum sunt divitiã, & glorie opes superbe, & iustitia. Melior est enim fructus meus auro, & lapide pretioso, & gemina mea argento electo. In vijs iustitiã ambulo, in medio sentariũ iuditiij, ut dicẽ diligẽtes me, & thesauros eorum repleã. O varones, à vosotros doy voces, y mis voces à los hijos de los hombres. Entended pequeñue los la astucia, y sagacidad; y los que sois insipientes, advertid, oĩd porque tengo de hablar de grandes cosas. Conmigo estãn las riquezas, y la glosia, las riquezas altas, y la iusticia. El fruto, que hallareis en mi, mejor es que el oro, y que la piedra preciosa, y mis generaciones, esto es, lo que de mi engendrareis en vuestras almas, es mejor que la plata escogida. En los caminos de la iusticia ando, en medio de las sendas del juzio, para enriquezer à los que me aman, y inchar perfectamente sus tesoros. En lo qual la sabiduria divina habla con todos aquellos, que ponen su coraçon, y aficion en qualquier cosa del mundo, segun se ha dicho. Y llama los pequeñuelos, porque se hazen semejantes à lo que aman, lo qual es pequeño. Y por esso les dize, que entiendan la astucia, y adviertan, que ella trata de cosas grandes, y no*

de pequeñas, como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria que ellos aman con ella, y en ella estãn, no donde ellos piensan. Y que las riquezas altas, y la iusticia en ella moran. Porque aunque à ellos les parece, que las cosas deste mundo lo son; dizeles, que adviertan, que son mejores las fuyas. Porque el fruto, que en ella hallarãn, les serà mejor que el oro, y que las piedras preciosas; y lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata escogida, que ellos aman; en la qual se entiende todo genero de aficion, que en esta vida se puede tener.

## CAP. V.

*Profique lo dicho, mostrando con autoridades, y figuras de la Sagrada Escritura, quan necesario sea al alma ir à Dios por esta Noche Oscura de la mortificaciõ del apetito*

**Y**A avemos dicho la distancia, que ay de las criaturas à Dios, y como las almas, que en algunas dellas ponen su aficion, està misma distancia tienen de Dios: porque (como avemos dicho) el amor haze igualdad, y semejança. Lo qual avia bien conocido San Agustin, quando dezia, hablando con Dios en los Soliloquios: *Miserable de mi, quando podrá mi cortedad, y imperfec-*

cion convenir con tu rectitud tu verdaderamente eres bueno, yo malo; tu piadoso, yo impio; tu santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte; tu medicina yo enfermo; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo qual dize este Santo, en quanto se inclina à las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del alma pensar podrá passar à este alto estado de vnion con Dios, si primero no vazia el apetito de las cosas naturales, y sobrenaturales, en quanto à él por el amor proprio pueden pertenecer, pues es suma la distancia que ay de ellas à lo que en este estado se dà, que es puramente transformacion en Dios. Que Christo Nuestro Señor enseñándonos este camino, dixo por San Lucas: *Qui non renuntiat omnibus que possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que con la voluntad posee, no puede ser mi discipulo. Y esto està claro, porque la doctrina que el Hijo de Dios vino à enseñar al mundo, fue el menor precio de todas las cosas, para poder recibir el precio del espíritu de Dios así. Pues en tanto que dellas no se deshiziere el alma, no tiene capacidad para poder recibir el espíritu de Dios en pura transformacion. Desto tenemos figura en el libro del Exodo, donde se lee, que no dió la Magestad de Dios el manjar del cielo, que era el Manà: *Eccē ego*

*Luc. 14.  
33.*

*Ex. 16, 3*

*pluā vobis panes de celo,* à los hijos de Israel, hasta q̄ les faltò la harina q̄ ellos avian traido de Egypto. Dando por esto à entender, q̄ primero conviene renunciar todas las cosas; porque este manjar de Angeles no es, ni se dà al paladar, q̄ quiere tomar sabor en el de los hombres. Y no solamente se haze incapaz de espíritu divino el alma q̄ se apacienta, y detiene en otros estranos gustos; mas aun enojan mucho à la Magestad divina, los que pretendièdo el manjar de espíritu, no se contentan con solo Dios, sino que quieren entremeter el apctito, y aficion de otras cosas. Lo qual tambien se echa de ver en la misma Escritura, donde se dize: *Quis dabit nobis ad vescendū carnes?* Que no se contentando ellos con aquel manjar tan sencillo, apetercieron, y pidieron manjar de carne. Y que nuestro Señor se enojò gravemente, que quisiesen ellos entremeter vn manjar tan baxo, y toloco, con vn manjar tan alto, y sencillo; que aunque lo era, tenian si el sabor de todos los manjares. Por lo qual aun teniendo ellos los bocados en la boca, desprendiò como dize David, la ira de Dios sobre ellos, echando fuego del Cielo, y abrafando muchos millares dellos: *Adhuc effusa corum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos, & occidit pingues eorum, & electos Israel impediuit,* teniendo por cosa indigna, que tu-

*Num. 11 4*

*Psa. 77.  
31.*

vies-

viesen ellos apetito de otro manjar, dandoseles el manjar del Cielo, ò si supiesesen los Espirituales, que bienes pierden, y abundancia de Espíritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías, y como hallarian en este sencillo manjar de el espíritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiesen gustarlas; mas porque quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa, que estos no recibian el gusto de todos los manjares, que avia en el Manà, era porque ellos no recogian el apetito à solo él. Demanera, que no dexavan de hallar en el Manà todo el gusto, y fortaleza, que ellos pudieran querer, porque el Manà no lo tuviesse, sino porque ellos querian otra cosa. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco à Dios, pues pone en vna balanza con Dios lo que sumamente dista del, como està referido. Ya se sabe bien por experiencia, que quando la voluntad se aficiona à vna cosa, la tiene en mas que à otra qualquiera, aunque sea mucho mejor, que ella, sino gusta tanto de la otra. Y si de vna, y otra quiere gustar, à la que es mas principal ha de hazer agravio por fuerza, por la injusta igualdad, que haze entre ellas. Y como no ay cosa, que se pueda igualar con Dios, agravio le haze el alma, que con el ama otra cosa, ò se asse à

ella por aficion. Y pùese esto es así, que seria si la amasse mas que à Dios?

Esto tambien es lo que se denota en el mismo libro del Exodo, quando mandò Dios à Moysen, que subiesse al monte à hablar con él, y le mandò, que no solamente subiesse el solo, dexando abaxo los hijos de Israel; pero que ni aun las bestias paciesen à vista del monte: *Stabis que mecum super verticem montis, nullus ascendat tecum, nec videatur quisquam per totū montem: boves quoque, & oves non pascantur, & contra.* Dando por esto à entender al alma, que el que huviere de subir à este monte de la perfeccion à comunicar cō Dios, no solo ha de renunciar todas las cosas, mas tambien los apetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacientar à vista deste monte; esto es, en otras cosas, que no son Dios puramente; en el qual todo apetito cessa, esto es, en el estado de la perfeccion. Y así es menester, que el camino, y subida sea vn ordinario cuydado de hazerlos cessar, y tanto mas presto llegará el alma, quanto mas priessa en esto se diere. Mas hasta que cessen, no ay llegar, aunque mas virtudes exercite, porque le falta el conseguir las con perfeccion; la qual consiste en tener el alma vazia, desnuda, y purificada de todo apetito. De lo qual tenemos figura bien al vivo en el Genesis, donde

*Exo. 34  
3.*

*Gen. 36*

Fz

5

se lee, que queriendo el Patriarca Jacob subir al monte Betel, à edificar allí à Dios vn Altar, en que le ofreciese sacrificio; primero mandò à toda su gente tres cosas. La primera, q̄ arrojasen de sí todos los Dioses estraños. La segunda, que se purificasen. La tercera, que mudasen sus vestiduras: *Iacob verò convocata omni domo sua ait; Abjicite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutare vestimenta vestra.* En las quales tres cosas se dà à entender, q̄ el alma q̄ quisiese subir à este monte à hazer de sí mismo Altar en él, en que se ofrezca à Dios sacrificio de amor puro, y alabança, y reverencia pura, primero, que suba à la cùbre del monte, ha de aver perfectamente hecho las tres cosas referidas. Lo primero, que arroje todos los Dioses agenos, que son todas las estrañas aficiones, y asimientos. Lo segundo, que se purifique del dexo, que han dexado en el alma estos apetitos, con la Noche Obscura del sentido, que diximos, negandolos, y arrepiendiendose ordenadamente. Y lo tercero, que ha de tener para llegar à este Monte alto, es las vestiduras mudadas. Las quales, mediante la obra de las dos cosas primeras, se las mudará Dios de viejas à nuevas, poniendo en el alma vn nuevo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hombre, y vn nuevo amar à Dios

en Dios, desnuda ya la voluntad de todos sus viejos quereres, y gustos de hombre, y metiendo al alma en vna nueva noticia, y abismal deleyte, echadas ya otras noticias, y imagenes viejas à parte; y haziendo cessar todo lo que es del hombre viejo, que es la habilidad de ser natural, y vistiendo de nueva habilidad sobrenatural, segun todas sus potencias. Demanera, que ya su obrar de humano se aya buuelto en Divino, que es lo que se alcanza en el estado de vnion, en la qual el alma no sirve de otra cosa, sino de Altar, en que Dios es adorado en alabança, y amor, y solo Dios en ella està, que por esto mandava él; que el Altar, donde se avian de hazer los sacrificios estuviessen dentro, vazio: *Non solidum, sed inane, & cavum intrinsecus facies illud.* Para que entienda el alma, quan vazia la quiere Dios de todas las cosas, para que sea digno Altar, donde esté su Magestad. En el qual tampoco permitia, ni que huviesse fuego ageno, ni que faltasse jamás el proprio: *Arreptisque Nadab, & Abiad filij Aaron thuribus, imposuerunt ignem, & incensum desuper, offerentes coram Domino ignem alienum, quod eis preceptum non erat, egressusque ignis à Domino devoravit eos, & mortui sunt corà Domino.* Tanto, que porque Nadab, y Abiad, que

Ex. 27,

8.

Leu. 16,

1.

## CAPITULO. VI.

*Dize dos daños principales, q̄ causan los apetitos del alma, el vno privativo, y el otro positivo. Pruuevalo con autoridades de la Escritura.*

que eran los hijos del Sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en su Altar; enojado desto los matò allí luego delante del mismo Altar. Para que entendamos que en el alma, ni ha de faltar amor de Dios para ser digno Altar, ni tampoco se ha de mezclar otro amor ageno. No consiente Dios à otra cosa morar consigo en vno. De donde se lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filisteos el Arca del Testamento en el Templo donde estava su Idolo, amanecia el Idolo cada mañana arrojado en el suelo, y à la vltima echo pedazos. Solo aquel apetito consiente, y quiere que aya donde el està, que es, de guardar la Ley de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Christo sobre sí. Y assi no dize en la Escritura divina, que mandasse Dios poner en el Arca donde estava el Manà otra cosa sino el libro de la Ley: *Tollite librum istum, & ponite eum in latere.* *Arca federis Domini Dei vestri.* Y la vara de Moysen, que significa la Cruz: *Refert virgam Aaron in Tabernaculum testimonij.* Porque el alma que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la Ley del Señor, y llevar la Cruz de Christo, será Arca verdadera, que tendrá en sí el verdadero Manà, que es Dios.

Y Para que mas clara, y abundantemente se entienda lo dicho, será bueno dezir aqui, como estos apetitos causan en el alma dos daños principales: el vno es, que la privan del espíritu de Dios, y el otro es, que el alma en quien viven la cansan, atormentan, escurecen, ensuzian, y enflaquezen, segun aquello que dize Jeremias: *Duo mala fecit Populus meus; me dereliquerunt fontem aqua viva, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, qua continere non valent aquas.* Dos males hizo mi pueblo, dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas rotas, que no pueden tener en sí las aguas. Los quales dos males en vn acto de apetito se causan; porque claro està, que por el mismo caso que el alma se aficiona à vna cosa, que cae de baxo de nombre de criatura, quanto aquel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues( como diximos en el capítulo quarto) no pueden caber dos cōtrarios en vn sujeto, y aficion de Dios, y aficion de

criatura, contrarios son, y así no caben en vno: porque que tiene que ver criatura con Criador? sensual, con espiritual? visible con invisible? temporal con eterno? manjar celestial puro espiritual con el manjar del sentido puro sensible? desnudez de Christo cõ asimiento à alguna cosa? Por tanto así como en la generacion natural no se puede introducir vna forma, sin que primero se espela del sujeto la forma contraria; que precede; la qual estando, es impedimento à la otra; por la contrariedad que tienen las dos entre si; así en tanto que el alma se fuga al espíritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espíritu puro espiritual. Que por esto dixo nuestro Salvador por S. Mateo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No es cosa conveniente tomar el pã de los hijos, y darlo à los perros. Y en otra parte: *Nolite dare sanctum canibus.* No querais dar lo santo à los perros. En las quales autoridades compara nuestro Señor à los que negando todos los apetitos de las criaturas, se disponen para recibir el espíritu de Dios puramente, à los hijos de Dios, y à los que quieren cevar su apetito en las criaturas, à los perros: porque à los hijos es dado comer cõ su padre en la mesa, y de su plato, que es apacentarse de su espíritu, y à los canes las migajas, que caen de la mesa. En lo qual es de

haber, que todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. Y así: justamente es llamado can, el que anda apacentandose en las criaturas; y por esso se les quita el pan de los hijos, pues no se quieren levantar de las migajas de las criaturas à la mesa del Espíritu increado de su padre. Y por esso justamente como perros siempre andan habreando, porque las migajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfacer la hambre. Y dellos dize David: *Famem patientur, vt canes, & circuibunt Civitatem? Si verò non fuerint saturati, murrurabunt.* Que padecerán hambre como perros, y rodarán la Ciudad, y como no se vean hartos murmurarán. Por que esta es la propiedad del que tiene apetitos, que siempre està descontento, y desabrido, como el que tiene hambre; pues que tiene que ver la hambre, que ponen todas las criaturas, con la hartura, que causa el Espíritu de Dios? Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, sino se echa primero della esta hambre del apetito; pues, como està dicho, no pueden morar dõs contrarios en vn sujeto, que son hambre, y hartura. Por lo dicho se verá, quanto mas es, en cierta manera, lo que Dios haze en limpiar, y purgar vn alma de estas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de ape-

Psal. 58.

15.

Mat. 15.

9.

Mat. 7.

6.

titos, y afetos contrarios mas parece que estorvan à Dios, que la nada; porque esta no resiste à su Magestad, y el apetito de criatura si. Y esto baste acerca del primer daño principal que hazen al alma los apetitos, que es resistir al Espíritu de Dios, por quanto arriba està ya dicho mucho dello.

Aora digamos del segundo efeto que hazen en ella, el qual es de muchas maneras. Porque los apetitos causan el alma, la atormentan, escurecen, y enlucian, y espalquecen. De las quales cinco cosas iremos diziendo en particular. Quanto à lo primero, claro està que los apetitos causan, y fatigã al alma, porque son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre están pidiendo à su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y así como se cansa, y fatiga el que cava por codicia del teloro, así se cansa, y fatiga el alma por conseguir lo que sus apetitos le piden; y aunque lo consiga, en fin siempre se cansa, porque nunca se satisface, y al cabo son cisternas rotas aquellas en que cava, que no pueden tener agua para satisfacer la sed, y así dize Isaias: *Lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Despues de cansado, y fatigado, todavia tiene sed, y està su apetito vazio. Y cansase, y fatigase el alma que tiene apetitos; porque es como el enfermo de calentura que no se

Isai. 29.

8.

halla bien hasta que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed: porque como se dize en el libro de Iob: *Cum satiatus fuerit, arilabitur, astuabit, & omnis dolor irruet super eum.* Quando huviere satisfechose el apetito, quedará mas apretado, y gravado: creció en su alma el calor del apetito, y así caerá sobre el todo dolor. Y cansase, y affigesse el alma con sus apetitos, porque es herida, movida, y turbada de ellos, como el agua de los vientos, y dessa misma manera la alboratan sin dexarla sossegaren vn lugar, ni en vna cosa. Y de las tales almas dize Isaias: *Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* El coracon del malo, es como la mar quando hierve, y es malo el que no vence sus apetitos. Y cansasse, y fatigasse el alma que desea cuplielos: porque es como el q̄ teniendo hambre, abre la boca para hartarse de viento, y en lugar de hartarse, se seca mas, porque aquel no es su manjar. Y así dize de la tal alma Jeremias: *In desiderio anima sua attraxit ventum amoris sui.* En el apetito de su voluntad atraxo à si el viento de su aficion; y mas adelante dize, para dar à entender la sequedad, en que esta tal alma queda, dandole aviso: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & quitur tuum à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez, y tu garganta de la sed (esto es, tu

Iob 20.

22.

Isai. 57.

20.

Jerem. 6.

14.

Iere. 17.

28.

voluntad del cumplimiento del apetito, que causa mas sequedad) y así como se cansa, y fatiga el vano en el dia de su esperanza, quando le salió su lance en vazio, así se cansa el alma, y fatiga con todos sus apetitos, y cumplimiento dellos, pues todos la causan mayor vazio, y hambre, porque como comunmete dizen: El apetito es como el fuego, que echándole leña, crece, y luego que la consume, por su fuerza ha de desfallecer. Y aun el apetito es de peor condicion en esta parte: porque el fuego acabandose le la leña, se crece: mas el apetito no decrece en aquello que le aumentò, quando se puso por obra, aunque se acaba la materia; sino que en lugar de decrecer como el fuego, quando se le acaba la suya, él desfallece en fatiga, porque quedó crecida la hambre, y disminuido el manjar. Y deste habla

Isai. 9.  
20.

Isaias, diciendo: *Declinabit ad dexteram, & esuerit, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declinará àzia la diestra, y avrà hambre, y comerá àzia la siniestra, y no se hartará: porque estos que no mortifican sus apetitos, justamente, quando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecen la hartura del dulce espíritu. Y juntamente, quando comen àzia la siniestra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisf-

azer, se apacientan de lo que les causa mas hambre. Y así está claro, que los apetitos cansan, y fatigan al alma.

### CAP. VII.

*De como los apetitos atormentan al alma. Pruevalo tambien por comparaciones, y autoridades.*

LA segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan, y afligen à manera del que está en tormento de cordales amarrado à alguna parte, de la qual hasta que se libre, no descansa. Y destes dize David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Los cordales de mis pecados, que son los apetitos, en derredor me han apretado. Y de la misma manera, que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas; así se atormenta el alma, y aflige, quando se acuesta sobre sus apetitos: porque à manera de espinas hieren, lastiman, assen, y dexan dolor. Y dellos dize tambien David: *Circumdederunt me sicut apes; & exarserant sicut ignis in spinis.* Rodearonse de mí, como abejas, punçandome con aguijones, y encendiendose contra mí, como el fuego en espinas: porque en los apetitos, que son las espinas, crece el fuego de la angustia, y del tormento. Y así

Pf. 118.  
nu. 9.

Pf. 116.  
12.

como aflige, y atormenta el gan al buey, debaxo del arado, con codicia de la mies que espera, así la concupiscencia aflige al alma debaxo del apetito por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de ver bien en el apetito que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerza Sanson; que dize la Escritura, que la fatigava, y atormentava tanto, que la hizo desfallezer, diciendo: *Defecit anima eius, & ad mortem usque laxata est.*

Jud. 19.  
27.

El apetito tanto mas tormento es para el alma, quanto él es mas intenso. De manera, que tanto ay de tormento, quanto ay de apetito; y tantos mas tormentos tiene, quantos mas apetitos la poseen; porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalipsi por estas palabras: *Quantū gloriavit se, & in delicijs fuit: tantū date illi tormentum, & luctum.* Tanto quanto se quiso ensalçar, y cūplir sus apetitos, le dad de tormento, y angustia. Y de la manera que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, así es atormentada, y afligida el alma que se dexa llevar de sus apetitos. De lo qual ay figura en aquel suerte Sanson, que antes lo era tanto, y libre, Iuez de Israél, que cayendo en poder de sus enemigos, le quitaró la fortaleza, le sacaró los ojos, le ataron à molar en vna muela, dō de assaz le atormentaron, y afligieró. Y así acace al alma, dō de

Apocal.  
18.7.

estos enemigos de apetitos vivos, y vencen; que lo primero que hazen es enflaquecerla, y cegarla, como luego diremos, y luego la afligen, y atormentan, atandola à la muela de la concupiscencia; y los lazos con que está assida son sus mismos apetitos. Por lo qual aviendo Dios lastima à estos, que con tanto trabajo, y tan à costa suya andan à satisfazer la sed, y hambre del apetito en las criaturas, les dize por Isaias: *Omnes sitiētes venite ad aquas: & qui non habetis argentū, properate, emite, & comedite, venite, emite absq; argento, & absque vlla cōmutatione vinū, & lac. Quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate: Adite audietes me: & comedite bonū, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Todos los que tenéis sed, y apetito, venid à las aguas, y todos los que tenéis plata de propria voluntad, daos prissa, cōprad de mí, y comed; venid, y cōprad de mi vino, y leche que espaz, y dulçura espiritual, sin plata de propria voluntad, y sin dar me por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros apetitos: porque dais la plata de vuestra propria voluntad, por lo que no espaz, esto es, del Espíritu divino, y poneis el trabajo de vuestros apetitos en lo que nos os puede hartar? Venid oyendome à mí, y comedis el bien que deseais, y deleytaros en grollura vuestra alma. Este venir à la grollura

Isai. 55.  
1.

Mat. II.  
28.

sura, es salir de todos los gustos de criatura, porque la criatura atormenta, y el espíritu de Dios recrea. Y así nos llama el por S. Mateo, diciendo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andais atormentados, afligidos, y cargados con la carga de vuestros cuidados, y apetitos, salid dellos, viniendo à mi, y yo os recrearé, y hallareis para vuestras almas el descanso, que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga; como lo dice David: *Sicut onus grave gravate sunt super me.*

### CAP. VIII.

*De como los apetitos obscurecen al alma. Pruévelo por eoparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.*

**L**O tercero, que hazen en el alma los apetitos, es, que la ciegan, y obscurecen: porque así como los vapores obscurecen al ayre, y no dexan luzir al Sol, ó como el espejo tomado del paño no puede recibir en sí serenamente el bulto, ó como en el agua embuelta en cieno, no se divisa bien el rostro del que en ella se mira, así el alma que está tomada de los apetitos, segun el entendimiento está entenebrecida, y no da lugar para que él ni el Sol de la razón natural, ni de la sabiduría de Dios sobrenatural la en-

vistan, y illustren de claro. Y así dize el Real Profeta David, hablando à este proposito: *Coprehendent me iniquitates meae, & non potui, ut viderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, y no pude tener poder para ver. Y en esto mismo que se obscurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, y segun la memoria se enturdece, y desordena en su devida operacion: porque como estas potencias en sus operaciones dependen del entendimiento, está lo el impedido, claro está que han de estar ellas desordenadas, y turbadas. Y así dize el Profeta David: *Anima mea turbata est valde.* Mi alma está mucho turbada.

Que es tanto como dezir: en sus potencias desordena la: porque como dezimos, ni el entendimiento tiene capacidad para recibir la ilustracion de la sabiduría de Dios: como tampoco la tiene el ayre tenebroso para recibir la luz del Sol. Ni la voluntad tiene habilidad para abraçar en sí à Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que está tomado del baho para representar en sí claro el bulto presente. Ni menos la tiene la memoria que está obscura con las nieblas del apetito, para inferirse con serenidad de la Imagen de Dios; como tampoco el agua turbia puede mostrar claro el rostro del que se mira en ella.

Ciega tambien, y obscurece

Ciega tambien, y obscurece

el

Psal. 39.  
13.

Psa. 6. 3.

el apetito al alma; porque el apetito, en quanto apetito ciego es, porque de suyo no mira razón, que la razón es la que siempre derechosamente guía, y encamina al alma en sus operaciones. Y de aquí es, que todas las vezes, que el alma se guía por su apetito, se ciega; pues es como guiarse el que ve, por el que no ve, lo qual es como ser entrambos ciegos. Y lo que de aquí viene à seguirse, es puntualmente lo mismo, que dize nuestro Señor por S. Mateo: *Caco si ceco ducatum praestet, ambo in foveam cadunt.* Si el ciego guía al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le sirven los ojos à la mariposilla; pues que el apetito de la hermosura de la luz la lleva encandilada à la hoguera. Y así podemos dezir, que el que se ceva del apetito, es como pez encandilado, al qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vea los daños, que los pescadores le aparejan. Lo qual dá muy bien à entender David, diciendo de los semejantes: *Superccidit ignis, & non viderunt Solem.* Sobrevinoles el fuego, y no vieron el Sol; porque el apetito es como el fuego, que calienta con su calor, y encandila con su luz. Y esto haze el apetito en el alma, que enciende la concupiscencia, y encandila al entendimiento, de manera, que no pueda ver su luz; porque la causa del encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante

Ma. 15.  
14.

Psal. 57.  
12.

de la vista, cavafe la potencia visiva en aquella, que está entrepuesta, y no vé la otra; y como el apetito se le pone al alma entonces tan cerca, y tan à la vista, tropieça en esta luz primera, y cavafe en ella, y así no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verá hasta que se quite de en medio el encandilamiento de el apetito. Por lo qual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confianza, y pensando, que solos ellos, sin la mortificación de sus apetitos en las demás cosas, han de ser suficientes para venir à la vnion de la Sabiduría Divina. Y no es así, si con diligencia ellos no procuran negar estos sus apetitos. Los quales, si tuviesen cuidado de poner si quiera la mitad de aquel trabajo en esto, provecharian mas en vn mes, que por todos los demás exercicios en muchos años; porque así como es necesaria à la tierra la labor, para que lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yerbas, así es necesaria la mortificación de los apetitos, para que aya provecho en el alma. Sin la qual oño dezir, que para ir adelante en perfeccion, y noticia de Dios, y de sí mismo, nunca le aprovechará mas quanto hiziere, que aprovechará la semilla, que se derrama en la tierra no rompi-

pi-

Psal. 57.  
10.

vida. Y así no se quitará la tiniebla, y rudeza de el alma, hasta que los apetitos se apaguen. Porque son como las cataratas, ó como las motas en el ojo, que impiden la vista, hasta q se echan fuera, y así, echando de ver David la ceguera de estos, y quando impedidas tienen sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, y quanto Dios se enoja con ellos, dize, hablando con estos tales: *Prinsquã intelligerent spina vestra rhamnium, sicut viventes, sic in ira absorbet eos.* Esto es antes q vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se enderezcan, y crezcan, haziendose de tiernas espinas, espesa cambroneria, y estorvando la vista de Dios, como à los vivientes se le corta el hilo de la vida muchas vezes en medio del discurso de ella, así los sorberà Dios en su ira; porque aquellos cuyos apetitos viven en el alma, y estorvan el conocimiento de Dios, los sorberà él en su ira, ó en la otra vida con la pena, y purgacion de el Purgatorio, ó en esta con penas, y trabajos, que para desalirlos de los apetitos, les embia, ó por medio de la mortificacion de los mismos apetitos, para que con esto se quite de en medio de Dios, y de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encandilava, y impedía para no conocerle: y aclarandose la vista de el Entendimiento, se repare el estrago, q los apetitos avian dexado. O si

supiessen los hombres, de quanto bien de luz Divina los priva esta ceguera, que causan sus apetitos, y aficiones, y en quantos males, y daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto, que no los mortifican. Porque no ay fiarse de buen entendimiento, ni dones, que tengan recibidos de Dios, para pensar, que si ay aficion, ó apetito, dexará de coger, y obscurecer, y hazer caer poco à poco en peor; porque quien dixera, que vn varon tan acabado en sabiduria, y lleno de los dones de Dios, como era Salomon, avia de venir à tanta ceguera, y torpeza de voluntad, que hiziesse altares à tantos Idolos, y los adorasse, siendo ya viejo? Y solo para esto bastò la aficion, que tenia à las mugeres, y no tener cuydado de negar los apetitos, y deleytes de su coraçon; porque él mismo dize de si en el Ecclesiastes: *Que no negò à su coraçon lo que le pidió: Omnia, quã desideraverãt oculi mei nõ negavi eis, nec prohibui cor meum, quin omni voluptate frueretur.* Y pudo tanto este arrojarse à sus apetitos, que aunque es verdad, que al principio tenia recato, por no averlos negado, poco à poco le fueron cegando, y obscureciendo el entendimiento, hasta venir à pagar aquella gran luz de sabiduria, que Dios le avia dado: de manera, que à la vejez dexó à Dios. Y si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia, que ay entre

tre

Iona. 4.  
II.

tre el bien, y el mal, que no podrán contra nuestra rudeza los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionas de los Niniuitas: *Qui nesciunt quid frinter dexterã, & sinistram suam.* No sabemos lo q ay entre la diestra, y la siniestra: porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo; y esto es de nuestra cosecha. Pues que serà, si se añade apetito à nuestra natural tiniebla? Sino lo que lamentandose dixo Isaias, hablando con los que aman seguir estos sus apetitos: *Palpavimus sicut cæci parietem, & quasi absque oculis atrectavimus, impigimus meridie, quasi in tenebris.* Palpado hemos la pared, como si fuéramos ciegos, y anduvimos atendando, como en tinieblas. Y llegò à tanto nuestra ceguera, q en el medio dia atollamos, como si fuera en escuridad; porque esto tiene el que està ciego del apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conviene, no lo echa de ver, mas que si estuviera en obscuras tinieblas.

#### C A P. IX.

*De como los apetitos ensucian al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.*

EL cuarto daño, que hazen los apetitos al alma, es, que

la ensucian, y manchan segun lo que enseña el Ecclesiastico, diziendo: *Qui tetigerit picem inquinabitur ab ea.* El que tocara à la pez, ensuciarle ha della, y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el Sabio comparalas criaturas à la pez; porque mas diferencia ay entre la excelencia, que puede tener el alma, y todo lo mejor dellas, que ay del claro diamante, ó fino oro à la pez. Y así como el oro, ó diamante, si se pudiesse caliente sobre la pez, quedaria de ella feo, y vntado; por quanto el calor le regalò, y truxo; así el alma en el calor de su apetito, que tiene à alguna criatura, saca inmundicia, y mancha del en si. Y mas diferencia ay entre el alma, y las demás criaturas corporales, que entre muy claro licor; y vn cieno muy sucio. De donde así como se ensuciarà el tal licor, si le juntaran con el cieno, de esta misma manera se ensucia el alma, que se asse à la criatura por aficion; pues en ella se haze su semejante. Y de la manera que pararian los rasgos de tizne à vn rostro muy hermoso, y acabado; dessa misma manera asean, y ensucian los apetitos desordenados al alma, q los tiene, la qual en si es vna hermosissima acabada Imagen de Dios. Por lo qual llorando Jeremias el estrago de fealdad, que estas de-

de-



Th. 4.7.

desordenadas aficiones causã en ellas, cuenta primero su hermosura, y luego su fealdad, diziendo: *Candidiores Nazarœi eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchriores. Denigrata est super carbones facies eorũ & non sunt cogniti plateis.* Sus cabellos (es à saber del alma) son mas levãtados en blancura, que la nieve, y mas resplandecientes, que la leche, y mas bermejos, que el marfil antiguo, y mas hermosos, que el çifiro. La faz de ellos se ha ennegrecido sobre los carbonos, y no son conocidos en las Plagas. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y pensamientos de el alma, los cuales compuestos en lo que Dios les ordenó, que es en el mismo, son mas blancos, que la nieve, mas claros, que la leche, mas rubicundos, que el antiguo marfil, y hermosos sobre el çafiro. Por las quales quatro cosas se entiende toda manera de hermosura, y excelencia de toda criatura corporal, sobre las quales es el alma, y sus operaciones, que son los Nazareos, ò cabellos dichos; los quales desordenados, y puestos en lo que Dios nõ los ordenó; esto es, empleados en las criaturas, dize Jeremias, que su faz queda, y se pone mas negra, que los carbonos. Que todo este mal, y mas hazen en la hermosura de el alma los desordenados apetitos. Tanto, que si huvieramos de hablar de proposito de la

fea, y suzia figura, que puedẽ poner los apetitos al alma; no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sabandijas, que estẽ, ni fealdad, à que la pudiessimos comparar. Porque aunque es verdad, que el alma desordenada, quanto à sustancia natural, està tan perfecta, como Dios la criò; pero quanto al ser de razon està fea, suzia, y obscura, y con todos los males, que aqui se vãn refiriendo, y muchos mas. Tanto, que aun solo vn apetito desordenado (como despues diremos) aunque nõ sea de materia de pecado mortal, ensuzia, y afea al alma, y la indisponẽ, para que no pueda convenir con Dios en perfecta uniõ, hasta que de el se purifique. Qual serã, pues, la fealdad de la que del todo està desordenada en sus proprias pasiones, y entregada à sus apetitos, y quan alexada estarã de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun percebirse con el entendimiento la variedad de inmundicia, que la variedad de apetitos causa en el alma; porq̃ si se pudiesse dezir, y dar à entender, seria cosa admirable, y tambien de harta compassion, ver como cada apetito, conforme à su calidad, y intencion haze su raya, y असiento de inmundicia, y fealdad en el alma, y cada vno de su manera. Porque assi como el alma del justo, en vna sola perfeccion, que es la rectitud de el alma, tiene innumerables dones

ri:

Cap. II.

Ezech. 8  
10.

riquissimos, y muchas virtudes hermosissimas, cada vna graciosa, y diferente, segun la multitud, y diferencia de los efectos amorosos, que ha tenido en Dios: assi el alma desordenada, segun la variedad de sus apetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de inmundicias, y baxezas, tal, que en ella la pintan los dichos apetitos. Esta variedad de inmundicias, està bien figurada en Ezequiel, donde se escribe, q̃ mostrò Dios à este Profeta en lo interior del Templo, pintadas en dereder de las paredes todas las semejanzas de sabandijas, que arrastran por la tierra, y alli toda la abominacion de animales inmundos: *Et ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptiliũ, & animalium abominatio, & universa idola domus Israel depicta erant in pariete circuitu per totum.* Y entõces dixo Dios à Ezequiel: Hijo del hombre, no has visto las abominaciones que hazen estos cada vno en lo secreto de su retrete? Y mandòle Dios, que entrasse mas adentro, y veria mayores abominaciones. Y dize, q̃ viò alli las mugeres sentadas llorando al Dios de los amores Adonis: *Et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem.* Y mandandole Dios entrar mas adentro, y que veria aũ mayores abominaciones, dize, que viò alli veinte y cinco viejos, que tenian bueltas las espaldas contra el Templo: *Et intro-*

Nũ. 16.

*duxit me in atrium domus Domini interiorius: & ecce in ostio Templi Domini inter vestibulum, & Altare quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra Templum Domini.* Las diferencias de sabandijas, y animales inmundos, que estavã pintados en el primer retrete de el Templo, son pensamientos, y concepciones, que el entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas; las quales, como son tan contrarias à las sempiternas, ensuzian el Templo de el alma: y ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento de el alma. Las mugeres, que estavan mas adentro, en el segundo aposento, llorando al Dios Adonis, son los apetitos, que estãn en la segunda potencia de el alma, que es la voluntad: los quales estãn como llorando, en quanto codician aquello à que està aficionada la voluntad, que son las sabandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los Varones, que estavan en el tercero aposento, son las imaginaciones, y fantasias de las criaturas, que guarda, y rebuelve en si la tercera potencia de el alma, que es la memoria. Las quales se dize, que estãn bueltas las espaldas contra el Templo; porque ya quando, segun estas potencias, abraçò el alma alguna cosa de la tierra acabada, y perfectamente, bien se puede dezir, que tiene las espaldas contra el Templo de Dios, que

que es la recta razon de el alma, la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. Y para entender algo de este feo desorden de el alma en sus apetitos, baste por aora lo dicho: porque si huviésemos de tratar en particular del impedimento, que para esta vnion causan en el alma las imperfecciones, y su variedad, y el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor, que el de las imperfecciones, y su mucha variedad, y tambien la fealdad, que causan los p[er]titos de pecado mortal, que es total fealdad, de el alma, y su mucha variedad, seria nunca acabar. Lo que digo, y haze al caso à nuestro proposito, es, que qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, obscurece, y impide la perfecta vnion de el alma con Dios.

## CAP. X.

*De como los apetitos entibian, y enflaquecè el alma en la virtud. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.*

**L**O quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entibian, y enflaquecen para que no tenga fuerza para seguir la virtud, y perseverar en ella: porque por la misma causa, que la fuerza de el apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estu-

viera entero en vna cosa sola: y quanto en mas cosas se reparte, tanto menos es para cada vna de ellas. Que por esto dizen los Filosofos, que la virtud vnida es mas fuerte, que ella misma, si se derrama. Y portanto està claro, si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar muy flaco para la virtud. Y así, el alma que tiene la voluntad repartida en menudencias, es como el agua, que teniendo por donde derramarse àzia baxo, no sube arriba: y así no es de provecho. Por lo qual el Patriarca Jacob comparò à su hijo Ruben al agua derramada; porque en cierto pecado avia dado rienda à sus apetitos, diziendo: *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Derramado estás como agua, no crecerás. Como si dixera: Porque estás derramado como agua, segun los apetitos, no crecerás en virtud. Y así como el agua caliente, no estando cubierta, facilmente pierde el calor, y como las especies aromaticas desembeltas van disminuyendo la fragancia, y fuerza de su olor: así el alma, no recogida en vn solo afeto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud. Lo qual entendió bien David, q̄ dixo hablando con Dios: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Yo guardarè mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerza de mis afetos solo à ti. Y enflaquecè la virtud del alma los

Genes.

49. 4.

2. 1. 1.

1. 1.

Psalm.

58. 10.

ape-

apetitos, porque son en ella como los virgultos, y renuevos, que nacen enderedor del arbol, y la llevan la virtud, para que no lleve tanto fruto. Y de estas almas dize el Señor: *Va autem praequantibus, & nutriendis in illis diebus.* Ay de las que en aquellos dias estuvieren preñadas, y de las que criaren. La qual preñez, y cria entiende por los apetitos, que fino se atajan, siempre iràn quitando mas virtud al alma, y creceràn para mal della, como los renuevos en el arbol. Por lo qual nuestro Señor nos aconseja, diziendo: *Sint lambi vestri praecincti.* Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos. Los quales son tambien como las sanguijuelas, que estàn chupando la sangre de las venas: porque así las llamó el Sabio, diziendo: *Sanguisugae duae sunt filiae, dicentes: Affer, Affer.* Sanguijuelas son las hijas, es à saber los apetitos, siempre dizen: Dame, dame. Donde està claro, que los apetitos no ponen en el alma bién ninguno, sino que le quitan el que tiene; y no mortificandolos, no paran hasta hazer en ello; lo que dizen que hazen con su madre los hijuelos de la vibora, que quando van creciendo en el vientre, comen à su madre, y la matan, quedando ellos vivos à costa della. Así los apetitos no mortificados llegan à tanto, que matan al alma en Dios, y solo

Ma. 24.  
19.Luc. 12.  
35.Pro. 30.  
15.

lo que en ella vive son ellos; por que ella primero no los matò. Por esto dize el Eclesiastico: *Aufer à me veniris concupiscentias.* Pero aunque no lleguè à esto, es grande lastima considerar, qual tienen à la pobre alma los apetitos, que viven en ella; quan desgraciada para còigo misma, quan seca para con los proximos, y quan pesada, y perezosa para las cosas de Dios. Porque no ay mal humor, que tan agravado, y pesado ponga à vn enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer, quanto el apetito de criaturas haze al alma pesada, y triste para seguir la virtud. Y así ordinariamente la causa, por que muchas almas no tienen diligencia, y gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos, y aficiones no puras, ni en Dios nuestro Señor.

## CAP. XI.

*Prueba, como es necesario, para llegar à la divina vnion, ca-  
recer el alma de todos los ape-  
titos, por pequeños que sean.*

**P**ARECE, que ha mucho, que el Leçtor desea preguntar. *Que si es de fuerza para llegar à este alto estado de perfeccion, haya de aver precedido mortificacion total en todos los apetitos, chicos, y grandes? Y que si bastara mortificar algunos dellos, y dexar otros, alomenos aquellos que*

Ecc. 23.  
6.

parecian de poco mométo. Porque parece cosa rezia, y muy dificultosa, poder llegar el alma à tanta pureza, y desnudez, que no tenga voluntad, ni afición à ninguna cosa. A esto se responde, lo primero, que es verdad, que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos, como otros, ni embarazan al alma todos en igual grado (hablo de los voluntarios) porq̄ los apetitos naturales poco, ò nada impiden al alma para la vnion, quando no son consentidos, ni passan de primeros movimiéto. Y llamo naturales, y de primeros movimientos todos aquellos, en q̄ la voluntad racional antes, ni despues tuvo parte: Porque quitar estos, y mortificarles del todo en esta vida, es imposible. Y estos no impiden de manera, que no se pueda llegar à la divina vnion, aunque del todo, como digo, no estén mortificados; que bien los puede tener el natural, y estar el alma, segun el Espiritu racional, muy libre dellos. Porque aun acaecerà à vezes, que es è el alma en alta vnion de quietud en la voluntad, y que actualmente moren estos en la parte sensitiva del hombre, no teniéndolo en ellos parte la parte superior, que està en oracion. Pero todos los demás apetitos voluntarios; aora sã de pecados mortales, q̄ son los mas graves, aora de pecados veniales, que son los menos graves; aora sean solamente de imperfecciones, que son los

menores, se hã de vaziar; y de todos ha el alma de carecer para venir à esta total vnion, por minimos que sean. Y la razon es porque el estado desta divina vnion consiste en tener el alma, segun la voluntad, total transformaciõ en la voluntad de Dios: de manera, que en todo, y por todo su movimiento sea la volúntad solamente de Dios. Que esta es la causa, porque en este estado llamamos estar hecha vna voluntad de dos, esto es, de la mia, y de la de Dios de manera, q̄ la voluntad de Dios es tambien voluntad del alma. Pues si esta alma quisiese alguna imperfeccion, que no quiere Dios no estaria hecha voluntad de Dios; pues el alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro esta, que para venir el alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo, que sea. Esto es, que advertida, y conociéndola no cõsienta cõ la voluntad en imperfeccion; y venga à tener poder, y libertad para poderlo hazer en advertido. Y digo conociéndola, porque sin advertirlo, ò entenderlo, ò sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfecciones, y pecados veniales, y en los apetitos naturales, ya dichos. Que de estos tales pecados no tan voluntarios està escrito, que el justo caerà siete vezes en el dia, y se levantará: *Sepries Prov. 24 enim in die cadet iustus, & resur*

get. Mas de los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qualquiera q̄ no se venga, basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito; porq̄ algunos actos à vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto por no ser habito determinado. Aunque tambien estos ha de venir à no los aver: porque tambien proceden de habitual imperfeccion. Pero algunos habitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la divina vnion, pero el ir adelante en la perfeccion. Estas imperfecciones habituales son como vna costumbre de hablar mucho, vn asimismo à alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, assi como à persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conversaciones, y gustillos en querer gustar de las cosas, saber, y oír, y otras semejantes. Qualquier destas imperfecciones en que tenga el alma asimismo, y habito, es tanto daño para poder crecer, y ir adelante en la virtud, que si cayese cada dia en otras muchas imperfecciones aunq̄ fueren mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impedirã tanto, quanto tener el alma asimismo à alguna cosa: porque en tanto q̄ le tuviere, escusado es, que pueda llegar à la perfeccion, aunque la cosa sea muy minima: porque q̄

se me dà que esté vna ave asida à vn hilo delgado, que aun grueso; porque aunque sea delgado, asida se estará à él, en tanto que no le quebrare para bolar. Verdades, que el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil que sea, sino lo quiebra, no bolarà. Y assi es el alma que tiene asimismo à alguna cosa, que por mas virtudes que tenga, no llegará à la libertad de la divina vnion. Porque el apetito, y asimismo del alma tiene la propiedad, que dicen tiene la Remora con la nave, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta à pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la dexa navegar. Y assi es la lima ver algunas almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas, de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes que Dios les haze; y por no tener animo para acabar con algun gustillo, asimismo, ò afición (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la vnion perfecta, que no estava en mas que en dar vn buen buelo, y acabar de quebrar aquel hilo de asimismo, ò quitar aquella Remora del apetito. Cierta es mucho de sentir, que aya Dios hecholes quebrar otros cordeles mas gruesos de aficiones de pecados, y vanidades; y por no desfastarse de vna niñeria, que les dexò Dios que veniesen por amor del, que no es mas que vn hilo, dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien. Y

lo peor es que por aquel afsimie-  
to, no solo no van adelante, sino  
que en materia de perfeccion  
buelven atrás, perdiendo algo de  
lo que con tanto trabajo avian  
ganado. Porque ya se sabe, que en  
este camino espiritual el no ir  
adelante venciendo, es volver  
atrás; y el no ir ganando, es ir per-  
diendo. Que esto quiso N.S. dar-  
nos à entender, quando dixo: El  
que conmigo no allega, derrama:  
*Mat. 12. Qui non congregat mecum, spar-  
git.* El que no tiene cuidado de  
remediar el vaso, por vn pequeño  
resquizio que tenga, basta para  
que se venga à saber todo el licor  
que està dentro. Como el Ecle-  
siastico nos lo enseñó, diziendo:  
*Qui spernit modica, paulatim  
decidet.* El q desprecia las cosas  
pequeñas, poco à poco irá ca-  
yendo en las grandes: porque co-  
mo èl mismo dize, de sola vna  
centella se aumenta el fuego. Y  
así vna imperfeccion basta pa-  
ra traer otra, y aquellas otras. Y  
así casi nunca se verá en vna al-  
ma, que es negligente en vencer  
vn apetito, que no tenga otros  
muchos, que nacen de la misma  
debilidad, y imperfeccion que tie-  
ne en aquel. Y ya avemos visto  
muchas personas, à quien Dios  
hazia merced de llevar muy ade-  
lante en gran desafimiento, y li-  
bertad; y por solo comenzar à  
tomar vn afsimientillo de afi-  
cion, lo color de bien, de con-  
versacion, y amistad, infelices por  
alli vaziano el espíritu, y gust-

to de Dios, y santa soledad, y  
caer de la alegría, y entereza de  
los ejercicios espirituales, y no  
parar hasta perderlo todo, y es-  
to porque no atajaron aquel prin-  
cipio de gusto, y apetito sensi-  
tivo, guardandose en soledad pa-  
ra Dios.

En este camino siempre se ha  
de caminar para llegar. Lo qual  
es ir siempre quitando. quereres,  
no sustentandolos: y fino se  
acaban todos de quitar, no se  
acaba de llegar: porque así co-  
mo el madero no se transforma  
en el fuego por vn solo grado de  
calor que falte en su disposicion;  
así no se transformará el alma  
en Dios perfectamente por vna  
imperfeccion que tenga, como  
despues se dirà en la Noche de la  
Fè. El alma no tiene mas de vna  
voluntad, y esta si se emplea, ó em-  
baraça en algo, no queda libre,  
entera, sola, y pura como se re-  
quiere para la divina transfor-  
macion. De lo dicho tenemos figura  
en el libro de los Iuezes, donde  
se dize: Que vino el Angel à los  
hijos de Israel, y les dixo: Que  
porque no avian acabado con  
aquella gente contraria, fino que  
antes se avian confederado cõ al-  
gunos dellos, que por esto se los  
avia de dexar entre ellos por ene-  
migos, para que les fuesen oca-  
sion de caída, y de perdicion:  
*Quãobré nolui delere eos à facie  
vestra, ut habeatis hostes, & di-  
corum sint vobis in ruinam.* Y  
justamente haze Dios esto con

*Indic. 2.  
3.*

algunas almas, con las quales,  
aviendolas èl sacado del Egyp-  
to del mundo, y muertos los  
Gigantes de sus pecados, y aca-  
bado la multitud de sus enemi-  
gos, que son las ocasiones que en  
el mundo tenian; solo porque  
ellos entràran con mas libertad  
en esta tierra de Promission de la  
divina vnion, viendolos que to-  
davia travan amistad, y hazen  
aliança con la gente menuda de  
imperfecciones, no acabandolas  
de mortificar, viviendo en del-  
cuydo, y floxedad, se enoja su Ma-  
gestad, y los dexa ir cayendo en  
sus apetitos de mal en peor.

*Iosué 6.* Tambien en el libro de Iosué  
tenemos figura de lo dicho, quan-  
do le mandò Dios al tiempo  
que avia de comenzar à poseer  
la tierra de Promission, que en  
la Ciudad de Jericò de tal mane-  
ra destruyesse quanto en ella avia,  
que no dexasse cosa en ella viva,  
desde el hombre hasta la muger,  
y desde el niño hasta el viejo, y  
todos los animales, y que de to-  
dos los despojos no tomassen, ni  
codiciasen nada. Para que en-  
tendamos, que para entrar en es-  
ta divina vnion, ha de morir to-  
do lo que vive en el alma poco, y  
mucho, chico, y grande; y ella ha  
de quedar sin codicias de todo  
ello, y tan desafiada, como si ella  
no fuesse para ello, ni ello para  
ella. Lo qual nos enseñó San Pa-  
blo escribiendola los Corintios,  
diziendo: *Hoc itaq dicitur fratres  
1. ad Co- rinth. 7. 30 tempus breve est, reliquũ est, ut &*

*qui habent uxores tanquam nos  
habentes sint, & qui sicut tanquã  
nõ sicut, & qui emunt, tanquã  
non possidentes, & qui utuntur  
hoc mundo, tanquam nõ utantur.*  
Lo que os digo hermanos es, que  
el tiempo es breve, lo que resta,  
y conviene es, que los que tienen  
mugeres, sean como sino las tu-  
viessen; y los que lloran por las  
cosas de este mundo, como sino  
llorassen; y los que se huelgan,  
como sino se holgaran; y los que  
compran, como sino poseyessen;  
y los que usan de este mundo, co-  
mo sino le usassen. Lo qual dize  
el Apostol enseñando nos, quan  
desafiada nos conviene tener el  
alma para ir à Dios.

## G A P. XII.

*Responde à la otra pregunta, de  
clarado quales seã los apeti-  
tos, que bastan para causar en  
el alma los daños ya dichos.*

M Vcho pudieramos alar-  
garnos en esta materia de  
la Noche del sentido, segun lo  
mucho que ay que dezir, de los  
daños que causan los apetitos, no  
solo en las maneras dichas, sino  
en otras muchas. Pero para lo que  
haze à nuestro proposito, lo di-  
cho basta; porque parece queda  
dado à entender, como se llama  
Noche la mortificacion dellos, y  
quanto convenga entrar en esta  
Noche para ir à Dios. Solo lo  
que se ofrece antes que tratemos

del modo de entraren ella, para concluir con esta parte, es vna du la que podria ocurrir al Lector sobre lo dicho. Y es lo primero, si basta qualquier apetito para obrar, y causar al alma los dos males, positivo, y privativo ya declarados? Lo segundo, si basta qualquier apetito por minimo que sea, y de qualquier especie, à causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan vnos vno, y otros otro: vnos tormentos, y otros cansancio, otros tinieblas? &c. A lo qual respondiendò, digo lo primero que si hablamos del daño privativo, que es privar al alma de Dios, solamente los apetitos voluntarios que son de materia de pecado mortal, pueden, y hazen esto; porque ellos privan en esta vida al alma de la gracia, y en la otra de la gloria, que es poseer à Dios. A lo segundo digo, que assi estos, que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que son de materia de imperfeccion, cada vno dellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos, los quales, aunque en cierta manera son privativos, llamamoslos aqui positivos, porque responden à la conversion à la criatura, assi como el privativo responde à la avercion de Dios; pero ay esta diferencia, que los apetitos de pecado mortal causan total ceguera, tormen-

to, inmundicia, flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, ò conocida imperfeccion no causan estos males en aquel total, y consumado grado, pues no privan de la gracia, con la qual privacion anda junta la possession de ellos; porque la muerte de ella es vida dellos. Pero causan algunos destos males, aunque remissamente, segun la tibieza, y remission que en el alma causan. De manera, que aquel apetito que mas entibiare, mas abundantemente causará tormento, ceguera, y no pureza. Pero es de notar, que aunque cada apetito causa todos estos males, que aqui llamamos positivos, vnos ay que principal, y derechamente causan vnos, y otros, otros, y los demás por el conseqüente: porque aunque es verdad, que vn apetito sensual causa todos estos males; pero principal, y propriamente enfucian alma, y cuerpo. Y aunque vn apetito de avaricia tambien los causa todos, principal, y derechamente causa affliction, y aunque vn apetito de vanagloria, ni mas, ni menos los causa todos, principal, y derechamente causa tinieblas, y ceguera. Y aunque vn apetito de gula los causa todos, principalmente causa tibieza en la virtud, y assi de los demás. Y la causa porq̄ qualquier acto de apetito voluntario produce en el alma todos estos afectos juntos; es por la contrariedad que derechamente tiene con-

los

los actos de virtud, que producen en el alma los efectos contrarios: porque assi como vn acto de virtud produce, y cria en el alma, juntamente inuidia, paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza; assi vn apetito desordenado causa tormento, fatiga, y cansancio, ceguera, y flaqueza. Las virtudes crecen en el exercicio de vna, y en su manera los vicios crecen en vno, y los efectos dellos en el alma. Y aunque todos estos males no se echan de ver al tiempo, que se cumple el apetito; porque el gusto del entonces no dà lugar: pero despues bien se sienten sus malos dexos: porque el apetito quando se executa, es dulce, y parece bueno; pero despues se siente su amargo efecto; lo qual podrá bien juzgar el que se dexa llevar dellos. Aunque no ignoro, que ay algunos ya tan ciegos, y insensibles, q̄ no lo sienten; porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide à Dios.

De los demás apetitos naturales, que no son voluntarios, y de los pensamientos, que no pasan de primeros movimientos, y de otras tentaciones no consentidas no toco aqui, porque estos ningun mal de los dichos causan en el alma. Que aunque à la persona por quien pasan, le hagan padecer la passion, y turbacion, que entonces le causan, que la enfucian, y ciegan, no es assi, antes ocasionalmente le causan los

provechos contrarios: porque en tanto que los resiste, gana fortaleza, pureza, luz, y consuelo, y muchos otros bienes. Segun lo qual dixo nuestro Señor à San Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur.* Que la virtud se perfecciona en la flaqueza. Mas los voluntarios, todos los dichos, y mas males causan. Y por esto el principal cuydado, que tienen los Maestros espirituales es mortificar luego à sus Discipulos de qualquier apetito, haziendolos quedar en vazio de lo que apetecian por dexarlos libres de tanta miseria.

## CAP. XIII.

*De la manera, y modo, que ha de tener el alma para entrar en esta Noche de el sentido por Fe.*

**R**Esta aora dar algunas avisos para poder entrar en esta Noche de el sentido. Para lo qual es de saber, que el alma ordinariamente entra en esta Noche sensitiva en dos maneras. La vna es activa, y la otra es pasiva. Activa es lo que el alma puede hazer, y haze de su parte para entrar en ella ayudada de la gracia, de la qual trataremos aora en los avisos siguientes. Y pasiva es, en que en el alma no haze nada como de suyo, ò por su industria, sino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, y ella

G 4 se

se ha como paciente, consintiendo libremente. De la qual diremos en la Noche Obscura, quando tratarèmos de los principiantes. Y porque alli con el favor Divino abremos de dar muchos avisos, à los tales, segun las muchas imperfecciones, que suelen tener en este camino: no me alargarè aqui en dar muchos. Y tambien por no ser tan proprio deste lugar darlos; pues de presente solo tratarèmos de las causas, porque se llama Noche este transito, y qual sea ella, y quantas sus partes. Pero porque parece quedava muy corto, y no de tanto provecho, no dar luego algun remedio, ò aviso para exercitar esta Noche de apetitos, he querido poner aqui el modo breve, que se sigue; y lo mismo harè al fin de cada vna de estas dos partes, ò causas desta Noche, de que luego mediante el Señor, tengo de tratar.

Estos avisos, que aqui se figuen de vencer los apetitos, aunque son breves, y pocos; yo entiendo que son tan provechosos, y eficazes, como compendiosos, de manera, que el que de veras se quisiere exercitar en ellos, no le harán falta otros ningunos; antes estos los abraçan todos.

Lo primero, trayga vn ordinario cuydado, y afecto de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, la qual deve considerar para saber à imitar, y averse en todas las

cosas, como se huviera èl.

Lo segundo, para poder bien hazer esto, qualquier gusto que se ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria, y honra de Dios, renunciele, y quedese vazio del por amor de Iesu Christo: el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni le quiso, que hazer la voluntad de su Padre; lo qual llamava èl su comida, y manjar. Pongo exemplo. Si se le ofreciere gusto en no oír cosas, que no importan para el servicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oír. Y si le diere gusto mirar cosas, que no le lleven mas à Dios, ni quiera gusto, ni mirar las tales cosas. Y si en hablar, ò en otra qualquier cosa se le ofreciere, haga lo mismo. Y en todos los sentidos, ni mas, ni menos en quanto lo pudiere excusar buenamente; porque sino pudiere, basta que no quiera gustar dello, aunque estas cosas passen por èl. Y desta manera ha de procurar dexar luego mortificados, y vazios de aquel gusto à los sentidos, como à obscuras. Y con este cuydado en breve aprovecharà mucho.

Y para mortificar, y paziguar las quatro passiones naturales, que son Gozo, Esperança, Temor, y Dolor, de cuya concordia, y pazificacion salen estos, y los demás bienes, es total remedio lo que se sigue, y de gran merecimiento, y causa de grandes virtudes,

Pro-

Procure siempre inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso.

No à lo mas gustoso, sino à lo mas desabrido,

No à lo mas sabroso, sino à lo que no dà gusto.

No à lo que es consuelo, sino antes al desconuelo.

No à lo que es descanso, sino à lo trabajoso.

Ni à lo mas, sino à lo menos.

No à lo mas alto, y precioso, sino à lo mas baxo, y despreciable.

No à lo que es querer algo, sino à no querer nada.

No à andar buscando lo mejor de las cosas, sino lo peor, y desear entrar en toda desnudez, y vazio, y pobreza por Christo, de todo quanto ay en el mundo. Y estas obras conviene las abraçe de coraçon, y procure allanar la voluntad en ellas; porque si de coraçon las obra, muy en breve vendrà à hallar en ellas gran deleyte, y consolacion, obrando ordenada, y discretamente.

Lo que està dicho, bien exercitado, basta para entrar en la Noche sensitiva. Pero para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que ense-

ña à mortificar de veras al apetito de la honra, de que se originan otros muchos.

Lo primero, procurará obrar en su desprecio, y desearà, que los otros lo hagan.

Lo segundo, procurará hablar en su desprecio, y procurará, que los otros lo hagan.

Lo tercero, procurará pensar baxamète de si en su desprecio, y desearà, que los demás lo hagan.

En conclusion destes avisos, y reglas, còviene poner aqui aquellos versos, que se escriven en la figura del monte, que està al principio deste libro; los quales son doctrina para subir à èl, que es lo alto de la vnion; porque aunque es verdad, que su sentencia habla tambien de lo espiritual, y interior; tambien habla del espiritu de imperfeccion, segun lo sensible, y exterior, como se puede ver en los dos caminos, que està en los lados de la senda de perfeccion. Y asì segun esse sentido los entenderèmos aqui; conviene à saber, segun lo sensible; los quales despues en la segunda parte desta Noche se han de entender, segun lo espiritual.

\* \* \*

## DIZE, PVES ASSI.

- 1 Para gustarlo todo,  
No quieras tener gusto en nada.
- 2 Para venir à saberlo todo,  
No quieras saber algo en nada.
- 3 Para venir à poseerlo todo,  
No quieras poseerlo algo en nada.
- 4 Para venir à serlo todo,  
No quieras saber algo en nada.
- 5 Para venir à lo que no gustas,  
Has de ir por donde no gustas.
- 6 Para venir à lo que no sabes,  
Has de ir por donde no sabes.
- 7 Para venir à lo que no posees,  
Has de ir por donde no posees.
- 8 Para venir à lo que no eres,  
Has de ir por donde no eres.

## Modo para impedir al todo.

- 1 Quando reparas en algo,  
Dexas de arrojarte al todo.
- 2 Porque para venir del todo al todo,  
Has de negarte del todo en toda.
- 3 Y quando lo vengas todo à tener,  
Has de tenerlo, sin nada querer.
- 4 Porque si quieres tener algo en todo,  
No tienes puro en Dios tu tesoro.

En

En esta desnudez halla el espíritu su quietud, y descanso, porque no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, y nada le oprime àzia abaxo, porque està en el centro de su humildad; pues que, quando algo codicia, en esso mesmo se fatiga.

## CAP. XIV.

*En q̄ se declara el segundo verso de la sobredicha Cancion.*

*Cō ansias de amores inflamada.*

**Y**A que avemos declarado el primer verso desta Cancion que trata de la Noche sensitiva, dando à entender, que Noche sea esta de el sentido, y porque se llama Noche, y tambien aviendo dado el orden, y modo que se ha de tener para entrar en ella activamente: sigue se aora por su orden tratar de las propiedades, y efectos de ella, que son admirables, los quales se contienen en los siguientes versos de la dicha Cancion, que apuntarè brevemente, como en el Prologo lo prometì, y passarè luego al segundo libro, que trata de la otra parte de esta Noche, que es la Espiritual.

Dize, pues, el Alma: *Cō ansias en amores inflamada.* Passò, y saliò en esta Noche Obscura de el sentido, à la vnion del Amado. Porque para vencer todos los apetitos, y negar los gustos de

todas las cosas, con cuyo amor, y aficion se suele inflamar la voluntad para gozar de ellas, era menester otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su Esposo, para que teniendo su gusto, y fuerza en él, huviesse valor, y constancia para desechar facilmente, y negar todos los otros. Y no solamente era menester, para vencer la fuerza de los apetitos sensitivos, tener amor de su Esposo, sino estar inflamada de amor, y con ansias; porque acaece, y así es, que la sensualidad cō tantas ansias de apetito es movida, y atraída à las cosas sensitivas, que si la parte espiritual no està inflamada con otras ansias mayores de lo que es Espiritual, no podrá vencer el jugo natural, y sensible, ni entrar en esta Noche del sentido, ni tendrá animo para quedarse à escuras de todas las cosas, privandose de el apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas maneras sean estas ansias de amor, que las almas tienen à los principios de este camino de vnion, y las diligencias, y invenciones, que hazen para salir de su casa, que es la propria voluntad en la Noche de la mortificacion de sus sentidos, y quan faciles, y aun dulces les hazen parecer estas ansias del Esposo, los trabajos, y peligro de esta Noche, ni es de este lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo, y considerarlo, que para escribirlo, y así passarèmos.

à declarar los demás versos en el siguiente Capitulo.

C A P. XV.

*En que declara los demás versos de la dicha Cancion.*

*O dichosa ventura!*

*Sali sin ser notada, (da.*

*Estando ya en mi casa fofsegada*

**T**Oma por metáfora el misero estado del cautiverio, del qual el que se libra, lo tiene por *Dichosa ventura*, sin que se lo impida alguno de los prisioneros; porque el alma, despues del pecado original, verdaderamente está como cautiva en este cuerpo mortal, sujeta à las pasiones, y apetitos naturales. De el cerco, y sujecion, de los quales tiene ella por *Dichosa ven-*

*tura*, aver salido sin ser notada. Esto es, sin ser impedida de ninguno de ellos, ni comprendida; porque para esto la aprovechò el salir en la *Noche Obscura*, que es en la privacion de todos los gustos, y mortificacion de todos los apetitos, como avemos dicho. Y esto *Estando ya su casa fofsegada*. Conviene à saber, la parte sensitiva, que es la casa de todos los apetitos, fofsegada ya por el vencimiento, y adormecimiento de todos ellos; porque hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, y la mesma sensualidad esté ya mortificada de ellos, de manera, que no sea ya contraria al espiritu, no sale el alma à la verdadera libertad para gozar de la vnion de su Amado.



LIBRO  
SEGUNDO,  
DE LA SVBIDA DE EL  
MONTE CARMELO.

TRATA DEL MEDIO PROXIMO para llegar à la vnion con Dios, que es la Fè, y de la segunda Noche de el Espiritu, contenida en la segunda Cancion.

CANCION SEGUNDA.

*A escuras, y segura.*

*Por la secreta escala disfrazada,*

*O dichosa ventura!*

*A escuras, y en zelada,*

*Estando ya mi casa fofsegada.*

CAPITULO PRIMERO.

*En que se declara esta Cancion.*

**E**N esta segunda Cancion canta el alma la dichosa ventura que tuvo en desnudar el espiritu de todas las imperfecciones espirituales, y apetitos de propiedad en lo Espiritual. Lo qual le fue



fue muy mayor ventura, por la mayor dificultad que ay en foflegare esta casa de la parte espiritual, y poder entrar en esta obfcuridad interior, que es la espiritual desnudez de todas las cosas, afsi fenfuales, como espirituales, solo efrivando en viva Fè ( que desta voy hablando de ordinario, porque trato con personas que caminan à la perfeccion ) y fubiendo por ella à Dios; que por effo la llama aqui *Escala; y secreta*: porque todos los grados, y articulos que ella tiene fon secretos, y efcondidos à todo sentido, y entendimiento, y afsi fe queda ella à obfcuras de toda lumbrè natural de sentido, y entendimiento, faliendo de todo limite natural, y racional, para fubir por esta Divina Efcala de la Fè, que efcala, y penetra hafta lo profunfo de Dios. Por lo qual dize, que iba *Disfrazada*, porq̄ llevava el traje, y termino natural mudado en divino fubiendo por Fè. Y afsi era caufa este diffray de no fer conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna destas cosas la puede dañar miètras camina en esta viva Fè. Y no fole effo, fino que và el alma tan efcondida, encubierta, y agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamente camina ( como tambien aqui dize ) *A efcuras, y en zelada*; es à fober, para el demonio, al qual la luz de la Fè le es mas que tinie-

blas. Y afsi el alma que por ella camina, podemos dezir, que en zelada, y encubierta al demonio camina, como adelante fe dixò mas claro. Por effo dize, que faliò *A efcuras, y segura*. Por que el que tal ventura tiene, que puede caminar por la obfcuridad de la Fè, tomandola por guia, faliendo èl de todas las fantasias naturales, y razones espirituales, camina muy al fe guero. Y afsi dize, que tambien faliò por esta Noche espiritual: *Eftando ya fu casa foflegada*; es à fober, la parte razional, y espiritual. De la qual quando el alma llega à la vnion de Dios, tiene foflegadas fus potencias naturales, y los impetus, y ansias fenfibles en la parte espiritual. Que por effo no dize que faliò aqui con ansias, como en la primera Noche de el sentido. Porque para ir en la Noche de el sentido, y desnudarle de lo fenfible, era menester ansias de amor fenfible para acabar de fajar: pero para acabar de foflegar la casa del efpiritu, fole fe requiere afirmacion de las potencias, y de todos los gustos, y apetitos espirituales en pura Fè. Lo qual hecho, fe junta el alma con el amado en vna vnion de fenfillez, y pureza, amor, y femejança.

Y es de fober, que la primera Cancion, hablando de la parte fenfitiva, dize, que faliò en *Noche Ofcura*, y aqui hablando de la espiritual, dize, que faliò *A efcuras*, por fer mayor la tinie-

bla de la parte espiritual; afsi como la obfcuridad es mayor tiniebla, que la de la Noche, porque por obfcura, que vna noche fea, todavia fe ve algo; pero en la obfcuridad no fe ve nada. Y afsi en la Noche del sentido, todavia queda alguna luz; porque queda el Entendimiento, y razon, que no fe ciega; pero esta Noche efpiritual, que es la Fè, todo lo priva, afsi en entendimiento, como en sentido. Y por effo dize el alma en esta, que iba *A efcuras, y segura*, lo qual no dixo en la otra Po. q̄ quando menos el alma obra con habilidad propria, và mas fe guera; pues và mas en la Fè. Y esto fe irá bien declarando por extenfo en este libro, en el qual pido al devoto Lector atencion benevolay; porque en èl fe han de dezir cosas bien importantes para el verdadero efpiritu. Y aunque ellas fon algo obfcuras, de tal manera fe abre camino de vnas para otras, que entiendo fe entenderà muy bien.

## CAP. II.

*En que fe comienza à tratar de la fe gunda parte, ò caufa de esta Noche, que es la Fè. Prueva por dos razones, q̄ es mas obfcura, que la primera, y que la tercera.*

**S**Iguese aora tratar de la fe gunda parte desta Noche, q̄ es la Fè, la qual es admirable medio, que deziamos para ir al termino

que es Dios. El qual deziamos, que era tambien para el alma naturalmente tercera caufa, ò parte desta Noche. Porque la Fè, que es el medio, es comparada à la media Noche. Y afsi podemos dezir, que para el alma es mas obfcura, que la primera, y en cierta manera, que la tercera, porque la primera, que es la del sentido, es comparada à la prima Noche, q̄ es quando cessa la vifta de todo objeto fenfible, y no està tan remota de la luz, como la media noche, y la tercera parte, que es el (*ante lucē*) que es lo que està ya proximo à la luz del dia, no es tan obfcura, como la media noche, pues và està inmediata à la ilustracion, y informacion de la claridad del dia, y esta es comparada à Dios. Porque aunque es verdad, q̄ Dios es para el alma tan obfcura Noche, como la Fè, hablando naturalmète; pero porque acabadas ya estas tres partes de Noche, que para el alma lo fon naturalmente, Dios la và ilustrando fobrenaturalmète con el rayo de fu divina luz, y con modo mas alto, superior, y experimentado, lo qual es el principio de la perfecta vnion, que fe sigue, paffada la tercera Noche, y afsi fe puede dezir, que es menos obfcura. Es tambien mas obfcura, que la primera; porque esta pertenece à la parte inferior del hombre, q̄ es la fenfitiva, y por configuiente mas exterior, y esta fe gunda de la Fè pertenece à la parte superior del hom-

hombre, que es la racional; y por consiguente mas interior, y obscura, porque la priva de la luz racional, o por mejor dezir, la ciega, y asi es bien comparada a la media noche, que es lo mas adentro, y mas obscuro de ella.

Pues esta segunda parte de Fè avemos aora de provar como es Noche para el espiritu, asi como la primera lo es para el sentido. Y luego tambien diremos los contrarios, que tiene, y como se ha de disponer el alma activamente para entrar en ella; porque de lo passivo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo serà en el tercero libro.

### CAP. III.

*De como la Fè es Noche Obscura para el alma. Pruevala por razones, y autoridades de la Sagrada Escritura.*

**L**A Fè, dicen los Teologos, que es vn habito de el alma cierto, y obscuro. Y la razon de ser habito obscuro, es, porque haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, las quales son sobre toda luz natural, y exceden todo humano Entendimiento. De aqui es, que para el alma, esta excessiva luz, que se le dà de Fè, es obscura tiniebla porque lo mas priva, y vèce a lo menos, asi como la luz de el Sol priva otras qualesquiera luzes de

manera, que no parezcan luzes; quando ella luce, y vence nuestra potencia visiva. Afsi, que antes la ciega, y priva de la vista, que se la dà, por quanto su luz es muy desproporcionada, y excessiva a la potencia visiva. Afsi la luz de la Fè, por su gran exceso, y por el modo, que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro Entendimiento; la qual solo se estiende de suyo a la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De donde ninguna cosa de suyo puede saber, sino por via natural, que comienza por los sentidos: para lo qual ha de tener las fantasmas, y sentidos de los objetos en si, o en sus semejanzas, y de otra manera no; porque como dicen los Filosofos: *Ab obiecto, & potentia paritur notitia*. Del objeto presente, y de la potencia nace en el alma la noticia. De donde si a vno le dixessen cosas, que él nunca alcançò a conocer, ni jamás viò semejança de ellas, en ninguna manera le quedaria mas luz de ellas, que si no se las huvieran dicho. Pongo exemplo. Si a vno le dixessen, que en cierta Isla ay vn animal, que él nunca viò, si no le dizè alguna semejança de aquel animal, que él aya visto en otros, no le quedará mas noticia, ni figura de aquel animal, que antes, aunque mas le estén diziendo de él. Y por otro

exem:

exemplo mas claro se entenderà mejor. Si a vno que nació ciego, el qual no viò color alguno, le estuviessen diziendo, como es el color blanco, o el amarillo; aunque mas le dixessen, no entenderia mas afsi que afsi, porque nunca viò los tales colores, ni sus semejanzas, para poder juzgar dellos; solamente le quedaria el nombre dellos, porque a quello pudo percibir por el oído, mas la forma, y figura no, porque nunca la viò. A este modo ( aunque no semejante en todo ) es la Fè para con el alma, que nos dize cosas que nunca vimos, ni entendimos antes en si, ni en semejanzas suyas, que sin revelaciones nos pudieran llevar a su conocimiento. Y asi de las no tenemos luz de ciencia natural: pues a ningún sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oído, creyendo lo que nos enseña, sujetando, y cegando nuestra luz natural. Porque como dize San Pablo. *Ergo Fides ex auditu, auditus verò per verbum Christi*. La Fè no es ciencia, que entre por ningún sentido, sino solo es consentimiento del alma de lo que entra por el oído. Y aun la Fè excede mucho mas de lo que dà a entender los exemplos dichos. Porque no solamente no haze evidencia, o ciencia, sino ( como avemos dicho ) excede, y sobrepaja otras qualesquier noticias, y ciencia, para que pue-

Rom. 10  
16.

dan bien juzgar della en perfecta contemplacion. Otras ciencias con la luz del entendimiento se alcança: mas esta de la Fè, sin la luz del entendimiento se alcança, negandola por la Fè y con la luz propria se pierde, sino se escurece. Por lo qual dixo Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis*. Sino creyereis, no entenderéis. Luego claro està, que la Fè es noche escura para el alma, y desta manera la da luz; y quanto mas la escurece, tanta mas luz la dà de si. Porque cegado da luz, segun el dicho de Isaias: Sino creyereis, esto es, os cegareis, no entenderéis, esto es, no tendreis luz, y conocimiento levantado, y sobrenatural. Y asi se figura la Fè por aquella nube, que dividia a los hijos de Israel, y a los Egypcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la Sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem*. Que era nube tenebrosa, y alumbradora de la noche. Admirable cosa es, q̄ siendo tenebrosa alübrasse la noche, para dar a entender, q̄ la Fè, que es nube escura, y tenebrosa para el alma (la qual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda privada, y ciega) cõ su tiniebla alübra, y dà luz a la tiniebla del alma, para q̄ afsi fuesse semejante el Maestro al discipulo. Porque el hombre que està en tiniebla, no podia convenientemente ser alumbrado, q̄

Isai. 7.

Exo. 14  
21.

H

no

no por otra tiniebla, segun nos lo enseña el Psalmista, diciendo: El dia rebosa, y respira palabra al dia, y la Noche muestra ciencia à la Noche: *Dies diei eruditur verbum, & nox nocti indicat scientiam*: Esto es, el dia que es Dios en la bienaventuranga, donde ya es de dia à los bienaventurados Angeles, y almas, que ya son dia, les comunica, y descubre su divina palabra, que es su hijo, para que le sepan, y le gozen. Y la noche, que es la Fè en la Iglesia militante, donde aun es de Noche, muestra ciencia à la Iglesia, y por el consiguiente à qualquier alma, la qual es Noche; pues aun no goza de la clara sabiduria beatifica, y en presencia de la Fé està ciega de su luz natural. Demanera, que lo que de aqui se ha de sacar es, que la Fé, que es Noche Escura, dà luz al alma que està à escuras, y se verifica lo que tambien dize David en otro Psalmo: *Et nox illuminatio mea in delicijs meis*. La Noche serà mi iluminacion en mis deleytes. Lo qual es tanto como dezir: En los deleytes de mi pura contemplacion, y vnion con Dios la Noche de la Fè serà mi guia. Donde dà à entender, que el alma, ha de estar en tiniebla para tener luz, y poder andar este camino.

Ps. 18. 13

Ps. 136. 11.

## CAP. IV.

*Trata en general, como tambien el alma ha de estar à escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fé à suma contemplacion.*

**C**Reo se va algo dando à entender, como la Fè es escura Noche para el alma, y como tambien el alma ha de ser escura, ò estar escura de su luz natural, para que se dexen guiar de la Fè à este termino alto de vnion. Pero para que el alma sepa hazer esto, convendrá aora oír declarando esta escuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fè. Y assi en este capitulo hablarè en general del, y adelante con el favor divino irè diciendo mas en particular el modo que se ha de tener para no errar en ella, ni impedir à tal guia. Digo, pues, que el alma para averse de guiar bien por la Fè à este estado, no solo se ha de quedar à escuras segun aquella parte que tiene respeto à las criaturas, y à lo temporal, que es la sensitiva inferior (de que ya diximos) sino que tambien se ha de cegar, y escurecer, segun la parte que tiene respeto à Dios, y à lo espiritual, que es la racional, y superior, de que aora tratamos. Porque para venir à llegar vn alma à la transformacion sobrenatural, claro es-

està, que ha de escurecerse, y trasponerse à todo lo que conviene à su natural, que es sensitivo y racional. Porque sobrenatural esso quiere dezir, que sube sobre natural: luego el natural abaxo se queda. Que como esta transformacion, y vnion no puede caer en sentido, ni habilidad humana, ha de vaziarse perfeta, y voluntariamente, de todo lo que puede haber en ella de aficion, digo, y voluntad en quanto es de su parte; porq̃ à Dios quien le quitarà, que no haga lo que el quisiere en el alma resignada, desnuda, y aniquilada? Pero de todo se ha de vaziar, demanera, que aunque mas cosas sobrenaturales vaya teniendo, siempre se ha de quedar como desnuda dellas, y à escuras, como el ciego, arriandose à la Fè escura, y tomandola por luz, y guia; no arriandose à cosa de las que entiende, gusta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla, que la harà errar, ò detener, y la Fe es sobre todo aquel entender, gustar, y sentir. Y si en esto no se ciega, quedandose à escuras dello totalmente, no viene à lo que es mas, que es lo que seña la la Fè. El ciego fino es bien ciego, no se dexa bien guiar del moço de ciego, fino que por vn poco que vé, piensa, que por qualquier parte es mejor ir, porq̃ no vé otra mejor, y assi puede hazer errar al que le guia; porque obra, como si viesse, y puede m-

dar mas que su moço. Y assi el alma si estriva en algun saber suyo gustar, ò sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco, y dissimil de lo que es Dios, para ir por este camino, facilmente, yerra, ò se detiene, por no se quedar bien ciego en Fè, que es su verdadera guia. Porque esso quiso tambien dezir San Pablo, quando dixo: *Credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est*. Quiere dezir, al que se ha de ir allegando, y viniendo à Dios, conviene que crea su ser, como si dixera, el que se ha de venir à juntar en vna vnion con Dios, no ha de ir entendiendo, ni arriandose al gusto, sentido, ò imaginacion; sino creyendo la perfeciõ del divino ser, que no cae en entendimiento, appetito, ni imaginacion, ni otro algun sentido, ni en esta vida se puede saber como es: antes en ella en lo mas alto, que se puede sentir, entender, y gustar de Dios, dista infinitamente de lo q̃ el es, y del poseerle puramente. Y assi dixo Isaias: *Oculus non vidit, Deus absque te, qua preparasti expectantibus te*. Y San Pablo: *Oculus nõ vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, que preparavit Deus ijs, qui diligunt illum*. Que lo que Dios tiene aparejado para los que le aman, ni ojo jamás lo vió, ni oído lo oyó, ni cayò en coraçõ, ni pensamiento de hõbre. Pues como quiera q̃ el alma pretenda vnirse

Isai. 64.

4.

1. Cor. 2.

9.

Ha

por

por gracia perfectamente en esta vida con aquello, q̄ por gloria ha de estar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize S. Pablo, no viò ojo, ni oyò oído, ni cayò en coraçon de hòbre en carne; claro està, q̄ para venir à vnirse en esta vida con ello por gracia, y amor perfectamente, ha de ser à escuras de todo quanto puede entrar por el ojo, y se puede recibir con el oído, imaginar cò la fantasia, y comprehender cò el coraçon, que aqui significa el alma. Y assi grãdemente se estorva al alma para venir à este alto estado de vnion, quando se asse à algun entender, sentir, ò imaginar, ò parecer, ò voluntad, ò modo suyo, ò qualquiera otra cola propria, no sabiendose desafir, y desnudar de todo ello. Porque como dezimos, à lo que v̄a, es sobre todo esto, aunque sea lo que mas puede saber, y gustar; y assi sobre todo se ha de passar el no saber; por tanto en este camino el dexar su camino, es entrar en camino, ò por mejor dezir, passar al termino, y dexar su modo, es entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque el alma, que à este estado llega, ya no tiene modos, ni maneras, ni se asse, ni puede afir à ellos. Digo modos de entender, ni de gustar, ni de sentir, aunque en si encierre todos los modos, al modo del que no tiene nada, que lo tiene todo. Porque teniendo animo de passar de su limitado natural interior,

y exteriormente, entra sin limite en lo sobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo cò eminencia todos los modos. De donde el venir aqui, es salir de alli, saliendo de si muy lexos, de esso baxo para esto del todo alto. Por tanto, trasponiendose à todo lo que espiritual, y temporalmente puede saber, y entender, ha de desear el alma con todo deseo venir à aquello, que en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon: Y dexando atràs todo lo que espiritual, y sensualmente gusta, y siente, y puede gustar, y sentir en esta vida, ha de desear con todo deseo venir à aquello que excede todo sentimiento, y gusto; y para quedar libre, y vazia para ello, en ninguna manera se ha de hazer prefa en quanto recibiere en su alma espiritual, ò sensitivamente ( como luego diremos quando trataremos esto en particular ) teniendolo todo por mucho menos. Porque quanto mas piensa, que es aquello, que entiende, gusta, y imagina, y quanto mas lo estima, aora sea espiritual, aora no, tanto mas quita del supremo bien, y mas se retarda de ir à èl, y quanto menos piensa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respeto del fumo bien; tanto mas pone en èl, y le estima, y por el conseqüente, tanto mas se llega à èl. Y desta manera à escuras grandemente se acerca el alma

à la vnion por medio de la Fè, q̄ tambien es escura, y con toda la dà admirable luz la misma Fè. Cierito, que si el alma quisiese ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos à mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegandose en sus potencias, ha de ver luz, segun lo q̄ nuestro Salvador dize en el Evangelio desta manera: *In iudicium veni in hunc mundum, ut qui non vident, videant, & qui vident, ceci fiant.* Esto es, yo he venido à este mundo para juicio, de manera, que los que no ven, vean, y los que ven se hagan ciegos; lo qual assi como suena, se ha de entender acerca deste camino espiritual, que el alma que estuviere à escuras, y se cegare en todas sus luzes propias, y naturales, verà sobrenaturalmente, y la que à alguna luz suya se quiere arrimar, tanto mas se cegará, y se detendrá en el camino de la vnion. Y para que procedamos menos còfuzamente, parece me será necesario dar à entender en el siguiente capitulo, que cosa sea esta que llamamos vnio del alma con Dios; porque entèdido esto, se dará mucha luz para lo que iremos diziendo de aqui adelante; y assi me parece que viene bien aqui el tratar della, como en su proprio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues servirá para dar luz en lo mismo que

se va tratando; y assi servirá el capitalo infraescrito, como de parentesis, pues luego avemos de bolver à tratar en particular de las tres potencias del alma, respecto de las tres virtudes Teologales, acerca desta segunda Noche espiritual.

## CAP. V.

*En que declara, que cosa sea vnion de el alma con Dios. Pone una comparacion.*

Por lo que atràs queda dicho, en alguna manera se podrá entender, que sea lo que aqui entendemos por vnion del alma con Dios, y por esto se entenderà aqui mejor lo que dixeremos della. Y nos es aora nuestro intento declarar en particular, qual sea la vnio de el entendimiento, y qual sea la de la voluntad, y qual tambien la de la memoria; y qual la transparente, y qual la permanente en las dichas potencias, y qual tambien la total que desto iremos tratando adelante; y muy mejor se dará à entender en sus lugares, quando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo vivo junto con el entendimiento presente, y alli se entenderà, y notará cada cosa, y se juzgarà mejor della. Aora solo trato desta vnion total, y permanènte segun la sustancia del alma, y sus potencias, en quanto al habito de vnion; porque en

quanto al acto, despues diremos; mediante el favor divino, como no tenemos, ni puede aver vnion permanente en esta vida en las potencias, sino transeunte.

Para entender pues qual sea esta vnion de que vamos tratando, es de saber, que Dios en qualquiera alma, aunque sea en la del mayor pecador del mundo, mora, y assiste sustancialmente. Y esta manera de vnion, ò presencia, ( que la podemos llamar de orden natural) siempre la ay entre Dios, y todas las criaturas, segun la qual les està conservando el ser que tienen; de manera, que si dellas en este modo faltasse luego se aniquilarian, y dexarian de ser. Y assi quando hablamos de la vnion del alma con Dios, no hablamos desta presencia sustancial de Dios, que siempre ay en todas las criaturas, sino de la vnion, y transformacion de el alma con Dios por amor, que solo se haze quando viene à aver semejança de amor, y por tanto esta se llamarà vnion de semejança, assi como aquella vniõ esencial, ò sustancial, y aquella natural, esta sobrenatural; la qual es quando las dos voluntades; conviene à saber, la del alma, y la de Dios està en vno conformes, no aviendo en la vna cosa que repugne à la otra. Y assi quando el alma quitare de si totalmente lo que repugna, y no conforma con la voluntad divina, quedará transformada en Dios por amor.

Esto no solo se entiende lo que repugna segun el acto, sino tambien segun el habito, de manera, que no solo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tambien los habitos. Y porque toda criatura, y todas las acciones, y habilidades della no llegan à lo que es Dios, por esso se ha de desnudar el alma de toda criatura, acciones, y habilidades suyas; conviene à saber, de su entender, gustar, y sentir, para que echando todo lo que es diferente, y descõforme à Dios, venga à recibir semejança de Dios, no quedando en ella cosa que no sea voluntad de Dios, y assi se transforme en él. De donde, aunque es verdad, que como hemos dicho està Dios siempre en el alma, dandola, y conservandola el ser natural della con su presencia, no empero siempre la comunica el sobrenatural. Porque este no se comunica, sino por amor, y gracia, en la qual no todas las almas està, y las que està, no en igual grado; porque unas està en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma se comunica à Dios mas, que mas aventajada està en amor, lo qual es tener mas conforme su voluntad cõ la de Dios; y la que totalmente le tiene conforme, y semejante, totalmente està vnida, y trãformada en Dios sobrenaturalmente. Por lo qual, segun ya queda dado à entender, quanto vna alma està mas

vestida de criatura, y habilidad della, segun el acto, y habito, tanto menos disposicion tiene para la tal vnion, pues no dà total lugar à Dios para que la transforme en lo sobre natural. Demuestra, que el alma ha menester desnudarse de estas contrariedades, y delomejantes naturales, para que Dios que se le està comunicando naturalmente por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia. Y esto es lo que quiso dar à entender S. Iuan, quando dixo: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Como si dixera, diò poder, para que puedã ser hijos de Dios, esto es, se puedan transformar en Dios, solamente à aquellos que no de las sangres, esto es, no de las complexiones, y cõposiciones naturales son nacidos, ni tan poco de la voluntad de la carne, esto es, del alvedrio de la habilidad, y capacidad natural, ni menos de la voluntad del varon; en lo qual se incluye todo modo, y manera de arbitrar, y cõprehender con el entendimiento, no diò poder à ninguno destes para poder ser hijos de Dios en toda perfeccion, sino à los que son nacidos de Dios; esto es à los que renaciendo por gracia, muriendo primero à todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre si à lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia, y filiacion, que es sobre todo lo que

se puede pensar. Porque como el mismo S. Iuan dize en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest videre Regnum Dei.* Quiere dezir, el que no renaciere en el Espiritu-Santo, no podrá ver este Reyno de Dios, que es el estado de perfeccion, y renacer en el Espiritu-Santo en esta vida perfectamente; es estar vna alma similita à Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfeccion, y assi se puede hazer pura transformacion por participacion de vnion, aunque no esencialmente.

Y para que se entienda mejor lo vno, y lo otro; pongamos vna cõparacion. Está el rayo del Sol dàlo en vna vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de muchas nieblas, no la podrá esclarecer cõ su luz, ni transformarla totalmente, como si estuviera sencilla, y limpia de todas aquellas mãchas: antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos, y manchas, y no quedará por el rayo, sino por ella, tanto que si ella estuviere pura, y limpia del todo, de tal manera la esclareciera, y transformara el rayo, que pareciera al mismo rayo, y daria la misma luz aunque à la verdad todavia la vidriera, aunque se parezca al mismo rayo, tiene su naturaleza distinta del mismo rayo, y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, ò luz por participacion,

Así el alma es como esta vidriera, en la qual siépre está envillido, ò por mejor dezir, está en ella morado esta divina luz del ser de Dios por naturaleza, como avemos dicho. En dando pues lugar el alma (que es quitar de si todo velo, y mancha de criatura lo qual còsiste en tener la voluntad vnida cò la de Dios perfectamente) porq̄ el amar es obrar en despojarle, y desnudarse por Dios de todo lo q̄ no es él) luego queda esclarecida, y transformada en Dios. Porq̄ le comunica el su ser sobrenatural, de tal manera, q̄ parece al mismo Dios y tiene lo q̄ tiene el mismo Dios y se haze tal vnio, quando Dios haze al alma esta merced soberana, q̄ todas las cosas de Dios, y el alma son vna en transformaciõ participante: y el alma mas parece Dios, que alma, y aun es Dios por participaciõ; aunq̄ es verdad, q̄ su ser natural se le tiene tã distinto del de Dios, como antes, aunque está transformada; como tãbien la vidriera le tiene distinto del rayo, estando del clarificada. De aqui queda aora mas claro, q̄ la disposicion para esta vnio (como deziamos) no es el entèder del alma, ni gustar, ni sentir, ni imaginar à lo natural de Dios, ni otra qualquiera cosa, sino la pureza, y amor, q̄ es resignacion perfeta, y desnudez total solo por Dios; y como no puede aver perfeta transformacion, sino ay perfeta pureza, segun la

pureza serà la ilustracion, iluminacion, y vnio del alma cò Dios en mas, ò menos; aunque no serà perfeta del todo (como digo) si del todo no está limpia, y clara. Lo qual tambiè se entenderà por esta comparaciõ. Está vna imagen muy perfeta con muy subidos primores, y delicados, y sutiles esmaltes, y algunos tan primorosos, q̄ no se puedè bien acabar de determinar por su delicadeza y excelècia. A esta imagen el que tuviere menos clara, y purificada vista, menos primores, y delicadeza echerà de ver en ella, y el q̄ la tuviere mas pura, echerà de ver mas primores; y si otro la tuviere mas pura, echerà de ver aun mas perfeccion, y finalmète el q̄ mas clara, y limpia potencia tuviere, echerà de ver, mas primores, y perfecciones; porq̄ en la imagen ay tanto q̄ ver, que por mucho que se alcance, queda para poderse alcanzar mucho mas della. De la misma manera podemos dezir, q̄ se han las almas con Dios en esta ilustracion, ò transformacion. Porque aunque es verdad, que vn alma, segun su poca, ò mucha capacidad, puede aver llegado à vnio: pero no en igual grado todas. Porque esto es como el Señor lo quiere dar à cada vna, que es al modo de como le ven en el Cielo, que vnos le ven mas perfectamente, otros menos; pero todos ven à Dios, y todos están contentos, y satisfechos, porque

tiene satisfecha su capacidad, segun el mayor, ò menor merecimiento. De donde, aunque acà en esta vida hallemos algunas almas con igual sosiego, y paz en su estado de perfeccion, y cada vna estè satisfecha, con todo esto podrà la vna de ellas estàr levantada muchos grados mas que la otra en esta vnio, y estar igualmente satisfechas cada vna segun su disposiciõ, y el conocimiento, que de Dios tiene. Pero la que no llega à tanta pureza, como parece que piden las ilustraciones, y vocaciones de Dios, nunca llega à la verdadera paz, y satisfacion; pues no ha llegado à tener la desnudez, y vazio en sus potencias, qual se requiere para la sencilla vnio.

## CAP. VI.

*Trata como las tres virtudes Teologales son las que hã de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vazio, y tinieblas de las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de San Lucas, y otra de Isaias.*

**A** Viendo, pues, de tratar de inducir las tres potencias de el alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad en esta Noche espiritual, que es el medio de la Divina vnio, necessario

es primero tratar en este capitulo como las tres virtudes Teologales, Fé, Esperança, y Caridad mediante las quales el alma se vne con Dios, segun sus potencias, hazen el mismo vazio, y escuridad cada vna en sus potencias. La Fé en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, y la Caridad en la Voluntad. Y despues irèmos tratando, como se ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fé, y como el vazio de la Memoria en la Esperança, y como tambien se ha de entrar la Voluntad en la carencia, y desnudez de todo afecto para ir à Dios. Lo qual hecho, se verà claro, quanta necesidad tiene el alma, para ir segura en el camino espiritual, de ir por esta Noche escura arrimada à estas tres virtudes, que la vazian de todas las cosas, y escurecen en ellas. Porque (como avemos dicho) el alma no se vne con Dios en esta vida, por el entender, ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier sentido, sino solo por Fé, segun el Entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuir à la Memoria (aunque ella estè en la Voluntad) quanto al vazio, y olvido, que causa de qualquiera otra cosa caduca, y temporal, guardandose toda el alma para el sumo bien, que espera. Y por amor segun la voluntad; las quales tres virtudes todas hazen (como avemos dicho) vazio

zio en las potencias. La Fè en el Entendimieto vazio, y escuridad de entender. La esperança haze vazio en la Memoria de toda posfesion. Y la Caridad vazio en la Voluntad, y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fè yà vemos, que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento, segun su razon, y luz natural Por lo qual dize San Pablo de ella:

*Hebr. 11* *Fides est sperandarū substantia rerum.* Sublancia de las cosas, q̄ se esperan. Y aunque el Entendimiento con firmeza, y certeza consienta en ellas, no son cosas, q̄ al Entendimiento se le descubré, porque si se le descubriessen, no sería Fè; la qual, aunque haze cierto al Entendimieto, no le haze claro, sino escuro. Pues de la Esperança no ay duda, sino que tambien à la Memoria la pone en vazio, y tinicbla de lo de acá, y de lo de alla. Porque la Esperança siempre es de lo que no se posee, porque si se posee esse, yà no sería Esperança. De donde San Pablo dize: *Spes, que videtur, non est spes: nam quod videt quis, quid*

*Rom. 4.* *sperati* La Esperança, que vé no es Esperança, porque lo que vno vé (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vazio esta virtud, pues es de lo que no se tiene, y no de lo que se tiene. La Caridad ni mas, ni menos haze vazio en la voluntad, de todas las cosas, pues nos obliga à amar à Dios sobre todas ellas. Lo qual

no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Christo por S. Lucas: *Qui non renūciat omnibus, que possidet, non potest meus esse discipulus.* *Luc. 14. 33.* El que no renuncia todas las cosas, que posee con la Voluntad, no puede ser mi discipulo, Y así todas estas virtudes poné al alma en escuridad, y vazio de todas las cosas. Y aqui devemos notar aquella parabola que N. Redentor dize por S. Lucas. *Que el amigo avia de ir à la media noche à pedir los tres panes, los quales panes significan estas tres virtudes, y dixo: que à la media noche los pedia, para dar à entēder que el alma à escuras, segun sus potencias ha de disponerse para la perfeccion destas tres virtudes, y en esta Noche se ha de perfeccionar en ellas. En el capitulo sexto de Isaias leemos, q̄ los dos Serafines, q̄ este Profeta viò à los lados de Dios, cada vno con seis alas, que con las dos cubrian sus pies, que significava cegar, y apagar los afectos de la voluntad acerca de todas las cosas para cō Dios; y con las dos cubrian su rostro, que significava la tinicbla del Entendimiento delante de Dios, y que con las otras dos bo*

*Luc. 1. 5*

*Isai. 6. 2*

*Seraphim stabant super illud sex ala vni, & sex ala alteri, duabus velabāt faciē eius, & duabus velabāt aspectū eius, & duabus volabant,* para dar à entēder el buelo de la esperança

à las cosas que no se poseen, levantada sobre todo lo que puede poseer fuera de Dios. A estas tres virtudes, pues, avemos de induzir las tres potencias del alma: informando al entendimiento cō la Fè, desnudando la memoria de toda posfesion, y informando à la voluntad con la Caridad, desnudandolas, y poniendolas à escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. Y esta es la Noche espiritual que arriba llamamos activa; porque el alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. Y así como en la Noche sensitiva dimos modo de vaziar las potencias sensitivas de sus objetos sensibles segun el apetito, para que el alma saliesse de su termino al medio, que es la Fè; así en esta Noche espiritual daremos, con el favor divino, modo como las potencias espirituales se vazien, y purifiquen de todo lo que no es Dios, y se queden puestas en la escuridad destas tres virtudes, que son el medio, y disposicion para la vnion del alma con Dios. En la qual manera se halla toda seguridad contra las astucias del demonio, y contra la astucia del amor proprio, y sus ramos, que es lo que sutilissimamente suele engañar, y impedir el camino à los espirituales, por no saber ellos, desnudarse, gobernandose segun estas tres virtudes; y así nunca acaban de dar en la sustancia, y pureza del bien espiritual, ni van por tan derecho, y

breve camino, como podian ir. Pero haze de tener advertencia, que aora especialmente voy hablando con los que han comenzado à entrar en estado de contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente se ha de tratar esto, como diremos, quando trataremos de las propiedades dellos.

### CAP. VII.

*Que dize, quã angosta es la senda que guia à la vida, y quan desnudos, y desembaraçados conviene, que esten los que hã de caminar por ella. Y comienza à hablar de la desnudez del entendimiento.*

**P**ARA aver aora de tratar de la desnudez, y pureza de las tres Potencias del alma, era necesario otro mayor saber, y espíritu que el mio, con que pudiesse bien dar à entender à los espirituales, quã angosto sea este camino que dixo nuestro Salvador, que guia à la vida; para que persuadidos en esto, no se maravillassen del vazio, y desnudez en q̄ en esta Noche avemos de dexar las potencias del alma. Para lo qual se deven notar con advertencia las palabras, que por S. Mateo nuestro Señor dixo, las quales aora declararemos desta Noche Escura, y levantado camino de perfección. Es à saber: *Quã angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam.*

*Matt. 7. 14.*

*Et pauci sunt qui inveniunt eam.* Quan angosta es la puerta, y estrecho el camino que guia à la vida, y pocos son los que le hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion, y enaeramiento, que contiene aquella particula: *Quam.* Porque es como si dixera: De verdad es muy angosta, mas que pensays. Y tambien es de notar, que primero dize, que es angosta la puerta. Para dar à entender, que para entrar el alma por esta puerta de Christo, que es el principio del camino, primero se ha de angostar, y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales, y temporales, amando à Dios sobre todas ellas. Lo qual pertenece à la Noche de el sentido, que avemos dicho. Y luego dize: Que es estrecho el camino; conviene à saber, de la perfeccion. Para dar à entender, que para ir por el camino de perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vazandose de lo sensitivo, mas tambien se ha de desapropriar, estrechandose, y desembaraçandose puramente en lo que es parte del espiritu. Y assi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir à la parte sensitiva del hombre; y lo que dize de el camino estrecho, podemos entender de la espiritual, ò racional. Y en lo que dize: Que pocos son los que le hallan, se deve notar la causa; que es, porque pocos ay, que sepan, y quieran entrar en esta suma desnudez, y va-

zio de espiritu. Porque esta senda del alma, monte de perfeccion, como quiera que ella vaya àzia arriba, y sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleven carga que les haga peso, quanto à lo inferior, ni cosa que les haga embaraço quanto à lo superior. Que pues es trato en que solo Dios se busca, y se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar, y grangear.

De donde se ve claro, que no solo, de todo lo que es de parte de las criaturas, ha de ir el alma desembaraçada; mas tambien de todo lo que es espiritu ha de caminar desaproprada, y aniquilada. Y assi instruyendonos, y induzicndonos nuestro Salvador en este camino, dixo por San Marcos aquella tan admirable doctrina, no sè si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, quanto les es mas necessaria; la qual por serlo tanto, y tan à nuestro proposito, referiré aqui, y declararé segun el germano, y espiritual sentido della. Dize, pues, assi: *Si quis vult me sequi, denegat semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdidit animam suam propter me, salvam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, nieguese à si mismo, y tome su Cruz, y sigame; porque el que quisiere salvar su anima, perderlahá; y el que por mi la perdiere, ganarahá,

ha. O quien pudiera aqui dar à entender, exercitar, y gustar lo que està encerrado en esta tan alta doctrina, que nos dà aqui nuestro Salvador de negarnos à nosotros mismos, para que vieran los espirituales, quan diferente es el modo, que en este camino les conviene llevar, del que muchos de ellos piensan; los quales entienden, que basta qualquiera manera de retiramiento, y reformation en las cosas, y otros se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, y continuan la oracion, y siguen la mortificacion, mas no llegà à la desnudez, y pobreza, ò negacion, ò pureza espiritual ( que todo es vno ) que aqui nos aconseja el Señor; porq̄ todavia andan à cevar, y vestir su naturaleza de consolaciones, antes que à desnudarla, y negarla en esso, y essotro por Dios. Que piensan, que basta negarla en lo del mundo, y no aniquilarla, y purificarla en la propiedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciendoseles algo desto solido, que es la aniquilacion de toda Santidad en Dios; en sequedad, en sin sabor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual, y desnudez de espiritu pobre de Christo, huyen dello como de la muerte. Y solo andan à buscar dulçuras, y comunicaciones sabrosas, y enchimiento en Dios, que no es la negacion de si mesmos, ni desnudez de espiritu, sino golosina de espiritu. En lo

qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo; porque el verdadero espiritu antes busca lo desabrado en Dios, que lo sabroso; y mas se inclina al padecer, que al còsuelo; y mas à carecer de todo bien por Dios, que à poseerle; y à las sequedades y afficciones, que à las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir à Christo, y negarse à si mismo, y essotro por ventura es buscarle à si mismo en Dios, lo qual es harto contrario al amor. Porque buscarle à si mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios. Mas buscar à Dios en si, es no solo querer carecer de esso, y de essotro por Dios; sino inclinarse à querer, y escoger por Christo todo lo mas desabrado, aora de Dios, aora de el Mundo; y esto es amor de Dios.

O quien pudiese dar à entender, hasta donde quiere Dios, que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser como vna muerte, y aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la qual se halla toda ganancia. Y esto es lo que quiso dezir nuestro Salvador, que el que quisiere salvar su alma, esse la perderà. Es à saber, el que quisiere posseder algo, ò buscarlo para si, esse lo perderà; y el que perdiere su alma por mi, esse la ganará: esto es, el que renunciare por Christo todo lo que puede apetecer su voluntad, y gustar



Ioan. 12.  
25.Mat. 20  
23.Mat. 11.  
30.

escogiendo lo q̄ mas se parece à la Cruz (lo qual el mismo Señor por S. Iuã llama aborrecer su alma) esse la ganará: *Qui odit animam suam*. Y esso enseñó su Magistad à aquellos dos Discipulos que le iban à pedir diestra, y sinietras; quando no dandoles ninguna salida à la gloria, que su de manda pedía, les ofreció el Caliz, que él avia de beber, y como cosa mas preciosa, y mas segura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir à su naturaleza, desnudandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer, segun el sentido, como avemos dicho, y segun el espíritu, como aora diremos; que es, en su entender, en su gozar, y su sentir. Demanera, que no solo quede desappropriada en lo vno, y en lo otro; mas que aun con esto segundo espiritual no quede embaraçada para el angosto camino, pues en él no cabe mas, que la negacion (como dà à entender el Salvador) y la Cruz, que es el báculo para poder estrivar en él, el qual grandemente lo aligera, y facilita. De donde nuestro Señor dixo por San Mateo: *Iugum meum suave est, & onus meum leve*. Mi jugo es suave, y mi carga liviana, la qual es la Cruz. Porque si el hombre se determina à lugetarse, y llevar esta Cruz, que es vn determinarse de veras à querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en

todas ellas hallará grande alivio, y suavidad, para andar este camino, así desnudo de todo, sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad, aora de Dios, aora de otra cosa, no vâ desnudo, ni negado en todo; y así no cabrà, ni podrá subir por esta sêda angosta. Querria yo persuadir à los espirituales, como este camino de Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos, aunque esto sea necesario à los principiantes, sino en vna sola cosa necesaria; que es saberse negar de veras, segun lo interior, y exterior, dandose al padre por Christo, y aniquilarse en todo. Porque exercitandose en esso, todo es otro, y mas que ello se obra, y se halla aqui. Y si deste exercicio ay falta, que es el total, y la raíz de las virtudes, todas es otras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas consideraciones, y comunicaciones. Porque el aprovechar no se halla, sino imitando à Christo, que es el camino; la verdad, y la vida. *Ego sum via, veritas, & vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me*. Y ninguno viene al Padre, sino por él. Y él dize tambien, *Ego sum estium, per mes quis introierit, salvabitur*. Yo soy la puerta, si alguno por mi entrare, salvarleha. De donde todo espíritu, que quiere ir por dulçuras, y facilidad, y huye de imi-

Ioan. 14.  
6.  
Ioan. 10.  
9.

imitar à Christo, yo no le tendria por bueno.

Y porque he dicho, que Christo es el camino, y que este camino es morir à nuestra naturaleza en sensitivo, y espiritual; quiero dar à entender, como sea esto à exemplo de Christo, porque él es nuestro exemplo, y luz. Quanto à lo primero, cierto està, que él murió quanto à lo sensitivo espiritualmente en su vida, y naturalmente en su muerte. Pues como él dixo, en la vida no tuvo donde reclinar su cabeza: *Filius autem hominis non habet, ubi caput reclinet*. Y en la muerte lo tuvo menos. Quando à lo segundo, cierto està, que al punto de la muerte quedó tambien desamparado, y como aniquilado en el alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo qual clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? Lo qual fue el mayor desamparo sensitivamente que avia tenido en su vida. Y así entonces hizo la mayor obra, que en toda su vida con milagros, y maravillas avia hechos; que fue reconciliar, y vnir al genero humano por gracia con Dios. Y esto fue al tiempo, y punto que este Señor estuvo mas aniquilado en todo. Conviene à saber, acerca de la reputacion de los hombres; porque como le veian morir en vn madero, antes hazian

burla del, que le estimavan en algo. Y acerca de la naturaleza, pues en ella, en cierto modo se aniquilava muriendo. Y acerca del amparo, y consuelo del Padre; pues en aquel tiempo le desamparò, porque puramente pagasse la deuda, y vniessse al hombre con Dios, quedando así aniquilado, y como resuelto en nada. De donde David dize del: *Ad nihil redactus sum, & nec civi*. Para que entienda el buen espíritu el misterio de la puerta, y del camino Christo, para vnirse con Dios, y sepa, que quanto mas se aniquilare por Dios: segun estas dos partes sensitiva, y espiritual, tanto mas se vne à Dios, y tanto mayor obra haze; y quanto viniere à quedar resuelto en nada, que será en la suma humildad, quedará hecha la vniõ entre el alma, y Dios, que es el mayor, y mas alto estado à que en esta vida se puede llegar. No consiste pues en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos espirituales, sino en vna viva muerte de Cruz sensitiva, y espiritual, interior, y exterior. No me quiero alargar à hablar mas en esto, aunque no quisiera acabar de tratar dello, porque veo es muy poco conocido Iesu-Christo de los que se tienen por sus amigos; pues los vemos andar buscando en él sus gustos, y consolaciones, amandose mucho à si mismos, mas no sus amarguras, y muertes, amandole mucho à él. De-

Psal. 72.  
22.

ros hablo, que se tienen por sus amigos; que es otros que viven allá à lo lexos apartados del, grandes Letrados, y potentes, y los demás que viven allá con el mundo en el caydado de sus pretensiones, y mayorias, que podemos dezir, que no conocen à Christo, cuyo fin, por bueno que sea, serà harto amargo; no haze mencion esta letra, pero hazerfeña el dia de el Juizio; porque à ellos les convenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente que el puso por blanco de ellas, segun las letras, y mas alto estado. Pero hablemos aora con el entendimiento del espiritual, y particularmente de aquel à quien Dios ha hecho merced de poner en estado de contemplacion (porque como he dicho, aora voy particularmente con estos) y digamos como se ha de enderezar à Dios en Fè, y purgar de cosas contrarias, ciñendose para entrar por esta senda angosta de escura contemplacion.

### CAP. VIII.

*Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, le puede servir de proximo medio por a la Divina union con Dios.*

**A**ntes que tratemos del proprio, y acomodado medio

para la vnion con Dios, que es la Fè, conviene que probemos, como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al entendimiento de proprio medio para vnirse con Dios; y como todo lo que el Entendimiento puede alcanzar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si à ello se quisiessè afir. Y aora en este capitulo probarèmos esto en general, y despues irèmos hablando en particular, decendiendo por todas las noticias, que el entendimiento puede recibir de parte de qualquier sentido interior, y exterior; y los inconvenientes, y daños que puede recibir con todas estas noticias, para no ir adelante afido al proprio medio, que es la Fè.

Es, pues de saber, que segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conveniencia, y semejança con èl, tal qual basta, para que por ella se pueda conseguir el fin, que se pretende. Pongo exemplo. Quiere vno llegar à vna Ciudad, necessariamente ha de ir por el camino, que es el medio que lleva à la misma Ciudad. Tambien haze de vnir, y juntar el fuego con el madero, es necessario, que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança, y proporcion con el fuego. De donde si quisiessen disponer al madero con otro medio, que el proprio, que

què es el calor, así como con ayre ò agua, ò tierra, seria imposible, que el madero se pudiesse vnir con el fuego. Así, pues, para que el Entendimiento se venga en esta vida à vnir con Dios, segun que en ella se puede, necessariamente ha de tomar aquel medio, que junta con èl, y tiene con èl proxima semejança. En lo qual avengos de advertir, que entre todas las criaturas superiores, y inferiores, ninguna ay que proxicamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizè los Teologos) cierta relacion à Dios, y rastro del, vnas mas, y otras menos, segun su mas, ò menos principal ser; de Dios à ellas ningun respeto ay, ni semejança esencial; antes la distancia que ay entre su divino ser, y el de ellas, es infinita; y por esto es imposible, que el Entendimiento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales, aora terrenas; por quanto no ay proporcion de semejança. Y así hablando David de las celestiales, dize: *Non est similis tui in dijs Domine.* No ay semejante à ti en los Dioses, Señor; llamando Dioses à los Santos Angeles, y almas santas. Y en otra parte dize: *Deus in sancto via tua; quis Deus magnus sicut Deus noster?* Dios tu camino està en lo Santo, Que Dios gran-

*Psal. 85.*  
8.

*Psal. 76.*  
14.

de ay como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir à ti Dios, es camino santo (esto es) pureza de Fè. Porque, que Dios avrà tan grande? Es à saber, que Santo tan levantado en la gloria, y que Angel tan levantado en ser, serà tan grande, que sea camino proporcionado, y bastante para venir à ti? Y hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas, y celestiales, dize: *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit, & alta à longè cognoscit.* Alto es el Señor, y mira las cosas baxas, y las cosas altas conoce desde lexos. Como si dixera. Siendo alto en su ser, vè ser muy baxo el ser de las cosas de la tierra, comparado con su alto ser; y las cosas altas, que son las criaturas celestiales, vèlas, y conoce estar de su ser muy lexos. Luego todas las criaturas no pueden servir de proporcionado medio para dar perfectamente en Dios.

Ni mas ni menos, todo lo que la imaginacion puede imaginar, y el Entendimiento entender en esta vida; no es, ni puede ser medio proximo para la vnion de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, y està debaxo de las formas, y fantasias de las cosas, que por los sentidos corporales se reciben; las quales (como avemos ya dicho)

*Pf. 137.*  
6.

no pueden servir de medio, ni se puede aprovechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatural (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposicion, ni capacidad en la carcel del cuerpo, para recibir noticia clara de Dios. Porque esta noticia no es deste estado, que ò ha de morir, ò no la ha de recibir. Que por esso dixo Dios à Moysen: *Non videbit me homo, & vivet.* No me verá hombre, que pueda quedar vivo. Por lo qual S. Iuan dice: *Deum nemo vidit unquam.* A Dios ninguno jamás le vió. Y San Pablo cō Isaias dice: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Ni le vió ojo, ni oído oyó, ni cayó en coraçon de hombre. Y esta es la causa, porque Moysen en la çarga no se atrevia à considerar, estando Dios presente. Porque conocia, que no avia de poder considerar su Entendimiento de Dios, como convenia; aunque nacia esto del alto sentimiento, que de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dice, que en el monte se cubrió el rostro en la presencia de Dios, que significa cegar el Entendimiento, no se atreviendo à meter mano tan baxa en cosa tan alta; viendo claro, que qualquiera cosa, que considerara, y particularmente entendiera, era muy distinta, y dissimil à Dios. Por tanto ninguna noticia, ni aprehension

de este mortal estado, le puede servir de medio tan proximo para la alta vision de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la Voluntad, y fabricar la imaginacion, es muy dissimil, y desproporcionado (como està dicho) à Dios. Lo qual todo lo dió à entender admirablemente el Profeta Isaias, diziendo: *Cui similem fecistis Deum? Aut quã imaginem ponetis eius. Nūquid sculptile constravit Faber, aut aurifex auro figuravit illud, & laminis argenteis argentarius?* A que cosa avia podido hazer semejante à Dios? O que imagen le hateis, que se le parezca? Por ventura podrá fabricar alguna escultura el herrero; ò el que labra el oro podrá figurarle con el oro, ò el platero con laminas de plata? Por officio del hierro se entiende el Entendimiento; el qual tiene por officio formar las inteligencias, y desnudarlas del hierro de las especies, y fantasias. Por el officio del oro entiendo la Voluntad, la qual tiene habilidad de recibir figura, y forma de deleyte, causado del oro del amor, cō que ama. Por el platero, que dice aqui, que no le figura con laminas de plata, se entiende la Memoria con su imaginacion, cuyas noticias, é imaginaciones, que puede fingir, y fabricar, bién propriamente se puede dezir, son como laminas de plata. Y assi es

como si dixera: Ni el Entendimiento con sus inteligencias podrá entender cosa semejante à él, ni la Voluntad podrá gustar deleyte, y suavidad, que se parezca à la que es Dios; ni la Memoria pondrá en la imaginacion noticias, ni imagenes que le representen. Luego claro està, que al Entendimiento ninguna destas noticias le pueden inmediatamente encaminar à Dios; y que para llegar à él, antes ha de ir no entendiendo, que queriendo entender; y antes cegandose, y poniendose en tiniebla, que abriendo los ojos para llegar mas al Divino rayo. Y de aqui es, que à la Contemplacion, por la qual el Entendimiento se ilustra de Dios, llaman Teologia Mistica, que quiere dezir: sabiduria de Dios secreta; porque es secreta al mismo Entendimiento que la recibe. San Dioniso la llama rayo de tiniebla. Del qual dice el Profeta Baruch: *Viã sapientiã nesciunt, neque com memorati sunt semitas eius.* No ay quien sepa el camino della, ni quien pueda pensar las sendas della. Luego claro està, que el Entendimiento se ha de cegar à todas las sendas que él puede alcanzar para vnirse con Dios. El Filosofo Aristoteles dice, que de la manera que los ojos del murciégalo se han con el Sol, el qual totalmente le haze tinieblas; assi nuestro Entendimiento se ha à lo que es mas luz en Dios, que totalmente nos

es tiniebla. Y dize mas que quanto las cosas de Dios son en sí mas altas, y mas claras, son para nosotros mas ignoradas, y oscuras. Lo qual también afirma el Apóstol, diziendo: Lo que es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. Y no acabariamos à este passo de traer autoridades, y razones, para probar, como no ay escalera, con que el Entendimiento pueda llegar à este alto Señor entre todas las cosas criadas, y que pueden caer en el Entendimiento; antes es necesario saber, que si el Entendimiento se quisiese aprovechar de todas estas cosas, ò de alguna dellas, como de medio proximo para tal vnion, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser ocasion de artos errores, y engaños, en la subida deste monte.

## CAP. IX.

*De como la Fé es el proximo, y proporcionado medio al Entendimiento, para que el alma pueda llegar à la divina vnion de amor. Pruébalo con autoridades, y figuras de la divina Escritura.*

DE lo dicho se colige, q̄ para que el Entendimiento estè dispuesto para esta divina vnion, ha de quedar limpio, y vazio de todo lo que puede caer en sentido, y desocupado de todo lo que puede caer cō claridad en el ente

dimiento intimamente sosiega-  
do, y acallado, puesto en la Fè;  
la qual sola es el proximo, y pro-  
porcionado medio para que el  
alma se vna con Dios: pues no  
ay otra diferencia, sino ser visto  
Dios, ò creído. Porque assi co-  
mo Dios es infinito, assi ella nos  
le propone infinito; y assi como  
es trino, y vno, le propone trino,  
y vno. Y assi por este solo medio  
se manifiesta Dios al alma en di-  
vina luz, que excede todo enten-  
dimiento. Y por tanto, quanta  
mas Fé el alma tiene, mas vnida  
está con Dios; que esto es lo que  
quiso dezir S. Pablo, en la auto-  
ridad que arriba diximos, dizié-  
do: Al q̄ se ha de juntar cō Dios,  
convienele que crea; esto es, que  
vaya por Fé caminando à él, lo  
qual ha de ser el entendimiento  
ciego, y à oscuras, solo en Fé, por  
que debaxo desta tiniebla se jūta  
con Dios el entendimiento, y de-  
baxo della está Dios escondido,  
segun lo q̄ dize David por estas  
palabras: *Et caligo sub pedibus  
eius, & ascendit super Cherubim,  
& volavit super pennas vento-  
rū, & posuit tenebras latibulū  
suum, in circuitu eius, taberna-  
culū eius, tenebrosa aqua in nu-  
bibus aeris.* La oscuridad puso  
debaxo de sus pies, y subió sobre  
los Querubines, y boldó sobre las  
plumas del viento, y puso por es-  
cōdrijo las tinieblas: enderredor  
dél puso su tabernaculo, que es  
el agua tenebrosa entre las nubes  
del ayre. En lo que dize, que pu-

so oscuridad debaxo de sus pies,  
y q̄ las tinieblas tomó por escon-  
drijo, y que su tabernaculo ende-  
rredor dél es el agua tenebrosa, se  
denota la oscuridad de la Fè, en  
q̄ él está encerrado. Y en dezir,  
q̄ subió sobre los Querubines, y  
boldó sobre las plumas de los  
vientos; se ha de entender, como  
buela sobre todo entendimiento.  
Porque Querubines quiere dezir  
Inteligentes, ò Contemplantes. Y  
las plumas de los vientos, signifi-  
can las sutiles, y levantadas noti-  
cias, y conceptos de los spiritus;  
sobre todas las quales es su ser, al  
qual ninguno puede de suyo al-  
cançar. En figura de lo qual lee-  
mos en la Escritura, que acabando  
Salomō de edificar el Téplo, <sup>3. Reg. 8. 12.</sup>  
baxó Dios en tiniebla, y hinchó  
el Téplo, de manera, que no po-  
dian vér los hijos de Israel; y en-  
tonces habló Salomon, y dixo:  
*Dominus dixit, ut habitaret in  
nebula.* El Señor ha prometido,  
que ha de morar en tiniebla. Tã-  
bien à Moysen en el monte se le  
parecia en tiniebla, en que estava  
Dios encubierto. Y todas las ve-  
zes que Dios se comunicava mu-  
cho, parecia en tiniebla. Como  
es de vér en Iob, dōde dize la Es-  
critura, q̄ habló Dios con él des-  
de el ayre oscuro: *Respondēs au-* <sup>Exo. 19. 9.</sup>  
*re Iob de turbine dixit.* Las qua-  
les tinieblas todas, significan la <sup>Iob. 38. 1.</sup>  
oscuridad de la Fè, en que está en- <sup>& 40. 1.</sup>  
cubierta la Divinidad, comunicã <sup>1. Cor. 13. 1.</sup>  
dose al alma. La qual será acaba- <sup>19.</sup>  
da, quando, como dize S. Pablo

*Cum autem venerit, quod per-  
fectum est, evacuabitur quod ex  
parte est.* Se acabará lo que es  
imperfecto, que es esta tiniebla  
de Fé, si viniere lo que es perfe-  
to, que es la divina luz. De lo  
qual tenemos figura en la mili-  
cia de Gedeon, donde todos los  
soldados se dize, que tenían las  
luces en las manos, y no las veían,  
porque las tenían escondidas en  
los vasos; los quales quebrados,  
luego pareció la luz: *Dedit tu-  
bas in manibus eorum, lagenas  
que vacuas ac lampades in me-  
dio lagenarum.* Assi la Fé, que  
es figurada por aquellos vasos,  
contiene en si la divina luz: esto  
es la verdad de lo que Dios es  
en si: la qual acabada, y quebra-  
da por la quiebra, y fin desta vi-  
da mortal, luego parecerá la luz  
y gloria de la divinidad. Luego  
claro está, que para venir el alma  
en esta vida à vnirse con  
Dios, y comunicar inmediata-  
mente con él, que tiene necesi-  
dad de vnirse con la tiniebla, en  
que dixo Salomon, que avia pro-  
metido Dios de morar, y de po-  
nerse junto al ayre tenebroso, en  
que fue servido revelar sus secre-  
tos à Iob, y tomar en las ma-  
nos à oscuras las vnas de Ge-  
deon, para tener en sus manos  
(esto es, en las obras de su volū-  
tad) la luz, q̄ es la vnion de amor  
aunque à oscuras en Fé, para que  
luego quebrandose los vasos des-  
ta vida, se vea Dios cara à cara  
en gloria. Resta pues, aora de

declarar en particular de todas  
las inteligencias, y aprehensio-  
nes, que puede recibir el entendi-  
miento, el impedimento, y daño  
q̄ puedé hazer en este camino de  
Fè, y como se ha de aver el alma  
en ellas, para q̄ antes le sean pro-  
vechosas, que dañosas, assi las  
que son de parte de los sentidos  
como las que son del espíritu.

## CAP. X.

*En que se haze distincion de to-  
das las aprehensiones, y inte-  
ligencias, que pueden caer  
en el entendimiento.*

**P**Ara aver de tratar en parti-  
cular del provecho, y daño,  
que pueden hazer al alma, acer-  
ca deste medio, que avemos di-  
cho de Fé, para la divina vnion,  
las noticias, y aprehensiones del  
entendimiento, es necesario po-  
ner aqui vna distincion de todas  
las aprehensiones; assi natura-  
les, como sobrenaturales, que  
puede recibir, para que luego  
por su orden mas distintamente  
vamos endereçando en ellas al  
entendimiento en la Noche, y es-  
curidad de la Fè; lo qual se hará  
con la brevedad, q̄ pudieremos.  
Es, pues, de saber, q̄ por dos vias  
puede el entendimiento recibir  
noticias, y inteligencias; la vna  
es natural, y la otra sobrenatu-  
ral. La natural, es todo aquello  
que el entendimiento puede en-  
tender, aora por via de los senti-

dos corporales, aora despues de ellos por sí mismo. La sobrenatural, es todo aquello que se dà al Entendimiento sobre su capacidad, y habilidad natural. Estas noticias sobrenaturales, ynas son corporales, otras son espirituales. Las corporales son en dos maneras. Vnas, que por via de los sentidos corporales exteriores las recibe: otras, por via de los sentidos corporales interiores, en que se comprehende todo lo que la imaginacion puede apprehender, fingir, y fabricar. Las espirituales son tambien en dos maneras. Vna es distinta, y particular: y otra es confusa, y escura, y general. En la distinta, y particular entran quatro maneras de apprehensiones particulares, que se comunican al Espiritu, no mediante algun sentido corporal, y son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales. La inteligencia escura, y general està en vna sola, que es la Contemplacion, que se dà en Fè. En esta vemos de poner al alma, encaminandola à ella por todas essotras començando por las primeras, y desnudando la dellas.



## CAP. XI.

*Del impedimento, y daño, que puede aver en las apprehensiones del Entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de aver en ellas.*

Las primeras noticias q̄ vemos dicho en el precedente capitulo, son las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las quales, porq̄ està tratado en el primero libro, donde encaminamos al alma en la Noche del sentido, no hablarèmos aqui palabra; porque alli dimos doctrina cõgrua para el alma acerca dellas. Por tanto lo q̄ vemos de tratar en el presente capitulo, serà de aquellas noticias, y apprehensiones, q̄ sola mēte pertenecẽ al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los sentidos corporales exteriores, que son, Vèr, Oír, Gustar, Oler, y Tocar. Acerca de todos los quales suelen acacer à los Espirituales representaciones, y objetos, sobrenaturalmente representados y propuestos. Porque acerca de la Vista se le suelen representar figuras, y personages de la otra vida de algunos Santos, y de Angeles buenos, y malos, y algunas luzes, y resplandores extraordinarios. Y cõ los Oídos oír algunas palabras extraordinarias, aora

dichas por essas personas que vè, aora sin ver quien las dize. En el Olfato sienten à v. zes olores suavísimos sensiblemente, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acacce sentir muy suave sabor; y en el Tacto su manera de gozo, y suavidad, à vezes tal, que parece que todas las medulas, y hueslos gozan, y florecen, y se bañan en ella: qual suele ser la que llaman Vnion del Espiritu, que procede del à los miẽbros de las almas sencillas. Y este gusto del sentido suele suceder en los Espirituales, porque del afeto, y devociõ del Espiritu sensibles, les procede mas, ò menos à cada vno en su manera. Y es de saber, que aun que todas essotras cosas pueden acacer en los Sentidos corporales por via de Dios, nunca se han de asegurar en ellas, ni las hã de admitir; antes totalmente han de huir dellas, sin querer examinar si son buenas, ò malas. Porque assi como son mas exteriores, y corporales; assi tanto menos cierto es ser de Dios. Porque mas proprio le es à Dios comunicarse al Espiritu, en lo qual ay mas seguridad, y provecho para el alma, que al sentido en que ordinariamente ay mucho peligro, y engaño, por quanto en ellas se haze el sentido corporal juez, y estimador de las cosas espirituales, pensando que son assi, como el lo siente; y siendo ellas tan diferentes como el cuerpo del alma, y como la sensualidad de la razon.

Porque tan ignorante es el sentido corporal de las cosas espirituales, como vn jumento de las cosas racionales. Y assi yerra mucho el que las tales cosas estima, y se pone en gran peligro de ser engañado, y por lo menos tẽdrã en sí vn gran impedimento para ir à lo Espiritual. Porque to las aquellas cosas corporales (como vemos dicho) no tienẽ proporcion alguna con las Espirituales. Y assi siempre se hã de temer las tales cosas, mas ser de parte del demonio, que de Dios; porque el demonio en lo mas exterior, y corporal, tiene mas mano, y mas facilmente puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. Y estos objetos, y formas corporales quanto en sí son mas exteriores, tanto menos provecho hazen al interior, y al Espiritu, por la mucha distancia, y poca proporcion; que ay entre lo corporal, y Espiritual. Porque aunque de ellas se comunique algun espiritu, como se comunica siempre, que son de Dios; es mucho menos, que si las mismas cosas fueran mas espirituales, y interiores. Y assi son mas faciles, y ocasionales para criar error, presuncion, y variedad en el alma. Porque como son tan palpables, y materiales, mueven mucho al sentido, y parecenle al juicio del alma, que es mas por ser mas sensible; y vase tràs de ello desamparando la guía segura de la Fè, pensando que

aquella luz es la guia, y medio de su pretension, que es la vnion de Dios, y pierde mas de lo perfeto de camino, y medio, que es la Fé, quanto mas caso haze de las tales cosas. Y demàs desto, como vè el alma, que le suceden tales cosas extraordinarias, y muchas vezes se le inxiere secretamente cierta opinion de si, de que yà es algo delante de Dios, lo qual es contra la humildad. Tambien el demonio sabe muy bien inxerir en el alma satisfacion oculta de si, y à vezes bien manifesta, y por esto pone èl muchas vezes estos objetos en los sentidos, mostrando à la vista figuras de Santos, y resplandores hermosísimos, y palabras à los oídos harto disimuladas, y dolores muy suaves, y dulçuras à la boca, y en el tacto deleyte; para que engolosinãdolos por alli, los induzga en muchos males.

Por tanto siempre se han de desechar las tales representaciones, y sentimientos. Porque dado caso, que algunos sean de Dios, no por esto se le haze egravió, ni se dexa de recibir el afeto, y fruto q̄ Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los deseche, y no los quiera. La razon desto es, porque la vision corporal, ò sentimiento en alguno de los otros sentidos, así como tambien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios; en este mismo punto que parece, haze su primer efeto en

el espíritu, sin dar lugar à que el alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo; ò no quererlo. Porque así como Dios comienza en aquellas cosas sobrenaturalmente, sin diligencia bastante, ni habilidad del alma; así sin diligencia, y habilidad de ella haze Dios el primer efeto, que quiere con las tales cosas en ella; porque es cosa que se haze, y obra pasivamente en el espíritu sin libre consentimiento, y así no consiste en querer, ò no querer, para que sea, ò dexa de ser. Así como si à vno le echasen fuego estando desnudo, poco aprovecharia no querer quemarse; porque el fuego por fuerza avia de hazer su efeto. Y así son las visiones, y representaciones buenas, que aunque el alma no quiera, hazen su efeto en el alma, primera, y principalmente que en el cuerpo. Como también las que son de parte del demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, ò sequedad, vanidad, ò presunción en el espíritu. Aunque estas no son de tãca eficacia en el mal, como las de Dios en el biẽ; porque las del demonio quedãse muy en primeros movimientos, y no puedẽ mover à la voluntad à mas, si ella no quiere; y la inquietud q̄ traen no dura mucho, si el poco recato del alma, y no tener animo, no da causa à que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, y dexan su efeto de ex-

citacion, y el deleyte vencedor, que la facilita, y dispone para el libre, y amoroso consentimiento del bien. Pero aunque sean de Dios, si el alma repara mucho en estos sentimientos, ò visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ay seis inconvenientes.

El primero, que se le va disminuyendo la perfeccion de regirse por Fé. Porque mucho la derogan las cosas que se experimentan cõ los sentidos. Pues la Fé (como avemos dicho) es sobre todo sentido. Y así apartase del medio de la vnion de Dios, no cerrando los ojos del alma à todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espíritu, sino se niegan. Porque se detiene el alma en ellas, y no buela à lo invisible. De donde vna de las causas que dió el Señor à sus Discipulos, porque les convenia que èl se fuellẽ, para que vniessẽ el Espíritu-Santo, era esto. Así como tampoco dexò à Maria Magdalena, que llegasse à sus pies despues de resucitado, porque se fundassen mas en Fé.

Lo tercero, que vã el alma teniendo propiedades en las tales cosas, y no camina à la verdadera resignacion, y desnudez del Espíritu.

Lo quarto, que vã perdiendo el efeto dellas, y espíritu que causan en lo interior; porque pone los ojos en lo sensual dellas, que

es lo menos principal. Y así no recibe tan copiosamente el espíritu que causan; el qual se imprime, y conserva mas, negando todo lo sensible, que es muy diferente del puro espíritu.

Lo quinto, que vã perdiendo las mercedes de Dios; porque las toma con propiedad, y no se aprovecha biẽ dellas. Y tomarlas cõ propiedad, y no aprovecharse dellas, es el mesmo quererlas tomar, y detenerse en ellas, y Dios no se las dà para esto, ni facilmente se ha de determinar el alma à creer que son de Dios.

Lo sexto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio, para que la engañe en otras semejantes, las quales sabe èl muy bien disimular, y disfraçar, de manera, que parezcan à las buenas. Pues puede, como dize el Apóstol, transfigurarse en Angel de luz: *Ipse enim Satanas transfiguratur se in Angelum lucis.* De 2. Cor. 11. lo qual trataremos despues, mediante el favor Divino, en el libro tercero, en el capitulo de la Gula Espiritual.

Por tanto, le conviene al alma desecharlas à ojos cerrados, sean de quien fueren. Porque si no lo hiziesse, tanto lugar daria à las del demonio, y à èl tanta mano, que no solo à buelta de las vnas recibiria las otras, mas de tal manera podrian ir multiplicãdose las del demonio, y cesando las de parte de Dios, q̄ todo se vendria à quedar en demonio.

nio, y nada de Dios, como ha  
acacido à muchas almas incau-  
tas, y de poco saber. Las quales  
de tal manera se asseguraron en  
recibir estas cosas, que muchas  
dellas tuvieron mucho que hazer  
para bolver à Dios en pureza de  
Fè, y muchas no bolvieron, aviè-  
do ya el demonio echado en ellas  
grandes raíces. Por esso es bueno  
cerrarse à ellas, y temer en todas.  
Porque en las malas se quitaron  
los errores del demonio, y en las  
buenas el impedimento de la Fè,  
y coge el espíritu el fruto dellas.  
Y así como quando las admitē,  
las va Dios quitando; porque en  
ellas tienen propiedad, no apro-  
vechándose ordinariamente de-  
llas, y va el demonio inxiriendo, y  
aumentando las suyas; porque el  
alma da lugar, y cabida para ellas.  
Así quando ella está resignada, y  
sin propiedad dellas, el demonio  
vã cessando, quando vé que no ha-  
ze daño, y Dios por el contrario  
va aumentando las mercedes en  
aquella alma humilde, y desapro-  
priada, constituyendola, y poniè-  
dola sobre lo mucho, como el  
siervo q̄ fue fiel en lo poco. *Quia*  
*super pauca fuisti fidelis, super*  
*multa te constituam.* En las qua-  
les mercedes, si todavia el alma  
fuere fiel, no parará el Señor has-  
ta subirla de grado en grado à la  
divina vnion, y transformacion.  
Porque nuestro Señor de tal ma-  
nera vã provado al alma, y levã-  
tandola, q̄ primero la visita mas  
segun el sentido, conforme à su

*Matth.*  
25. 21.

poca capacidad, para q̄ aviendo  
se ella como deve, tomãdo aque-  
llos primeros bocados cō sobrie-  
dad para fuerça, y sustãcia, la lle-  
vè à mas, y mejor mãjar. De ma-  
nera, q̄ si venciere al demonio en  
lo primero, passará à lo segundo.  
Y si tãbien en lo segundo, passará  
à lo tercero, y de ahí adelante to-  
das las siete mansiones, hasta me-  
terla el Esposo en la Cella vinar-  
ria de su perfecta caridad, que son  
los siete grados de amor. Dicho-  
sa el alma que supiere pelear con-  
tra aquella bestia del Apocalipsi,  
que tiene siete cabeças contra-  
rias à estos siete grados de amor,  
con las quales cōtra cada vno ha-  
ze guerra, y con cada vna pelea  
contra el alma en cada vna des-  
tas mansiones, en que el alma es-  
tà exercitando, y ganando cada  
grado de amor de Dios. Que sin  
duda, si fielmente pelear en ca-  
da vno, y vèciere, merecerà pas-  
sar de grado en grado, ò de man-  
sion en mansion hasta llegar à la  
ultima, dexando cortadas à la  
bestia sus siete cabeças, cō que la  
hazia la guerra furiosa; tanto,  
que dize allí San Iuan, que le fue  
dado que peleasse contra los San-  
tos, y los pudiesse vencer poniè-  
do contra cada vno de estos gra-  
dos armas, y municiones bastan-  
tes: *Et est datum illi bellum fa-*  
*cere contra Sanctos, & vincere*  
*eos.* Y así es mucho de doler, que  
muchos entrando en esta batalla  
de vida Espiritual cōtra la bestia,  
aun no seã para cortar la prime-  
ra

*Cant. 2.*

4.

*Apoc. 2.*

13.

*Luc. 11.*

*Apocal.*

137.

ra cabeça, negando las cosas sen-  
suales del Mundo. Y yã que al-  
gunos acaben consigo, y se la  
corten, no le cortan la segunda,  
que es las Visiones del sentido,  
de que vamos hablando. Pero  
lo que mas duele es, que algunos  
aviendo cortado, no solo la pri-  
mera, y segunda, sino tambien  
la tercera cabeça, que es acerca  
de los sentidos interiores, passan-  
do de estado de Meditacion, y  
aun mas adelante, al tiempo de  
entrar en lo puro del espíritu, los  
vence esta bestia, y buelve à le-  
vantarse contra ellos, y à re-  
fucitar hasta la primera cabe-  
ça, y hazense las postrimerias de  
ellos peores que las primerias  
en su recaída, tomando otros  
siete espíritus consigo, peores, q̄  
el. Ha, pues, el Espiritual de ne-  
gar todas las aprehensiones con  
los deleytes corporales, que caen  
en los sentidos exteriores, si  
quiere cortar la primera, y se-  
gunda cabeça à esta bestia, en-  
trando en el primero, y segundo  
apoyento de amor en viva Fè,  
no queriendo hazer prefa, ni em-  
baraçarse con lo que se les dà à  
los sentidos, por quanto es lo  
que mas impide à esta Noche  
espiritual de Fè.

Luego claro està, que estas  
visiones, y aprehensiones sensi-  
tivas, no pueden ser medio para  
la Divina vnion, pues que nin-  
guna proporcion tienen con  
Dios; y vna de las causas, por-  
que no quería Christo, que le to-

ca se Maria Madalena, y lo tu-  
viera por mejor, y mas perfecto  
en el Apostol Santo Tomàs, era  
esto. Y así el demonio gusta  
mucho, quando vn alma quie-  
re admitir revelaciones, y la vé  
inclinada à ellas; porque tiene  
el entonces mucha ocasion pa-  
inxirir errores, y derogar en lo  
que puliere à la Fè: porque (co-  
mo he dicho) grande rudeza se  
pone en el alma que las quiere, y  
aun à vezes hartas tentaciones,  
y impertinencias. Heme alarga-  
do algo en estas aprehensiones  
exteriores, para dar alguna mas  
luz para las demás, que avemos  
de tratar luego. Pero avia tan-  
to que dezir en esta parte, que  
fuera nunca acabar; y entiendo  
que he abreviado demasiado,  
solo con dezir, que se tenga  
cuydado en nunca las admitir,  
sino fuesse algunas en algun ca-  
so raro, y muy examinado de  
persona docta, espiritual, y  
y experimentada, y  
entonces no con ga-  
na dello.



## CAP. XII.

*En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y naturales. Dize que cosas sean, y prueva, como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la vnion de Dios. Y el daño, que haze no saber desahirse dellas à su tiempo.*

**A**Ntes que tratèmos de las visiones imaginarias, q̄ sobrenaturalmente suelen ocurrir al sentido interior, que es la imaginativa, y fantasia, conviene aqui tratar ( para que procedamos con orden) de las aprehensiones naturales del mismo sentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos à lo mas, y de lo mas exterior, hasta lo mas interior, y hasta llegar al intimo recogimiento, donde se vne el alma con Dios, y esse mismo orden avemos seguido hasta aqui; porque primero tratamos de desnudar al alma de las aprehensiones naturales de los objetos exteriores, y por el consequente de las fuerças naturales de los apetitos, lo qual fue en el primero libro, donde hablamos de la noche del sentido, y luego comenzamos à desnudarla en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaecen à los sentidos exteriores ( segun que acabamos de dezir en

el capitulo passado) para encaminar el alma à la Noche del espíritu en este segundo libro. A ora lo que primero ocurre es el sentido corporal interior, que es la imaginacion, y fantasia; de lo qual tambien avemos de vaziare todas las formas, y aprehensiones imaginarias, que naturalmente en èl pueden caber, y probar como es imposible, que el alma llegue à la vnion de Dios, hasta que esse su operacion en ellas, por quanto no pueden ser proprio modo, y proximo para la tal vnion.

Es, pues, de saber, que los sentidos, de q̄ aqui particularmente hablamos, son dos, corporales, y interiores, que se llaman imaginacion, y fantasia; los quales ordenadamente sirven el vno al otro; porque en el vno ay algo de discurso, aunque imperfecto; y el otro forma la imagen que es la imaginacion; y para nuestro proposito, lo mesmo es tratar del vno, que del otro. Por lo qual quando no los nombraremos entrambos, tengase por entendido, que lo que del vno dixeremos, se entiende del otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui, pues, es, que todo lo que estos sentidos pueden sentir, y fabricar, se llamen imaginaciones, y fantasias, que son formas, que cō imagen, y figura de cuerpo se representan à estos sentidos. Las quales pueden ser en dos

dos maneras: vnas sobrenaturales, q̄ sin obra de estos sentidos se pueden representar, y representan à ellos pasivamente; las quales llamamos visiones imaginarias por via sobrenatural, de que avemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion activamente puede fabricar en si debaxo de formas, figuras, y imagenes. Y assi à estas dos potencias pertenece servir à la Meditacion, que es acto discursivo por medio de imagenes, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos sentidos, alsicomo imaginar à Christo Crucificado, ò en la columna, ò à Dios con grande Magestad en vn Trono; ò imaginar, y considerar la gloria como vna hermosissima luz; y otras qualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora divinas, que pueden caer en la imaginativa. Todas las quales imaginaciones, y aprehensiones se han de venir à vaziare del alma, quedandose à ecuras segun este sentido para llegar à la divina vnion; por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios. Tampoco como las corporales, que sirven de objetos à los cinco sentidos exteriores. La razon desto es, porque la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las que con los sentidos exteriores ha experimentado. (es à sa-

ber) visto con los ojos, oïdo con los oïdos, &c. O quando mucho componer semejanzas destas cosas vistas, oïdas, ò sentidas, que no suben à mayor excelencia que las que recibio por los sentidos dichos. Porque aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha visto oro, y perlas, en la verdad no es mas todo aquello que la essencia de vn poco de oro, ò de vna perla: aunque en la imaginacion tenga el orden, y traza de compostura. Y como las cosas criadas ( como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ser de Dios; sigue-se, que todo lo que se imaginare à semejança dellas, no puede servir de medio proximo para la vnion con èl. De donde los que imaginan à Dios debaxo de algunas figuras destas, ò como vn gran fuego, ó resplandor, ò otras qualesquiera formas, y piensan, que algo de aquello serà semejante à el, harto lexos van del. Porque aunque à los principiantes sea necessario estas ponderaciones, y formas, y modos de meditaciones, para ir enamorando, y cebando al alma por el sentido ( como despues diremos) y assi les sirven de medios remotos para vnirse con Dios, por los quales ordinariamente han de passar las almas para llegar al termino, y estancicia del reposo Espiritual; pero ha de ser de manera, q̄ pasen por ellos



ellos, y no se estèn siempre en ellos. Porque desta manera nunca llegarían al termino, el qual no es como los medios remotos, ni tiene que ver con ellos. Así como las gradas de la escalera no tienen que ver con el termino; y estancia de la subida, para la qual son medios: y si el q̄ sube no fuere dexando atrás las gradas hasta que no dexasse ninguna, y se quisiese estar en alguna dellas, nunca llegaria, ni subiría à la llana, y apazible estancia del termino. Por lo qual el alma que huviere de llegar en esta vida à la vnion de aquel sumo descanso, y bien, por todos grados de consideraciones, formas, y noticias ha de passar; pues ninguna semejança, ni proporcion tienen con el termino à que encaminan, que es Dios. Y así dixo S. Pablo en los Actos de los Apostoles: *Non debemus estimare auro, aut argento, aut lapidi sculptura artis, & cogitationis, hominis Divinū esse simile.* No devemos estimar, ni tener por semejante lo divino al oro, ò à la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò à lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos espirituales, que aviendose exercitado en llegarfe à Dios por imagenes, formas, y meditaciones, qual convenia à principiantes, queriendolos Dios recoger à bienes mas espirituales, interiores, y invisibles, quitádoles ya el gusto, y jugo de la

meditacion discursiva, ellos no acaban ni se atreven, ni saben desafirse de aquellos modos palpables à que estàn acostumbrados, y así todavia trabajan por tenerlos, querien lo ir por su consideracion, y meditacion de formas como antes, pensando que siempre avia de ser así. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, ò nada; antes se les aumenta, y crece la sequedad, fatiga, y inquietud del alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual es ya escusado poder hallar en aquella manera primera; porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible, sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no cõsiste en trabajar cõ la imaginacion, sino en reposar el alma, y dexarla estar cõ su quietud, lo qual es mas espiritual. Porque quanto el alma se pone mas en el spiritu, mas cessa en obra de las potencias en objetos particulares, porque se pone ella en vn solo acto general, y puro, y así cessen de obrar las potencias del modo que caminavan para aquello, donde el alma llegó. Así como cessen, y paran los pies acabando su jornada; porque si todo fuesse andar, nunca avria llegar, y si todo fuesse medios donde, ò quando se gozarian los fines, y terminos? Por lo qual es lastima, ver que queriendo su alma estar en esta paz, y descanso de quietud interior,

rior, donde se llena de paz, y perfeccion de Dios; ellos la desafosiegen, y sacan à fuera à lo mas exterior, y la quieren bolver, à que ande lo andado, y que dexel fin, y termino, en que ya reposa, por los medios, que encaminavan à èl, que son las consideraciones. Lo qual no acaece sin grande desgana, y repugnancia del alma, que se quisiera estar en aquella paz, como en su proprio puesto; bien así como el que llegó con trabajo adõde descansa, que si le haze bolver al trabajo, siente pena. Y como ellos no saben el misterio de aquella novedad, dales imaginacion, que es estarfe ociosos, y no haziendo nada; y así no se dexan quietar, sino procuran considerar, y discurrir. De donde viene, q̄ se hinchen de sequedad, y trabajo por sacar el jugo, que por allí no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas vela mas aprieta; porque quanto mas porfiaren de aquella manera, se hallarán peor, pues mas sacan al alma de la paz espiritual; y es dexar lo mas por lo menos, y dexar lo andado, y querer bolver à hazer lo q̄ está hecho. A estos tales se les ha de dezir, que apréndan à estarfe con atencion, y advertencia amorosa en Dios, en aquella quietud, y que no se dexen nada por la imaginacion, ni por la obra della, pues aqui (como dezimos) descansan las potencias, y no obran, sino en aquella sim-

ple, y suave advertencia amorosa, y si algunas vezes obran mas, no es con fuerza, ni muy procurado discurso, sino con suavidad de amor, mas movidas de Dios, que de la misma habilidad del alma, como adelante se declarará mas à lo claro. Ahora baste esto, para dar à entender, como es necesario, à los que pretenden passar adelante, saberse desatar de todos esses modos, y obras de imaginacion, en el tiempo, y façon, que lo pide el aprovechamiento del estado, que llevan. Y para que se entienda, quando yà que tiempo ha de ser; diremos en el capitulo siguiente algunas señales, que ha de ver en si el Espiritual, para entender por ellas la façon, y tiempo, en que libremente puede vlar del termino dicho, y dexar de caminar por el discurso del Entendimiento, y obra de la imaginacion.

## CAP. XIII.

*Ponense las señales que ha de conocer en si el Espiritual, para començar a desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de Meditacion.*

**Y** Porque esta doctrina no que de confusa, convendrá en este capitulo, dar à entender, à que tiempo, y façon convendrá, que el Espiritual dexel obra del discursivo meditar por las dichas.

chas imaginaciones, formas, y figuras, porque no se dexen antes, ò despues que lo pide el Espiritu. Que así como conviene dexar las à su tiempo, para ir à Dios, porque no impidan: así tambien es necesario, no dexar la dicha meditacion antes de tiempo, para no bolver atras. Porque aunque no sirven las apreheñsiones destas potencias para medio proximo de Vnion à los aprovechados; todavia sirven de medios remotos à los Principiantes, para disponer, y habitar el Espiritu à lo Espiritual por el sentido; y para vaziar de camino todas las otras formas, y imagenes baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual diremos aqui algunas señales, y muestras, que ha de ver en si el Espiritual, en que conozca, si conuendrà dexar las, ò no en aquel tiempo, las quales son tres.

La primera es ver en si, que ya no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, y facar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar sino fuere quando su alma se puffiere en la paz, que se dirà en la tercera señal.

La segunda es quando ve que no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, q

no vaya, y venga (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es, si el alma gusta de estarse à solas con atencion amorosa à Dios, sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos, ni exercicios de las potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, alomenos discursivos, que es ir de vno en otro, sino solo con la Noticia, y advertencia general, y amorosa que dezimos, sin particular inteligencia de otra cosa.

Estas tres señales ha de ver en si juntas, por lo menos el Espiritual, para atreverse seguramente à dexar el estado de Meditacion, y entrar en el de Contemplacion, y del Espiritu. Y no basta tener la primera sola sin la segunda, porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuese por su distracion, y poca diligencia; para lo qual ha de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estranas. Porque quando procede de distracion, ò tibieza el no poder fixar la imaginacion, y sentido en las cosas de Dios; luego tiene apetito, y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motivo de irse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera, y segunda señal,

sino ve juntamente la tercera. Porque aunque se vea, que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, y que tampoco le dà gana de pensar en las que son diferentes, podria proceder de melancolia, ò de otro algun jugo de humor puesto en el cerebro, ò coçon, que suelen causar en el sentido cierto empapamiento, y suspension, que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo, sino de estarse en aquel embelesamiento sabroso contra lo qual ha de tener la tercera, que es noticia, y atencion amorosa en paz, como avemos dicho. Aunque es verdad, que à los principios, que comieça este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa; y es por dos cosas. La vna porq à los principios suele ser esta noticia amorosa, muy sutil, y delicada, y casi insensible. Y la otra, porq aviendo estado el alma habituada al otro exercicio de la Meditacion, que es mas sensible, no echa de ver, ni casi siente esta otra novedad insensible, que es ya pura de espirtu. Mayormente, quando por no lo entender ella, no se dexa foflegar en ello, procurando lo otro mas sensible; con lo qual, aũ q mas abundante sea la paz interior amorosa, no se dà lugar à sentirla, y gozarla. Pero quando mas se fuere habilitando mas el alma en dexarse foflegar, irà siempre creciendo en ella, y sintiendo mas aquella noticia amoro-

sa general de Dios; de que gusta ella mas que todas las cosas; porque le causa paz, descanso, fabor, y deleyte sin trabajo. Y porque lo dicho queda mas claro, diremos en el capitulo siguiente las causas, y razones, por donde parezcan necesarias las dichas tres señales para encaminar el Espiritu.

## CAP. XIII.

*Prueba la conveniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante.*

**A** Cerca de la primera señal, que dezimos, es de saber, que aver el Espiritual (para entrar en la vida del espirtu, que es la contemplativa) de dexar la imaginaria, y la Meditacion sensible, quando ya no gusta della, ni puede discurrir por dos cosas, q casi se encierrà en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espirtual, que avia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion, y discurso; cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir como solia, y no hallar en ello jugo, ni gusto de nuevo como antes, porque no avia corrido antes desto hasta el espirtu, que alli para el avia; que de ordinario todas las vezes, que el alma recibe algun bien espirtual de nuevo, le recibe

gustando alomenos en el espíritu, en aquel modo por donde le recibe, y le haze provecho, y fino por maravilla le aprovecha. Porque es, al modo que dizen los Filósofos, que *Quod sapit, nutrit*. Lo que dà sabor, cria, y engorda. Por lo qual dixo Iob:

*Iob. 6. 6. Numquit poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum?* Por ventura, podráse comer lo defabrido, q no está guisado cō sal? Esta es la causa de no poder considerar, ni discurrir, como antes el poco sabor que halla el espíritu en ello, y el poco provecho.

La segunda, porque ya el alma en este tiempo tiene el espíritu de la Meditacion en sustancia, y habito. Porque el fin de la Meditacion, y discurso en las cosas de Dios, es sacar alguna noticia, y amor de Dios, y cada vez que el alma la saca, es vn acto; y así como muchos actos en qualquiera cosa vienen à engendrar habito en el alma, así muchos actos destas noticias amorosas, que el alma ha ido sacando en vezes, vienen por el uso à continuarse tanto, que se haze habito en ella. Lo qual Dios tambien suele hazer sin medio destes actos de Meditacion (à lo menos sin aver precedido muchos) poniendolas luego en contemplacion. Y así lo que el alma antes iba sacando en vezes por su trabajo, de meditar en noticias particulares, ya por el uso se ha hecho

en ella habito, y sustancia de vna noticia amorosa general, no distinta, ni particular, como antes. Por lo qual en poniendose en oracion, ya como quien tiene allegada el agua bebe sin trabajo en suavidad, sin ser necessario sacarla por los arcaduzes de las passadas consideraciones, formas, y figuras. Demanera, que luego en poniendose delante de Dios, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en que está el alma bebiendo sabiduria, amor, y sabor. Y esta es la causa, porque el alma siente mucho trabajo, y sin sabor, quando estando en este sosiego la quieren hazer meditar, y trabajar en particulares noticias. Porque le acaece como al niño, que estando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada, y junta, se le quitan, y le hazen, que con la diligencia de su estrujar, y manosearla, buelva à querer juntar, y sacar. O como el que aviendo quitado la corteza, está gustando de la sustancia, si se la hiziesen dexar, para que boviesse à quitar la mesma corteza, que ya estava quitada, que no hallaria corteza, y dexaria de gustar la sustancia, que ya tenia entre las manos, siendo en esto semejante al que dexa la presa, que tiene por la que no tiene. Y así hazen muchos, que comiençan à entrar en este estado, que pensando que todo el negocio está en ir discurrendo,

rriendo, y entendiendo particularidades por imagenes, y formas, que son la corteza del espíritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa, y sustancial, en que se quiere estar su alma, donde no entienden cosa clara; piensan, que se van perdiendo, y que pierden tiempo, y buelven à buscar la corteza de su imagen, y discurso, lo qual no hallan, porque está ya quitada; y así no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, y turbanse à si mesmos, pensando que buelve atras, y que se pierden. Y à la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan, porque se pierdan à los propios sentidos, y à la primera manera de sentir, y entender; lo qual es irse ganando al espíritu, que se les va dando. En el qual, quanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche del espíritu, de que en este libro tratamos, por donde han de passar para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerea de la segunda señal poco ay que dezir; porque ya se ve, que de necesidad no ha de gustar el alma à este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son del mundo; pues de las que son mas conformes, como son las de Dios (como deziamos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente (como arriba queda notado) suele en este recogimiento la imaginativa de suyo ir, y venir, y variar,

mas no con gusto, y voluntad del alma; antes en esto siente pena porque la inquieta la paz, y favor.

Y que la tercera señal sea conveniente, y necessaria para poder dexar la dicha meditacion; la qual es la noticia, y advertencia general, y amorosa en Dios; rã poco entiendo era necessario dezir aqui nada, por quanto ya en la primera quedò algo dado à entender, y despues hemos de tratar de proposito della, quando hablemos desta noticia general, y confusa en su lugar, que será despues de todas las apprehensiones particulares del Entendimiento. Pero diremos aora solo vna razon, con que se vea claro, como en caso que el contemplativo aya de dexar la via de Meditacion, le es necessaria esta advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Y es porque si el alma entonces no tuviese esta noticia, ò asistencia en Dios; seguiriale, que no haria nada, ni tendria nada el alma; porque dexando la Meditacion, mediante la qual obra el alma discurrendo, mediante las potencias sensitivas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (q dezimos) en la qual tiene el alma actadas sus potencias espirituales, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad, voidas ya en esta noticia, como obrada, y recibida en ellas, faltariale, necessaria-

mente todo exercicio acerca de Dios: como quiera que el alma no pueda obrar, ni recibir, ò durar en lo obrado, fino es por via destas dos maneras de potencias sensitivas, y Espirituales. Porque mediante las potencias sensitivas ( como avemos dicho) puede ella discurrir, buscar, y obrar las noticias de los objetos, y mediante las potencias espirituales, puede gozarse en el objeto de las noticias ya recibidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. Y así la diferencia que ay del exercicio que el alma haze acerca de las vnas, y de las otras, es la que ay entre ir obrando, y gozar de la obra hecha; ò la que ay entre ir recibiendo, y aprovechandose ya de lo recibido; ò la que ay entre el trabajo de ir caminando, y el descanso que ay en el termino, que es tambien como estar gustando la comida, ò estar comiendola, ò gustandola ya guisada. Y si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca del obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion, y discurso; aora acerca de lo ya recibido, y obrado en la contemplacion, y noticia sencilla, que se ha dicho, no estuviese el alma empleada estando ociosa de las vnas, y de las otras; no avia de do verle, ni por donde se pudiesse dezir, que estava el alma ocupada. Es pues luego necessaria

esta noticia para aver de dexar la via de Meditacion, y discurso.

Pero conviene aqui saber, que esta noticia general, de que vamos hablando, es à vezes tan sutil, y delicada; mayormente, quando ella es mas pura, sencilla, y perfeta, y mas espiritual, y interior; que el alma, aunque està empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. Y esto acaece mas, como dezimos, quando ella es casi mas clara, pura, y sencilla; y entonces lo es quando ella embiسته en el alma mas limpia, y agena de otras inteligencias, y noticias particulares, en que podia hazer prela el Entendimiento, ò sentido; la qual por carecer destas, que son acerca de las que el Entendimiento, y sentido, tiene habilidad, y costumbre de exercitarse, no las siente, por quanto le faltan sus acostumbrados sensibles. Y esta es la causa, por donde estando ella mas pura, perfeta, y sencilla, menos la siente el Entendimiento, y mas oscura le parece. Y así por el contrario, quando esta noticia es menos pura, y simple, mas clara, y de mas tomo le parece al Entendimiento por estar ella vestida, ò mezclada, ò embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropezar mas el Entendimiento.

Lo qual se entenderà bien por esta comparacion. Si consideramos en el rayo del Sol, que

entra por la ventana, vemos, que quanto el ayre està mas poblado de atomos, y motas, mucho mas palpable, sensible, y claro le parece al sentido de la vista, y està claro, que entonces el rayo està menos puro; y menos claro, sencillo, y perfeto, pues està embuelto en tantas motas, y atomos. Y tambien vemos, que quando el està mas puro, y limpio de aquellas motas, y atomos; menos palpable, menos puro le parece al ojo material, y quanto mas limpio està, tanto mas escuro, y menos aprehensible le parece. Y si del todo el rayo estuviese puro, y limpio de todos los atomos, y motas, hasta los mas sutiles polvicos, del todo parecia imperceptible el dicho rayo al ojo; porque el ojo no halla especies, en que reparar: que la luz sencilla, y pura no es tan propriamente objeto de la vista, como medio, con que ve lo visible, y así si faltaran los visibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no se percibirà. De donde si entrasse el rayo por vna ventana, y saliese por otra sin topar en alguna cosa, que tuviese cuerpo, no parece se veria nada; y con todo esto el rayo estaria en si mas puro, y mas limpio, que quando, por estar lleno de cosas visibles, se veia, y sentia mas claro. De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual en la vista del alma, que es el

Entendimiento; en la qual esta noticia, y luz sobrenatural, que vamos diziendo, embiسته tan pura, y sencillamente, y tan desnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que son objetos proporcionados del Entendimiento, que el no las siente, ni echa de ver. Antes à vezes, que es, quando ella es mas pura, haze tiniebla, porque le enagena de sus acostumbradas luzes, de formas, y fantasias, y entonces siente se bien, y echale de ver la tiniebla.

Mas quando esta Divina luz no embiسته con tanta fuerza en el alma, ni siente tiniebla, ni ve luz, ni le parece aprehende nada, que ella sepa, de acá, ni de allá y por tanto se queda el alma à vezes, como en vn olvido grande, que ni supo donde estava, ni que se avia hecho, ni le pareció aver pasado por ella tiempo. De donde puede acaecer, y así es, que se pasan muchas horas en este olvido, y el alma quando buelve en si, no la parezca vn momento. Y la causa deste olvido es la pureza, y sencillez, que avemos dicho desta noticia. La qual ocupando al alma, así como ella es limpia, y pura, así la pone en sencilla, limpia, y pura de todas las aprehensiones, y formas de los sentidos, y de la Memoria, por donde el alma obrava antes, y así la dexa en olvido, y sin reparar en diferencias de tiempo. De donde

al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece brevissima; porque ha estado en inteligencia pura, que es la oracion breve, de quien se dice, que penetra los Cielos, porque no siente, ò repara en tiempo. Y penetra los Cielos porque el alma està vnida en inteligencia celestial. Y assi esta noticia dexa el alma, quando recuerda, con los efectos, que hizo en ella, sin que ella los sintiese hazer, que son levantamiento de mente à inteligencia celestial, y enagenacion, y abstracion de todas las cosas, formas, y figuras dellas. Lo qual dice David averle acaecido, bolviendo en si del mesmo olvido, diciendo: *Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto*. Recordè, y hallème hecho como el pajaro solitario en el tejado. Solitario dice, es à saber de todas las cosas enagenado, y abstraído. Y en el tejado, esto es, elevada la mente en lo alto, y assi se queda el alma como ignorante de las cosas, porque solamente sabe à Dios, sin saber como. Y assi la Esposa declara entre los efectos, que hizo en ella este sueño, y olvido, este: No saber, quando dize: *Nescivi*. Esto es: No supe de donde. Aunque (como està dicho) al alma en esta noticia le pareciera, que no haze nada, ni està empleada en nada, porque no obra con los sentidos, crea que no està

perdiendo, ni por demas. Porque, aunque cesse la armonia de las Potencias del alma, la inteligencia de ella està de la manera que avemos dicho. Que por esso la Esposa, que era Sabia, se respondió à si mesma en esta duda, diciendo: Aunque duermo yo, segun lo que yo soy naturalmente, cessando de obrar, mi coraçon vela sobrenaturalmente elevado en noticia sobrenatural: el indicio q̄ ay para conocer si el alma està empleada en esta inteligencia secreta, es, si vè, que no gusta de pensar en cosa alguna alta, ni baxa.

Pero es de saber, que no se ha de entender, que esta noticia ha de causar por fuerça este olvido para ser, como aqui dezimos, que esso solo acaece, quando Dios con particularidad abstrae al alma. Y esto sucede las menos vezes; porque no siempre esta noticia ocupa toda el alma. Y para q̄ sea la que basta en el caso, que vamos tratando, basta que el entendimiento estè abstraído de qualquiera noticia particular, aora sea temporal, aora espiritual; y que no tenga gana la voluntad de pensar, acerca de vnas, ni de otras cosas, como avemos dicho. Y este indicio se ha de tener, para entender, que està el alma en este olvido, quando esta noticia se aplica solo al Entendimiento, y le le comunica. Por que quando juntamente se comunica à la Voluntad, q̄ es casi

siempre poco, ò mucho, no dexa el alma de entender, si quiere mirar en ello, que està empleada, y ocupada en esta noticia; por quanto se siente con sabor de amor en ella, sin saber, ni entender particularmente lo que ama. Y por esso la llamo noticia amorosa, y general; porque assi como lo es en el Entendimiento, comunicandose à el escuramente; assi tambien lo es en la Voluntad, comunicandola amor, y sabor confusamente, sin que sepa distintamente lo que ama. Esto baste aora para entender, como le conviene al alma estar empleada en esta noticia, para aver de dexar la vida del discurso; y para assegurarle, que aunque le parezca, que no haze nada, està bien empleada, si se vè con las señales y à dichas; y para que tambien se entienda, por la comparacion que hemos dicho, como no porque esta luz se presente al Entendimiento mas comprehensible, y palpable, como haze el rayo del Sol al ojo quando està lleno de atomos; por esso la ha de tener el alma por mas pura, subida, y clara. Pues està claro, que segun dize Aristoteles, y los Teologos, quanta mas alta es la luz Divina, y mas subida, mas escura es para nuestro Entendimiento. Desta divina noticia ay mucho que dezir, assi della en si, como de los efectos que haze en los Contemplativos: todo lo dexamos para su lugar; porque aua

lo que avemos dicho en este, no avia para que alargarnos tanto, sino fuera por no dexar esta doctrina algo mas confusa de lo que queda; porque es cierto, que yo confieso lo queda mucho. Porque demàs de ser materia, que pocas vezes se trata por este estilo, aora de palabra, como por escrito, por ser ella en si extraordinaria, y escura; añadese tambien mi torpe estilo, y poco saber; y assi estando desconfiado de que lo sabré dar à entender, muchas vezes entiendo me alargo demasiado, y salgo fuera de los limites, que bastavan para el lugar, y parte de doctrina que voy tratando. En lo qual yo confieso hazerlo à vezes de advertencia; porque lo que no se da à entender por vnas razones, quizá se entenderà mejor por aquellas, y otras. Y tambien, porque assi entiendo que se va dando mas luz para lo que se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien, para concluir con esta parte, no dexar de responder à vna duda, que puede aver acerca de la continuacion desta noticia, y assi lo harè brevemente en el siguiente

Capitulo.



## CAP. XV.

*En que declara, como á los aprovechantes, que comiençan á entrar en esta noticia general de contemplacion, les conviene á vezes aprovecharse del discurso, y obras de las potencias naturales.*

**P**odrâ acerca de lo dicho aver vna duda, y es: Si á los aprovechantes, que es á los que Dios comienza á poner esta noticia sobrenatural de Contemplacion, de que avemos hablado; por el mismo caso que la comiençan á tener, no ayan yâ para siempre de aprovecharse de la vida de la Meditacion, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende, que los que comiençan á tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla. Porque á los principios que vâ aprovechar, ni estâ tan perfeto el habito della, que luego que ellos quieran se puedan poner en su acto; ni estân tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian, hallando alli algunas cosas de nuevo. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echarêmos de vèr, que no estâ el alma empleada en aquel sosiego, ò noticias, avrân menester apro-

vecharse del discurso, hasta que vengan á tener el habito, que avemos dicho, en alguna manera perfeto, que serâ quando todas las vezes que quieren meditar, luego se quedan en esta noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana de ello. Porque hasta llegar á esto, en este tiempo, que es de aprovechados, ya ay de lo vno, yâ de lo otro. De manera, que muchas vezes se hallará el alma en esta amorosa, ò pacífica asistencia, sin obrar nada con las potencias ( como estâ declarado ) y muchas avrâ menester ayudarse blanda, y moderadamente del discurso, para ponerse en ella. La qual alcanzada, no discurrir, ni trabaja el alma con las potencias; que entonces antes es verdad dezir, que se obra en ella la inteligencia, y sabor, que no obre ella alguna cosa, sino solamente tener advertida el alma á Dios con amor; sin pretension de sentir, ni vèr nada, antes que dexarse llevar de Dios; en lo qual passivamente se le comunica èl, assi como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necesario, para recibir mas sencilla, y abundantemente esta luz divina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, formas, ò figuras del discurso; porque nada de aquello es semejante á aquella serena, y limpia luz. De don-

de;

de, si quisiese entonces entender, y considerar cosas particulares, aunque mas Espirituales fuesen, impediria la luz sencilla, y sutil del Espiritu, poniendo aquellas nubes en medio, assi como al que delante los ojos se le pudiese alguna cosa en q̄ tropezâdo la vista, se le impediria la luz, y vista de adelâte. De aqui se sigue claro que como el alma se acabe bien de purificar, y vaziar de todas las formas, y imagenes aprehensibles, se quedarâ en esta pura, y sencilla luz, transformandose en ella en estado de perfeciõ. Porque esta luz, siempre estâ aparejada á comunicarse al alma: pero por las formas, y velos de criaturas conque el alma estâ cubierta, y embaraçada, no se le infunde. Que si quitasse estos impedimentos, y velos del todo ( como despues se dirâ ) quedandose en la pura desnudez, y pobreza de espiritu; luego el alma ya sencilla, y pura, se transformaria en la sencilla, y pura sabiduria divina, que es el Hijo de Dios. Porque faltando lo natural al alma ya enamorada, luego se infunde lo divino sobrenaturalmente, que Dios no dexa vazio sin llenar.

Aprenda el espiritual á estar se con advertencia amorosa en Dios con sosiego de entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca que no haze nada. Porque assi poco á poco, y muy presto se infundirá en su alma el divino sosiego, y paz

con admirables, y subidas noticias de Dios, embueltas en divino amor. Y no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, ò algun discurso, porque no desafosiegue el alma, y la saque de su contento, y paz á aquello en que ella recibe desabriamiento. Y si ( como hemos dicho ) le diere escrúpulo de que no haze nada; advierta, que no haze poco en pacificar el alma, y ponerla en sosiego en alguna obra, y apetito: que es lo que nuestro Señor nos pide por David, diciendo: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Aprended á estaros vazios de todas las cosas, es á saber, interiormente, y sabrosamente vercis como yo soy Dios.

## CAP. XVI.

*En que se trata destas aprehensiones imaginarias, q̄ sobrenaturalmente se representan en la Fantasia. Dize como no pueden servir al alma de medio proximo para la union con Dios.*

**Y**A que avemos tratado de las aprehensiones que naturalmente puede en si recibir el alma, y en ellas obrar con la imaginativa, y Fantasia; conviene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman Visiones imaginarias, que tambien por estar ellas debaxo de imagen, y forma,

Psa. 45.  
11.

ma, y figura pertenecé à este sentido como las naturales. Y es de saber, que baxo deste nombre de Visiones imaginarias, queremos entéder todas las cosas, que debaxo de imagen, forma, y figura, ó especie sobrenaturalmente se pueden representar à la imaginacion; y esto con especies muy perfectas, y que mas viva, y perfectamente representen, y muevan, que por el connatural orden de los sentidos. Porque todas las Aprehençiones, y especies, que todos los cinco sentidos corporales representan al alma, y en ella hazen asiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, y representarse sin ministerio alguno de los sentidos exteriores, porque este sentido de la fantasia, y memoria, es como vn archivo, y recetaculo, respeto del Entendimiento, en que se reciben todas las formas, y imagines, que él ha de hazer inteligibles, y assi el Entendimiento las mira, y juzga dellas.

Es pues de saber, que assi como los cinco sentidos exteriores proponen, y representan las imagines, y especies de sus objetos à ellos interiores: assi sobrenaturalmente (como dezimos) sin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagines, y especies, y mucho mas viva, y perfectamente. Y assi debaxo destas imagines muchas vezes representa Dios al alma muchas

cosas, y la enseña mucha sabiduria, como à cada passo vemos en la divina Escritura. Como aver mostrado Dios su gloria debaxo del humo que cubria el templo. Y entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro, y los pies. Y à Jeremias la vara que velava. Y à Daniel la multitud de visiones, &c. El demonio también procura con las suyas aparente mente buenas, engañar al alma: como es de ver en el tercero libro de los Reyes, quando engañò à todos los Profetas de Acab, representandoles en la imaginación los cuernos, con que dixo avia de destruir à los Asirios, y fue mentira. Y las visiones que tuvo la muger de Pilatos, sobre que no condenasse à Christo, y otros muchos lugares. Estas visiones imaginarias suceden à los aprovechados mas frequentemente, que las exteriores corporales, y no se diferencian de las que entran por los sentidos exteriores, en quanto imagines, y especies: pero en quanto al efecto que hazen, y perfeccion dellas, mucha diferencia ay, porque son mas fútiles, y hazen mas efecto en el alma, por quanto juntamente son sobrenaturales, y mas interiores que las sobrenaturales exteriores. Aunque no se quite por esso, que algunas corporales destas exteriores hagan mas efecto: que en fin es como Dios quiere que sea la comunicacion; pero hablamos de parte dellas, porque son mas

Exo. 40

33.

Isai. 6.1.

Jerem. 1.

11.

3. Reg.

22. 11. &amp;

12.

Matt 27

19.

in

interiores. Este sentido de la imaginacion, y fantasia, es donde ordinariamente acude el demonio con sus ardidés, porque él es la puerta, y entrada para el alma, y aqui viene el Entendimiento à tomar, y dexar como à puerto, ó plaça de su provision. Y por esso Dios, y tambien el demonio acuden aqui con imagines, y formas para ofrecerlas al Entendimiento: puesto que Dios, no solo se aproveche deste medio para instruir al alma, pues mora substancialmente en ella, y puede por si, y con otros medios. No me detengo en dar doctrina de indices, para que se conozcã quales visiones son de Dios, y quales no: pues mi intento aqui no es esse, sino solo instruir el entendimiento en ellas, para que no se embaraze, ni impida para la vnion de la divina Sabiduria con las buenas, ni sea engañado con las falsas.

Por tanto digo, que de todas estas aprehençiones, y visiones imaginarias, y otras qualesquiera como ellas se ofrezcan debaxo de forma, ó imagen, ó alguna inteligencia particular, ora sean falsas de parte del demonio, ora se conozcan ser verdaderas de Dios; el entendimiento no se ha de embarazar, ni cebar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas, para poder estar desahida, desnuda, pura, y sencilla sin algun modo, como se requiere para la divina vnion.

La razon desto es, porque todas estas formas ya dichas, siempre en su aprehençion se representan debaxo de algunas maneras, y modos limitados, y la Sabiduria de Dios, en que se ha de vnir el entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta, y particular, porque totalmente es pura, y sencilla. Y como quiera que para juntarse dos extremos, quales el alma, y la Divina Sabiduria sea necesario, que vengan à convenir en cierto medio de semejança entre si; de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura, y sencilla, no limitada, ni atendida à alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, ó imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe debaxo de inteligencia particular, tampoco el alma para vnirse con Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. Y que en Dios no aya forma alguna, ni semejança, bien lo dà à entender el Espiritu Sãto en el Deuteronomio, diziendo: *Vocè verborum eius audistis, & formã penitus non vidistis.* Oíste la voz de sus palabras, y totalmente no vistes en Dios alguna forma. Pero dize, q̄ avia allí tinieblas, y nube, y obscuridad, que es la Noticia oscura, y confusa, que avemos dicho, en que se vne el alma con Dios. Y mas adelante dize: *Non vidistis aliquam.*

Deut. 4.

12.

Ibid. 15.

quam.

*quam similitudinem in die, qua loquutus est Dominus in Horeb de medio ignis.* No vistes vosotros semejança alguna en Dios en el dia, que os habló del medio del fuego en el monte Oreb. Y que el alma no pueda llegar à la alteza de la vnion con Dios, qual en esta vida se puede, por medio de algunas formas, y figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios, en los Numeros. Donde reprehendiendo Dios à Aaron, y Maria, hermanos de Moyſen, por que murmuravan contra èl, queriendo darles à entender el alto estado en que le avia puesto de vnio, y amistad consigo, dixo: *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somniũ loquar ad illum. At non talis servus meus Moyſes, qui in omni domo mea fidelissimus est, bre enim ad os loquor ei & palã, & non per anigmata, et figuras Dominum videt.* Si entre vosotros huviere algun Profeta del Señor, aparecerlehe en alguna vision, y forma, ò hablarè con èl entre sueños; pero ninguno ay como mi siervo Moyſen en toda mi casa, es fidelissimo, y hablo cõ èl boca à boca, y no vè à Dios por comparaciones, semejanças, y figuras. En lo qual se dà à entender, que en este alto estado de vnion de amor no se comunica Dios al alma mediante algũ diffez de vision imaginaria, semejança, ò figura, ni la ha de aver, sino que boca à boca, esto es, en

essencia pura, y desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con essencia pura, y desnuda del alma, mediante la voluntad, que es la boca del alma en amor de Dios. Por tanto para venir à esta vnion de Dios tan perfecta, ha de tener cuidado el alma, de no se ir arrimando à Visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias, pues no le pueden servir de medio proporcionado, y proximo para el tal efecto, antes le harán estorvo, y por esso las ha de renunciar, y procurar no tenerlas. Porque si por algun caso se huviesſen de admitir, y preciar, era por el provecho, y buen efecto, que las verdaderas hazen en el alma; pero para esto no es necesario admitirlas, antes conviene para mejoría siempre negarlas. Porque estas Visiones imaginarias, el bien que pueden hazer al alma, tambien como las corporales exteriores, que avemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, ò suavidad; pero para que causen este efeto en ella, no es necesario, que las quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho arriba, quando en la imaginativa hazen presencia, hazen en el alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò suavidad, q̄ Dios quiere que causen; y así recibe el alma su efeto de despertador pasivamente, sin ser ella parte para lo poder impedir; como tampoco lo fu: para saber ad-

qui-

quirir; no obstãte, q̄ aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto à la vidriera, que no es parte para impedir el rayo del Sol que dà en ella, sino q̄ pasivamente, estando ella dispuesta con limpieza, la esclarece sin su diligencia, y obra. Así tambien el alma no puede dexar de recibir en si las influencias, y comunicaciones de aquellas figuras; porque à las infusiones sobrenaturales, no las puede resistir la voluntad negativa, estando con resignacion humilde, y amorosa; aunque sin duda es estorvar la impureza, y imperfecciones de el alma, como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde se vé claro, que quanto mas el alma se desnudare con la voluntad, y afeto de las manchas de las aprehensiones, imagenes, y figuras en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales, que hemos dicho; no solo no se priva de estas comunicaciones, y bienes que causan, mas se dispone mucho mas para recibirlas con mas abundancia, claridad, y libertad de espíritu, y sencillez, dexadas à parte todas aquellas aprehensiones, que son las cortinas, y velos que encubren lo mas espiritual que allí ay. Y así ocupan el sentido, y espíritu, si en ellas se quiere cebar, de manera, que sencilla, y libremente no se le pueda comunicar el espíritu; porque estando ocupado con aquella corteza, es-

tà claro, que no tiene libertad el entendimiento para recibir la sustancia. De donde si el alma las quisiese admitir, y hazer mucho caso de ellas, seria embarazarse, y contentarle con lo menos que ay en ellas, que es todo lo que ella puede aprehender, y conocer dellas; lo qual es aquella forma, y imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal dellas, que es lo espiritual, que se se infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir, porque es puro espiritual. Solamente lo que della sabe (como dezimos) es lo menos que ay en ella à su modo de entender, que son las formas por el sentido; y por esso digo, que pasivamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas visiones, lo que ella no supiera entender, ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos del alma de todas estas aprehensiones, que ella puede vér, y entender distintamente, lo qual comunica en sentido, y no haze fundamento, ni seguro de Fè; y ponerlos en lo que no vé ni pertenece al sentido, sino al espíritu, que no cae en figura de sentido, y es lo que la lleva à la vnion en Fè, la qual es el proprio medio. Y así le aprovecharán al alma estas visiones en sustancia para Fè, quando supiere bien negar lo sensible, y inteli-

gi-



gible particular dellas, y usar bien del fin que Dios tiene en dar las almas desechandolas; porque, como diximos de las corporales, no las da Dios, para que el alma las quiera tomar, y poner su alimento en ellas.

Pero nace aqui vna duda; y es: Si es verdad que dà Dios al alma las visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arriarse à ellas, ni hazer caso dellas, para que se las dà? Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros, y peligros, ò por lo menos en los inconvenientes que aqui se han dicho para ir adelante, mayormente pudiendo Dios dar al alma, y comunicarla espiritualmente, y en sustancia, lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas visiones, y formas sensibles? Responderemos à esta duda en el siguiente capitulo, y es de harta doctrina, y bien necessaria (à mi ver) así para los espirituales como para los que los enseñan. Porque se enseña el estilo, y fin que Dios en ellas lleva; el qual por no le saber muchos, ni se saben gobernar, ni encaminar à sí, ni à otros en ellas à la vnion. Que piensan, que por el mismo caso que conocen ser verdaderas, y de Dios, es bueno arriarse, y apegarse à ellas; no mirando que tambien en estas hallará el alma su manera de propiedad, alimento, y embaraço como en las cosas del mundo, si no las sabe renunciar como à

ellas. Y así les parece que es bueno admitirlas vnas, y reprobar las otras; metiendose à sí mismo, y à las almas en gran peligro, y trabajo acerca del discernir entre la verdad, y falsedad dellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que à las almas sencillas, y simples las meten en este peligro, y contienda; puestas en esta doctrina sana, y segura, q̄ es la Fè, en que han de caminar adelante. Lo qual no puede ser, sin cerrar los ojos à todo lo que es del sentido, y de inteligencia clara, y particular. Porque aun con estar tan cierto San Pedro de la Visiõ de gloria que viõ en Christo en la Transfiguracion despues de averla contado, encaminandolos à la Fè, dixo: *Et habemus 2. Pet. 2. firmiore profeticum sermonem: 19. cui benefacitis, attendetes quasi lucerna lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme testimonio, que esta vision del Tabor, q̄ son los dichos de los Profetas, q̄ dan testimonio de Christo, à los quales hazeis bien de arriaros, como à la candela que dà luz en el lugar escuro. En la qual cõparacion, si queremos mirar, hallaremos la doctrina que vamos enseñando. Porque en dezir, que miremos à la Fè que hablaron los Profetas, como à candela que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos à escuras, cerrados los ojos à todas estas otras luzes; y que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola-

sea luz à que nos arrimemos. Porque si nos queremos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar à la escura, que es la Fè, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize San Pedro; el qual lugar significa al enten dimiento, que es el candelero, donde se asienta esta candela de la Fè; y así ha de estar escuro hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara Vision de Dios, y en esta el de la transformacion, y vnion con él à que el alma camina.

## CAP. XVII.

*En que se declara el fin, y estilo, que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales, por medio de los sentidos. Responde à la duda, que se ha tocada.*

**M**Vcho ay que dezir acerca del fin, y estilo que Dios tiene en dar estas visiones para levantar à vn alma de su tibieza à su divina vnion; lo qual todos los libros espirituales tratan, y por esto en este capitulo solamente se dirà lo que basta para satisfacer à nuestra duda, la qual era, que pues en estas visiones sobrenaturales ay tanto peligro, y embaraço para ir adelante (como se ha dicho) porque Dios, que es sapientissimo, y amigo de apartar de las almas tropieços, y la-

zos, se las comunica, y ofrece? Para responder à esto, conviene suponer tres principios. El primero es de San Pablo, que dize: *Que autem sunt, à Deo ordinata sunt.* Que las cosas que son hechas, de Dios son ordenadas. El segundo es del Espiritu Santo, en el Libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia sua viter.* La sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin à otro (esto es) de vn extremo à otro extremo, dispone todas las cosas suavemente. El tercero es de los Teologos, que dizen: *Deus omnia movet secundum modum eorũ.* Que Dios mueve todas las cosas al modo dellas. Segun pues estos principios està claro, que para mover Dios al alma, y levantarla del fin, y extremo de su baxeza al otro fin, y extremo de su alteza en su divina vnion, halo de hazer ordenadamente, y suavemente, y al modo de la misma alma. Pues como quiera que el orden que tiene el alma de conocer, sea por las formas, y imagenes de las cosas criadas: y el modo de su conocer, y saber, sea por los sentidos: de aqui es, que para levantarla Dios al sumo conocimiento, para hazerlo suavemente, ha de començar à tocar desde el baxo extremo de los sentidos del alma para así ir la levantado al modo della, hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en sentido. Por lo qual la lleva primero instruyendo por formas,

imagenes, y vias sensibles à su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al fumo espíritu de Dios. Y esta es la causa, porque èl le dà las Visiones, y formas imaginarias, y las demas noticias sensitivas, y inteligibles. No porque no quisiera Dios, darle luego en el primer acto la sustancia del espíritu, si los dos extremos, que son humano, y divino sentido, y espíritu, de via ordinaria pudieran conuenir, y juntarle con vn solo acto, sin que intervengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada, y suavemente conuengan entre si, siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: así como en los agentes naturales las primeras sirven à las segundas, y las segundas à las terceras, y de así adelante. Y así và Dios perfeccionando al hombre al modo del hombre, por lo mas baxo, y exterior, hasta lo mas alto, y interior. De donde primero le perfecciona el sentido corporal, mo viendolo, à que use de buenos objetos naturales, perfectos, y exteriores, como à oír Milla, Sermones, ver cosas santas, mortificar el gusto en la comida, macerarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya están estos sentidos algo dispuestos, los suele perfeccionar mas, haziendoles algunas mercedes sobrenaturales, y regalos, para colmarles mas en el bien, ofreciendoles algu-

nas comunicaciones sobrenaturales, como Visiones de Santos, ò cosas Santas corporalmente, olores suavísimos, y Locuciones con pura, y particular suavidad, con q̄ se confirma mucho el sentido en la virtud, y se enagena del apetito de los malos objetos. Y allende de esto, los sentidos corporales interiores, de que aqui vamos tratando, como son, Imaginativa, y Fantasia, juntamente se los và perfeccionando, y habituando al bien con consideraciones, meditaciones, y discursos santos en la manera que en ellos puede caber; y en todo esto influyendo al espíritu. Ya estos dispuestos con este exercicio natural suele Dios ilustrar; y espiritualizarlos mas con algunas Visiones sobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias con las cuales juntamente (como avemos dicho) se aprovecha el espíritu mucho; el qual así en las vnas, como en las otras se và desennudeciendo, y formando muy poco à poco. Y desta manera và Dios llevando al alma de grado en grado, hasta lo mas interior; no por que sea necesario, guardar este orden de primero, y postero tan puntual como esto; porque à vezes haze Dios vno sin otro, como èl ve, que conviene al alma, y èl quiere hazerla mercedes, pero la via ordinaria es conforme à lo dicho. Desta manera pues va Dios ordinariamente instruyendola, y hazien-

dola espiritual, comenzandola à comunicar lo espiritual desde las cosas exteriores, palpables, y acomodadas al sentido, segun la pequeñez, y poca capacidad de el alma; para que mediante la corteza de aquellas cosas sensibles, que de suyo son buenas, vaya el espíritu haziendo actos particulares, y recibiendo tantos bocados de comunicacion espiritual, que venga à hazer habito en lo espiritual, y llegue à lo mas sustancial del espíritu, que es ageno de todo sentido; al qual (como avemos dicho) no puede llegar el alma, sino poco à poco, à su modo, por el sentido à que ha estado siempre afido. Y así à la medida que se và mas allegando al espíritu acerca del trato con Dios, se và mas desnudado, y vaziado de las vias del sentido, q̄ son las del discurso, meditaciõ, y imaginaciõ. De dõde quãdo llegare perfectamente al trato con Dios de espíritu, necessariamente ha de aver evacuado todo lo q̄ acerca de Dios podia caer en sentido. Así como quanto mas vna cosa se và arrimado à vn extremo, mas se và alexado, y negado del otro: y quãdo perfectamente se arrimare, perfectamente también se avrà apartado del otro extremo. Por lo qual comunmente dize el Adagio espiritual, q̄ *Gustato spiritu, despit omnis caro*, q̄ acabado de recibir el gusto, y sabor del espíritu, toda carne es desabrada (esto es) no aprovechã, ni entran en

gusto todos los gustos, ò caminos sensibles; en lo qual se entiede todo trato de sentido, acerca de lo espiritual. Y està claro, porq̄ èl es espíritu, y à no cae en sentido; y èl es tal, que puede cõprenderlo el sentido, y à no es puro espíritu. Porq̄ quanto mas dello puede saber el sentido, y aprehensiõ natural, tanto menos tiene de espíritu, y de sobrenatural. Por tanto el Espiritual yà perfecto, no haze caso del sentido, ni recibe por èl, ni principalmente se sirve, ni ha menester servirse del para con Dios, como hazia antes, quando no avia crecido en espíritu. Y esto es lo q̄ diò à entender S. Pablo à los Corintos, diziendo: *Cũ effem* 1. Cor. 13.  
*parvulus, loquebar vt parvulus,*  
*sapiebã vt parvulus, cogitabam*  
*vt parvulus. Quãdo autẽ factus*  
*sum vir, evacuavi, q̄ erãt parvuli.* Quãdo era yo pequeuelo, hablava como pequeuelo, sabia como pequeuelo, pensava como pequeuelo; pero fui hecho varon, evacuè las cosas, q̄ erã de pequeuelo. Yã vemos dado à entender como las cosas del sentido, y el conocimiento q̄ puede sacar por ellas, son exercicio de pequeuelo. Y así si el alma quisiese siẽpre asirse à ellas, y no desarrimarse dellas, nunca dexaria de ser pequeuelo niño, y siempre hablaria de Dios, como pequeuelo, y sabria de Dios como pequeuelo, y pensaria de Dios como pequeuelo: y porque asiendo-se à la corteza del sentido, que

es el pequenuelo, nunca vendrá à la sustancia del espíritu, que es el varón perfecto. Y así no ha de querer el alma admitir las dichas revelaciones para ir creciendo, aunque Dios se las ofrezca; así como el niño ha menester dexar el pecho para hazer su paladar à manjar mas sustancial, y fuerte. Pues luego (dircis) será menester, que el alma quando es pequenuela las quiera tomar, y las dexé quando es mayor? Así como el niño es menester, que quiera tomar el pecho para sustentarse, hasta que sea mayor para poderlo dexar? Respondo, que acerca de la meditació, y discurso natural, en que el alma comienza à buscar à Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho del sentido, para irse sustentando hasta que llegué à sazón, y tiempo que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplación; de lo qual ya dimos doctrina en el capítulo onze deste libro. Pero quando son Visiones imaginarias, ó otras aprehensiones sobrenaturales, q̄ puedē caer en sentido sin el alvedrio del hombre: digo, que en qualquier tiempo, y sazón, aora sea en estado de perfecto, aora de menos perfecto, aunque sean de parte de Dios, no las ha el alma de pretēder, ni detenerse mucho en ellas por dos cosas. La vna porque (como avemos dicho) pasivamente hazen en el alma su efecto, sin que

ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna para impedir el modo de Visiō; y por cōsiguēte aquel segundo efecto, que avia de causar en el alma, mucho mas se le comunica en sustācia, aunq̄ no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad, y rezelo, ninguna imperfección, ni propiedad ay, antes de sinteres, y vazío, q̄ es mejor disposición para la unió cō Dios. La segunda, es por librarle del peligro que ay, y del trabajo, en discernir las malas de las buenas, y conocer, si es Angel de luz, ù de tinieblas, en que no ay provecho ninguno, sino gastar tiempo, y embaraçar al alma cō aquello, y ponerla en ocasiones de muchas imperfecciones, y de no ir adelāte, no poniēdo el alma en lo q̄ haze al caso, desēbaraçādola de mendécias, de aprehēciones, y inteligēcias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, y destas, se dirá mas adelante. Y esto se crea, q̄ si nuestro Señor no huviesse de llevar al alma al modo de la misma alma, como dezimos, nūca le comunicará la abundācia de su espíritu, por estos arca duzes tã angostos de formas, y figuras, y particulares inteligēcias; por medio de las quales dà el sustento al alma por migajas. Que por esto dixo David: *Mittit chrysellū suū sicut buccellas.* Ps. 47. 6. Embió su sabiduria à las almas como en bocados. Lo qual es har to de dolo, q̄ teniēdo el alma ca-

pazidad como infinita, la andendado à comer por bocados del sentido, por su poco espíritu, y inhabilidad sensual. Y por esto tãbiē à S. Pablo le dava pena esta poca disposiciō, y pequenez para recibir el espíritu, quando dixo *Et ego fratres non potui vobis loqui, quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus; tanquam parvulis in Christo. Lac vobis potui dedi, nō escā, nōdū enim poteratis, sed nec nunc quidē potuistis, adhuc enim carnales estis.* Yo hermanos, como viniēse à vosotros, no os pude hablar como à espirituales, sino como à carnales, porq̄ no podiadēs recibirlo, ni tãpoco aora podeys, como à pequenuelos os di à beber leche, y no mājjar solido. Resta pues aora saber, q̄ el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, q̄ se le pone delāte sobrenaturalmēte, aora sea acerca del sētido exterior, como sō locuciones, y palabras al oído y Visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos, y olores à las narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otros deleytes en el tacto, que suelen proceder del espíritu. Ni tampoco los ha de poner en qualesquier Visiones del sentido interior, quales son las imaginarias interiores, antes renunciādolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espíritu bueno, q̄ causan, procurando cōservarle en obrar, y poner por exercicio lo q̄ es de servicio de

1. Cor. 3.  
2.

Nota para la inteligencia de toda esta doctrina.

Dios desnudamente, sin advertēcia de aquellas representaciones, ni de querer algū gusto sensible. Y así se toma destas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el espíritu de devociō; pues que no las dà para otro fin principal, y se dexa lo que el dexaria de dar, se pudiesse recibir en espíritu sin ello (como avemos dicho) que es el exercicio, y aprehension del sentido.

### CAP. XVIII.

*Trata del daño, q̄ algunos Maestros espirituales puedē hazer à las almas, por no las llevar con buen estilo, acerca de las dichas Visiones. Y dize tãbiē como, aunque sean de Dios se pueden ellas engañar.*

**N**O podemos en esta materia de Visiones, ser tan breves como querriamos, por lo mucho que acerca dellas ay que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze al caso, para dar à entender al espiritual, como se ha de aver acerca de las dichas Visiones, y al Maestro que le gobierna, el modo que ha de tener con el diçulo en ellas, no será demasiado particularizar mas vn poco esta doctrina, y dar mas luz del daño que se puede seguir, así à las almas espirituales, como à los Maestros, que las gobiernan, si son muy credulos à ellas, aunque

sean de parte de Dios. La razon, q̄ me ha movido à alargar me aora en este es la poca discrecion, que yo he echado de vér, à lo q̄ entiendo, en algunos Maestros espirituales. Los quales aseguran dose acerca de las dichas aprehensiones sobrenaturales, por entèder, q̄ son buenas, y de parte de Dios, vinieron los vnos, y los otros à errar mucho, y hallarse muy cortos, cūplièdose en ellos la sentencia de Christo, que dize: *Cæcus si cæco ducatur, praestet, ambo infoveam cadunt.* Si vn ciego guiare otro ciego, entrambos caeràn en la hoya. No dize q̄ caeràn, sino q̄ caer. Porq̄ no es menester q̄ aya caida de error, paraq̄ caygã q̄ solo el atreverse à gobernar el vno por el otro, ya es yierro, y asì en esto caer por lo menos, y primero, porque ay algunos q̄ llevã tal modo, y estilo en las almas, q̄ tienen las tales cosas, q̄ ò las hazen errar, ò las embaraça cõ ellas ò no las llevã por camino de humildad, y les dãn mano à q̄ pōgã mucho los ojos en ellas; que es causa de no caminar por el puro y perfeto espíritu de Fè, y no las edifican, ni fortalezen en ella, hazièdo mucho caso de aquellas cosas. En lo qual las dãn à sentir, q̄ ellos mucho caso de aquello, y por el consiguiente le hazè ellas, quedandoles las almas puestas en aquellas aprehensiones, y no edificadas en Fè, ni vazias, desnudas y desahidas de aquellas cosas, para bolar en alteza de escura Fè.

Mat. 15.

134

Y todo esto nace del termino, y language, que el alma vè en su Maestro acerca dello. Que no sè como facilissimamète se le pega vn lleno, y estimaciõ de aquello, sinser en su mano, y quita los ojos del abismo de Fè. Y deve ser la causa desta facilidad, el quedar el alma tã ocupada cõ ello, q̄ como sõ cosas de sètido, à q̄ el natural es inclinado, como tãbien està ya saboreado, y dispuesto cõ la aprehensio de aquellas cosas distintas y sensibles; basta vèr en su Cõfessor, ò en otra persona alguna estimaciõ, y aprecio dellas, paraq̄ no solamète el alma la haga, sino q̄ tãbiè se le engolofine mas el apetito en ellas, y sin sentir se ceve mas, y quede mas inclinado, y haga en ellas mucha presa. Y de aqui salè muchas imperfecciones, por lo menos; porq̄ el alma ya no queda tã humilde, pensando que aquello es algo, y que tiene algo bueno, y q̄ Dios haze caso della, y anda contèta, y algo satisfecha de si, lo quales cõtra humildad. Y luego el demonio le vã aumèntado esto secretamète, sin entèderlo ella, y le comiença à poner vn concepto acerca de los otros, en si tienè, ò no tienè las tales cosas, ò son, ò no son: lo qual es cõtra la sãta simplicidad, y soledad espiritual: mas de estos daños como no crecè en Fè, no se apartã. Y tãbiè aunq̄ no seã los daños tã palpables, como estos ay otro en el dicho termino mas supiles, y mas odiosos à los ojos divinos por no

ir en desnudez. Pero esto lo dexaremos aora, hasta que llegemos à tratar del vicio de Gula espiritual, y de los otros seis: dõde, queriendo Dios, se diran muchas cosas destas supiles, y delicadas manzillas, que se pegan al espíritu, por no saber guiarle en desnudez. Aqui diremos, de como ese estilo que llevan algunos Confessores cõ las almas, en que las instruyen bien. Y cierto querria saberlo dezir, porque entèdo, es cosa dificultosa, el dar à entender, como se engendra el espíritu del discipulo, conforme al de su Padre espiritual, secreta, y ocultamente; porque parece que no se puede declarar lo vno, sin dar à entender lo otro. Tambien como sõ cosas de espíritu, vnas tienen correspondencia con otras.

Pareceme à mi, y es asì, que si el Padre espiritual es inclinado al espíritu de revelaciones, demanera, que le hagan mucho peso, lleno, ò gusto en el alma, no podrã dexar, aunque el no lo entèda, de imprimir en el espíritu del discipulo aquel mismo gusto, y estimacion, si el discipulo no està mas adelãte que èl; y aunq̄ lo entè, le podrã hazer harto daño, si persevera cõ èl. Porque de aquella inclinaciõ q̄ el Padre espiritual tiene, y gusto en las tales Visiones, le nace cierta manera de estimacion, que si no es con gran cuydado del, no puede dexar de dar muestras, ò sètimientos dello

à la otra persona; y si la otra persona tiene el mismo espíritu de la tal inclinaciõ (à lo q̄ yo entèdo) no podrã dexarse de comunicar mucha aprehensio, y estimacion destas cosas de vna parte à otra. Pero no hilemos aora tã delgado, sino hablemos de quãdo el Confessor, aora sea inclinado à ello, aora no, no tiene el recato q̄ ha de tener en desèbaraçar el alma, y desnudar el apetito de su discipulo en estas cosas; antes se pone à platicar dello con èl, y lo principal del lenguaje espiritual (como avemos dicho) pone en estas Visiones, dãdoles indicios para conocer las Visiones buenas, y las malas. Que aunq̄ es bueno saberlo, no ay para q̄ meter al alma en este trabajo, cuydado, y peligro: sino en alguna apretada necesidad, como queda dicho. Pues en no hazer mucho caso de ellas, negãdo las, se escusa todo esto, y se haze lo que se deve. Y no solo esto, sino que ellos mismos, como ven, que las dichas tienen tales cosas de Dios, pidè que ruegùe à Dios les revele tales, ò tales cosas tocãtes à ellos, ò à otros y las buenas almas lo hazè pensando es licito, quererlo saber por aquella via. Que pièsan, que porq̄ Dios quiere revelar, ò dezir algo sobrenaturalmente, como èl quiere, ò para lo que èl quiere, q̄ es licito querer que nos revele, y aun pedirfelo. Y si acacè, que à su peticion lo revela Dios, asegurrãse mas para otras ocasiones; y

piéfan que Dios gufta deíte modo de tratar con el; y à la verdad, ni gufta, ni lo quiere. Y como ellos eftán aficionadof à aquella manera de trato con Dios, afienrafeles mucho, y allanafeles la voluntad naturalmente en ello. Porque como naturalmente guftan, naturalmente fe allanan à fu modo de entender; y en lo que dizen, yerran muchas vezes, y vé ellos que no les fale como avian entendido, y maravillanfe, y luego nacen las dudas, en fi eran de Dios, ò no, pues no acacee, ni lo ven de aquella manera. Penfavan ellos primero dos cosas. La vna que era de Dios, pues tanto fe les affentava; y puede fer el natural inclinado à ello el que caufava aquel affiento, como avemos dicho. La segunda, que fiendo de Dios, avia de falir afi como ellos entendian, ò penfavan. Y aqui eftà vn grande engaño, porque las revelaciones, ò Locuciones de Dios no fiempre falen como los hombres las entienden, ò como ellas fuenà en fi. Y afi no fe han de affegurar en ellas, ni creerlas à carga cerrada, aunque fepan que fon revelaciones, refpueftas, ò dichos de Dios. Porque aunque ellas fean ciertas, y verdaderas en fi, no es menefter que lo fean fiempre en nuestra manera de entèder. Lo qual probaremos en el capitulo figuiente. Y tambien diremos despues, como aunque Dios refponde à vezes à lo que fe le pide fobrenatu-

ralmète, no gufta dello, y como à vezes fe enoja, aunque refpòde.

## CAP. XIX.

*En q̄ fe declara, y prueba como aunque las visiones, y Locuciones, que fon de parte de Dios, fon verdaderas en fi, nos podemos engañar acerca dellas. Pruebase con autoridades de la divina Eferitura.*

**P**Or dos cosas diximos, que aunque las Visiones, y Locuciones de Dios fon verdaderas, y ciertas fiempre en fi, no lo fon fiempre à nuestro entender. La vna es por nuestra defetuofa manera de entenderlas. La otra es, por las caufas, ò fundamentos dellas, q̄ fon cõminatorias, y como condicionales; fi efto no fe emédare, ò fi aquello fe hiziere, aunque la Locucion en lo q̄ fuenà fea absoluta; lasquales dos cosas probaremos cõ algunas autoridades divinas. Quanto à lo primero eftà claro, que no fon fiempre, ni acacen como ellas fuenan à nuestra manera de entender. La caufa de fto es, porque como Dios es inmefo, y profundo, fuele llevar en fus profecias Locuciones, Revelaciones, otros conceptos, y inteligencias muy diferentes de aquel propofito, en que comunmente fe pueden entender de nosotros, fiendo ellas en fi tãto mas verdaderas, y ciertas, quanto à nosotros nos pare-

cerà que no. Lo qual à cada paflo vemos en la divina fcriptura, donde à muchos de los antiguos no les falian muchas Profecias, y Locuciones de Dios como ellos esperavan, por entenderlas à fu modo de otra manera muy à la letra; lo qual fe verà claro por eftas autoridades.

Gen. 1. 5  
7.8.

En el Genesis dixo Dios à Abraham, avièdole traido à la tierra de los Cananeos: Esta tierra te darè à ti. Y como fe lo dixeffe muchas vezes, y Abraham fueffe ya muy viejo, y nunca fe la dava, diziendole Dios otra vez, refpondiò Abraham. Señor, donde, ò porque feñal podrè yo fàber, que la tengo de poffeer? Entonces le revelò Dios, que no èl en perfona, fino fus hijos despues de quatrocientos años la avian de poffeer. De dõde acabò Abraham de entender la promefa, la qual era en fi verdaderiffima; porque dandola Dios à fus hijos por amor de èl, era darfela à èl. Y afi Abraham eftava engañado en la manera de entèder, y fi entonces obrara fegun èl entendia la Profecia, pudiera errar mucho, pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran morir fin darfela, aviendole oido dezir, que Dios fe la avia prometido, uedaràn confufos, y creyendo aver fido falla.

Gen. 46  
4.

Tambien despues à fu nieto Jacob, al t èpo que Ioseph fu hijo lo llevò à Egipto por la hambre de Canaã, eftàdo en el camino le apareciò Dios, y le dixo: *Noli ti-*

*mere descendere in Egyptum, Ego descendã tecũ illuc, & ego inde adducã te revertẽtẽ.* Jacob no temas, defcende à Egipto, q̄ yo defcenderè alli contigo, y quando de afi bolviere à falir, yo te facarè guiandote. Lo qual no fue como à nuestra manera de entender fuenà. Porque sabemos, que el S. viejo Jacob muriò en Egipto, y no bolviò à falir vivo y era que fe avia de cumplir en fus hijos, à los quales facò despues de muchos años de alli, fiendoles èl mismo la guia en el camino. Donde fe vé claro, que qualquiera q̄ fupiera esta promefa de Dios à Jacob, pudiera tener por cierto, que Jacob afi como avia entrado vivo en Egipto por ordẽ, y favor de Dios, afi fin falta avia de volver à falir vivo; pues de la misma forma, y manera le avia prometido la falida, y el favor en ella, y engañarafe, y maravillarafe, viendolo morir en Egipto, y q̄ no fe cõplia, como fe esperaba. Y afi fiendo el dicho de Dios verdaderiffimo en fi, acerca de èl fe pudieran mucho engañar.

Judic. 20  
28.

En los Iuezes tambie leemos, q̄ avièdole jutado todas las Tribus de Israel, para pelear cõtra la tribu de Beniamin, y castigar cierta maldad, que entre ellos fe avia confentido, por razon de averle Dios feñalado Capitan para la guerra, fuerõ ellos tã affegurados de la vitoria, que faliedo vencidos, y muertos de los fuyos veinte y dos mil, qu daron muy ma-

rávillados, y puestos delante de Dios lloraró todo aquel día, no sabiéndolo de la causa de la caída, aviéndolo ellos entendidolo, y tenido la victoria por suya. Y como preguntassen à Dios, si bolvería à pelear ò no? Les respondió: Que fuesen y peleassen cōtra ellos. Los quales, teniéndolo ya esta vez por suya la victoria, fuerō con grande osadía, y salierō vencidos tãbien la segunda vez, y cō pérdida de diez y ocho mil. De dōde quedarō cōfusísimos, sin saber, q̄ se hazer, viéndolo que mādandoles Dios pelear, siẽpre salian vécidos, may or mēte excediendo ellos à los contrarios tãto en numero, y en fortaleza; porque los de Bẽjamin no eran mas de veinte y cinco mil y setecientos; y ellos erã quatrocientos mil. Y desta manera se engañavã ellos en su manera de entēder, pues el dicho de Dios no era engañoso; porq̄ òl no les avia dicho, que vencería, sino que peleassen: y en estas caídas les quiso Dios castigar cierto descuydo, y presunciõ, que tuvieron, y humillarlos asì. Mas quãdo à la postre les respõdiò, que vencería, asì fue, que vencierõ cō harto ardid, y trabajo. Desta manera, y de otras muchas acaeco engañarse las almas acerca de las Revelaciones, y Locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia dellas à la letra, y corteza. Porque (como ya q̄da dado à entēder) el principal intēto de Dios en aquellas cosas, es dezir, y darles el es-

piritu, que estã allí encerrado, el qual es d̄ulto de entēder. Y este es muy mas abundante, que la letra, y muy extraordinario, y fuera de los limites della. Y asì el que se atare à la letra de la Locuciõ, ò forma, ò figura aprehensibile de la Visiõ, no podrã dexar de errar mucho, y hallarse despues muy corto, y confuso, por averse guiado segun el sentido en ellas, y no dado lugar al espiritu en desnudez del sentido. Por que como dize S. Pablo: *Littera occidit, spiritus autẽ vivificat.* La letra mata, pero el spiritu dà vida. Por lo qual se ha de renunciar la letra en este caso del sentido, y quedarle à escuras en Fẽ, que es el spiritu, el qual no puede cõprehender el sentido. Por lo qual muchos de los hijos de Israel, porque entendiã muy à la letra los dichos, y profecias de los Profetas, no les salian, como ellos esperavã; y asì las venian à tener en poco, y no las creian. Tãto, q̄ vino à aver entre ellos vn dicho publico, casi como Proverbio, escarneciẽdo de las Profecias. De lo qual se quexa Isaias refiriendole en esta manera: *Quẽ docebit scientiã? & quẽ intelligere faciet auditũ? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus. Quia manda, remãda, manda, remãda, expecta, reexpecta modicũ ibi, modicũ ibi, in loquel a enim labij, & lingua altera loquetur ad Populũ istũ.* A quien enseñará Dios ciẽcia? Y à quien

harã

harã entēder la profecia, y palabra suya? Solamēte à aquellos q̄ estan ya apartados de la leche, y desarraygados de los pechos. Porque todos dizen (es à saber sobre las profecias) promete, y buelbe à prometer: Espera, y buelbe à esperar. Vn poco allí, vn poco allí, porq̄ en la palabra de su labio, y en otra lengua hablarã à este pueblo. Donde claramente dà à entēder Isaias, que haziã estos burla de las Profecias, y deziã por escarnio este Proverbio: Espera, y buelbe à esperar, dando à entēder, que nũca se les cõplia, porque estavã ellos asidos à la letra, que es la leche de niĩos, y al sentido suyo, que sō los pechos, q̄ cõtradizen à la grãdeza de la ciẽcia de el spiritu. Por lo qual dize: à quiẽ enseñará la Sabiduria de sus profecias? Y à quiẽ harã entēder su doctrina? Sino à los q̄ estan apartados de la leche de la letra, y de los pechos de sus sentidos? Que por esso estos no las entendiẽ, sino siguiẽ esta leche de la corteza, y letra, y estos pechos de sus sentidos, pues dizen: Promete, y buelbe à prometer: Espera, y buelbe à esperar, &c. Porq̄ en la doctrina de la boca de Dios, y no en la suya, y en otra lęgua, q̄ en esta suya, los ha Dios de hablar. Y asì no se ha de mirar en ello nuestro sentido, y lęgua, sabiẽdo q̄ es otra la de Dios segun el spiritu de aquello, muy diferente de nuestro entēder, y dificultoso. Tãto, q̄ el Profeta le-

remias con ser Profeta de Dios, viẽdo los conceptos de las palabras de su Magestad, tã diferentes del comũ s̄tido de los hombres, parece que alucina tãbiẽ en ellas, y q̄ buelbe por el Pueblo, diziẽdo: *Heu, heu Domine Deus, ergo ne decepisti populũ istũ, & Hierusalẽ dicēs: Pax erit vobis & ecce pervenit gladius usq; ad animã.* Ay, ay, Señor por vëtura has engañado à este Pueblo, y à Ierusalẽ, diziẽdo: Paz vedrà sobre vosotros, y vès aqui el cuchillo ha venido hasta el alma? Y era, q̄ la paz, q̄ les prometia Dios q̄ avia de hazer, era entre òl, y el hombre, por medio del Mesias, q̄ les avia de embiar, y ellos entendiã de la paz tẽporal; y por esso quãdo teniã guerras, y trabajos, les parecia engañarles Dios, acaeciendoles al cõtrario de lo q̄ ellos esperavã. Y asì dezian, como tãbien dize Ieremias: Esperado hemos paz, y no ay biẽ de paz. Y asì era imposible dexarse ellos de engañar, gobernãdose solo por el sentido literal gramatical. Porq̄ quien dexarã de confundirse, y errar, si se atare à la letra en aquella profecia, que dixo David de Christo en todo el Psalmo setenta y vno, y en particular dōde dize: *Dominabitur à mare, usque ad mare, & à flumine, usque ad terminos orbis terrarũ.* Enseñorearse ha de vn mar à otro mar, y desde el riõ hasta los terminos de la tierra. Y en lo q̄ tãbien allí dize: *Liberavit paupes*

Ierem. 4.

10.

Psal. 71.

8.

rem à potente, & pauperem, cui non erat adiutor. Librarà al pobre del poder del poderoso, y al pobre que no tenia ayudador, viéndole nacer en baxo estado, vivir en pobreza, y morir en miseria, y q̄ no solo no se señoreò de la tierra mientras vivió, sino que se sugetò à gente baxa, hasta que murió debaxo del poder de Poncio Pilato. Y que no solo à sus Discipulos pobres no los librò de la mano de los poderosos tēporalmente, mas los dexò matar, y perseguir por su nombre. Y era que estas profecias se avian de entender espiritualmente de Christo; segun el qual sentido erã verdaderissimas. Porque Christo no solo era Señor de toda la tierra, sino del Cielo, pues era Dios, y à los pobres, que le avian de seguir, no solo los avia de redimir, y librar de las manos, y poder del demonio, que era el potente; sino los avia de hazer herederos del Reyno de los Cielos. Y así hablava Dios, segun lo principal de Christo, y de sus seguidores, que era Reyno eterno, libertad eterna; y ellos entendíãlo à su modo de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era señorio temporal, y libertad temporal, lo qual delante de Dios, ni es Reyno, ni libertad. De donde cegandose ellos con la baxezza de la tierra, y no entendiēdo el espíritu, y verdad della, quitaron la vida à su Dios, y Señor, segun S. Pablo lo dixo:

en esta manera: *Qui enim habitabant Hierusalem, & Principes eius hunc ignorant, & voces Prophetarū, quae per omne Sabbathū leguntur, iudicantes impleverunt.* Los que moravan en Gerusalem, y los Principes de ella, no sabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de las Profecias, que cada Sabado se recitan, juzgandole acabaron. Y à tãto llegava esta dificultad, de entender los dichos de Dios, como convenia, que hasta sus mismos Discipulos, que con él avian andado, estaban engañados; quales eran aquellos dos, que del pues de su muerte iban al Castillo de Emaus, tristes, y desconsolados, diciendo: *Nos autē sperabamus quia ipse esset redēpturus Israel.* Nosotros esperavamos, que avia de redimir à Israel. Entendiendo ellos tambien, que avia de ser la redempcion, y señorio temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendió de insipientes, y duros de corazón, para creer las cosas, que avian dicho los Profetas; y aun al tiempo, que se iba al Cielo, estaban algunos en aquella rudeza, y le preguntaron: *Domine si in tēpore hoc restitues Regnum Israel.* Haznos, Señor saber si en este tiempo has de restituir al Reyno de Israel. Haze dezir Espiritu S. muchas cosas en q̄ el lleva otro sentido del que entenden los hombres, como tambien es de saber en lo que hizo dezir à Cayfas de Christo: *Expedit*

Act. 13.  
2.Luc. 24.  
21.

Act. 1. 8

Ioan. 11.  
50.

*vobis, ut vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat. Hoc autem non dixit a semetipso.* Que convenia muriese vn hombre, porque no perciesse toda la gente; lo qual no lo dixo de suyo. Y el que lo dezia entendiò à vn fin, y el Espiritu-Santo à otro bien diferente.

De donde se vè, que aunque los dichos, y revelaciones seã de Dios, no nos podemos asegurar en ellos; porque nos podremos muy facilmete enganar en nuestra manera de entenderlos. Porque ellos son abismo, y profundidad de espíritu, y quererlos limitar à lo que dellos entenlemos, y puede aprehender el sentido nuestro, no es mas que querer palpar el ayre, y alguna mota q̄ encuentra la mano en él, y el ayre se va, y no queda nada. Por esto el Maestro Espiritual ha de procurar que el espíritu de su discipulo no se abrevie en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que vnas motas de espíritu, con las quales solamente se vendrà à quedar sin espíritu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, y Locuciones, le impõga en que sepa estãr en libertad, y tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia de espíritu, y por consiguiente la sabiduria, y inteligencia propria de los hijos de Dios. Porque es imposible que el hombre, sino es espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni

aun entenderlas razonablemete, y entonces no es espiritual, quantas juzga segun el sentido. Y así aunque ellas vienen debaxo de aquel sentido, no las entiende, como lo dixo S. Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quae sunt spiritus Dei, stultitia enim est illi, & non potest intelligere, quia spiritualiter examinatur: spiritualis autem iudicat omnia.* El hombre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios; porque son locura para él, y no puede entenderlas, porq̄ ellas son espirituales; pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiede aqui el q̄ vsa por solo el sentido: Espiritual, el que no se ata, ni guia por él. De donde es temeridad atreverse à entrar con Dios, y dãr licencia para ello por via de aprehension sobrenatural al sentido.

Y para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos. Demos caso, que vn Santo estã muy affligido, porq̄ le persiguen sus enemigos; y que le responde Dios: Yo te libraré de todos ellos. Esta profecia puede ser verdaderissima, y con todo esto venir à prevalecer sus enemigos, y morir à sus manos. Y así el que la entendiera temporalmente, quedarà engañado, porque Dios pudo hablar de la verdadera, y principal libertad, y vitoria, que es la salvacion con que el alma estã libre, y vitorio,

1. Cor. 2.  
14.

Pf. 2. 9.

fa de todos sus enemigos mucho mas verdadera, y altamente, que si acà se librara dellos. Y así esta profecia era mucho mas verdadera, y mas copiosa, que el hōbre pudiera entender, si la entendiera quanto à esta vida. Porque Dios siempre habla en sus palabras, y atiende al sentido mas principal, y provechoso: y el hombre puede entender à su modo, y à su proposito en menos principal, y así quedar engañado. Como lo vemos en aquella profecia de Christo, que dize David: *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas siguli cōfringes eos.* Regiràs à todas las gentes con vara de hierro, y desmenuzarlas has como à vn vaso de barro. En la qual ña bla Dios segū el principal, y perfecto señorio que es el Eterno, el qual se cumplió; y no segū el menos principal que era el temporal, el qual en Christo no se cumplió en toda su vida temporal. Pongamos otro exemplo. Està vna alma con grandes deseos de ser martir, acaecerà, que Dios la responda: Tu seràs martir, y le dè interiormente gran consuelo y confianza, que lo ha de ser; y con todo acaecerà, que no muera martir, y serà la promesa verdadera. Pues como no se cumple así? Porque se cumplirà segū lo principal, y esencial della, que serà dandole el amor, y premio de martir esencialmente, y haciendola martir de amor, y dandola vn prologado martirio en

trabajos, cuya continuacion sea mas penosa que el morir, y así dè verdaderamente al alma lo que ella deseava, y lo que el la prometió. Porque lo principal del deseo era, no aquella manera de muerte, sino hazer à Dios aquel servicio de martir, y exercitar el amor por el como martir. Porq̄ aquella manera de morir, por si no vale nada sin amistad de Dios, el qual amor, y exercicio, y premio de martir le dà por otros medios muy perfectamente. De manera, que aunque no muera como martir, queda el alma muy satisfecha de que la dió lo que ella deseava. Porque tales de seos (quãdo nacè de vivo amor, y otros semejantes) aunque no se les cumplan de aquella manera que ellos los pintan, y los entienden, cumplenseles de otra, y mejor, y mas honra de Dios, que ellos sabràn pedir. De donde dize David: *Desiderium pauperū exaudivit Dominus.* El Señor cumplió à los pobres su deseo. Y en los Proverbios dize la Sabiduria Divina: *Desiderium suum iustis dabitur.* A los justos darles ha su deseo. De donde, pues vemos, que muchos Santos desearon muchas cosas en particular por Dios, y no se les cūplió en esta vida su deseo; es cierto, que siendo justo, y verdadero, se les cumplió en la otra perfectamente: lo qual si èdo así verdad, tambien lo seria prometerseles Dios en esta vida, diziendoles:

Vuef.

Vuestro deseo se cumplirà, y no fer en la manera que ellos pensavan. Desta, y de otras muchas maneras pueden ser las palabras, y Visiones de Dios verdaderas, y ciertas, y nosotros engañarnos en ellas, por no saber entender alta, y principalmente los propósitos, y sentidos que Dios en ellas lleva. Y así es lo mas acertado, y seguro, hazer que las almas huyã con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbRANDOLAS (como avemos dicho) à la pureza de espíritu en Fé escura, que es el medio de la vnion.

## CAP. XX.

*En que se prueba con autoridades de la divina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus proprias causas.*

**A**Ora nos conviene probar la segunda causa, porque las visiones, y palabras de parte de Dios, aunque son siempre verdaderas en si, no son siempre ciertas quanto à nosotros. Y es por razón de las causas, y motivos en que ellas se fundan, y se ha de entender que seràn durãte aquello que à Dios le mueve (digamos así) à castigar: Como si Dios dixesse: De aqui à vn año tègo de embiar tal plaga à este Reyno; y la causa, y fundamento desta amenaza es cierta ofensa, que se haze à Dios

en el tal Reyno. Si cessasse, ò se variasse la ofensa, podia cessar, ò variar el castigo, y era verdadera la amenaza, porq̄ iba fundada sobre la actual culpa, la qual si duràra, se executàra; y estas son amenazas, ò revelaciones cōminatorias ò cōdicionales. Esto vemos aver acaecido en la Ciudad de Ninive, q̄ predicasse esta amenaza en Ninive de parte suya: *Adhuc quãdraginta dies, et Ninive subvertetur.* De aqui à quarenta dias se ha de assolar la Ciudad de Ninive. La qual no se cumplió, porq̄ cessò la causa desta amenaza, q̄ eran sus pecados, haziendo ellos luego penitècia dellos, que si no la hizierã, se cūpliera. Tambien leemos en el libro tercero de los Reyès, que aviendo el Rey Acab hecho vn pecado muy grande, le embiò Dios la amenaza de vn grande castigo (siendo nuestro Padre Elias el mensagero) sobre su persona, sobre su casa, y sobre su Reyno: y porque Acab rōpiò las vestiduras de dolor, y se vistió de silicio, y ayunò, y durmiò en saco, y anduvo triste, y humillado; le embiò luego à dezir cō el mismo Profeta, estas palabras: *Quia humiliatus est mei causa nō inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui.* Por quãto Acab se ha humillado por amor de mi, no embiaré el mal, q̄ dixè en sus dias, sino en los de su hijo. Donde vemos, que porque se mudò Acab, cessò tam-

bion.

Ioa. 3. 4

3. Reg. 21. 9. 28.

Nu. 29.



bien la amenaza, y sentencia de Dios. De donde podemos colegir para nuestro proposito, que aunque Dios aya revelado, ò dicho à vn alma afirmativamente qualquier cosa en bien, ò en mal, tocante à la misma alma, ò à otras se podrá variar en mas, ò menos, ò quitar del todo, segun la mudança, ò variacion de afecto de la tal alma, ò causa à que mirava Dios, y assi no cumplirse como se esperaba, y sin saber porque muchas vezes, fino solo Dios. Porque aun muchas cosas suele el dezir, enseñar, y prometer, no para que entonces se entiendan, ni se posean, sino para que despues se entiendan, quando conuenga tener luz dellas, ò quando te confira el efeto dellas. Como vemos que hizo cõ sus discipulos, à los quales dezia muchas parabolâs, y sentencias, cuya sabiduria no entendieron hasta el tiempo, que avian de predicarla, que fue quando vino sobre ellos el Espiritu Santo, del qual les avia dicho Iesu Christo, que les declararia todas las cosas que el les avia en su vida dicho. Y hablando San Juan sobre aquella entrada de Christo en Ierusalen, dize: *Hæc non cognoverunt Discipuli eius primum, sed quando glorificatus est Iesus, tunc recordati sunt, quia hæc erant scripta de eo.* Y assi muchas cosas de Dios pueden passar por el alma muy particulares, que ni ella, ni quien la gobierna lo entienden,

Joan. 14  
16.

Joan. 32.  
16.

hasta su tiempo. En el libro de los Reyes tambien leemos, q̄ enojado Dios contra Heli, Sacerdote de Israel, por los pecados, que no castigava à sus hijos, le embiò à dezir con Samuel, entre otras palabras, estas que se siguen: *Loquens locutus sum, ve domus tua, & domus patris tui ministraret in conspectu meo usque in sempiternum, nunc autem absit hoc à me, sed quicumque honorificaverit me glorificabo eum.* Antes de agora dixi, que tu casa, y la casa de tu padre avia siempre de servirme en el Sacerdocio en mi presencia para siempre; pero este proposito muy lexos est à de mi, no harè tal. Que por quanto este officio de Sacerdocio se fundan dar gloria, y hõra à Dios; y por este fin avia Dios prometido el Sacerdocio à su padre para siempre, si el no faltava, en faltando el zelo à Heli de la honra de Dios; porque como el mesmo se le embiò à quejar, honrava mas à sus hijos, que à Dios, disimulandoles los pecados, por no les afrentar, faltò tambien la promesa, la qual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen servicio, y zelo: y assi no ay que pensar, que porque sean los dichos, y revelaciones de parte de Dios verdaderas en si, han infaliblemente de acaecer como fueran, mayormente quando estàn asidas por ordẽ del mismo Dios à causas humanas (que como està dicho) pueden variar, ò mudarse

1. Reg. 2  
30. 32.

Joan. 3. 5

3. Reg. 11  
38.

Eccl. 5. 2

ò alterarse. Y quando esto sea afi, Dios se lo sabe, que no siempre lo declara, sino dize el dicho, ò haze la revelacion, y calla la condicion algunas vezes, como hizo à los Ninivitas, que determinadamente les dixo, que avia de ser destruido passados quarèta dias. Otras vezes la declara, como hizo à Roboã, diziendo: *Si ambulaveris in vijs meis custodiens mandata mea, & precepta mea, sicut fecit David servus meus, ero tecum, & edificabo tibi domum fideli, quomodo edificavi David domum.* Si tu guardares mis Mandamientos, como mi siervo David, yo tambien serè cõtigo como con el, y te edificarè casa como à mi siervo David. Pero agora lo declare, agora no, no ay que asegurarse en la inteligencia, porque no ay comprehender las verdades ocultas de Dios, que ay en sus dichos, y multitud de sentidos. El està sobre el Cielo, y habla en camino de eternidad, no nosotros ciegos sobre la tierra, que no podemos alcanzar sus secretos. Que por esto entiendo que dixo el Sabio: *Deus in Cælo, & tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui.* Dios està sobre el Cielo, y tu sobre la tierra; por tanto no te alargues, ni arrojes en hablar. Y diràme por vètura: Pues sino lo avemos de entender, ni entremeternos en ello, porque nos comunica Dios estas cosas? Yà he dicho, q̄ cada cosa se entenderà en su tiempo por ordẽ

del que lo hablò, y entenderlo ha quien el quisiere, y se verà que convino assi, porque no haze Dios cosa sin causa, y verdad. Por esto se crea que no ay acabar de entender, ni comprehender el sc̄tido lleno en los dichos, y cosas de Dios, ni determinarse, à lo que parece, sin errar mucho, y venir à hallarse muy confuso; esto sabian muy bien los Profetas, en cuyas manos andava la palabra de Dios. A los quales era muy grande trabajo la profecia, acerca del pueblo; porque (como avemos dicho) mucho dello no lo vian acaecer, como à la letra se les dezia, y era causa de que hiziesen mucha rifa, y burla de los Profetas, tanto, que vino à dezir Jeremias: *Factus sum in derisum tota die omnes subsannant me, quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die, & dixi non recordabor eius, neque loquar ultra in nomine illius.* Burlanse de mi todo el dia, todos me mo fã, y desprecia, porque yà ha mucho que doy voces cõtra la maldad, y les prometo destruicion; y hase hecho la palabra del Señor para mi afrenta, y burla todo el tiempo, y dize: No me tengo de acordar del, ni tengo mas de hablar en su nombre. En lo qual aunque el Santo Profeta dezia con resignacion, y en figura del hombre flaco, que no puede su-

frir

Tren. 3.

frir las vias, y secretos de Dios; dà bien à entender en esto la diferencia del cumplimieto de los dichos divinos, del comun sentido que suena; pues à los divinos Profetas tenían por burladores, y ellos sobre la profecia padecian tanto, que el mismo Jeremias en otra parte dixo: *Formido, & laqueus facta est nobis va riciatio, & contritio.* Temor, y lazos se nos ha hecho la profecia, y contricion de espíritu. Y la causa porque Ionàs huyò, quando le embiava Dios à predicar la destruicion de Ninive, fue esta ( conviene à saber ) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, y no saber enteramente el sentido dellos. Y así porque no hiziesen burla del, quando no viesen cumplida su profecia, se iba huyendo por no profetizar, y así estuvo esperando todos los quarenta días fuera de la Ciudad à ver si se cumplia: y como no se cumpliesse, se affigió grandemente, tanto, que dixo à Dios: *Obsecro Domine, nūquid non hoc est verbum meum, cum ad huc essem in terra mea? Propter hos preoccupavi, ut fugerem in Tharsis.* Ruegote Señor, por ventura, no es esto lo que yo dezia estando en mi tierra? Por esso contradixè, y me fui huyendo à Tarsis: Y enojòse el Santo, y rogò à Dios q̄ le quitasse la vida. Que ay pues que maravillarnos, de que algunas cosas que Dios hable, y revele à las almas,

no salgan así como ellos lo entienden? Porque dado caso, que Dios afirmè al alma, ò la representante tal, ò tal cosa de bien, ò de mal para sí, ò para otra, si aquello va fundado en cierto efecto, ò servicio, ò ofensa, que aquella alma, ò la otra entonces hazen à Dios; y demanera, que si perseveran en aquello ( como avemos dicho ) le cumplirà, no por esto es cierto cumplirse como suena, pues no es cierto el perseverar. Por tanto no ay que asegurarse, ni afirmarse en su inteligencia, si no en Fè.

## CAP. XXI.

*Declara como aunque Dios responde à lo que se le pide algunas vezes, no gusta de q̄ usen de tal termino. Y prueba como aunque condesciende, y responde, muchas vezes se enoja.*

**A**segurandose (como avemos dicho) algunos Espirituales; y no reparando mucho en la curiosidad de que algunas vezes usan, en procurar saber algunas cosas por via sobrenatural, pensando que pues Dios algunas vezes respòde à instancia dellos, que es aquel buen termino, y que Dios gusta del, como quiera que sea verdad, que aunque les respòde, ni es buen termino, ni Dios gusta del, antes disgusta, y no solo esto, mas muchas vezes se enoja, y ofende mucho. La razon

def.

dello es, porque à ninguna criatura le es conveniènte salir fuera de los terminos, que Dios le tiene naturalmente ordenados para su gobierno. Al hombre le puso terminos naturales, y racionales para su gobierno; luego querer salir dellos no es còveniente: y querer averiguar, y alcàzar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos, luego es cosa no santa, ni conveniènte, luego Dios no gusta della. Direis, pues así es, que Dios no gusta, porque algunas vezes responde? Respòdo, que algunas vezes responde el demonio. Pero las que responde Dios, digo, q̄ es por flaqueza del alma, q̄ quiere ir por aquel camino, porque no se desconfiè, y buelva atras; ò porq̄ no piense, q̄ està Dios mas cò ella, y se siente demasiado, ò por otros fines que Dios sabe, fundados en la flaqueza de aquella alma; por dõde vé, que conviène responder, y conceder por aquella via. Como también lo haze con muchas almas flacas, y tiernas en darles gustos, y suavidad en el trato con Dios muy sensibles, como està ya dicho; mas no porque è quiera, ni guste que se trate con èl por esse termino, ni por essa via; mas à cada vno dà (como diximos) segùn su modo. Porque Dios es como la fuente, de la qual cada vno coxe como lleva el vaso, y à vezes les dexa coxer por estos caños extraordinarios; mas no se sigue por esso, que es conveniente, que

rer coxer el agua por ellos, sino es al mismo Dios que lo puede dar, como, quando, y à quien èl quiere, y por lo q̄ èl quiere, sin pretèsiõ de la parte. Y así (como dezimos) alguna vez condesciende con apetito, y ruego de algunas almas, q̄ porq̄ sò buenas, y sencillas, no quiere dexar de acudir por no entristecerlas, y no porq̄ èl guste del tal termino. Lo qual se entenderà mejor por esta còparaciõ. Tiene vn padre de familia en su mesa muchos, y diferentes mājares, y vnos mejores q̄ otros; està vn niño pidièndole de vn plato, no del mejor, sino del primero q̄ encuentra, y pide de aquel, porq̄ le sabe mejor comer de aquel q̄ del otro; y como el padre vé, q̄ aunque le dé del mejor mājara, no le ha de tomar, sino de aquel q̄ pide, y q̄ no tiene gusto sino en aquel, porq̄ no se quede sin comida, y desconsolado, de le de aquel con tristeza. Como vemos que hizo Dios con los hijos de Israel, quando le pidierõ Rey, que se lo diò de mala gana, porque no les estava bien. Y así dixo à Samuel: *Andi vocem populi: nō enim te abiecerunt, sed me, ne regnē super eos.* Oye la voz deste pueblo, y còcedeles el Rey q̄ te pidè, porque no te han desechado à ti, sino à mi, que no reyno sobre ellos. A la misma manera condesciende Dios cò algunas almas, concedièndoles lo que no les està mejor, porque ellas no quierè, ò no sabè ir sino por allí.

1. Rex. 8.  
7.

M

Y

Y si algunas vezes alcãgan ternuras, y suavidad de espíritu, ò sentido (como avemos dicho) de lo Dios, porque no son para comer el manjar mas fuerte, y solido de los trabajos de la Cruz de su Hijo, à q̄ el querria q̄ echassen mano mas que à alguna otra cosa. Aũque querer saber cosas por via sobrenatural, muy peor lo tẽgo q̄ querer otros gustos espirituales en el sentido. Porq̄ yo no veo por donde el alma q̄ las pretende, dexede pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, y mas puesta estè en perfeccion, y quien se lo mandasse, y consintiesse tambiẽ. Porq̄ no ay necesidad de nada desso, pues ay razon natural, y Ley, y doctrina Evangelica, por dõde muy bastantemente se puede regir, y no ay necesidad, ni dificultad, q̄ no se pueda defatar por estos medios, y remediar muy à gusto de Dios, y provecho de las almas; y tanto nos avemos de aprovechar de la razõ, y doctrina Evangelica, que aunque aora ( queriendo nosotros, ò no queriendo ) se nos dixessen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recibir aquello que es conforme à la razon, y Ley Evangelica. Y aun entonces conviene mirarlo, y examinarlo mucho mas, que si no huviesse avido revelacion sobre ella: por quãto el demonio dize muchas cosas verdaderas, y por venir, y cõformes à razon para engañar. De donde

no nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, y dificultades otro medio mejor, ni mas seguro, que la oracion, y esperança, de que Dios proveerà por los medios q̄ el quisiere. Y este consejo se nos dà en la divina Escritura, donde leemos, que estãdo el Rey Iosafat affigidissimo, cerca do de multitud de enemigos, poniendose en oraciõ, dixo à Dios: *Cũ ignoremus, quid agere debeamus, hoc solũ habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.* Quãdo faltã los medios, y no llega la razõ à proveer en las necesidades, solo nos queda levãtar los ojos à ti, para que tu proveas, como mejor te agradare.

Y que tambien Dios, aunque responda à las tales pretẽsiones, algunas vezes se enoje; aunq̄ por lo dicho queda dado à entender, todavia serà bueno probarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize, que deseando 1. Reg. 8. Saul, que le hablasse el Profeta 7 15. Samuel, que era ya muerto, le apareciõ el dicho Profeta, y con 1. Par. 10 13. & todo esso se enojõ Dios; porque 14. luego le reprehediõ Samuel, por averse puesto en tal cosa, diziendo: *Quare inquietasti me, ut suscitarer?* Porque me has inquietado, haziendome resuscitar? Tambien sabemos, que no porque respondiõ Dios à los hijos de Israel, Num. 11 13. dandoles las carnes que pedian, se dexasse de enojar mucho contra ellos; pues luego les embiõ

fue-

Psal. 77.  
31.  
Nu. 22.  
32.

fuego del Cielo en castigo, segun se lee en el libro de los Numer. y lo cuẽta David, diziẽdo: *Adhuc esca corũ erant in ore israhel; & ira Dei descãdit super eos.* Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, descãdiõ sobre ellos la ira de Dios. Y tambien leemos en los Numeros, que no se dexõ Dios de enojar contra Balaan Profeta, porque fue à los Madianitas, llamado por Balac, Rey dellos; aunque dixo Dios, que fuesse, porque tenia el gana de ir, y lo avia pedido à Dios, y assi estando ya en el camino le apareciõ el Angel cõ la espada, y le queria matar, y le dixo: *Perversa est via tua, mihiq̄ cõtraria.* Tu camino es perverso, y à mi contrario, y por esso le queria matar. Desta manera, y de otras muchas condeciẽdo Dios enojado cõ los apetitos, de lo qual ay muchos testimonios en la divina Escritura, y muchos exẽplos; pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, q̄ es cosa peligrosissima, mas que sè dezir, querer tratar con Dios por tales vias, y que no dexarà de errar mucho, y hallarse muchas vezes muy confuso el que fuere aficionado à tales modos. Y esto el que huviere hecho caso dellos me entenderà por la experiencia. Porque allende de la dificultad, q̄ ay en no errar en las Locuciones, y Visiones q̄ son de Dios, ay ordinariamẽte entre ellas muchas, q̄ son del demonio, porq̄ comunmente anda

cõ el alma en aquel traje, y trage, que anda Dios, con ella, poniendole cosas tan verisimiles à las que Dios les comunica, por ingerirle el à bueltas, como el lobo entre el ganado cõ pellejo de oveja, q̄ apenas se pueden entender. Porque como dize muchas cosas verdaderas, y cõformes à razon, y q̄ salen ciertas, pueden se engañar facilmente, pẽsando, que pues sale verdad, y acierta en lo que esta por venir, que no serà sino Dios; porque no saben, que es cosa facilissima, à quien tiene clara la lumbrẽ natural, conocer las cosas, ò muchas dellas, que fueron, ò que seràn en sus causas. Y assi atinarà muchas cosas futuras. Y como quiera q̄ el demonio terga esta lumbre tan viva, tambien puede colegir tal efecto de tal causa, aunque no siempre sale assi, pues todas las cosas depẽden de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo. Conoce el demonio, que la disposicion de la tierra, y ayre, y termino que lleva el Sol, vãn de manera, y en tal grado de disposicion, que nec estaria mente, llegado tal tiempo, avrà llegado la disposicion destos elementos, segun el termino, à inficionar la gente con pestilencias, y en las partes, que serà mas, y en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Que mucho es, que revelando el demonio esto à vn alma, diziẽdo De aqui à vn año, ò à mediõ, avrà pestilencia, q̄ salga verdadera-

M 2

103

ro? Y es profecía del demonio. Por la misma manera puede conocer los tēblores de tierra, viendō q̄ se van hinchendo los senos della de ayre, y dezir: En tal tiēpo tēblará la tierra; lo qual es conocimiento natural. Y también se puedē en alguna manera colegir cuentos, y casos extraordinarios en sus causas, acerca de la providēcia divina, q̄ justissimamente suele acudir en ordē à los bienes, y males de los hijos de los hombres. Porq̄ se puede conocer por via ordinaria, q̄ tal, ò tal persona ò tal, ò tal Ciudad, ò otra cosa, llega à tal, ò tal necesidad, ò à tal, ò tal punto, q̄ Dios, segun su providēcia, y justicia, ha de acudir cō lo q̄ compete à la causa, y cōforme à ella, ò en castigo, ò en premio, ò como fuere la causa, y entōces dezir: En tal tiēpo os darà Dios esto, ò hará esto, ò acacerà estotro ciertamēte. Lo qual diò à entender la S. Iudit à Olofemes, quādo para persuadirle, q̄ los hijos de Israel avian de ser ciertamente destruidos, le contò primero muchos pecados dellos, y miserias, que hazia. Y luego dixō: *Ergo quoniā hac faciunt, certū est, quod in perditionē dābuntur*, q̄ quiere dezir: pues hazen estas cosas, està cierto q̄ seràn destruidos. Lo qual es conocer el castigo en la causa, porque es tãto como dezir, cierto està, q̄ tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. **Y como dize la Sabiduria divi-**

na. En aquello, ò por aquello, quē cada vno peca, es castigado. Puede el demonio conocer esto, no solo naturalmente, sino aun de experiencia, q̄ tiene de aver visto hazer à Dios cosas semejantes, y dezirlo antes, y à vezes acertar. Tambien el S. Tobias conoció por la causa el castigo de la Ciudad de Ninive; y así amonestò à su hijo, diciendo: *Video quod iniquitas eius suū dabit*. Mira hijo, en la hora que yo, y tu madre morirēmos, sal desta Ciudad, porque ya no permanecerà. Como si dixera: Yo veo claro, que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual serà, que se acabe, y destruya todo. Lo qual tãbien el demonio, y Tobias podian saber, no solo en la maldad de la Ciudad, sino por experiencia, q̄ tenia, viendō, q̄ por los pecados del mūdo avia Dios destruido los hōbres en el diluvio, y los de los Sodomitas, q̄ tãbien pereciēron por fuego; aunque Tobias tambien lo conoció por Espiritu divino. Y puede conocer el demonio, q̄ Pedro no puede naturalmēte vivir mas de tãtos años, y dezirlo antes; y así otras muchas cosas, y de muchas maneras, que no se pueden acabar de dezir por ser intrincadissimas y sutilissimas. De lo qual no se pueden librar, sino huyendo de todas Revelaciones, Visiones, y Locuciones. Por lo qual justamente se enoja Dios con quien las admite, porque vè es teme-

Tob. 14.  
13. i

ridad del tal, meterse en tanto peligro, presuncion, curiosidad, y ramo de sobervia, raiz, y fundamento de vanagloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males à que vinierō muchos. Los quales tanto vinieron à enojarse à Dios, que de proposito los dexò errar, engañar, escurecer el espiritu, y dexar las vias ordenadas de la vida, dādo lugar à sus vanidades, y fantasias, segun dize Isaias: *Dominus misceit in medio eius spiritum vertiginis*. El Señor mesclò en medio espiritu de turbacion, y cōfusiō. Que en buen tomançe quiere dezir, espíritu de entender al rebès. Lo qual va diziendo Isaias à nuestro proposito, porque lo dize por aquellos que andavan à saber las cosas que avian de suceder por via sobrenatural. Y por ello dize que les mezclò Dios en medio espíritu de entender al rebès, no por q̄ Dios quisiese, ni les diese efectivamente el espíritu de errar; sino porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcanzar. Y enojado destò los dexò desatinar, no dādoles luz en lo que Dios no queria que se entremeticessen. Y así dize, que les mezclò aquel Espíritu de Dios permisivamēte. Y desta manera es Dios causa de aquel daño (es à saber) causa privativa, que consiste en quitar el su luz, y favor; de donde se sigue, que infaliblemente vengà en error. Y desta manera dà Dios licencia al de-

Isai. 19.  
14.

monio para que ciegue, y engañe à muchos, mereciendolo sus pecados, y atrevimientos; y puede, y se sale con ello el demonio creyendole ellos, y teniendole por buen espíritu, tanto, que aunque sean muy persuadidos, q̄ no lo es, no ay defengañarse, por quanto tienen ya por permission de Dios engerido el espíritu de entender al rebès, qual leemos aver acacido à los Profetas del Rey Acab, dexandolos Dios engañar con el espíritu de mentira, dando licencia al demonio para ello, diziendo: *Decipies, & prevalebis, egredere, & facito*. Prevaleceràs con mentira, y engañarlos has; sal, y hazlo así. Y pudo tanto cō los Profetas, y con el Rey para engañarlos, q̄ no quizeron creer al Profeta Micheas, que les profetizò la verdad muy al rebès de lo que los otros avian profetizado; y esto fue porque los dexò Dios cegar por estar ellos con afecto de propiedad en lo q̄ querian, queriendo les sucediessen, y respondiessen Dios segun sus apetitos, y deseos, Lo qual era medio, y disposiciō certissima para dexarlos Dios de proposito cegar, y engañar. Porq̄ así lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios, el qual hablando contra el que se opone à querer saber por via de Dios, segun vanidad de su espíritu con curiosidad, dize: *Cum veneris ad Prophetam, ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me,*

3. Reg.  
22. 22.

Ezech.  
14. 9.

## CAP. XXII.

*Et ponam faciam meam super hominem illum.* Quando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme à mi por él, yo el Señor le responderé por mi mismo, y pondré mi rostro enojado contra aquel hombre, y el Profeta, quando huviere errado, en lo que fue preguntado, yo el Señor engañé aquel Profeta. Lo qual se ha de entender, no concurriendo con su favor, para que dexede ser engañado, porque esto quiere dezir: Yo el Señor le responderé por mi mismo enojado. Lo qual es apartar él su gracia, y favor de aquel hombre; de donde infaliblemente se sigue el ser engañado por desáparo de Dios. Y entonces acude el Demonio à responder segun el gusto, y apetito de aquel hombre, que como gusta dello, y las respuestas, y comunicaciones son conforme à su voluntad, mucho se dexa engañar.

Parece, que nos avemos salido algo del proposito, que prometimos en el titulo del capitulo, que era probar, como aunque Dios responde, se enoja algunas vezes. Pero si bien se mira, todo lo dicho haze para probar nuestro intento; pues en todo se vé, no gustar Dios de que quieran las tales visiones, pues dà lugar à que de tantas maneras sean engañados en ellas.

*En que se trata una duda, como no sea licito aora en la Ley nueva preguntár à Dios por via sobrenatural, como era en la Ley vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra Santa Fè. Pruebase cõ una autoridad de S. Pablo que al proposito se declara.*

**D**E entre las manos nos van saliendo dudas, y así no podemos correr con la priesta q̄ querriamos adelante. Porque así como las levantamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la doctrina siempre quede llana, y en su fuerça. Pero este bien ay en estas dudas, que aunque nos impiden vn poco el passo, todavia sirven para mas doctrina, y claridad de nuestro intento, como serà la duda presente.

En el capitulo precedéte avemos dicho, como no es volūdad de Dios, q̄ las almas pretendan recibir por via sobrenatural, cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos que se vsava el dicho trato con Dios en la Ley vieja, y era licito; y no solo licito, sino que Dios se lo mandava; y quando no lo hazian, se lo reprehēdia Dios, con o se vé en Isaias, donde reprehēde Dios à los hijos de Israel, porq̄ *Isai. 30.* *sin preguntarse lo à él primero, 3.* *pensavà descender en Egipto, di-*

zica.

Iosue 9.  
14.

ziendo: *Qui ambulastis, ut descendatis in Egyptū, & os meū non interrogastis.* No preguntastes primero à mi misma boca lo q̄ convenia. Y en Iosue leemos, q̄ siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas; les nota allí el Espiritu S. esta falta, diciendo: *Susciperūt de cibarijs eorū, & os Domini non interrogaverunt.* Recibierō de sus manjares, y no lo preguntaron à la boca de Dios. Y así vemos en la divina Escritura, que M ysen siempre preguntava à Dios; y el Rey David, y todos los Reyes de Israel, para sus guerras, y necesidades, y los Sacerdotes, y Profetas antiguos, y Dios respōdia, y hablava con ellos, y no se enojava, y era biē hecho, y fino lo hizierā fuera mal hecho, y así es la verdad. Porque, pues aora en la Ley nueva, y de Gracia no lo serà, como antes lo era? A lo qual le à de responder, q̄ la principal causa porque en la Ley vieja, serà licitas las preguntas, q̄ se hazian à Dios, y cōvenia, q̄ los Profetas, y Sacerdotes quiesiesen Visiones, y Revelaciones de Dios, era porque entōces aun no estavata fundamētada la Fè, ni establecida la Ley Evangelica, y así era menester preguntassen à Dios, y q̄ él hablasse, aora por palabras, aora por Visiones, y Revelaciones, aora en figuras, y semejancas, aora en otras muchas maneras de significaciones. Porq̄ todo lo q̄ respon-

dia, hablava, y revelava, erā misterios de N. Fè, ò cosas tocantes ò endereçadas à ella. Por quanto las cosas de Fè, no son del hōbre, sino de boca del mismo Dios; las quales èi por su misma boca hablò. Por esso era menester (q̄ como avemos dicho) preguntassen à la misma boca de Dios, y por esso los reprehēdia quādo no lo hazia, para q̄ él les respondiessse, encaminado sus cosas, y cosas à la Fè, q̄ aun ellos no tenian sabida. Pero ya q̄ està fundada la Fè en Christo, y manifestada la Ley E vāgelica en esta herencia de gracia no ay para q̄ preguntarle de aquella manera, ni para q̄ él hable, y responda como entōces. Porq̄ en darnos, como nos diò à su Hijo, q̄ es vna palabra suya, q̄ no tiene otra, todo nos lo hablò junto, y de vna vez en esta sola palabra, y no tiene mas q̄ hablar. Y este es el sentido de aquella autoridad cõ q̄ S. Pablo quiere inducir à los Hebreos, à q̄ se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley de Moysè, y pōgā los ojos en Christo solamente diciendo: *Multifariā, multif-* *Hebr. xii*  
*que modis olim Deus loquens i.*  
*Patribus in Prophetis, novissimè diebus istis locutus est nobis in Filio.* Lo q̄ antiguamente hablò Dios en los Profetas à N. Padres de muchos modos, y maneras; aora en la postre en estos dias nos lo ha hablado en su Hijo todo de vna vez. En lo qual dà à

M4

cn.

entender el Apostol, que ya Dios ha dicho tanto en esto, q̄ no tiene mas q̄ hablar, porq̄ lo que hablava antes en partes à los Profetas, yà lo ha hablado en èl todo, dan donos al todo, q̄ es su Hijo. Por lo qual el q̄ aora quisiese preguntar à Dios, ò querer alguna Vision, ò Revelacion, parece q̄ haria agravio à Dios, no poniendo totalmente los ojos en Christo, sin querer otra alguna cosa, ò novedad. Porq̄ le podia Dios responder, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Ya te tengo habladas todas las cosas en mi palabra, que es mi Hijo, p̄ los ojos solo en èl, porque en èl, te lo tengo dicho todo, y revelado todo, y hallaràs en èl aun mas de lo que desees, y pides. Porque tu pides Locució, ò Revelacion, ò Vision en parte; y si pones en èl los ojos, lo hallaràs en èl todo; porq̄ èl es toda mi Locució, y respuesta, y es toda mi Vision, y Revelacion; la qual os te yà hablando, respòdido, manifestado, y revelado, dandole por Hermano, Maestro, Compañero, Precio, y Premio. Ya yo baxè con mi espíritu sobre èl en el Monte Tabor diciendo: Este es mi amado Hijo en q̄ me complaci à mi, à èl oíd. No ay q̄ buscar nuevas maneras de enseñanças, y respuestas, que si antes hablava, era prometiendo à Christo; y si me preguntavà eran las preguntas encaminadas à la petición, y esperança de Christo, en

Matth.  
27.6.

que avian de hallar todo bien (como aora lo dà à entender toda la doctrina de los Evangelistas, y Apostoles) mas aora el que me preguntasse de aquella manera, y quisiese, que y ò le hablasse, ò algo le revelasse, era en alguna manera no estar contento con Christo, y así haria mucho agravio à mi amado Hijo; tenièdole no hallaràs q̄ pedirme, ni q̄ desear de Revelaciones, ò Visiones; miralo tu también, q̄ ai lo hallaràs yà hecho, y dado todo effo, y mucho mas en èl. Si quisieres que te respòda yo alguna palabra de cõ suelo, mira à mi Hijo obediente à mi, y afligido por mi amor, y veràs quãtas te responde. Si quisieres q̄ te declare Dios algunas cosas ocultas, ò cosas, p̄ solo los ojos en èl, y hallaràs ocultísimos misterios, sabideria, y maravillas de Dios, q̄ estan encerradas en èl, segun mi Apostol dice: *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi.* En èl estan escondidos todos los tesoros de la Sabiduria, y ciencia de Dios. Los quales tesoros de sabiduria seràn para ti muy mas altos, sabrosos, y provechosos, que las cosas, q̄ tu querias saber. Que por esto se gloriava el mismo Apostol, diciendo; *Que no sabia otra alguna cosa, sino à Jesu Christo, y este crucificado: Non enim indicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Y si también quisieres otras Visiones, y

Colos. 2.  
3.

1. Cor. 2.  
2.

Re

Colos. 2.  
9.

Revelaciones divinas, ò corporales, mirale à èl también humanado, y hallaràs en esto mas q̄ piensas. Que tambien dize San Pablo: *In Christo inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter.* En Christo mora toda plenitud de divinidad corporalmente. No conviene, pues yà preguntar à Dios de aquella manera, ni es necesario que ya hable; pues aviendo hablado en Christo, no ay mas q̄ desear. Y quien quisiere recibir aora por via sobrenatural extraordinaria algunas cosas, seria como notar falta en Dios, que no avia dado todo lo baltante en su Hijo, como està dicho. Porq̄ aunque lo haga, suponiendo la Fè, y creyendola, todavia es curiosidad de menos Fè. De dõde no ay que esperar cõ esta curiosidad doctrina, ni otra cosa por via sobrenatural. Porque à la hora, q̄ Christo dixo en la Cruz, *quãdo espirò; Consumatum est.* Acabado es, no solo se acabaron estos modos, sino tambien todas las ceremonias, y ritos de la Ley vieja. Y así en todo nos avemos de guiar por la doctrina de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por esta via remediar nuestras ignoracias, y flaquezas espirituales, q̄ para todo hallarèmos por este camino abundante medicina, y lo q̄ del saliere, y se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento, y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo q̄ dixere cõ la en

Joan. 19.  
30.

señala de Christo, Dios, y hõbre y de sus Ministros. Tãto q̄ dixo S. Pablo: *Sed licet Angelus de Celo Evangelizet vobis praterquã quod evangelizavimus vobis, anathemasis.* Si algun Angel del Cielo os evãgelizare fuera de lo q̄ nosotros evãgelizamos, sea maldito, y descomulgado, de dõde, pues, es verdad, q̄ se ha de estar en lo q̄ Christo nos enseñò, y todo lo demàs es nada, ni se ha de creer, sino cõ forma cõ ello; en vano anda el q̄ quiere aora tratar cõ Dios al modo de la Ley vieja. Quãto mas, q̄ no le era licito à qualquiera de aquel tiẽpo preguntar à Dios, ni èl respòdia à todos sino à los Sacerdotes, y Profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo avia de saber la Ley, y la doctrina; y así si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntava, y no por si mismo. Y si David por si mismo preguntò algunas vezes à Dios, es porque era Profeta; y aun con todo esto no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se ve averlo hecho en el primero de los Reyes, dõde dixo à Abimelech Sacerdote: *Applica ad me Ephod,* que era vna de las vestiduras mas autorizadas del Sacerdocio, y consultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natã, y por otros Profetas, consultava à Dios. Y por la boca de los Profetas, y de los Sacerdotes, se avia de creer de Dios lo que se les dezia, y

Gal. 1.8

1. Reg.  
23.9.

no.

no por su parecer proprio. Y así lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad, ni fuerza le hazia, para darle entero crédito, si por la boca de los Profetas, y Sacerdotes no se aprobava. Porque es Dios tan amigo, que el govier no, y trato del hombre sea tan bien por otro hombre semejante à él, que totalmente quiere que à las cosas que sobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en nosotros confirmada fuerza, y seguridad, hasta que pasen por este arcañuz humano de la boca del hombre. Y así siempre que algo dize, ò revela al alma, lo dize con vna manera de inclinació puesta en la misma alma, á que se diga, à quien conviene dezirle, y hasta esto no suele dar entera satisfacion, para que la tome el hombre de otro hombre semejante à él, à quien Dios tiene puesto en su lugar. De donde en los Iuezes vemos averle acacido lo mismo al Capitan Gedeon, con averle dicho Dios muchas vezes, que venceria à los Madianitas, todavia estava dudoso, y cobar de aviendo dexado Dios aquella flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le avia dicho. Y fue, que como él le viò flaco, le dixo: *Surge, & descende in castra, & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tue, & securior ad hostiũ castra descendes* Levátate, y descendiendo al Real, y quando oyeres allí lo que hablan los hombres, entonces recibirás fuerzas, en lo que te he dicho, y baxarás con mas seguridad à los Exercitos de los enemigos. Y así fue, que oyendo contar vn sueño de vn Madianita à otro, en que avia soñado, que Gedeon los avia de vencer; fue muy esforçado, y començo à poner por obra cõ grãde alegría la batalla. De dõde se ve, que no quiso Dios se asegurasse, hasta que por boca de otros oyese lo mismo. Y mucho mas es de admirar lo q̄ passò acerca desto en Moysen, que con averle Dios mandado con muchas razones, y confirmado selo con las señales de la vara en serpiente, y de la mano leprosa, que fuesse à libertar los hijos de Israel, estuvo tan flaco, detenido, y escuro en esta ida, q̄ aunque se enojò Dios, nunca tuvo animo para acabar de tener fuerte Fè en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aarõ, diciendo: *Aaron frater tuus Levites scio, quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum, tam videns que te, latabitur corde, loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo, & in ore illius.* Yo se, que tu hermano Aarõ es hombre eloquente; el te saldrà al encuentro, viendote, se alegrarà de coraçon, habla cõ él y dile todas mis palabras, y yo serè en tu boca, y en la tuya. Oidas estas palabras Moysen, animòse luego con la esperança del

con;

Iud. 7. 9  
10. 11.

consuelo del consejo que de su hermano avia de tener. Porque esto tiene el alma humilde que se atreve à tratar à solas con Dios, ni se puede acabar de satisfacer sin govier no, y consejo humano. Y así lo quiere Dios; porque en aquellos que se juntan à tratar la verdad, se junta èl allí para aclararla, y confirmarla en ellos. Como dixo lo avia de hazer con Moysen, y Aaron juntos, siendo en la boca del vno, y en la boca del otro. Que por esto tambien dixo en el Evangelio: *Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorũ.* Donde estuvieren dos, ò tres juntos, para mirar lo q̄ es mas gloria, y honra de mi nombre; y estoy allí en medio dellos (es à saber) aclarado, y cõfirmado en sus coraçones las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde estuviere vno solo, yo estoy allí, sino por lo menos dos. Para dar à entender, que no quiere Dios, que ninguno à solas se crea para si las cosas que tiene por de Dios, ni se confirme, ni aun afirme en ellas, sin el consejo, y govier no de la Iglesia, ò sus ministros, porque con esto solo no estará èl aclarandole la verdad en el coraçon, y así quedarà en ella flaco, y frio. Y de aquí es, lo que encarece el Ecclesiastes, diciendo: *Eccles. 4. 10. Vt soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se, & si dormierint duo fovebuntur mutuo, unus quomodo calefiat. Et si quis*

*piam prevaluerit contra unum duo resistunt ei.* Ay del solo, que quando cayere no tiene quien le levante! Si dos durmieren juntos, calentarse ha el vno al otro (es à saber, con el calor de Dios, que està en medio) vno solo como calentará? (Esto es, como dexará de estar frio en las cosas de Dios?) Y si alguno pudiere mas, y prevaleciere contra vno (esto es, el demonio que prevaleciere contra los que à solas se quieren aver en las cosas de Dios) dos juntos le resistirán, que son el discipulo, y el Maestro, que se juntan à saber, y obrar la verdad. Y hasta esto ordinariamente se siete èl solo tibio, y flaco en ella, aunque mas la aya oído de Dios, tanto que con aver mucho que S. Pablo predicava el Evangelio; que dize èl avia oído, no de hombre, sino de Dios; no pudo acabar cõfigo, de dexar de ir à conferirle con S. Pedro, y los Apostoles, diciendo: *Ne forte invacuum currerem, aut cucurrissem.* No por ventura corriesse en vano, ò huviesse corrido. Aquí se dà à entender claro, como no es bien asegurarle en las cosas, q̄ parece que Dios revela, sino es por el orden que vamos diziendo. Porque dado caso que la persona tenga certeza, como San Pablo la tenia de su Evangelio (pues le avia ya començo à predicar) aunque la revelació sea de Dios, todavia el hombre puede errar en la execucion, y en lo tocante à ella.

Gal. 2. 2

ella. Porque Dios no siempre, aunque dize lo vno, dize lo otro, y muchas vezes dize la cosa, y no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria, y consejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate muy afablemente mucho tiempo con el alma. Lo qual conocia muy bien S. Pablo; pues (como dezimos) aunque sabia le era por Dios revelado el Evangelio, le fue à conferir. Y vemos esto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente cō Moysen, nūca le avia dado aquel consejo tan saludable, que le dió

Exod. 18. 21. su suegro Ietro ( es à saber ) que eligiessse otros juezes para que le ayudassen, y no estuviessse esperando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Provide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas, &c. qui iudicent populum omni tempore.* El qual consejo Dios aprobó, y no se lo avia él dicho; porque aquello era cosa que podia caer en juicio, y consejo humano. Y así todas las cosas que pueden caer en juicio, y consejo humano acerca de las visiones, y locuciones de Dios, no las suele revelar Dios, porque siempre quiere, que se aproveché deste en quanto se pudiere, salvo las que son de Fè, que exceden todo juicio, y razon, aunque no son contra razon, y juicio. De donde no piense alguno, que porque sea cierto, que Dios, y los

Santos traten con él familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar, y dezir las faltas que tiene acerca de qualquier cosa, pudiendo el saberlo por otra via. Y así no ay que asegurar se, porq̄ como leemos aver acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser S. Pedro Principe de la Iglesia, y que inmediatamente era enseñado de Dios, acerca de cierta ceremonia, que vsava entre las gentes errava, y callava Dios tanto que le reprehendió San Pablo, segun él afirma allí diziendo: *Sed cum vidissem, quod non recte ambularent ad veritatem Evangelij, dixi Cepha coram omnibus: sit tu cum Iudeis sis, Gentiliter vivis, & non Iudayce, quomodo Gentes cogis Iudayzare?*

Como viesse que no andavá rectamente los Discipulos, segun la verdad del Evangelio, dixé à Pedro: Si siendo tu Iudio, como lo eres, vives gentilicamete, como fuerças à los Gentiles à Iudayzar? Y Dios no advertia esta falta à Pedro por sí mismo, porque era cosa, que podia saber por via ordinaria. De donde muchas faltas, y pecados castigarà Dios en muchos el dia del juicio, con los quales avrá tenido acá muy ordinario trato, y dado mucha luz, y virtud. Porque en lo demás que ellos sabian, que devian hazer, se descuydaró, confiando en aquel trato que tenían con Dios, descuydandose

con

con esso Yasi (como dize nuestro Señor Iesus) en el Evangelio se maravillaràn ellos entonces, diziendo: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo propheta- vimus? & in nomine tuo demonia eiecimus? & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* Señor Señor, por ventura las profecias, que tu nos hablavas, por ventura no las profetizamos en tu nombre? y en tu nombre no echamos y alancamos los demonios? y en tu nombre no hizimos muchos milagros, y virtudes? y dize el Señor, que les responderà, diziendo: Apartaos de mi los obremos de maldad, porque nunca os conocí. Destos era el Profeta Balaan, y otros semejantes, à los quales, aunque hablava Dios con ellos, eran pecadores. Pero en su tanto reprehenderà el Señor à los escogidos amigos suyos, con quien acá se comunicó familiarmente en las faltas, y descuydos, que ellos ayan tenido, de las quales no era menester, que les advirtiesse Dios por sí mismo, pues ya por la ley, y razon natural, que les avia dado, se advertia. Concluyendo pues en esta parte, digo, y sacolo de lo dicho, que qualquiera cosa, que el alma reciba de qualquiera manera que sea por via sobrenatural, clara, rafa, y sencillamente, con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque aunque parece, que no avia parça que dar cuenta, ni para que

gastar en esso tiempo, pues con desecharlo, y no hazer caso dello (como avemos enseñado) queda el alma segura, mayormente quando son cosas de Visiones, ò Revelaciones, ò otras comunicaciones sobrenaturales, que ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean, todavia es muy necesario ( aunque al alma le parezca que no ay para que ) decirlo todo. Y esto por tres cosas. La primera, porque ( como avemos dicho ) muchas cosas comunica Dios, cuyo efecto, fuerza, luz, y seguridad no la confirma del todo en el alma, hasta que ( como queda dicho ) se trata con quien Dios tiene puesto por Iuez espiritual de aquella alma, que es el que tiene poder de atarla, ò desatarla, y aprobar, y reprobear en ella, segun lo avemos probado por las autoridades arriba alegadas, y lo probamos cada dia por experiencia, viendo en las almas humildes, por quien pasan estas cosas, que despues que las han tratado con quien deven, quedan con nueva satisfacion, fuerza, luz, y seguridad. Tanto, que algunas les parece, que hasta que lo traten, ni se les asientan, ni es suyo aquello, y que entonces se lo dan de nuevo.

La segunda causa es, porque ordinariamente ha menester el alma doctrina sobre las cosas, que le acaecen para encaminarla por aquella via, à la desnudez, y po-

bre-



breza espiritual, que es la Noche escura. Porque si esta doctrina le va faltando, dado que el alma no quiera las tales cosas, sin entenderse, se irá enruddiendo en la via espiritual, y haziendose à la del sentido.

La tercera causa es, porque para la humilde sugesion, y mortificacion del alma, conviene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caso, ni lo tenga en nada. Porque ay algunas almas, que sienten mucho en dezir las tales cosas, por parecerles que no son nada, y no saben, como las tomaràn las personas, con quien las han de tratar; lo qual es poca humildad, y por el mismo caso es menester sujetarse à dezirlo. Y ay otras, que sienten mucha verguença en dezirlo, porque no vean, que tienen ellas aquellas cosas, que parecen de Santos, y otras cosas, que sienten en dezirlo por esso, que no ay para que dezirlo, pues no hazen ellas caso dello. y por el mismo caso conviene, que se mortifiquen, y lo digan, hasta que esten humildes, y blandas, y prontas en dezirlo, y despues siempre lo digan con facilidad. Pero haze de advertir acerca de lo dicho, que no porque avemos puesto tanto, en que las tales cosas se desechen, y que no pongan los Confessores à las almas en el lenguaje dellas, convendrá, que les muestren desabrimiento los Padres espirituales acerca dellas,

ni de tal manera les hagan desvios, y desprecio en ellas, que les den ocasion, à que se encojan, y no se atrevan à manifestarlas, y que lo tomen para dar en muchos inconvenientes, si les cerrasen la puerta para dezirlas. Porque (como avemos dicho) es medio, y pues es medio, y modo por donde Dios lleva à las tales almas, no ay para que estar mal con él, ni espantarse, ni escandalizarse del, sino antes ir con mucha benignidad, y sosiego, poniendoles animo, y dandoles salida para que lo digan. Y si fuere menester, poniendoles precepto, porque à vezes en la dificultad, que las almas sienten en tratarlo, todo es menester. Y encaminadas en la Fè, enseñandolas buenamente à desviar los ojos de todas aquellas cosas, dandoles doctrina, como han de desnudar el apetito, y espíritu dellas para ir adelante; y entender, como es mas preciosa delante de Dios vna obra, ò acto de voluntad hecha en caridad, que quantas Revelaciones pueden tener del Cielo, y como muchas almas no teniendo cosa alguna dessas, estan sin comparacion mucho mas adelante que otras, que tienen muchas.

## CAP. XXIII.

*En que se comienza à tratar de las aprehensiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize que cosas sean.*

**A**Vnque la doctrina que avemos dado, acerca de las Aprehensiones del Entendimiento, que son por via del sentido, segun lo que dellas avia que tratar, queda algo corta, no he querido alargar me mas en esto, pues aun para cumplir con el intento que yo aqui llevo, que es desembragar al Entendimiento dellas, y encaminarle en la Noche de la Fè, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto comenzaremos aora à tratar de las otras quatro Aprehensiones del Entendimiento, que en el capitulo octavo, diximos ser puramente Espirituales, que son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos espirituales, à las quales llamamos puramente espirituales: porque no como las corporales, y imaginarias, se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales, sino sin algùn medio de algùn sentido corporal exterior, ò interior se ofrecen al Entendimiento clara, y distintamente por via sobrenatural pasivamente, que es sin poner el alma algùn acto, y obra de su parte; alomenos activamente, y como

de suyo. Es pues de saber, que hablando anchamente, y en general, todas estas quatro Aprehensiones se pueden llamar Visiones del alma; porque al entender del alma, llamamos tambien vér del alma. Y por quanto todas estas Aprehensiones son inteligibles al Entendimiento, son llamadas visibles espiritualmente. Y assi las inteligencias, que dellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales; que por quãto todos los objetos de los demas sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oír, y todo lo que se puede oler, y gustar, y tocar, son objetos del Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, ò falsedad. De aqui es, que assi como à los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente, les causa vision corporal: assi à los ojos del alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible causa la Vision espiritual: pues (como avemos dicho) el entenderlo es verlo. Y assi estas quatro Aprehensiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones; lo qual no tienen los otros sentidos, porque el vno no es capaz del objeto del otro, en quanto tal. Pero porque estas Aprehensiones se representan al alma, al modo que à los demas sentidos, de aqui es, que hablando propria, y especificadamente à lo que recibe el Entendimiento

to à modo de ver (porque puede ver las cosas espiritualmente, así como los ojos corporalmente) llamamos Visiõ: y à lo que recibe como aprehendiendo, y entendiendo cosas nuevas, llamamos Revelacion; à lo que recibe à modo de oír, llamamos Locucion; y à lo que recibe à modo de los demás sentidos, como es la inteligencia de suave olor espiritual, y de sabor espiritual, y deleyte espiritual, q̄ el alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos Sentimientos espirituales. De todo lo qual el saca inteligencia, ò Vision espiritual, como avemos dicho, sin aprehension ninguna de forma, imagen, ò figura de imaginacion, ò fantasia natural de donde los saque, fino que inmediatamente estas cosas se comunican al alma por obra sobrenatural, y por medio sobrenatural. Despues tambien (como de las demás aprehensiones corporales, y imaginarias hizimos) nos conviene desembarrasar aqui el Entendimiento, encaminandole, y endereçandole en la Noche espiritual de Fè à la divina, y sustancial vnion de amor de Dios. Porque embarçandose, y enrudeciendose con ellas, no le la impida el camino de la soledad, y desnudez, que para esto se requiere de todas las cosas. Porque dado caso, que estas son mas nobles Aprehensiones, y mas provechosas, y mucho mas seguras, que las corporales

imaginarias, por quanto son ya interiores, puramente espirituales, y en que menos puede llegar el demonio, porque se comunica en ellas al alma mas pura, y sustancialmente, sin nõbrar alguna della, ni de la imaginacion, à lo menos activa, y de suyo: todavia no solo se podria el Entendimiento embarçar para el dicho camino; mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

Y aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehensiones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demás vamos dando, de que ni se pretendan, ni se quieran; todavia porque à bueltas se darà mas luz para hazerlo, y se dirà algunas cosas acerca dellas, es bueno, tratar de cada vna en particular, y así diremos de las primeras que son visiones espirituales, ò intelectuales.

#### CAP. XXIV.

*En que se trata de dos maneras que ay de Visiones espirituales por via sobrenatural.*

**H**ablado agora propriamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo, que dos maneras de Visiones puede caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas, otras de sustancias separadas, ò incorporeas.

Las

Las corporales son acerca de todas las cosas materiales que ay en el Cielo, y en la tierra; las quales puede ver el alma mediante cierta lumbre derivada de Dios, en la qual puede aver todas las cosas auentes del Cielo, y de la tierra. Las otras Visiones, que son de sustancias incorporeas, piden otra lumbre mas alta; y así estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles, y almas, no son muy ordinarias, ni proprias desta vida, y mucho menos la de la Essencia divina, que es proprio de cõprehensores, sino es q̄ de passo transeuntemente se comunique à alguno dispensando Dios, ò salvando la condicion, y vida natural y abstrayèdo algunas vezes al espiritu della, como pudo ser en el Apostol S. Pablo, quando el dize q̄ viò aquellos secretos indezibles en el tercer cielo: *Sive in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit.* Esto es, q̄ fue arrebatado para verlos, y lo q̄ viò dize, q̄ no sabe si era en el cuerpo, ò fuera del cuerpo, que Dios lo sabe; en lo qual se vé claro, q̄ se traspuso de la via natural, haciendo Dios el como. De donde tambien quando se cree, aver Dios mostrado su essencia à Moysen, se lee, q̄ le dixo Dios, q̄ él le pondria en el horado de la piedra, y le ampararia cubriendo le con la diestra, y amparàdole, porq̄ no muriese quando passasse su gloria; la qual pasado, ò transito, era mostrarse por via de

1. Cor. 12  
num 3.

Exod. 33  
nu. 2. 2.

passo, amparando él con su diestra la vida natural de Moysen. Mas estas Visiones tan sustanciales como la de San Pablo, y la de Moyses, y de Elias nuestro Padre, quando cubriò su rostro al silvo suave de Dios, son por via de passo, rarissimas vezes acaecen, y casi nunca, y à muy pocos, porque lo haze Dios con aquellos que son fuertes del espiritu de la Iglesia, y Ley de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

Pero aunque estas Visiones no se pueden de ley ordinaria desnuda, y claramente ver en esta vida, pueden se empro sentir en la sustancia del alma, mediante vna noticia amorosa con suavissimos toques, y juntas; lo qual pertenece à los sentimientos espirituales, de q̄ con el divino favor avemos de tratar despues; porq̄ à estos se endereza, y encamina nuestra pluma, q̄ es à la divina junta, y vnion del alma con la sustancia divina; lo qual ha de ser quando tratemos de la inteligencia mistica, y confusa, ò escura, que queda por dezir, donde avemos de dezir, como mediante esta noticia amorosa, y escura, se junta Dios con el alma en alto grado, y divino; porq̄ en alguna manera esta Noticia escura amorosa, que es la Fè, sirve en esta vida para la divina vnion, como la lumbre de gloria sirve en la otra de medio para la clara Vision de Dios.

3. Reg.  
19. n. 32

N

Por

Por tanto tratemos aora de las Visiones de corporeas sustancias, que espiritualmente se reciben en el alma, las cuales son à modo de las Visiones corporales. Porque así como ven los ojos las cosas corporales, mediante la luz natural; así el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre derivada sobrenaturalmente, que avemos dicho, ve interiormente estas mismas cosas naturales, y otras que Dios quiere; sino que ay diferencia en el modo, y en la manera. Porque las espirituales, ò intelectuales, mucho mas clara, y sutilmente acacen que las corporales. Porque quando Dios quiere hazer esta merced al alma, comunicala aquella luz sobrenatural que dezimos, en que felicissima, y clarissimamente ve las cosas que Dios quiere, aora del Cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento, la ausècia, ni presencia dellas. Y es como si se abrièsse vna clarissima puerta, y por ella viesse à vezes à manera de vn relápagò, quando en vna noche obscura súbitamente esclarece las cosas, y las haze vér clara, y distintamente, y luego las dexa à obscuras, aunque las formas, y figuras de ellas se queden en la fantasia; lo qual en el alma acaece muy mas perfectamente; porque de tal manera se quedan en ellas à vezes impressas aquellas cosas, que sò el espíritu viò en aquella luz, que cada vez, que ilustrada de

Dios advierte, las vé en si como las viò antes; bien así como en el espejo se ven las formas que estàn en èl representadas cada vez que en èl miren; y es de manera, que ya aquellas formas de las cosas que viò, nunca jamás se le quitan del todo del alma, aunque por tiempo se vàn haziendo algo remotas.

El efecto, que hazen en el alma estas Visiones, es quietud, iluminacion, alegria à manera de gloria, suavidad, limpieza, y amor, humildad, y inclinacion, ò elevacion de espíritu en Dios, vnas vezes mas, y otras menos; vnas mas en lo vno, otras en lo otro, segun el espíritu en que se reciben, y como Dios quiere.

Puede tambien el demonio causar, ò remedar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por suggestiò espiritual aclara el espíritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de San Mateo, donde dize, que el demonio mostrò à Christo todos los Reynos del mundo, y la gloria dellos: *Ostendit ei omnia Regna mundi*. Dizen algunos Doctores, que lo hizo por suggestiò espiritual; porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viesse todos los Reynos del mundo, y su gloria. Pero destas visiones q causa el demonio, à las que son de parte de Dios, ay mucha di-

*Matt. 4*

*8.*

*Quos D.*

*Thom.*

*refert 3.*

*P. 9. 42.*

*art. 2. ad*

*3.*

*fcj*

ferencia. Porque los efectos, que estas hazen en el alma, no son como los que hazen las buenas; antes hazen sequedad de espíritu acerca del trato con Dios, inclinacion à estimarle, y admitir, y tener en algo las dichas Visiones, y en ninguna manera causan blandura de humildad, y amor de Dios. Ni las formas destas se quedan impressas en el alma con aquella claridad suave, que las otras, ni duran, antes se raen luego del alma, salvo si el alma las estima en mucho, que entonces la propria estima haze, que se acuerde dellas naturalmente, mas es muy levemente, y sin hazer aquel efecto de amor, y humildad, que las buenas causan, quando se acuerdan dellas.

Estas Visiones, por quanto son de criaturas, con que Dios ninguna conveniencia, y proporciò esencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la vnion de Dios. Y así conviene al alma averse negativamente en ellas, como en las demás que avemos dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fè. De donde, de aquellas formas de las tales Visiones, que se quedan en el alma impressas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arrimarse à ellas, porque sería estarle cò aquellas formas, imagines, y personas, q acerca del interior residen, embarcada, y no iria por negacion de to-

das las cosas à Dios. Porque dado caso, que aquellas formas siempre se representassen allí, no le impedirian mucho, si el alma no quisiere hazer caso dellas. Porque aunque es verdad, que la memoria dellas incita al alma à algun amor de Dios, y contèplacion; pero mucho mas incita, y levanta la pura Fè, y desnudez, à obscuras de todo esto, sin saber el alma, como ni de dòde le viene. Y así accecerà, que ande el alma inflamada con ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuvieron. Y fue, que así como la Fè se arraygò, y infundió mas en el alma mediante aquel vazio, y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, ò pobreza espiritual, que todo lo podemos llamar vna misma cosa, también juntamente se arrayga, y infunde mas en el alma la caridad de Dios. De donde quanto mas el alma se quiere obscurecer, y aniquilar, acerca de todas las cosas espirituales, y interiores, que puede recibir, tanto mas se infunde de Fè, y de amor, y de esperança en ella. Pero este amor algunas vezes no lo comprehende la persona, ni lo siere. Por quãto no tiene este amor su asiento en el sentido, con ternura, sino en el alma con fortaleza, y mas animo, y osadía que antes, aunque algunas vezes redunde en el sentido, y se muestre tierno, y blando. De dòde para llegar a aquel

*Nz*

*amor,*

## CAP. XXV.

amor, alegría, y gozo que le hazen, y causan las tales Visiones al alma; conviene que tenga fortaleza, y mortificacion para querer quedar en vazío, y à escuras de todo ello, y fundar aquel amor, y gozo en lo que no ve, ni siente, ni puede ver ni sentir en esta vida, que es Dios, el qual incomprehensible, y sobre todo; y por esto nos conviene ir à él por negacion de todo. Porque fino, dado caso, que el alma sea tan sagaz, humilde, y fuerte, que el demonio no la puede engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presuncion, como suele hazer, no dexará ir la alma adelante; por quanto pone obstaculo à la desnudez espiritual, y pobreza de espíritu, y vazío en Fè, que es lo que se requiere (como està dicho) para la vnion del alma con Dios. Y porque acerca destas Visiones sirve tambien la misma doctrina, que en el capitulo diez y nueve, y veinte, dimos para las Visiones, y Aprehençiones sobrenaturales de el sentido, no gastaremos aqui mas tiempo en darla mas por extenso.



*En que se trata de las Revelaciones. Dize se que cosa sean, y ponesse aqui una distincion.*

Por el orden que aqui llevamos, se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehençiones espirituales, q̄ arriba llamamos Revelaciones. De las quales algunas propriamente pertenecē al espíritu de profecia. Acerca de lo quales primero de saber, q̄ Revelacion no es otra cosa que descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò misterio. Así como si Dios diessse al alma à entender alguna cosa, como es declarando al Entendimiento la verdad de ella, ò descubriessse al alma algunas cosas que el hizo, ò haze, ò piensa hazer. Y segun esto, podemos dezir que ay dos maneras de Revelaciones; vnas, que son descubrimiento de verdades al Entendimiento, q̄ propriamente se llaman Noticias intelectuales, ò inteligencias. Otras, que son Manifestacion de secretos, y estas se llaman propriamente, y mas que essotras, Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor llamar Revelaciones; porque aquellas consisten en hazer Dios entender al alma verdades desnudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandose las clara, y manifestando.

fiestamente. De las quales he que para el dicho intento.

ruido tratar debaxo de nombre de Revelaciones; lo vno por tener mucha vezindad, y aliança con ellas: lo otro por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues segun esto, bien podremos distinguir aora las Revelaciones en dos generos de Aprehençiones, al vno llamaremos Noticias intelectuales, y al otro Manifestacion de secretos, y misterios ocultos de Dios, y concluiremos con ellas en dos capitulos, lo mas brevemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.

## CAP. XXVI.

*En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de aver el alma acerca dellas.*

Para hablar propiamente desta Inteligencia de verdades desnudas que se dà al Entendimiento, era necessario, que Dios tomasse la mano, y moviessse la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en sí mismas. Pero pues yo no hablo aqui dellas de proposito, sino solo para inducir, y encaminar al alma en ellas à la divina vnion, sufrir se ha hablar dellas corta, y modificadamente, quanto baste

Esta manera de Visiones, ò por mejor dezir Noticias de verdades desnudas, es muy diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo veinte y dos; porque no es como ver las cosas corporales con el Entendimiento. Pero consiste en entender, y ver con el Entendimiento verdades de Dios, ò de las cosas; y sobre las cosas que son, fueron, y seràn. Lo qual es muy conforme al espíritu de profecia, como por vètura se declarará despues. Donde es de notar, q̄ este genero de Noticia se distingue en dos maneras dellas; porque vnas acaecē al alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas. (como avemos dicho) Yaunq̄ las vnas, y las otras son muy sabrosas para el alma; pero el deleyte que causan en ella estas que son de Dios, no ay cosa à que le poder cõparar, ni vocablos, ni terminos con que le poder dezir. Porque son Noticias del mismo Dios; y deleytes del mismo Dios; que como dize David. *Non est qui similis sit tibi.* No ay como el cosa alguna. Porque acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios, sintiendo altísimamente de algun atributo suyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad, y dulçura; y todas las vezes que se siente, pega en el alma aquello que se siete. Que por quanto es pura contemplacion,

vè claro el alma, que no ay como poder dezir algo dello, sino es algunos terminos generales, que la abundancia del deleyte, y bien que alli sintieron, les haze dezir à las almas por quien passa, mas no para que en ellos se pueda acabar de entender lo que alli el alma gustò, y sintió. Y assi David, aviendo passado algo desto, solo hablò dello cõ palabras comunes, y generales, diziendo: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipso, desiderabilia super aurũ, & lapide, pretiosum multum, & dulciora super mel, & favũ.* Lo que juzgamos, y sentimos de Dios (esto es las virtudes, y atributos, q̄ sentimos en èl) son verdaderos en si mismos, justificados, mas deseables que el oro, y que la plata, y que la piedra preciosa muy mucho, y mas dulces que el panal, y la miel. Y de Moysen leemos, que en vna altissima Noticia q̄ Dios le diò de si vna vez, que passò de lante del, solo dixo lo q̄ se puede dezir por los dichos terminos comunes; y fue, que passando el Señor por èn aquella Noticia, se postò muy apriessa en la tierra, diziendo: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, ac verax. Qui custodis misericordiã in millia.* Emperador, Señor, Dios misericordioso, Clemente, y Paciente, y de mucha miseriación, y verdadero, q̄ guardas la miseriación q̄ pro-

metes en millares. De donde se ve, que no pudiendo Moysen declarar lo que en Dios conociò por vna sola Noticia, lo dixo, y rebosò por todas aquellas palabras. Y aunque a vezes en las tales Noticias se dizen palabras, bien vè el alma, que no ha dicho nada de lo que sintió, porque vè, que no ay nombre acomodado para poder nombrar aquello. Y assi S. Pablo, quando tuvo aquella alta Noticia de Dios, no curò de dezir nada, sino que no era licito al hombre tratar dello.

Estas Noticias divinas, que son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares, por quãto son acerca del sumo principio, y por esso no se pueden dezir en particular, sino fuesse, que se estendiesse este conocimiento à alguna otra verdad de cosa menos q̄ Dios, que en alguna manera se podrá dar à entender: mas aquellas generales no. Y estas altas noticias amorosas no las puede tener sino el alma que llega à vnion de Dios, porque ellas son la misma vnion, porq̄ consiste el tenerlas en cierto toque q̄ se haze del alma en la divinidad; y assi el mismo Dios es el que alli es sentido, y gustado; y aunque no manifesta, y claramente como en la gloria; pero es tã subido, y alto toque de Noticia, y sabor, q̄ penetra lo mas intimo del alma; y el demonio no se puede entremeter, ni hazer otro semejante, porq̄ no le ay, ni cosa q̄ se cõpa-

re, ni infundir sabor, ni deleyte semejante. Porq̄ aquellas noticias sabẽ algo à divino ser, y vida eterna, y el demonio no puede fingir cosa tã alta. Empero podrìa el hazer alguna apariençia de finia, representando al alma algunas grandezas, y hinchimiẽtos muy sãbiles, procurãdo persuadir al alma, q̄ aquello es Dios mas no de manera, q̄ entrasse en lo muy interior del alma, y la renovassen, y enamorassen subidamente, como hazẽ las de Dios; pero q̄ ay algunas noticias, y toques destes, q̄ haze Dios en la substancia del alma, q̄ de tal manera la enriquezen, q̄ no solo basta vna de ellas para quitar al alma de vna vez algunas imperfecciones q̄ ella no avia podido quitar en toda la vida; mas la dexa llenã de virtudes, y bienes de Dios. Y le son al alma tan sabrosos, y de tã intimo deleyte estos toques, q̄ cõ vno dellos se darã por bien pagada de todos los trabajos, q̄ en su vida huviessse padecido, aunq̄ fuessẽ innumerables, y queda tan animada, y cõ tãto brio, para padecer muchas cosas por Dios, q̄ le es particular pasiõ, ver q̄ no padece mucho. Y à estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna cõparaciõ ò imaginaciõ suya; porq̄ como avemos dicho, sã sobre todo esso, y assi sin la habilidad del alma la obra Dios en ella. De donde à vezes, quãdo ella menos piensa, y menos lo pretẽde, suele Di-

os dar al alma estos divinos toques, en q̄ le causã ciertos recuerdos de Dios. Y estos à vezes se causã subitamente en ella, solo en acordarse de algunas cosas, y à vezes harto minimas. Y sã tã sãbiles, y eficazes, q̄ algunas vezes no solo al alma, mas tãbiẽ al cuerpo, hazẽ estremecer. Pero otras vezes acaecẽ en el espiritu muy sossegado, sin estremeciemiẽto alguno cõ subido sãtimiento de deleyte, y refrigerio en el espiritu.

Otras vezes acaecẽ en alguna palabra, q̄ dizen, ò oyen dezir, aora de la Escritura, ora de otra qualquier cosa; pero no son siẽpre de vna misma eficacia, y sãtimiento; porque muchas vezes son harto remisos, pero por mucho que seã, vale mas vno destes recuerdos, y toques de Dios al alma, q̄ otras muchas Noticias, y cõsideraciones de las criaturas, y obras de Dios. Y por quãto estas Noticias se dan al alma de repente, como avemos dicho, y sin alvedrio della, no tiene el alma que hazer en pretender, ò no pretenderlas, sino ayase humilde, y resignadamente acerca de ellas, que Dios harã su obra; como, y quando èl quisiere. Y en estas no digo que se aya negativamente, como en las demãs Aprehensiones; porque, como aquã avemos dicho, ellas son parte de la vnion, en que vamos encaminando al alma. Por lo qual la enseñamos à desnudarse, y desafiarse de todas las otras, y el me-

dio para que Dios las haga, ha de ser humildad, y padecer por amor de Dios con resignacion, y desinterès de toda retribucion. Porq̃ estas mercedes no se hazen al alma proprietaria, por quanto son hechas con muy particular amor de Dios, que tiene cõ la tal alma, porque el alma tambien se le tiene à el muy desaproprado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por S. Juan, quando dixo: *Qui diligit me, diligitur à Patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Aquel que me ama, serà amado de mi Padre, y yo le amarè, y me manifestarè à mi mismo à el. En lo qual se inclayen las Noticias, y toques, q̃ vamos diziendo, que manifiesta Dios al alma, que de veras le ama.

La segunda manera de Noticias, ò Visiones de verdades interiores, es muy diferente desta que avemos dicho, porque es de cosas mas baxas que Dios. Y en esta se encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en si, y el de los hechos, y casos, que acaecen entre los hombres. Y es de manera este conocimiento, que quando se le dan al alma à conocer estas verdades, de tal manera se le asientan en el interior sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa no puede dar el consentimiento interior à ella, aunque se quiera hazer fuerza para asentir, porque es el Espiritu conociendo otra

cosa en aquello, que espiritualmente se le representò, lo qual es como verlo claro, y puede pertenecer al Espiritu de profecia, y à la gracia, que llama San Pablo don de discrecion de spiritus. Y aunque el alma tenga aquello que entiende por tan cierto, y verdadero, como avemos dicho, no por esso ha de dexar de creer, y seguir lo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea muy contrario à aquello, que siente, para endereçar desta manera el alma en Fè à la divina vnion, à la qual ha de caminar el alma mas creyendo, que entendiendo.

De lo vno, y de lo otro tenemos testimonios claros en la divina Escritura. Porque acerca del conocimiento particular, que se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: *Ipse enim dedit mihi horum, quae sunt scientiam veram, ut sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum, initium, & consumationem, & medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, & annu cursum, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quaecunque absconsa, & improvisa didicimus: omnium enim artifex docuit me sapientia.* Diò me Dios ciencia

1. Cor.  
12. 8.

Sap. 7.  
17.

verdadera de las cosas que son. Que sepa la disposicion de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos; el principio, el fin, y la meditacion de los tiempos, las mudanças de los successos, y las consumaciones de los tiempos, y las mudanças de las costumbres, las divisiones de los tiempos, y los cursos del año, y las disposiciones de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerza, y virtud de los vietos, y los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, y arboles, y las virtudes de las raizes, y todas las cosas, q̃ estan escondidas aprendi. Porque la sabiduria, que es artifice de todas las cosas, me lo enseñò. Y aunque esta Noticia, que dize aqui el Sabio, que le diò Dios de todas las cosas, fue infusa, y general; por esta autoridad se prueban suficientemente todas las Noticias, q̃ particularmente infunde Dios en las almas por via sobrenatural, quando el quiere. No porque les dà habito general de ciencia, como se diò à Salomõ en las cosas dichas, sino defebriéndoles à vezes algunas verdades acerca de qualesquiera de todas estas cosas, que aqui cuèca el Sabio. Aunque verdad es, que nuestro Señor, acerca de muchas cosas infunde habitos à muchas almas; pero nunca tan generales como en Salomon. Tal como aquella diferencia de dones, que

cuenta San Pablo: *Alij quidem per speciem datur sermo sapientiae, alij autem sermo scientiae, alij fides, alij prophetia, discretio spirituum, alij generalis linguarum, alij interpretatio sermonum.* Que reparte Dios, entre las quales pone sabiduria, ciencia, Fè, profecia, discrecion de spiritus, inteligencia de las lenguas, y declaracion de las palabras. Todas las quales Noticias son dones infusos, que gratiss los dà Dios, à quien quiere, como à los Santos Profetas, y Apostoles, y à otros Santos. Pero allende destas gracias gratis dadas, lo que dezimos es, que las personas perfectas, ò las que ya vñ aprovechando en perfeccion, muy ordinariamente suelen tener ilustracion, y noticia de las cosas presentes, ò ausentes; lo qual conocen por la luz, q̃ reciben en el espiritu ya ilustrado, y purgado. Acerca de lo qual podemos entèder aquella autoridad de los Proverbios, es à saber: *Quomodo in aquis resplendent vultus piscium sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* De la manera que en las aguas parecen los bultos, y rostros de los que en ellas se miran, assi los coraçones de los hombres son manifestos à los prudentes. Que se entiende de aquellos, que tienen ya sabiduria de Santos, de la qual dize la divina Escritura, que es prudencia. Y à este modo tambien estos spiritus conocen à vezes

1. Cor. 2.  
8.

Proverb.  
27. 10.

en las demas cosas, aunque no siempre que ellos quieren, que esto es solo de los que tienen el habito, y aun ellos no tampoco siempre en to, porque es como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, q̄ estos que tienen el espíritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, y vnos mas q̄ otros, lo que ay en el coraçon, ò espíritu interior, y las inclinaciones, y talentos de las personas, y esto por indicios exteriores, aunq̄ sean muy pequeños, como por palabras, movimientos, y otras muestras. Porque así como el demonio puede esto, porque es espíritu, así tambien lo puede el espiritual, segun el dicho del Apostol, que dize: *Spiritualis autē iudicat omnia, omnia scrutatur etiam profunda Dei.* El espiritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: El espíritu todas las cosas penetra, hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los espirituales conocer los pensamientos, ò lo que ay en el interior; por ilustracion sobrenatural, por indicios biē lo pueden entēder. Y aunque en el conocimiento por indicios, muchas veces se pueden engañar, las mas veces aciertan. Mas ni de lo vno ni de lo otro ay que fiarse; porq̄ el demonio se entremete aqui grandemente, y con mucha sutileza, como luego diremos, y así siempre se han de renunciar las tales Noticias, ò inteligencias.

1. Cor. 2.  
15'

Y de que tambien de los hechos, y cosas de los hombres pueden tener los Espirituales noticia, aun que estēn auientes, tenemos testimonio en el quarto de los Reyes, donde queriendo Giezi, siervo de nuestro P. S. Eliseo encubrirle el dinero, que avia recibido de Naaman Siro, dixo Eliseo: *Nonne cor meum in presenti erat, quando reversus est homo de curru suo in occursum tui.* Por ventura mi coraçon no estava presente, quando Naaman saliò de su carro, y te saliò al encuentro? Lo qual acaece viendolo con el Espíritu, como si passasse en presencia. Y lo mismo se prueba en el mismo libro, donde se lee tambien del mismo Eliseo que sabiendo todo lo que el Rey de Siria tratava con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rey de Israel, y así no tenían efecto sus consejos; tanto, que viendo el Rey de Siria, que todo se sabia dixo à su gente: *Quare non indicatis mihi, quis proditor mei sit apud Regem Israel?* Porque no me dezis, quien de vosotros me es traydor, acerca del Rey de Israel? Y entonces le dixo vno de sus siervos. *Nequaquam Domine mi Rex, sed Eliseus Propheeta, qui est in Israel, indicat Regi Israel, omnia verba quecumque locutus fueris in conclavitu.* No es así señor mio Rey, sino que Eliseo Profeta, que està en Israel, manifiesta al Rey de Israel todas las palabras, que

4. Re. 5.  
26

4. Re. 6.  
9.

Ibi. 11.

hablas en tu secreto.

La vna, y la otra manera destas Noticias de cosas tambien acacien al alma passivamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaccerà, que estando la persona harto descuydada, y remota, se le pondrà en el Espíritu la inteligēcia viva de lo que oye ò lee, mucho mas clara, que la palabra suena, y à vezes, aunque no entienda las palabras, si son de Latin, y no le sabe, se le representa la Noticia dellas, aunque no las entienda. Acerca de los engaños, que el demonio puede hazer, y haze en esta manera de Noticias, y inteligēcias, avia mucho que dezir, porque son grandes los engaños, y muy encubiertos, que en esta manera haze. Por quanto por sugestion puede representar al alma muchas Noticias intelectuales, aprovechandose de los sentidos corporales, y ponerlas cō tãto asíēto, que parezca que no ay otra cosas; y si el alma no es humilde, y recelosa, sin duda la harà creer mil mentiras. Porque la sugestion haze à vezes mucha fuerza en el alma; mayormente quando participa algo en la flaqueza del sentido, en q̄ haze pegar la Noticia, cō tanta fuerza, persuasion, y asíēto, que ha menester entonces el alma harta oracion, y sueça para echarla de si. Porque à vezes suele representar pecados ajenos, y conciencias malas, y malas almas falsamen-

te, y con mucha luz, todo por infamar, y con gana de que se descubra aquello, porque se hagan pecados, poniendo zelo en el alma de que es, para que los encomienden à Dios. Que aunque es verdad, que Dios algunas vezes representa à las almas santas necesidades de sus proximos, para que las encomienden à el, ò los remedie: así como leemos que descubrió à Jeremias la flaqueza del Profeta Baruc, para que le diessse acerca della doctrina; muy muchas vezes lo haze el demonio, y esto falsamente, para induzir en infamias de pecados, ò desconfuelos, de que tenemos mucha esperiēcia. Y otras vezes pone con grande asíēto otras Noticias, y las haze creer. Todas estas Noticias, aora sean de Dios, aora no, muy poco provecho pueden hazer al alma para ir à Dios, si el alma se quisiesse arrimar à ellas, antes si no huviesse se cuydado de negarlas así, no solo la estorvarian, sino aun la dañarían ha to, y harían errar mucho. Porque todos los peligros, y inconvenientes que avemos dicho, que puede aver en las Aprehençiones sobrenaturales, que avemos tratado hasta aqui, y mas puede aver en estas. Por tanto no me alargare aqui mas en esto; pues en las passadas avemos dado doctrina bastãte; sino solo dire, que ay gran cuydado en negarla, queriendo caminar à Dios por el no saber, y siempre

Iere. 45.

dè cuenta à su Confessor, ò Maestro espiritual, estando siempre à lo que él dixere. El qual muy de passo haga passar al alma por ello, sin que haga presa en ello, pues no le importa para su camino de vnion. Pues que como avemos dicho, destas cosas que passivamente se dan al alma, siempre se queda en ella el efecto que Dios quiere. Y así no me parece ay para que decir aquí el efecto que hazen las verdaderas, ni el que hazen las falsas, porque sería cansar, y no acabar. Porque los efectos destas no se pueden comprehender debaxo de corta doctrina. Por quanto como estas Noticias son muchas, y muy varias, tambien lo son los efectos; puesto que las buenas los hazen buenos, y para bien, y las malas malos, y para mal. En decir que se nieguen, y como aya de ser esto, ya queda dicho bastante-mente.

## CAP. XXVII.

*Que trata del segundo genero de Revelaciones, que es descubrimiento de secretos, y misterios ocultos. Dize de la manera en que pueden servir para la vnion de Dios, y en que manera estorvar, y como el demonio puede engañar mucho en esta parte.*

**E**L segundo genero de Revelaciones dezimos, que era manifestación de secretos, y mis-

terios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que es Dios en sí, y en esta se incluye la Revelación del Misterio de la Santísima Trinidad, y vniidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras; y en estos se incluyen los demas articulos de nuestra Santa Fé Católica, y las proposiciones que esplicitamente acerca dellos puede aver de verdades. En las quales se incluyen, y encierrá mucho numero de las Revelaciones de los Profetas, de promesas, y amenazas de Dios, y otras cosas que avian, y han de acaecer. Y podemos tambien incluir en esta segunda manera, otros muchos casos particulares, que Dios ordinariamente revela, así acerca del vniverso en general, como tambien en particular, acerca de Reynos, Provincias, estados, y familias, y de personas particulares. De lo qual tenemos en las divinas letras exemplos en abundancia, así de lo vno como de lo otro; mayormente en todos los Profetas, en los quales se hallan Revelaciones de todas estas maneras. Que por ser cosa clara, y llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas aquí, sino decir, que estas Revelaciones no solo acaecen de palabra; porque las haze Dios de muchos modos, y maneras. A vezes con palabras solas; à vezes por señales solas, y figuras, y imagines, y semejanzas so-

las;

las; à vezes juntamente con lo vno, y cõ lo otro, como tambien es de ver en los Profetas, particularmente en todo el Apocalipsis, donde no solamente se hallá todos los generos de Revelaciones que avemos dicho, mas tambien los modos, y maneras que aqui dezimos.

Destas Revelaciones, que se incluyen en la segunda manera, todavia en este tiempo las haze Dios à quien quiere. Porque suele revelar à algunas personas los dias que han de vivir, ò los trabajos que han de tener, y lo que ha de passar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reyno, &c. Y aun acerca de los misterios de nuestra Fé descubrir, y declarar al Espiritu con particular luz, y ponderacion las verdades dellos, aunque esto no se llama propriamente Revelacion, por quanto ya está revelado, antes es manifestacion, y declaracion de lo ya revelado.

Acerca pues de las que llamamos Revelaciones (q̄ aora no hablo de lo ya revelado, como los misterios de Fé) puede el demonio mucho meter la mano. Porque como las Revelaciones deste genero ordinariamente son por palabras, figuras, y semejanzas, &c. Puede muy bien el demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la segunda, que aqui dezimos, en quanto à lo que toca à nuestra Fé, se nos revelasse algo de nuevo, ò

cosa diferente, en ninguna manera avemos de dar el consentimiento, aunque entendiessemos que aquel que lo dezía era vn Angel del Cielo. Porque así lo dize S. Pablo: *Sed licet nos, aut Angelus de Celo euāgelizet vobis praterquā quod euāgelizamus vobis, anathema sit.* Aunq̄ nosotros, ò vn Angel del Cielo os declare, y predique otra cosa fuera de lo q̄ os avemos predicado, sea anatema. Y así no se ha de admitir lo que de nuevo se revelasse al alma acerca della, fuera de que esto la conviene, para cautela de no ir admitiendo otras variedades à bueltas, y por la pureza del alma q̄ la conviene tener en Fé, sino cerrando el Entendimiento, senzillaméte se arrime à la doctrina de la Iglesia, y su Fé; que como dize S. Pablo, entra por el oído: *Fides ex auditu*, y no aco-

*Ad Roman. 10. 17.*

mode facilmente el credito, ni Entendimiento à estas cosas reveladas de nuevo, sino quiere ser engañado. Porque el demonio para ir engañando, y inxiriendo mentiras, primero ceva cõ verdades, y cosas verisimiles para asegurarse; que es à manera de la cerda del que cose el cetro, q̄ primero entra cerda tiesa, y luego tras ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar sino le suera guía la cerda. Y en esto se mire mucho, porque aunq̄ fuesse verdad, que no haviessse peligro del dicho engaño; conviene al alma mucho no querer entender cosas

claras.



claras para conservar puro, y entero el merito de Fè, y para venir en esta Noche del Entendimiento à luz divina de la vniõ. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados à las profecias passadas en qualquier nueva Revelacion, que con aver el Apõtol San Pedro visto la gloria del Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo esto dixo estas palabras: *Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes.* Aunque es verdad, la vision, que vimos de Christo en el Monte, mas firme, y cierta es la palabra de la profecia, que nos es revelada, à la qual arrimando vuestra alma, hazeis bien.

1. Pet. 1.  
19.

Y si es verdad, que por las causas dichas es conveniente no abrir los ojos curiosamente à las nuevas Revelaciones, que acaecen acerca de las propõiciones de la Fe, quanto mas necesario serà, no admitir, ni dar credito à las demas Revelaciones, que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tengo casi por imposible, que dexè de ser engañado en muchas dellas, el que no procurare desfecharlas, segun es la apariencia de verdad, y asiento que el demonio pone en ellas. Porque junta tantas apariencias y conveniencias para que se crean, y las asienta tan fixamente en el sentido, y imaginacion,

que le parece à la persona, que sin duda acaecerà asì; y de tal manera haze assentar en ello al alma, que si ella no tiene humildad, apenas la sacaràn dello, ni haràn creer lo contrario. Por tanto el alma pura, y sencilla, cauta, y humilde ha de resistir, y desfechar las Revelaciones, y otras Visiones; porque no ay necesidad de quererlas, sino de no quererlas para ir à la vniõ de amor. Que esto es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo: *Quid necesse est homini maiora se querere.* Que necesidad tiene el hombre de querer, y buscar las cosas, que son sobre su capacidad? Como si dixera: Ninguna necesidad tiene para ser perfecto, de querer cosas sobrenaturales, y por via sobrenatural, y extraordinaria, que es sobre su capacidad. Y porque à las objeciones, que contra esto se pueden poner, està ya respondido en el Capitulo diez, y nueve, y veinte deste libro, remitiendome alli, cesso en lo que toca à esto de Revelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conviene al alma guardarse prudentemente para caminar pura, y sin error en la Noche de Fè à la divina vniõ.

Eccl. 7. 1



CA-

CAP. XXVIII.

*En que se trata de las Locuciones interiores que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritu. Dize, en quantas maneras sean.*

Siempre ha menester acordar se el discreto Lector, del intento, y fin, que yo en este libro llevo, que es encaminar al alma por todas las Aprehençiones naturales, y sobrenaturales della, sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fè à la divina vniõ con Dios. Para que asì entienda, como aunque acerca de las aprehençiones del alma, y doctrina q voy tratando, no desmenuzo tanto la materia, y divisiones, como por ventura requiere el Entendimiento, no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, entiendo, se dan bastantes avisos, luz, y documentos, para saberse aver prudentemente en todos los casos del alma exteriores, y interiores, para passar adelante. Y esta es la causa, porque con tanta brevedad he concluido con las aprehençiones de profecias, asì como en las demàs lo he hecho; aviendo mucho mas que dezir en cada vna, segun las diferencias, y modos que suele aver, que entiendo, no se podria acabar de saber, contentandome con que à mi ver, queda dicha la sustancia, y la doctrina, y

cautela que conviene para ello, y para todo lo à ello semejante que pudiesse acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de Aprehençiones, que deziamos eran Locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se suelen hazer en los Espirituales: las quales aunque son en muchas maneras, hallo que se pueden reducir todas à estas tres; conviene à saber, palabras Successivas, y Formales, y sustanciales. Successivas lla no ciertas palabras, y razones, que el espiritu, quando està recogido entre si, para consigo suele ir formando, y razonando. Palabras Formales son ciertas palabras distintas, y formales, que el espiritu recibe no de si, sino de tercera persona, à vezes estando recogido, à vezes no lo estando. Palabras Sustanciales son otras palabras, que tambien formalmente se hazen al espiritu, à vezes estando recogido, à vezes no. Las quales en lo intimo del alma hazen, y causan aquella sustancia, y virtud, que ellas significan. De todas las quales iremos aqui tratando por su orden.

AA-

## CAP. XXIX.

*En que se trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el Espiritu recogido forma en si. Dize la causa dellas, y el provecho, y daño que puede aver en ellas*

Estas palabras sucesivas siempre que acarren, es quando está el Espiritu recogido, y embenido en alguna consideracion muy atenta, y en aquella misma materia que piensa, el mismo va discurrendo de vno en otro, y formando palabras, y razones muy à proposito, con tanta facilidad, y distincion, y tales cosas no sabidas del, va razonando, y descubriendo acerca de aquello, que le parece, que no es el que haze aquello, sino que otra persona interiormente le va razonando, ó respondiendolo, ó enseñando. Y à la verdad ay grã causa para pensar esto, porq̃ el mismo se razona consigo, y le responde, como si fuesse vna persona cõ otra, y en alguna manera es assi. Porque aunque el mismo Espiritu es el que aquello haze, el Espiritu Sãto le ayuda muchas vezes à produzir, y formar aquellos conceptos, palabras, y razones verdaderas. Y assi las habla, como si fuesse tercera persona à si mismo. Porque como entonces el Entendimiento està vnido, y recogido con la verdad de

aquello que piensa, y el Espiritu divino tambien està vnido con él; de aqui es, que comunicando el Entendimiento en esta manera con el Espiritu divino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucesivamente las demàs verdades, q̃ son acerca de aquella que pensava, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es vna manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. Y desta manera alumbrado, y enseñado deste Maestro el Entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos sobre las verdades que de otra parte se le comunican. De manera, que podemos dezir, que la voz es de Iacob, y las manos sã de Esau: *Vox quidẽ, vox Iacob est, sed manus manus sunt Esau.* Y no podrà acabar de creer el que lo tiene, que es assi, sino que los dichos, y palabras tambien son de tercera persona. Porque no sabe con la facilidad que puede el Entendimiento formar palabras para si sobre conceptos, y verdades, que se le comunican tambien de tercera persona.

Y aunque es verdad, que en aquella comunicacion, y ilustracion del Entendimiento, en ella de suyo no ay engaño; pero puede aver, y aylo muchas vezes en las formales palabras, y razones que sobre ello forma el Entendimiento.

*Gen. 22.*

dimiento. Que por quanto aquella luz que se le dà à vezes muy sutil, y espiritual, de manera, que el Entendimiento no alcanza à informarse bien en ella, y él es el que como dezimos, forma las razones de suyo; de aqui es, que muchas vezes las forma: falsas, otras verisimiles, ò defectuosas. Que como ya començò à tomar hilo de la verdad al principio, y luego pone de suyo la habilidad, ò rudeza de su baxo Entendimiento, es cosa facil ir variando conforme à su capacidad, y todo en este modo, como q̃ habla tercera persona. Yo conoci vna persona, que teniendo estas Locuciones sucesivas, entre algunas harto verdaderas, y substanciales, que formava del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, avia algunas q̃ tenian mucho de error. Y espãtome yo mucho de lo q̃ passa en estos nuestros tiempos, y es q̃ qualquier alma de por ahi, eò quatro maravedis de consideracion, si siente algunas Locuciones destas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es assi, diziendo: Dixome Dios: Respondiõme Dios; y no ser assi, sino que como avemos dicho estos las mas vezes se lo dicen. Y allende desto, la gana que tienen de aquello, y la aficcion que dello tienen en el Espiritu, les haze que ellos mismos se lo respondan, y piensan q̃ Dios se lo responde, y se lo dize. De donde vienen à

dar en grandes desatinos, sino tienen en esto mucho freno; y el que govierna estas almas, no las impone en la negaciõ destas maneras de discursos. Porq̃ en ellos mas bachillerias suelen sacar, y impureza del alma, que humildad, y mortificacion del Espiritu, pensando que yã fue grã cosa, y que habló Dios, y avrà sido poco mas que nada, ò nada, ò menos que nada. Porque lo que no engendra humildad, y caridad, y mortificaciõ, y santa simplicidad, y silencio, q̃ puede ser. Digo, pues, que esto puede estorvar mucho para ir à la divina vnion, porq̃ aparta mucho al alma, si haze caso dello, del abismo de la Fè, en q̃ el Entendimiento ha de estar obscuro, y obscuro à de ir por amor en Fè, y no por mucha razon. Y si me dixeris, q̃ porq̃ se ha de privar el Entendimiento de aquellas verdades, pues en ellas se alumbrava el Espiritu de Dios, y assi no puede ser malo? Digo, que el Espiritu S. alumbrava el Entendimiento recogido, y q̃ le alumbrava al modo de su recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento, que en Fè, no le alumbrará el Espiritu S. mas en otra cosa, q̃ en Fè. Porque quanto mas pura, y esmerada está esta alma en perfecciõ de viva Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios, y quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbrava, y comunica sus dones. Y aunque

es verdad, que en aquella ilustracion de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la que es en Fé, sin entender claro desta quanto à la calidad, como es el oro subidísimo del muy baxo metal. Y quanto à la abundancia de luz, como excede la mar à vna gota de agua. Porq̃ en la vna manera se le comunica Sabiduria de vna, dos, ò tres verdades; y en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el hijo de Dios, por vna simple, y vniversal Noticia, que se le dà al alma en Fé. Y si me dixeres, que todo será bueno, y que no impide lo vno à lo otro. Digo, que impide mucho, si el alma haze caso dello. Porq̃ ya es ocuparse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacõ del abismo de la Fé, en la qual sobre natural, y secretamente enseña Dios al alma, y la levata en virtudes, y dones, como ella no sabe. Y el provecho, q̃ aquella comunicaciõ sucesiva ha de hazer no ha de ser poniendo muy de proposito el Entendimiento en ella, porq̃ antes iria desta manera, desviado de si, segun aquello q̃ dize la Sabiduria en los Cantares al alma: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, por q̃ ellos me hazen bolar, es à saber lexos de ti, y ponerme mas alta, sino que simple, y senzillamente en poner la fuerza del Entendi-

miento en aquello, que sobrenaturalmente se està comunicando, aplique la voluntad cõ amor à Dios, pues por el amor se van aquellos bienes comunicando, y desta manera se comunicarán mas en abundancia, q̃ antes. Porque si en estas cosas, que sobrenaturalmente, y pasivamente se comunican, se pone activamente la habilidad del Entendimiento, ò de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza à tanto, y así las ha de modificar à su modo, y por el cõsiguiete las ha de variar, y así de necesidad irá à peligro de errar, y formando las razones de fuyo; lo qual no será ya sobrenatural, ni su figura, sino muy natural, y muy baxo.

Pero ay algunos Entendimientos tan vivos, y sutiles, que en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurriendo en conceptos, los van formando en las dichas palabras, y razones muy vivas, y piensan, que son de Dios, y no es sino el Entendimiento, que con la lumbre natural estando algo libre de la operacion de los sentidos, sin otra alguna ayuda sobrenatural, puede esso, y mas. Y desto ay mucho, y se engañan muchos, pensando que es mucha oracion, y comunicaciõ de Dios, y lo que les pasa, ò lo escribē, ò hazē escribir, y acaecerà, que no sea nada todo, ni tēga sustancia de alguna virtud, y q̃ no sirva mas de para enva-

necerse cõ ello. Estos aprendan ha no hazer caso, sino de fundar la Volúdad en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer, imitando al hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino para venir à todo bien espiritual, y no muchos discursos interiores.

Tambiē en este genero de palabras interiores sucesivas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos que tienen alguna inclinacion, ò afeciõ à ellas. Porque al tiempo, que ellos se comiençan à recoger, suele el demonio ofrecerles harta materia de digresiones, formándole al Entendimiento los conceptos, y palabras por sugestion y le và precipitando, y engañando sutilísimamente en cosas verisimiles. Desta manera se suele comunicar con los que tienen hecho con èl algun pacto tacito, ò expreso. Y así se comunica con algunos herejes, mayormente con Heresiarcas, informandolos el Entendimiento con conceptos, y razones muy sutiles, falsas, y erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas Locuciones sucesivas puedē proceder en el Entendimiento de tres causas, cõviene à saber del Espiritu divino, q̃ le mueve, y alübra; y de la lübre natural del mismo Entendimiento, y del demonio, q̃ le puede hablar por sugestio. Pero dezir aora las señales, y indicios, q̃ ay para co-

nocer, quando proceden de vna causa, y quando de otra, sería algo dificultoso dar dello enteras muestras, y señales; aunque bien se pueden dar algunas generales, y son estas. Quando en las palabras, y conceptos juntamente el alma và amando, y sintiendo el amor con humildad, y reverencia de Dios, es señal q̃ anda por alli el Espiritu-Santo, el qual siēpre que haze algunas mercedes, las haze embueltas en esto. Quando procede de la viveza, y lumbre solamente del Entendimiento, él es el que alli lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y despues de passada la meditacion, queda la voluntad seca, aunque no inclinada à vanidad, ni à mal, si el demonio de nuevo sobre aquello no la tetafese. Lo qual no acaece en las que fueron de buen espiritu; porque despues la voluntad ordinariamente queda aficionada à Dios, y inclinada à bien, puesto que algunas vezes acaecerà quedar la Voluntad seca, aunque la comunicacion aya sido de buen espiritu, ordenandolo así Dios por algunas causas vtilis para el alma. Otras vezes tambien no sentirà el alma mucho las operaciones, ò movimientos de aquellas virtudes, y será bueno lo que tuvo; y por esso digo, que es dificultoso de conocer algunas

Cant. 6.



vezes la diferencia, que ay de vnas à otras, por los varios efectos, q̄ en vezes hazen; pero estos y à dichos son los comunes, aunq̄ à vezes en mas, à vezes en menos abundancia. Y aun las q̄ son del demonio, algunas vezes son dificultosas de conocer; porque aunque es verdad, que ordinariamente dexan la voluntad seca acerca del amor de Dios, y el animo inclinado à vanidad, estimacion, ó cōplacencia, todavia algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion fervorosa de voluntad, fundada en amor proprio, que à vezes es menester, que la persona sea har-to espiritual, para que lo entienda. Y esto haze el demonio para mejor encubrirse, el qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos, que el pone, para ir poniendo al alma las aficiones, que el quiere. Pero siempre les procura mover la Voluntad à que esten en aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caso dellas, porque se den à ellas, y ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que huviesse. Quedemos, pues, cō esta necesaria cautela, así en las vnas, como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados que no hagamos caudal dellas, sino solo de saber enderezar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando cō perfeccion su Ley y sus santos consejos, que es la

sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los Mysterios, y verdades, con la sencillez, y verdad, que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en que por maravilla falta peligro. Porque à este proposito dize San Pablo: No conviene saber mas de lo que conviene saber. Y esto basta, quanto à esta materia de palabras sucesivas.

## CAP. XXX.

*Que trata de las palabras interiores, que formalmente se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño que puede hazer, y cautela necesaria para no ser engañado en ellas.*

**E**L segundo genero de palabras interiores, son palabras Formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural, sin medio de algũ sentido, aora estando el Espiritu recogido aora no. Llamolas Formales, porque formalmente siēte el Espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello Y por esso son muy diferentes de las que acabamos de dezir; porque no solamēte tienē la diferencia en que se hazē, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las

otras

otras; pero, como digo acaecēle à vezes sin estār recogido, sino muy fuera de aquello que se le dize; lo qual no es así en las primeras Sucesivas, porque siempre son acerca de lo que estava considerando. Estas palabras à vezes son muy formadas, à vezes no tanto; porque muchas vezes son como conceptos, en que se le dize algo, aora respondiēdo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas à vezes son vna palabra, à vezes dos, ó mas; à vezes Sucesivas, como las passadas, porque suelen durar enseñando, ó tratando algo con el alma, y todas sin que ponga nada de suyo el Espiritu; porque son todas como quando habla vna persona con otra. Como leemos averle acaecido à Daniel, que dize hablava el Angel en el: *Et locutus est mihi Gabriel dixitque, &c.* Lo qual era formal, y sucesivamente razonando en su Espiritu, y enseñandole, segun alli dixo el Angel, que avia venido à enseñarle. Estas palabras, quando no son mas que formales, el efeto que hazen en el alma, no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, ó dar luz en alguna cosa; y para hazer este efeto, no es menester que se haga otro mas eficaz, que el fin que ellas traen. Y este quādo son de Dios, siempre le obran en el alma, porque la ponen pronta, y clara en aquello que se le manda, ó

enseña. Puesto que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia, y dificultad, antes la suelen tener mayor; lo qual haze Dios para mayor enseñanza, humildad, y bien del alma. Y esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa, quando le manda cosas de mayoria, ó cosas en que puede aver alguna excelencia para el alma, y en las cosas de humildad, y baxeza le pone mas facilidad, y prōtitud. Y así leemos en el Exodo, que quando Dios mandò à Moysen, q̄ fuesse à Faraon, y librasse al pueblo; tuvo tanta repugnancia, que fue menester mandar se lo tres vezes, y mostrarle señales, y con todo no aprovechava, hasta que Dios le diò por compañero à Aaron, que llevassē parte de la honra. Al contrario acaece, quando las palabras, y comunicaciones son del demonio, que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas à mayorias, que aun quando el se lo manda, y las pone en ellas, no quiere que tengan prontitud, y gana de mandar. Y en esta prontitud, q̄ comunmente pone Dios en estas palabras Formales al alma, son diferentes de essotras Sucesivas, que no mueven tanto al Espiritu como estas, ni le ponen tanta prontitud, por ser estas mas Formales, y en que menos de suyo se

Exod. 4.  
14.

Dan. 9.  
22.

extremete el Entendimiento; aunque no quita, que algunas vezes hagan más efeto algunas Sucessivas, por la gran comunicacion que à vezes ay del divino Espiritu, con el humano, mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras Formales, no tiene el alma que dudar, si las dize ella. Porque bien se ve que no; mayormente quando ella no estava en aquello que se le dixo, y si lo estava, siente muy clara, y distintamente, que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el alma mucho caso como de las otras Sucessivas. Porque demàs de que ocupará el Espiritu con lo que no es legitimo, y proximo medio para la vnion de Dios, que es la Fé, podria facilissimamente ser engañada del demonio. Porque à vezes apenas se conocerá, quales sean dichas por buen Espiritu, y quales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efeto, apenas se pueden distinguir por los efetos. Porque à vezes las del demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfectos, que essotras de buen Espiritu en los Espirituales. No se ha de hazer luego to que ellas dixerén, sean de bueno, ò malo Espiritu. Pero no se han de dexar de manifestar al Confessor maduro, ò persona discreta, y sabia, para que de doctrina, y vea lo que conviene en ello, y de su

consejo se aya en ellas resignada, y negativamente. Y sino fuese hallada la tal persona experta, mas vale tomando lo substancial, y seguro, que truxeren; en lo demàs, no haziendo caso dellas, no dar parte à nadie, porque facilmente encontrará con algunas personas, que antes la destruyan el alma, que la edifiquen. Porque las almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio. Y adviértase mucho, en que el alma jamas de su parecer haga cosa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dicen sin mucho acuerdo, y consejo. Porque en esta materia acaecen engaños sutiles, y estraños; tanto, que tengo para mi, que el alma que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podrá dexar de ser engañada en muchas dellas, en poco, ò en mucho. Y porque de estos engaños, y peligros, y de la cautela para ellos, está tratado de proposito en el Capitulo diez y siete, diez y ocho, diez y nueve, y veynte, de este libro, no me alargo mas aqui. Solo digo, que la principal doctrina, y seguridad para esto, es no hazer caso dello, aunque mas parezca, sino gobernarle en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia, y nos enseña cada dia.

## CAP. XXXI.

*En que se trata de las palabras Substanciales, que interiormente se hazen al Espiritu. Dize se la diferencia que ay de ellas à las Formales, el provecho que ay en ellas, y la resignacion, y respeto, que el alma deve tener en ellas.*

EL tercero genero de palabras interiores, deziamos q̄ eran palabras Substanciales, las quales, aunque tambien son Formales, por quanto muy formalmente se imprimen en el alma; difieren empero en que la palabra Substancial haze efeto vivo, y substancial en el alma; y la solamente Formal, no así. De manera, que aunque es verdad, que toda palabra Substancial es formal; no por esso toda palabra Formal es Substancial, sino solamente aquella, que como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello que ella significa. Tal como si nuestro Señor dixesse formalmente al alma: Sed buena, luego substancialmente seria buena; ò si la dixesse: Amame, luego tendria, y sentiria en si substancia de amor; esto es, verdadero amor de Dios. O si teniendo mucho temor, la dixesse: No temas, luego sentiria gran fortaleza, y tranquilidad. Porq̄ el dicho de Dios, y su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: *Et ser-*

*mo illius potestate plenus est,* y así haze substancialmente en el alma aquello que le dize. Porque esto es lo que quiso dezir David en aquellas palabras: *Ecce dabit voci sue vocem virtutis.* El Señor darà à su voz voz de virtud. Y así lo hizo con Abraham, quando le dixo: *Ambula coram me, & esto perfectus.* Anda en mi presencia, y sè perfeto, y luego fue perfeto, y anduvo siempre acatando à Dios. Y este es el poder de su palabra en el Evágelio, con que sanava los enfermos, y resuscitava los muertos solamente con dezirlo. Y à este tallo haze Locuciones Substanciales à algunas almas, y son de tanto momento, y precio, que le son al alma vida, y virtud, y bien incomparable; porque tal vez la haze mas bien vna palabra destas, que quanto el alma ha hecho toda su vida. Acerca destas palabras, ni tiene el alma que hazer, ni que querer por entonces de suyo, sino ayase con resignacion, y humildad en ellas, dando su libre cōsentimiento à Dios. Ni tiene que desechar, ni que temer. No tiene que trabajar en obrar lo que ellas dicen. Porque con estas palabras Substanciales lo obra Dios en ella, y con ella: lo qual es diferente en las Formales, y Sucessivas. No tiene que desechar, porque el efeto dellas queda substaciado en el alma, y lleno de bien de Dios; al qual, como le recibe passivamente, su

Ecl. 8.

4.

Psal. 67.

35.

Gen. 17.

1.

accion es menos en todo. Ni tiene que temer algun engaño; porque ni el Entendimiento, ni el demonio pueden entremeterse en esto, ni este maligno llegará à hazer pasivamente efeto substancial en ninguna alma, demanera, que la imprima el efeto, y hábito de su palabra; aunque en las que estuviessen dadas à él por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podria por sugestion moverlas à efetos de gran malicia. Porque como tales almas estarian ya vnidas en nequicia voluntaria, podria facilmente el demonio moverlas à ellos. Porque por experiencia vemos, que aun à las almas buenas en muchas cosas las haze harta fuerza por sugestio, poniendolas grande eficacia en ellas, que si fueren malas, las podria mover con mas fuerza. Mas los efetos verisimiles à estos buenos, no los puede imprimir; porque no ay comparacion de palabras à las de Dios; todas son como si no fueren, puestas con ellas, ni su efeto es nada, en comparacion del de ellas. Que por esto dixo Dios por Jeremias: *Quid paleis ad triticum? Nunquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petram?* Que tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Y assi estas palabras Substanciales sirven mucho para

Jerem. 2.  
29.

la vnion del alma con Dios; y quanto mas interiores, mas Substanciales son, y mas aprovechan. Dichosa el alma à quien Dios la hablare: *Loquere Domine, quia audit servus tuus.* Habla Señor, que tu siervo oye. 1. Reg. 2.  
10.

### CAP. XXXII.

*En que se trata de las aprehensiones, que recibe el Entendimiento de los Sentimientos interiores, q̄ sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa dellos, y en q̄ manera se ha de aver el alma, para no impedir el camino de la vnion de Dios en ellas.*

**S**iguete agora tratar del quarto, y vltimo genero de Aprehensiones intelectuales, que deziamos podian caer en el Entendimiento de parte de los Sentimientos espirituales; que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma del espiritual; los quales contamos entre las Aprehensiones distintas del Entendimiento.

Estos Sentimientos espirituales distintos, pueden ser en dos maneras. La primera, son Sentimientos en el afecto de la Voluntad. La segunda, son Sentimientos, q̄ aunque son también en la Voluntad, por ser intensísimos, subidísimos, profundísimos, y secretísimos, no parece q̄ tocan en ella, sino q̄ se obran en la substancia del

al-

alma. Los vnos, y los otros son de muchas maneras. Los primeros, quando son de Dios, son muy subidos. Mas los segundos son altísimos, y de gran bien, y provecho. Los quales, ni el alma, ni quien la trata, pueden saber, ni entender la causa de donde proceden, ni por que obras Dios las haga estas mercedes; porque no dependen de obras que el alma haga, ni de consideraciones que tenga, aunque estas cosas son buenas disposiciones para ellas, dalo Dios à quien quiere, y por lo que él quiere. Porque acacerrá, que vna persona se avrá exercitado en muchas obras, y no le dará estos toques, y otra en muchas menos, y se los dará subidísimos, y en mucha abundancia, y assi no es menester, que el alma esté actualmente empleada, y ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios dé los toques donde el alma tiene los dichos Sentimientos; porque las mas vezes está harto descuydada dellos. Destos toques, vnos son distintos, y que pasan presto; otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos Sentimientos, en quanto son Sentimientos de la manera que aqui hablamos solamente no pertenecen al Entendimiento, sino à la Voluntad; y assi no trato aqui de posposito dellos, hasta que tratemos de la Noche, y Purgacion de la Voluntad en

sus aficiones, que será en el libro tercero. Pero porque muchas, y las mas vezes, dellos redunda en el Entendimiento, mas expresiva, y perceptible Aprehension, Noticia, y inteligencia; conviene, hazer aqui mencion dello, solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos Sentimientos, agora sean los toques de Dios, que los causan repentinos, agora sean durables, y sucesivos; muchas vezes, como digo, redunda en el Entendimiento Aprehension de noticia, ó inteligencia; lo qual suele ser vn subidísimos sentir de Dios, y sabrosísimos en el Entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento de donde redunda. Y estas Noticias à vezes son en vna manera, à vezes en otra; à vezes mas subidas, y claras; à vezes menos, y menos claras, segun lo son tambien los toques que Dios haze, que causan los sentimientos de donde ellas proceden, y segun la propiedad dellos.

Para cautela, y encaminar al Entendimiento por estas Noticias en Fe à la vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porque como quiera que los sentimientos, que avemos dicho, se hagan pasivamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efectivamente para recibirlos; assi tambien las Noticias de ellos se reciben pasivamente.

si-

fivamente en el Entendimiento, q̄ llaman los Filósofos pasible, sin que él haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impedir el provecho de ellos, él tampoco ha de hazer nada en ellos, sino averse pasivamente inclinado al libre consentimiento, y agradecimiento la Voluntad, sin entremeter su capacidad natural. Porque como avemos dicho, que acaece en las palabras Sucesivas; facilísimamente con su actividad turbará, y des'ará aquellas Noticias delicadas, que son vna sabrosa inteligencia sobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede comprender haziendo, sino recibiendo. Y así no ha de procurarlas, porq̄ el entendimiento no vaya de suyo formando otras, ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falsas. Lo qual puede él muy biẽ hazer en el alma, quando se dà à estas Noticias por medio de los dichos sentimientos, aprovechándose de los sentidos corporales. Ayase resignada, humilde, y pasivamente en ellas; que pues pasivamente las recibe de Dios, él se las comunicará, quando él fuere servido, viendola humilde, y des'apropiada. Y desta manera no impedirá en sí el provecho, q̄ estas Noticias hazen para la divina vnion, que es grande; porque todos estos son toques de vnion, la qual pasivamente se haze en el alma.

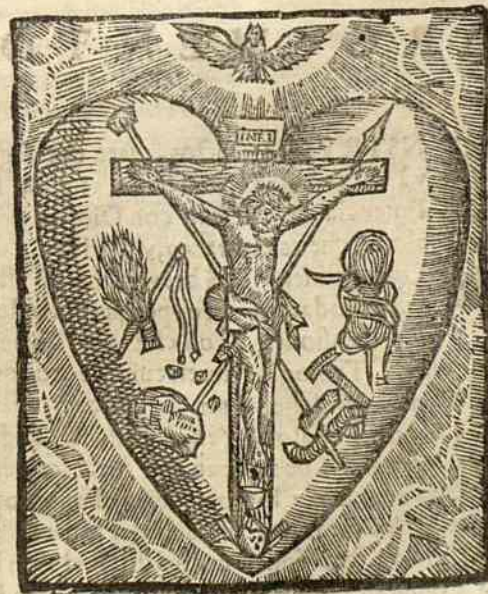
Toda la doctrina, que en este libro se ha dicho de total abstraccion, y de contemplacion pasiva, dexandose llevar de Dios con olvido de todas las cosas criadas, y desnudez de Imagenes, y figuras, deteniendose con senzilla vista en la suma verdad; no solo se entiende para aquel acto de perfectísimas contemplacion, cuyo levantado, y del todo sobrenatural sosiego, impiden à las hijas de Gerusalem, que son buenos discursos, y meditaciones, si en aquel mismo tiempo se quisiesen tener, sino tambien para todo el tiempo, que nuestro Señor comunica la senzilla, general, y amorosa advertencia ya dicha, ò el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar estarse con sosiego de Entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, ò Noticias particulares; sino fuere muy de passo, y no muy procuradas, sino con suavidad de amor para encenderse mas. Pero fuera deste tiempo en todos sus exercicios, actos, y obras se ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor devocion, y provecho, particularísimamente de la vida, Pasion, y muerte de nuestro Señor Iesu-Christo para conformar sus acciones, exercicios, y vida, con la suya.

Esto baste para cõcluir en las **Aprehensiones sobrenaturales del**

En:

Entendimiento, quanto toca à encaminar por ellas al Entendimiento en Fè à la vnion divina. Y entiendo basta lo dicho acerca de ellas; porque qualquiera cosa que al alma acaezca acerca del Entendimiento, se hallará la doctrina, y cautela para ella en las divisiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente, que en ninguna de ellas se comprenda ( aunque entiendo no avrá alguna inteligencia, que no se pueda reducir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas ) puede sacarse doctrina, y cautela para ella de lo que está dicho en otras semejan-

tes de las quatro. Y con esto pasaremos al tercero libro, donde con el favor divino, se tratará de la Purgacion espiritual interior de la Voluntad, acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche activa. Ruego pues al discreto Lector, que con animo benevolo, y llano lea estas cosas; porque quando este falta, en qualquiera doctrina, por subida, y acabada que sea, ni se faca el provecho que tiene, ni se tiene della la estimacion que merece; quanto mas deste mi estilo, que en muchas cosas queda muy falto.



# LIBRO TERCERO, EN QUE SE TRATA DE LA PURGACION, Y NOCHE activa de la Memoria, y Voluntad.

*Dase doctrina, como se ha de aver el alma acerca  
de los actos destas dos Potencias, para venir  
à unirse con Dios.*

## ARGUMENTO.

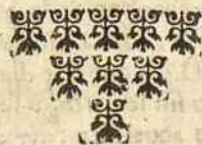


**I**NSTRUIDA ya la primera Potencia de el alma, que es el Entendimiento, por todas sus Aprehenções, en la primera virtud Teologica, que es la Fè, para que segun esta Potencia, se pueda el alma unir con Dios, por medio de la pureza de Fè: esta aora hazer lo menos, acerca de las otras dos Potencias del alma, que son: Memoria, y Voluntad; purificandolas tambien acerca de sus actos, para que segun estas dos Potencias, el alma se venga à unir con Dios en perfecta Esperança, y Caridad. Lo qual se hará brevemente en este tercero libro: porque aviendo concludido con el Entendimiento, que es el recetaculo de todos los objetos que pasan à essas Potencias (en lo qual està andado mucho camino para los demás) no es necesario alargarnos tanto acerca destas Potencias; porque de ordinario, si el espiritual instruyere bien al Entendimiento en Fè segun la doctrina que se le ha da-

## CAPITULO I.

*En que se trata de las Aprehenções naturales de la Memoria, y se dice, como se ha de vaziar, para que el alma se pueda unir con Dios, segun esta Potencia.*

necesario le es al Lector, advertir en cada libro de los al proposito que vamos hablando. Porque sino podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podrá tener en lo que avemos dicho del Entendimiento, y diremos de la Memoria, y despues avemos de dezir de la voluntad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias, acerca de sus operaciones, quizá le parecerá, que antes destruimos el camino del exercicio Espiritual, que le edificamos, lo qual seria verdad, si quisiésemos aqui instruir no mas que principiantes, à los quales conviene disponerle por essas Aprehenções discursivas, y Aprehençiones. Pero como aqui vamos dando doctrina para passar adelante en contemplacion à unio de Dios; para lo qual todos estos medios, y exercicios sensitivos de Potencias han de quedar atras, y en silencio, para que Dios de suyo obre en el alma la divina unio; conviene ir por este estilo desembaraçando, y





vaziando, y haziendo negar à las Potencias su jurisdiccion natural y operaciones, para que se dé lugar à que sean infundidas, y ilustradas de lo sobrenatural; pues su capacidad no puede llegar à negocio tan alto; antes estorvar sino se pierde de vista. Y assi siendo verdad, como lo es, que à Dios el alma antes se ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es; de necesidad para ir à él, ha de ir negando, y no admitiendo hasta lo vltimo que puede negar de sus Aprehenfiones, assi naturales, como sobrenaturales. Por lo qual assi lo haremos aora en la Memoria, sacando de sus quicios, y limites naturales, subiendola sobre sí, efectos, sobre toda noticia distinta, y possession aprehensible en suma esperança de Dios incomprehensible.

Començando pues, por las noticias naturales, digo, que noticias naturales en la Memoria, son todas aquellas que puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales, que son Oír, Ver, Oler, Gustar, y Tocar, y todas las que à este talle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas noticias, y formas, se ha de desnudar, y vaziar, y procurar perder la Aprehenfion dellas, de manera, que en ella no dexen impressa noticia, quedandose lo mas que pudiere desnuda, como sino huviesse pasado por ella, olvidada, y suspendida de

todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir con Dios. Porque esto no puede ser, sino se desune totalmente de todas las formas, que no son Dios, pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo avemos dicho en la Noche del Entendimiento; y pues ninguno puede servir à dos señores, como enseña N. Redentor; *Nemo potest duobus dominis servire*, no puede la Memoria estar con perfeccion vnida juntamente en Dios, y en las formas, y noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ser comprendida de la Memoria, de aqui es, q̄ quando està vnida cō Dios (como por experiencia se ve cada dia) se queda como sin forma y sin figura perdida la imaginacion, y embebida la Memoria en vn fumo bien, en grande olvido, sin acuerdo de nada. Porq̄ aquella divina vnio la vazia la fantasia, y parece que la barre de todas las formas, y noticias, y la sube à la sobrenatural, q̄ ha menester hazer se gr̄a fuerza para acordarse de algo. Y de tal manera es à vezes este olvido de la Memoria, y suspension de la imaginacion, por estar la Memoria vnida cō Dios, que se passa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber, que se hizo aquel tiempo, y como está entonces suspena la imaginativa, aunque la hagan cosas, que

causen dolor, no lo siete, porque su imaginacion no ay sentimiento, ni por pensamiento, porque no le ay. Y para que Dios venga à hazer esta perfecta vnion, conviene al alma desunir la Memoria, como avemos dicho, de todas noticias aprehensibles, y estas suspensiones, es de notar, que ya en los perfectos no las ay assi, por quanto ay ya perfecta vnion, y ellas son de principio de vnio.

Dírame por vctura, que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruccion del vso natural, y curso de las Potencias, y que quede el hombre como bestia olvidado, y aun peor sin discernir, ni acordarle de las necesidades, y operaciones naturales; que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona; y de aqui necessariamente se sigue su destruccion, pues se olvida de lo moral, y racional para obrarlo, y de lo natural para exercitarlo; porque de nada desto se acuerda; pues no atiende à las noticias y formas, que son el medio de la reminiscencia. A lo qual respondo, que quanto mas va vniondo se la Memoria con Dios, mas va perdiendo las noticias distintas hasta perderlas, esto es, olvidarlas del todo, que es quando en perfeccion llega al estado, ò ser de vnion; y assi al principio, quando esto se va haziendo, no puede dexar de traer grande olvido acerca de las cosas, pues se le van olvidando las formas, y noticias

y assi anda con gran descuydo de si misma en lo exterior, no acordandose de comer, ni de beber, ni si hizo; ò no hizo; si vió, ò no vió; si dixeron, ò no dixerón por el absorbi niento de la Memoria en Dios: pero ya que llega à tener habito de vnion, que es vn fumo bien no tiene estos olvidos en esta manera en lo q̄ es razon moral, y natural, antes en las operaciones convenientes, y necessarias tiene mucha mayor perfecció, aunq̄ estas las obra; ya por formas, y noticias de la Memoria, particularmente excitadas de Dios; porque como digo, en aviendo habito de vnion, que es ya estado sobrenatural, desfallece la Memoria, y las demas Potencias en sus naturales operaciones, y passá de su termino natural al de Dios, que es sobrenatural. Y assi estando la Memoria transformada en Dios, no se le imprimen formas, ni noticias permanetes, por lo qual las operaciones de la Memoria, y de las demas Potencias en este estado son como divinas, porque poseyendo ya Dios las Potencias, como entero Señor dellas, por la transformacion dellas en él, el mismo que las mueve, y manda divinamente, segun su divino Espíritu, y voluntad, que como dize el Apostol S. Pablo: El que se vne cō Dios; vn espíritu se haze con él, y de aqui es, que las operaciones del alma vnida son del Espíritu divino, y son divinas.

Por donde las obras de las tales almas, solo son como las que conviene, y son razonables, y no las que no convienen; porque el Espiritu de Dios las haze saber lo que han de saber, y ignorar lo que conviene ignorar, y acordar se de lo que se han de acordar, y olvidar lo que es de olvidar, y la haze amar lo que hã de amar, y no amar lo que nõ es en Dios. Y assi de ordinario los primeros movimientos de las Potencias destas almas son como divinos, y no ay que maravillarse que lo sean, pues están transformadas en ter divino.

Destas operaciones traerè algunos exemplos, y sea este vno. Pide vna persona à otra, que està en este estado, que la encomiende à Dios; esta persona no se acordará de hazerlo por alguna forma, ni noticia que se le quede en la memoria, de lo que aquella persona le pidió; y si conviene encomendarla à Dios, que será, queriendo Dios recibir oracion por la tal persona, la moverá la voluntad, dandole gana que lo haga; y sino quiere Dios aquella oracion, aunque se haga fuerza à orar por ella, no lo hará, ni tendrá gana, à vezes se la pondrá Dios, para que ruegue por otros, que nunca conoció, ni oyó, y es, porque Dios con particularidad mueve las Potencias destas almas, como he dicho, para aquellas obras que convienen, segun la voluntad, y ordenacion de

Dios, y assi las obras, y ruegos destas almas siempre tienen efecto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios; la qual estando desde el principio levantada à este alto estado, nunca tuvo en su alma impressa forma de alguna criatura que la divirtiese de Dios, ni por ella se movió, porque siempre su mocion fue del Espiritu-Santo.

Otro exemplo. Ha de acudir à tal tiempo à cierto negocio necesario, no se acordará por forma ninguna, sino que sin saber como se le asentará en el alma, por la excitacion arriba dicha de la Memoria, quando, y como conviene acudir à aquello sin q̄ aya falta. Y no solo en estas cosas les dà luz el Espiritu-Santo, sino en muchas que suceden, y sucederàn, y casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria divina, que por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprender nada con las Potencias, de lo que les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos, en el Monte, à hazer todo, segun aquello que dize el Sabio: El artifice de todo que es la Sabiduria, me lo enseñó todo.

Diraseme por ventura, que el alma no podrá vaziar, y privar tanto la Memoria de las formas, y fantasias, que pueda llegar à vn estado tan alto, porque ay dos

Sap. 7.  
n. 21.

dificultades, que son sobre las fuerzas, y habilidad humana, que son despedir lo natural, y tocar, y vnirse à lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad, con natural habilidad solamete es imposible. Digo, que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella, quando es en si, se ha de ir disponiendo; lo qual puede hazer con el ayuda que Dios vã dando. Y assi quando ella vã entrando en esta negacion, y vasio de formas, la vã Dios poniendo en la possession de la vnion; y esto vã Dios obrando en ella passivamete, como si Dios quiere, diremos en la Noche passiva del alma, y assi quando Dios fuere servido, segun el modo de su disposiciõ, la acabará de dar el habito de la vnion perfecta. Y los divinos efectos que haze en el alma, quando lo es, assi de parte del Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche, y purgacion activa, porque solo con esta no se acaba de hazer la divina vnion. Pero diremoslos en la passiva, mediãte la qual se haze la junta del alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria, solo digo aqui el modo necesario, para q̄ activamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche, y purgaciõ. Y es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gustare,

ò tocare, no hazer particular archivo, ni presa, ò detenimiento dellas en la Memoria, dexandolas passar, y quedandose en santo olvido sin reflexion sobre ellas, sino fuere quando para algun buẽ discurso, ò meditacion fuere necesario. Y este estudio de olvidar, y dexar Noticias, y figuras, nunca se entienda de Christo, y su humanidad; que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplaciõ, y vista senzilla de divinidad no se acuerde el alma desta santissima humanidad, porque Dios levantò el Espiritu de su mano à este como cõsulo, y muy sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conviene; pues su vista, y meditacion amorosa ayudará à todo lo bueno, y por ella se subirá mas facilmente à lo muy levantado de vnion. Y claro està, que aunq̄ otras cosas visibles, y corporales se ayan de olvidar, y estorven, no ha de entrar en este numero el que se hizo hõbre por nuestro remedio, el q̄ es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demàs procure vna total abstraccion, y olvido, de manera q̄ quanto fuere posible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fueren, dexando la Memoria libre, y desèbaraçada para Dios, y como perdida en santo olvido. Y si nacieren aqui las dudas,

## CAPITVO II.

*En que se dizen tres maneras de daños, que recibe el alma no obscureciendose acerca de las Noticias, y discursos de la Memoria. Dize se aqui el primero.*

y objeciones, que arriba en lo del Entendimiento; conviene à saber, que no se haze nada, y que se pierde tiempo, y que se privan de los bienes espirituales, que el alma puede recibir por via de la Memoria, y à se ha dicho aqui mucho para su solucion, y alli tambien respondido à todo, y por esso no ay para que detenernos aqui. Solo conviene advertir, que aunque en algun tiempo no se sienta el provecho desta suspension de Noticias, y formas no por esso se ha de cansar el Espiritual, que no dexará Dios de acudir à su tiempo, y por vn bien tan grande mucho conviene pasar, y sufrir con paciencia, y esperança.

Y aunque es verdad, que apenas se hallará alma, que en todo, y por todo tiempo sea movida de Dios, teniendo tan continua vnion, que sean sus Potencias siempre movidas divinamente, toda via ay almas, que muy ordinariamente son movidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueven en el sentido, que dize San Pab'o, *Que los hijos de Dios, que son estos transformados, y vnidos en el: Spiritu Dei aguntur*, son movidos del Espiritu de Dios; esto es, à divinas obras en sus Potencias. Y no es maravilla, que las operaciones sean divinas, pues que la vnion del alma es divina,

Rom. 8.  
14.

**A** Tres daños, y inconvenientes está sujeto el Espiritual, si todavia quiere vsar de las Noticias naturales de la Memoria para ir à Dios, ò para otra cosa; los dos positivos, y el vno privativo. El primero es de parte de las cosas del mundo. El segundo; de parte del demonio. El tercero, y privativo, es el impedimento, y estorvo, que hazen para la divina vnion.

El primero; que es de parte de las cosas del Mundo, es estar sujeto à muchas maneras de daños por medio de las Noticias, y discursos; así como falsedades, imperfecciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crian en el alma muchas impurezas. Y que de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las Noticias, y discursos, está claro, pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso, y al contrario; pues apenas podemos de raíz conocer vna verdad. De todas las quales se libra, si obscurece la Memoria en todo discurso, y Noticia.

Imperfecciones halla à cada pas

passo la Memoria en lo q̄ oyò, viò, oliò, tocò, y gustò, en lo qual se le ha de pegar alguna aficion; aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, ò vanagloria, que todas estas, por lo menos son imperfecciones, y à vezes conocidos pecados veniales, cosas todas, que estorvan la perfecta pureza, y simplicissima vnion con Dios. Y que se le engendren apetitos, tambien se ve claro, pues de las dichas Noticias, y discursos naturalmente nacen, y solo querer tener la Noticia, y discurso puede ser cebo del apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juizios, bién se ve, pues no puede dexar de tropicar con la Memoria en males, y bienes ajenos, en que à vezes parece lo malo bueno, y lo bueno malo. De todos los quales daños, yo creo no avrá quien se libre, sino es cegando, y obscureciendo la Memoria de todas las cosas.

Y si me dixeris, que bien podrá el hombre vécer todas estas cosas quando le vinieren. Digo, que del todo puramente es imposible, si haze caso de noticias, porq̄ en ellas se inxieren mil impertinencias, y algunas tan fatiles, y delgadas, que sin entèderlo el alma se le pegan de suyo, así como la pez al que la toca, y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Dirás tambien, que se priva el alma de muchos buenos pensa-

mientos, y consideraciones de Dios, que la aprovechan mucho, para que Dios la haga mercedes. Digo, que lo que fuere puramente Dios, y ayudare aquella Noticia confusa vniversal pura, y senzilla, que esso no se dexa, sino lo que detuviere en imagen, forma, figura, ò semejança de criatura. Y hablando desta purgacion, para que Dios las haga, mas aprovecha la pureza del alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de temporalidad, ni de advertencia eficaz dello: de lo qual entiendo, no se dexará de pegar mucho por la imperfeccion, que de suyo tienen las potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender à poner las Potencias en silencio, ya callando para que hable Dios. Porque como avemos dicho para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista; lo qual se haze, quando como dize el Profeta: *Ducā eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Venga el alma 23

segun estas sus Potencias à soledad, y le hable Dios al coraçon. Y si todavia replicares, diziendo, que no tendrá bien ninguno el alma, sino considera, y repara la Memoria en Dios, y que se le irán entrando muchas distracciones, y floxedades. Digote que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acá, y lo de allá juntamente, que se le entren males, ni distracciones, ni o-

tras impertinencias, ni vicios (las quales cosas siempre entran por vagueaci6n de la Memoria) porq̄ no ay por donde, ni adonde entré. Esto fuera si cerrada la puerta à las consideraciones, y discursos de las cosas de arriba, la abriéramos para las de abaxo; pero aqui à todas las cosas que pueden defayudar à esta vnion, y de d6de puede venir la distraci6n la cerramos, haciendo à la Memoria, que quede callada, y muda, y solo el oïdo del Espiritu en silencio, diciendo c6 el Profeta:

**1. Reg. 3. 10.** *Loquere Domine quia audit seruus tuus.* Habla Señor, q̄ tu siervo oye. Tal dixo el Esposo en los Cantares, q̄ avia de ser su Esposa, diciendo: *Soror mea, sponsa, hortus c6clusus, f6s signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada, es à saber, à todas las cosas que en èl pueden entrar; *C6 ergo esset die illa vna Sabbatorum, & fores esset clausae, &c. venit Iesus, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis.* Estese, pues, cerrado sin cuydado, y pena, que el que entr6 à sus Discipulos corporalmente cerradas las puertas, y les di6 la paz sin ellos saber, ni pensar que aquello podia ser; entrará espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni sobre èl como teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad cerradas à todas las Aprehen-siones, y se las llenará de paz, declinando sobre ella, como dize por

el Profeta: *Vtinam attendentes mandata mea, facta fuisset sicut flumen pax tua.* Vn rio de paz, en que la quitará todos los rezelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazia temer, que estava, 6 que iba perdida. No pierda cuydado de orar, y espere en desnudez, y vazio, que no tardará su bien.

### C A P. III.

*Que trata del segundo daño q̄ puede venir al alma de parte del demonio, por via de las Aprehen-siones naturales de la Memoria.*

**E**L segundo daño positivo que al alma puede venir por medio de las Noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el qual tiene gran mano en el alma por este medio. Porque puede añadir formas, y por medio dellas afectar el alma con soberbia, avaricia, embidia, &c. Y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras. Y allende desto, suele èl fixar las cosas, y assentarlas en la fantasia, de manera, que las que son falsas parezcan verdaderas, y las verdaderas, falsas. Y finalmente, todos los mas engaños que haze el demonio, y males al alma, entrá por las Noticias, y formas de la Memoria. La qual si se obscurece en todas ellas, y se aniquila en olvido, cierra totalmente la puerta à este daño del demonio, y se libra de todas estas cosas, que

### CAP. IV.

*Del tercer daño que se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.*

que es grande bien. Porque el demonio no puede nada en el alma, sino es mediante las operaciones de las potencias dellas, principalmente por medio de las formas, y especies: porque dellas dependen casi todas las demas operaciones de las demas Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada, porque nada halla de donde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera, q̄ los Espirituales acabassen bien de echar de ver, quantos daños les hazen los demonios en las almas por medio de la Memoria, quando se dan à vsar della; quantas tristezas, y afficiones, y gozos vanos los hazen tener, alsí acerca de lo que piensan en Dios, como con las cosas del mundo; y quantas impurezas les dexan arraygadas en el Espiritu, haziendolos tambien grandemente distraer del sumo recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias, en solo el bien incomprehensible, y quitar la de todas las cosas apprehensibles. Lo qual ( aunque no se siguiera tanto bien deste vazio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, afficiones, y tristezas, allende de las imperfecciones, y pecados

de que se libra.

**E**L tercero daño que se le sigue al alma, por via de las Aprehen-siones naturales de la Memoria, es privativo. Porque la pueden impedir el bien moral, y privar del Espiritual. Y para dezir primero como estas Aprehen-siones impiden al alma el bien moral, es de saber, que el bien moral consiste en la rienda de las pasiones, y freno de los apetitos desordenados; de lo qual se sigue en el alma tranquilidad, paz, y sosiego, que toca en el bien moral. Esta rienda, y freno no la puede tener de veras el alma, no olvidando, y apartando de sí las cosas, de donde nacen las afficiones, y nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las Aprehen-siones de la Memoria. Porque olvidadas todas las cosas, no ay quien perturbe la paz, ni quien mueva los apetitos: pues, como dicen, lo que el ojo no ve, el coraçon no lo desea. Y desto cada momento sacamos experiencia; pues vemos, que cada vez que el alma se pone à pensar alguna cosa, queda movida, y alterada en poco, 6 en mucho acerca de aquella cosa segun q̄ es la Aprehen-sion; y se

pesada, y molesta, saca tristeza, y odio; si agradable, saca gozo, y deseo. De donde por fuerza ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella Aprehen- sion, y assi aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor, y no puede perseverar siempre de vna manera (que es el efecto de la tranquilidad moral) sino es quando procura olvidar todas las cosas. Luego claro está, que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

Y que tambien la Memoria embaraçada impida el bien mismo, Espiritual, claramente se prueba por lo dicho. Porque el alma alterada, que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, del Espiritual, el qual no se imprime, sino en el alma moderada, y puesta en paz. Y allende de esso, si el alma haze presa, y caso de las apre- hensiones de la Memoria, como quiera que no pueda advertir mas que à vna cosa, si se emplea en cosas apre- hensibles, como son las noticias de la Memoria, no es posible que esté libre para lo incompre- hensible, que es Dios. Porque como está dicho, para que el alma vaya à Dios, antes ha de ir no comprendiendo, que comprendiendo; haze de trocar lo comutable, y comprehensible, por lo incomutable, y incompre- hensible.

## CAPITULO. V.

*De los provechos, que se siguen al alma, en el olvido, y vazio de todos los pensamientos, y noticias, que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.*

Por los daños, que avemos dicho, que al alma tocan, por las apre- hensiones de la Memoria podemos tambien co- legir los provechos à ellos contrarios, que se le siguen del olvido, y vazio dellas. Pues segun dizen los Naturales, la misma doctrina, que sirve para el vn contrario, sirve tambien para el otro. Porque quanto à lo primero, goza de tranquilidad, y paz de animo, pues carece de la turbacion, y alteracion, que nacen de los pensamientos, y noticias de la Memoria, y por el consiguiente de pureza de conciencia, y alma, que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana, y divina, y virtudes.

Quando à lo segundo, librase de muchas sugestiones, tentaciones, y movimientos del demonio, que él por medio de los pensamientos, y noticias inxiere en el alma, y la haze caer por lo me- nos en muchas impurezas, y como avemos dicho en pecados, segun dize David: *Cogitaverunt, & locuti sunt nequitiam.* Pensaron, y hallaron maldad. Y al-

Psal. 72.

8.

si quitados los pensamientos de en medio, no tiene el demonio con que batir al Espiritu.

Quando à lo tercero, tiene en si el alma, mediante este olvido, y recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser movida del Espiritu Santo, y enseñada por él, el qual, como dize el Sabio: *Aufert se à rogationibus, que sunt sine intellectu.* Se aparta de los pensamientos, que son fuera de razon. Pero aunque otro provecho no se siguiese al hombre, mayor que las penas, y turbaciones, de que se libra por este olvido, y vazio de la Memoria, era grande ganancia, y bien para él. Pues que las penas, y turbaciones, que de las cosas, y casos adversos, en el alma se crien, de nada sirven para la bonança de los mismos casos; antes de ordinario, no solo à estos sino à la misma alma dañan. Por lo qual dixo David: *Verumtamen in imagine pertransit omnis homo, sed, & frustra conturbatur.* De verdad vanamente se conturba todo hombre. Porque claro está, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para provecho alguno. Y assi aunque todo se acabe, y se hunda, y todas las cosas lucedan al revés, vano es el turbarse. Pues por esso antes se dañan mas, que se remedian. Y llevarlo todo con igualdad tranquila, y pacifica, no solo aprovecha al alma para muchos bienes, sino tambien

para que en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar dellas, y ponerles remedio conveniente.

De donde conociendo bien Salomon, el daño, y provecho desto, dixo: *Cognovi quod non esset melius, nisi latari, & facere bene in vita sua.* Conoci, que no avia cosa mejor para el hombre, que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando à entender, que en todos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar, que turbar, por no perder el mayor bien, que es la tranquilidad del animo y paz en todas las cosas adversas, y prosperas; llevandolas todas de vna manera. La qual el hombre nunca perderia, sino solo se olvidasse de las noticias, y dexasse pensamientos; pero aun se apartasse de oir, y ver, y tratar quanto en si fuesse. Pues que nuestro ser es tan facil, y deleznable, que aunque esté bien exercitado, apenas dexará de tropezar con la Memoria, en cosas, que turben, y alteren el animo, que estava en paz, y tranquilidad; no se acordando de cosas. Que por esso dixo Jeremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Con Memoria me acordaré, y mi anima desfallecerá en mi, con dolor.

Eccl. 3.  
12.Tren. 3.  
20.

## CAP. VI.

*En que se trata del segundo genero de Aprehenfiones de la Memoria, que son Imaginarias, y noticias sobrenaturales.*

**A**Vnque en el primer genero de Aprehenfiones naturales aveamos dado doctrina tambien para las Imaginarias, que son tambien naturales, convenia hazer esta divifion por amor de otras formas, y noticias que guarda la Memoria en fi, que son de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos, por via sobrenatural. De las quales cosas, quando han passado por el alma, se fuele quedar imagen forma, ò figura, impressa en ella en la Memoria, ò fantasia à vezes muy viva, y eficazmente. Acerca de lo qual es tambien menester dar aviso, porque la Memoria no se embarace con ellas, y le sean impedimento para la vnion de Dios en esperança pura, y entera. Y digo, que el alma para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas, que por ella ay an passado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion, para conservar en fi las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre ayemos de llevar este presu-

puesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna apreheñion natural, ò sobrenatural, distinta, y clara, menos capacidad, y disposicion tiene en fi, para entrar en el abifmo de la Fè, donde todo lo demas se absorbe. Porq̃, como queda dado à entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su vnio, y de todo lo que no es Dios, se ha de vaziar el alma para ir à Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas, y noticias, se ha de deshazer para vnirse con Dios en vna manera de Esperança perfeta, y mística. Porque toda possession es contra Esperança, la qual, como dize San Pablo, es de lo que no se posee: *Est autem fides sperandarum substantiarum rerum, argumentum non apparentium.* De donde quanto mas la Memoria se desposee, tanto mas desta Esperança tiene, y quanto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene desta vnion con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas espera el alma, tanto mas alcanza; y entonces esperamos quando como digo, se desposee mas, y quando se huviere desposeido perfectamente, perfectamente quedará con la possession de Dios, que en esta vida se puede tener en vnion divina. Mas ay muchas que

*Ad Heb.*

11. 1.

que no quieren carecer del sabor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por esto no vienen à la suma possession, y entera dulçura. Porque el que no renuncia todo lo que posee, no puede ser Discipulo de Christo.

## CAP. VII.

*De los daños q̃ las Noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui del primero.*

**A**Cinco generos de daños se aventura el Espiritual si haze presa, y reflexion sobre estas Noticias, y formas que se le imprimen de las cosas que pasan por el por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo vno por lo otro.

El segundo que està cerca, y en ocasion de caer en alguna prefucion, ò vanidad.

El tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le enganar por medio de las dichas Aprehenfiones.

El quarto es, que le impide la vnion en esperança con Dios.

El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero, està

claro, que si el Espiritual haze presa, y reflexioñ sobre las dichas Noticias, y formas, se ha de enganar muchas vezes acerca de su juizio. Porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas que naturalmente pasan por su imaginacion, ni tener entero, y cierto juizio sobre ellas, mucho menos podrá tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, q̃ son sobre nuestra capacidad, y q̃ raras vezes caecen. De donde muchas vezes pensará, q̃ son las cosas de Dios, y no será fino su fantasia. Y otras que lo que es de Dios, es del demonio, y lo que es del demonio, q̃ es de Dios. Y muy muchas vezes se le quedará formas, y Noticias muy alsètadas de bienes, ò males ajenos, ò propios, y otras figuras que se le representaron, y las tendrá por muy ciertas, y verdaderas, y no lo será, sino muy gran falsedad. Y otras serán verdaderas, y las juzgará por falsas, aunque esto por mas seguro lo tēgo, porq̃ suele nacer de humildad. Y ya que no se engañe en la verdad, podrá se enganar en la calidad, y estimacioñ de las cosas, pensando, que lo que es poco es mucho, y lo que es mucho poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo q̃ tiene en su imaginacioñ por tal, ò tal cosa; y no sera tal, ò tal, poniendo, como dize Isaias, las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas; lo amargo por lo dulce, y lo

Isai. 5.  
20. dulce por amargo: *Ponentes tenebras in lucem, & lucem in tenebras, amarum in dulce, & dulce in amarum.* Y finalmente ya que acierte en lo vno, maravilla será no errar en lo otro; porque aunque no quiera aplicar el juicio para juzgar, basta, que le aplique en hazer caso, para que alomenos se le pegue, y padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los quatro, que luego diremos.

Lo que le conviene pues al Espiritual, para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber, que sea lo que en si tiene, y siente, o que será tal, o tal Vision, Noticia, o Sentimiento, ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino solo para de zirlo al Padre Espiritual, para que le enseñe à vaziar la Memoria de aquellas Aprehençiones, o lo que en algun caso con esta misma desnudez conenga mas. Pues todo quanto ellas son en si no se puede ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viva, y Esperança, que se haze en vazio de todo esto.



## CAPITVLO VIII.

*Del segundo genero de daños, que es peligro de caer en propria estimacion, y vana presuncion.*

Las Aprehençiones sobrenaturales, ya dichas de la Memoria, son tambien à los Espirituales grande ocasion para caer en alguna presuncion, o vanidad si hazen caso dellas, o las tienen en algo. Porque assi como està muy libre de caer en este vicio, el que no tiene nada desso, pues no vé en si de que presumir; assi por el contrario el que lo tiene, tiene ocasion en la mano de pensar, que ya es algo, pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad, q lo puede atribuir à Dios, y darle gracias, sintiendose por indigno: con todo esso se fue le quedar cierta satisfacion oculta en el Espiritu, y estimacion de aquello, y de si, de que sin sentirlo les nace harta sobervia Espiritual. Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el disgusto, que les nace, y desvio con quien no les alaba su Espiritu, ni les estima aquellas cosas, que tienen, y la pena, que le dà quã lo piensan, o les dicen, que otros tienen aquellas mismas cosas, o mejores. Todo lo qual nace de secreta estimacion, y sobervia, y ellos no acaban de entender, que por ventura estan metidos en ella, ha-

Luc. 18.  
11. hasta los ojos. Que piensan, que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estãdo juntamente con esto llenos de oculta estimacion, y satisfacion de si mismos, agradandose mas de su Espiritu, y bienes, que del ageno, como el Fariseo, que dava gracias à Dios, que no era como los otros hombres, y que tenia tales y tales virtudes, con lo qual tenia satisfacion de si, y presuncion. *Deus gratias ago tibi, quia non sum sicut caeteri homines iniusti aduleri, &c. ieiunio bis in Sabbato, decimas de omni quã possideo.* Los quales aunque formalmente no lo digan como este, lo tienen habitualmente en el Espiritu. Y aun algunos llegan à ser tan sobervios, que son peores que el demonio. Que como ellos ven en si algunas Aprehençiones, y sentimientos devotos, y suaves de Dios, à su parecer, ya se satisfacen, de manera que piensan estãn muy cerca de Dios, y que los que no tienen aquello estãn muy baxos, y los delectiman como el Fariseo.

Para huir este pestifero daño, à los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no està en las Aprehençiones, y sentimientos de Dios, por subidos que sean, ni en nada de lo que à este tale pueden sentir en si, sino por el contrario en lo que no se siente en si, que es mucha humildad, y desprecio de si, y de todas sus

cosas muy formado en el alma, y gustar de que los demàs sientan del aquello mesmo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones, y Sentimientos del Cielo, quanto mas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal, sino de si, y de si ningun bien piensa, sino de los demàs. Pues segun esto conviene que no les hinchan el ojo estas Aprehençiones sobrenaturales, sino que las procuren olvidar para quedar libres.

## CAPITVLO IX.

*Del tercero daño, q se le puede seguir al alma de parte del demonio, por las Aprehençiones imaginarias de la Memoria.*

DE todo lo que arriba queda dicho, se colige, y entie de bien, quanto daño se le puede seguir al alma por via destas Aprehençiones sobrenaturales de parte del demonio: Pues no solamente puede representar en la Memoria, y fantasia muchas Noticias, y formas falsas, que parecen verdaderas, y buenas; imprimiendolas en el Espiritu, y sentido con mucha eficacia, y certificacion por sugestion, de manera que

que le parezca al alma que no ay otra cosa fino que aquello es assi, como se le asienta, porque como se transfigura en Angel de luz, parecele al alma luz; fino tambien en las verdades que son de parte de Dios puede tentarla de muchas maneras, moviendole los apetitos, y afectos, aora espirituales, aora sensitivos desordenadamente acerca dellas. Porque si el alma gusta de las tales Aprehenfiones, esle muy facil al demonio, hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en gula espiritual, y otros daños. Y para hazer esto mejor, fuele el fugar, y poner gusto, sabor, y deleyte en el sentido à cerca de las mismas cosas de Dios, para que el alma enmelada, y encandilada con aquel labor se vaya cegando con el gusto, y poniendo los ojos mas en el sabor que en el amor (alomenos ya no tanto en el amor) y que haga mas caso de la Aprehenfion que de la de suudez, y vazio que ay en la Fè, y Esperança, y amor de Dios, y de aqui vaya poco à poco engañandola, y haziendola creer sus falsedades con grande facilidad. Porq̄ al alma ciega ya la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo; porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas, y de ahí viene à dar en mil disparates, y ya lo que era vino se bolvió vinagre, assi acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual.

Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del qual como al principio es poco, ò no es tan malo, no se rezela tanto el alma, y dexale estar, y crecer como el grano de mostaza en arbol grande. Porq̄ pequeño yerro, como dizè, en el principio, es grãde en el fin. Por tanto para huir este daño, que del demonio puede venir, convienele mucho al alma no querer gustar de las tales cosas; porque certissimamente irá cegandose en el tal gusto, y cayendo. Porque el gusto, deleyte, y sabor de su mesma cosecha, enrudece, y ciega al alma. Y assi lo dió David à entender, quando dixo: *Et nox illuminatio mea in delicijs meis?* Por ventura en mis deleytes me cegaron las tinieblas, y tendré la noche por mi luz?

## CAP. X.

*Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las Aprehenfiones sobrenaturales distintas de la Memoria, que es impedir la vnion.*

**D**Este quarto daño no ay mucho que dezir aqui, por quanto està ya declarado à cada passo en este libro, en q̄ avemos probado, como para que el alma le venga à vnir con Dios en Esperança, ha de renunciar toda posesion de la Memoria; pues

pa-

para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de aver en la Memoria que no sea Dios. Y como tambien diximos, ninguna forma, figura, ni imagen, que pueda caer en la Memoria, sea Dios, ni semejante à él, aora natural, ò sobrenatural, segun enseña David, diziendo: *Non est similis tui in Dijs Domine.* Señor, en los Dioses ninguno, ay semejante à ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo desto, se impide para Dios. Lo vno, porque se embaraça, y lo otro, porque quanto mas tiene de posesion, tanto tiene menos de perfeccion de Esperança. Luego necessario le es al alma quedarle desnuda, y olvidada de forma, y Noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la vnion segun la Memoria en Esperança perfeta con Dios.

## CAP. XI.

*Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y Aprehenfiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, y impropriamente.*

**N**O es menor al alma el quinto daño que se sigue de querer retener en la Memoria imaginativa las dichas formas, y imagines de las cosas que sobrenaturalmente se le comunican; mayormente, si las quiere

tomar por medio para la divina vnion. Porque es cosa muy facil juzgar del ser, y Altura de Dios menos digna, y altamente de lo que conviene à su incomprehensibilidad. Que aunque con la razon, y juicio no haga expreso concepto de que Dios será semejante à algo de aquello, todavia la mesma estimacion de aquellas Aprehenfiones hazen en el alma vn no estimar, y sentir de Dios tan altamente, como enseña la Fè, que nos dize ser incomparable, y incomprehensible. Porque demás de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios; naturalmente se haze en el interior de ella por medio de la estimacion de aquellas cosas apreheñsibles, vna como comparacion de ellas à Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente como deve. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora celestiales, y todas las formas, y imagines distintas naturales, y sobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion, ni proporcion tienen cõ el ser de Dios, porque èl no cabe debaxo de genero, ni especie. Y el alma en esta vida no es capaz de recibir clara, y distintamente, fino lo que cae debaxo de genero, y especie. Que por esto dize San Juan, que ninguno jamás vió à Dios:



Ioan. 1.

18.

Dios: *Deum nemo vidit unquam.* Ilaias, que no subió en co-

Isai. 64.

raçon de hombre, como sea Dios: *Oculus non vidit Deus absque te, que praparasti experientibus te.* Y Dios à Moysen.

Exod.

33. 20.

que no le podia ver en este estado de vida: *Non enim videbit me homo, & vivet.* Por tanto el que embaraça la Memoria, y las demás Potencias del alma con lo que ellas pueden comprender, no puede estimar à Dios, ni sentir del como deve. Pongamos vna baxa comparacion. Claro està, que quanto mas vno pudiese los ojos de la estimacion en los criados del Rey, y mas reparasse en ellos; que tanto menos ponderacion hazia del Rey, y en tanto menos le estimava; porque aunque este aprecio no està formal, y distintamente en el Entendimiento, estàlo en la obra; pues quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor, y entonces no juzgava este del Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante del. Así acacee al alma para con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es muy baxa; porque como avemos dicho, Dios es de otro ser, que todas sus criaturas, en que infinitamente dista de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma dellas ha de poner en el alma los ojos, para po-

derlos poner en Dios por Fè, y Esperança perfecta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehenções, sino que piensan, que Dios serà semejante à alguna dellas, y que por ellas podrán ir à vnion de Dios; y à estos vierran mucho de la Fè en el Entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios; y tambien no creceràn en la alteza de la Esperança, por medio de la qual como diximos, la Memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser, desunindose de todo lo imaginario.

## CAP. XII.

*De los provechos, q̄ saca el alma en apartar de si las Aprehenções de la imaginativa. Y responde à cierta obieccion, y declara cierta diferencia, que ay entre las Aprehenções imaginarias, naturales, y sobrenaturales.*

**L**Os provechos, que ay en vnzar la Imaginaria de las formas imaginarias, bié se echan de ver por los cinco daños yà dichos, que se le causan al alma, si las quiere tener en si, como diximos de las formas naturales. Pero demás de estos ay otros provechos de harto descanso, y quietud para el Espiritu. Porque dexado, que naturalmente la tiene, quando està libre de ima-

ima-

imagenes, y formas; està tambien libre del cuydado de si son buenas, ò malas, y de como se ha de aver en las vnas, y como en las otras; y del trabajo, y tiempo que avia de gastar con los Maestros espirituales, queriendo que se las averigue si son buenas, ò malas, ò si deste genero, ò del otro, lo qual no ha menester saber, pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en el sentido dicho. Y así el tiempo, y caudal del alma, que avia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas provechoso exercicio, que es el de la Voluntad para con Dios, y en cuydar de buscar la desnudez, y pobreza espiritual, y sensitiva, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo consolatorio, y aprehensivo, así interior, como exterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, y procurando desarrimarse destas formas; pues que de aì se le seguirá vn tan gran provecho, como es allegarle à Dios, que no tiene imagen, ni forma, ni figura, tanto quanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, y figuras.

Pero diràs por ventura: *Qué* porque muchos Espirituales dan por consejo, que se procuren aprovechar las almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios, y que quieran recibir del para tener q̄ darle, pues si el no nos dà, no le daremos nada?

Y que San Pablo dize: *Nolite spiritum extinguere.* No querais apagar el espiritu. Y el Espofo à la Esposa: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Poname, como sello sobre tu coraçon, como sello sobre tu brazo, lo qual yà es alguna Aprehenção. Todo lo qual segun la doctrina arriba dicha, no solo no se ha de procurar, mas aunque Dios lo embie se ha de desviar. Y que claro està, que pues Dios lo dà, para bien lo dà, y buen efecto hará. Que no avemos de arrojar las margaritas à mal. Y aun es genero de soberbia, no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas por nosotros mismos nos podrèmos valer.

Para satisfacion desta objeccion, es menester advertir lo que diximos en el capitulo quinze y diez y seis, del segundo libro, donde se responde en mucha parte à esta duda. Porque allí dezimos, que el bien que redundanda en el alma de las Aprehenções sobrenaturales quando son de buena parte, passivamente se obra en el alma quando se representan al sentido, sin que las Potencias hagan de suyo alguna operacion. De donde no es menester que la Voluntad haga acto de admitirlas; porque como tambien avemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus

1. *Thefal*  
3 19.  
Cant. 8.  
6.

Po-

Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio de estas Aprehenfiones obra Dios entonces en ella, que facasse algun provecho de su exercicio de obra. Sino, que afsi como se le dà al alma passivamente el Espiritu de aquellas Aprehenfiones imaginarias, afsi passivamente se ha de aver en ellas el alma sin poner sus acciones interiores, ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los sentimientos de Dios, porque desta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar el Espiritu; porque apagariale, si el alma se quisiese aver de otra manera que Dios la lleva. Lo qual haria, si dándole Dios el Espiritu passivamente, como haze en estas Aprehenfiones, ella entonces se quisiese aver en ellas activamente, obrando de suyo con el entendimiento, ò queriendo algo en ellas, fuera de lo que Dios la dà, y esto està claro, porque si el alma entonces quiere obrar por fuerza, no ha de ser su obra mas que natural, ò à lo sumo, aunque sea sobrenatural, muy inferior à la que Dios quiere obrar en ella, porque de suyo no puede mas, pues à lo sobrenatural tan subido, no se mueve ella, ni se puede mover; Dios la mueve, y la pone en ello, dando ella su consentimiento. Y afsi, si entonces el alma quiere obrar

de suyo, de fuerza en quanto en sí es, ha de impedir con su obra lo que Dios le està comunicando, que es el Espiritu; porque se pone en su propia obra, que es de otro genero, y mas baxa que la que Dios le comunica, y esto seria apagar el Espiritu. Y que sea mas baxa, tambien està claro; porque las Potencias del alma no pueden, segun su modo ordinario, y natural, hazer reflexion, y operacion, sino sobre alguna figura, forma, ò imagen; y esta es la corteza, y accidente de la sustancia, y Espiritu que ay debaxo de tal corteza, y accidente. La qual sustancia, y Espiritu no se vne con las Potencias de el anima en esta verdadera inteligencia, y amor, sino es quando cessa esta, como reflexa imperfecta operacion de las Potencias. Porque la pretension, y fin de la tal operacion, no es sino venir à recibir en el alma la sustancia entendida, y amada de aquellas formas. De donde la diferècia que ay entre la operacion activa, y passiva, y la ventaja es la que ay entre lo que se està haziendo, y lo que està ya hecho, que es como lo que se pretende conseguir, y alcanzar, y lo que està ya conseguido, y alcanzado. De donde tambien se saca, que si el alma quiere emplear activamente sus Potencias en las tales Aprehenfiones sobre naturales, en que, como avemos dicho, le dà Dios el Espiritu de ellas

ellas passivamente, no se hazia menos que dexar lo hecho para bolvelo à hazer, y no gozaria lo hecho, ni con sus acciones haria nada, sino impediria lo hecho. Porque como dezimos, no pueden llegar de suyo al Espiritu que Dios dava al alma, sin el exercicio dellas. Y afsi derechamente seria apagar el Espiritu que de las dichas Aprehenfiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziese caudal dellas; y afsi las ha de dexar, aviendose en ellas passivamente, como dezimos. Porque entonces Dios mueve el alma à mas que ella pudiera, ni supiera. Que por esto dixo el Profeta: *Super custodiam meam stabo, & sigam gradum super munitionem, & contemplanor quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre mi custodia, y afirmarè el passo sobre mi municion, y contemplarè lo que se me dixere. Que es como si dixera. Levantado estarè sobre la guarda de mis Potencias, y no darè passo adelante en mis operaciones; y afsi podrè contemplar lo que se me dixere; esto es, entenderè, y gustarè lo que se me comunicare sobrenaturalmente. Y lo que tambien se alega de el Esposo: entienda se aquello del amor que pide la Esposa, que tiene por officio entre los Amados de assimilar el vno al otro.

*Cant. 8. 6* Y por esto el dize à ella: *Pone me, ut signaculum super cor*

*meam.* Que en su coraçon le ponga por sello, donde las lactas del aljava del amor vienen à dar, que son las acciones, y motivos de amor. Porque todas den en èl, estando alli por señal dellas; y afsi todas sean para èl, y el alma se asemeje à èl por las acciones, y movimientos de amor hasta transformarse en èl. Y dize tambien, que le ponga como señal, en el brazo, porque en èl està el exercicio de amor, pues en èl se sustenta, y regala el Amado. Por tanto todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehenfiones que de arriba le vniere, afsi imaginarias, como de otro qualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Revelaciones, es no haziendo caso de la letra, y corteza (esto es, de lo que significa, ò representa, ò dà à entender) advertir solo en tener el amor de Dios, que interiormente le causan en el alma. Y de esta manera ha de hazer caso de los sentimientos, no de fabor, ò suavidad, ni figuras, sino de los sentimientos de amor que le causavan. Y para solo este efeto bien podria algunas vezes acordarse de aquella imagen, y Aprehenfion, que le causó el amor, para poner el Espiritu en motivos de amor. Porque aunque no haze despues tanto efeto, quando se acuerda, como la primera vez que se comunica; todavia quando se acuerda, se

renueva el amor, y ay levantamiento de la mente en Dios; mayormente quando es la recordacion de vnas imagenes, figuras, ò sentimientos sobrenaturales, que suelen sellarse, y imprimirse en el alma, demanera, que duran mucho tiempo, y algunas apenas se quitan del alma. Y estas, que assi se sellan en el alma, casi cada vez, que advierte en ellas, le hazen divinos efectos de amor, suavidad, luz, &c. vnas vezes mas, otras menos: porque para esto se las imprimieron. Y assi es vna gran merced, à quien Dios la haze; porque es tener en si vn minero de bienes. Estas figuras, que hazen los tales efectos, estàn assentadas vivamente en el alma, segun su memoria inteligible, que no son como las otras imagenes, y formas, que se conservan en la fantasia. Y assi no ha menester el alma ir à esta Potencia por ellas quando se quiere acordar, porque ve que las tiene en si misma, como se ve imagen en el espejo. Quando acaciere à vna alma tener en si las dichas figuras formalmente, bien podrá acordarse dellas para el efecto de amor, que dixè, porque no le estorvâran para la vnion de amor en Fè, como no quiera embewerse en la figura, sino aprovecharse del amor, dexando luego la figura, y assi antes le ayudará.

*Dificultosamente se puede*

conocer, quando estas imagenes tocan derechamente à lo Espiritual del alma, y quando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser muy frequentes: porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, y fantasia, visiones imaginarias, y con grande frecuencia se les representan de esta misma manera, aora porque tienen el organo muy aprehensivo, y por poco q̄ piensan, luego se les representa, y dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia; aora porque se las pone el demonio, aora tambien, porque se las pone Dios, sin que se impriman en el alma formalmente. Pero pueden se conocer por los efectos; porque las que son naturales, ò del demonio, aunque mas se acuerden dellas, ningun efecto hazen bueno, ni renovacion espiritual en el alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia, acordandose de ellas, hazen algun efecto bueno, como aquel, que hizo al alma la primera vez. Pero las formales, que se imprimen en el alma, casi siempre que advierte, le hazen algun efecto. El que huvierre tenido estas, conocerà facilmente las vnas, y las otras; porque està muy clara la dicha diferencia al que tiene experiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes

acae-

acacien. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprehender nada, sino à Dios por Fè, en Esperança. Y esto, que dize la objeccion, que parece sobervia de sechar estas cosas, si son buenas. Digo, que antes es humildad prudente, aprovecharse dellas en el mejor modo; como queda dicho, y guiarse por lo mas seguro.

### C A P. XIII.

*En que se trata de las Noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.*

**L**As noticias espirituales pulimos por tercer genero de Aprehençiones de la Memoria, no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia, como en las demàs; sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues que despues de aver caido en el alma alguna dellas, se puede, quando quisiere, acordar dellas; y esto no por la figura, y imagen, que dexasse la tal Aprehençion en el sentido corporal; porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capacidad para formas espirituales, sino que intelectual, y espiritualmente se acuerde della; por la forma, que en el alma dexò de si impresa, que tambien es forma; ò Noticia, ò imagen espiritual,

ò formal, por la qual se acuerda, ò por el efecto, que hizo. Que por esto pongo estas Aprehençiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente à la fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de aver el alma en ellas para ir à la vnion de Dios, suficientemente està dicho en el capitulo veinte, y quatro del segundo libro, donde las tratamos, como Aprehençiones del Entendimiento. Vase alli, porque alli diximos, como eran en dos maneras: vnas de perfecciones increadas, y otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito, de como le ha de aver la Memoria acerca dellas para ir à la vnion; digo, que como acabo de dezir de las formales en el capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas criadas) quando le hizieren buen efecto, se puede acordar dellas, no para quererlas retener en si, sino para avivar el amor, y noticia de Dios. Pero sino le causa el acordarse dellas buen efecto, nunca quiera pasarlas por la Memoria. Mas de las cosas increadas digo, que se procure acordar las vezes, que pudiere, porque le haràn grande efecto: pues como alli dezimos, son toques, y sentimientos de vnion de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. Y dellos no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen;

Qe

ò figura, que imprimiessen en el alma, porque no la tienen aquellos toques, y sentimientos de vnion del Criador, sino por el efecto que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renovacion espiritual, de las quales cada vez que se acuerda, se le renueva algo de esto.

## CAP. XIV.

*En que se pone el modo general, como se ha de gobernar el Espiritual, acerca de esta Potencia.*

**P**ara concluir, pues, con este negocio de la Memoria, será bueno poner aquí al Lector espiritual en vna razon, el modo que vniuersalmente ha de vsar para vnirse con Dios, segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, todavía refumiendoselo aquí, lo tomará mas facilmente. Para lo qual ha de advertir, que, pues, lo que pretendemos, es, que el alma se vna cõ Dios, segun la Memoria en Esperança, y lo que se espera es lo que no se posee: y que quanto menos se posee de otras cosas, mas capacidad ay, y mas habilidad para esperar lo que se espera, y consiguientemente mas perfeccion de Esperança: y que quanto mas cosas se poseen, menos capacidad, y habilidad ay para esperar, y consiguientemente menos perfeccion de Esperança, Y que segun esto, quan-

to mas el alma desposecciona re la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Divinidad, ò Dios humanado, cuya Memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero camino, y guia, y autor de todo bien, tanto mas podrá la Memoria en Dios, y mas vazia la tendra para esperar del el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer, pues, para vivir en entera, y pura Esperança de Dios, es, que todas las vezes que le ocurrieren Noticias, formas, e imagenes distintas, segun avemos dicho, sin hazer asiento en ellas, buelva luego el alma à Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirado en aquellas cosas mas de lo que le bastará las memorias dellas para entender, y hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estorvo de si en el alma. Y así no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deve hazer, y saber, que como no aya aficiones de propiedad, no le hará daño. Aprovechan para esto los versillos del Monte, que están en el capitulo treze del primer libro. Pero has de advertir aquí, ò amado Lector, que no por esto cõvenimos ni queremos cõvenir en esta nuestra doctrina cõ la de aquellos pestiferos hõbres, que persuadidos de la soberbia, y ebidia de Satanás,

qui-

quisieron cuitar de delante los ojos de los Fieles el santo, y necesario uso, y inclita adoracion de las Imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra doctrina es muy diferente de aquella: porque aquí no tratamos, que no aya imagenes, y que no sean adoradas como ellos, sino damos à entender la diferencia, que ay dellas à Dios; y que de tal manera pasen por lo pintado, que no impidan de ir à lo vivo, haciendo en ello mas presa de la que basta para ir à lo espiritual. Porque así como es bueno, y necesario el medio para el fin, como son las Imagenes, para acordarnos de Dios, y de los Santos, así quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorva, y impide tambien. Quanto mas, que en lo que yo mas pongo la mano, es en las Imagenes, y Visiones interiores que en el alma se forman: porque acerca de estas acaecen muchos engaños, y peligros. Empero acerca de la Memoria, y adoración, y estimacion de las Imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catholica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede aver, ni la Memoria dellas dexará de hazer provecho al alma; pues aquella no se tiene sino con amor de el que representan, que como se ayude dellas para esto, siempre le ayndarán à la vnion de Dios, como dexe bolar al alma (quan-

do Dios la hiziere merced) de lo pintado à lo vivo en olvido de toda criatura, y cosa de criatura.

## CAP. XV.

*En que se comienza à tratar de la Noche Obscura de la Voluntad. Ponese vna autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la division de las aficiones de la Voluntad.*

**N**O huviéramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fè, y à la Memoria (en el sentido que se advirtió en el Capitulo sexto del segundo libro) en lo de la Esperança, sino purgásemos tambien la Voluntad en orden à la Caridad, que es la tercera virtud, por la qual las obras hechas en Fé son vivas, y tienen gran valor, y sin ella no valen nada. Pues como dize San Tiago: *Fides sine operibus mortua est.* Sin obras de Caridad la Fè es muerta. Y para aver aora de tratar de la Noche, y desnudez activa desta Potencia, para entrarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conveniente, que la que se escribe en el Deuteronomio, donde dize Moyses: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudo tua.* Amarás à Dios de todo tu corazón, y de toda tu fortaleza,

Jacob. 2.  
20.

Deut. 6.  
5.

Q3

En

En la qual se contiene todo lo que el hōbre espiritual deve hazer, y lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que de veras llegue à Dios por vnion de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hōbre, que todas las Potencias, y apetitos y operaciones, y aficiones de su alma emplee en Dios, demanera que toda la habilidad, y fuerza del alma no sirva mas que para esto, conforme à lo que dixo David: *Fortitudinem meā ad te custodiam.* La fortaleza del alma consiste en sus Potencias, pasiones, apetitos; todo lo qual es gobernado por la Voluntad. Pues quando estas pasiones, y Potencias, y apetitos endereça en Dios la voluntad, y las desvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza del alma para Dios: y assi viene à amar à Dios de toda fortaleza. Y para q̄ esto el alma pueda hazer, tratarèmos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien, no guardar toda su fuerza à Dios. Estas aficiones, ò pasiones son quatro, es à saber, Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales pasiones, poniendolas en obra de razon en orden à Dios, demanera, que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honra, y gloria de Dios nuestro Señor; ni tenga esperança de otra cosa, ni se duele sino de lo que à esto tocara, ni

tema sino solo à Dios; està claro, que endereçan, y guardan la fortaleza del alma, y su habilidad para Dios. Porque quanto mas se gozara en otra cosa el alma, tanto menos fuertemente se emplearà su gozo en Dios; y quanto mas esperare otra cosa, tanto menos esperarà en Dios, y assi de las demás. Y para que demos mas por entera doctrina desto, irèmos, como es nuestra costumbre, tratando en particular de cada vna destas quatro pasiones, y de los apetitos de Voluntad. Porque todo el negocio, para venir à vnion de Dios, està en purgar la Voluntad de sus aficiones, y apetitos; porque assi de Voluntad humana, y baxa venga à ser Voluntad divina, hecha vna misma cosa con la Voluntad de Dios.

Estas quatro pasiones tanto mas reynā en el alma, y la combaten, quanto la Voluntad està menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas q̄ no merecen gozo, y espera lo que no ay provecho, y se duele de lo que por ventura se avia de gozar; y teme dō de no ay de que temer.

Destas aficiones nacen en el alma todos los vicios, y imperfecciones que tiene, quando està desenfrenadas: y tambien todas sus virtudes, quando està ordenadas, y compuestas. Y es de saber, que al modo q̄ vna dellas

se

se fuere ordenando, y poniendo en razon, à esse mismo se pondrà todas las demás. Porque està tan hermanadas, y aunadas entre si estas quatro pasiones de la anima, que donde actualmente và la vna, las otras tambien vàn virtualmente; y si la vna se recoge actualmente, las otras virtualmente à la misma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente à essa misma medida la ha de esperar; y virtualmente và alli incluido el dolor, y temor acerca della; y à la medida que della và quitando el gusto, và tambien perdiendo el dolor, y temor della, y quitando la esperança, porque la Voluntad con estas quatro pasiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos quatro animales, que vió Ezequiel en vn cuerpo que tenia quatro rostros, y las alas del vno estavan assidas à las del otro, y cada vno iba delante de su faz, y quando caminavan, no bolvian atrás: *Et facies, & pennas per quatuor partes habebant. Iunctaque erant penne eorum alterius ad alterum, & non revertebatur cum incederent, sed unumquodque ante faciem suā gradiebatur.* Y assi de tal manera està assidas las plumas de cada vna destas aficiones à las de cada vna de las otras, que do quiera que actualmente lleva la vna su faz, esto es, su operacion; necesariamente

las otras han de caminar cō ella virtualmente; quando se abaxare la vna, como alli dize, se abaxaràn todas, y quando se elevaren, donde fuere su Esperança irà su gozo, y temor, y dolor; y si se bolviere, ellas se bolvyràn, y assi de las demás. Onde se ha de advertir, ò Espiritual, que donde quiera que fuere vna passion destas, irà tambien toda el alma, y la Voluntad, y las demás Potencias, y viviràn todas cautivas en la tal passion, y las demás pasiones tambien en aquella estaràn vivas para afligir al alma, y no la dexar bolar à la libertad, y descanso de la dulce contemplacion, y vnion. Que por esto te dixo Boecio, que si querías cō luz clara entēder la verdad, echasses de ti los gozos, y la esperança, y temor, y dolor. Porque en quanto estas pasiones reynan, no dexan estar al alma con la tranquilidad, y paz que se requiere para la Sabiduria, que natural, y sobre naturalmente puede recibir.

## CAP. XVI.

En que se comienza à tratar de la primera aficion de la Voluntad. Dize se, que cosa es Gozo, y hazese distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.

La primera de las pasiones del alma, y aficiones de la

Q4

Vo.

Ezech. a  
9.

Voluntad es el Gozo, el qual, en quanto à lo que del pensamos dezir, no es otra cosa, que vn contentamiento en la Voluntad con estimacion de alguna cosa que tiene por conveniente; porque nunca la Voluntad se goza fino quando de la cosa haze aprecio, y la dà contento. Esto es, quanto al gozo activo, que es quando el alma entiende distinta, y claramente de lo que se goza, y està en su mano gozarse, y no gozarse. Porque ay otro gozo passivo, en que se puede hallar la Voluntad, gozando sin entender cosa clara, y distinta, y a vezes entendiendola, de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle, ó no tenerle. Y deste trataremos despues. Ahora diremos del Gozo, en quanto es activo, y voluntario de cosas distintas, y claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, ó bienes, conviene à saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, y Espirituales, acerca de los quales avemos de ir por su orden poniendo la Voluntad en razon, para que no embaraçada con ellos, dexé de poner la fuerça de su Gozo en Dios. Y para todo ello conviene presuponer vn fundamento, que será como vn baculo, en que nos avemos siempre de ir arrimando, y conviene llevarle entendido; porque es la luz

por donde nos avemos de guiar, y entender en esta doctrina, y endereçar en todos estos bienes el Gozo à Dios. Yes, que la Voluntad no se deve gozar, fino solo de aquello que es honra, y gloria de Dios, y que la mayor honra que le podemos dàr, es servirle, segun la perfeccion Evangelica, y lo que es fuera de esto es de ningun valor, y provecho para el hombre.

### CAP. XVII.

*Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el gozo en ellos.*

**E**L Primer genero de bienes, que diximos, son los temporales. Y por bienes temporales entendemos aqui riquezas, Estados, Oficios, y otras pretensiones, y hijos, parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas de que se puede gozar la voluntad. Pero quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejantes, que fueren ellos pretender, està claro. Porque si por ser el hombre mas rico, fuera mas servo de Dios, devierase gozar en las riquezas; pero antes se pueden ser causa que le ofenda, segun lo enseña el Sabio,

di-

diziendo: *Fili si dives fueris, non eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estarás libre de pecado. Que aunque es verdad, que los bienes temporales de suyo necessariamente no hazen pecar; pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion se asse el coraçon de el hombre à ellos, y falta à Dios, lo qual es pecado, por esso dize el Sabio: Que no estarás libre de pecado: *Qui seminatus est in spinis, hic est, qui verbum audit, & sollicitudo seculi istius, & fallacia divitiarum superat verbum, &c.*

*Matth.*  
13. 23.

Que por esso Jesu-Christo nuestro Señor llamó à las riquezas en el Evangelio espinas, para dàr à entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedará herido de algun pecado. Y aquella exclamacion que haze por San Mateo tan para temer, diziendo: *Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in Regnum Caelorum.*

*Mat. 19*  
23.

Quan dificultosamente entran en el Reyno de los Cielos los, que tienen riquezas, es à saber, el gozo en ellas; bien dà à entender, que no se deve el hombre gozar en las riquezas, pues à tanto peligro se pone. Que para apartarnos del, dixo tambien David: *Divitia si affluant, nolite cor apponere.* Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el coraçon. Y no quiero traer aqui mastestimo;

*Psal. 61*

21.

nios en cosa tan clara; porque quando acabaria de dezir los males que della dize Salomon en el Ecclesiastes: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.*

*Ecclesi. 1*

2.

El qual como hombre, que aviendo tenido muchas riquezas, y sabiduria, sabiendo bien lo que eran, dixo: Que todo quanto avia debaxo de el Sol, era vanidad de vanidades, aficion de espíritu, y vana sollicitud del animo; y que el que ama las riquezas, no sacará fruto dellas; y que las riquezas se guardan para mal de su Señor, segun se lee en el Evangelio, donde à aquel que se gozava, porque tenia guardados muchos frutos para muchos años, se le dixo del Cielo *Stulto, hac nocte animam tuam repetent à te, que autem parasti cuius erunt?* Necio, esta noche te pedirán el alma para que venga à cuenta, y lo que allegaste cuyo será? Y finalmente David nos enseña lo mismo, diziendo: *Ne timueris cum dives factus fuerit homo, &c. Quoniam cum interi erit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* Que no tengamos embidia, quando nuestro vezino se enriqueze, pues no le aprovechará nada para la otra vida, dando alli à entender, que antes le podriamos aver lastima. Signese, pues; que el hombre, ni se ha de gozar, de que tiene riquezas el, ni

*Luc. 12*

20.

*Pf. 48. 7*

de

de que las tenga su hermano, sino si con ellas sirven à Dios. Por que si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es quando se expenden, y emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no facará de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender en los demas bienes de Titulos, Estados, Oficios, &c. En todo lo qual es vano el gozarse, sino si en ellos sirve mas à Dios, y no llevan mas seguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede saber, si esto es así, que sirve mas à Dios, vana cosa sería gozarse de terminadamente destas cosas, porque no puede ser razonable el tal gozo dellas. Pues como dize el Señor: *Quid prodest homini, si uniuersum mundū lucratur, anima uero sua detrimentum patiatur.* Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ay, pues, de que se gozar, sino en si sirve à nuestro Dios.

Pues de los hijos tampoco ay que se gozar, ni por ser muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna, sino en si sirven à Dios. Pues à Absalon hijo de David, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirvió de nada, pues no sirvió à Dios. Por tanto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde tambien es vana cosa desear tener hijos,

como hazen algunos, que buñden, y alborotan al mundo con deseo dellos; pues que no saben, si serán buenos, y si servirán à Dios, y si el contento, que dellos esperan, será dolor, y el descanso, y consuelo, trabajo, y desconsuelo; y la honra, deshonra, y ofender mas à Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Christo, que cercan la mar, y la tierra para enriquezerlos, y hazerlos hijos de perdicion, doblado que fueron ellos. Por quanto, aunque todas las cosas se le rian al hombre, todas sucedan prosperamente, y como dizen, à pedir de boca, antes se deve rezelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasiõ, y el peligro de olvidar à Dios, y ofenderle, como auemos dicho. Que por esto dize Salomon, que se recatava èl, diziendo en el Ecclesiastes: *Risum reputavi errorè, & gaudio dixi. Quid frustra deciperis?* Que es como si dixera: Quando se me reían las cosas, tuve por error, y engaño gozarme en ellas. Porque grande error sin duda, y insipiençia es la del hombre, que se goza de lo q̄ se le muestra alegre, y risueño, no sabiendo de cierto, que de allí se le siga algun bien eterno. El coraçon del necio, dize el Sabio, està donde està la alegría, mas el del Sabio, donde està la tristeza: *Cor sapientium ubi tristitia est, & cor stultorum ubi letitia.* Porque la alegría vana

Matt.  
16. 26.

2. Reg.  
14. 25.

Eccle. 2.  
2.

Eccle. 7.  
3.

ciega el coraçon, y no le dexa considerar, y ponderar las cosas: y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño, y provecho dellas. Y de aqui es, que como tambien dize el mismo: *Melior est ira risu.* Es mejor la ira, que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa del llanto, que à la casa del combite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius est ire ad domū conuuij. In illa enim finis curætorum admonetur hominum.*

Pues gozarse de la muger, ò del marido, quando claramente no saben, que sirven à Dios mejor con su casamiento, tambien sería vanidad. Pues antes deven tener confusión, por ser el matrimonio causa, como dize San Pablo, de que por tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios. Por lo qual dize: *Solutus es ab uxore? Noli querere uxorem.* Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger; pero que ya que se tenga, conuiene que sea con tanta libertad de coraçon, como sino la tuviessè. Lo qual juntamente con lo que auemos dicho de los bienes temporales, nos enseña èl por estas palabras, diziendo: *Hoc itaque dico fratres, tempus breue est: reliquū est, ut, & qui habent uxores, tanquam non habentes sint, & qui flent, tanquam non flentes: & qui gaudent, tanquam*

*non gaudentes, & qui emunt tanquam non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Esto cierto es, digo hermanos, que el tiempo es breue, lo que resta es, que los que tienen mugeres sean como los que nos las tienen, y los que lloran como los que no lloran; y los que se gozan, como los que no se gozan; y los que compran, como los que no poseen; y los que usan deste mundo, como los que no lo usan. Lo qual dize para dar à entender, que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca à servir à Dios, es vanidad, y cosa sin provecho; pues que el gozo, que no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

### CAP. XVIII.

De los daños, q̄ se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales.

Si los daños que al Alma cercan, por poner el aficion de la Voluntad en los bienes temporales, huviésemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo sería corto. Porque de muy poco puede llegar à grandes males, y destruir grandes bienes, así como de vna centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrañen el mundo. Todos estos daños tienen raíz, y origen en vn daño privativo principal, que

Ibid. 4.

Ibid. 3.

Cori. 7.  
27.

Ibid. 31.

que ay en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque assi como llegandose à él el alma por la afición de la Voluntad, de así le nacē todos los bienes; assi apartandose de él por esta afición de criaturas, dan en ella todos los daños, y males à la medida de el gozo, y afición, con que se junta con la criatura; porque esto es el apartarse de Dios. De donde, segun el apartamiento que cada vno hiziere de Dios, en mas, ò menos, podrá entender ser sus daños en mas, ò en menos, extensiva, ò intensivamente, y juntamente de ambas maneras, por la mayor parte.

Este daño privativo, de donde dezimos, que nacen los demás privativos, y positivos, tiene quatro grados, vno peor que otro. Y quando el alma llegare al quarto, avrà llegado à todos los daños, y males, que se puedē dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bien Moyfen, en el Deuteronomio, por estas palabras, diciendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitravit, incrassatus, impinguitus, dilatatus, reliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Engordó el Amado, y bolvio: engrosóse, y dilatóse: dexó à Dios la Hazedor, y alexóse de Dios su salud.

El Engrosarse el Alma, que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado de es-

te daño, que es bolver atras; lo qual es vn embotamiento de la mente acerca de Dios, que le obscurece los bienes de Dios, como la niebla obscurece al ayre, para que no sea bien ilustrado de la luz de el Sol. Porque por el mismo caso, que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, y dà rienda al apetito, para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la sencilla inteligencia del juicio, segun lo enseña el Espiritu Divino en el libro de la Sabiduria, diciendo: *Fascinatío nūgacitatis obscurat bona, & inconstancia concupiscentia transvertit sensum, sine malitia.* El ahojo, ò falsa apariencia de la vanidad, y burla, obscurece los bienes, y la inconstancia de el apetito trastorna, y pervierte el sentido, y juicio sin malicia. De donde dà à entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscentia, y gozo de estas basta para hazer en ella este primer grado de este daño, que es el embotamiento de la mente, y obscuridad de el juicio, para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa, como es. Y no basta fantidad, ni buen juicio, que tenga el hombre, para que dexé de caer en este daño, si dà lugar à la concupiscentia, ò gozo en las cosas temporales, que por esso dixo Dios, por Moyfen, avisandonos estas palabras:

*Non*

Exo. 23.  
80.

*Non accipies munera, que cecā excacant prudentes.* No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. Y esto era hablando particularmente con los que avian de ser juezes; porque han menester tener el juicio limpio, y despierto, lo qual no tendràn con la codicia, y gozo de las dadas. Y por esso mandò Dios al mismo Moyfen, que pusiesse por juezes à los que aborteciesen la avaricia; porque no se les embotaze el juicio con el gusto de las posesiones. Y assi dize, que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan. Porque para defenderse vno perfectamente de la afición de amor, haze de sustentarse en aborrecimiento, defendiendose con vn contrario, del otro. Y assi la causa porque el Profeta Samuel fue siempre tan recto, y ilustrado fue, es, porque ( como él dixo en el primero de los Reyes ) no avia recibido de alguno dadas: *Sit de manu cuiusquam munus accipi.*

1. Reg.  
12.3.

El segundo grado deste daño privativo, sale deste primero, el qual se dà à entender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es à saber: *Engrosóse, y dilatóse.* Y assi este segundo grado es dilatacion de la Voluntad y à cómas libertad en las cosas temporales; lo qual consiste en no se le dàr y à tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los bienes criados. Y esto le nació de

aver primero dado rienda al gozo; porque dàdole lugar, se vino à engrosar el alma en él, como allí dize: y aquella grosura de gozo, y apetito le hizo dilatar, y estēder mas la voluntad en las criaturas. Y esto trae cōsigo grandes daños. Porq̄ este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y santos exercicios, y no gustar dellos, porque gusta de otras cosas, y va dandose à muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos. Y totalmente este segundo grado, quando es acabado, y consumado, quita al hombre los continuos exercicios que tenia, y haze que toda su mente, y codicia ande yà en lo secular. Y ya los que estàn en este segundo grado, no solo tienē obscuro el juicio, y Entendimiento para conocer las verdades, y la justicia, como los que estàn en el primero, mas auntienen yà mucha floxedad, y tibieza en saberlo, y obrarlo, segun dellos dize *Isaias*, por estas palabras: *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones: pupillo non indicat, & causa vidue non ingreditur ad illos.* Todos amà las dadas, y se dexan llevar de las retribuciones; y no juzgà al pupilo, y la causa de la viuda no llega à ellos, para que della hagan caso; lo qual no acaece en ellos sin culpa, mayormente quando les incumbe de officio. Porque yà los de este grado no carecen de malicia, como los del prime-

Is. 1. 23.



ro, carecen. Y así se van mas apartando de la justicia, y virtudes, porq van mas encendiendo la Voluntad en la afición de las criaturas. Por tanto la propiedad de los deste grado segundo es gran tibieza en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, ó por fuerza, ó por el uso q tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado deste daño privativo es dexar à Dios del todo, no curando de cumplir su ley, por no faltar à las cosas livianas del Mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota en lo que se va siguiendo en la sobredicha autoridad, q dize: *Reliquit Deum factorem suum* Dexò à Dios su hazedor. En este grado se contienen todos aquellos, que de tal manera tienen las Potencias del alma engolfadas en las cosas del mundo, y riquezas, y tratos dél; que no se les dà nada por cumplir con lo que les obliga la ley de Dios. Y tienen grande olvido, y torpeza acerca de lo que toca à su salvacion, y mas viveza, y sutileza acerca de las cosas del Mundo. Tanto que les llama Christo en el Evangelio hijos deste siglo, y dize de ellos que son mas prudentes en sus tratos, y agudos, que los hijos de la luz en los suyos: *Quia filij huius seculi prudentiores filijs lucis sunt.* Y así en lo de Dios no son

nada, y en lo del Mundo fontido. Y estos propriamente son los avarientos; los cuales tienen ya tan estendido, y derramado el apetito, y gozo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden ver hartos, sino que antes su apetito crece tãto mas, y su sed, quanto ellos estan mas apartados de la fuente, que solamente los podrã batar, que es Dios: porque destes dize el mismo Dios por Jeremias: *Me dereliquerunt fontem aquae vivae* & *foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, que continere non valent aquas.* Dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cabaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas no halla el avariento con que apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y destes dize David: *Transferunt in affectum cordis.* Passaronse à la afición de su coraçon.

El quarto grado deste daño privativo se nota en lo ultimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutari suo.* Y alexòse de Dios su salud. A lo qual vienen del tercero, que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso de no poner su coraçon en la ley de Dios por causa de los bienes temporales, vienẽ à alexarse mucho de Dios el alma del avariento, segun la Me-

mo;

moria, Entendimiento, y Voluntad, olvidandose del, como si no fuisse su Dios; lo qual es, porque ha hecho para si Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize San Pablo, que la avaricia es servidumbre de idolos: *Et avaritiam, que est simulacrorum servitus.* Porque este quarto grado llega hasta olvidar à Dios, y poner el coraçon, que formalmente devia poner en Dios, formalmente en el dinero, como si no tuviesse otro Dios. De este quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas divinas, y sobrenaturales à las temporales, como à su Dios: devriendolo hazer al contrario, ordeandolas à Dios, como era razon. Destos fue el impio Balaan, que la gracia, que Dios le avia dado, vendia. Y tambien Simon Mago, que pensava estimarse la gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimavan mas el dinero; pues les pareció, que avia quien lo estimasse en mas, dando la gracia por el dinero. Y deste quarto grado en otras muchas maneras, y modos ay muchos el dia de hoy, que allà con sus razones obscureci las con la codicia en las cosas espirituales, sirven al dinero, y no à Dios, y se mueven por el dinero, y no por Dios, poniendo delante el precio, y no el divino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin; ante-

poniendole al ultimo fin, que es Dios.

Delte ultimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando ven que este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, y dandose ellos la muerte por miserables fines, mostrando ellos mismos por sus manos el desdichado galardón, que de tal Dios se consigue. Que como no ay q esperar en él, dà desesperacion, y muerte: y à los que no persigue hasta este ultimo daño de muerte, los haze vivir muriendo en penas de solitud, y otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su coraçon, y que no les luzca bien ninguno en la tierra, pagando siempre el tributo de su coraçon à su dinero, en tanto, que penan por él, allegan solo para la ultima calamidad suya de justa perdicion, como lo advierte el Sabio, diziendo: *Divitia conservata in malum domini sui.* Que las riquezas estan guardadas para el mal de su Señor. Y deste quarto grado son aquellos, que dize San Pablo, que: *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el Gozo, quando se pone en las posesiones vitiamente. Mas à los que menos daño haze, es de tener harta lastima, pues, como avemos dicho, ha-

Colof. 3. 5.

Hier. 2.

23.

Nu. 22. per totum &amp; 7. Acto. 8. 18.

Psal. 72.

7.

Eccle. 5.

12.

Psal. 48  
17.

haze volver al alma mucho atrás en el camino de Dios. Por tanto como dize David: *Ne timearis cum dives factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No temas, quando se enriqueciere el hombre; esto es, no le ayas embidia, pensando, que te lleva ventaja; porque quando acabare, no llevará nada, ni su gloria, y gozo baxará con él.

## CAP. XIX.

*De los provechos q̄ se figuen al alma, en apartar el Gozo de las cosas temporales.*

**H**A, pues, el Espiritual de mirar mucho, que no se le comience el corazón, y el Gozo à asir à las cosas temporales, temiendo, que de poco vendrá à mucho, creciendo de grado en grado: pues de lo poco se viene à lo mucho, y de pequeño principio, en el fin es el daño grãde, como vna centella basta à quemar vn mōte. Y nunca se fia, por ser pequeño el asimismo, si no le corta luego, pensando, que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho, y mas arroyado, como piensa, y presume, que podrá? Mayormente diziendo nuestro Señor en el Evangelio: Que

el que es fiel en lo poco, tambien lo será en lo mucho: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Porque el que lo poco evita, no caerá en lo mucho; mas en lo poco ay gran daño, pues está yà entrada la cerca, y muralla de el corazón; y como dize el Adagio: El que comienza, la mitad tiene hecho. Por lo qual nos avisa David, diziendo: Que aunque abunden las riquezas, no peguemos à ellas el corazón: *Divitia si affruant, nolite cor apponere.* Lo qual, aunque el hōbre no hiziesse por su Dios, y por lo que le obliga à la perfeccion Christiana, por los provechos que temporalmente se le figuen, demàs de los Espirituales, avia de libertar perfectamente su corazón de todo Gozo acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños que avemos dicho en el precedente capitulo; pero demàs de esto, en quitar el Gozo de los bienes temporales, adquiere virtud de liberalidad, que es vna de las principales condiciones de Dios, la qual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demàs de esto adquiere libertad de animo, claridad en la razon, sosiego, y tranquilidad, y pacifica confianza en Dios, y culto, y obsequio verdadero de la voluntad para él. Adquiere mas Gozo, y recreacion en las criaturas, con el desapropio de ellas; el qual no se puede gozar

Luc. 16.  
19.Psal. 61.  
11.

en

en ellas si las mira con asimismo de propiedad. Porque este es vn cuydado, que como lazo ata al Espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de corazón. Adquiere mas en el desasimiento de las cosas, clara noticia dellas, para entender bien las verdades acerca dellas, asì naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza muy diferentemente que el que está asido à ellas, con grandes ventajas, y mejoras. Porque este las gusta segun la verdad dellas; esto segun la mentira dellas: este segun lo mejor, esto segun lo peor; este segun la substancia, esto q̄ asse su sentido à ellas, segun el accidente. Porq̄ el sentido no puede coger, ni llegar mas q̄ al accidente, y el Espiritu purgado de nubes, y especie de accidente penetra la verdad, y valor de las cosas: porque este es su objeto. Por lo qual el Gozo añubla el juicio como niebla, porque no puede aver Gozo voluntario de Criatura, sin propiedad voluntaria, y la negacion, y purgacion del tal gozo dexa el juicio claro, como el ayre los vapores, quando se deshazen. Gozase, pues, este en todas las cosas, no teniendo el Gozo apropiado dellas, como si las tuviesse todas, y esto, en quanto las mira con particular aplicacion de propiedad pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto, que ninguna tiene el corazón, las tiene,

como dize San Pablo, todas en grande libertad: *Tanquam nihil habentes, & omnia possidentes.* 2. Cor. 6. 10. Esto en tanto que tiene dellas algo con Voluntad asida, no tiene, ni posee nada, antes ellas le tienen poseido à él el corazón, por lo qual como cautivo pena. De donde quantos Gozos en las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas aperturas, y penas en su asido, y poseido corazón. Al desasido no le molestan cuydados, ni en oracion, ni fuera della: y asì sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hacienda espiritual. Pero à esto todo se le suele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo à que está asido, y apropiado su corazón, y con diligencia aun apenas se puede deliblar por poco tiempo deste lazo del pensamiento de aquello, à que está asido el corazón. Deve pues, el Espiritual al primer movimiento, quando se le vâ el Gozo à las cosas, reprimirle acordandose del presupuesto, que aquí llevamos, que no ay cosa de q̄ el hombre se deva gozar, sino en si sirve à Dios, y en procurar su gloria, y honra en todas las cosas, endereçandolas solo à esto, y desviandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ay otro provecho muy grande, y principal en desasir el Gozo del bien de las criaturas, q̄ es dexar el corazón libre para Dios.

R

que

Mat. 19.  
29.

que es principio dispositivo para todas las mercedes que Dios le ha de hazer, sin la qual disposicion no las haze. Y son tales, que aun temporalmente por vn Gozo, que por su amor, y por la perfeccion del Evangelio dexa, le dará ciento en esta vida, como en el mismo Evangelio lo prometió su Magestad. Mas aunque no fuisse ya por estos intereses, solo por el disgusto que à Dios se dá en estos Gozos de criaturas, avia el espiritual, y el Chriziano de apagarlos en su alma. Pues que vemos en el Evangelio, que porque aquel rico se gozava porque tenia bienes para muchos años, le enojó tanto à Dios, que le dixo que aquella noche avia de ser llevada à cuenta su alma: *Stulte hac nocte animam tuam repetent à te.* De donde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirado, y trazado algun castigo, y trago amargo, segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena que redunda del tal Gozo, que lo que se gozó. Que aunque es verdad, que se dice por San Iuan en el Apocalipsi de Babilonia. *Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum.* Quanto se avia gozado, y estado en deleytes, le diessen de tormento, y Pena. No es porque no será mas la pena q̄ el gozo: que si será, pues por breves placeres se dan inmensos, y

Luc. 12.  
20

Apoc. 18.  
7.

eternos tormentos, sino para dar à entender, que no quedará cosa sin su castigo particular, porque el que la inutil palabra castigará, no perdonará el Gozo vano.

### CAP. XX.

*En que trata como es vanidad poner el gozo de la Voluntad en los bienes naturales, y como se ha de endereçar à Dios por ellos.*

**P**OR bienes naturales entendemos aqui hermosura, gracia, donayre, complexion corporal, y todos los demas dotes corporales, y tambien en el alma buen Entendimiento, discrecion, con las demas cosas que pertenecen à la razon. En todo lo qual, poner el hombre Gozo, porque èl ò los que à èl pertenecen, tengan las tales partes, y no mas, sin dar gracias à Dios, que las da para ser por ellas mas conocido, y amado, y solo por esso gozarse, vanidad, y engaño es, como lo dice Salomon *Fallax gratia & vana est pulchritudo, mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia *Pro. 31.* y vana la hermosura, la que teme à Dios será alabada. En lo qual se nos enseña, que antes en estos dones naturales se deve el hombre recelar, pues por ellos puede facilmente distraerse del amor de Dios, y caer en vanidad atraido dellos, y ser engañado.

Que

Que por esso dize, que la gracia corporal es engañadora; porque engaña al hombre, y le atrae à lo que no le cõviene, por vano Gozo, y complacencia de si, ò del q̄ la tal gracia tiene. Y la que la hermosura es vana, pues al hombre haze caer de muchas maneras quando la estima, y en ella se goza, pues solo se deve gozar en si sirve à Dios en èl, ò en otros por èl. Mas antes deve tener, y rezelarse, no por ventura sean causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas por su vana presuncion, ò por extraña aficion, poniendo los ojos en ellas, Por lo qual deve tener recato, y vivir con cuidado el que tuviere las tales partes, que no de causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias, y dones de naturaleza son tan probocativos, y ocasionados, así al que los posee, como al que los mira, que apenas ay quien se escape de algun lazillo, y liga de su coraçon en ellas. De donde por este temor avemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes destas, alcanzaron de Dios con oraciones que las desfigurasse por no ser causa, y ocasion à si, ò à otras personas de vana aficion, ò Gozo vano. Ha, pues, el Espiritual de purgar, y obscurecer su Voluntad en este vano Gozo, advirtiendolo, que la hermosura, y todas las demás

partes naturales son tierra, y de ahí vienen, y à la tierra buelven; y que la gracia, y donayre es homo, y ayre de esta tierra; y que para no caer en vanidad, lo ha de tener por tal, y por tal estimarlo, y en estas cosas endereçar el coraçon à Dios en Gozo, y alegria de que Dios es en si todas ellas hermosuras, y gracias eminentissimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David: *Ipsi peribunt, tu autem per manes, 27.* & omnes sicut vestimentum veterascent. Todas ellas como la vestidura se envejecerán, y pasarán, y solo el parece inmutable para siempre. Y por esso si en todas las cosas no endereçate à Dios su Gozo, siempre será falso, y engañado. Porque deste tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el Gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi quid frustra deciperis? Al Gozo dixi, porque te dexas engañar en vano? Esto es, quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.*

### C A P. XXI.

*De los daños que se le signan al alma de poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales.*

**A**unq̄ muchos destas daños, y provechos q̄ voy cõtando en estos miembros, y generos de Gozos son comunes à todos, con todo, porque derecha-

R 2

men;

mente sigue al Gozo, y desapro-  
pío del, aunque el Gozo sea de  
qualquier genero dellas divi-  
siones, que voy tratando, por esso  
en cada vna digo algunos da-  
ños, y provechos que tambien se  
hallan en la otra por ser anexos  
al Gozo que anda por todas.  
Mas mi principal intento, es de-  
zir los particulares daños, y pro-  
vechos que acerca de cada cosa  
por el Gozo, ò no Gozo dellas se  
figuen al alma; los quales llamo  
particulares, porque de tal mane-  
ra primaria, y inmediatamente  
se causan de tal genero de Go-  
zo, que no se causan del otro sino  
segundaria, y mediatamēte. Exē-  
plo. El daño de la tibieza del Es-  
piritu de todo, y de qualquier ge-  
nero de Gozo se causa derecha-  
mente; y assi este daño es à to-  
dos seis generos general; pero el  
de sensualidad es daño particu-  
lar, que solo derechamente sigue  
al Gozo de estos bienes naturales,  
que vamos diziendo.

Los daños, pues, espirituales,  
y corporales que derecha, y efec-  
tivamente se figuen al alma, quan-  
do pone el Gozo en los bienes  
naturales, se reduzen à seis da-  
ños principales.

El primero es vanagloria, pre-  
sunción, soberbia, y desestima-  
cion del proximo. Porque no puede  
vno poner los ojos de la estima-  
cion demasiadamente en vna co-  
sa, que no los quite de los demás.  
De lo qual se sigue por lo menos  
desestima real, y como negativa

de las demás cosas. Porque natu-  
ralmente poniendo la estimaciō  
en vna cosa, se recoge el coraçon  
de las demás cosas en aquella  
que estima. Y deste desprecio  
real, es muy fácil caer en el in-  
tencional, y voluntario de algu-  
nas cosas de essotras en particu-  
lar, ò en general, no solo en el  
coraçon, sino mostrandolo con  
la lengua, diziendo: Tal, ò tal  
persona, no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mue-  
ve el sentido à complacencia, y  
deleyte sensual.

El tercero daño es, hazer caer  
en adulacion, y alabanças vanas,  
en que ay engaño, y vanidad, co-  
mo dize el sal: *Popule meus, qui*  
*te beatū dicūt, ipsi te decipiunt.*  
Pueblo mio, el que te alaba, te en-  
gaña. Y la razon es, porque aun-  
que algunas vezes dizen verdad  
alabando gracias, y hermosura,  
todavía por maravilla dexa de  
ir allí embuelto algun daño, ò  
haziendo caer al otro en vna  
complacencia, y Gozo, ò lle-  
vandolo allí sus aficiones, y in-  
tenciones imperfectas.

El quarto daño es general, por  
que se embota mucho la razon,  
y el sentido del Espiritu, tam-  
biē como en el Gozo de los bie-  
nes temporales, y aun en cierta  
manera mucho mas. Porque co-  
mo los bienes naturales son mas  
conjuntos al hombre, que los  
temporales, con mas eficacia, y  
presteza haze el Gozo de los  
tales impresion, y assiento en

*Is. 3. 12.*

el sentido; y mas fuertemente le  
embeleza. Y assi la razon, y jui-  
zio no queda libre sino añubla-  
do con aquella aficion de gozo  
muy conjunto: y de aqui nace.

El quinto daño, q̄ es distrac-  
cion de la mente en criaturas.

Y de aqui nace, y se sigue la  
tibieza, y floxedad de Espiritu,  
que es el sexto daño, tambien ge-  
neral, que sule llegar à tanto, q̄  
tenga tedio grande, y tristeza en  
las cosas de Dios, hasta venir las  
à aborrecer. Pierdese en este go-  
zo infaliblemente el espiritu pu-  
ro, por lo menos al principio.  
Porque si algun espiritu se siente  
serà muy sensible, y grossero,  
poco espiritual, y poco interior,  
y recogido, consistiendo mas  
en gusto sensitivo, que en fuer-  
ça de Espiritu. Porque, pues, el  
Espiritu está tan baxo, y fla-  
co, que si no apaga el habito del  
tal Gozo ( que para no tener el  
espiritu puro, basta tener este ha-  
bito imperfecto, aunque quando  
se ofrezca, no consentas en los  
actos del Gozo) mas vive en cier-  
ta manera en flaqueza del senti-  
do, que en la fuerça del Espiritu.  
Lo qual en la perfecciō, y forta-  
leza q̄ huviere en las ocasiones,  
lo verà: aunque no niego q̄ pue-  
de aver muchas virtudes con har-  
tas imperfecciones, mas con estos  
Gozos no apagados, ni puro, ni  
sabroso el espiritu interior, por-  
que aqui casi reyna la carne, que  
milita contra el espiritu, y aun-  
que no sienta el daño el Espiritu,

por lo menos se le causa oculta  
distraccion.

Pero bolviendo à hablar en  
aquel segundo daño, que con-  
tiene en si daños innumerables, no  
se pueden comprehender con la  
pluma, ni significar con palabras  
hasta donde llegue, y quanta sea  
esta desventura nacida del Gozo  
puesto en las gracias, y hermosu-  
ra natural: *Quomodo obscuratum*  
*est aurum, mutatus est color op. 2.*  
*timus, dispersi sunt lapides Sā-*  
*Etuarij in capite omnium pla-*  
*tearum? Filij Syon incliti, &*  
*amilli auro primo, quomodo*  
*reputati sunt in vasa testea o-*  
*pus manuum figuli? Pues que*  
cada dia, por esta causa se ven  
tantas muertes de hombres, tan-  
tas honras perdidas, tantos in-  
sultos hechos, tantas haciendas  
dissipadas, tantas emulaciones,  
y contiendas, tantos adulterios,  
y estrupos cometidos, y tantos  
Santos caidos, que se compara  
à la tercera parte de las estrellas  
del Cielo, derribadas con la co-  
la de aquella serpiente en la tier-  
ra, el oro fino perdido, su pri-  
mor illustre en el cieno; los incli-  
tos, y Nobles de Sion que se ves-  
tian de oro primo, estimados  
como vasos de barro quebrados  
hechos tiestos. Hasta donde no  
llega la pongona deste daño? Y  
quien no bebe poco, ò mucho  
deste Caliz dorado de la muger  
Babilonica del Apocalypsi? Que  
en sentarse ella sobre aquella grā  
bestia, que tenia siete cabeças,

*Apoc. 17* y diez coronas: *Vidi mulierem*  
*3. & 4.* *sedentem super bestiam coccineam*  
*plenam nominibus blasphemiam*  
*habentem capita septem, & cor-*  
*nua decem.* Se ha de entender,  
 que apenas ay alto, ni baxo, ni  
 Santo, ni pecador, à quien no dè  
 à beber de su vino, sugetando en  
 algo su coraçon; pues como alli  
 se dize della, fueron embriaga-  
 dos todos los Reyes de la tierra  
 del vino de su prostitucion. Y à  
 todos los estados coge, hasta el  
 supremo, y inlyto del Santua-  
 rio, y divino Sacerdocio, assen-  
 tado su abominable vaso, como  
*Dan. 9.* dize Daniel, en lugar tanto: *Et*  
*27.* *erit in templo abominatio deso-*  
*lationis;* apenas dexando fuer-  
 te, que poco, ò mucho no le dè à  
 beber del vino deste Caliz, que  
 es este vano Gozo. Que por esto  
 dize, que todos los Reyes de la  
 tierra fuerõ en briagados de este  
 vino; pues tan pocos se hallaràn,  
 que por Santos que ay an sido, ò  
 les aya embelesado, y trastorna-  
 do algo esta bebida del Gozo, y  
 gusto de la hermosura, y gracias  
 naturales. De donde es de notar,  
 el dezir que *se embriagaron.* Por  
 que si se bebe del vino deste Go-  
 zo, luego al punto se asse al co-  
 raçon, y embelesa, y haze el da-  
 ño de oblcurecer la razon, co-  
 mo à los asidos del vino. Yes de  
 manera, que si luego no se toma  
 alguna triaca contra este vena-  
 no, con que se eche fuera presto,  
 peligro corre la vida del alma.  
 Porque tomando fuerza la fla-

queza Espiritual, le traerà à tan-  
 to mal, que como Sanfon faca-  
 dos los ojos, y cortados los ca-  
 bellos de su primera fortaleza,  
 se verà moler en las atahonas  
 cautivo entre sus enemigos; y  
 despues por ventura, morir la se-  
 gunda muerte, como èl la pri-  
 mera con ellos, causandole to-  
 dos estos daños la bebida deste  
 gozo espiritualmente, como èl  
 corporalmente se los causò, y  
 causa oy à muchos, y despues le  
 vengàn à dezir sus enemigos, no  
 sin gran confusion suya: Eres tu  
 el que rompias los lazos tres do-  
 blados, desquixarravas los Leo-  
 nes, matavas los mil Filisteos, y  
 arrancavas los postigos, y te li-  
 bravas de todos tus enemigos?  
 Concluyamos, pues, poniendo  
 el documento necesario contra  
 esta ponçoña. Y sea, que luego  
 que el coraçon se sienta mover  
 deste vano Gozo de bienes natu-  
 rales, se acuerde, quan vana cosa  
 es gozarse de otra cosa, que de  
 servir à Dios, y quan peligrosa,  
 y perniosa; considerando quã-  
 to daño fue para los Angeles go-  
 zarse, y complacerse de su her-  
 mosura, y bienes naturales, pues  
 por esto cayeron en los abismos  
 feos. Y quantos males se figuen  
 à los hombres cada dia por esta  
 mesma vanidad; y por esto se ani-  
 men con tiempo à tomar el re-  
 medio, que dize el Pòeta diziendo  
 à los que comiençan à aficio-  
 narse à lo tal: Date priesta aora  
 al principio à poner el remedio;

*Judicum*  
 15. 19.

por:

*Prover.*  
 23. 31.

porque quando los males han te-  
 nido tiempo de crecer en el co-  
 raçon, tarde viene la medicina.  
 No mires al vino, dize el Sabio,  
 quando su color està rubicundo,  
 y relplandece en el vidrio, entra  
 blandamente, y al fin muerde  
 como culebra, y derrama vena-  
 no como el Regulo: *Ne intuear-*  
*is vinum, quando flavescit, cū*  
*splenduerit in vitro color eius:*  
*ingredietur blādē, sed in novis-*  
*simo mordebit, ut coluber, & si-*  
*cut Regulus vena diffundet.*

## CAP. XXII.

*De los provechos que saca el*  
*alma de no poner el Gozo en*  
*los bienes naturales.*

**M**Vchos son los provechos,  
 que al alma se le figuè de  
 apartar su coraçon de semejan-  
 te Gozo; porque demàs que se  
 dispone para el amor de Dios, y  
 las otras virtudes, derechamente  
 dà lugar à la humildad, para si  
 mismo, y à la Caridad general  
 para con los proximos. Porque  
 no aficionandose à ninguno, por  
 los bienes naturales, que son en-  
 gañadores, le queda el alma li-  
 bre, y clara para amarlos à to-  
 dos racional, y espiritualmente,  
 como Dios quiere que sean ama-  
 dos. En lo qual se conoce, que  
 ninguno merece amor, sino por  
 la virtud, que en èl ay. Y quando  
 desta suerte se ama, es muy se-  
 gun Dios, y con mucha libertad,

y si es, con asimiento es con  
 mayor asimiento de Dios; por-  
 que entonces, quanto mas crece  
 este amor, tanto mas crece el de  
 Dios: y quanto mas el de Dios,  
 tanto mas este del proximo; por-  
 que del que es en Dios, es vna  
 misma la razon, y vna misma la  
 causa.

Si guesele otro excelente pro-  
 vecho, y es, que cumple, ò guir-  
 da con perfeccion lo que nuestro  
 Salvador dize: *Qui vult veni-*  
*re post me abneget semetipsum,*  
*Mat. 16*  
*24.*  
 Qu: el que le quisiere seguir, se  
 niegue à si mismo. Lo qual de  
 ninguna manera podria hazer el  
 alma, si pudiesse el Gozo en sus  
 dones naturales; porque el que  
 haze algun caso de si, ni se nie-  
 ga, ni sigue à Christo.

Ay otro grande provecho en  
 negar este genero de Gozo, y es,  
 que causa en el alma grande trà-  
 quilidad, y evacua las digresio-  
 nes, y ay recogimiento en los  
 Sentidos, mayormente en los  
 ojos. Porque no queriendo go-  
 zarse en ello, ni quiere mirar, ni  
 dar los demàs sentidos à estas  
 cosas, por no ser atraído dellas,  
 in gastar tiempo, ni pensamiento  
 en ellas, hecho semejante à la  
 prudente serpiente que tapa sus  
 oídos, por no oír los encantos, y  
 porque no la hagan alguna im-  
 pression: *Secundum similitudi-*  
*nem serpentis, sicut aspidis sur-*  
*de, & obturantis aures suas.*  
 Porque guardando las puertas  
 del alma, que son los sentidos,

*Mat. 16*  
 24.

*Pf. 75. 5.*

mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza della.

Ay otro provecho no menor en los que ya están aprovechados en la mortificacion deste genero de Gozo, y es, que los objetos, y las noticias feas no les hazen la impresion, y impureza, que à los que toda via les contenta algo desto. Y por esto dela mortificacion, y negacion deste Gozo se le sigue al Espiritual limpieza de alma, y cuerpo; esto es de Espiritu, y de sentido, y va teniendo conveniencia Angelical con Dios, haziendo à su alma, y cuerpo digno Templo del Espiritu Santo. Lo qual no puede ser afst limpio, si su coraçon se dexa llevar algo del Gozo en los bienes y gracias naturales. Y para esto no es menester que aya consentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta para la impureza del alma, y sentido con la noticia de lo tal: pues que dize el Espiritu Santo, que se apartará de los pñfamientos que no son de entendimiento; esto es, por la razon superior ordenados à Dios.

Otro provecho general se le sigue, y es, que demás que se libra de los daños, y males arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin cuèto, y de otros muchos daños, así espirituales, como téporales, y mayormente, de caer en la poca estima que son tenidos todos aquellos q̄ son vistos preciarfe, ò gozarse de las dichas partes naturales suyas, ò

agenas. Y así son tenidos, y estimados por cuerdos, y sabios, como de verdad lo s̄ todos aquellos q̄ no hazen caso de estas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos provechos se sigue el ultimo, que es vn generoso bien del anima, tan necessario para servir à Dios, como es la libertad del Espiritu, con q̄ facilmente se vencen las tentaciones, y se pasan bié los trabajos, y crecen prosperamente las virtudes.

### CAP. XXIII.

*Que trata del tercer genero de bienes, en q̄ puede la Voluntad poner la afciõ del Gozo, q̄ son los sensibles. Dize quales sean, y de quãtos generos, y como se ha de enderezar en ellos la Voluntad à Dios, purgandose deste Gozo.*

**S**iguese tratar del Gozo acerca de los bienes sensibles, q̄ es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la Voluntad. Y es de notar, que por bienes sensibles entédemos aqui todo aquello, que en esta vida puede caer en el sentido de la vista, del oído, del olfato, gusto, y tacto, y de la fabrica interior del discurso imaginario, que todo pertenece à los sentidos corporales, interiores, y exteriores. Y para obscurecer, y purgar la Voluntad del Gozo acerca de los objetos sensibles, enca-

mi-

minandola à Dios por ellos, es necesario presuponer vna verdad, y es que, como muchas vezes avemos dicho, el sentido de la parte inferior, del hombre, que es del que vamos tratando, no es ni puede ser capaz de conocer, ni comprehender à Dios, como Dios es. De manera, que ni el Ojo le puede ver, ni cosa que se le parezca; ni el Oído puede oír su voz, ni fonido que se le parezca; ni el Olfato puede oler olor tan suave; ni el Gusto alcanzar sabor tan subido, y sabroso: ni el Tacto puede sentir toque tan delicado, y deleytable, ni cosa semejante, ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna, que le presente; diziendo Isaías así: *A saculo non audierunt, nec auribus perceperunt; oculus non vidit Deus absque te, &c.* Que ni ojo le vió, ni oído lo oyó, ni cayó en coraçon de hombre. Y es aqui de notar, que los sentidos pueden recibir gusto, y deleyte, ò de parte del Espiritu, mediante alguna comunicacion, que recibe de Dios interiormente, ò de parte de las cosas exteriores comunicadas à los sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via del Espiritu, ni por la del sentido, puede conocer à Dios la parte sensitiva; porque no teniendo ella habilidad que llegue à tanto, recibe lo Espiritual, y intellectivo sensualmente, y no mas. De donde para

Isa. 64.

4.

la voluntad en gozarse del gusto, causado de algunas destas apprehensiones, seria vanidad por lo menos, y impedir la fuerza de la Voluntad, que no se empleasse en Dios, poniendo su Gozo solo en él. Lo qual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose, y obscureciendose del Gozo, acerca deste genero, como de los demas dixè con advertencia, que si parasse el Gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Porque quando no para en esso, sino que luego que siente la Voluntad gusto de lo que vé, oye, y trata, &c. Se levanta à gozar en Dios, y le es motivo, y fuerza para esso: muy bueno es, y entonces, no solo no se han de evitar las tales mociones, quando causan esta oracion, y devocion, mas antes se pueden aprovechar dellas, y aun deven para tan santo Exercicio; porque ay almas q̄ se muevè mucho en Dios por los objetos sensibles. Pero ha de aver mucho recato en esto, mirando los efectos que de ahí sacan. Porque muchas vezes muchos Espirituales vsan de las dichas recreaciones de sentidos cõ pretexto de darse à la oracion, y à Dios: y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion, y dase gusto à si mismo mas que à Dios. Y aunque la intencion que tienen parece que es para Dios, el efecto que causan, es para la recreacion sensitiva, en que sacan mas flaqueza de

de imperfeccion, que avivar la Voluntad, y entregarla à Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea, quando los dichos labores de los sentidos hazen provecho, y quando no. Y es, que todas las vezes, que oyendo musicas, ò otras cosas agradables, y oliendo suaves olores, ò gustando algunos sabores, y delicados toques, luego al primer movimiento se pone la noticia, y la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motivo sensual que se le causa, y no gusta del tal motivo, sino por esto es señal, que saca provecho de lo dicho, y que le ayuda lo tal sensitivo al Espiritu; y en esta manera, se puede usar, porque entonces sirven los sensibles para el fin que Dios los criò, y diò, que es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aqui de saber, que aquel à quien estos sensibles hazen el puro efecto Espiritual, que digo, no por esto tiene apetito, ni se le dà casi nada por ellos, aunque quando se le ofrecen, le dàn mucho gusto, por el gusto que tengo dicho, que de Dios le causan; y así no se solicita por ellos: y quando se le ofrecen, luego passa, como digo, la Voluntad de ellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darle mucho de estos motivos, aunque le ayudan para ir à Dios, es, porque como el Espiritu tiene esta

promptitud de ir con todo, y por todo à Dios, està tan cebado, y prevenido, y satisfecho cõ el Espiritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece; y si lo apetece para esto, luego se le passa, y olvida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas, y gustos sensibles, sino que su Voluntad se detiene en estos gustos, y se ceba dellos, daño le hazen, y deve apartarle de usarlos. Porque aunque con la razon se quiera ayudar dellos para ir à Dios, todavia por quanto el apetito gusta dellos, segun lo sensual, y conforme al gusto, siempre es el efecto, es mas cierto el hazerle estorvo, que ayuda, y mas daño, que provecho. Y quando viere que reyna en si el Espiritu de las tales recreaciones, deve mortificarle; porque quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfeccion, y flaqueza. Deve, pues, el Espiritual en qualquier gusto, que de parte del sentido se le ofreciere, aora sea à caso, aora de intento, aprovecharse del solo para Dios, levantando el Gozo del alma, para que su Gozo sea vtil, y perfecto: advirtiendole, que todo Gozo, que no es en esta manera en negacion, y aniquilacion de otro qualquier Gozo, aunque sea de cosa al parecer muy levantada, es vano, y sin provecho, y estorvo para la union de la Voluntad en Dios.

## CAP. XXIV.

*Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes sensibles.*

Q Vanto à lo primero, si el alma no obscurece, y apaga el Gozo, que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando à Dios el tal Gozo, todos los daños generales, que avemos dicho, que nacen de qualquier otro genero de Gozo, se le siguen de estos, q̄ son de cosas sensibles, como son obscuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente pueden caer por este Gozo, así espirituales, como corporales.

Primeramente, del Gozo de las cosas visibiles, no negandole para ir à Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompustura interior, y exterior, y impureza de pensamientos, y embidias.

Del Gozo en oír cosas inutiles, derechamente nace distraccion de la imaginaciõ, parleria, y embidia, y juizios inciertos, y variedad de pensamientos, y de estos, otros muchos, y perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaves,

ves, le nace asco de los pobres, que es contra la Doctrina de Christo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon à las cosas humildes, y insensibilidad Espiritual, por lo menos, segun la proporcion de su apetito.

Del Gozo en el sabor de los manjares, derechamente nace gula, y embriaguez, ira, discordia, falta de caridad con los proximos, y pobres, como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. De así nace el destemple corporal, las enfermedades, nacen los malos movimientos; porque crecen los incentivos de la luxuria. Criase derechamente gran torpeza en el Espiritu, y estragase el apetito de las cosas Espirituales, de manera, que no pueda gustar dellas ni aun estar en ellas, ni tratar dellas. Nace tambien deste Gozo distracciõ de los demás Sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Del Gozo acerca del tacto en cosas suaves, muchos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas en breve transvierten el sentido, y dañan al Espiritu, y apagan su fuerza, y vigor. De aqui nace el abominable vicio de la molicias, ò incentivos para ellas, segun la proporcion del Gozo deste genero. Criase la luxuria, haze el animo afeminado, y tímido, y el sentido alag-

gueño, y melifluo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegría, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y à los demás sentidos embelesa, y embota, segun el grado de el tal apetito. Empacha el juicio, sustentandolo en insipiençia, y necedad espiritual, y mortalmente cria cobardia, y inconstancia; y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon, haze temer aun donde no ay que temer. Cria este Gozo espíritu de cõfusión algunas vezes, y insensibilidad acerca de la conciencia, y del Espiritu; por quanto debilita mucho la razón, y la pone de suerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz para los bienes Espirituales, y Morales, inutil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan de este genero de Gozo, en vnos mas, en otros menos, mas, ò menos intensamente, segun la intension de el tal Gozo, y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, y incõstancia de el sugeto en que cae. Porque naturales ay, que de pequeña ocasion recibiràn mas detrimento, que otros de mucha. Finalmente, por este genero de Gozo en el Taçto, se puede caer en tantos males, y daños como avemos dicho acerca de los bienes naturales, que por estar alli ya dichos, aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze, com son mengua

en los ejercicios Espirituales, y penitencia corporal, y tibjeza, y indevociõ acerca de el vso de los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia,

## CAP. XXV.

*De los provechos que se siguen al alma en la negacion de el Gozo, acerca de las cosas Sensibles, las quales son Espirituales, y temporales.*

**A**dmirables son los provechos, que el alma saca de la negacion de este Gozo; de ellos son Espirituales, y de ellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su Gozo de las cosas Sensibles, se restaura acerca de la distraccion en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caído, recogiendo en Dios, y conservanse el Espiritu, y Virtudes, que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo provecho Espiritual q̄ saca, en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente, conviene à saber, que podemos dezir con verdad, que de sensual se haze Espiritual, y de Animal se haze Racional, y aunque de hombre camina à porcion Angelical, y que de temporal, y humano se haze Divino, y Celestial: porque así como el hombre que busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas po-

ne

ne su Gozo, no merece, ni se le deve otro nombre, que estos que avemos dichos; es à saber, Sensual, Animal, Temporal, &c. Así, quando levanta el Gozo de estas cosas sensibles, merece todos estos; conviene à saber, Espiritual, Celestial, &c. Y que esto sea verdad, està claro, porque como quiera, que el exercicio de los sentidos, y fuerza de la Sensualidad contradiga, como dize el Apostol, à la fuerza, y exercicio Espiritual: *Caro enim concupiscit adversus spiritum: Spiritus autem adversus carnem.* De aqui es, que menguando, y acabando las vnas de estas fuerzas, han de aumentar, y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecían. Y así, perfeccionandose el Espiritu, que es esta porcion superior de el alma, que tiene respeto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos; pues q̄ se perfecciona en bienes, y dones de Dios Espirituales, y Celestiales. Y lo vno, y lo otro se prueba por S. Pablo; el qual al Sensual, que es el que el exercicio de su voluntad solo trae en lo sensible, le llama Animal, q̄ no percibe las cosas de Dios, y à esto tro, que levanta à Dios la Voluntad, llama Espiritual, y que este lo penetra, y juzga todo, hasta los profundos de Dios:

*i. Cor. 2. Animalis homo nõ percipit ea q̄ sunt spiritus Dei. Spiritus autem indicat omnia.* Por tan-

to tiene el alma aqui vn admirable provecho de vna grande disposicion para recibir bienes de Dios, y dones espirituales.

Pero el tercer provecho es, que con grande exceso se le aumentan los gustos, y el gozo de la Voluntad temporalmente. Pues, como dize el Salvador, en esta vida por vno le dan ciento: *Centuplum accipiet.* De manera, que si vn Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en esta vida Espiritual, y temporalmente, como tambien por vn Gozo, que de estas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tanto de pefar, y sin sabor; porque de parte de el ojo ya purgado en los Gozos de ver, se le sigue al alma Gozo Espiritual, endereçado à Dios en todo quanto vé, aora sea Divino, aora sea humano lo que vé. De parte del oido purgado en el Gozo de oir, se le sigue al alma ciento tanto de Gozo muy Espiritual, y endereçado à Dios todo quanto oye, aora sea Divino, aora humano lo que oye. Y así en los demás sentidos ya purgados; porque así como en el estado de la inocencia nuestros primeros Padres, todo quanto veían, y hablavã, y comían, &c. en el Paraíso, les servia para mayor labor de cõtemplacion, por tener ellos bien sugeta, y ordenada la parte Sensitiva à la razon: así el que tiene el sentido purgado, y sugeto al Espiritu de todas las cosas sensibles, del de el

*Matth. 19. 29.*

pri-



primer movimiento saca deleyte de sabrosa advertencia, y contemplacion de Dios. De donde al impio todo lo alto, y lo baxo le haze mas bien, y le sirve para mas limpieza: así como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediante su impureza, suele sacar mal; mas el que no vence el Gozo del apetito, no gozará de serenidad de Gozo ordinario en Dios, por medio de sus criaturas, y obras. El que no vive ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias son enderezadas à divina contemplacion. Porque siendo verdad, en buena filosofia, que cada cosa, segun el ser que tiene, es la vida que vive, el que tiene ser Espiritual; mortificando la vida animal, claro está, que sin contradiccion, siendo ya todas sus acciones, y afectos Espirituales de vida espiritual, ha de ir con todo à Dios. De donde se sigue, que este tal ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla noticia de Dios gozosa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infero la siguiente doctrina, y es que hasta que el hombre venga à tener tan habituada el sentido en la purgacion del Gozo sensible, q̄ saque el provecho que he dicho, que le embien luego las cosas à Dios, tiene necesidad de negar su Gozo acerca dellas para sacar al alma de la vida sensitiva. Te-

miendo, que, pues, èl no es Espiritual, sacará por ventura del uso destas cosas mas jugo, y fuerza para el sentido que para el Espiritu, predominando en su operacion la fuerza sensual que haze mas sensualidad, y la sustenta, y cria. Porque como nuestro Salvador dize: Lo que nace de la carne, carne es, y lo que nace de Espiritu, es Espiritu. Y esto se mire mucho, porque es así la verdad. Y no se atreva el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles, à aprovecharse mucho de la fuerza, y operacion del sentido acerca de ellas, creyendo que le ayudarán al Espiritu. Porque mas crecerán las fuerzas del anima sin esto sensible; esto es, apazando el Gozo, y apetito dellas, que usando dél en ellas.

Pues los bienes de la gloria, que en la otra vida se siguen por el negamiento deste Gozo, no ay necesidad de dezirlos aqui. Porque demás, que las dotes corporales de gloria, como son agilidad, y claridad, será mucho mas excelentes que las de aquellos que no se negaron; así el aumento de la gloria esencial del alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada Gozo que negò momentaneo, y caduco, como dize San Pablo, in méso peso, de gloria obrará en èl eternamente: *Id quod in presentia 2. Cor. 4. ti est momentaneum, & leve tri-* 17.

*bulationis nostre, supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondas operatur in nobis.* No quiero aora referir aqui los demás provechos, así morales, como temporales, y tambien espirituales, que siguen à esta Noche de Gozo; pues son todos los que en los demás quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos Gozos que se niegan, mas conjuntos al natural, y por esto adquiere este tal mas intima pureza en la nagacion dellos.

## CAP. XXVI.

*En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dize se quales sean, y en que manera ser en ellos licito el gozo de Voluntad.*

**E**L quarto genero, en que se puede gozar la Voluntad, son bienes morales: Entendemos aqui las virtudes, y los habitos dellas en quanto morales, y el exercicio de qualquiera virtud, y el exercicio de las obras de Misericordia, la guarda de la Ley de Dios, y la politica, y todo el exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes morales, quando se poseen, y exercitan, por ventura merecen mas Gozo de la Voluntad, que alguno de los otros tres generos, q̄ quedan dichos. Porque por vna de dos causas, ó por entrambas

juntas se puede el hombre gozar de sus cosas; conviene à saber, ó por lo que ellas son en sí, ó por el bien que importan, y traen consigo, como medio, y instrumento. Y así hallaremos, que la posesion de los tres generos de bienes yá dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen. Pues, como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en sí, pues son tan caducos, y dizeñables; antes, como tambien diximos, le engendran, y acarrean pena, y dolor, y afliccion de animo: Que aunq̄ algun Gozo merezcan por la segunda causa, que es quando de ellos el hombre se aprovecha para ir à Dios, es tan incierto esto, que, como vemos comunmente, mas se daña el hombre con ellos que se aprovecha. Pero los bienes morales, yá por la primera causa, que es por lo que en sí son, y valen, merecen algun Gozo de su poseedor. Porque como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado uso de la razon, y operaciones acordadas; no puede el hombre humanamente en esta vida poseer cosa mejor. Y así porque las virtudes, por sí mismas merecen ser amadas, y estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en sí, y exercitarlas por lo que en sí son, y por lo que de bien humana, y temporalmente importan al hombre. Porque desta

manera los Filósofos, y Sabios, y antiguos Principes los estimaron, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes, que téporal, y corporal, y naturalmente dellas conocian seguirseles, no solo alcançavan por ellos los bienes, y nombre temporalmente que pretendian: sino demàs desto, Dios que ama todo lo bueno, aun en el Barbaro, y Gentil, y ninguna cosa buena impide que no le haga: *Qui nihil vetat benefacere*, como dize el Sabio, les aumentava la vida, honra, y Señorío, y paz, como hizo con los Romanos: porque vsavan de justas Leyes; y casi les sugetò todo el mūdo, pagando temporalmente à los que eran incapazes por su infidelidad de premio cterno, las buenas costumbres. Porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo porque Salomon le pidió Sabiduria para enseñar à su Pueblo, y poderle gobernar justamente, instruyendole en buenas costumbres; se lo agradeciò mucho el mismo Dios, y le dixo, que porque avia pedido Sabiduria para aquel fin, que èl se la daría, y mas lo que no avia pedido, que eran riquezas, y honra, de manera, que ningun Rey en los passados, ni en los por venir suel se semejàte à èl: *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti dies multos, nec divitias, aut ani-*

Numer.

24. 24.

Sapie. 7.

22.

3. Reg. 3.

1.

*mas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientià ad discernendū judiciū: ecce dedi tibi secundum sermones tuos, &c. sed, & hæc qua nõ postulasti dedi tibi: divitias, & gloriam, ut nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retro diebus.* Pero aunque en esta primera manera se deva gozar el Christiano sobre los bienes Morales, y buenas obras, que temporalmente haze, por quanto causan los bienes temporales, que avemos dicho, no deve parar su Gozo en esta primera manera (como avemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del alma no trascendian mas de lo desta vida mortal) sino que, pues tiene lumbré de Fé, en que espera vida eterna, y q̄ sin esta todo lo de acá, y lo de allà no le valdrà nada, solo, y principalmente deve gozarse cõ la possession, y exercicio destos bienes Morales en la segunda manera, que es en quanto haziendo las obras por amor de Dios, le aquieren vida eterna. Y assi solo deve poner los ojos, y el Gozo en servir, y honrar à Dios cõ sus buenas costumbres, y virtudes. Porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como se vè en las diez Virgines del Evangelio, que todas avian guardado virginidad, y hecho buenas obras: y porque las cinco no avia puesto su Gozo en la segunda manera, esto es, endereçandole en ellas à Dios,

si-

fino antes le pusieron vanamente en la primera manera, gozandose y jaçtandose en la possession dellas, fuerõ despedidas del Cielo sin ningun agradecimiento, y galardón del Esposo. Y tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de oy las hazen, tienèn, y obrã grandes cosas, y no les aprovecharàn nada para la vida eterna, porque no pretendieron en ellas la honra, y gloria, que es de solo Dios, y su amor sobre todo. Deve, pues, gozarse el Christiano, no en si haze buenas obras, y sigue buenas costumbres, sino en si las haze solo por amor de Dios sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de gloria, hechas solo por servir à Dios: tanto para mayor confusion suya serã delante de Dios, quanto mas le huvieren movido otros respetos. Para endereçar pues, el Gozo à Dios en los bienes Morales, ha de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitècias, y oraciones, &c. Que no se funda tanto en la caridad, y calidad dellas; sino en el amor de Dios q̄ èl lleva en ellas; y que entonces van tanto mas calificadas, quanto cõ mas puro, y entero amor de Dios van hechas, y menos èl quiere interès acá, y allà dellas de Gozo, gusto, y cõsuelo, y alabança. Y por esso, ni ha de assentar el coraçon en el

gusto, cõsuelo, y sabor, y los demàs interèsses q̄ suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras, sino recoger el gozo à Dios, deseando servir à Dios cõ ellas, y purgándose, y quedandose à obscuras deste Gozo: querer q̄ solo Dios sea el q̄ se goze dellas, y guste dellas en escondido sin algun otro respeto, y jugo, que la hõra, y gloria de Dios. Y assi recogerà en Dios toda la fuerça de la voluntad acerca de los bienes Morales.

## CAP. XXVII.

*De siete daños en q̄ se puede caer, poniendo el Gozo de la Voluntad en los bienes Morales.*

Los daños principales en q̄ puede caer el hombre por el Gozo vano de sus buenas obras, y costumbres, hallo que son siete, y muy perniciosos por que son Espirituales, los quales referiré aqui brevemente.

El primer daño es vanidad, sobervia, vanagloria, y presuncion. Porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. Y de aí nace la jaçtancia, y lo demàs, como se dize del Fariseo en el Evangelio, que orava con jaçtancia de que ayunava, y hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, y es, que juzga à los demàs por malos, y imperfectos cõparativamente, pareciendole, q̄ no hazen, ni obran

S

tam-

Luc. 18.  
11.

tambien como él, estimandolos en menos en su coraçon, y à vez por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: *Deus gratias tibi ago, quia nō sum, sicut ceteri hominum: raptores, iniusti, adulteri: velut etiā hic Publicanus. Ieiuno his in Sabbato, &c.* No soy como los demás hombres robadores, injustos, y adulteros. Demanera, que en vn solo acto caia en estos daños, estimandose à si, y despreciando à los demás, como el dia de oy hazē muchos, q̄ dicen: No soy yo como fulano, ni obro esto, ni aquello, como este, ò el otro: Y aun son peores q̄ el Fariseo muchos de estos: porque él, no solamente despreciò à los demás, sino también señalò parte, diciendo: No soy como este Publicano. Mas ellos no se contentando con esto, y con essotro, llegan à enojarse, y à embidiar, quando ven, que otros son alabados, ò que hazen, ò valen mas que ellos.

El tercero daño es, que como en las obras mirà à su gusto, comúnmente no las hazen, sino quando ven que dellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. Y assi, como dize Christo, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus:* y no obran solo por Dios.

Matth.  
23.5.

El quarto daño se sigue deste, y es, que no hallarán galardón en Dios, aviendole ellos querido hallar en esta vida de Gozo, ò consuelo, ò interés de hon-

ra, ò de otras maneras en sus obras: en lo qual dize nuestro Salvador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.* Y assi se quedaràn solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardón. Ay tanta miseria acerca deste daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras que hazen publicas, ò son viciosas, ò no les valdràn nada, ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desahogados de estos intereses, y respectos humanos. Porque, que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hazen, y instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en honras, y respectos humanos de la vanidad de la vida, ò perpetuando en ellas su nombre, linage, ò Señorio, hasta poner desto sus señales, y blasones en los Templos, como si ellos se quisiesen poner allí en lugar de Imagen, donde todos hinchán la rodilla: en las quales obras de algunos se puede dezir, que se estiman à si mas que à Dios. Pero dexando estos, que son de los peores, quantos ay, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales vnos quieren que se las alaben; otros que se las agradezcan; otros las cuentan, y gustan que lo sepa fulano, y fulana, y aun todo el mundo: y à vezes quieren q̄ passò

Matth.  
6.2.Matth.  
6.2.Matth.  
6.3.Iob. 31.  
27.

la limosna, ò lo que hazen por tercetos: porque se sepa mas, otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta q̄ dize nuestro Salvador en el Evāgelio, que hazen los vanos, q̄ por esso no avràn de sus obras galardón de Dios. Deven, pues, estos para huir deste daño, escóder la obra, que solo Dios la vea, no queriēdo que nadie haga caso. Y no solo la ha de escóder de los demás, mas aun de si mismo, esto es, que ni él se quiera cōplaccer en ella, estimandola como si fuesse algo, ni sacar gusto della. Como espiritualmente se entiēde en aquello q̄ dize nuestro Señor: *Nescia sinistra tua quid faciat dextera tua;* es à saber: No sepa tu siniestra lo q̄ haze tu diestra. Que es como dezir: No estimes con el ojo temporal, y carnal la obra que hazes Espiritual. Y desta manera se recoge la fuerza de la Voluntad en Dios, y lleva fruto delate dél la obra, donde, no solo la perderà, como dezimos, mas muchas vezes por su jaçtancia interior, y vanidad pecarà mucho delante de Dios. Porque à este proposito se entiēde aquella sentençia de Iob: *Si latatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manū meam ore meo, est iniquitas maxima.* Si yo besè mi mano cō mi boca, es iniquidad, y pecado grande; y si se gozò en escóddido mi coraçō. Porque aqui por la mano entiēde la obra,

y por la boca entiēde la Voluntad, que se complace en ella. Y porque es, como dezimos, cōplacencia en si mismo, dize: Si se alegrò en el cōddido mi coraçon, lo qual es grande iniquidad, y negacion cōtra Dios, como también alli dize. Porque dándose à si, y atribuyéndose aquella obra, es negarla à Dios, cuya es toda, buena obra, à exemplo de Lucifer, que en si mismo se gozò de si, negando à Dios lo q̄ era suyo, alçandose con ello.

Ibidem.

El quinto daño de estos tales es, que no van adelante en el camino de perfeccion. Porque escutando ellos ahogados al gusto, y cōsuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallà gusto, y consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dondeles el pan duro, q̄ es el de los perfectos, y quitàdoles la leche de niños, probandolos las fuerzas, y purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar del mājor de grandes) ellos comúnmente desmayan, y pierden la perseverancia, porque no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo qual se entiēde espiritualmente aquello que dize el Sabio: *Musca morientes perdūt suavitatem vnguenti.* Las moscas que se mueren, pierden la suavidad del vnguento. Porque quando se les ofrece à estos alguna mortificación, mueren à sus buenas obras, dexandolas de hazer, y pierde la

Eccl. 10.

perseverancia en que está la suavidad del Espíritu, y consuelo interior.

El sexto daño destes es, que comunmente se engañan, teniendo por mejores las cosas, y obras de que ellos gustan, que aquellas de que no gustan, y alaban, y estiman las unas, y reprueban, y desprecian las otras; como quier que comunmente aquellas obras, en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no está aprovechado en la perfeccion) sean mas aceptas, y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mismo, que aquellas en que él halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar à si mesmo. Y à este proposito dize Miqueas *Mich. 7.* *Malum manum suarum dicunt bonum;* esto es, lo que de sus obras es malo, dizen ellos, que es bueno, lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto à Dios. Y quanto reyne este daño así en los Espirituales, como en los hombres comunes, seria prolijo de contar. Pues que apenas hallarán vno que puramente se mueva à obrar por Dios sin arriño de algun interés de consuelo, ó gusto, ó otro respeto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apaga el Gozo vano en las obras Morales, está mas incapaz para recibir consejo, y en esciança razonable acerca de

las obras que deve hazer. Porque el habito de flaqueza, que tiene acerca del obrar con la propiedad del vano Gozo, le encadena, ó para que no tenga el consejo ageno por mejor, ó para que aun que le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, y el proximo. Porque el amor proprio, que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

### CAP. XXVIII.

*De los provechos que se siguen al alma en apartar el Gozo de los bienes Morales.*

**M**uy grandes son los provechos que se siguen al alma, en no querer aplicar vanamente el Gozo de la Voluntad à este genero de bienes. Porque quanto à lo primero, se libra de caer en muchas tentaciones, y engaños del demonio; los quales están encubiertos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo podremos entender en aquello que se dize en Iob: *Sub umbra dormis in secreto calami, & in locis humilibus.* Debaxo de la sobra duerme en lo secreto de la caña, en los lugares humedados. Lo qual dize por el demonio: porque en la humedad del Gozo, y en lo vano de la caña, esto es, de la obra vana, engaña al alma. Y engañarse por el demonio en este Gozo escondida-

damete, no es maravilla; porque sin esperar à sugestion, el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ay alguna jactancia dellas en el corazón, segun lo dize bien Jeremias *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañó; porque, que mayor engaño, que la jactancia? y desto se libra el anima purgandose de este Gozo.

*Hic. 49.*  
16.

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada, y cabalmente, à lo qual, si ay passio de Gozo, y gusto en ellas, no se dà lugar; por que por medio desta passio del Gozo, la irascible, y concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras, y propositos, dexando unas, y tomando otras, comenzando, y dexando sin acabar nada. Porque como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas que en otros; acabandose este, es acabado el obrar, y el proposito, aunque sea muy importante. Destos el Gozo de su obra es el anima, y fuerza della, apagado el Gozo, muere, y acaba la obra, y no perseveran: *Hi sunt qui audiunt, de inde venit diabolus, & tollit verbum de corde ipsorum, ne credentes salvi fiant.* Porque de estos son aquellos, que dize Christo, que reciben la palabra con Gozo, y luego se la quita el

*Luca. 8.*  
13.

Demonio, porque no perseveran. Y es, porque no tenían mas fuerza, y raíces, que el dicho Gozo. Quitar, pues, y apartar la Voluntad de este Gozo, es excelente disposicion para perseverar, y acertar. Y así es grande este provecho, como tambien es grande el daño contrario. El Sabio pone sus ojos en la sustancia, y provecho de la obra, no en el labor, y placer della; y así no echa lances al ayre, y saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los labores.

El tercero es divino provecho y es, que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espíritu, que es vna de las bienaventuranças, que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu, quonia ipsorum est Regnum Calorum.* Bienaventurados los pobres de Espíritu, porque sayo es el Reyno de los Cielos. *Matt. 5.*  
3.

El quarto provecho es, que el que negare este Gozo, será en lo obrar manso, humilde, y prudente. Porque no obrará impetuosa, y aceleradamente llevado por la concupiscible, y irascible del Gozo; ni presuntuosamente afectado por la estimacion, que tiene de su obra, mediante el Gozo della, ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable à Dios, y à los hombres, y se libra de avaricia, gula, y accidia espiritual, y de la

embidia espiritual, y de otros mil vicios.

CAP. XXIX.

*En que se comienza à tratar del quinto genero de bienes, en q̄ se puede gozar la Voluntad, q̄ son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los Espirituales, y como se ha de endereçar el Gozo dellos à Dios.*

**A** Ora conviene tratar de el quinto genero de bienes, en q̄ el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los dones, y gracias dadas de Dios, que exceden la facultad, y virtud natural, que se llaman: *Gratis data*, como son los dones de sabiduria, y ciencia, q̄ diò à Salomon, y las gracias, que dize S. Pablo, conviene à saber, Fè, gracia de sanidades, operacion de milagros, profecia, conocimiento, y discrecion de Spiritus, declaracion de las palabras, y tãbien don de lenguas; los quales bienes, aunq̄ es verdad, que tambien son Espirituales, como los del mismo genero, q̄ avemos de tratar luego; toda via, porque ay mucha diferencia entre ellos, he querido hazer dellos distincion. Porque el exercicio dellos tiene inmediato respecto al provecho de los hombres, y para esse proye-

cho, y fin los dà Dios, como dize San Pablo: *Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem.* Que à ninguno se da Espiritu, sino para provecho de los demas; lo qual se entiende destas gracias. Mas los espirituales su exercicio, y trato es solo del alma à Dios, y de Dios al alma en comunicacion de entendimiento, y voluntad, &c. como dirèmos despues. Y asì ay diferencia en el objeto; pues que las Espirituales son entre Dios, y el alma, mas las otras sobrenaturales, que deziamos, se ordenan à otras criaturas para el provecho dellas, y tambien difieren en la sustancia, y por el consiguiente en la operacion, y asì tambien necessariamente en la doctrina.

Pero hablando aora de los dones, y gracias sobrenaturales, como aqui las entendemos, digo, que para purgar el Gozo vano en ellas, conviene aqui notar dos provechos, que ay en este genero de bienes, conviene à saber, temporal, y espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recibir vista los ciegos, resucitar los muertos, lançar los demonios, profetizar lo por venir, para que miten por si, y los demas deste talle. El Espiritual provecho, y eterno es ser Dios conocido, y servido por estas obras por el que las obra, ò por aquellos en quien, y delante de quien se obran. *Quan-*

1. Corin.  
12.7.

4. Re. 4.  
29.  
1. Corin.  
12. 9.

tò al primer provecho, que es temporal, las obras, y milagros sobrenaturales, poco ò ningun Gozo del alma merecen: porque escluido el segundo provecho, poco, ò nada le importan al hombre, pues de fuyo, no son medio para vnir al alma con Dios, sino es la caridad. Y estas obras, y gracias sobrenaturales, sin estar en gracia, y caridad, se pueden exercitar, aora dando Dios los dones, y gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balan, aora obrando fallamente otras semejantes por via del demonio, como Simon Maggo, ò por otros secretos de naturaleza; las quales obras, y maravillas, si algunas avian de ser al que las obra de algun provecho, eran las verdaderas, que son dadas de Dios. Y estas sin el segundo provecho, ya enseña S. Pablo lo que valen, diziendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorũ, charitatem autem non habeam factus sum, velut es sonans, aut cymbalum tiniens: & si habuerõ prophetiam, & noverim mysteria omnia, & omnem scientiam: & si habuerõ omnem fidẽ, ita ut montes transferam, charitatem autem non habuerõ, nihil sum, &c.* Si hablare con lenguas de hombre, y de Angeles, y nõ tuviere caridad, hecho soy como el metal, ò la campana, que suena. Y si tuviere profecia, y conocer todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviere toda la

1. Corin.  
13. 1.

Fè, tanto que traspassè los montes, y no tuviere caridad, nada soy, &c. De donde Christo nuestro Redentor dirà à muchos, que avrán estimado sus obras en esta manera, quando por ellas le pidieren la gloria, diziendo: *Domine nonne in nomine tuo profetavimus, & virtutes multas fecimus?* Señor no profetizamos en tu nombre, y hizimos muchos milagros? *Discedite à me, qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi obradores de maldad. Deve, pues el hombre gozarse, no en si tiene las tales gracias, y las exercita, sino en si el segundo fruto espiritual saca dellas; es à saber, sirviendo à Dios en ellas con verdadera caridad, en que està el fruto de la vida eterna. Que por esso reprehendiò nuestro Salvador à los Discipulos, que se venian gozando, porque lançavan los demonios, diziendo. *Veruntamen hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subjiciuntur, gaudete autem, quod nomina vestra scripta sunt in calis.* En esto nõ os querais gozar, porque los demonios se os sujetan, sino porque vuestros nombres estàn escritos en el libro de la vida. Que en buena Theologia, es como dezir: Gozaos si estàn escritos vuestros nõbres en el libro de la vida: de donde se entiende, q̄ nõ se deve el hõbre gozar, sino en ir camino della, que es hazer las obras con caridad. Porque, que apro-

Matt. 7.  
22.

Luc. 10.  
20.

vecha, y vale delante de Dios lo que no es amor de Dios? el qual no es perfecto, sino es fuerte, y discreto en purgar el Gozo de todas las cosas, poniendole solo en hazer la Voluntad de Dios. Y desta manera se vne la Voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

## CAP. XXX.

*De los daños, que se pueden seguir al alma de poner el Gozo de la Voluntad en este genero de bienes.*

Tres daños principales me parece que se pueden seguir al hombre, de poner el gozo en los bienes sobrenaturales. Es à saber, engañar, y ser engañado: detrimento en el alma acerca de la Fè, vanagloria, ò otra vanidad. Quanto à lo primero, es cosa muy facil engañar à los demás, y engañarse à si mesmo, gozandose en esta manera de obras. Y la razon es, porque para conocer estas obras, quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y à que tiempo se han de exercitar, es menester mucho aviso, y mucha luz de Dios, y lo vno, y lo otro impide mucho el gozo, y la estimacion destas obras. Y esto por dos cosas, lo vno porque el gozo embota, y obscurece el juicio; lo otro, porque con el gozo de aquello, no solo

se codicia el hombre à quererlo mas presto, mas aun es inclinado à que se obre sin tiempo. Y dado caso, que las virtudes, y obras, que se exercitan sean verdaderas, bastan estos dos efectos para engañarse muchas vezes en ellas ò no entendiendolas, como se han de entender, ò no aprovechandose de ellas, y vsandolas, como, y quando es conveniente. Porque, aunque es verdad, que quando dà Dios estos dones, y gracias, les dà luz dellas, y el movimiento de como, y quando se han de exercitar; toda via ellos por la propiedad, y imperfeccion, que pueden tener acerca dellas, pueden errar mucho, no vsando dellas con la perfeccion, que Dios quiere, y como, y quando él quiere. Como se lee, que queria hazer Balaan, quando contra voluntad de Dios se atrevió à ir à maldezir el Pueblo de Israel. Por lo qual, enojandose Dios, le queria matar. Y Santiago, y San Iuan llevados del zelo querian hazer baxar fuego del Cielo sobre los Samaritanos, porque no davan posada à Christo nuestro Señor; à los quales reprehendió por ello. De donde se ve claro, como à estos imperfectos, de que vamos hablando, les haze determinar à hazer estas obras alguna passion de imperfeccion embuelta en gozo, y estimacion dellas quando no convenia. Porque quando no ay semejante imperfeccion, tolamen-

Numer.  
22.23.

Luc. 2.  
54.

te se mueven, y determinan à obras estas virtudes, quando, y como Dios les mueve à ello, y hasta entonces no conviene: que por ello se quexava Dios de ciertos Profetas por Ieremias, diziendo; *Non mittebã Prophetas, & ipsi currebant, non loquebat ad eos, & ipsi prophetabãt.* No embiava yo à los Profetas, y ellos corrian, no los hablava, y ellos profetizavan. Y adelante dize: *Seducerunt populũ meũ in mendacio suo, & miraculis suis: cum ego non missem eos, nec maderẽ eis.* Engañarõ à mi pueblo con su mentira, y con sus milagros, como yo no se lo huviesse mandado, ni embiadolos. Y alli tambien dize de ellos: *Que veian la visio de su coraçõ, y q̃ essa deziã lo qual no passara assi, si ellos no tuvierã esta abominable propiedad en estas obras.* De dõde por estas autoridades se dà à entender q̃ el daño deste gozo, no solamente llega à vsar iniqua, y perverfamente de estas gracias q̃ dà Dios, como Balaan, y los que aqui dize que hazian milagros, con que engañavan al Pueblo, mas avn hasta vsarlas sin averfelas Dios dado, como estos, que profetizavan sus antojos, y publicavan las visiones, que ellos componian, ò las que el demonio les representava. Porque como el demonio los ve aficionadõs à estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia, entreteniendose de muchas ma-

neras, y con esto tienden ellos las velas, y cobran del vergonçada ossadia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para solo en esto, sino à que tanto hazen llegar el gozo destas obras, y de la codicia dellas, que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos destes, por esse oculto pacto obran estas cosas) ya vengan à atreverse à hazer con el pacto expreso, y manifesto, sujetandose por concierto, por discipulos del demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los hechizeros, los encantadores, los magicos, ariolos, y brujos, y à tanto mal llega el gozo sobre estas obras, que no solo quiere comprar los dones, y gracias por dinero, como queria Simon Mago, para servir al demonio; pero aun procuran aver las cosas sagradas, y aun, lo que no se puede dezir sin temblor, las divinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande. Y quan perniciosos estos sean para si, y perjudiciales à la Christiana Republica, cada vno lo podrã bien claramente entender. Donde es de notar, que todos aquellos magicos, y ariolos, que avia entre los hijos de Israel, à los quales Saul destruyõ de la tierra, por querer imitar à los verdaderos Profetas de Dios aviã dado en tãtas abominaciones, y engaños. Deve, pues, el q̃ tuviere la gracia, y don sobrenatural, apartar la codicia

Act. 8.  
19.

1. Reg.  
28.3.

cia, y el Gozo del exercicio del; y Dios que se le dà sobrenaturalmente para utilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le moverà tambien sobrenaturalmente à su exercicio, como, y quando le deve exercitar. Que, pues mandava à sus Discipulos, que no tuviesen cuydado de lo que avian de hablar; ni como lo avian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè, tambien guerrà, que, pues, el negocio destas obras no es menos, se aguarde el hombre à que Dios sea el obrero, moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud: Que por esto los Discipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les avia infundido estas gracias, y dones, hizieron oracion à Dios, rogandole que fuesse servido de estender su mano en hazer señales, y obras sanidades por ellos, para introducir en los coraçones la Fè de Christo: *Da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum, in eo quod manum tuam extendas ad sanitates, & signa & prodigia fieri per nomen sancti filij tui Iesu.*

El segundo daño puede venir deste primero, que es detrimento acerca de la Fè, el qual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros; porque poniendose à hazer la maravilla, ò virtud sin tiempo, y necesidad, demás de que es tentar à Dios, que es gran peccado, podrá ser no salir con ellò, y engendraría en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fè. Porque aunque algunas veces salgan con ello, por quererlo Dios por otras causas, y respetos, como lo hizo con la hechizera de Saul (si es verdad, que era Samuel el que apareció allí) no siempre saldrán con ello y quando salieren, no dexan de errar ellos, y ser culpables por usar destas gracias, quando no conviene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mismo acerca del merito de la Fè; porque haziendo el mucho caso destes milagros, se desvirtua del exercicio sustancial de la Fè, la qual es habito obscuro, y así donde mas señales, y testimonios concurren, menos merecimiento ay en creer. De donde San Gregorio dize, que la Fè no tiene merecimiento, quando la razon la experimenta humana, y palpablemente. Y así estas maravillas Dios las obra, quando son necessarias para creer, y para otros fines de gloria suya, y de sus Santos. Que por esto, porque sus Discipulos no careciesen del merito, si tomaran experiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrasse hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyesen. Porque à Maria Madalena, primero le mostrò el Sepulcro vazio, y despues que se lo dixeron los Angeles; porque la Fè, es por el oido, como dize San Pa-

1. Reg.  
28.

2. Reg.

Gregor.  
hom 26.  
in Eva.Ioan. 20.  
2. & 30.

Rom. 10.

Mat. 28.

1. &amp; inf.

blo

blo. *Fides, ex auditu.* Y oyendolo lo creyese primero, que lo viesse. Y aun quando le viò fue como Hortelano para acabarla de instruir en la creencia, que le faltava con el calor de su presencia. Y à los Discipulos primero se los embiò à dezir cò las mugeres, y despues fueron à ver el Sepulcro. Y à los que iban à Emaus, primero les inflamò el coraçon, que le viesse, y endo el disimulado con ellos. Y finalmente despues los reprehendiò à todos, porque no avian creído à los que les avian dicho su Resurreccion. Y à Santo Tomàs porque quiso tomar experiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran Bienaventurados los que no viendo le creyesen. Y así no es de condicion de Dios, que se hagan milagros. Por esto reprehendia él à los Fariseos, porque no davan credito, sino por señales, diziendo; *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis.* Sino vieredes señales, y prodigios, no creeis. Pierden, pues, mucho acerca de la Fè los que aman gozarse en estas obras sobrenaturales.

Luc. 24.  
25. &  
32.

Ioa. 20.

29.

Ioan. 4.

48.

Luc. 10.

20.

Eltercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mismo Gozo destas maravillas, no siendo puramente, como avemos dicho, en Dios, y para Dios es vanidad, lo qual se vé en aver nuestro Señor reprehendiendo à

los Discipulos en averse gozado, porque se les sujetavan los demonios, el qual Gozo, sino fuera vano, nunca se los reprehendiera nuestro Salvador.

## CAP. XXXI.

*De dos provechos, que se sacan en la negacion del Gozo acerca de las gracias sobrenaturales.*

**D**emas de los provechos, q̄ el alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la privacion deste Gozo, ad quiere dos excelentes provechos. El primero es engrandecer, y enfalçar à Dios. El segundo es, enfalçar el alma à si misma. Porque de dos maneras es Dios enfalçado en el alma. La primera, es apartando el coraçon, y Gozo de la Voluntad de todo lo q̄ no es Dios, para ponerle en él solamente. Lo qual quiso dezir David en el lugar, que avemos alegado al principio de la Noche desta Potencia, es à saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Allegarse ha el hombre al coraçon alto, y será Dios enfalçado. Porque levantando el coraçon sobre todas las cosas, se enfalça el alma sobre todas ellas. Y porque desta manera le pone en Dios solamente, se enfalça, y engrandece Dios, manifestando al alma su excelencia, y grandeza; porque

Psal. 63  
7.

en

Psalm.  
45. II.

Psalm.  
62. 2.

en este levantamiento de Gozo en él le dà Dios testimonio de quien èles. Lo qual no se haze sin vaziar el gozo, y consuelo de la voluntad acerca de todas las cosas, como tambien lo dize por David: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Vacad, y ved, q̄ yo soy Dios. Y otra vez dize: *In terra deserta, & in via & in aquosa, sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En tierra desierta, seca, y sin camino pareci delante de ti para ver tu virtud, y tu gloria. Y pues es verdad, que se ensalça Dios poniendo el gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça, apartandole destas, mas maravillosas para ponerle en solo él, pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales; y así dexandolas atrás por poner el gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria, y excelencia à Dios, que à ellas. Porque quanto vno mas, y mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estima, y engrandece. Demàs desto, es Dios ensalçado en la segunda manera, apartando la voluntad deste genero de obras. Porque quanto mas es Dios creído, y servido sin testimonios, y señales, tanto mas es del alma ensalçado, pues cree de Dios mas que las señales, y milagros le pueden dar à entender.

El segundo provecho, en que

se ensalça el alma, es, porque apartando la voluntad de todos los testimonios, y señales aparentes, se ensalça en se muy pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intencion. Y juntamente le aumenta las otras dos virtudes Theologales, que son Caridad, y Esperança, en que goza de divinas noticias altísimas por medio del obscuro, y desnudo habito de la Fè, y de grande deleyte de amor por medio de la Caridad, con q̄ no se goza la Voluntad en otra cosa, que en Dios vivo, y de satisfacion en la Voluntad por medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable provecho, que esencialmente importa para la vnion perfecta del alma con Dios.

### CAP. XXXII.

*En que se comieça à tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la voluntad. Dize quales sean, y haze de ellos la primera division.*

**P**Ves el intento, que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes espirituales hasta la divina vnion del alma con Dios; aora que en este sexto genero avemos de tratar de los bienes espirituales, que son los que mas sirven para este negocio, convendrá, que así yo, como el Lector pongamos aqui

aqui con particular advertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el Sentido, dexando al Espiritu vazio, que apenas avrá à quien el jugo sensual no le estrague buena Parte del Espiritu, bebiendose el agua antes que llegue al Espiritu, dexandole seco, y vazio.

Viendo, pues, al proposito digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos q̄ mueven, y ayudan para las cosas divinas, y el trato del alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando, pues, à hazer division por los generos supremos, digo, que los bienes Espirituales son en dos maneras; conviene à saber, vnos sabrosos, y otros penosos; y cada vno destes generos es tambien en dos maneras: porque los sabrosos, vnos son de cosas claras, que distintamente se entiendē, y otros de cosas q̄ no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas claras, y distintas; y otros s̄ de cosas, confusas, y oscuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del alma. Porque vnos por quanto son inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros, por quanto son aficiones, pertenecen à la Voluntad: otros, por quanto son imaginarios, pertenecen à la Memoria,

Dexados, pues, para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen à la Noche pasiva, donde avemos de hablar dellos; y tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar à la postre, por quanto pertenecen à la noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la vnion del alma con Dios, la qual dexamos en el libro segundo, difiriendola para tratar à la postre, quando haziamos division entre las aprehensiones del Entendimiento, y lo harèmos cumplidamente en el libro de la Noche Obscura: diremos aqui aora de aquellos bienes sabrosos que son de cosas claras, y distintas.

### CAP. XXXIII.

*De los bienes espirituales, que distintamente pueden caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize como se ha de aver la voluntad acerca del gozo dellos.*

**M**ucho tuvieramos aqui que hazer con la multitud de las aprehensiones de la Memoria, y Entendimiento, enseñando à la voluntad como se avia de aver acerca del gozo q̄ puede tener en ellas, sino huvieramos tratado dellas largamente en el segundo, y tercero libro. Pero, porque alli se dixo de la manera que à aquellas dos potencias



cias les convenia averse acerca dellas, para encaminarse à la divina unïon, y de la misma manera le conviene à la Voluntad averse en el gozo acerca dellas; no es necesario referirlas aqui; porque basta dezir, que donde quiera que alli dize, que aquellas potencias se vazian de tales, y tales aprehensiones, se entien- de tambien, que la Voluntad se ha de vaziar del gozo dellas. Y de la mesma manera que queda dicho, que la Memoria, y Entendimiento se ha de aver acerca de todas aquellas Aprehen- siones, se ha de aver tambien la voluntad. Que pues, que el Entendimiento, y las demás Po- tencias no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la Voluntad; claro està que la misma doctrina, que sirve para lo vno, servirà tambien para lo otro. Por tanto vease alli lo que en este caso se requiere, porque en todos los daños, y peligros que alli se dize, caerà el alma, sino sabe endereçar à Dios el Gozo de la Voluntad en todas aquellas Apre- hensiones.

\* \* \*



CAP. XXXIV.

*De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize se de quantas maneras sean.*

**A** Quatro generos de bienes podemos reduzir todos los que distintamente pueden dar Gozo à la voluntad; conviene à saber, Motivos, Provocativos, Directivos, y Perfectivos, de los quales iremos diziendo por su orden; y primero de los Motivos, que son Imagenes, y retratos de Santos, Oratorios, y ceremonias. Y quanto à lo que toca à las Imagenes, y retratos de Santos, puede aver mucha vanidad, y Gozo vano. Porque siendo ellos tan importantes para el culto divino, y tan necesarios para mover la Voluntad à devocion, como la aprobacion, y uso que de ellos tiene nuestra Madre la Iglesia, muestra (por la qual siempre conviene que nos aprovechemos dellos para desportar nuestra tibieza) ay muchas personas que ponen su Gozo mas en la pintura, y ornato de ellos, que en lo que representan.

El uso de las Imagenes para dos principales fines: le ordena la Iglesia, es à saber, para reverenciar à los Santos en ellas, y para mover la voluntad, y des- per-

pertar la devocion por ellas à ellos. Y quanto sirven desto, son de mucho provecho, y el uso de ellas necesario, por esso las que mas al proprio, y vivo estàn sacadas, y mas mueven la Voluntad à devocion, se han de esco- ger, poniendo los ojos en esto, mas que en el valor, y curiosidad de la hechura, y su ornato. Porque ay, como digo, algunas per- sonas, que miran mas en la cu- riosidad de la Imagen, y valor della, que en lo que representa; y la devocion interior que espi- ritualmente han de endereçar al Santo invisible, la emplean en aficion, y curiosidad exterior, de manera que se agrada, y de- leyte el sentido, y se quede el amor, y Gozo de la Voluntad en aquello, lo qual totalmète im- pide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las cosas particulares. Esto se verà bien por vn abomi- nable uso, que en nuestros tiem- pos usan algunas personas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan à las Imagenes con el trage que la gente vana por tiempo vâ inventando para el cumplimiento de sus passatiempos, y livianda- des; y del trage que en ellos es reprehendido, visten à las Ima- genes; cosa que à los Santos, que representan, fue aborrecible, y lo es, procurando esto el demo- nio, y ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los

Santos, no sin agraviarlos mu- cho. Y desta manera la honesta, y grave devocion del alma, que de si echa, y arroja toda vani- dad, y rastro della, y à se les que- da en poco mas que ornato, y asseo curioso, y superfluo de las Imagenes, y figuras curiosas à q̄ estàn apegados, y en que tienen puesto su Gozo. Y asi vereys al- gunas personas, que no se hartan de añadir Imagen à Imagen, y que no sea sino de tal suerte, y hechura, y que no estèn puestas sino de tal, y tal manera, de fuer- te, que deleyte al sentido, y la devocion del coraçon es muy poca; y tanto asimiento tienen à esto, como Micas en sus Ido- los, ò como Laban, q̄ el vno sa- liò de su casa dando voces, por- q̄ se los llevaban, y el otro aviè- do ido mucho camino, y muy enojado por ellos, trastornò to- das las halajas de Jacob, buscàn- dolos. La persona devota en lo invisible principalmente pone su devocion, y pocas imagenes ha menester, y de pocas usa, y de aquellas que mas se conforman con lo divino, que con lo huma- no, conformandolas à ellas, y à si con ellas con el trage del otro figlo, y su cõdicion, y no cõ es- te; porque no solamente no le mueva el apetito la figura deste figlo; pero que aun no se acuerde por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa q̄ à el se le pa- rezca, ò à alguna de sus cosas. Ni en estas de que usa tiene asido el

*Ind. 1.  
24.  
Gen. 30.  
31. 34.*

coraçon; y así si se las quitan, se pena muy poco: porque la viva Imagen busca dentro de sí, que es Christo crucificado, en el qual antes gustava de que todo se lo quiten, y que todo le falte, hasta los medios, que parece que llevavan mas à Dios, quitandose los, queda quieto. Porque mayor perfeccion del alma es estar con tranquilidad, y Gozo en la privacion de estos motivos, que en la posesion con apetito, y asimismo dellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes, y instrumentos que ayuden al alma à mas devocion (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueven) pero no es perfeccion estar tan asido à ellas, que con propiedad las posea, demanera, que si se las quitaré, se entristezca. Tenga por cierto el alma, que quanto mas asida con propiedad estuviere à la imagen, ò motivo sensible, tanto menos subirá à Dios su devocion, y oracion. Que aunque es verdad, q̄ por estar vnas mas al proprio q̄ otras, y exercitar mas la devocion vnas que otras, conviene aficionarse mas à vnas, que à otras, solo por esta causa, como acabo agora de dezir, no ha de ser con la propiedad, y asimismo que tengo dicho; demanera, que lo que ha de llevar el Espiritu bolando por allí à Dios, olvidando luego esso, y essotro, se lo coma todo el sentido, estando en-

golfado en el Gozo de los instrumentos, que aviendome de servir solo para ayuda desto, y à por mi imperfeccion me sirven para estorvo, tal vez, no menos que el asimiento, y propiedad de otra qualquier cosa.

Pero yà q̄ en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreza de Espiritu, q̄ requiere la perfeccion, al menos no la podrá tener en la imperfeccion, que comunmente tienen en los Rosarios, pues apenas hallarás quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo que sea de esta hechura mas que de la otra, ò deste color, ò metal, mas que de aquel, ò deste ornato, ò de essotro, no importando mas el vno, que el otro, para que Dios oyga mejor lo que se reza por este, q̄ por aquel, sino antes aquella que va con senzillo, y recto coraçon, no mirando mas que agradar à Dios, no dandose nada mas por este Rosario que por aquel, sino fuese de indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal suerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asiento; y es como la carcoma, que roye lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su oficio. Porque, que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, y querer que sea antes desta manera, que de aquella, sino tener puesto tu Gozo en el instrumento, y querer

antes escoger esta Imagen que la otra, no mirado, si te despertará mas al amor divino, sino si en sí es mas preciosa, ò curiosa? Ciertos si tu empleásses el apetito, y Gozo solo en agradar à Dios, no se te daría nada por esso, ni por essotro. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo, y hechura de estos instrumentos, y motivos, y à la curiosidad, y gusto vano en ellos. Porque nunca los vereis satisfechos, sino siempre dexando vnos por otros, y trocando, y la devocion del Espiritu olvidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el asimiento, y propiedad, no de otro genero à vezes, que en otras alajas temporales, de lo qual no sacan poco daño.

## CAP. XXXV.

*Prosigue de las Imagenes. Y dize de la ignorancia que acerca dellas tienen algunas personas.*

**M**ucho avia que dezir de la rudeza que muchas personas tienen acerca de las Imagenes, porq̄ llega la boberia à tanto, que algunos ponen mas confianza en vnas imagenes que en otras, llevados solamente de la aficion que tienē mas à vna figura que à otra. En lo qual vá embuelta gran rudeza, y bastardia acerca del trato cō Dios, y culto

y honra, que se le deve; el qual principalmente mira à la Fè, y pureza del coraçon del que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes à vezes por medio de vna Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es ( aunque aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su devocion por medio de vna, que por medio de otra. De donde la causa porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para que con aquella novedad se despierte la dormida devocion, y afecto de los Fieles. Y como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la devocion, y se continua la oracion ( que lo vno, y lo otro es medio para que oyga Dios, y conceda lo que se le pide) entonces, y por medio de aquella imagen por la oracion, y afecto continua Dios las mercedes, y milagros, que teniendo devocion, y Fè con ella, se enciende con el Santo que representa.

En las Imagenes, pues, no se repare en la diferencia de las hechuras, para poner por esto mas confianza en vnas, que en otras, que esto seria vna gran rudeza, y aquellas se estimen en mas, que despiertā mas la devocion. Y así Dios para purificar mas esta devocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los ha-

ze por medio de algunas Imagenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, ò figuradas; porque los Fieles no atribuyan algo desto à la pintura, ò hechura. Y muchas vezes suele nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes que están mas apartadas, y solitarias. Lo vno, porque con aquel movimiento de ir à ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otro, porque se aparten del ruido, y gente à orar, como lo hazia el Señor. Por lo qual, el que haze la romeria, haze bien de hazerla quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Y quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria, porque ordinariamente buelven mas distraídos, q̄ fueron. Y muchos las tomã, y las hazen mas por recreacion q̄ por devocion. Demanera, que fino ay devociõ, y Fè no bastarã la Imagen. Que arto viva imagen era nuestro Salvador en el mundo, y con todo los que no tenian Fè, aunque mas andavan con èl, y vesã sus obras maravillosas, no se aprovechavã. Y esta era la causa porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista.

Tambien quiero aqui dezir algunos efectos sobrenaturales, que causan à vezes algunas imagenes en personas particulares. Y es, que à algunas Imagenes dà Dios espíritu particular en ellas,

de manera, que que de fixada en la mente la figura de la imagen, y devocion que causò, trayendola como presente, y quando de presente della se acuerda, le haze el mismo espíritu, que quando la viò à vezes menos, y à vezes mas: y en otra imagen, aunque de mas perfecta hechura, no hallan aquel espíritu.

Tãbien muchas personas tienen devocion mas en vnas hechuras, que en otras; y en algunas no serã mas q̄ aficiõ, y gusto natural (así como à vno contentarã mas el rostro de vna persona, que de otra) y se aficionarã mas à ella naturalmente, y la traerã mas presente en su imaginacion, aunque no sea tan hermosa como las otras, porque se inclina su natural à aquella manera de forma, y figura. Y así pensarã algunas personas, que la aficion que tiene à tal, ò tal Imagen es devocion, y no serã quizã mas que gusto, y aficiõ natural. Otras vezes acaece, que mirando à vna Imagen, la vean moverse ò hazer semblantes, y muestras, ò dár à entender cosas, ò hablar. Esta manera, y la de los efectos sobrenaturales, que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad que muchas vezes son verdaderos efectos, y buenos, causando Dios aquello, ó para aumentar la devocion, ò para que el alma trayga algun arriño à que ande assida por ser algo flaca, y no se distraiga muchas

vezes: otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el demonio para enganar, y dañar. Por tanto para todo daremos doctrina en el siguiente Capitulo.

## CAP. XXXVI.

*De como se ha de encaminar à Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes, de manera, que no yerre, ni se impida por ellas.*

**A** Sí como las Imagenes son de gran provecho, para acordarse de Dios, y de los Santos, y mover la voluntad à devocion, usando dellas por la via ordinaria, como conviene: así tambien serã para errar mucho, si quando acaecen cosas sobrenaturales acerca dellas, no supiere el alma averse como conviene para ir à Dios. Porque vno de los medios con que el demonio coge à las almas incautas con facilidad, y las impide el camino de la verdad del Espíritu, es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales, y corporales, que usa la Iglesia, aora en las que él suele fixar en la fantasia, debaxo de tal, ò tal Santo, ò imagen suya, transfigurandose en Angel de luz, para enganar. Porque el astuto demonio en estos mismos medios que tenemos para remediarnos, y ayudarnos, se procura dissi-

mular, para cobarnos mas incautos. Por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de rezclar; porque lo malo ella trae cõfigo el testimonio de sí. Por tanto para evitar todos los daños q̄ al alma pueden tocar en este caso, q̄ son, ò ser impedida de bolar à Dios, ò usar cõ baxo estilo, y ignorantemente de las Imagenes, ò ser engañada por ellas; las quales cosas son las q̄ arriba avemos notado, y tãbien para purificar el gozo de la Voluntad en ellas, y endereçar por ellas el alma à Dios, que es el intento que el uso dellas tiene la Iglesia: sola vna advertencia quiero poner q̄ basta para todo. Y es, que, pues, las Imagenes nos sirven para motivo de las cosas invisibles, que en ellas solamente procuramos el motivo, y aficion, y gozo de la Voluntad en lo vivo q̄ representan. Por tanto tenga el Fiel este cuydado, que en viendo la Imagen, no quiera embeber el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico arayo, aora le haga devociõ sensitiva, aora Espiritual; no haziendo caso de nada destes accidentes, no repare mas en ella, sino hecha à la Imagen la a loracion que manda la Iglesia, luego levante de sí la mente à lo que representa, poniendo el jugo, y gozo de la Voluntad en Dios con la devocion, y oracion de su Espíritu, ò en el Santo que invo-

ca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el Espiritu, no se lleve lo pintado, y el sentido. Desta manera no será engañado, ni ocupará el Espiritu, y sentido, que no vaya libremente à Dios. Y la Imagen, que sobrenaturalmente le diess devoció, se la dará mas copiosamente: pues que luego va à Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze essas, y otras mercedes, las haze, inclinándlo el afecto, y Gozo de la voluntad à lo invisible; y así quiere q lo hagamos, aniquilando la fuerça, y jugo de las Potencias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.

## CAP. XXXVII.

*Prosegue en los buenos Motivos.  
Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oració.*

**P**areceme que ya queda dado à entender como en los accidentes de las Imagenes puede tener el Espiritual tanta imperfeccion, por vètura más peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demás cosas corporales, y temporales. Y digo, q mas por ventura, porque con dezir cosas santas, se aseguran mas, y nõ temè la propiedad, y assimie to natural. Y así se engaña à vòzes hatto, pensando q ya están llenos de devoció, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas, y por ventura no es

mas que cõdicion, y apetito natural, que como le ponè en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es ( porque comencemos à tratar de los Oratorios ) que algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras Imagenes en su Oratorio, gustando del orden y atavio con que las ponen, à fin de que su Oratorio este biè adornado, y parezca bien, y à Dios no le quieren mas así que así, mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan à lo vivo, como avemos dicho. Que aunq es verdad, que todo ornato, y atavio, y reverencia que se puede hazer à las Imagenes, es muy poco (por lo qual los que las tienen con poca decencia, y reverencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan devoció, que la añaden; por lo qual avian de impedir à algunos oficiales que en este arte son cortos, y toscos) pero que tiene esto que vèr con la propiedad, y assimie to, y apetito que tu tienes en estos ornatos, y atavios exteriores, quando de tal manera te engolfan el sentido, que te impidè mucho el coraçon de ir à Dios, y amarle, y olvidar de todas las cosas por su amor, que si à esto faltas por esotro, no solo no te lo agradecerà, mas antes te castigarà por no aver buscado en todas las cosas su gusto mas q el tuyo. Lo qual

*Matth. 21. 19.  
Luc. 19. 41.*

po-

*Matth. 15. 8.*

podrás bien entender en aquella fiesta que hizieron à su Magestad, quando entrò en Ierusalen, recibiendo con tantos cantares, y ramos, y llorava el Señor; porque teniendo algunos de ellos su coraçon muy lexo del, le hazian pago con aquellas señales, y ornatos exteriores: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* En lo qual podemos dezir, que mas se hazia fiesta à si mismos q à Dios; como acaece à muchos el dia de oy, que quando ay solemnidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por vèr, ò ser vistos, aora por comer aora por otros sus respetos, que por agradar à Dios. En las cuales inclinaciones, y intèciones ningun gusto dà à Dios; mayormè te los mismos q celebrà las fiestas, quando iaventan para interponer en ellas cosas ridiculas, y indevotas, para incitar à risa à la gente, con que mas se distraen; y otros ponen cosas que agradan mas à la gente, q la mueven à devoció. Pues què dirè de otros intentos que tienen otros, que de interesses en las fiestas que celebran, los cuales tienen mas el ojo, y codicia à esto, q al servicio de Dio: Ellos se lo saben, y Dios que lo vè; pero en las vnas maneras, y en las otras, quando así pasan, crean que mas se hazen así la fiesta, q à Dios. Porq lo que por su gusto, ò el de los

*3. ro. 32.  
per tot.*

hombres hazen, no lo toma Dios à su cuenta, antes muchos se estarán holgãdo los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estarà con ellos enojando; como lo hizo cõ los hijos de Israel, quando hazian fiesta cantando, y dançando à su idolo, pensando que hazian fiesta à Dios, de los quales matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab, y Abiud hijos de Aarõ, à quien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, y cõpuesto, al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores atado de pies, y manos. En lo qual se conoce quan mal sufre Dios en las juntas que se hazè para su servicio estos de sacatos. Porque ay, señor Dios mio, quantas fiestas os hazen los hijos de los hõbres, en que se lleva mas el demonio que vos? Y el demonio gusta dellas, porque en ellas, como el tratante, haze èl su feria? Y quantas vezes direis vos en ellas: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon est à lexos de mi, porque me sirven sin causa? Que la principal causa porque Dios ha de ser servido, es, por ser èl quiè es, no interponièdo otros fines mas baxos. Pues bolvièdo à los Oratorios, digo, q algunas personas los atabian mas por su gusto

*Lev. 10. 1. & 2.*

*Matth. 22. 12.*

*Isai. 29. 13.  
Matth. 15. 8.*

T 3

que

que por el de Dios, y algunos hazen tan poco caso de la devocion dellos, que no los tienen en mas que sus camarines profanos; y aun algunos no en tanto, pues tienen mas gusto en lo profano, que en lo divino. Pero dexemos aora esto, y digamos todavia de los que hilan mas delgado (es à saber, de los que se tienen por gente devota) porque muchos destos de tal manera dà en tener alsido el apetito, y gusto à su Oratorio, y ornato del, que todo lo q̄ avian de emplear en oracion de Dios, y recogimiento interior se les vâ en esto. Y no echan de vér, que no ordenando esto para el recogimiento interior, y paz del alma, se distraen tanto con ello como cõ las demàs cosas, y se inquietaràn en tal apetito, y gusto à cada passo, mayormente si se les quisiesen quitar.

## CAP. XXXVIII.

*De como se ha de usar de los Oratorios, y Templos, encaminando el Espiritu à Dios por ellos.*

**P**ara encaminar à Dios el Espiritu en este genero, cõviene advertir, que à los principiantes bien se les permite, y aun les conviene tener algũ gusto, y jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas devotas visibiles; por quanto no

tienen aun destetado, ni desarrimado el paladar de las cosas del siglo: porque con este gusto dexen el otro. Como el niño, que por desembaraçarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, porque no lllore dexandole las manos vazias. Pero para ir adelante, tambien se ha de desfundar el Espiritu de todos estos gustos, y apetitos en que la Voluntad puede gozarse; porque el puro Espiritu muy poco se ata à nada de estos objetos, sino solo en recogimiento interior, y trato mental con Dios. Que aunque se aprovecha de las Imagenes, y Oratorios, es muy de passo, y luego para su Espiritu en Dios olvidado de todo lo sensible. Por tanto aunque es mejor orar, donde mas decencia huviere; con todo, no obstante esto, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarace el sentido, y el Espiritu de ir à Dios. En lo qual nos cõviene tomar aquello que respondiò nuestro Salvador à la muger Samaritana, quando le preguntò: Que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, ò el Monte: q̄ no estava la verdadera oracion anexa al Monte, sino q̄ los Oradores de que se agradava el Padre, son los que le adoran en Espiritu, y verdad: *Venit hora, & nunc est, quando veri adorato-*

*res adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam, & Pater tales querit, qui adorent eum*

*eum, Spiritus est Deus, & eos qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* De donde aunque los Templos, y lugares apacibles sean dedicados, y acomodados para oraciõ (porque el Templo no se ha de usar para otra cosa) todavia para negocio de trato tan interior como este, que se haze cõ Dios; aquel lugar se deve escoger, que menos ocupe, y lleve tras si el sentido. Y asì no ha de ser lugar ameno, y deleytable al sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreacion, y gusto, y sabor del sentido. Y por esto es bueno lugar solitario, y aun aspero, para que el Espiritu solida, y derechamente suba à Dios, no impedido, ni detenido en las cosas visibiles. Aunque alguna vez ayudan à levantar el Espiritu; mas esto es olvidandolas luego, y quedandose en Dios. Por lo qual nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar, y aquellos que no ocupassen mucho los sentidos, para darnos exemplo, sino q̄ levantassen el alma à Dios, como eran los Montes que se levantan de la tierra, y ordinariamente son pelados sin materia de sensitiva recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en olvido de esso, y de essotro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objetos, y

jugos sensibles, sacando la advertencia de todo esso, para poder gozarse mas à solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable vèr algunos espirituales, que todo se les vâ en componer Oratorios, y acomodar lugares agradables à su condicion, ò inclinacion, y del recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, y tienen muy poco del; porque si le tuviessen, no podrian tener gusto en aquellos modos, y maneras, antes les cansarian.

## CAP. XXXIX.

*Prosigue encaminando todavia el Espiritual recogimiento interior, cerca de lo dicho.*

**L**A causa, pues, porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Espiritu, es porque nunca acaban ellos de alçar el apetito del Gozo destas cosas exteriores visibiles. Adviertan estos tales, que aunque el lugar decente, y dedicado para oracion es el Templo, y Oratorio visible, y la Imagen para motivo, que no ha de ser de manera que se emplee el jugo, y sabor del alma en el Templo visible, y en el motivo, y se olvide de orar en el Templo vivo, que es el interior recogimiento del alma. Porque para advertirnos esto, dixo el

1. Cor. 3. Apollol San Pablo: *Nescitis, quia Templū Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* Mirad que vuestros cuerpos son Templo del Espiritu, que mora en vosotros. Y Christo por San Lucas, que el Reyno de Dios está detrás de vosotros: *Ecce enim Regnum Dei intra vos est.* Y à esta consideracion nos embia la autoridad que avemos alegado de Christo, es à saber: *Qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores conviene adorar en Espiritu, y en verdad. Porque muy poco caso haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, si por tener el apetito, y gusto asido à ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza Espiritual en negacion de todas las cosas que puedes poseer.

Joan. 4. Deves, pues, para purgar la Voluntad del Gozo, y apetito vano en esto, y endereçarle à Dios en tu oracion, solo mirar que tu conciencia esté pura, y tu Voluntad entera con Dios, y la mente puesta de veras en él, y como he dicho, ese oger el lugar mas apartado, y solitario que pudieres, convertir todo el Gozo, y gusto de tu Voluntad en invocar, y glorificar à Dios; y de essotros gustillos, y jugos de lo exterior no hagas caso, antes los procures negar. Porque si se haze el alma al sabor de la devocion sensible, nunca atinarà à passar à la fuerza

del deleyte del Espiritu, q̄ se halla en la desnudez espiritual, mediante el recogimiento interior.

### CAP. XXXX.

*De algunos daños en q̄ caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares devotos de la manera q̄ se ha dicho.*

Muchos daños se le figuen, así acerca de lo interior, como de lo exterior espiritual, por querer se andar al sabor sensitivo acerca de las dichas cosas. Porque acerca del Espiritu nunca llegará al recogimiento interior del, que consiste en passar de todo esso, y hazer olvidar al alma de todos estos sabores sensibles, y entrar en lo vivo del recogimiento del alma, y adquirir las virtudes con fuerza. Quanto à lo exterior le causa, no acomodarse à orar en todos lugares fino en los que son à su gusto, y así muchas vezes faltará à la oracion, pues como dizen, no está hecho mas que al libro de su aldea. Demás desto, este apetito les causa muchas variedades. Por q̄ destos son los que nunca perseveran en vn lugar, ni aun a vezes en vn estado, que aora los vereis en vn lugar, aora en otro, aora tomar vna Ermita, aora otra; aora componer vn Oratorio, aora otro. Y destos son tambien aquellos q̄ se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de vi-

vir: que como solo tienen aquel fervor, y Gozo sensible acerca de las cosas espirituales, y nunca se han hecho fuerza para llegar al recogimiento Espiritual por la negacion de su Voluntad, y sujecion en sufrir se en desacomodamientos; todas las vezes q̄ ven vn lugar, à su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado, que quadre con su condicion, y inclinacion, luego se van tras él, y dexan el que tenian. Y como se movieron por aquel gusto sensible, de aqui es, que presto buscan otra cosa, porque el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

### CAP. XXXXI.

*De tres diferencias de lugares devotos, y como se ha de aver acerca dellos la Voluntad.*

Tres maneras de lugares ha- llo, por medio de los quales suele Dios mover la Voluntad à devocion. La primera manera es, algunas disposiciones de tierras, y sitios, q̄ con la agradable apariencia de sus diferencias, aora en disposiciō de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertā la devociō. Y desto es cosa provechosa vsar, quando luego se endereça à Dios la Voluntad en olvido de los dichos lugares. Así como para ir al fin, conviene no detenerse en el medio, y

motivo mas de lo que basta. Porque si procuran recrear el apetito, y sacar jugo sensitivo, antes hallarán sequedad de Espiritu, y distraccion espiritual, porque la satisfacion, y jugo espiritual no se halla fino en el recogimiento interior. Por tanto estando en el tal lugar, olvidados del lugar hā de procurar de estar en su interior con Dios, como sino estuviesen en el tal lugar. Porque si se andan al sabor, y gusto del lugar, como avemos dicho, de aqui para alli, mas es buscar recreaciō sensitiva, y inestabilidad de animo, q̄ sosiego espiritual. Así lo hazian los Anacoretas, y otros Santos Ermitaños, que en los anchissimos, y graciosissimos Desiertos escogian el menor lugar que les podia bastar, edificando estrechissimas celdas, y cuevas, y encerrandose alli. Donde S. Benito estuvo tres años, y otros se atō con vna cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcançasse, y desta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian muy bien aquellos Santos, que fino apagavan el apetito, y codicia de hallar gusto, y sabor espiritual, no podian venir à él, y ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas Desiertos, que otros qualesquiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes espirituales muy sabrosas à

algunas particulares personas; de manera, que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella persona, que recibió allí la merced, à aquel lugar donde la recibió, y le dån algunas vezes algunos grãdes deseos, y ansias de ir à aquel lugar; aunque quando vā, no se halla como antes, porque no està en su mano; porque estas mercedes hazelas Dios quando, como, y donde quiere, sin estàr absido à lugar, ni à tiempo, ni al alvedrio de à quien las haze. Pero todavia es bueno ir, como vāya desnudo el apçito de propiedad, à orar allí algunas vezes, por tres cosas. La primera, porque aunque como dezimos, Dios no està atenido à lugar, parece que allí quiso Dios ser alabado de aquella alma, haziendola allí aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el alma de agradecer à Dios lo que allí recibió. La tercera, porque todavia se despierta mas la devocion allí con aquella memoria. Por estas cosas deve ir, y no para pensar que està Dios atado à hazerle mercedes allí, de manera, que no pueda donde quiera; porque mas decente lugar es el alma para Dios, y mas proprio que ningun lugar corporal. Desta manera leemos en la divina Escritura, que hizo Abraham vn Altar en el mismo lugar donde le apareció Dios, y invocò allí su santo nombre, y que despues viniendo de Egipto bol-

vió por el mismo camino donde le avia aparecido Dios, y bolvió à invocar à Dios allí en el mismo Altar que avia edificado. Tambien Jacob señalò el lugar donde le apareció Dios, estri- vando en aquella escala, levantando allí vna piedra vngida cõ oleo. Y Agar puõ nombre al lugar donde le apareció el Angel, estimando en mucho aquel lugar, diziendo: *Profecto hic vidi posteriora videtis me.* Por cierto, que aqui he visto las espaldas del que me ve.

La tercera manera es, algunos lugares particulares, que elige Dios para ser allí invocado, y servido, assi como el Monte Synai, donde Dios diò la Ley à Moysen. Y el lugar que señalò à Abraham para que sacrificasse à su hijo. Y tambien el monte Oreb, donde mandò Dios ir à nuestro Padre Elias para mostrarsele allí. Y el lugar que dedicò San Miguel para su servicio, que es el Monte Gargano, apareciendole al Obispo Sipontino, y diziendo: *Que èl era guarda de aquel lugar, para que allí se dedicasse à Dios vn Oratorio en memoria de los Angeles.* Y la gloriosa Virgen escogió en Roma con singular señal de nieve lugar para el Templo, que quiso edificasse Patricio de su nombre. La causa porque Dios escoge estos lugares mas q̄ otros, para ser alabado, èl se la sabe, Lo que à nosotros nos con-

Gen. 12.  
6.Gen. 13.  
4.Gen. 28.  
18.Gen. 16.  
13.Exod.  
12. 24.  
Gen. 22.  
12.3. Reg.  
19. 8.

vie-

viene saber es, que todo es para nuestro provecho, y para oír nuestras oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que están dedicados à su servicio ay mucha mas ocasion de ser oídos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados, y dedicados para esto.

## CAP. XXXXII.

*Que trata de otros Motivos para orar, q̄ usan muchas personas que son mucha variedad de ceremonias.*

Los Gozos inútiles, y la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas que avemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero del grande arri- mo que algunos tienē à muchas maneras de ceremonias introduzi las por gente poco ilustrada, y falta en la sencillez de la Fè, es insufrible. Dexemos aora aquellas que en si llevan embuel- tos algunos nombres extraordinarios, ò terminos q̄ no significan nada; y otras cosas no sacras, que gente necia, y de alma ruda, y sospechosa suele inter- poner en sus oraciones, que por ser claramente malas, y en que ay pecado, y en muchas de ellas pacto oculto con el demonio, con las quales provocan à Dios

à ira, y no à misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener ellas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el día de oy con devocion indiscreta usan, poniendo tanta eficacia, y Fè en aquellos modos, y maneras, con que quieren cumplir sus devociones, y oraciones; que entienden que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprovechará, ni le oírà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo vivo de la oracion, no sin gran defacato, y agravio de Dios. Assi como que sea la Missa con tantas candelas, y no mas, ni meno: y que la diga Sacerdote de tal, ò tal fuerte: y que sea à tal, ò tal hora, y no antes ni despues: y que sea despues de tal día, y no antes, ni despues. Que las oraciones, ò estancias sean tantas, y tales, y à tales tiempos, y con tales, ò tales ceremonias, ò posturas, y que no antes, ò despues, ni de otra manera. Y que la persona que las hiziere, tenga tales, y tales partes, ò propiedades. Y piensan q̄ si falta algo de lo que ellos llevan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas que usan. Y lo que es peor, y intolerable, es que algunos quieren sentir algun efecto en si, ò cumplirse lo que piden, ò saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniatas, que no es menos, que

que tentar à Dios, y enojarse gravemente: tanto, que algunas vezes dà licencia al demonio, para que los engañe, haziendolos sentir, y entender cosas harto ajenas del provecho de su alma, mereciendolos ellos por la propiedad que llevan en sus Oraciones, no deseando mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden, à los quales porque no ponen toda su confianza en Dios, nunca sucederà bien.

## CAP. XXXIII.

*De como se ha de endereçar à Dios el Gozo, y fuerça de la Voluntad por estas devociones.*

**S**Epan, pues, estos, que quanto mas estrivà en estas sus ceremonias, tanta menos confianza tienen en Dios, y no alcanzaràn de Dios lo que desean. Ay algunos, q̄ mas obran por su pretension, que por la honra de Dios, que aun que ellos suponen, que si Dios se ha de servir, se haga, y fino, no; todavia por la propiedad, y vano gozo que en ello llevan, multiplican demasiados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos; como es limpiar de veras sus conciencias, y entender de hecho en cosas de su salvacion, posponiendo todas esotras peticiones, que no son

esto. Y desta manera alcanzàdo esto que mas les importa, alcanzaràn tambien todo lo que de esotro les estuviere bien (aunque no se lo pidiesen) mucho mejor, y antes que si toda la fuerça pusiesen en aquello. Porque asì lo tiene prometido el Señor por el Evangelista, diziendo: *Querite ergo primum Regnum Dei, & iustitiã eius, & hæc omnia adjicientur vobis.* Pretended primero, y principalmente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas esotras cosas se os añadiràn. Porque esta es la pretension, y peticion, que es mas à su gusto, y para alcanzar las peticiones que tenemos en nuestro coraçon, no ay mejor medio que poner la fuerça en nuestra oracion, en aquella cosa que es mas à gusto de Dios. Porque entõces, no solo nos darà lo que le pedimos, que es la salvacion, sino aun lo que èl vé que nos conviene, y nos es bueno, aunque no se lo pidamos, segun lo dà bien à entender David en vn Psalmos, diziendo: *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum, omnibus invocantibus eum in veritate.* Cerca està el Señor de los que le llaman, de los que llaman en la verdad. Y aquellos le llaman en la verdad, que le piden las cosas que son de mas altas veras, como son las de la salvacion; porque destos dize luego: *Voluntatem mentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, &*

Matth.  
6.33.

Pf. 144.  
1.

sal-

*salvos facit eos: custodit Dominus omnes diligentes se.* La voluntad de los que temen cùplirà, y sus ruegos oirà, y salvarosha, porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y asì este està tan cerca, que aqui dize David, no es otra cosa, que està à satisfazerlos, y concederles aùn lo que no les passa por el pensamiento pedir. Porque asì leemos, que porque Salomon acertò à pedir à Dios vna cosa que le diò gusto, que era Sabiduria, para acertar à regir justamente su pueblo, le respondió Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & non postulasti divitias, & substantiam, & gloriã, neque animas eorum qui te oderunt, sed nec dies vite plurimos; petisti autem sapientiam, & scientiã, ut iudicare possis populum meum, super quem constitui te Regem, sapientia, & scientia data tibi: divitias autem, & substantiam, & gloriã dabo tibi, ita ut nullus in regibus, nec ante te, nec potest te fuerit similis tui.* Porque te agradò mas que otra alguna cosa la Sabiduria, y ni pediste la vitoria cõ muerte de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doy, no solo la sabiduria q̄ pides, para q̄ justamente gobiermes mi pueblo, mas aun lo que no me has pedido te darè, q̄ es riquezas, y sustancia, y gloria, demanera, que antes, ni despues de ti aya Rey à ti semejante. Y asì lo hizo, pacificandole tam-

2. Para.  
III 12.

3.

bien sus enemigos, demanera, que pagandole tributo todos enderredor no le perturbassen. Lo mesmo leemos en el Genesis, donde prometiendo Dios à Abraham de multiplicar la generacion del hijo legitimo, como las estrellas del Cielo, segun èl se lo avia pedido, y le dixo: *Sed, & filium ancilla faciam in gente magnam, quia semen tuum est.* Tambien multiplicarè al hijo de la esclava, porque es tu hijo. Desta manera, pues, se han de endereçar à Dios las fuerças de la Voluntad, y el Gozo della en las peticiones, no curando de estrivar en las invèciones de ceremonias, que no vfa, ni tiene aprobadas la Iglesia Catolica, dexando el modo, y manera de dezir la Missa al Sacerdote; que ya allì la Iglesia tiene en su lugar que el tiene orden della, como lo ha de hazer. Y no quieran ellos vfar nuevos modos como si supiesen ellos mas que el Espiritu-Santo, y su Iglesia. Que si por esta sencillez no los oyere Dios, crean q̄ no los oirà, aunque mas invenciones hagan. Y en las demàs ceremonias acerca del rezar, y otras devociones, no quieran arrimar la Voluntad à otras ceremonias, y modos de oraciones, de las que nos enseñò Christo, y su Iglesia. Que claro està, que quando sus Discipulos le rogaron que les enseñasse à orar, les diria todo lo q̄ haze al caso, para q̄ nos oyesse el Padre Eterno, como

Gen. 21.  
12. & 13.

Luc. 11.  
1. & 2.

el



el que tambien conocia su voluntad; y solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyè todas nuestras necesidades espirituales, y temporales, y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que quando oravan, no quiesesen hablar mucho; porque bien sabia nuestro Padre celestial lo que nos convenia: *Orantes, nolite multū loqui, sicut enim Pater vester quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseverásemos en oraciones; à saber, en la del Pater noster, diciendo en otra parte: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* Que conviene siempre orar, y nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, y con fervor, y cuydado. Porque, como digo, en estas se encierra todo lo que es Voluntad de Dios, y todo lo que nos conviene. Que por esso quando su Magestad acudiò tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma del Pater noster, como lo dicen los Evangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre sino puede ser, sino que tengo de beber este Caliz, hagase tu voluntad. Y las ceremonias, con que èl nos enseñò à orar, solo es vna de dos, ò que sea en el cõ-

jo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuèta à nadie, lo podemos hazer con manerero, y puro coraçon, segun èl lo dixo: *Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora ad Patrem tuum in abscondito.* Quando orares, entra en tu retrete, y cerrada la puerta ora, ò sino à los desiertos solitarios, como èl lo hazia; y en el mejor, y mas quieto tiempo de la noche. Y así no ay para que señalar tiempo, ni dias señalados, ni ay para que vsar otros modos, ni retrucanos de palabras, ni oraciones, sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa; porque todas se reduzen à las que avemos dicho del Pater noster. Y no condeno por esso, sino antes apruebo algunos dias, que algunas personas à vezes proponen de hazer devociones, así como algunas novenas, y otras semejantes, sino el estrivo que llevan en sus limitados modos, y ceremonias con que las hazen, como hizo Judit con los de Betulia, que los reprehendiò, porque iavari limitado à Dios el tiempo en que esperavan de Dios misericordia, diciendo: *Et qui estis vos qui tentatis Dominum? Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potius qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneis à Dios tiempo de sus misericordias? No es, dize, esto para mover à Dios à clemècia, sino para despertar su ira.

Matth.  
6. 6.

Judit. 8.  
11.

CA.

CAP. XXXXIII.

En que se trata del segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la Voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la Voluntad, son los que probocan, ò persuaden à servir al Señor, que llamavamos Probocativos. Estos son los Predicadores, de los quales podriamos hablar de dos maneras, es à saber, quanto à lo que toca à los mismos Predicadores: y quanto à lo que toca à los oyentes. Porque à los vnos, y à los otros no falta que advertir, como han de guiar à Dios el Gozo de su Voluntad, así los vnos, como los otros, acerca deste exercicio. Quanto à lo primero el Predicador para aprovechar al pueblo, y no envanecerse à si mesmo con vano Gozo, y presuncion; convienele advertir, que aquel exercicio mas es espiritual, que vocal. Porque aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerza, y eficacia no la tiene sino del espiritu interior. Donde por mas alta que sea la doctrina que predica, y por mas esmerada que sea la retórica, y subido el estilo con que vá vestida, no hará de suyo ordinariamente mas provecho, que tuviera el espíritu. Porque aun-

que es verdad, que la palabra de Dios de suyo es eficaz, segun aquello de David, que dize: *Eccce dabit voci sue vocem virtutis.* El darà à su voz, voz de virtud, pero tambien el fuego tiene virtud de quemar, y no quemar, quando en el sujeto no ay disposiciõ. Y para que la doctrina pegue su fuerza, dos disposiciones ha de aver. Vna del que predica, y otra del que oye; porque ordinariamente es el provecho, como ay la disposicion de parte de el que enseña. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su Discipulo. Porque quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escebas, Principe de los Sacerdotes de los Judios acostumbra- ron à conjurar los demonios con la misma forma que San Pablo, se embraveciò el demonio contra ellos, diciendo: *Iesu, novi, & Paulum scio, vos autem qui estis?* A Iesus confieso, y à Pablo conozco; pero vosotros quien soys? Y embistiendo con ellos, los desnudò, y llagò. Lo qual no fue sino porque ellos no tenian la disposicion que convenia, y no porque Christo no quiesse que en su nombre no lo hiziesen. Porque vna vez hallaron los Apostoles à vno, que no era Discipulo, echando vn demonio en nombre de Christo, y se lo estorvaron: y el Señor se los reprehendiò, diciendo: *Nolite prohibere enim, nemo est enim qui*

Psal. 67.  
35.

Act. 19.  
15.

Matth.  
9. 39.

fa.

Matth.  
6. 7.

Luc. 18.  
1.

Matth.  
26. 39.

faciat virtutē in nomine meo, & possit citō malē loqui de me. No le lo estorveis, porque ninguno podrá dezir mal de mi en breve elpacio, si en mi nombre huviere hecho alguna virtud. Pero tiene ojeriza con los que enseñando la Ley de Dios, ellos no la guardan: predicando buen espíritu, ellos no le tienen. Que por esto dize por S. Pablo; *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces? Qui predicas non furandū furaris? Tu enseñās à otros, y no te enseñās à ti? Tu q̄ predicas que no hurten, hurtas? Y por David dize el Espíritu-Santo: Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meū per os tuū? Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrorsum.* Al pecador dixo: por qué platicas tu mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? Y tu has aborrecido la disciplina, y echado mis palabras à las espaldas? En lo qual se da à entender, que tampoco les darà Espíritu para que hagan fruto: que comúnmente vemos, que quanto acá podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze, por baxo que sea su estilo, y poca su retórica, y su doctrina comun. Porque del Espíritu vivo se pega el calor; pero el otro muy poco provecho hará, aunque mas subido sea su estilo, y doctrina; por que aunque es verdad, que el buç

estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen language, mueven, y hazen mas efecto acompañando con buen Espíritu; pero si el aunque da sabor, y gusto al sentido, y al Entendimiento, muy poco, ó nada de jugo, ó calor pega à la Voluntad. Porque comúnmente se queda tan floxa, y remissa como antes, para obrar, aunque ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo sirven para deleytar el oído, como vna musica concertada, ó sonido de campanas; mas el Espíritu, como digo, no sale de sus quizios mas que antes, no teniendo la voz virtud para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oír vna musica sonar mejor que otra, sino me mueve mas esta que aquella à obrar. Porque aunque ayan dicho maravillas, luego se olvida, como no pegaron fuego en la voluntad. Porque demás de que de suyo no haze mucho fruto aquella presa, que haze el sentido en el gusto de la tal doctrina; impide que no pisse al Espíritu, quedandose solo en estimacion del modo, y accidentes con que vá dicha, alabando en el Predicador esto, ó aquello, y siguiéndole por esso, mas que por la enmienda, que de ài se saca. Esta doctrina dà muy bien à entender San Pablo à los de Corinto, diciendo: *Et ego cum venissem ad vos, fratres, veni nō in sublimitate sermonis, aut sapientia,*

1. Cor. 2.  
1. & 4.

anun-

annuntians vobis testimonium, Christi, & sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humane sapientie verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis. Yo hermanos, quando vine à vosotros, no vine predicando à Christo con alteza de doctrina, y sabiduria: y mis palabras, y mi predicacion no era en retórica de humana sabiduria, sino en manifestacion del Espíritu, y de la virtud. Aunque la

intencion del Apostol, y la mia aqui no es condenar el buen estilo, y retórica, y buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien à todos los negocios, pues el buen termino, y estilo, aun las cosas caidas, y estragadas levanta, y reedifica; así como el mal termino suele estragar, y echar à perder à las buenas.

\*\*\*



V

NON

**NOCHE OBSCURA DEL ALMA ; Y**  
 declaracion de las Canciones que encierran  
 el camino de la perfecta vnion de amor  
 con Dios, qual se puede en  
 esta vida.

*T las propiedades admirables del Alma, que à  
 ella ha llegado,*

**POR EL BEATO PADRE FRAY**  
**Iuan de la Cruz.**

**ARGUMENTO.**

**E**n este libro se ponen primero todas  
 las Canciones que se han de declarar,  
 y despues se declara cada vna de por  
 sí, poniendo la Cancion antes de la  
 declaracion y luego se va declarando  
 de por sí cada verso, poniendole tambien al princi-  
 pio. En las dos primeras Canciones se declaran los  
 efectos de las dos Purgaciones Espirituales de la  
 parte sensitiva del hombre, y de la Espiritual. En  
 las otras seis se declaran varios, y admirables efec-  
 tos de la iluminacion Espiritual, y vnion de amor  
 con Dios.

**CAN-**

**CANCIONES.**

**E**n una Noche Obscura  
 Con ansias en amores inflamada,  
 Odichosa ventura!

Sali sin ser notada,  
 Estando ya mi casa sossogada.

A Obscuras, y segura  
 Por la secreta escala disfracada;  
 O dichosa ventura!

A Obscuras, y en zelada,  
 Estando ya mi casa sossogada.

En la Noche dichosa  
 En secreto que nadie me veia;  
 Ni yo mirava cosa,  
 Sin otra luz, ni guia,  
 Sino la que en el coraçon ardia.

Aquesta me guiava  
 Mas cierto que la luz de medio dia;  
 Adonde me esperaba,  
 Quien yo bien me sabia,  
 En parte donde nadie parecia.

O Noche que guiaсте!  
 O Noche amable mas que el alborada!  
 O Noche que juntaсте  
 Amado con Amada!  
 Amada en el Amado transformada.

En mi pecho florido,  
 Que entero para el solo se guardava;  
 Alli quedò dormido,  
 Y yo le regalava,  
 Y el ventalle de cedros ayre dava;  
 El ayre del almena.

Quando ya sus cabellos esparcia,

Con su mano serena  
 En mi cuello heria,  
 Y todos mis sentidos suspendia.  
 Quedéme, y olvidéme,  
 El rostro recliné sobre el Amado,  
 Cesó todo, y dexéme,  
 Dexando mi cuydado  
 Entre las açucenas olvidado.

*Declaracion del intento de las Canciones.*

**A**Ntes que entremos en la declaracion destas Canciones, conviene saber aqui, que el alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la vnion de amor con Dios, aviendo ya passado por los estrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio espiritual del camino estrecho de la vida eterna, que dize nuestro Salvador en el Evangelio, por el qual ordinariamente passa el alma, para llegar à esta alta, y divina vnion con Dios: *Quam angusta porta, & arcta via est, qua ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam.* El qual por ser tan estrecho, y por ser tan pocos los q̄ entran por él (como tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha, y ventura, aver passado por él à la dicha perfeccion de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche Obscura, con harta propiedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize, pues, el alma, gozosa de aver passado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguió en esta manera.

Matth.  
7.6.

LE

# LIBRO PRIMERO, EN QUE SE TRATA DE LA NOCHE DEL SENTIDO.

## CANCION PRIMERA.

*En una Noche Obscura  
 Con ansias en amores inflamada,  
 O dichosa ventura!  
 Sali sin ser notada,  
 Estando ya mi casa sosegada.*

### DECLARACION.



**C**uenta el alma en esta primera Cancion el modo, y manera, que tuvo en salir segun el afecto de si, y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion à todas ellas, y à si misma, para venir à vivir vida de amor dulce, y sabrosa en Dios, y dize q̄ este salir de si, y de todas las cosas, fue *en una Noche Obscura*, q̄ aqui entiende por la cõtèplacion purgativa, como despues se dirà; la qual causa en él anima la negaciõ de si misma, y de to-

das las cosas. Y esta salida, dize ella aqui que pudo hazer con la fuerça, y calor q̄ para ello le dió el amor de su Esposo en la dicha contemplacion obscura. En lo qual encarece la buena dicha que tuvo, en encaminar à Dios por esta Noche con tan prospero sucesso, que ninguno de los tres enemigos, que son mundo, demonio, y carne, que son los que siempre estorvan este camino, se lo pudieron impedir; por quanto la dicha Noche de la contemplacion purificada hizo adormecer, y amortiguar en casa de su Sensualidad todas las pasiones, ape-

V 3

titos.

titos, segun sus movimientos contrarios.

C A P. I.

*Pone el primer verso, y comienza à tratar de las imperfecciones de los Principiantes.*

*En una Noche Obscura.*

**E**N esta Noche Obscura comiençan à entrar las almas quando Dios las và sacando del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiritual, y las comiença à poner en el de los aprovechados, que es ya el de los contemplativos, para que passando por aqui lleguen al estado de los perfectos, que es el de la divina vnion del alma con Dios. Por tanto para entender mejor que Noche sea esta, porque el alma passa, y porquè causa la pone Dios en ella; primero, convendrá tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiendan la flaqueza del estado que llevan, y se animen, y deseen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortalece, y confirma el alma en las virtudes, y para los inestimables deleytes del amor de Dios. Y aunque nos detengamos en ello vn poco, no será mas de lo que basta, para tratar luego desta Noche Obscura. Es, pues, de saber, que el alma despues que determinadamente se convierte à servir à Dios, ordinariamente la và Dios, crian-

do en espíritu, y regalado al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y con leche sabrosa, y manjar blando, y dulce le cria, y trae en sus brazos, y regala; pero à la medida, que va creciendo, le và la madre quitando el regalo, y escondiendo el tierno pecho, poniendo en él amargo azibar, y baxandole de los brazos, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se dè à cosas mas grandes, y substanciales. La amorosa madre de la gracia de Dios, luego q̄ por nuevo calor, y fervor da servir à Dios, reengendra el alma, esto mismo haze con ella; porque la haze hallar dulce, y sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo: fuyo en todas las cosas de Dios, y en los ejercicios espirituales gran gusto; porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, biè asi como à niño tierno. Por tanto su deleyte tiene en passarse grandes ratos en oracion, y por ventura las noches enteras, sus gustos son las penitencias, sus contentos los ayunos, y sus consuelos vsar de los Sacramentos, comunicar en las cosas divinas. En las quales cosas aunque con gran eficacia, y porfia asiste, y las vsan, y tratan con grande cuydado los espirituales; hablando espiritualmente, comunmente se han muy flaca, y imperfectamente en ellas. Porque como son movidos à es-

*Sapient.  
16. Om-  
nium nu-  
trici gra-  
tia tue  
servie-  
bant.*

tas cosas, y ejercicios espirituales por el consuelo, y gusto que alli hallan; y como tambien ellos no estàn abilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes; acerca destas sus obras espirituales tienen muchas faltas, y imperfecciones: porque en fin cada vno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necesidad han de obrar como niños flacamente. Lo qual para que mas claramente se vea, y quan flacos van estos Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, irèmoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones que en cada vna dellos tienen. En que se verá claro, quan de niños es el obrar que estos obran. Y veráse tambien quantos bienes trae consigo la Noche Obscura, de que luego hemos de tratar; pues de todas estas imperfecciones limpia al alma, y la purifica.

C A P. II.

*De algunas imperfecciones Es-  
pirituales, que tienen los  
Principiantes acerca de la  
Sobervia*

**C**OMO estos Principiantes se sienten tan fervorosos, y

diligentes en las cosas espirituales, y ejercicios devotos; desta prosperidad (aunque es verdad, que las cosas santas de suyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de sobervia oculta, de dōde vienen à tener alguna satisfacion de sus obras, y de si mismos. Y de aqui tambien les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros, y aun à vezes de enseñarlas mas que de aprenderlas; y condenan en su coraçon à otros, que no los ven con manera de devocion q̄ ellos querrian; y aun à vezes lo dizen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, que se jactava alabando à Dios sobre las cosas que hazia, y despreciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el demonio el fervor, y gana de hazer estas, y otras obras: porque les và yà creciendo la sobervia, y presuncion. Porque sabe muy bien el demonio, que todas estas obras, y virtudes, que obran, no solamente no les valen nada, mas antes se les buelven en vicio. Y à tanto suelen llegar algunos destos, que no querrian que pareciese otro bueno, sino ellos; y así con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan, y detrahen, miran lo la motica en el ojo ageno, y no considerando la viga que està en el suyo, cuellan el molquito ageno, y traganse su ca- *Matth.*  
mello: *Quid autem vides festin 7.3.*

*nam in oculo fratris tui, & matrem in oculo tuo non vides?*

A veces tambien quando sus Maestros espirituales, como son Confesores, y Prelados, no les aprueban su espiritu, y modo de proceder ( porque tienen gana que alaben, y estimen sus cosas) juzgan que no les entienden el espiritu, y que ellos no son espirituales, pues que no aprueban aquello, y condecienden con ello. Y así luego desean, y procuran tratar con otro que quadre con su gusto; porque ordinariamente desean tratar su espiritu con aquellos que entienden que han de alabar, y estimar sus cosas. Huyen como de la muerte, de los que las deshazen, para ponerlos en camino seguro y aun à vezes toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de si mismos, suelen proponer mucho, y hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan su espiritu, y devocion; y para esto hazen muestras exteriores de movimientos, suspiros, y otras ceremonias; y à vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico, mas que en secreto, à los quales ayuda el demonio, y tienen cõplacencia en que les entiendan aquello que ellos tanto codician. Muchos quieren privar con los Confesores; y de aqui les nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, porque no los tengan los Confesores

en menos, y vanlos coloreando porque no parezcan tan malos; lo qual mas es irse à escusar, que acufar. A veces buscan otro Confessor para dezir lo malo, porque el otro piense que no tienen nada malo, sino bueno, y así siempre gustan de dezir lo bueno, y à vezes por terminos, que parezca mas de lo que es, à lo menos con gana de que le parezca bueno, como quiera que fuera mas humildad, como luego diremos, deshazerlo, y dezir nada, de que el, ni nadie lo tuviesen en algo.

Tambien algunos destos tienen en poco sus faltas, y otras vezes se entristecè demasido de verse caer en ellas, pensando que ya avian de ser Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia; lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porque les quite sus imperfecciones, y faltas mas por verse sin la molesta dellos en paz, que por Dios; no mirando, que si se las quitasse, por ventura se harian mas soberbios. Son enemigos de alabar à otros, y amigos que les alaben, y à vezes lo pretenden; en lo qual son semejantes à las virgines locas, que teniendo sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur.*

Destas imperfecciones algunos llegan à muchas muy in-

tenosamente, y à mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, y otros mas, y algunos solos los primeros movimientos, ò poco mas; y apenas ay algunos destos principiâtes, q̄ en tiempo destos fervores no caygan en algo desto. Pero los que en este tiempo van en perfeccion, muy de otra manera proceden, y con muy diferente temple de espiritu. Porque se aprovechan, y edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfacion de si; à todos los demàs tienen por muy mejores, y les suelen tener vna santa embidia, con gana de servir à Dios como ellos. Porque quanto mas fervor llevan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas, como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, y lo poco q̄ es todo quanto hazen por el; y así quâto mas hazen, tanto menos se satisfazen. Que tâto es lo que de caridad, y amor querrian hazer por el, que todo lo que hazen no les parece nada; y tanto les solicita en breve, y ocupa este cuidado de amor, q̄ nunca adviertè en si lo q̄ los demàs hazen, ò no hazè, y así si advierten, todo es como digo, creyèdo q̄ todos los demàs son muy mejores q̄ ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de q̄ los demàs tambien los tengan en poco, y les deshagan, y desestimè sus cosas.

Y tienen mas, que aunque se las quieran alabar, y estimar, en ninguna manera lo puedè creer, y les parece cosa estraña dezir dellos aquellos bienes.

Estos con mucha tranquilidad, y humildad tienen gran deseo de que les enseñe qualquiera, que les puedà aprovechar, harto contraria cosa de la que tienen los que avemos dicho arriba, que lo querrian ellos enseñar todo, y aun quando parece les enseñan algo, ellos mesmos toman la palabra de la boca, como que ya se lo sabian. Pero estos estàn muy lexos de querer ser Maestros de nadie. Estàn muy propósitos de caminar, y echar por otro camino del que llevan, si se lo mandaren, porque nunca piensan que aciertan en nada. De que alaben à los demàs, se gozan. Solo tienen pena de que no sirven à Dios como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun à sus Maestros espirituales tienen verguença de dezirlas, pareciendoles que no son cosas, q̄ merezcan hazer lenguaje dellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, y pecados, ò que estos entiendan no son virtudes; y así se inclinan mas, à tratar su alma cõ quien menos estime sus cosas, y su espiritu. Lo qual es propiedad de su espiritu senzillo, puro, y verdadero, y muy agradable à Dios. Porque como mora en estas humildes almas el espiri-

tu sabio de Dios, luego les mueve, y inclina à guardar adentro sus tesoros en secreto, y echar fuera los males. Porque dà Dios à los humildes, junto con las demás virtudes, esta gracia, así como à los sobervios la niega.

Darán estos la sangre de su corazón à quien sirve à Dios, y ayudarán quanto es en sí, à que le sirvan. En las imperfecciones en que se ven caer, con humildad se sufren, y con blandura de espíritu, y temor amoroso de Dios, y esperando en él. Pero almas q en la principio caminan en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, son las menos, y muy pocas; que ya nos contentariamos, que no cayessen en las cosas contrarias. Que por esto, como despues diremos, pone Dios en la Noche Obscura à los que quiere purificar de todas estas imperfecciones.

### C A P. III.

*De las imperfecciones que suelen tener algunos Principiantes, acerca del segundo vicio capital, que es la Avaricia, espiritualmente hablando.*

**T**ienen muchos de estos principiantes tambien à vezes mucha Avaricia espiritual. Porque apenas los verán contentos con el espíritu que Dios les dà, y

muy desconsolados, y quexosos porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oír consejos, y preceptos espirituales, y tener, y leer muchos libros que tratan de esto, y vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificación, y perfeccion de la pobreza interior de espíritu que ven. Porque demás desto se cargan de imagenes, y Cruces muy curiosas, y costosas, aora dexan vnas, y toman otra; aora truecan, aora deltruecan; y à las quieren desta manera, y à de estotra, aficionandose mas à esta, que à aquella, por ser mas curiosa, ò preciosa. Yà vereis à otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nomias, como los niños con dices. En lo qual yo cõdeno la propiedad del corazón, y el asimiẽto que tienen al mundo, multitud, y curiosidad destas cosas; por quanto es muy contra la pobreza de espíritu, que solo mira en la sustancia de la devocion, y aprovechándose solo de aquello que basta para ella, y cansándose de estotra multiplicidad, y curiosidad; pues que la verdadera devocion ha de salir de corazón, y mirar solo en la verdad, y sustancia de lo que representan las cosas espirituales; y todo lo demás es asimiẽto, y propiedad de imperfeccion, que para passar al estado de perfeccion, es necesario que se

se acabe el apetito. Yo conocí vn persona, que mas de diez años se aprovechò de vna Cruz hecha toscamente de vn ramo bendito, clavada con vn alfiler retorcido al rededor, y nunca la avia dexado, trayendola consigo, hasta que yo se la tomè; y no era persona de poca razon, y entendimiento. Y ví otra vez, que rezava por quantas, que eran de huessos de las espinas del pescado; cuya devocion escierto, que no era por esto de menos quilates delante de Dios, pues se ve claro, que estas cosas no tenían en la hechura, y valor. Los que van pues, bien encaminados en estos principios, no se assen de los instrumẽtos visibles, ni se cargan de estos, ni se les da nada por saber mas de lo que conviene para obrar. Porque solo ponen los ojos en ponerse bien con Dios, y en agradarle, y en esto tienen su codicia. Y así con gran largura dan todo quanto tienen, y su gusto es, saberse quedar sin ella por Dios, y por la caridad del proximo, regulandolo todo con las leyes de esta virtud. Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de la perfeccion, dàr à Dios gusto, y no à sí mismos en nada. Pero destas imperfecciones, tampoco como de las demás, se puede el alma purificar cumplidamente, hasta que Dios la ponga en la passiva purgacion de aquella Obscura Noche, que luego di-

rè nos. Mas conviene al alma, en quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgarse, y perfeccionarse, porque merezca que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana el alma de todo lo que ella no alcanza à remediarse. Porque por mas que el alma se ayude, no puede ella por su industria activamente purificarse, de manera, que este dispueta en la menor parte para la divina vnion de perfeccion de amor con Dios, si èl no toma la mano, y la purga en aquel fuego obscuro para ella, de la manera que avemos de dezir.

### C A P. IV.

*De otras imperfecciones que suelen tener estos Principiantes, acerca del tercer vicio, que es la Luxuria espiritualmente entendida.*

**O**tras imperfecciones, mas de las que acerca de cada vicio, voy diziendo, tienen muchos de estos Principiantes, que por evitar prolixidad, dexo, tocando algunas de las mas principales, que son como origen, y causa de las otras. Y acerca de la Luxuria, dexado aparte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfecciones que se han de purgar por la Noche Obscura) tienen muchas imperfecciones, que se podrian llamar Luxuria espiritual.

ritual; no porque así lo sea, sino porque se siente, y experimenta á veces en la carne por su flaqueza, quando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece, que en los mismos ejercicios espirituales, sin ser en mano dellos, se levantan, y sienten en la sensualidad movimientos no limpios, y á veces, aun quando el espíritu está en mucha oración, ó exercitando los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia; los quales sin ser, como digo, en su mano, proceden de vna de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, y en naturales flacos) del gusto que tiene el natural en las cosas espirituales; porque como gusta el espíritu, y sentido, con aquella recreación se mueve cada parte del hombre á deleytarse segun su porcion, y propiedad; porque entonces el espíritu se mueve á recreación, y gusto de Dios, que es la parte superior; y la sensualidad, que es porcion inferior, se mueve á gusto, y deleyte sensible: porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y así acaece, que el alma está en oración con Dios segun el espíritu; y por otra parte, segun el sentido siente rebeliones, y movimientos sensuales pasivamente, no sin harta desgana suya. Que como al fin estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente participan entrábas, de lo que vna recibe pena,

ó gozo, cada vna en su modo; porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, está al modo del recipiente. Y así en estos principios, y aun quando el alma está aprovechada, como está la sensualidad imperfecta, participa con ocasión de los gustos espirituales del alma algunas vezes los propios suyos con la misma imperfección. Pero quando esta parte sensitiva está ya reformada por la purgación de la Noche Obscura, que diremos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espíritu divino, que mas parece que es ella recibida en esse mismo espíritu: al fin como en mayor, y tanto. Y así lo tiene todo á modo del Espíritu, por vna admirable manera de que participa, vnida con Dios.

La segunda causa de adonde proceden á veces estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, y turbar el alma al tiempo que está en Oración, ó la quiere tener, procura levantar en el natural estos movimientos torpes, con que si al alma se le dá algo dellos, le haze harito daño. Porque no solo por temor desto afloxa en la oración, que es lo que él pretende, por ponerse á luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan del todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaecen mas aquellas cosas, que fuera del, como es la

*Maior  
est Deus  
corde no-  
stro.*

verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella, que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. Y no solo esto, sino que llega á representar muy al vivo cosas muy feas, y torpes, y á veces muy conjuntamente acerca de qualesquier cosas espirituales, y personas que aprovechan sus almas, para atreerlas, y acabarlas, de manera, que los que dello hazen caso, aun no se atreven á mirar nada, ni poner la consideración en nada, porque luego tropiegan en aquello, ó esto, particularmente á los que son tocados de melancolia, acontece con tanta eficacia, y vehemencia, que es de averles lastima. Quando estas cosas acaecen á los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran dellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor, sino es, que entrasse la Noche Obscura en el alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen de donde suelen proceder, y hazer guerra estos movimientos torpes, suele ser el temor que ya tiene cobrado estos tales á estos movimientos, y representaciones torpes. Porque el temor que les dá la subita memoria en lo que ven, ó tratan, ó piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos espirituales, así en el hablar, como en el obrar cosas espirituales, se le-

vanta cierto brio; y gallardía con memoria de las personas que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto, lo qual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo que aqui la entendemos; lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobra algunos destes aficiones con algunas personas, por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espíritu, lo qual se conoce ser así, quando con la memoria de aquella afición no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque quando la afición es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; y quanto mas se acuerda della, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le dá gana de Dios: creciendo en lo vno, crece en lo otro; porque esto tiene el Espíritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ay semejança, y cõformidad. Pero quando el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efectos contrarios: porque quanto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamente; porq si crece aquel amor, luego verá lo que se va resfriado en el de Dios, y olvidándose del con aquella memoria, y algun remordimiento en la conciencia. Y por el contrario, si crece el amor de Dios en el alma, se va resfriando en el otro,



Ioan. 3. 6. y olvidandolos; porque como son contrarios amores, no solo ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina, apaga, y confunde al otro, y refortalece à si mesmo, como dizen los Filósofos. Por lo qual dixo nuestro Salvador en el Evangelio: *Quod natum est ex carne, caro est, & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carne es carne, y lo que nace de espíritu, es espíritu; esto es, el amor q̄ nace de sensualidad, para en sensualidad; y el que de espíritu, para en espíritu de Dios, hazele creer. Y esta es la diferencia que ay entre los dos amores para conocerlos. Quando el alma entrare en la Noche Obscura, todos estos amores pone en razon; porque al vno fortalece, y purifica, que es el que es segun Dios: y al otro quita, ò acaba, ò mortifica, y al principio à entrambos los haze perder de vista, como despues se dirà.

## CAP. V.

*De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca del vicio de la Ira.*

**P**OR causa de la concupiscencia que tienen muchos Principiantes en los gustos espirituales, los poseen muy de ordinario con muchas imperfecciones del vicio de la Ira; porque quando se les acaba el sabor, y gusto

en las cosas espirituales, naturalmente se hallan desfabridos, y cò aquel sinfabor que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas que tratan, y se airan facilmente en qualquier cosilla, y aun à vezes no ay quien los sufra. Lo qual muchas vezes acaece, despues que han tenido muy gusto: lo recogimiento sensible en la oracion, que como se les acaba aquel gusto, y sabor, naturalmente queda el natural desfabrido, y desganado. Biẽ así como el niño quando le apartan del pecho, de que estava gustando à su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan llevar de la desgana, no ay culpa, sino imperfeccion, que se ha de purgar por la sequedad, y aprieto de la Noche Obscura.

Tambien ay destes otros espirituales, que caen en otra manera de Ira espiritual, y es, que se airan contra los vicios agenos con cierto zelo desaflosegado, notando à otros, y à vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la virtud, todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ay otros, que quando se ven imperfectos, con impaciencia, no humilde se airan contra si mismos, acerca de lo qual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en vn dia. Destos ay muchos, que proponen mucho,

cho, y hazen grãdes propositos, y como no son humildes, y confian de si, quantos mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar à que se lo dè Dios, quando fuere servido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche Obscura, aunque algunos tienen tanta paciencia, y se van tan de espacio en esto de querer aprovechar, que no querria Dios ver en ellos tanta.

## CAPITULO VI.

*De las imperfecciones acerca de la Gula espiritual.*

**A** CERCA del quarto vicio, que es gula espiritual, ay mucho que dezir: porque apenas ay vno de los Principiantes, que por bien que proceda, no cayga en algo de las muchas imperfecciones, que acerca deste vicio les nacen à estos Principiantes, por medio del sabor que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos destes engolosinados en el sabor, y gusto que hallan en los tales exercicios, procurã mas el sabor del espíritu, que la pureza, y devocion verdadera, que es lo q̄ Dios mira, y acepta en todo el Camino espiritual. Por lo qual demàs de la imperfeccion que tienen, en

pretender estos labores: la golosina, que ya tienen, les haze salir del piè à la mano, passando de los limites del medio en que consisten, y se grangean las virtudes. Porque atraidos del gusto que alli hallan, algunos se matan à penitencias, y otros se debilitan con ayunos, haziendo mas de lo que su flaqueza sufre, sin orden, ni consejo ageno, antes procuran hurtar el cuerpo à quien devè obedecer en lo tal; y aun algunos se atreven à hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfectissimos, gente sin razon, que posponen la sujecion, y obediencia, que es penitencia de la razon, y discrecion, y por esto es para Dios mas acepto, y gusto: sacrificio, que todos los demàs de la penitencia corporal, que dexando estotra parte, es imperfectissima, porque se mueven à ella, solo por el apetito, y gusto que alli hallan. En lo qual, por quanto todos los extremos son viciosos, y en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios, que en virtudes; porque por lo menos yà en esta manera adquieren Gula espiritual, y soberbia, pues no van en obediencia. Y tanto engaña el demonio à muchos destes, atizandoles esta Gula por gustos, y apetitos que les acrecienta; que ya que no pueden mas, ò mudan, ò añadẽ, ò varian lo que les mandã: porque

que les es apretada, y azeda toda obediencia. En lo qual algunos llegan à tanto mal, que por el mismo caso que van por obediencia à los tales ejercicios, se les quita la gana, y devocion de hazerlos; porque sola su gana, y gusto es hazer à lo que èl les mueve, todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereis à muchos destes muy porfiados con sus Maestros espirituales, para que les concedan lo que quieren, y alla medio por fuerza lo facan, y sino, se entristezcan como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no sirven à Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque como andan arrimados al gusto, y voluntad propria, luego que se lo quitan, y les quieren poner en voluntad de Dios, se entristezcan, y afloxan, y faltan. Piensan estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos es servir à Dios, y satisfacerle.

Ay tambien otros, que por esta golosina tienèn tan poco conocida su baxeza, y propria miseria, y tan echado à parte el amoroso temor, y respeto que deven à la grandeza de Dios, que no dudan de porfiar mucho con sus Confessores, sobre que les dexen confesar, y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreven à comulgar sin licencia, y parecer del Ministro, y despensero de Christo, solo por su parecer, y le

procuran encubrir la verdad. Y à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen, como quiera, las confesiones, teniendo mas cordicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. Como quiera, que fuera mas sano, y santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar à los Confessores que no les manden llegar tan à menudo; aunque entre lo vno, y lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados atrevimientos, cosa es para grande mal, y pueden tener el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgando, todo se les va en procurar algun sentimiento de gusto, mas que en reverencia, y alabar en si cõ humildad à Dios. Y de tal manera se aproprian esto, que quando no hà sacado algun gusto, ò sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios, y no entendiendo que el menor de los provechos que haze este Santissimo Sacramento, es el que toca al sentido, y que es mayor el invisible de la gracia que dà; pues porque pongan en èl los ojos de la Fè, quita Dios muchas vezes estos gustos, y favores sensibles. Y assi quieren sentir à Dios, y gustarle, como si fuesse comprehensible, y accesible; no solo en este, mas tambien en los demàs ejercicios espirituales. Todo lo qual es muy grande

imperfeccion, y muy contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienen estos en la oracion que exercitan, que piensan que todo el negocio della està en hallar gusto, y devocion sensible, y procuran sacarle, como dicen, à fuerza de braços cansando, y fatigando las Potencias, y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se desconfuelan, pensando que no han hecho nada; y por esta pretension pierden la verdadera devocion, y espíritu, que cõsiste en perseverar alli con paciencia, y humildad, desconfiando de si solo por agradar à Dios. A esta causa quãdo no han hallado vna vez sabor en este, ò otro ejercicio; tienen mucha desgana, y repugnancia de bolver à él, y à vezes lo dexan. Que en fin son, como avemos dicho, semejantes à los niños, que no se mueven, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les va à estos en buscar gusto, y consuelo de espíritu, y para esto nunca se cansa de leer libros, y agora toman vna meditacion, agora otra, andando à caça deste gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente; por que si esto no fuesse, creceria por esta Gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conviene mucho à estos entrar en la Noche Obscura, para que se purguen destas niñerías.

Estos que assi estàn inclinados à estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion muy grande, y es, que son muy flojos, y muy remissos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sin sabor de negacion propria. Tienen estos otras muchas imperfecciones que de aqui les nacen, las quales el Señor à tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos, que todo es parte de la noche Obscura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui; mas solo dezir, que la sobriedad, y templança espiritual lleva otro temple muy diferente de mortificacion, temor, y sujeccion en todas sus cosas, echando de ver, que no està la perfeccion, y valor de las cosas en la multitud dellas, sino en saberse negar à si mismo en ellas; lo qual ellos han de procurar hazer quãto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrandolos en la Noche Obscura, à la qual por llegar, me voy dando priciosa en la declaracion destas imperfecciones.

### C A P. VII.

*De las imperfecciones acerca de la Embidia, y Accidia espiritual.*

**A** Cerca tambien de los otros dos vicios, q̄ son Embidia,

y Accidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos destos suelen tener movimientos de pesares del bien espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleven ventaja en este camino; y no querria verlos alabar, porque se entristecen de las virtudes ajenas, y à vezes no lo pueden sufrir sin dezir ellos lo contrario, defhaziendo aquellas alabanzas, como pueden; y sienten mucho, no hazer se con ellos otro tanto porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es muy contrario à la Caridad, que como dize San Pablo, se goza de la bondad. Y si alguna embidia tiene, es embidia santa, pesando le de no tener las virtudes del otro, con gozo de que el otro las tenga, y holgandose de que todos le lleven la ventaja, porque sirvan à Dios, y à que él está tan alto en éllo.

Tambien acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas espirituales, y huyen dellas, como son aquellas que contradizen al gusto sensible. Porque como ellos están tan saboreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si vna vez no hallaron en la oracion la satisfacion que pedia su gusto (que en fin conviene, que se les quite Dios para pro-

barlos) no querrian bolver à ella, otras vezes la dexan, ò van de mala gana. Y así por esta Accidia posponen el camino de perfeccion (que es el de la negacion de su voluntad, y gusto por Dios) al gusto, y sabor de su voluntad, à la qual en esta manera andan ellos à satisfazer mas que à la de Dios. Y muchos de estos querrian que quisiese Dios lo que ellos quieren, y se entristecen de querer lo que quiere Dios con repugnancia de acomodar su voluntad à la divina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad, y gusto, piensan que no es voluntad de Dios. Y al contrario, quando ellos se satisfacen, creen que Dios se satisfaze, midiendo à Dios consigo, y no à si mesmos con Dios; siendo muy al contrario lo que el mismo enseñò en el Evangelio, diziendo: *Qui autem perdidit animam suam propter me, inveniet eam.* Que el que perdiere su voluntad por él, esse la ganaria; y el que la quisiese ganar, esse la perderia.

Estos tambien tienen tedio, quando les manda lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se halla al regalo, y sabor del Espiritu, son muy flojos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion, hechos semejantes à los q se crian en regalo, y q huyen cò tristeza de toda cosa aspera, y ofendense con la Cruz, en que est-

Matth.  
16. 15.

## C A P. VIII.

tân los deleytes del Espiritu, y en las cosas mas espirituales, mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas Espirituales à sus anchuras, y gusto de su voluntad, hazeles, grã tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho, que dize Christo, de la Vida.

Estas imperfecciones basta aqui aver referido de las muchas en que viven los deste primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necesidad que tienen de que Dios les ponga en estado de aprovechados, lo qual se haze metiendolos en la Noche Obscura, que aora diremos, donde destetandolos Dios de los pechos destos gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, y niñerías, y haze ganar las virtudes, por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en si todas estas sus acciones, y pasiones, nunca del todo, ni con mucho puede, hasta que Dios lo haze en él por medio de la purgacion de la Noche Obscura. En la qual para hablar algo que sea provecho, sea Dios servido de darne su divina luz, porque es bien menester en Noche

tan Obscura, y materia tan dificul-

tosa.

En que se declara el primer Verso de la primera Cancion, y se comienza à explicar esta Noche Obscura.

En vna Noche Obscura.

Esta Noche, que dezimos se llama la Contemplacion, dos maneras de tinieblas, ò purgaciones causa en los espirituales, segun las dos partes del hombre, conviene à saber, Sensitiva, y espiritual. Y así la vna Noche, ò purgacion Sensitiva, con que se purga, ò desnuda vn alma, será segun el sentido, acomodandole al Espiritu; y la otra es Noche, ò purgacion Espiritual, con que se purga, y desnuda ella segun el Espiritu, acomodandole, y disponiendole para la vnion de amor con Dios. La sensitiva es comun, y que acaece à muchos, y estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero. La Espiritual es de muy pocos, y estos yà de los exercitados, y aprovechados, de que trataremos despues.

La primera Noche, ò purgacion es amarga, y terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, porque es muy espantable para el espiritu, como luego diremos. Y porque en orden es primera, y acaece primero la Sensitiva, della con brevedad diremos alguna cosa.

porque della, como cosa mas comun, se halla mas cosas escritas, por passar à tratar mas de proposito de la Noche Espiritual, por aver della muy poco lenguaje, assi de platica, como de escritos, y aun de experiencia. Pues como el estilo, que llevan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo, y que frisa mucho con su proprio amor, y gusto, como arriba queda dado à entender, queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos deste baxo modo de amor à mas alto grado de amor de Dios, y librarlos del baxo exercicio del sentido, y discurso que tassadamente, y con tantos inconvenientes, como avemos dicho, va buscando à Dios, y ponerlos en exercicio de espíritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfecciones pueden comunicarse con Dios, ya que se han exercitado algun tiempo en el camino de la virtud, perseverando en meditacion, y oracion en que con el favor, y gusto que alli han hallado, se ha desaficionado de las cosas del mundo, y cobrado algunas fuerças espirituales en Dios, con que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin bolver atrás al mejor tiempo; quando mas à su favor, y gusto andan en estos exercicios espirituales, y quando mas claro à su parecer les luce el Sol de los di-

vinos favores; obscureceles Dios toda esta luz, y aun cierrales la puerta, y manantial de la dulce agua elpiritual, que andavan gustando en Dios todas las vezes, y todo el tiempo que ellos querian (porque como eran flacos, y tiernos, no avia puerta cerrada para ellos, como dize San Iuan en el Apocalipsi: *Ecce dedi coram te ostium apertum, quod nemo potest claudere, quia modicam habes virtutem, & servasti nomen meum, & non negasti nomen meum.*) Y assi les dexa tan à obscuras, que no saben por donde ir con el sentido de la imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar vn passo en el meditar, como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, y dexado tan à secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales, y buenos exercicios, en que solian ellos hallar sus deleytes, y gustos; mas en lugar desto, hallan por el contrario sinfavor, y amargura en las dichas cosas. Porque como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidos, para que se fortalezean, y salgan de mantillas, los desarrima del dulce pecho, y baxandolos de sus brazos, les muestra à andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran novedad, porque se les ha buuelto todo del revés.

Esto à la gente recogida comunmente acaece; mas en breve despues que comienza, que à los de-

mas;

Apoc. 3.  
8.

mas; por quanto estan mas libres de ocasiones para bolver atrás, y reforman mas presto los apetitos de las cosas del siglo, que es lo que se requiere para comenzar à entrar en esta feliz Noche del sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comienzan, antes que entren en esta Noche del sentido, y todos los mas entran en ella; porque comunmente los verán caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion sensitiva, por ser tan comun, podriamos traer aqui gran numero de autoridades de la divina Escritura, donde à cada passo particularmente en los Psalmos, y Profetas se hallan muchas, y por evitar prolixidad las dexamos, aunque algunas traeremos despues.

### C A P. IX.

*De las señales en que se conocerá, que el espiritual va por el camino desta Noche, y purgacion sensitiva,*

PERO porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes, no de la dicha Noche, y purgacion del apetito sensitivo, sino, ò de pecados, ò de imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algùn mal humor, ò indisposicion corporal, pondré aqui algunas señales, en que se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgacion, ò si nace de algunos

de los dichos vicios, para lo qual hallo, que ay tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios al alma en la Obscura Noche, à fin de enjugarle, y purgarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa la dexa engolofinar, ni hallar favor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad, y sinfavor, no proviene de pecados, ni de imperfecciones nuevamente cometidas. Porque si esto fuesse, sentiria se ya en el natural alguna inclinacion, ò gana de gustar de alguna otra cosa que de las de Dios. Porque quando quiera se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado à ella poco, ò mucho, segun el gusto, y aficion que alli aplicò. Pero porque este no gusta, ni de cosa de arriba, ni de abaxo, podria provenir de alguna indisposicion, ò humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal, y condicion.

La segunda señal, y condicion desta purgacion, es, que ordinariamente trae la memoria en Dios con sollicitud, y cuydado penoso, pensando que no sirve à Dios, sino que buelve atrás, como se ve sin aquel favor en las cosas de Dios. Que en esto se ve, que no sale de floxedad, y tibieza este sin

labor, y sequedad; porque de razon de la tibieza es, no se le dà mucho, ni tener sollicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieza, ay mucha diferencia. Porque la que es tibieza tiene mucha remission, y floxedad en la voluntad, y en el animo sin sollicitud de servir à Dios: la que solo es sequedad purgativa, tiene consigo ordinaria sollicitud con cuydado, y pena, como digo, de que no sirve à Dios. Y esta, aunque algunas vezes se ayudan de la melancolia, ò otro humor, como otras vezes lo es, no por esto dexa de hazer su efecto purgativo del apetito; pues de todo gusto està privado, y solo su cuydado trae en Dios. Porque quando es puro humor, todo se vâ en disgustos, y estragos del natural, sin estos deseos de servir à Dios que tiene la sequedad purgativa, con la qual, aunque la parte sensitiva està muy caida, floxa, y flaca para obrar, por el poco gusto que halla el espíritu, empero està prompto, y fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerças del sentido al espíritu, de los quales por no ser capaz el sentido, y fuerça natural, se queda ayuno, seco, y vazio. Porque la parte sensitiva no tiene habilidad para lo que es puro espíritu; y assi gustando el espíritu, se descubre la carne, y se afloxa para

obrar; mas el espíritu, que entonces vâ recibiendo el manjar, anda fuerte, y mas alerta, y sollicito, que antes en el cuydado de no faltar à Dios, el qual no siente luego al principio el labor, y deleyte espiritual, sino la sequedad sin sabores, por la novedad del trueque. Porque aviendo tenido el paladar hecho à effortos gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. Y porque tambien el paladar espiritual no està acomodado, y purgado para tan sutil gusto, hasta que successivaméte se vaya disponiendo por medio desta seca, y obscura Noche, no puede sentir el gusto, y bien espiritual, sino la sequedad, y sin sabor à falta de lo que antes con tanta facilidad gustava. Porque estos que comienza Dios à llevar por estas soledades del desierto, son semejantes à los hijos de Israel, que luego que en el desierto les començò Dios à dàr el manjar del Cielo tan regalado, que como alli dize, se convertia al labor que cada vno queria, con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas que comian antes en Egipto, por aver tenido el paladar hecho, y mas engolosinados en ellas, q en la dulçura delicada del manjar Angelico; y lloravan, y gemian por las carnes entre los manjares del Cielo: *Recordamur piscium, quos comedabamus in Egipto gratos, in mē-*

*Exod.*  
16.14.  
*Sap.* 16.  
21.

*Num.*  
11.5.

tem

*tem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porriqué, & capé, & allia.* Que à tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incommutable del Cielo. Pero como digo, quando estas sequedades provienen de la vida purgativa del apetito sensible; aunque al principio el espíritu no siente labor por las causas que acabamos de dezir, siente la fortaleza, y brio para obrar en la sustancia que le dà el manjar interior, el qual manjar es principio de obscura, y seca contemplacion para el sentido, la qual contemplacion es oculta, y secreta para el mismo, que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad, y vazio, que haze al sentido, dà al alma inclinacion, y gana de estarse à solas, y en quietud sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces, si à los que esto acaece, se supiesen quietar, descuydando de qualquiera obra interior, y exterior, que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer, estando sin sollicitud de hazer alli nada, mas que dexarse llevar de Dios, recibir, y oir con atencion interior, y amorosa; luego en aquel descuydo, y ocio, sentirán delicadamente aquella refeccion interior. La qual es tan delicada, que ordinariamente, si tiene gana, ò cuydado sobre añadido, y

particular en sentirla, no la siente; porque como digo, en ella obra el mayor ocio, ò descuydo del alma, que es como el ayre, que en queriendo cerrar el puño, se sale. Y à este proposito podemos entender lo que el Espofo dixo à la Esposa en los Cantares, es à saber: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mí, porque ellos me hazen bolar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de suyo, y por su habilidad, antes estorva la obra que Dios en ella vâ haziendo que ayude; lo qual antes era muy al revés. La causa es, porque yà en este estado de contemplacion, que es quando sale del discurso à estado de aprovechados, yà Dios es el que obra en el alma, de manera, que parece que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirve sino, como avemos dicho, de estorvar la paz interior, y la obra que en aquella sequedad del sentido haze Dios en el espíritu. La qual, como es espiritual, y delicada, haze obra quieta, y delicada, pazifica, y muy agena de todos estos gustos primeros, que eran muy palpables, y sensibles. Por

*Cant. 6.*  
4.

Plal. 84  
2.

que esta paz es la que dize David, que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Y de aqui es la tercera.

La tercera señal que ay, para que sepamos ser esta purgacion del sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprovechandose del sentido de la imaginacion, para que la mueva, como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comienza Dios à comunicarsele, no yá por el sentido, como antes hazia por medio del discurso, que componia, y dividia las noticias, sino por el espiritu puro, en que no ay discurso sucesivamente, comunicandole el acto de sencilla contemplacion, la qual no alcançan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores; de aqui es, que la imaginacion, y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dár principio con alguna consideracion, ni hallaren ella pie yá de ahí adelante.

En esta tercera señal se entiende, que este empacho de las Potencias, y disgusto dellas, no proviene de algùn mal humor, porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en un ser, luego con algun cuydado que ponga el alma, buelve à poder lo que antes, y hallan sus arrimos las potencias. Lo qual en la

purgacion del apetito no es así, porque en comenzando à entrar en ella, siempre vâ adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad, que à los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera, que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y alivios sensibles; porque por su flaqueza no convenia destetarlos de un golpe; con todo vâ entrando siempre mas en ella, y acabando con la obra sensitiva, si es que han de ir adelante. Porque los que no vâ por camino de contemplacion, muy diferente modo llevan; en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido que aunque algunas vezes las tienen, otras no; y aunque algunas vezes no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo porque los mete Dios en esta Noche à estos para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales, y no para llevarlos à la via del espiritu, que es esta Contemplacion. Porque no à todos los que se exercitan de proposito en el camino del espiritu, lleva Dios à Contemplacion perfecta; el porque, él se lo sabe. De aqui es, que à estos nunca les acaba de desarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos,

tos, sino algunos ratos, y à temporadas, como avemos dicho. *Del modo con q se han de aver estos en esta Noche Obscura.*

EN el tiempo, pues, de las sequedades desta Noche Sensitiva, en la qual haze Dios el trueque que avemos dicho arriba, sacando al alma de la via del sentido à la del espiritu, que es de meditacion à Contemplacion, donde no ay poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el alma de suyo con sus Potencias, como queda dicho, padecen los espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como por el rezelo que tienen, de que yân perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan, y procuran (como lo han avido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias à algun objeto de discurso, pensando que quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazen no sin harta desgana, y repugnancia interior del alma, que gustava de estar en aquella quietud, y ocio. Con lo qual divertiendose en lo vno, no aprovechan en lo otro:

porque por vsar su espiritu, pierden el espiritu que tienen de tranquilidad, y paz. Y así son semejantes al que dexa lo hecho para bolverlo a hazerlo, al que se salió de la Ciudad, para bolver à entrar en ella, ò al que dexa la caça para bolver à andar à caça: y esto en esta parte es escusado, porque no hallará nada, y porque se buelve à su primer estilo de proceder, como queda dicho. Estos en este tiempo, sino ay quien los entienda, buelven atrás, dexando el camino, ò aflojando, ò à lo menos le estorvan de ir adelante, por las muchas diligencias que hazen de ir por el camino primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando demasiadamente el Natural, imaginando que queda por su negligencia, ò pecados. Lo qual es yá escusado; porque les lleva yá Dios por otro camino, que es de Contemplacion diferente del primero: porq el vno es de meditacion, y discurso, y el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que desta manera se vieren, convieneles, que se consuelen perseverando con paciencia; y no teniendo pena confien en Dios, que no dexa à los que es sencillo, y recto coracon le buscan, ni les dexará de dárlo necesario para el camino, hasta llevarlos à la clara, y pura luz de amor, que les dará por medio de la otra Noche Obscura del Espiritu, si mereciere.

ren que Dios les ponga en ella.

El estilo, que han de tener en esta del Sentido, es que no se den nada por el discurso, y meditacion: pues ya, como he dicho, no es tiempo de esso: sino que dexen estar el alma en sosiego, y quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que harto harán en tener paciencia, y en perseverar en la Oracion, con solo dexar al alma libre, y desembaraçada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuidado alli de que pensaràn, ni meditaràn; contentandose solo con vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios, y estar sin cuidado, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirlo, y de gustarle. Porque todas estas preteasiones inquietan, y distraen el alma de la sossegada quietud, y ocio suave de Contemplacion, que aqui se dà. Y aunque mas escrupulos le vengán de que pierda tiempo, y que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada; sufrase, y estése sossegado, como que no và allí mas que à estarse à su placer, y anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores, seria estorvar, y perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, y ocio del alma està asentando,

y imprimiendo en ella. Bien assi como si el Pintor estuviese pintando, ò alcoholando vn rostro, que si vn rostro se meneasse en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estava haziendo. Y assi quando el alma està en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, ò cuydadosa advertencia, que ella quiera tener, entonces la distraerà, y inquietarà, y hazerla sentir sequeedad, y vazío del Sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia; tanto mas sentirà la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde à esta tal alma conviene, no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las Potencias: antes ha de gustar, que se le pierdan presto. Porque no estorvando la operacion de la Contemplacion infusa, que và Dios dando con mas abundancia pacifica, la recrea, y dà lugar à que arda, y se encienda en el espiritu del amor, que esta obscura, y secreta Contemplacion trae consigo, y pega al alma.

No querria empero que de aqui se hiziese regla general de dexar meditacion, ò discurso, que el dexarla ha de ser siempre à mas no poder, y solo por el tiempo, que, ò por via de purgacion, y tormento, ò por muy perfecta Contemplacion la estorvare el Señor. Que en el de-  
mas

mas tiempo, y ocasiones, siempre ha de aver este arrimo, y reparo, y mas de la vida, y Cruz de Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente à la subida Contemplacion. La qual no es otra cosa que infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que si le dà lugar, inflama al alma en espíritu de amor, segun ella dà à entender en el verso siguiente.

### C A P. XI.

*Declaranse los tres versos de la Cancion.*

*Cō ansias en amores inflamada.*

**L**A inflamacion de amor comunmente à los principios no se siente, por no aver comenzado à emprenderse por la impureza del Natural, ò por no le dàr lugar pacifico en el alma, por no entenderse, como avemos dicho. Mas à vezes con esso, y sin esso comienza luego à sentirse alguna ansia de Dios, y quanto mas và, mas se va sintiendo el alma aficionada, y inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal amor, y aficion: sino que le parece, crecer tanto en si à vezes esta llama, y inflamacion, que con ansias de amor desea à Dios: segun David estando en esta Noche, lo dize de si

por estas palabras: *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & necescivi.* Porque se inflamò mi coraçon, es à saber, en amor de contemplacion, tambien mis gustos, y aficiones se mudaron, es à saber, de la via sensitiva à la espiritual con esta santa sequeedad, y cessacion en todos ellos, que vamos diziendo. Y yo, dize, fui resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque, como avemos dicho, sin saber el alma por donde va, se ve aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo, que solia gustar, y solo se ve enamorada sin saber como. Y porque à vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los huesos en esta sed, y se marchita el Natural, y estraga su calor, y fuerça por la viveza de la sed de amor; y siente el alma, que es viva esta sed de amor. La qual tambien David tenia, y sentia, quando dize: *Sitivit anima mea ad Deum vivum.* Mi alma tuvo sed à Dios vivo. Que estanto, como dezir: Viva fue la sed, que tuvo mi alma. La qual sed, por ser viva, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia desta sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y haze de advertir, que como aqui comencè

*Psa. 72.*  
21.

*Psa. 14. 3.*

à dezir à los principios, comúnmente no se siente este amor, sino la sequedad, y vacío que vamos diciendo: y entonces en lugar deste amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, y vacíos de las Potencias, es vn ordinario cuydado, y sollicitud de Dios con pena, y rezelo de que no le sirva: que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espíritu atribulado, y sollicito por su amor. Esta sollicitud, y cuydado pone en el alma aquella secreta contemplación, hasta que por tiempo aviendo purgado algo el Sentido, esto es la parte Sensitiva de las fuerzas, y aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, va encendiendo en el espíritu este amor divino. Pero entretanto, en fin como el que está puesto en cura, todo es padecer en esta Obscura Noche, y seca purgación del apetito, curandose de muchas imperfecciones, y exercitandose en muchas virtudes, para hazerse capaz del dicho amor, como agora se dirá sobre el verso siguiente.

*O dichosa ventura!*

**Q**ue por quanto pone Dios al alma en esta Noche sensitiva à fin de purgar el Sentido de la parte inferior, y acomodarle, y sugetarle, y vnirle con el

espíritu, escureciendole, y haziendole cessar de los discursos, como tambien despues à fin de purificar el espíritu para vnirle con Dios, le pone en la Noche espiritual; gana el alma, aunque à ella no le parece, tantos provechos, que tiene por dichosa ventura aver salido del laço, y apretura del Sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche: dize el presente Verso, es à saber. *O dichosa ventura!* Acerca del qual nos conviene aqui notar los provechos, que halla en esta Noche el alma, por causa de los quales tiene por dichosa ventura passar por ella, todos los quales provechos, encierra en el siguiente Verso.

*Salí sin ser notada.*

**L**A qual salida se entiende de la fugación, que tenia el alma à la parte Sensitiva en buscar à Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las desta parte inferior: pues que à cada passo tropezava en mil imperfecciones, y ignorancias, como avemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los quales se libra, apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abajo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros innumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como agora diremos, que será cosa gustosa, y

de.

de gran consuelo para el que por aqui camina, ver como cosa que tan aspera, y adversa parece al alma, y tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los quales, como dezimos, se consiguen en salir el alma segun el afición, y operación, por medio desta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar à las eternas, que es grande dicha, y ventura. Lo vno, por el gran bien, que es apagar el apetito, y afición acerca de todas las cosas. Lo otro, por ser muy pocos los que sufren, y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guía à la Vida, como dize nuestro Salvador: *Quam angusta porta, & arcta via est que ducit ad vitam, & pauci sunt qui inveniunt eam.* Porque la angosta puerta es esta Noche del Sentido, del qual se despoja, y desnuda el alma para entrar en ella, rigiendose por Fè, que es agena de todo Sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espíritu, en que adelante entra el alma caminado à Dios en Fè muy pura, que es el medio por donde se vne con él. Por el qual camino, por ser tan estrecho, obscuro, y terrible, tanto que no ay comparación desta Noche del Sentido à la del espíritu en la obscuridad, y trabajos, como diremos muchos menos los que caminan por él; pero son sus pro-

vechos tambien mucho mayores. De los quales comengaremos agora à dezir algo con la brevedad que se pudiere, por passar à la otra Noche.

CAP. XII.

*De los provechos, que causa en el alma esta Noche del Sentido.*

**E**sta Noche, y purgación del apetito tan dichosa para el alma por los grandes bienes, y provechos que haze en ella: aunque à ella antes le parece, como avemos dicho, que se los quita, que así como Abraham hizo gran fiesta, quando quitò la leche à su hijo Isaac: así se gozan en el Cielo de que ya saque Dios à esta alma de pañales, de que la baxe de sus brazos, de que la haga andar por su pie: de que tambien quitandole el pecho de la leche, y blando, y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza, y que comience à gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas del Sentido le comienza à dar el espíritu vacío, y seco de los jugos del Sentido, que es la contemplación infusa, que avemos dicho. Y este es el primero, y principal provecho, que aqui el alma consigue, del qual casi todos los demás se causan.

Destos, el primer provecho, es conocimiento de sí, y de su

mi-

Gen. 21.  
8.

Math.  
7. 14.



miseria. Porque demás de que todas las mercedes, que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vazío de las Potencias, acerca de la abundancia que antes sentia, y la dificultad que halla el alma en las cosas buenas; la hazen conocer de sí la baxeza, y miseria, que en el tiempo de su prosperidad no echava de ver. Desto ay buena figura en el Exodo, donde queriendo Dios humillar á los hijos de Israel, y que se conociesen, les mandò quitar, y desnudar el trage, y atavío festi- val, con que ordinariamente andavan compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc depone ornatum tuum*. Aora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festi- val, y poneros vestidos comunes de trabajo, para que se- pais el tratamiento, que mere- ceis. Lo qual es, como si dixera: Por quanto el trage que trais, por ser de fiesta, y alegria, os ocasiona à no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros sois, quitaos ya esse trage, para que de aqui adelante, viendoos vestidos de vileza, conozcais, que no mereceis mas, y quien vosotros sois. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andava como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, consuelo, y arrimos; andava el alma mas satisfecha, y conté-

ta, pareciendole que en algo ser- via à Dios. Porque esto aunque expressamente entonces no lo tengan en sí, alomenos en la sa- tisfacion que hallan en el gusto, se les assienta algo dello. Pero ya puesta en effortro traxe de traba- jo de sequedad, y de abandono obscurecidas sus primeras luzes; possee, y tiene mas de veras esta tan excelente, y necessaria vir- tud del conocimiento proprio, teniendo ya en nada, ni teni- endo satisfacion alguna de sí: porque ve, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de sí, y desconuelo, que tiene de que no sirve à Dios; tiene, y estima Dios en mas que todas las obras, y gustos prime- ros, que tenia el alma, y hazia, por mas que ellos fuessen. Por quanto en ellas se le ocasiona- van muchas imperfecciones, y ignorancias; y deste trage de se- quedad, no solo lo que avemos dicho, sino tambien los prove- chos, que aora diremos, y mu- chos mas, que se quedaràn por dezir, proceden, como de su ori- gen, y fuente del conocimiento proprio.

Quanto à lo primero nacele al alma tratar con Dios con mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gos- to, y consuelo no hazia; porque aquel favor q̄ sentia hazia ser al apetito acerca de Dios, algo mas

atre-

Exod. 3.  
3.

atrevido, y menos cortès de lo que devia. Como acaeciò à Moysen, quando sintiò ue Dios le hablava: que llevado de aquel gusto, y apetito, sin mas conside- racion se atrevia à llegar, sino le mandara Dios, que se detuviera, y descalçara: *Nè appropries hinc, solve calceamentum de pedi- bus tuis*. Por lo qual se denota el respeto, y discrecion en desnudez de apetito; con que se ha de tratar con Dios. De donde quando obedeciò en esto Moy- sen, què d'ò tan puesto en razon, y tan advertido, que dize la Escri- tura, que no solo no se atreviò à llegar, mas que, ni aun osáva mi- rar à Dios. Porque quitados los zapatos de los apetitos, y gos- tos, conocia grandemente su mi- seria delante de Dios, que assi le convenia para oir las palabras Divinas. La disposicion tam- bien, que diò Dios à Iob para hablar con él, no fueron aque- llos deleytes; y eloria, que el mis- mo Iob alli refiere, que solia tener con su Dios; sino ponerle desnudo en vn muladar, desam- parado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia, y amargura, y sembrado de gusa- nos el suelo; y entòces desta ma- nera se preció el altissimo Dios que levanta al pobre del estier- col, de comunicarse con mas abundancia, y suavidad, descu- briendole las Altezas profun- das de su Sabiduria, qual nunca antes avia hecho en el tiempo

de la prosperidad.

Y aqui nos conviene notar otro excelente provecho, que ay en esta noche, y sequedad del apetito Sensitivo, pues avemos venido à dar en él, y es, que en esta Noche Obscura del apetito, porque se verifique lo que dize el Profeta: *Orietur in tenebris lux tua*. Luzirá tu luz en las tinieblas: alumbra Dios al alma, no solo dandole conoci- miento de su miseria, y baxeza, como avemos dicho; sino tam- bien de la grandeza, y excelencia de Dios. Porque demás de que apagados los apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el entendimie- to para entender la verdad: por- que el gusto sensible, y apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, y embarça al espíritu. tambien aquel aprieto, y seque- dad del Sentido ilustra, y aviva el entendimiento, como dize Isaias: *Vexatio intellectum dabit auditui*. Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vazia, y desembaraçada, que es lo que se requiere para su divina influencia, sobrenatural- mente por medio desta Noche Obscura, y seca de contempla- cion la va instruyèdo en su divina Sabiduria; lo qual, por los ju- gos, y gustos primeros no hazia. Esto da muy bien à entender el mismo Profeta Isaias, diziendo: *Quem docebit scientiam, & que intelligere faciet auditum*.

Isai. 58.  
10.

Isai. 28.  
12.

Ab-

*Ablactaros à lacte, auulsos ab uberibus.* Aquien enseñará Dios su ciencia, y à quien hará oír su palabra? A los desleitados de la leche, y à los desfarrimados de los pechos. En lo qual se dà à entender, que para esta divina influencia, no tanto es disposición la leche primera de la suavidad espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitivas, que gustava el alma: quanto el carecer de lo vno, y el desfarrimo de lo otro. Por quanto para oír à este gran Rey cõ la cortesia devida, le conviene al alma estar muy en pie, y desfarrimada, segun el afecto, y sentido: como de si lo dize Abacuc: *Super custodia meam stabo, & figam gradum meum super mansionem: & contempnabor, ut videam quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre mi custodia, esto es, desfarrimado del apetito, y afirmaré el passo, esto es, no discurriré con el sentido, para contemplar, y entender lo que de parte de Dios se me dixere. De manera que ya tenemos, que desta Noche seca, sale conocimiento de si primeramente, de donde como de fundamento nace este otro conocimiento de Dios. Que por esto dezia San Agustín à Dios: Conozcame Señor à mi, y conozcete he à ti. Porque como dicen los Filosofos, vn extremo se conoce bien por otro. Y para probar mas cumplidamente la

eficacia que tiene esta Noche Sensitiva en su sequedad, y desfarrimo para ocasionar mas luz, que de Dios deziamos recibir aqui el alma: alegaremos aquella autoridad de David, en que dà bien à entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize, pues assi: *In terra deserta, & in via, & in aquosa, sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En la tierra deserta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu virtud, y gloria. Lo qual es cosa admirable, que no dà à entender aqui David que los deleytes espirituales, y gustos muchos que avia tenido, fuesen disposición, y medio para conocer la gloria de Dios, sino la sequedad, y desfarrimo de la parte Sensitiva, que se entiende aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien, que los conceptos, y discursos divinos, de que avia usado mucho, fuesen camino para sentir, y ver la virtud de Dios: el no poder fixar el concepto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion Imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. De manera que para conocer à Dios, y à si mismo, esta Noche Obscura es el medio con sus sequedades, y vazío: aunque no cõ la plenitud, y abundancia que en la otra de Espiritu: porque

Ps. 62. 3.

Abac. 2.

1.

28. 107

este conocimiento es como principio del otro.

Saca tambien el alma en las sequedades, y vazío desta Noche del apetito, humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser soberbia Espiritual. Por la qual humildad, que adquiere por el dicho conocimiento proprio, se purga de todas aquellas imperfecciones, en que caia en el tiempo de su prosperidad. Porque como se ve tan seca, y miserable, ni aun por primer movimiento le passa, que va mejor que los otros, ni que les lleva ventaja, como antes hazia, antes por el contrario conoce, que los otros van mejor. Y de aqui nace el amor del proximo: porque los estima, y no los juzga, como antes solia, quando se veia assi con mucho fervor, y à los otros no: solo conoce su miseria, y la tiene delante de los ojos, tanto que no le dexa, ni dà lugar para ponerlos en nadie; lo qual admirablemente David estando en esta Noche manifesta, diziendo: *Obmutui, & humiliatus sum, & silvi à bonis, & dolor meus renovatus est.* Enmudecí, y fui humillado, y tuve silencio en los bienes, y renobóse mi dolor. Esto dize, porque le parecia, que los bienes de su alma estaván tan acabados, que solamente no avia, ni hallava lenguaje de ellos: mas acerca de los agenos tambien enmudeció con el dolor del conocimiento de su miseria,

Ps. 38. 7.

Aqui tambien se hazen sujetos, y obedientes en el camino Espiritual, que como se ven tan miserables, no solo oyen lo que les enseñan, mas aun desean que qualquiera los encamine, y diga lo que deven hazer. Quitafeles la presuncion, que en la prosperidad à vezes tenían. Y finalmente, de camino se les barren todas las imperfecciones, que tocamos alli, hablando de la Soberbia Espiritual.

## CAP. XIII.

*De otros provechos, que causa en el alma esta Noche del Sentido.*

**A** Caece de las imperfecciones, que en la Avaricia Espiritual tenían en q codiciavan vnas, y otras cosas Espirituales, y nunca se veia satisfecha el alma de vnos exercicios, y otros con la codicia del apetito, y gusto q hallava en ellos, aora en esta Noche seca, y Obscura anda bien reformada; porque como no halla el gusto, y sabor que solia; antes halla en ellas sin sabor, y trabajo, con tanta templança vna de ellas, que por ventura podria perder, y à por corta; como antes perderia por larga, aunque à los que Dios pone en esta Noche; comunmente les da humildad, y promptitud; pero sin sabor, para que solo por Dios hagan aquello que se les mandaz y desapropriandose de muchas,

Y

99

cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acerca de la Luxuria Espiritual tambien se vé claro, que por esta sequedad, y sin favor del Sentido, que halla el alma en las cosas Espirituales, se libra de aquellas impurezas, que allí notamos: pues comunmente diximos, que procedían ocasionadamente del gusto, que del Espiritu redundava en el sentido.

Pero las imperfecciones, de que se libra el alma en esta Noche Obscura acerca del quarto vicio, que es Gula Espiritual, pueden véer allí, aunque no está dichas todas, porque son innumerables: y así yo aquí no las referiré: porque querria ya concluir con esta Noche, para passar à la otra, en la qual tenemos grave doctrina. Basta para entèder los innumerables provechos, que demàs de los dichos, gana el alma en esta Noche contra este vicio de Gula Espiritual, dezir, que de todas aquellas imperfecciones, que allí quedan dichas, se libra, y de otros muchos, y mayores males, que allí no están escritos, en que vinieron à dar muchos, de que tenemos experiencia por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque como Dios en esta seca, y Obscura Noche, en que pone el alma, tiene refrenada la concupiscencia, y enfrena lo el apetito, de manera, que apenas se puede oír de sabores, ni gustos sensi-

bles de cosa de arriba, ni de abajo, y esto lo va continuando de tal manera, que se vá el alma reformando, mortificando, y componiendo, segun la concupiscencia, y apetitos, que parece pierden las fuerzas de sus pasiones; si guéle demàs de los dichos por medio de esta sobriedad Espiritual, admirables provechos en ella; porque con la mortificacion de los apetitos, y concupiscencias vive el alma en paz, y tranquilidad Espiritual; que donde no tenia apetito, y concupiscencia, no ay perturbacion, sino paz, y consuelo de Dios.

Sale de aquí otro segundo provecho, y es, que trae ordinaria memoria de Dios con temor, y rezelo de volver atrás, como queda dicho, en el camino Espiritual. El qual es grande provecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion del apetito; porque se purifica el alma, y limpia de las imperfecciones que se le pegavan por medio de los apetitos, y aficiones, que de suyo embotan, y ofuscan el alma.

Ay otro provecho muy grande en esta Noche para el alma, y es, que se exercita en las virtudes de por juto, como es en la paciencia, y longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, y vacios, sufriendo el perseverar en los exercicios Espirituales, sin consuelo, y sin gusto. Exercita se la caridad de Dios: pues ya no por el gusto, y sabor que ha-

lla

lla en la obra, es movido sino solo por Dios. Exercita aquí tambien la virtud de la fortaleza: porque en estas dificultades, y sin sabores que halla en el obrar, saca fuerzas de flaqueza, y así se haze fuerte. Y finalmente, en todas las virtudes, así Cardinales, como Teologales, y Morales se exercita el alma en estas sequedades. Y que en esta Noche consigo el alma todos estos quatro provechos, que aveamos aquí dicho, conviene à saber: delectacion de paz, ordinaria memoria de Dios, y limpieza, y pureza del alma, y el exercicio de virtudes, que acabamos de dezir, dizelo David como lo experimentò él mismo, estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum, & defecit spiritus meus.* Mi alma desecò las consolaciones: tuve memoria de Dios, hallé consuelo, y exerciè me, y desfalleció mi Espiritu. Y luego dize: Meditarè de Noche con mi coraçõ, y exercitavame, y barria, y purificava mi Espiritu; conviene à saber, de todas las aficiones.

Acerca de las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que allí diximos, que son embidia, ira, y accidia, tambien en esta sequedad del apetito se purga el alma, y adquiere las virtudes à ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y

otras tentaciones, y trabajos, en que à bueltas desta Noche, Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tambien para con el proximo. De manera, que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas proprias contra si, ni sobre las ajenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querelas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia, tambien aquí tiene caridad con los demàs: porque si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le dava pena, que otros fuessen à él preferidos, y que llevassen la ventaja: porque ya aquí se la tiene dada, viendose tan miserable, como se vé, y la embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos: lo qual es mucha virtud.

Las accidias, y tedios que aquí tiene en las cosas espirituales, tampoco son viciosos como antes; porque aquellos procedian de los gustos espirituales, que à veces tenia, y pretendia tener, quando no los hallava. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto, porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del apetito.

Demàs destes provechos que están dichos, otros innumerables consigue por medio desta seca contemplacion. Porque en medio destas sequedades, y aprietos,

Y2

tos,

tos, muchas veces quando me nos piensa, comunica Dios al alma suavidad espiritual, y amor muy puro, y noticias espirituales, à vezes muy delicadas, cada vna muy de mayor provecho, y precio, que quanto antes gustava. Aunque el alma en los principios no lo piensa así, porque es muy delicada la influencia espiritual, que aqui se da, y no la percibe el sentido.

Finalmente, por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espíritu, en que se van grangeando los doze Frutos del Espíritu-Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, demonio, mundo, y carne; porque apagándose el fabor, y gusto sensitivo, acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerzas contra el espíritu.

Estas sequedades; pues hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios; pues que ya no se mueve à obrar por el gusto, y fabor de la obra, como por ventura lo hazia quando gustava, sino solo por dar gusto à Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia, sino temerosa, y rezelosa de si, no temiendo de si satisfacion alguna; en lo qual està el santo temor, q̄ conserva, y aumera las virtudes. Apaga tambien esta sequedad

las concupiscencias, y bríos naturales, como queda dicho; porque aqui, sino es el gusto, que de fuyo Dios le infunde algunas vezes, por maravilla halla gusto, y consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuydado de Dios, y las ansias por servirle: por q̄ como se leván enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentava, y criava los apetitos tras que iba, solo queda seco, y en desnudo el ansia de servir à Dios, que es cosa para èl muy agradable: pues como dize David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.* El espíritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el alma, pues, conoce, que en esta purgacion seca por donde passò, sacò, y cõsiguiò tan preciosos provechos, y tantos como aqui se hã referido, no haze mucho en dezir en la Cancion, que vamos declarando el Verso: *O dichosa vernal Sali sin ser notada.* Esto es; sali de los lazos, y sujeciõ de los apetitos sensitivos, y aficiones, sin ser notada; es à saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiesen impedir. Los quales ( como avemos dicho ) en los apetitos, y gustos enlazan el alma, y la detienen, que no salga de si à la libertad del perfecto amor de Dios, sin los quales ellos no pueden combatir al

*Psal. 50.  
19.*

alma, como queda dicho.

De donde en sossegándose por continua mortificacion las quatro pasiones del alma, que son gozo, dolor, esperança, y temor: y en adormiéndose en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales: y en alcanzando de obra la armonia de los sentidos, y potencias interiores, cesando de sus operaciones discursivas, como avemos dicho, la qual estoda la gente, y morada de la parte inferior del alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad, y queda la casa sossegada, y quieta, como lo dize el siguiente verso.

#### C A P. XIV.

*En q̄ se declara el ultimo verso de la primera Cancion.*

*Estando ya mi casa sossegada.*

**E**Stado ya esta casa de la sensualidad sossegada, esto es, mortificadas sus pasiones, apagadas sus codicias, y los apetitos sossegados, y adormidos por medio desta Noche dichosa de la purgaciõ sensitiva, saliò el alma à començar el camino, y via del espíritu, que es de los aprovechados, que por otro nõbre llaman la via iluminativa, ò de Contemplacion infusa, con que Dios de fuyo anda apacentando, y reficionado el alma, sin discurso, ni

ayuda activa, con industria de la misma alma. Tal es, como avemos dicho, la Noche, y purgaciõ del sentido; la qual en los que despues han de entrar en la otra mas grave del espíritu, para pasar à la divina union de amor de Dios (porque no todos, sino los menos pasan ordinariamente) suele ir acompañada con graves trabajos, y tentaciones sensitivas, que duran mucho tiempo, aunque en vnos mas que en otros; porque à algunos se les dà el Angel de Satanas, que es espíritu de fornicacion, para que los açote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones; y les atribule el espíritu con feas advertencias, y representaciones muy visibles en la imaginacion, que à vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes se les añade à esta Noche el espíritu de blasfemia. El qual en todos sus cõceptos, y pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias, y à vezes con tanta fuerza sugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es grave tormento.

Otras vezes se les dà otro abominable espíritu, que llaman, *Spiritus vertiginis*, que los exercite. El qual de tal manera les obscurece el sentido; que los llena de mil escrúpulos, y perplexidades tan entrecadas al juicio dellos, que nunca pueden salir.

atisfazerse en nada, ni arrimar el juicio à consejo, ni concepto, el qual es vno de los mas graves estímulos, y horrores desta Noche, muy vezino à lo que passa en la Noche espiritual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgacion sensitiva à los que ha de poner después en la otra ( aunque no todos pasan à ella) para que castigados, y abofeteados de esta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los Sentidos, y Potencias para la vnion de la Sabiduria, que alli les han de dár. Porque si el alma no es tentada, exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su Sentido à la Sabiduria. Que por esto dixo el Ecl. siástico: *Qui non est tentatus, quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscer?* El que no es tentado, qué sabe? Y el que no es probado, quales son las cosas que reconoce? De la qual verdad dà Gremias buen testimonio, diciendo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Calligasteme, Señor, y fui enseñado. Y la mas propia manera de este castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos, por quanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza na-

tural estava afectado: y donde es humillada el alma de veras para el ensalgamiento que ha de tener.

Pero el tiempo, que al alma tengan en este ayuno, y penitencia del Sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo, porque no passa en todos de vna manera, ni vnas mesmas tentaciones; que esto va medido por la Voluntad de Dios, conforme à lo mas, ò menos, que ca la vno tiene de imperfeccion que purgar: y tambien conforme al grado de vnion de amor, à que Dios la quiere levantar, le humillará mas, ò menos intensamente, ò mas, ò menos tiempo. Los que tienen sujeto, y mas fuerza para sufrir, con mas intension los purga, y mas presto. Porque à los muy flacos con mucha remission, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta Noche, dándoles ordinarias refecciones al Sentido, porque no buelvan atrás, y tarde lleguen à la pureza de perfeccion en esta vida, y algunos destos nunca. Que ni bien están en la Noche, ni bien fuera della: porque aunque no pasan adelante, para que se conserven en humildad, y conocimiento proprio, los exercita Dios algunos ratos, y dias, en aquellas sequedades, y tentaciones, y les ayuda con el consuelo: otras vezes à temporadas, porque disminuyan-

do no buelvan à buscar el del mundo. A otras almas mas flacas anda Dios en ellas como desapareciendo, y trasponiéndose para exercitarlas en su amor, porque sin desvios no aprendieran à llegar à Dios. Pero las almas, que han de pasar à tan dichoso, y alto estado, como es la vnion de amor, por

muy aprieñta que Dios las lleve, arto tiempo suelen durar en estas sequedades, ordinariamente, como està visto por experiencia. Concluyendo, pues, con este libro, comencemos à tratar de la segunda Noche.



# LIBRO SEGUNDO,

DE LA NOCHE OBSCURA, TRATASE DE LA MAS INTIMA PURGACION, QUE ES LA SEGUNDA NOCHE DEL ESPIRITU.

## CAPITULO PRIMERO.

Comiençase à tratar de la Noche segunda del Espiritu. Dize à que tiempo comiença.



LA Alma, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche del Sentido, pone su Magestad en la vnion de amor, antes suele passar arto tiempo, y años, en q̄ salida el alma de el estado de principiantes, se exercita en el de los aprovechados. En el qual (así como el que ha salido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, y satisfacion del alma,

y con mas abundante, y interior deleyte, que tenia à los principios, antes que entrasse en la dicha Noche, no trayendo ya atada la imaginacion, y Potencias al discurso, y cuydado espiritual, como solia; porque con gran facilidad halla luego en su espíritu muy serena, y amorosa Cõtemplacion, y sabor espiritual, sin trabajo del discurso. Aunque como no està bien echa la purgacion del alma (porque falta la principal parte, que es la del espíritu, sin lo qual, por la comunicacion q̄ ay de la vna parte à la otra, por razon de ser vn solo supuesto; tampoco la pur-

gacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos, à vezes mucho mas intensos que los passados, que son como presagios, y mensageros de la Noche venidera del espíritu, aunque no son estos durables, como será la Noche que espera. Porque aviendo passado vn rato, ó ratos, ó dias desta Noche, ó tempestad, luego buelve à su acostumbra da serenidad, y desta manera va purgando Dios algunas almas, que no han de subir à tan alto grado de amor, como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion, ó purgacion espiritual; haziendo anochecer, y amanecer à menudo; porque se cumpla lo que dize David, que embia su cristal; esto es, su Contemplacion, como à bocados; *Psalm. Mittit cristallum suum, sicut buccellas.* Aunque estos bocados de obscura Contemplacion, nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que avemos de dezir, en que de proposito pone Dios al alma para llevarla à la divina vnion.

Este sabor, pues, y gusto interior, que dezimos, que con abundancia, y facilidad halla, y gustan estos aprovechados en su espíritu, con mucha mas abundancia, que antes se les comunicaba, redundando de ad en el Sen-

tido mas que solia antes de esta sensible purgacion. Que por quanto él està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del espíritu à su modo. Y como en fin esta parte sensitiva del alma es flaca, y incapaz, para las cosas fuertes del espíritu; de aqui es, que estos aprovechados, à causa de esta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimientos, y flaquezas de estomago, y en el espíritu consiguientemente fatiga. Porque como dize el Sabio: *Corpus, quod corrumpitur, aggravat animam.* El cuerpo que se corrompe, agrava el anima. De aqui es, que las comunicaciones destes, ni pueden ser muy fuertes, ni muy intensas, ni muy espirituales, quales se requieren para la divina vnion con Dios, por la flaqueza, y corrupcion de la sensualidad, que participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, y descomyuntamientos de huesos, q̄ siempre acaecen, quando las comunicaciones no son puramente espirituales; esto es, al espíritu solo, como son las de los perfectos, purificados ya por la Noche segunda del espíritu, en los quales cessan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo, gozando ellos de la libertad del espíritu, sin que se anuble, y trasponga el sentido. Y para que

Sapi. 2.  
15.

se entienda la necesidad que estos tienen de entrar en esta Noche de espíritu, notaremos aquí algunas imperfecciones, y peligros, que tienen estos aprovechados.

## C A P. II.

*De algunas imperfecciones, que tienen estos aprovechados.*

**D**Os maneras de imperfecciones tienen estos aprovechados; unas son habituales, otras actuales; las habituales son las aficiones, y hábitos imperfectos, que todavía, como raíces han quedado en el espíritu, donde la purgación del Sentido no pudo llegar. En la purgación de los qualis, la diferencia que ay de essotra, es, la que de la raíz á la rama, ó sacar vna mancha fresca, ó vna muy asentada, y vieja; porque, como diximos, la purgación del Sentido, solo es puerta, y principio de Contemplación, para la del espíritu y mas sirve de acomodar el Sentido al espíritu, que de vnir el espíritu con Dios. Mas todavía se quedan en el espíritu las manchas del hombre viejo, aunque á él no se le parecen, ni las echa de ver; las cuales, sino salen con el xabon, y fuerte lexia de la purgación desta Noche, no podrá el espíritu venir á pureza de vnion divina.

Tienen tambien estos la *Habitud*

*betudo mentis*, y rudeza natural, que todo hombre contraxo por el pecado, y la distracción, y exterioridad del espíritu: la qual conviene, que se illustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y aprieto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado de este estado de aprovechados, las tienen: las quales no pueden estar con el estado perfecto de vnion, por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera, mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, y tan manuales en el Sentido, caen en algunos inconvenientes, y peligros, que á los principios diximos. Porque como ellos hallan á manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al Sentido, y espíritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, y espirituales (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acontece á muchos destos en este estado; en lo qual el demonio, y la propia fantasía, muy ordinariamente haze trampantojos al alma) y como cō tanto gusto suele imprimir, y sugerir el demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, con gran facilidad la embelesa, y engaña, no teniendo ella cautela para resignarse, y defenderse fuertemente de todas estas visiones, y sentimientos. Porque aquí haze el

de

demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas, y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, creen muchas vezes á su fantasía. Aquí los suele el demonio llenar de presunción, y soberbia, y atraídos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos exteriores, que parezcan de santidad, como son arrobamientos, y otras apariencias. Hazense así atrevidos á Dios, perdiendo el santo temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes: y tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos destos; y tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su vuelta al camino puro de la virtud, y verdadero espíritu. En las quales miserias vienen á dar, comienzan lo á darse con demasiada seguridad á las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando comiençavan á aprovechar en el camino espiritual. Avia tanto que dezir de las imperfecciones destos, y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras; que lo quier dexar. Solo digo, para fundar la necesidad que ay de la Noche espiritual, que es la purgación, para el que ha de pasar adelante; que á lo menos ninguno de estos aprovechados, por bien que le ay anandado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afeciones naturales, y

hábitos imperfectos, de que diximos ser necesario, preceder purificación para passar á la divina vnion. Y de más desto, lo que arriba dexamos dicho, es á saber, que por quanto todavía participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, y fuertes, como se requieren para la dicha vnion: por tanto, para venir á ella, conviene al alma entrar en la segunda Noche del espíritu, donde desnudando el Sentido, y espíritu perfectamente de todas estas aprehensiones, y sabores le han de hazer caminar en obscura, y pura Fè, que es proprio, y adequado medio, por donde el alma se vne con Dios, segun por Oseas se dize: *Sponsa*

*Osee 9.  
16.*

*bo te mihi in Fide. Yo te desposaré conmigo, esto es; te vniré conmigo en Fè.*

## C A P. III.

*Anoracion para lo que se sigue.*

**H**AN, pues, y á estos aprovechados, por el tiempo que han pasado, experimentado estas dulces comunicaciones, para que así artada, y saboreada del espiritual gusto, la parte sensitiva, que del espíritu dimanava, se abunasse, y acomodasse en vno con el espíritu, comiendo cada vno en su manera, de vn mismo manjar espiritual, y en vn mismo plato, de vn solo supelito, y

su

fugeto, para que así ellos en alguna manera juntos, y conformes en vno, estén dispuestos para sufrir la aspera, y dura purgacion del espíritu, que les espera, en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del alma espiritual, y sensitiva; porque la vna, nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido, es, quando de proposito comienza la del espíritu. De donde la Noche que avemos dicho del Sentido, mas se puede, y deve llamar cierta reformation, y enfrenamiento del apetito, que purgacion. La causa es, porque todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerza, y raíz en el espíritu, y así hasta que se purgué los malos hábitos, las rebeliones, y siniestros del, no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche que se sigue, se purgan entrambas partes juntas, que este es el fin, porque convenia aver pasado por la reformation de la primera Noche, y llegado à la bonança, que de ella salió, para que unido con el espíritu, en cierta manera se purguen, y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte, y dura purga, bien es menester, que sea aver reformado antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios, por el dulce, y sabroso trato que con él después tuvo, no tuviera fuerza, ni

disposicion el natural para sufrir.

Por tanto toda via el trato, y operaciones que tienen estos aprovechados con Dios, son muy baxas, à causa de no tener purificado, y ilustrado el oro del espíritu: por lo qual toda via entienden de Dios como pequeños, y hablan de Dios como pequeños, y sabé, y sienten de Dios como pequeños, segun dize San Pablo: *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus.* Por no aver llegado à la perfeccion, que es la unio de el amor con Dios, por la qual unio ya como grandes, obran grandezas con su espíritu, siendo ya sus obras, y Potencias mas Divinas que humanas, como después se dirà, queriendo Dios desnudarlos de hecho de este viejo hombre, y vestirlos de el nuevo, que segun Dios, es criado en la novedad de el sentido, que dize el Apostol: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Y en otro lugar: *Reformamini in novitate spiritus vestri.* Desnudaes las Potencias, y aficiones, y sentidos, así espirituales, como sensibles, así interiores, como exteriores, dexando à oscuras el Entendimiento, y la Voluntad à secas, y vazia la Memoria, y las aficiones de el alma en suma afficcion, amargura, y aprieto, privandola del sentido, y gusto, que

*I. Cor. 13  
II.*

*Ephes.*

*4. 24.*

*Roman.*

*12. 2.*

que antes sentia de los bienes espirituales, para que esta privacion sea vno de los principios, que se requiere en el espíritu para que se introduzca, y vna en él la forma espiritual del espíritu, que es la unio de amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura, y obscura contemplacion, como el alma lo dà à entender en la primera Cancion. La qual, aunque està declarada al principio de la primera Noche del Sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda del espíritu, por ser la principal parte de la purificacion del alma. Y así à este proposito la pondremos, y declararemos aqui otra vez.

#### CAPITULO IV.

*Ponese la primera Cancion, y su declaracion.*

*En una Noche Obscura,  
Con ansias en amores inflamada,  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa fofegada.*

Entendiédo agora esta cancion, à proposito de la purgacion, ó desnudez, ó pobreza de espíritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemos la declarar en esta manera, y que dize el alma así: En pobreza, y desartimo de todas las apprehensiones de mi alma; esto es, en

obscuridad de mi entendimiento y aprieto de mi voluntad, en afficcion, y angustia de la memoria, dexandome à oscuras en pura Fè, la qual es Noche Obscura para las dichas Potencias naturales: sola la voluntad tocada de dolor, y aficiones, y ansias de amor de Dios, sali de mi casa misma: esto es, de mi baxo modo de entender, y de mi flaca fuerza de amar, y de mi escasa, y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el demonio me lo estorven. Lo qual fue grande dicha, y buenaventura para mí: por que en acabádo de aniquilarse, y sossegarse las Potencias, pasiones, y aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, y gustava de Dios; sali del trato, y escasa operacion dicha, à la operacion, y trato con Dioses à saber, mi Entendimiento sali de sí, volviéndose de humano en divino: porque viniéndose por medio desta purgacion con Dios, ya no entiendo con el modo limitado, y corto que antes; sino por la divina Sabiduria, con que se unió. Y mi Voluntad sali de sí haciéndose divina por que unida con el divino amor ya no ama con la fuerza, y vigor limitado que antes: sino con fuerza, y pureza del divino espíritu. Y así la Voluntad ya acerca de Dios no obra humanamente: y ni mas, ni menos la Memoria se ha trocado en apprehensiones enteras de gloria. Y finalmente, todas las fuerzas,



y afectos del alma, por medio de esta Noche, y purgacion del viejo hombre, se renuevan en temples, y deleytes divinos.

## C A P. V.

*Ponese el primer verso, y comienza à declarar como esta Contemplacion obscura, no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento.*

*En una Noche Obscura.*

**E**sta Noche Obscura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, y imperfecciones habituales, naturales, y espirituales, que llaman los Contemplativos, Contemplacion infusa, ò Mistica Teologia, en que de secreto enseña Dios al alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente à Dios, oírle, y recibir su luz, sin entender, como es esta Contemplacion infusa. Por quanto es Sabiduria de Dios amorosa, la qual haze particulares efectos en el alma: porque la dispone purgandola, y iluminandola para la vnion de amor con Dios, donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los espiritus bienaventurados, ilustrandolos, es la que aqui purga al alma, y la ilumina.

Pero es la duda; porque à la Lumbre divina, que como dezi-

mos, ilumina, y purga al alma de sus ignorancias, la llama aqui el alma la Noche Obscura? A lo qual responde, que por dos cosas es esta divina Sabiduria, no solo Noche, y tiniebla para el alma; mas tambien pena, y tormento. La primera, es por la Alteza de la Sabiduria divina, que excede el talento del alma, y desta manera le es tinieblas. La segunda, por la baxeza, y impureza della: y desta manera le es penosa, y afflictiva, y tambien obscura. Para probar la primera, conviene suponer cierta doctrina del Filosofo, que dize, que quanto las cosas divinas son en si mas claras, y manifestas, tanto mas son al alma obscuras, y ocultas naturalmente. Así como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y obscurece la pupila de la lechuzca, y quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potencia visiva, y la priva excediendola por su flaqueza. De donde quando esta divina luz de Contemplacion embiste en el alma, que aun no está ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque, no solamente la excede, sino tambien la obscurece, y priva el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa San Dionisio, y otros Misticos Teologos llaman à esta Contemplacion infusa: rayo de tinieblas; conviene à saber, para el alma no ilustrada, y purgada:

por

porque de su gran luz sobrenaturales vencida la fuerza natural intelectual, y privada de su modo de entender natural. Por lo qual David tambien dixo: *Nubes, & caligo in circuitu eius.* Que cerca de Dios, y enderredor del ay esta obscuridad, y nube, no porque ello así sea en si, sino para nuestros Entendimientos flacos, que en tan inmensa luz se ciegan, y quedan ofuscados, no alcanzando tan gran Alteza. Que por esto el mismo David lo declaró, diziendo: *Psal. 17. Pre fulgore in conspectu eius 13. nubes transferunt.* Por el gran resplandor de su presencia se atravessaron nubes; es à saber, entre Dios, y nuestro entendimiento. Y esta es la causa, porque en derivando Dios de si al alma, q aun no está transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta, le causa tinieblas obscuras en el Entendimiento. Y que esta obscura Contemplacion tambien le sea al alma penosa à estos principios, está claro. Porque como esta divina Contemplacion infusa tiene muchas excelencias en extremo buenas; y el alma que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn sujeto, el alma de necesidad aya de penar, y padecer, siendo ella el sujeto, en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los vnos contra los otros, por razon de

la purgacion, que le vas imperfecciones del alma por esta Contemplacion se haze, lo qual probaremos por induccion en esta manera. Quanto à lo primero, porque la luz, y sabiduria desta Contemplacion es muy clara, y pura, y el alma, en que ella embiste, está obscura, y impura. De aqui es, que la pena mucho el recibirla, así como quando los ojos están de mal humor enfermos, y impuros del embestimiento de la clara luz, reciben pena, y esta pena en el alma, à causa de su impureza, es inmensa, quando de veras es embestida desta divina luz, que embistiendo en el alma esta luz pura, à fin de exceller la impureza della, sintiese el alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios contra ella, y que ella está hecha contraria à Dios. Lo qual es de tanto sentimiento, y pena para el alma, porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado. Que vno de los trabajos que mas sentia Job, quando Dios le tenia en este exercicio, era este, diziendo: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipsum gravis?* Porque me has puesto contrario à ti, y soy grave, y pesado à mi mismo? Porque viendo el alma claramente aqui, por medio desta clara, y pura luz, aunque à obscuras, su impureza, conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo que mas la pena es es, temer,

que

que nunca lo será, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersión que tiene de la mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias. Porque aquí se las muestra todas al ojo esta Divina, y obscura luz, y que vea claro, como de suyo no podrá tener otra cosa. Podemos entender à este sentido aquella autoridad de David, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut arenam animam eius.* Por la iniquidad corregiste al hombre, y bisiste defazer su alma, como el araña se defentraña. La segunda manera en que pena el alma, es à causa de su flaqueza natural, y espiritual; porque como esta Divina Contemplacion embiste en el alma con alguna fuerza, à fin de ir la fortaleciendo, y domando: de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando cò alguna mas fuerza la embiste. Porque el Sentido, y espíritu, así como si estuviese debaxo de alguna inmensa, y obscura carga, está penando, y agonizando, tanto, que tomara por partido, y alivio el morir. Lo qual aviendo experimentado el Santo Job, dezia: *Nolo multa fortitudine contendant mecum, ne magnitudinis sua mole me premat.* No quiero que trate conmigo en mucha fortaleza, porque no me opri-

ma con el peso de su grandeza. Que en la fuerza de esta opresión, y peso, se siente el alma tanta agena de ser favorecida, que le parece, y así es, que aun en lo que solia hallar algun arriño, se acabó con lo demás, y que no ay quien se compadezca de ella. A cuyo proposito tambien dize Job: *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, qui a manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, alomenos vosotros mis amigos, porque me ha tocado la mano del Señor. Cosa de grande maravilla, y lastima, que sea aquí tanta la flaqueza, y impureza del alma, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda, y suave, la siente el alma aquí tan grave, y contraria, como no cargar, ni assentarla, sino solamente tocar, y esto misericordiosamente, pues lo haze à fin de hazer mercedes al alma, y no de castigarla.

## CAP. VI.

*De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche*

**L**A tercera manera de pasión, y pena, que el alma aquí padece, es à causa de otros dos extremos, conviene à saber, Divino, y humano, que aquí se juntan. El Divino es esta Contemplacion purgativa; y el humano es el sugeto del alma. Que como

Job 19.  
21.

Jona. 2.  
6.

Pf. 17. 5.

Pf. 87. 6.

el divino embiste à fin de sazónarla, y renovarla, para hazerla divina, y desnudandola de las aficiones abituales, y propiedades del hombre viejo, conque ella está muy unida, còglutinada, y conformada; de tal manera la desmenuza, y deshaze abforviendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, y derritiendo à la faz, y vista de sus miserias con muerte de espíritu cruel; así como si tragada de vna bestia en su vientre tenebroso se sintiese estar digiriendo, padeciendo estas angustias, como Ionàs en el vientre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de oscura muerte le conviene estar para la espiritual resurrección que espera. La manera desta pasión, y pena, aunq de verdad ella es sobre manera, describe David, diziendo: *Circunderunt me gemitus mortis: dolores inferni circunderunt me: in tribulatione mea clamavi.* Cercaronme los gemidos de la muerte; los dolores del infierno me rodearon; en mi tribulacion clamé. Pero lo que esta doliéte alma aquí mas siente es, parecerle claro que Dios la ha desechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, q para ella es grave, y lastimera pena, creer, q la ha dexado Dios. La qual tambien David sintiendola mucho en este caso dize: *Sicut vulnerati*

*non es memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt, posuerunt me in lacu inferiori in tenebrosis, & in umbra mortis; super me confirmatus est furor tuus, & omnes fluctus tuos induxisti super me.* De la manera que los ligados está muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: así me pusieron à mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte, y está sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Porque verdaderamente quando esta Contemplacion purgativa aprieta sombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno siéte el alma muy à lo vivo: que consista, en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, y indignado él, y que está enojado, que todo se siente aquí y mas que le parece en vna temerosa aprehension que es para siempre. Y el mismo desamparo siente de todas las criaturas, y desprecio acerca de ellas, particularmente de sus amigos. Que por esto prosigue luego David, diziendo: *Longè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominationem sibi.* Alexaste de mi mis amigos, y conocidos: tuvieronme por abominacion. Todo lo qual como quien tambien la experimentò corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionàs, diziendo así: Arrojaste-

me el profundo en el coraçõ de la mar, y la Corriente me cercò; todos los golfos, y olas passaron sobre mi, y dixè: Arrojado estoy de la presencia de tus ojos: pero otra vez verè tu fante. Tèplo (lo qual dize, porque aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma; el abismo me ciõ, el piego cubriò mi cabeça, à los estremes de los montes descendì: los cerros de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerros, aqui à este proposito, son las imperfecciones del alma que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia desta obscura contemplacion, que es la Magestad, y grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma, otro extremo, que ay en ella de intima pobreza, y miseria, la qual es de las principales penas que padece en esta purgacion. Porq̃ siente en si vn profundo vazio, y pobreza de tres maneras de bienes, q̃ se ordenan al gusto del alma, que son temporal, natural, y espiritual, vièdose puesta en los males contrarios, conviene à saber, miserias de imperfecciones, sequedades, y vazios de las aprehensiones de las potencias, y desamparos del espiritu en tinieblas. Que por quanto purga Dios al alma, segun la sustancia sensitiva, y espiritual

y segun las potencias interiores, y exteriores, conviene, que el alma sea puesta en vazio, y pobreza, y desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vazia, y en tinieblas. Porq̃ la parte sensitiva se purifica en la sequedad, y las potencias en el vazio de sus aprehensiones, y el espiritu en tiniebla obscura. Todo lo qual haze Dios por medio desta obscura Contemplacion, en la qual no solo padece el alma el vazio, y suspension destes arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congojoso (como si à vno le suspèdiessen, ò detuviessen en el ayre, que no respirassi) mas tambien està purgando al alma, aniquilando, ó vaziano, ò consumiendole en ella (asì como, haze el fuego al orin y moho del metal (todas las afecciones, y habitos imperfectos que ha contrahido toda la vida. Que por estar ellos muy arraygados en el alma, suele padecer grave deshazimiento, y tormento interior demàs de la dicha pobreza, y vazio natural, y espiritual. Para que se verifique aqui la autoridad de Ezequiel, q̃ dize: *Congere ossa, quæ igne succendunt, consumentur carnes, & coquetur universa compositio, & ossa tabescent.* Iuntarè los huesos, encenderlos he en fuego conlumirse han las carnes, y cozerse ha toda la compositio, y deshazerse han los huesos. En lo qual se entiende

Ezech.

24. 10.

la

la pena que se padece en el vazio, y pobreza del alma à lo sensitivo, y espiritual. Y sobre esto, dize luego: Ponedla tambien asì vazia sobre las asquas, para que se caliente, y derrita su metal, y deshaga en medio della su inmundicia, y sea consumido su modo. En lo qual se dà à entender la grave passion que aqui el alma padece en la purgacion del fuego desta Contemplacion, pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique, y deshaga el orin de las afecciones, que està en medio del alma, es menester en cierta manera, que ella misma se aniquile, y desbaga, segun esta conaturalizada en estas passiones, y imperfecciones:

*Ibidem.* *Pone quoque eam super prunas vacuum, ut incalasciat, & liquefcant os eius, & constetur in medio eius inquinamentũ eius, & consumatur rabiõ eius.* De donde, porque en esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tãquã aurum in fornace probabit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo muy interior del alma con estremada pobreza en que està como acabando.

Sap. 3. 6

Como se puede ver en lo que à este proposito, de si dize David por estas palabras, clamando à Dios: *Salvã me fac Deus, quoniam intraverunt aqua usque ad animam meam, infixus sum in limo profundo, & non est substantia: veni in altitudine ma-*

*ris, & tempestas demersit me: laboravi clamans, rancos facta sunt fauces meæ: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.*

Salvame Señor, porque han entrado las aguas hasta el alma mia: fixado estoy en el limo del profundo, y no ay donde me sustentente: vine hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegó: trabajé clamando, enroquecióse mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma para ensalzarla mucho despues: y si el no ordenasse, que estos sentimientos, quando se avivan en el alma, se ador meciessen presto, desampararia el cuerpo muy en breves dias: mas son interpolados los ratos, en que se siente su intima viveza. La qual algunas vezes se siente tan à lo vivo, que se parece al alma, que vè abierto el infierno, y la perdicion. Porque destes son los que de veras descienden al infierno viviendo, y à modo del Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se avia de hazer alli, quando es de culpas, aunque sean veniales. Y asì el alma, que por aqui passa, y queda bien purgada, ò no entra en aquel lugar, ò se detiene alli poco: porque aprovecha aqui mas vna hora que muchas alli.

## CAPITULO VII.

*Prosigne en la misma materia de otras aflicciones, y aprietos de la voluntad.*

**L**As aflicciones de la Voluntad, y aprietos, son tambien aqui inmensos, y de manera, que algunas vezes traspasan al alma con la subita memoria de los males en que se ve, y con la incertidumbre del remedio. Y añadesse à esto la memoria de las prosperidades passadas, porque estos ordinariamente quando entran en esta Noche, han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos servicios, y esto les causa mas dolor, ver que están agenos de aquel bien, y q̄ ya no pueden entrar en él. Esto dize Iob tambien, como lo experimentò, por estas palabras: *Ego illo quondam opulentus, repente contritus sum tenuit cervicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum: circumdedit me lanceis suis, & vulneravit lumbos meos, non percepit, & efudit in terra viscera mea, & occidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas: faciem consueper cruce meam, & operui cinere carnem meam, facies mea intumuit à sterco, & palpebrae meae caligaverunt.* Yo aquel que solia ser opulento, y rico, de repente estoy desecho, y contrito: aflicción me la serviz, quebrantòme, y

pusome como blanco suyo, para herir en mi: cercòme con sus lagas, llagò todos mis lomos, no perdonò, derramò en la tierra mis entrañas, rompiòme, y añadiò llagas sobre llagas: embistió en mi, como fuerte Gigante: cospusome sobre mi piel, y cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha inchado con llanto, y cegadose mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas desta Noche: y tantas autoridades ay en la Escritura, que à este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escribiendo. Porque sin duda lo que se puede dezir es menos, por las autoridades ya dichas, se podrá barruntar algo dello. Y para ir concluyendo con este Verso, y dando à entender lo que en el alma es esta Noche, dirè lo que della siente Jeremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius; minavit, & adduxit in tenebras, & non in lacem: tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die. Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam sonavit ossa mea: edificavit in gyro meo, & circumdedit me felle, & labore, in tenebris collocavit me, quasi mortuos sempiternos; circum edificavit adversum me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum; conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit: versus in sidias factus est mihi, leo in abs-*

Thr. 3. 1

*conditis, semitas meas subvertit. & confregit me, posuit me desolatam: tetendit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagittam: misit in renibus meis filias pharetrae suae: factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum tota die, replevit me amaritudinibus, inebriavit me absinthio, & fregit ad numerum dentes meos, cibus me cinere: & repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum, & dixi: Periit finis meus, & spes mea à Domino. Recordare paupertatis, & transgressionis meae, absinthii, & fellicis: Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Yo varon, que veo mi pobreza en la vara de su indignacion, hame amenaçado, y traxome à las tinieblas, y no à la luz; ha buuelto, y convertido su mano sobre mi todo el dia: hizo vieja mi piel, y mi carne: desmenuçò mis huesos, enderredor de mi hizo cerca, y cercòme de hiel, y trabajo: en tenebrosidades me colocò como à les muertos sempiternos: cercò enderredor contra mi, por que no salga, agravòme las prisiones, y tambien quando viniere llamando, y rogando, ha excluido mi oracion: cerrado me ha mis salidas, y caminos con piedras quadradas: desbaratò mis pasos: puso azechadores, hecho para mi Leon en escondrijo: trastornò, y desmenuçòme: dexòme desamparado: es-

tendiò su arco; y pusome à mi como blanco de su facta: arrojò à mis entrañas las hijas de su aljava: hecho soy para escarnio de todo el pueblo, y para risa, y mofa dellos todo el dia; le nadome ha de amarguras: embriagòme con absintio: vno à vno me quebrantò mis dientes: apacentòme con ceniza: arroja da està mi alma de lapaz: olvidado estoy de los bienes, y dize: frustrado, y acabado està mi fin y mi pretencion, y mi esperança del Señor. Acuerdate de mi pobreza, y de mi exceso, del absintio, y de la hiel. Acordarme he con memoria, y mi alma en mi se desharà en penas.

Todos estos llantos hizo Geremias sobre estas penas, y trabajos, en que pinta muy al vivo las passiones del alma, en que esta purgacion, y noche espiritual la pone. De donde grande compasion conviene tener à la alma, que Dios pone en esta espantosa, y horrenda Noche. Porque aunque le corre muy buena dicha por los grandes bienes, que della le han de nacer, quando, como dize Iob, levantaré Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes, y produzga en luz la sombra de muerte: *Qui revelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis.* De manera, q̄ como dize David, venga à ser su luz, como fuerò sus tinieblas: *Sicut tenebrae eius ita, & lumen eius.*

Iob. 12.

Ps. 138.

21.

Ps. 143.  
B.

Con todo esto por la inmensa pena, con que anda penando, y por la grande incertidumbre que tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) que no ha de acabarse su mal, pareciendole, como tambien dize David: *Collocavit me in obscuris, sicut mortuos seculi*. Que la colocò Dios en las obscuridades, como à los muertos del siglo, angustiando por esto en ella su espiritu, y turbandose en ella su coraçon; es de averle gran dolor, y lastima; porque se añade à esto à causa de la soledad, y de amparo, que esta Noche le causa no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni en Maestro Espiritual. Porque aunque por muchas vias le testifique las causas del consuelo que puede tener por los bienes que ay en estas penas, no lo puede creer; porque como ella està tan embevida, y inmensa en aquel sentimiento de males, en que viò tan claramente sus miserias, parecele que como ellos no ven lo que ella ve, y siente; no la entendiendo, dizen aquello, y en vez de consuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal y à la verdad así es. Porque hasta que el Señor acabe de purgarla de la manera que èl lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, y aprovecha para su dolor. Quanto mas, que puede el alma tan poco en este

puesto, como el que tienè aprisionado en vna obscura masmorra, atado de pies, y manos, sin poderse mover, ni ver, ni sentir ningun favor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el espiritu, y se ponga tan sutil, sencillo, y delgado, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, segun el grado que su misericordia quisiere concederle de union de amor; que conforme à esto es la purgacion mas, ò menos fuerte, ò de mas, ò menos tiempo. Mas si ha de ser halgo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años, puesto que en estos medios ay interpolaciones, y alivios, en que por dispensacion de Dios, dexando esta Contemplacion obscura de embestir en forma, y modo purgativo, embiste iluminativa, y amorosamente, en que el alma bien como salida de tal masmorra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura, y libertad, siente, y gusta gran suavidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios, con abundancia facil de comunicacion espiritual. Lo qual es al alma indicio de la salud que va en ello obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la abundancia que espera. Y aun esto es tanto à vezes, que le parece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Porque desta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando son mas puramente espiri-

tua-

Ps. 29.7.

tuales, que quando buelven los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir dellos, y que se le acabaron yà sus bienes, como se ha visto por las autoridades alegadas: y quando son bienes espirituales tambien le parece al alma que se acabaron sus males, y no le faltarán ya los bienes, como David viendo en ellos lo confesò, diciendo: *Ego dixi in abundantia mea, non movebor in eternum*. Yo dixi en mi abundancia: No me moverè para siempre. Y esto acaece, porque la posesion actual de vn contrario, en el espiritu de suyo remueve la actual posesion, y sentimiento del otro: lo qual no es tanto en la parte sensitiva del alma, nor ser siica su aprehension; mas como quiera que el espiritu aun no està aqui purgado, y limpio de las aficiones que la parte inferior tiene contrahidas, aunque tenga mas consistencia, y firmeza; pero en quanto està afectado con estas, està sujeto à mas penas, como vemos que despues se mudò David sintiendo muchos males, y penas, aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, y dicho, que no se avia de mover jamás. Así el alma, como entonces se vé actuada con aquella abundancia de bienes espirituales, no echando de ver la raíz de la imperfeccion, y impureza, que todavia le queda; piensa, que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamien-

to las menos vezes acaece: porque hasta que està acabada de hazer la purificacion espiritual, muy raras vezes suele ser la comunicacion suave tan abundante, que le encubra la raíz que queda, de manera, que dexè el alma de sentir allà en el interior vn no se que, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio, sintiendo allà dentro como vn enemigo suyo, que aun que està como folegado, y dormido, se rezela, que bolverà à revivir, y à hazer de las suyas. Y así es, que quando mas segura està, buelve à tragar, y absorver el alma en otro grado mas duro, y obscuro, y lastimero que el pasado, el qual durarà otra temporada, por ventura mas larga, que la primera. Y aqui el alma otra vez viene à persuadirse, que to los los bienes està acabados para siempre. Que no le basta la experiencia, que tuvo del bien pasado, que gozò despues del primer trabajo, en que tambien pensava que yà no avia mas que penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto, que està yà todo acabado, y que no bolverà como la vez pasada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual aprehension del espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. Y así el alma aqui en esta purgacion, aunque parece que quie-

re bien à Dios, y que por él daría mil vidas ( como es así la verdad, porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto, antes le causa mas pena; porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa que le dé cuydado, como se vé tan miserable, reparando en si Dios no la quiere à ella, no asegurandose por entonces, que tiene por que ser amada, sino antes que tiene por que ser aborrecida, no solo del, sino de toda criatura para siempre, duelese de vér en si causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere, y desea.

## C A P. VIII.

*De otras penas que afligen al alma en este estado.*

**A**Y en este estado otra cosa, que al alma aqueja, y desconfuera mucho, y es que como esta Obscura Noche la tiene así impedidas las Potencias, y aficiones, no puede levantar, como antes el afecto, ó mente à Dios, ni le puede rogar, pareciendole lo que à Jeremias, que ha puesto Dios vna nube delante para que no palle la oracion: *Opposisti nubem tibi; ne transeat oratio.* Porque esto quiere dezir lo que en la autoridad alegada, dize: *Conclusit vias meas lapidibus quadris.* Cerró mis caminos cõ

piedras quadradas. Y si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad, sin jugo, que le parece, que no le oye Dios, ni haze caso dello, como tambien este Profeta dà á entender en la misma autoridad, diziendo: *Sed, & cum clamavero, & rogavero, exclusit orationem meam.* Quando clamare, y rogare, ha excluido mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, como dize Jeremias, su boca en el polvo: *Ponet in pulvere os suum.* Sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por esso ella no puede nada. De donde, ni rezar, ni asistir con mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni menos en las demás cosas, y tratos temporales tiene solo esto, sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos en la Memoria, que se le pasan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni que es lo que vá à hazer, ni puede estar muy advertida, aunque quiera, à nada de lo que está haziendo.

Que por quanto aqui, no solo se purga el Entendimiento de su imperfecto conocimiento, y la Voluntad de sus aficiones, sino tambien la Memoria de sus noticias, y discursos, conviene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, paraq se cumpla lo que de si dize David en esta purga-

cion:

*Psal. 72.*  
21.

cion: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Yo fui aniquilado, y no supe. El qual no saber, se estiende à estas insipiecias, y olvidos de la Memoria, las quales enagenaciones, y olvidos sò causados del interior recogimiento, en que esta Contemplacion absorve al alma; porque para que el alma quede dispuesta, y templada à lo divino con sus potencias para la divina vnion de amor, convenia, que primero fuesse absorta con todas ellas en esta divina y obscura luz espiritual de Contemplacion. Y así fuesse abstraída de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intencion. Y así quanto esta divina luz embiste mas sencilla, y pura en el alma: tanto mas la obscurece, y vazia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y aficiones particulares, así de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos sencilla, y pura embiste, tanto menos la priva, y menos obscura le es; que es cosa que parece increíble dezir, que la luz sobrenatural, y divina tanto mas obscura es al alma, quanto ella tiene mas de claridad, y pureza: y quanto menos, le sea menos obscura. Lo qual se entiende bien, si consideramos lo que arriba queda probado en la sentencia del Filosofo, conviene à saber: Que las cosas sobrenaturales, tanto son à nuestro Entendimiento mas

obscuras, quanto ellas son en si mas claras, y manifestas. Y así embistiendole al alma con su lumbré divina el rayo de esta subida Contemplacion, como excede al natural de la misma alma, con esto la obscurece, y priva de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes mediante la luz natural aprehendia. Con lo qual, no solo la dexa obscura, sino tambien vazia, segun las Potencias, y appetitos, así espirituales, como naturales. Y dexandola así vazia, y à obscuras la purga, y ilumina con divina luz espiritual, sin pèsar el alma que la tiene, sino que está en tinieblas, como avemos dicho. Que así como el rayo de luz, si está puro, y no tiene en que reberverar, ó topar, casi no se divisa, y en la reberveracion, ó reflexion se vé mejor: así esta luz espiritual, de que está embestida el alma, por ser tan pura, no se divisa, ó percibe tanto en si: pero quando tiene en que reberverar, esto es, quando se ofrece alguna cosa que entender particular de perfeccion, ó juicio de lo que es falso, ó verdadero: luego le vé, y entiende muchas claramente, que antes que estuviessè en estas obscuridades. Y ni mas, ni menos conoce la luz que tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion q se le ofrecia: así como quando el rayo en si no se divisa tanto: pero si se ofrece passar por él vna ma-

no

## CAP IX.

*Como aunque esta Noche obscurece al espíritu, es para ilustrarle, y darle luz.*

**R**esta, pues, aquí dezir, que esta dichosa Noche, aunque obscurece al espíritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas; y aunque le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalzarle, y libertarle: y aunque le empobrece, y vazia de toda posesion, y aficion natural, no es sino para que divinamente pueda estenderse à gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abaxo, siendo con libertad de espíritu general en todo, porque así como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales, conviene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor, estén afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores, así al espíritu le conviene estar sencillo, puro, y desnudo de todas maneras de aficiones naturales, así actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura del espíritu de divina Sabiduría, en que por su limpieza gusta todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. Y sin esta purgación, en ninguna manera podrá sentir, ni gustar la sa-

tis

tisfación de toda esta abundancia de labores espirituales. Porque una sola aficion que tenga, ó particularidad à que esté el espíritu afido actual, ó habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, y intimo sabor del espíritu de amor, que contiene casi todos los labores con gran eminencia.

*Exod.*  
16. 3.

Porque así como los hijos de Israel, solo porque les avia quedado una sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas, que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado pan de Angeles en el desierto, que era el Manà, el qual, como dize la divina Escritura, tenia suavidad de todos los gustos, y se convertia al gusto que cada uno queria: así no puede llegar à gustar los deleytes del espíritu de libertad, segun la Voluntad desea, el espíritu, que toda via estuviere afectado con alguna actual, ó habitual aficion, ó con particulares inteligencias, ó qualquiera otra limitada apprehension. La razon desto es, porque las aficiones, sentimientos, y apprehensiones del espíritu perfecto, por ser tan superiores, y muy particularmente divinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que para poseer las unas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conviene mucho, y es necesario para que

el alma aya de passar à estas grandezas, que esta Noche Obscura de Contemplacion la aniquile, y desaga primero en sus haxeas, poniendola à obscuras, seca, apartada, y vazia: porque la luz, que se le ha de dar, es una altissima luz divina, que excede toda luz natural, y que no cabe naturalmente en el entendimiento. Y así conviene, que para que el entendimiento pueda llegar à unirse con ella, y hazerse divino en el estado de perfeccion, sea primero purgado, y aniquilado en su lumbre natural, poniendola actualmente à obscuras por medio desta obscura Contemplacion. La qual tiniebla conviene que le dure tanto, quanto sea menester, para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene en su manera de entender, en si formado: y en su lugar quede la ilustracion, y luz divina. Y así por quanto aquella fuerza que tenia, de entender antes, es natural: de aqui se sigue, que las tinieblas, que alli padece, son profundas, y horribles, y muy penosas, porque se sienten, y tocan en lo muy profundo del espíritu. Ni mas, ni menos, por quanto la aficion de amor, que se le ha de dar, en la divina unión es divina, y por esso muy espiritual, sutil, y delicada, y muy interior, que excede à todo afecto, y sentimiento natural, y imperfecto de la Voluntad, y todo appetito della: conviene, que pa-

ra

no, ó qualquiera cosa: luego se vé la mano, y se conoce que estava alli aquella luz del Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan sencilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada à ningun particular inteligible, natural, ni divino (pues acerca de todas estas apprehensiones tiene las Potencias del alma vazias, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el alma qualquiera cosa de arriba, ó de abaxo, que se ofrece.

*1. Cor. 2.* *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que

el espiritual todas las cosas penetra, hasta los profundos de Dios. Porque desta sabiduria general, y sencilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espíritu-Santo:

*Sapi. 7.* *Attingit autem ubique propter suam munditiam.* Que toca hasta

do quiera por su pureza, es à saber, porque no se particulariza à ningun particular inteligible, ni aficion. Y esta es la propiedad del espíritu purgado, y aniquilado à cerca de todas particulares aficiones, y inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vazío, obscuridad, y tinieblas, lo abraça todo con gran disposición, para que se verifique en él místicamente lo de San Pablo: *Nihil habentes, &*

*omnia possidentes.* Porque tal bienaventurança se devia à tal pobreza de espíritu.

ra que la Voluntad pueda venir à gustar por vnion de amor esta Divina aficion, y deleyte tan subido, sea primero purgada, y aniquilada en todas sus aficiones, y sentimientos, dexandola en seco, y en aprieto tanto, quanto conviene, segun el abito que tenia de naturales aficiones, assi acerca de lo divino, como de lo humano: para que estenuada, enjuta, y privada en el fuego de esta obscura Contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon de el pez de Tobias en las brasas) tenga disposicion pura, y sencilla, y el paladar purgado, y sano para sentir los subitos, y peregrinos toques de el Divino amor, en que se verá transformada divinamente, expelidas por entonces todas las contrariedades actuales, y habituales, que antes tenia. Tambiẽ, porque para la dicha vnion, à que la dispone esta obscura Noche, ha de estar el alma llena, y dotada de cierta Magnificencia gloriosa en la comunicacion cõ Dios, que encierra en si innumerables deleytes, que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede poseer (porque segun dize Isaias, y San Pablo:) *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, que preparavit Deus* 1. Cor. 28. *ijs, qui diligunt illum.* Ni ojo lo viò, ni oido lo oyò, ni cayò en coraçon humano lo que aparejò Dios à los que le aman, con

viene, que primero sea puesta el alma en vazio, y en pobreza de espiritu, purgandola de todo arrimo, consuelo, y aprehension natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo, para que assi vazia estè bien pobre de espiritu, y desnuda de el hombre viejo, para vivir aquella nueva, y bienaventurada vida, que por medio de esta Noche Obscura se alcanza, que es el estado de la vnion con Dios.

Y porque el alma ha de venir à tener vn sentido, y noticia divina muy generosa, y sabrosa acerca de todas las cosas divinas, y humanas, que no caen en el comun sentir, y saber natural de el alma (porque las mira con ojos tan diferentes que antes, como difiere la luz, y gracia de el Espiritu Santo del Sentido, y lo divino de lo humano) conviene al espiritu adelgazarse, y curtirse acerca de el comun, y natural sentir poniendole por medio de esta purgativa Contemplacion en grande angustia, y aprieto. y à la Memoria remota de toda amigable, y pacifica noticia, con sentido muy interior y temple de peregrinacion, y estrañeza de todas las cosas, en que le parece, que todas son estrañas, y de otra manera que lo solian ser; porque en esto vâ sacando esta Noche al espiritu de su ordinario, y comun sentir de las cosas, para traerle al sentido divino, el qual es estraño, y age-

no

no de toda manera humana, tanto, que le parece al alma, que anda fuera de si. Otras vezes piensa si es encantamiento el que tiene, ò embalsamiento: y anda maravillada de las cosas que ve, y oye, pareciendole muy peregrinas, y estrañas, si èdo las mismas, que comunmente solia tratar. De lo qual es causa el irse ya el alma haziendo agena, y remota del comun sentido, y noticias acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida que desta.

Todas estas afflictivas purgaciones del espiritu, para reengendrarla en vida de espiritu por medio desta divina influencia, las padece el alma, y con estos dolores viene à parir el espiritu de salud: porque se cumpla la sentencia de Isaias, que dize: *A facie tua Domine cœcpi mus & quasi parurivimus, & peperimus spiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, y estuvimos como con dolores de parto, y parimos el espiritu de salud. Demàs desto, porque por medio de esta Noche contemplativa se dispone el alma para venir à la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleytable, que como dize la Escritura, excede todo Sentido: conviene al alma, que toda la paz primera (la qual por estar embuelta con tantas imperfecciones, no era paz, aunque à ella le parecia, porque

andava à su labor, que era paz, paz dos vezes, esto es, del Sentido, y del espiritu) sea primero purgada, y ella quitada, y perturbada desta paz imperfecta: como lo sentia, y llorava Jeremias en la autoridad que del alegamos, para declarar los trabajos desta Noche passada, diziendo: *Repulsa est à pace anima mea.* Quitada, y despedida estè mi alma de la paz. Esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene el alma dentro de si, en que con la aprehensio, y sentimiento de las miserias en que se ve, sospecha que està perdida, y acabados sus bienes para siempre. De aqui es, que entrò en el espiritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales, pronunciandolos à vezes por la boca, y resolviendose en lagrimas, quando ay fuerza, y virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ay este alivio. El Real Profeta David declaró muy bien esto, como quien tambien lo experimentò en vn Psalmò, diziendo: *Afflictus sũ, & humiliatus sũ nimis: rugiebã à gemitu cordis mei.* Fui muy affligido, y humillado, rugia del gemido de mi coraçon. El qual rugido es cosa de grã dolor, porq̃ algunas vezes con subita, y aguda memoria de estas miserias, en q̃ se vèe el alma, siente tanto dolor, y pena, que no se como se podria dar à entender,

Tren. 3.  
17.

Pf. 37. 9.



der, sino por la semejança, que el Santo Iob, estando en el mismo trabajo, dize por estas palabras: *Iob 3.24* *Tanquam inundantes aquae sic rugitus meus.* De la manera que son las avenidas de las aguas, así el rugido mio. Porque así como algunas veces las aguas hacen tales avenidas, que todo lo anegan, y llenan: así este rugido, y sentimiento del alma algunas veces crece tanto, que anegandola, y traspasandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales todos sus afectos profundos, y fuerças sobre todo lo que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las esperanças de la luz del día. Porque à este proposito dize tambien el *Iob 30.17.* *Nocte os meum perforatur doloribus, & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es horadada mi boca con dolores, y los que me comen, no duermen. Aquí por la boca se entiende la Voluntad, la qual es traspasada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cesan, ni duermen. Porque las dudas, y rezelos, que así la traspasan, nunca cesan.

Profunda es esta guerra, y combate, porque la paz que espera, ha de ser muy profunda, y el dolor espiritual es intimo, y delgado, y apurado: porque el amor que ha de poseer, ha de ser tambien muy intimo, y apurado. Que quanto mas intima, y

esmerada ha de ser, y quedarla obra, tanto mas intima, esmerada, y pura ha de ser la labor, y tanto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esso, como dize Iob, se está marchitando en si misma el alma, y hirviendo sus interiores sin alguna esperança: *Nunc autem in memetipso marcescit anima mea, & possidet me dies afflictionis.* Y ni mas, ni menos, porque el alma ha de venir à poseer, y gozar en el estado de perfeccion, à que por medio de esta purgativa Noche camina, de innumerables bienes, de dones, y virtudes, así segun la sustancia del alma, como segun sus Potencias, conviene, que primero generalmente se vea, y sienta agena, y privada de todos ellos, y le parezca, que dellos está tan lexos, que no se pueda persuadir, que jamás ha de venir à ellos, sino que todo bien se le acabò. Como tambien lo dà à entender Jeremias en la misma autoridad, quando dize: *Oblita sum honorum.* Olvidada estoy de los bienes;

Pero veamos agora, qual sea la obra, porque siendo esta luz de Contemplacion tan suave, y amigable para el alma, que no ay mas que desear: pues, como arriba queda dicho, es la misma con que se ha de venir el alma, y hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que desed; la causa con su embestimiento, estos principios po-

nosos, y exquisitos efectos, que aqui avemos dicho? A esta duda facilmente le responde, diziendole lo que ya en parte avemos dicho, y es que la causa de esto es que no ay de parte de la Contemplacion, y infusion divina, cosa que de suyo pueda dar pena antes mucha suavidad, y deleite; como despues se le dará. Pero la causa es la flaqueza, y imperfeccion, que entonces tiene el alma, y disposiciones que en si tiene contrarias para recibir aquella suavidad. Y así embiendole la luz divina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

## CAP. X.

*Explicase de raiz esta purgacion por una comparacion*

**P**ara mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir, conviene aqui notar, que esta purgacion, y amorosa noticia, ó luz divina, que dezimos, de la misma manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para venir conlgo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material en aplicandose al madero, lo primero que haze es començarle à defecar, echándole la humedad fuera, y haziendole llorar el agua, que en si tiene. Luego le va poniendo negro, escuro, y feo, y vendole secado poco à poco, le va sacando luz, y echando à fuera todos los accidentes feos, y oscuros que tiene contrarios al fuego. Y finalmente començandole à inflamar por defuera, y calentarle, viene à transformarle en si, y ponerle tan hermoso como el mismo fuego. En el qual termino, ya de parte del madero ninguna accion, ni passion ay propria de madero, salvo la cantidad, y gravedad menos sutil que la del fuego, teniendo en si las propiedades, y acciones del fuego: porq está seco, y seco está caliente, y caliente calienta, está claro, y esclarece, está ligero mucho mas que antes, obrando el fuego en él estas propiedades, y efectos. A este modo, pues, avernos de filosofar acerca deste divino fuego de amor de Contemplacion, que antes que una, y transforme al alma en si, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir à fuera sus fealdades, y ponela negra, escura, y así parece peor que antes. Porque como esta divina purga anda removiendo todos los malos, y viciosos humores, q por estar ellos muy artaygados, y asentados en el alma, no les echava ella de ver, y así no entendia que tenia en si tanto mal, y agora para echarlos fuera, y aniquilarlos, se los pone al ojo, y los ve tá claramente alumbrada por esta escura luz de divina Contemplacion (aun-

que no es peor que antes para si, ni para Dios) como vió en si lo que antes no veía, parecele, que está tal q̄ no solo no está para q̄ Dios la vea, sino para q̄ la aborrezca, q̄ ya le tiene aborrecida. Desta comparacion podemos ahora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diciendo, y pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, y la sabiduria amorosa, que se ha de venir, y transformar al alma, es la misma q̄ al principio la purga, y dispone: así como el mismo fuego q̄ transforma en si el madero incorporandose en él, es el que primero le estuvo disponiendo para el mismo efecto.

Lo segundo echaremos de ver, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la divina sabiduria, pues como dice el Sabio: *Venerunt autē mihi omnia bona pariter cū illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza, y imperfección, que tiene el alma para no poder recibir sin esta purgacion la luz divina, suavidad, y deleyte ( así como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto ) y por esto padece tanto. Lo qual tambien el Eclesiastico aprueba, diciendo lo q̄ él padeciò para venirse à venir cõ ella, y gozarla, diciendo así: *Venter meus conturbatus est*

*querendo illam, propterea vobis nam possideo possessionem.* Mi anima agonizò en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirirla, por esso possederé buena posesion.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino, la manera de penar de los del Purgatorio. Por que el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran del todo dispuestos para reynar, y venirse con Dios por gloria, y no tuviesen culpas porque padecer que son la materia en que allí prende el fuego, la qual acabada no ay mas que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del alma, y queda el gozar de la suerte que en esta vida se puede.

Lo quarto sacaremos de aqui como al modo que se va purgando, y purificando el alma por medio deste fuego de amor, se va mas inflamando en él, así como el madero al modo, y passo que se va disponiendo, se va mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma, sino algunas vezes, quando dexa de embestir la contèplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor que se va haziendo, porque se la descubren, pareciendole, que alcan mano de la obra, y saca el hierro de la hornaza, para q̄ parezca en alguna manera la labor, q̄ se va haziendo, y en-

tonces ay lugar para que el alma eche de ver en si el bien que no veía quando andava la obra. Así tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se dà lugar para que se vea bien quanto le aya inflamado.

Lo quinto sacaremos tambien desta comparacion lo que arriba queda dicho, conviene à saber: como sea verdad, que despues destes alivios buelve el alma à padecer mas intensa, y delgadamente que antes? Porque despues de aquella muestra que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones mas de afuera, buelve el fuego de amor à herir en lo que está por purificar, y consumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer del alma, quanto le va adelgazando las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas araygadas en lo de mas adentro. Y esto acaece al modo que en el madero, que quanto el fuego va entrando mas adentro, va con mas fuerza, y furor disponiendole lo mas interior para poseerlo.

Lo sexto sacaremos, que aunque el alma se goza muy ahincadamente en estos intervalos ( tanto, que como diximos, à vezes le parece, que no han de bolver mas los trabajos, aunque es cierto han de bolver presto ) no dexa de sentir, si advierte ( y à vezes ella se haze advertir ) vna

raíz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que está amenazado para bolver à embestir, y quando es así, presto buelve. En fin aquello que está por purgar, y ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: así como tambien en el madero lo que mas adentro está por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. Y quando buelve à embestir mas adentro esta purificacion, no ay que maravillar que le parezca al alma otra vez que todo el bien se le acabò, y que no piense bolver mas à los bienes: pues que puesta en pasiones mas interiores, todo el bien de afuera se le escondiò. Llevando, pues delante de los ojos esta comparacion la noticia, que ya queda dada sobre el primer Verso de la primera Cancion desta Obscura Noche, y sus propiedades terribles, será bueno salir destas cosas tristes del alma, y comenzar ya à tratar del fruto de sus lagrimas, y de sus propiedades dichosas, que se comienzan à cantar desde

este segundo  
Verso.



## CAP. XI.

*Comiençase à explicar el segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto de estos rigurosos aprietos, se halla con vehemente passion de amor divino.*

*Con ansias en amores inflamada.*

EN este Verso dà à entender el alma el fuego de amor, que avemos dicho, que à manera del fuego material en el madero, se va prendiendo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos, que passava en la parte sensitiva del alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta que agora dize, como lo es el alma del cuerpo, ò la parte espiritual de la sensitiva; porque esta es vna inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio de estos obscuros aprietos se siente estar herida el alma viva, y agudamente en fuerte amor de divino concierto sentimiento, y barrunto de Dios, aunque sin entender cosa particular: porque, como dezimos, el Entendimiento està à obscuras.

Siente aquí el espiritu apasionado en amor mucho, porque esta inflamacion espiritual haze passion de amor. Que por quan-

to este amor es infuso con especial modo concurre el alma aquí mas à lo passivo, y así engendra en ella, passion fuerte de amor. Y este amor và teniendo ya algo de la perfectissima unió con Dios, y así participa algo de sus propiedades. Las quales son mas principalmente acciones de Dios, q̄ de la misma alma recibidas en ella, dando sencilla, y amorosamente su consentimiento. Aunque el calor, y fuerza tēple, y passion de amor, ò inflamacion, como aquí la llama el alma, solo el amor de Dios, q̄ se và uniendo con ella, se le pega. El qual amor tanto mas lugar, y disposicion halla en el alma, para unirse con ella, y hierirla, quanto mas cerrados, enagenados, y inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder gustar cosa del Cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta obscura purgaciō, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan deterradas las Potencias, y tan recogidas, que no puedan gustar de cosa que ellas quieran. Todo lo qual haze Dios à fin de que apartandolas todas, y recogendolas para si, tenga el alma mas fortaleza, y habilidad para recibir esta fuerte unió de amor de Dios, q̄ por este medio purgativo le comiēça ya à dar, en q̄ el alma ha de amar cō todas sus fuerzas, y apetitos espirituales, y sensitivos, lo qual no podia ser, si ellos se derramasen en gustar otra cosa

fa

*Psal. 58*  
10.

fa. Que por esto para poder David recibir la fortaleza del amor desta unió de Dios, le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Mi fortaleza guardarè para ti; esto es, toda la habilidad, y apetitos, y fuerza de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion, ni gusto fuera de ti, en otra cosa.

Segun esto en alguna manera se podria considerar, quanta, y quan fuerte serà esta inflamacion de amor en el espiritu, donde Dios tiene recogidas todas las fuerzas, Potencias, y apetitos del alma, así el espirituales, como sensitivos, para que toda esta armonia em lleve todas sus virtudes, y fuerzas en este amor, y así venga à cumplir de veras, y con perfeccion con el primer precepto, que no deseando nada del hombre, ni excluyendo cosa suya deste amor, dize: *Amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma, y de todas tus fuerzas.*

Recogidos, pues, aquí en esta inflamacion de amor todos los apetitos, y fuerzas del alma, estando ella herida, y tocada, segun todos ellos, y apasionada: quales podemos entender, que seràn los movimientos, y aficiones de todas estas fuerzas, y apetitos, viendose inflamados, y heridos de fuerte amor, y sin satisfacion del, en obscuridad del, y duda sin duda, padeciendo mas hambre, quanto mas experimen-

tan de Dios? Porque el toque deste amor, y fuego divino, de tal manera seca el espiritu, y le enciende tanto los afectos por satisfacer su sed, que dà mil bueltas en si, y desea de mil modos, y maneras à Dios, con la codicia, y deseo, que David dà muy bien à entender en vn Psalmo, diziendo: *Sitivit in te anima mea; quàm multipliciter tibi caro mea*. Mi alma tuvo sed de ti; quan de muchas maneras se ha mi carne à ti, esto es en deseos; y otra translacion dize: *Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perrece por ti.*

Esta es la causa, porque dize el alma en el verso: *Con ansias en amores inflamada*. Porque en todas las cosas, y pensamientos, que en si rebuelve, y en todos los negocios, y casos, que se le ofrecen, ama de muchas maneras, y desea; y padece el deseo también à este modo de muchas maneras en todos los tiempos, y lugares, no soslegando en cosa, sintiendo esta ansia inflamada, y herida, segun el Santo Iob lo dà à entender, diziendo: *Sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius prestolatur finem operis sui: sic, & ego habui mentes vacuas, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormio dicà, quando consurgam? Et rursus expectabo vesperam, & replebor doloribus usque ad tenebras.* Así como el ciervo desea la sombra, y el mercenario desea el

Aa 2

fin

fin de su obra: así tuve yo los meses vazios, y contè las noches prolizas, y trabajosas para mi. Si me recostare à dormir dirè: Quando me levantarè? Y luego esperarè la tarde, y ferè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazefele à esta alma todo angosto, no cabe en sí, no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores hasta las tinieblas, que aqui dize Job: que hablando espiritualmente, y à nuestro proposito, es vn penar, y padecer sin consuelo de Esperança cierta de alguna luz, y bien espiritual. De donde su ansia, y pena en esta inflamacion de amor es mayor, por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno, de parte de las tinieblas espirituales en que se vè, que con sus dudas, y rezelos la afligen. Lo otro, de parte del amor de Dios, que la inflama, y estimula con su herida amorosa, y maravillosamente la atiza. Las quales dos maneras de padecer en semejante fazon dà bien à entender Iſaias, diziendo: *Anima mea desideravit te in nocte. Mi alma te deseò en la Noche, esto es en la miseria.* Y esta es la vna manera de padecer de parte desta Noche Obscura; pero con mi espíritu, dize, en mis entrañas hasta la mañana verè à ti: *Sed, & spiritu meo in precordijs meis de mane vigilabo ad te.* Y esta es la segunda manera de padecer en deseo, y ansia de parte del

Y. 26.6.

amor en las entrañas del espíritu, que son las aficiones espirituales; pero en medio destas penas obscuras, y amorosas, siente el alma cierta compañía, y fuerça en su interior, que le acompaña, y esfuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se siente sola, vazia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerça, y eficacia del alma era pegada, y comunicada pasivamente del fuego tenebroso de amor, que en ella embestia: de ahí es, que cesando de embestir en ella, cessa la tiniebla, y la fuerça, y calor de amor en el alma.

### CAP. XII.

*Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo.*

**D**E lo dicho echarèmos de vèr, como esta obscura Noche de fuego amoroso, así como à obscuras và purgando, así à claras và el alma inflamándose. Echarèmos de vèr también, que así como se purgan los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso, y material en esta vida se purgan, y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la dife-

rencia, que allá se limpian con fuego, y acá se limpian, y iluminan con amor. El qual amor pidió David, quando dixo: *Cor mundum crea in me Deus, &c.* Porque la limpieza de coraçon, no es menos que el amor, y gracia de Dios. Que los limpios de coraçon son llamados por nuestro Salvador bienaventurados: lo qual es dezir tanto como enamorado, pues que bienaventurança no se dà por menos que amor.

Y que se purgue, iluminándose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde) muéstralo bien Geronimo, diziendo: *De ex alto misit ignem in ossibus meis, & erudit me.* Embió fuego en mis huesos, y enseñome. Y David dize, que la sabiduria de Dios, es plata examinada en fuego purgativo de amor: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum igne examinatum.* Porque esta obscura Contemplacion juntamente infunde en el alma amor, y sabiduria à cada vno, segun su necesidad, y capacidad, alumbrando al alma, y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignoracias, y que así lo hizo con él.

De aqui tambien inferimos, q purga estas almas, y las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, derivandose de Dios

por las Gerarquias primeras, hasta las postreras, y de ahí à los hombres. Que por esto todas las obras que hazen los Angeles, y inspiraciones, se dize con verdad, y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos, porque de ordinario las deriva por ellos, y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion, así como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre sí. Que aunque es verdad, que de suyo el rayo pasa por todas, todavia cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado, conforme al modo de aquella vidriera algo mas abreviada, y remissamente, segun ella està mas, ò menos cerca del Sol. De donde se sigue, que los superiores espíritus, y los inferiores, quanto mas cercanos están de Dios, tanto están mas purgados, y clarificados con mas general purgacion: y que los postreros recibirán esta ilustracion mas tenue, y remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior à los Angeles, quando Dios le quiere dar esta Contemplacion, la ha de recibir à su modo mas limitada, y pensadamente; porque la luz de Dios, que al Angel ilumina, y esclareciendole, y encendiendole en amor, como à puro espíritu, dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro, y flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho, en obscu-

ridad, pena, y aprieto (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbra aflictivamente) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualize, y sutilize, purificándole, para que con suavidad pueda recibir la vnion de esta amorosa influencia; à modo de los Angeles, yà purgado, como despues dirèmos, mediante el Señor; porque almas ay, que en esta vida recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles; pero en el entretanto esta Contemplacion, y noticia amorosa recibe en el aprieto, y ansia amorosa, que aqui dezimos.

Esta inflamacion, y ansia de amor, no siempre la anda el alma sintiendo; porque à los principios, que comienza esta purgacion espiritual, toda se le va à este divino fuego mas en enjugar, y disponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego va calentando el alma, muy de ordinario siente esta inflamacion, y calor de amor. Aqui como se va mas purgando el Entendimiento por medio desta tiniebla, acaece, que algunas vezes esta mística, y amorosa Teologia, juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien ilustrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia, y lumbre divina, tan sombrosa, y divinamente, que ayudada de ella la voluntad, se afervora ma-

ravillosamente, ardiendo en ella este divino fuego de amor en vivas llamas, de manera, que yà al alma le parece vivo fuego, con la viva inteligencia que se le dà. Y de aqui es lo que dize David en vn Psalmo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentose mi coraçon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entendia se encendia. Y este encendimiento de amor cõ vnion destas dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad, es cosa de gran riqueza, y deleyte para el alma; porque es cierto, que en esta obscuridad tiene yà principios de la perfeccion de la vnion de amor, que espera. Y así à este toque de tan subido sentir, y amor de Dios, no se llega, sino aviendo passado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

CAP XIII.

*De otros sabrosos efectos, que obra en el alma esta Obscura Noche de Contemplacion.*

Por este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efectos, que va yà obrando en el alma esta Obscura Noche de Cõtemplacion. Porque algunas vezes en-

*Psal. 38.*  
4.

en medio destas obscuridades es ilustrada el alma, y luzè la luz en las tinieblas, derivandose de rechamente esta influencia mística al Entendimiento, y participando algo la Voluntad con vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleytable al Sentido del alma, que no se le puede poner nombre, vnas vezes en vna manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el amor su vida tierna, y fuertamente; porque ya dezimos, que se vnen algunas vezes estas dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfecta, y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la voluntad el toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el toque de la perfecta inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentissima de la otra q diximos en la noche del Sentido, porque aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, porque no dexa de participar del trabajo del espiritu; pero la raíz, y el vivo de la sed de amor sientese en la parte superior del alma; esto es, en el espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta que le haze lo que desea, que todo el penar del Sentido, aunque sin

comparacion es mayor que en la primera Noche sensitiva, no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conviene notar, que aunque à los principios, quando comienza esta Noche espiritual, no se siente esta inflamacion de amor, por no aver obrado este fuego de amor: en lugar dello dà desde luego Dios al alma vn amor estimativo tan grande de Dios, que como avemos dicho, todo lo mas que padece, y siente en los trabajos de esta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido à Dios, y si està dexada del. Y así siempre podemos dezir, que desde el principio desta Noche va el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y vése, que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque si entonces se pudiera certificar, que no està todo perdido, y acabado, sino que aquello que passa es por mejor, como lo es, y que Dios no està enojado, no se le daría nada de todas aquellas penas; antes se holgaria, sabiendo que dello se sirve Dios. Porque es tan grande el amor de estimacion, que tiene à Dios, aunque à obscuras, sintiendole ella, que no solo esto, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle

le. Pero quando ya la llama ha inflamado al alma, juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerza, y brio; y tal ansia por Dios, comunicádosela el calor de amor, que con grande osadía, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto à nada, en la fuerza, y embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, y inusitadas por qualquier modo, y manera que se le ofreciese, por poder encontrar con el que ama su anima.

Esta es la causa porque à Maria Madalena, cõ ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales del combite, que se hazia en casa del Fariseo, como dize S. Lucas, ni el mirar, que no venia biẽ, ni lo parecia ir, à llorar, y derramar lagrimas entre los combidados, à trueque de sin dilatar vna hora, esperando otro tiempo, y sazón, poder llegar ante aquel de quien estava ya su alma herida, y inflamada. Y esta es la embriaguez, y osadía de amor, que con saber que su amado estava encerrado en el sepulcro con vna grande piedra, sellado, y cercado de Soldados, que le guardavan, no le diò lugar, para que alguna destas cosas se le pudiesse delante; para dexar de ir antes del dia con los vnguentos à vngirle. Y finalmente esta embriaguez, y ansia de amor le hizo preguntar, al que

creyendo, que era hortelano, y le avia hurtado del sepulcro, que le dixesse, si le avia el tomado, donde lo avia puesto, para que ella lo tomasse? *Si tu sustulisti eum, dicito mihi ubi posuisti eum? & ego eum tollam.* No mirando, que aquella pregunta en libre juicio, y razon no era tan prudente. Pues que està claro que si el otro le avia hurtado, no se lo avia de dezir, ni menos se lo avia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia, y fuerza del amor, que todo le parece posible, y todos le parece que andan en lo mismo, que anda él porque no cree, que ay otra cosa, en que nadie se dexa emplear ni buscar otra, sino à quien ella busca; y à quien ella ama, pareciendole, que no ay que querer, ni en que se emplear, sino en aquella. Que por esso, quando la Esposa salio à buscar à su amado por las plaças, y arrabales, creyendo, que los demás andavan en lo mismo, les dixo, que si lo hallassen le dixessen della, que penava por su amor. Tal era la fuerza del amor desta Maria, que le pareció, que si el hortelano le dixera donde le avia escondido, fuera ella, y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este talle, pues son las ansias de amor, que va sintiendo esta alma, quando va ya aprovechada esta espiritual purgaciõ; por que desta Noche se levanta (esto es, en estas tinieblas purgativas)

se.

segun las aficiones de la Voluntad. Y con las ansias, y fuerças, que la Leona, ò Olla va à buscar sus cachorros, quando se los han quitado, y nõ los halla, anda esta herida alma à buscar à su Dios, porque como està en tinieblas, sientefe sin èl, estando muriendo de amor por él. Y este es el amor impaciente, en que no puede durar mucho el sujeto, sin recibir, ò morir, segun el que tenia Raquel à los hijos, quando dixo à Iacob: *Da mihi filios alioquin moriar.* Dame hijos, sino morirè.

Gen. 10.  
L

Pero es aqui de ver, como el alma, sintiendose tan miserable, y tan indigna de Dios, como se siente en estas tinieblas purgativas, tenga tan osada, y atrevida fuerza, para irse à juntar con Dios. La causa es, que como ya el amor le va dando fuerças con que ame de veras, y la propiedad del amor sea querer vnir, juntar, y igualar. y assimilar à la cosa amada, para perfeccionarse en el bien de amor, de aqui es, que no estando esta alma perfeccionada en amor, por no aver llegado à la vnion, la hambre, y sed que tiene de lo que le falta, que es la vnion, y las fuerças, que ya el amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apasionado, la haga ser osada, y atrevida, segun la Voluntad inflamada, aunque segun el Entendimiento, por estar à obscuras, se siente indigna, y miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa: porque, pues, esta luz divina es siempre luz para el alma, no le dà luego que embiste en ella, como lo haze despues; antes le causa tinieblas, y trabajos, que avemos dicho. Algo estava ya dicho, pero à este particular se responde: Que las tinieblas, y los demás males, que el alma siente, quando esta divina luz embiste, nõ son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, y la luz la alumbra para que las vea. De donde desde luego le dà luz esta luz divina: pero con ella nõ puede el alma primero, sino lo que tiene mas cerca de si, ò por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las quales ve ya por la misericordia de Dios, y antes no las veia: porque no dava en ella esta luz sobrenatural. Y esta es la causa porque al principio no siente sino tinieblas, y males. Mas despues de purgada por el conocimiento, y sentimiento dellas, tendrà ojos, para que se le muestren los bienes desta luz divina, y expelidas, y quitadas todas estas tinieblas, y imperfecciones del alma, ya parece que se van conociendo los provechos, y bienes grandes, que va consiguiendo el alma en esta divina Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze mercedes aqui al alma, de limpiarla con

el.

esta fuerte legia, y amarga purga, segun la parte sensitiva, y espiritual de todas las aficciones, y habitos imperfectos, que en si tenia acerca de lo temporal, y de lo natural, sensitivo, y espiritual, obscureciendole las Potencias interiores, y vazandose las acerca de todo esto, y apretandole, y enjugandole las aficciones sensitivas, y espirituales, debilitandola, y adelgazandola las fuerzas naturales del anima acerca de todo ello (lo qual uca el alma por si misma pudiera conseguir, como luego diremos) haziendola Dios desahacer en esta manera à todo lo que no es Dios, para la vistiendo de nuevo, desnuda, y desollada ya esta de su antigua piel. Y así se le renueva, como al Aguilu su juventud, quedado velada del nuevo hombre, que es criado, como dize el Apóstol. segun Dios: *Et induit novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Lo qual no es otra cosa, sino alumbrarle el Entendimiento con lumbré sobrenatural, de manera, que el Entendimiento humano se haga divino, unido con el divino. Y ni más, ni menos inflamale la Voluntad con amor divino, y de manera, que ya no sea Voluntad menos que divina, no amando menos que divinamente, hecha, y vivida en vno con la divina Voluntad, y amor. Y la Memoria, ni mas ni menos. Y también las

aficciones, y apetitos todos mudados, segun Dios, divinamente. Y así esta alma será ya alma del Cielo celestial, y mas divina que humana. Todo lo qual segun se avrá echado de ver bien por lo que avemos dicho, vñ Dios haziendo, y obrando en ella por medio desta Noche, ilustrandola, y inflamandola divinamente con ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual muy justa, y razonablemente añade luego el tercer Verso de la Cancion, que con los demás della pondremos, y explicaremos en el Capitulo siguiente,

## CAPITULO XIV.

En que se ponen, y explican los tres Versos últimos de la primera Cancion.

O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa sossegada.

La dichosa ventura, que el alma canta en el primero de estos tres Versos, fue por lo que dize en los dos que se le siguen, dōde toma la metáfora del que por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche, y à obscuras, sossegados ya los de la casa, porque ninguno no se lo estorve. Que como esta alma avia de salir à hazer un hecho, tan heroyco, y tan raro, que era vñirse con

su amado divino, sale à fuera: porque el amado no se halla sino solo à fuera en la soledad. Y por esso la Esposa le deseava hallar solo, diciendo: *Quis det te frangere meum suzgentem ubera matris mee, ut inveniam te foris, & deosculer te &c.* Quien te me diese, hermano mio, que te hallasse yo à fuera, y comunicasse contigo mi amor? Conveniale el alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien así, que saliese de Noche, adormecidos, y sossegados todos los domesticos de su casa; esto es, las operaciones bajas, pasiones, y apetitos de su alma, para los, y adormecidos por medio desta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorva al alma estos sus bienes, enemiga de que saiga libre dellos, porque estos son los domesticos, que dize nuestro Salvador en el Sagrado Evangelio, que son los enemigos del hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* Y así convenia, que las operaciones de estos con sus movimientos esluviessen dormidos en esta Noche, para que no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la vñio de amor de Dios: porque durante la viveza, y operacion de estos no puede alcanzarse. Que toda su obra, y movimiento antes estorva, que ayuda à recibir los bienes espirituales de la vñio de amor. Por quanto que

da corta habilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola infusion suya pone en el alma pasiva, y secretamente, y en silencio. Y así es menester que le tengan todas las Potencias para recibirle, no entremetiendo allí su baxa obra, y vil inclinacion.

Pero fue dichosa ventura para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa, esto es, todas las Potencias, pasiones, aficciones, y apetitos, que viven en el alma sensitiva, y espiritual, para que ella llegasse à la vñio espiritual de perfecto amor de Dios, *sin ser notada*; esto es, sin ser impedida dellas, por quedar adormecidas, y mortificadas en esta Noche, como está dicho. O qué dichosa ventura es poder el alma librarle de la casa de su Sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere, à mi ver, el alma que ha gustado dello; porque verá claro quan misera servidumbre era la que tenia, y à quantas miserias estava lujeta, quando lo estava al sabor de sus pasiones, y apetitos, y conocerá como la vida del espíritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los cuales iremos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verá mas claro, quanta razon tenga el alma de contar por dichosa ventura el tránsito de esta hora.

horrenda Noche.

C A P. XV.

*Ponese la segunda Cancion, y su declaracion.*

*A obscuras y segura da)  
Por la secreta escala disfraçada  
O diobosa ventural*

*A obscuras, y en zelada,  
Estando ya mi casa sossagrada.*

**V**A el alma cantando en esta Cancion todavia algunas propiedades de la obscuridad desta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas, respondiendole à cierta objecion tacita, advirtiendole, que no se piense, que por aver en esta Noche, y obscuridad pasado por tantas tormentas de angustias, dudas, rezcos, y horrores, como se ha dicho, corria por esso mas peligro de perderse; antes en la obscuridad desta Noche se ganó, porque en ella se librava, y escapava sutilmente de sus contrarios, que le impedían siempre el passo. Porque en la obscuridad de la Noche iba mudado el traje, y disfraçada con tres libreas, ó colores, que despues dirémos; y por vna escala muy secreta, que ninguno de casa lo sabia (que como tambien en su lugar notarémos, es la viva Fè) salió tan encubierta, y en zelada, para poder bien hazer su hecho, que no podia de

zar de ir muy segura: mayormente estando ya en esta Noche purgativa los apetitos, aficiones, y passiones de su anima adormecidos, mortificados, y apagados, que son los que estando despiertos, y vivos, no se le consentieran.

C A P. XVI.

*Ponese el primer Verso, y explícase, como yendo el alma à obscuras, vá segura.*

*A obscuras, y segura.*

**L**A obscuridad, que aqui dize el alma, yá avemos dicho, que es acerca de los apetitos, y Potencias sensitivas, interiores, y espirituales, que todas se obscurecen de su natural lumbré en esta Noche, para que purgandose acerca della, puedan ser ilustradas con la sobrenatural; porque los apetitos sensitivos, y espirituales están dormidos, y amortiguados sin poder gustar sabrosamente de cosa, ni divina, ni humana: las aficiones del alma oprimidas, y apretadas, sin poderse mover à ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginacion atada sin poder hazer algun discurso de bien: la Memoria acabada: el Entendimiento entenebrecido: y de aqui tambien la Voluntad seca, y apretada, y todas las Potencias vazias; y sobre todo esto, vna espe-

sa, y pesada nube sobre el alma, que la tiene angustiada, y como agenada de Dios. Desta manera à obscuras, dize que iba segura. La causa desto está bien declarada, porque ordinariamente el alma nunca yerra, sino por sus apetitos, ó sus gustos, ó sus discursos, ó sus inteligencias, ó sus aficiones, en las quales de ordinario excede, ó falta, ó varia, ó defautina; y de ahí se inclina à lo que no conviene. De donde impedidas todas estas operaciones, y movimientos, está claro, que queda el alma segura de errar ellos; porque no solo se libra de sí, sino tambien de los otros enemigos, que son mundo, y demonio; los quales apagadas las aficiones, y operaciones del alma, no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aqui se sigue, que quanto el alma vá mas à obscuras, y vazia de sus operaciones naturales, tanto vá mas segura; porque como dize el Profeta: *Perditio tua Israel, tantummodo in me auxilium tuum.* La perdicion del alma tan solamente le viene de sí misma (esto es, de sus operaciones, y apetitos interiores, y sensitivos no concertados) y el bien, dize Dios, solamente de mí. Por tanto impedida ella así de sus males, resta, que le vengan luego los bienes de la vnion con Dios en sus apetitos, y Potencias, que las hará divinas

y celestiales. De donde en el tiempo de estas tinieblas, si el alma mira en ello, echará de ver muy bien, quan poco se le divierte el apetito, y las Potencias à cosas inútiles, y vanas: y que segura está de vanagloria, y sobervia, y presuncion, vano, y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que ir à obscuras, no solo no vá perdida, sino aun muy ganada, pues aquí vá ganando las virtudes.

Pero à la duda, que de aqui nasce luego, conviene à saber, que, pues, las cosas de Dios de suyo hazen bien al alma, y la ganan, y aseguran, porque en esta Noche le obscurece Dios los apetitos, y Potencias tambien acerca de estas cosas buenas, de manera, que tampoco pueda gozar de ellas, ni tratarlas, como las demás, y aun en alguna manera menos? Respondefe, que entonces la conviene mucho el vazío de su operacion, y gusto, aun acerca de las cosas espirituales; porque tiene las Potencias, y aprietos baxos, y impuros: y así, aunque se les diese labor, y trato de las cosas sobrenaturales, y divinas à estas Potencias, no le podrían recibir sino baxamente. Porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, está en el recipiente al modo, que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerza, ni caudal para recibir, y

Osc. 13.  
2.



gustar las cosas sobrenaturales al modo dellas, que es divino, fino el suyo. conviene que sean tambien obscurecidas, acerca desto divino para perfecta purgacion, porque desbetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel bajo modo de obrar, y recibir, y assi vengan à quedar dispuestas, y templadas todas estas potencias, y apetitos del alma, para poder recibir, sentir, y gustar lo divino alto, y subidamente; lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres, sobre el alvedrio, y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto, y apetito del hombre, y sus Potencias con Dios, y por mucho, que les parezca gustar del, no le gustan en esta manera divina, y perfectamente. Acerca de lo qual (si este fuera lugar dello) pudieramos declarar aqui, como ay muchas personas, que tienen muchos gustos, aficiones, y operaciones de sus Potencias, acerca de Dios, y de cosas espirituales, y por ventura pensarán ellos, que aquello es sobrenatural, y espiritual, no siendo quizà mas que actos, y apetitos muy naturales, y humano; que como los tienen de las demas cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas, por cierta facilidad natural, que

tienen en mover el apetito, y Potencias à qualquiera cosa. Si por ventura tuviéremos ocasion en lo restante, lo trataremos, diziendo algunas señales de quando los movimientos, y acciones interiores del alma sean solo naturales, y quando solo espirituales, y quando espirituales, y naturales acerca del trato con Dios. Basta aqui saber, que para que los actos, y movimientos interiores del alma, puedan venir à ser movidos por Dios alto, y divinamente, primero han de ser adormecidos, y obscurecidos, y fosegados en lo natural, acerca de toda su habilidad, y operacion, hasta que desfallezca.

O pues, alma espiritual, quando viéres obscurecido tu apetito, tus aficiones secas, y apretadas, y inhabilitadas tus Potencias para qualquier exercicio interior, no te penes por esso; antes lo tèn à buena dicha, pues que te va Dios, librando de tí misma, quitandote de las manos la hazienda; con las cuales por bien que ellos te anduviessen no obrarias tan cabal, perfecta, y seguramente à causa de la impureza, y torpeza dellas, como aora, que tomando Dios la mano te guia à obscuras, como à ciego, à donde, y por donde tu no sabes, ni jamás tus ojos, y pies, por bien que anduvieras, atinaras à caminar.

La causa tambien, porque el

alma, no solo va segura, quando assi va à obscuras, sino aun se va mas ganando, y aprovechando es, porque comunmente quando el alma va recibiendo mejoría de nuevo, y aprovechando es, por donde ella menos entienle: antes muy ordinario piensa, que se va perdiendo; porque como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que la haze deslumbrar, y desatinar de su primer modo de proceder, antes piensa, que se va perdiendo, que acertando, y ganando, como ve que se pierde acerca de lo que sabia, y gustava, y se va por donde no sabe, ni gusta. Assi como el caminante, que para ir à nuevas tierras, no sabidas, va por nuevos caminos, no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que el se sabia, que claro està, no podria venir à nuevas tierras, sino por caminos nuevos nunca sabidos, y dexados los que sabia. Assi de la misma manera el alma, quando va mas aprovechando, va à obscuras, y no sabiendo. Por tanto siendo, como hemos dicho, Dios aqui el Maestro deste ciego del alma, bien puede ella ya que lo ha venido à entender, con verdad alegrarse, y dezir; *Obscuras, y segura.* Otra causa tambien ay, porque en estas tinieblas ha ido el alma segura, y es porque ha ido padeciendo; que el camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso

que el de gozar, y hazer. Lo uno, porque en el padecer se le añaden fuerças de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el alma sus flaquezas, y imperfecciones. Y lo otro, porque en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendola mas sabia, y cauta.

Pero aqui ay otra mas principal causa, porque yendo el alma à obscuras, va segura, y es de parte de la dicha luz, ò sabiduría obscura; porque de tal manera le absorve, y embebe en sí esta Obscura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, que la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque como està aqui puesta en cura el alma para que consiga su salud, que es el mismo Dios, tiénela su Magestad en dicta, y abstinentia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas, bien assi para que sane el enfermo, que en su casa es estimado, le tienetan adentro guardado, que no le dexan tocar del ayre, ni gezar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por tassa, de sustancia, mas que de labor.

Todas estas propiedades (q̄ todas son de seguridad, y guarda del alma) causa en ella esta obscura Contemplacion, porque ella està puesta mas cerca de

de Dios. Que à la verdad, quanto el alma mas à él se acerca, mas oscuras tinieblas sienta, y mas profunda obscuridad por su flaqueza, assi como el que mas cerca del Sol llegasse, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde tan inmensa es la luz espiritual de Dios, y tanto excede al entendimiento, que quando llega mas cerca, le ciega, y obscurece. Y esta es la causa porque dize David, que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas, y su tabernaculo en rededor de sí, tenebrosa agua en las nubes del ayre: *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La qual agua tenebrosa en las nubes del ayre es la obscura Contemplacion, y Sabiduria divina en las almas, como vamos diziendo: Lo qual ellas van sintiendo como cosa que està cerca del tabernaculo donde el mora, quando Dios las va juntando mas à sí. Y assi lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas oscuras, como dize San Pablo, segun lo declara luego el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diziendo: *Pro fulgore in conspectu eius nubes transeunt.* Por causa del resplandor, que està en su presencia, salieron nubes, y cataratas ( conviene à

*Psal. 17.*  
12.

*Psal. 17.*  
13.

haber para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaias: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! Pues lo mas claro, y verdadero nos es mas obscuro, y dudoso, y por esso huimos dellos, siendo lo que mas nos conviene, y lo que mas luce, y llena nuestros ojos, lo abrazamos, y damos tras de ello, siendo lo que peor nos està, y lo que à cada passo nos haze dár de ojos. En quanto temor, y peligro vive el hombre: pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera, que le encandila, y engaña para ir à Dios! Y que si ha de acertar à ver por donde va, tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, y ir à oscuras para ir segura de los enemigos domesticos de su casa, que son sus Sentidos, y Potencias! Bien està, pues, aqui el alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa, que està cerca de Dios. Porque assi como al mismo Dios sirve de tabernaculo, y morada, le servirá de otro tanto à ella, y de amparo perfecto, y seguridad, aunque en tinieblas, donde està escondida, y amparada de sí misma, y de todos los demás daños de criaturas, como avemos dicho; porque de las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abcondes eos in abscondito fa-*

*Isaias.*

*ciee*

*Psal. 30.*  
21.

*ciel tua à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; ampararlos has en tu tabernaculo de la contradiccion de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo; porque estàr escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estàr fortalecidos cõ esta obscura Contemplacion contra todas las ocasiones que de parte de los hombres les pueden sobrevenir. Y estàr amparados en su tabernaculo de la contradiccion de las lenguas es estàr el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo que avemos dicho de David. De donde por tener el alma todos los apetitos, y aficiones destetados, y las Potencias obscurecidas, està libre de todas las imperfecciones que contradizen al espiritu, assi de su misma carne, como de las demás criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que va à oscuras, y segura.

Ay tambien otra causa no menos eficaz que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma va bien, aunque à oscuras, y es por la fortaleza que desde luego esta obscura, penosa, y tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin, aunque estenebrosa, es agua, y por esso no ha de dexar de reficcionar, y

fortalecer al alma en lo que mas le conviene, aunque à oscuras, y penosamente; porque desde luego ve el alma en sí vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio; porque aquel amor obscuro se le pega con muy vigilante cuydado, y sollicitud interior de lo que hará, ò dexará de hazer por él, para contentarle, mirando, y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle; y todo esto con mucho mas cuydado, y sollicitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor; porque aqui todos los apetitos, fuerças, y potencias del alma como están recogidas de todas las demás cosas, emplean su conato, y fuerza solo en obsequio de su Dios. Desta manera sale el alma de sí misma, y de todas las cosas criadas à la dulce, y delectosa vnion de amor de Dios, à oscuras, y segura.

#### CAP. XVII.

*Ponese el segundo verso, y explícase como esta obscura Contemplacion sea secreta.*

*Por la secreta escala disfraçada.*

Tres propiedades cõviene declarar acerca de tres versos, que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta,*

7 *Escala*, pertenecen à la Noche Obscura de Contemplacion que vamos tratando; pero la tercera, que es *Disfragada*, toca en el modo que lleva el alma en esta Noche. Quanto à lo primero, es de saber, que el alma llama aqui en este verso à esta obscura Contemplacion, por donde ella va saliendo à la vnion de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades que ay en ella, las quales iremos declarando.

Primeramente, llama secreta à esta Contemplacion tenebrosa: por quanto, segun avemos tocado arriba, esta es la Teologia Mistica, que llaman los Teologos Sabiduria secreta; la qual dize Santo Tomàs, que se comunica, y infunde en el alma mas particularmente por amor. Y esto acaece secretamente à escuras de la obra natural del Entendimiento, y de las demàs Potencias. De donde por quanto las dichas Potencias no lo alcançan sino que el Espiritu-Santo la infunde en el alma, como dize la Esposa en los Cantares, sin entender ella como sea, se llama secreta: y à la verdad, no solo ella no lo entiende, pero nadie, ni el mismo demonio; por quanto el Maestro que la enseña està dentro del alma sustancialmente. Y no solo por esto se puede llamar secreta, sino tambien por los efectos que causa en el alma; porque, no solamente en las tinieblas, y aprietos de la pur-

gacion, quando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta para no saber dezir della el al na na las; mas tambien despues en la iluminacion, quando mas à las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir, y ponerle nombre para dezirlo, que demàs que ninguna gana le da al alma de dezirla, no halla modo ni manera, ni similitud que le quadre, para poder significar inteligencia tan subida, y sentimiento espiritual tan delicado, y infuso. Y así aunque mas ganatuviese de dezirlo, y mas significaciones traxese, siempre se quedaria secreto: Porque como aquella Sabiduria interior es tan sencilla, tan general, y espiritual, que no entrò al entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, ò imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede; de aqui es, que el sentimiento, y imaginativa, quando no entrò por ellas, ni sintió su trage, y color, no saben dar razon, ni imaginarla de manera, que puedan dezir bien algo della, aunque claramente ve el alma, que entiende, y gusta aquella sabrosa, y peregrina Sabiduria. Bien así como el q̄ viese vna cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca viò; que aunque la entendiessè, y gustassè, no la sabria poner nombre ni dezir lo que es, aunque mas hiziesse, y esto con ser cosa que la percibió por los sentidos. Quanto menos, pues,

pues, se podrá manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el lenguaje de Dios, q̄ quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cessar, y enmudecer toda la armonia, y habilidad de los sentidos exteriores, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos juntamente en la divina Escritura. Porque la cortedad del manifestario, y hablarlo exteriormente mostró G. *Hier. 1.* *6.* *Jeremias*, quando aviendo hablado Dios con él, no supo que dezir, sino ha, ha. Y la cortedad del interior, esto es, del sentido interior de la imaginacion, y juntamente la del exterior acerca de esto, tambien la manifestó *Exod. 3.* *3.* *Moyesen* delàte de Dios en la çarga, quando no solamente dixo à Dios, q̄ despues que hablava con él, ni sabia, ni acertava à hablar: pero ni aun (segun se dize en los *Actos de los Apostoles*) se atrevia à considerar, pareciendole q̄ la imaginacion estava muy leños, y muda: *Tremefactus autem Moyses non audebat considerare.* Que como la Sabiduria desta Contemplacion es lenguaje de Dios al alma de puro espiritu, como no lo son los sentidos, no lo perciben, y así les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir.

De donde podemos sacar la causa, porque algunas personas que van por este camino, que por tener almas buenas, y temerosas, querrian dar cuenta à quien las rige de lo que tienen, y no saben, ni pueden, y así tienen en dezirlo grande repugnancia, mayormente, quando la Contemplacion es algo mas sencilla, que la misma alma apenas la siente: que solo saben dezir, que el alma està satisfecha, y quieta, ò contenta, y dezir que sienten à Dios, y que les va bien à su parecer: mas no ay dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales semejantes à los dichos. Otra cosa es, quando las cosas que el alma tiene, son particulares, como Visiones, Sentimientos, &c. Las quales, como ordinariamente se reciben debajo de alguna especie, que participa el sentido, que entonces debajo de aquella especie se puede, ò de otra semejança dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de pura Contemplacion; porque esta apenas se puede dezir, y por esto se llama secreta.

Y no solo por esto se llama, y es secreta, sino tambien porque esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demàs de lo ordinario, algunas vezes de tal manera absorbe al alma, y la sume en su abismo secreto, que esta echa de ver claramente, que està puesta dexadissima, y remotissima de toda criatura, desuerte, q̄ le parece que la colocan en vna profunda, y anchissima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura, como vn inmeso de

desierto, q̄ por ninguna parte tiene fin, tanto mas deleytoso, sabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo, donde el alma se vè tan secreta, quanto se vè levantada sobre toda temporal criatura: y tanto levanta, y engrandece entonces este abismo de Sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer solamente, que va muy baxa toda condicion de criatura, acerca deste supremo saber, y sentir divino; sino tambien echa de ver quan baxos, y cortos, y en alguna manera improprios, fino todos los terminos, y vocablos con que en esta vida se trata de las cosas divinas: y que no es posible por via, y modo natural, aunque mas alta, y sabiamente se hable en ellas, poder conocer, y sentir dellas como ellas son, fino con la iluminacion desta Mistica Teologia. Y assi viendo el alma en la iluminacion della esta verdad, de que no se puede alcanzar, ni menos declarar con terminos humanos, ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta, y sobre la capacidad natural esta divina Contemplacion; tiendela, no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia, q̄ guia al alma à las perfecciones de la vnion de Dios, las quales como son cosas no sabidas humanamente, haze de ca-

minar à ellas no sabiendo, y divinamente ignorando; porque ha blando mysticamēte, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son, quando las vā buscando, sino quando las tienen halladas, y exercitadas; porque à este proposito, dize el Profeta Baruc desta sabiduria divina: *Non est qui possit scire vias eius, neque exquirat semitas eius.* No ay quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real deste camino del alma dize desta manera hablando con Dios: *Illustrerunt corruscationes tue orbem terra, comota est, & contremuit terra, in mari via, & semita tua in aquis multis, & vestigia tua non cognoscetur.* Tus ilustraciones luzieron, y alumbraron à la redondez de la tierra, como vióse, y temblò la tierra; en el mar está tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no serán conocidas. Todo lo qual hablando espiritualmente, se entiende al proposito que vamos diciendo; porque alumbrar las ilustraciones de Dios à la redondez de la tierra, es la ilustracion, que haze esta divina Contemplacion en las Potencias del alma; y comoverse, y temer la tierra, es la purgacion penosa, que en ella causa. Y dezir, que el camino de Dios, por donde el alma vā à él, es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas,

Baruc. 3  
31.

Psa. 76.  
19.

y que por esso no serán conocidas, es dezir q̄ este camino de ir à Dios, es tan secreto, y oculto para el sentido del alma, como lo es para el del cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas, y pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los passos, y pisadas, que Dios va dando en las almas, que quiere llevar à sí, haziendolas grandes en la vnion de su Sabiduria, que no se conocen. Por lo qual en el libro de Job se dizen encareciendo este negocio, estas palabras: *Nunquid nostri semitas nubium magnas, & perfectas scientias?* Por ventura has tu conocido las sendas de las nubes grandes, ò las perfectas ciencias? Entendiendo por esto las vias, y caminos por donde Dios va engrandeciendo à las almas, y perfeccionandolas en su sabiduria, las quales son aqui entendidas por las nubes. Queda, pues, que esta Contemplacion que va guiando al alma Dios, es Sabiduria secreta.

### CAP. XVIII

Declarase como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala.

**R** Esta de ver lo segundo, con viene à saber, como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala. Acerca de lo qual, es de saber, que por muchas razones po-

demos llamar, à esta secreta Contemplacion Escala. Primeramente, porque assi como con la escala se sube, y se escalan los bienes y tesoros, que ay en las fortalezas assi tambien por esta secreta Contemplacion, sin saberse como, sube el alma à escalar, conocer, y poseer los bienes, y tesoros del Cielo. Lo qual dà bien à entender el Real Profeta David, quando dize: *Beatus vir, cuius est auxilium tuum ex ter: ascensiones in corde suo disposuit in valle lacrimarum in loco quem posuit: etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Bienaventurado el que tiene tu favor, y ayuda; por que en su coraçon deste tal puso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar que puso; porque desta manera el Señor de la ley darà bendicion, y iràn de virtud en virtud, como de grado en grado, y será visto el Dios de los dioses en Sion: el qual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la bienaventurança.

Podemos tambien llamarla Escala, porque assi como la Escala estos mismos passos q̄ tiene para subir, los tiene tambien para baxar: assi tambien esta secreta Contemplacion estas mismas comunicaciones, que baze al alma con que la levanta en Dios, la humilla en sí misma. Porque las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios,

esta propiedad tienen, que de una vez humillan, y levantan al alma. Porque en este camino el bajar es subir, y el subir es bajar; que aqui el que se humilla es ensalçado, y el que se ensalça es humillado: *Qui se exaltat, hum liabitur, & qui se humiliat exaltabitur.* Y demás que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, fuele Dios hazerla subir por esta Escala, para que baxe, y hazerla bajar, para que suba. Porque así se cumpla lo que dize el sabio: *Antequam coneratur, exaltatur cor hominis & antequam glorificetur, humiliatur.* Antes que el alma sea ensalçada, es humillada; y antes que sea humillada es ensalçada. Tambien segun esta propiedad de Escala, echarà bien de ver el alma, que quisiere mirar en ello (dexado à parte lo espiritual, que no siente quantos altos, y bajos padece en este camino, y como tras la prosperidad que goza, luego se sigue alguna tempestad, y trabajo, tanto que parece que le dieron aquella bonança para prevenirla, y esforçarla para la presente penalidad, como tambien despues de la miseria, y tormento, se sigue abundancia, y bonança. Demanera, que le parece al alma, que para hazerle aquella fiesta, la pusieron primero en aquella vigilia. Y este es el ordinario estilo, y exercicio del estado de Con-

templacion, que hasta llegar al estado quieto, nunca permanece en vn estado, sino todo es subir, y bajar. La causa desto es, que como el estado de perfeccion, que consiste en perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de si mismo; de necesidad ha de ser exercitada el alma primero en lo vno, y en lo otro, dandole aora à gustar lo vno engrandeciendola, y haziendola tambien probar lo otro humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfectos, cessa y à el subir, y bajar aviendo ya llegado, y unido con Dios, que està en el fin desta Escala, en quien la Escala se arrima, y estriva. Porque esta Escala de Contemplacion, que como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella Escala que viò dormiendo Iacob, por la qual subian, y baxavan Angeles de Dios al hombre, y del hombre à Dios, el qual estava estrivando en el extremo de la Escala: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scale.* Todo lo qual dize la Escritura, que passava de noche, y Iacob dormido, para dar à entender que secreto, y diferente saber del hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se ve bien, pues que ordinariamente lo que en

el

## CAP. XIX.

*Comiença à explicar los diez grades de la escala Mística de amor divino, segun San Bernardo, y Santo Tomas. Ponense los cinco primeros.*

el es de mas provecho (que es irse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor: y lo que menos vale (que es hallar su consuelo, y gusto, en que ordinariamente antes pierde, que gana) esto lo tiene por mejor.

Pero hablando agora algo mas sustancial, y propriamente desta Escala de Contemplacion secreta, diremos, que la principal propiedad porque aqui se llama Escala, es porque la Contemplacion es ciencia de amor, la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente va ilustrando, y enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador. Porque solo el amor es el que vne, y junta al alma con Dios. De donde para que mas claro se vea, iremos aqui apuntando los grados desta divina Escala, diziendo con brevedad las señales, y efectos de cada vno, para que por alli pueda conjeturar el alma, en qual dellos està, y así los distinguiremos por sus efectos, como haze San Bernardo, y Santo Tomas; y porque conocerlos en si, por quanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera, no es posible por via natural.

**D**Ezimos pues que los grados desta Escala de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo à Dios, son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma provechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, quando dize: *Adiuro vos filie Hierusalem si inveneritis dilectum meum, ut renuntiatis ei, quia amore languo.* Conjuraoos hijas de Ierusalen que si encontrarades à mi Amado le digais, que estoy enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios: porque en ella desfallece el alma al pecado, y à todas las cosas que no son Dios, por el mismo Dios, como David testiifica, diziendo: *Defecit spiritus meus.* Desfalleció mi alma; esto es, acerca de todas las cosas à tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Por- que así como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero, así tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las

Bb4.

co-

cosas, y muda como amante, el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le cambian el exceso de calor, que es aqui la mistica calentura, segun se dà à entender por este Verso de David, que dize: *Plurimam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae, & infirmata est: tu vero perfecisti eam.* Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio, y primer grado para ir à Dios, bien le avemos dado à entender arriba, quando diximos la aniquilacion en que se ve el alma, quando comienza à entrar en esta Escala de purgacion contemplativa, quando en ninguna cosa puede hallar arri- mo, gusto ni consuelo, ni asien- to. Por lo qual deste grado luego va comenzando à subir à los demàs.

El segundo grado haze al alma buscar sin cesar à Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer gra- do de amor estava desfalecida) y no le halló dixo: *Surgam & queram quem diligit anima mea.* Levantarme he, y buscarè al que ama mi alma; lo qual como dezimos, el alma haze sin cesar, como lo aconsiji David, diziendo *Querite Dominum, quarite faciem eius semper.* Buscad siempre la cara de Dios: y buscandole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta ha-

llarle. Como la Esposa, que en preguntando por èl à las guar- das, luego passò y las dexò. Y Maria Madalena, ni aun en los Angeles del Sepulchro reparò. Aqui en este grado tan sollicita anda el alma, que todas las cosas busca al Amado: en todo quanto piensa, luego piensa en el Amado, en quanto habla, en to- dos quantos negocios se ofre- cen, luego es tratar, y hablar del Amado, quando come, quan- do duerme, quando vela, y quan- do haze qualquier cosa, todo su cuydado es el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias de amor. Aqui como va yà el amor convaleciendo, y cobran- do fuerças en este segundo gra- do luego comienza à subir al tercero, por medio de algun gra- do de nueva purgacion en la no- che, como despues diremos, el qual haze en el alma los efectos siguientes.

El tercer grado de la Escala amorosa, es el que haze al alma obrar, y le pone calor para no faltar. Deste dize el Real Profe- ta: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius volet nimis.* Bienaventurado el varon q̄ teme al Señor, porque en sus mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del amor, causa este efe- to de codicia, que hará el mis- mo amor? En este grado las o- bras grandes por el Amado tienè por pequeñas; las muchas, por

Ps. 111.

pocas; el largo tiempo en que le sirve, por corto, por el incendio de amor que va ardiendo. Como à Jacob, que con averle he- cho servir si. te años, sobre otros siete, le parecian pocos, por la grandeza del amor *Servivit ergo Jacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Pues si el amor en Jacob, con ser de criatura, tanto podia, que podrá el del Criador, quando en este tercer grado se apodera del alma? Tiene el alma aqui, por grande amor que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco que haze por Dios, y si le fuesse licito deshazerse mil vezes por èl, estaria consolada. Por esto se tiene por inutil en todo quanto haze, y le parece vive de valde. Y de aqui le nace otro efec- to admirable, y es que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo, que todas las otras almas. Lo vno, porque le va el amor enseñando lo que merece Dios, y lo otro, porque como las obras, que aqui haze por Dios s̄ muchas y las conoce por faltas, y imperfectas; de todas faca confusion, y pena, conociè- do, que es muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Se- ñor. En este tercer grado muy lexos va el alma de tener vana gloria, ò presuncion, ò de condenar à los otros. Estos sollicitos efectos causa en el alma, con otros muchos à este modo este ter-

cer grado de amor, y por esso en èl cobra el anima animo, y fuer- ças para subir hasta el quarto que se sigue.

El quarto grado desta Escala de amor es, en el qual se causa en el alma, por razon del Amado, vn ordinario sufrir sin fatigar- se: porque como dize San Agus- tin, todas las cosas grandes gra- ves, y pesadas, casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor. En este grado hablava la Esposa, quando deseando yà verle en el vltimo dixo al Esposo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, quia fortis est, ut mors dilectio dura sicut infernus emulatio.* Põme como señal en tu co- raçon, como señal en tu brazo; porque la dileccion, esto es, el acto, y obra del amor, es fuerte como la muerte, y dura la emu- lacion porfiada, como el infier- no. El espiritu aqui tiene tan- ta fuerça, que tiene tan fuge- ta la carne, y tan en poco, como el arbol à vna de sus hojas. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa, ni por esse motivo de consuelo, ò inte- rès proprio pide mercedes à Dios. Porque yà todo su cuyda- do es, como podrá dar algun gusto à Dios, y servirle algo por lo que èl merece, y del tiene re- cibido, aunque fuesse muy à su costa. Dize en su coraçon, y es- piritu: Ay Dios, y Señor mio!

Ca. 8. 61

quan

Ps. 67.

10.

Ps. 104.

4.

quan muchos ay, que andan à buscar en ti su consuelo, y gusto, y à que les concedas mercedes, y dones; mas los que à ti pretenden dar gusto, y darte algo à su costa, pospuesto su particular, son muy pocos; porque no te falta à ti Dios mio, voluntad de hazernos mercedes, nosotros faltamos en no emplear las recibidas en tu servicio, para obligarte à que nos las hagas de continuo. Hatto levantado es este grado de amor, porque como aqui el alma con tan veradero amor, se anda siempre tras Dios con espíritu de padecer por él; dale su Magestad muchas vezes, y muy ordinario el gozar, visitandola en el espíritu, sabrosa, y deleytablemente; porque el inmenso amor del verbo Christo, no puede sufrir penas de su amante sin acudirle. Lo qual por Geremias afirmò él, diciendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, quando secuta es me in deserto.* Acordado me he de ti, apiadado me he de tu adolescencia, y ternura, quando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmente es el desarrimo, que aqui interiormente, trae el alma de toda criatura, no parando, ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, y la enciende en tal deseo de Dios que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue.

Hier. 2.  
2.

El quinto grado desta Escala de amor haze al alma apeteer, y codiciar à Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia que el amante tiene por aprehender al Amado, y vnirle con él, que toda dilacion, por minima que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa que halla al Amado, y quando ve frustrado su deseo (lo qual es casi à cada passo) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado, dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma à las moradas del Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcanzar lo que ama, ò morir al modo de Raquel por la gran codicia que à los hijos tenia, dixo à Iacob su Esposo: *Da mihi liberos alioquin moriar.* Dame hijos sino yo morirè. Aqui se ceba el alma en amor, porque segun la hambre, es la hartura: de manera, que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efectos que se siguen.

Pf. 83. 2.

Ge. 30. 1



CA

CAP. XX.

*Ponense los otros cinco grados de Amor.*

EL sexto grado haze correr al alma ligeramente à Dios. Y assi sin desfallecer corre la Esperança; que aqui el amor que la ha fortificado, le haze bolar ligero. Del qual grado tambien dize Iſaías: *Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assumunt pernas, sicut aquila current, & non laborabunt ambulabunt, & non deficient.* Los Santos que esperan en Dios, mudaran la fortaleza, tomaràn alas como de aguilta, y bolaràn, y no desfalleceràn. A esta palabra pertenece tambien aquello del Psalmo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Assi como el ciervo desea las aguas, mi alma desea à ti Dios, Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza à las aguas. La causa desta ligereza de amor que tiene el alma en este grado, es por estàr yà muy dilatada la Caridad en ella, y estàr yà aqui el alma poco menos que purificada del todo. Como se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurrit.* Y en otro Psalmo: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus Mandamientos co-

Isa. 40.  
31.

Psa 41.

Psa 118.  
32.

run, quando dilataste mi coraçõ. Y assi desde este sexto grado se pone luego en el septimo, que es el que se sigue.

El septimo grado desta Escala haze atrever al alma con vehemencia, de la qual intensa, y amorosamente llevada, no se dexa llevar del juicio para esperar, ni vsa del consejo para retirar, ni con verguença se puede enfrenar; porque el favor que yà Dios haze aqui al alma, la haze atrever con vehemencia. De este grado habló Moyses, quando dixo, que perdonasse al Pueblo, y sino que le borrasse del libro de la Vida en que le avia escrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me libro tuo, quem scripsisti.* Estos alcançan de Dios lo que con gusto le piden. De donde dize David: *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Deleytate en Dios, y darte ha las peticiones de tu coraçõ. En este grado se atrevió la Esposa; y dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero es mucho aqui de advertir, que no le es licito al alma atreverse, sino sintiessè el favor interior del centro del Rey inclinado para ella; porque por ventura no cayga de los demas grados, que hasta alli ha subido, en los quales siempre se ha de conservar con humildad. Desta ostadia, y mano que Dios le dà al alma en este septimo grado para atre-

Exo. 32.

32.

Pf. 63. 4.

Can. 1. 1.

verse à Dios con vehemencia de amor se sigue el octavo, que es hazer ella presa en el Amado, y vnirse con él.

El octavo grado de amor haze al alma afir, y apretar sin soltar segun la. Esposa dize en esta manera: *Inveni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Hallè al que ama mi coraçon, y anima, tuvele, y no le soltarè. En este grado de vnion satisfaze el alma su deseo, mas no de continuo, porque algunos llegan à poner el pie, y luego le buelven à quitar, que si asì no fuesse, y durassen en este grado, tendrìan cierta manera de gloria en esta vida, y asì muy pocos espacios passa el alma en èl. Al Propheta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciese en este grado: *Daniel sta in gradu tuo, quia vir desideriorum es.* Deste grado se sigue el nono, que es de los perfectos, como diremos.

El nono grado de amor haze arder al alma con suavidad. Este grado es de los perfectos, los quales arden y à en Dios suavemente; porque este ardor suave, y deleytoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la vnion que tienen con Dios. Por esso dize San Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu Santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardieron por amor suavemente. De los bie-

nes, y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no se puede hablar; porque si dello se escriviesen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. Del qual por esto, y porque despues diremos alguna cosa, aqui no digo mas, sino que deste se sigue el dezimo, y ultimo grado desta Escala de amor, que yà no es desta vida.

El dezimo, y ultimo grado desta Escala de amor, haze al alma asimilarse totalmente à Dios, por razon de la clara vision de Dios, q luego posee el alma, q aviendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos que son pocos, suele hazer el amor, dexandolos purgadissimos en esta vida, lo que en otros haze el purgatorio en la otra. De donde San Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Y como dezimos, esta visio es causa de la similitud total del alma con Dios, que asì lo dize San Juan: *Scimus quoniam cum apparuerit, similes erimus, quoniã videbimus eum sicuti est.* Sabemos que seremos semejantes à el, porque le veremos como es. Donde todo lo q ello es, serà semejante à Dios, por lo qual se llamarà, y lo serà Dios por participacion. Esta es la Escala secreta, que aqui dize el alma, aunque ya en estos grados de arriba no es muy secreta para el alma; porque se le descubre el amor, por los grandes efec-

tos que en ella haze. Mas en este ultimo grado de clara vision, que es lo ultimo de la Escala, donde estriva Dios, como yà diximos, yà no ay cosa para el alma encubierta, por razon de la total asimilacion. De donde nuestro Salva dor dize: *Et in illo die non me rogabitis quidquam.* En aquel dia ninguna cosa me preguntareis; pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto: y tanto quanto le falta para la asimilacion total con la divina esencia. Desta manera por esta Teologia mistica, y amor secreto se vã el alma saliendo de todas las cosas, y de si misma, y subiendo à Dios; porque el amor es semejante al fuego, que siempre sube àzia arriba, con apetito de engolfarse en el centro de su esfera.

## CAP. XXI.

*Declarate est a palabra disfraçada, dize se los colores del disfraz del alma en esta Noche.*

**R**esta, pues, agora, despues que avemos declarado las causas, porque el alma llamava à esta Contemplacion, *Secreta Escala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra del Verbo, conviene à saber *Disfraçada*, porque causa dize el alma, que salio por esta *Secreta Escala disfraçada*.

Para inteligencia de todo es necesario saber, que disfracarse, no es otra cosa que disimularse, y encubrirse debaxo de otro trage, y figura, que de suyo tenia, ó para mostrar debaxo de aquella forma, ó trage la voluntad, y pretension que en el coraçon tiene, para ganar la gracia, y voluntad de quien bien quiere, ó para encubrirse de emulos, y asì poder hazer mejor su hecho. Y entonces aquellos trages, y librea toma, que mas represente, y signifique la aficion de su coraçon, y con que mejor se pueda de sus contrarios disimular. El alma, pues, aqui tocada del amor de su Esposo Christo, porque le pretende caer en gracia, y ganarle la voluntad, sale disfraçada con aquel disfraz, que mas al vivo represente las aficiones de su espiritu, y con que mas segura vaya de sus adversarios, y enemigos, que son demonio, mundo, y carne. Y asì la librea que lleva es de tres colores principales, que son blanco, verde, y colorado, por las quales son denotadas las tres virtudes Teologales, que son Fè, Esperanga, y Caridad, con que no solamente ganará la gracia, y voluntad de su Amado; pero irá muy amparada, y segura de sus tres enemigos; porque la Fè es vna tunica interior de vna blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. Y asì yendo el alma vestida de Fè, no



ve, ni atina el demonio à empercerla; porque en la Fè và muy amparada contra el demonio, que es el mas fuerte, y altuto enemigo: Que por esso San Pedro no hallò otro mayor amparo que ella, para librarle del,

1. Pet. 5. 9. *Cui resistite fortes infide.* Y para conseguir la gracia, y union del Amado, no puede el alma ponerse mejor tunica, y camisa interior, para principio, y fin lamento de las demás vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fè; porque sin ella, como dize el Apostol, imposible es agrandar à Dios:

Hebr. 1. 6. *Sine Fide impossibile est placere Deo:* y con ella, siendo viva, le agrada, y parece bien; el mismo dize por vn Profeta: *Desponsabo te mihi in Fide*, que es como dezir: Si te quieres alma vnir, y desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

Olea 2. 20. *Desponsabo te mihi in Fide*, que es como dezir: Si te quieres alma vnir, y desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

Esta blancura de la Fè lleva el alma en la salida desta Noche Obscura, quando caminando, como avemos dicho arriba, en tinieblas, y aprietos interiores, no dándole su Entendimiento algun slivio de luz, ni de arriba, pues le parecian el Cielo cerrado, y Dios escondido, ni de abaxo, pues los que le enseñavan, no le satisfazian; sufrió con constancia, y perseverò passandole por aquellos trabajos, sin desfallecer, y saltar al Amado, el qual en los trabajos, y tribu-

laciones, prueba la Fè de su ECP, de manera, que pueda ella despues con verdad dezir aquel dicho de David: *Propter verba labiorum tuorum, ego custodi vias duras.* Por las palabras de tus labios, yo guardè caminos duros. *Ps. 16. 4.*

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aqui el alma el segundo color, que es vna vestidura de verde. Por el qual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra, y ampara del segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viva en Dios da al alma vna tal viveza, y animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna; que en comparaciõ de lo que alli espera, todo lo del mundo le parece, como es la verdad, seco, lacio, y muerto, y de ningun valor. Aqui se desnuda, y despoja de todas estas vestiduras, y trages del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ay, ò ha de aver en èl, viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo qual teniẽdo el coraçon tan levantado del mundo, no solo no le puede tocar, y asir; pero, ni alcanzarle de vista. Y asì con esta verde librea, y disfraz và el alma muy segura del segundo enemigo, que es el mundo. Porque à la Esperança llama S. Pablo yelmo de salud: *Galcam salutis,* que

1. Ad  
Th. 5. 8.  
que

que es vna arma que ampara toda la cabeça, y la cubre de manera, que no le queda descubierro, sino vna visera por donde ver. Y esso tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça del alma cubre, de manera que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni se quede por donde les pueda herir alguna facta del: solo le dexa vna visera, para que los ojos puedan mirar àzia arriba, y no mas, que es el oficio ordinario que haze la Esperança en el alma levantar los ojos solo à mirar à Dios, como lo dize David: *Oculi mei semper ad Dominum*, no esperando dia ninguno de otra parte, sino como èl mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi ancille in manibus Domine sue, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Asì como los ojos de la sierva estàn puestos en las manos de su Señora, asì los nuestros en nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros esperando en èl.

Esta librea verde ( porque siempre està mirando à Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga sino solo del) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcanza del alma, quanto de espera. Que por esso en los Cantares le dize à ella, que con solo el mirar de vn ojo le llagò el coraçon: *Valerasti cor meum in vno oculo-*

Cant. 4. 9.

*vno oculo.* Sin esta librea verde de sola esperança de Dios, no le convenia al alma salir à esta pretension de amor, porque no alcanzarà nada, por quanto la mueve, y vence, es la Esperança porfiada. Desta Esperança và disfrazada el alma por esta secreta, y obscura Noche; pues que và tan vazia de toda possessiõ, y arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuydado, sino es en Dios, poniendo en el polvo su boca, si por ventura huviera Esperança, como entonces alegamos de Jeremias.

Sobre el blanco, y verde, para el remate, y perfeccion deste disfraz, y librea lleva el alma aqui el tercero color, que es vna excelente toga colorada; por lo qual es denotada la tercera virtud, que es Caridad, con que no solamente dà gracia à las otras dos colores; pero haze levantar al alma tanto de punto, que la pone cerca de Dios, tan hermosa, y agradable, que se atreve ella à dezir: *Nigra sum sed formosa filie Hierusalem.* Aunque soy morena, ò hijas de Gerusalem, soy hermosa, y por esso me ha amado el Rey, y metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la del amor, no solo le ampara, y encubre el alma del tercer enemigo, que es la carne: porque donde ay verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas; pero aun haze validas à las demás

Can. 1. 4.

*Cant. 3.*  
*10.*  
virtudes, dandoles vigor, y fuerza para amparar al alma, y gracia, y donayre para agradar al Amado con ellas; porque sin Caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura, que se dice en los Cantares, no es el reclinatorio de purpura, sino *reclinatorium aurum, accensum purpureum*, sobre que se recuesta Dios. Desta librea colorada va el alma vestida, quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en la Noche obscura, y de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion à la perfecta vnion de amor de Dios su amada salud.

Este, pues, es el disfraz que el alma dice, que lleva en la Noche de Fè por esta secreta Escala: y estos son los tres colores del. Los quales son vna acomodadissima disposiçion para vnirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Porque la Fè vazia, y obscurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, y en esto le dispone para vnirse con la Sabiduria divina. Y la Esperança vazia, y aparta la Memoria de toda posesiion de criatura: porque como dice San Pablo, la Esperança es de lo que no se posee: *Spes autem que videtur non est spes*, y así aparta la

Memoria de lo que se puede poseer en esta, y ponela en lo que espera poseer. Y por esto la esperanza de Dios solo dispone puramente à la Memoria, segun el vazio que causa en ella para vnirla con él. La Caridad ni mas, ni menos vazia las aficiones, y apetitos de la Voluntad de qualquiera cosa que no es Dios, y solo los pone en él, y así esta virtud dispone à esta Potencia, y la vnc con Dios por amor. De donde, porque estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos que Dios, lo tienen consiguientemente de juntarla con él. Y así sin caminar à las veras con el trage de estas tres virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios. De donde para alcanzar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa, y delectosa vnion con su Amado, muy necessario, y conveniente trage, y disfraz fue este que tomò. Y tambien atinarle à vestir, y perseverar con él, hasta conseguir prentension, y fin tan deseado, como era la vnion de amor, fue gran ventura, y por esto dice luego el Verso siguiente.



CAP

## CAP. XXII.

*Explicase el tercer Verso de la Segunda Cancion.*

*O dichosa ventura!*

**B**ien claro està, que le fue dichosa ventura al alma salir con vna tal empresa como esta, en la qual se librò del demonio, y del mundo, y de su misma sensualidad; y alcanzada la libertad preciosa, y deseada de todos: del espíritu salìo de lo baxo à lo alto: de terrestre se hizo celestial, y de humana, divina, viniendo à tener su conversacion en los cielos, como acaece en este estado de perfeccion, segun que se irà diziendo: Aunque yà con alguna mas brevedad; porque lo que era de mas importancia, y porque yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche à muchas almas, que passando por ella, estavan della ignorantes (como en el Prologo se dice) està ya medianamente declarado, y dado à entender (aunque harto menos de lo que ello es) quantos sean los bienes que consigo trae al alma, y quan dichosa ventura le sea al que por ella passa, para que quando se espantagen con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta Esperança de tantos, y tan aventajados bienes de Dios como en

ella se alcançan. Y tambien de más desto le fue dichosa ventura al alma, por lo que dice luego en el siguiente verso.

## CAP. XXIII.

*Declarase el quarto Verso. Dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche, y como aunque el Demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este.*

*A obscuras, y en zelada.*

**E**N Zelada, es tanto como dezir: En escondido, ó en encubierto, y así lo que aqui dize el alma, que *à obscuras, y en zelada* salìo, es mas cumplidamente dár à entender la gran seguridad que ha dicho en el primer verso de esta Cancion, que lleva por medio desta obscura Contemplacion en el camino de la vnion de amor de Dios.

Dezir, pues, el alma: *A obscuras, y en zelada*, es dezir que por quanto iba à obscuras de la manera dicha, iba encubierta, y escondida del demonio, y de sus cautelas, y azechanças. La causa porque el alma en la obscuridad desta Contemplacion va libre, y escondida de las azechanças del demonio, es, porque la Contemplacion infusa que aqui lleva, se infunde pasiva, y secreta

mente en el alma à obscuras de los Sentidos, y Potencias interiores, y exteriores de la parte Sensitiva. Y de aqui es, que no solo del impedimento que con su natural, y flaqueza le pueden ser estas Potencias, va escondida, y libre, sino tambien del demonio, el qual, sino es por medio destas Potencias de la parte Sensitiva, no puede alcanzar, y conocer lo que ay en el alma, y lo que en ella passa. De donde quanto la comunicacion es mas espiritual, interior, y remota de los Sentidos, tanto menos alcanza el demonio à entenderla. Y assi es mucho lo que importa para la seguridad del alma; que el trato interior con Dios sea de manera, que sus mismos Sentidos de la parte inferior queden à obscuras, y ayunos dello, y no lo alcancen. Lo vno, porque aya lugar, que la comunicacion espiritual sea mas abundante, no impidiendo la flaqueza de la parte Sensitiva la libertad del espiritu. Lo otro, porque vna mas segara, no alcanzando el demonio tan adentro. Y à este proposito podemos entender aquella autoridad del Salvador hablando espiritualmente, conviene à saber: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra; que es como si dixera; lo que passa en la parte diestra, que es la superior, y espiritual del alma, no lo sepa la siniestra, esto

Matth.  
6.3.

es, sea de manera, que la porcion inferior de tu alma, que es la parte Sensitiva, no lo alcance; sea solo secreto entre el espiritu, y Dios. Bien es verdad que muchas vezes quando ay en el alma estas comunicaciones espirituales muy interiores, y secretas, aunque el demonio no alcanza, quales, y como sean por la gran pausa, y silencio que causan algunas de ellas en los Sentidos, y Potencias de la parte Sensitiva: por aqui echa de ver que las ay, y que recibe el alma algun gran bien. Y entonces como ve, que no puede alcanzar à contradizirlas al fondo del alma, haze quanto puede por alborotar, y turbar la parte Sensitiva que es donde alcanza, yà con dolores, yà con horrores, y miedos, con intento de inquietar, y turbar por este medio à la parte superior, y espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza; pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro embestimiento en el espiritu, y haze fuerza en él, no le aprovecha al demonio su diligencia para inquietarle, antes entonces el alma recibe nuevo provecho, y amor, y mas segura paz; porque en sintiendo la turbadora presencia del enemigo: cosa admirable! Que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo muy bien que

se

se pone en cierto refugio, donde se ve estar mas alexado, y escondido del enemigo, y assi aumentarle la paz, y el gozo que el demonio le pretende quitar. Y entonces todo aquel temor le cae por defuera, sintiendolo ella claramente, y holgandose de verle tan à lo seguro gozar de aquella quieta paz, y saber del Esposo en escondido, que ni mundo, ni demonio puede dár, ni quietar. Sintiendo alli el alma la verdad de lo que la Esposa dize à este proposito en los Cantares: *En lectulum Salomonis*

Cant. 3.7

*lexa; intra fortes ambiunt propter timores nocturnos.* Mirad, que al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes por los temores de la noche. Y esta fortaleza, y paz siente, aunque muchas vezes siente atormentar la carne, y los huesos por defuera.

Otras vezes, quando la comunicacion espiritual participa con el sentido, con mas facilidad alcanza el demonio à turbar el espiritu, y alborotarle por medio del sentido con estos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena que causa en el espiritu, y algunas vezes mas de lo que se puede dezir; porque como va de espiritu à espiritu, es intolerable el horror, que causa el malo en el bueno, digo en el del anima, quando le alcanza su alboroto. Lo qual tambien dà à entender la Esposa en los Cantares, quando dize, averle à ella

acaecido assi, al tiempo que queria descender al interior recogimiento à gozar destes bienes, diziendo: *Descendi in hortum meum, ut viderem poma convallium, & inspicerem, si florisset vinea: nescivi, & anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.* Descendí al huerto de las nuezes para ver las manzanas de los valles, y si avia florecido la viña; no supe, conturbóse mi alma por los carros, y estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Otras vezes acontece esta contradiccion del demonio, quando Dios haze mercedes al alma por medio del Angel bueno, que estas algunas vezes el demonio las echa de ver: porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario. Lo vno, para que haga contra ellas lo que pudiere, segun la proporcion de la justicia, y assi no pueda el demonio alegar de su derecho, diziendo, que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Iob. Y assi es conveniente, que Dios dé lugar à que aya cierta paridad en los dos guerreros, conviene à saber, el Angel bueno, y el malo, acerca del alma, para que la vitoria sea mas estimada, y el alma vitoriosa, y fiel en la tentacion sea mas premiada.

Donde nos conviene notar, que esta es la causa porque algunas vezes en aquel orden por

Cc 2

dor

Cant. 6.  
10.

Exod. 7.  
11. 12. &  
8. 7.

donde Dios va llevando al alma, dà licencia al demonio, para que la inquiete, y tiene; como es quando tiene visiones verdaderas, por medio del Angel bueno, que tambien dà Dios licencia al Angel malo, para que en aquel mismo genero se las pueda representar falsas, de manera, que segun son de aparentes, el alma que no es cauta, facilmente puede ser engañada, como muchas de esta manera lo han sido. De lo qual ay figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales que hazia Moysen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que si él sacava ranas, tambien ellos las sacavan; si el bolvia el agua en sangre, ellos tambien la bolvian. Y no solo en este genero de visiones corporales imita, sino tambien las espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel, quando las alcanza à ver. Pues como dixo Iob: *Omne sublime videt.* Imita, y se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma, y figura (porque de razon del espíritu es no tenerla) no las puede el imitar, y formar como las otras, que debaxo de alguna especie, ó figura se representan. Y así para impugnarla al modo, que el alma es visitada, representala como puede su temeroso espíritu al tiempo que el Angel bueno va à comunicar al alma la espiritual Contemplacion, con al-

algun horror, y turbacion espiritual, à vezes harto penosa para el alma. Y entonces, algunas vezes se puede el alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impresion el dicho horror del espíritu malo; y se recoge dentro de sí, favorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Otras vezes dà Dios lugar, que dure mas esta turbacion, y horror; lo qual es para ella de mayor pena, que ningun tormento desta vida le podria ser, y despues queda la Memoria, que basta para dàr gran pena. Todo esto que avemos dicho passa en el alma, sin ser ella parte en hazer, ni desazer acerca desta representacion, ó sentimiento; pero es aqui de saber, que quando permite Dios al demonio este apretar al alma con este espiritual horror, hazelo para purificarla, y disponerla con esta vigilia espiritual para alguna gran fiesta, y merced espiritual, que la quiere hazer el que nunca mortifica, sino para dàr vida, ni humilla sino para ensalçar. Lo qual acaece de allí à poco, que el alma conforme à la purgacion tenebrosa que padeciò, goza de fabrosa Contemplacion espiritual, à vezes tan subida, que no ay lenguaje para ella. Lo dicho se entiende acerca de quando Dios visita al alma, por medio del Angel bueno, en lo qual no

vã

va ella segura, segun se ha dicho totalmente, ni tan à obscuras, y en zelada, que no le alcance algo el enemigo; pero quando Dios por sí mismo la visita, entonces se verificarà bien el dicho verso; porque totalmente à obscuras, y en zelada del enemigo recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, porque como su Magestad es el Supremo Señor, mora sustancialmente en el alma, donde, ni el Angel, ni demonio puede llegar à entender lo que passa, ni puede conocer las intimas, y secretas comunicaciones, que entre ella, y Dios allí pasan. Que estas, por quanto las haze el Señor por sí mismo, totalmente son divinas, y soberanas, y vnos como toques sustanciales de divina vnion entre el alma, y Dios; en vno de los quales, por ser este el mas alto grado de oracion que ay, recibe el alma mayor bien, que en todo el resto; porque estos son los toques que ella le entrò pidiendo en los Cantares, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui.* Que por ser cosa que tan junto passa con Dios, donde el alma con tantas ansias codicia llegar: estima, y codicia vn toque desta divinidad, mas que todas las demás mercedes que Dios le haze. Por lo qual despues que en los Cantares le avia hecho muchas que ella allí le avia contado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques divinos, dize:

Cant. 1. 1

Cant. 8. 1

*Quis mihi det te fratrem meum fugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat.* Quien te me darà, hermano mio, que te hallasse yo sola à fuera, mamando los pechos de mi madre, para que con la boca de mi alma te besasse, y así no me despreciasse, ni se me atreviesse ninguno. Dando por esto à entender, que fuesse la comunicacion que Dios le hiziesse por sí solo, à fuera, y à obscuras de todas las criaturas, que esto quiere dezir: *Sola, y à fuera mamando.* Lo qual es, quando ya con libertad de espíritu, sin que la parte sensitiva alcance à impedirlo, ni el demonio por medio della à contradzirlo; goza el alma en favor, y paz intima, estos bienes: que entonces no se le atreviera el demonio, porque no lo alcanzaria, ni podrá llegar à entender estos divinos toques en la sustancia del alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios: à este bien, ninguno llega, sino es por intima purgacion, y desnudez, y escondrijo espiritual de todo lo que es criaturas. Lo qual es à obscuras, en el qual escondrijo se va confirmando el alma en la vnion con Dios por amor, y por esto lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A obscuras, y en zelada.*

Quando acaece, que aquellas mercedes se le hazen al alma en zelada, q̄ en solo en espi-

Cc 3

ritu

ritu, suele en algunas dellas el alma verse, sin saber como es aquello, tan alexada, segun la parte Superior de la porcion inferior, que conoce en si dos partes tan distantes entre si, que le parece no tiene que ver la vna con la otra, pareciendole que està muy remota, y apartada de la vna. Y à la verdad, en cierta manera assi lo està: porque segun la operacion que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte Sensitiva. Desta suerte se va haciendo el alma toda espiritual: y en este escondrijo de Contemplacion vnitiva, se le acaban por sus terminos de quitar las pasiones, y apetitos espirituales en mucho grado. Y assi hablando de la porcion superior del alma, dize luego en el ultimo verso.

## CAP. XXIV.

*Acabase de explicar la segunda Cancion.*

*Estando ya mi casa sosegada.*

Lo qual es tanto, como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma, tambien como la inferior sosegada, segun sus apetitos, y Potencias, sali à la divina vnion de amor de Dios.

Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la obscura Noche, como queda

dicho, es combatida, y purgada el alma, conviene à saber, segun la parte Sensitiva, y la Espiritual con sus sentidos, Potencias, y pasiones, tambien de dos maneras, segun estas dos partes Sensitiva, y Espiritual, con todas sus Potencias, y apetitos, viene el alma à conseguir paz, y sosiego. Que por esto, como tambien queda dicho, repite dos veces este verso en esta Cancion, y la passada por razon de estas dos porciones del alma Espiritual, y Sensitiva: las quales para poder ellas salir à la divina vnion de amor, conviene, que estèn primero reformadas, ordenadas, y quitas acerca de lo Sensitivo, y Espiritual, à modo del estado de la inocencia que avia en Adàn, no obstante, que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. Y assi este verso, que en la primera Cancion se entendiò del sosiego de la parte inferior, y Sensitiva; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior, y espiritual, que por esto le ha repetido dos veces.

Este sosiego, y quietud desta casa espiritual viene à conseguir el alma habitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio de estos actos como sustanciales, de divina vnion que acabamos de dezir, que en zelada, y escondido de la turbacion del demonio, y de los sentidos, y pasiones, ha ido reci-

bien.

biendo de la divinidad en que el alma se ha ido purificando, soslegando, y fortaleciendo, y haziendose estable para poder de asiento recibir la dicha vnion, que es el desposorio divino entre el alma, y el Hijo de Dios. El qual luego q̄ estas dos casas del alma se acaban de soslegar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y apetitos, poniendolas en sueño, y silencio acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo; inmediatamente esta divina Sabiduria se vne en el alma, con vn nuevo nudo de possession de amor, y se cumple lo que ella dize: *Cum enim quietum silentiũ contineant omnia, & nox in suo cursu mediũ iter perageret: Omnipotens Sermo tuus de Cælo à Regalibus sedibus venit.* Lo mismo dà à entender la Esposa en los Cantares, diziendo, que despues que passò de los que le desnudaron el manto de noche, y la llagaron, hallò lo q̄ deseava su alma: *Paululum cum per transisset eos, inveni quẽ diligit anima mea.* No se puede venir à esta vnion sin gran pureza; y esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, y viva mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto à la Esposa, y llagarla de noche en la busca, y pretension del Esposo; porque el nuevo manto que pretendia del desposorio, no se le podia venir sin

desnudar el viejo. Por tanto el que reusare salir en la Noche ya dicha à buscar al Amado, y ser desnudado de su voluntad, y ser mortificado, sino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa; no llegará à hallarle, como esta alma dize de si que lo hallò saliendo à obscuras, y con ansias de amor.

## CAP. XXV.

*En que brevemente se declara la tercera Cancion.*

*En la Noche dichosa  
En secreto, que nadie me veia,  
Ni yo mirava cosa;  
Sin otra luz, y guia,  
Sin otra que en el coraçon ardia.*

Continuando todavia el alma la metafora, y semejança de la Noche temporal, en esta fuya espiritual, và todavia cantando, y engrandeciendo las buenas propiedades que ay en ella, y por medio della hallò, y llevò, pero que breve, y seguramente consiguiessè su deseado fin, de las quales pone aqui tres.

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario, y secreto modo de Contemplacion, y tan remoto, y ageno del sentido, que cosa ninguna, ni perteneciente à el, ni toque de criatura alcanza

à alegrar al alma, de manera, que la estorvase, y detuviesse en el camino de la vnion de amor.

La segunda propiedad, que dize, es por causa de las tinieblas espirituales desta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior del alma estàn à obscuras, no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada, no se detiene en nada fuera de Dios, para ir à èl; por quanto và libre de los obstaculos de formas, y figuras, y de las aprehensiones naturales, que son las que suelen empachar al alma, para no se

vnir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no và arrimada à alguna particular luz interior del Entendimiento, ni à alguna guia exterior, para recibir satisfacion della en este alto camino, teniendola privada de todo esto estas obscuras tinieblas; pero el amor, y Fè, que en este tiempo arde, solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueve, y guia al alma entonces, y la haze bolar à su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como, ni en que manera.



PRO-

## PROLOGO.



OR Quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de amor de Dios, cuya sabiduria, y amor es tan inuenso; que como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin, y el alma que del es informada, y movida, en alguna manera essa misma abundancia, y impetu lleva en el dezir. No pienso yo agora declarar la anchura, y copia del espiritu fecundo del amor, que en ellas lleva, antes seria ignorancia pensar, que los dichos de amor de Dios, y inteligencia Mistica (de que son, y de lo que tratan las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se puedan bien explicar; porque el Espiritu del Señor, que ayuda à nuestra flaqueza, como dixo San Pablo: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender, y comprehender, para lo manifestar; porque quien podrá escribir lo que à las almas amorosas, donde èl mora, haze entender? Y quien podrá manifestar con palabras lo que las haze sentir? Y quien, finalmente, lo que las haze desear? Cierro nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien passa, lo pueden explicar. Que esta es la causa, porque con figuras, ò comparaciones, ò semejanzas grandes rebosan algo de lo que sienten, y de la abundancia del espiritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran. Las cuales semejanzas, no leídas con la sencillez del espiritu de amor, y inteligencia que ellas llevan; antes parecen dislates, que dichos puestos en razon, segun es de ver en los divinos Cantares de Salomon, y en otros libros de la Escritura divina, donde no queriendo el Espiritu Santo dar à entender la abundancia de su sentido, por terminos vulgares, y vsados, habla misterios en estrañas figuras, y semejanzas. De donde se sigue, que los Santos Doctores, aunque mucho dizen, y mas digan, nunca pueden acabar de declararlo con palabras; assi tampoco por palabras se puede ello dezir: y assi lo que dello se declara ordinariamente, es lo menos que contiene en si. Pues por averse estas Canciones compuesto en amor de abundante inteligencia Mistica, no se podrán declarar al justo, ni mi intento será tal; sino solo dar alguna luz general, y esto tengo por mejor: porque los dichos de amor, es mejor dexarlos en su anchura, para que

que cada vno se aproveche dellos, segun su modo, y caudal de espíritu, que no abreviarlos à vn sentido, à que no se acomode todo paladar. Y así aunque en alguna manera se declara, no ay para que atarse à la declaracion: porque la sabiduria Mística ( la qual es por amor entendida, de que las presentes Canciones tratan ) no ha menester distinta mente entenderse, para hazer efecto de amor, y afición en el alma, porque es al modo de la Fè, en la qual amamos à Dios sin entenderle claramente. Por tanto serè bien breve, aunque no podrá ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia, y donde se ofreciere ocasion de tratar, y declarar algunos puntos, y efectos de oracion, que por tocarse en las Canciones muchos no podrá ser menos de tratar algunos; pero dexando los mas comunes, notarè brevemente los mas extraordinarios, que passan por las almas, que con el favor de Dios han passado de principiastes, y esto por dos cosas. La vna, porque para estotras ay muchas cosas escritas: y la otra, porque en ello hablo con personas à las quales nuestro Señor ha hecho merced de sacarlas de los principios, llevandolas mas adentro del seno de su amor divino. Y así espero que aunque se escriben aqui algunos puntos de Teologia Escolastica, acerca del trato interior del alma con su Dios, no serà en vano à la pureza del espíritu, aver hablado algo en tal manera: pues aunque à algunas les falte el exercicio de Teologia Escolastica, con que se entienden las verdades divinas, no les falta el de la Mística, que se sabe por amor, en que no solamente se sabe, mas juntamente se gusta.

Y porque todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juizio, y totalmente al de la Santa Madre Iglesia, para que haga mas Fè, no pienso afirmar cosa de mio, fiandome de experiencia, que por mi aya passado, ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido, ó dellas oido ( aunque de lo vno, y de lo otro me pienso aprovechar ) confirmandolo con autoridades de la divina Escritura, y declararlo, al menos en lo que pareciere mas dificultoso de entender. En las quales Canciones llevarè este estilo, que primero

las pondrè todas juntas, y luego las declararè, poniendo cada vna de por sí con su declaracion por su orden.

# CANCIONES ENTRE EL ALMA, Y CHRISTO SU ESPOSO.

Esposa **A** donde te escomististe  
Amado, y me dexaste con gemido?

Como el ciervo huiste,

Aviendome berido:

Salté tras ti clamando, y eras ido.

Pastores, los que fueredes

Allá por las majadas al otero,

Si por ventura vieredes,

Aquel que yo mas quiero;

Dezidle que adolezco peno, y muero.

Buscando mis amores

Irè por esos montes y riberas,

Ni cogere las flores,

Ni temerè las fieras,

Y passarè los fuertes, y fronteras.

O bosques y espesuras,

Plantadas por la mano de mi amado!

O prado de verduras,

De flores esmaltado!

Dezid si por vosotros ha passado?

Mil gracias derramando

Ref- Passó por estos solos con presura,

puesta Y yendolos mirando,

de las Con sola su figura,

criatura Vestidos los dexò de su hermosura.

ra. Ay quien podrá sanarme?

Esposa Acaba de entregarte yá de vero,

No quieras embiarme

De oymas ya mensagero,  
Que no saben decirme lo que quiero,

Y todos quantos vagan  
De ti me van mil gracias refiriendo,

Y todas mas me llagan,

Y dexame muriendo

Vn no se que, que queda balbuciendo.

Mas como perseveras,  
O alma! No viviendo donde vives,

Y haciendo, porque mueras,

Las flechas que recibes

De lo que del Amado en ti concibes:

Porque, pues, has llagado

Aqueste coraçon, no le sanaste?

Y pues me lo has robado?

Porque assi le dexaste,

Y no tomas el robo que robaste?

Apaga mis enojos,

Pues que ninguno basta à deshazellos;

Y veante mis ojos,

Pues eres lumbre dellos,

Y solo para ti quiero tenellos.

Desenbre tu presencia,

Y mareme tu vista, y hermosura:

Mira que la dolencia

De amor, no bien se cura,

Sino con la presencia, y la figura,

O cristalina fuente!

Si en esos tus semblantes plateados

Formasses de repente

Los ojos deseados,

Que tengo en mis entrañas dibujados:

Apartalos Amado,

\*Esposo Que voy de buelo. \* Buelvate Palomas,

Que es ciervo vulnerado,

Por el otero assoma,

Y al ayre de tu buelo fresco toma.

Esposa. Mi Amado, las montañas,

Los valles solitarios temerosos,

Las insulas estrañas,

Los rios sonorosos,

El silvo de los ayres amorosos.

La noche sossegada

En par de los Levantes de la Aurora.

La musica callada,

La soledad sonora,

La cena que recrea, y enamora.

Nuestro lecho florecido

De cuevas de Leones enlaçado:

En purpura teñido,

De paz edificado,

Con mil escudos de oro coronado:

Azaga de tu huella

Las juvenes discurren al camino

Alto, que de centella

Al adobado vino,

Emisiones de balfamo divino.

En la interior bodega

De mi amado bebì, y quando salia

Por toda aquesta vega,

Tà cosa no sabia,

Y el ganado perdì, que antes seguia.

Alli me diu su pecho,

Alli me enseñó ciencia muy sabrosa,

Yò le di de hecho

A mi, sin dexar cosas,

Alli le prometì de ser su esposa.

Mi alma se ha empleado,

Y todo mi caudal en su servicio:

Ya no guardo ganado,

Ni ya tengo otro oficio,

Que ya solo en amar es mi exercicio.



Pues yá se en el exido,  
De oy mas no fuere vista, ni hallada,  
Direis, que me he perdido;  
Que andando enamorada,  
Me hize perdidiza, y fui ganada.

De flores, y esmeraldas,  
En las frescas mañanas escogidas,  
Harèmos las guirnaldas  
En tu amor florezidas,  
Y en vn cabello mio entretexidas.

En solo aquel cabello,  
Que en mi cuello bolar consideraste:  
Mirastele en mi cuello,  
Y en el preso quedaste,  
Y en vno de mis ojos te llagaste.

Quando tu me miravas,  
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,  
Por esso me adamavas,  
Y en esso merecian  
Los mios adorar lo que en ti vian.

No quieras despreciarme,  
Que si color moreno en mi hallaste,  
Yá bien puedes mirarme;  
Despues que me miraste,  
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.

Cogednos las raposas,  
Que està ya florecida nuestra viña,  
En tanto que de rosas  
Hazemos vna piña,  
Y no parezca nadie en la montiña.

Detente ciervo muerto,  
Ven austro, que recuerdas los amores,  
Aspira por mi huerto,  
Y corran sus olores,  
Y pacerà el Amado entre las flores,

Esposo. Entrado se ha la Esposa

En el ameno huerto deseado,  
Y à su sabor reposa,  
El cuello reclinado  
Sobre los dulces brazos del Amado.

Debaxo del mançano,  
Alli conmigo fuiste desposada;  
Alli te di la mano,  
Y fuiste reparada,  
Donde tu madre fuera violada.

A las aves ligeras,  
Leones, ciervos, gamos saltadores,  
Montes, valles, riberas,  
Aguas, ayres, ardores,  
Y miedos de la noche veladores.

Por las amenas liras,  
Y canto de Sirenas os con juro,  
Que cessen vuestras iras,  
Y no toqueis al muro,  
Porque la Esposa duerma mas seguro.

Esposa. O Ninfas de Iudea!

Entanto que en las flores, y rosales  
El ambar perfumea,  
Mira en los arrabales.  
Y no querais tocar nuestros umbrales.

Escondete Carrillo,  
Y mira con tu haz à las montañas,  
Y no quieras dezillo:  
Mas mira las campañas,  
De la que va por insulas estrañas,

Esposo. La blanca palomica

A la arca con el ramo se ha tornado,  
Y yá la tortolica,  
Al socio deseado,  
En las riberas verdes ha hallado.

En soledad vivia,  
Y en soledad ha puesto yá su nido:

*Y en soledad la guia  
A solas su querido,  
Tambien en soledad de amor herido.*

Esposa. *Gozemonos Amado,  
Y vaimonos à ver en tu hermosura  
Al monte, ò al collado,  
Dò mana el agua pura,  
Entremos mas adentro en la espesura:  
Y luego à las subidas  
Cabernas de la piedra nos irémos,  
Que están bien escondidas;  
Y allí nos entrarémos,  
Y el mosto de granadas gustarémos.  
Alli me mostrarías  
Aquello que mi alma pretendia,  
Y luego me darías  
Alli tu, vida mia,  
Aquello que me diste el otro dia.  
El aspirar del ayre,  
El canto de la dulce flomena,  
El soto, y su donayre,  
En la noche serena,  
Con llama que consume, y no dà pena:  
Que nadie lo mirava,  
Aminadab tampoco parecia,  
Y el cerco fosegava,  
Y la cavalleria  
A vista de las aguas descendia.*

# COMIENZA LA DECLARACION de las Canciones, entre la Esposa, y el Esposo Divino.

## CANCION PRIMERA

*Adonde te escondiste?  
Amado, y me dexaste con gemido?  
Como el ciervo huiste,  
Aviendome herido,  
Salí tras tí clamando, y eras ido.*

## DECLARACION.

**E**N Esta primera Cancion, el alma enamorada del Verbo, Hijo de Dios, su Esposo, deseando unirse con él por clara, y esencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose à él de su ausencia: mayormente, que estando ella herida de su amor, por el qual ha salido de todas las cosas, y de si mesma, todavia aya de padecer la ausencia de su Amado, no delatandola yá de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, y así dize:

*Adonde te escondiste?*

**Y** Es, como si dixera: Verbo, Esposo mio, muéstrame el lugar donde estás escondido. En lo qual le pide la manifestacion de su divina essencia: porque el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Iuan, el seno del Padre, que es la essencia divina, la qual es agena, y escondida de todo ojo mortal, y de otro entendimiento en esta vida. Lo qual quiso dezir Isaias, quando dixo: *Veré quæ Deus absconditus.* Verdad

deramente tu eres Dios escondido. Donde es de notar, que por grandes comunicaciones, y presencias, y altas, y sabidas noticias de Dios, que vna alma en esta vida tenga, no es aquello esencialmente Dios, ni tiene que ver con él; porque toda via en la verdad le está al alma escondido: y siempre le conviene à la alma, sobre todas estas grandezas, tenerle por escondido, y buscarle escondido, diziendo.

*Adonde te escondiste?*

Porque, ni la alta comunicacion, y presencia sensible es mas testimonio de su presencia, ni la sequedad, y carencia de todo esso en el alma, es menos testimonio de su presencia en ella. Por lo qual dize el Profeta Job: *Si venerit ad me, non videbo eum; si abierit, non intelligam.* Si viniere à mi, no le veré, y si se fuere, no le entenderé. En lo qual se ha de entender, que si el alma sintiere gran comunicacion, y sentimiento, ò noticia de Dios, no por esso se ha de persuadir, à que aquello es tener mas à Dios, ò estar mas en Dios, ni tampoco que aquello que siente ò entiende, es esencialmente Dios, aunque mas ello sea; y que si todas estas comunicaciones sensibles la faltaren, no por esso ha de pensar, que la falta Dios, pues que realmente, ni por

lo vno puede saber de cierto está en su desgracia, ni por lo otro si está fuera della. De manera, que el intento principal del alma, en el presente verso, no es solo pedir la devocion afectivamente, y sensible, en que no aya certeza, ni claridad de la possession del Esposo en esta vida, sino la clara presencia, y vision de su essencia, en que desea estar certificada, y satisfecha en la gloria. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cantares divinos, quando deseando la vnion de la divinidad del Verbo Esposo suyo, la pidió al Padre, diziendo: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Mueltrame donde te apacientas, y donde te recuestas al medio dia; porque en pedirte donde se apacentava, era pedirte, que le mostrasse la essencia del Verbo; porque el Padre no se apacienta en otra cosa, que en su vnico Hijo: y en pedir le mostrasse donde se recostava, era pedirle lo mesmo: porque el Padre no se recuesta, ni cabe en otra cosa, qua en su Hijo, en el qual se recuesta, comunicandole toda su essencia; al medio dia, que es en la eternidad, donde siempre le engendra. Este pasto, pues, donde el Padre se apacienta; y este lecto florido del Verbo, donde se recuesta escondido de toda criatura, pide aqui la Esposa, quando dize:

*Adon-*

*Adonde te escondiste?*

Y Es de notar, para saber hallar este Esposo, que el Verbo, juntamente con el Padre, y Espiritu Santo, está esencialmente escondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma, que le ha de hallar, conviencela salir de todas las cosas, segun la voluntad, y entrarle en sumo recogimiento dentro de si misma, estimando à todas las cosas, como sino fuesen. Que por esso San Agustín hablando en los Soliloquios con Dios, dezia, no te hallava de fuera, porque te mal buscava de fuera, que estavas dentro. Está, pues en el alma escondido, y alli le ha de buscar el buen Contemplativo, diziendo:

*Adonde te escondiste Amado, y me dexaste con gemi-*

Llamale Amado para mas moverle, y inclinarle à su ruego; porque quando Dios es amado, con grande facilidad oye los ruegos de su amante, y entonces se puede de verdad llamar Amado, quando el alma está entera con él, no teniendo su coraçon en otra alguna cosa fuera del. De donde algunos llaman al Esposo Amado, y no es su Amado de veras: porque no tienen con él entero su coraçon: y así su peticion no es en su pre-

sencia de tanto valor. Y en lo que dize luego:

*Y me dexaste con gemido.*

Es de notar, que la ausencia del Amado, causa continuo Gemido en el amante: porque como fuera del nada ama, en nada descansa, ni recibe alivio; de donde en esto se conocerà el que de veras à Dios ama, si con alguna cosa menos que él se contenta. Este Gemido dió bien à entender San Pablo, quando dixo: *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Nosotros dentro de nosotros mesmos gemimos, esperando la adopcion de los hijos de Dios. Este, pues, es el Gemido que el alma tiene siempre en el sentimiento de la ausencia, mayormente, quando aviendo gustado alguna dulce, y sabrosa comunicacion, se queda seca, y sola, y así se sigue;

*Como el ciervo buscase,*

ES de notar, que en los Cantares compara la Esposa al

Esposo, al ciervo, y à la cabra montañesa, diziendo: *Similis est dilectus meus capra, sicutulo que cervarum.* Semejante es mi Amado à la cabra, y al hijo de los ciervos, y esto por la presen-za del esconderse, y mostrarse, qual suele hazer el Amado en las visitas, que haze à las almas,

*Dd 2*

y

Rom. 33  
23.

Cant. 22  
9.

y en los desvíos, y ausencias, que las haze sentir despues de las tales visitas; por lo qual les haze sentir con mayor dolor la ausencia, segun aora dà aqui à entender el alma, quando dize:

*Aviendome herido.*

**Y**Es, como si dixera, no solo me bastava la pena, y el dolor, que ordinariamente padezco en tu ausencia, sino que hiriendo mas de amor con tu flecha, y aumentada la passion, y apetito de tu vista huyas con ligereza de Ciervo, y no te dexes cõprehender algun tanto siquiera. Para mas declaracion deste verso, es de saber, que allende de otras muchas diferencias de visitas, q̄ Dios haze al alma, con que la llaga, y levanta en amor, fuele hazer vnõs encendidos toques de amor, que à manera de faeta de fuego hieren, y traspasan al alma, y la dexan toda cauterizada con fuego de amor, y estas propriamente se llaman heridas de amor, de las quales heridas de amor habla aqui el alma. Inflaman estas tanto la voluntad en aficion, que se està el alma abrazando en fuego, y llama de amor, tanto que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de si, y renovar toda, y passar à nueva manera de ser, así como al ave Fenix, que se quema y renace de nuevo. De lo qual hablando David, dize: *Inflam-*

*masum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Fue inflamado mi coraçon, y mis renes se mudaron, y yo me resolví en nada, y no supe. Los apetitos, y afectos, que aqui entiendo el Profeta por renes, todos se conmueven, y mudan en divinos en aquella inflamacion del coraçon, y el alma por amor se resuelve en nada, nada sabiendo sino amor. Y à este tiempo es la conmutacion destas renes en grande manera de tormento, y ansia por ver à Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella vsa el amor; no porque la hiere, porque antes tiene las tales heridas por salud, sino porque la dexò así penando, y no la hirió mas, acabandola de matar, para verse, y juntarse con èl en vida eterna. Por tanto, encareciendo, ò declarando su dolor, dize:

*Aviendome herido.*

**Y**Este sentimiento tan grande de acace así, porque en aquella herida de amor, que haze Dios, levanta se la voluntad con subita presteza à la possession del Amado, cuyo toque sintió. Y con la mesma presteza siente la ausencia, y el gemido, juntamente della; porque estas visitas tales, no son como otras en que Dios recrea, y satisfaze al alma, llenandola de pacífica suavidad;

dad; mas estas solo las haze para llagar, mas que para sanar, y mas para lastimar, que para satisfacer, pues no sirven mas de para avivar la noticia, y aumentar el apetito, y por el configuiente el dolor. Estas se llaman heridas de amor, que son al alma fibrosísimas, por lo qual querria ella estàr siempre muriendo mil muertes à estas lançadas; porque la hazen salir de si, y entrar en Dios, lo qual ella dà à entender en el verso siguiente, diziendo:

*Sali tras ti clamado, y eras ido.*

**E**N las heridas de amor, no puede aver medicina, sino de parte del que hirió, y por esso fallò clamando tras del q̄ la avia herido con la fuerza del fuego, que causò la herida. Yes de saber, que este salirse, se entiende de dos maneras. La vna, salir de todas las cosas, lo qual se haze por aborrecimiento, y desprecio dellos. La otra, saliendo de si misma por olvido de si, lo qual se haze por el amor de Dios, el qual de tal manera levanta al alma, que la haze salir de si, y de sus quizios, y modos naturales, clamando por Dios, y esso quiere dezir aqui, quando dize:

*Sali tras ti clamando.*

**Y**Es, como si dixera: Esposo mio, en aquel toque tuyo, y

herida de amor, sacaste mi alma; no solo de todas las cosas, mas tambien la hiziste salir de si (porque à la verdad, y aun de las carnes parece la saca) y levantalte la à ti, clamando por ti, ya de todo desfalsida, para asirse se à ti.

*Y eras ido.*

**C**omo si dixera, al tiempo, que quize cõprehender tu presencia, no te hallè, y quedè me desfalsida sin afirmè à ti, penando en los ayres de amor, sin aquel arrimo de ti, y de mi. Esto que aqui llama salir el alma para ir al Amado, llama la Esposa en los Cantares, levantar diziendo:

*Surgam, & circumibo Civitatem per vicus, & plateas, queram, quem diligit anima mea, quæ sivi illum, et non inveni.* Levantarme hé; y buscarè al que ama mi alma, rodeado la Ciudad por los arrebales, y las plaças; busquele, y no le hallè. Levantarse aqui, se entiende espiritualmente de lo baxo à lo alto, que es lo mesmo que salir de si; esto es, de su modo, y amor baxo, al alto amor de Dios; pero dize que quedò llagada, porque no le hallò. Por esto el enamorado vive penando siempre en la ausencia, porque èl està ya entregado, el perando la paga de la entrega del Amado, y no se le dà, y estando ya perdido por èl, no ha hallado la deseada ganancia de su perdida, pues carece de la possession del

Amado. Por tanto el que anda penado por Dios señal es, de que se ha dado à Dios, y que le ama. Esta pena, y sentimiento de la ausencia de Dios, suele ser tan grande, en los que van llegando à perfeccion, al tiempo destas divinas heridas, que fino proveyese el Señor morirían; porque como tienen el paladar de la voluntad, y el espíritu limpio, sano, y bien dispuesto para Dios, y en lo dicho se les dà à gustar algo de la dulçura del amor, que ellos sobre todo modo apetecen, padecen sobre todo modo: porque como por resquicios se les muestra vaimenfo bien, y no se les concede, y así es inefable la pena, y el tormento.

## CANCION II.

*Pastores los que fueredes  
Allà por las majadas al otero:  
Si por ventura vieredes  
Aquel q̄ yo mas quiero, (muero  
Dexadle que adolezco, peno, y*

## DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprovechar de terceros, y medianeros para con su Amado, pidiendoles, le den parte de su dolor, y pena; porque propiedad es del Amante, y à que por la presencia no puede comunicarse, hazerlo por los mejores medios, que puede, y

así el alma de sus deseos, afectos, y gemidos se quiere aquí aprovechar como de mensajeros, que tambien saben manifestar lo secreto de su coraçon, y así dize:

*Pastores, los que fueredes.*

Llamando Pastores à los afectos, y deseos, porque estos apacientan al alma de bienes espirituales: porque Pastor, quiere dezir apacentador, y mediante ellos, se comunica Dios à ella (porque sin ellos no se le comunica) y dize:

*Los que fueredes.*

ES à saber, los que de puro amor salieredes, porque no todos van, sino los que talen de fiell amor.

*Allà por las majadas al otero:*

Llama majadas à los coros de los Angeles, por los quales de coro en coro van nuestros gemidos, y oraciones à Dios, al qual aqui llama el otero, por ser èl la suma alteza, y porque en èl como en el Otero, se otean, y ven todas las cosas. Y las majadas superiores, y inferiores, al qual van nuestras oraciones, ofreciendoselas los Angeles, como avemos dicho, segun lo dixò el Angel à Tobias, diziendo *Tob. 12.*  
*Quando orabas cum lacrymis,* 12.

*Et sepeliebas mortuos, et obtulisti Orationem tuam Domino.*

Quando oravas con lagrimas, y enterravas los muertos, yo ofrecí tu oracion à Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores del alma, por los mismos Angeles: porque no solo llevan à Dios nuestros recaudos, sino tambien traen los de Dios à nuestras almas, apacentandolas como buenos Pastores de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos amparan de los lobos, que son los demonios, y nos defienden dellos, como buenos Pastores.

*Si por ventura vieredes.*

Y Estanto, como dezir, si por mi buena dicha, y ventura Negaredes à su presencia, desuerte que èl las vea; y os oyga, donde es de notar, que aunque es verdad, que Dios todo lo sabe, y entiendo, y hasta los minimos pensamientos del alma ve, y nota, entonces se dize ver nuestras necesidades, ò oirlas, quando las remedia, ò los cumple; porque no qualquier necesidades, ni qualquier peticiones llegan à colino, que las oyga Dios para cumplirlas, hasta que en sus ojos llegue bastante tiempo, y fazon, y numero para concederlas, ò remediarlas, y entonces se dize verlo, y oirlo. Segun es de ver en el Exodo, que des-

pues de quatrocientos años, que los hijos de Israel avian estado afligidos en la tervidumbre de Egipto, dixo Dios à Moyses: *Lac. 1.*  
*Vidi afflictionem populi mei, & 13.*  
*descendi, ut liberem eum.* Vi la affliction de mi pueblo, y he baxado para librarlos, como quiera que siempre la huviesse visto. Y tambien dixo San Gabriel à Zacarias, que no temiesse, porque ya Dios avia oido su oracion, en darle el hijo, que muchos años le avia anda lo pidiendo, como quiera que siempre le huviesse oido. Y así ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por esto dexará de acudir en el tiempo oportuno, el que es ayudador (como dize David) en las oportunidades, y en las tribulaciones, si ella no desfayare, y cessare. Esto, pues, quiere dezir aqui el alma, quando dize:

*Si por ventura vieredes.*

ES à saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

*Aquel que yo mas quiero.*

ES à saber, mas que à todas las cosas, lo qual es espiritualmente hablando, quando al alma no se le pone nada delante, que la impida hazer, y pade-

cer por el qualquier cosa.

Dezidle que adolezco, peno, y muero.

Tres maneras de necesidades representa aqui el alma, conviene a saber, dolencia, pena, y muerte: porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres Potencias del alma, que son Entendimiento. Voluntad, y Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece, porque no ve a Dios, que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Voluntad, dize, que pena, porque no posee a Dios, que es el refrigerio, y deleyte de la Voluntad. Acerca de la Memoria, dize, q muere: porque acordandose, que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver a Dios, y de todos los deleytes de la Voluntad, que es poseerle: y que tambien es muy posible carecer del para siempre, padece en esta Memoria a manera de muerte.

Estas tres maneras de necesidades represento tambien Geremias a Dios en los Trenos, diziendo: Recordare paupertatis meae, absynrbis, & fellis. Recuerdate de mi pobreza, y del axenjo, y de la hiel. La pobreza se refiere al Entendimiento, porque a el pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios, en la qual estan como dize San Pablo,

Thren. 3. 19.

encerra los todos los tesoros de Dios: In quo sunt omnes thesauri sapientia, & scientia absconditi. El exenjo, que es yerva amarguissima, se refiere a la Voluntad: porque esta Potencia pertenece la dulçura de la posesion de Dios, de la qual, careciendo se queda con la amargura, segun el Angel dixo a San Iuan en el Apocalypsi, diziendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: Accipe librum, & devora illum, & faciet amaricari ventrem tuum; tomando alli el vientre por la Voluntad. La hiel se refiere a la Memoria, que significa la muerte del alma, segun da a entender Moyses en el Deuteronomio, hablando de los condenados, diziendo: Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidam insanabile. Hiel de dragones sera el vino de ellos, y veneno de aspides insanable. Lo qual significa alli el carecer de Dios, que es muerte del alma y estas tres necesidades, y penas estan fundadas en las tres Virtudes Teologales, que son Fe, Caridad, y Esperanza, que se refieren a las tres dichas Potencias, Entendimiento Voluntad, y Memoria, aunque no cada qual sea proprio sujeto de cada vna de las tres dichas virtudes. Y es de notar, que el alma en el dicho verso no haze mas que representar su necesidad, y pena al amado: por que el que discretamente ama,

Colos. 2.

3.

Apocal. 10. 9.

Deuter. 32. 33.

no

CANCION III.

Buscando mis amores  
Ire por effos montes, y riberas;  
Ni cogere las flores,  
Ni temere las fieras,  
Y passare los fuertes, y froteras;

DECLARACION.

NO solo basta al alma orar, y desear, y ayudarle de terceros, para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Canciones, sino que juro con esto ella misma se ponga por la obra a le buscar: y esto dize que ha de hazer en esta Cancion, diziendo, que en busca de su Amado ha de ir exercitandose en las virtudes, y mortificaciones en la vida contemplativa, y activa, y que para esto no ha de admitir bienes, ni regalos algunos, ni bastaran a detenerla, y impedir la este camino, todas las fuerças, y azechanças de todos los tres enemigos, mundo, demonio, y carne, diziendo:

Buscando mis amores  
Es a saber, a mi Amado  
Ire por effos montes, y riberas;

Las virtudes llama Montes, lo vno, por la alteza de ellas: lo otro, por la dificultad, y trabajo, que se passa en su

bir

no cura de pedir lo que le falta y deslea, sino de representar su necesidad, para que el Amado haga lo que fuere servido. Como quando la bendita Virgen dixo al Amado Hijo en las bodas de Cana de Galilea, no pidiendole drachamente el vino, sino diziendo: Vinum non habet, no tienen vino: y las hermanas de Lazaro le embiaron, no a dezir, que sanasse a su hermano, sino a dezir, que mirasse, q al que amava, estava enfermo: Domine, ecce quem amas, infirmatur; y esto por tres cosas. La primera porque mejor sabe el Señor lo que nos conviene, que nosotros. La segunda, porque mas se compadrece el amado, viendo la necesidad del que le ama, y su resignacion. La tercera, porque mas seguridad lleva el alma, acerca del amor proprio, y propiedad, en representar la falta, que en pedir a su parecer lo que le falta, ni mas, ni menos haze agora el alma, representandolosus tres necesidades. Y es como si dixera: Dezid a mi Amado, que pues, adolezco, y y el solo es mi salud, que me dé mi salud: y que pues peno, y el solo es mi gozo, que me dé mi gozo, y que pues muero, y el solo es mi vida, que me dé mi vida;

San. 2.

1.

1 Juan. 11.

3.

me dé mi vida;

bir à ellas, exercitando la vida contemplativa: Y llama *Riberas*, à las humillaciones, y mortificaciones, y desprecio de si, exercitandose tambien en la vida activa: porque para adquirir las virtudes, la una, y la otra es menester. Es pues, tanto, como dezir: Buscando à mi Amado irè, poniendo por obra las virtudes altas, y humillandome en las mortificaciones, y cosas bajas: esto dize, porque el camino de buscar à Dios, es ir obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal, de la manera, que se sigue.

*Ni cogerè las Flores.*

**P**OR quanto para buscar à Dios, se requiere un coraçon desnudo, y fuerte, libre de todos los males, y bienes, que puramente no son Dios, ò no llevan à Dios: dize en el presente verso, y en los siguientes, la libertad, y fortaleza, que ha de tener. Y en este dize, que no cogerà las Flores, que encontrare en este camino: por las quales entiende todos los gustos, y contentamientos, que se le pueden ofrecer, los quales son en tres maneras: temporales, sensuales, y espirituales. Y porque los unos, y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para el verdadero camino espiritual, si te para, ò haze asiento en ellos, dize, que no cogerà estas Flores,

ni pondrà en ellas su coraçon; y es, como si dixera, ni pondrè mi coraçon en las riquezas, y bienes, que me ofreciere el mundo, ni admitirè los contentamientos, y deleytes de mi carne, ni repararè en los gustos, y consuelos de mi espiritu; deluerte, que me detenga en buscar à mis amores por los montes, y riberas. Y esto dize por hazer lo que aconseja David en este camino, diciendo; *Divitias si affluant, nolite cor apponere.* Si las riquezas abundaren, no querais poner en ellas el coraçon; esto es, no aficionaros à ellas; lo qual entiende assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. De donde es de notar, que no solo los bienes temporales, y gustos, y deleytes corporales impiden, y contradizen el camino de Dios, mas tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen, ò buscan con propiedad, estorvan el camino de las virtudes; por tanto, al que ha de ir adelante, conviene que no se ande à estas flores, y no solo esto, sino que tambien tenga animo para dezir:

*Ni temerè las fieras,  
Y passarè los fuertes, y fróteras.*

**E**N los quales versos pone los tres enemigos del alma, que son Mundo, Demonio, y Carne, que son los que hazen la guerra, y dificultan el camino. Por las

*Fie-*

*Fieras* entiende al mundo, por los *Fuertes* al demonio, y por las *Fróteras* la carne. Llama *Fieras* al mundo, porque al alma, que comienza el camino de Dios, parecele que se le representa en la imaginacion el mundo, como à manera de *Fieras*, haziendole amañças, y fieros, y principalmente en tres maneras. La primera, que le ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y aun la hacienda. La segunda, es otra fiera no menor; conviene à saber, que como ha de poder sufrir no aver ya jamas del tener contentos, y deleytes del mundo, y carecer de todos los regalos del. La tercera, es aun mayor, conviene à saber, que se han de levantar contra ella las lenguas, y han de hazer burla della, y todos le han de despreciar: las quales cosas de tal manera se suelen anteponer à algunas almas, que se les suele hazer dificultosissimo, no solo el perseverar contra estas *Fieras*, mas aun el comenzar; pero à algunas almas mas generosas ponenseles delante otras *Fieras* mas interiores, y espirituales de dificultades, y tentaciones, tribulaciones, y trabajos de muchas maneras, quales los embia Dios, y permite à los que quiere probar; como al oro en el fuego, segùn aquello, que dize David, que son muchas las tribulaciones de los justos: *Multa tribulationes* *Iusto-*

*P/a. 33.  
20.*

*rum.* Pero el alma bien enamorada, que estima à su Amado, mas que à todas las cosas, confiada en el amor del Esposo, y de su favor, osará dezir con animo:

*Ni temerè las Fieras,  
y passarè los Fuertes, y Fróteras.*

**A** Los demonios, que es el segundo enemigo, llama *Fuertes*, porque ellos con grande fuerza procuran tomar el passo deste camino. Y porque tambien sus tentaciones, y astucias son mas fuertes, y duras de vencer, y mas dificultosas de entender, que las del mundo, y carne. Y porque tambien se fortalecen de los otros dos enemigos, mundo, y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tanto, hablando David dellos, *Psal. 53.* dize: *Et Fortes quasi erant animam meam,* los Fuertes pretendieron mi alma. De cuya fortaleza, tambien dize el Profeta *Iob: Non est super terram potestas, qua comparetur ei; qui factus est, ut nullum timeret.* *Tob 41.* *24.* Que no ay poder sobre la tierra, que se compare à este del demonio, que fue hecho de fuerte, que à ninguno temia; esto es, ningun poder humano se podrá comparar con el suyo; y assi solo el poder divino basta para poderle vencer, y sola la luz divina para poder entender sus ardidès. Por lo qual el alma, que huviere de

*ver-*

vencer su fortaleza, no podrá sin oracion, ni sus engaños podrá entender sin humildad, y mortificación. Que por esto dize San Pablo, avisando à los Fieles, estas palabras: *Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli, quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem, et sanguinem.* Hermanos, vestios las armas de Dios para que podais resistir contra las astucias del enemigo; porque esta lucha no es como contra la carne, y la sangre: entendiendo por la sangre al mundo, y por las armas de Dios, la oracion, y Cruz de Christo, en que està la humildad, y mortificación, que avemos dicho. Dize tambien, que passará las *Frondas*, por las quales entiende las repugnancias, y rebeliones, que naturalmente tiene contra el espiritu la carne. La qual, como dize San Pablo, siempre codicia contra al espiritu: *Caro enim concupiscit adversus spiritum*, y le pone como en frontera, resistiendo al camino espiritual. Y estas *Frondas* ha de passar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerza, y determinacion del espiritu todos los apetitos sensuales, y aficiones naturales: porque en tanto que las huviere en el alma, de tal manera està el espiritu debaxo dellas, que no puede passar à verdadera vida, y deleyte espiritual, en que no excluimos la

de la gracia, antes la suponemos en el que ha de caminar à la perfeccion de la vida Mistica, y espiritual. Lo qual nos diò bien à entender San Pablo, quando dixo: *Si autem spiritum facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Si mortificaredes las obras de la carne con el espiritu, vivireis. Este, pues, es el estilo que dize el alma en la dicha Cancion, que la conviene tener para buscar à su Amado; es à saber constancia, y valor, para no baxarse à coger las *Flores*, y animo para no temer las *Fieras*, y fortaleza para passar los *Fuertes*, y *Fronteras*, solo entendiendo en ir por los *Montes*, y *Riberas*, de la manera que ya està declarado.

## CANCION IV.

O bosques, y espesuras, (amado)  
Plantadas por la mano de mi  
O prado de verduras,  
De flores esmaltado!  
Desid si por vosotros ha pasado

## DECLARACION.

Despues que el alma ha dado à entender la manera de disponerse para comenzar este camino, que es el animo para no se andar ya à deleytes, y gustos, y fortaleza para vencer las tentaciones, y dificultades, en lo qual consiste el exercicio del conocimiento de sí, que es lo primero que ha de hazer el alma, para ir al conocimiento de Dios;

gora

ahora en esta Cancion comienza à caminar por la consideracion, y conocimiento de las criaturas, al conocimiento de su Amado Criador dellas: porque despues del exercicio del conocimiento proprio; esta consideracion de las criaturas, es la primera por orden en este camino espiritual para ir conociendo à Dios, considerando su grandeza, y excelencia por ellas, segun aquello del Apostol, que dize, que las cosas invisibles de Dios, son conocidas del alma, por el conocimiento de las cosas criadas: *Invisibilia ipsius à creatura mundi, per ea, qua facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Habla, pues, el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. Y es de notar, que como dize San Agustin, la pregunta, que el alma haze à las criaturas, es la consideracion, que en ellas haze del Criador dellas. Y así en esta Cancion se contiene la consideracion de los Elementos, y de las demás criaturas inferiores, y la consideracion de los Cielos, y de las demás criaturas, y cosas materiales, que Dios crió en ellos, y tambien la consideracion de los Espiritus celestiales, diziendo:

O Bosques, y espesuras!

Llama Bosques à los Elementos, que son Tierra, Agua, Ayre, y Fuego; porque

así como amenísimos Bosques està poblados de espesas criaturas, à las quales aqui llama *Espesuras* por el grande numero, y muchas diferencias, q ay dellas en cada Elemento. En la Tierra innumerables variedades de animales; en el Agua innumerables diferencias de pezes, y en el Ayre tambien mucha diversidad de aves. Y el Elemento del Fuego, que concurre con todos para la animacion, y conservacion dellos, y así cada suerte de animales vive en su Elemento, y està colocada, y plantada en él, como en su bosque, y region, donde nace, y se cria: y à la verdad, así lo mandò Dios en la creacion dellos, mandando à la Tierra, que produxesse los animales; y à la Mar, y las aguas los pezes, y al Ayre hizo morada de las aves. Y por esto dize el alma luego, viendo que èl lo mandò así, y que así se hizo.

Plantadas por la mano de mi Amado.

Esta es la consideracion de que estas grandezas, y diferencias sola la mano de su Amado padò hazer: donde advertidamente dize *por la mano*. Porque aunq otras muchas cosas haze Dios, por mano de los Angeles, esta, que es criar, nunca la haze por otra, que por la suya propria, y así las criaturas mueven al alma mucho al amor de su Amado, viendo que

Ephef. 6.  
11.

Galat. 5.  
17.

Rom. 8.

13.

Rom. 1.  
30.

Genes. 1.



que son cosas, que por su propia mano fueron hechas.

O prado de verduras!

**E**sta es la consideracion del Cielo, al qual llama Prado de verduras: porque las cosas, que en él ay criadas, nunca fenece, ni se marchitan con el tiempo, sino que como frescas verduras, en que se recrean, y apacientan los justos, siempre están en su ser inmarcescible, en la qual consideracion se comprehende tambien toda la diferencia de Estrellás, y otros Planetas celestiales. Este nombre de verduras, pone tambien la Iglesia à las cosas celestiales, quando rogando à Dios por las almas de los difuntos, hablando con ellas, dize; Constituyalas Dios entre las verduras deleytables. Y dize tambien, que este Prado de verduras, tambien está.

De flores esmaltado.

**P**or las cuales Flores entien- de los Angeles, y almas santas, con las cuales está aquel lugar tan adornado, y hermofoado como vn gracioso, y subido esmalte en vn vaso de oro excelente.

Dezid si por vosotros ha pasado

**E**sta pregunta es la consideracion, que arriba queda dicha, y es como si dixera: Dezid

que excelencias en vosotros ha criado?

CANCION V.

Mil gracias derramando  
Passò, por estos sotos con presura  
Yendolos mirando,  
Con sola su figura, (ra  
Vestidos los dexò de su hermosu

DECLARACION.

**E**N esta Cancion responden las criaturas al alma, la qual respuesta, como tambien dize San Agustín en aquel mismo lugar, es el testimonio que dan en sí de la grandeza, y excelencia de Dios al alma, que por la consideracion se lo pregunta. Y así en esta Cancion, lo que se contiene en sustancia, es, que Dios criò todas las cosas con gran facilidad, y brevedad; y en ellas dexò algun rastro, de quien él era, no solo dandoles el ser de no nada, mas aun dotandolas de innumerables gracias, y virtudes, hermofoandolas con admirable orden, y dependencia indeliciente, que tienen vnas de otras y esto todo haziendolo con la sabiduria suya, por quien las criò que es el Verbo; su vnigenito Hijo. Dize, pues, así:

Mil gracias derramando.

**P**or estas mil gracias, q dize, y va derramando, se en-  
siende

tiende la multitud de las criaturas innumerables, que por esto pone aqui el numero mayor, que es mil, para dar à entender la multitud dellas, à las quales llama gracias, por las muchas gracias de que dotò à cada criatura, las quales derramando, es à saber, todo el mundo dellas poblado.

Passò por estos sotos con presura

**P**assar por los Sotos, es criar los elementos, que aqui llama Soto; por los quales dize, q derramando mil gracias passava: porque de todas las criaturas los adorna, que son graciosas: y allende desto en ellas derramava las mil gracias, dandoles virtud para poder concurrir con la generacion, y conservacion de todas ellas. Y dize, que Passò: porque las criaturas son como vn rastro del passo de Dios, por el qual se rastrea su grandeza, potencia, sabiduria, y otras virtudes divinas. Y dize, que este passo fue con presura; porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de passo; porque las mayores, en que mas se mostrò, y en que mas él reparava, eran las de la Encarnacion del Verbo, y Mysterios de la Fè Christiana, en cuya comparacion todas las demás eran hechas

como de passo con  
presura,

Y yendolo mirando,  
Con sola su figura, (sura.  
Vestidos los dexò de su hermo-

**S**Egun dize San Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria, y figura de su sustancia: Qui cum su splendor gloria, & figura substantia eius, &c. Es, Hebr. I. 3.  
pues, de saber, que con sola esta figura de su Hijo, mirò todas las cosas; que fue darles el ser natural, comunicandoles muchas gracias, y dones naturales, haziendolas acabadas, y perfectas, segun se dize en el Genesis, por estas palabras: Vidit Deus Genes. I. 31.  
cuncta que fecerat, & erant valde bona. Mirò Dios todas las cosas que avia hecho, y eran mucho buenas. El mirarlas mucho buenas, era hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo; y no solamente les comunicò el ser, y gracias naturales mirandolas, como avemos dicho; mas tambien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermofoura, comunicandoles el ser sobrenatural; lo qual fue quando se hizo hombre, ensalzandole en hermofoura de Dios; y por consiguiente à todas las criaturas en él, por averse vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el mismo Hijo de Dios: Et ego Ioan. 12. 32.  
si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. Si yo fuere ensalzado de la tierra, levatarè

ré à mi todas las cosas. Y así en este levantamiento de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de su Resurreccion, segun la carne, no solamente hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podremos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura, y dignidad. Pero allende de todo esto, hablando aora algo, segun el sentido, y afecto de contemplacion, en la viva contemplacion, y conoçimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad, aver en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermosura de que Dios las dotò, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, derivada, y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios: cuyo mirar viste de hermosura, y alegría el mundo, y todos los Ciclos: así como tambien con abrir su mano, segun dize David, llena à todo animal de bendicion: *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione.* Y por tanto, llagada el alma en amor por este rastro, que ha conoçido en las criaturas de la hermosura de su Amado, con ansias de ver aquella hermosura invisible,

la siguiente Cancion,

dize:

### CANCION VI.

*Ay quien podrá sanarme!  
Acaba de entregarte ya de ver  
No quieras embiarme  
De oy mas mensajero,  
Que no saben dezirme lo que*

### DECLARACION.

Como las criaturas dieron al alma señas de su Amado: mostrandole en si, rastro de su hermosura, y excelencia, aumentósele el amor, y por consiguiente crecióle el dolor de la ausencia: porque quanto mas el alma conoce de Dios, mas le crece el apetito de verle, y como vé, que no ay cosa que la pueda curar su dolencia, sino la vista, y la presencia de su Amado, desconfiada de otro qualquiera remedio, pidele en esta Cancion la entrega, y posesion de su presencia, diziendo, que no quiera de oy mas entretenerla con otras qualesquier noticias, y comunicaciones suyas, porque no satisfacen à su deseo, y voluntad. La qual no se contenta con menos que su vista, y presencia; por tanto, que sea él servido de entregarse ya de veras en acabado, y perfeto amor; y así dize:

*Ay quien podrá sanarme!*

Como si dixera: Entre todos los deleytes del mundo, y con-

contentamientos de los sentidos y gustos, y suavidad del espíritu, cierto nada podrá sanarme, nada podrá satisfazerme. Y pues así es:

*Acaba de entregarte ya de vero*

Donde es de notar, que qualquiera alma que ama de veras, no puede querer satisfazerse, ni contentarse hasta poseer de veras à Dios: porque todas las demás cosas, no solamente no la satisfazen, mas antes como avemos dicho, la hazen crecer la hambre, y apetito de verle à él como es. Y así cada visita q̄ del amado recibe de conoçimiento, ò sentimiento, ò otra qualquiera comunicacion los quales son como mensajeros que dan al alma recaudos de noticia, de quien él es, aumentan, y despiertan mas el apetito, así como hazen las migajas en grã de hambre, haziendosele pesado, entretenerse con tan poco, dize:

*Acaba de entregarte ya de vero.*

Porque todo lo que de Dios se puede en esta vida conoçer, por mucho que sea, no es conoçimiento de vero: esto es, çterero, y perfeto de Dios, porque es conoçimiento en parte, y muy remoto, mas conocerle esencialmente es conoçimiento de veras, el qual aqui pide, el alma,

no se contentando con estas comunicaciones. Y por tanto dize luego:

*No quieras embiarme,  
De oy mas ya mensajero.*

Como si dixeras, no quieres que ya de aqui adelante te conosca tan à la tasa por estos mensajeros, de las noticias y sentimientos que se me dan de ti tan remotos, y agenos de lo que de ti desea mi alma; porque los mensajeros à quien pena por la presencia, bien sabes tu, Esposo mio, que aumentan el dolor; lo uno, porque renuevan la llaga con la noticia que dan; lo otro porque parecen dilaciones de la venida: pues luego de oy mas no quieras embiarme estas noticias remotas: porque si hasta aqui podia passar con ellas, porque no te conoçian, y amaban mucho, y à la grandeza del amor que te tengo, no puede contentarse con estos recaudos, por tanto acaba de entregarte, como si mas claro dixera: esto Señor mio Esposo, que andas dando te à ti mi alma por partes, acaba de darlo del todo. Y esto q̄ andas mostrando, como por resquicios, acaba de mostrarlo à las claras. Y esto que andas comunicando por medios, que es como comunicarte de burlas, acaba de hazerlo de veras, comunicandote por ti mesmo, que parece à vezes en tus visitas, que vas à dar la joya de tu posesion,

Es sion,

son, y quando mi anima bien se  
canta, lo halla sin ella; porque se  
la escondes, la qual es como dar  
de burlas: entregate pues, ya de  
vero, dandote todo al todo de  
mi alma, porque toda ella te re-  
ga à ti todo, y no quieras em-  
biarme ya mas mensajero.

*Que no sabes dezirme lo que  
quiero.*

Como si dixera, yo à ti todo  
quiero, y ellos quiero, y  
ellos no me saben, ni pueden de-  
zir à ti todo; porque ninguna  
cosa de la tierra ni del Cielo,  
pueden dar al alma la noticia que  
ella desea tener de ti, y así no  
saben dezirme lo que quiero. En  
lugar pues de estos mensajeros, tú  
mismo seas el mensajero, y los  
mensajeros.

**CANCION VII.**

*Y todos quantos vagan, (viendo  
De tí me van mil gracias resi-  
Y todos mas me llagan.  
Y dexame muriendo (viendo)  
Y no sé qué, que quedan balbu-*

**DECLARACION.**

EN la canció pasada ha mos-  
trado el alma estar enferma,  
y herida de amor de su Esposo,  
à causa de la noticia que del le  
dieron las criaturas irraciona-  
les. Y en esta presente dà à en-  
tender, estar llagada de amor à  
causa de otra noticia mas alta

que del Amado recibe por me-  
dio de las criaturas racionales,  
que son mas nobles que las otras  
las quales son Angeles, y hom-  
bres. Y tambien dize, que no son  
lo esto, sino que tambien està  
muriendo de amor, à causa de  
vna inmensidad admirable, que  
por medio de estas criaturas se le  
descubre, sin acabarse de des-  
cubrir, que aqui llama no sé qué  
porq̄ no se sabe dezir; pero ello  
es tal, que haze estar muriendo al  
alma de amor. De donde pode-  
mos inferir, que en este negocio  
de amar, ay tres maneras de pe-  
nar por Amado, à cerca de tres  
maneras de noticias, que del  
se pueden tener. La primera se  
llama herida, la qual es mas re-  
missa, y mas brevemente passa,  
bien así como heridas porque  
de la noticia que el alma recibe  
de las criaturas, se nasce que son  
las mas bajas obras de Dios. Y  
de esta herida que aqui llama-  
mos tambien enfermedad, habla  
la Esposa en los Cantares, dize  
do: *Adiuro vos filie Hierusa-  
lem, si inueneritis dilectam  
meum vs nuntietis illi, quia  
amore languo.* Conjuuroos hi-  
jas de Ierusalen, que si hallarades  
à mi Amado, le digais, q̄ elloy  
enferma de amor: entendiendo por  
las hijas de Ierusalen las criatu-  
ras. La segunda se llama llaga,  
la qual haze mas asiento en el  
alma, que la herida, y por esto  
dura mas, porque es como he-  
rida ya buelta en llaga con la  
qual

qual se siente el alma verdade-  
ramente andar liagada de amor.  
Y esta llaga se haze en el alma,  
mediante la noticia de las obras  
de la Encarnacion del Verbo, y  
misterios de la Fè; las quales por  
ser mayores obras de Dios, y  
que mayor amor en si encierran  
que las de las criaturas, hazen en  
el alma mayor efecto de amor,  
de manera, que si el primero es  
como herida, este segundo es ya  
como llaga hecha, que dura. De  
la qual hablando el Esposo en los  
Cantares, dize: *Vulnerasti cor  
meum forer mea Sponsa. Vul-  
nerasti cor meum in uno oculo-  
rum meorum, & in uno crine  
colli mei.* Llagaste mi coraçon,  
hermana mia, llagaste mi coraçon  
en el vno de tus ojos, y en  
vn cabello de tu cuello: porque  
el ojo significa aqui la Fè de la  
Encarnacion del Esposo; y el ca-  
bello significa el amor de la mis-  
ma Encarnacion. La tercera ma-  
nera de pensar en el amor, es co-  
mo morir, lo qual es ya como  
tener la llaga asistolada, hecha  
el alma ya toda asistolada, la  
qual vive muriendo, hasta que  
matandola el amor, la haga vi-  
vir vida de amor, transforman-  
dola en amor. Y este morir de  
amor se cause en el alma, me-  
diante vn toque de altissima no-  
ticia de la diuinidad, que es el  
*no sé qué*, que dize en esta Can-  
cion, que quedan balbuciendo,  
el qual toque no es continuo, ni  
dura mucho, porque se desataria

el alma del cuerpo, mas passa en  
breve, y así queda muriendo de  
amor, y mas muere, viendo que  
no se acaba de morir, de amor:  
este se llama amor impaciente,  
del qual se trata en el Genesis.  
Donde dize la Escritura, que era  
tanto el amor que Raquel tenia  
de concebir que dixo a su Esposo  
Jacob: *Dá mi filios alioquin  
moriar*, dame hijos, sino yo mo-  
riré. Y el Profeta dezia: *Quis det  
ui qui capiti ipse me conterat?*  
Quien me dará a mi, que el que  
me comegó esse me acabe? Estas  
dos maneras de penas de amor,  
es a saber, la llaga, y el morir  
dize en esta Cancion, que le cau-  
san estas criaturas irracionales.  
La llaga en lo que dize que la  
van refriendo mil gracias del  
amado en los misterios, y sabi-  
duria de Dios, que la enseñan de  
la Fè. El morir en aquello q̄ di-  
ze, que quedan balbuciendo, que  
es el sentimiento; y noticia de la  
diuinidad, que algunas vezes en  
lo que el alma oye dezir de Dios,  
se le descubre. Dize, pues, así:  
*Y todos quantos vagan.*

Las criaturas racionales,  
como auemos dicho, en-  
tiende aqui por los que vagan,  
que son los Angeles, y los hom-  
bres; porque solos estos entre  
todas las criaturas vagan a Dios,  
entendiendo en el: porq̄ esso quie-  
re dezir esse vocablo, *Vagan*, el  
qual en Latin se dize *vacan*. Y

Gē. 30. x.

Iob. 6. 9.

Cant. 58.

así es tanto como dezir: Todos quantos vagan à Dios; lo qual hazen los vnos, contemplandole en el Cielo, y gozandole como son los Angeles; los otros, amandole, y deseandole en la tierra, como son los hombres. Y porque por estas criaturas racionales, mas al vivo conoce à Dios el alma, aora por la consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las vnas interiormente, por secretas inspiraciones, como lo hazian los Angeles: las otras exteriormente por las verdades de las escrituras, dize:

*De ti me van mil gracias refiriendo.*

**E**sto es, danme à entender admirables cosas de gracia, y misericordia tuya en las obras de tu Encarnacion, y verdades de Fè que de ti me declaran, y siempre me van mas refiriendo: porque quanto mas quisieren dezir, mas gracias podrán descubrir de ti.

*Y todos mas me llagan.*

**P**orque en quanto los Angeles me inspiran, y los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran, y así todos me llagan.

*Y dexame muriendo  
Vn no sé qué, que queda balbuciendo.*

**C**omo si dixera, pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dan à entender de ti, es tal vn *No sé qué*, que se siente quedar por dezir, y vna cosa que se conoce quedar por descubrir, y vn subido rastro, que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear: y vn altísimo entender de Dios, que no se sabe dezir, que por esso lo llama *no sé qué*, que si lo otro que entiende me llaga, y hierde de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente siento me mata. Esto acaece à vezes à las almas, que estan ya aprovechadas: à las quales haze Dios merced de dar en lo que oyen, ò ven, ò entienden: y à vezes sin esso, y sin esfuerzo, vna subida noticia en que se le dà à entender, ò sentir alteza de Dios, y grandeza: y en aquel sentir, siente tan alto de Dios, que entiende claro se queda el todo por entender: y aquel entender, y sentir ser tan inmensa la divinidad, que no se puede entender acabadamente, es muy subido entender: y así y vna de las grandezas, y mercedes que en esta vida haze Dios à vn alma por via de passo, es darla claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entienda claro, que no se puede

de entender, ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le ven en el Cielo, donde los que mas le conocen, entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entender, que aquellos que menos le ven: à los quales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como à los que mas ven. Esto creo no lo acabará bien de entender el que no lo huiera experimentado; pero el alma que lo experimenta, como ve que se le queda por entender aquello de que altamente siente, llamalo vn *No sé qué*: porque así como no se entiende, así tampoco se sabe dezir, aunque como he dicho, se sabe sentir; por esso dize, que le queda balbuciendo, porque no lo acaban de dar à entender, que esso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los niños, que es no acertar à dezir, y dar à entender que ay que dezir. Tambien acerca de las demás criaturas acaecen al alma algunas ilustraciones, al modo que ayemos dicho, aunque no siempre tan subidas; quando Dios haze merced al alma, de abrirle la noticia, y el sentido del espíritu en ella: las quales parece estan dando à entender de Dios grandezas, que no acaban de dar à entender, y es, como que van à dar à entender, y se queda por entender, y así es:

*Vn no sé qué, que queda balbuciendo.*

**Y** así el alma va adelante con su querello, y habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion, diziendo.

CANCION VIII.

*Mas como perseveras, (ves)  
O vida! No viviendo dode vi,  
Y haciendo porque mueras,  
Las flechas que recibes, (best  
De lo que del Amado en ti coe-*

DECLARACION.

**C**omo el alma se ve morir de amor, segun acaba de dezir, y que no se acaba de morir, para poder gozar del amor con libertad, quexale de la duracion de la vida corporal, à cuya causa se se dilata la vida espiritual. Y así habla con la vida de su alma, encareciendo su dolor, diziendo: Vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de cuerpo, pues te es muerte, y privacion de aquello, donde ya vives mas verdaderamente por el amor, y deseo? Y mayormente, siendo bastantes para que mueras las heridas, que recibes de los toques del Amado, y del vehemente amor que te causa, lo que del sientes, y entiendes, que son heridas, que de amor matan.

*Mas como perseveras, (ves?  
O vida! No viviendo donde vi-*

**P**ara cuya inteligencia es de saber, que el alma mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde ella anima: porque en el cuerpo ella notiene su vida, antes ella le da à él vida, y ella en lo amado tiene su vida: pero allende desta vida de amor, por el qual vive el alma en qualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, segun aquello que dize San Pablo: *In ipso enim vivimus movemur, & sumus.* En él vivimos, y nos movemos, y somos: y como el alma vé, que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en él tiene: y también su vida espiritual, por el amor con que le ama; que xase porque persevere toda via en vida corporal, porque la impide de vivir de veras, donde de veras tiene su vida por esencia, y por amor, como avemos dicho. En lo qual es grande el encrecimiento que el alma aqui haze: porque dà à entender, que padece en dos contrarios, en los dos versillos: porque lo que dize en ellos, es tanto, como dezir: Alma mia, como puedes perseverar assi, pues vives, sin vivir de veras donde

vives por amor?

*Y haciendo porque mueras,  
Las flechas que recibes.*

**C**omo si dixera: y de más de lo dicho, yà que perseveras en el cuerpo, donde no tienes tu vida, como toda via perseveras: Pues por si solo bastan à matarte los toques de amor, que en tu corazón recibes, de lo que de parte del Amado en ti consientes, y entiendes, que esso quiere dezir:

*De lo que del Amado en ti concibes.*

**E**s à saber, de la hermosura, grandeza, y sabiduria, y virtudes que del entiendes.

### CANCION IX.

*Porqué pues, has llagado  
A questo corazón, no le sanaste?  
Y pues me le has robado;  
Porqué assi le dexaste,  
Y no tomás el robo que robaste?*

### DECLARACION.

**B**velve en esta Cancion à hablar con el Amado, con la querella de su dolor; porque el amor impaciente, qual aqui muestra tener el alma, no sufre algún ocio, ni dà descanso à su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias, hasta hallar el remedio: y como se vé llagada, y sola, no teniendo otro, ni otra

me-

medicina, sino à su Amado, que es el que le llagò; dilele, que, pues, él llagò su corazón con el amor de su noticia, que porque no le ha sanado con la vista de su presencia? Y que, pues, él se le ha tambien robado por el amor, con que le ha enamorado, sacandosele de su proprio poder; que porqué le ha dexado assi? Es à saber, sacado de su poder (porque el que ama, yà no posee su corazón) nõ poniendole de veras en el fuyo, tomándole para si entera, y acabada transformacion de amor, diciendo:

*Porqué, pues, has llagado  
A questo corazón, no le sanaste?*

**N**O se querella, porque la haya llagado: porque el enamorado quanto está más herido, está más pagado: sino que aviendo llagado el corazón, no le sanò, acabándole de matar: porque son las heridas de amor tan dulces, y tan sabrosas, que si no llegan à morir, no la pueden satisfacer; pero son de tan sabrosas, que querrà la llagasen hasta acabarla de matar. Y por esso dize:

*Porqué, pues, has llagado  
A questo corazón, no le sanaste?*

**C**omo si dixera: porque, pues, le has herido hasta llagarle de amor, nõ le sanas, acabándole de matar de amor? Pues

eres tu la causa de la llaga en enfermedad de amor, se tu la causa de la salud en muerte de amor; porque desta manera el corazón que está llagado con el dolor de tu ausencia, sanará con el deleite, y gloria de tu dulce presencia. Y añade, diciendo:

*Y pues me le has robado,  
Porqué assi le dexaste?*

**R**ohar, no es otra cosa, que desposesionarse del robo à su dueño, y aposeccionarse dello el robador. Esta querella, pues, propone aqui el alma, diciendo, que pues él ha robado su corazón, y sacado de su poder, y posesion: que porqué le ha dexado assi, sin ponerle de veras en la fuya, tomándole para si, como haze el robador el robo que robò: lo qual sería sacandola yà desta vida; por esso el que está enamorado, se dize tener el corazón robado, ó arrobado de aquel à quien ama, porque le tiene fuera de si puesto en la cosa amada, y assi no tiene corazón para si, sino para aquello que la ama. De donde podrá bien conocer el alma, si ama à Dios, ó no; porque si le ama, no tendrá corazón para si, sino para Dios, porque quanto mas lo tiene para si, menos lo tiene para Dios, y verfeh, si el corazón está bien robado, en si trahé ansias por el Amado, como aqui muestra el alma la razon es, porque el co-

Ec 4 ra.

raçon no puede estar en paz, ni folsiego, sin alguna possessiõ: el qual, quando està aficionado, yã no tiene possessiõ de si, ni de otra alguna cosa, de donde no le puede faltar fatiga, hasta que posea lo que ama: porque hasta entonces està el vaso vazio, que espera el lleno, y como el hambriento que apetece el manjar, y como el enfermo que gime por la salud, y como el que està colgado en el ayre, que no tiene en que estrivar; de esta manera se siente el coraçon enamorado, lo qual sintiendo el alma por experiencia, dize:

*Porquè assi le dexaste?*

**E**S à saber, vazio, hambriento, solo, llagado, y enfermo de amor, suspenso en el ayre.

*Y nõ tomas el robo que robaste?*

**C**onviene à saber, para hinchirle, y hartarle, y acompañarle, y sanarle, dándole afiento, y reposo cumplido en ti. No puede dexar de desear el enamorado la paga, y salario de su amor, por el qual sirve al Amado; porque de otra manera no sería amor, la qual paga, y salario, no es otra cosa ni la pueda querer, quando el amor es verdadero, sino mas amor, hasta llegar à estar en perfeccion de amor, el qual no se paga, sino de

si mismo. Esta paga, y salario de amor dà bien à entender el Profeta Iob, diziendo: *Sicut cervus desiderat umbram, & sic cui mercenarius praestolat in finem operis sui, sic, & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi: si dormiero dicam: Quando consergã, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, usque ad tenebras?* Así como el ciervo desea la sombra, y de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, así yo tuve los meses vazios, y contava las noches trabajosas, y prolixas, para mi. Si me acostare, dirè: Quando llegará el día en que me levantaré, y luego bolverè à esperar la tarde, y serè lleno de dolores, hasta las tinieblas? El alma, que anda estudiando en amor de Dios, desea el cumplimiento, y perfeccion del amor, para tener allí cumplido refrigerio, así como el ciervo fatigado del estio desea el refrigerio de la sombra: y como el mercenario espera el fin de su obra, espera el alma que ama el fin de la suya. Donde es de notar, que no dixo Iob, que esperaba el fin de su trabajo, sino el fin de su obra, porque del alma que ama, su obra es amar: y desta obra es el amar, espera ella el fin, que es la perfeccion, y cumplimiento de amar à Dios, el qual hasta que llegue, siempre està el alma de la figura que se pinta Iob en la dicha

autoridad, teniendo los días, y meses vazios, y las noches trabajosas. En lo qual queda dado à entender, como el alma que ama à Dios, no ha de pretender otra cosa, ni esperarla del, sino la perfeccion de le amar.

## CANCION X.

*Apaga mis enojos, hazellos, Pues que ninguno basta à des- Y veante mis ojos: Pues eres lumbre dellos, Y solo para ti quiero tenellos.*

## DECLARACION.

**P**rosigue en la presente Cancion, pidiendo al Amado quiera yã poner termino à sus ansias, y penas, pues no ay otro que baste para hazerlo, sino solo èl, y que sea de manera, que le puedan ver los ojos de su alma, pues solo èl es la luz en que ellos miran, y ella no los quiere emplear en otra cosa, sino solo en èl, diziendo:

*Apaga mis enojos.*

**T**iene vna propiedad la concupiscencia del amor, que todo lo que no haze, y dize, y conviene con aquello que ama la voluntad, la cansa, fatiga, y enoja, y la pone defabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere; y à esto, y à las fatigas que tiene por ver à Dios, llama

aquí *enojos*; los quales ninguna cosa basta para deshazerlos, sino la possessiõ del Amado. Por lo qual dize, que los apague èl con su presencia, refrigerandolos todos, como haze el agua fresca al q està fatigado del calor; que por esto vfa aquí deste vocablo, *Apaga*, para dàr à entender, que ella està padeciendo con fuego de amor.

*Pues que ninguno basta à des- hazellos.*

**P**ara mover, y persuadir mas el alma à que cumpla su peticion el Amado, dize, que pues otro ninguno, sino èl basta à satisfazer su necesidad, que apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien presto, para consolar, y remediar las necesidades al alma, quando ella no tiene, ni pretende otros consuelos, fuera del; y así el alma, que no tiene cosa, que la entretenga, fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

*Y veante mis ojos.*

**E**sto es, veate yo cara à cara con los ojos de mi alma.

*Pues eres lumbre dellos.*

**A**llende de que Dios es lumbre sobrenatural de

los ojos del alma, sin la qual está en tinieblas, llámale aquí también por afición lumbre de sus ojos, al modo que suele el que ama llamar al que ama lumbre de sus ojos, para significar el amor que le tiene. Y así es como si dixi: Pues los ojos míos no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor.

*Ve ante mis ojos.*

**P**Ves de todas maneras eres lumbre dellos.

*Y solo para tí quiero tenellos.*

**E**N el verso pasado ha dado á entender el alma, como sus ojos estarán en tinieblas, no viendo á su Amado, pues solo es lumbre de ellos, en que se obliga á darle esta lumbre de gloria. Y en el presente verso le quiere más obligar, diciendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para él: porque así como justamente es privada de esta divina lumbre el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbre de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por quanto pone impedimento para recibirla; así también congruamente merece, que se le dé al alma, que á todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo á su Dios.

### CANCION XI.

*Descubre tu presencia,  
Y máteme tu vista, y herme sura:  
Mira, que la dolencia  
De amor, no bien se cura,  
Sino con la presencia, y la figura.*

### DECLARACION.

**D**eseando, pues, el alma, verse poseída deste gran Dios, de cuyo amor se siente robada, y llagado el corazón, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cancion determinadamente, le descubra, y muestre su hermosura, que es su Divina esencia, y que la mate con esta vista, desatandola de la carne, pues en ella no puede verle, ni gozarle, como desea, poniendole delante la dolencia, y ansia de su corazón, en que persevera, penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su divina esencia. Siguese el verso.

*Descubre tu presencia.*

**P**ARA declaracion desto, es de saber, que tres maneras de presencia de Dios puede aver en el alma. La primera es esencial, y desta manera, no solo está en las almas buenas, y santas, sino también en las malas, y pecadoras, y en todas las demás criaturas: porque con esta presencia

las dá vida, y ser, y si esta faltasse, todas se aniquilarian: y así esta presencia esencial, que queda dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agradao, y satisfecho della. Y esta presencia no la tienen todas las almas, porque las que caen en pecado mortal, la pierden, que esta no puede el alma naturalmente saber si la tiene. La tercera presencia, es por afición espiritual: porque en muchas almas devotas suele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras con que las recrea, deleyta, y alegra; pero así estas presencias espirituales, como las demás, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas como es, porque no lo sufre la condicion de esta vida: y así de qualquiera de ellas se puede entender el verso susodicho, es á saber.

*Descubre tu presencia.*

**P**OR quanto está cierto, que Dios está siempre presente en el alma, alomenos, segun la primera manera, no dize el alma, que se haga presente á ella, sino que esta presencia encubierta que él haze en ella, aora sea espiritual, aora natural, aora afectiva, que se le descubra, y manifieste, de manera, que pueda verse en su divino ser, y hermo-

sura: porque así como con su presente ser dá ser natural al alma, y con su presente gracia la perficiona, y que también la glorifique con su manifiesta gloria; pero por quanto esta alma anda en fervores, y afieiones de amor de Dios, avemos de entender, que esta presencia, que aquí pide al Amado, que la descubra, principalmente se entiende de cierta presencia afectiva, que de si hizo el Amado al alma: la qual fue tan alta, que le pareció al alma, y sintió estar allí un inmenso bien encubierto, del qual le comunicó Dios ciertos visos entre obscuros de su divina hermosura, y aun tal efecto en el alma, que la haze codiciar, y desfallecer de aquello que siente encubierto allí en aquella presencia, que es conforme á aquello que sintió David, quando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini* Codicia, y desfallece mi alma en las entradas del Señor: porque á este tiempo de fallece el alma, con deseo de engolfarse en aquel fumo bien, que siente presente, y encubierto: porque aunque está encubierto, muy notablemente siente el bien, y deleyte que allí ay. Y por esto con mas fuerza es arada el alma, y arrebatada deste bien, que ninguna cosa natural de su centro: y con esta codicia, y entrañable apetito, no pudiendo mas contenerse el alma, dize:

*Descubre tu presencia.*

**L**O mismo acaeció à Moysen en el monte Sinai, que estádo allí en presencia de Dios, tan altos, y profundos visos de la alteza, y hermosura de la diuinidad de Dios encubierta, echava de ver, que no pudiendo lo sufrir, por dos vezes le rogò, que le descubriessè su gloria, diciendo à Dios: *Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostēde mihi faciem tuam, ut sciam, & inveniā gratiam ante oculos tuos.* Tu dizes, que me conoces por mi proprio nombre, y que he hallado gracia ante ti: pues si he hallado gracia en tu presencia, muestrame tu rostro para que te conozca, y halle ante tus ojos la gracia cumplida que deseo: lo qual es, llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondiòle el Señor: *Non poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, & vivet.* No podrás tu ver mi rostro, porque no me verá hombre, y vivirá; que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides Moysen; porque es tanta la hermosura de mi cara, y el deleyte de mi vista, que no lo podrá sufrir tu alma en esta suerte de vida tan flaca. Y así sabidora el alma de esta verdad, aora por las palabras, que Dios respōdiò à Moysen, aora también por lo que avemos dicho que siente aquí encubierto en la presencia de Dios,

que no le podrá ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo trasluzirse desfallece, como avemos dicho, previenele à la respuesta q̄ se le puede dár, como à Moysen, y dize:

*Mateme en vista, y hermosura.*

**Q**ue es, como si dixera: pues tanto es el deleyte de tu ser, y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola.

*Mateme en vista, y hermosura.*

**D**Os vistas se sabe que matan al hombre, por no poderlo sufrir la fuerça, y eficacia de la vista. La vna es la del basilisco, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son muy diferentes las causas: porque la vna vista mata con gran ponçoña: y la otra, con inmensa salud, y bien de gloria; por lo qual no haze aquí mucho el alma, en querer morir à vista de la hermosura de Dios, por gozarla para siempre: porque si el alma tuviesse vn solo barrunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apereceria por verla para siempre, como aquí desea: pero mil acerbísimas muertes passaria muy alegre, por verla vn solo momento. Y despues de averlo

vil;

visto, pediria padecer otras tantas, por tornarle à ver otro momento. Para mas declaracion deste verso, es de saber, que à qui, el alma habla condicionalmente quando dize, que le mate su vista, y hermosura, supuesto que no puede verla sin morir; que si pudiera ser sin esso, no pediria que la matara: porque querer morir es imperfeccion natural: pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible del hombre con la otra vida inmarcescible de Dios, dize:

*Mateme en vista, y hermosura.*

**E**S esta doctrina la que dà à entender San Pablo à los de Corinto, diciendo: *Nolumus expoliari, sed super vestiri, ut absorbeat, quod mortale est, à vita.* No queremos ser despojados, mas queremos ser sobrevestidos; porque lo que es mortal, sea absorto, que es dezir, no deseamos ser despojados de la carne, mas ser sobrevestidos de la gloria. Mas viendo èl, que no se puede vivir en la gloria en carne mortal, como dezimos, dize à los Filipenses, que desea ser desatado, y verse con Christo: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* Pero ay aquí vna duda, y es, porque los hijos de Israel antiguamente huían, y temian de ver à Dios por no morir, como dixo Ma-

nuè à su muger: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum,* y esta alma à la vista de Dios de sea morir? A lo qual se responde, que por dos causas: y es la vna, porque en aquel tiempo, aunque muriesen en gracia de Dios, no le avian de ver hasta que vniessè Christo, y mucho mejor les era vivir en carne, aumentando los meritos, y gozando la vida natural, que estar en el Limbo, sin merecer, y padeciendo tinieblas, y elpiritual ausencia de Dios; por lo qual tenian entonces por gran merced de Dios, y beneficio suyo vivir muchos años. La segūda causa es de parte del amor, porque como aquellos no estavan tan fortalecidos en amor, ni tan llegados à Dios por amor, temian su vista; pero aora ya en la ley de gracia, que en muriendo el cuerpo, puede el alma ver à Dios, mas sano es querer vivir poco, y morir por verle: y yà q̄ esto no fuera, amando el alma à Dios, como esta le ama no temiera morir à su vista: porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte del Amado, aora sea adverso, aora prospero, y los mismos castigos, como sea cosa que èl quiera hazer, lo recibe cō la misma igualdad, y de vna manera le haze deleyte y gozo; porque como dize San Juan: *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem.* La perfecta caridad echa fuera el temor, no

*Ibid.* 13.  
22.

*Exo.* 33.  
13.

*Ibid.* 20.

*2. Cor.*  
54.

*Philip.*  
2. 23.

*1. Ioan.*  
4. 18.

le



lo puede ser al alma que ama amarga la muerte, pues en ella halla todas sus dulçuras, y deleytes de amor: no le puede ser triste su memoria, pues en ella halla su alegría; ni le puede ser pesada, y penosa, pues en ella halla el remate de todas sus pesadumbres, y penas, y el principio de todo su bien: tienela por amiga, y esposa, y con su memoria se goza, como con el dia de su desposorio, y bodas, y mas desea aquel dia, y hora en que ha de venir su muerte, que los Reyes de la tierra desean sus Reynos, y Principados, porque desta suerte de muerte dize el Sabio: *O mors, bonum est iudicium tuum homini indigenti.* O Muerte bueno es tu juyzio para el hombre, que se siente necesitado: la qual si es buena para el hombre necesitado de las cosas de acá, no aviendo de suplirle sus necesidades, antes despojarle de todo lo que tenia, quanto mejor será su juyzio para el alma que está necesitada de nacer como esta, que está clamando por amor? Pues que no solo no la despojará de lo que tenia, sino antes será causa del cumplimiento de amor que deseava, y satisfacion de todas sus necesidades, pues razon tiene el alma de atreversele à des-

Ecc. 413

*Mateme tu vista, y hermosura.*

**P**Ves que sabe, que en aquel mismo punto que la viese, sería ella arrebatada a la misma hermosura, y abforta en la misma hermosura, y transformada en ella, y sería ella hermosa como la misma hermosura, y abastada, y enriquecida con la misma hermosura. Que por esto dize David, que la muerte de los Santos es preciosa en la presencia del Señor: *Præiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* La qual no lo sería, sino participassen sus mismas grandezas; porque delante de Dios no ay nada precioso, sino lo que él es en sí mismo; por esto el alma que ama no teme morir, antes lo desea; pero el pecador siempre teme morir, porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar, y todos los males le ha de dar; porque como dize David: *Mors peccatorum pessima.* La muerte de los pecadores es pessima. Y por esto dize el Sabio, le es amarga su memoria: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis.* Porque como aman mucho la vida deste siglo, y poco la del otro, temen mucho la muerte; pero el alma que ama à Dios, mas vive en la otra vida, que en esta, porque mas vive el alma donde ama, que donde anima, y así

Psalm. 115. 15.

Psalm. 33. 22.

Ecc. 411.

tienen en poco esta vida temporal Por esto dize: *Mateme tu vista, y hermosura.*

*Mira, que la dolencia de amor, no bien se cura, sino cõ la presència, y la figura*

**L**A causa porque la enfermedad de amor no tiene otra cura, sino la presencia, y la figura del Amado; como aqui dize, es, porque como la dolencia de amor es diferente de las demás enfermedades, tambien su medicina es diferente, porque en las demás enfermedades, para seguir buena Filosofia, curanse contrarios con contrarios, mas el amor no se cura sino con cosas conformes al amor: la razon es, porque la salud del alma es el amor de Dios: y así quando no tienen cumplido amor, no tiene cumplida salud, y por esto está enferma; porque la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud: de manera, que quando ningun grado de amor de Dios tiene el alma, está muerta; mas quando tiene algun grado de amor, por minimo que sea, yà está viva, mas está muy debilitada, y enferma por el poco amor que tiene; pero quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendrá, y quando tuviere perfecto amor, será su salud cumplida. Donde es à saber, que el amor no llega à ser perfecto, hasta que emparejan

tan en vno los amados, que se transfiguran el vno en el otro, y entonces está el amor todo sano. Y porque aqui el alma se siente con cierto dibuxo de amor, que es la dolencia, que aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura, cuyo es dibuxo, que es su Esposo el Verbo Hijo de Dios: el qual como dize San Pablo, es resplandor de su gloria, y figura de su substancia: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius;* porque esta figura es la que aqui entien de el alma, en que se desean transformar, dize:

*Mira, que la dolencia de amor, no bien se cura, sino cõ la presència, y la figura*

**B**ien se llama dolencia de amor no perfecto: porque así como el enfermo está debilitado para obrar, así el alma, q̄ está flaca en amor, lo está para obrar las virtudes heroicas. También se puede aqui entender; que el que siente en sí dolencia de amor; esto es falta de amor, es señal que tiene algun amor; porque por lo que tiene echa de ver, lo que le falta, porque el que no lo siente, es señal que no tiene ninguno, ò que está perfecto en él

En esta sazon, sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir à Dios, como la piedra quando se va mas llegando à su cen-

*Anota  
cion pa-  
ra la si-  
guiente  
Cancion.*

tro. Y sintiendose tambien estar como la cera, que comencò à recibir su impresion del sello, y no se acaba de figurar: y demás desto, conociendo, que està como la imagen de la primera mano, y dibuxo, clamando al que la dibuxò, para que la acabe de pintar, y formar, teniendo aqui la Fè tan ilustrada, que la haze visear vnos divinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios: no sabe que se hazer, sino bolverse à la misma Fè, como la que en si encierra, y encubre la figura, y hermosura de su Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibuxos, y prendas del amor. Y hablando con ella, dize la siguiente **Cancion.**

## CANCION XII

*O cristalina fuente! (teados  
Si en effos tus semblantes pla-  
Formasses de repente,  
Los ojos deseados: (baxados.  
Que tengo en mis entrañas di-*

## DECLARACION

**C**omo con tanto deseo desea el alma la vnion del Esposo, y vè que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas, bueluese a hablar con la Fé, como la que mas al vivo la ha de dar luz de su Amado, tomandola por medio para esto (porque a la verdad no ay

otro por donde se venga a la verdadera vnion de Dios. Segun por Oseas lo da à entender el Esposo, diziendo: *Desponsabo te mihi infide*, yo te desposarè conmigo en Fè) dizele con gran deseo: O Fè de mi Esposo Christo! O si las verdades que has infundido de mi Amado en mi alma con obscuridad, y tiniebla, las manifestasses yà con claridad, demanera, que lo que contiene en Fè, que son noticias informes, las mostrasses, y descubrieses, apartandote dellas formada, y acabadamente de repente, bolviendolo en manifestacion de gloria. Dize, pues, el verso:

*O cristalina fuente!*

**L**lama cristalina à la Fé por dos cosas. La primera, porque es de Christo su Esposo. Y la segunda, porque tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades, y fuerte, y clara, y limpia de errores, y formas naturales. Y llamala fuente, porque en ella siendo viva, le mana al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde Christo Nuestro Señor, hablando con la Samaritana, llamó fuente a la Fé, diziendo que en los que creyessen en èl, se haria vna fuente, cuya agua saltaria hasta la vida eterna: y esta agua era el espiritu que avian de recibir en su Fè los creyentes.

Osea. 2.  
203

*Si effos tus semblantes plateados.*

**A** Las proposiciones, y articulos que nos propone la Fè, llama se semblantes plateados. Para inteligencia de lo qual, y de los demás versos es de notar, que la Fè es comparada à la plata en las proposiciones que nos enseña, y las verdades, y sustancia, que en si contienen, son comparadas al oro; porque esta misma sustancia que agora creemos, vestida, y cubierta con plata de Fè, avemos de ver, y gozar en la otra vida ya al descubierto, desnudo ya al oro de la Fè. De donde David hablando della, dize así: *Si dormitatis inter medios cteros penna columba de argentea, & posteriora dorsteius in pallore auri.* Si durmieredes entre los dos ceros, las plumas de la paloma seràn plateadas, y las postimerias de su espalda seràn en el color del oro, quiere dezir, que si certaremos los ojos del Entendimiento à las cosas de arriba, y à las de abaxo, y à lo qual llama dormir en medio, quedaremos solo en Fè; à lo qual llama paloma; cuyas plumas que son las verdades, que nos dize, seràn plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone oscuras, y encubiertas que por effo las llama aqui semblantes plateados: pero à la postre desta Fè, que serà quando se acaba la Fè por la clara vision de Dios, quedará la sustan-

cia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo de esta plata de color como el oro: demanera, que la Fè nos dà, y comunica al mismo Dios, pero cubierto con plata de Fè, y no por esto nos le dexa de dar en la verdad, así como el que da vn vaso de oro plateado, no porque vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares deseava esta posesion de Dios, prometiendo se la èl, qual en esta vida se puede, le dixo, que le haria vnos çarzillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murenas las aureas faciemus tibi vermiculatas argentos.* En lo qual la prometió de darle en Fè encubierto. Dize, pues agora el alma à la Fè: O si en effos tus semblantes plateados (que son los articulos ya dichos) con que tienes cubierto el oro de los divinos rayos, que son los ojos deseados que añade luego, diziendo.

*Formasses de repente  
Los ojos deseados.*

**P**or los ojos se entiende, como diximos, los rayos, y verdades divinas; las cuales como tambien avemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas, y informes. Y así es, como si dixera: O si essas verdades q informe, y oscuramente me enseñas encubiertas en tus

Cant. 1.  
11.

Psal. 67.  
14.

articulos de Fè, acaballes y de darme las, clara, y formadamente descubiertas en ellos como lo pide mi deseo! Y llama aqui ojos à estas verdades por la grande presencia que del Amado tiene, en que la parte la està siempre mirando. Por lo qual dize:

*Que tengo en mis entrañas dibuxados.*

**D**ize que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es asaber, en su alma, segun el entendimiento, y la voluntad, porque segun el entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. Y porque la noticia dellas no es perfecta, dize, que estan dibuxadas, porque así como el dibuxo no es perfecta pintura, así la noticia de la Fè no es perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estan como en dibuxo, y quando estèn en clara vision, estaràn en el alma como perfecta, y acabada pintura. Segun aquello que dize el Apostol, diciendo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, evanescit quod ex parte est.* Quando vinere lo que es perfecto que es la clara vision, acabarscha lo que es en parte, que es el conocimiento de Fè, però sobre este dibuxo de la Fè ay otro dibuxo de amor en el alma del amante, y es segun la voluntad;

en la qual de tal manera se dibuxa la figura del Amado, y tan conjunta, y vivamente le retrata en èl, quando ay vnion de amor, que es verdad dezir, que el amado vive en el amante, y el amante en el Amado. Y tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los Amados, que se puede dezir, que cada vno es el otro, y que entràmbos son vno. La razones, porq̄ en la vnion, y transformacion de amor, el vno da posesion de sí al otro, y cà vno se dexa, y da, y trueca por el otro, y así cada vno vive en el otro, y el vno es el otro, y entrambos son vno por transformaciõ de amor. Esto es lo que quizo dar à entender S. Pablo, quando dixo: *Vivo autem iam non ego vivit verè in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, pero vive en mi Christo: porq̄ en dezir vivo yo, ya no yo; diõ à entender, que aunque viva èl, no era vida suya; porque estava tan transformado en Christo, q̄ su vida mas era divina que humana, y por esso dize, q̄ no vivia èl, sino Christo en èl. De manera q̄ segun esta semejança de transformacion, podemos dezir, que su vida, y la vida de Christo toda era vna vida por vnion de amor, lo qual se hará perfectamente en el Cielo en divina vida entodos los que merecieren verse en Dios: porque transformados en Dios, viviràn vida de Dios, y no vida suya, aunque si

## CANCION XIII.

*Apartalos Amado (loma  
Que voy de buelo: Bulvete pa-  
Que el ciervo vulnerado,  
Por el otero affoma,  
Y al ayre de tu buelo fresco  
coma.*

Esposa.

## DECLARACION.

**E**N los grandes deseos, y fervores de amor, quales en las Canciones passadas ha mostrado el alma, suelè el Amado visitar à su Esposa, alta, y delicada, y amorosamente, y cõ grande fuerza de amor: porque ordinariamente, segun los grandes fervores, y ansias de amor, que han precedido en el alma, suelè ser tambien grandes las mercedes y vistas que Dios las haze, y como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos divinos ojos, que en la Cancion passada acaba de dezir, descubriõle el Amado algunos rayos de su grandeza, y divinidad, segun ella deseava, los quales fueron de tanta alteza, y con tanta fuerza comunicados, que la hizo salir de sí por arrobamiento, y extasi, el qual acaece al principio con gran detrimento, y temor del natural, y así no pudiendo sufrir el suceso en su jecto tan flaco, dize en la presente Cancion:

Vida suya, porque la vida de Dios setà vida suya: y entonces diràn de veras, vivimos nosotros, y no nosotros, porque vive Dios en nosotros: lo qual en esta vida, aunque puede ser como lo era San Pablo, no empero perfecta, acabadamente, aunque llegue el alma à tal transformacion de amor, que sea matrimonio espiritual, que es el mas alto estado, à que se puede llegar en esta vida: porque todo se puede llamar dibuxo de amor en comparacion de aquella perfecta figura de transformacion de gloria; pero quando este dibuxo de transformacion en esta vida se alcança, es grande buena dicha, porque con esso se contenta grandemente el Amado, que por esso deseando èl, que le pudiesse la Esposa en su alma, como en dibuxo, le dixo en los Cantares: *Pone me, ut signaculum super brachium tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu brazo. El coraçon significa el alma, en que en esta vida està como en dibuxo de Fè, segun se ha dicho arriba; y el brazo significa la voluntad fuerte, en que està como en dibuxo de amor, como ahora acabamos de dezir.

Can 8.6

*Apartalos Amado.*

**E**S à saber, ellos tus ojos divinos porque me hazen bellar, saliendo de mi à suma contemplacion, sobre lo que sufre el natural, lo qual dize, porque le parecia bolava su alma de las carnes, que es lo que ella deseava, que por esso le pidió que los apartasse; conviene à saber dexando de comunicarse en la carne, en que no los puede sufrir, y gozar como queria, comunicandose en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el qual deseo, y buelo impidió luego el Espolo, diciendo:

*Buelvete paloma.*

**Q**ue la comunicacion que aora de mi recibes, aun no es desse estado de gloria, que tu aora pretendes; pero buelvete à mi, que son à quien, llaga de amor buscas, tambien como el ciervo herido de tu amor comienzo à mostrarme à ti por tu alta contemplacion, y tomo recreacion, y refrigerio en el amor de tu contemplacion. Dize, pues, el alma al Espolo.

*Apartalos Amado.*

**S**Egun avemos dicho, el alma conforme à los grandes deseos, que tenia de los divinos ojos, que significan la divinidad, recibió del amado interiormente

tal comunicacion, y noticia de Dios, que le hizo dezir:

*Apartalos Amado.*

**P**orque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella con tanto deseo desea que es la comunicacion, y conocimiento de su Amado, quando se lo vienen à dar, no lo puede recibir sin que cali le cueste la vida, de suerte que los ojos que con tanta sollicitud, y ansias, y por tantas vidas buscava, venga à dezir quando los recibe;

*Apartalos Amado.*

**P**ORq à vezes es tan grande el tormento que se siente en las semejantes visitas de arrobamientos, que no ay tormento que así descoyunte los huesos, y ponga en estrecho al natural, tanto, que sino provyesse Dios, se acabaria la vida, y à la verdad así le parece al alma por quien pasa: porque siente, como desamparar al cuerpo. Y la causa es, porque semejantes mercedes no se pueden recibir muy en carne: porque el espiritu es levantado à comunicarse con el espiritu divino, que viene al alma, y así por fuerza ha de desamparar en alguna manera la carne. Y de aquí es, que ha de padecer la carne, y por

consigniente el alma en la carne, por la vnidad que tienen en vn supuesto. Y por tanto el gran tormento que siente el alma al tiempo deste genero de visita, y el gran pavor que la haze, verfe tratar por via sobrenatural, la hazen dezir:

*Apartalos Amado.*

**P**ERO no se ha de entender, que porque el alma diga, que los aparte, querria que los apartasse, porque aquel es vn dicho del temor natural, como avemos dicho antes ( aunque mucho mas la constasse ) no querria perder estas visitas, y mercedes del Amado, porque aunque padece el natural, el espiritu buela à recogimiento sobrenatural à gozar del espiritu del Amado, que es lo que ella deseava, y pedía: pero no quisiera ella recibirlo en carne, donde no se puede cumplidamente, sino poco, y con pena, mas en el buelo del espiritu fuera de la carne donde libremente se goza. Por lo qual dixo:

*Apartalos Amado.*

**E**S à saber, de comunicarme los en carne.

*Que voy de buelo.*

**C**OMO si dixera, porque yo buelvo de la carne, para

que me los comuniqués fuera de ella, siendo ellos la causa, deshazerme bolar fuera de la carne. Y para que entendamos mejor que buelo sea este, es de notar, que como avemos dicho, en aquella visitacion del Espiritu divino es arrebatado con gran fuerza el del alma, à comunicar cō el espiritu, y destituye al cuerpo, y dexa de sentir en él, y de tener en él sus acciones porque las tiene en Dios. Que por esso

2. Cor.  
12. 2.

dixo S. Pablo que en aquel raptosuyo no sabia si estava su alma recibiendo en el cuerpo, ò fuera del cuerpo: y no por esso se ha de entender, que destituye, y desampara al cuerpo de la vida natural, sino que no tiene sus acciones en él. Y esta es la causa porque en estos raptos, y buelos se queda el cuerpo sin sentido, y aunque se haga cosas de grandissimo dolor, no siente; porque no es como otros traspassos, y desmayos naturales que con el dolor buelven en sí, y estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no han llegado al estado de perfeccion, sino que van camino en estado de aprovechados: porque los que han llegado, ya tienen toda la comunicacion hecha en paz, y suave amor, y cesan estos arrobamientos, q eran comunicaciones que disponian para la tal comunicacion. Lugar era este conveniente para tratar de las diferencias de raptos, y extasis, y otros arrobamientos,

y fuertes buelos de Espiritu, que à los espirituales suelen acrecer. Mas porque mi intento no es sino declarar brevemente estas Canciones, como en el Prologo prometí, quedarle ha para quien mejor lo sepa tratar que yo. Y porque tambien la bienaventurada Teresa de Iesvs nuestra Madre, dexò escritas destas cosas de espiritu admirablemente: las quales espero en Dios saldràn presto Impressas à luz. Lo que aqui, pues, el alma dize del buelo, haze de entender por arrobamiento, y extasi del espiritu à Dios. Y dizele luego el Amado:

*Buelvete paloma.*

**D**E muy buena gana se iba el alma del cuerpo en aquel buelo espiritual, pensando, que se le acabava ya la vida, y que pudiera gozarse con su Esposo para siempre, y quedarle al descubierro con él; mas atajòle el Esposo el passo, diziendo:

*Buelvete paloma.*

**C**omo si dixera, Paloma en el buelo alto, y ligero que estás de Contemplacion, y en el amor con que ardes, y simplicidad con que vas (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelvete de esse buelo alto: en que pretendes llegar à poseerme de veras, que aun no es

llegado esse tiempo de tan alto conocimiento, y acomodate à este mas baxo, que yo agora te comunico en este tu exceso, y es.

*Que el ciervo vulnerado.*

**C**omparase el Esposo al ciervo, porque aqui por el ciervo entiendo à si mesmo. Y es de saber, que la propiedad del ciervo es subirle à los lugares altos, y quando està herido vase con gran priesa à buscar refrigerio à las frias, y si oye quejar à la consorte, y siente que està herida, luego se va con ella, y la regala, y acaricia. Y assi haze agora el Esposo, porque viendo à la Esposa herida de su amor, èl tambien al gemido della viene herido del amor della; porque en los enamorados la herida de vno es de entrambos, y vn mesmo sentimiento tienen los dos. Y assi es, como si dixera: Buelvete Esposa mia à mi, que si llagada vas de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tu llaga llagado à ti, que soy como el ciervo, y tambien en asomar por lo alto, que por esso dize:

*Por el osero assoma.*

**E**sto es, por la altura de tu Contemplacion, que tienes en esse buelo; porque la Contemplacion es vn puesto alto,

por

por donde Dios en esta vida se comiença à comunicar al alma, y mostrarsele, mas no acaba, que por esso no dize que acaba de parecer, sino que assoma. Porque por altas que sean las noticias que de Dios se le dan al alma en esta vida, todas son como vnas muy desviadas assomadas. Y si guese la tercera propiedad, q̄ deziamos del ciervo, y es la que se contiene en el verso siguiente:

*Al ayre de tu buelo, y fresco toma.*

**P**OR el buelo se entiendo la Contemplacion de aquel extasi que avemos dicho, y que por el ayre entiendo aquel espiritu de amor que causa en el alma este buelo de Contemplacion. Y llama aqui à este amor, causado por el buelo, ayre, harto apropiadamente: porque el Espiritu Santo, que es amor, tambien se compara en la divina Escritura al ayre; porque es aspirado del Padre, y del Hijo, y assi como allí es ayre del buelo; esto es, que de la Contemplacion, y sabiduria del Padre, y del Hijo procede por la voluntad, y es aspirado; assi à este amor del alma llama el Esposo ayre, porque de la Contemplacion, y noticia, que à este tiempo tiene de Dios, le procede. Y es de notar, que no dize aqui el Esposo que viene al buelo, sino al ayre del buelo; porque Dios, se comunica propriamente al alma, por el buelo

del alma, que es como avemos dicho, el conocimiento que tiene de Dios, sino por el amor del conocimiento: porque assi como el amor es vnion del Padre, y del Hijo, assi lo es el alma con Dios. Y de aqui es, que aunque vn alma tenga altissimas noticias de Dios, y Contemplacion, y conozca todos los misterios, sino tiene amor, no le haze nada al caso, como dize San Pablo, para vnirse con Dios. Porque como tambien dize él mismo: *Charitas est vinculum perfectionis*, la caridad es vinculo de la perfeccion. Esta caridad, pues, y amor del alma, haze venir al Esposo corriendo à beber desta fuente de amor de su Esposa, como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediento, y llagado, à tomar refrigerio: Y por esso se figure:

*Y fresco toma.*

**P**OR que assi como el ayre haze fresco, y refrigerio al que està fatigado del calor, assi este ayre de amor refrigera, y recrea al que arde con fuego de amor: porque tiene tal propiedad este fuego de amor, que el ayre con que toma fresco, y refrigerio, es mas fuego de amor, porque en el amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segun haze la llama del fuego natural; por tanto al cumplimiento deste apetito suyo, de

Es

ar

1. Cor.

13 3.

Colof. 3.

14.

arder mas en el ardor del amor de su Esposa, que es el ayre del buelo della, llama aqui tomar fresco. Y assi es, como si dixera, al ardor de tu buelo arde mas, porque vn amor enciende otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la voluntad, y amor del alma; por lo qual esto ha de procurar el buen enamorado, que no falte, pues por esse medio, como avemos dicho, moverà mas, si assi se puede dezir, à que Dios le tenga mas amor, y se recree mas en su alma, y para seguir esta caridad ha de exercitar lo q̄ della dize el Apóstol, diziendo: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non amulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit qua sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, non gaudet autem veritati, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* La caridad es paciente, es benigna, no es envidiosa, no haze mal, no se ensobervece, no es ambiciosa, no busca sus mismas cosas, no se alborota, no piensa mal, no se huelga sobre la maldad, gozase en la verdad: todas las cosas sufre, que son de sufrir, cree todas las cosas, es à saber, las que se deven creer, todas las cosas espera, y todas las cosas sustentat: es à saber, que convienen à la caridad.

## CANCION XIV. XV.

*Mi Amado, las montañas,  
Los valles solitarios temerosos,  
Las islas estrañas,  
Los rios sonoros,  
El silbo de los ayres amorosos.  
La noche sossegada, (rora)  
En par de los levantes del Atl.  
La musica callada,  
La soledad sonora,  
La cena, que recrea, y enamora.*

## ANOTACION

**A**Ntes que entremos en la declaracion destas Canciones, es necessario advertir, para mas inteligencia dellas, y de las que despues dellas se siguen: que en este buelo espiritual, que acabamos de dezir, se denota vn alto estado, y vnion de amor, en que despues de mucho exercicio espiritual fuele Dios poner al alma, al qual llaman desposorio espiritual con el Verbo Hijo de Dios, y al principio que se haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de si, hermoseandola de grandeza, y magestad, y arreandola de dones, y virtudes, y vistandola de conocimiento, y honra de Dios, bien assi como à desposada en el dia de su desposorio: y en este dicho dia no solamente se le acaban all alma sus ansias vehemètes, y que-  
pellas de amor, que antes tenia,

mas

DECLARACION DE  
las dos canciones.

mas quedando adornada de los bienes que digo, comiençale vn estado de paz, y deleyte, y de suavidad de amor, segun se daà entender en las presentes Canciones, en las quales no haze otra cosa sino contar, y cantar las grandezas de su Amado; las quales conoce, y goza en èl por la dicha vnion del desposorio. Y assi en las demàs Canciones siguientes yà no dize cosas de penas, ni ansias, como antes hazia, sino comunicacion, y exercicio de dulce, y pacifico amor con su Amado, porque yà en este estado, todo aquello fenecce. Y es de notar, que en estas dos Canciones se contiene todo lo demàs que Dios fuele comunicar à este tiempo à vn alma. Pero no se ha de entender, que à todas las que llegan à este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declaran, ni en vna mesma manera, y medida de conocimiento, y sentimiento: porque à vnas almas se les da mas, à otras menos: y à vnas en vna manera, y à otras en otra, aunque lo vno, y lo otro puede ser en este estado del desposorio espiritual. Mas ponese aqui lo mas que puede ser por-  
que en ello se comprehenda

todo, y siguese la  
declaracion.

**P**Ves como esta Palomica del alma andava bolando por los ayres de amor, sobre las aguas del diluvio de las fatigas, y ansias suyas de amor, que ha mostrado hasta aqui, no hallando donde descantasse su pie, bien assi como la paloma que bolava fuera del Arca, à este ultimo buelo que avemos dicho, estendió el piadoso Padre Noè la mano de su misericordia, y recogióla, metiendola en el Arca de su caridad, y amor, y esto fue al tiempo que en la Cancion que acabamos de declarar, dixo:

*Buelvete Paloma.*

**Y**Es de notar, que assi como en el Arca de Noè, segun dize la divina Escritura, avia muchas mansiones para todas las diferencias de animales, y todos los manjares que se podrían comer, assi el alma en este buelo que haze à esta divina Arca del pecho de Dios, no solo hecha de ver en ella las muchas mansiones que su Magestad di-  
xo por San Juan, que avia en la casa de su Padre, mas vé, y conoce aver alli todos los manjares; esto es, todas las grandezas, que puede gustar el alma, que son todas las cosas que se contienen en

Las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las cuales en sustancia, son las que se siguen.

Vè el alma, y gusta en esta divina vnion abundancia, y riquezas inestimables, y halla todo el descanso, y recreacion que ella desea, y entiende secretas inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben, y siente en Dios vn terrible poder, y fuerza, que todo otro poder, y fuerza priva; y gusta alli admirable suavidad, y dleyte de espíritu, halla verdadero sosiego, y luz divina, y gusta altamente de la sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluze. Y sientese llena de bienes, y vazia, y agena de males, y sobre todo, entiende, y goza de vna inestimable reffecion de amor, que la confirma en amor; y esta es la sustancia de lo que se contiene en las dos canciones sobredichas: En las cuales, dize la Esposa, que todas estas cosas es su Amado en si, y lo es para ella: porque lo que Dios suele comunicar en semejantes excessos, siente el alma, y conoce la verdad de aquel dicho, que dixo el Santo Francisco; es à saber, Dios mio, y todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas, se declara la comunicacion deste excesso por la semejança de la bondad de las cosas

en las dichas Canciones, segun en cada verso dellas se irá declarando. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara, està en Dios eminentemente en infinita manera, ò por mejor dezir, cada vna de estas grandezas, que le dizen es Dios, y todas estas juntas son Dios: que por quanto en este caso se vnc el alma con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser. Segun lo sintió San Juan, quando dixo: *Quod factum est, in ipso vita erat*; lo que fue hecho en él, era vida. Y asì no se ha de entender, que en lo que aqui se dize que siente el alma, es como vèr las cosas en la luz, ò las criaturas en Dios, sino que en aquella posesion siente serle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entender, que porque el alma siente tan subidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vea à Dios, esencial, y claramente, que no es sino vna fuente, y copiosa comunicacion, y vislumbre de lo que él es en si, en que siente el alma este bien de las cosas que aora en los versos declararèmos, conviene à saber.

*Mi Amado las montañas.*

Las montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi.

Los

*Los valles solitarios temerosos.*

Los valles solitarios sō quietos, amenos, frescos, vmbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas, y suave canto de aves, hazen recreacion, y deleyte al sentido: dan refrigerio, y descanso en su soledad, y silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

*Las isulas estrañas.*

Las isulas estrañas estàn ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas, y agenas de la comunicacion de los hombres, y asì en ella se crían, y nacen cosas muy diferentes de las de por acá, de muy estrañas maneras, y de virtudes nunca vistas de los hombres, que hazen grande novedad, y admiracion à quien las vè. Y asì por las grandes, y admirables novedades, y noticias estrañas, alexadas del conocimiento comun que el alma vè en Dios, le llama isulas estrañas; porque estraño llaman à vno por vna de dos cosas, ò porque se anda retirando de la gente, ò porque es excelente, y particular entre los demás en sus hechos, y obras; y asì llama à Dios estraño por estas dos cosas: porque él es toda la estrañez de las isulas nunca vistas, y sus vias, y consejos son admirables novedades. Y

no es maravilla, que sea estraño à los hombres que no le han visto, pues también lo es à los Santos Angeles que le vèn, pues no le pueden acabar de vèr, ni acabaràn. Y hasta el vltimo dia del juicio van conociendo tantas novedades, segun las obras de su misericordia, y justicia, que siempre se maravillan, demanera; que todos le pueden llamar, Angeles, y hombres, inulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nuevo.

*Los rios sonorosos.*

Los rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentran embisten, y anegan. La segunda, que llenan todos los baxos, y vazios, que hallan delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan, y ocupan. Y porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en él muy sabrosamente estas tres propiedades, dize que su Amado es los rios sonorosos. Quanto à la primera, es de saber, que de tal manera se vè el alma embelir del torrente del espíritu de Dios en este caso, y con tanta fuerza apoderarse della, que le parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, que embisten, y anegan todas sus acciones, y pasiones en que antes estava, y no porque es cosa de tanta fuerza, es

co-

Isai. 66.  
12.

cosa de tormento; porque estos rios son rios de paz: Segun por Isaías, el Esposo lo dize, diziendo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluvium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam.* Mirad que yo declinare sobre ella así como vn rio de paz, y como vn torrente que va redundando gloria, y así toda la llena de paz, y de gloria. La segunda propiedad que el alma siente, es, que esta divina agua llena los baxos de su humildad, y llena los vazios de sus apetitos, segun lo dize San Lucas, diziendo: *Esurientes implevit bonis*, à los hambrientos llenò de bienes. La tercera propiedad, que el alma siente en estos rios de su Amado, es sentir vn sonido, y voz espiritual, que es sobre todo sonido, y sobre toda voz, el qual priva, y excede todo sonido: y en declarar como esto sea, nos ayamos de detener vn poco. Esta voz, ó esto sonoro de estos rios, que aqui dize el alma, es vn llenamiento tan grande, que la llena, y vn poder tan poderoso, que la posee, que no solo le parecen sonidos de rios, sino aun poderosísimos truenos; pero es voz espiritual, y no trae otros sonidos corporales, ni la pena de otros sonidos, sino grandeza, y fuerça, y deleyte: pero ella es como vna voz, y sonido inmenso, que llena al alma de poder: porque para dar à entender esta espiritual voz, que en la venida del

Luc. 1.  
53.

Espiritu Santo se hazia en el espíritu de los Apostoles interiormente; se oyò aquel sonido de fuera de ayre vehemente; por el qual se denotava el que dentro en si sentian los Apostoles, que era, como dezimos, llenamiento de poder, y fortaleza. Y quando vna vez estava el Señor Iesus rogando al Padre en el aprieto, y angustia, que recibia de sus enemigos, segun lo dize San Iuan, le vino esta voz del Cielo, interior, confortandole, segun la humanidad, la qual oyeron de fuera los Judios à manera de trueno: y así algunos dezian, que era trueno, otros que le avia hablado el Angel: y era, que porque por aquella voz de fuera se denotava la fortaleza, y poder que segun la humanidad à Iesus se le dava de dentro. De donde es de saber, que la voz espiritual es el efecto que ella haze. Lo qual quiso dezir David, quando dixo: *Ecce dabit voci sue vocem virtutis*, es à saber, mirad que él daràn à su voz voz de virtud. Donde es de saber, que Dios es voz infinita, y la voz que da en el alma, es el efecto que en ella haze. Y esta voz oyò San Iuan en el Apocalipsi, y dize, que la voz que oyò del Cielo: *Erat tanquam vocem aquarum multarum. & tanquam vocem tonitruu magni.* Quiere dezir, que era la voz, que oyò, como voz, de muchas aguas, y como voz de vn grande trueno. Y

Ioan. 12.  
28.Psal. 67.  
34.Apo. 54.  
2.

por:

Exech. 1  
24.

porque no se entienda que esta voz, por ser tan grande, era penosa, y aspera, amade luego diziendo, que esta mesma voz era tan suave, que *erat citharedorum citharizantium in citharis suis*. Que quiere dezir, era como de muchos tañedores que citarizavan en sus citharas. Y Ezequiel dize, que este sonido, como de muchas aguas era: *Quasi sonus sublimis Dei*, es à saber, como sonido del Altísimo Dios. Esto es, que altísima, y suavísimamente en él se comunicava. Esta voz es infinita, porque como dezimos, es, el mismo Dios que se comunica: hazien voz en el alma; mas ciñese à cada alma, dandole voz de virtud, segun le quadra limitadamente, y haze gran deleyte, y grandeza al alma. Que por esto dixo la Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis.* Quiere dezir, suene tu voz en mis oidos, y porque es dulce tu voz. Siguese el verso.

Cant. 2.  
14.

El silbo de los ayres amorosos.

Dos cosas dize el alma en el presente verso, es à saber, ayres, y silbo, por los ayres amorosos entiende aqui las virtudes, y gracias del Amado, las cuales, mediante la dicha union del Esposo, embisten el alma, y amorosísimamente se comunican, y tocan en la sustancia della, me-

dianse la noticia amorosa. Y al silbo de los ayres llama vna subidísima, sabrosísima inteligencia de Dios, y de sus virtudes, la qual redundando el entendimiento del toque que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia del alma por medio de sus potencias, y este es el mas subido deleyte que ay en todo lo demás que gusta el alma. Y para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que así como en el ayre se sienten dos cosas, que son toque, y silbo, ó sonido, así en esta comunicacion del Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleyte y inteligencia. Y así como el toque del ayre se gusta con el sentido del tacto, y el silbo del mismo ayre con el oído; así tambien el toque de las virtudes del Amado se siente, y goza con el tacto del alma, que es la sustancia della, mediante la voluntad, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se siente en el oído del alma, que es el entendimiento. Y es tambien de saber, que entonces se dize venir el ayre amoroso, quando sabrosamente hiere, satisfaziendo el apctito del que deseava al tal refrigerio: porque entonces se regala, y recrea el sentido del tacto: y con este regalo del tacto, siente el oído grande deleyte en el sonido, y silbo del ayre, mucho mas, que el tacto en el toque del ayre; porque el sentido del

oído



oído es mas espiritual, ó por mejor dezir, allegase mas á lo espiritual que al tacto, y assi el deleyte que causa, es, mas espiritual, que el que causa el tacto, ni mas ni menos: porque este toque de Dios satisfaze grandemente, y regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en la tal vnion; llama á la dicha vnion, ó toque, ayres amorosos, porque como avemos dicho, amorosa, y dulcemente se le comunicá las virtudes del Amado en él, de lo qual se deriva al entendimiento el silvo de la inteligencia: y llámale silvo, porque assi como el silvo causado del ayre se entra águdamente en el vasillo del oído, assi esta sutilissima, y delicada inteligencia se entra con admirable labor, y deleyte en lo intimo de la sustancia del alma, que es muy mayor deleyte q̄ todos los demás. La causa es, porque se le dá sustancia entendida, y desnuda de otros accidentes, y fantasmas, la qual se comunica al entendimiento que llaman los Filósofos passivo, ó passible: porque passivamente sin el hazer á su modo natural, nada de su parte, la recibe, lo qual es el principal acto del alma, porque es el entendimiento en que consiste, como dizen los Teólogos, la vision de Dios q̄ por significar este silvo la dicha inteligencia sustancial, piensan algunos Teólogos, que vió nue-

1. Reg.  
10.

tro Padre Elias á Dios en aquel silvo de ayre delgado, que sintió en el monte á la boca de su cueva; allí le llama la Escritura silvo de ayre delgado: porque de la sutil, y delgada comunicacion del espíritu, le nacia la inteligencia en el entendimiento. Y aqui le llama el alma silvo de ayres amorosos, porque de la amorosa comunicacion de las virtudes de su Amado le redunda en el entendimiento, y por esso le llama silvo de los ayres amorosos. Este divino silvo, que entra por el oído del alma, no solamente es sustancia, como he dicho entendida, sino tambien descubrimiento de verdades de la divinidad, y revelacion de secretos suyos ocultos: porque ordinariamente todas las vezes en la Escritura divina se halla alguna comunicacion de Dios, que se dice entrar por el oído, se halla ser manifestacion destas verdades desnudas en el entendimiento, ó revelacion de secretos de Dios, lasquales son revelaciones ó visiones puramente espirituales que solamente se dan al alma, sin servicio, y ayuda de los sentidos, y assi es muy alto, y cierto esto, que se dice comunicar á Dios por el oído: que por esso para dar á entender S. Pablo, la alteza de su revelacion, no dixo: *Vidi arcana verba*, ni menos *gustavi arcana verba*, sino, *audiui arcana verba, que non licet homini loqui*: Y es, co-

2. Cori.  
12.

mo

mo si dixera: Oí palabras secretas, que al hombre no es licito hablar. En lo qual se piensa, que vió á Dios tambien, como nuestro Padre Elias en el silvo; porque assi como la Fè, como tambien dize el Apostol San Pablo, es por el oído corporal: *Ergo Fides ex auditu*. Assi tambien lo que nos dize la Fè, que es la sustancia entendida, es por el oydo espiritual. Lo qual dió bien á entender el Profeta Iob, hablando con Dios, quando se le reveló, diciendo: *Auditus auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te*. Quiere dezir, con el oído de la oreja te oí, y agora te vè mi ojo. En lo qual se da claro á entender, que el oírlo con el oído del alma, es verlo con el oído del entendimiento passivo, que diximos, que por esso no dize oírè con el oído de mis orejas, sino de mi oreja, ni te vi cò mis ojos, sino con mi ojo, que es el entendimiento: luego este oír del alma, es ver con el entendimiento, y no se ha de entender, que esto que el alma entiende, porque sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfecta, y clara vision, como el Cielo: porque aunque es desnuda de otros accidentes, no es por esso clara, sino obscura, porque es Contemplacion, la qual es en esta vida, como dize San Dionisio, rayo de tiniebla; y assi podemos dezir, que es vn rayo, y imagen de la vision, por

Iob. 42.

15.

quanto es en el entendimiento, en que conciste la dicha vision. Esta sustancia entendida, que allí llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendose los el amado, dixo (porque no los podja sufrir el senti lo)

### Apartalos Amado

**Y** Porque me parece viene muy á proposito en este lugar vna autoridad de Iob, q̄ con firma mucha parte de lo que he dicho en este arrobamiento, y desporio, referirè la aqui (aunq̄ nos detengamos vn poco mas,) y declararè las partes de ella, q̄ son á nuestro proposito, y primero la pondré toda en Latin, y despues declararè brevemente lo que delia conviniere á nuestro proposito: y acabado esto, proseguirè la declaracion de los versos de la otra Cancion. Dize, pues Elifaz Temanites en Iob desta manera: *Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi fortuitè suscepit auris mea venas susurri eius in horrore visionis nocturnae, quando solet sopor occupare homines, pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cum spiritus, me presente, transiret, inhorruerunt pilae carnis meae stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago eorum oculis meis*

Iob. 42

12.

et vocem quasi aura lenis auditui. Y en Romance quiere decir: De verdad á mi se me dixo vna palabra escondida, y como á hurtadillas recibí mi oreja las venas de susurro en el horror de la vision nocturna, quando el sueño suele ocupar á los hombres, ocupóme el pavor, y el temblor, y todos mis huesos se alborotaron: y como el espíritu passasse en mi presencia, encogieronse los pelos de mi carne: púsose delante vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y oí vna voz de ayre delgado. En la qual autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui hasta este punto de este rapto desde la Cancion doze, que dize:

*Apartalos Amado.*

**P**orque en lo que aqui dize Elifaz Temanites, que se le dixo vna palabra escondida, se significa aquello escondido, que se le dió al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

*Apartalos Amado.*

**Y** En decir, que recibí su oreja las venas de su susurro, como á hurtadillas, es decir la sustancia desnuda, que avemos dicho, que recibe el entendimiento: porque venas aqui denotan sustancia interior, y el

susurro significa aquella comunicacion, y toque de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui susurro, porque es muy suave la tal comunicacion: assi como allí la llama ayres amorosos el alma, porque amorosamente se comunica, y dize, que le recibí como á hurtadillas; porque assi como lo que se hurta es ageno, assi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmente, porque recibí lo que no era de su natural, y assi no le era licito recibirle, como tampoco á San Pablo le era licito poder decir el suyo. Por lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. Y quando dize, en el horror de la vision nocturna, quando suele el sueño ocupar á los hombres, me ocupó el pavor, y temblor: da á entender el temor, y temblor, que naturalmente haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento, que deziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espíritu de Dios. Porque dá aqui á entender este Profeta, que assi como al tiempo que se van á dormir los hombres, les suele oprimir, y atemorizar vna vision que llaman pesadilla, la qual desacaece entre el sueño, y la vigilia, que es en aquel punto que comienza el sueño: assi al

tiempo deste traspasso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, y la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiento, ó extasi, les haze temor, y temblor la vision espiritual, que entonces se les comunica. Y añade mas, diziendo, que todos sus huesos se asombraron, ó alborotaron, que quiere tanto decir como si dixera, se conmovieron, y descaxaron de sus lugares; en lo qual se dá á entender el gran desoyuntamiento de huesos, que avemos dicho padecerse á este tiempo. Lo qual da bien á entender Daniel, quando vió al Angel, diziendo: *Domine in visione tua dissoluta sunt compages meae*, Señor, en tu vision las juntas de mis huesos se han abierto. Y en lo que dize luego que es, y como el espíritu passasse en mi presencia, es á saber, baziendo pasar al mio de sus limites, y vias naturales, por el arrobamiento que avemos dicho, encogieronse las pieles de mi carne. Da á entender lo que avemos dicho del cuerpo, que este traspasso se queda elado, y encogidas las carnes como muerto. Y luego se sigue: Estuvo vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este que dize, que estuvo era Dios, que se comunicava en la manera dicha, y dize, que no conocia su rostro, para dar á entender, que en la tal comunicacion, y vision, aunque

es altissima, no se conoce, ni ve el rostro, y essencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante sus ojos; porque como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altissima, como imagen, y rostro de Dios: mas no se entiende que es ver esencialmente á Dios. Y luego concluye, diziendo: Y oí vna voz de ayre delicado, en que se entiende el silvo de los ayres amorosos, que dize aqui el alma, que es su Amado. Y no se ha de entender, que siépre acacen estas visitas con estos temores, y detrimientos naturales, que como queda dicho, es á los que comienzan á entrar en estado de iluminacion; y perfeccion; y en este genero de comunicacion: porque en otros, antes acace con gran suavidad. Siguese la declaracion.

*La noche fosegada.*

**E**N este sueño espiritual, que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee, y gusta todo el sosiego, y descanso, y quietud de la pacifica noche, y recibe juntamente en Dios vn abisal, y obscura inteligencia divina. Y por esto dize, que su Amado es para ella *la noche fosegada*.

*En par de los levantes del Aurora.*

**P**ero esta noche fosegada, dize, que es, no de manera

que sea como obscura noche, sino como la noche junto ya à los levantes de la mañana; porque este sosiego, y quietud en Dios, no le es al alma del todo obscuro como obscura noche, sino sosiego, y quietud en luz divina, en conocimiento de Dios nuevo, en que el espiritu suavísimamente quieto, es levantado à luz divina. Y llama bien propiamente aqui à esta luz divina, levátes de la Aurora, à que quiere dezir la mañana: porque así como los levantes de la mañana despiden la obscuridad de la noche, y descubren la luz del día, así este espiritu sossegado, y quieto en Dios, es levantado de la tiniebla del conocimiento natural, à la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro sino como dicho es, obscuro como noche en par de los levantes del Aurora: porque así como la noche en par de los levantes, ni del todo es noche, ni del todo es día, sino como dicen, entre dos luzes, así esta soledad, y sosiego divino, ni cõ toda claridad es informado de la luz divina, ni dexa de participar algo della. En este sosiego se ve el entendimiento levantado con extraña novedad sobre todo natural entender à la divina luz: bien así como el que despues de vn largo sueño abre los ojos à la luz que no esperaba. Este conocimiento entiendo quiso dar à entender David,

quando: *Vigilavi, & factus sum, sicut passer solitarius in recto.* Ps. 107. 8.  
 Que quiere dezir, recordé, y fui hecho semejante al pajaro solitario en el texado, como si dixera, abrí los ojos de mi entendimiento, y halléme sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el texado, que es sobre todas las cosas de abajo: y dize aqui, que fue hecho semejante al pajaro solitario, porque en esta manera de contemplacion tiene el espiritu las propiedades deste pajaro, las quales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto, y así el espiritu en este passo se pone en altísima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene puesto el pico àzia donde viene el ayre; y así el espiritu aqui buélve el pico del afecto àzia donde viene el espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, y no consiente otra ave alguna junto à si, sino que en sentandose junto alguna, luego se va: y así el espiritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas, desnudo de todas ellas, ni consiente en si otra cosa que soledad en Dios. La quarta propiedad es, que canta muy suavemente; y lo mismo haze à Dios el espiritu à este tiempo: porque las alabanças, que haze à Dios, son de suavísimos amor, sabrosísimas para si, y preciosísimas para Dios. La quinta es,

quinta es, que no es de algun determinado color; y así el espiritu perfecto, que no solo en este exceso no tiene algun color de afecto sensual, y amor propio, mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni à vezes en lo superior, ni podrá dezir dello, modo, ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

*La musica callada.*

EN aquel sosiego, y silencio de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz divina, echa de ver el alma vna admirable conveniencia, y disposicion de la Sabiduria de Dios, en las diferencias de todas sus criaturas, y obras, todas ellas, y cada vna dellas dotadas con cierta correspondencia à Dios, en que cada vna en su manera dà la voz de lo que en ella es Dios, de suerte que le parece vna armonia de musica subidísima, que sobrepaja todos los faraos, y melodias del mundo. Y llama à esta musica callada; porque como avemos dicho, es inteligencia sossegada, y quieta, sin ruido de voces: y así se goza en ella suavidad de la musica, y la quietud del silencio. Y así dize, que su Amado es esta musica callada, porque en él se conoce; y gusta esta armonia de musica espiritual, y no solo esto, sino que tambien es:

*La soledad sonora.*  
 Lo qual es casi lo mismo que la musica callada: porque aunque aquella musica es callada, quanto à los sentidos, y potencias naturales, es soledad muy sonora para las potencias espirituales; porque estando ellas solas, y vazias de todas las formas, y aprehensiones naturales, pueden recibir bien el sonido espiritual sonorísimamente en el espiritu de la excelencia de Dios en si, y en sus criaturas, segun aquello que diximos arriba; aver visto San Juan en espiritu en el Apocalipsi; conviene saber, voz de muchos citaredos, que citarizavan en sus citaras, lo qual fue en espiritu, y no de citaras materiales, sino cierto conocimiento de las alabanças de los Bienaventurados, que cada vno en su manera de gloria, haze à Dios continuamente, lo qual es como musica: porque así como cada vno posee diferentemente sus dones, así cada vno canta su alabança diferentemente, y todos en vna concordancia de amor, bien así como musica. A este mismo modo echa de ver el alma en aquella sabiduria sossegada en todas las criaturas, no solo superiores, sino tambien inferiores, segun lo que ellas tienen en si cada vno recibido de Dios, dar cada vna su voz de testimonio de lo que es Dios: y ve que

cada vna en su manera engrandecida à Dios, teniendo en sí à Dios, segun su capacidad; y así todas estas voces hazen vna voz de musica, de grandeza de Dios, y sabiduria, y ciencia admirable. Y esto es lo que quiso dezir el Espiritu-Santo en el libro de la Sabiduria, quando dize: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Quiere dezir, el Espiritu del Señor llenò la redondez de las tierras, y este mundo, que contiene todas las cosas que él hizo, tiene ciencia de voz, que es la soledad sonora, que dezimos conocer el alma, que es el testimonio, que de Dios todas ellas dån en sí. Y por quanto el alma recibe esta sonora musica, no sin soledad, y agenciacion de todas las cosas exteriores, la llama la musica callada, y la soledad sonora. La qual dize que es su Amado, y mas.

*La cena que recrea, y enamora.*

**L**A cena à los Amados haze recreacion, hartura, y amor. Y porque esto causa el Amado al alma en esta suave comunicacion, le llama ella aqui la cena que recrea, y enamora; es de saber, que en la Escritura Divina este nombre, *Cena*, se entiende por la vision divina: porque así como la cena es remate del trabajo del dia, y principio del descanso de la noche; así esta

noticia que avemos dicho sosegada, le haze sentir al alma cierto fin de males, y posesion de bienes, en que se enamora de Dios, mas de lo que antes estava, y por esso le es ñel à ella la cena q̄ recrea en serle fin de los males, y la enamora en serle à ella posesion de todos los bienes.

### CANCION XVI.

*Nuestro lecho florido,  
De cuevas de Leones enlazado,  
En purpura teñido:  
De paz edificado,  
De mil escudos de oro coronado.*

### DECLARACION

**E**N las dos Canciones passadas ha cantado la Esposa las gracias, y grandezas de su Amado: y en esta canta el feliz, y alto estado en que se ve puesta, y la seguridad del, y las riquezas de dones, y virtudes, con que se ve dotada, y arreada en el talamo de la vnion de su Esposo, porque dize estar ya ella en vno con el Amado, y tener las virtudes fuertes, y la caridad en perfeccion, y paz cumplida, y toda ella enriquecida, y hermoſeada con dones, y hermoſura, segun se puede en esta vida poseer, y gozar. Y así

dize:

*Nueſ-*

*Nuestro lecho florido.*  
**E**ste lecho florido es el pecho, y amor del Amado, en que el alma, hecha esposa, está ya vnida; el qual está ya florido para ella, por razón de la vnion, y junta, que está ya hecha entre los dos, mediante la qual se comunican à ella las virtudes, gracias, y dones del Amado. Cõ los quales está ella tan hermoſeada, y rica, y llena de deleytes, que la parece estar en vn lecho de variedad de suaves flores, que con su toque deleytan, y con su olor recrean; por lo qual llama ella à esta vnion de amor, lecho florido. Así se llama en los Cantares la Esposa, diciendo al Esposo: *Leſulus noster floribus*: esto es, nuestro lecho florido: y llamale nuestro porque vnas mismas virtudes, y vn mismo amor; conviene à saber, de el Amado son ya de entrambos, y vn mismo deleyte el de entrambos. Segun aquello que dize el Espiritu-Santo en los Proverbios, es à saber: *Delicia mea esse cum filiis hominum*; es à saber, mis deleytes son con los hijos de los hombres. Llamale tambien florido; porque en este estado están ya las virtudes en el alma, perfectas, y puestas en exercicio de obras perfectas, y heroicas, lo qual aun no avia podido ser, hasta que el lecho estuviese florido en perfecta vnion con Dios. Y por esto dize:

*De cuevas de Leones enlazado.*  
**P**OR la fortaleza, y acrimonia de el León, compara aqui à las virtudes, que ya posee el alma en este estado, à las cuevas de los Leones, las quales están muy seguras, y amparadas de todos los demás animales; porque temiendo ellos la fortaleza, y osadía del León, que está dentro, nõ solo no se atreven à entrar, mas ni aun junto à ellas osan parar: así cada vna de las virtudes, quando ya las posee el alma en perfeccion, es como vna cueva de León, en la qual mora, y assiste el Esposo fuerte como León, vnido cõ el alma en aquella virtud, y en cada vna de las demás virtudes; y la misma alma vnida con él en estas mismas virtudes, está como vn fuerte León; porque allí recibe las propiedades del Amado, y en este caso está el alma tan amparada, y fuerte en cada virtud, y con todas ellas juntas en esta vnion de Dios, que es el lecho florido, que no solo el Demonio no se atreve à cometer à la tal alma, mas ni aun osan parecer delante de ella, por el gran temor que hà de ella, viendola tan engrandecida, y osada con las virtudes perfectas en el lecho del Amado; porque estando ella vnida con Dios en transformacion de amor, tanto la teme como à Dios, y no la osan, ni aun mirar; teme

G 3

my-

mucha el dominio al alma que tiene perfeccion, está este lecho del alma enlazado destas virtudes: porque en este estado de tal manera están trabadas entre sí, y fortalecidas unas con otras, y unidas en vna acabada perfeccion del alma, que no queda parte, no solo para que el demonio pueda entrar, mas tambien está amparado, para que ninguna cosa del mundo alta, ni baxa la pueda inquietar, ni molestar, ni mover: porque estando ya libre de toda molestia de las pasiones naturales, y agenas, y desnuda de la tormenta, y variedad de las cosas temporales, goza como en seguro de la participacion de Dios. Esto es lo que deseava la Esposa en los Cantares, diciendo: *Quis det te mihi fratrem meum suggerentem vbera matris meae, ut inveniam te solum foris, & de osculante, & iam me nemo despiciat?* Quiere dezir: Quien te me diessé, hermano mio, que mamasses los pechos de mi Madre, de manera, que te halle yo solo à fuera, y te besé yo à ti, y no me desprecie ya nadie? Este beso es la unio[n] de que vamos hablando, en la qual en cierta manera se iguala el alma con Dios por amor. Que por esto desea ella, diciendo: Que quien le dará al Amado, que sea su hermano, lo qual significa, y haze cierta manera de igualdad, y que mama en los pechos de su Madre, que es consumirle to-

das las imperfecciones, y apetitos de su naturaleza, que tiene de su madre Eva, y le halle solo à fuera: esto es, se vna con él solo, à fuera de todas las cosas desnuda, segun la voluntad, y apetito de todas ellas, y así no la despreciará nadie; es à saber, no se le atreverá, ni mundo, ni carne, ni el demonio: porque estando el alma libre, y purgada de todas estas cosas, y unida con Dios, ninguna dellas la puede enojar. De aqui es que el alma goza ya en este estado de vna ordinaria suavidad, y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni le falta; pero allende desta ordinaria satisfacion, y paz, de tal manera suelen abrirse en el alma, y darle olor de sí las flores de virtudes deste huerto que dezimos, que le parece al alma, y así es, estar llena de deleytes de Dios, y dize, que suelen abrirse las flores de virtudes, que están en el alma: porque aunque el alma está llena de virtudes en perfeccion, no siempre las está en acto gozando el alma (aunque como he dicho de la paz, y tranquilidad, que le causan si goza ordinariamente) porque podemos dezir, que están en el alma en esta vida, como flores en cogollo, cerradas en el huerto: las quales algunas vezes es cosa admirable, ver abrirse todas, causandolo el Espíritu Santo, y dar de sí admirable olor, y fragancia en mucha variedad; por

que

que acrecerá, que vea al alma en sí las flores de las montañas, que arriba diximos, que son la abundancia, y grandeza, y hermosura de Dios, y en estas entretejidos los lirios de los valles temerosos, que son descanso, y refrigerio, y amparo, y luego allí entrepuestas las rosas olorosas de las Infulas estrañas, que deziamos, ser las estrañas noticias de Dios, y tambien embesitirla el olor de las azucenas de los rios sonorosos, que deziamos era la grandeza de Dios, que llena toda el alma, y entretejido allí, y enlazado el delicado olor del jazmin del silvo de los ayres amorosos, de que tambien diximos gozava el alma en este estado: y ni mas, ni menos todas las otras virtudes, y dones que deziamos, del conocimiento sossegado, y la llamada musica, y soledad sonora, y la sabrosa, y amorosa cena. Y es de tal manera el gozar, y sentir estas flores juntas algunas vezes el alma, que puede con harta verdad dezir: *Nuestro lecho florido, De cuevas de leones enlazado.*

Dichosa el alma, que en esta vida merece gustar alguna vez el olor de estas flores de las vinas. Y dize que este lecho está tambien.

*Empurpura teñido.*

Por la purpura es denotada la caridad en la divina Escritura, y della se vistien, y sirven los Reyes. Dize el alma, que este lecho florido está teñido en purpura: porque todas las virtudes, riquezas, y bienes del se sustentan y florecen, y se gozan solo en la caridad, y amor del Rey del Cielo, sin el qual amor no podria el alma gozar deste lecho, y de sus flores. Y así todas estas virtudes están en el alma como teñidas en amor de Dios, como en sujeto en que bien se conservan, y están como bañadas en amor: porque todas, y cada vna de ellas están siempre enamorando al alma de Dios, y en todas las cosas, y obras la mueven con amor à mas amor, esto es estar en purpura teñido. Y dize, que tam- bien está

*De paz edificado.*

Cada vna de las virtudes de suyo es pacifica, mansa, y fuerte: y por el consiguiente, en el alma, que las posee, hacen estos tres efectos; conviene à saber, paz, mansedumbre, y fortaleza. Y porque este lecho está florido, y compuesto de flores de virtudes, como avemos dicho, y todas ellas son pacificas, mansas, y fuertes. De aqui es, que está de paz edificado, y el alma

Gg 4

pa:

pazifica, mansa, y fuerte, que son tres propiedades, donde no puede combatir guerra alguna, ni de mundo, ni de demonio, ni de carne, y tienen las virtudes al alma tan pazifica, y segura, que le parece estar toda ella edificada de paz: y dize mas, que está tambien este lecho.

De mil escudos de oro coronado.

**A** Las virtudes, y dones del alma llama escudos, de los qual s dize, que está coronado el lecho del deleyte del alma: porque no solo las virtudes, y dones sirven al que las ganó de corona, y premio, mas también de defenfa como fuertes escudos contra los vicios que con ellas venció, y por esto está el lecho florido coronado dellas en premio, y defendido como con amparo de escudo. Y dize, que son de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Son las virtudes corona, y defenfa: esto mesmo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diziendo: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, unusci inque enses super femur suum propter timores nocturnos.*

Cant. 3. 23

CANCION XVII.

*Açaga de tu huella. (na)  
Las jóvenes discurren al camino  
Al toque de centella,  
Al adobado vino,  
Emisiones de balfamo divino.*

DECLARACION

**E**N esta Cancion alaba la Esposa al Amado de tres mercedes que del reciben las almas devotas, con las quales se animá mas, y levantan à amor de Dios: las quales por experimentarlas ella en este estado, haze aqui de ellas mencion. La primera dize, que es la suavidad que de si le dà, la qual estan eficaz, que las haze caminar muy apriesa al camino de la perfeccion. La segunda es vna visita de amor que subitamente las inflama en amor. La tercera es abundancia de caridad que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el espiritu, así con esta embriaguez como con la visita de amor à cambiar alabanças à Dios, y afectos sabrosos de amor, y así dize:

*Açaga de tu huella.*

**L**A huella es rastro de agua, cuya es la huella, por la qual se và rastreando, y buscando el q̄ la hizo. La suavidad, y noticia que da Dios de si al alma que le

busca, es rastro, y huella por donde se và conociendo, y buscando à Dios. Por esto dize aqui el alma al Verbo su Esposo.

*Açaga de tu huella.*

**E**sto es, tras el rastro de suavidad, que de ti les imprimas, y infundes, y olor que de ti derramas.

*Las jóvenes discurren al camino.*

**E**S à saber, las almas devotas con fuerças de juventud, recibidas de la suavidad de tu huella, discurren, esto es, corren muchas partes, y de muchas maneras (que esto quiere dezir discurren) cada vna por la parte, y surte que Dios la da de espíritu, y estado, con muchas diferencias de exercicios, y obras espirituales, al camino de la vida eterna, que es la perfeccion Evangelica, por la qual encuentran con el Amado en vnion de amor, despues de la desnudez de espíritu, y de todas las cosas. Esta suavidad, y rastro, que Dios da de si en el alma, grandemente la aligera, y haze correr tras del; porque entonces el alma muy poco, ó nada es lo que trabaja de su parte para andar este camino: antes es movida, y atraida de esta divina huella de Dios, no solo à que falga, sino à que corra de muchas maneras, como avemos dicho, al camino.

Que por esto la Esposa, en los Cantares, pidió al Esposo esta divina atraccion, diziendo: *Trahem te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Esto es, atraheme tras de ti, y corremos al olor de tus vnguentos. Y despues que le dió este divino olor por la infusion, ó efusion del en su alma, dize poco antes: *Ideo adolescentula dilexerunt te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Por esto los jovenes te amaron, y piden con ansias las llevestrás ti, para que corran en tu seguimiento. Y David dize: *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum.* El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçõ.

Cant. 1. 4.

Ibidem.

Pf. 118. 31.

*Al toque de centella,  
Al adobado vino,  
Emisiones de balfamo divino.*

**E**N los dos versillos primeros avemos declarado, que las almas açaga de la huella discurren al camino con exercicios, y obras exteriores. Y agora en estos tres versillos se à entender el alma el exercicio, que interiormente esta alava haze con la voluntad, movidas por otras dos mercedes, y visitas interiores que el Amado les haze à las quales llama aqui toque de centella, y adobado vino, y al exercicio interior de la voluntad (q̄ resulta, y se causa de las dos visitas) llama emisiones de balfamo di-

vino. Quanto à lo primero, es de saber, que aqui este toque de centella, que aqui dize, es un toque sutilissimo, que el Amado haze al alma à vezes, aun quando ella està mas descuydada, de manera, que la enciende el coraçon en fuego de amor, que no parece sino vn centella de fuego, que saltò, y la abrasò: y entouces con gran presteza, como quien de subito recuerda, enciendesse la voluntad en amar, y desear, y alabar, y agradecer, y rememiar, y estimar, y rogar à Dios con sabor de amor: à las quales cosas llama emiisiones de balfamo divino, que responde al toque de centella, salida del divino amor, que pegò la centella, que es balfamo divino, que conforta, y sana al alma con su olor, y sustancia. Deste divino toque dize la Esposa en los Cantares desta manera: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tatum eius*, quiere dezi: MI Amado puso su mano por la manera, y mi vientre se estremeciò à su tocamiento. El tocamiento del Amado es el toque de amor, que aqui dezimos, que haze al alma la mano, es la merced que en ello le haze: la manera por don le entrò esta mano; es la manera, y modo, y grado de perfeccion, que tiene el alma: porque al modo dello suele ser el toque en mas, ò en menos, y en vna manera, ò

en otra de calidad espiritual del alma. El vientre fuyo, que dize, se estremeciò, es la voluntad en que se haze el dicho toque: y el estremecerse, es levantarse en ella. Los apetitos, y afectos à Dios, de desear, amar, y alabar, y los demàs que avemos dicho, que son las emiisiones de balfamo, que deste toque redundan, segun deziamos.

*Al adobado vino.*

**E**ste adobado vino, es otra merced muy mayor, que Dios algunas vezes haze à las almas aprovechadas, en que las embriaga en el Espitu Santo con vn vino de amor, suave, sabroso, y esforçoso, por lo qual le llama vino adobado: porque assi como el vino adobado està cozido con machas, y diversas especies olorosas, y esforçadas, assi este amor que es el que Dios dà à los ya perfectos, està ya cozido, y assentado en sus almas, y adobado con las virtudes, que ya el alma tiene ganadas: el qual con estas preciosas especies adobado, tales fuerço, y abundancia de suave embriaguez pone en el alma, en las visitas que Dios la haze, que con grande eficacia, y fuerza la haze embriar à Dios aquellas emiisiones, ò embriaga meritos de alabar, amar, y reverenciar, que aqui dezimos, y esto con admirables deseos de hazer, y padecer por

1. un

movi

4. 4

Cant. 5. 4.

por el. Y es de saber, que esta merced de la suave embriaguez no passan presto como la centella, porque es mas de asiento: porque la centella toca, y passa, mas dura algo su efecto, y algunas vezes harto: mas el vino adobado, suele durar elbi, y su efecto harto tiempo, lo qual es, como digo, suave amor en el alma; y algunas vezes vn dia, ò dos dias: otras harto dias, aunque no siempre en vn grado de intencion, porque afloxa, y errece, sin estàr en mano del alma: porque algunas vezes sin hazer nada de su parte, siente el alma la intima sustancia irle suavemente embriagando su espiritu, y inflamado de este divino vino, segun aquello que dize David, diziendo: *Conclavit cor meum intra me, & in meditatione me exardescet ignis*, que quiere dezir: mi coraçon se calentò dentro de mi, y en mi meditacion se encenderà fuego. Las emiisiones desta embriaguez de amor duran todo el tiempo que ella dura algunas vezes; porque otras, aunque la ay en el alma, es sin las dichas emiisiones, y son mas, y menos intensas, quando las ay, quanto es mas, y menos intensa la embriaguez: mas las emiisiones, ò efectos de la centella ordinariamente duran mas que ella, antes ella los dexa en el alma, y son mas vencendidos que los de la embriaguez: porque à veces esta divina centella dexa

al alma abrasandose, y quemandose en amor. Y porque avemos hablado del vino cozido, serà bueno aqui notar brevemente la diferencia que ay entre el vino cozido, que llaman ajejo, y vino nuevo, que serà la miel mal que ay entre los viejos, y nuevos amadores, y servirà para vn poco de doctrina para los espirituales. El vino nuevo no tiene dixerida la hez, ni assentada, y assi hierve por defuera, y no se puede saber la bondad del, y valor, basta que aya bien dixerido la hez, y furia della; porque hasta entonces està en mucha contingencia de malcar; tiene el sabor gruesso, y aspero, y beber mucho dello, estraga al sujeto, tiene la fuerça muy en la hez: el vino ajejo tiene ya dixerida la hez, y assentada, y assi ya no tiene aquellos hervores de nuevo por defuera, hechase ya de ver la bondad del vino, y està ya muy seguro de malcar: porque se le acabaron ya aquellos hervores, y furias de la hez, que le podian estragar: y assi el vino bien cozido, por maravilla malca, y se pierde; tiene el labor suave y la fuerça en la sustancia del vino ya en el gusto: y assi la bebida del haze buena disposicion, y da fuerça al sujeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo (estos son los que comiençan à servir à Dios) porque traen los fervores del vino del amor muy por defuera en el

Psal. 38. 4.

4. 4

4. 4

el sentido; porque aun no han dixerido la haz del sentido flaco, y imperfecto, y tiene la fuerza del amor en el sabor de él; porque à estos ordinariamente les da la fuerza para obrar el sabor sensitivo, y por el se mueven; y así no ay que fiar de este amor, hasta que se a caben aquellos hervores, y gustos gruesos de sentido, porque así como estos hervores, y calor de sentido le pueden inclinar à bueno, y perfecto amor, y servirle de buen medio para él, dixiendole la hez de su imperfeccion, así también es muy facil en estos principios, y novedad de gustos faltar el vino del amor, y perderse, quando falta el hervor, y sabor de nuevo: y estos nuevos amadores siempre traen ansias, y fatigas de amor sensitivas, à los quales, conviene temprar la hez, porque si obran mucho, segun la fuerza del vino, estregarse el natural. Estas ansias, y fatigas de amor es el sabor del vino nuevo, que dezimos ser alpero, y grueso, y no suavizado aun en la acabada coccion, quando se acabà estas ansias de amor, como luego diremos. Esta mesma comparacion pone el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo: *Num novum amicus nobis veterascet, & cum suavitate vivet illud*, quiere dezir: El amigo nuevo es como el vino nuevo, añejarse, y beberarse con suavidad. Por tanto los viejos amadores ( que son ya los exercitados, y probados en el servicio del Espofo ) son como el vino añejo ya cozida la hez, que no tienen aquellos hervores sensitivos, ni aquellas furias, y fuegos hervorosos de fuera, sino gustan la suavidad del vino en sustancia, ya cozido, y asentado allá dentro en el alma; no ya en aquel sabor de sentido como los nuevos, sino en sustancia, y sabor de espíritu, y verdad de obra, y no miran en estos sabores, ni hervores sensitivos, ni los quieren gustar, porque quien tiene el asiento del gusto en el sentido, tambien muchas vezes de necesidad han de tener penas, y disgustos en el sentido. Y porque estos amantes viejos no tienen la suavidad radicalmente en el sentido, no traen ya ansias, y penas de amor en el sentido, y alma; y así estos amigos viejos, por maravilla faltan à Dios, porque están ya sobre lo que los avia de hazer faltar, que es lo bre el sentido inferior, y tienen el vino de amor, no solo ya cozido, y purgado de hez, mas aun adobado con las especies que deziamos de virtudes perfectas, que no le dexan malear como al nuevo. Por esso dize el Ecclesiastico: *Amicus antiquus ne deseras, novus enim non erit similis illi*, quiere dezir: No dexes al amigo viejo, porque el nuevo no será semejante à él. En este vino, pues, de amor, yo probaba

bado, y adobado del alma, haze el amado la divina embriaguez, que avemos dicho; la qual haze embiar à Dios las dichas emisiones: y así el sentido de los tres versillos es el siguiente, *Al toque de centella, cò que recuerdas mi alma, Y al adobado vino, con que amorosamente la embriagas, ella te embia las Emisiones*, que son los movimientos, y actos de amor que en él la causas.

## CANCION XVIII.

*En la interior bodega (lia,  
De mi Amado bebi, y quando sa-  
Por toda aquesta vega,  
Ya cosa no sabia,  
Y el ganado perdí q' años segnia.*

## DECLARACION

**C**uenta el alma en esta Cancion la soberana merced, que Dios la hizo en recogerla en lo intimo de su amor, que es la vnion, ò transformacion de amor en Dios, y dize dos efectos que de allí sacò, que son olvido, y enagenacion de todas las cosas del mundo, y mortificacion de todos sus apetitos, y gustos.

*En la interior bodega.*

**P**ara dezir algo desta bodega, y declarar lo que aqui quiere dar à entender el alma, era menester, que el Espiritu-Santo tomase la mano, y moviessse

la pluma. Esta bodega, que aqui dize el alma, es el ultimo, y mas estrecho grado de amor en que el alma puede situarse en esta vida, que por esso la llama interior bodega, es à saber, la mas interior. De donde se sigue, que ay otras no tan interiores, que son los grados de amor, por donde se sube hasta este ultimo. Y podemos dezir, q' estos grados, ò bodegas de amor son siete; los quales se vienen à tener todos, quando se tienen los siete dones del Espiritu-Santo en perfeccion, en la manera que es capaz de recibirlos el alma; y así quando el alma llega à tener en perfeccion el espíritu de temor, tiene ya en perfeccion el espíritu del amor: por quanto aquel temor, que es el ultimo de los siete dones es filial; el temor perfecto de hijo, sale de amor perfecto de padre. Y así quando la Escritura Divina quiere llamar à vno perfecto en caridad, le llama temeroso de Dios. De donde profetizando Haías la perfeccion de Christo, dixo: *Replebit enim spiritus timoris Domini*, que quiere dezir: Llenarle ha el espíritu de temor del Señor. Y tambien San Lucas al Santo Simpeon, llama Timorato, diziendo: *Erat vir iustus, & timoratus*, y así de otros muchos. Es de saber, que muchas almas llegan, y entran en las primeras bodegas cada vna, segun la perfeccion de amor q' tiene: mas à esta

Eccle. 9

13.

Eccle. 9

14.

Is. 11. 3.

Inca. 2



ultima, y mas interior, pocas llegan en esta vida, porque en ella es ya hecha la vnion perfecta con Dios, que llaman matrimonio espiritual, del qual habla ya el alma en este lugar, y lo que Dios comunica al alma, en esta estrecha, ya casi es indizable, y apenas se puede dezir algo, assi como del mismo Dios no se puede dezir algo que sea como él: porque el mismo Dios es el que se le comunica con admirable gloria de transformacion della en él, estando ambos en vno; como si dixessemos ahora, la vidriera con el rayo del Sol, ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la del Sol, no empero tan esencial, y acabadamente, como en la otra vida. Y assi para dar à entender el alma lo que en aquella bodega de vnion recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo la podia dezir mas propia, para dezir algo dello, que dezir el verso siguiente:

*De mi Amado bebi.*

**P**orque assi como la bebida se difunde, y derrama por todos los miembros, y venas del cuerpo: assi se difunde esta comunicacion de Dios sustancialmente en toda el alma, ò por mejor dezir, el alma se transforma en Dios, segun la qual transformacion bebe el alma de su Dios, segun la sustancia de ella, y segun sus potencias espiritua-

les: porque, segun el entendimiento bebe la sabiduria, y ciencia: y segun la voluntad bebe amor suavissimo, y segun la memoria bebe recreacion, y deleite en recordacion, y sentimiento de gloria. Quanto à lo primero, que el alma recibe, y bebe deleite sustancialmente, dizelo ella en los Canticos, en esta manera: *Anima mea a lique facta est, et sponsus loquutus est.* Esto es mi alma se regalò luego que habló el Esposo. El hablar del Esposo, es aquí comunicarse al alma, y que el entendimiento beba sabiduria, en el mismo libro lo dize la Esposa, adonde deseando ella llegar à este becho de vnion, y pidiendolo al Esposo, dixo *Ibi me docebis, et dabo tibi oculum ex vino condito;* esto es, allí me enseñarás, es à saber, sabiduria, y ciencia en amor, y yo te daré à ti vna bebida de vino adobado: conuizne saber, mi amor adobado con el tuyo; esto es, transformado en el tuyo. Quanto à lo tercero, que es, que la voluntad beba allí amor, dizelo tambien la Esposa en el dicho libro de los Cantares, diciendo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem,* quiere dezir: Metiòme dentro de la bodega secreta, y ordenó en mi caridad, que es tanto, como dezir, diòme à beber amor, metida dentro en su amor, ò mas claramente hablando con propiedad, ordenó

Cant. 5.  
6.

Cant. 5.  
6.

Cant. 8.  
2.

Cant. 1.  
4.

en mi su caridad, acomodando, y apropiando à mi su misma caridad, lo qual es beber el alma de su Amado su mismo amor, infundiendosele su Amado. Dónde es de saber, acerca de lo que algunos dizen, que no puede amar la voluntad, sino lo que primero entiende el entendimiento, haze de entender naturalmente; porque por via natural es imposible amar, sino se entiende primero lo que se ama: mas por via sobrenatural bien puede Dios infundir amor, y aumentarle sin infundir ni aumentar distinta inteligencia como en la autoridad dicha se da à entender; y esto experimentado está de muchos espirituales, los quales muchas vezes se ven arder en amor de Dios, sin tener mas distinta inteligencia, que antes pueden entender poco, y amar mucho, y pueden entender mucho, y amar poco; antes ordinariamente aquellos espirituales, que no tienen muy aventajado entendimiento acerca de Dios, suelen aventajarse en la voluntad. Y bastales la Fè infusa por ciencia de entendimiento, mediante la qual les infunde Dios caridad, y se la aumenta, y el acto della, que es amar, mas aunque no se le aumente la noticia, como avemos dicho, y assi puede la Voluntad beber amor, sin que el Entendimiento beba de nuevo inteligencia; aunque en el caso que vamos hablando, en que

dize el alma, que bebió de su Amado, por quanto es vnion en la interior bodega, la qual es segun las tres Potencias del alma, como avemos dicho, todas ellas beben juntamente. Y quanto à lo quarto, segun la Memoria beba allí el alma de su Amado, está claro, pues está ilustrado con la luz del Entendimiento en recordacion de los bienes que está poseyendo, y gozando en la vnion de su Amado. Esta divina bebida tanto endiòsa, y levanta al alma, y la embebe en Dios que

*Quando salia.*

**E**S à saber, que acabada esta merced de passar, porque aunque está el alma siempre en este alto estado de Matrimonio, despues que Dios la ha puesto en él, no empero siempre en actual vnion, segun las dichas Potencias, aunque segun la sustancia del alma si, por vna aventajadissima gracia: pero en esta vnion sustancial, y gratuita del alma muy frequentemente se vnen tambien las Potencias, y beben en esta bodega: el Entendimiento entendiendo, la voluntad amando, &c. Pues quando agora dize el alma

*Quando salia.*

**N**O se entiende, que de la vnion esencial, ò sustancial dicha, que tiene el alma ya que

que es el estado dicho, sino de la vnion actual de las potencias, la qual no es continua en esta vida ni lo puede ser. Pues de esta quando salia.

*Por toda aquesta vega.*

**E**sto es, por toda aquesta anchura del mundo.

*Ya cosa no sabia.*

**P**orque aquella bebida de Sabiduria de Dios altissima, q̄ allí bebiò, la haze olvidar todas las cosas del mundo, y le parece al alma que lo que antes sabia, y aun lo que sabe todo el mundo, en comparacion de aquel sabor, era pura ignorancia: y aquel endiosamiento con que queda, y le vantamiento de mente de Dios, en que queda como robada embebida de amor, toda hecha vn Dios, no la dexa advertir cosa alguna del mundo. Y asì puede bien dezir:

*Ya cosa no sabia.*

**P**orque no solo de todo, mas aun de si queda enagenada, y aniquilada como resuelta en amor, que conciste en passar de si al Amado. Este no saber da à entender en los Cantares la Esposa, donde despues de aver dicho la vnion, y junta della, y su Amado, dize esta palabra: *Nescivi*, que quiere dezir: No supe, ò ignorè: Esta tal alma poco se entremeterà en cosas ajenas, porque aun de las suyas no se

Cant. 6.

14

acuerda; y esta propiedad tiene el Espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à no saber, y haze ignorar todas las cosas ajenas, aquellas mayormente, que viò, son para su aprovechamiento, porque el Espiritu de Dios es recogido, y no sale à cosas ajenas, y asì se queda el alma en vn no saber, cosa, y no se ha de entender que pierde allí el alma los habitos de ciencia, y totalmente las noticias de las cosas, que antes sabia aunque queda en aquel no saber, sino que pierde el acto, y memoria de todas las cosas en aquel absorvimiento de amor, y esto por dos cosas. La vna, porque como actualmente queda absorta, y embebida en aquella bebida de amor, no puede estar actualmente en otra cosa. La segunda, porque aquella transformacion en Dios, de tal manera la conforma con su sencillez, y pureza, que la dexa limpia, y pura, y vazia de todas las formas, y figuras que antes tenia, asì como haze el Sol en la vidriera, que infundiendose en ella la haze clara, y se pierden de vista todas las maculas, y peçillos que antes en ella parecian: pero buuelto à quitar el Sol, y apartandose bien della, luego buelven à parecer en ella las nieblas, y maculas que antes: mas el alma, como le queda, y dura el efecto de aquel acto de amor algun tanto dura tambien el no

sa

saber, segun avemos dicho, quando dura el efecto, y dexo de aquel acto, el qual, como la inflamò, y mudò en amor, aniquilòla, y desizola en todo lo que no era amor, y dexòla, no sabiendo otra cosa sino amor, segun aquello q̄ diximos arriba de David, q̄ dize: *Quia inflamatus est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum & nescivi*; que quiere dezir: Porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes juntamente se mudaron, y yo fui resuelto en nada, y no supe; porque mudarse las renes, por causa desta inflamacion del coraçon, es mudarse el alma con todos sus apetitos en Dios, en vna nueva manera de todo lo viejo, de que antes vsava, desecha: por lo qual dize, q̄ fue resuelto en nada, y que no supe; que son los dos efectos, q̄ dezimos, causava la bebida desta bodega de Dios; porque no solo se aniquila todo su saber primero, pareciendole nada cerca de aquel sumo saber, mas tambien toda su vida vieja, y imperfecciones se aniquilan, y renueva el hombre viejo; por la qual se sigue este segundo efecto, que de aì redundà, el qual se contiene en el verso siguiente.

*Y el ganado perdi, que antes seguia.*

**E**s de saber, que hasta que el alma llegue à este estado de

perfeccion, de que vamos hablando, aunque mas espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos, y gustillos, y otras imperfecciones suyas, aora naturales, aora espirituales tras de que se anda procuràdo apartarlos, en seguirlos, y cumplirlos; porque acerca del entendimiento suelen quedarles algunas imperfecciones de apetitos de saber cosas. Acerca de la voluntad, se dexan llevar de algunos gustillos, y apetitos propios: aora, en lo temporal como en poseer algunas cosas, y asì se mas à vnas, que à otras, y algunas presunciones, estimaciones, y puntillos en que mitan, y otras cosas, que todavia huelen, y saben mundo: aora acerca de lo natural, como en comida, bebida, gustar desto mas que de aquella, y escoger, y querer lo mejor: aora tambien acerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios, y otras impertinencias, que nunca se acabarian de dezir, que suelen tener los espirituales aun no perfectos. Y acerca de la memoria, muchas variedades, y cuidados, y advertencias impertinentes, que los llevà el alma tras de si. Tienen tambien acerca de las quatro pasiones del alma, à vezes muchas esperanças, gozos, dolores, y temores inutiles, tras de que se les va el alma: y desta ganado ya dicho, vnos tienen mas, y otros menos, tras de q̄ se andà todavia

Hh

fi

figuendolo, hasta que entrando-se à beber en esta interior bodega lo pierden todo, quedando, como avemos dicho, deshechos todos en amor, en la qual mas facilmente se consumen estos gñados de imperfecciones del alma, que el orin, y moho de los metales en el fuego, y así se fiente ya libre el alma de todas aquellas niñerías de gustillos, y disgustillos, y impertinencias, tras que se andava, de manera que pueda bien dezir:

*El ganado perdi q̄ antes seguia.*

CANCION XVIII.

*Alli me dió su pecho, (brofa;  
Alli me enseñó ciencia muy sa-  
Yo le di de hecho  
Ami sin dexar cosa,  
Alli le prometí, de ser su esposa.*

DECLARACION.

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega que hubo de ambas partes en este espiritual desposorio, conviene saber, de ella, y de Dios, diziendo, que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion el à ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en que la enseñó sabiduria, y secretos, y ella à el entregandosele ya toda de hecho, sin ya reservar nada para si, ni para otro, afirmandose ya de ser suya para siempre. Siguese el verso,

*Alli me dió su pecho.*

DAr el pecho vno à otro es darle su amor, y amistad, y descubrirle sus secretos como amigo. Y así dezir el alma que le dió allí su pecho, es dezir, que allí le comunicó su amor, y sus secretos, lo qual haze Dios con el alma en este estado. Y mas adelante lo que tambien dize en este verso:

*Alli me enseñó ciencia muy sabrosa.*

LA ciencia sabrosa, que dize aquí que la enseñó, es la Teologia Mistica, que es ciencia secreta de Dios, que llaman los espirituales Contemplacion, la qual es muy sabrosa, porque es ciencia por amor, el qual es Maestro della, y el que todo lo haze sabroso; y por quanto Dios le comunica esta ciencia, y inteligencia en el amor, con que se comunica al alma, este sabroso para el Entendimiento, pues es ciencia que pertenece à el, y este tambien sabroso la Voluntad, pues es en amor, el qual pertenece à la Voluntad. Y dize luego:

*Yo le di de hecho*

*Ami, sin dexar cosa.*

EN aquella bebida de Dios suave, en que, como avemos dicho, se embeve el alma en Dios, muy voluntariamente, y con grande suavidad se entrega el alma à Dios toda, queriendo ser todo suya, y no tener cosa en

si

si agena del para siempre, causando Dios en ella, en la dicha vnion, la pureza, y perfeccion, que para esto es menester; que quanto el la transforma en si, hazela toda suya, y evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente, segun la voluntad, sino tambien, segun la obra, q̄ della de hecho, sin dexar cosa, toda dada à Dios, así como Dios le ha dado libremente à ella, de manera, que quedan pagadas aquellas dos voluntades, entregadas, y satisfechas entre si, de manera que en nada aya de saltar ya la vna à la otra cō Fè, y firmeza de desposorio, que por esto añade ella, diziendo:

*Alli le prometí, de ser su Esposa*

PORque así como la desposada no pone en otro su amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo, así el alma en este estado no tiene ya, ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento, ni cuidado, ni obra alguna, que todo no sea inclinado à Dios, junto con sus apetitos: porque está como divina endiosada, de manera, que aun hasta los primeros movimientos no tiene de ordinario cōtrarios à lo que es la voluntad de Dios, en todo lo que ella puede entender: porque así como vn alma imperfecta, tiene muy ordinariamente, al menos, primeros movimientos, segun el Entendimiento, y segun la voluntad, y Me-

moria, y apetitos inclinados à mal, y imperfeccion, así el alma deste estado, segun el Entendimiento, Voluntad, y Memoria, y apetitos en los primeros movimientos, de ordinario se mueve, y inclina à Dios por la grande ayuda, y firmeza que tiene ya en Dios, y perfecta conversion al bien. Todo lo qual dió muy bien à entender David, quando dixo, hablando de su alma en este estado: *Non ne Deo subiecta* Psa. 61,  
*erit anima mea? Ab ipso enim* 2.  
*salutare meū nam, & ipse Deus*  
*meus, & salutaris meus, susceptor meus, nō movebor amplius.*  
Por ventura, no está mi alma sujeta à Dios? Si, por que del tengo yo mi salud, y por que él es mi Dios, y mi Salvador recibidor mio, no tendrá mas movimientos. Y en lo que dize, recibidor mio, da à entender, que por estar su alma recibida en Dios, y vnida, qual aqui dezimos, no avia ya de tener mas movimiento contra Dios.

CANCION XX.

*Mi alma se ha empleado,  
Y todo mi caudal en su servicio;  
Ya no guardo ganado,  
Ni ya tengo otro oficio, (cicia.  
Que ya solo en amar es mi exer-*

DECLARACION

POR quanto en la Cancion pasada ha dicho el alma, è por mejor dezir la Esposa, que se

Hh 2

diò

dió toda al Esposo sin dexar nada para sí; dize aora en esta el modo, y manera que tiene en cumplirlo, diziendo, que ya está su alma, y cuerpo, y potencias, y toda su habilidad empleada ya, no en las cosas que à ella le tocan, sino en las que son del servicio de su Esposo, y que por eso ya no anda buscando su propia ganancia, ni se anda tras sus gustos, ni tampoco se ocupa en otras cosas, y tratos estraños, y agenos de Dios, y que aun con el mismo Dios ya no tiene otro estilo, ni manera de trato, sino exercicio de amor, por quanto ha ya trocado, y mudado todo su primero trato en amor, segun aora se dirá:

*Mi alma se ha empleado.*

**E**N dezir que el alma suya se ha empleado, da à entender la entrega que hizo al Amado de sí en aquella vnion de amor, donde quedò ya su alma, con todas sus potencias, Entendimiento, Voluntad, y Memoria, dedicada, y mancipada al servicio del, empleando el Entendimiento en entender las cosas que son mas de su servicio para hazerlas, y su voluntad en amar todo lo que à Dios agrada, y en todas las cosas aficionar la voluntad à Dios, y la memoria en el cuidado de lo que es de su servicio, y lo que mas le ha de agradar, y dize mas:

*Y todo mi caudal en su servicio.*

**P**OR todo su caudal entiende aqui todo lo que pertenece à la parte sensitiva del alma. La qual dize, que está empleada en su servicio tambien, como la parte racional, ò espiritual, que acabamos de dezir en el verso pasado. Y en esta parte sensitiva se incluye el cuerpo con todos sus sentidos, y potencias, así interiores, como exteriores. Entiendese tambien en este verso toda la habilidad natural, y racional, como avemos dicho; conviene saber, las quatro pasiones, los apetitos naturales, y espirituales, y el demás caudal del alma, todo lo qual dize, que está ya empleado en su servicio; porque al cuerpo trata ya, segun Dios, los sentidos interiores, y exteriores rige, y gobierna, segun Dios, y à él endereça las acciones dellos, y las quatro pasiones todas las tiene ceñidas tambien à Dios, porque no se goza sino de Dios, ni tiene esperanza sino en Dios, ni teme sino à Dios, ni se duele sino segun Dios: y tambien sus apetitos todos van solo à Dios, y todos sus cuidados. Todo este caudal de tal manera está ya empleado en Dios, que aun sin advertencia del alma todas las partes, que avemos dicho, deste caudal en los primeros movimientos de ordinario se inclinan à Dios, y por Dios; porque el Entendimiento

es la Voluntad, y la Memoria se van luego à Dios, y los afectos, los sentidos, los deseos, y apetitos, la esperanza, el gozo, y todo el caudal, luego de prima instancia se inclinan à Dios, aunque, como digo, no advierta el alma que obra por Dios, de donde esta tal alma muy frecuentemente obra por Dios, y entiende en él, y en sus cosas, sin pensar, ni acordarse, que lo haze por él: porque el uso, y habito, que en la tal manera de proceder ya tiene, le haze carecer de la advertencia, y cuidado, y aun de los actos fervorosos de sensible devocion, que à los principios del obrar solia tener. Y porque ya está todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necesidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso siguiente; es à saber:

*Ya no guardo ganado.*

**Q**UE es tanto como dezir: Ya no me ando tras mis gustos, y apetitos, porque aviendolos puesto en Dios, y dado à él, ya no los apacienta, ni guarda para sí el alma; y no solo dize, que ya no guarda ganado; pero dize mas:

*Ni ya tengo otro oficio.*

**M**uchos oficios tiene el alma no provechosos antes que llegue à hazer esta donación, y entrega de sí, y de su caudal al Amado; porque todos quantos abitos de imperfecciones tenia,

tantos oficios podemos dezir que tenia, los quales pueden ser acerca del hablar, y del pensar, y del obrar, teniendo en esto costumbre de no usar desto, como conviene ordenadamente à la perfeccion; à cerca de lo qual siempre el alma tiene algun oficio vicioso, que nunca acaba de vencer, hasta que de veras emplea su caudal en el servicio de Dios, donde, como avemos dicho, todas las palabras, y pensamientos, y obras son ya de Dios, no aviendo ya oficio de murmurar, ni de otra imperfeccion en las palabras, ni en las demás potencias; y así es como si dixera: Ni me ocupo ya, ni entretengo en otros tratos, ni passatiempos, ni cosas del mundo;

*Que ya solo en amar es mi exercicio.*

**C**OMO si dixera, que ya todas estas potencias, y habilidad del caudal de mi alma, y mi cuerpo, que antes algun tanto empleava en otras cosas no utiles, las he puesto en exercicio de amor; es à saber, que toda la habilidad de mi alma, y cuerpo se mueve por amor, haciendo todo lo que hago por amor, y todo lo que padezco lo padezco por amor. Aqui es de notar, que quando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, que es el alma, y el de la parte sensitiva, que es el cuerpo, aora sea en hazer, aora en pade-

ger, de qualquier manera que sea, siempre le baze mas amor, y regalo en el Amado, y hasta el mismo exercicio de oracion, y trato con Dios, que antes solia ser en otras consideraciones, y modos, ya todo es exercicio de amor, de manera, que aora sea acerca de lo temporal su trato, aora sea su exercicio acerca de lo espiritual, y trato con Dios, siempre puede dezir esta tal alma.

*Que ya solo en amar es mi exercicio.*

**D**ichoso estado, y vida, y dichosa alma, que à él llega, donde todo le es ya sustancia de amor, y regalo de desposorio, en q̄ de veras puede la Esposa dezir al Esposo aquellas palabras de puro amor, que en los divinos Cantares le dize diziendo; *Omnia poma nova, & vetera, dilectè mi servavi tibi*, que es como si dixera: Amado mio, todo lo aspero, y trabajoso quiero por ti, y todo lo suave, y labroso quiero para ti; pero el acomodado sentido de este verso, tambien es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual, ordinariamente anda en union de amor, que es comun assistencia de voluntad en Dios.

**CANCION XXI.**  
*Pues ya si en el Exido, (llada,  
De oy mas, no fuere vista, ni ha  
Direis, que me he perdido,  
Que andando enamorada  
Me hize perdidiga, y fui ha-  
llada.*

### DECLARACION.

**E**N esta Cancion responde el alma à vna tacita reprehension que la podrian hazer los del mundo, segun lo han ellos de costumbre, notar à los que de veras se dan à Dios de demasados en su retiramiento, y estrañez en su manera de proceder, teniendolos por inútiles, y perdidos en lo que el mundo precia, y estima; à la qual reprehension de muy buena manera satisfaze aqui el alma, y de muy buena gana haze rostro à esto, y à todo lo demàs que el mundo la puede imponer, teniendo todo en poco, quando ella ha llegado à lo vivo del amor, antes ella misma se precia, y se gloria de aver hecho estas cosas por el Amado, y assi ella misma las confiesa en esta Cancion, diziendo à los del mundo, que si ya no la vierè en las cosas de sus primeros ratos, y passatiempos, que digan que se ha perdido, y enamorado dellos, y que lo tiene por tan bien, que ella misma se quiso perder, andando buscando à su Amado por las obras de

de virtud enamorada mucho del. Y porque vean la ganancia de su perdida, y no juzguen q̄ se puede llamar à engaño, como ellos piensan: dize que esta perdida fue su ganancia, y por esso de industria se hizo perdidiga.

*Pues ya si en el Exido, (llada.  
De oy mas no fuere vista, ni ha*

**E**Xido comunmente se llama vn lugar comun, donde la gente se suele juntar à tomar solaz, y recreacion, y donde tambien apacientan los pastores sus ganados: y assi por el exido entiendo aqui el alma el mundo, donde los mudanos tienen sus passatiempos, y ratos, y apacientan los ganados de sus apetitos; en lo qual dize el alma à los del mundo, que sino fuere vista, ni hallada, como solia, antes que fuese toda de Dios, que la tengan por perdida en esso mismo, y que assi lo digan, por que dello se goza ella, queriendo que lo digan, diziendo:

*Direis, que me he perdido.*

**N**O se afrenta el que ama, delante del mundo, de las obras que haze por Dios, ni las esconde con verguença, aunque todo el mundo se las aya de condonar, porque el q̄ tuviere verguença delante de los hombres de confessar al Hijo de Dios, dexando de hazer sus obras, el mismo Hijo de Dios, como él lo dize por San Lucas, tendrá

verguença de confessarle delante de su Padre. Y por tanto el alma con animo de amor antes se precia de que se vea para gloria de su Amado, aver hecho vna tal obra por él que se aya perdido à todas las cosas del mundo. Y por esto dize.

*Direis que me he perdido.*

**E**sta tan perfecta osadia, y determinacion en las obras, pocos espirituales la alcançan; porque aunque algunos tratan, y usan esse trato, aun se tienen algunos por los de muy allá, nunca se acaban de perder en algunos puntos, ó de mundo, ó de naturaleza, para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo, no mirando al que diràn, ó que parecerà; y assi no podrán estos dezir: *Direis que me he perdido*, pues no estàn perdidos à si mesmos en el obrar; todavia tienen verguença de confessar à Christo por la obra delante de los hombres, teniendo respeto à cosas; no vienen en Christo de veras.

*Que andando enamorada.*

**C**onviene saber, que quando obrando las virtudes, enamorada de Dios,  
*Me hize perdidiga, y fui ganada.*

**E**L que anda de veras enamorado, luego se dexa perder à todo lo demàs, por ganarse mas en aquello que ama: y por esso

el alma dize aqui, que se hizo perdida ella misma, que es dexarse perder de industria. Y es en dos maneras, conviene a saber, a si misma, no haciendo caso de si en ninguna cosa, sino del Amado, entregandose a él de gracia, sin ningun interesse, haziendose perdida a si misma, no queriendo ganarse en nada para si. Lo segundo, a todas las cosas, no haciendo caso de todas sus cosas, sino de las que tocan al Amado, y esso es hazer se perdida, que es tener gana que se las ganen. Tales el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia, ni premio, sino solo perderlo todo, y a si mismo en su voluntad por Dios, y essa tiene por su ganancia. Y assi lo es, segun dize San Pablo, diziendo: *Mori lucrum*, esto es, mi morir por Christo espiritualmente a todas las cosas, y a si misma es mi ganancia, y a si mismo, por esso dize el alma sui ganada: porque el que a si no se sabe perder, no se gana, antes se pierde, segun dize nuestro Señor en el Evangelio, diziendo: *Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me inveniet eam*. El que quiere ganar para si su alma, esse la perderá: y el que la perdiera para consigo por mi, esse la ganará. Y assi queremos entender el dicho verso mas espiritualmente, y mas al proposito

Philip.  
21.

Math.  
16. 25.

que aqui se trata; es de saber, que quando vna alma en el camino espiritual ha llegado a tanto, que se ha perdido a todos los modos, y vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones, ni formas, ni sentimientos, ni otros medios algunos de criatura, y sentido, sino que passa sobre todo esso, y sobre todo modo suyo, y manera, tratando, y gozando a Dios en Fé, y amor, entonces se dize, averse de veras ganado a Dios, porque de veras se ha perdido a todo lo que no es Dios.

### CANCION XXII.

*De flores, y esmeraldas, (das  
En las frescas mañanas escogi-  
Havemos las guirnaldas;  
En tu amor florecidas, (das  
Y en un cabello mio entreteni-*

### DECLARACION.

EN esta cancion buelve la Esposa a hablar con el Esposo en comunicacion, y recreacion de amor, y lo que en ella haze es tratar de solaz, y deleyte, que el alma Esposa, y el Hijo de Dios tienen en la posesion de las riquezas, de las virtudes, y dones de entrambos, y el exercicio de ellas, que ay del vno al otro, gozandolas entre si en comunicacion de vnion de amor; y por esso dize ella, hablando con-

con él, que harán guirnaldas ricas de dones, y virtudes, adquiridas, y ganadas en tiempo agradable, y conveniente, y hermoas, y graciosas en el amor del que a ella tiene, y sustentadas, y conservadas en el amor que ella tiene a él, por esso llama a este gozar las virtudes, hazer guirnaldas dellas; porque todas juntas, como flores en guirnalda, las gozan entrambos en el amor comun, que el vno tiene al otro.

### De flores, y esmeraldas.

Las flores son las virtudes del alma, y las esmeraldas son los dones que tiene de Dios, pues destas flores, y esmeraldas.

*En las frescas montañas escogidas.*

ES a saber, ganadas, y adquiridas en las juventudes, que son las frescas mañanas de las edades: y dize escogidas; porque las virtudes, que se adquieren en este tiempo de juventud, son escogidas, y muy acetas a Dios, por ser en tiempo de juventud, quando ay mas contradiccion de parte de los vicios para adquirir las, y de parte del natural mas inclinacion, y prontitud para perderlas; y tambien, porque començandolas a escoger desde este tiempo de juventud, se adquieren muy mas perfectas, y son mas escogidas. Y llama a estas juventudes frescas mañanas: porque assi como es agra-

dable la frescura de la mañana en las Primavera mas que las otras partes del dia, assi lo es la virtud de la juventud delante de Dios, y aun pueden se, entender estas frescas mañanas por los actos de amor en que se adquieren las virtudes, los cuales son a Dios mas agradables que las frescas mañanas a los hijos de los hombres. Tambien se entiende aqui por las frescas mañanas, las obras hechas en sequedad, y dificultad del Espiritu, las cuales son denotadas por el fresco de las mañanas del Invierno; y estas obras hechas por Dios en sequedad de espiritu, y dificultad, son muy preciadas de Dios; porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes, y dones: y las que se adquieren desta suerte, y con trabajo, por la mayor parte, son mas escogidas, y esmeraldas, y mas firmes que si se adquiriesen solo con el favor, y regalo del espiritu: porque la virtud en la sequedad, y dificultad, y trabajo, y tentacion hecha raizes, segun dixo Dios a San Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur*; esto es, la virtud en la flaqueza se haze perfecta. Y por tanto, para encarecer la excelencia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnaldas para el Amado: bien está dicho, *En las frescas mañanas escogidas*.

Porque de solas estas flores, y esmeraldas de virtudes,

2. Cor.  
12. 9.

y dones escogidas, y perfectas, y no de las imperfectas go a bien el Amado. Y por esto dize aqui el alma esposa, q̄ de ellas, para el:

*Haremos las guirnaldas.*

**P**ara cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes, y dones, que el alma, y Dios adquieren en ella, son como vna guirnalda de varias flores con q̄ está admirablemente hermoſeada, así como con vna vestidura de preciosa variedad. Y para mejor entenderlo, es de saber, que así como las flores materiales se van cogiendo, así van en la guirnalda, que dellas hazen, componiendo: de la misma manera, así como las flores espirituales de virtudes, y dones se van adquiriendo, se van en el alma asentando: y acabadas de adquirir, está ya la guirnalda de perfección en el alma acabada de hazer, en q̄ el alma, y el esposo se deleytan, hermoſeados cō esta guirnalda, y adorados, bien así como ya en estado de perfección. Estas son las guirnaldas, que dize han de hazer, que es ceñirſe, y cercarſe de variedad de flores, y esmeraldas de virtudes, y dones perfectos, para parecer dignamente cō este hermoſo y precioso adorno deláte la cara del Rey, y merecer la iguale consigo, poniendola como Reyna á su lado, pues ella ya lo merece con la hermo-

sura de su variedad. De donde hablando David con Christo en este caso, dixo: *Aſſiſit Regina á dextris tuis in veſtitu de aurato circumdata varietate*, que quiere dezir: Estuvo la Reyna á tu diestra en vestidura de oro, cercada de variedad, que es tanto como dezir: Estuvo á tu diestra vestida de perfecto amor, y cercada de variedad de dones, y virtudes perfectas, Y no dize: Haré yo las guirnaldas solamente, ni haraſſas tu tampoco á solas, ſino haremos entrambos juntos: porque las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcanzarlas á solas ſin ayuda de Dios, ni tampoco las obra Dios á solas en el alma ſin ella: porque aunque es verdad, que como dixo San-Tiago: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de ſurſum eſt deſcendens á Patre luminum*. Todo dado bueno, y todo don perfecto ſea de arriba descendido del Padre de las lumbres, todavia eſſo mismo no ſe recibe ſin la habilidad, y ayuda del alma que lo recibe. De donde hablando la Esposa, en los Cantares con el Esposo, dixo: *Trahe me poſt te, curremus in odorem, &c.* Que quiere dezir: Traeme despues de ti, corremos, de manera, que el movimiento para el bien de Dios ha de venir, ſegun aqui da á entender solamente: mas el correr no dize que él ſolo, ni ella ſola, ſino

*Pſa. 44. 10.*

*Iacob. 1. 17.*

*Can. 1. 4.*

cor-

corremos entrambos, que es el obrar de Dios, y el alma juntamente. Este versillo ſe entiende harto propriamente de la Iglesia, y de Christo, en el qual la Iglesia Esposa ſuya habla con el diziendo:

*Haremos las guirnaldas.*

**E**ntiendo por guirnaldas todas las almas santas, engendradas por Christo en la Iglesia, que cada vna dellas es como vna guirnalda arreada de flores, de virtudes, y dones, y todas ellas juntas ſon vna guirnalda para la cabeza del Esposo Christo. Y tambien ſe puede entender por las hermoſas guirnaldas, las que por otro nombre ſe llaman laureolas, hechas tambien en Christo, y la Iglesia, las cuales ſon de tres maneras. La primera, de hermoſas, y blancas flores de todas las Virgenes, cada vna cō ſu laureola, de virginidad, y todas ellas juntas ſerán vna laureola, para poner en la cabeza del Esposo Christo. La segunda laureola de las reſplandeciétes flores de los Sãtos Doctores; cada vno con ſu laureola de Doctor, y todos juntos ſerán vna laureola, para ſobreponer en la de las Virgenes en la cabeza de Christo. La tercera, la de los encarnados claveles de los Martyres, cada vno tambien con ſu laureola de Martyr, y todos ellos juntos ſerán vna laureola para remate de la laureola del Esposo

Christo, con las qual tres guirnaldas eſtará Christo Esposo tan hermoſeado, y tan gracioſo de ver, que ſe dirá en el Cielo, aquello que del dize la Esposa en los Cantares, y es: *Egredimini, & videte, filia Sion Regē Salomonem in diademate, quo corovavit illū mater ſua in die deſponſationis illius, & in die lætitiæ cordis eius*, Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon, con la corona con que le coronó ſu madre en el dia de la alegría de ſu coraçon. Haremos, pues, dize, eſtas guirnaldas.

*En tu amor florecidas.*

**L**A flor que tienen las obras, y virtudes, es la gracia, y virtud, que del amor de Dios tienen, ſin el qual, no ſolamente no eſtarian florecidas, pero todas ellas ſerian ſecas, ſin valor delante de Dios, aunque humanamente fueren perfectas; pero porque, eſta ſu gracia, y amor, ſon las obras florecidas en ſu amor.

*Y en un cabello mio entretejidas.*

**E**ste cabello ſuyo es ſu voluntad della, y amor que tiene al Amado, el qual amor tiene, y haze el oficio que el hilo en la guirnalda: porque así como el hilo enlaza, y aſe las flores en la guirnalda: así el amor del alma enlaza, y aſe las

vir-

virtudes en las almas, y las sustentada en ella. Porque como dize San Pablo: *Charitas est vinculum perfectionis*. La caridad, es el vinculo, y atadura de la perfeccion: demanera que en este amor del alma estàn las virtudes, y dones sobrenaturales tan necessariamente asidos, que si quebrasse, faltando à Dios, luego se desafirian todas las virtudes, y faltarian del alma, assi como quebrado el hilo en la guirnalda, se caerian las flores; demanera, q̄ no basta que Dios nos tenga amor, para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos à él, para recibir las, y conservarlas. Dize vn cabello solo, y no muchos cabellos, para dar à entender, que ya su voluntad està sola en él desafida de todos los demás cabellos, que son los estraños, y agenos amores. En lo qual encarece bien el valor, y precio destas guirnalda de virtudes: porque quando el amor està vnico, y solido en Dios, qual aqui ella dize: tambien las virtudes estàn perfectas, y acabadas, y florecidas mucho en el amor de Dios; porque entonces es el amor, que el tiene al alma inestimable, segun el alma da à entender en la siguiente

Cancion.

CANCION XXIII.

*En solo aquel cabello (raffe)  
Que en mi cuello bolar conside-  
Mirastele en mi cuello;  
Y en él preso quedaste,  
Y en vno de mis ojos te llagaste.*

DECLARACION.

Tres cosas quiere dezir el alma en esta Cancion. La primera es, dar à entender, que aquel amor en que estàn asidas las virtudes, no es otro, sino solo el amor fuerte; porque à la verdad tal ha de ser para conservarlas. La segunda dize, que Dios se prendò mucho deste su cabello de amor, viendolo solo, y fuerte: La tercera dize, que estrechamente se enamorò Dios della, viendo la pureza, y enjereza de su Fè, y dize assi.

*En solo aquel cabello (raffe)  
Que en mi cuello bolar conside-*

EL cuello significa la fortaleza; en la qual dize, que bolarava el cabello del amor, en que estàn entretexidas las virtudes, que es amor en fortaleza: porque no basta, que sea solo para conservar las virtudes, sino que tambien sea fuerte, para que ningun vicio contrario le pueda por ningun lado de la guirnalda de perfeccion quebrar; porque por tal orden estàn asidas en este cabello del

amor

amor del alma las virtudes, que si en alguna quebrasse, luego, como avemos dicho, faltarian todas, porque las virtudes assi como donde està vna estàn todas, assi tambien donde vna falta, faltan todas: dize, que bolarava en el cuello: porque en fortaleza del alma, que es el cuello del alma, buela este amor à Dios con gran fortaleza, y ligereza, sin detenerse en cosa alguna; y assi como en el cuello el ayre menea, y haze bolar al cabello, assi tambien el ayre del Espiritu Santo mueve, y altera al amor fuerte, para que haga buelos à Dios; porque sin este divino viento, que mueve las potencias à exercicio de amor divino, no obran las virtudes, aunque las aya en el alma. Y en dezir, que el Amado consideo en el cuello bolar este cabello, da à entender, quanto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar; porque considerac̄, es mirar con atencion, y estimacion muy particularmente. El amor fuerte haze mucho reparar à Dios.

*Mirastele en mi cuello.*

Esto dize, para dar à entender que no solo precio, y estimò Dios este su amor fuerte, sino que tambien le amò viendolo fuerte: porque el mirar de Dios, es amar à Dios, assi como el considerar de Dios, es estimar el valor que ay en la casa, y negarle. Y buelue à repetir en este

verso el *cuello*, diciendo:

*Mirastele en mi cuello.*

Porque como està dicho, essa es la causa: porque le amò mucho, verle en fortaleza, y assi es, como si dixera: Amastele, viendolo fuerte sin pusilanimidad; ni temor, y bolar con ligereza, y fervor, de donde se sigue, que

*Y en él preso quedaste.*

Cosa digna de toda acepcion, y gozo, quedar Dios preso en vn cabello! La causa de esta prision tã preciosa es, el pararse él à mirar, que es, como avemos dicho, amar el nuestro baxo ser: porque si él, por su grã misericordia, no nos miràra, y amàra primero, como dize San Iuan, y se abaxàra, ninguna presa hiziera en él el buelo del cabello de nuestro amor: porque no tenia tan alto buelo que llegasse à prender esta divina Ave de las alturas: mas porque ella se abaxò à mirarnos, y à levantar nuestro amor, por esso el mesmo se prendiò del cabello en el buelo; esto es, el mismo se pagò, y se agradò, y por esso se prendiò; y esso quiere dezir:

*Mirastele en mi cuello,  
Y en él preso quedaste.*

Y Assi cosa creible es, que el ave de baxo buelo prenda al Aguila Real muy subida, si ella



ella se viene à lo baxo, queriendo ser presa.

*Y en vno de mis ojos te llagaste.*

**E**ntiendese aqui por el ojo la Fè, y dize vno solo, y que en èl se llagó: porque la Fè, y fidelidad del alma para con Dios no fue sola, sino que estuvièssè mezclada con otro algun respecto, ó cumplimiento, no llegaria afecto de llagar à Dios de amor, y assi solo vn ojo ha de ser en que se llaga, como tambien vn solo cabello en que se prenda el Amado. Y es tan estrecho el amor con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad unica, que ve en ella; que si en el cabello del amor della se prendava en el ojo de su Fè, aprita con tan estrecho nudo la prision, que se haze llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que està aficionado à ella. Esto mismo del cabello, y del ojo, dize el Esposo en los Cantares, hablando con la Esposa diziendo: *Vulnerasti cor meum foror mea, vulnerasti cor meum in vno oculatorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon, hermana mia, llagaste mi coraçon en vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello, en lo qual dos vezes repite averle llagado el coraçon; es à saber, en el ojo, y en el cabello, y por esso el alma en la dicha Cancion haze relacion destas dos cosas, como agradeciendo al Amado, y re-

graciando tan gran merced, y tambien para gozarse ella, y deleytarse en aver sido tan dichosa, que aya caído en gracia à su Amado, y assi lo atribuye ella todo à èl en la Cancion siguiente, diziendo:

#### CANCION XXIV.

*Quando tu me miravas, (mia;  
Tu gracia en mi tus ojos imprimian.  
Por esso me adamavas,  
Y en esso merecian (veian.  
Los mios adorar lo que en ti*

#### DECLARACION

**E**s propiedad del amor perfecto, no querer admitir, ni tomar nada para si ni atribuirse à si nada, sino todo al Amado, que esto aun en los amores baxos lo ay, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. Y por tanto, porque en las dos Canciones passadas, parece se atribuía à si alguna cosa la Esposa, tal como dezir, que haria ella juntamente con el Esposo las guirnaidas, y que se texerian con su cabello, lo qual es obra, no de poco momento, y estimada: y despues dezir, y gloriarse que el Esposo se avia prendado en su cabello, y llagado en su ojo: en lo qual tambien parece atribuirse à si misma gran merecimiento; quiere aora en la presente Cancion declarar su intencion, y deshazer el engaño, que

en esto se puede entender con cuidado, y temor, no se le atribuya à ella algun valor, y merecimiento; y por esso se le atribuya à Dios menos de lo que se le deve, y ella desea, atribuyendolo todo à èl, y regraciandofelo juntamente, le dize, que la causa de prendarse èl del cabello de su amor, y llagarse del ojo de su Fè, fue por aver èl hecho la merced de mirarla con amor; en lo qual la hizo graciosa, y agradable à si mismo, y por essa gracia, y valor que del recibió, mereció su amor, y tener valor ella en si, para adorar agradablemente à su amado, y hazer obras dignas de su gracia, y amor. Siguefe el verso:

*Quando tu me miravas.*

**E**s à saber, cò afecto de amor: porque ya diximos, que el mirar de Dios aqui, es amar.

*Su gracia en mi, tus ojos imprimian.*

**P**or los ojos del Esposo entiende aqui lo divinidad misericordiosa; la qual, inclinándose al alma con misericordia, imprime, y infunde en ella su amor, y gracia, con que la hermosea, y levanta tanto, que la haze consorte de la misma divinidad: y dize el alma viendo la dignidad, y alteza en que Dios la ha puesta:

*Por esso me adamavas.*

**A**mar, es amar mucho, es mas que amar si nplemente, es como amar duplicadamente, esto es, por dos titulos, ó causas. Y assi en este verso da à entender el alma los dos motivos, y causas del amor, que èl tiene à ella: por los quales, no solo la amava prendado en vn su cabello, mas que la adamava llagado en su ojo: y la causa porque èl la adamó desta manera, tan estrecha. Dize ella en este verso, que era, porque èl quiso con mirarla, darla gracia para agradecerle della, dandole el amor de su cabello, y formandole con su caridad la Fè de su ojo. Y assi dize:

*Por esso me adamavas.*

**P**orque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna, y capaz de su amor: y assi es tanto como dezir: Porque avias puesto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor: *Por esso me adamavas*, esto es, por esso me davas mas gracias: Que esto es lo que dize San Juan, que *dat gratiam pro gratia*, que quiere dezir: Da gracia, por la gracia que ha dado, que es dar mas gracia; porque sin su gracia no se puede merecer su gracia. Es de notar, para inteligencia desto, que Dios, assi como no ama cosa fuera de si, sino es por si, assi à ninguna cosa ama mas

baxamente que à si, porque todo lo ama por si, y el amor tiene la razon del fin: y assi no ama las cosas por lo que ellas son en si: de donde amar Dios al alma, es meterla en cierta manera en si mismo, igualandola consigo, y assi ama al alma en si consigo, cõ el mismo amor que el se ama, y por esso en cada obra merece el alma amor de Dios; porque puesta en esta gracia, y alteza, merece al mismo Dios en cada obra. Y por esso se sigue en este otro verso:

*Y en esso merecian,*

**E**N esse favor, y gracia que los ojos de tu misericordia me hizieron de levantarme à tu amor, tuvieron valor, y merecieron.

*Los mios, adorar lo q̃ en ti vian*

**E**Stanto como dezir, las potencias de mi alma, Esposo mio, merecieron levantarse à mirarte, que antes con la miseria de su baxa obra, y caudal estavan caidas, y baxas: porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, y ya merecian los ojos del alma en el adorar, porque adoravan en gracia de su Dios. Adoravan lo que ya en el vian, alumbrados, y levantadas con su gracia, y favor, lo qual antes no vian por su ceguera, y baxeza. Qué era, pues lo que ya vian? Vian grandeza de virtudes, abundancia de

suavidad, bondad inmensa; amor, y misericordia en el, beneficios innumerables, que del avia recibido, aora estando en gracia, aora quando no lo estava, todo esto merecian ya adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estavan graciosos, lo qual antes, no solo no merecian adorarlo, ni verlo; pero ni aun considerarlo, porque es grande la rudeza, y ceguera del alma, que està sin gracia.

### CANCION XXV.

*No quieras despreciarme, (te)  
Que si color moreno en mi hallas  
Ya bien puedes mirarme,  
Despues q̃ me miraste, dexaste  
Que gracia, y hermosura en mi*

### DECLARACION.

**A**Nimandose ya la Esposa, y preciandose à si misma en las prendas, y precio, que de su Amado tiene, viendo que por ser cosas del, aunque ella de suyo sea de baxo precio, y no merezca alguna estima, merece ser estimada por ellas. Atrevele à su Amado, y dile: Que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla: porque si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, y baxeza de su naturaleza, que ya despues, que ella mirò la primera vez en que la arreò con su gracia, y vistió de su hermo-

su-

sura, que bien la puede ya mirar la segunda, y mas vezes, aumentandole la gracia, y hermosura, pues ay ya razon, y causa bastante para ello, en averla mirado quando no lo merecia, ni tenia partes para ello.

*No quieras despreciarme.*

**C**omo si dixera, pues assi es lo dicho no quieras tenerme ya en poco,

*Que si color moreno en mi hallaste.*

**Q**ue si antes que me miravas hallaste en mi fealdad de culpas, y imperfecciones, y baxeza de condicion natural:

*Ya bien puedes mirarme,  
Despues que me miraste.*

**Q**uitando de mi esse color moreno, y desgraciado cõ que no estava de ver: ya bien puedes mirarme mas vezes, porque no solo me quitaste el color moreno, mirandome la primera vez; pero tambien me hiziste mas digna de ver: porque

*Gracia, y hermosura en mi dexaste.*

**M**ucho se agrada Dios en el alma, que tiene su gracia: porque en ella morò bien agradado, y ella està con el en-

grandecida, y por esso la ama inefablemente, y la vò comunicando siempre en todas las acciones, y obras suyas mas amor, y dones: porque alcanza mucho el alma que està subida en amor y honrada en Dios. Y assi lo dà à entender Dios, hablando con su amigo amado Iacob, por Isaias. diciendo: *Ex quo honorabilis factus es in oculis meis, ego dilexi te*, quiere dezir: Despues q̃ en mis ojos eres hecho honrado, y glorioso, yo te amè; esto es, has merecido mas amor mio, y en el mas gracia de mercedes mias por la honra, y hermosura de gloria que de mi tenias. Esto da tambien à entender la Esposa en los Canticos divinos à las hijas de Ierusalen, diciendo: *Nigra sum sed formosa filia Hierusalem, ideo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum*, que quiere dezir: Morena foy, hijas de Ierusalen, pero hermosa, por tanto me ha amado el Rey, y metido en lo interior de su lecho; es à saber, aunque foy morena de mio, foy hermosa del, y por esso me comunicò mas amor, y metiòme mas adentro, haziendome mas mercedes. Bien puedes ya, Dios mio, mirar me, *Despues que me miraste*, que gracia, y hermosura de honra, y gloria, y riqueza, con tu primera vista en mi dexaste.

Isai. 43.

4.

Can. 1. 4.

li

CAN-

## CANCION XXVI.

*Cogednos las raposas, (viña,  
Que está ya florecida nuestra  
En tanto que de rosas  
hazemos una piña, (viña.  
Y no parezca nadie en la mon-*

## DECLARACION.

**V**iendo la Esposa las virtudes de su alma, puestas y a en el punto de su perfeccion, en que está ya gozando el deleyte y suavidad, y fragancia dellas: así como se goza la belleza, y olor de las plantas quando estan florecidas, deseando continuar esta suavidad, y que no aya cosa que pueda impedirfela, y atajarfela, pide en esta Cancion, q̄ q̄ le acojan, y aparten de sí todas aquellas cosas que pueden derribar, y ajar la flor de sus virtudes, como son todas las turbaciones, tentaciones, desasossegos, apetitos, imaginaciones, y otros movimientos que suelen impedir al alma la paz, y quietud, y suavidad interior al tiempo que suele estar mas à su sabor gozando de las virtudes todas juntas con su Amado: porque suele el alma à vezes en su espíritu ver las virtudes todas que Dios le ha dado, obrando él en ella esta luz, y ella entóces cō admirable deleyte, y sabor de amor las junta todas, y las ofrece al Amado, como vna piña de flores, en lo qual recibendolas el Ama-

do, entonces, como à la verdad las recibe; recibe en ello gr̄a servicio: porque el alma se ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor servicio que ella le puede hazer, y así es vno de los mayores deleytes, que en el trato con Dios suele recibir, este, q̄ recibe en esta manera de dō que el Amado haze, y así deseando ella que no le impida cosa este deleyte interior, q̄ es la viña florida, desea le quiten, no solo las cosas dichas, mas q̄ tambien aya gran soledad de todas las cosas: de manera, que en todas las potencias, y apetitos interiores, y exteriores, no aya forma, ni imagen de otra cosa, que parezca, y se represente delante del alma, y del Amado, que en soledad, y vnion de entrambos están haziendo, y gozando esta piña,

*Cogednos las raposas, (viña  
Que está ya florecida nuestra*

**L**A viña es el plantel que está en el alma de todas las virtudes q̄ dan al alma vino de dulce sabor: esta viña del alma está florida, quando en la vnion de la voluntad con el Amado, el alma está deleytandose, y gozando de todas estas virtudes juntas: y à este tēpo suelen acudir à la memoria, y imaginativa muchas, y varias formas, y imaginaciones, y en la parte sensitiva muchos, y varios movimientos, y apetitos, que inquietan al alma,

ma,

ma, y con su mucha sutileza, y viveza la hazen perder el gusto, y suavidad de que entonces el alma está gozando, molestandola mucho, y suele à este tiempo aver muchas turbaciones, y horrores, y temores que suelen poner los demonios, y à todas estas cosas llama raposas: porque así como las ligeras raposillas con sus sutiles saltos suelen derribar, y maltratar la flor de las viñas, así estas imaginaciones, y movimientos con su ligereza, y presteza impiden, y derriban del alma la flor de la suavidad, de que entonces, como avemos dicho, está gozando. Y también porque así como las raposas son maliciosas, y sagaces en hazer daño, así estas imaginaciones, y los demonios con ellas procuran maliciar, y deribar la flor de esta suavidad del alma, porq̄ no aya fruto. Esto mesmo pide la Esposa en los cantares, diciendo: *Capite nobis vulpes parvulas, que demoliuntur vineas. nam vinea nostra floruit,* que quiere dezir: Caçadnos las raposas pequenuelas, que estragan las viñas, porque nuestra viña está florida: y por esto quiere el alma aquí, que se las caçen, y porque tambien aya lugar de hazer lo que se sigue,

es à saber

*En tanto que de rosas,  
Hazemos una piña.*

**E**N esta sazón, que el alma está deleytandose en el pecho de su Amado de la flor de esta viña, acaece así, que las virtudes se ponen todas en pronto, como avemos dicho, y en su punto, mostrando, y dando al alma su fragancia, y suavidad en la mesma alma, y en Dios; demanera, que le parece al alma vna viña muy florida della, y del Amado, y entonces ella las junta todas, haziendo actos muy sabrosos de amor en cada vna dellas, y en todas juntas, y así juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor, y suavidad, à lo qual la ayuda el Amado, que por esto dice:

*Hazemos una piña.*

**C**onviene saber, él, y yo, y así es, como vna piña de rosas esta junta de virtudes. porque así como la piña es vna pieza fuerte, y en sí contiene muchas piezas fuertes, y fuertemente abraçadas, q̄ son los piñones; así esta piña, que haze el alma para su Amado, es vna sola perfeccion del alma, que fuerte, y ordenadamēte abraça en sí muchas perfecciones de virtudes muy fuertes, y dones muy ricos porq̄ todas las perfecciones de virtudes, convienen, y se ordenan en vna perfeccion del alma, la qual en tanto q̄ está haziendose

li 2

y

y ofreciendose al Amado en el espíritu, conviene, que se caçen las raposas; y no solo ello, sino tambien.

*Y no parezca nadie en la montaña.*

**P**orque para este divino exercicio interior, es tambien necessaria soledad, y agenciacion de todas las cosas que se podría ofrecer al alma: aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva, aora de parte de la superior, q̄ es la racional, que son las en que se encierra toda armonia de potencias, y sentidos de todo el hombre, que aqui llama montaña: dize, que en esta no parezca nadie, es à saber, no parezcan en las potencias, y sentidos sensitivos ningunas formas, ni figuras de objetos, ni otras operaciones naturales: porque en este caso, si los sentidos exteriores, ò interiores obran, estorvan; ni tampoco parezcan en las potencias espirituales otras sus operaciones, y exercicios: porque en llegando al saber de vnion de amor, yà no obra, ni conviene obren las potencias espirituales, pues està yà hecha la obra de vnion, amando lo entendido, así como llegado al termino cessan todos los medios: no parezca pues nadie en la montaña sola la voluntad estè asistiendo al Amado en la dicha manera.

### CANCION XXVII

*Detente Cierço muerto,  
Ven Austro, q̄ recuerdas los a-  
Aspira por mi huerto, (mores:  
Y corran sus olores, (flores:  
Y pacerà el Amado entre las*

### DECLARACION.

**A**lléde de lo dicho, podría tambien la sequedad de espíritu ser causa de apagar en el alma Esposa el jugo, y suavidad interior, de que arriba ha hablado, y temiendo ella esto, haze dos cosas en esta Cancion. La primera es, cerrar la puerta à la sequedad espiritual, teniendo cuidado en no descuydarse en la devocion para dexarla entrar. La segunda cosa que haze, es, invocar al Espiritu Santo, sustentandose en oracion, para que no solo por ella se detenga à fuera la sequedad, mas tambien sea causa, para que se aumente por ella la devocion, y ponga el alma las virtudes en exercicio interior, todo à fin de que su Amado se goze, y deleyte mas en ellas.

*Detente Cierço muerto.*

**E**l Cierço es vn viento frío, y seca, y marchita las flores: y porque la sequedad espiritual haze esse mismo efecto en el alma, dōde mora, la llama Cierço muerto, porque apaga, y mata la

suavidad, y jugo espiritual por el efecto que haze la llama Cierço muerto, y deseando la Esposa conservarse en la suavidad de su amor, dize à la sequedad que se detenga, lo qual se ha de entender, que este dicho es cuidado de obras que la detengan, conservando y guardando el alma de las ocasiones.

*Ven Austro que recuerdas los amores.*

**E**l Austro es otro viento, que en vulgar lengua se llama Abrego; este es ayre apazible, y haze lluvias, y haze germinar las yervas, y abrir las flores, y dar su olor: tiene los efectos contrarios al Cierço. Por este ayre entiende aqui el alma al Espiritu Santo, y dize, que recuerda los amores: porque quando este divino ayre embiste en el alma, de tal manera la inflama toda, y regala, y aviva, y recuerda la voluntad, y levanta todos los apetitos al Amor de Dios, que antes estavan caidos, y dormidos, que se puede bien dezir, que recuerda los amores.

*Aspira por mi huerto.*

**Y**a avemos dicho que su alma es la viña florecida en virtudes, aora la llama aqui tambien la Esposa huerto donde estan plantadas las flores de virtudes, y perfecciones. Y es aqui de notar, que no dize aspira en mi huerto, sino por mi huerto: porque es mucha la diferencia

que ay de aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma, porq̄ aspirar en el alma, es infundir en el alma gracia, dones, y virtudes: y aspirar por el alma, es hazer Dios toque en las virtudes, y perfecciones ya dadas al alma, renovandolas, y moviendolas desuerte, que den de si admirable fragancia, y suavidad, bien así quando menean las especies aromaticas, al tiempo que se haze aquella mocion, derraman el abundancia de su olor, el qual antes no era, ni se sentia en tanto grado; porque las virtudes que el alma tiene en si adquiridas, no siempre las està ella sintiendo, y gozando en acto: porq̄ como avemos dicho, en esta vida està en el alma como flores cerradas en cogollo, ò como especies aromaticas cubiertas, cuyo olor no se siente hasta que las descubren y abren, y mueven: pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Esposa, que aspirando con su Espiritu divino por este huerto del alma, abre todos estos cogollos de virtudes, y descubre estas especies aromaticas de dones, y perfecciones, y riquezas del alma, y abriendo el tesoro, y caudal, descubre toda su hermosura: y entōces es cosa admirable de ver, y suave de sentir, las riquezas de los dones que se descubren al alma, y la hermosura destas flores ya todas abiertas, y darle cada vna de si el olor de suavidad que le pertenece.

ce, y esto llama correr sus olores, quando dize en el verso siguiente:

*Y corran sus olores.*

**L**os quales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de deleytes, y bañada en gloria inestimable, tanto, que no solo ella lo siente de dentro; pero aun suele redundar tanto de fuera, que lo conocen los que saben advertir, y les parece estar la tal alma como vn deleytoso jardin, lleno de deleytes, y riquezas de Dios, y no solo, quando estas flores estan abiertas, se echa de ver esto en estas santas almas; pero ordinariamente trahen en si vn no sé qué de grandeza, y dignidad, que causa detrimento, y respecto à los demás, por el afecto sobrenatural, que se difunde en el sujeto de la proxima, y familiar comunicacion cō Dios: qual se escribe en el Exodo de Moysen, que no podian mirar en su rostro, por la gloria, y honra que quedava en su persona, por aver tratado cara à cara con Dios. En este aspira del Espiritu-Santo, por el alma, que es visitacion suya en amor à ella, se comunica en alta manera el Esposo Hijo de Dios à ella, que por esto embia su Espiritu primero como los Apóstoles, que es su aposentador, para que le prepare la posada del alma Esposa, levantandola en el deley-

te, poniendole el huerto agesto, abriendo sus flores descubriendo sus dones, arreandola de la tapizaria de sus gracias, y riquezas; y assi con grande deseo desea el alma Esposa todo esto, es à saber, que se vaya el Cierço, que venga el Austro, que aspire por el huerto; porque en esto gana el alma muchas cosas juntas, porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de fabro exercicio, como avemos dicho: gana el gozar al Amado en ellas: pues mediante ellas, como acabamos de dezir, mas subidamente se comunica à ella, y haziendole mas particular merced que antes: y gana, que el Amado mucho mas se deleyta en ella por este exercicio de virtudes, que es de lo que ella mas gusta, es à saber, que guste su Amado: y gana tambien la continuacion, y duracion de tal labor, y suavidad de virtudes, la qual dura en el alma todo el tiempo que el Amado assiste allí en la tal manera, estandole dando la Esposa suavidad en sus virtudes, segun en los Canticos ella dize en esta manera: *Cum esset Rex in acubitu suo, nardus mea dedit odorem suavitatis*; y es como si dixera: En tanto que estava reclinado el Rey en su reclinatorio, que es mi alma, el mi arbolico oloroso dió olor de suavidad: entendiendo aqui por arbolico oloroso, que consta de muchas flores, el plantel de mu-

chas

chas virtudes, que arriba se dixo estar en el alma, que allí llamo viña florecida, ó la piña de flores, que despues dixo: y assi este arbolico dà la suavidad de olor à Dios, y al alma, en tanto que el mora por substancial comunicacion en ella: y por tanto mucho es de desear, que este ayre del Espiritu-Santo pida cada alma aspire por su huerto, y que corran sus divinos olores. Y por ser esto tan necesario, y de tanto bien, y gloria para el anima, la Esposa lo deseó en los Cantares, y lo pidió, diziendo: *Surge Aquila, & veni Auster, perfusa hortum meum, & fluant aromata illius*, y es todo lo que avemos dicho en esta Cancion hasta aqui, y quiere dezir: Levantate Cierço, y vete, y tu Abrego, viento suave, y provechoso, ven y corre, y aspira por mi huerto, y correrán sus olorosas, y preciosas especies, y esto todo lo desea el alma, no por el deleyte, y gloria que della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleyta su Esposo, y que esto es disposicion, y prenuncio en ella, para que su Esposo amado el Hijo de Dios venga à deleytarse en ella, que por esto dize luego: *Y parecerà el Amado entre las flores.*

**S**ignifica el alma este deleyte, que el Hijo de Dios tiene en ella en esta saçon por nombre

de pasto, que muy mas al proprio lo da à entender, por ser el pasto, ó comida, cosa que no solo da gusto, pero aun sustenta, y assi el Hijo de Dios se deleyta en el alma, en estos deleytes de ella, y se sustenta en ella; esto es, persevera en ella, como en lugar donde grandemente se deleyta; porque el lugar se deleyta de veras en él, y esto entiendo, que es lo que el mismo quiso dezir por la boca de Salomon en los Proverbios, diziendo: *Et delicia mea esse cum filijs hominum*. Mis deleytes son con los hijos de los hombres, es à saber, quando sus deleytes son estar conmigo, que soy el Hijo de Dios. Y es de notar, que no dize que pacera las flores, sino entre las flores: porque la comunicacion suya, y deleyte del Esposo es en el alma, mediante el arco de las virtudes ya dicho, y lo que paze es la misma alma transformandola en si, sazonada ya, y guisada, y salada con las flores de virtudes, y dones; y perfecciones, que son la salsa con que, y entre que la paze, las quales por medio del Aposentador ya dicho, estan dando à Dios con el alma sabor, y suavidad, y esta es la condicion del Esposo, pazer al alma entre la fragancia destas flores. Y assi tambien la Esposa en los Cantares, como quien sabe bien su condicion, lo que dize del por estas palabras: *Dilectus meus Cant. 6. descendit in hortum suum ad 1.*

li 4

arco;

Cant. 4.  
16.

*Surge Aquila, & veni Auster, perfusa hortum meum, & fluant aromata illius*, y es todo lo que avemos dicho en esta Cancion hasta aqui, y quiere dezir: Levantate Cierço, y vete, y tu Abrego, viento suave, y provechoso, ven y corre, y aspira por mi huerto, y correrán sus olorosas, y preciosas especies, y esto todo lo desea el alma, no por el deleyte, y gloria que della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleyta su Esposo, y que esto es disposicion, y prenuncio en ella, para que su Esposo amado el Hijo de Dios venga à deleytarse en ella, que por esto dize luego:

*Y parecerà el Amado entre las flores.*

**S**ignifica el alma este deleyte, que el Hijo de Dios tiene en ella en esta saçon por nombre

Prover.  
31.

*areolam aromatum, ut pasca-  
tur in hortis, & lilia colligat,*  
quiere dezir: Mi Amado descen-  
dió à su huerto à la erica, y ayre  
de las especies olorosas, para apa-  
centarse en los lirios, y cogerlos  
para si, y luego dize: *Ego dilecto  
meo, & dilectus meus mihi*  
*Ibidem.* *qui pascur inter lilia.* Yo pa-  
ra mi Amado, y mi Amado pa-  
ra mi, que se apacienta entre los  
lirios, esto es que se deleyta en  
mi alma entre los lirios de mis  
virtudes, y perfecciones.

## CANCION XXVIII.

*Entrado se ha la Esposa  
En el ameno huerto deseado:  
Y à su sabor reposa,  
El cuello reclinado (mado.  
Sobre los dulces brazos del A-*

## DECLARACION.

**A**Viendo ya el alma puesto  
diligencia en que las rapo-  
sas se caçassen, y el Cierço se fue-  
se que eran estorvos, y inconve-  
nientes que impedían el acaba-  
do deleyte del estado del ma-  
trimonio espiritual, y también  
aviendo invocado, y alcanzado  
el ayre del Espiritu Santo, como  
en las dos precedentes Cancio-  
nes ha hecho, el qual es propria  
disposicion, y instrumento pa-  
ra la perfeccion del tal estado:  
resta aora tratar dél en esta Can-  
cion, en la qual habla el Esposo  
llamando ya Esposa al alma, y

dize dos cosas. La vna es dezir,  
como ya despues de aver salido  
vitoriosa, ha llegado à este esta-  
do deleytoso del matrimonio  
espiritual, que ella tanto avia de-  
seado. Y la segunda es, contar  
las propiedades del dicho esta-  
do, de las quales el alma goza ya  
en él como son reposar à su sa-  
bor, y tener al cuello reclinado  
sobre los dulces brazos del Ama-  
do, segun aora iremos declarando.

*Entrado se ha la Esposa,*

**P**Ara declarar el orden destas  
Canciones mas abiertamen-  
te, y dar à entender el que ordi-  
nariamente lleva el alma hasta  
venir à este estado de matrimo-  
nio espiritual, que es el mas alto  
de que aora, con ayuda de Dios,  
avemos de hablar, al qual ha ve-  
nido ya el alma. Es de notar, que  
primero se exercitò en los traba-  
jos, y amarguras de la mortifi-  
cacion, que al principio dixo el  
alma desde la primera Cancion,  
hasta aquella, que dize:

*Mil gracias derramando,*

**Y** Despues passò por las penas  
y estrechos de amor, que en  
el sucesso de las caciones ha ido  
contando, hasta la que dize:

*Apartalos Amado.*

**Y** Allende desto, despues que  
ta aver recebido grandes co-  
municaciones, y muchas visitas

de

de su Amado, en que se ha ido  
perfeccionando, y entrando en el  
amor del, tanto, que passando  
de todas las cosas, y de si mis-  
ma, se entregò à él por vnion de  
amor en desposorio espiritual, en  
que, como ya desposada, ha re-  
cebido del Esposo, grandes do-  
nes, y joyas, como ha cantado  
desde la Cancion donde se hizo  
este divino desposorio, que di-  
ze:

*Apartalos Amado.*

**H**Asta esta de aora, que co-  
mienza:

*Entrado se ha la Esposa.*

**D**onde restava ya hazerse  
el matrimonio espiritual  
entre la dicha alma, y el Hijo  
de Dios Esposo suyo, el qual es  
mucho mas que el desposorio;  
porque es vna transformacion  
total en el Amado, en que se en-  
tregan ambas las partes con to-  
tal possession de la vna à la otra  
por consumada vnion de amor,  
en que esta alma hecha divina, y  
Dios por participacion, en qua-  
to se puede en esta vida, y assi es  
el mas alto estado à que en esta  
vida se puede llegar: porque as-  
si como en la consumacion del  
matrimonio carnal son dos en  
vna carne, como dize la divina  
Escritura, assi tambien consu-  
mado este espiritual matrimonio  
entre Dios, y el alma, son dos  
naturalezas en vn espirito, y a-  
mor de Dios, bien assi como la  
luz de la Estrella, ò de la cande-

la en la presencia del Sol, se vne  
y junta con la del Sol, y ya es  
el que luze el Sol, y en si difunde  
las otras luzes, y deste estado  
habla en el presente verso el Es-  
poso, diziendo:

*Entrado se ha la Esposa.*

**E**S à saber, de todo lo tempo-  
ral, y de todo lo natural, de-  
xando fuera todas las tentacio-  
nes, turbaciones, cuydados, soli-  
citudes, penas, formas, y figuras  
corporales, y imaginarias, no se  
aprovechando ya dellas como  
de medios para este alto brazo.  
De todo esto se ha entrado.

*En el ameno huerto deseado.*

**E**sto es transformandose en  
su Dios, que es el que aqui  
llama huerto, por el deleytoso,  
y suave puesto que halla en él el  
alma. A este huerto de llena trãf-  
ormacion, el qual es ya gozo,  
y deleyte, y gloria de matrimo-  
nio espiritual, no se viene, sin  
passar primero por el desposo-  
rio, y por el amor leal, y comun  
de desposados: porque despues  
de aver sido el alma algun tiem-  
po Esposa en entero, y suave a-  
mor con el Hijo de Dios, des-  
pues la llama Dios, y la mete en  
este huerto suyo florido à con-  
sumar este estado felicissimo del  
matrimonio consigo, en q se ha-  
ze tal junta de las dos naturale-  
zas, y tal comunicacion de la di-  
vina à la humana, que no mudã-  
do alguna dellas su ser, cada vna

pa-

parece Dios; aunque en esta vida no puede ser perfectamente, aunque es sobre to lo lo que se puede dezir, y pensar. Esto dà muy bien à entender el mismo Esposo en los Cantares, donde combida al alma, hecha ya Esposa, à este estado, diziendo: *Veni in hortum meum soror mea Sponsa, messui mirram meam cum aromatibus meis*, que quiere dezir: Ven, y entra en mi huerto, hermana mia Esposa, que ya he segado mi mirra con mis olorosas especies; llamala hermana, y Esposa, porque ya lo era en el amor, y ètrega q̄ le avia hecho de si, antes que la llamasse à este estado de espiritual matrimonio, donde dize que tiene ya segada su olorosa mirra, y especies aromaticas, que son los frutos ya maduros, y aparejados para el alma; los quales son los deleytes, y grandezas que en este estado de si la comunica, esto es, à si mismo à ella, y por esto èl es ameno huerto para ella; y deseado: porque todo el fin, y deseo del alma, y de Dios en todas sus obras es la consumacion deste estado, y nunca descansa el alma hasta llegar à èl: porque ya en este estado ay mucha mas abundancia, y llenamiento de Dios, y mas segura, y estable paz. Y mas perfecta suavidad sin comparacion goza, que en el desposorio, bien asi como en los brazos de tal Esposo; porque desta tal alma se entiende lo que

dize San Pablo: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Christus*. Vivo yo, ya no yo, mas vivo en mi Christo y por tanto viendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios: confièrese, si se puede, que vida serà esta; en la qual, no solo no pueda ya sentir el alma algun sinfabor, como tampoco Dios le siente, mas goza, y siente deleyte, y gloria de Dios en la sustancia del alma ya transformada en èl. Y por esto se siguiè:

*Y à su sabor reposa  
El cuello reclinado.*

**E**L Cuello, como arriba queda dicho, denota la fortaleza, que es con la qual el alma trabaja, y obra las virtudes, y vence los vicios, y assi es justo, que el alma repose, y descanse en aquello que trabajò, y recline su cuello

*Sobre los dulces brazos del Amado.*

**R**Eclinar el cuello en los brazos de Dios, es tener ya vniada su fortaleza, ò por mejor dezir su flaqueza en la fortaleza de Dios: porque los brazos de Dios significan la fortaleza de Dios, en que reclinada, y transformada nuestra flaqueza, tiene ya fortaleza del mismo Dios: de donde muy comodamente se denota este estado del matrimonio espiritual por esta reclina-

nacion del cuello en los dulces brazos del Amado; porque ya Dios es la fortaleza, y dulçura del alma, en que està guarecida, y amparada de todos los males, y favorecida de todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares, deseando este estado dixo al Esposo: *Quis det te mihi fratrem meum sugentè ubera matris mee, ut inveniam te solum foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* Como si dixera: Quien te me diese, hermano mio, que mamalles los pechos de mi madre, de manera, que te hallasse yo solo à fuera, y te besasse, y ya no me despreciasse nadie? En llamarle hermano, da à entender la igualdad que ay en el desposorio de amor entre los dos, antes de llegar à este estado. En lo que dize, que mamalles los pechos de mi madre, quiere dezir, que enjugalles, y apagalles en mi los apetitos, y pasiones, que son los pechos, y leche de la madre Eva en nuestra carne; los quales son impedimento para este estado, y assi esto hecho, te hallasse yo solo à fuera, esto es, fuera yo de todas las cosas, y de mi misma en soledad, y desnudez de espíritu, lo qual viene à ser enjugados los apetitos ya dichos, y allí te besasse sola à ti solo, es à saber, se vniesse mi naturaleza, ya sola, y desnuda de toda impureza temporal, natural, y espiritual contigo solo, esto es, con tu sola natura-

leza, sin otro algun medio fuera del amor, lo qual solo es en el matrimonio espiritual, que es el beso del alma à Dios, donde no la desprecia, ni se le atreve ninguno: porque en este estado, ni demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Cantares: *Iam enim hyems transiit, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt, &c.* que quiere dezir: Ya passò el Invierno, y se fue la lluvia, y parecieron las flores en esta tierra.

### CANCION XXIX.

*Debajo del manzano  
Alli conmiro fuiste desposada,  
Alli te di la mano,  
Y fuiste reparada, (da.  
Donde tu madre fuera viola-*

### DECLARACION

**E**N este estado alto del matrimonio espiritual con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, y la da parte de sus obras: porque el verdadero, y entero amor no sabe tener nada encubierto, y mayormente la comunica dulces misterios de su Encarnacion, y modo, y manera de la Redencion humana, que es vna de las mas altas obras de Dios, y assi mas

*Galat.  
2. 20.*

*Cant. 8.  
1.*

*Cant. 2.  
11.*

fibrosa para el alma, y así el Esposo haze esto en esta Cancion en que se denota como con grande labor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios. Y así hablando con ella, la dice, como fue por medio del arbol de la Cruz desposada con él, dandola él en esto el favor de su misericordia, queriendo morir por ella, y haziendola hermosamente en esta manera, pues la reparó, y redimió por el mismo medio que la naturaleza humana fue estragada, por medio del arbol del paraíso, en la madre primera, que es Eva, y así dice:

*Debaxo del mançano.*

**E**ntendiédo por el mançano el arbol de la Cruz donde el Hijo de Dios redimió, y por consiguiente se desposó con la naturaleza humana, y consiguientemente con cada alma dandola él gracia, y prendas para ello, por los merecimientos de su Pasion. Y así dice:

*Alli conmigo fuistes desposada,  
Alli te di la mano*

**C**onviene saber, de mi favor, y ayuda, levantandote de tu miserable, y baxo estado en mi compañía, y desposorio:

*Y fuiste reparada  
Donde tu madre fuera violada.*

*Can. 5.* **P**orque tu madre la naturaleza humana, fue violada en tus primeros Padres debaxo del

arbol, y tu allí tambien debaxo del arbol de la Cruz fuisse reparada; demanera, que si tu madre debaxo del arbol te causó la muerte, yo debaxo del arbol de la Cruz te di la vida, y à este modo la va Dios descubriendo las ordenaciones, y diposiciones de su Sabiducia, como sabe él tan sabia, y hermosamente sacar de los males bienes, y aquello que fue causa de mal, ordenarlo à mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene à la letra, dice el mismo Esposo à la Esposa en los Cantares, diziendo: *Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua,* que quiere dezir: Debaxo del mançano te levanté, allí fue tu madre estragada, y allí la que te engendró fue violada.

### CANCION XXX. Y XXXI.

*A las Aves ligeras, (ladores  
Leones, Ciervos, Gamos saltadores,  
Montes valles, riberas,  
Aguas, aires, ardores (dores,  
Y miedos de las noches vela)  
Por las amenas Liras,  
Y canto de Sirenas os conjuro,  
Que cesen vuestras iras,  
Y no roqueis al muro  
Porque la Esposa duerma  
mas seguro.*

### DECLARACION.

**P**rosigue el Esposo, y dà à entender en estas Dos Canciones,

ciones, como por medio de las amenas Liras, q̄ aqui significan la suavidad de que goza ordinariamente en este estado, y tambien por el canto de Sirenas, que significa el deleyte que en el alma siempre siente: acaba de poner fin, y remate à todas las operaciones, y pasiones del alma, que antes la eran algun impedimento, y sinfabor para el pazífico gusto, y suavidad, las cuales dice aqui que son las digresiones de la fantasia, y imaginativas, las cuales conjura que cesen, y tambien pone en razon à las dos potencias naturales, que son irascible, y concupiscible, que antes algun tanto la affligian. Y tambien por medio destas Liras, y canto dà à entender, como en este estado se ponen en perfeccion, y medio de obra, segun se pueden esta vida, las tres Potencias del alma, que son Entendimiento, Voluntad, y Memoria; y tambien se contiene como las quatro pasiones del alma, que son Dolor, Esperança, Gozo, y Temor, se mitigan, y ponen en razon por medio de la satisfacion que el alma tiene, significada por las amenas Liras, y canto de Sirenas, como luego diremos. Todos los quales inconvenientes quiere Dios que cesen; porque el alma mas à gusto, y sin ninguna interpolacion goze del deleyte, paz, y suavidad de esta vision: *que quiescit in amplexu suo, et in domo sua habitabit.*

*A las Aves ligeras.*

**L**ama *Aves ligeras* à las digresiones de la imaginativa, que son ligeras, y sutiles en bolar à vna parte, y à otra; las quales quando la Voluntad està gozando en quietud de la comunicacion fibrosa del Amado, suelen hazerle sinfabor, y apagarle el gusto con sus buelos sutiles: à las quales dice el Esposo, que las conjura por las amenas Liras, &c. Esto es, que puesta la suavidad, y deleyte del alma es tan abundante, y frecuente, y fuerte, que ellas no le podrán impedir, como antes solian, por no aver llegado à tanto, que cesen sus inquietos buelos, impetus, y excessos, lo qual se ha de entender así en las demás partes que avemos de declarar aqui, como son Ladadores, Leones, Ciervos, Gamos saltadores, &c. **P**or los Leones se entiende las acrimonias, y impetus de la potencia irascible: porque esta potencia es osada, y atrevida en sus actos, como los Leones: por los Ciervos, y los Gamos saltadores entiende la otra potencia del alma, que es concupiscible, que es la potencia de apetecer, la qual tiene dos efectos, el vno es de cobardia, y el otro de osadia; los efectos de cobardia exercita, quando las cosas no las halla para si con-



venientes; porque entonces se retira, encoge, y acobarda, y en estos efectos es comparada à los Ciervos; porque así como tienen esta potencia concupiscible, mas intenta que otros muchos animales, así son muy cobardes, y encogidos. Los efectos de ofadía exercita, quando halla las cosas convenientes para sí, porque entonces no se encoge, y acobarda, sino atrevele à apeterlas, y admitirlas con los deseos, y afectos. Y en estos efectos de ofadía, es comparada esta potencia à los Gamos; los cuales tienen tanta concupiscencia en lo que apatecen, que no solo à ello van corriendo, mas aun saltando, por lo qual aquí los llama saltadores, de manera, que en conjurar los Leones, poniendo à los impetus, y excessos de la ira: y en conjurar los Ciervos, fortalece la concupiscencia en las cobardias, y pusilanimidades, que antes la encogian: y en conjurar los Gamos saltadores, la satisface, y apazigua los deseos, y apetitos, que antes andavan inquietos, saltando como Gamos de vno en otro, por satisfacer à la concupiscencia, la qual estava ya satisfecha: por las amenas Liras, de cuya suavidad goza, y por el canto de Sirenas, en cuyo deleyte se apacienta. Y es de notar, que no conjura el Esposo aquí à la ira, y concupiscencia, porque estas potencias nunca en el alma faltan, si

no à los molestos, y desordenados actos de ellas, significados por los Leones, Ciervos, y Gamos saltadores; porque en este estado es necesario que faltan:

*Montes, valles, y riberas.*

Por estos tres nombres se denotan los actos viciosos, y desordenados de las tres potencias del alma, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad: los cuales actos son desordenados, y viciosos, quando son en extremo altos, y quando son en extremo baxos, y remissos, ó aunque no lo sean en extremo, quando declinan àzia alguno de los dos extremos: y así por los montes, que son muy altos, son significados los actos estremados en demasiada desordenada. Por los valles, que son muy baxos, se significan los actos destas tres potencias, estremados en menos de lo que conviene. Y por las riberas, que ni son muy altas, ni muy baxas, sino que por no ser llanas participan algo de vn extremo, y del otro, son significados los actos de las potencias, quando exceden, ó faltan en algo del medió, y llano de lo justo; los cuales, aunque no son extremadamente desordenados, que sería llegando à pecado mortal, todavia lo son en parte, aora en venial, aora en imperfección, por minima que sea en el entendimiento, Memoria, y Voluntad.

Atodos estos actos excessivos de lo justo conjura tambien, que cesen por las amenas Lyras, y canto dicho: las cuales tienen puestas à las tres Potencias del alma tan en su punto de efecto, que están tan empleadas en la justa operacion que las pertenece, que no solo, no en extremo; pero, ni en parte del participan alguna cosa: siguense los demás versos.

*Aguas, ayres, ardores,  
Y miedos de la noche veladores.*

Tambien por estas quatro cosas entiende las afecciones de las quatro pasiones, que, como diximos, son Dolor, Esperança, Gozo, y Temor: por las aguas se entienden las afecciones de dolor, que afligen al animo: porque así como agua se entra en el alma, de donde David dize à Dios, hablando de ellas: *Saluum me fac Deus, quoniam intraverunt aqua usque ad animam meam*; esto es, salvame Dios mio, porque han entrado las aguas hasta mi alma. Por los ayres se entienden las afecciones de la Esperança: porque así como ayre buslan à desearlo ausente que se espera. De donde tambien dize David: *Os meum aperui; & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam*, como si dixera: Abri la boca de mi esperança, y atraxe el ayre de mi deseo: porque esperava, y deseava tus Mandamientos. Por los ardores se entienden las afecciones de la passion del Gozo, las cuales inflaman el coraçon à manera de fuego. Por lo qual el mismo David dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*, que quiere dezir: Dentro de mí se calentò, mi coraçon, y en mi meditacion se encenderà fuego, que es tanto como dezir, en mi meditacion se encenderà el Gozo. Por los medios de las noches veladores, se entienden las afecciones de la otra passion, que es el temor, las cuales en los espirituales, que aun no han llegado à este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, suelen ser muy grandes: à vezes de parte de Dios, al tiempo que les quiere hazer algunas mercedes, como ayemos dicho arriba, que les suele hazer temor al espiritu, y pavor, y tambien encogimiento à la carne, y sentidos, por no tener ellos fortalecido, y perficionado el natural, y abituado à aquellas mercedes de Dios: à vezes tambien de parte del demonio, el qual al tiempo que Dios da al alma recogimiento, y suavidad en si, tentando el grande embidia, y pelear de aquel bien, y paz del alma, procura poner horror, y temor en el espiritu por impedirle la aquel bien, y à vezes como amenazandola allà en el espiritu: y quando vé, que no puede lle-

*Psal. 68.*

*1.*

*Pf. 118.*

*131.*

gar à lo interior del alma, por estar ella muy recogida, y unida con Dios, alomenos por fuera en la parte sensitiva pone distraccion, ò variedad, y aprietos, y dolores, y horror al sentimiento, à ver si por este medio puede inquietar à la esposa de su talamo, à los quales llama miedos de las noches por fer de los demonios, y porque con ellos el demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escurecer la divina luz de que goza: y llama veladores à estos temores, porque de suyo hazen velar, y recordar al alma de su suave sueño interior; y tambien porque los demonios que los causan, están siempre velando por ponerlos. Estos temores casi pasivamente de parte de Dios, ò del demonio, como he dicho, se ingieren en el espíritu de los que ya son espirituales: y no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales, porque tener los tales temores, no es de gente espiritual; mas tener los espirituales temores ya dichos, es propiedad de espirituales. Pues à todas estas quatro maneras de afecciones, de las quatro pasiones del animal conjura tambien el Amado, haziendolas cesar, y sossegar, por quanto el dà ya à la Esposa caudal en este estado, y fuerça, y satisfacion en las amenas Lyras de su suavidad, y canto de Sirenas de su

deleyte; para que, no solo no reynen en ella; pero, ni en algun tanto la puedan dar sin sabor; porque es la grandeza, y estabilidad del alma tan grande en este estado, que si antes le llegavan al alma las aguas del dolor de qualquiera cosa, y aun de los pecados suyos, ò ajenos, que es lo que mas suelen sentir los espirituales; ya aunque los estima no le hazen dolor, ni sentimiento congojoso, y la compasion, esto es, la congoxa del sentimiento della, no la tiene, aunque tiene las obras, y perfeccion della; porque aqui le falta al alma lo que tenia de flaco en las virtudes, y le queda lo fuerte, constante, y perfecto dellas: porque à modo de los Angeles, que perfectamente estiman las cosas que son de dolor, sin sentir dolor, y exercitan las obras de misericordia, y compasion, sin sentir compasion, le acaece al alma en esta transformacion de amor; aunque algunas vezes, y en algunas cosas dispensa Dios con ella, dandosele à sentir, y dexandola padecer, porque merezca mas, como hizo con la Madre Virgen; pero el estado de suyo no lo lleva; en los deseos de la esperanza tampoco pena: porque estando ya satisfecha, en quanto en esta vida puede, en la union de Dios, ni acerca del mundo tiene que esperar, ni acerca de lo espiritual

geu

que desear, pues se ve, y siente llena de las riquezas de Dios, aunque puede carecer en caridad, y así en el vivir, y en el morir está conforme, y ajustada à la voluntad de Dios. Tambien en las afecciones del gozo que en el alma solian hazer sentimiento de mas, ò menos, ni en ellas echa de ver mengua, ni le haze novedad abundancia: porque es tanta de la que ella ordinariamente goza, que à manera del mar, ni mengua por los rios que della salen, ni crece por los que en ella entran: porque esta es el alma, en que está hecha la fuente, cuya agua dize Christo por San Iuan, que falta hasta la vida eterna: finalmente, ni los miedos de las noches veladores llegan à ella; estando y tan clara, y tan fuerte, y tan de asiento en Dios reposando, q̄ ni la pueden obscurecer con sus terrores, ni recordar con sus impetus, y así ninguna cosa la puede ya llegar, ni molestar, aviendole ya ella entrado, como avemos dicho, de todas ellas en el ameno huerto deseado, donde de toda paz goza, de toda suavidad gusta, y en todo deleyte se deleyta, segun sufre la condicion, y estado desta vida: porque desta tal alma se entienda aquello que dize el Sabio, diziendo: *Secura mens quasi in convivium*; esto es, el alma segura, y pacifica, es como vn continuo combite: porque así co-

mo en vn combite ay de todos manjares sabrosos al paladar, y de todas musicas suaves al oido, así el alma en este continuo combite que ya tiene en el pecho de su Amado, de todo deleyte goza, y de toda suavidad gusta. Y no le parezca al que esto leyere, que en lo dicho nos alargamos en palabras: porque de verdad, si se huviesse de explicar lo que passa por el alma, que à este dicholo estado llega, todas palabras, y tiempo faltarian, y se quedaria lo mas por declarar: porque si el alma atina à dar la paz de Dios, que sobrepaja todo sentido, quedará todo sentido corto, y mudo para averla de declarar. Siguese el verso:

*Por las amenas Lyras,*

*Y cantos de Sirenas os confuro.*

**Y**A diximos, que las *Amenas Lyras*, significan la suavidad del alma en este estado: porque así como la musica de las Liras llena el animo de suavidad, y recreacion de manera, que tiene el animo tan embevecido, y suspenso, que le tiene agenaado de penas, y sin sabores; así esta suavidad tiene al alma tan en si, que ninguna pena la llega. Y por esto conjura à todas las molestias de las potencias, y pasiones, que cesen por la suavidad: y tambien el canto de Sirenas, como tambien queda dicho, significa el deleyte ordinario, que el alma posee, por el

Kk

qual

Ioan. 4.

14.

Pro. 15.

15.

qual, tambien está desnuda de todos los contrarios, y operaciones molestas, las quales son entendidas en el verso que luego dize, es à saber:

*Que cessen vuestras iras.*

**L**lamando iras à todas las operaciones, y afecciones desordenadas, que avemos dicho: porque así como la ira es cierto impetu, que sale del limite de la razon, quando obra viciosamente, así todas las afecciones, y operaciones yà dichas, exceden del limite de la paz, y tranquilidad del alma, si reynan en ella, por esto dize:

*Y no toqueys al muro.*

**P**Or el Muro se entiende el vallado de paz, y virtudes, y perfecciones, que ya tiene el alma donde está ya amparada, que es el muro, y defenfa del huerto de su Amado. Por lo qual lo llama el en los Cantares:

*Hortus conclusus soror mea,*  
que quiere dezir: Mi hermana es vn huerto cerrado, por tanto no le toqueys à este muro.

*Porque la esposa duerma mas seguro.*

**E**s à saber, porque mas à sabor se deleyte de la quietud, y suavidad de que goza en el huerto donde se ha entrado, *El cuello reclinado, Sobre los dulces brazos del Amado.*

### CANCION XXXII.

*O Ninfas de Iudea! (sales  
En tanto que en las flores, y ro-  
El ambar perfumea;  
Morà en los arrabales, (brales  
Y no querays tocar nuestros vm-*

### DECLARACION

**E**N esta Cancion la Esposa es la que habla, la qual viendo se puesta, segun la porcion superior, y espiritual en tan ricos, y aventajados dones, y deleytes de parte de su Amado, deseando conservarse en la seguridad, y continua possession dellos (en la qual el Esposo la ha puesto en las dos Canciones precedentes) viendo que de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad, se le podria impedir, y perturbar tanto bien, pide à las operaciones, y movimientos desta porcion inferior, que se sostiegan en las potencias, y sentidos della, y no pasen los limites de su region, la sensual, à molestar, y à inquietar la porcion superior, y espiritual del anima: porque no la impida aun por algun minimo movimiento el bien, y suavidad de que goza; porque los movimientos de la parte sensitiva, y sus potencias, si obran quando el espiritu goza, tanto mas le molestan, y desquietan, quanto ellos tienen de mas obra, y viveza. **Dize**, pues, así:

*O Ninfas de Iudea!*

**I**udea llama à la parte inferior del anima, que es la sensitiva y llamala Iudea, porque es flaca, y carnal, y de muy ciega, como es la gente Iudayca, Y llama Ninfas à todas las imaginaciones, fantasias, y movimientos, y afecciones de esta porcion inferior: todas estas llama Ninfas, porque así como las Ninfas con su aficion, y gracia atraen para sí à los amantes, así estas operaciones, y movimientos de la sensualidad, sabrosamente procuran atraer à sí la voluntad de la parte racional, sacandola de lo interior à que quiera lo exterior lo que ellos quieren, y apetecen, moviendo tambien al Entendimiento, y atrayendole à que se case, y junte con ellas en su baxo modo sensual, procurando conformar à la parte racional, y aunarla con la sensual. Vosotras, pues, dize, operaciones, y movimientos sensuales:

*En tanto que las flores, y rosales  
El ambar perfumea.*

**L**as Flores son las virtudes del alma, como arriba diximos; los Rosales son las tres Potencias del alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad, que llevan rosas, y flores de concetos divinos, y actos de amor, y de virtudes. El ambar es el divino Espiritu que mora en el

alma: y perfumear este divino ambar en las flores, y rosales, es comunicarse, y derramarse suavissimamente en las potencias, y virtudes del alma, dando en ellas al alma perfume de divina suavidad. En tanto, pues, que este divino Espiritu está dando suavidad espiritual a mi alma.

*Mora en los arrabales.*

**E**N los arrabales de Iudea, que dezimos ser la parte sensitiva del alma; y los arrabales de ella son los sentidos sensitivos interiores: como son la fantasia, la imaginativa, y memoria: en las quales se colocan, y recogen las fantasias, y imaginaciones, y formas de las cosas: y estas son las que aqui llama Ninfa, las quales entran à estos arrabales de los sentidos interiores por las puertas de los sentidos exteriores, que son oír, ver, oler, gustar, y tocar: de manera, que todas las potencias, y sentidos de esta parte sensitiva, los podemos llamar arrabales, que son los barrios que estan fuera de la Ciudad: porque lo que se llama Ciudad en el alma, es allà lo de mas adentro, que es la parte racional, que es la que tiene capacidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones son contrarias à las de la sensualidad. Pero porque ay natural comunicacion de la gente, que mora en estos arrabales de la parte sensitiva, la qual gente es las

Ninfas que dezimos, de tal manera, que lo que se obra en esta parte, ordinariamente se siente en la otra mas interior, que es la racional: y por consiguiente la haze advertir, y desquietar de la obra espiritual que tiene en Dios, dizeles que moren en sus arrebales: esto es, que se quiten en sus sentidos sensitivos, interiores, y exteriores.

*Y no querais tocar nuestros vmbrales.*

**E**sto es, ni por primeros movimientos toqueis à la parte superior; porque los primeros movimientos del alma son las entradas y vmbrales para entrar en el alma, y quando pasan de primeros movimientos, à la razon, ya van passando los vmbrales; pero quando solo son primeros movimientos, solo se dize tocar à los vmbrales, ò llamar à la puerta lo qual se haze quando ay acometimientos à la razon de parte de la sensualidad para algun acto desordenado: pues no solamente el alma dize aqui, que estos no toquen al alma; pero aun las advertencias, que no hazen à la quietud, y bien de que goza. Y así esta parte sensitiva con todas sus potencias, fuerças, y flaquezas en este estado así ya rendida al espíritu de donde esta es ya vna bienaventurada vida, semejante à la del estado de la inocencia, donde toda la armonia, y abilidad de la parte

sensitiva del hombre, servia al hombre para mas recreacion, y ayuda de conocimiento, y amor de Dios en paz, y concordia cō la parte superior. Dichosa el alma, que à este estado llegare, mas quien es este, y alabarle hemos, porque hizo maravillas en su vida. Esta cancion se ha puesto aqui para dar à entender, la quietud, y segura que tiene el alma, que llega à este alto estado, no para que se piense, que este deseo que muestra aqui el alma de que se sosieguen estas Ninfas sea porque en este estado molestasen, porque ya estan sossegadas, como arriba queda dado à entender, que este deseo mas es de los que van aprovechando, y de los aprovechados, que de los yà perfectos; en los quales poco, ò nada reynan las pasiones; y movimientos.

### CANCION XXXIII.

*Escondete Carillo, (tañas,  
Y mira con tu haz à las montañas,  
Y no quieras dezillo:  
Mas mira las campañas (ñas,  
De la qvã por Insulas estras*

### DECLARACION.

**D**espues que el Esposo, y la Esposa en las Canciones passadas han puesto rienda, y silencio à las pasiones, y potencias del anima, así sensitivas, como espirituales, que la podian

perturbar; conviértese en esta Cancion la Esposa à gozar de su Amado al interior recogimiento de su alma, donde èl con ella està en amor vnido, donde escondidamente en grande manera le goza, y tan altas, y tan sabrosas son las cosas, que por ella pasan en este recogimiento del matrimonio con su Amado, que ella no lo sabe dezir, ni aun querria dezirlo: porque son de aquellos de que dixo Isaías: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Y así ella à solas se lo posee, y à solas se lo entiende, y à solas se lo goza, y gusta de que sea à solas: y así su deseo es, que sea muy escondido, y muy levantado, y alexado de toda comunicacion exterior. En lo qual es semejante al mercader de la margarita, ò por mejor dezir, al hombre, que hallando el tesoro escondido en el campo, fue, y escondiòle con gozo, y posesiòn. Y esto pide aora la misma alma en esta Cancion al Esposo, en la qual con este deseo le pide quatro cosas. La primera, que sea èl servido de comunicarse muy adentro, en lo escondido de su alma. La segunda, que embista sus potencias con la gloria, y grandeza de su divinidad. La tercera, que se sea tan altamente, que no se quieran, ni sepa dezir, ni sea de ello capaz el exterior, y parte sensitiva. Y la quarta le pide, que se enamore de las muchas virtudes, que èl ha puesto

en ella, la qual vã à èl, y lube por altas, y levantadas noticias de la divinidad, y por excessos de amor muy estraños, y extraordinarios, de los que ordinariamente por ella suelen passar.

*Escondete Carillo,*

**C**omo si dixera: Querido Esposo mio, recoge te en lo mas interior de mi alma, comunicandome à ella escondidamente, manifestandole tus escondidas maravillas, agenas de todos los ojos mortales:

*Y mira con tu haz, à las montañas,*

**L**a Haz de Dios, es de la divinidad, y las Montañas son las potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad; y así es, como si dixera: *arbitre con tu divinidad en mi Entendimiento, dandole inteligencias divinas; y en mi Voluntad, dandole, y comunicandole el divino amor, y en mi Memoria, con divina posesiòn de gloria.* En esto pide el alma todo lo que le puede pedir, porque no anda ya contentandose en conocimiento, y comunicacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moyse, que es conocerle por sus efectos, y obras, sino con la haz de Dios, que es comunicacion esencial de la divinidad, sin otro algun medio en el alma, por cierto con

racto della en la divinidad: lo qual es cosa agena de todo sentido, y accidentes, por quanto es toque de sustancias desnudas; es à saber, del alma, mediante las potencias dichas, y divinidad. Y por esto dize luego:

*Y no quieras dezillo.*

**E**S à saber, *Y no quieras dezillo*, como antes, quando las comunicaciones que en mi hazias eran de manera, que las dezias à los sentidos exteriores, por ser cosas de que ellos eran capaces; porque no eran tan altas, y profundas, que no pudiesen ellos alcanzarlas: mas agora son tan subidas, y tan sustanciales, y tan de adentro, que no quieras dezirselo à ellos, de manera, que sean capaces dellas: porque la sustancia no se puede comunicar en los sentidos; y así lo que puede caer en sentido, no es Dios esencialmente. Deseando, pues, el alma aqui esta comunicacion de Dios esencial, que no cae en sentido, le pide que sea de manera, que no se le diga à ellos; esto es, no quieras comunicarte en esse termino tan baxo, y tan de à fuera, que pueda en el comunicar el sentido, y el dicho.

*Mas mira las campanas.*

**Y**A avemos dicho, que el mirar de Dios, es amar: las que aqui llama *Campanas*, son la multitud de virtudes, dones, y

perfecciones, y riquezas espirituales del alma; y así es, como si dixera: Mas antes conviertete à dentro Carrillo, enamorado de las campanas de las virtudes, y perfecciones que has puesto en mi alma, para que enamorado dellas, en ellas te escondas, y te detengas; pues que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averse las tu dadas tambien son

*De la que va por Insulas estrañas.*

**D**E mi alma, que va à ti por estrañas noticias de ti, y por modos, y vias estrañas, y agenas de todos los sentidos, y del común conocimiento natural; y así es, como si dixera: pues va mi alma à ti por noticias estrañas, y agenas de los sentidos; comunicate tu à ella tambien tan interior, y subidamente, que sea ageno de todos ellos.

#### CANCION XXXIV.

*La blanca Palomica,  
Al arca cò el ramo se ha tornado,  
Y à la Tortolica,  
Al socio deseado,  
En las riberas verdes ha hallado.*

#### DECLARACION.

**E**L Esposo es el que habla en esta Cancion, cantando la pureza que ella tiene ya en este estado, y las riquezas, y premio, que ha conseguido, por averse dis-

dispuesto, y trabajado por venir à el: y tambien canta la buena dicha, que ha tenido en hallar à su Esposo en esta union, y dà à entender el cumplimiento de los deseos suyos, y deleyte, y refrigerio que en el posee, acabados ya los trabajos, y angustias de la vida, y tiempo pasado, y así dize:

*La blanca Palomica.*

**L**ama al alma blanca Palomica, por la blancura, y limpieza que ha recibido de la gracia que ha hallado en Dios; la qual dize, que

*Al arca cò el ramo se ha tornado*

**A**qui haze comparacion del alma à la Paloma del arca de Noè, tomando por figura aquel ir, y venir de la Paloma al arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido: porque así como la Paloma, que salió del arca de Noè, se volvió à ella con un ramo de oliva en el pico, en señal de la misericordia de Dios, en la cessacion de las aguas sobre la tierra, q por el diluvio estava anegada: así esta tal alma, que salió del arca de la omnipotencia de Dios, que fue quando la criò, aviendo andado por las aguas del diluvio de los pecados, imperfecciones, y penas, y trabajos desta, buelve al arca del pecho de su Criador con el ramo de oliva, que es la clemencia, y misericordia, que Dios ha usado con ella en averla traído à tan alto estado de perfeccion,

y aver hecho cessar en la tierra de su alma las aguas de los pecados, y dado la vitoria contra toda la guerra, y bateria de los enemigos, que esto la avian siempre procurado impedir, y así el ramo significa vitoria de los enemigos: y aun premio de los merecimientos. Y así la Palomica, no solo buelve aora al arca de su Dios blanca, y limpia, como salió della en la creacion, mas aun con aumento de ramo de premio, y paz conseguida en la vitoria.

*Y a la Tortolica,*

*Al socio deseado, (llado)*

*En las riberas verdes ha hallado.*

**T**ambien llama aqui al alma Tortolica, porque en este caso ha sido como la Tortolilla, quando ha hallado al socio que deseava. Y para que mejor se entienda, es de saber, que de la Tortola se escribe, que quando no halla al consorte, ni se asienta en ramo verde, ni bebe el agua clara, ni fria, ni se pone debajo de la sombra; pero en juntandose con el esposo, ya goza de todo esto: todas las quales propiedades le acaecen al alma: porque antes que llegue à esta junta espiritual con su Amado, ha de querer carecer de todo deleyte, que es no sentarse en ramo verde, y de toda honra, y gloria del mundo, y gusto, que es no beber el agua clara, y fria, y de todo refrigerio, y favor del mundo, que es no ampararse ne la

sombra, no queriendo repolar en nada, gimiendo por la soledad de todas las cosas, hasta hallar à su Esposo. Y porque esta tal alma, antes, que llegasse à este estado, anduvo desta suerte buscando à su Amado, como la Tortolilla, no hallando, ni queriendo hallar consuelo, ni refrigerio, sino solo en él, canta aquí el mismo Esposo el fin de sus fatigas, y cumplimiento de los deseos della, diziendo: Que *Ya la Tortolilla, al socio deseado, en las riberas verdes ha hallado,* que es dezir: que ya se sienta en ramo verde, deleytandose en su Amado: y que ya bebe el agua clara de subida contemplacion, y sabiduria de Dios, y fria, que es el refrigerio que tiene en él: y tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo, y favor, que tanto ella avia deseado, donde es consolada, y reficionada sabrosa, y divinamente, segun ella dello se alegra en los Cantares, diziendo: *Sub umbra illius, quem desiderabam, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo,* que quiere dezir: Debaxo de la sombra de aquel que avia deseado me asenté, y su fruto es dulce à mi garganta.

*Cant. 2.3 quem desiderabam, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo,* que quiere dezir: Debaxo de la sombra de aquel que avia deseado me asenté, y su fruto es dulce à mi garganta.

## CANCION XXV.

*En soledad vivia. (do)*  
*Y en soledad ha puesto ya su nido*  
*Y en soledad la guia*  
*A solas su querido (rido)*  
*Tambien en soledad de amor ha*

## DECLARACION.

**V**A el Esposo prosiguiendo, y dando à entender el contento, que tiene de la soledad, que antes que llegasse el alma à esta vnion sentia, y el que le dá la soledad, que de todas las fatigas, y trabajos, y impedimentos aora tiene, aviendo hecho quieto, y sabroso asiento en su Amado, agena, y libre de todas las cosas, y molestias dellas: y tambien muestra holgarle, de que esta soledad, que ya tiene el alma, aya sido disposicion para que el alma sea ya de veras guiada, y movida por el Esposo, lo qual antes no podia ser, por no aver ella puesto su nido en soledad; esto es, alcanzado abito perfecto, y virtud de soledad, en la qual es ya movida, y guiada à las cosas divinas del Espiritu de Dios; y no solo dize, que él ya la guia en esta soledad, sino que à solas lo haze él mismo, comunicandose à ella, sin otros medios de Angeles, ni de hombres, ni figura, ni formas, fuera de las inteligencias dichas en el segundo verso de la Cancion treinta y

ta y tres, estando él tambien como ella está enamorada de él, herido de amor della en esta soledad, y libertad de Espiritu, que por medio de la dicha soledad tiene, porque ama él mucho la soledad, y así dize:

*En soledad vivia.*

**L**A dicha Tortolilla, que es el alma, vivia en soledad antes que hallasse al Amado en este estado de vnion: porque al alma que desea à Dios, de ninguna cosa la compañía le haze consuelo, ni compañía, antes hasta hallarle todo la haze, y causa mas soledad.

*Y en soledad ha puesto ya su nido*

**L**A soledad en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todos los bienes del mundo, segun avemos dicho de la Tortolilla, procurando hazerle perfecta: adquiriendo perfecta soledad, en que se viene à la vnion del Verbo, y por consiguiente à todo refrigerio, y descanso: lo qual aqui es significado por el nido, que aqui dize, el qual significa descanso, y reposo; y así es, como si dixera: en esta soledad en que antes vivia, exercitandose en ella con trabajo, y angustia, porque no estava perfecta, en ella ha puesto su descanso, y refrigerio, por averla ya adquirido perfectamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize: *Et enim passet invenit sibi dandum, & Turris nidum sibi,*

*Ps. 38.4.*

*ubi ponat pullos suos,* que quiere dezir: De verdad, que el pajarero hallò para sí castro, y la Tortolilla nido donde criar sus pollinos; esto es, asiento en Dios, donde satisfacer sus apetitos, y potencias.

*Y en soledad la guia.*

**Q**uiere dezir: en esta soledad que el alma tiene de todas las cosas, en que está sola con Dios, èl la guia, y mueve, y levanta à las cosas divinas: conviene à saber, su entendimiento à las inteligencias divinas: porque ya está solo, y desnudo de otras contrarias, y peregrinas inteligencias, y su voluntad mueve libremente al amor de Dios: porque ya está sola, y libre de otras afecciones, y llena su memoria de divinas noticias: porque tambien está ya sola, y vazia de otras imaginaciones, y fantasias: porque luego que el alma desembaraça estas potencias, y las vazia de todo lo interior, y de la propiedad de lo superior, dexandolas à solas sin ello, inmediatamente se las emplea Dios en lo invisible, y divino, y es Dios el que la guia en esta soledad, que es lo que dize San Pablo de los perfectos: *Qui spiritu Dei aguntur,* Rom. 8. esto es, son movidos de Espiritu de Dios, que es lo mismo, que dezir: *En soledad la guia.*

*A solas su querido.*

**Q**uiere dezir: Que no solo la guia en la soledad della,

mas que el mismo à solas es el que obra en ella sin otro algun medio: porque esta es la propiedad della vnion del alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella, y comunicarse por si solo, no va por medio de los Angeles, como antes, ni por medio de la habilidad natural: porque los sentidos exteriores, y interiores, y todas las criaturas, y aun la misma alma muy poco hazen al caso, para ser parte en recibir estas grandes mercedes sobrenaturales, que Dios haze en este estado, no caen en habilidad, y obra natural, y diligencia del alma, èl à solas lo haze en ella, y con ella: y la causa es, porque la halla à solas, como està dicho, y así no la quiere dar otra compañia, aprovechandola, y no fiandola de otro, que de si solo. Y tambien es cosa conveniente, que pues, el alma ya lo ha dexado todo, y pasado por todos los medios, subiendo sobre todo à Dios, que es el mismo Dios, sea la guia y el medio para si mismo; y aviendo el alma ya subido en soledad de todo, sobre todo, y a todo no le aprovecho, ni sirve para mas subir, sino el mismo Verbo Esposo; y èl està tan enamorado de ella, que èl à solas es el que se las quiere hazer:

y así dize luego:

*Tambien en soledad de amor herido.*

**P**orque en averse el alma quedado à solas de todas las cosas, por amor del, grandemente se enamora èl della en esta soledad, tambien como ella se enamorò del en soledad, quedándose en ella herida de amor, y así èl no quiere dexarla sola, sino que èl tambien herido de amor della, en la soledad que por èl tiene, solo la guia à solas, entregándosele à si mismo, cumpliéndole sus deseos, lo qual el no hiziera en ella, sino la huviera hallado en soledad. Por lo qual el mismo Esposo dize del alma por el Profeta Oseas: *Ducam illam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, que quiere dezir: Yo la guiarè à la soledad, y alli hablarè al coraçon de ella, y por esto que dize, que hablarà à su coraçon, se dà à entender, el darse à si mismo à ella: porque hablar al coraçon, es satisfacer al coraçon el qual no se satisfaze con menos que Dios.

### CANCION XXXVI.

*Gozemonos Amado (Sura,  
Y vamos à ver en tu hermosa  
Al monte, ò al collado,  
De mana el agua dura, (Sura.  
Entremos mas adentro en la espe*

### DECLARACION

**Y**A que està hecha la perfecta vnion de amor entre el alma,

ma, y Dios, quiere se emplear el alma en exercitar las propiedades que tiene el amor, y así ella es la que habla en esta Cancion con el Esposo, pidiendole tres cosas, que sò proprias del amor. La primera, querer recibir el gozo, y sabor del amor, y essa le pide, quando dize:

*Gozemonos Amado.*

**L**A segunda es, desear hazerle semejante al Amado, y esta le pide, quando dize:

*Vamos à ver en tu hermosa.*

**Y** La tercera es, escudriñar, y saber las cosas, y secretos del mismo Amado; y esta le pide, quando dize:

*Entremos mas adentro en la espesura.*

Siguete el verso.

*Gozemonos Amado.*

**E**S à saber, en la comunicaciòn de la dulçura de amor, no solo en la que yà tenemos en la ordinaria junta, y vnion de los dos, mas en la que redunda en el exercicio de amar afectiva, y actualmente, aora interiormente con la voluntad en actos de aficion, aora exteriormente, haciendo obras pertenecientes al servicio del Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor donde hizo asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, que son el exercicio de amar in-

terior, y exteriormente, como avemos dicho, todo lo qual haze por hazerse mas semejante al Amado: y así dize luego,

*Y vamos à ver en tu hermosa.*

**Q**uiere dezir: Hagamos de manera, que por medio de este exercicio de amor ya dicho, lleguemos à vernos en tu hermosura; esto es, que seamos semejantes en hermosura, y sea tu hermosura de manera, que mirando el vno al otro, se parezca à ti en tu hermosura, y se vea en tu hermosura: lo qual serà transformandome à mi en tu hermosura, y así te verè yo à ti en tu hermosura, y tu à mi en tu hermosura, y tu veràs en mi en tu hermosura: y yo me verè en ti en tu hermosura; y parezca yo tu en tu hermosura: y parezcas tu yo en tu hermosura: y mi hermosura sea tu hermosura, y tu hermosura mi hermosura, y serè yo tu, en tu hermosura, y seràs tu yo en tu hermosura: porque tu hermosura misma serà mi hermosura. Esta es la adopcion de los hijos de Dios, que de veras diràn à Dios lo que èl mismo Hijo dixo por San Juan al Eterno Padre, diciendo: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt*, Ioan. 17. que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, èl por essencia, por ser Hijo natural, nosotros por participacion, por ser hijos adop-

tivos, y así lo dixo él, no solo por sí, que era la cabeça, sino por todo su cuerpo místico que es la Iglesia.

*Al monte, ò al collado.*

**E**sto es, à la noticia semejante à la Matutinal, que llaman los Teólogos, que es conocimiento en el Verbo divino, que aquí entiende por el monte; porque el Verbo divino es altísima sabiduría esencial de Dios, ò vamos à la noticia Vespertina, que es sabiduría de Dios en sus criaturas, y obras, y admirables ordenaciones, la qual es aquí significada por el *Collado*, el qual es mas baxo que el *Monte*. En dezir, pues, el alma: *Vamos à ver en tu hermosura al monte*, es dezir: *Almejana*, y informame en la hermosura de la sabiduría divina, que como dezimos, es el Hijo de Dios, y en dezir *O vamos al collado*, es pedir, la informe tambien de su sabiduría, y misterios en sus criaturas, y obras, que tambien es hermosura en que se desea el alma ver ilustrada, no puede verse en la hermosura de Dios el alma, y parecerse à él en ella, sino estrasformandose en la sabiduría de Dios, en que lo de arriba se ve, y se posee, como en esta vida se puede, por esto desea ir al *Monte*, ò al *Collado*.

*Domana el agua pura.*

**Q**uiere dezir: Donde se dà la noticia, y sabiduría de Dios, que aquí llama agua, pura al entendimiento, y limpia, y desnuda de otros accidentes, y fantasias, y clara sin tinieblas de ignorancias. Este apetito tiene siempre el alma, de entender clara, y puramente las verdades divinas; y quanto mas ama, mas adentro dellas apetece entrar, y por esso pide lo tercero, diziendo: *Entremonos mas adentro en la espesura.*

**E**n la espesura de tus maravillosas obras, y profundos juizios, cuya multitud es tanta, y de tantas diferencias, que se puede llamar *Espesura*: porque en ellos ay sabiduría abundante, y tan llena de misterios, que no solo la podemos llamar espesa, mas aun quajada, segun lo dize David, diziendo: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons pinguis*, que quiere dezir: El monte de Dios, es monte grueso, y monte quajado. Y esta *Espesura* de sabiduría, y ciencia de Dios, es tan profunda, y inmensa, que aunque mas el alma sepa della, siempre puede entrar mas adentro, por quanto es inmensa, y sus riquezas incomprehensibles, segun exclama San Pablo, diziendo: *O altitudo divitiarum sapientia, & scientia Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles via eius*. *O alteza de*

riquezas, de sabiduría, y ciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus juizios, y incōprehensibles sus vias! Pero el alma en esta *Espesura*, y incomprehensibilidad de juizios, y vias, desea entrar, porq̄ muere en deseo de entrar en el conocimiento de ellos muy adentro: porque el conocer en ellos es deleyte ineffable, que excede todo sentido. De donde hablando David del favor dellos, dixo así: *Iudicia Domini vera iustificata in se metipsa desiderabilia super aurum, & lapidē pretiosum multum, & dulciora super mel, & favum, etenim servus tuus custodit ea*, que quiere dezir. Los juizios de Dios son verdaderos, y en sí mismos tienen justicia, son mas deseables, y codiciados que el oro, y que la preciosa piedra de grande estima, y son dulces sobre la miel, y el panal, tanto que tu siervo los amò, y guardò, y por esso en gran manera desea el alma engolfarse en estos juizios, y conocer mas adentro en ellos; y à trueque desto le seria grande consuelo, y alegría, entrar por todos los aprietos, y trabajos del mundo, y por todo aquello que le pudiese ser medio para esto, por dificultoso, y penoso que fuese. Y así tambien se entiede en este verso la espesura de los trabajos, y tribulaciones, en la qual desea el alma tambien entrar, quando dize:

*Entremos mas adentro en la espesura.*

**E**s à saber, de trabajos, y aprietos, por quanto son medio para entrar en la espesura de la deleytable sabiduría de Dios: porq̄ el mas puro padecer, trae y acarrea mas puro entender, y por consiguiente, mas puro, y subido gozar, por ser de mas adentro. Por tanto no se contentando con qualquiera manera de padecer, dize: *Entremos mas adentro en la espesura*. De dōde Job, deseando este padecer, dixo: *Quis det, ut veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cepit ipse me conterat, solvat manū suā, & succidat me, & haec mihi sit consolatio, ut affligens me dolore non parcatur*. Que quiere dezir: quien darà que mi petición se cumpla, y que Dios me dè lo q̄ espero, y el que me començò esse me desmenuce, y desate su mano, y me acabe, y tenga yo esta consolacion, que affigiendome con dolor, no me perdona, ni dé alivio? O si se acabasse yà de entender, como no se puede llegar à la espesura de sabiduría, y riquezas Dios, sino es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en esso el alma su consolacion, y deseo. Y como el alma que de veras desea sabiduría, desea primero de veras entrar mas adentro en la espesura de la Cruz, que es el camino de

*Ps. 118.*

*31.*

*Ps. 67.*

*16.*

*Ps. 67.*

*16.*

*Rom. II.*

*33.*



la vida, porque pocos entran: porque desear entrar en espesura de sabiduria, y riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en la espesura de trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos, así como muchos se querian ver en el término, sin pasar por el camino, y medio à él.

## CANCION XXXVII.

*Y luego à las subidas (mos, Cabernas de la piedra nos iré, que estan bien escondidas, Y allí nos entraremos, (remos. Y el mosto de granadas gusta-*

## DECLARACION.

**V**Na de las causas que mas mueven al alma à desear entrar en esta espesura de sabiduria de Dios, y de padecer muy adentro en sus juizios, como avemos dicho, es por poder de allí venir à vnir su entendimiento, y conocer en los altos misterios de la Encarnacion del Verbo, como à mas alta, y sabrosa sabiduria para ella, à cuya noticia alta no se viene, sino aviendo primero entrado en la espesura, que avemos dicho, de sabiduria y experiencia de trabajos. Y así dize la Esposa en la cancion, q̄ despues de aver entrado mas adentro en esta sabiduria, y trabajos irán à conocer los subidos misterios de Dios, y Hombre, que

estan mas subidos en sabiduria, escondidos en Dios, y que allí se entrará engolfandole el alma, y infundiendose en ellos, y gozarán, y gustará ella, y el Esposo el sabor, q̄ causa el conocimiento dellos, y de las virtudes, y atributos de Dios, q̄ por ellos se descubré en Dios, como s̄o justicia, misericordia, sabiduria, &c.

*Y luego à las subidas (mos, Cabernas de la piedra nos iré,*

**L**A Piedra, que aquí dize, es Christo, segun San Pablo lo dize à los Corintios: *Petra autem erat Christus. Las Subidas Cabernas, son los subidos, y altos misterios, y profundos en sabiduria de Dios q̄ ay en Christo, sobre la vnion hipostatica de la naturaleza humana con el Verbo divino, y la correspondencia que ay de la vnion de los hombres en Dios à esta, y en las conveniencias que ay de justicia, y misericordia de Dios sobre la salud del genero humano en manifestacion de sus juizios, los quales por ser tan altos, y tan profundos, bié propriamente se llaman *Subidas cabernas*, subidas por la alteza de misterios, cabernas por la hondura, y profundidad de la sabiduria de ellos: porque, así como las cabernas son profundas, y de muchos senos, así cada misterio de los que ay en Christo, es profundissimo en sabiduria, y tiene mu-*

chos

chos senos de juizios suyos, ocultos de predestinació, y prescencia en los hijos de los hombres; por lo qual dize luego:

*Que estan bien escondidas.*

**T**anto, que por mas misterios, y maravillas que han descubierta los Santos Doctores, y entendido las Santas almas en este estado de vida, les quedò todo lo mas por dezir, y aun por entender, y así mucho que ahondar en Christo: porque es como vna abundante mina con muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallán fin, ni término, antes vā en cada seno hallando nuevas venas de riquezas acá, y allá, que por esso San Pablo del mismo Christo, diziendo: *In quo sunt omnes thesauri sapientia, & scientia absconditi*, que quiere dezir; En Christo moran todos los tesoros, y sabiduria de Dios escondidos; en los quales el alma no puede entrar, ni llegar à ellos, si, como avemos dicho, no passa primero, y entra en la espesura del padecer exterior, y interiormente; y despues de averla Dios hecho muchas otras mercedes intelectuales, y sensitivas, y aviendo precedido en ella mucho exercicio espiritual; porque todas estas cosas son mas baxas, y disposiciones para venir à las subidas cabernas del conocimiento de los misterios de Christo, que es la

mas alta sabiduria que en esta vida se puede alcançar. De donde pidiendo Moysen à Dios, que le mostrasse su gloria, le respondió: Que no podria verla en esta vida, mas que el le mostraria todo el bien, es à saber, que en esta vida se puede. Y fue, que metiendole en el agujero de la piedra, que es Christo, como avemos dicho, le mostrò sus espaldas, que fue darle el conocimiento de los misterios de las obras suyas, mayormente los de la Encarnacion de su Hijo. En estos agujeros, pues desca entrar bien el alma, para absorberse, y embriagarse, y transformarse bien en el amor de la noticia dellos, escondiendose en el seno de su Amado. Y à estos agujeros la combida el en los Cantares, diziendo: *Surge atrica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petrae in caverna maceria*, que quiere dezir: Levantate, y date priessa, amiga mia, hermosa mia, y vén en los agujeros de la piedra, y en la caberna de la cerca: los quales agujeros son las cabernas, que vamos diziendo, de las quales dize aquí la Esposa.

*Alli nos entraremos.*

**A**llí, conviene saber, en aquellas noticias de misterios divinos, nos entraremos: y no dize entraré yo sola, sino entraremos, es à saber, ella, y el Amado, para dar à entender, que

Exod. 33  
19.

1. Corin.  
10. 14.

Colof. 2.  
1.

Cant. 2.  
13.

que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: y allende desto, por quanto ya estan Dios, y el alma vnidos en vno en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna á solas sin Dios, y esto que dize:

*Alli nos entraremos.*

**E**S tanto, como dezir: alli nos transformaremos en transformacion de nuevas noticias, y nuevos actos, y comunicaciones de amor: porque aunque es verdad, que el alma, quando dize esto, està ya transformada por causa del estado ya dicho, no quita por esto, que no pueda en este estado tener nuevas ilustraciones, y transformaciones de nuevas noticias, y luzes divinas: antes son muy frequentes las iluminaciones de nuevos misterios que al alma comunica Dios en la comunicacion, que siempre està hecha entre él, y el alma, y en si mismo se lo comunica, y ella como de nuevo (se entra en él, segun la noticia de aquellos misterios que en él conoce, y en aquel conocimiento de nuevo) le ama estrechissima, y subidamente, transformandose en él, segun aquellas noticias nuevas, y el sabor, y deleyte, que tambien entonces recibe de nuevo, totalmente es inefable, del qual dize en el verso siguiente.

*Y el mosto de granadas gustaremos.*

**L**As Granadas significan los divinos misterios de Christo, y altos juizios de Dios, y las virtudes, y atributos que del conocimiento de estos misterios se conoce aver en Dios: porque assi como las granadas tienen muchos granicos todos nacidos, y sustentados en aquel seno circular, assi cada virtud, y atributo, y misterio, y juizio de Dios contienen en si gran multitud de granos de efectos, y ordenaciones maravillosas de Dios, contenidos, y sustentados en el seno esferico, ò circular de virtud, y misterio, que pertenece á aquellos tales efectos. Y notamos aqui la figura circular, ò esferica de la granada: porque cada granada entendemos aqui por vna virtud, y atributo de Dios: el qual atributo, ò virtud de Dios, es el mismo Dios, el qual es significado por la figura circular, ò esferica, porque no tiene principio, ni fin. El mosto, que dize que gustarán, destas granadas, es la fruicion, que segun se puede en este estado, recibe el alma en la noticia, y conocimiento dellas, y el deleyte de amor de Dios, que gusta en ellas. Y assi como de muchos granos de las granadas mosto sale, assi de todas estas maravillas, y grandezas de Dios conocidas, sale, y redundava una sola fruicion.

fruicion, y deleyte de amor para el alma, el qual ella luego ofrece á Dios con gran ternura de voluntad: lo qual ella en los Canticos divinos prometió al Esposo, si él la metia en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum*, que quiere dezir: Alli me enseñarás, y daréte yo á ti la bebida del vino adobado, y el mosto de mis granadas, llamandolas tuyas aunque son de Dios, por averfelas él á ella dado, y ella como proprias las buelve al mismo Dios; y esto quiere dezir, quando dize:

*Y el mosto de granadas gustaremos.*

**P**ORQUE gustandolo él, lo dá á gustar á ella, y gustando ella, lo dá á gustar á él, y assi es gusto comun de entrambos.

### CANCION XXXVIII.

*Alli me mostrarias  
Aquello que mi alma pretendia:  
Y luego me darias  
Alli tu vida mia,  
Aquello que me diste al otro dia.*

### DECLARACION.

**E**L fin porque el alma deseava entrar en aquellas cabernas ya dichas, era por llegar consumadamente, al menos, en quanto sufre este estado de vida á lo que siempre avia pretendido, que es el entero, y perfecto amor, que en esta tal comunica-

cion se comunica, y tambien por alcanzar perfectamente, segun lo espiritual, la rectitud, y limpieza del estado de la justicia original: y assi en esta Cancion dize dos cosas. La primera, es dezir, que alli la mostrará: es á saber, en aquella transformacion de noticias lo que su alma pretendia en todos sus actos, y intentos, que es mostrarla perfectamente á amar á su Esposo como él se ama, junto con las demás cosas que declara en la siguiente Cancion. Y la segunda es, dezir, que alli tambien la daría la limpieza, y pureza que en el estado original la dió en sus primeros padres, ò en el dia del Bautismo la da, acabandola de limpiar de todas sus imperfecciones, y tinieblas, como entonces lo estava.

*Alli me mostrarias,  
Aquello que mi alma pretendia.*

**E**sta protección es la igualdad, ò vnion de amor: porque el amante no puede estar satisfecho, sino siente que ama, quanto es amado, y como ve el alma la verdad, y inmensidad del amor con que Dios la ama, no quisiere ella, si pudiera, amarle menos alta, y perfectamente, y para esto desea la actual transformacion: porque no puede el alma venir á esta igualdad, y entereza de amor, sino es en transformacion total de su voluntad con la de Dios, en que de tal manera se vnen las voluntades, que se haze

Galat. 2.  
20.Rom. 5.  
5.

de dos vna en el sentido, que dixo el Apostol. *Vivo ego, iam non ego, vivit vero in me Christus*, y assi ay en este sentido igualdad de amor: porque la voluntad del alma convertida en voluntad de Dios, toda es y a voluntad de Dios, y no está perdida la voluntad del alma, sino hecha voluntad de Dios: y assi el alma ama á Dios con voluntad de Dios, que tambien es voluntad suya en el sentido dicho, y por esso le amarà cõ vn altissimo amor infundido por el Espiritu-Santo, segun lo dize el Apostol, diziendo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis*, que quiere dezir: La caridad de Dios está infusa en nuestros corazones por el Espiritu-Santo, que nos es dado. Y es de notar, que no dize aqui el alma, *allí me darías*, sino allí me mostrarías: porque aunque es verdad, que la dà su amor: pero muy propriamente se dize, que muestra el amor, esto es, la muestra amarle como èl se ama: porque Dios amándonos primero, mostranos á amar pura, y enteramente, como èl nos ama. Y porque en esta transformacion muestra Dios al alma, comunicandosele vn total amor generoso, y puro, con que amorosissimamente se comunica èl todo à ella, transformandola en si: en lo qual dà su mismo amor, como deziamos, con que ella le ame, es propria-

mente mostrarla à amar, que es como ponerla el instrumento en las manos, y dezirle èl como lo ha de hazer, y assi aqui ama el alma à Dios con altissimo amor, semejante à aquel con que del es amada: de donde no solo queda el alma enseñada à amar, mas aun hecha maestra de amor con el mismo maestro vnida, y por el consiguiente satisfecha: porque hasta venir à este amor, no lo está, lo qual es amar à Dios cumplidamente con el mismo amor que èl se ama, en el sentido dicho del vivir de San Pablo; pero este no se puede perfectamente en esta vida: aunque en estado de perfeccion, que es el del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, en alguna manera se puede. Y desta manera de amor perfecto se sigue luego en el alma intima, y sustancial jubilacion à Dios: porque parece, y assi es, que toda la sustancia del alma bañada en gloria engrandece à Dios; y siente à manera de fruicion intima suavidad, que la haze reberter en alabar, reverenciar, estimar, y engrandecer à Dios cõ gozo grande todo embuelto en amor y esto no acaece assi sin aver Dios dado al alma el dicho estado de transformacion con gran pureza, tal, qual fue la del estado de la inocencia, ò limpieza Bautismal, la qual aqui tambien dize el alma, que la avia de dar el Esposo luego en la misma transformacion, diziendo:

Y

*Y luego me darías  
Allí tu vida mía,  
Aquello q̄ me diste el otro día.*

**L**lama al otro día, al esta lo de la justicia original, y al día del Bautismo en que el alma recibe pureza, la qual dize el alma que en esta vnion de amor se la darà: porq̄ como avemos dicho, hasta esto llega el alma en este estado de perfeccion.

## CANCION XXXIX.

*El aspirar del ayre,  
El canto de la dulce Filomena,  
El sol, y su donayre,  
En la noche serena (da pena.  
Con llama que consume, y no*

## DECLARACION.

**D**Os cosas declaramos que pedia la Esposa en la pasada Cancion. La vna, lo que su alma pretendia. Y la otra, lo que le avia dado el otro día, desta segunda no ay mas que tratar por que ya la declaramos; pero lo q̄ pretendia en la primera declara agora esta Cancion: porque no solo es amor perfecto que allí diximos, sino tambien, como allí notamos, todo lo que se contiene en esta Cancion, que es el mismo amor, y lo que por este medio se le comunica al alma, y assi pone aqui cinco cosas, que son todo lo que ella quiso dar à entender allí lo que pretendia. La

primera es, el aspirar del ayre, que es el amor que avemos dicho, que es lo q̄ principalmente pretende. La segunda el canto de la Filomena, que es la jubilacion en alabanza de Dios. La tercera, es el sol, y su donayre, que es el conocimiento de las criaturas y el orden dellas. La quarta, es pura, y subida contemplacion. Y la quinta que es llama, que consume, y no da pena, casi se encierra en la primera, porque es llama de suave transformacion de amor en la possession de todas estas cosas.

*El aspirar del ayre.*

**E**sta abilidad que el alma pide para amar perfectamente llamale aqui aspirar del ayre, porque es vn delicadissimo toque, y sentimiento que el alma siente à este tiempo en la comunicacion del Espiritu Santo, el qual à manera de aspirar subidamente con aquel, à su aspiracion levanta al alma, y la informa para que ella aspire à Dios vna subidissima aspiracion de amor, semejante à la que el Padre aspira al Hijo, y el Hijo al Padre, que es el Espiritu Santo, que à ella le dan en la dicha transformacion, porque no seria verdadera transformacion, si el alma no se vuisse, y transformasse tambien en el Espiritu Santo aunque no en revelado y manifesto grado por la baxeza desta vida, lo qual es para el alma de tanta gloria, y deleyte, que no ay de-

zirlo por lengua mortal, ni el entendimiento humano lo alcãça: pero el alma vnida, y transformada en Dios, aspira en Dios à Dios vna alcãçima aspiracion femejante à la divina, que Dios estando en ella aspira en si mismo como exemplar della, que es lo que entiendo qui so dezir San Pablo, quando dixo: *Quoniam autem estis, filij Dei, misit Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantem Abba pater,* lo qual en los perfectos es de la manera dicha, y no ay que maravillillar, que el alma pueda vna cosa tan alta: porque dado que Dios la haga merced que llegue à estar Deiforme vnida en la Santissima Trinidad, que cosa es tan increíble, que obre ella su obra de entendimiento, noticia, y amor en la Trinidad juntamente con ella, con vna grande femejança à ella por modo participado, obrandolo Dios en ella? Y como esto sea, no ay mas poder ni saber para dezir, sino dar à entender como el Hijo de Dios nos alcanço, y mereciò este alto estado, y puesto, quando por San Iuan dixo al Padre: *Pater, quos dedisti mihi, volo, ut vbi sum ego, & illi sint mecum;* que quiere dezir: Padre quiero q los que me has dado, que donde yo estoy, tambien ellos estèn conmigo, es à saber, haziendo la misma obra que yo participativamente. Y tambien dize: *Non pro eis auterogantur*

*sed, & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, ut omnes vnum sint sicut in Pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis vnum sint, ut credat mundus, quia tu me misisti, & ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint vnum sicut, & nos vnũ sumus ego in eis, & tu in me, ut sint consumati in vnũ, & cognoscat mundus, quia tu me misisti, & dilexisti eos sicut, & me dilexisti.* No ruego solamente por estos presentes, sino también por aquellos que han de crecer por su doctrina en mí, que todos ellos sean vna cosa, de la manera que tú, Padre, estás en mí, y yo en tí, así ellos en nosotros sea vna misma cosa, y yo la claridad que me has dado, he dado à ellos, para que sean vna cosa como nosotros. Somos vna misma cosa; yo en ellos, y tú en mí, porq sean perfectos en vno: porq conozca el mundo que tú me embiaste, y los amaste como me amaste à mí, que es comunicandoles el mismo amor que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino como avemos dicho, por vnidad, y transformacion de amor: como tampoco se entiende aquí, quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos vna cosa esencial, y naturalmente, como lo son el Padre, y el Hijo, sino que lo sean por vnion de amor, como el Padre, y el Hijo estan en vnidad, de amor. De don:

Donde las almas esos mismos bienes poseen por participacion que él por naturaleza: por lo qual verdaderamente son dioses por participacion semejantes, y compañeros suyos de Dios. De dō de S. Pedro dixo: *Gratia vobis & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri: quomodo omnia nobis divina virtutis sue, qua ad vitam, & pietatem donat, sunt per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, & virtute, per quem maxima, & pretiosa nobis promissa donavit ut per haec efficiamini divina consortes natura,* que quiere dezir: Gracia, y paz sea cumplida, y perfecta en vosotros, en el conocimiento de Dios, y de Iesu Christo nuestro S. de la manera que nos son dadas todas las cosas de su divina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel que nos llamó con su propia gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promesas nos prometió, y diò, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la divina naturaleza, lo qual es de la manera que diximos, participar el alma en la obra con la Trinidad en la vnion dicha: lo qual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta se alcança gran rastro, y fabor de ello en el estado perfecto, al modo que vamos diziendo, aunq no se pue-

de dezir. O almas criadas para estas grandezas, y para ellas llamadas, que hazeis? En que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adan, pues en tanta luz estan ciegos, y à tan grandes voces sordos! Pues en tanto que buscan grandezas, y gloria, se quedan miserables, y baxos de rãtos bienes indignos. Siguese lo segundo.

*El canto de la dulce Filomena.*

**L**O que nace en el alma de aquel aspirar del ayre, es el canto de la dulce Filomena: por que así como el canto de la Filomena, q es el Ruysenior, se oye en la Primavera, passados y los frios, y las lluvias del Invierno, y haze melodía al oido, y al espíritu recreacion, así en esta actual comunicacion, y transformacion de amor, amparada ya la Esposa, y libre de todas las turbaciones, y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones, y penalidades, y nieblas naturales, siente nueva primavera en su espíritu, en el qual siente la dulce voz del Esposo, que es su dulce Filomena; la qual refrigera, y renueva la sustancia de su alma, diciendo: *Surge propera amica mea, Colaba mea formosa mea & veniziam enim hyems transiit, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra tempus putationis advenit, venturinis audita est in terra nostra,* que quiere dezir: Le-

Cant. 10.

10.

Galat. 2

4.

Ioan. 17.

24.

Ibidem  
20.

levantate, date praeclara amica; Paloma mia, hermosa mia, y ven, porque ya ha pasado el invierno, las lluvias se han ya ido, y apartado los vientos, las flores han parecido ya en nuestra tierra: y llegado el tiempo del poder, y la voz de la Teotoloca se ha oído en nuestra tierra, en la qual voz del Esposo que la habla en lo interior del alma siente la Esposa fin de males, y principio de bienes, en cuyo refrigerio, amparo, y sentimiento labroso, ella tambien da su voz de dulce Filomena con nuevo canto à Dios, juntamente con el que la causa porque si él da la voz à ella, es para que ella en vna la dé junto con él à Dios, porque esta es la pretension, y deseo dél: segun tambien el mismo Esposo lo desea en los Cantares, que hablando con ella, dize: *Surge amica mea speciosa mea, & veni: Columba mea in foraminibus petrae in caverna maceris ostende mihi faciem tuam: sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate, amiga mia, y ven Paloma mia en los agujeros de la piedra, y caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce, y tu hermoso rostro. Los oídos de Dios significan aqui los deseos de Dios, que tiene de que le alabemos perfectamente: porque la voz que aqui pide à la Esposa, es alabanza

Cant. 2.  
13.

perfecta, y jubilacion à Dios, la qual voz, para que sea perfecta, dize el Esposo, que la dé, y suene en las cabernas de la piedra, que son las inteligencias amorosas de los misterios de Christo, en que diximos arriba, estava el alma unida con él, que porque en esta union el alma jubila, y alaba à Dios, cõ el mismo Dios, como deziamos del amor, es alabanza perfecta: porque estando el alma en perfeccion, haze las obras perfectas: y assi esta voz es muy dulce para Dios, y para el alma, y assi se sigue: porque tu voz es dulce, es à saber, no solo para ti, sino tambien para mí, porque estando en vno conmigo, das tu voz en vno de dulce Filomena para conmigo.

*El foto, y su donayre.*

LA tercera cosa que dize el alma, la han de mostrar assi por medio del amor, es el foto, y su donayre. Por Soto entiende aqui à Dios, con todas las criaturas que en él están: porque assi como todos los arboles, y plantas tienen su vida, y raiz en el foto, assi las criaturas celestes, y terrestres, tienen en Dios su raiz, y su vida. Esto, pues, dize el alma que alli la mostrarà à Dios, en quanto es vida, y ser à todas las criaturas, conociendo en él el principio, y duracion de ellas, y à ellas, porque sin él no se le dà al alma nada, ni estima

conocerlas por via espiritual. El donayre del Soto desea tambien mucho el alma ver, el qual es la gracia, y sabiduria, y donayre que de Dios tiene, no solo de cada vna de las criaturas, sino la que hazen entre si en la correspondencia sabia, y ordenada de vnas à otras, assi superiores, como inferiores: lo qual es conocer en las criaturas por via contemplativa, que es cosa de gran deleyte porq̃ es conocer acerca de Dios. Y assi se sigue lo quarto.

*En la noche serena.*

ESTA noche en que el alma desea ver estas cosas, es la contemplacion, porque la contemplacion es obscura, que por ello la llamã por otro nombre, Mística Teologia, que quiere dezir sabiduria escondida, y secreta de Dios, en la qual sin ruido de palabras, y sin estuendo, y argumento de algun sentimiento, como en silencio, y quietud de la noche à obscuras de todo sentido enseña Dios ocultissima, y secretissima al alma, sin ella saber como; lo qual se llama entender, no entendiendo: porque esto no lo haze el entendimiento activo, que llaman los Filosofos, el qual obra en formas, y fantasias de cosas: mas hazese en el entendimiento, en quanto pasivo, y pasivo, que no recibe las tales formas, y fantasias, sino pasivamente recibe inteligencia sustancial, la qual le es dada

sin industria suya, y por esso llama aqui à esta contemplacion noche serena: porq̃ assi como la noche se llama serena, porq̃ está limpia de nublados, y vapores en el ayre, que ocupen la serenidad, assi esta noche de contemplacion está para la vista del entendimiento rafa, y agena de todo nublado de formas, y fantasias, y noticias, que puedan entrar por los sentidos, y limpia de qualquier vapores de afectos, y apetitos, y assi es noche para el sentido, y entendimiento natural, segun enseña el Filosofo, diciendo, q̃ assi como el ojo del Murciégalo se escurece cõ la luz del Sol, assi nuestro entendimiento en la mayor luz sobrenatural:

*Con llama que consume, y no dà pena.*

LA qual llama es el amor ya perfecto de Dios en el alma, el qual tiene ya consumida, y transformada al alma en si, y assi es ya amor suave, por quanto ay conformidad, y hinchimiento de ambas partes, y por tanto no dà pena de variedad congojosa en mas, ò menos, como hazia antes, quando el alma no estava capaz del perfecto amor: porque es ya como el carbon encendido, que con gran conformidad está ya muy semejante, y transformado en el fuego, sin aquel humear, y restallar que hazia antes, y sin la obscuridad,

dad, y accidentes propios que tenia, antes que del todo entrasse el fuego en él; las cuales cosas tiene el alma en penalidad, hasta q̄ llegue à grado de amor perfecto, en que la posee el amor llena, cumplida, y suavemente, sin pena de humo de pasiones, y accidentes naturales; pero transformada en llama suave, que la consume, y muda en movimientos, y acciones de Dios, en la qual llama dize la Esposa, que la ha de mostrar, y dar todas las cosas que ha dicho en esta Cancion; porque todas las posee, y estima, y goza en perfecto, y suave amor de Dios.

## CANCION XXXX.

*Que nadie lo mirava,  
Aminadab tampoco parecia:  
Y el cerco fosegava,  
Y la Cavalleria,  
A vista de las aguas descendia.*

## DECLARACION.

**E**N esta ultima Cancion quiere dar à entender el alma la disposicion que tiene ya para recibir las mercedes, que en este estado se gozan, y ella ha pedido al Esposo, las cuales sin la tal disposicion, no se pueden recibir, ni conservaren ella, y así pone al Amado delante quatro disposiciones, ò conveniencias, que son bastantes para lo dicho, para mas obligarle, à que se las

haga, como es dicho. La primera, es estar ya su alma desasida, y agena de todas las cosas. La segunda, es estar ya vencido, y ahuyentado el demonio. La tercera, tener ya sujetas todas las pasiones del alma, y apetitos naturales, y espirituales. La quarta, estar ya formada, y purificada la parte sensitiva, conforme à la espiritual, de manera, que no solo no estorve, mas antes se abune con el espiritu, participando de sus bienes: todo lo qual dize ella en la dicha Cancion, diziendo:

*Que nadie lo mirava.*

**L**O quales, como si dixeran: Mi alma está ya tan sola, y agenada, y desasida de todas las cosas criadas de arriba, y de abaxo: y tan adentro entrava en el recogimiento contigo, que ninguna dellas la alcanza ya de vistas: à saber, à moverla à gusto con su suavidad, ni à disgusto, y molestia con su miseria, y baxeza: porque estando mi alma tan lexos dellas, quedan muy atrás perdidas de vista, y no solo esto: pero

*Aminadab tampoco parecia.*

**E**ste Aminadab en la Escritura divina, significa al demonio, adversario del alma, que siempre la combatia, y turbava con su innumerable municion de tētaciones: porque no se entrasse en esta fortaleza, y escondrijo del recogimiento en la vnion del Amado, en el qual puesto está

está el alma tan favorecida, y vitoriosa, y fuerte en virtudes, que el demonio no oña parecer delante della: de donde por estar ella en el favor de tal abraço, y el demonio tan ahuyentado: y porque tambien aviendo vencido al demonio perfectamente vna alma, qual ha hecho la que llegó à este estado, no parece ya mas delante della. Dize muy bié, que *Aminadab tampoco parecia.*

*Y el cerco fosegava.*

**E**l cerco entiende aqui por las pasiones, y apetitos del alma, que la cercan, y combaten, quando no están vencidos en derredor, por lo qual las llama el cerco, el qual dize, que tambien está ya fosegado, porque en este estado están de tal manera las pasiones compuestas, y los apetitos mortificados, que casi ninguna molestia, ni guerra hazen.

*Y la Cavalleria,*

*A vista de los montes descēdia.*

**P**or las aguas entiende aqui los bienes espirituales, que en este estado se dan al alma. Por la *Cavalleria* entiende las potencias de la parte sensitiva así interiores, como exteriores. Las quales dize la Esposa, que en este estado descēden à vista destas aguas espirituales: porque de tal manera está ya en este estado purificada, y espiritualizada en alguna manera la par-

te sensitiva del alma, que ella con sus potencias sensitivas, y fuerças naturales se recogen à participar, y gozar en su manera de las grandezas espirituales, que Dios está comunicando al espiritu, segun lo quiso entender David, quando dixo: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*, que quiere dezir: Mi espiritu, y mi carne en vno se gozaron, y deleytaron en Dios vivo. Y es de notar, que no dize aqui al Esposo, que la Cavalleria descēdia à gustar las aguas, sino à vista dellas: porque esta parte sensitiva con sus potencias, no pueden essencial, y propriamente gustar los bienes espirituales: porque no tienen proporcionada capacidad para esso ni en esta vida, ni en la otra, si no por cierta redundancia del espiritu reciben recreacion, y deleyte, por el qual son atraídas estas potencias al recogimiento en que está bebiendo el alma los bienes espirituales, lo quales descēden mas à la vista dellos, que al gusto essencial dellos: y así gustan la redundancia, que del alma se comunica en ellos. Dize que descēdia, y no otro vocablo alguno, para dar à entender, que estas potencias descēden, y baxā de sus operaciones al recogimiento del alma: en el qual sea servido el Señor IESVS, Esposo dulcissimo, de poner à todos los que invocan su nombre. Amen,

*Psal. 83.*

2.

# PROLOGO



**A**LGVNA Repugnancia he tenido en declarar estas quatro Canciones, que me han pedido, por ser de cosas tan inferiores, y espirituales, para las quales comunmente falta lenguaje: porque lo espiritual excede al sentido, y hablase mal de las entrañas del espíritu, sino es con entrañable espíritu. Y así por el poco que ay en mí, lo he dicho hasta agora: pero agora que parece, que el Señor ha abierto un poco la noticia, y dado algún calor de espíritu, me he animado à hazerlo: sabiendo cierto, que de mí cosecha nada q̄ haga al caso diré en nada, quanto mas en cosas tan subidas, y sustanciales. Pero esto no será mio, sino lo malo, y errado que en ello huviere, y así lo sujeto todo à mejor parecer, y al juicio de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arrojandome à la Divina Escritura, advirtiéndome, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que pasa en aquella íntima vnion con Dios, me atreveré à dezir lo que supiere.

Y no ay que maravillar, que haga Dios tan altas, y tan estrañas mercedes à las almas que èl da en regalar. Porque si consideramos que es Dios, y que la haze como Dios, y con infinito amor, y bondad, no nos parecerà fuera de razon: pues èl dixo: Que en el que amasse, vendrian el Padre, el Hijo, y Espíritu S. y harian morada en èl: lo qual avia de ser, haziendole à èl vivir, y morar en el Padre, Hijo, y Espíritu Santo en vida de Dios como da à entender el alma en estas Canciones; porque aunque en las Canciones, que arriba declaramos, hablamos del mas perfecto grado de perfeccion à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios: toda via estas Canciones tratan del amor ya mas calificado y perfeccionado en este mismo estado de transformacion; porque aunque es verdad, que lo que estas, y aquellas dicen, todo es un estado de transformacion, y no se puede passar de allí en quanto tal; pero puede con el tiempo, y exercicio, calificarse, sustanciarse mucho mas en el amor. Bien así como, aunque aviendo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en sí, y esté ya vnido con èl; todavia afervorando è mas el fuego, y dando mas tiempo en èl, se pone mucho mas cãdente, y inflamado, hasta cendellar

tellear fuego de sí, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo está vnida con este divino fuego, sino que haze ya viva llama en ella, y ella así lo siente, y así lo dice en estas Canciones con íntima, y delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama, ponderando aqui algunos efectos maravillosos que haze en ella, los quales iré declarando por el orden que en las demás, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declararé brevemente, y despues poniendo cada verso, le declararé de por sí.



CAN-

# CANCIONES QUE

haze el alma en la intima  
vnion con Dios.

**O** *Llama de amor viva!*  
*Que tiernamente hieres*

*De mi alma en el mas profundo centro:*

*Pues ya no eres esquivia,*

*Acaba ya, si quieres,*

*Rompe la tela deste dulce encuentro.*

*O canterio suave!*

*O regalada llaga!*

*O mano blanda! O toque delicado,*

*Que a vida eterna sabe,*

*T toda deuda paga,*

*Matando, muerte en vida lo has trocado.*

*O Lamparas de fuego!*

*En cuyos resplandores*

*Las profundas cabernas del sentido,*

*Que estava obscuro, y ciego,*

*Con estraños primores*

*Calor, y luz dan junto a su querido;*

*Quan manso, y amoroso*

*Recuerdas en mi seno,*

*Donde secretamente solo moras:*

*T en tu aspirar sabroso,*

*De bien, y gloria lleno,*

*Quan delicadamente me enamoras!*

DE

## DECLARACION DE LA primera Cancion.      VERSO PRIMERO.

**S**intiendo ya el alma toda inflamada en la divina vnion y transformada por amor en Dios, y sintiendo correr de su vientre los rios de agua viva, que dixo Christo nuestro Señor, que saldrian de semejantes almas, parecele que pues con tanta fuerza està transformada en Dios: y tan altamente desposeída, y con tan grandes riquezas de dones, y virtudes arreada, que està tan cerca de la bienaventurança, que no la divide, fino vna leve, y delicada tela. Y como ve, que aquella llama delicada de amor, que en ella arde, cada vez que la està embistiendo, la està como glorificando con suaves premisas de gloria, tanto, que cada vez que la absorve, y embiste, le parece que le va a dar la vida eterna, y a romper la tela de la vida mortal: dize con gran deseo a su llama, que es el Espiritu Santo, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece que le va a dar, que es glorificarla entera, y perfectamente, y así dize: *O*

*Llama de amor*

*viva*

*O llama de amor viva*

**P**ara encarecer el alma el sentimiento, y aprecio, con que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos. O y quan que significan encarcamiento afectuoso, los quales cada vez que se dizen, dan a entender del interior mas de lo que se expresa por la lengua, y sirve el, O, para mucho dezear, y para mucho rogar persuadiendo, y para entrambos efectos usa el alma del en esta Cancion, porque en ella encarece, y intima su gran deseo, persuadiendo al amor que la desate del nudo desta vida. Esta llama de amor es el espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo al qual siente ya el alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suave amor, fino como fuego que ardiendo en ella, echa llama y aquella llama bafia al alma en gloria, y la refresca en temple de vida eterna. Y esta es la operacion del Espiritu Santo en el alma transformada en su amor: que los actos interiores que haze, es arder, y llamar, que son inflamaciones de amor, con que vnida la voluntad ama subidísimamente hecha vna cosa por amor con aquella llama. Y así estos actos de amor del alma son preciosísimos, y merecen mas en vno, que en otros muchos

que



que aya hecho sin esta transformacion. Y la diferencia que ay entre el habito, y el acto, ay entre la transformacion en amor, y la llama de amor, que es la que ay entre el madero inflamado, y su llama, que la llama es efecto del fuego que alli está. De donde el alma que está en estado de transformacion de amor, podemos dezir, que su ordinario habito, es como el madero, que siempre está embellido en él: y los actos de este son llama que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la unión, y quanto mas arrebatada, y abfora la voluntad en la llama del Espíritu Santo, como el Angel, que subió à Dios en la llama del sacrificio de Manué. Y así en este estado actual, no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espíritu Santo le nueva à ellos muy particularmente, y por esto todos los actos de ella son divinos, en quanto con esta particularidad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta llama haziendola amar con favor, y temple divino, la estan dando vida eterna, que la levanta à operacion divina en Dios. Este es el lenguaje, que habia, y trata Dios en las almas purgadas y limpias, que son palabras todas encendidas, como dixo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer*. Tu palabra es, en-

endida vehementemente. Y el Profeta Jeremias: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* Porventura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dize por San Juan, son el espíritu, y vida, curya virtud, y eficacia sienten las almas, que tienen oídos para oír las, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espíritu, y vida dellas. Y por esto, quanto mas altas palabras dezía el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallavan desabridas, por la impureza de los que las oían; como fue quando predicò aquella tan hermosa, y amorosa doctrina de la Sagrada Eucaristia, que muchos de ellos bolvieron atrás: *Multi discipulorum eius abierunt retro*. Y no porque los tales no gusten este lenguaje de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar, que no le gustarán otros, como lo gullò San Pedro, quando dixo à Christo: *Domine ad quem ibimus, verba vite eterna habes?* Donde iremos Señor, que tienes palabras de vida eterna? Y la Samaritana olvidò el agua, y el cantaro, por la dulçura de las palabras de Dios. Y así estando esta alma tan cerca de Dios, que está transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que increíble cosa

Hier. 23  
29.

Ioan. 6.  
67.

Ibid. 68.

Ps. 118.  
140.

se dize, en dezir, que en este llamear del Espíritu Santo, gusta un rato de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion desta vida? Por esto llama viva à esta llama, no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efecto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, al modo que dize David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*. No porque sea menester dezir *Vivo*, que siempre lo está Dios, sino para dar à entender, que el espíritu, y sentido vivamente gustava à Dios, y esto es alegrarse en Dios vivo. Y así en esta llama siente el alma tan vivamente à Dios, y le gusta con tanto sabor, y suavidad, que dize: *O Llama de amor viva!*

#### VERSO II.

*Que tiernamente hieres.*

Esto es, con tu Amor tiernamente me tocas. Porque quando esta llama de vida divina hiera al alma con ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiera, y entenece, que la derrite en amor. Porque se cumpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enterneció tanto, que se derritió, y así dize ella allí: *Anima mea liquefacta est, et dilectus locutus est*. Luego que el Esposo habló, se derritió mi alma. Porque la habla de Dios, esse es el efecto que haze en el alma.

Cat. 5. 6.

Mas como se puede dezir que la hiera, pues en el alma no ay cosa por herir, estando ya toda cauterizada con fuego de amor. Es cosa maravillosa, que como el amor nunca está ocioso, sino en continuo movimiento, está echando siempre llamaradas acá, y allá, y el amor, cuyo officio es herir, para enamorar, y deleytar; como en la tal alma está en viva llama, está la arrojaendo sus heridas, como llamaradas ternísimas de delicado amor, exercitando jocunda, y festivamente las artes, y traças del amor, como en el Palacio de sus bodas, como Assuro con la hermosa Ester, mostrando allí sus riquezas, y la gloria de su grandeza, para que se cumpla en esta alma, lo que él dixo en los Proverbios:

*Et delectabar per singulos dies, ludens in orbe terrarum, & de-* Ester 2.  
9.

*lecta mea esse consilijs hominum* Pro. 8. 31

Deleytavame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, y mi deleyte es estar con los hijos de los hombres; es à saber, dandose los à ellos. Por lo qual estas heridas, que son los juegos del divino saber, son llamaradas de tiernos toques, que al alma tocan por momentos de parte del fuego de amor, que no está ocioso, los quales dize acacien, y hieren, de su alma en el mas profundo centro.

## VERSO III.

*De mi alma en el mas profundo centro*

Porque en la sustancia de el alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el sentido puede llegar, passa esta fiesta de el Espiritu-Santo; y portanto, tanto mas segura, sustancial, y delectable es, quanto mas interior ella es. Por quanto mas interior, es mas pura, y quanto ay mas de pureza tanto mas abundante, y frequente, y generalmente se comunica Dios, y assi es tanto mas el deleyte, y el gozar del alma, y del espíritu; porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido que luego diremos. Y por quanto el alma no puede obrar conaturalmente, y por su industria nada sino por el sentido corporal ayudada del, del qual en este caso está ella muy libre, y muy lexos, su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del alma sin ayuda de los sentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella; y assi todos estos movimientos de la tal alma son divinos; y aunque son de Dios, tambien lo son de ella; porque los haze Dios en ella con ella, que da su voluntad, y consentimiento.

Y por que dezir, que hiere en el mas profundo centro de su alma, da à entender, que tiene el al-

ma otros centros no tan profundos, conviene advertir, como sea esto. Quanto à lo primero es de saber, que el alma en quanto espíritu, no tiene alto ni baxo, ni mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitativos; que pues en ella no ay partes, ni mas diferencia dentro que fuera, pues toda es de vna manera, no tiene centro demás, ni menos hondo, ni puede estar en vna parte mas ilustrada que en otra, como los cuerpos físicos, sino todo de vna manera. Pero dexada esta acepcion de centro, y profundidad material, y quantitativa, aquello llamamos centro mas profundo, que es à lo que mas puede llegar su ser, y virtud, y la fuerza de su operacion, y movimiento, y no puede passar de allí. Assi como el fuego, è la piedra que tiene virtud, y movimiento natural, y fuerza para llegar al centro de su esfera; y no puedea passar de allí, ni dexar de estar allí, sino es por algun impedimento contrario. Segun esto diremos, que la piedra quando está dentro de la tierra, está como en su centro, porque está dentro de la esfera de su actividad, y movimiento, que es el elemento de la tierra, pero no está en lo mas profundo della, que es el medio de la tierra: porque todavia le queda virtud, y fuerza para baxar, y llegar hasta allí, si se le quita el

impedimento de delante, y quando llegare, y no tuviere de suyo mas virtud para movimiento, diremos que está en el mas profundo centro. El centro del alma Dios es, al qual aviendo ella llegado, segun su ser, y segun toda la fuerza de su operacion, avrà llegado à lo vitimo, y mas profundo centro del alma, que será quando con todas sus fuerzas amesentiada, y goze à Dios: y quando no ha llegado à tanto como esto, aunque esté en Dios, que es su centro por gracia, y por la comunicacion suya; si todavia tiene movimiento, y fuerza para mas, y no está satisfecha, aunque está en el centro, no está en el mas profundo, pues puede ir à mas. El amor vno al alma con Dios, y quantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, y se concentra con él. Y assi, segun este modo de hablar que llevamos, podemos dezir, que quantos grados ay de amor de Dios, tanto mas centros ay del alma en Dios, que son las muchas mansiones, que dixo él que avia en la casa de su padre. Y assi si tiene vn grado de amor, ya está en Dios, que es su centro, porque vn grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentrado se con Dios otro centro mas adentro: y si llegare à tres, concentrarse ha como tres. Y si llegare à vn muy profundo grado de amor,

llegará à herir el amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro del alma: la qual será transformada, y esclarecida en vn muy alto grado, segun su ser, potencia, y virtud, hasta ponerla muy semejante à Dios. Bien assi como en el cristal que está limpio, y puro, que quantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas se va en él reconcentrando la luz, y tanto mas se va esclareciendo, hasta llegar à tanto, que se concentre en él tan copiosamente la luz, que venga él à parecer todo luz, y no se divide entre la luz, estando él esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella. Y assi, dezir el alma, que la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundissimamente la sustancia, virtud, y fuerza del alma la hiere; lo qual dize para dar à entender la abundancia de su gloria, y deleyte, que es tanto mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y sustancialmente está transformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas que en la comun vnion de amor passa, segun el mayor aser voramiento del fuego, q̄ aqui, como dezimos, echa llama viva; porque esta alma que goza ya de gloria tan suave, y las almas q̄ solo gozan de la comun vnion de amor, son en cierta manera comparadas al fuego de Dios, que dize Isaias que

está en Sion, que significa la Iglesia militante, y al horno de Dios, que estava en Ierusalén, que significa vision de paz; porque aquí está el alma como en horno encendido en vnion, tanto mas pacífica gloriosa, y tierna, como dezimos, quanto mas encendida es la llama de este horno, que el comun fuego. Y así sintiendo el alma, que esta viva llama vivamente la está comunicando todos los bienes: porque este divino amor todo lo trae consigo, dize: *O llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: *ò encendido amor, que tiernamente estás glorificandome con tus amorosos movimientos en la mayor capacidad, y fuerza de mi anima! Es à saber, dandome inteligencia divina, segun toda abilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad; esto es, levantando altísimamente con inteligencia divina la abilidad de mi Entendimiento, en va fervor intensísimo de mi voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acaece así mas de lo que se puede, y alcanza dezir al tiempo que se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda está purgada, y purísima, profunda, y sutil, y subidísimamente la absorve en sí la sabiduría con su Llama; la qual sabiduría toca desde vn fin, hasta otro fin por su limpieça. Y en*

aquel absorvimiento de Sabiduría, el Espiritu-Santo exercita los vibramientos gloriosos de su Llama, que avemos dicho. La qual por ser tan suave, dize el alma luego; *Pues ya no eres esquivava.*

#### VERSO IV.

*Pues ya no eres esquivava.*

**E**S à saber, pues ya no afliges, ni aprietas; ni fatigas, como antes hazias; porque esta Llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, que es quando iba entrando en Contemplacion, no le era tan apazible, y suave, como aora le es en este estado de vnion: para lo qual es de saber, quan antes que este divino fuego de amor se introduzga, y vna en lo mas intimo del alma por perfecta purgacion, y pureza: esta Llama está hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos hábitos. Y esta es la operacion del Espiritu-Santo, en la qual la dispone para la divina vnion, y transformacion en Dios por amor; porque el mismo fuego de amor, que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiste purgando. Bien así como el mismo fuego, que entra en el madero, es el que primero le está embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su

#### VERSO V.

*Acaba ya si quieres.*

**C**alor para poder entrar en él, y transformarle en sí. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espíritu, y à vezes redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquivava, segun que largamente diximos en el Tratado de lo noche obscura, y subida del Monte Carmelo, y por esto aqui no digo mas. Bálta saber aora, que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion, y transformacion de amor es el que antes estava embistiendo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su divina Llama, y así la misma que aora le es suave, le era antes esquivava. Y por tanto, es como si dixera: *Pues ya no solamente no me eres obscura como antes; pero eres divina lumbre de mi entendimiento, con que te puedo mirar; y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza, mas antes eres la flaqueza de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor divino; y ya no es pesadumbre, ni aprieto para mi alma; mas así es la gloria, y deleytes, y antes anchura della; pues que de mí se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta que sube del desierto, abundante en deleytes, estrivando sobre su Amado, aca, y alla vertiendo Amor.* *Acaba ya si quieres.*

**E**S à saber, acaba ya de confundirte el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunque es verdad, que en este estado tan alto está el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada: por que ninguna cosa sabe, ni acierta à pedir, buscandose à sí fino à su Amado en todo (que la caridad no pretende sino el bien, y gloria del Amado) toda via porque aun vive en esperanza, en que no se puede dexar de sentir vazío; tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado quanto le falta para la possession cumplida de la adopcion del Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietará su apetito: el qual aunque aca mas esté junto con Dios, nunca se harta, hasta que parezca esta gloria, mayormente teniendo ya el labor, y las premissas de ella como aqui le tiene, que es tal, que si Dios no tuviese tan bien favorecido, y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moyse en la piedra, para que sin morir pudiese ver su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refeccion, y deleyte, que detrimento) à cada llamarada destas parece que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças para sufrir

tanto fuego, y tan subido. Y por esto este apetito no es aqui con pena, pues no está aqui el alma en estado della, antes con gran suavidad, y deleyte, y conformidad lo pide. Que por esto dize: *Si quieres*, porque la voluntad, y apetito estan tan hechos vno con Dios, cada vno à su modo, que tienen por gloria, que se cumpla lo que Dios quiere; pero son tales las asomadas de gloria y el amor que se transluzc, que antes seria poco amor no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor; porque demás desto, ve alli el alma, que en aquella fuerza de deleytable comunicacion la está el Espiritu S. provocando, y combidando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella inmensa gloria, que le está proponiendo delante de los ojos diziendo lo que en los Cantares à la Esposa: *Surge prope amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: Tam enim hiems transiit; imber abiit, & recessit flores apparuerunt in terra nostra, sicut protulit grossos suos, vinee florentes dederunt odorem suum: surge amica mea, speciosa mea & veni columba mea in foraminibus petrae, in caverna maceria, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decorat.* Levantate, y date priesta, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven, pues que ha

passado ya el Invierno, y la lluvia pasò, y se desviò, y las flores han parecido en nuestra tierra, y la higuera ha hechado ya sus higos, y las floridas viñas han dado su olor: Levantate, amiga mia, graciosa mia, y ven paloma mia, en los horados de la piedra, en la caberna de la cerca: muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce, tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma, que la está diziendo el Espiritu S. en aquella suave, y tierna llama. Y por esto ella aquí respòde, *Acaba ya si quieres*, en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo N. S. mandò pedir por S. Mateo: *Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para que así sea: *Rompe la tela deste dulce encuentro.*

#### VERSO VI.

*Rompe la tela deste dulce encuentro,*

Q Vees lo que impide este tan grande negocio; porq̄ es facil cosa llegar à Dios, quitados los impedimentos, y telas que dividen. Las quales se reducen à tres telas, que se han de romper, para poseer à Dios perfectamente. Conviene à saber: Temporal, en que se comprehende toda criatura, Natu-

ral,

ral, en que se comprehenden todas las operaciones, y inclinaciones puramente naturales, y sensitivas en que solo se comprehende la union del alma con el cuerpo, q̄ es vida sensitiva, y animal, de q̄ dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod edificationem ex Deo habemus domum non manufactam, aeternam in Caelis.* Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los Cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de aver rompido para llegar à esta posesiõ de Dios; por union de amor, en q̄ todas las cosas del mundo estàn negadas, y renunciadas, y los apetitos, y sentidos mortificados, y las operaciones del alma hechas divinas. Todo lo qual se rompiò por los encuentros desta Llama, quando era esquiva; porque en la purgacion Espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, y vnirse, como aqui està, y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiva. Que por esto dize aqui *Tela, y no telas*, porque no ay mas desta; à la qual no le encuentra esta Llama rigurosa, y esquivamente como à las otras hazia, sino sabrosa, y dulce mente. Y así la muerte de las semejantes almas es muy suave, y dulce, como que les fue toda la vida, porque mueren con impetus, y

encuentros sabrosos de amor, como el Cisne que canta mas dulcemente quando se quiere morir. Que por esto dize David que la muerte de los justos es preciosa; porque alli van à entrar los rios del amor del alma en la mar del mar, y estan tan alli anchos, y repofados que parecen ya mares, juntandose allí el principio, y el fin; lo primero, y lo postrero para acompañar al lusto, que va, y parte à su reyno: oyendose las alabanzas de los fines de la tierra, que son gloria del justo, y sintiendose el alma en esta saçon con estos gloriosos encuentros muy à punto de salir en abundancias à poseer el Reyno perfectamente: porque se ve pura, y rica quanto se compadece con la Fè, y el estado desta vida, y dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, y fiales los dones, y virtudes que les ha dado, porque todos se les buelve en amor, y alabanzas, aviendo yà levadura, que corrompa la masa. Como ve, que no le falta mas que romper la tela flaca de esta humana condicion de vida natural, en que està enredada, y presa impedida su libertad, con deseo de ser desatada, y verse con Christo, deshazendose ya esta vrdiembre de espiritu, y carne, que son de muy diferentes, y recibiendo cada vna de por sí su suerte, que la

Mm3

car3

carne se que de en su tierra, y el espíritu se buelva à Dios: que le diò, pùes la carne mortal no apròvecha nada, como dize S. Iuan: *Non prodest quidquam, antes estorva este bien de espíritu, hazitadole lastima, que vna vida tan baxa, la impida otra tan alta, pide que se rompa. Y llamala Tola por tres razones. La primera, por la trabazon que ay entre el espíritu, y la carne. La segunda, porque divide entre Dios, y el alma. La tercera, porque así como la tela no es tan opaca, y condensa, que no se pueda trasluzir lo claro por ella. Así en este estado parece esta trabazon tan delgada tela, por estar ya muy espiritualizada, ilustrada, y delgazada, que no se dexa de trasluzir la divinidad en ella: y como siente el alma la fortaleza de la otra vida, echa de ver la flaqueza de estotra, y parecele muy delgada tela, y aun tela de araña, como Dize David: *Anni nostri, sicut aranea meditabantur.* Y aunes mucho menor delante del alma, que así está engrandecida: porque como está puesta en el sentir de Dios, siente las cosas como de Dios, delante del qual, como tambien dize David, mil años son como el dia de ayer, que pasó: *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies besterna, quae praeerit.* Y legun Isai. 40. *Omnes gentes quasi non sint: todas las gentes son como**

sino fueren. Y esse mismo como tienen delante del alma, que todas las cosas se son nada, y ella es para sus ojos nada, solo su Dios para ella es el todo.

Pero ay aqui que notar, por que razon pide mas que rompa la tela; que la corte, ò que la acabe, pues todo parece vna cosa? Podemos dezir, que por quatro razones. La primera, por hablar con mas propiedad porque mas proprio es del encuentro romper, que cortar, ò que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerza, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece, que sea brevissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto: y tiene tanta mas fuerza, y valor, quanto es mas breve, y mas espiritual: porque la virtud de amor, aqui está vnida mas fuerte, y introduzese lo perfecto de transformativo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduce en vn instante, que hasta entonces no avia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos sucesivamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfecto de transformacion. De donde el alma dispuesta à muchos mas actos, y mas intensos

pues

puede hazer en breve tiempo, que la que no está dispuesta en mucho; porque à esta todo se le va en disponer el Espíritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la seca yesca. Y así el alma enamorada mas quiere la brevedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar, y acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa está ya mas sazónada, y parece que pide mas espacio, y madurez: y el romper no espera madurez, ni nada de esto. Y esta alma quisiera, que no se esperara à que se acabara la vida naturalmente; porque la fuerza del amor, y la disposicion que en sí yè, la inclina con resignacion à que se rompa con algún encuentro, y impetu sobrenatural de amor; porque sabe allí muy bien el alma, que es condicion de Dios llevar à las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y facilitarlos de los males consumandolos en breve tiempo, y dandolos por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placēs Deo est factus dilectus, & vivēs inter peccatores translatus est, raptus est, ne malitia mutaret*

*intellectum eius, aut ne fidei diceret animam illius. Consumatus in brevis, explebit tēpora multa, placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properavit educere illū de medio iniquitatis.* El que agrada à Dios, es hecho amado, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no mudasse su Entendimiento, ò la ficcion no engañasse su alma; consumado en breve cumplió muchos tiempos, porque su alma era agradable à Dios, y por esso se apresurò à sacarle del mundo. Por esso es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma aqui, no se detenga mucho acá, ò allá sin verle cara à cara.

Pero veamos agora, porque à este embestimiento interior del Espíritu-Santo llama el alma *Encuentro?* La razon es, porque aunque siente el alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no se haze: y así Dios para consumarla, y elevarla mas de la carne, haze en ella vnos embestimientos divinos, y gloriosos à manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, y haciendola como divina. En lo qual absorve al alma el ser de Dios, porque la encontró, y traspasò vivamente en el Espíritu Santo, cuyas

Mm 4

co

Sup. 4.  
13.

Joan. 6.  
64.

Psa. 89.  
10.

Psa. 89.  
4.

Isai. 40.  
17.

comunicaciones son impetuosas quando son afervoradas, como esta lo es, en el qual porque el alma vivamente gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos, y encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces, y sabrosos, sino por la eminencia, que tiene sobre todos los demás: porque lo haze Dios à fin de perfectamente desatarla, y de glorificarla. De dōde à ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela deste dulce encuentro.* Y assi toda la Cancion es, como si dixera: O Llama del Espiritu-Santo! Que tan intima, y tiernamente traspasas la sustancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor, pues ya estas tan amigable, que te muestras con gana de darme en vida eterna cumplida; si antes mis peticiones no llegavan à tus oídos, quando con ansias, y fatigas de amor, en que penava la flaqueza de mi sentido, y espirtu, por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerza de amor que tenian, te rogava me desatafles: porque con deseo te deseava mi alma, quando el amor impaciente no me dexava conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias que viviesse, y los passados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia; aora que estoy fortalecida en amor, que no solo no desfallece mi espirtu, y sentido à ti, mas

antes fortalecidos de ti mi corazón, y mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieras que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero, ni aun parece que puedo, ni pasa por mi pensamiento pedirlo: y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con sabor, y gozo en el Espiritu-Santo te lo pido, saliendo ya mi juicio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada desta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura que desea mi alma, sin termino, y sin fin.

## CANCION II.

*O cauterio suave!*  
*O regalada llaga!*  
*O mano blanda! O toq̃ delicado!*  
*Que à vida eterna sabe,*  
*Y toda denda paga (trocado.*  
*Matado, muere en vida lo has*

## DECLARACION

EN esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu-Santo, son las que hazen en ella esta divina obra de vnion. Y assi la *Mano*, y el *Cauterio*, y el *Toque*, en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres,

bres, por quanto por el efecto que haze cada vna en proporcion, les conviene. El *Cauterio*, es el Espiritu-Santo. La *Mano*, es el Padre. Y el *Toque*, es el Hijo: Y assi engrandece aqui el alma al Padre, Hijo, y Espiritu-Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes, que en ella haze por aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en si. La primera, es *Llaga regalada*, y esta atribuye al Espiritu-Santo, y por esso la llama *Cauterio*. La segunda, es *Gusto de vida eterna*, y esta atribuye al Hijo: y por esso le llama *Toque delicado*. La tercera, es *Dadiva*, con que queda muy bien pagada el anima, y esta atribuye al Padre, y por esso le llama *Mano blanda*. Y aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos, solo con vna essencia habla, diziendo: *En vida lo has trocado*, porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye à vno, y todo à todas,

## VERSO PRIMERO.

*O Cauterio suave!*  
EN el libro del Deuteronomio Señor Dios es fuego consumidor, es à saber, fuego de amor, el qual como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir, y con grãde fuerza abrasando, transformar en si lo que

tocare; però à cada vno abraza como le halla dispuesto, à vnos mas, y à otros menos, y tambien quanto el quiere, y como, y quando quiere. Y como el sea infinito fuego de amor, quando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor della en tan sumo grado, que le parece al alma, que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por esso à este toque llama *Cauterio*, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor que los demás ignito. Y como quiera que este fuego divino tenga transformada en si el alma, no solamente sienta *Cauterio*, mas toda ella està hecha vn *Cauterio* de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego vna paja; no consume, y acabe los espirtus en que arde, sino que à la medida de su fuerza, y ardor los delēyte, y endiole ardiendo en ellos suavemente, segun la fuerza que les ha dado. *Act. 2. 3.*  
Como acaciao en los Actos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abraso à los Discipulos, y estos, como dize San Gregorio, interiormente ardieron con suavidad, y esso es lo que dize la Iglesia: *Veni ignis de Caelo non consumens: sed illuminans.* Vno fuego del Cielo, no que-

mando, sino resplandeciendo; no consumiéndose, sino alumbrando; porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enriquezela, que por esto la llama *Suave*. Y así la dichosa alma que por grande ventura llega à este *Cauterio*: todo lo sabe, todo lo gusta: todo lo que quiere haze, y se prospera, ninguno prevalece delante de ella, ni le toca: porque esta es de quien dize el Apóstol: *Spiritualis indicat omnia, & ipse à nomine indicatur*. El espiritual todo lo juzga, y él de ninguno es juzgado. Y en otro lugar *Omnia scrutatur etiam profunda Dei*. Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O gran gloria de las almas, que merecís llegar à este sumo fuego! En el qual, pues, ay infinita fuerza para os consumir, y aniquilar, no os consumiéndose, inmensamente os consuma en gloria. No os maravilleis, que à algunas almas las llegue Dios hasta aquí: pues él solo en algunas cosas se singulariza en hazer maravillosos efectos. Siendo, pues, este *Cauterio* tan suave como aquí se lo ha dado à entender, quan regalada creemos que será la que de tal fuego fuere tocada. Y así queriendo lo dezir el alma no lo dize, sino quedase con el encarecimiento, y estimacion por este termino, ó

1. Cor. 2.  
20.

diziendo: *O regalada Llaga!*

### VERSO II.

*O regalada Llaga!*

**L**A qual Llaga el mismo que la haze, la cura, y haziendo, la sana, q̄ es en alguna manera semejante al cauterio del fuego natural, que quando le pone sobre la llaga, haze mayor llaga, y haze, que la que antes era llaga causada por hierro, ó por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego, y si mas vezes assentalle sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir à resolver el sujeto. Así este *Cauterio* divino de amor, la Llaga que él hizo de amor en el alma, él mismo la cura, y cada vez que asienta, la haze mayor. Que la cura del amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto que venga el alma à resolverse toda en Llama de amor. Y desta manera ya hecha toda una llaga de amor, está toda sana transformada en amor, y llagada en amor; porque en este caso, el que está mas llagado, está mas sano: y el que está todo llagado, está todo sano. Y no porque este esta alma ya toda llagada, y toda sana, dexada el cauterio de hazer su oficio, que es herir de amor; pero entonces ya es regalar la Llaga sana, de la manera que está dicho; y por esto

esto dize: *O regalada Llaga!* Y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de amor; porq̄ avien sola hecho el Espíritu Santo à fin de regalar: y como su deseo, y voluntad de regalar sea grande: grande será la llaga, porque grandemente sea regalada el alma que la recibe, O dichosa Llaga! Hecha por quíe no sabe sino sanar. O venturosa, y mucho dichosa Llaga! Pues no fuiste hecha, sino para regalo, y deleyte del alma. Grande es la Llaga, porque grande es el que la hizo, y grande es su regalo, pues el fuego de amor es infinito. O pues regalada llaga! y tanto mas subidamente regalada, quanto mas en el centro intimo del alma toca el *Cauterio* de amor, abrasando todo lo que se pudo abrasar, para regalar todo lo que se pudo regalar. Este *Cauterio*, y esta llaga es à mi ver el mas alto grado que en este estado puede ser; mas ay otras muchas maneras, que ni llegan aquí, ni son como esta: porque esto es de toque de divinidad en el alma sin forma, ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el alma, suele aver tambien muy subida, y es en esta manera. Acacera, que estando el alma inflamada en este amor, aunque no está tan cauterizada, como aquí avemos dicho, aunque

harto conviene lo que esté, para lo que quiero dezir, y es q̄ acacera que el alma sienta embestir en ella un *Serafin* con un dardo enarbolado de amor encendido, ó por mejor dezir aquella Llama, cauterizandola subidamente, y entonces en este cauterizar traspasandola, apresurase la llama, y sube de punto con vehemencia, al modo que en un encendido, como horno, ó fragua, quando menea, ó rebuelven la leña, se afervora la llama, y se aviva el fuego, y entonces sienta esta llaga el alma en deleyte, sobre todo encarecimiento; porque demás de ser toda removida, al tiempo que la rebuelven, y à la mocion impetuosa de su fuego, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, la herida fina, y eficaz la yerva con que vivamente iba templando el hierro, sienta el alma lo profundo del espíritu traspasado, y lo fino del deleyte, de que nadio podrá hablar como conviene. Sienta el alma allí como un grano de mostaza muy minimo, y vivissimo, y encendidissimo en lo muy intimo del coraçon del espíritu, que es el punto de la herida, donde está la sustancia, y virtud de la yerva, y difundir se sutilmente por todas las espirituales venas del alma, segun la potencia, y fuerza del ardor. Y sienta crecer tanto, y convale-

cer, y afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, lle nandolo todo de amor. Y lo q̄ aqui goza el alma no ay mas q̄ dezir, sino que allí siente, quan bien comparado està el Reyno de los Cielos al grano de mostaza en el Evangelo, que por su gran calor, siendo tan pequeño crece en arbol grande: *Simile est Regnum Caelorum, grano, sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo quod minimum quidem est omnibus seminibus. cū autem creverit, maior est omnibus olivibus, & sit arbor, ita ut volucres Celi veniant, & habitent in ramis eius:* porque el alma se ve hecha como vn inmenso fuego de amor. Pocas almas llegan à esto mas algunas han llegado, mayormente las de aquellos, cuya virtud, y espíritu se avia de difundir en la sucesion de sus hijos, dando Dios la riqueza, y valor à la cabeza, segun avia de ser la sucesion de la casa en las primicias del espíritu.

Pero volvamos à la obra, que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir, y assi, si alguna vez se da licencia para que salga algun efecto à fuera el sentido corporal, al modo que hirió dentro, sale fuera la herida, y llaga, como acaeció, quando el Serafin llagó al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, con aquella manera salió el efecto

de las llagas afuera. Porq̄ Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma, y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerza de amor, que causa la llaga de adentro, tanto mayor es el dolor de la llaga de fuera: y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece assi, que por estàr estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el espíritu fuerte, y sano el espíritu fuerte, y dulce de Dios, que à su flaqueza, y corruptible carne causa dolor, y tormento: y assi es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el sabor, la qual maravilla echó bien de ver Iob en sus llagas, quando dixo à Dios: *Ac-versusque mirabiliter me crucias.* Bolviendote à mi maravillosamente me atormentas: porque maravilla grande es, y cosa digna de la abundancia de Dios, y de la dulçura que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas sabor, y deleyte, quanto mas dolor, y tormento se tiene. O grandeza inmensa! Que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera, Señor, hazer dulçura en medio de lo amargo, y en el tormento sabor? O regalada llaga! Pues tanto mas te regalán, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, sin que se comunique à fuera, puede ser muy mas,

Iob. 10.  
16.

Mat. 13.  
81.

intenso, y mas subido; porque como quiera que la carne sea freno del espíritu, quando los bienes del se comunican à ella, tira la rienda ella, y enfrena la boca à este ligero cavallo, y apagale su gran brio: porque el cuerpo que se corrompe agrava al alma, y el uso de la vida en él, oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas: *Corpus quod corrumpitur aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* por tanto el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual. Esto digo para los q̄ piensan, que à pura fuerza, y operacion del sentido baxo, pueden venir, y llegar à las fuerzas y à la alteza del espíritu. Aqui no se llega, sino quando de sentido corporal queda fuera porque otra cosa es quando del espíritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espíritu, como en San Pablo, que del gran sentimiento, que tenia de los dolores de Christo, se redunda en el cuerpo, como da à entender à los de Galicia, diciendo: *Ego enim stigmata Domini IESU in corpore meo porto* Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Iesu-Christo. Y assi qual es la llaga, y el cauterio, tal será la mano, que entienda en esta obra, y qual el toque el que la causa. Esto

Ps. 30.  
20.

Ad Gal.  
6. 17.

muestra el alma en el verso siguiente, diziendo: *O mano blanda! O toque delicado!*

### VERSO III.

*O mano blanda! O toque delicado!*  
O Mano! Que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosamente me das las dadiyas. O mano blanda! Tanto mas blanda para esta alma asentandola blandamente, quanto si la asentaras algo pesada, hundiera todo el mundo, pues de solo tu mirar, la tierra se estremecce, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan. O pues, otra vez, blanda mano! Que assi como fuiste dura, y rigurosa para Iob: porque le tocaste tan asperamente, allentan sola tu sobre mi alma muy de asiento, y muy amigable, y graciosamente me eres tanto mas blanda, y suave, que fuiste para él dura, quanto mas de asiento me tocas con amor dulce, que à él le tocaste con rigor; porque tu matas, y das vida, y no ay quien te huya de tu mano; mas tu divina vida, nunca matas, sino para dar vida assi como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sanarme, o divina mano! Mataste en mi lo q̄ me tenia muerta sin la vida de Dios, en q̄ agora me veo vivo. Y esto q̄ hiziste tu con la liberalidad de tu generosa gracia para conmigo en el toque con que me tocaste del resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia,

Ps. 103.  
Abuc. 3.  
6.  
Iob. 19.

Deuerr.  
32.

Hebr. 1.

que



que es tu vnigenito Hijo, en el qual siendo él tu Sabiduria, tocas fuertemente del de vn fin, hasta otro fin, por su limpieza. O pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser divino penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, y tocandola tu delicadamente, la absorves toda en divinos modos de suavidades nunca oidas en la tierra de Canan ni vistas en Teman. O pues, mucho, y en grande manera delicado toque del Verbo para mil quando aviendo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder, y fuerza, que iba delante te diste à sentir al Profeta el silbo de ayre delgado, y delicado. O ayre delgado! di como tocas delgado, y delicadamente, siendo tan terrible, y poderoso? O dichosa, y muy dichosa, el alma à quien tocares delgadamente, siendo tan terrible, y poderoso! Dilo al mundo alma. Mas no lo digas, porque no sabe de ayre delgado, y no te sentirà, porque no puede recibir estas altezas. O Dios mio, y vida mia! A aquellos te sentiràn, y veràn en tu toque, que se pusieren el delgado, conviniendo delgado con delgado à quien tanto mas delicadamente tocas, quanto estando tu escondido en la adolgazada alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo rastro della,

lose escondes en lo escondido de tu rostro de la conturbacion de los hombres: *abscondes eos in abscondito faciei tuae à conturbatione hominum.* O pues, otra vez, y muchas veces, delicado toque! Que con la fuerza de tu delicadeza deshazes al alma, y la apartas de todos los demás toques, y adjudicas solo para ti y tan delicado efecto, y dexas en ella, que todo toque de todas las demás cosas altas, y baxas se parezca grossero, y bastardo, la ofende aun en mirarle, y le es pena; y gravetormento tratarle, y tocarle: Tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgado, y tanto mas difusiva, y comunicativa es quanto es mas delicada. O pues, toque delicado! Que tanto mas te infundes, quanto tu eres mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està sencillo, puro, y capaz de ti. O pues, toque delicado! Que no sintiendo se cosa material enti, tocas tanto mas al alma, y tanto mas à dètro trocandola de humana, en divina, quanto tu ser divino, con que tocas, està ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O pues finalmente, toque delicado! Pues tocas en alma con tu simplicissimo, y sencillissimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por esto dize: *Que à vida eterna sabe.*

Psa. 30.  
21.

108

108

Baru. 3.  
22.

5. Reg.  
19. 13.

## VERSO IV.

*Que à vida eterna sabe.*

Que aunque no en perfecto grado, es en efecto cierto saber de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increíble, que ello así sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialissimo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, al qual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez del deleyte, que en este toque se siente, es imposible decirse, ni yo querría hablar en ello, porque no se entienda, que aquello no es mas de lo que se dize, que no ay vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas pasan; de las quales el proprio lenguaje es entenderlo para si, y sentirlo, y gozarlo, y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el Calculo, que dize S. Iuan, que se daría al que veniesse, y en el Calculo vn nombre escrito, que ninguno le sabe, sino el que le recibe: *Vincenti dabo Calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y así solo se puede decir, y con verdad: *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfectamente como en la gloria, con todo es-

foeste toque, como es de Dios, à vida eterna sabe. Y así gusta aqui el alma por vna admirable manera, y participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleza, sabiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad, que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia: y deste bien del alma à vezes redunda en el cuerpo algo de la vnion del espiritu, que parece penetra hasta los huesos, conforme à aquello que David dize: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis huesos diràn: Dios quien avrà semejante à ti? Y porque todo lo que en esto se puede decir, es menos, basta decir: *Que à vida eterna sabe.*

Pf. 34.  
10.

## VERSO V.

*Y toda deuda paga.*

Qui nos conviene declarar, que deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada? Y es de saber, que las almas que à este Reyno llegan, comunmente han pasado por muchos trabajos, y tribulaciones porque por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son pasadas en este estado.

Los que padecen, los que han de llegar à la vnion de Dios, son trabajos, y tentaciones de muchas maneras en el sentido,

y trabajos, y tribulaciones, y tentaciones, tinieblas, y aprietos en el espíritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas dos partes, segun lo diximos en la subida del Monte Carmelo, y en la Noche obscura. Y la razon de estos trabajos es, porque los deleytes, y noticia de Dios, no pueden asentir bien en el alma, sino es el sentido, y el espíritu bien purgado, y adelgazado. Y porque los trabajos, y penitencias purifican, y adelgazan el sentido, las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, y aprietos adelgazan, y disponen el espíritu; por ellos conviene passar para transformarse en Dios (como los que allá lo han de ver, por el purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos; vnos mas tiempo, otros menos, segun los grados, de vnion à que Dios los quiere levantar, y lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma, y sentido pone, vá ella cobrando virtudes, y fuerza, y perfeccion con amargura, como dize el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur*. Porque la virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de pasiones se labra. Que no puede servir el hierro à la traça del artifice, sino es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que dessa manera dize Jeremias, que le enseñó Dios. Embió fuego en

2. Cor. 9.

mis huesos, y enseñóme: *De exelso misit ignem in ossibus meis, & erudit me*. Y tambien dize del martillo: *Castigasti me Domine, & eruditus sum*. Castigasteme Señor, y quedé enseñado, y docto. Por lo qual dize el Eclesiastico: *Qui tentatus non est, quid scit?* El que no es tentado, que sabe, y que cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, porque son tan pocos los que llegan à este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta, y subida obra, que Dios comienza, ay muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sugetarse al menor descòsuelo, ni mortificacion, ni obrar con maziça paciencia. De aqui es, que no hallandolos fuertes en la merced que les hazia, comenzando à labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y levantarlos del polvo de la tierra; para lo qual era menester mayor fortaleza, y constancia. Y assi à estos, que quieren passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sujetandose à ello, se les puede dezir con Jeremias: *Si cū pedibus currūs laborasti, quomodo contendere poteris cum equis? Cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis?* Si corriendo tu con los que iban à pie trabajaste, como podràs atener con los cavallos? Y como ayas tenido quietud en la tierra de paz, que haràs

Jerem. 13.

Jer. 34. 18.

Ecol. 34. 9.

Jer. 11. 4.

en

en la sobervia del Iordan? Lo qual es como si dixera: Si con los trabajos que à pie llano, ordinaria, y humanamente acacien à todos los vivientes, tanias tu tan corto passo que corrias, y lo tuviste por trabajo, como podràs igualar con el passo del cavallo? Que es yà salir de ordinarios trabajos, y comunes à otros de mayor fuerza, y ligereza. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que estu sensualidad, sino que te quieres estar quieto, y consolado en ella, que haràs en la sobervia del Iordan? Esto es como llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones, y trabajos del espíritu, que son de mas adentro? O ayas, que los querreis andar seguras, y consoladas! Si supierdes, quanto os conviene padecer, sufriendo, para venir à esso, y de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion, para venir à altos bienes, en ninguna manera buscañades consuelo en cosa alguna: mas antes llevarias la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo avriades à gran dicha, viendo que muriendo assi al mundo, y à vosotras mismas, viviriades à Dios en deleytes de espíritu, y sufriendo con paciencia lo exterior, mereceriades, que pudiese Dios los ojos en vosotras, para limpiaros, y purgaros mas adentro con trabajos espirituales; porque muchos servicios han de ver

hecho à Dios, y tenido mucha paciencia, y constancia, y muy aceptos ante él en la vida, à los que él ha de hazer semejante merced. Y assi el Angel dixo al Santo Tobias: *Et quia acceptuseras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te: que porque avia sido acepto à Dios, le avia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le probasse más, y hazerle mayores mercedes. Y assi todo lo que le quedó de vida despues, dize la Escritura, que lo tuvo de gozo. Y ni mas, ni menos vemos, que en Job, que en aceptandole, que le aceptò delante de los Espiritus buenos, y malos por siervo suyo; luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas que antes en lo espiritual, y temporal. Assi haze Dios con los que quiere aventajar, segun la mejora mas principal, que los dexa tentar, affligir, atormentar, y apurar interior, y exteriormente, hasta donde se puede llegar, para endiosarlos, dandoles la vnion en su sabiduria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma sabiduria, segun lo nota David, diziendo: *Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum, probatum terra, purgatum septiplum*. Que la sabiduria del Señor es plata examinada con fuego, probada en*

Tob. 12.

13.

Job. 12.

Ps. 117.

No

la

La tierra de nuestra carne, y purgada siete veces; esto es, muy purgada. Y no ay aqui para que detenernos mas, diziendo, como es cada purgacion destas, para venir à esta sabiduria divina que acà es como plata, que aunque mas alta sea, no serà como el oro precioso, que para la gloria se guarda.

Pero convienele al alma mucho estar con grande constancia, y paciencia en estas tribulaciones, y trabajos de à fuera, y de adentro, espirituales, y corporales, mayores, y menores, tomándolo todo como de mano de Dios para su bien, y remedio, no huyendo dellos, pues son sanidad para el alma, como se lo aconseja el Sabio diziendo: *Si spiritus prestatem habentes ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet cessare peccata maxima.* Si el espiritu del que es poderoso, descendiere sobre ti, no dexes tu lugar (esto es, el lugar, y puesto de tu coraçon, que es aquel trabajo) porque la curacion harà cessar grandes pecados; esto es, cortarte ha el hilo de tus pecados, y imperfecciones que es el mal habito para que no vayan adelante. Y así los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos imperfectos, y malos del alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor embiare trabajos interiores entendiendo, q̄ son pocos los

que merecen padecer para este fin de tan alto estado, de venir à ser consumados por pasiones.

Pues como el alma aqui se acuerda, que se le pagan aqui muy bien todos sus passados trabajos, porque ya, *sicut tenetbra eius, ita et lumen eius*: y que como fue participante de las tribulaciones, lo es agora de las consolaciones, y que à todos los trabajos interiores, y exteriores la han muy bien respondido con bienes divinos, sin aver trabajo que no tenga su correspondencia de gran galardón: confiessalo, como ya bien satisfiessa en este verso, diziendo: *Toda deuda paga.* Como hizo tambien David en el suyo, diziendo: *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas, & conversus vivificasti me, & de abyssis terra iterum reduxisti me, multiplicasti magnificentiam tuam, & conversus consolatus es me.* Quantas tribulaciones me mostraste muchas, y malas, y de todas ellas me libralste, y de los abissos de la tierra otra vez me sacaste, multiplicaste tu magnificencia, y bolviendote à mi, me consolaste. Y así esta alma, que antes estava fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plazas de Susán, el peligro de su vida, vestido de cilicio, no queriendo recibir la vestidura de la Reyna Ester, ni aviendo recebido nin-

*Psa. 38. 12:*

*Psa. 70. 20.*

*Eshe. 4.*

guna merced, ni galardón, por los servicios q̄ avia echo al Rey, y la Fè que avia tenido en mirar por la honra, y vida de el Rey) en vn dia le pagan sus trabajos, y servicios, haziendola no solamente entrar en Palacio, y que esté delante del Rey vestida de vestiduras Reales, sino que tambien se le ponga diadema en la cabeza, y tenga à su alma, como à otra Ester en la possession del Reyno, para que todo lo q̄ quisiere haga en el Reyno de su Esposo; porq̄ los de este estado, todo lo q̄ quieren alcançan, y toda la deuda queda bién pagada; muertos byà los enemigos de sus apretos, que les querian quitar la vida, y ya viviendo en Dios, que por esto dize luego: *Matando, muerte en vida la has trocado.*

V E R S O VI.

*Matando, muerte en vida la has trocado.*

LA muerte no es otra cosa sino privacion de la vida; por que en viniendo la vida, no queda rastro de muerte acerca de lo espiritual. Dos maneras ay de vida, vna es Beatifica, que consiste en ver à Dios, y para est i ha de pretender muerte natural, y corporal, como dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestis domus nostra huius habitations dissolventur quod edificatorem ex Deo habemus,*

*domum non manufactam, æternam non manufactam.* Sabemos, que si esta casa de barro se desatare, tenemos morada de Dios en los Cielos. La otra es vida espiritual perfecta, que es possession de Dios por vnion de amor, y esta se alcança por la mortificacion de todos los vicios, y apertitos. Y hasta tanto que esto se haga, no se puede llegar à la perfeccion desta vida espiritual de vnion con Dios; segun tambien dize el Apostol por estas palabras: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Si vivierdes segun la carne, morireis, pero si con el espiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivierdes. De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el uso de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad ocupado, y empleado, en cosas del siglo, y los apertitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es exercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la qual no podrá vivir el alma perfectamente, sino muriere tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apostol lo amonesta, diziendo, que se desnuden del hombre viejo, y se vistan del nuevo, que segun Dios, es criado en justicia, y santidad: *Deponite vos secundum pristinam conversationem*

*Ad Rom. 8. 13.*

*Colos. 3. 9 & Ephes. 4. 22.*



*nem veterem hominē, & induit novum, quī secundū Deū creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.* En la qual vida nueva, quando ha llegado à perfeccion de vnion con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos del alma, sus potencias, y operaciones de suyo imperfectas, y baxas se buelven como divinas. Y como quiera q̄ cada viviente por su operacion, como dizen los Filósofos, teniendo sus operaciones en Dios por la vnion q̄ tienen con Dios, el alma vive vida de Dios, y se ha trocado su muerte en vida; porq̄ el Entendimiento, que antes desta vnion cortamente entendida, ya es movido, y informado de otro principio, y lumbrē mas superior de Dios. Y la voluntad que antes amava tibiamente, aora ya se ha trocado en vida de amor divino porque ama altamente con afecto de amor divino movida del Espiritu S. en que ya vive. Y la Memoria q̄ de suyo percibia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos. Y el aperito que antes estava inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, y sabor de manjar divino, movido ya de otro principio, donde està mas à lo vivo que es el gusto de Dios. Y finalmente, todos los movimientos, y operaciones que antes tenía el alma del principio de su vida natural, y imperfecta; ya

en esta vnion son trocadas con movimientos de Dios, porque el alma como ya era verdadera Hija de Dios, es movida del Espiritu de Dios, como dize San Pablo: *Quicumque enim spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei;* que los que son movidos por Espiritu de Dios, son como Hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunq̄ no es sustancia de Dios porque no puede convertirse en èl; pero estando vnida con èl, y absorta en èl, es de Dios por participacion. Lo qual acace en este estado perfecto de vida espiritual, aunque no tan perfectamente como en la otra. Y desta manera dize bien; *Manando, muerte en vida lo has trocado.* De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con San Pablo: *Vivo autem iam non ego vivit venò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo. Y así se truca lo muerto, y frio desta alma en vida de Dios absorvida el alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho del Apostol: *Absorta est mors in victoria.* Absorta està la muerte en victoria. Y lo de Oseas: *Ero mors tua, & mors!* Dicit Dominus. O muerte! Yo serè tu muerte dize Dios.

Desta manera absorta el alma en vida enagenada de todo lo que es secular, y temporal, y libre de lo natural desordenado, es introduzida en las celdas del Rey, donde se goza, y alegra

Rom. 8. 14

Gala. 2. 20

1. Corin. 15. 54

Ose. 13. 14

Cant. 13.

gra en su Amado, acordandose de sus pechos sobre el vino, y dize: *Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Jerusalem, porque mi negrura natural se trocò en hermosura del Rey celestial.

O pues, *Cautorio de fuego,* que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos, y quanto me abrasas, mas suave me eres! *O regalada Llagra!* Mas regalada para mi que todas las saludes, y deleytes del mundo: *O mano blanda!* Infinitamente sobre todas las blanduras, tanto para mi mas blanda, quanto mas la astringas, y aprietas: *O toque delicado!* cuya delicadez es mas sutil y mas curiosa que todas las sutilezas, y hermosuras de las criaturas con infinito exceso; y mas dulce, y mas sabroso que la miel y que el panal: pues que sabes à vida eterna; que tanto me la das à gustar, quanto mas intimamente me tocas; y mas preciosa infinitamente que el oro, y las piedras preciosas; pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarian, porque tu buelves la muerte en vida admirablemente. En este estado de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar vn jubilo grãde de Dios y como vn catar siempre nuevo embuelto en alegria, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo, di-

ziendo en su Espiritu aquellas palabras de Iob: *Gloria mea sèper innovatur.* Mi gloria sièpre se inovarà, y como palma multiplicarà los dias. Esto es: Mi gloria no la dexarà Dios bolver vieja como antes lo era; y èl multiplicarà mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el Cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que David dize en el Psalmo veinte y nueve, anda cantando à Dios entre si, particularmente aquellos dos versos postreros que dizen: *Convertisti placentum meū in gaudium mihi, concidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia. Ut cātet tibi gloria mea, & non compungar Domine Deus meus in aeternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo, para mi rompiste mi sacco, y cercaste me de alegria para que te cante mi gloria, y ya no sea compungida, porque aqui ninguna pena le llega, Señor Dios mio, para siempre te alabarè. Porque el alma siente à Dios aqui tan sollicito en regalarla, y con tã preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras, engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes, que le parece, que no tiene otra en el mundo à quien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. Y así lo confiesa en los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Y toda para mi Amado, y mi Amado todo para mi.

Iob. 29. 20.

Cant. 2. 16.

## CANCION III.

O lamparas de fuego!  
En cuyos resplandores (ruido,  
Las profundas cavernas del sen-  
Que estava obscuro, y ciego,  
Con estraños primores (ruido.  
Calor, y luz dando juto á su que-

## DECLARACION.

Grandemente es menester aquí el favor de Dios para declarar la profundidad de esta Cancion, y mucha advertencia del que la fuere leyendo, que sino tiene experiencia, le será harto obscuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuviese, le sería claro, y gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma á su Esposo las grandes mercedes que de la vnion con él ha recebido, dándole por medio della muchas, y muy subidas noticias de si mismo; con las cuales alumbradas, y enamoradas las Potencias, y sentido de su alma, que antes de esta vnion estava obscuro, y ciego, están esclarecidas con calor de amor para corresponder, ofreciendo esta misma luz, y amor al que las encendió, y enamoró, infundiendo en ella dones tan divinos; porque el amante verdadero entonces está contento, quando todo lo que él es, y vale, puede valer, y lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el

Amado: y quanto esso mas es, mas gusto recibe en darlo.

## VERSO I.

O lamparas de fuego!

Suponiendo primero que las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir, y arder, para entender este verso, es de saber, que Dios en su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos; porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte es amoroso, y otros atributos, y virtudes, que del no conocemos acá. Y siendo él todas estas cosas, estando vnido con el alma, quando él tiene por bien de descubrirle en muy particular Noticia, echa ella de ver en él estas virtudes, y grandezas todas en vnico, y simple ser perfecta, y profundamente conocidas, segun se compadecce con la Fé. Y como cada vno de estos sea el mismo ser de Dios, que es Padre, Hijo, y Espiritu Santo, siendo cada atributo desto el mismo Dios, y siendo Dios infinita luz, y infinito fuego divino, como arriba queda dicho; de aqui es, que segun cada vno destes atributos luzca, y arda como verdadero Dios. Y así, segun estas noticias que el alma allí de Dios, conocidas en vnidad, le es al alma el mismo Dios muchas Lamparas; pues de cada vna tiene noticia, y le da

calor de amor, cada vna en su manera, y todas ellas en vn simple ser, y todas ellas en vna Lámpara: la qual Lámpara es todas estas Lamparas, porque luzce, y arde de todas maneras. Lo qual echando de ver el alma, esta sola le es muchas Lamparas: porque aunque ella es vna, todas las cosas puede, y todas las virtudes tiene, y todos el spiritus coge. Y así podemos dezir, que luzce, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luzce, y arde como omnipotente, y luzce, y arde como sabio: y luzce, y arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia, y amor, y descubriendo se de la manera que es capaz, segun todas ellas; porque el resplandor que da esta Lámpara en quanto es omnipotente, le haze al alma luz, y calor de Dios, en quanto es omnipotente: y segun esto ya Dios le es Lámpara de omnipotencia, que le luzce, y arde, segun este atributo. Y el resplandor que le da esta Lámpara, en quanto es Sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto es sabio. Y así de los demás atributos, porque la luz que le da de cada vno destes atributos, y de todos los demás, haze el alma juntamente calor de amor de Dios en quanto es tal; y así Dios le es al alma en esta alta comunicacion, y muestras (que á mi ver es de las mayores que le puede hazer en esta vida) innumerables Lampa-

ras que le dan luz, y amor. Estas Lámparas le hizieron ver á Moysen en el Monte Sinaí, donde passando Dios delante del, apreturadamente se postro en la tierra, y dixo algunas grandezas de las que en él vió, y mandóle, segun aquellas cosas que avia visto, las dixo distintamente por estas palabras: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa misericordionis, ac verax, qui custodis misericordiam in millia, qui auferis iniquitatem, & scelera; atque peccata, nullusque apud te per se innocens est.* Emperador, Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha misericordia verdadero, que guardas misericordias en millares, que quitas los pecados, y maldades, y delitos: que eres tan justo, que ninguno ay inocente delante de ti. En lo qual se ve, que Moysen en los mas atributos, y virtudes que allí conoció, y amó, fueron los de la omnipotencia, señorio, y misericordia justicia, y verdad de Dios, que fue altísimo conocimiento, y subidísimo deleyte de amor.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrabamiento de amor, que el alma recibe el fuego de la luz destas Lamparas, es admirable, es inmenso, tan copioso como de muchas Lamparas, q cada vna quema de amor, ayudando el ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de

la otra: así como la luz de la vna à la otra, y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el alma inmensamente aborta en delicadas llamas, llagada sutilmente en cada vna de ellas, y en todas ellas mas llagada, y mas sutilmente llagada en amor de vida, echando ella muy bien de ver, que aquel amor es vida eterna, la qual es junta de todos los bienes, conociendo bien allí el alma la verdad del dicho del Esposo en los Cantares, que dixo: *Lampades eius.*

**Cant. 8.6** *Lampades ignis atque flammarum.* Que las lamparas de amor, eran Lamparas de fuego, y de llamas; porque si vna sola Lampara destas que passò delante de Abraham, le causò grande horror, passando Dios por vna noticia de justicia rigurosa, que avia de hazer de los Cananeos; todas estas Lamparas de noticias de Dios, que amigable, y amorosamente hazen aqui, quanta mas luz, y deleyte de amor causaràn, que causò aquella sola de tiniebla, y horror en Abraham? Y quanta, y quan avetajada, y de quantas maneras ferà alma tu luz, y deleytes; pues en todas, y de todas estas gentes, que te da su gozo, y amor, amàdote, segun sus virtudes, y atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien à otro, segun su condicion, y sus propiedades, le honra, y haze bien. Y así tu Esposo en tí, siendo

omnipotete te dà, y ama cõ omnipotencia, y siendo labio, sientes te ama con sabiduria, siendo el bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo, sientes que te ama con santidad, y así en los demás. Y como el sea liberal, sientes tambien que te ama con liberalidad, sin algun interès, no mas de por hazerte bien, mostrandore alegremente este su rostro lleno de gracias, y diziendote: Yo soy tuyo, y para tí, y gusto de ser tal qual yo soy para darme à tí, y ser tuyo. Quien dirà, pues, lo que tu sientes, ò dichosa alma! Viendote así amada, y con tal estimacion engrandecida? *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lylis.* Tu vientre, que es tu voluntad, diremos, que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios: porque en estos granos de pan de vida, que tu juntamente estás gustando los lirios de virtudes, que te cercan, te están deleytando; porque estas hijas del Rey, que son estas virtudes, de la fragancia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te da, te están deleytando admirablemente, y en ellas estás tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el poço de las aguas vivas, que corren con impetu del monte Libano, que es Dios: *Pureus aquarum viventium, q̄ flunt impetu de Libano.* En lo qual eres maravillosamente letificada, segun toda

**Cant. 7. 2.**

**Cant. 4. 15.**

**Psa. 45. 1.**

la armonia de tu alma; porque se cumpla tambien en tí el dicho del Psalmo, que dize: *Fluminis impetus lificat civitatē Dei.* El impetu del rio letifica la Ciudad de Dios. O admirable cosa! Que à este tiempo està el alma rebosando aguas divinas, y salen della como vna abundante fuente que mira à la vida eterna; porque aunque es verdad, que esta comunicacion es luz, y fuego destas Lamparas de Dios; es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que hartan, y quitan la sed con el impetu que el espiritu defea. Y así aunque son Lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tambien las que vinieron sobre los Apostoles, que aunque eran Lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que así las llamó el Profeta Ezequiel, quando profetizó aquella venida del Esperitu-Santo, diziendo: *Effundam super vos aquam mundam, & Spiritum meum ponam in medio vestri.* Infundirè, dize Dios sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y así aunque es fuego, tambien es agua porque es figurado por el fuego del sacrificio que escondió Jeremias, el qual en quanto estuvo escondido, era agua, y quando da fuere servia de sacrificar, era fuego. Y así este espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas del alma, està

como agua suave, y deleytable hartando la sed del espiritu. Y en quanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, que son las Lamparas del acto de la dilección, que deziamos que dize la Esposa en los Cantares. Sus Lamparas son Lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui así las llama, porque no solo las gusta como aguas de Sabiduria en sí, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diziendo: *O Lampara de fuegos!* Y todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ay. Si se advierte, que el alma està transformada en Dios, se entenderà en alguna manera, como es verdad, que està hecha fuente de aguas vivas ardientes, y fervientes en fuego de amor, que es Dios.

## VERSO II.

*En cuyos resplandores.*

**Eze. 36. 25.**

**Y**A he dado à entender, que estos resplandores son las comunicaciones de estas divinas Lamparas, en las quales el alma vnida resplandece con sus Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ya esclarecidas, y vnidas en estas Noticias amorosas. Lo qual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama, materia, quando con sus llama-

radas alumbray calienta las cosas que están fuera della; sino como haze con las que están dentro della, como lo está aquí el alma, q̄ por esso se dice: *En cuyos resplandores*: que es dezir, dentro, no cerca, sino dentro de sus resplandores en las llamas de las Lamparas transformada el alma en llama. Y así diremos, que es como el ayre que está dentro de la llama encendido, y transformado en fuego: porque la llama no es otra cosa sino ayre inflamado, y los movimientos que haze aquella llama, ni son solo de ayre, ni son solo de fuego, sino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre, que tiene en sí inflamado. Y a este tallo entenderemos, que el alma con sus potencias está esclarecida dentro de los resplandores de Dios: y los movimientos de esta llama, que son vibramientos, y llamear, como avemos dicho, no lo haze solo el alma, que está transformada en llama del Espíritu-Santo, ni los haze solo él, sino él, y el alma juntos, moviendo al alma, como haze el fuego al ayre inflamado. Y así estos movimientos de Dios, y de el alma junto, son como glorificaciones de Dios, que haze al alma: porque estos vibramientos, y movimientos son los juegos, y fiestas alegres, que en el segundo verso de la primera Cancion dezimos, que hazia el Espíritu-Santo en el alma, en las

quales parece, que siempre le está queriendo acabar de dar la vida eterna. Y así aquellos movimientos, y llamaradas son como probocaciones que está haciendo al alma para acabarla de trasladar a su perfecta gloria, entrando ya de veras en sí. Bien así como el fuego, que todos los movimientos, y meneos que haze en el ayre, que en sí tiene inflamado, son a fin de llevarle a lo alto de su esfera; y todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto; mas porque el ayre está en su esfera, no se haze. Y así aunque estos movimientos del Espíritu-Santo son aquí encendidísimos, y eficacísimos en absorver al alma en mucha gloria, todavia no acaba hasta que llegue el tiempo en que salga de la esfera del ayre desta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su espíritu de la vida perfecta de Christo. Estos visos que aquí se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos que solían, y mas perfectos, y estables; pero en la otra vida serán perfectísimos sin alteracion de mas, y menos, y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verá el alma claro, como aunque acá parecia que se movia Dios en ella, en sí no se mueve en su esfera; pero estos resplandores son inestimables mercedes, favores que Dios haze al alma, los quales se llaman por otro nombre obumbraciones.

Y

Y estas aquí, a mi ver, son de las mayores, y mas altas q̄ acá pueden ser en via de transformació. Para inteligencia de lo qual es de advertir, que obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, y hazer sombra es tanto como amparar, y hazer favores: porque llegando a tocar la sombra, es señal que la persona cuya es, está cerca para favorecer, y amparar. Y por esso se le dixo a la Virgen, que la virtud del Altísimo la haria sombra: porque avia de llegar tan cerca della el Espíritu-Santo, que avia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y haze la sombra como tiene la propiedad, y el tallo. Si la cosa es condensada, y opaca hará sombra obscura, y condensada; y si es mas rara y clara, hará sombra mas clara, como es de ver en el madero, y en el cristal, que por que el uno es opaco la haze obscura; y porque el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales, la muerte es privacion de todas las cosas, será, pues, la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de todas las cosas. Así la llama el Psalmista, diciendo: *Sedentis in tenebris, & in umbra mortis*; aora sean espirituales, de muerte espiritual: aora corporales, de muerte corporal. La sombra de la vida será luz; si divina, luz divina; si humana, luz natural, y así la sombra de

la hermosura, será como otra hermosura, al tallo, y propiedad de aquella hermosura, cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleza, será como otra fortaleza a su tallo, y condicion. Y la sombra de la sabiduria, será otra sabiduria, o por mejor dezir, será la misma hermosura; y la misma fortaleza, y la misma sabiduria en sombra, en la qual se conoce el tallo, y propiedad, cuya es la sombra. Segun esto, qual será la sombra que haze el Espíritu-Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes, y atributos, estando tan cerca de ella? Que no como quiera la toca en sombra, mas está vnida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el tallo, y las propiedades de Dios en sombra de Dios; es a saber, entendiendo, y gustando la propiedad de la potencia divina en sombra de omnipotencia; y entendiendo, y gustando la sabiduria divina en sombra de sabiduria divina; y finalmente, gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que haze saber, y gustar la propiedad, y tallo de la gloria de Dios, pasando todo esto en claras, y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son Lamparas, que como quiera, que sean resplandecientes, y encendida a su tallo, y propiedad han de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud dellas en vn solo ser. O que será

Zuc. 1.  
35.P/. 160.  
10.

serà de ver aqui al alma, experimentando la virtud de aquella figura que vió Ezequiel en aquel animal de quatro formas, y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas! Viendo su aspecto, q̄ era como de carbones encendidos, y como aspecto de Lamparas; y viendo la rueda, que es la sabiduria, llena de ojos de dentro, y de fuera, que son admirables noticias de sabiduria: y sintiendo aquel sonido que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en vno (que aqui el alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella conoce) y finalmente, gustando aquel sonido del batir sus alas que dize era como sonido de muchas aguas, como sonido del altissimo Dios, que significan el impetu de las aguas divinas, que el caer el Espiritu Santo embiste al alma en llama de amor. Gozando aqui la gloria de Dios en su amparo, y favor de su sombra: como alli tambien dize este Profeta, que aquella vision era semejança de la gloria del Señor:

*Exec. 1.*  
2.  
*Hac visio similitudinis gloria Dñi.* O quan elevada está aqui esta dichosa alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que ve aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podrá dezir? Infundida con tanta copiosidad en las aguas destos divinos resplandores, donde el Padre Eterno da con larga mano el regadio

superior, y inferior, pues estas aguas, regando, alma, y cuerpo penetran.

O admirable cosa! Que con ser estas Lamparas de los atributos divinos vn simple ser, en el se conciba, y entienda la distincion dellas, tan encendida la vna como la otra, siendo la vna sustancialmète la otra? O abismo de deleytes! Tanto mas abundantes, quanto estan tus riquezas mas recogidas en vnaidad y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo vno que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro, antes cada cosa en ti es luz que no estorva á la otra, y por tu limpieza, ò sabiduria divina, muchas cosas se conocen en ti en vna, porque tu eres el deposito de los tesoros del Eterno Padre.

### VERSO III.

*Las profundas cabernas del sentido*

§. I.

Estas cabernas son las Potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Las quales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces, pues no se llenan menos que con lo infinito, las quales por lo que padecen, quando estan vazias, echamos en alguna manera de ver lo que gozan, y se deleytan,

tan, quando de su Dios estan llenas, pues q̄ por vn còtrario se da luz del otro. Quanto à lo primero, es de notar, que estas cabernas de las Potencias, quando no estan purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el vazio grande de su profunda capacidad; porque en esta vida qualquier cosa que à ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas, y embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus inmensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor de ellos à embarazarlas, de manera, q̄ no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vazien, como luego diremos; pero quando estan vazias, y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y ansia del sentido espiritual: porque como son profundos los estomagos destas cabernas, profundamente penan, porque el manjar que echan menos, tambien es profundo; que como digo, es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmente acaesce azià los fines de la iluminacion, y purificacion del alma, antes que llegue à vnion perfecta donde ya se satisfacen. Porque como el apetito espiritual está vazio, y purgado de toda criatura, y aficion della, perdiendo el temple natural, y está templado à lo divino, y tiene

ya el vazio dispuesto, y toda via no se le comunica lo divino en vnion de Dios: llega el penar deste vazio, y sed, mas que à morir: mayormente, quando por algunos visos, ò resquicios se trasluce algun rayo divino, y no se comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, ò morir.

### §. II.

QUANTO à la primera caberna, que aqui ponemos, que es el Entendimiento, y su vazio es sed de Dios, y esta es tan grande, que la compara David à la del ciervo, no hallando otra cosa mayor con que compararlo, quando dixo: *Quemadmodum Psal. 41. desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Como desea el ciervo las fuentes de las aguas, así mi alma desea à ti Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduria divina, que es el objeto del Entendimiento. La segunda caberna es la Voluntad, y el vazio de esta, es hambre de Dios tan grande que baze de fallecer al alma, segun lo dize David: *Concupiscit, & deficit Psal. 83. 1.*



*anima mea, in arria Domini.*  
 Codicia, y desfallece mi alma en los tabernáculos del Señor, y esta hambre es de la perfección de amor que el alma pretende. La tercera taberna es la Memoria, y el vazío desta es deshazimiento, y derretimiento de el alma por la posesión de Dios. Como lo nota Jeremias, diciendo: *Mentoria memor ero, & tabesceet in me anima mea; hac recolens in corde meo, ideo sperabo.* Con memoria me acordaré (esto es mucho me acordaré) y derretirse ha mi alma en mí, rebolvien lo estas cosas en mi corazón, vivirá en el esperanza de Dios. Es, pues, profunda la capacidad de estas tabernas; porque lo que en ellas puede caber que es Dios, es profundo, y infinito; y así será su capacidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre también infinita, y profunda; y su deshazimiento, y pena en su manera infinita. Y así cuando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida; pero parece una viva imagen de allá, por estar el alma en cierta disposición para recibir su lleno, que la privación dél le es pena grandísima. Aunque este penar es de otro temple; porque es en los senos del amor de la voluntad, y aquí el amor no alivia la pena, pues quanto mayor, tanto es más impaciente por la posesión de su Dios, a quien espera por momentos con intensa codicia.

Tren. 3.  
20.21.

## §. III.

**P**ero valgame Dios! Pues que es cierto, que quando el alma desea à Dios con entera verdad; tiene ya al que ama, como dize San Gregorio, como pena por lo que ya tiene. Y si en el deseo que dize San Pedro que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ay alguna pena, ni ansia, porque ya le poseen, parece que si el alma quanto mas desea à Dios mas se posee, y la posesión de Dios da deleyte, y hartura; tanto mas de hartura; y deleyte avia el alma de sentir aquí en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? Y así de raxon no avia de sentir dolor, ni pena. En esta questión se ha de notar la diferencia que ay de tener à Dios por gracia solamente; y en tenerle tambien por vnion, que lo vnos querérle bien, y lo otro dize una muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo que ay entre el desposorio, y el matrimonio; q̄ en el desposorio solo ay vn concierto, y vna voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la desposada, que el desposado gratiosamente la da. Mas en el Matrimonio ay tambien vnion, y comunicacion de las personas. En el desposorio, aunque algunas vezes ay vistas del Espo-

la

lo Esposa, y la da dadas, como dezimos, pero no ay vnion de las personas que es el fin del desposorio. Así quando el alma ha llegado à tanta pureza en sí, y en sus Potencias, que este la voluntad muy purgada de otros gustos, y apetitos estraños segun la parte inferior, y superior, y enteramente dado el sí acerca de todo esto à Dios, siendo ya la voluntad de Dios, y del alma vna en vn consentimiento pronto, y libre, ha llegado à tener à Dios por gracia en desposorio, y conformidad de voluntad. En el qual estado de desposorio espiritual del alma con el Verbo, el Esposo la haze grandes mercedes, y la visita amorosísimamente muchas vezes, en que ella recibe grandes favores, y deleytes. Pero no tiene que ver con los del Matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma que está purgadísima de toda afición de criatura; pues no se haze el desposorio espiritual hasta esto: todavía para la vnion, y Matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la va mas purificando, y hermoseando, y adelgazando, para estar decentemente dispuesta para tan alta vnion; y en esto passa tiempo en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas donzellas escogidas para el Rey Asuero: que aunque

las avian ya sacado de sustitorras, y de la casa de sus padres, todavía antes que llegassen al lecho del Rey, las tenían vn año, aunque en Palacio encerradas de manera, que el medio año se estava disponiendo con ciertos unguentos de mirra, y otras especias aromaticas; y el otro medio año con otros unguentos mas subidos, y despues dell iban al lecho del Rey.

En el tiempo, pues, deste desposorio, y espera del Matrimonio espiritual en las vniones de el Espiritu-Santo, quando ya son mas altos los unguentos de disposiciones para la vnion de Dios, suelen ser las ansias de las tabernas del alma estremadas, y delicadas. Porque como aquellos unguentos son ya mas proxíamente dispositivos para la vnion de Dios, porque son mas allegados à Dios; por esto saborean al alma, y la engolosinan mas delicadamente del. Y así es el deseo mucho mas delicado, y profundo, porque el deseo de Dios es disposición para vnirse con Dios.

## §. IV.

**Q**ue buen lugar era este para avisar à las almas, que Dios llega à estas delicadas vniones, que miren lo que hacen, y en cuyas manos se ponen, porque no vuelvan atrás si no que es fuera del proposito de que vamos hablando! Mas es

tan

tanta la mancilla, y lastima que ay en mi coraçon de ver bolver algunas almas atrás, no solamente no se dexando vngir demanera, que passe la vnion adelante sino aun perdiendo los efectos della: que no tengo de dexar de avisarlas aqui lo que acerca de esto, para evitar tanto daño, deven hazer, aunque nos detengamos vn poco en bolver al proposito, que yo bolverè presto à el. Y à la verdad todo haze à la inteligencia de la propiedad destas cabernas, por ser tan necesario, no solo para estas almas, que van tan prosperas, sino tambien para todas las demás, que bulcan à su Amado, lo quierò dezir.

Quanto à lo primero, es de saber, que si el alma busca à Dios, mucho mas la busca su Amado à ella: y si ella le embia à el sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virguleta del humo, que sale de las especies aromaticas de la mirra, y del incienso; el à ella le embia el olor de sus vnguentos, con que la trae, y haze correr àzia el, que son sus divinas inspiraciones, y toques: los quales siempre que son suyos, van ceñidos, y regulados con los motivos de la perfeccion de la ley de Dios, y de la Fè, por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegando mas à Dios. Y assi deve entender, que el deseo de Dios en todas las mercedes que la haze

con estas vniones, y olores de sus vnguentos, es disponerla para otros mas subidos, y delicados vnguentos, y mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada, y pura disposicion, que merezca la vnion en Dios, y transformacion en todas sus Potencias. Advertiendo, pues el alma, que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, y llevar de la mano adonde ella no supiere ir, que es à las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Voluntad, ni Memoria, saber como son; todo su principal cuydado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo à la guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la ley de Dios, y Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego; y los ciegos, que la podrian sacar del camino, son tres: conviene à saber, el Maestro espiritual, el demonio, y la misma alma. Quanto à lo primero, conviene pues grandemente al alma, que quier aprovechar, y no bolver atrás; mirar en cuyas manos se pone: porque qual fuere el Maestro, tal serà el discipulo; y qual el padre, tal el hijo. Y para este camino al menos para lo mas subido del, y aun para lo medio no apenas hallará vna guia cabal, segun todas las partes que ha menester; porque ha menester

Maestro  
espiri-  
tual.

ter

ter ser sabio, discreto, y experimentado. Que para guiar el espiritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion, sino ay experiencia de lo mas subido, no atinarán à encaminar al alma en ello, quando Dios se lo dà, y podrianla hazer harto daño; por que no entendiendo ellos los caminos del espiritu, muchas vezes hazen perder à las almas la vnion de estos delicados vnguentos con que el Espiritu S. los va disponiendo para si, governandolos por otros modos rateros, que ellos han leído, que no sirven sino para principiantes: Que no sabiendo ellos mas que para principiantes (y aun esto plegue à Dios) no quieren dexar las almas passar (aunque Dios las quiera llevar à mas) de aquellos principios, y modos discursivos, y imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

§. V.

Y Para que mejor entendamos, es de saber, que el estado de principiantes, es meditar, y hazer actos discursivos. En este estado, necessario le es al alma, que se le de materia para que discorra de suyo, y haga estos actos interiores, y se aproveche del fuego, y fervor espiritual sensible: porque assi le conviene para habituar los sentidos, y apetitos à cosas buenas, y cebandolos con este sabor se desaraygan del si-

glo: mas quando esto en alguna manera ya està hecho, los comienza Dios à poner en este estado de Cõtemplacion, lo qual fuele ser muy en breve, mayormente en gente Religiosa: porq mas en breve, negadas las cosas del siglo, acomodan à Dios el sentido, y el apetito, y luego no ay sino passar de meditacion à contemplacion, lo qual es ya quando cessan los actos discursivos, y meditacion de la propria alma, y los jugos, y fervores primeros sensitivos, no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad: por quanto le mudan el caudal al espiritu que no cae en sentido: y como quiera que naturalmente todas las operaciones que de suyo puede hazer el alma, no seã sino por el sentido, de aqui es que Dios en este estado es el Agente con particularidad, que infunde, y enseña: y el alma la que recibe, dandole bienes muy espirituales en la Contemplacion, que son noticia, y amor divino juto, esto es noticia amorosa, sin que el alma use de sus actos, y discursos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo contrario del primero. Que si antes la davan

Oo

ma-

materia para meditar, y meditaba; ora antes se la quiten, y que no medite; porque como digo, no podrá, aunque quiera, y distraer se ha. Y si antes buscava jugo, y fervor, y le hallava, ya no se quiera, ni se busque, que no solo no le hallará por su diligencia, mas antes hará sequedad; porque se divierte del bien pacífico, y quieto, que secretamente le están dando en el espíritu por la obra que ella quiere hazer por el sentido; y así perdiendo lo vno, no hazelo otro: pues ya los bienes no se los dan por el sentido, como antes. Y por esto en este estado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni se exercite en actos sacados à fuerza de discurso, ni procure con asimiento, sabor, ni fervor: porque sería poner obstaculo al principal Agente, que es Dios, el qual oculta, y quietamente anda poniendo en el alma sabiduria, y noticia amorosa sin mucha diferencia, expresión, ó multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes los haze especificar en el alma con alguna duracion y entonces el alma tambien se ha de andar solo cõ advertencia amorosa à Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos à que se siente inclinada por él, aviendose como passivamente, sin hazer de suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, y sencilla, como quien

abre los ojos con advertencia de amor. Que, pues, Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia sencilla, y amorosa, tambien el alma trate con él, en modo de recibir con noticia, y advertencia sencilla, y amorosa, para que así se junten noticia con noticia, y amor con amor; porque conviene aqui, que el que recibe, se aya al modo de lo que recibe, y no de otro para poderlo recibir, y retener como se lo dan. De donde està claro, que si el alma entonces no dexa el su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escassa, y imperfectamente, y así no lo recibiria con aquella perfeccion con que se lo dan: pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escaso, y imperfecto. Y así totalmente, si el alma quiere entonces obrar de suyo aviendose de otra manera, mas que con la advertencia pasiva amorosa, muy passiva, y tranquilamente, sin discurrir como antes, pondria impedimento à los bienes, que la està Dios comunicando en la noticia amorosa. Lo qual es en el principio en exercicio de purgacion, como ayemos dicho, y despues en mas suavidad de amor. La qual (como digo, y es así la verdad) se se anda recibiendo en el alma passivamente, y al modo de Dios, y no al modo de el alma: siquiere, que para recibir, la ha de estar el alma muy

de

desembaraçada, ociosa, pazífica, y serena al modo de Dios, como el ayre, que quanto mas limpio està, y sencillo, y quieto, mas le ilustra, y alienta el Sol. Y así no ha de estar asída à nada, ni à cosa de meditaciõ, ni labor, aora sensitivo, aora espiritual; porque requiere el espíritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera cosa que el alma entonces quisiese hazer de pensamiento particular, ò disgusto, ò gusto à que se quiere arrimar, la impedirá, y inquietará, y hará ruido en el profundo silencio, que conviene que aya en el alma, segun el sentido, y el espíritu, para que oya tan profunda, y delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en esta soledad, como lo dixo por Oseas: y en suma paz, y tranquilidad escuchando, y oyendo al alma, como David, lo que habla el Señor Dios, porque habla esta paz en ella. Lo qual quando así acaciere, que se siente el alma ponerse en silencio, y escucha aun la advertencia amorosa, que dixe, ha de ser sencillísima, sin cuydado, ni reflexion alguna, de manera, que casi la olvide, para està toda en el oír: porque así el alma se quede libre para lo que entonces la quieren.

## §. VII.

Esta manera de ociosidad, y olvido siempre viene con algun aborvimiento interior: por tanto en ninguna sazón, ni tiem-

po, ya que el alma ha comenzado à entrar en este sencillo, y ocioso estado de Contemplacion, ha de querer traer delante de si meditaciones, ni arrimarle à juos, ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el capitulo dezimo del libro primero de la Noche obscura, y antes en el capitulo ultimo del segundo libro, y en el capitulo primero del libro tercero de la Subida del Monte Carmelo) sino estar desfarrimada, y en pie sobre todo esto, el espíritu desfalsido, como dixo el Profeta Abacuc, que avia él de hazer, diciendo: *Super custodiam meam stabo, & figa gradum super munitionem, & contemplanor, ut videat, quid dicatur mihi:* Estaré en pie sobre la guarda de mis sentidos (esto es, dexandolos abaxo) y afirmaré el passo sobre la municion de mis Potencias (esto es, no dexandolas dar passo de pensamiento de suyo) y contemplaré lo que se me dixere (esto es, recibiré lo que se me comunicare passivamente) porque ya ayemos dicho, que la Contemplacion es recibir, y no es possible, q̄ esta altísima Sabiduria, y linage de Contemplaciõ se pueda recibir sino en espíritu callado, y desfarrimado de juos, y noticias particulares: porque así lo dize Isaías: A quien enseñará la ciencia, y a quien hará enteder el oído? A los destetados de leche (esto es, de los jugos, y gustos)

Abus. 2.  
I.

Of. 2. 14.

P/ 84. 9.

tos) y à los defarraygados de los pechos: esto es, de los arrimos de noticias particulares. Quitale la mota, y la niebla, y los pelos, y limpia el ojo, y luzirteña el Sol claro, y verás. Pon el alma en libertad de serena paz, y sacala del jugo, y servidumbre de su operacion, que es el cautiverio de Egipto, q̄ todo es poco mas que juntar pajas para cozer tierra, y llevala à la tierra de Promission que lleva leche, y miel. O Maestro espiritual! Mira, que à esta libertad, y ociosidad santa de hijos llama Dios al desierto, en que ande vestida de fiesta, y con joyas de oro, y plàta, aviendo ya despojado à Egipto, y romadole sus riquezas: y no solo esto, sino aun ahogado à sus enemigos en el mar de la Contemplacion, donde el Gitano del sentido no halla pie, ni arrimo, y dexa libre al hijo de Dios, que es el espiritu falido de los limites, y quizios angostos de su operacion, que es de su baxo entender, su tofeo sentir, su pobre gustar; porque Dios le dé el suave Manà, cuyo sabor, aunque tiene todos estos sabores, y gustos, en que tu quieres traer trabajando al alma, con todo esto por ser tan delicado, que se deshaze en la boca, no se sentirà, si otro gusto en otra cosa quisiere sentir, porque no le recibirà. Procura delarraygar al alma de todas las codicias de jugos, gustos, y meditaciones, y

no la inquietes con cuydado, y solitud alguna de arriba, y menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion, y soledad possible; porque quanto mas esto alcançare, y mas presto llegare à esta ociosa tranquilidad, con tanta mas abundancia se le vâ infundiendo el Espiritu de la divina Sabiduria amorosa, tranquilo, solitario, pazifico, suave, robador del espiritu, sintiendo, se à vezes robado, llagado serena, y blandamente sin saber de quien, ni de donde, ni como; porque se comunicò sin operacion propria en el sentido dicho. Y vn poquito desto, que Dios obra en el alma en este santo ocio, y soledad, es inestimable bien, mas que el alma puede pensar, ni el que la trata, y no se echa de ver lo qual luzirà en su tiempo. Alomenos lo que de presente el alma podrà alcançar à sentir, es vn enagenamiento, y estrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, con vn suspiro suave del amor, y vida del espiritu, y con inclinacion à soledad, y tedio en las criaturas, y cò el figlo; porque como se gusta en el espiritu desabrado es todo lo que es de carne; pero los bienes interiores, que esta callada Contemplacion dexa impressos en el alma sin ella sentirlo, son inestimables; porque en sin son vnciones secretissimas, y delicadissimas del Espiritu-Santo, en q̄ secretamente llena al alma de

riquezas, dones, y gracias; porque siendo Dios, haze como Dios, y obra como Dios.

## §. VIII.

Estos bienes pues, y estas grandes riquezas; estas subidas, y delicadas vnciones, y noticias del Espiritu-Santo, que por su delgadez, y sutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, sino solo el que las pone, para agradarse mas del alma, con grandissima facilidad, no mas que con tantica obra que el alma quiera hazer de aplicar el sentido, ò apetito de querer asfir alguna noticia, ò jugo, se turban, y impiden. Lo qual es grave daño, y gran dolor, y lastima. O grave caso, y mucho para admirar! Que no pareciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso, es entonces mayor, y de mayor dolor, y mançilla q̄ otro, que pareciera mucho menor en almas comunes, que no estàn en aquel puesto de tan subido esmalte, y matiz: como si en vn rostro de estremada pintura tocasse otra mano muy tosca con agenos, y baxos colores, seria el daño mayor, y mas notable, que si borrasse otras muchas mas comunes, y de mas lastima, y dolor. Y con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer, es tan comun, que apenas se hallarà vn Maestro espiritual, que no le haga en las almas, que desta manera comienza Dios à reco-

ger en Contemplacion; porque quantas vezes està Dios vngiendo al alma con alguna vncion muy delgada de noticia amorosa, serena, pazifica, solitaria, y muy agena del sentido, y de lo que se puede pensar, y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo: porque la trae Dios ocupada en aquella vncion solitaria, inclinada à soledad, y ocio, y vendrà vno que no sabe sino martillar, y macear como herrero: y porque el no enseña mas que aquello, dirà: Andad, dexaos desto, que es perder tiempo, y ociosidad, sino tomad, y medita, y hazed actos, que es menester, que hagais de vuestra parte actos, y diligencias, que essotros son alumbraamientos, y cosas de bausanes. Y assi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver que aquellos actos, que ellos dizen que haga el alma, y aquel caminar con discurso està ya hecho: pues ya aquella alma ha llegado à la negacion sensitiva: y que quando ya se ha llegado al termino, y està andado el camino, ya no ay caminar, porque seria bolver à alexarse del termino. Y assi no entendiendo, que aquella alma està ya en la vida del espiritu, en la qual no ay ya discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el Agente, y el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros

vnguentos en el alma de grosse-  
ras noticias, y jugos en que la  
imponen, y quitan la soledad, y  
recogimiento: y por el confi-  
guiente, la subida obra, que en  
ella Dios pintava. Y assi el alma,  
ni haze lo vno, ni aprovecha  
tampoco ne lo otro.

## §. IX.

**A**Dviertan estos tales, y con-  
sideren, que el Espiritu-  
Santo es el principal Agente, y  
moveror de las almas, que nun-  
ca pierde el cuydado dellas, y  
de lo que las importa, para que  
aprovechen, y lleguen à Dios  
con mas brevedad, y mejor mo-  
do, y estilo, y que ellos no son  
los agentes, sino instrumentos  
solamente para endereçar las al-  
mas por la regla de la Fe, y Ley  
de Dios, segun el espiritu que  
Dios vâ dando à cada vno. Y  
alsi su cuydado sea no acomodar  
al alma à su modo, y condi-  
cion propria dellos, sino miran-  
do, si saben, por donde Dios las  
lleva: y sino lo saben, dexenlas, y  
no las perturben: y conforme à  
esto, procuren endereçar el alma  
en mayor soledad, libertad, y  
tranquilidad, dandoles anchura  
para que no aten el espiritu à na-  
da, quando Dios las lleva por  
aquí. Y no se ponen, ni soliciten,  
pensando, que no se haze nada:  
que como el alma estè desfasada  
de toda noticia propria, y de to-  
do apetito, y aficiones de la par-

te sensitiva, y con negacion pu-  
ra de pobreza de espiritu en el  
vazio de toda tiniebla, y jugo,  
despegada de todo pecho, y le-  
che, que es lo que el alma ha de  
tener cuydado de ir haziendo de  
su parte, y el los en ello ayudan-  
dola à negarse: segun todo esto,  
es imposible, segun el modo de  
proceder de la bondad, y mise-  
ricordia divina, que no haga  
Dios lo que es de la fuya, y mas  
imposible que dexar de dar el  
rayo del Sol en lugar sereno, y  
descubrado; porque alsi como  
el Sol està madrugado, y da en  
tu casa para entrar, si le abres  
la puerta, alsi Dios, que guar-  
dando à Israel, no duerme, en-  
trarà en el alma vazia, y la lle-  
narà de bienes. Dios està como  
el Sol sobre las almas para en-  
trar: contentense con disponer-  
las, segun las leyes de la perfec-  
cion Evangelica, que consiste en  
la desnudez, y vazio del senti-  
do, y espiritu, y no quieran pas-  
sar adelante en el edificar, que es  
se oficio solo es del Señor, de  
donde desciende todo dado ex-  
celente; porque si el Señor no edi-  
ficare la casa, en vano trabaja quié  
la edifica. Edificarà en cada al-  
ma, como el quisiere, edificio  
sobrenatural: dispon tu esse na-  
tural, aniquilando sus operacio-  
nes: esto es tu oficio; y el de  
Dios, como dize el Sabio, ende-  
reçarle à los bienes sobrenatu-  
rales, por modos, y maneras, que  
ni tu, ni el alma no sabes. Y assi

Pf. 120

4.

Iacob. 13

17.

Pf. 126.

1.

no

no digas: O que no va adelantel  
O que no haze nada! Porque si  
el alma entonces no gusta de  
otras inteligencias mas que an-  
tes, adelante va caminando à lo  
sobrenatural, ò que no entiende  
nada distintamente. Antes si en-  
tendiese por entonces distintamente,  
no iria adelante; porque  
Dios es incomprehensible, y ex-  
cede al Entendimiento. Y assi  
quanto mas va, mas se ha de ir  
alexando de si mesmo, caminan-  
do en Fé, creyendo, y no vien-  
do: y assi à Dios mas se llega no  
entendiendo, que entendiendo en  
el sentido dicho. Y por tanto no  
tengas de esso pena, que si el En-  
tendimiento no buelve atras,  
queriendo emplearse en noticias  
distintas, y otros entenderes de  
por acà: adelante va, y el ir ade-  
lante es ir mas en Fé. Y el Enten-  
dimiento como no sabe, ni pue-  
de comprehender como es Dios,  
camina à èl no entendiendo. Y  
alsi antes para bien ser, le con-  
viene esto que tu le condenas, que  
no se embarace con intelligen-  
cias distintas, sino que camine  
en perfecta Fé.

## §. X:

**O** Diràs, que la Voluntad, si  
el Entendimiento no en-  
tiende distintamente, alomenos  
estará ociosa, y no amarà, por-  
que no se puede amar, sino lo que  
se entiende? Verdad es esto, ma-  
yormente en las operaciones, y

actos naturales del alma, que la  
voluntad no ama, sino lo que  
distintamente conoce el Enten-  
dimiento; pero en el raptò de  
contemplacion de que vamos  
hablando en que Dios infunde  
en el alma, no es menester, que  
aya noticia distinta, ni que el al-  
ma haga muchos discursos: por-  
que entonces le està Dios comu-  
nicando noticia amorosa, que  
es juntamente como luz calien-  
te sin distincion: y entonces al  
modo que es la inteligencia, es  
tambien el amor en la Voluntad.  
Que como la noticia es general,  
y obscura, no acabando el En-  
tendimiento de entender distin-  
tamente lo que entiende: tam-  
bien la Voluntad ame en gene-  
ral sin distincion alguna: Que  
como quiera que Dios sea luz, y  
amor en esta comunicacion de-  
licada, igualmente informa es-  
tas dos Potencias, aunque algu-  
nas vezes hiere mas en la vna que  
en la otra. Y assi algunas vezes  
se siente mas inteligencia, que  
amor, otras mas intenso amor  
que inteligencia. Y por esso no  
ay que temer de la ociosidad de  
la Voluntad en este puesto, que  
si cessa de hazer actos recogidos  
por particulares noticias, quan-  
to eran de su parte, embriagala  
empero en amor infuso por me-  
dio de la noticia de Contem-  
placion, como acabamos de de-  
zir. Y son tanto mejores los que  
figuiendo esta Contemplacion  
infusa se hazen, y tanto mas me-  
rito;

004

rito;

ritorios, y sabrosos, quanto es mejor el movedor que infunde este amor, el qual le pega al alma, porque la voluntad está cerca de Dios, y desafiada de otros gustos. Por esso tengase cuidado, que la Voluntad esté vazia, y desafiada de sus aficiones; que si no buelve atras, queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante va subiendo sobre todas las cosas à Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no guste à Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto: gustale en aquella infusion general obscura, y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas, pues entonces ve ella claro, que ninguna le da tanto gusto, como aquella quieta, y solitaria; y amale sobre todas las cosas amables pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas, tiene desechados, y le son defabridos. Y asì no ay que temer pena, que si la Voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares, adelante va, pues el no bolver atras abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible que es Dios. Y asì la voluntad para ir à Dios, mas ha de ser desarrimandose de toda cosa deleytosa, y sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bié el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser con toda

perfeccion, ha de ser con esta desnudez, y vazio especial de todas.

## §. XI.

**T**ampoco ay que temer, en que la memoria vaya vazia de sus formas, y figuras; que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura va vazia de forma, y figura, y mas acercandose à Dios; porque quanto mas se arrimare à la imaginacion, mas se alexa de Dios, y en mas peligro va, pues que Dios siendo, como es, incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo, pues, estos à las almas, que van ya en esta Contemplacion quieta, y solitaria, por no aver ellos pasado, ni aun quizá llegado de vn modo ordinario de discursos, y actos, pensando que estan ociosos (porque el hombre animal! esto es, que no passa del sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas que son de Dios, como dize San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, que sunt Spiritus Dei*) les turban la paz de la Contemplacion sossegada, y quieta, que les dava Dios, y les hazen meditar, y discuirir, y hazer actos, no sin grande delgana, y repugnancia, y sequedad, y distraccion de las mismas almas, que se querrian estar en su quieto, y pacifico recogimiento: y persuadenlas à que procuren jugos, y

1. Cor. 2.

14

ser

fervores, como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer ni entrar en ello, como antes, porque ya passò esse tiempo y no es esse su camino, desafossegandose doblado, pensando que van perdidas, y aun ellos se lo ayudan à crecer, y facanlas el espiritu, y quitan las vnciones preciosas, que en la soledad, y tranquilidad Dios la ponía (que como dize, es grande daño) y ponen las del duelo, y del lodo, pues en lo vno pierden y en lo otro, sin provecho, peñan. No saben bien estos, que cosa es espiritu. Hazen à Dios grande injuria, y desacato, metiendo su tosca mano donde Dios obra; porque le ha costado mucho à Dios llegar estas almas hasta aqui, y precia mucho averlas llegado à esta soledad, y vazio de sus Potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçon, que es lo que èl siempre desea, tomando ya èl la mano, siendo ya el que en el alma reyna con abundancia de paz, y sosiego, haziendo desfallecer los actos discursivos de las potencias, conque trabajando toda la noche, no hazia nada, apacentandolas ya en espiritu, y no en operacion de sentido: porque el sentido ni su obra del, no es capaz de el espiritu. Y quanto èl precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, ò aniquilacion de sen-

tido: echase bien de ver aquella conjuracion tan notable, y eficaz, que hizo en los Cantares: diziendo: *Adinro vos filia Hierusalem per capras, cervosque camporum, ne succitatis, neque enigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Conjueros, hijas de Ierusalen, por las cabras, y ciervos campesinos, que no recordeis, ni hagais velar la amada hasta que ella quiera. En lo qual da à entender quanto ama el adormecimiento, y olvido solitario pues interpone estos animales solitarios, y retirados; pero estos espirituales no quieren que el alma repose, ni quiete, sino que siempre trabaje, y obre de manera, que no dê lugar à que Dios obre, y que lo que èl va obrando, se desaga, y borre con la operacion del alma, no echando las raposillas, que destruyé en esta florida viña. Y por esso se queexa por Isaias, diziendo: *Vos enim depasti estis vineam.* Vosotros aveis destruido mi viña; pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber; pero no por esso quedan escufados en los consejos que temerariamente dan; sin entender primero el camino, y espiritu que lleva el alma, y fino lo entienden, entre meter su tosca mano en cosa que no saben, no dexandola para quien mejor la entienda. Que no es cosa de pequeño peso, y culpa hazer à vna alma perder inestimables

Can. 3.7.

Is. 3. 14.

bles

bles bienes por consejo fuera de camino, y dexarla bien por el suelo. Y así el que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada vno lo està en su oficio) no passará sin castigo segun el daño que hizo; porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada, y subida donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

## §. XII.

**P**ero yà que quieras dezir, q̄ toda via tiene alguna excusa, aunque yo no la veo, alomejor no me podràs dezir que la tiene el que tratando vna alma, jamás la dexa salir de su poder, por los respetos, y intentos vanos q̄ él sabe, que no quedarán sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adelante aprovechan lo en el camino espiritual, à que siempre Dios la ayuda, ha de mudar estilo, y modo de oracion, y ha de tener necesidad de otra doctrina ya mas alta que la suya, y otro espíritu; porque no todos saben para todos los sucesos, y casos, que ay en el camino espiritual, ni tienen espíritu tan cabal, que conozcan como en qualquier estado de la vida espiritual, ha de ser el alma llevada, y regida; alomejor no ha de pensar, que lo

tiene èl todo, ni que Dios querrà dexar de llegar aquella alma mas adelante. Así como no qualquiera que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen ni qualquiera que sabe entallarla, sabe perfilarla, y purificarla; ni el que sabe pulir, sabrà pintarla, ni qualquiera que sepa pintarla, sabrà poner la vltima mano, y perfeccion: porque cada vno de estos no puede hazer mas en la imagen de lo que sabe, y si quisiese passar adelante, seria echarla à perder. Pues veamos, si tu siendo solamente desbastador, quieres poner el alma en el desprecio del mundo, y mortificacion de sus apetitos, ò quando mucho entallador, que será imponerla en santas meditaciones, y no sabes mas; como llegará à essa alma hasta la vltima perfeccion de delicada pintura, que ya, ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aũ en perfilar, sino en la obra q̄ Dios ha de ir en ella haziendo? Y así como cierto està, que si en tu doctrina, que siempre es de vna manera, la hazes siempre estar atada, que ò ha de bolver atras, ò alomejor no irá adelante: porque en qué parará, te ruego, la imagen, si siempre ha de excutir en ella no mas que el martillar, y desbastar, que en el alma es el exercicio de las Potencias, quando se ha de acabar esta imagen? Quando, ò como se ha de dexar para que la pinte Dios? Es posible

fible, que tu tienes todos estos officios? Que te tienes por tan consumado, que nunca essa alma avrá menester mas que à ti? Y dado caso, que tengas para alguna alma, porque quizá no tenera talento para passar mas adelante, es como imposible, que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos: por que à cada vna lleva Dios por diferentes caminos, que apenas se hallará vn espíritu, que en la mitad del modo que lleva, convenga con el modo del otro; porque quien avrá como San Pablo, que tenga para hazerfe todo à todos, para ganarlos à todos? Y tu de tal manera tiranizas las almas, y de suerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica, que no solo procuras, que no te dexen, mas lo que peor es, que si à caso alguna vez sabes, que alguna fue à pedir algun consejo à otro, ò à tratar alguna cosa, que no convendría tratar contigo, ò la llevaria Dios, para que la enseñase lo que tu no le enseñas, te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) como las contiendas de zelos, que ay entre los casados, los quales no son zelos que tienes de la honra de Dios, sino zelos de tu soberbia, y presumpcion; porque como puedes tu saber, que aquella alma no tuvo necesidad de ir à otro? Indignase Dios desto grandemente,

y promete los castigo por el Profeta Ezequiel diziendo: *Vè Pastoribus Israel, luc commedebatis, & lanis operiebamini gregem autem meum non pascebatis, requiram gregem meum de manu vestra.* No apacentades mi ganado, sino cubriades os con la lana, y comiades su leche; yo pediré mi ganado de vuestra mano. Deven, pues, estos tales dar libertad à estas almas, y están obligados à dexarlas ir à otros, y mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde aquella alma la quiera Dios aprovechar, mayormente quando ya no gusta de su doctrina, que es señal que la lleva Dios adelante por otro camino, y que ha menester otro maestro, y ellos mismos se lo han de aconsejar, y lo demás nace de necia soberbia, y presumpcion.

## §. XIII.

**P**ero dexemos aora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos vsan. Acaecerà, que ande Dios vngiendo algunas almas con santos deseos, y motivos de dexar el mundo, y mudar la vida, y estado, y servir à Dios, despreciando el siglo (lo qual tiene Dios en mucho, averlos llegado hasta allí: porque las cosas del siglo no son del coraçon de Dios) y ellos con vnas razones humanas, ò respetos harto con-

## §. XIV.

Luc. 11.  
52.

trarios à la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estrivando en su interès, ò gusto, ò por temer donde no avia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarle lo del coraçon: que teniendo ellos malespiritu, y poco devoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado en Christo, como ellos no entran, no dexan entrar à otros, como dize nuestro Salvador: *Vè vobis legisperitis, quia tulistis clavem scièntie, ipsi non introistis, & eos qui introibant prohibuistis*, Ay de vosotros, que tomastes la llave de la ciencia, y no entráis, ni dexáis entrar à otros; porque estos à la verdad estàn puestos como tropieço, y tranca de la puerta del Cielo, no advirtiendo, que los tiene Dios allí para que compelan à entrar à los que Dios llama, como se lo tiene mandado en su Evangelio: y ellos por el contrario estàn compeliendo à que no entren por la puerta angosta que guia à la vida. De esta manera es el vn ciego, que puede estorvar la guia del Espiritu-Santo en el alma. Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho, vnos sabiendo: y otros no sabiendo; mas los vnos, y los otros, no quedaràn sin castigo: pues teniendo por otro, estàn obligados à saber, y mirar lo que hazen,

Luc. 14.  
23.

**E**L otro ciego que diximos, que podia estorvar al alma en este genero de recoximiento, es el demonio, que quiere, que como él es ciego, tambien el alma lo sea: El qual en estas vltimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones del Espiritu-Santo (de que él tiene gran pesar, y envidia, porque se le va el alma de buelo, y no la puede coger, y vè, que se enriqueze mucho) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento algunas cataratas de noticias, y tinieblas de jugos sensibles, à vezes buenos, por cebar mas al alma, y hazerla bolver al trato del sentido, y que mire en aquello, y lo abraçe à fin de ir à Dios, arrimada à aquellas noticias buenas, y jugos sensibles. Y en esto la distrae, y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento en que el Espiritu-Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entonces el alma, como es inclinada à sentir, y gustar (mayormente, si lo anda pretendiendo) facilissimamente se pega à aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad en que Dios obraua; porque como ella à su parecer, no hazia nada, parecele estotro mejor; pues aqui es algo, y alli no. Es gran lastima, que no entendiendose, por co-

mer

mer ella vn bocadillo, se quita, que la coma Dios à ella toda, absorviendola en vnciones de su paladar espirituales, y solitarias. Y desta manera haze el demonio, por poco q̄ mas nada, grandissimos males, y daños haziendo al alma perder grandes riquezas, y sacandola con vn poquito de cebo, como al pez del golfo, de las aguas sencillas del espiritu, donde estava engolfada, y anegada en Dios, sin hallar pie; ni arrimo. Y en esto la saca à la orilla, dandola estrivo, y arrimo, y que halle pie, y vaya por su pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas del Sileo, que van con silencio, bañada en las vnciones de Dios. Y haze el demonio tanto desto, que es para admirar; y con ser mayor vn poco de daño, que en esta parte haze à muchas almas: apenas ay alma, que vaya por este camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas; porque este malino se pone aqui con grande aviso en el passo que ay del sentido al espiritu, engañando, y cebando al alma con el mismo sentido, atravesando cosas sensibles para que se detenga con ellas, y no se le escape. Y el alma con grandissima facilidad luego se detiene, como no sabe mas que aquello, y no piensa que ay en aquello perdida, antes lo tiene à buena dicha, y lo toma de buena gana, pensando que la viene Dios à

vèr, y assi dexa de entrar en lo interior del Esposo, quedandose à la puerta à vèr lo que passa; *Omne sublimè videt*. Todo lo alto ojea el demonio, dize Iob (es à saber, de las almas) para impugnarlo: y si acaso alguna se le entra el recogimiento, él con horrores, temores, ò dolores corporales, ò con ruidos, ò sonidos exteriores, trabaja por perderla haziendola divertir al sonido, para sacarla fuera, y divertirla del interior espiritu, hasta que no pudiendo mas, la dexa. Y con tanta facilidad estorva tantas riquezas, y estraga estas preciosas almas, que con preciarlo él mas, que derribar muchas de otras: no lo tiene en mucho, por la facilidad con que lo haze, y lo poco que le cuesta.

Iob. 41.  
25.

## §. XV.

**A** Este proposito podemos entender lo que dèl dixo Dios al mismo Iob: *Ecce absorbebit fluvium, & nõ mirabitur, & habet fiduciam, quod influat Iordanis in os eius: In oculis eius quasi homo capiet eũ, & in sudibus perforabit nares eius*. Sorberà vn rio, y no se maravillará: tiene confianza, que el Jordàn caerà en su boca (que se entienda por lo mas alto de la perfeccion) en sus mismos ojos le cazarà, como con vn anzuelo, y con azeñas le horadarà las narizes; esto es, cõ las puntas de las

Iob. 40.  
18.

no;



noticias con que le está hiriendo, la divirtirá el espíritu: porque el ayre, que por las narizes sale recogido estando horadadas, se divierte por muchas partes: Y mas adelante dice: *Sub ipsa exunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo del están los rayos del Sol, y derramarán el oro debaxo de sí: porque admirables rayos de divinas noticias haze perder à las almas ilustradas, y precioso oro de matices divinos quita, y derrama de las almas ricas.

O, pues, almas! Quando Dios os va haciendo tan soberanas mercedes, que os lleva por estado de soledad, y recogimiento, apartandoos de vuestro trabajo, y sentido, no os bolvais à él. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudavan para negar al mundo, y à vosotros mismos, quando erades principiantes: agora que os haze Dios merced de ser él el obrero, os serán obstaculo grande, y embaraço. Que como tengais cuydado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna, desasiendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte aveis de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa, y sencilla, sin hazer ninguna fuerza al alma, sino fuere en desasiirla de todo, y levantarla, para que no lo turbeis, y altereis la paz, y tranquilidad, que con esso Dios os la cebará de refec-

cion celestial, pues que no se la embaraçais.

## §. XVI.

**E**L tercer ciego, es la misma alma, la qual no entendiendo ella misma, se perturba, y se haze el daño; porque como no sabe, sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vazío, y soledad, donde no puede usar de las Potencias, ni hazer actos, como está dicho, como le parece que ella no haze nada, procura mas à lo sensible, y expreso hazerlo: y así se distrae, y se llena de sequedad, y disgusto, la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz, y silencio espiritual, en que Dios le estava de secreto poniendo gusto. Y acacerá, que esté Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, y ella porfiado por vozear con la imaginacion, y por caminar con el Entendimiento, como à los muchachos, que llevandolos sus madres en los brazos, sin que ellos den passo, van gritando, y pateando por irse por su pie: y así ni andan ellos, ni dexan andar à las madres: ó como quando el Pintor está pintando vna imagen, que si ella esta meneandole, no le dexa hazer nada. Ha de advertir, que el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies, porque la lle-

leva Dios en sus brazos, y así ella no siente el passo. Y aunque ella parece que no haze nada, mucho mas se haze, que si ella lo hiziera: porque Dios es el obrero. Y ella no lo ceba de ver, no es maravilla: porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcanza el sentido. Dexese en las manos de Dios, y fiese del, que como esto sea, seguro irá, que no ay peligro sino quando ella quiere de suyo, ó por su traza, obrar mal con las potencias.

## §. XVII.

**B**olvamos, pues, al proposito destas cabernas profundas de las Potencias en que dezimos que el padecer del alma suele ser grande, quando la anda Dios vngiendo, y disponiendo para vnirla consigo con estos sutiles, y delicados vnguentos. Los cuales à vezes son tan sutiles, y subidos; que penetrando lo intimo del fondo del alma, la disponen, y saborean de manera, que el padecer, y desfallecer en deseo con inmenso vazío destas cabernas, es inmenso. Adonde acabamos de notar que si los vnguentos que disponian estas cabernas para la uncion del matrimonio espiritual, son tan subidos, como aveamos dicho, qual será la possessio que agora tiene? Certo es, que conforme à la sed, y hambre, y passion de las cabernas, será la satisfacion, y hartura, y deleyte

dellas. Y conforme à la delicadez de las disposiciones, será el primor de la fruicion, y possessio del sentir del alma, que es el vigor, y virtud, que tiene la sustancial del alma, para sentir, y gozar los objetos de las Potencias. A estas Potencias llama aqui el alma cabernas harto propriamente; porque como siente, que caben en ellas las profundas inteligencias, y resplandores destas lamparas, ceba de ver claramente, que tienen tanta profundidad quanto es profunda la inteligencia, y el amor: y que tienen tanta capacidad, y tenos, quantas causas distintas recibe de inteligencias, de favores, y goços: todas las quales cosas se asiéctan y reciben en esta caberna del sentido del alma, que es la virtud capaz, que tiene para poseerlo, sentirlo, y gustarlo, como digo. Así como el sentido comun de la fantasia, es receta culo de todos los objetos de los sentidos exteriores, y así este sentido comun del alma está ilustrado, y rico con tan alta, y esclarecida possessio.

## VERSO IV.

*Que estava obscuro, y ciego.*

**P**OR dos cosas puede el ojo dexar de ver, ó porque está à obscuras, ó porque está ciego. Dios es luz, y el verdadero objeto del alma: y quando esta

no le alumbrá, está à obscuras, aunque la vista tenga muy subida. Quando está en pecado, ó emplea el apetito en otra cosa, está ciega; y aunque entonces no falta la luz de Dios, como está ciega, no la ve por la obscuridad del alma, que es la ignorancia practica que tiene: La qual antes que Dios la alumbrasse por esta transformacion, estava obscura, y ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sabio, que lo estava él antes que Dios le alumbrasse, por estas palabras: *Ignorantias meas illuminavit.* Mis ignorancias alumbró. Y hablando espiritualmente, vna cosa es estar à obscuras, otra estar en tinieblas; porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado; pero el estar à obscuras, puedelo estar sin pecado. Y esto es de dos maneras: conviene à saber acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales, y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobre naturales: y acerca destas dos cosas dize aqui el alma, que estava obscuro su Entendimiento sin Dios, porque hasta que el Señor dixo; *Fiat lux*, estava las tinieblas sobre la faz del abismo de la caberna del sentido: el qual quanto mas es abisal, y de mas profundas cabernas, quando Dios, que es lumbre no las alumbrá: tanto mas abisales, y profundas tinieblas, ay en él, y así esle im-

posible alçar los ojos à la divina luz, ni caer en su pensamiento; porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podrá apetecer, antes apetecerá las tinieblas, y irá de vna tiniebla en otra guiado por aquella tiniebla; porque no puede guiar vna tiniebla, sino à otra tiniebla; pues como dize David: *Dies diei erūctat verbum & nox nocti indicat scientiam.* El dia rebosa en el dia, y la noche enseña su noche à la noche. Y así vn abismo de tinieblas llama à otro: y vn abismo de luz á otro de luz, llamando cada semejante à su semejante; y así à la luz de gracia, que Dios avia dado à esta alma antes, con que la avia abierto los ojos de su abismo à la divina luz, y hecho-la en esto agradable: llamala otro abismo de gracia, que es esta transformacion divina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda muy esclarecido y agradable.

Tambien estava ciego en tanto que gustava de otra cosa; porque la ceguedad del sentido superior, y racional, causala el apetito, que como catarata, y nube se atraviesa, y se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas, que estan delante del. Y así en tanto que seguia el gusto del sentido, estava ciego para ver las grandezas de riquezas, y hermosuras divinas, que estava detras; porque así

como poniendo vna cosa sobre el ojo, por pequeñia que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas que estan delante, por grandes que sean: así vn apetito que tenga el alma, basta por entonces para impedirle todas estas grandezas divinas, que estan lexos de los gustos, y apetitos que el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui quanto imposible es al alma que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar à juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el apetito, y el gusto à fuera, y no las ha de juzgar con él: porque vendrá à tener las cosas de Dios por no de Dios, y las no de Dios por de Dios; porque estando aquella catarata, y nube sobre el ojo del juyzio, no vé sino nube, vnas vezes de vn color, y otras de otro, como ellas se ponen: y piensa que la nube es Dios, porque no ven mas que la nube, que está sobre el sentido, y Dios no cae en sentido. Y así el apetito, y gustos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo da à entender el Sabio, diziendo: *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona & inconstantia concupiscentia transvertit sensum sine malitia.* La junta de la vanidad oblcurece los bienes, y la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunq no aya malicia. Por lo qual los que no son tan espirituales,

Sapi. 4.  
12.

que estèn purgados de apetitos, y gustos, sino que toda via están algo animales en ellos, crean que las cosas viles, y baxas del espíritu, que son las que mas se llegan, à sentir, en que ellos todavía viven, las tendrán por grã cosa: y las que fueren altas del espíritu que son las que mas se apartan del sentido, las tendrán en poco, y no las estimarán. Hombre animal es aquel, que todavía vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquen en cosas de espíritu, si se quiere asir à ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze el caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de si mismo, y tiene su rayz, y fuerça en el natural. Diráme: Pues quando se apetece à Dios, no es sobrenatural? Digo que no siempre, sino es quando lo es el motivo, y Dios da la fuerça del tal apetito; y esto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que natural. Y así quando de tuyo te quieres pegar à los gustos espirituales, y exercitas el apetito tuyo natural, ya pones cataratas, y eres animal, y no podrás entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no se que te diga, sino que lo vuelvas à leer, y quizá no la tendrás, que dicha está la sustancia de la verdad, y no se sufre aquí

alargarme más. Este sentido, pues, que antes estaba obscuro, sin esta divina luz, y ciego con sus apetitos, ya está de manera, que sus profundas cabernas, por medio desta divina vnion *Con estraños primores Calor, y luz dan junto à su querido.*

VERSO V. y VI.

*Con estraños primores, (rido. Calor, y luz dà junto à su que-*

**P**orque estando ya estas cabernas de las Potencias tan mirifica, y maravillosamente medidas en los admirables resplandores de aquellas Lamparas; que en ellas están ardiendo, estando clarificadas, y encendidas en Dios, de mas de la entrega que de si hazen à él, están embiando ellas à Dios en Dios estos mismos resplandores que tienen recibidos con amorosa gloria inclinadas ellas à Dios en Dios, hechas ellas tambien lamparas encendidas en los resplandores de las Lamparas divinas, boiviendo à su Amado la misma luz, y calor de amor que reciben; porque aqui de la misma manera que lo reciben, lo están dando al que lo da, con los mismos primores que él se lo da, como el vidrio haze, quando lo embiste el Sol. Aunque esto es en mas subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la Voluntad *Con estraños primores; es à saber, estraños, y agenos de to-*

do comun pensar, y de todo en carecimiento: porque conforme al primor con que el Entendimiento recibió la divina Sabiduria, es el primor con que lo da el alma: y conforme al primor con que la Voluntad esta vnida con la Voluntad divina, es el primor con que ella da à Dios en Dios la misma bondad, porque recibe para darlo, Y ni mas, ni menos, segun el primor con que en la grandeza de Dios conoce, estando vnida en ella luz, y da calor de amor. Y segun los primores de los demas atributos divinos que comunica allí al alma de fortaleza, hermosura, justicia, &c. Son los primores con que el sentido espiritual, gozando, está dando à su querido en su querido esta misma luz, que está recibiendo del; porque estando ella aqui hecha vna misma cosa con él, es ella Dios por participacion, y aunque no tan perfectamente como en la otra vida, es como diximos, como en sombra Dios: y à este talle, siendo ella por medio desta transformación sombra de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo que él haze en ella por si mismo: porque la Voluntad de los dos es vna. Y assi como Dios se la está dando con libre, y graciosa voluntad, assi ella tambien teniendo la Voluntad tanto mas libre, y generosa, quanto mas vnida con Dios en Dios, está como dando à Dios en el mismo Dios por amor.

amorosa complacencia que del divino ser, y perfecciones tiene. Y es vna mistica, y afectada dadiua del alma à Dios: porque allí verdaderamente al alma le parece que Dios es suyo, y que ella le posee como Hijo adoptivo de Dios con propiedad de derecho por la gracia que Dios de si mismo le hizo. Dale, pues, à su querido, que es el mismo Dios que se le dió à ella. Y en esto paga todo lo que deve: porque de Voluntad le dà otro tanto con deleyte, y gozo inestimable, dando al Espíritu Santo como suya, con entrega voluntaria, para q se ame como él merece. Y en esto está el inestimable deleyte del alma en ver que ella da à Dios cosa que le quadre à Dios, segun su infinito ser; que aunq es verdad que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios à si mismo: pero el alma perfecta, y cuerda mente lo haze, dando todo lo que le avia dado para pagar el amor, que es dar tanto como le dan, y Dios se paga con aquella dadiua del alma, que con menos no se pagará, y lo toma con agradecimiento, y como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le da, en esse mismo la ama, y de nuevo libremente se entrega al alma, y esto ama el alma: y assi está actualmente entre Dios, y el alma vn amor reciproco, en la conformidad de la vnion, y entrega matrimonial

en que los bienes de entrambos, que son la divina esencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del vno al otro, diziendo el vno al otro, lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por San Juan, es à saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sum in eis, esto es, todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra vida es sin intermision en la fruición: y en este estado de vnion quando se pone en acto, y exercicio de amor la comunicacion del alma, y Dios; puede hazer el alma aquella dadiua, aunq es de mas entidad, que su capacidad, y su ser, porque claro está, que el que tiene muchos Reynos, y gentes por suyas, aunque son mucha mas entidad, que él las puede él dar muy bien à quic quisiere. Esta es la gran satisfacion, y contento del alma, ver que da à Dios mas que ella en si vale, dando con tanta liberalidad à Dios, assi mismo como cosa suya con aquella luz divina, y calor de amor, que se lo da: lo qual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria, y del amor: y en esta por medio de la Fè ilustradissima, y encendidissimo amor. Y desta manera: *Las profundas cabernas del sentido, con estraños primores calor, y luz dà junto à su querido* Junto, porque junta es la comunicacion del Padre, y del Hijo.*

y del Espíritu-Santo en el alma, que son luz, y fuego de amor; pero los primores con que el alma le haze esta entrega, avemos aquí de notar brevemente. Acerca de lo qual es de advertir, que en el acto de esta vnion, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la vnion del Entendimiento, y del afecto en Dios; deleytada ella en si, y obligada haze à Dios la entrega de Dios, y de si misma en Dios con maravillosos modos; porque acerca del amor se ha el alma acerca de Dios *Con estranos primores*: y acerca de este rastro de fruicion, ni mas, ni menos, y tambien acerca de la alabanga, tambien por el semejante acerca del agradecimiento: Y quanto à lo primero, q̄ es el amor, tienetres primores principales de amor. El primero, es que aqui ama el alma à Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor, porque ama inflamada por el Espíritu-Santo, y teniendo en si misma al Espíritu-Santo, como el Padre ama al Hijo, y segun se dize por S. Iuan: *Vi dilectio, qua dilexisti me, in ipsis, & ego in ipsis*. La dilección con que me amaste (dize el Hijo al Padre) está en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar à Dios en Dios; porque en esta vehemente vnion se absorve el alma en amor de Dios, y Dios con grande vehemencia se entrega al al-

ma. El tercero primor de amor principal es amarle allí por quien èl es; porque no le ama solo, porque para si misma es largo, bueno, y liberal, &c. Si no mucho mas fuertemente, porque en si es todo esto esencialmente. Y acerca desta imagen de fruicion, tiene otros tres primores principales maravillosos. El primero, que el alma goza allí à Dios vnida con el mismo Dios; porque como el alma vne aqui el Entendimiento con la sabiduria, y bondad, &c. Que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente como será en la otra vida) grandemente se deleyta en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal desta dilacion, es deleytarse ordinariamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es gozarle solo por quien èl es sin otra mezcla de gusto proprio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabanga, q̄ el alma haze à Dios con esta vnion, ay otros tres primores. El primero, hazerlo de officio, porq̄ vè el alma q̄ para su alabanga lacriò Dios, como dize por Isaías: *Populum istu formavi mihi, laudè meam narravi*. Este pueblo formè para mí, cantarà mis alabangas. El segundo primor, es hazerla por los bienes, que recibe, y deleyte que tiene en alabar este gran Señor, El tercero es, por lo que Dios es

en si; porque aunque el alma no recibiese algun deleyte, le alabaria por quien èl es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales que ha recibido, y todos los beneficios. El segundo, es la delectacion grande que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento, porque con grande vehemencia se absorve en esta alabanga. El tercero, es alabanga de agradecimiento, solo por lo que Dios es, lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

## CANCION IV.

*Quan manso, y amoroso  
Recuerdas en mi seno,  
Donde secretamente solo moras;  
Y en tu aspirar sabroso,  
De bien, y gloria lleno, (ras.  
Quan delicadamente me enamo.*

## DECLARACION

CONviertese el alma aqui à su Esposo con mucho amor, estimándole, y agradeciéndole dos efectos admirables, que èl à vezes en ella haze por medio desta vnion, notando tambien el modo con que los haze, y el efecto que en ella redundan desto. El primer efecto es Recuerdo de Dios en el alma; y el modo con que este se haze, es de mansedumbre, y amor. El segun-

do, es Aspiracion de Dios en el alma, y el modo deste, es de biè, y gloria que se le comunica en la Aspiracion: y lo que de aqui en el alma redundan, es enamorarla delicada, y tiernamente, y asì es como si dixera: El Recuerdo que hazes, ò Verbo Esposo, en el cèntro, y fondo de mi alma, en que secreta, y calladamente, solo como Señor della moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, sino tambien como en mi proprio seno, intima y estrechamente vnido: quan mansa, y amorosamente le hazes! (esto es, grandemente manso, y amoroso) Y en la sabrosa aspiracion que en este Recuerdo tuyo hazes sabrosa para mi, que està llena de bien, y gloria; con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el alma semejança del que quando recuerda de su sueño respira, porque à la verdad ella asì lo siente.

## VERSO I. y II.

*Quan manso, y amoroso  
Recuerdas en mi seno.*

M Vhas maneras de recordar haze Dios al alma, tantas, que si las huviessemos de contar, nunca acabaríamos; pero este Recuerdo que aqui quiere dar el alma à entender, que haze el Hijo de Dios, es à mi ver, de los mas levantados, y que mas bien la haze al alma; porque este

este Recuerdo es vn movimiento que haze el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, señorío, y gloria, y de tan íntima suavidad, que le parece que todos los balsamos, y especíes odoríferas, y flores del mundo se trabucan, y menean, reholviendose para dar su suavidad; y que todos los Reynos, y Señoríos del mundo, y todas las potestades, y virtudes del Cielo se mueven: y no solo esto sino que tambien todas las virtudes, substancias, y perfecciones, y gracias de todas las cosas criadas reluzen, y hazen el mismo movimiento todo à vna, y en vno; porque como dixe San Iuan: *Spiritus, & vita sunt. todas las cosas en él son vida: In ipso vivimus, movemur, & sumus.* Y en él viven, y son, y se mueven, como tambien dize el Apostol. De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma, y moviendose por esta manera de ilustracion, sin moverse en ella el que, como dize Isaias: *Factus est Principatus super humerum eius,* trae su principado sobre su ombro, que son las tres maquinas, celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ay en ellas, sustentandolas todas, como dize San Pablo: *Verbo virtutis suae,* en el Verbo de virtud, todas à vna parezcan moverse: Al modo, que si se moviessa la tierra, se moverian todas las cosas na-

Joan. 6.  
64  
Act. 17.  
28

Heb. 1. 3

turales que ay en ella, assi es quando se mueve este Principe en el sentido dicho, que trae sobre si su Corte, y no la Corte à él. Aunque esta comparacion es harto impropria: porque aca no solo parece moverse, sino que tambien descubren las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, y gracia, y la rayz de su duracion y vida en él; porque alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores, tienen su vida, duracion, y fuerza en él, y entiende lo que dize en el libro de la sabiduria; *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentes decernunt iustitiam.* Por mi reynan los Reyes, por mi gobiernan los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden. Y aunque es verdad, que echa alli de ver el alma, que estas cosas son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce alli en él con su fuerza, rayz, y vigor, estanto lo que conoce ser Dios en su ser con infinita eminencia de todas ellas, que las conoce mejor en este su principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande de este Recuerdo, que es conocer los efectos por su causa. Y él como sea este movimiento en el alma, siendo Dios inmoble, es cosa maravillosa; porque sin moverse Dios, es ella inovada, y movida por él, y se le descubre como admirable novedad aquella divi-

Prov. 8.  
15.

na

Sapi. 7.  
24.

na vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomando la causa el nombre del efecto que haze: Segun el qual efecto se puede dezir, que Dios se mueve, como el Sabio dize, que la Sabiduria es mas movable que todas las cosas movibles, no porque ella se mueva, sino porque es el principio, y rayz de todo movimiento, y permaneciendo en si estable, como dize luego, todas las cosas innova; y assi lo que alli quiere dezir es, que la Sabiduria es mas activa que todas las cosas activas. Y assi devemos aqui dezir que el alma en este movimiento es la movida, y la recordada, y por esso la pone bien propriamente nombre de Recuerdo; pero Dios siempre se está assi, como el alma lo echò de ver, moviendo, rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y dones à todas las criaturas, teniendolas todas en si virtual, y presencial, y eminentissimamente, viendo el alma lo que Dios es en si, y lo que es en las criaturas. Assi como quien abriendole vn Palacio, vé en vn acto la eminencia de la persona que está dentro, y vé juntamente lo que está haziendo: Y assi lo que yo entiendo, como se haga en este recuerdo, y vista del alma, es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas que ella tiene antepuestos, para poder ver lo que él es: y entonces trasluze, y divíase (aunque algo obscura-

mente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fé) a quel rostro divino lleno de gracias, el qual, como todas las cosas está moviendo con su virtud, parece juntamente con él lo que está haziendo: Y este es el Recuerdo del alma, aunque tambien à la verdad, como quiera que todo el bien del hombre venga de Dios, y el hombre de fuyo ninguna cosa pueda, que sea buena; con verdad se dize, que nuestro Recuerdo es Recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y assi quando dixo David: *Levantate Señor, porque duermes?* Es como si dixera: *Exurge, quare dormis Domini?* Levantanos, y acuerdanos, porque estamos caídos, y dormidos. De donde, porque el alma estava dormida en sueño, de que ella jamas pudiera por si misma recordar, y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hazer este Recuerdo; muy propriamente le llama Recuerdo de Dios, diziendo: *Recuerdas en mi seno.*

Psal. 43.  
22.

## VERSO II.

*Recuerdas en mi seno.*

**R**ecuerdanos tu, y alumbra-  
nos, Señor mio, para que  
conozcamos, y amemos los bienes,  
que siempre nos tienes propues-  
tos, y conoceremos, que te  
moviste à hazernos mercedes, y

Pp 4

que

que te acordaste de nosotros. Totalmente es invisible lo que el alma conoce, y siente en este Recuerdo de la excelencia de Dios en lo intimo del alma, que es el sueño suyo, que aqui dize: Sueña en el alma vna Potencia inmensa en vna voz de multitud de excellencias de millares de millares de virtudes, en las quales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada, como huestes de exercitos, y suavizada, y agraciada en aquel que encierra todas las suavidades, y gracias de las criaturas.

Pero será la duda: como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efeto no ay sugeto, y fuerza en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues que de solamente ver la Reyna Ester al Rey Assuero en su trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temió tanto de verle tan terrible en su aspecto, que desfalleció, como ella lo confiesa alli, diziendo: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum pro timore gloriae.* Que por el temor que le hizo su gran gloria, porque le pareció como vn Angel, y su rostro lleno de gracias desfalleció, porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica: pues quanto mas avia el alma de desfallecer aqui, pues no es An-

gel al que conoce, sino al mismo Dios, y Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excellencias? De la qual dize Job: *Cum vix par- Iob. 26.*  
*vam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitru magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oír vn pequeño silvo de ella, como se podrá sufrir la grandeza de su trueno? y en otra parte dize: *Nolo multa Iob. 23.6*  
*fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis sua mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza; pero la causa porque el alma no desfallece, y teme en aqueste Recuerdo tan poderoso, y glorioso, es por dos cosas. La primera, porque estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui está, en el qual está la parte interior muy purgada, y conforme con el espíritu, no siente el detrimento, y pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espíritu no purgado, y dispuesto para recibir las. La segunda, y mas principal causa es la que se dize en el primer verso, q̄ es mostrarse Dios manso, y amoroso; porque así como él muestra al alma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla: así la favorece, y conforta, amparando al natu-  
ral

ral, mostrando al espíritu su grandeza con blandura, y amor. Lo qual puede muy bién hazer el que con su diestra amparó à Moyses, para que viesse su gloria. Y así tanta mansedumbre, y amor siente el alma en él, quanto poder, y señorio, y grandeza. porq̄ en Dios es todo vna misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mansedumbre, y amor, para sufrir fuerte deleyte. De dōde el alma queda poderosa, y fuerte, antes que desfallecida. Que si la Reyna Ester se desmayó, fue, porque al principio el Rey no se le mostrò favorable, sino como alli dize, con los ojos ardientes, y encendidos, le mostrò el furor de su pecho; pero luego que la favoreció, y estendió su cetro, tocandola con él, y abraçandola, bolvió sobre sí, aviendola dicho, que él era su hermano, que no temiesse. Y así aviendose aqui el Rey del Cielo, desde luego con el alma, como su Esposo, y hermano, no teme el alma: porque en mostrándole en mansedumbre, y no en furor la fortaleza de su poder, y el amor de su bondad: la comunica la fortaleza, y amor de su pecho, saliendo à ella de su trono como esposo de su talamo, donde estava escondido, y inclinado à ella, tocandola con el cetro de su Magestad, y abraçandola como hermano, y alli las vestiduras Reales, y fragancias dellas, que son las virtudes ad-

mirables de Dios; alli el resplandor de oro, que es la caridad, y luzir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales: y alli el rostro del Verbo lleno de gracias, que embisten, y visten à la Reyna del alma, de manera que transformada ella en estas virtudes del Rey del Cielo, se ve hecha Reyna, y que se puede con verdad dezir della, lo que dize David: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato Pso. 44.*  
*circūdada varietate.* La Reyna estuvo à tu diestra cō vestiduras de oro, cercada de variedad. Y porque todo esto passa en lo profundo del alma, dize ella luego: *Dōde secretamente solo moras.*

### VERSO III.

*Dōde secretamente solo moras.*

**D**ize, que en su seno mora secretamente: porque como avemos dicho, en el fondo de la sustancia del alma, y Potencias, se haze este dulce abraço. Es, pues, de saber, que Dios en todas las almas mora, secreto, y encubierto en la sustancia de ellas; porque si esto no fuesse, no podrian ellas durar; pero ay mucha diferècia en este morar; porq̄ en vnas mora agrada do, y en otras mora desagrada do: en vnas mora como en su casa, mandando, y rigièdo todo; y en otras mora como extraño en casa agena, donde no le dexan mēdar, ni hazer nada. Donde menos apeti-  
tos,

tos, y gustos propios moran, es donde él mas solo, mas agrada- do, y mas como en casa propria mora, rigiendola, y governan- dola: y mora tanto mas secreto, quanto mas solo. Y así en esta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras cosas criadas; se- cretísimamente mora con tanto mas intimo interior, y estrecho abraço, quanto ella está mas pu- ra, y sola de otra cosa que Dios y así está secreto, porque á este puesto, y abraço no puede llegar el demonio ni entredimieto algu- no alcanzar bien á saber como es. Pero la misma alma en esta perfeccion le está secreto, que siempre le siente en sí, sino es, segun estos Recuerdos, que quan- do los haze, le parece al alma re- cuerda el que estava dormido antes en sueño, que aunque le sentia, y gustava, era como el Amado dormido en el seno. O quan dichosa es esta alma, que siempre siente estár Dios repo- sando, y descansando en su se- no! O quanto le conviene apar- tarle de cosas, huír de negocios, vivir con inmensa tranquilidad! Porque vna motica no inquiete, ni remueva el seno del Amado. Allí está de ordinario, como dormido en este abraço con el alma, al qual ella muy bien sien- te, y de ordinario muy bien go- za; porq̃ si estuviessse en ella co- mo recordado, q̃ seria comuni- candole las Noticias, y los amo-

res, ya seria estár en gloria; por- que si vna vez que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, po- ne tal al alma, que sería, si de ordinario estuviessse en ella bien despierto? En otras almas que no han llegado á esta vnion, aunque no está desagrado, por quanto aun no están bien dispuestas para ella, mora secre- to: porque no le siente de ordi- nario, sino es quando él las haze algunos recuerdos sabrosos, aun- que no son del genero deste, ni tienen que ver con él. Pero al de- monio, y al Entendimiento no le está tan secreto como estotro, porque todavia podria entender algo por los movimientos del sentido, por quanto hasta la vnion no está bien aniquilado, que todavia tiene algunas ac- ciones, por no ser él totalmente espiritual. Mas en este Recuer- do que aqui el Esposo haze en esta alma perfecta, todo es per- fecto; porque él lo haze todo en el sentido dicho: y entonces en aquel exercitar, y recordar al modo de quando vno recuerda, y respira, siéte el alma la respira- cion de Dios, y por esso dize: *Y en tu aspirar sabroso.*

## VERSO IV. V. y VI

*Y en tu aspirar sabroso,  
De bien, y gloria lleno.  
Quan delicadamente me ena-  
moras!*

**E**N aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero, porque veo claro, que no le tengo de saber dezir, y pare- ceria menos, si lo dixesse; por- que es vna aspiracion que Dios haze al alma, en que en aquel

Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiri- tu Santo con la misma propor- cion, que es la noticia que la ab- sorve profundísimamente, ena- morando delicadísimamente, segun aquello que vió; porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenó de bondad, y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de sí sobre toda gloria, y senti- do, y por esso lo dexo.



# APUNTAMIENTOS, Y ADVERTENCIAS EN TRES discursos, para mas facil inteligencia de las Frasis misticas, y doctrina de las Obras Es- pirituales, de nuestro Venerable Padre B. Fray Iuan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO DE  
Iesus, Carmelita Descalço, Prior del  
Convento de Toledo.

## INTRODVCIÓN.



**M**O Quiso Dios nuestro Señor, que tan liberal ha andado con este sagrado Monte Carmelo, en darle el colmo, y plenitud de heroicas obras, que la significacion de su nombre, que es *Ciencia de Circuncision*, quedase sin el lleno de la doctrina espiritual, circuncision, y mortificacion perfecta, para que con saber, y obrar huviesse en él plenitud entera. Que San Pablo riquezas, y plenitud de Entendimiento puso, quando dixo: *In omnes divitias plenitudinis intellectus*. Y de la voluntad, obras, y ciencia juntan-

dolo todo: *Pleni estis dilectione, repleti omni scientia*. Como participacion al fin de aquel Señor, que está lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y así aviendo dado à este Monte sagrado con esta nueva Reformation, tan lleno espíritu de santa Circuncision, y mortificacion perfecta, tan copiosos, y colmados frutos de santidad, y virtud, quiso por su bondad, y misericordia, que fuesen en proporcion la doctrina, dando à los que començaron à levantar este gran edificio de piedras vivas, y à los que reengendraron en Iesu-Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequeñuelos, y varones juto,

pan

pan de vida, y entendimiento: *Vi cibarent pane vita, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos hasta Ponerlos en estado de debida perfeccion. Los dos à quien con particularidad reconoce como à Padres, y fundamentales piedras esta nueva reformation, son nuestra Madre Santa Teresa de Iesus Fundadora, y su Condjutor fidelissimo nuestro Venerable Padre B. Fray Iuan de la Cruz, primer Descalço della, de quien la Santa en sus libros da maravilloso testimonio. Solia dezir, que el Padre Fray Iuan de la Cruz era una de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le avia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con él, porque luego se elevava, y irasponia. Han dado tambien maravilloso testimonio del sus Obras, y santa vida (de que ya está dicho algo, aunque en resun- ta al principio de este Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas, que por él haze nuestro Señor: y à lo que alcanço, es notabilissimo el que se puede sacar de estos maravillosos Tratados, y escritos suyos, como luego ponderaremos. Estos dos Padres, pues que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuvieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su pun-

to. Bien se vé esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como divina, y celestial la aprueban todos) la qual doctrina celestial, y divina, lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar à las Almas à que en suma descalce del Alma, y cuerpo, y en perfecta pobreza de espíritu vayan à Dios, como se sabe, y se vé en sus Libros tan leídos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Venerable Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropriar, deshazer, aniquilar à una Alma, y con todos estos nombres aun no lo declararemos bié) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede así) tan sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo Espíritu, que espanta à quié la lee, y à bueltas de la precision, y anotomia mistica, que va haciendo en una Alma, la va juntamente enseñando con un modo tan suave, y sin arte tan eficaz, y artificioso, que lo mas obscuro, y dificultoso, parece que se allana en ley dolo, y al punto de gana obrarlo. Vála enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior, y se resuelva, y determine de quitar de sí todo aquello, aunq sea bueno, q no dize mayor perfeccion. Vála tambien con santa admiracion

cion



# APUNTAMIENTOS, Y ADVERTENCIAS EN TRES discursos, para mas facil inteligencia de las Frasis misticas, y doctrina de las Obras Es- pirituales, de nuestro Venerable Padre B. Fray Iuan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO DE  
Jesus, Carmelita Descalço, Prior del  
Convento de Toledo.

## INTRODVCIÓN.



O Quiso Dios nuestro Señor, que tan liberal ha andado con este sagrado Monte Carmelo, en darle el colmo, y plenitud de heroycas obras, que la significacion de su nombre, que es *Ciencia de Circuncision*, quedase sin el lleno de la doctrina espiritual, circuncision, y mortificacion perfecta, para que con saber, y obrar huviesse en él plenitud entera. Que San Pablo riquezas, y plenitud de Entendimiento puso, quando dixo: *In omnes divitias plenitudinis intellectus*. Y de la voluntad, obras, y ciencia juntan-

dolo todo: *Pleni estis dilectione, repleti omni scientia*. Como participacion al fin de aquel Señor, que está lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y así aviendo dado à este Monte sagrado con esta nueva Reformation, tan lleno espíritu de santa Circuncision, y mortificacion perfecta, tan copiosos, y colmados frutos de santidad, y virtud, quiso por su bondad, y misericordia, que fuesen en proporcion la doctrina, dando à los que començaron à levantar este gran edificio de piedras vivas, y à los que reengendraron en Iesu-Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequeñuelos, y varones juto,

pan

pan de vida, y entendimiento: *Vi cibarent pane vita, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos hasta Ponerlos en estado de debida perfeccion. Los dos à quien con particularidad reconoce como à Padres, y fundamentales piedras esta nueva reformation, son nuestra Madre Santa Teresa de Iesus Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Venerable Padre B. Fray Iuan de la Cruz, primer Descalço della, de quien la Santa en sus libros da maravilloso testimonio. Solia dezir, *que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le avia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con él, porque luego se elevava, y trasponia*. Han dado tambien maravilloso testimonio del sus Obras, y santa vida (de que ya está dicho algo, aunque en resun- ta al principio de este Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas, que por él haze nuestro Señor: y à lo que alcanço, es notabilissimo el que se puede sacar de los maravillosos Tratados, y escritos suyos, como luego ponderaremos. Estos dos Padres, pues que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuvieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su pun-

to. Bien se vé esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como divina, y celestial la aprueban todos) la qual doctrina celestial, y divina, lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar à las Almas à que en suma descalcez del Alma, y cuerpo, y en perfecta pobreza de espíritu vayan à Dios, como se sabe, y se vé en sus Libros tan leídos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Venerable Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropriar, deshazer, aniquilar à vna Alma, y con todos estos nombres aun no lo declararemos bié) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede así) tan sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo Espíritu, que espanta à quié la lee, y à bueltas de la precision, y anotomia mística, que va haciendo en vna Alma, la va juntamente enseñando con vna modo tan suave, y sin arte tan eficaz, y artificioso, que lo mas obscuro, y dificultoso, parece que se allana en leyéndolo, y al punto de gana obrarlo. Vála enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior, y se resuelva, y determine de quitar de sí todo aquello, aunq sea bueno, q no dize mayor perfeccion. Vála tambien con santa admira- cion

cion atemorizando, para que ya no solo toma pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tibiezas, y qualquier cosa, que no ayude, y lleve la perfecta semejança con Dios, de la manera, que en esta vida es posible. Descubrese claro en esta doctrina Celestial, quan bien dixo San Pablo, que la palabra de Dios es cuchillo de agudos, y penetrados filos, pues aqui, no solamente pudo dividir lo sensible, y corporeo de lo racional, y inteligible, sino que llegó à lo mas intimo, à la medula, y sustancia del alma, y espíritu, y allí hallò que dividir, y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haciendo vnos tratados, no ya de sustancial, y espiritual doctrina, sino de quinta essencia de Espíritu, como lo verá el que despacio los leyere, y mirare, mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel divino Espíritu, que en el capitulo 7. de la Sabidoria se llama: *Subtilis, discretus, acutus*, que significa segun la Griega lecion: *Acutum aliquid ad instar mucronis, & cuspidis*. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligentia*; este de agudeza, y filos para cortar, y circuncidar, se echa de ver, que es en particular Autor desta doctrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y assi que el que en figu-

ra de Paloma asistió, y enseñò à nuestra madre Santa en figura de resplandor, y luz penetradora afilada, y aguda, tomò possession de la Voluntad: y Entendimiento de nuestro gran Padre, no solo para enseñarle à él, sino para hazerle Doctor, y Maestro, de los que en grado levantado de Oracion, y Espiritu, tratan de servir à nuestro Señor.

De aqui se figuen dos cosas dignas de advertencia: y otra advertiré yo despues. La primera que como es la doctrina tan subida, algunos para aprovecharse della, y acomodarla mas à su espíritu, humanandola en poquito, ò explicandola à su modo: y segun lo que alcançavan alli, ya la recopilavan, y hazian, como abstractos della: ya quitavan, ò mudavan, ò declaravan algunas cosas, porque como las hallavan en el Texto, no las entendian, como à mi me sucedió cò vna persona bien grave. Y assi andavan los traslados diferentes, y apenas se hallava vno que concertasse con otro, y muy pocos cò su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y papeles de estas Obras, y buscando con cuydado los Originales, y assi sale conforme à ellos este texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa que advier-

Padre en estos Tratados no comenzó por la doctrina, que se deve dar à los principiantes, ni à los que todavia caminan, y devencaminar por via de meditacion, y discurso, y van por esto corporal, y sensible, rastreando lo inteligible, y espiritual en grado imperfecto, y comun: aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen; pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal infieren, ò apuntan, que esta doctrina condena, ò no prueva el camino de meditacion, y discurso, y de adquirir la mortificacion, y Virtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprovechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobrenatural orden aun puede tener nombre de adquirido, por intervenir mucho de nuestro discurso, trabajo, abilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobrenaturalizada por Dios.

Y que esto sea assi, pruebale lo primero: porque él expressamente lo aprueba, y dize averse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere passar al alma à sencilla, y mas sobrenatural Vista, ò Contemplacion, de las cuales señales habla maravillosamente en el capitulo treze, y carozé del Libro segundo de la Su-

bida del Monte Carmelo. Lo segundo, porque si el estado perfecto de que él tomò por asumpto tratar, es à esto superior, y lo excluye, como lo que es mas perfecto à lo que menos, claro està que quien de esse estado trata, no lo ha de aprobar para él: y no aprobarlo para los que estan ya muy adelante, y han llegado à la Via unitiva, ò tratan dello, no es absolutamente no aprobarlo. Assi como el que dixelle que al hijo crecido le den pan con corteza, y que no mama; no por ello condena, ni quita el mamar al recién nacido. Semejança de que usò San Pablo en el Capitulo quinto à los Hebreos. Esto se verá mejor, quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del estado, y perfeccion à que puede llegar vna alma en esta vida, y qual sea el que se llama de caridad perfecta, segun la comun division, de que hizo mencion Santo Tomas en la Secunda secunda, Question veinte y quatro, Artículo nono, y à la que encamina este Venerable Padre.

La tercera cosa que yo advierto, es, que algunos han reparado, porque nuestro Venerable Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tanta Escritura no trae tambien lugares de Santos, pareciendole, que no deve ser esta doctrina tan conforme à ellos, pues no se ci-

tan; pero el engaño es manifesto como veremos: y la razon de no traer Santos, es, porque este Venerable Padre, no pretendió alargarse, antes abreviar, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hiziesse ruido con autoridades, y erudicion, quanto para que se practicasse, y pudiesen las almas por donde avia de caminar, para lo qual se a provechò de la Escritura Sagrada donde hallò quanto quiso (al fin como en el guarda joyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares della diò à entender maravillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad à sus escritos, para que formassen, grave, y sustancial concepto de la doctrina, los que la quitiesen practicar, en lo demas cerreno, y abrevio por las razones dichas. Y porque asentando, que su doctrina era tan conforme à la divina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy conforme à lo que ellos dixeron, como en los Discursos de estos Apuntamientos se verá.



## DISCURSO PRIMERO.

*De como cada Arte, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profession de Teologia Escolastica, Moral, Positiva, y mucho mas en la Mistica, ay lo mismo. Y que como en la verdad se convenga, se ha de dexar à los Profesores de las Facultades libertad, para que puedan usar de su Frasis, y Terminos.*

Todo lo que en este titulo se ha dicho, es ello por sí tan claro, que tenia poca, ò ninguna necesidad de prueba, y confirmacion: pues el Arte, Ciencia, ò Facultad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar à entender las verdades que professa, tanto, que es propiedad algunas vezes usar de impropiedad, y barbarismo; y gran gala de Retorico (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy necesaria) no repara à vezes en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta della, quando fuere necesario para la sustancia de la inteligencia. Como lo dixeron divinamente San Agustin, y San Gregorio: el primero, en el Tratado

fe-

Segundo sobre S. Iuan reparando en aquella palabra del Evangelio: *Qui non ex sanguinibus*, la qual en la lengua Latina no tiene mucha propiedad, dize assi: *Discimus ergo, non timemus ferulas Grammaticorum, ad rationem ad veritatem solidam, & certioris sensum perveniamus. Reprehendit qui intellegit, ingratus quia intellegit.* No se repara con demasiado cuydado en reglas de Retorica, ò de elegancia: porque los nombres, y las palabras se ordenaron à declarar la verdad, y a que se diese noticia della. Y assi si con terminos, aunque parezcan improprios, y barbaros, se consigue esto mejor, buenos son: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendiò al que se la diò à entender, desagradecido es. Lo mismo dixo S. Gregorio in Epist. ad Leandrum. De aqui es, que lo que el Logico llama *Especie*, dize el Jurisconsulto *genero*: y lo que aquel llama *individuo*, este llama *Especie*.

No puede ser principio mas asentado en Filosofia natural, que dezir, que el todo es mas que su parte: y con todo en materia politica de Leyes, y de gobierno, dixo divinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos avia perdi lo mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud rectissime dixerunt ab Hesiodo: ignorarunt, di-*

*midium non nunquam plus esse quam totum: dimidium enim moderatè se habet.* En materia de gobierno, mas es la mitad, que el todo porque este nombre mitad, suena moderacion, y temple: y exercitar sea pre el Superior la totalidad de su poder, no es conveniente.

El Filosofo moral en oyendo de masia, dirà que es extremo, y exceso, que sale del medio, que se requiere para Virtud, y assi reprehensible, y vicioso; pero en frasis de Escritura à cada passo se verá el nombre de de masia, aplicado à cosas perfectas, y divinas. En S. Pablo à Dios: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus.* En David à los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.*

Lo mismo digo destas palabras, soberbia, y furor, que suenan exceso reprehensible, y cosa desordenada, y con todo de Dios, dize el Profeta: *Iuravit Dominus in superbiam Iacob (id est) propter se ipsum qui est bona superbia Iacob* Y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnavit, superbia indutus est.* Y el furor muchas vezes en sus Psalmos le aplica David à Dios: y S. Dionisio à las espirituales sustancias, diciendo: *Furibundus significat eorum intellectualem fortitudinem, cuius novissima (id est) perfectissima) postquam non est alia melior* (dixo vn Comentador)

*fuere est imago.* La razon desto muy á la larga, la diremos despues.

Tambien la Theologia escolastica no admite macula, sino adonde ay culpa: y en Teologia Mistica se llama macula qualquier toque, ó particular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa que impide la mayor ilustracion de Dios: y en los Angeles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los Superiores, de que más largamente diremos despues.

La aniquilacion dirá el Filósofo, y el Teologo escolastico, q̄ es vn total dexar de ser, de manera, que no quede del ente, ni existencia, ni forma, ni vnion, ni materia, que es el primer sujeto, q̄ ora en las generaciones, y corrupciones siempre dura; pero el místico dirá, que aniquilarse el Alma es vn tanto descuydo, y desamparo de si, tal que ni por memoria, ni por aficion, ni por pensamiento le passe cuydar de si, ni de criatura, para poder transformarse totalissimamente en Dios.

J. L. an. ubi qu.

**E**sta licencia de usar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con más fuerza la Teologia mistica; porque trata de cosas altissimas, secretissimas, y secretissimas, y que tocan en experiencia, mas

que en especulacion, en gusto, y en sabor divino, mas que en saber, y esto en el alto estado de Vnion sobrenatural, y amorosa con Dios: Para la qual son cortos los terminos, y frases de que usa la especulacion, que en estas materias tan sin materia queda de la experiencia extraordinariamente vencida.

Lo qual declaró divinamente San Bernardo en el Sermon 85. sobre los Cantares, donde despues de aver tratado de particulares grados de perfeccion, que llevan al Alma á la Vnion, y fruicion de Dios q̄ puede aver en esta vida, dize assi: *Pergat quis forsit querere á me, quid sit verbo frui? Respondeo, querat potius expertum, á quo id querat. Aut si id mihi experiari daretur, putas me posse eloqui, quod inefabile est? Audiat expertum: Si vè mente excedimus Deo, si vè sorbij sumus vobis. Hoc est: Aliud mihi cū Deo solo arbitro, aliud vobiscū. Mihi illud licuit experire, sed mihi nimè eloqui. O quisquis curiosus es scire quid sit hoc verbo frui? Pars illi non aurem, sed mentem, non docet hoc lingua, sed docet Gratia: absconditur á sapientibus, & prudentibus, & revelatur parvulis. Magna fratres, magna, & sublimis virtus humilitas, que promeretur, quod non docetur: digna ad pisci, quod non valet adisci: digna á verbo, & de verba concipere, quod*

*quod suis ipsa verbis explicare non potest. Cur hoc? Non quia sit meritum, sed quia sit placitum coram Patre Verbi Sponsi, anima Iesu-Christi Domini nostri.* Las quales palabras declararemos despues.

San Buenaventura en el Itenerario mentis in Deum, capitulo 7. despues de aver traído muy á la larga el lugar de San Dionisio de Mistica Theologia, donde dize como se ha de dexar lo visible, y invisible, concluyendo: *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto para mentis excessu ad superessentialem divinarum tenebrarum radium omnia discreus, & ab omnibus absolutus ascēdens,* entra diciendo: *Si ansem queras, quomodo hac fiant? Interroga Gratiam, non doctrinam, desiderium, non intellectū, gemitum orationis, non studium dilectionis: Sponsum, non Magistrum: Deum, non hominem: caliginem, non claritatem: non lucem, sed ignem totaliter inflammantē, & in deū excessivis vitionibus, & ardentissimis affectionibus transferentē. Quē ignem verè solus ille percipit, qui dicit: Suspendium elegit anima mea, & mortē ossa mea. Quam mortem qui diligit, videre potest Deum, quia indubitanter verū est: non videbit me homo, & vivet. Moriamur ergo, & ingrediamur in caliginē imponamus silentiū sollicitudi-*

*nibus, & concupiscentijs, & phantasmatis.*

En materia, pues (como dicen estos Santos) tan alta, y tan espiritual donde la experiencia vence á la doctrina; donde el que sabe, no lo sabe dezir, donde es maestra, no la lengua, sino la Gracia, donde la humildad alcanza lo que de buelo se va, y aprehende lo que no se puede enseñar: donde la palabra sustancial del Padre, haze tales maravillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera Autoridad dixo maravillosamente San Bernardo, y donde como ora dixo San Buenaventura, no ay que registre por Entendimiento, ni por reglas de Maestros; donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la experiencia, y fruicion celestial, es la escuela, y enseñançia; donde la claridad daña, y la obscuridad alumbra; donde no ay que aguardar lo que se vé, ni con discurso se alcanza, sino la façion, y punto que da el fuego de Amor; donde la muerte, y santa desesperacion, es santa disposicion para esta Vida divina: como pondremos rassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin término, tan inefable passe por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frases, y terminos, guarda-

das para escuelas, para discipulos, y Maestros, artes, y modos que se pueden enseñar, y saber.

Licencia tiene el Místico (como se sepa, que en la sustancia de lo que dize, no contradize à su verdad) para alentarla, y ponderarla, dando à entender su incomprehensibilidad, y alteza con terminos imperfectos, perfectos, y sobreperfectos, contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejantes: como de todos tenemos exemplos en los Padres Místicos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capitulo segundo de Coelesti Hierarchia trae una locucion mistica, que casi abraça todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan, aquellas substancias intelectuales. (que hiziera si tratara de la increada, y divina) Para declararla, pues, saltándole terminos, ò trascendiendo de proposito los comunes, despues de aver puesto en ellas furor irracionalidad, y infelsibilidad, entendiendolo todo à lo sobre entédido, como él habla; llegando à tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenían *immanem quietem*, quietud cruel, y furiosa, siendo lo mas desemejante, y contrario que puede aver à quietud la crueldad, y furia.

Hizolo empero con divino acuerdo, pues por lo que dixo

de *quietud*, quitò lo imperfecto de *furia*, y con dezir, *cruel*, y *furiosa quietud*, declaró la perfeccion, y excelencia deste sosiego; porque quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece vna cosa ociosa, tibia, y fria, remissa, de pocos grados, y perfeccion; pero quien à la *quietud* le junta *cruel*, y *furiosa*, quitada ya la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, diò à entender la fuerça, perfeccion, intensión, (y digamoslo así) la insufrible, ò incomprehensible excelencia desta *quietud*, y el exceso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

## §. II.

Por esto le pareció à S. Dionisio en este capitulo segundo, que destas cosas altas, y divinas, mas nos declaravà los terminos del todo desemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que suenan algo de proporción. Dize, pues, así. *Si igitur negationes in divinis vera, affirmationes vero incompacte: obscuritati arcanorum magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin. vero, & quod nostrum. animum reducant magis dissimiles similitudines non existimo, quemquam bene sapientem contradicere.* Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor: *Non solum ideo dissimiles figuratio-*

*nes probabiles sunt, quod super mundi alium excellentias ostendunt, sed idè etiam, quod nostrum animum magis, quam similes figuraciones à materialibus, & corporalibus reducant, neque in se quiescere sinunt.*

Es dezir: Como las criaturas por perfectas que sean, distan infinitamente de Dios, y èl las excede sin proporción: mas perfecto conocimiento de Dios, es el que negandolas, nos dize lo que Dios no es: que el que afirmandolas, nos quiere dar à entender por perfeccion, tan corta lo que Dios es; pues porque para este conocimiento negativo, mas ayuda lo desemejante, q̄ lo semejante, pues la disimilitud niega, y la semejança afirma, mas à proposito es (dize San Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es obscuro, aprovecharnos de desemejanças. *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consecuencia de esto, guiando como de la mano al alma por este camino al fin, donde la encamina, porque no pare, y se detenga, añade este gran Padre de la Teologia Mística, añade, y dize: que estos desemejantes, y contrarios terminos, le ayudan para que no parta, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles; pues quanto las vemos desemejantes, mas desproporcionadas, y viles, tanto mejor le dan la mano para que las

dé de mano, y buéle al conocimiento del todo intelectual, y divino; esto es: à *corporalibus nostrum animum reducant, neque in se quiescere sinunt.* Aviendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuvieran en si, sin dexarnos libremente passar à lo espiritual, y inteligible, donde, de rechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y así añadió divinamente Dionisio: *Cōsequens est, per praeiosas sacras fornicationes seduci auriformes quasdam existimantes esse coelestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decoro indutos vestimenta candidum, & igneum innocue respergentes.* Si para declarar la excelencia de vn Angel, usamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos vestidos, fuego, hermosura, y juventud, mas facilmente nos engañaremos, pareciendonos, que esso deven de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconveniente, y porque no se queden tan baxos en sus conceptos, y apreheñsiones aquellos à quien no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibiles: *Quod quidem ne peterentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt;* Entrò la Teologia Sagrada, y muy particularmente la mistica à remediar este daño, usando de imperfectos, impro-

prios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma, para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual, y inteligiblemente al bien superior alli desemejante, y desproporcionablemente representado: *Sanctorum Theologorum* (dize este Santo Teologo) *restituitiva sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nostris in turpibus imaginibus quiescere: purgans vero, sursumque eferens.*

No parece que se pudo dezir cosa mas bien dicha. La sabiduria de los Teologos deseando deshazer agravios, y que se les restituya à las Sustancias espirituales, y mas à Dios, lo que se les deve: porque los que estàn muy pagados destas cosas visibiles, y preciosas, no se contenten con poner en las Sustancias espirituales esto no mas; y porque entiendan, que todo lo que ay no puede convenir con verdad à lo que es invisible, y infinitamente excede à lo mas perfecto que se puede ver, y entender fuera del. Y assi, que todas estas comparaciones, ò proporciones, mas son para dezirnos lo que no es, y llevarnos en fencillo vazio de criaturas, al lleno del que sobre excede à todo, sin dexarnos repolar, ni hazer pie en esse material, mejor sirven, y mas aprovechan para esto ynas desemejantes semejanças, como de Aguila, Buey, ò Leon,

que estas de puro materiales, y baxas, nos llevaràn à perceber ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real, no material, como la destas animales, que esso ya se vé quan lexos està de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, à que nosotros no podiamos llegar. Sirven tambien para que viendo tanta desemejança en lo mismo que traemos para semejança, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos à despreciar esto material, y sensible, hagamos prefa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran mucho mas los terminos imperfectos (y digámoslo assi) viciosos por exceso, como dezir furor, y soberbia; porque bien se ve, que la corteza, y lo malo que ai se representa, quando à nosotros se aplican, està muy lexos de Dios; y assi, que tomar estos terminos, que dizen exceso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razon, es confessar, que el bien à que los aplicamos, es de puro bien, y de puro sobreperfecto, tal que excede todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcançamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y assi que dellas ya que hemos de tomar alguna frase, ò nombre, es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia,

y

y exceso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado à sumo Bien, perdiò lo que podia significar de mal, y quedòse con lo que de exceso, y grandeza significava.

Segun esto en los Misticos, que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas, que en favor de las almas haze, no como quiera à lo sobrenatural, sino à lo sobrenaturalissimo: y no con qualesquiera almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al mas alto estado de Vnion, que assi en comun ella es posible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender, antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

## §. III.

LO que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes, dezimos tambien de terminos sobreperfectos; porque como esto de que se trata es inefable, vsar de todos terminos, y acudir à todas frases, declara divinamente, que no ay ninguna que llene, y manifieste, como se deve, la inefable infinitad, y nuestra incapacidad.

Por esso San Geronimo tratando sobre el capitulo 40. de

Isaias, de la diferencia de articulos, y generos, con que al Espiritu-Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebrea, dize, que esta le llama con genero femenino: *Hebraei appellari genere sœmenino asserunt (nec de hac re apud illos vlla dubitatio est) Spiritum-Sanctum lingua sua,* y trae las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancilla in manibus Domina sua. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritum-Sanctum.* El Griego vsa del genero neutro, y el Latino del masculino; pero no se maraville nadie (dize este Santo) de esta grãde diferencia: *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominica Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: ut sciamus nullius esse generis.*

Y San Gregorio dixo divinamente en el libro 23. de los Morales, cap. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liqueat omnibus, quia Deo, nec prateritũ tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur libere, quanto nullum verè.* Esta misma variacion, y el vsar ya deste genero, ya del otro, enseña que es Dios superior à todo genero, y que por tener lo perfecto de fuerza, y valor, le llama el Latino *Spiritus* en masculino: y por tener lo perfecto

Qq 4

de

de piedad, de mansedumbre, y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama con nombre femenino el Hebreo: y por ser no como quiera el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamó el Griego con genero neutro. Así tambien declara maravillosamente la divina perfeccion, y su infabilidad desta variacion, de que la mistica Teologia usa, hablando vnas vezes (digamoslo así) concertadamente; esto es, con los terminos que ella alcanza ordenados, y perfectos: y otras no contenta con ellos, arrojandose en vn santo exceso, y como desconcierto, y locura que es el *Excedimus* de San Pablo, ò *insanimus*, que dixo la Siriaca, usando de terminos ya imperfectísimos, como de soberbia, embriaguez, y furor: ya sobresperfectos, como lo hizo San Dionisio de *Mistica Teologia*, luego en las primeras palabras diziendo: *Trinitas supersubstantialis, & superdeca, & superbona*, que cierto no parece que pudo aver mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor, de que no alcanzan nuestros terminos por mas Teologos que sean, à hablar de Dios, y tratar con él, que dezir hablando con la Santissima Trinidad, Trinidad, sobrediosa.

Por esta infabilidad, pues, usan los Teologos misticos de los terminos dichos, y traen locuciones, y nombres en sus es-

critos, no proprios, sed *transumptivè*, como dixeron algunos, *id est, eos loquendo, ut explicent rem altiorom, quara verbis exprimi queat.*

Segun esto, pues, se ha de hazer juicio de las frasis, y terminos de que usan los Varones misticos, y si se hallare en ellos tambien algun termino, que parece que declara mas de lo que ellos pretenden, hase de tomar con el temple, de que la materia es capaz. Advertiendo que se usò de esse modo de hablar, porque qualquier otro inferior quedava cortíssimo, y para dar à entender la excelencia, y grandeza de aquello mismo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desusado termino, qual la frasis de San Bernardo ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejança con Dios, à que llega el alma en la perfecta vnion, la llama: *In tantum proprie propria, ut non iam similitudo, sed unitas spiritus, nominatur.* Siendo verdad, que como entre las divinas Personas no puede aver vnion, sino vnidad entre ellas, y en el Alma no puede aver vnidad, sino Vnion: pero tal, que pudo dezir Christo nuestro Señor: *Ora Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus.*

Y porque darà mucha luz, así al argumento deste discurso, como à toda la materia mistica, y en particular à la subido-

doctrina destes misteriosos tratados, expressar algunas locuciones, ò frasis, que salen del comun, lo haremos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor brevedad que sea posible.

FRASIS I.

Sea la primera, llamarse en Frasis mistica, *Macula*, que tiene necesidad de purgacion, qualquiera cosa imperfecta, y sensible, que aparte à la voluntad del trato espiritual, y inteligible con Dios, aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Hablò de esto maravillosamente Gilberto Abad. Sermon. 11. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llama la Escritura de el hombre: *Hec me*, dice, *quomodo me circumfulget, dies ista: Quomodo affectum meum arripiunt ad se? Ubique erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, que spiritum, vel turbent, vel desurpent. Licet enim animus castigatore repellat illa proposito, solo tamen irruentium cogitationum sordidatur affectu. Non imponant, cum violenten importantur, culpam aliquam tamen iniuncta irrogant affectu munditia.*

Ay de mí. Que dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esto me arre-

bata el afecto: De donde quietar sin querer, faltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espiritu le turban, y manchan; porque aunque èl con santo, y firme proposito las desfeche, solo el toque, y sola su representacion ofendiò à la pureza, y por aí ensució, y manchò. Y aunque es verdad, que quando estas cosas sensibles, y baxas, son traídas con violencia, y no admitidas con gusto, no traen culpa, en verdad que injurian, y agravian à la pureza, y santidad que en este trato con Dios, el alma procura, y desea.

Mas encarecido lo dixo San Buenaventura Opusc. 1. de septem itineribus æternitatis, donde tocando el lugar de los Cantares: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo eos? Trae vna exposicion del Bercelesense, que dize: Quomodo inquinabo eos iterum umbra, & imaginibus temporalium? Cum etiam intellectuales operationes, & forma insuper intellectuáli exercicio reputentur macula, & offendicula.* No bolverè (dize la Esposa, segun esta exposicion) à ensuciar mis pies, esto es, à tratar, ò caminar por via de imagines, ò semejanças sensibles, y de cosas temporales: pues en este sobre intelectual exercicio aun el obrar intelectual (esto es, cò discurso rigídose porrazò no mas, y por humana habilidad) y tambien las formas, ò especies q les responden,

se tengan por manchas, y estorvos en tan excelente, y levantado camino. Y esto no porque sea culpa, sino porque para lo sobreintelectual, y apurado de Fè, es muy imperfecto, y à vezes estorva el intelectual, y ordinario discurso.

Santo Tomàs dixo lo mismo de veritate, quæst. 13. art. 4. por estas palabras: *Per se impediunt se invicem intellectiva, & sensitiva operationes: tum per hoc, quod in utrisque operationibus oportet intentionem esse: tum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur cum à phantasmatibus accipiat: & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estorvarse (dize el Santo) las operaciones intelectivas, y sensitivas: Lo vno, porque para qualquiera dellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos se disminuye. Lo otro, porque en las operaciones sensitivas, lo intelectual se mezcla con lo sensible, recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento, y así en cierta manera se ensucia, y mancha con esto la pureza del.

De aqui se entenderà bien la doctrina de nuestro Venerable Padre, en el lib. 1. de la subida del Monte Carmelo cap. 9. cuyo titulo es, de como los apetitos ensucian al alma: y lo que dize, que son inmundos los pensa-

mientos, y concepciones, que el Entendimiento haze de las cosas bajas de la tierra, y de todas las criaturas, las cuales como son tan contrarias à las cosas sempiternas, ensucian el templo del alma, y remata el capitulo diziendo: *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es, que qualquiera apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, mancha, obscurece, y impide la union del alma con Dios.*

## FRASIS II.

**L**A Segunda Frasis, que es bien expressar aqui, es la que usan muy comunmente los Místicos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y union muy infusa, y sobrenatural estàn como admiradas en suspension, y sin obrar las potencias: de la qual locucion usan, no solo los Místicos sino los Escolásticos, y aun los Filósofos, como diremos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere dezir, que no obran las Potencias como de suyo, pues es totalmente infuso lo que reciben, y lo que entonces ay de parte del Entendimiento, es vna simple, detenida, y suspensa admiracion, y vn dexarse ilustrar, penetrar, y consumir de la divina luz: y de parte de la voluntad santamente consumir, y aniquilar, para que

que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goze en otra cosa, que en Dios solo: y esto con tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y sencillo tan entrañado, y como sustanciado en el Alma: que parece que toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la grandeza, y radicacion intima, y profunda del afecto: parte por la sencillez, y suavidad del que por su perfeccion *magis assimilatus quieti, quam motui* (como dixeron Aristoteles, y Santo Tomàs) no es tanto à modo de movimiento, y accion, como à modo de quietud, y suspension, y que parece que toca en mas abito, que en acto, por estar el Alma en vna habitual disposicion de amorosa inclinacion à Dios: que junto toda inclinacion habitual, intensa, sencilla, y suave à Dios, hizo que no pareciese accion la que lo es, sino cosa como sustancial, y transformacion de Ser.

La razon desto es lo primero porque como la accion es movimiento, y estas acciones espirituales son instantaneas como el Alma aqui no siente moverse, antes siente en aquel afecto divino no se que manera de inmutabilidad, y consistencia que dura, no le parece aquello accion.

Lo segundo es, porque lo comun, y ordinario de sus accio-

nes es discurrir, y sacar vna verdad de otra, ó ahondar en ella con trabajo, y dificultad, ó caminar por estas acciones, y con ellas à la consecucion de otra cosa, à que la intencion, necesidad, ó deseo la ordena, sintiendo el Alma como moverse, y caminar al bien, ó fin que lleva previsto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo que haze el Alma, ó ve, y alcanza, es por su trabajo, traça, ó disposicion, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sosiego, y paz, y teniendo en esto lo que parece que puede el Alma desear para que se detenga, y pare: y esto con grande penetracion, intencion, y profundidad, sin darle lugar à reflexion, por estar toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender que no obra, ó parecerla, que no haze nada, sino que recibe: siendo verdad que recibe el hazer, pues no puede entender el Entendimiento, ni amar la voluntad, sino es con algun acto vital, que efectivamente mane destas Potencias, aunque como es infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esto para declarar esta di-



diferencia deste obrar à lo extraordinario, y infuso respecto del ordinario, y comun: bien se dize, que no obran las Potencias, y viene bien, que lo que à lo animastico; y escolastico se dize obrar, se diga à lo Místico no obrar, sino recibir en el sentido de San Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur*, como tambien los actos, que tocan à la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma, concurriendo efectivamente las Potencias: en Frasis Teologa de la Materia de gracia, se dize obrarse en nosotros sin nosotros: *Quã Deus in nobis, sine nobis operatur*.

Y como aqui se declara, *sine nobis libere operantibus*, digase en lo místico: Sin nosotros, que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan llevados de Dios, que las potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan como en otras sobrenaturales operaciones, su abilidad. Sin nosotros, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quietis, & quasi non operationis, vacationis, & silentij*. Obramos, pero à modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueve. Hablamos, pero à modo de silencio. Miramos, no como quien mira, sino como quien se admira: y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Místicos, lo dixo altísimamente nuestra Santa Madre Teresa de Iesús en el capitulo 18. de su vida, donde hablando desta Oracion, y suspension de Potencias, que así la llama allí, dize: *Estava yo pensando quando quise escribir esto, que hazia el Alma en aquel tiempo. Dixo-me el Señor estas palabras Deſ. hazese toda, Hija, para ponerse mas en mi. Ya no es ella la q̄ vive, sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Y la Santa añade: Aquí faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, q̄ en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran. Y con aver dicho esto, dize luego: La voluntad deve estar biẽ ocupada en amar, mas no entiende como ama. El Entendimiento si entiende, no entiende como entiende, alomenos no puede comprehender nada de lo que entieñe. A mi no me parece que entiende, porque como digo, no se entiende. Y en el capitulo doze dize así: En la Mística Teologia, que comencé à dezir, pierde de obrar el entendimiento, porque le suspende Dios: Y luego añade, que quando el Señor le suspēde, y haze parar, dale de que se espante, y en q̄ se ocupe, y que sin discurreir entienda mas en vn credo que nosotros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.*

De

De manera, que à este obrar sin nuestras diligencias, à este estàr el entendimiento parado, espantado, y en admiracion, llamó la Santa, no obrar, y estàr suspenso, y Dios le dixo, que era no entender, aunque entendiendo: mas claro lo dixo en el Capitulo dezimo, por estas palabras: *El Entendimiento no discurre, mas no se pierde, pero (como digo) no obra, sino està como espantado de lo mucho que entiende.*

Es, pues, Frasis mística dezir, que no obran las Potencias, quando están en esta serena, callada, y simple quietud de infusa Contemplacion. Nuestro Venerable Padre dize que es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del Psalm. 55. que dize: *Victori procolumba mura*, segun el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma; porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sencilla se dà por vencida, y enmudece, dexando que hable Dios en ella.

Tocòse esto tambien en el Psalm. 36. en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & orationem*; donde dixo el Hebreo: *Face Domino*, calla, y ruega. No parece esto posible, pues el rogar es hablar. Es la Frasis que dezimos, que aunque el callar

suena no hazer, y aguardar à recibir (que por esso añadió el Hebreo: *Et specta eum*) ya que obre Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida, y que aguarda, no es ocio, sino operacion: y no es inadvertencia, ò no advertencia, sino advertencia à callar, y à no impedir la obra, que Dios quiere hazer allí, la qual pide, que no mezcle el Alma nada de suyo, que lo divertiã, y perderà todo; sino que se quede en tanto ocio para hazer su negocio.

*Sapientiam scribe in otio*, dixo el Espiritu-Santo. Y sacó por consequencia San Bernardo: *Ergo sapientia otia negotia sunt*. Y aquel gran Discipulo suyo Gilberto Abad, Sermon 1. in Cant. *In otio, & expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Vsu venit, ut cum fuerimus otio redditi; tunc sentiamus acriorem morsum Amoris divini. Animum cura implicat, quies explicat.*

Esto es lo mas levantado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Venerable Padre: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes labia, y sabrosamente repite, que dexemos à la Alma libre, y sin cuydado: añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el Alma, es tan de Dios, dañe el cuydado, y pretencion por entonces, aun en esta mismo

est.

espiritual; pues quien dixo pretencion, dixo afecto con efecto de tener al Alma en lo que pretendió, teniendo en esso algo de propiedad, y mirando en essa obra, como hija de sus diligencias, y en que él tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se deve hazer: pues el perfecto vazio, y la total abstraccion de sí, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra allí muy à los fueros de divinidad, y muy sobre los terminos de nuestra posibilidad, como dixerón Ricardo de S<sup>nto</sup> Victor, y San Buenaventura: *Dum in celestibus tota suspenditur, nativa possibilitatis terminos supergreditur*, y el no pretender nada activamente, donde con su abilidad, y actividad, antes puede estorvar, que ayudar; esta sea la mas perfecta disposicion que aqui puede, y deve aver: y quanto mas quitaremos de pretenció, y cuydado, tanto dexaremos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recibir de Dios, y no estorvarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui el cuydado, ò pretencion, en quanto dize eficacia, y atencion, sino en quãto dize propiedad, y aferramiento, detencion, y aplicacion, mas à hazer, que à recibir, pretendiendo en esta no pretencion dexar al Alma san-

ta, y divinamente despierta, para vn recibir amoroso, agradecido, y obediente, desambargandose, y haziendo con esto mas lugar à Dios, cuya venida entonces es avenida, quando el divino Eliseo no cessarà de infundir el oleo de la divina Vnion, sino faltare vazio: y para que esto sea mayor, se pretende esta no pretencion, este santo ocio, y este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entèderà otra frase mistica, y en estos escritos muy repetida, que el Alma en este levantado estado de Contemplaciõ, no ha de obrar, ò concurrir activamente, sino pasivamente: y la distincion de Noche obscura activa, y Noche obscura pasiva; porque en estas locuciones que suenan pasion, y no obrar, no se quiere dezir que absolutamente no obra, ni libremente no cõsienta, sino que està entonces el Alma en este levantado estado de Vnion, y Contemplacion infusa, que toca en silencio, vacacion, y quietud, y cuya perfeccion consiste, en que sin pretencion, ni cuydado, sin mezcla de su abilidad, discurso, ni trabajo, en santo ocio se dexa gobernar, y llevar de Dios.

### FRASIS III.

**O**Tra Frasis, que dize mucho con esta, es tambien muy recebida de los Misticos, que

que dize ser tan intima, y estrecha la vnion del alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Divino, transformandose totalmente en él, por lo qual ya las operaciones del Alma son Divinas.

Esta locucion bien se vè, que es à lo sobre perfecto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se puede dezir de estotras accidentales Vniones; pero bien se entiende que no quicren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y sustancial del Alma, ni que entitivamente se transforme, ò transustancie en el Divino, que esto no puede caber, no digo yo en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy boçales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores Misticos, vèse lo primero en S<sup>nto</sup> Bernardo Tractat. de diligendo Deo, donde hablando desta perfecta Vnion, dize: *Ecce carne defecator, & purior, quo in ea de proprio nihil iam admixtur relinquitur. Eo suavior, & dulcior, quo totum Divinum est, quod sentitur. Sic affici, Desicari est.* Y despues de aver puesto notables comparaciones añade: *Sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquefcere, atque in Dei penitus transfundi voluntate. Alioquin quomodo omnia*

*in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?*

Haze tambien à este proposito lo que arriba diximos de este mismo Santo, que entre el Alma, y Dios avia vnidad de Espiritu, pareciendole poco dezir Vnion.

Con esta Frasis de San Bernardo dize divinamente lo que nuestra S. Madre Teresa de Jesus dixo del Matrimonio espiritual, Morada septima del capitulo segundo. *Es la Vnion (dize la Santa) destes dos Spiritus criado, y increado, de manera, q ya parece el alma Dios. Es como si cayesse agua del Cielo en un rio, ò fuente, donde quedò todo hecho agua, q no podrá dividir, qual es el agua del rio, ò la q cayò del Cielo. O si un arroyo pequeño entra en la mar, no avrà remedio de apartarse. O como si en una pieza estuviessen dos vitianas por donde entrasse grã luz, aunq entre dividida, se haze una.* De aqui diremos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm. 2. super Cant. declarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quasi quem diligit anima mea*, distingue tres lechos, ò camas dõde espiritualmente descansa el Alma: *Primus est proprius Sponsæ*, el primero es proprio de la Esposa. El segundo de Dios, y della. El tercero proprio, y solo del Esposo: y con todo en este tambien

descansa el alma; porque *in hoc tertio assumitur, & absorbetur in quâdam Gratia unitatem.* Es de notar el *unitatem*, y tambien el dezir que ya el tercer lecho no es de Vnion, ò comunicacion de propiedades del Alma, y Dios como el segundo, sino que totalmente es lecho del Esposo donde el Alma ya no es ella, sino él. Lo qual bien se ve que es encarecimiento, y Frasis, que la Teologia mistica, por ser tan levantada la materia, la sufrió. Desto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

## FRASIS IV.

## §. I.

Quien huviere oïdo las locuciones, y Frasis místicas passadas, no se espantará de la que aora dirèmos de que vsa muchas vezes nuestro Venerable Padre, el qual en el Tratado de la Noche Obscura, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Divinas comunicaciones intimas, y secretas, las quales passan en la sustancia del alma, y son como sustanciales Toques de divina Vnion.

Y dexando lo que diximos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puede verificarse esta Frasis mistica. Lo primero, porque en la mision invisible (que llaman los Theologos) quando Dios santifica al

Alma; fuera de las Virtudes, y Donces criados que pone en las Potencias; y fuera de la Gracia habitual, que en la esencia del Alma se sujeta; tambien se comunica la misma Persona del Espiritu-Santo, conforme a la comun doctrina de los Theologos, que es de Santo Thomàs en la Primera parte, en la Question quarenta y tres, particularmente en el Artículo tercero, cuyo cuerpo remata diziendo assi: *Sed tamen in ipso dono Gratia gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & inhabitat hominem. Unde ipsemet Spiritus Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerza con que lo dize, no contentandose con dezir, *Spiritus Sanctus mittitur*, sino *ipsemet*; porque la verdadera amistad no solo pide Vnion por afecto, sino por intima, y real presencia lo mas que sea posible. Y assi dixo el mismo Santo Doctor en el tercero de las Sentencias en la Distincion. 27. Quest. 1. Art. 1. ad 4. *In amore est vnio amantis ad amatum. Ex hoc enim, quod amor transformatur, facit amantem intrare in interiora amati, & e contra, ut nihil amanti amanti remaneat non vniti,* y en la 1. 2. Quest. 28. *Duplex (dize) est vnio amantis ad amatum: una quidem secundum reputa, cum amatum essentialiter adest amanti: alia vero secundum affectum.* Lo qual todo quiere de-

dezir, que la perfecta amistad de si pide intima, real, y presencial Vnion de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es posible.

La Caridad, pues (que es perfecta amistad, grandemente espiritual, y divina) no se contenta solo cõ Vnion de afectos; sino pide, y trae intima, y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propiedades de ella, en esta es, siendo posible entre Dios, que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir que ay sustanciales contactos, y Toque en las essencias: pues esta intima Vnion se entiende entre ellas. Particularmente que la Gracia habitual inmediatamente se sujeta en la esencia del Alma, y Dios: *Tangit Animam gratia in ea causando*, dixo S. Thomàs de Verit. Quest. 28. Art. 3. y trae el lugar del Psalmo, *Tange montes*, con la exposicion de la Glossa, que declara *Gratia sua.*

Crece la verdad desta declaracion, con lo que añade el Doctor Angelico en el lugar citado de la Primera parte, Artículo 6. y es, que esta invisible Mision tambien se halla quando la Gracia se aumenta, particularmente, quando pone Dios al Alma en algun nuevo, y mas levantado

estado de Gracia: *Etiamsi eundem profectum Virtutis, aut augmentum Gratia sit Missio invisibilis: precipue autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratia*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y asistencia intima, al passo que crece la Gracia. Y como en este estado de perfecta, y alta Contemplacion de Vnion, y semejança particularissima al Alma, *proficit in novum actum, & in novum statum Gratia*, porque es levantadissimo aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Vnion de amorosa asistencia, y tocarse inmediatamente las dos Essencias humana, y divina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

## §. II.

Y Si dixera alguno que estos contactos sustanciales mas parece que tocan en Gracia actual, en particular ilustracion del Entendimiento, ò inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma, sino en las Potencias: responderemos facilmente, que ay esso, y essotro: y que los toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son sutilissimos, suavissimos, sencillissimos, tan serena, y secre-

amente infundidos, que como diximos en la Frasis tercera parece que obran las Potencias, y aun en Frasis millica se dizen no obrar como alli se dixo. Y como este santo ocio, y este obrar tan infuso nace de la amistad, que el amigo, que està vnido en la essencia del Alma tiene, y por entonces aunque se obra; no es (como dixo Santo Tomás) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobrenatural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el ser, que en el obrar, aunque verdaderamente se obra.

Añado lo que maravillosamente dixo Santo Tomás in Tertium Sententiarum, Distinctione treze, Quest. 1. Artículo 1. que: *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsam formaliter in esse spiritali; secundum quod Deo assimilatur: vnde, & vita Animae dicitur. Secundo perficit eam ad opus: quia non potest esse operatio perfecta nisi progrediantur à potentia perfecta per habitum.* Bien, pues, se puede, y deve entender que en estos sustanciales contactos, no se excluye operacion: antes se perficiona todo, Essencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmase esto con que los terminos que derechamente tocan en sustancia, y ser, se suelen aplicar al obrar quando la opera-

cion es muy intensa, y es la principal ocupacion del Estado.

Notólo esto Santo Tomás maravillosamente en el quarto de las Sentencias, Distinctione quarenta, y nueve, Question primera, Artículo segundo, Question tercera. Donde dize, que aunque el nombre de vida es derechamente del Ser ( segun aquello de Aristoteles: *Vivere viventibus est esse* ) *translatum autem est nomen vite ad signandam operationem, & secundum hunc modum, unusquisque illam operationem suam, vitam reputat, cui maxime intendit, quasi ad hoc sit totum esse (num ordinatum.*

Que mucho, pues, que siendo esta Contemplacion amorosa, sencilla, y transformadora, tan principal operacion destas Almas, en cuyo exercicio se emplean, y al qual ordenan su Ser, Potencias, y vida, juntandose con esso aver en la essencia del Alma aquella intima, y preferencial asistencia del Divino Ser, que comunica Gracia, y influye en las Potencias, se diga que ay sustanciales Toques, y contactos de divina Vniõ entre las dos Essencias, humana, y Divina?

### §. III.

**D**Eclarase esta misma Frasis lo segundo, con que entendemos, y concebimos al Alma, quando obra por los sentidos

exteriores, como que està muy afuera; tanto que dixo San Basilio: *Extrinsicus dissipata, & exterius per sensoria diffusa*, y quando por los Sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales à lo natural, vn poco mas adentro: y quando à lo obedencial, algo mas: y si esto obedencial es muy à lo sobrenatural, y infuso, sin dependencia despertadora de Sèntido: que piquen, y que comienzen (y aun, segun muy probable opinion, sin que acompañe) sin discursos, ni actividad de la habilidad humana; esso ya parece pasar muy adentro, y muy en lo hondo, y secreto del Alma. Donde parece que lo que alli passa, no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de movimiento, y accion, (que aun Aristoteles à la Contemplacion llamó, *ipsam vacationem*) no es mucho, esto se diga Toque en lo mas intimo, y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y esencia del Alma: particularmente asistiendo verdadera, y realmente en ella Dios, como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones: y creciendo con ellas la misma asistencia amorosa, y invisible Misión; por que aunque siempre està alli Dios, es mas amorosa

su asistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declárase aun mas, con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobreexcedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea, puede alcanzar, de puro conocimiento, y estima desta Divina grandeza, y infinitud; se acoge al reconocimiento, y à vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atrás todo conocimiento, y el proprio tambien, en quanto reconõce à Dios superior à todo: de manera, que aun à pensar no se atreve, de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que San Estevan dixo en los Actos de los Apostoles, refiriendo aquella vision, que tuvo Moyses de Dios en la zarça: *Tremefactus Moyses non audebat considerare*, y lo que dixo San Dionisio en su Mistica Teologia capitulo primero, llamando à esta Contemplacion: *Superlucidam oculis doventis silentis caliginem, superimplentem in oculis intellectus.* Donde assi la palabra, *Caligo*, como la palabra, *Silentium*, y el *Inoculatus intellectus* todo suena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, de famparo de Potencias, y aun como reducirse el Al-

ma à su Essencia para darse por vencida, y así recogido, y como esencializada místicamente en sí, entregarse toda en Vniõ amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente asiste segun su divina Essencia, en la Essencia, y sustancia desta Alma amiga, no solo por titulo de inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone nuestro gran Padre.

## IV.

**Y** Porque se vea quan conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el cap. 13. de la subida del Monte, lib. 2. donde dize lo primero, que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos vna advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios; porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esso no leria Contemplacion, sino ociosidad.

Y en el Tratado, que intitula Llama de Amor viva, dize, hablando del mas alto estado de Vniõ, à que así en comun puede llegar vn Alma: Su negocio es ya solo recibir de Dios el qual solo puede en el fondo del Alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella. Y así (añade) los movimientos de la tal Alma

son Divinos, y aunque son de Dios, de ella son tambien, porque los haze Dios en ella con ella, que da su voluntad, y consentimiento. No parece que lo pudo dezir, ni mas claro, ni mas propio, ni mas escolastico, ni mas místico, ni mas alto, acudiendo juntamente à la libertad, y juntamente à la alteza de la infusion, y al levantado modo de ser el Alma movida, y llevada de Dios.

Esto supuesto, declara en el cap. 14. muy conforme à lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la esencia de Dios en el Alma, diziendo así: Como la sabiduria de Dios, con quien se ha de unir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ò inteligencia distinta, y particular, y como para juntarse en perfecta Vniõ de extremos, qual es el Alma, y la divina Sabiduria, sea necesario que venga à convenir en cierto modo de semejança entresi. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla, y de la manera que pudiere, no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagõ. Que pues, Dios no cabe debaxo de ella, tampoco el Alma para unirse con Dios ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta.

Lo qual declara maravillosamente con el lugar de los Nume-

tos del Capitulo doze, donde dize Dios de Moysen, *Os ad os loquar ei, palam, & non per figuram. Dominum videt. En lo qual (palabras son de este grã Padre) se da à entender, que en este alto estado de Vniõ, y amor de q vamos hablando, no se comunica Dios al Alma, mediante algun disfrax de vision imaginaria, semejança, ò figura, sino q boca à boca, esto es, essencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con essencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se tratan Dios, y ella.*

Estas son sus palabras, de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimiento, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los aya: pues dize, y expresa aquella palabra con Amor. Pídelos empero espiritualísimos, sencillísimos, abstraídísimos de toda forma, Figura, semejança, noticia particular, ò proporcion de criatura. Que así como quando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digamoslo así) se empeña, y materializa, así quando falta se desnuda, y espiritualiza con particularidad y se recoge, à su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella, vease aquella distincion de centros que pone nuestro Padre

en la primera Cancion de la Llama de Amor viva, que allí declara esto mismo maravillosamente.

## DISCURSO II.

Quan levantada sea la Vniõ ò que puede llegar vn Alma en esta vida. Donde se declara mucho la doctrina de estos libros.

**P**ara muchas cosas, que tocã à la inteligencia, y ponderacion de la Doctrina de estos libros, serà de importancia grande pintar aqui de la manera que nuestra rudeza alcangare, (ayudada empero de escrituras, y Santos) la perfeccion à que puede llegar vn Alma en esta vida, hablando de ella en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor, que puede tener en singular, no hablamos: porque ellos tienen tal latitud; que su posibilidad excede à qualquier grado determinado por levantado que sea. Digo, pues, que el declarar la Perfeccion à que puede llegar vn Alma, ò por dezirlo mejor declarar el estado de vna Alma perfecta, y con perfecta Vniõ, vnida con Dios, tiene muchos provechos para nuestro intento.

El primero que conocida la excelencia del termino, no espantará la alteza de los medios

proximos desta Union, de que particularmente habla nuestro Venerable Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Teologos (y en la proporción que pudo haber en conocimiento de Filósofos, ellos tambien) *Purgati animi*; de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza desto, limpiísimo, y apurado en su fin, no espantará lo terrible de las purgaciones por donde le llega allí, de q̄ habla en su *Obscura* noche este gran Místico. Así como de conocimiento de la pureza, y limpieza que en el Cielo ha de aver, se nos haze muy creible el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allí.

Lo tercero, vista esta perfección en este grado sumo, no avrá que reparar que no se pongan en esta clase, ó esfera tan superior, como medios proximos della, otros que aunque ellos en sí son muy excelentes; pero no de este orden, aunque es cierto que disponen à él, y pertenecen à grado muy levantado, pero no tan alto.

### §. I.

**P**ara declarar, pues, tan levantado estado, muchas cosas se han dicho en el Discurso primero, en la Frasis segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Tomas en *primæ secundæ, Question* sen-

ta y vna; Artículo quinto, y trae la tambien de antiguos Filósofos, como son Macrobio, Tullio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y *Purgati animi*. Y dexadas las Politicas como muy inferiores las Virtudes Purgatorias dize Macrobio que son de aquellos, que *Quadam humanorum fugâ solis se inserunt Divinis*, que huyendo de las cosas humanas, se ocupan, y emplean en las divinas. Y Santo Tomas dize, que: *Quia ad hominem pertinet ut etiam ad Divina se trahat quantum potest* (proposición de Aristoteles tambien en el dezimo de sus *Éticas* en el cap. 7.) es menester poner vnas virtudes, que nos llevan à esta Divina semejança, y otras que sean propias de los que ya llegarò à ella como en esta vida es posible, q̄ es lo que Santo Tomas distinguiò: *Secundum diversitatem motus, & termini*. Virtudes de los que caminan, y aprovechan, estas son purgatorias: y Virtudes de los que paran, y están como en el termino, ó grado de perfecta caridad, estos son del termino, y de animo purgado ya.

Del qual grado, poniendose la duda Santo Tomas, como puede aver en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta, como se distingue de la que aprovecha: pues *quantum*

*enique aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Caritas augeri, quod est ipsam proficere?* Como es posible, dize este Santo en su 2.ª quest. 24. art. 9. que pudiendose la Caridad aumentar por adelantada que estè en esta vida, aya grado de caridad que se llame perfecta, distinta de la que aprovecha, pues aprovechar, y crecer, ó aumentarse, todo es vno?

A lo qual responde el Santo: *Quod perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed rã eorum studium circa hoc maxime versatur, ut Deo inhæreant.* Confieso (quiero dezir) que los perfectos aprovechan en Caridad; pero aun de esse su aprovechamiento, y crecer no curan, sino de estarle fixa, y gozosamente sin peñañear (digamos así) Entendimiento, y Voluntad, unidos en Dios, y santamente detentados en él por perfecta Contemplación, aunque siempre perfeccionándose quanto à la Union, y Caridad.

Estas son Virtudes de termino, que participan vna muy particular semejança con Dios, y se llaman de animo purgado. Y porque (como dixo maravillosamente Plotino: *In virtutibus exemplaribus, que Deo assimilantur, passiones ne fas est nominari.* En las Virtudes exemplares, que son las que están en

Dios, es blasfemia nombrar pasiones) van poco à poco las Virtudes disponiendo à esta semejança.

Porque las Potencias *passiones molunt, id est, ad medium reducunt*. Las reducen à vn medio aunque con mucho trabaxo: las Purgatorias las quintan, y las q̄ se llaman *purgati animi*, olvidan las olvidan: *Ita scilicet* (dize Santo Tomas) *quod Prudentia sola Divina intuetur: Temperantia terrenas cupiditates nesciat. Fortitudo passiones ignorat. Iustitia cum divina Mente perpetuo federe societate, etiam seilicet imitando, y añade: Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.* Estas Virtudes de animo purgado traen consigo vn admirable olvido de las pasiones. Solas las cosas Divinas mira la Prudencia: la Templança casi no sabe que cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora pasiones, y apenas conoce enemigos que vencer: la justicia se ajusta con perfecta Union con la divina Mente, imitándole de la manera que puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfección se hallan en los Bienaventurados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfectos en esta vida.

NO puedo en esta ocasión de-  
 xar de traer para probança  
 de esto aquellas divinas palabras  
 sin encarecimiento encarecidas,  
 de San Dionisio Areopagita, que  
 escribiendo al gloriosísimo E-  
 vangélista S. Iuan vna carta, cu-  
 yo sobreescrito dize así: *Ioan-  
 ni Theologo, Apostolo, & Euan-  
 gelista exulanti in Pathmo In-  
 sula. Te quidem, nunquam ita  
 amens sum, ut aliquid pari ar-  
 bitrar: sed corporis mala hoc  
 tantum, quod ea diiudices, senti-  
 re credo.* Y avia precedido, que  
 ay Varones tan espirituales, que  
 merecē llamar se: *Liberi ab om-  
 nibus malis Dei amore impulsi,  
 qui ab hac vita principium  
 futuræ faciunt, cum inter homi-  
 nes Angelorum vitam imitari  
 in omni animi tranquillitate,  
 & Dei nominis appellatione.* No soy tan loco (dize Dio-  
 nisio) que piense (divino Iuan)  
 que en todos los males, y traba-  
 jos, que en esta Isla desterrado  
 padece padezca algo, antes juz-  
 go que solo sientes de ellos lo  
 que basta para juzgar que cosa  
 sea cada vno.

De manera que parece, que  
 aï no llega aun el dolor, pues so-  
 lamente sentir, y juzgar esto  
 es agote, y esto no quien viesse  
 descargarse el golpe, aunque no  
 sintiese el dolor, lo podría juz-  
 gar.

Notable abstracción! Nota-  
 ble perfección! Notable ignoran-  
 cia de las pasiones! Y avia precedido lo q̄  
 diximos, q̄ ay Varones tan espi-  
 rituales, que merecen llamarse li-  
 bres de todo mal: porque aun en  
 la pena se gozan movidos, y  
 impelidos del divino Amor,  
 y que en esta vida comien-  
 cen la venidera, viviendo entre  
 hombres, como Angeles en lu-  
 ma, y perfecta paz de Alma,  
 tanto que merecen llamarse  
 Dios.

- Esta es aquella maravillosa,  
 y misteriosa junta, que vió San  
 Iuan en aquella tan señalada mur-  
 ger (que se llamó la misma señal  
*Signum magnum*) de estrellas q̄  
 no se ven sino de noche, y en au-  
 sencia del Sol, y de Sol clara-  
 mente descubierto, cuya vista  
 no anda junta quando las estre-  
 llas se ven, y así parece que jun-  
 tó dia, y noche, tinieblas, y luz,  
 Cielo, y tierra, patria, y destier-  
 ro; y finalmente, su punta de cõ-  
 prehensores significada por el  
 Sol en el estado de Viadores, y  
 que caminan por Ee significado  
 por la Luna, y estrellas que de  
 noche alumbran; porque esta mi-  
 litante Iglesia abraça tan per-  
 fectos hijos, y tan purgados ani-  
 mos, como dezia Santo Tomas.  
 Que en la aplicacion, y perfec-  
 cion de las Virtudes puso este  
 Doctor Angelico los Bienaven-  
 turados de allá, y los muy per-  
 fectos de acá, quando dixo  
*Quas quidem Virtutes dicimus,*

*esse Beatorum, vel aliquorum  
 in hac vita perfectissimorum.*

La qual perfección llega à tã-  
 to que pudo dezir San Ambrosio  
 en el octavario 22. super Psalm.  
 118. *Inoleverat oblitio peccato-  
 rum: & tanta vi, consummata  
 emendationis est, ut vias erro-  
 ris ignoret; crimen, etiam si ve-  
 lit non possit admittere.* Ya ha  
 ha hecho asiento en estos tales  
 el olvido de los pecados: y tan-  
 ta es la fuerza de la mudança de  
 la vida, que aunque quieren, no  
 pueden pecar, dize Ambrosio.  
 Que parece que toca en la impe-  
 scabilidad de los Bienaventura-  
 dos. Del modo que acá, de vno  
 que tiene vn mal natural, dezi-  
 mos: Aunque quiera, no puede:  
 no porq̄ absolutamente no pueda  
 sino porque la fuerza del natural  
 es poderosísima: pero co-  
 mo lo es mas lo sobrenatural, q̄  
 en el nombre, y en la eficacia es  
 sobre el natural, está el Alma ya  
 tan à lo sobrenatural connatura-  
 liza en el bien, que pudo dezir  
 San Ambrosio: *Crimen, etiam si  
 velit, non possit admittere;* esto  
 es, está tan arroyada en el bien,  
 que con dificultad puede ya pe-  
 car: No porque no estén libres  
 para ello, sino porque los abitos  
 virtuosos, y sobrenaturales cau-  
 saron en el Alma mas persisten-  
 cia en el bien, y mas difi-

cultad para ir al  
 mal.

III. Vcho mas lo encareció S.  
 Bernardo de Vita solitaria  
 ad Fratres de Monte Dei, donde  
 hablando de la mas perfecta se-  
 mejança, que parece que se puede  
 concebir entre Dios, y vna Alma,  
 dize así: *Super hanc autem  
 alia est adhuc similitudo Dei in  
 tantum propriè propria, ut non  
 iam similitudo, sed unitas spi-  
 ritus nominetur, cum sit homo  
 cum Deo vnus spiritus non  
 tantum unitate volendi idem,  
 sed expressione quadam unita-  
 te virtutis aliud velle non  
 valendi. Dicitur autem hac  
 unitas spiritus, non tantum  
 quia efficit eam, vel afficit  
 ei spiritum hominis Spiritus  
 Sanctus: sed quia ipse est  
 Spiritus Sanctus Deus Charitas:  
 cum per eum, qui est amor  
 Patris, & Filii, & unitas, &  
 suavitas, & bonum, & osculũ,  
 & amplexus, & quidquid cõ-  
 mune potest esse amborum in  
 summa illa unitate veritatis,  
 & veritate unitatis, hoc idem  
 homini suo modo fit ad Deum,  
 quod cum substantiali unitate  
 Filio est ad Patrem, vel Patri  
 ad Filium, cum modo inefabi-  
 bili, incogitabilique fieri mo-  
 reretur homo Dei, non Deus:  
 sed tamen quod Deus est ex  
 natura, homo ex gratia. Pa-  
 labras que segun Ion lexanta-  
 das, parece mejor declararlas,  
 así*

así, que los Doctos. muy bien las entendieron, y à los que no lo son dificultosamente se las podremos dar à entender.

Solo advierto para inteligencia dellas, y del intento de este Discurso, que los Místicos hazen gran diferencia en estar vn Alma en gracia, y ser amiga, ò llegar à la divina Vniõ en este grado levantado; porque el estar en Gracia es à modo de Desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Divina; pero esta Vniõ que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicacion de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque aya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Vniõ, pues, comunica Dios al Alma con extraordinario amor Divino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Esposa, que es ya vna cosa con él, comunique en todos los bienes de Dios, y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes del. Y el Espiritu Santo (que procede del Padre, y del Hijo, se dize embiado de ellos al Alma) haze en su manera con el Alma en esta divinissima Vniõ. lo que en aquella sustancial vniõ con verdadera procession es entre el Padre, y el Hijo, en-

tendiendose asistir en el Alma como amor, suavidad, bondad, lazo, y abraço que la diviniza, y y junta consigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado; que con él son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamó à esta tan perfecta Vniõ vniõ de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, este mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espirtu, y bien fuyo en esta comunicacion de Amor.

IV. m. l. G. aob

**D**eclarò esta Vniõ de matrimonio Espiritual, nuestra madre Santa Teresa en la morada septima, en el cap. 2. dõ de hablando de las diferencias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos. La primera (palabras son de la Santa) es que todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias; pero esta vniõ del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma (que es lo mismo que nuestro Venerable Padre dize en la sustancia del Alma) adonde se abraço el Señor por vision imobõnal, aunque mas delicada, que las dichas en los grados passados, como se apareció à los Apostoles

fin

sin entrar por las puertas, quando dixo: Pax vobis. La segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que así como los que no se pueden apartar, ya no quiere apartarse de su compañía. Y añade la Santa: Esta Vniõ es como si cayese agun del Cielo en vn rio, ò fuente à dõde quedara todo hecho agua, que no podrán ya dividir qual es el agua del rio, ò la que cayó del Cielo: O como si en vna pieza entrassen dos ventanas: por donde entrasse gran luz, aunque en vna dividida, se haze toda vna. Quiz à serà esto lo que dize San Pablo, que el q se llega à Dios, se haze vn espirtu con él. Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declaró maravillosamente la perfeccion de esta Vniõ, y ayudò à la locucion de San Bernardo de vniõ de espirtu con el lugar de San Pablo: Qui adheret Deo, vnus Spiritus est cum eo.

El mismo Santo en el Tratado de diligendo Deo, declaró esto excelentemente diziendo: Quomodo stilla aqua multo infusa vino deficere à se tota videtur, dum, & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igne simillimum fit, pristina propriaque forma exuritur: & quomodo Solis luce perfusus aer in eandem transformatur laminis cla-

ritatem, adeò vt non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur, sis omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquefcere, atque in Dei penitus transfundi Voluntatè. Alioquin quomodo omnia in omnibus, erit, si in homine de homine quidquam supererit?

De la manera (dize San Bernardo) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece q dexa de ser, vistiendose del color, y del sabor del vino, donde se echò; y como vn hierro abrasando perdió lo obscuro, y duro quedando hecho vn fuego mismo: y como el ayre embellido, y bañado del Sol parece la misma luz, así el alma por vna divina aniquilacion, y deshazimiento de si como gotica de agua, se pasó al inmenso mar, y abismo de Amor, participando sus propiedades, demanera, que ella pierda la suyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verifica (dize este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre.

Con esto viene bonissimamente la division que traen S. Buenaventura, Opusc. de Septem itineribus aternitatis, distincion tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud Agust. y Ricardo de Sancto Victore in Prologo ad lib. de Trinitate.



nit. y mas particularmente lib. 5. de Contemplatione, cap. 12. circa finem. Los quales hazen tres grados de Espiritu. El primero es, *Spiritus in Spiritu*. El segundo, *Spiritus supra Spiritum*. El tercero *Spiritus sine Spiritu*. El primer grado declara San Buenaventura, diciendo: *Spiritus in Spiritu tunc esse asseritur, quando exteriorum omnium obliviscitur, & illa solū intelligit, quæ in Spiritu, & circa Spiritum altitantur*. Y Ricardo, *Spiritus esse in Spiritu est semetipsum intrare, & intra semetipsum totum colligere; & ea que circa carnem, seu etiam in carne geruntur, penitus ignorare*.

Espiritu en espíritu, es el Alma dentro de si olvidada de todo exterior, y corporeo, y teniendo todo por ageno, y improprio, como dixo San Ambrosio: *Quasi de alieno loquebatur David, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro*. Como de cosa agena, y impropria hablava de nuestra carne el Santo Rey David, y así dixo: No temere lo que contra mi hiziere este enemigo, que es mi carne, distinguiendo la carne, no solo de su Espiritu, sino de si.

En el segundo grado está el Espiritu sobre el Espiritu; esto es, el que estava fuera de su carne; pero en si, ya está fuera de si sobre si: *Quia modo miro fit*, dixo Hugo de Sancto Victor, super

Caput. 7. Angelicæ Hierarchie *ut per dilectionis ignem in illū sustolatur, qui est super (e), & per vim Amoris expellatur, ut exeat a se, nec se cogitet dum Deū solū amat*; porque por maravillosa manera el fuego del Amor le levantò à aquel Señor, q̄ es sobre él, y esse mismo impulso de Amor le hizo salir de si, para, q̄, ni piéle, ni se acuerde de si, sino de solo Dios, à quié ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de si sobre si, sino esse mismo que salia, ya dexa de ser. *Et humano in divinum*, dize Ricardo, *videtur deficere, ita ut ipse tam non ipse* Dexa de ser, passandose por divina transformacion, al ser de Dios. De manera, que en esta Frasis transformativa, y amorosa, él ya no es él, sino Dios.

## §. V.

Esta perfeccion coge toda el Alma enteramente, su sustancia, y Essencia, ya por la Gracia habitual en grado levantadissimo que allí se sujeta, ya por la inmediata asistencia de toda la Santissima Trinidad, y invisible Mission de Espiritu Santo, para que sea Espiritu del Alma tambien el sentido dicho: ya en la Voluntad, por la Caridad encendidissima, transformacion amorosa, y afectiva aniquilacion ya declarada. Tambien en el Entendimiento por levantadissi-

ma Contemplacion, y sobrenatural conocimiento de sincerissima Fè, del qual brevemente diremos algo, y de la perfeccion de la memoria tambien.

Toma aora para su declaracion las palabras de San Dionisio de Coelesti Hierarchia, cap. 7. §. Cum verò, donde dize así: *Concupiscentiam ipsam Amorem divinum intelligere oportet, super rationem, & intellectum immaterialitatis inflexibile, & non indigens desiderium, superessentialiter casta, & impassibilis Contemplationis, & veluti potentiam excipit insufficientia, &c.* Lo que en lo material llamais Concupiscentia, llamad en lo espiritual perfecto Amor divino, y vn deseo lleno, no corto, necesitado, ò mendigo, que diga de parte del Entendimiento vn conocimiento de sobra razon, y de sobreentendimiento, y esto aua tenga otro sobrenombre, que declare su sutileza, alteza, pureza, y immaterialidad, y así se llame la sobrerazon lo sobreentendido de la immaterialidad. Y aun no me contento con esto. Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar Contemplacion sobreesencialmente casta, y impassible.

En dezir conocimiento sobreentendido, y de sobrerazon; pide que sea de cosas sobrenaturales, y divinas, que transcienden toda la fuerza de nuestro enten-

der, y que siendo de suyo ilimitadas ellas, y incomprehenibles, las entendamos (de la manera que fuere posible) sin limite, modo, figura, proporción, ò semejança, rindiendo, y dando por vencida qualquiera particular noticia, como cosa desproporcionada, y excedida, acogiedose à vn conocimiento como vniversal, y sobre entendidamente confuso, sin limite, ni modo, ò particularidad que contraya, y limite lo infinito, y incomprehenible; porque en esta fuerza de Fè pura, y Contemplacion perfecta, mas reconoce, que conoce.

Esto es darle por sobrenombre de immaterialidad, que como materia suena quien limita, singulariza, y modifica: pedir immaterialidad, es pedir que se desfeche qualquier cosa que limite, ò modifique, almeje, ò proporcione lo que es sobre todo limite, semejança, ò proporción. Como si nos dixera el Santo: *añ* que entendais, y conozeais, reconoced que esse objeto es incomprehenible, y excede, no solo lo que vos podeis conocer, sino la perfeccion de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos Entendimientos se puedan criar, y en este reconocimiento salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto à vos sino passaos à él, que si es Dios mayor q̄ nuestro coraçõ, y de corde excent *cogitationes*, no es bien que lo

mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se asemeje, y infinito con el infinito, y inmenso. Que quizá es algo desto lo que dixo David: *Ingrédier in veritate tua*. Entraré en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y así añade San Dionisio, que la Contemplación ha de ser sobreesencialmente casta, y impassible.

Es notable locución *casta sobreesencialmente*, no juntando su Entendimiento con cosa que no sea esencial: y así apartándole de formas, figuras, ó semejanzas, sin hazer vnion con ellas, ni detenerse en cosa, ó modo criado, sin reflexion, ó reparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, á quien tengo de mirar derechamente.

Declarò esto divinamente S. Tomàs 2. 2. quæst. 180. art. 6. donde preguntando, porque la perfeccion de la Contemplación se declara por movimiento circular, y el principio, y medio della, por recto, y obliquo, como lo dize San Dionisio cap. 40. de divinis nominibus? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto procedis quis ab vno in aliud, passà vno, y se mueve de vn lugar à otro. El circular es, *secundum quæ aliquis movetur uniformiter circa idem centrum*, muevese cerca de vn mismo cen-

tro, ó punto tan uniformemente el que circularmente se mueve, que no parece que muda lugar, y las líneas de su circunferencia vntodas à vna, y à vno. El movimiento obliquo es como compuesto destos dos, que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones, pues, inteligibles, quando se procede de vna cosa à otra, se llama movimiento recto; pero el que fuere uniformissimo, y acerca de vn indivisible centro, ó verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

## §. VI.

**P**ara esta circular, ó perfecta Contemplación, es menester (dize el mismo Santo Tomàs) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este punto limpio, y levantado de El espíritu, son deformidades: *Exigitur, ut duplex eius deformitas amoveatur. Primo illa, que est ex diversitate rerum exteriorum. Secundo ea, que est per discursum rationis. Et hoc contingit secundum, quod omnes operationes anime reducuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, unde pretermittis omnibus in sola Dei Contemplatione persistatur*. Para esta uniformissima vista, es menester quitar dos deformidades, ó diferencias: vna, que nace

de la diversidad de los objetos, y cosas exteriores: otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diversidad, ó multiplicidad de verdades, que se hallan en el discurso, para que todas las fuerzas del Alma, se reduzgan à vna simple vista, y Contemplación de simple tambien, y sencilla verdad, para la qual es bien se dexen, y desamparen todas las cosas.

Y desta palabra, *pretermittis omnibus*, con lo demás que se ha dicho, se entiende muy bien la doctrina de nuestro Venerable Padre, que pide negación acerca de todo lo sensible, y inteligible, como San Dionisio: y en virtud dessa pide el no admitir, y el desechar visiones, y revelaciones en quanto apartaren, ó estorvaren la vnissima, y simplicissima Contemplación de la primera verdad, que va à ella como à centro, y como punto indivisible.

Y así quando este Santo Místico vozea, que no se admita visiones, ni revelaciones; no quiere de ninguna manera que se desfeche lo inteligible, y espiritual, que ofrecen de Dios. Que esto antes dize expressamente, que se admita: y que para que le entre mas en provecho al Contemplativo, y le ayude al medio proximo de la vnion con Dios, que en el Entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que diremos algo) olvide lo particular sensible,

y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ó imagen, quitando las mantillas, y faxas en que viene encogido aquel mar sin suelo, y pielago inmenso de verdad celestial *fascijs, & quasi pannis infantie obvolutu mare*, reduciendolo à vna sustancial, y levantada noticia de Fè superior à toda imagen, figura, limite, ó modo particular, mirando à Dios en santa obscuridad, confusión, y universalidad, divina.

Y así quando èl dize, que no se haga caso, no es de la sustancia, y espíritu allí embevido, y embuelto, sino de los accidentes de vision en extraordinario sensible, y corporeo de vision imaginaria, y en lo limitado, y particular de qualquier semejança inteligible: porque à esto no se aficione el Alma, y pierda, quanto al efecto aquella santa, y perfecta desnudez, que para la perfecta vnion es necesaria: ni el Entendimiento se detenga, ó arrime en lo que no es proximo medio para la vnion con la primera Verdad en el orden de contemplar, y entender.

De manera, que solo pretenda este Venerable Místico, que nos aprovechemos del medio mejor, y mas proximo, sin arrimarnos à otras luzes de inteligencias particulares, y distintas. Que aunque no se oponen à la Fè, quanto à su verdad; antes

hemos de assentar, que conciertan con ella, son muy diferentes, quanto al modo que ella tiene de conocer, que es en santo rendimiento, y tinieblas, sin modo, y limite. Lo vno porque se da por vencido el Entendimiento de la incomprehensible Verdad, y Bondad de Dios: y lo otro, porque se remite à lo que Dios, à quien cree, de si conoce, apropiandose cõ esta santa desappropriacion suya, el mismo conocimiento, que Dios tiene de si, pues se remite à el, y no repara en lo que alcanza, ò puede alcanzar. sino en lo que Dios dize, arrojandose en el, y entrando en su Verdad, como deziamos.

Y que este sea el sentido de nuestro Padre Venerable, pruebafe con expressas palabras suyas, lib. 2. del Monte, capit. 17. dõde en el fin del, Dize assi: *Resista, pues agora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, q̄ se le pone delante sobrenaturalmente, agora sea acerca del Sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oido, y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos y olores à las narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otros deleytes, q̄ suelen proceder del Espiritu, ni tampoco los ha de poner en qualesquier visiones de el Sentido interior, quales son las imaginarias interiores. Antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en*

*aquel Espiritu bueno que camina, procurando conservarle en obrar, y poner por exercicio lo q̄ es deservicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algùn gusto sensible. Y assi se toma destas cosas solo lo q̄ Dios pretende, y quiere, que es el Espiritu de devocion: pues que no las da para otro fin principal, y se dexa lo q̄ el dexaria de dar, si se pudiesse recibir en Espiritu sin ello, como avemos dicho, que es el exercicio, y aprehension del Sentido.*

Y en el capit. 18. para que se vea, que no es su intencion, que del todo se aparten estas visiones, sino que los Espirituales entiendan, que no es esto lo principal del lenguaje de Espiritu, reprehendiendo al Confessor, que no encamina, como deve, à las Almas en estas materias, dize assi: *Antes se pone à platicar desto con los Discipulos, y lo principal del lenguaje espiritual pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y malas, que aunque es bueno saberlo, no ay para que meter al Alma en este trabajo, cuydado, y peligro, sino en alguna apretada necesidad.*

Estas son sus palabras. Admite luego, que se reparen, y examinen estas visiones, quando huviere necesidad, ò por la materia, que quizá pedirà conveniente execucion de algo parti-

cular revelado, ò porque el Alma no acaba de saber desembragar, y se halla turbada, y perplexa, sin poder tomar la sustancia del Espiritu de aquella vision, tan arbitrada, y desnudamente, ò por otras razones apretadas, y prudenciales, que se pueden ofrecer. Y assi en el cap. 22. dize, que se comunique con el Padre Espiritual. Y haziendo distincion de visiones, que ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean estas, aun quiere que se comuniquen; que serà quando lo revelado pidiese execucion, ò fuesse de gran importancia, ver lo que Dios por alli quiere que se haga.

De manera que assi como S. Tomàs en la quest. 180. art. 5. de la secunda secundæ, declarando vn lugar de San Gregorio, dize assi: *Sic intelligendum est, quod Contemplantes corporaliū rerum umbras non secumtrahunt, quia videlicet in eis non sinit eorum cõtemplatio, sed potius in consideratione intelligibilis veritatis.* Los contemplativos no estàn à la sombra de las cosas materiales, y aun San Gregorio dixo: *Cuncta circumscriptionis imagines deprimūt: ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagines, aunque mas inteligibles sean, porque no paran alli, sino pasan derechamente à la inteligible verdad, que alli està encerrada.*

Esta manera, pues, se entendiende la doctrina de nuestro Venerable Padre, que enseña à no detenerse en nada, y en este sentido, no reparar en vision, ò en revelacion, por caminar vniforme, y derechamente à la primera verdad.

## S. VII.

DE aqui ya no espantará la abstraccion, y purgacion, que de la Memoria pide: pues como ella, ò sea la misma Potencia, que el Entendimiento, ò toque derechissimamente en el orden inteligible; la doctrina que para el Entendimiento se da, derechamente le viene. Solo advierto para nueva ponderacion de lo que à la Memoria toca, la perfeccion que en esta Potencia, y en el olvido de las cosas criadas para perfecta Union piden los Santos. San Buenaventura dixo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio Memoriae est ita hominem in Deum esse absortum, ut etiam sui ipsius, & omnium, que sunt, obliviscatur, & in solo Deo, absque omni strepitu volubiliū cogitationum, atque imaginatiōnū suaviter quiescat.* Es la perfeccion de la memoria estár vna alma tan absorta, y embevida en Dios, que de si, y de todas las cosas que son, se olvide deseandando suavemente en solo Dios, sin ruido de imaginaciones, ò pen-

famientos, no solo no vamos: pero, ni muchos.

Hablò desta materia excelentísimamente Gilberto Abad (q̄ parece que igualò á San Bernardo en los Sermones, que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escribió) En el Sermon primero, pues, declarando aquella palabra: *Per noctem quasi vi quem dilexit Anima mea*, dize así: *Quid si ad inventionem dilecti, & non operatur? Cooperatur plane, & acomodatur satis. Sicut in lectulo sancta quietis accipit otium; sic oblivionem quandam intellige in nocte. Nec Salomon vult te scribere sapientiam nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, qua retro sunt oblitus.* Y mas abaxo: *In umbra rerum visibilium oblivionem aliquam accipe: in nocte omnimodam. Quis mihi dabit sic advesperascere? Dilectio ipsa in hanc noxiam inducit, qua reliqua omnia, nec respicit, nec nota reputat, dum ad illum quem diligit, inmensa suspirat.*

En aquella palabra, *Cama*, dize Gilberto, entiendo el ocio, y Contemplacion sencilla; pero en la *Noche* el total olvido. Que así como el Sabio te manda escribir la sabiduria en el tiempo del ocio: así San Pablo te advierte, que para passar á lo superior, y adelantado, es en el estado olvidar lo demás. Quando oye-

res, que la Esposa está sentada á la sombra, por la sombra entiendo algun olvido de criaturas; pero quando en noche, es ya el olvido total. O buena Noche! Quien me diese vivir, y morir en ti: Noche es esta causa del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda unidísimamente suspira por el fumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino, y fin, adonde camina este Maestro Espiritualísimo, que ay que espantar que pida al Alma tal purgación, tal abstracción, tal olvido, tal desnaturalizarse, y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreesencial, no es mucho, que se pida contemplacion sobreesencialmente alta, sin unio, ni arrimo á cosa criada. Purgación notable, no ya de cosas, que manchen á lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad devida á Dios con quien se casa: *Que Deo digme sint visiones*, dixo San Dionísio de Eclísiastica Gerarquia, hablando de esta perfecta Contemplacion. Y así toda la doctrina que aqui se trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco, no solo quanto se puede dezir de abstracción, y olvido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal ma-

trimonio, y tan perfecta, y divina Unio.

Y porque se vea quan asentada, y cuerdamente procede en dar doctrina tan alta, sin que por ahí puedan perder las obligaciones del estado de cada vno: oygamosle en el lib. 3. de la subida del Monte, cap. 14. donde tratando del modo general, como se ha de gobernar el espiritual, acerca de la Memoria, dize así: *Quanto mas se desapossionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrá la Memoria en Dios, y mas vazia la tendrá para esperar del el lleno desta Potencia. Buelvase el alma á Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirado en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas, para entender, y hazer lo que es obligado, y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ó estorvo de si en el alma. Y así no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deve hazer, y saber: y como no aya afecciones de propiedad, no le hará daño. Hasta aqui son sus palabras, q̄ ni pueden ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.*

En el mismo libro tercero, cap. 7. tratando como se ha de aver en las noticias sobrenaturales, dize: *Lo que conviene, pues, al espiritual para no caer en*

*este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber que sea lo que en si tiene, y siente, ó que será tal, ó tal vision, noticia, ó sentimiento: ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino para decirlo al Padre espiritual, para q̄ le enseñe á vaziar la memoria de aquellas aprehensiones, ó lo q̄ en algun caso con esta misma desnudez, convenga mas, pues todo lo que ellas son en si, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quanto al menor acto de Fé viva, y esperanza, que se haze en vazio de todo esso.*

Confírmale grandemente este tiento, y prudencia, con que junta alteza, y seguridad con lo que escribió en el libro segundo cap. 15. en que declara como á los aprovechantes, que comienzan á entrar en esta general noticia de Contemplacion, les conviene á vezes aprovecharse del Discurso, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda, de si los aprovechantes se ayan de ayudar de la Meditacion, y discurso? Responde con estas palabras: *No se entiende, que los que comienzan á tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque á los principios que van aprovechando, ni está tan perfecto el abito della, que luego q̄ ellos quisieron se pueda poner en su acto, ni están tan remotos*

de la Meditacion, que no pueda meditar, y discurrir algunas vezes como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos, hecharémos de ver, q̄ no está el Alma empleada en aquel sosiego, ò noticia, avran menester aprovecharse del Discurso. Esto baste para que se entienda quan proporcionada doctrina es la destes medios con aquel fin, y quan enteramente acude à todo aquello en que se podia reparar.

## §. VIII.

Finalmente, para que no quedasse que desear, y esta celestial doctrina tan llena tuviesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expresion, declara, y encarga maravillosamente à todos los que figuen Vida espiritual, que traygan siempre delante à Christo nuestro Señor su vida, y Passion santissima para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues él es la puerta por donde se ha de entrar à todo lo mas perfecto, y subido de divina Union, como divinamente lo dixo nuestro Padre S. Cirilo lib. 7. sobre S. Iuan cap. 4 declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur, & ingredietur, & egredietur, & Pasqua inveniet, aplicandolo à los Contemplativos: Ille itidem* (dize el Santo) *ingredietur per bonos, &*

*pulchros cogitatus, interiore componens hominem, & animi penetrabilia cum intima pace, & tranquillitate subiens.*

Donde pintando divinamente la alteza de Contemplacion, así en lo futil, sencillo, y delicado del Entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo primero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*; para lo segundo: *Cum intima pace, & tranquillitate*, y para todo, *subiens animi penetrabilia*. Todo esto confiesa que se alcanza, entrando por esta puerta de Dios humanado, à quien llamó devota, y teologamente: *Ostium primum, & primum*. Y mas adelante aun lo declara con mayor expresion, diziendo: *Fidelis quisque collecto animo revolvat secum immensitatem divinae Bonitatis circa salutem humani generis, & quam suavis est Dominus, quam magna est multitudo dulcedinis affluentissime, quam abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingredietur*) *deinde egredietur extra Contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium*, y todo esto entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Santo glorioso vna doctrina importantissima: y es, que aunque lo puro, y levantado de Contemplacion toque en divinas perfecciones, como son iamedad, bõdad

y Amor: como estas se muestren altissima, y divinissimamente en avernos dado à Christo, y en tener en él Padre, Madre Maestro, sustento, dulçura, suavidad, y todo bien; hallamos allí, lo vno, las perfecciones mas declaradas, y (digamoslo así) mas picantes, y enamoradas. Lo otro, tiene nuestra Contemplación arriño, y estrivo donde hazer pie en medio de aquella inmensidad, para que dure mas: y para lo práctico, y imitador, derechamente espuela, y exemplo. Por esto remató con dezir: *Egredietur extra contemplationis secretum ad exterius boni operis exercitium*. Teodoro lo dixo harto bien: *Ingradi dicitur per Christum, cui est cura homo interior: Egredi vero, qui hominem exteriorem, idest membra, quae sunt super terram, in Christo mortificat*. Con que se acude entera, y plenariamente à todo lo que el hombre compuesto de interior, y exterior ha menester.

Sea, pues, la regla, la que el Santo repite en tantas partes, que en el tiempo de Contemplacion den vista sencilla, y amorosa de Dios, se quede en aquella abstracion, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que va haciendo Dios; pero fuera de aquel tiempo, bien es aprovecharse de noticias particula-

res, y buenos discursos: y particularmente de esta Humanidad santissima, que es aquella primitiva puerta, y que ha de ser el continuo pasto, y arriño, aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize divinamente nuestro muy Venerable Padre, en muchas partes, particularmente en el libro primero de la subida del Monte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 32. cerca del fin: en el lib. 3. en el cap. 1. y en el cap. 14. y en la Noche Oscura, cap. 10. al fin.

## DISCURSO. III.

De quan convenientemente se lean estos libros en la lengua vulgar.

## §. I.

EL Glorioso Padre S. Agustín sobre el Psalmo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*, dize otras excelentissimas: *Excellenti Santitate eminentes in Ecclesia montes sunt, qui idonei sunt, & altos docere sic loquendo, ut fideliter instruantur: sic vivendo, ut salubriter imitentur, Colles autem sunt illorum excellentiam sua obedientia subsequentes*. Por los montes son significados en la divina

Escritura (dize el Santo) los que tienen eminente, y levantada santidad, tal que puedan enseñar altamente con su doctrina, y como obligar de justicia su vida, y exemplo a su imitacion. Por esto aplicò á los collados, que son menores que los montes, el recibir justicia, & *solles iustitiam*; porque quando la doctrina viene bien declarada, y dixerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exemplo, ex ceta, digamoslo assi, por à justicia su execucion.

Y si por los montes se entienden tambien, como dixo Hugo Cardenal, los Varones Contemplativos: *Montes alti, & Colo propinqui sunt Contemplativi. Hi indiget pace: quia per turbatus oculus non potest caelestia contemplari*, Sacaremos que los montes, que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuja todo sentido, & *pax Dei, que exuperat omnem sensum*, para comunicarla al Pueblo, son los Varones eminentes en santidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo, por la subid. Contemplacion, y bienes recibidos della, para comunicarlos à los inferiores, y para provecho, y bien de los discipulos. Effen, *suscipiant populo*.

Segun esto esta doctrina tan levantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfecta paz, y Union del Alma con

Dios, comunicada à este monte levantadissimo de nuestro Venerable Padre, tan eminente en santidad, como se ve en su vida, y como manifiestan los espantosos, y continuos milagros, que Dios haze por el, superior en razon de Contemplativo; assi mismo Querubin elevado, y abraçado Serafin: claro està, que se le comunicò en favor del Pueblo, y para el; que para si, poca necesidad tenia de letras, ò palabras extrinsecas; pero esto lo escribiò de manera, que pudiesse aprovechar à todos, y declarar lo levantado, y superior de Contemplacion, y Union, que Dios le comunicò, con el magisterio, y documentos importantissimos, que aqui trae para Maestros, y para discipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion desta doctrina de Dios à el, y del à nosotros, era bien darnosla en el lenguaje que abraçasse mejor la alteza della, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien escribia.

Y que para esto sea muy à propósito nuestra lengua vulgar, y materna, es claro, pues siendo tan alta la doctrina, era menester, que las palabras de que viniessen vestida, y el contexto dellas, no traxessen nueva dificultad para su aprehension, y inteligencia, sino que supuesto el vfo, y noticia clara de las voces, y lenguaje, caminasse inmediatamente la fuerza del Entendimien-

miento à la sustancia de la verdad, y al entero conocimiento della; particularmente, aviendo en este orden de Contemplativos, y perfectas Almas, à las quales se ordena la alteza de estos escritos, muchas que no saben Latin: y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera, que no se embaracarian mucho en el estilo, y lenguaje Latino. Y assi quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en lengua vulgar muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan bien declaradas, y con mucha necesidad de algunas advertencias, inteligencias, y reparos que aqui se traen, sin las quales pudiera la doctrina de contemplacion, como anda practicada, y escrita, tener inconvenientes, y peligros: fue particular providencia de nuestro Señor, que este Venerable Padre los escribiesse en esta lengua, y ya escritos por el en ella, ni era conveniente por lo dicho, y por lo que despues se dirà, ni posible traducirlo, y reducirlo à otra sin gran menoscabo del espiritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerza, que su Autor diò à sus sentencias, perdiendo mucho de esto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estima, y autoridad; porque sabiendo todos, que no estava en aquella lengua el original, que

darian con razon zelosos los que los leyeran, de si el Traductor avia percebido fiel, y enteramente toda la sustancia, y alteza del Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos del, y de su inteligencia, que de la que tuvo quando esto escribiò este espiritualissimo Místico, y levantado Doctor.

## S. II.

Todo esto se confirma maravillosamente con tres cosas que dixo el Espiritu-Santo muy à nuestro proposito, en el cap. 20. del Ecclesiastico, la primera *sapiens in verbis producit se ipsam*, es la Escritura del Sabio (como à otro lo escribiò) un retrato, vna viva imagen de quien el es, que como se dize en el cap. 18. del mismo libro: *Sensasi in verbis, & ipsi sapienter exerunt*. Descubrese, pues, el Sabio à si mismo en sus libros, para que sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza dellos, sea mas alto el concepto que se tenga del, no parando alli, sino subiendo à sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dize, pica à su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del exemplo: y si fuere muy ad-

mirable, y extraordinario, mueve à alabanza, y admiracion: y assi qualquiera saca provecho, y de todo es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente pretende en el, *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderó San Hilario, diciendo: *Tali lumine, monet fulgere Apostolos, ut ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Si el sabio Escritor, pues, en sus palabras se pinta, y en sus libros saca su imagen: siendo tan diestra la mano deste escriviente Pintor, movida particularmente por el Espiritu-Santo, mejor es que quede el retrato en su original, que no se copie en la traduccion por agenas manos: que nunca lo copiado sale tal, y más siendo tan grande la diferencia de la mano del Pintor, y de las que le pueden traducir: *Producatur ergo sapiens in verbis se ipsum*; sea el que se pinte, que esso será lo vivo, y en su comparacion lo demás como pintado.

Con esto también *Sapiens producit se ipsum* (segun exposición de Hugo) *in presenti per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*; ayudan sus escritos à su buen nombre, y santa estima: y esse mismo aprecio del Doctor ayuda à que se reciba, y aprenda mejor lo que enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental del, para el lustre, y

gloria de la Iglesia, y muy particularmente de nuestra sagrada Religion, para el provecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran à esta perfecta, y divina Union.

Y si como se dixo en el mismo capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*. El Sabio con sus palabras obliga à que le quieran bien: quanto esta doctrina se comunicare en lengua, de que se pueda participar mas, será este provecho, será esta fama, será esta gloria, será esta imitacion, será esta admiracion, será este amor mas estendido, y mayor, y saldrá esta imagen de sus libros, en que *Sapiens se ipsum producit*; mas à la vista de todos, para que le estimen, y amen.

Con estas dos sentencias viene bonissimamente la tercera del mismo capitulo, *sapientia abscondita, & thesaurus invisus, que utilitas in vrisque?* Que provecho ay en la Sabiduria escondida, ó en el tesoro, que no se comunica, ni sabe del? Maldito es, dize Jeremias en el cap. 48. el que no saca su cuchillo, el que no desembayna su espada, y hazeriza, y carniceria, derramando la sangre que no descubre, ni revela la verdad. Como dixo Christo nuestro Señor: *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine*: son las palabras de

Ge-

Jeremias, y assi siendo la doctrina deste Venerable Padre, como dize al principio, desapiadada, y santamente cruel, sin perdonar, no solo à la carne, y à la sangre; pero ni à la Alma, ni al Espiritu, pues alli entra, y haze division para venir perfectamente con Dios: gran pena merecia quien embaynara esta espada, ó en la bayna del silencio, que no fuera sufrible, ó en la bayna de otra lengua menos recibida, y universal, que la nuestra: Pues todo esso será estorvar el provecho, y no ayudar à la vitoria, que à fuego, y sangre se deve hazer contra nuestros enemigos.

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necesidad. *Proverbiorum 11. Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, siendo este granado trigo de doctrina, y este pan de Vida, y de Entendimiento tan necesario en estos tiempos, en que mugeres simples, ó engañados hombres se aboban, se creen, y se dexan llevar de lo que ellos dizen que son visiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando à mil: es bien que doctrina tan sustancial, y segura, como la destes libros, y tan opuesta à estas ilusiones, y engaños q corren, salga en Castellano, y de manera que siquiera la lean, aunque no la entiendan: que con esto solo les hará reparar, y preguntar: y à los que los

governan desengañará para si, y para ellos.

Añado que para los muy levantados en Espiritu, y que acertadamente proceden, no ay cosa como esta doctrina, y sabiduria celestial: la qual dando à lo levantado de la Contemplacion, y Union su lugar, y enseñando maravillosamente el objeto, y blanco, à que de fuyo, y derechamente tira la perfecta Contemplacion, junta diestrisimamente la mortificacion; assi de las pasiones, como de qualquier otra cosa, aunque licita, que no sea la mejor, y se mete en las medulas del Alma, *sicut oleum in ossibus eius*; porque es uncion enseñadora: *unctio docebit vos*, y alli mortifica lo mas interior della, para que el Alma, ni se aficione, ni se mezcle cō cosa criada, y de Dios, ni quiera sino à Dios, ni entienda sino à Dios.

Que como dixo San Zenon Obispo Serm. 2. de Nativitate Christi: *Reverende maiestatis inditium est, Deum non esse, nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum*. Es puto levantado de verdadera sujecion, y reverencia, no querer de Dios, mas que Dios, sin mezclar ni añadiduras, que son cortedades, gustos, intereses, saynetes, salvas, ó sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca à la Voluntad, y para el Entendimiento lo mismo en su proporcion: *Deum non esse nisi Deum*, sin que se afi-

cio-

cione, ò arrime à visiones, revelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojandose en esta santa confusion, y desnudez divina en la infinita incomprehensibilidad de Dios, conociendole en sincerissima pureza, y teniendo por deleyte, y luz la Noche de su testimonio, obscuramente revelado, por el qual pasandose el Entendimiento à lo que Dios de si conoce, y creyendo, que lo que él dize, es como él lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiose.

Dix mil lu ares de Santos, y Filósofos, que echan esta maldicion à los q encubren el bien, y por inconvenientes extrinsecos, y remotos, que se originan, no de la ocasion, que da la doctrina, sino de la que toma la malicia, ò creata ignorancia, dexan conveniencias importantissimas, que propria, y derechamente nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal uso de algunos ( que esto era cerrar del todo la puerta al bien, pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia sacar mal) sino al provecho comun, y à lo que propria, y derechamente promete lo que se trata.

El provecho desta Escritura es conocidissimo, sacandolo por razon, y discurso, de que luego diremos, y por la experiencia que lo muestra, y deponen en su

favor, como fiel testigo: pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidissimo, como publican, y vozean quantos la saben, de que se va haciendo, y hará, queriendo el Señor, llenissima informacion.

Y sino de donde nacen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impaciencias de los que tienen noticia desta doctrina, porque estos libros salgan à luz? De donde tales quejas de su detencion, que ya se han convertido en amenazas de que los sacarán otros, sino lo hiziere la Religión? Pareciendoles que el bien comun, y el provecho universal haze comunes los agenos escritos, y por à propios de cada uno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel nuestro Señor à su *servo*, que no à permitido daños, y inconvenientes, ò yerros, y conocida-mente han concurrido para grandes provechos, que cada dia crecen: porque no esperarèmos destes escritos sin inconvenientes ya, y reducidos à su original, y fidelidad estas mismas conveniencias, y provechos en grado mas superior.

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y para hazer ponderacion de la fuerza que aqui tiene. Pregunto, si este alto estado de Union, y perfeccion de que tratan estos libros, es posible, si ay Al-

mas

mas que devan aspirar à él, y en quien Dios tan à lo amoroso, y particular obre? No me parece que se puede negar el averlas, como se colige de todo lo que en este Apuntamiento, confirmado con tantas autoridades de Santos se trae, y està claro en las Escrituras, que no piden perfeccion, como quiera, sino tal que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester caelestis perfectus est.* Ni qualquiera, sino tal, que diga el mismo Señor: *Oro Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus.* En consecuencia de lo qual, San Dionisio con sus Místicos, y Santo Tomás con sus Teólogos, ponen tal Perfeccion, y tal Union, que de puro pura, y perfecta, apenas la alcançamos à entender.

Pregunto mas: A las Almas que por este camino van, ò à él aspiran, es bien avisarlas de algo, que sea importante para su buen acierto, y encaminarlas, de manera, que corran mas seguras, y mas ligeras: y à los que las gobiernan, que las encaminen, y adiestren con esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrá negar esto, antes quanto es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposicion, que pide mas extraordinaria, y el peligro mas disimulado, pues lo que el demonio ofrece aqui, es todo con buen color: y lo que se manda dexar para no

embaraçarnos, parece superficialmente mirado, mas à proposito, para ayudarnos ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallarán en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalissimo Autor desta obra ( cosa de que este Místico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dexar hazer à Dios, para no estorvar su obra, para ofrecernos en santo vazío, y abstraction de criaturas, así en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos asemejando à Dios en el Alma, y Potencias della, son menester documentos, prudencia divina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altissimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprender por la luz de sus Ministros, usar de su absoluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, sería temerario, y caería en el peligro de tentar à Dios.

Y los que dizen, que en este camino alto Dios enseñará lo que se ha de hazer, abré la puerta à mil peligros, y ilusiones, yerros, y aun graves errores: Pues facilmente se persuadirán muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexarán llevar desto, pareciendoles que van muy seguros; quan-

to.



to menos doctos fueren, y menos caudal tuvieren para reparar en el daño, y peligro que allí vâ encubierto, y disimulado.

Y aunque acudiesen à los Maestros de espíritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espíritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necesidad de la doctrina deste Venerable Padre, à quien escogió Dios por Maestro dellos, para que les avisasse lo que devian hazer. Y así el governarse, y regirse por él, sin duda es cosa importantísima à discipulos, y à Maestros.

Pero de todos estos preguntó lo tercero, quantos mas avrá que se aprovechan, saliendo estos escritos en lengua vulgar, y quantos perdieran mucho de su magisterio, y doctrina, si en otra lengua sabieran? Cierto es, que fuera sin numero, pues sabemos, que muchísimas Religiosas de nuestra Religion, y de otras, y muchos seculares, que tratan de Espíritu, que no saben Latin: y otros Eclesiásticos tambien, que se embarcarían en él, de presente se aprovechan notablemente desta doctrina; y otros semejantes, saliendo en lengua comun, inteligible de todos, se aprovecharán muchísimo: particularmente, sabiendo lo que en ella se escribió su Original, y llevandola las palabras que dixo su Autor, embevido su Espíritu,

y el fuego, calor, y propiedad, que las pegó.

Segun esto, quien no vè ya la conveniencia de estos Escritos en su lengua materna, y el daño que se seguiria de que, ò no salieran, ò salieran en otra lengua mas obscura, contraída, y particular.

## §. IV.

**L**Os daños que se pueden temer si son afectados de la malicia, ò culpable ignorancia, no ay que hazer caso dellos; pues no solo no damos ocasion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los aya: y aun para que se remedien los que de presente ay.

Del otro genero de males que se fueren derechamente originar de otros Escritos no tan cuerdos, ni prevenidos, no ay que hablar aqui: pues va todo tan seguro, tan advertido, y remirado deste Venerable Místico, que no ay resquicio por donde se pueda dar entrada à ningun desacierto, como lo verán los que enteramente leyeren esta doctrina. Y digo enteramente, porque no pudo en un capitulo solo declarar todo lo que avia que dezir en aquella materia, ni responder à las dificultades de ella. Lo qual haze cumplidísimamente antes de acabarla, abraçando todo lo que ella

ella pide en el entero discurso, y tratado suyo.

Vease la Apologia que en semejante caso haze el doctísimo Padre Fray Luis de Leon, sobre los Escritos de nuestra Sâta Madre, probando la conveniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros destes dos Padres del Monte Carmelo, son tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualísimamente las razones que allí se dan.

## §. V.

**D**Os cosas se pueden ofrecer de dificultad. La vna, que cosas tan altas avisan los Padres que no se comuniquen facilmente, como San Dionisio, San Basilio, San Bernardo, San Buenaventura, y otros. La segunda, que el deseo de cosas semejantes, y la superficial aprehension dellas (que ha de ser lo mas comun en los que estos libros leyeren) abre puerta à muchos engaños, é ilusiones, particularmente, en mugeres, por ser crudelas, y deseosas de ordenadamente de cosas altas, llevadas de algun punto de vanidad, y deseo de ser estimadas.

En orden à lo primero, es de advertir, que de dos maneras se puede dar doctrina, ò determinadamente à vnos, como particulares discipulos, à quien ella vâ encaminada, para que segun

su estado, y vocacion la practiquen, ò en comun, para que cada vno tome de allí lo que le toca: y esto, encaminandole seguramente, y avifandole de los peligros que allí puede aver.

En la primera manera de escribir, y dar doctrina, cosa cierta es que se ha de proporcionar el Maestro, y Escritor con sus oyentes, y discipulos, y que à los principiantes, y imperfectos no ha de dar documentos, ò enseñanza de Perfectos, que es lo que dixo S. Pablo: *Lac vobis potum dedi, non escam: non dum enim poteratis*: pero quien escribe en comun, sin determinar personas, bien puede, y deve expressar las proprièdades del estado alto que pretende declarar, para que los que en él estàn, ò los que à él aspiran, se aprovechen.

Cosa que la advirtió S. Bernardo en el Sermon sesenta, y dos de los Cantares, donde hablando de la doctrina altísima de S. Pablo dize: *Nonne vno, & altero Cælo, acuta, sed pia curiositate terebratis, è tertio tandem hanc pins scrutator evenit? At ipsam non soluit nobis: verbis, quibus potuit fidelibus fideliter intimans*. No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo, tocò à la fidelidad que devia en quanto Doctor, que de la manera que pudiesse, nos la declaras-

se para nuestro aprovechamiento.

Luego las doctrinas, aunque sean altas, no se han de callar. Y quando salieren tan miradas, y advertidas, que moral, y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser convenientissima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, en la admonicion 12. quando amonestò, que *Noverint simplices, non nunquam verà reticere*, es quando, *indita veritas nocet*, y concluye: *Admonendi sunt, ut veritatem semper utiliter proferant*, el qual provecho, como consta de la experiencia, y de lo dicho, es conocidamente seguro en estos Escritos.

Los Padres, pues, que dificultan el sacar à luz cosas altísimas, se han de entender en tres cosas. El vno, quando se dãn determinadamente, à particulares discipulos, y personas que no son capaces de ellas, ni estàn en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sujetos, daño conocido en que salgan à la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiese de tal manera tratar estas cosas altísimas, en particular de lo que toca à los Mis-

terios sagrados de nuestra Santa Fé, que pareciesse dava à entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dár fondo nuestro Entendimiento à cosas tan inefables: que esto desdize grandemente de la alteza de ellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento à su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escribiesse, y exortasse à este reconocimiento, y à esta sujecion en Fé pura, anteponiendola à toda otra inteligencia, y noticia, y la abilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujasse, y cautivasse todo, *in obsequium Fidei*; este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altísimas, siempre las dexaria altísimas, y hablando de ellas, inefables, y así hablando, no tablaria; porque trata de recogerlos à Santo, y divino silencio; y conociendo, no conoceria, porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento, que se deve tener de esta grandeza: y escribiendo, no escribiria; porque escribe para que se enienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Venerable Padre.

El

El qual tambien como escribe, no determinando particulares personas, con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta Vnion es menester, avisando (aunque brevemente) de las condiciones, y grados de los que comiençan, y de los que aprovechan, deteniendose en lo que conviene à los que proxicamente tratan de la Vnion del Alma con Dios; bien pudo con libertad adelgazar la pluma: pues hablava de cosa delgada, y dar doctrina à los que deladamente tratan de servir à Dios, de lo que deven hazer.

Que seria cosa rezia, que estos fuesen de peor condicion: y que llegando à querer servir à Dios en este grado levantado, no huviesse para ellos magisterio, ò doctrina: particularmente, aviendo pocos Confesores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necesidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dirà que es bien, que estas Almas, porque no saben Latin, estèn privadas de los documentos que han menester para su aprovechamiento, y direccion? Los Santos Griegos no escribieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escribieron en Latin, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente?

Luego por esso no avian de escribir cosas altas? Y la Iglesia no avia de gozar de doctrina tan superior?

Los daños que aqui se podian temer, estàn prevenidos con la misma doctrina, y los que de malicia, ò crasa ignorancia se pueden seguir, no ay porque nos detengan, y aparten del bien. Y sino, borrense los libros sacados: porque algunos se aprovechan mal de ellos. Quemense las Historias Ecclesiasticas, y cosas tan levantadas, como ay escritas aun en nuestra lengua materna. Porque salieron à luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Iesvs, que contienen doctrina tan levantada, en lengua vulgar? Todo esto de que se sigue tan gran provecho, no corra ya: porque vno, ò otro, que es amigo de si, y de su excelencia, no tome ocasion de engañarse, y de engañar? Escondase la gloria de Dios? No se sepan sus maravillas? Cierrese este camino, por donde se animan tantos à amarle, y servirle? En las cosas (como dize la recebida Teologia) no se ha de mirar al malvso, ò al escandalo fariseo, sino al provecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer, està dicho bastantemente: y con esto respondido à lo segundo, que ha-

zia dificultad; pues esta doctrina de fuyo no abre puerta, antes las cierra todas à vanidades, ilusiones, y engaños, y enseña como se han de librar de ellos: y lo alto que dize, es tan reparado, y tan mirado, que no puede aver para quien tuviere abiertos los ojos donde tropezar.



INS.

**INSTRUCCION, Y CAUTELA, QUE HA MENESTER traer siempre delante de si, el que quisiere ser verdadero Religioso, y llegar en breve à mucha perfeccion.**

**POR NUESTRO BEATO PADRE FRATE**  
*Iuan de la Cruz.*



**S**I algun Religioso quisiere llegar en breve, al santo recogimiento, silencio espiritual, desnudez, y pobreza de espíritu, donde se goza el pacifico refrigerio de espíritu, y se alcanza vnidad con Dios, y librarse de todos los impedimentos de toda criatura, y defenderse de todas las astucias, y falacias del demonio, y librarse de si mismo, tiene necesidad al pie de la letra, de exercitarse en los exercicios siguientes.

Con ordinario cuydado, y sin otro trabajo, ni otra manera de exercicio, no faltando de fuyo à lo que le obliga su estado, irá à gran perfeccion à mucha prissa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando à la santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir, hacen de las tres cosas dichas, que son tres enemigos, Mundo, Demonio, y Carne. Escondiendose destos, no ay mas guerra: el Mundo es menos dificultoso; el demonio, mas obscuro de entender; però la Carne, es mas tenaz que todas, y que à la postre se acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Però sino se vencen todos, nunca se acaba de vencer el vno: que à la medida, que à vno vencieres, los irás venciendo à todos en cierta manera.

Para librarte perfectamente del daño, que te puede hazer el mundo has de tener tres Cautelas.

*Primera Cautela.*

**L**A Primera Cautela es, que à cerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, igualdad de olvido, ahora sean deudos, ahora no, quitando el coraçon destos, tanto como de otros, y

Tt

aue

aun en alguna manera mas, por el temor que la carne, y sangre no se avive, à causa del amor natural, que entre los deudos siempre vive, el qual conviene mortificar, para la perfeccion espiritual, y tengaslas como por estrañas, y desta manera cumples mejor con la obligacion que les tienes; porque no faltando tu coraçon à Dios por ellos, mejor cumples con ellos, que poniendo la aficion que debes à Dios en ellos. No ames mas à vna persona que à otra: porque erraràs, que aquél es digno de mas amor, que Dios ama mas, y no sabes tu à qual ama Dios mas; pero como los procures olvidar à todos igualmente, segun te conviene, para el santo recogimiento, te libras del yerro, de mas, y menos en ellos; no pienses nada de ellos; no trates nada dellos, ni bienes, ni males, y haye dellos quanto buenamente pudieres, y si esto no guardas, como aqui vè, no fabricaràs ser Religioso, ni podràs llegar al santo recogimiento, ni librarte de las imperfecciones, porque si en esto te quieres dar alguna licencia, en vno, ò en otro, te engaña el demonio, ò tu à ti mesmo, con algun color de bien, ò de mal, y en esto ay seguridad, porque no te podràs librar de las imperfecciones, y daños que saca el alma acerca de la gente, sino es desta manera.

### Segunda Cautela.

**L**A Segunda Cautela contra el mundo, es de los bienes temporales, en lo qual es menester, para librarse de veras de los daños deste genero, y templar la demasia del apetito, aborrecer toda manera de poseher, y ningun cuydado le dexes tener acerca desto, no de comida, no de bevida, no de vestido, ni de otra cosa criada, ni del dia de mañana, empleando esse cuydado en otras cosas mas altas, que es el reyno de Dios, que es el no faltar à Dios, que lo demàs, como su Magestad dize en el Evangelto, ello se añadirà pues no ha de olvidarse de ti, el que tiene cuydado de las bestias; y en esto adquiriràs silencio, y paz sensitiva en el sentido.

### Tercera Cautela.

**L**A Tercera Cautela, es muy necessaria, para que te sepas guardar en el Convento de todo daño, acerca de los Religiosos, la qual por no la tener muchos, no solamente perdieron la paz, y bien de su alma; pero vinieron, y vienen ordinariamente à dar en grandes males, y pecados. Y es que te guardes con toda guarda de poner el pensamiento, y menos la palabra, en lo que passa en la co-

munidad, que sea, ò ayasido; ni de algun Religioso en particular, no de su condicion, no de su trato, no de sus cosas, aunque mas graves sean, ni con color de zelo, ni de remedio; sino à quien conviene de derecho dezirlo à su tiempo: y jamás te escandalizes, ò maravilles de cosas que veas, ni entiendas: procurando tu guardar tu alma en olvido de todo aquello: porque si quieres mirar en algo, aunque vivas entre Angeles, te pareceràn muchas cosas no bien, por no entender tu la substancia dellas. Y para esto toma exemplo de la muger de Lot: que porque se alterò en la perdicion de los Sodomitas, bolviendo la cabeça, la castigò Dios, bolviendola en estatua de Sal: para que entiendas, que aunque vivas entre demonios, quiere Dios que de tal manera vivas entre ellos, que no buelvas la cabeça del pensamiento à sus cosas; sino que las dexes totalmente; procurando ru traer para tu alma, y enterar en Dios, sin que vn pensamiento desso, ò dellotro te lo estorve. Y para esto ten por averiguado, que en los Conventos, nunca ha de faltar algo que tropeçar, pues nunca faltan demonios, que procuran derribarlos santos, y Dios lo permite, para exercitalles, y provallos, y si tu de la manera que està dicho, no te guardas, no fabricaràs ser Religioso, aunque mas hagas, ni llegar à la santa desnudez, y recogimiento: ni librarte de los daños: porque de otra manera, aunque mas buen fin, y zelo lloves, en vno, ò en otro, te cogerà el demonio; y harto cogido està, quando ya dàs lugar à distraer el alma, en algo dello. Y acuerdate de lo que dize el Apostol San Tiago. Si alguno piensa que es Religioso, no refrenando su lengua, la Religion deste vana es. Lo qual se entiende, no menos de la lengua interior, que de la exterior.

### DE OTRAS TRES CAUTELAS QUE SON necessarias para librarse del demonio; en la Religion.

**P**ARA librarte del demonio en la Religion, otras tres Cautelas has menester, sin las cuales no te podràs librar de sus astucias. Y primero te quiero dar vn aviso general, que no se te ha de olvidar: y es, que à los que van camino de perfeccion, ordinario estilo es, engañarlos con especie de bien, y no los tiene con especie de mal; porque sabe, que el mal conocido, apenas lo tomaràn, y así siempre te has de recelar, de lo que parece bueno, mayormente quando interviene obediencia. La sanidad desto es el consejo de quien le debes tomar. Por tanto sea esta la primera Cautela.

*Primera Cautela.*

**Y**A maste nuevas à cosa por buena que parezca, y llena de caridad, ahora para ti, ahora para qualquier otro de dentro, ò fuera de casa, sin orden de obediencia: fuera de lo que de orden estas obligado, y aqui ganas merito, y seguridad, y te escusas de propiedad, y huyes el daño, y daños que no sabes, y te pidirà Dios à su tiempo, y si esto no guardas con cuydado, en lo poco, y en lo mucho, aunque mas te parezca que aciertas, no podràs dexar de ser engañado del demonio, en poco, ò en mucho, aunque no sea mas, que no regirte en todo por obediencia, ya hierras palpablemente, pues Dios mas quiere obediencia, que sacrificio; y las acciones del Religioso no son fuyas, sino de la obediencia, y si las sacare dellas, selas pediràn como perdidas.

*Segunda Cautela.*

**L**A Segunda Cautela, es necessaria en gran manera; porque el demonio mete mucho aqui la mano, y con ella ferà grande la ganancia, y aprovechamiento, y sin ella muy grande la perdida, y el daño.

Amàs mires al Prelado con menos ojos que à Dios, sea el que fuere; pues le tiene en su lugar. Y asì con grande vigilancia vela, en que no mires su condicion, ni en su modo, ni en su traza, ni otras maneras fuyas. Porque te haràs tanto daño, que vendràs à trocar la obediencia de divina, en humana, ò te moviendo por los modos que ves visibiles en el Prelado, y no por Dios invisible, à quien sirves en el, y ferà tu obediencia vana, ò tanto mas instructiva, quanto mas tu por la adversa condicion del Prelado te agravas: ò por la buena condicion te alegras. Porque digote, que mirar en estos modos, à grande multitud de Religiosos tiene arruinados en la perfeccion, y sus obediencias sò de muy poco valor delante los ojos de Dios; per averlos puestos ellos en estas cosas, acerca de la obediencia. Y si esto no hazes con fuerza, demanera, que vengas à que no se te de mas que sea Prelado mas vno, que otro, por lo que à tu particular sentimiento toca, en ninguna manera podràs

ser espiritual, ni guardar bien tus

votos.

*Tercera Cautela.*

**L**A Tercera Cautela derecha contra el demonio es, que de co-  
raçon procures siempre humillarte en el pensamiento, en la palabra, y en la obra, holgandote mas de los otros, que de ti mismo, y queriendo que los antepongan à ti en todas las cosas, haziendolo tu como pudieres, y con verdadero coraçon. Y desta manera venceràs en el bien, el mal; y hecharàs lexos el demonio, y traeràs alegria de coraçon, y esto procura de exercitar mas, en los que menos te caen en gracia. Y sabete que si asì no lo exercitas, no llegas à la verdadera caridad, ni aprovecharàs en ella, y seas siempre mas amigo de ser enseñado de todos, que querer enseñar al menor de todos.

**DE OTRAS TRES CAUTELAS, PARA VENCER**  
à si mismo, y à la sagacidad de su  
sensualidad.

*Primera Cautela.*

**L**A Primera Cautela para librate de todas las turbaciones, è imperfecciones que se te pueden ofrecer, acerca de las condiciones, y trato de los Religiosos, y sacar provecho de todo acacimientto: conviene que entiendas que no has venido al Convento, sino para que todos te labren, y exerciten, y que todos son oficiales que estàn en el Convento para esso, como à la verdad si lo son, y que vnos te han de labrar de palabra, y otros de obra, otros de pensamientos contra ti, y que en todo esto, tu has de estar sujeto como la Imagen al que la labra, y al que la pinta, y al que la dora, y si esto no guardas, ni te sabràs aver bien con los Religiosos en el Convento, ni alcanzaràs la santa paz, ni te libraràs de muchos males.

*Segunda Cautela.*

**A**màs dexes de hazer las obras por el favor que en ellas hallaràs, si conviene que se hagan, ni las hagas por el favor que te dieren, sino conviene tanto como las desabridas; porque sin esto, es imposible que ganes constancia, y que vengas tu  
flaqueza.

*Tercera Cautela.*

**L**A Tercera Cautela, has de advertir: nunca en los ejercicios espirituales pongas los ojos en lo fabroso dellos, para asirte à él, sino en lo defabrido, y trabajoso dellos, para abraçarlo: porque de otra manera, ni perderàs amor proprio, ni ganaràs amor de Dios.

**DOCTRINA, Y AVISOS QUEL BEATO PADRE FRAY**

*Iuan de la Cruz dava à sus hijos, y hijas quando les*

*hablaba en comun, y en*

*particular.*

**T**Ambien, ò Dios mio, y deleyte mio, en estos dichos de luz, y amor de ti, se quizo mi alma emplear por amor de ti; porque ya que yo teniendo la lengua dellos, no tengo la obra, y virtud dellos, que es con lo que Señor mio te agrada: mas, que con el lenguaje, y la sabiduria dellos: otras personas provocadas por ellos, por ventura aprovechen en tu servicio, y amor; aunque yo falto, y tenga mi alma en que se consolar, de que aya sido ocasion, que lo que falta en mi halles en otras. Amas tu, ò Señor mio la discrecion, amas la luz, amas el amor, sobre todas las demás operaciones del anima, por esso estos dichos serian de discrecion para el caminar, de luz para el camino, y de amor en el caminar. Quedase pues lexos la Rethorica del mundo, quedanse las parlerias, y eloquências seca de la humana sabiduria flaca, y engañosa, de que nunca tu gustas, y hablemos palabras al coraçon vañadas en dulçor, y amor de que tu bien gustas, quitando por ventura de delante ofendieculos, y tropieços à muchas almas, que tropieçan, y no sabiendo, van errando, pensando que aciertan, en lo que es seguir à tu dulcissimo Hijo, nuestro Señor Iesu-Christo, y hazerse semejantes à él, en vida, condicion, y virtudes, en la forma de la desnudez, y pobreza de espiritu. Mas dale tu Padre de misericordia, porque sin ti, no se hará nada Señor. Siempre el Señor descubrió los tesoros de la Sabiduria, y espiritu à los mortales, mas ahora que la malicia va descubriendo mas la cara, mucho mas los descubre. O Señor Dios mio quien te buscara con amor puro, y sencillo, que te dexé de hallar muy à su gusto, y voluntad? Pues tu te muestras primero, y sales al encuentro, à los que te desean. Aunque el camino es llano, y suave para los hombres de buena voluntad, el que camina, caminará, poco, y con trabajo, sino tiene buenos pies, y animo, y porfia en esso mismo animosamente.

Mas vale estar cargado junto al fuerte, que aliviado junto al flaj

co:

**co:** quando estàs cargado, estàs junto à Dios, que es tu fortaleza, el qual està junto à los atribulados: quando estàs aliviado estàs junto à ti, que eres tu misma flaqueza; porque la virtud, y fortaleza del alma en los trabajos crece, y se confirma.

El que solo se quiere estar sin ayuda de maestro, y guia, será como el arbol que està solo, y sin dueño en el campo, que por mas fruta que tenga, los guadores se la cojeràn, y no llegará à sazón.

El arbol cultivado, y guardado con el beneficio de su dueño, dà la fruta en el tiempo que del se espera.

El alma sola sin maestro, es como el carbon encendido, que està solo; antes se irá refriando, que encendiendo.

El que à solas se està caído, y tiene poco su alma, pues de si sola fia.

Pues no temes el caer à solas, como presumes el levantarte à solas; mira que mas pueden dos juntos, que vno solo.

El que cargado cae, dificultosamente se levantará cargado.

El que cae ciego no se levátará ciego solo, y se levantará, solo el caminará por donde no conviene.

Mas quiere Dios de ti el menor grado de pureza de conciencia, que quantas obras puedes hazer.

Mas quiere Dios en ti el menor grado de obediencia, y sujecion, que todos estos servicios que le piensas hazer.

Mas estima Dios de ti el inclinarte à la sequedad, y al padecer por su amor, que todas las consolaciones, y visiones espirituales, y meditaciones que puedes tener.

Niega tus deseos, y hallaràs lo que desea tu coraçon, que sabes tu si tu apetito es segun Dios. O dulcissimo amor de Dios mal conocido: el que hallò sus venas descansa.

Pues se te ha de seguir doblada amargura de cumplir su voluntad, no la quieras cumplir, aunque quedes en amargura.

Mas indecencia, è impureza lleva el alma para ir à Dios, si lleva en si el menor apetito de cosa, del que si fuese cargada de todas feas, y molestas tentaciones, y tinieblas que se pueden dezir (con tal que tu voluntad racional, no las quiera admitir,) antes el tal, entonces puede confiadamente llegar à Dios, por hazer la voluntad de su Magestad, que dice: Venid à mi todos los que estays atrabajados, y cargados, que yo os recrearé.

Mas agrada à Dios el alma, que con sequedad, y trabajo se sujeta à lo que es razon, que la que faltando esto, haze todas sus cosas con consolacion.

Mas agrada à Dios vna obra por pequeña que sea hecha en escó-

Tt 4

dido,

didó, no teniendo voluntad de q se sepa; que mil hechas cõ gana de que lo sepan los hombres: porque el que con purissimo amor obra por Dios, no solamente no se le da nada de que las vean los hombres; pero ni lo haze porque lo sepa el mismo Dios, el qual aunque nunca lo huiviesse de saber, no cessaria de hazer los mismos servicios, cõ la mesma alegria, y pareza de amor. La obra pura, y entera hecha por Dios, en el seno puro, haze reyno entero para su dueño.

Dos vezes trabaja el pajaró que se sentò en la liga, es à saber, en desazirse, y en limpiarse della, y de dos maneras pena el que cumple su apetito, en desazirse, y despues de desazirse, en purgarse de lo que del se pega.

El que de los apetitos no se dexa llevar, bolarà ligero segun el espiritu, como el ave que no le falta pluma.

La mosca, que à la miel se arrima, impide su buelo, y el alma que se quiere estar asida al sabor del espiritu, impide su libertad, y contemplacion.

No hagas presentes à las criaturas, si quieres guardar presente el rostro de Dios claro, y sencillo en tu alma, mas vacia, y enagena mucho tu espiritu dellas, y andaràs en divinas luzes, porque Dios no es semejante à ellas.

*Oraçion del alma enamorada.*

**S**eñor Dios amado mio, si toda via te acuerdas de mis pecados, para no hazer lo que te ando pidiendo haz en ello tu voluntad, que es lo que yo mas quiero, y exercita tu bondad, y misericordia, y seràs conocido en ellas, y si es que esperas à mis obras, para por esse medio conceder mi ruego, dame las tu, y obrame las, y las penas que tu quisieras aceptar, y hagase, y si las obras mias no quisieras esperar, que esperas clementissimo Señor? Porque te tardas? Porque si en fin ha de ser gracia, y misericordia, lo que en tu Hijo te pido, toma mi cornadillo, pues le quieres, y dame este bien, pues que tu tambien lo quieres. Quien se podrá librar de los modos, y terminos baxos, sino le levantas tu à ti, en pureza de amor Dios mio?

Como se levantará à ti el hombre engendrado, y criado en baxezas, sino le levantas tu Señor con la mano que le hizistes?

No me quitaràs Dios mio lo que vna vez me diste, en tu vnico hijo Iesu-Christo, en que me diste todo lo que quiero, por esso me holgaré que no tardes, si yo espero.

Con que dilaciones esperas, pues desde luego puedes amar à Dios en tu coraçon.

Mios son los Cielos, y mia es tu tierra, y mias son las gentes,

los

Los justos son mios, y mios los pecadores, los Angeles son mios, y la Madre de Dios es mia, y todas las cosas son mias, y el mismo Dios, mio es, y para mi; pues Christo es mio, y todo es para mi; pues que pides, y buscas alma mia, tuyo es todo esto, y todo para ti, no te pongas en menos, ni te pongas en migaxas que se caen de la mesa de tu Padre. Sal fuera, y gloriate en tu gloria, y escondete en ella, y hallaràs, y gozaràs, y alcanzaràs las peticiones de tu coraçon.

El espiritu bien puro, no se mezcla con estrañas advertencias, ni humanos respetos, sino solo en soledad de todas las formas, interiormente con sosiego sabroso, y se comunica con Dios, porque su conocimiento es conocimiento divino.

El alma enamorada, es alma blanda, y humilde, y paciente.

El alma dura, en su amor proprio se endurece.

Si tu, ò buen Iesus, no santificas el alma, siempre perseverará en su natural dureza.

El que la oracion pierde, es como el que soltò el ave de la mano, que no la bolverá à cobrar.

Note conocia yo Señor mio à ti, porque toda via queria saber, y gustar cosas.

Mudese todo muy en hora buena Señor Dios, porque hagamos asiento en ti.

Vn solo pensamiento del hombre, vale mas que todo el mundo, por tanto solo Dios es digno del.

Para lo insensible, lo que no sienta es, para lo sensible, el sentido, y para el espiritu de Dios el pensamiento.

Mira que tu Angel Custodio no siempre mueve al apetito à obrar, aunque siempre alumbra la razon; por tanto no esperes al gusto, que bastate la razon, y entendimiento, no da lugar al apetito à que le mueva el Angel, quando está puesto en otra cosa.

Secado se ha mi espiritu, porque se olvida de apacentarse en ti, y lo que pretendes, y lo que deseas, no lo hallaràs por essa via tuya, ni por la alta contemplacion, sino en la mucha humildad, y rendimiento de coraçon.

No te cances, que no entraràs en el sabor, y suavidad de Christo, sino te dieres à la mortificacion de esso que quieres.

Mira que la flor mas delicada, mas presto se marchita, y pierde su olor, por tanto guardate de caminar por espiritu de sabor; porque no seràs constante; mas escoge para ti, vn espiritu robusto, no habido à nada, y hallaràs dulçura, y paz en abundancia; porque la sabrosa, dulce, y durable fruta en tierra fria, y seca se coge.

Mira que tu carne es flaca, y que ninguna cosa del mundo puede dar

dar

dar à tu espíritu fortaleza, ni consuelo, que lo que nace del mundo, mundo es, y lo que nace de la carne, carne es, y el buen espíritu solo nace del espíritu de Dios, que se comunica, no por mundo, ni por carne.

Entra en cuenta con tu razon, para hazer lo que ella te dize en el camino de Dios, y valdrate para con tu Dios, mas que todas las obras, que sin esta advertencia hazes, y que todos los labores espirituales que pretendes.

Bienaventurado el que dexando à parte su gusto, y inclinacion, mira las cosas en razon, y justicia para hazerlas.

El que obra por razon, es como el que come substancia, y el que mueve por el gusto de su voluntad, como el que come fruta floxa, tu Señor buelves con alegria, y amor à levantar, y honrar al que me enoja à mi.

O poderoso Señor, si vna centella de tu imperio, de tu justicia, tanto haze en el Principe mortal que gobierna, y mueve las gentes, que hará tu Omnipotente justicia, sobre el omnipotente? Que hará sobre el justo, y el pecador.

Si purificares tu alma de estrañas posesiones, y apetitos, entenderás en espíritu las cosas, y si negares el apetito en ellas, gozarás de la verdad dellas, entendiendo dellas lo cierto.

Señor Dios mio, no eres tu estraño à quien no se estraña contigo; como dizen que te ausentas tu.

Verdaderamente aquel tiene conocidas todas las cosas, que ni el gusto dellas le mueve à gozo, ni el dezabrimiento le causa tristeza.

Si quieres venir al Santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

Yendome yo Dios mio por dō quiera contigo; por dō quiera me irá bien, como yo quiera parati.

*Puntos de amor.*

**R**efrene mucho la lengua; y el pensamiento, trayga de ordinario el afecto en Dios, y calentarse ha el espíritu divinamente.

No apaciente el espíritu en otra cosa que en Dios. Deseche las advertencias de las cosas, y trayga paz, y recogimiento en el corazón.

Trayga sosiego espiritual, en advertencia amorosa de Dios, quando fuere necesario hablar, sea con el mismo sosiego, y paz.

Ten-

Tenga ordinaria memoria de la vida eterna, y que los mas abatidos, y pobres, y que en menos se tienen, gozarán de mas alto señorío, y gloria, en Dios.

Alegrase ordinariamente en Dios, que es su salud, y mire que es bueno el padecer de qualquier manera que sea, por el que es bueno.

Consideren como han de ser enemigos de si mesmos, y caminen por el santo rigor de perfeccion, y entiendan que cada palabra que habladen, sin orden de la obediencia, se la pone Dios en cuenta.

Intimo deseo de que su Magestad le dé, lo que sabe que le falta para su honra, y gloria.

Crucificada interior, y exteriormente con Christo, vivirá en esta vida con hartura, y satisfacion de su alma, poseyendola en su paciencia.

Trayga advertencia amorosa en Dios sin apetito de querer, sentir, ni entender cosa particular del.

Ordinaria confianza en Dios, estimando en si, y en los hermanos lo que Dios mas estima, que son los bienes espirituales.

Sea enemigo de admitir en su alma cosa que no tenga en si substancia espiritual, porque la harán perder el gusto de la devocion, y recogimiento.

Bastale à Christo crucificado, y con él pene, y descance, y sin él, ni pene, ni descance, y por esto aniquilarse en todas las cosas exteriores, y propiedades interiores.

Entrese en su seno, y trabaje en presencia del Esposo, que siempre está presente haziendole bien.

Procure siempre que las cosas no sean nada para ella, ni ella para las cosas, mas en olvido de todo, more en su recogimiento con el Esposo.

Ame mucho los trabajos, y tengalos en poco, por caer en gracia al Esposo que tiene, que por ello no dudó morir.

Tenga fortaleza en el corazón, contra todas las cosas, que la movieren à lo que no es Dios, y sea amiga de las pasiones de Christo.

Trayga interior desazimiento de todas las cosas, ni ponga el gusto en alguna temporalidad, y recogerà su alma à los bienes que no sabe.

El alma que anda enamorada, ni cansa, ni se cansa.

El pobre que está desnudo, le vestirán, y el alma que se desnudare de sus apetitos, y queres, y no queres, le vestirá Dios de su pureza, gusto, y voluntad.

Ay



Ay almas, que se rebuelcan en el cieno como los animales, que se rebuelcan en él, y otras que vuelan como las aves que en el ayre se purifican, y alimpian.

Vna palabra habló el Padre que fue su Hijo, y esta habla siempre en eterno silencio, y en silencio ha de ser oída del alma.

Los trabajos no los hemos de medir à nosotros, mas nosotros à los trabajos.

El q̄ no busca la Cruz de Christo, no busca la gloria de Christo.

Para enamorarse Dios del alma, no pone los ojos en su grandeza, mas en la grandeza de su desprecio, y humildad.

El cabello que se peyna à menudo, estará esclarecido, y no tendrá dificultad en peynarse quantas vezes quisiere, y el alma que à menudo examina sus pensamientos, palabras, y obras, que son los cabellos, obrando por amor de Dios todas las cosas, muy claro tendrá su cabello, y mirará su Esposo en su cuello de la amada, y quedará preso en él, y llagado en vno de sus ojos, que es esta pureza de intencion, con que obra todas las cosas. El cabello se ha de començar à peynar desde lo alto de la cabeza, si queremos que esté esclarecido, y todas nuestras obras se han de començar de lo mas alto del amor de Dios, si queremos, que sean puras, y claras.

El Cielo es firme, y no está sugeto à generacion, y las almas que son de naturaleza celestial son firmes, no están sugetas à engendrar apetitos, ni otra qualquier cosa, porque parecen à Dios en su manera, que no se mueve para siempre.

No comer en paltos vedados, que son los desta vida presente; porque bienaventurados son los que han hambre, y sed de justicia, porque ellos serán hartos, lo que pretende Dios, es hazernos dioses por participacion siendolo él por naturaleza, como el fuego convierte todas las cosas en fuego.

Toda la bondad que tenemos es prestada, y Dios la tiene por propria, obra Dios, y su obra es Dios.

La sabiduria entra por el amor, silencio, y mortificacion. Grande sabiduria es saber callar, y sufrir, y no mirar dichos, ni hechos, ni vidas ajenas.

Todo para ti, y nada para mí, nada para ti, y todo para mí.

Dexate enseñar, dexate mandar, y dexate sugetar, y despreciar, y serás perfecto.

Cinco daños causa qualquier apetito en el alma, el 1. que la inquieta, el 2. que la enturbia, el 3. que la enfuzia, el 4. que la enflaquece, el 5. que la escurece.

La perfeccion non está en las virtudes, que el alma conoce en sí,

mas

mas consiste en las que N. Señor vé en el alma la qual es carta cerrada, y así no tiene de que presumir, mas está sospechosa acerca de sí.

El amor, no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener gran desnudez, y padecer por el amado.

Todo el mundo no es digno de vn pensamiento del hombre, que solo à Dios se deve, y así qualquiera pensamiento del hombre, que no se tenga en Dios, se lo hurta mos.

Las potencias, y los sentidos, no se han de emplear todos en las cosas, sino lo que no se puede escusar, y lo demas dexallo desocupado para Dios.

No mirar imperfecciones ajenas, guardar silencio, y continuo trato con Dios, desarrayarán grandes imperfecciones del alma, y la harán señora de grandes virtudes.

Las señales del recogimiento interior, son tres, la 1. si el alma no gusta de las cosas transitorias, la 2. si gusta de la soledad, y silencio, y procura todo lo que es mas perfeccion, la 3. si las cosas que solian ayudarle la estorvan, como es las consideraciones, meditaciones, y actos, no llevando el alma à la oracion otro arriño, sino la Fè, Esperança, y la Caridad.

Si vn alma tiene mas paciencia para sufrir, y mas tolerancia para carecer de gustos, es señal, que tiene mas aprovechamientos en la virtud.

Las condiciones del paxaro solitario, son cinco: la 1. que se va à lo mas alto: la 2. que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza: la 3. que pone el pico al ayre: la 4. que no tiene determinado color: la 5. que canta suavemente. Las cuales ha de tener el alma contemplativa; que se ha de subir sobre las cosas transitorias, no haziendo mas caso dellas, que sino fuesen, y ha de ser tan amiga de la soledad, y silencio, que no sufra compañía ninguna de otra criatura: ha de poner el pico al ayre del Espiritu-Santo, correspondiendo à sus inspiraciones, y deseos; para que haziendolo así, se haga mas digna de su compañía, no hade tener determinado color, no teniendo determinacion en ninguna cosa; sino en lo que es mas voluntad de Dios; ha de cantar suavemente en la contemplacion, y amor de su Esposo.

Si gloriarte quieres, y no quieres parecer necio, y loco, à parta de ti las cosas que no son tuyas, y de lo que queda, avrás gloria; mas por cierto, si todas las cosas que no son tuyas apartas, en nada serás tornado, pues de nada te debes gloriar, sino quieres caer en vanidad. Mas descendamos ahora especialmente à los dones de aque-

llas

Las gracias que hazen à los hombres graciosos, y agradables delante de los ojos de Dios, cierto es, que de aquellos dones no te debes gloriar, que aun no sabes si los tienes.

O quam dulce será à mi la presencia tuya, que eres suma bien, allegarme yo con silencio à ti, y descubrirte los pies, porque tengas por bien de me juntar contigo en matrimonio à mi, y no holgarè hasta que me goze en tus brazos, y ahora te ruego Señor, que no me dexes en ningun tiempo en mi recogimiento, porque soy desperdiciadora de mi alma.

Desaziada de lo exterior, desposeccionada de lo interior, desappropriada de las cosas de Dios, ni lo prospero la detiene, ni lo adverso lo impide.

El alma que està unida con Dios, el demonio la teme como al mesmo Dios.

El mas puro padecer trae, y acarrea mas puro entender.

El alma que quiere que Dios se le entregue todo, se ha de entregar toda, sin dexar nada para si.

El alma que està en union de amor, hasta los primeros movimientos no tiene.

Los amigos viejos de Dios, por maravilla faltan à Dios; porque està ya sobre todo lo que les puede hazer falta.

Amado mio, todo lo aspero, y trabajoso quiero para mi, y todo lo suave, y sabroso quiero para ti.

La mayor necesidad que tenemos para aprovechar, es de callar à este gran Dios, con el apetito, y con la lengua, cuyo lenguaje que èl mas oye, solo es el callado amor.

Desancillar para buscar à Dios. La luz que aprovecha en lo exterior, para no caer, es al reves en las cosas de Dios, de manera, que es mejor no ver, y tiene el alma mas seguridad.

Mas se grangea en los bienes de Dios en vna hora, que en los nuestros toda la vida.

Ama el no ser conocida de ti, ni de los otros. Nunca mirar los bienes, ni los males agenos.

Andar à solas con Dios, obrar en el medio, esconder los bienes de Dios.

Andar à perder, y que todos nos ganen, es de animos valerosos, de pechos generosos, de coraçones dadiuosos, es condicion dar, antes que recibir, hasta que vienen à darse à si mesmos, porque tienen por gran carga poseherse, que mas gustan de ser posschidos, y agenos de si, pues somos mas propios de aquel infinito bien, que nuestros,

Gran-

Grande mal es tener mas ojo à los bienes de Dios, que al mismo Dios, oracion, y desaproprio.

Mire aquel infinito saber, y aquel secreto escondido, que paz, que amor, que silencio està en aquel pecho divino, que ciencia tan levantada es, la que Dios allí enseña, que es lo que llamamos actos anagogicos, que tanto encienden el coraçon.

Mucho se desmejora, y menguaba el secreto de la conciencia, todas las vezes que alguno manifiesta à los hombres el fruto della, porque entonces recibe por galardon el fruto de la fama transitoria. 1. Hable poco, y en cosas que no es preguntado, no se meta. 2. Siempre procure traer à Dios presente, y conservar en si la pureza que Dios le enseña. 3. No se disculpe, ni rehuse ser corregido de todos, oyga con rostro sereno toda reprehension; Pienle que se lo dize Dios. 4. Viva como si no huviesse en este mundo mas que Dios, y ella; para que no pueda su coraçon ser detenido por cosa humana. 5. Tenga por misericordia de Dios, que alguna vez le digan alguna buena palabra, pues no merece ninguna. 6. Nunca dexé derramar su coraçon, aunque sea por vn credo. 7. Nunca oyga flaquezas agenas, y si alguna se quejare à ella de otra, podrále dezir con humildad, no le diga nada. 8. No se queje de nadie, no pregunte cosa alguna, y si le fuere necessario preguntar, sea con pocas palabras. 9. No rehuse el trabajo, aunque le parezca no lo podrá hazer. Hullen todos en ella piedad. 10. No contradiga, en ninguna manera hable palabras, que no vayan limpias. 11. Lo que hablare sea de manera, que no sea nadie ofendido, y que sea en cosas que no le pueda pesar, que lo sepan todos. 12. No niegue cosa que tenga, aunque le aya menester. 13. Calle lo que Dios le diere, y acuerdase de aquel dicho de la Espola. Mi secreto para mi. 14. Procure conservar el coraçon en paz, no le desassosiegue ningun suceso deste mundo, mire que todo se ha de acabar. 15. No pre mucho, ni poco en quien es contra ella, ò con ella, y siempre procure agradar à su Dios. Pidale se haga en ella su voluntad. Anele mucho que se lo deve.

*Doze estrellas para llegar à la suma perfeccion.*

**A**mor de Dios. Amor del Proximo. Obediencia. Castidad. Pobreza. Asistir al Coro. Penitencia. Humildad. Mortificacion. Oracion. Silencio. Paz.

Nunca tomes por exemplo al hombre, en lo que huvieres de hazer, por tanto que sea, porque te pondrà el demonio delante sus

im-

imperfecciones: sino imita à Christo, que es sumamente perfecto, y sumamente santo, y nunca erraràs.

Buscad leyendo, y allareis meditando, llamad orando, y abrid los han contemplando.

Preguntando vna vez el Venerable B. P. Fray Juan de la Cruz, como se atrobava vno? Respondiò, que negando su voluntad, y haciendo la de Dios, porque extasis, no es otra cosa, que vn salir el alma de sí, y arrebatarse en Dios, y esto hazia el que obedecia,

que es salir de sí, y de su proprio querer, y

aligerado se anegaba en

Dios.

## LAVS DEO.

TA

# TABLA DE LOS LVGAR- res de la Escritura, declarados en sentido mistico, en estas obras espiri- tuales.

### GENESIS.

- \* **C**ap. 1. 4. Fiat lux, 572.  
 \* 24. Dixit Deus producat terra animam viventem, 407.  
 31. Vidit Deus cuncta que fecerat, 409.  
 \* Cap. 2. 24. Erunt duo in carne vna, 485.  
 \* Cap. 6. 14. Manfiunculas in arca facies, 435.  
 \* Cap. 8. 9. Extenditque manum, 435.  
 \* 11. Portans ramum olivæ, 499.  
 Cap. 11. 7. Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, 40.  
 Cap. 12. 6. Qui edificavit ibi altare Domino, 274.  
 Cap. 13. 4. In loco altaris, quod fecerat, 274.  
 Cap. 15. 8. Vt darem tibi terram istam, 137.  
 17. Cū enim ocubisset Soi, 548.  
 Cap. 16. 13. Profecto hic vidi Posteriora videntis me, 274.  
 Cap. 17. 1. Ambula coram me, & esto perfectus, 185.  
 \* Cap. 21. 8. Fecit Abraham grande convivium in die ab-lactationis eius, 399.  
 10. Ejice ancillam hanc, & filium eius, 50.  
 13. Sed, & filium ancillæ faciam in gentem magnam, 277.  
 \* Cap. 22. 2. Vade in terram visionis, 274.  
 Cap. 27. 22. Vox quidem vox Jacob, sed manus, 178.  
 Cap. 28. 12. Viditque in somnis scalam, 274. 368.  
 18. Surgens ergo Jacob mane, 274.  
 Cap. 29. 20. Servivit ergo Jacob pro Rachel, 370.  
 Cap. 30. 1. Da mihi liberos alioquin moriar, 354. 372. 254.  
 Cap. 31. 30. Cur furatus est Deos meos, 263.  
 Cap. 35. 2. Jacob vero convoca-ta omni domo sua, 53.  
 Cap. 46. 4. Ego descendam tecum illuc, 137.  
 Cap. 49. 4. Ruben primogeni-tus tuus effusus est, sicut aqua, 67.

## EXODVS.

- Cap. 3. 3. Ne appropries huc, solve calcamentum, 331. 364.
7. Vidi afflictionem populi mei, 401.
- Cap. 4. 10. Ex quo loquutus es ad seruum tuum, 364.
13. Obsecro Domine, mitte quem missurus es, 183.
14. Aaron frater tuus Levita scio, quod eloquens, 159. 183.
- \* Cap. 5. 7. Sed ipse vadam, & colligam stipulas, 559.
- Cap. 7. 11. Vocavit autem Pharaon sapientes, 382.
- \* Cap. 8. 7. Fecerunt autem, & malefici per incantationes suas similiter, 382.
- \* Cap. 12. 35. Petierunt ab Aegyptiis vasa argentea, & aurea, 559.
- Cap. 14. 21. Et erat nubes tenebrosa, 84.
- \* 28. Operuerunt currus, & equites, 559.
- Cap. 16. 4. Ecce ego pluviam vobis, 52. 302.
- Cap. 18. 21. Provide autem de omni plebe viros prudentes, 158.
- Cap. 19. 9. Iam nunc veniam ad te, 102.
- Cap. 23. 8. Non accipias munera, 229.
- Cap. 24. 12. Ascende ad me in montem, 274.
- Cap. 27. 8. Non solidum, sed inane, 54.

- Cap. 32. 7. Vade descende, peccavit populus tuus, 269.
32. Aut dimitte hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, 335.
- Cap. 33. 5. Iam nunc depono ornamentum eius, 310.
13. Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, 421.
19. Ego extendam omne bonum, 507.
20. Non videbit me homo, & vivet, 100. 133. 222.
- \* 22. Cumque transibit gloria mea, 163.
- \* 22. Ponam te in foramine petrae, 527. 580.
- Cap. 34. 3. Stabisque mecum super verticem montis, 53.
6. Quo transeunte coram eo, ait dominator, 168. 547.
- \* 30. Timuerunt prope accedere, 482.
- Cap. 40. Nube operiente omnia, & maiestate Domini coruscante, 124.

## LEVITICVS.

- Cap. 10. 1. Arreptis Nadabab, & Eliud filijs Aaron thuribus, imposuerunt ignem alienum coram Domino, 54. 269.

## NUMERI.

- Cap. 11. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes, 55.
15. Recordamur piscium, 302.
33. Adhuc carnes erant indentibus eorum, 148.

Cap.

## I V D I C E S.

- Cap. 12. 8. Ore enim ad os loquor ei, 126.
- Cap. 17. 20. Refert virgam Aaron in tabernaculum testimonij, 55.
22. Et iratus est Deus, stetitque Angelus, 148.
32. Ego veni, ut adversarer tibi, 256.
32. Perversa est via tua, mihi que contraria, 149.

## D E V T E R O N O M I O.

- Cap. 4. 12. Vocem verborum eius audistis, 125.
15. Non vidistis aliquam similitudinem, 125.
- \* 24. Dominus Deus tuus ignis consumens, 533.
- Cap. 6. 5. Diliges Dominus Deum tuum, 221.
- Cap. 31. 26. Tollite librum istum, 55.
- Cap. 32. 15. Incrasatus est dilectus, 228.
16. Reliquit Deum factorem suum, 229.
- \* 33. Fel draconum vivum eorum, 402.
33. Ego occidam, & ego vivere faciam, 539.

## I O S V E.

- \* Cap. 5. 6. Ostenderet eis terram lacte, & melle manantem, 559.
- Cap. 6. 21. Interfecerunt omnia, 71.
- Cap. 9. 14. Susceperunt igitur de cibarijs eorum, 153.

- Cap. 2. 3. Quam ob rem nolui delere eos, 70.
- Cap. 7. 16. Dedit turbas in manibus eorum, 103.
29. Surgite tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian, 155.
- Cap. 13. 20. Cumque ascenderet flamma, 522.
22. Morte moriemur, quia vidimus Dominum, 423.
- Cap. 16. 16. Defecit anima eius, 59.
21. Quem cum apprehendissent Philistin, 238.
- Cap. 18. 24. Deus meus, quos mihi fecisti tulistis, 263.
- \* Cap. 20. 28. Consuluerunt igitur Dominum, 137.

L I B E R P R I M V S.  
Regum.

- Cap. 2. 30. Loquens loquutus sum, ut domus tua, 142.
- Cap. 3. 10. Loquere Domine, quia audit servus tuus, 186. 197.
- Cap. 8. 7. Audi vocem populi, non enim te abiecerunt, sed me, 157.
- Cap. 12. 3. Loquimini de me coram Domino, 229.
- Cap. 23. 9. Aplica Ephod, 155.
- Cap. 28. 3. Et Saul abstulit Magos, 257.
11. Dixitque ei mulier, 258.
15. Dixit autem Samuel, ad Saul, 148.

Vv 2

LI

## LIBER TERTIVS

Regum.

- Cap. 3. 11. Quia postulasti verbum hoc, 248.  
 Cap. 4. 29. Det quoque Deus sapientiam Salomoni, 254.  
 Cap. 8. 12. Dominus dixit, ut habitaret in nebula, 102.  
 38. Si ambulaveris in vijs meis, 145.  
 \* Cap. 11. 4. Cum iam esset senex depravatum est cor eius, 63.  
 Cap. 19. 8. Cumque venisset ad montem Dei Horeb, 274.  
 13. Et post ignem sibilus aure tenuis, 439. 538 100. 163.  
 14. Quod cum audisset Elias, 100.  
 \* Cap. 21. 29. Quia humiliatus est mei causa, 143.  
 Cap. 22. 22. Egrediar, & ero spiritus mendax, 124. 151.

## LIBER QVARTVS

Regum.

- Cap. 5. 26. Nonne cor meum in presenti erat, 172.  
 Cap. 6. 9. Quare non indicatis mihi, 172.  
 10. Nequaquam Domine mi Rex, 172.  
 12. Elifeus Propheta, qui est in Israël, 172.

## LIBER SECVNDVS

Paralipomenon.

- Cap. 1. 11. Quia hoc magis placet

cuit cordi tuo, 276.

Cap. 20. 12. Sed cum ignoremus, quid agere debeamus, 148.

## TOBIAS.

- Cap. 6. 18. Tu autem cum acciperis eam, 45.  
 Cap. 12. 12. Quando orabas cum lachrymis, 400.  
 13. Et quia acceptus eras Deo, 54.  
 Cap. 14. 13. Video enim quod iniquitas, 150.

## IVDITH.

- Cap. 7. 9. Surge, & descende, 237.  
 Cap. 8. 11. Et qui estis vos, qui tentatis Dominum, 278.  
 Cap. 11. 12. Ergo quoniam hæc faciunt, 150.  
 Cap. 19. 17. Defecit anima eius, 59.

## ESTHER.

- \* Cap. 2. 12. Sex mensibus oleum vngerunt myrrhino, 555.  
 12. Mensis duodecimus vertebatur, 555.  
 Cap. 2. 9. Esther placuit ei, 523.  
 \* Cap. 4. 1. Et indutus est sacco, 542.  
 Cap. 15. 16. Vidi te Domine, 580.

Job.

- Cap. 3. 4. Et tanquam inundantes aquæ, 343.  
 Cap. 4. 12. Porro ad me dictum, est, 441.  
 Cap. 6. 6. Numquid poterit commedi insulsum, 116.  
 8. Quis det, ut veniat petitio mea, 349 505.  
 6. Quis det, ut qui capit, 413.  
 Cap. 7. 2. Sicut cervus desiderat umbram, 418.  
 20. Quare me possuisti contrarium tibi, 329.  
 \* Cap. 9. 11. Si venerit ad me, videbo cum, 395.  
 Cap. 10. 16. Reversusque mirabiliter, me erucies, 536.  
 Cap. 12. 22. Qui revelat profunda de tenebris, 335.  
 Cap. 16. 13. Ego ille quondam opulentus, 333.  
 Cap. 19. 21. Miseremini mei, 330.  
 20. Quia manus Domini, 537.  
 Cap. 20. 22. Cum satiatus fuerit, 57.  
 Capit. 23. 9. Nolo multa fortitudine contendet mecum, 330.  
 Cap. 26. 14. Et cum vix parvam stillam, 580.  
 \* Cap. 29. 18. Sicut palma multiplicabo dies, 545.  
 20. Gloria mea semper innovabitur, 545.  
 Cap. 30. 16. Nunc autem in me metipso, 344.  
 17. Nocte os meum perforatur doloribus, 344.

Cap. 31. 27. Et lætatum in abscondito, 251.

- Cap. 37. 16. Nunquid nostri semitas, 367.  
 Cap. 38. 1. Respondens autem Dominus de turbine, 102.  
 Cap. 40. 16. Sub umbra dormit, 252.  
 18. Ecce absorbebit fluvium, 168.  
 \* Cap. 41. 21. Sub ipso erunt radii Solis, 569.  
 24. Non est super terram potestas, 405.  
 25. Omne sublime videt, 501 569.  
 Cap. 42. 15. Auditum auris, audivi te, 441.

## PSALMI.

- Psal. 2. 9. Reges eos in virga ferrea, 142.  
 Psal. 6. 3. Et anima mea turbata est valde, 60.  
 \* Psal. 9. 10. Adiutor in opportunitatibus, 401.  
 Psalm. 10. 7. Desiderium pauperum exaudivit Dominus, 142.  
 Psal. 11. 7. Eloquia Domini, eloquia casta, 351. 541.  
 Psal. 16. 4. Propter verba labiorum tuorum, 376.  
 Psal. 17. 10. Et caligo sub pedibus eius, 102.  
 5. Circundederunt me dolores mortis, 330.  
 12. Et posuit tenebras latibulum suum, 361.  
 13. Præfulgore in conspectum eius

- eius nubes transferunt, 329.  
362.
- Pf. 18. 19. Dies diei cruciat verbum, 84. 572.
11. Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa, 167. 505.
- Pfalm. 24. 15. Oculi mei semper ad Dominum, 376.
7. Ego dixi in abundantia mea, 336.
22. Conscidisti faccum meum, 545.
- Pf. 30. 20. Quam magna multitudo dulcedinis tuæ.
21. Abscondens eos in abscondito, 362. 511.
- Pfalm. 33. 22. Mors peccatorum pessima, 444.
20. Multę tribulationes iustorum, 405.
- Pfalm. 34. 10. Omnia ossa mea dicent, 539.
- Pf. 36. 4. Delectare in Domino, & dabit tibi, 373.
- Pf. 37. 5. Sicut onus grave gravata sunt, 60.
9. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis, 343.
- Pf. 38. 3. Obmutui, & humiliatus sum, & silvi, 315.
4. Concalvit cor meum, 352. 453. 491.
7. Veruntamen in imagine pertransit homo, 200.
12. Propter iniquitatem corripuisti hominem, 330.
- Pfalm. 39. 6. Non est qui similis sit tibi, 167.
13. Comprenderunt me iniquitates meę, & non potui, 60.
- Pfalm. 41. Quam admodum desiderat cervus, 373. 523.
3. Sitivit anima mea fortem vivum, 307.
- Pfalm. 43. 23. Exurge, quare obdormis Domine, 508.
- Pfalm. 44. 10. Adstitit Regina, 470. 581.
- Pfalm. 45. 5. Fluminis impetus lætificat, 549.
11. Vacate, & videte, 123. 260.
- Pfalm. 48. 17. Ne timueris, cum dives factus fuerit homo, 225. 231.
- Psa. 49. 16. Peccatori autem dixit Deus, 279.
- Pfalm. 50. 12. Cor mundum creavit in me Deus, 350.
19. Sacrificium Deo spiritus contribulatus, 318.
- Pfalm. 53. 5. Et fortes quęserunt animam meam, 405.
- Pfalm. 57. 5. Sicut aspidis surdę, & obturantis, 239.
9. Supercedit ignis, & non viderunt, 47.
10. Priusquam intelligerent Spiritus vestrę, 62.
- Pfalm. 58. 10. Fortitudinem meam ad te custodiam, 67. 221. 349.
5. Sine iniquitate cucurri, & dirixi, 373.
15. Famem patientur, ut canes, 56.
- Pfalm. 61. 1. Nonne Deo subjecta erit anima mea, 47.
11. Divitię si affluant, 225. 232. 404.
- Pfalm. 62. 2. Sitivit in te anima mea, 349.
3. In terra deserta, & in via, 260. 312.

- Pf. 63. 7. Accedet homo ad cor altum, 259.
- Pf. 67. 10. Pluviam voluntariam fegregabis, 370.
14. Si dormiatis inter medios Cleros, 427.
16. Mons Dei, mons pinguis, 505.
34. Ecce dabit voci suę, 185. 279. 438.
- Pfalm. 68. 1. Salvum me fac Deus, 333. 490.
- Pfalm. 70. 20. Quantas ostendisti mihi, 542.
- Pf. 71. 8. Et dominabatur a mari, usque ad mare, 140.
12. Liberabit pauperem a potente, 140.
- \* Pf. 72. 7. Transferunt in affectum cordis, 230.
1. Cogitaverunt, & loquuti sunt nequitiam, 200.
21. Quia inflammatum est cor meum, 366. 398. 458.
22. Et ego ad nihilum redactus sum, 97. 339.
- Pf. 76. 3. Renuit consolari anima mea, 316.
14. Deus in sancto via tua, 99.
19. Illuxerunt coruscationes tuę, 366.
- Pfalm. 77. 30. Adhuc est eorum erant in ore, 52. 148.
- Pfalm. 83. 3. Concupiscit, & deficit anima mea, 372. 421. 553.
3. Cor meum, & caro mea exultaverunt, 512. 523. 532.
4. Et enim passet invenit sibi, 501.
6. Ascensiones in corde suo disposuit, 367.
- Pf. 84. 9. Quoniam loquatur pacem, 303. 559.
- Pfalm. 85. 8. Non est similis tui in dijs Domine, 99. 207.
- Pfalm. 87. 6. Sicut vulnerati dormientes, 331.
9. Longe fecisti notos meos a me, 331.
16. Pauper sum ego, 47.
- Pf. 89. 10. Anni nostri, sicut aranea, 529.
4. Quoniam mille anni ante oculos tuos, 529.
- Pf. 96. 2. Nubes, & caligo in circuitu eius, 328.
- Pf. 101. 8. Vigilavi, & factus sum sicut passer, 354. 444.
27. Ipsi peribunt, tu autem permanes, 235.
- Pfalm. 103. 32. Qui respicit terram, & facit eam tremere, 536.
- Pf. 104. 4. Quęrite faciem eius semper, 370.
- Pf. 106. 10. Sedentes in tenebris, 550.
- Pf. 111. 17. Beatus vir, qui timet Dominum, 379.
- Pfalm. 113. 8. Similis illis fiant, 48.
- Pf. 115. 15. Preciosa in conspectu Domini, 111. 528.
- Pf. 117. 12. Circumdederunt me, sicut apes, 59.
- Pf. 118. 32. Viam mandatorum cucurri, 373. 451.
81. Defecit in salutare tuum anima mea, 369.
61. Funes Peccatorum circumplexi sunt me, 59.
131. Os meum aperui, 491.
140. Ignitum eloquium tuum vehementer, 522.

- Pf 220. 4. Ecce non dormitavit,  
563.  
Pf. 122. 2. Sicut oculi ancillæ in  
manibus, 376.  
Pf. 126. 1. Nisi Dominus ædifica-  
verit domum, 563.  
Pf. 129. 12. Convertisti planctum  
meum, 545.  
Pfal 137. 6. Quoniam excelsus  
Dominus, 99.  
Pfal 138. 11. Et nox illuminatio  
mea, 84 206.  
12. Sicut tenebræ eius, ita & lu-  
men eius, 336 542.  
Psal. 142. 4. Collocavit me in  
obscuris, 336.  
\* 7. Deficit spiritus meus, 369.  
\* Pf. 144. 16. Aperistu manum  
tuam, 410.  
18. Propè est Dominus omnibus,  
276.  
Pfal 147. 17. Mittit christallum  
suam, sicut bucellas, 133 323.

## P R O V E R B I A.

- Cap 8. 4. O viri ad vos clamito,  
51.  
15. Per me Reges regnant, 578.  
31. Ludens in orbe terrarum,  
523.  
31. Delitiæ meæ esse cum filiis  
hominum, 446, 483.  
Cap. 10. 24. Desiderium suum  
iustis dabitur, 142.  
Cap. 15. 15. Secura meus, quasi  
iuge convivium, 493.  
Cap. 18. 12. Ante quam contra-  
tur 367.  
Cap. 23. 31. Ne intuearis vinum,  
339.

- Cap. 24. 16. Septies enim cadit  
iustus, 69.  
Cap. 27. 19. Quomodo in aquis  
resplendent, 171.  
Cap. 30. 15. Sanguisugæ duæ  
sunt filiæ, 67.  
Cap. 31. 30. Fallax gratia, & va-  
na est pulchritudo, 49. 234.

## E C C L E S I A S T E S.

- Cap. 1. 2. Vanitas vanitatum,  
302.  
Cap. 2. 2. Risum reputavi erro-  
rem, 22 6. 235.  
10. Et omnia quæ desiderave-  
runt oculi mei, 63.  
Cap. 3. 12. Et cognovi, quod non  
esset melius, 201.  
Cap. 4. 10. Ve Soli, quia cum ce-  
ciderit, 157.  
\* Cap. 5. 1. Deus enim in cælum,  
145.  
12. Divitiæ conservatæ in ma-  
num Domini sui, 231.  
Cap. 7. 1. Quid necesse est homi-  
ni maiora se quærere, 176.  
3. Cor sapientium ubi tristitia  
est, 226.  
Cap. 8. 4. Et sermo illius potes-  
tate plenus est, 185.  
Cap. 9. 1. Qui spernit modica,  
paulatim decider, 96.  
Cap. 10. 1. Muscæ morientes, per-  
ducat suavitatem, 251.  
4. Si spiritus potestatem haben-  
tes, 541.

## C A N T I C U M.

## Canticorum.

- Cap. 1. 1. Osculetur me osculo  
ori

- ori sui, 373. 383.  
2. Ideò adolescentullæ dilexe-  
runt te, 451.  
3. Trahe me post te, 451. 470.  
556.  
4. Nigra sum, led for mosa, 377.  
477. 544.  
\* 6. Indica mihi ubi pascas, ubi  
cubes in meridie, 396.  
11. Murenulas aureas faciemus  
tibi, 427.  
12. Dū esset Rex in accubitu suo,  
483.  
17. Lectulus noster floridus, 446  
Cap. 2. 4. Introduxit me in cel-  
lam vinariam, 108 456.  
3. Sub umbra illius quæ desidera-  
veram sedi, 500.  
9. Similis est dilectus meus capræ  
397.  
10. Surge propera amica mea,  
527.  
11. Iam enim hyems transijt,  
487.  
\* 13. Surge amica mea speciosa  
mea, & veni, 507. 514.  
14. Sonet vox tua, 439.  
\* 15. Capite nobis vulpes parvu-  
las, 479.  
16. Dilectus meus mihi, 545.  
Cap. 3. 2. Surgam & circuibo,  
Civitatem, 399.  
\* 2. Quæram quem diligit ani-  
ma mea, 370.  
4. Inveni quem diligit anima  
mea, 373. 385.  
5. Adiuro vos filiæ Hierusalem,  
per capreas, 565.  
\* 6. Sicut virgula fumi ex aro-  
maribus myrrhæ, & thuris,  
556.  
7. Et lectulus Salomonis, 280.  
450.  
10. Ascensum purpureum, 396.  
377.  
\* 11. Egredimini, & videte filiæ  
Ston Regem Salomon, 471.  
Cap. 4. 9. Vulnerasti cor meum,  
280. 412. 474.  
12. Hortus conclusus soror mea,  
197. 493.  
15. Puteus aquarum viventium,  
549.  
16. Surge Aquilo, & veni Auster,  
485.  
\* Cap. 5. 1. Veni in hortum so-  
ror mea, 486.  
4. Dilectus meus misit manu m  
suam, 451.  
6. Anima mea lique facta est,  
456. 523.  
8. Adiuro vos filiæ Hierusalem,  
si inveneritis dilectum meum  
354 369. 412.  
Cap. 6. 1. Dilectus meus descen-  
dit in hortum suum, 483.  
2. Ego. dilecto meo, 483.  
4. Averte oculos tuos à me, 180.  
303.  
10. Descendit in hortum meum,  
281.  
11. Nescivi, anima mea contur-  
bavit me, 120. 457.  
Cap. 7. 2. Venter tuus, sicut acer-  
vus tritici, 548.  
13. Omnia poma nova, & vete-  
ra, 464.  
Cap. 8. 2. Quis mihi det fratrem  
meum, 356. 383. 447. 486.  
2. Ibi me docebis, & dabo tibi,  
459. 509.  
5. Sub arbore malo suscitavi te,  
488.  
6. Lam-

6. Lampades eius, lampades igni, 588.

6. Poneme, vt signaculum, super cor tuum, 209. 217. 371. 429.

## S A P I E N T I A M.

Cap. 1. Spiritus enim Sanctus, 204.

7. Spiritus Domini replevit orbem terrarum, 446.

Cap. 3. 6. Tanquam aurum in fornace, 333.

Cap. 4. 10. Placens Deo factus est dilectus, 531.

12. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, 228. 573.

Cap. 7. 11. Venenum autem mihi omnia bona, 345.

17. Ipse enim dedit mihi, 170.

\* 21. Omnium enim artifex docuit me sapientia, 195.

22. Qui nihil vetat benefacere, 248.

\* 24. Omnibus enim mobilibus, mobilior est sapientia, 578.

24. Attingit autem vbique, 339.

\* Cap. 8. 1. Attingit ergo à sine vltque ad finem, 528. 538.

1. Disponit omnia suaviter, 129.

Cap. 9. 15. Corpus enim quod corrumpitur, 323. 538.

Cap. 16. 20. Et paratum panem de caelo, 302.

22. Omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem, 578.

Cap. 18. 14. Cum enim quietum silentium, 385.

## E C C L E S I A S T I C U S.

Cap. 9. 14. Amicum antiquum, 454.

15. Vinum novum amicus novus, 454.

Cap. 11. 10. Si dives fueris non eris immunis à delicto, 225.

34. Ascintilla vna.

Cap. 12. 1. Qui tetigerit picem, 63.

Cap. 19. 1. Et qui spernit modica, 69.

Cap. 23. 6. Aufer à me ventris concupiscentias, 67.

Cap. 34. 9. Qui non est tentatus, quid scit, 319. 540.

Cap. 41. 1. O mors quam amara est memoria tua, 424.

3. O mors bonum est iudicium tuum, 424.

Vt in aliquibus Biblijs habetur.

Cap. 51. 26. Ignorantias meas illuminavit, 571.

29. Venter meus contubatus est, 346.

## I S A I A S.

Cap. 1. 23. Omnes diligunt munerera, 229.

Cap. 3. 12. Popule meus qui te beatum dicunt, 236.

14. Vos enim depalti estis vineam, 565.

Cap. 5. 30. Ponens tenebras lucem, 286.

30. Et lux tenebrata est, 362.

Cap. 6. 2. Seraphim stabant super illud, 92. 124.

Cap. 7.

Cap. 7. 5. Si non credideritis, non permanebitis, 83.

\* Cap. 8. 6. Pro eo quod abiicit populus iste, aquas Siloe, 569.

Cap. 9. 6. Et factus est principatus super humerum eius, 577.

20. Et declinavit ad dexteram, 58.

Cap. 11. 3. Replevit eum spiritus timoris, 301.

Cap. 19. 14. Dominus miscuit in medio eius, 150.

\* Cap. 24. 16. Secretum meum mihi, 442. 497.

Cap. 26. 9. Anima mea desideravit te in nocte, 350.

17. A facie tua Domine, 342.

Cap. 28. 9. Quem docuit scientiam, 138. 311. 559.

10. Manda remanda, 138.

19. Vexatio intellectum dabit auditui, 311.

Cap. 29. 8. Lassus adhuc sitit, 57.

13. Populus iste ore suo, 269.

Cap. 30. 2. Qui ambulastis, vt descendatis, 153.

Cap. 31. 9. Cuius ignis est in Sion, 526.

Cap. 40. 17. Omnes gentes quasi non sint, 529.

18. Cui ergo similem fecistis Deum, 100.

31. Qui autem sperant in Domino, 373.

\* Cap. 53. 4. Ex quo honorabilis factus es, 477.

21. Populum istum formavi mihi, 576.

\* Cap. 45. 14. Vere tu es Deus absconditus, 395.

Cap. 48. 18. Facta sunt sicut flumen pax tua, 198.

Cap. 55. 1. Omnes sitientes venite ad aquas, 63.

Cap. 57. 20. Impij autem quasi mare servens, 57.

Cap. 58. 10. Orietur in tenebris lux tua, 321.

Cap. 59. 10. Palpavimus sicut caeci parietem, 63.

Cap. 64. 4. Oculus non vidit Deus absque te, 85. 100. 208. 240. 366.

Cap. 66. 12. Ecce ego declinabo super eam, 37.

85. Ite movet in libro e

mina I E R E M I A S.

Cap. 1. 6. Et dixit: à, Domine Deus, 364.

11. Virgam vigilantem, 124.

Cap. 2. 2. Recordatus sum tui, 372.

13. Me dereliquerant fontem aquae vivae, 55. 239.

24. In desiderio animae suae, 57.

25. Prohibe pedem tuum, 57.

Cap. 4. 10. Paxerit vobis, 239.

23. Aspexi terram, 49.

Cap. 12. 5. Si tum pedibus curre, laborasti, 540.

Cap. 20. 7. Factus sum in derisum, 145.

Cap. 23. 21. Non mittebam Prophetas, 257.

28. Quid paleis ad triticum, 186.

29. Numquid verba mea sunt quasi ignis, 522.

32. Seduxerunt populum meum, 257.

Cap.



Cap. 31. 18. Castigasti me, & eruditus sum, 319. 539.

Cap. 45. 2. Hæc dixit Dominus Deus Israël, 173.

Cap. 49. 16. Arrogantia tua decepit te, 252.

## T R E N I I E R E M I Æ .

Cap. 1. 13. De excelsis misit ignem, 551. 539.

Cap. 3. 1. Ego vir videns, 334.

3. Concluserunt vias meas, 328.

\* 8. Sed & cum clamaveris, & rogaveris, 338.

9. Oposuisti navem tibi, 338.

17. Et repulsa est à pace anima mea, 343.

18. Et oblitus sum bonorum, 344.

19. Recordare paupertatis meæ, 402.

20. Memoria memor ero, 201. 83.

\* 21. Hæc recolens in corde meo, 553.

29. Poneret in pulvere os meum, 338.

47. Formido, & laqueus, 145.

Cap. 4. 1. Quomodo obscuratum est aurum, 237.

7. Candidiores Nazareth eius, 64.

## B A R U C H .

Cap. 3. 22. Non est audita in terra Chanaan, 538.

22. Viam autem sapientiæ nefecerunt, 101.

31. Non est qui possit scire vias eius, 366.

## C Z E C H I E L .

\* Cap. 1. 5. Similitudo quatuor animalium, 551.

8. Et facies, & pennas, 222.

\* 24. Quasi sonum sublimis Dei, 439.

Cap. 2. 1. Hæc visio similitudinis, 552.

Cap. 8. 10. Et ingressus vidi, 65.

\* 14. Et ecce ibi sedebant mulieris plangentis Adonidem, 65.

\* 16. Et introduxit me in atrium domus Domini, 65.

Cap. 14. 9. Et Propheta cum erraverit, 151.

Cap. 24. 10. Congere ossa, 332.

11. Pone quoque eam super prunas, 333.

Cap. 34. 3. Ve pastoribus Israël, 567.

Cap. 36. 25. Et effundam super vos aquam mundam, 549.

## D A N I E L .

Cap. 9. 22. Et loquutus est mihi, 183.

27. Et erit in Templo abominatio, 237.

Cap. 10. 11. Daniel vir desideriorum, 373.

16. Domine mi in visione tua, 443.

## O S E A S .

Cap. 2. 14. Ducam eam in solitudinem, 197. 502. 559.

20. Desponsabo te mihi in Fide, 325. 376. 426.

Cap. 13. 9. Perditio tua Israël, 328.

14. Ero mors tua, o mors.

## I O N A S .

Cap. 2. 1. Et erat Ionas in ventre piscis, 330.

Cap. 3. 4. Aduc quadraginta dies, 143.

Cap. 4. 2. Propter hoc præoccupavi, 145.

11. Quid nesciunt, quid sit inter dexteram, 63.

## M I C H E A S .

Cap. 7. 3. Malum manuum suarum, 254.

## A B A C Y C .

Cap. 1. 2. Super custodiam meam stabo, 217. 311. 559.

Cap. 3. 6. Aspexit, & dissolvit gentes, 577.

S E C U N D U S M A C H A B E O R U M .

\* Cap. 1. 2. Iussit. Sacerdos Nehemias aspergi ipsa aqua.

## M A T T H Æ V S .

Cap. 4. 8. Et ostendit ei omnia regna mundi, 164.

Cap. 5. 3. Beati pauperes spiritu, 253.

8. Beati mundo corde, 374.

Cap. 6. 2. Amen dico vobis receperunt, 250. 251.

3. Te autem faciente, 251. 280.

6. Tu autem cum oraveris, 278.

7. Orantes autem, 277.

10. Adveniat regnum tuum, 528.

24. Nemo potest duobus Dominis servire, 192.

33. Quærite ergo primum Regnum Dei, 279.

Cap. 7. 3. Quid autem vides festucam, 287.

6. Nolite dare sanctum canibus, 56.

14. Quam angusta porta, 93. 284. 568.

22. Multi dicent mihi, 158. 255.

Cap. 8. 20. Filius autem hominis, 98.

Cap. 10. 36. Et inimici hominis domestici eius, 357.

Cap. 11. 28. Venite ad me omnes qui laboratis, 59.

30. Iugum enim meum suave est, 96.

Cap. 12. 30. Qui non congregat mecum, 69.

Cap. 31. 22. Qui autem seminatus est, 225.

31. Simile est Regnum Cælorum grano sinapis, 536.

\* 44. Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro, 497.

\* 46. Inventa aurem vna pretiosa margarita abiit, 497.

Cap. 15. 14. Cæcus autem si cæco ducatum præstet, 61. 134.

26. Non est bonum sumere panem filiorum, 56.

Cap. 16. 24. Si quis vult venire post me, 239.

25. Qui ergo voluerit animam suam salvam facere, 468.

25. Qui autem perdidit ani-

animam suam, 298.  
 26. Enim prodest homini, 225.  
 Cap. 17. 5. Hic est Filius meus dilectus, 153.  
 Cap. 18. 16. In ore duorum, vel trium, 157.  
 Cap. 19. 23. Amen dico vobis, quia dives, 225.  
 24. Facilius est camelum per foramen, 225.  
 29. Centuplum accipiet, 233. 245.  
 Cap. 20. 23. Calicem quidem meum bibetis, 96.  
 Cap. 21. 9. Et quæ sequebantur clamabant, 268.  
 Cap. 22. 12. Amice quomodo huc intrasti, 269.  
 Cap. 23. 5. Omnia verò opera sua. 250.  
 12. Qui autem se exaltaverit 367.  
 Cap. 24. 19. Vt autem pregnantibus, 67.  
 Cap. 25. 8. Date nobis de oleo vestro, 288.  
 21. Quia super parca fuisti fidelis, 108.  
 Cap. 36. 29. Pater si possibile est, 278.  
 Cap. 27. 46. Deus meus, ut quid de reliquisti me, 97.  
 Cap. 28. 7. Et cito euntes dicite, 258.

M A R C U S.

Cap. 7. 6. Populus hic labijs me honorat, 269.  
 Cap. 8. 34. Si quis vult me sequi, 94.

Cap. 9. 38. Nolite prohibere eum, 279.

L U C A S.

\* Cap. 1. 13. Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua, 401.  
 \* 55. Virtus altissimi obumbrabit tibi, 550.  
 53. Esurientes implebit bonis, 437.  
 Cap. 2. 25. Homo iste iustus, & timoratus, 455.  
 Cap. 4. 24. Amen dico vobis, quia nemo Propheta, 266.  
 \* Cap. 5. 5. Per totam noctem laborantes nihil cepimus, 565.  
 Cap. 7. 37. Et ecce mulier, quæ erat, 354.  
 Cap. 8. 13. Qui cum audierint, cum gaudio, 260.  
 \* Cap. 9. 26. Nam qui in me erubuerit, & meos Sermones, hæc filios hominis erubescet, 465.  
 Cap. 10. 20. Verumtamen in hoc nolite gaudere, 255 259.  
 Cap. 11. Pater sanctificetur nomen tuum, 277.  
 5. Quis vestrum habebit, 92.  
 26. Tunc vadit, & assumit septem, 109.  
 52. Ve vobis legis peritis, 568.  
 Cap. 12. 20. Stultè hac nocte, 225. 233.  
 35. Sint lumbi vestri præcincti, 67.  
 Cap. 14. 23. Exi in vias, & sarpes, 568.  
 33. Qui non renunciat omnibus, 92.

Cap. 16. 8. Quia filij hujus sæculi, 230.  
 10. Qui fidelis est in minimo, 232.  
 \* Cap. 17. 21. Ecce Regnum Dei intra vos est, 271.  
 Cap. 18. 1. Oportet semper orare, 277.  
 11. Deus gratias ago tibi, 204. 249.  
 19. Nemo bonus, nisi solus Deus, 49.  
 Cap. 19. 41. Videns Civitatem, 268.  
 Cap. 24. 21. Nos autem sperabamus, 140.  
 25. Oculi, & tardi corde, 259.  
 32. Nonne cor nostrum, 259.

I O A N N E S.

\* Cap. 14. 5. Quod factum est in ipso, vita erat, 436.  
 5. Et lux in tenebris lucet, 48.  
 13. Qui non ex sanguinibus, 89.  
 16. Et gratia pro gratia, 475.  
 18. Deum nemo vidit unquam 208.  
 Cap. 2. 3. Vinum non habent, 402.  
 Cap. 3. 5. Nisi quis renatus fuerit, 90.  
 6. Quod natum est ex carne, 299.  
 \* Cap. 4. 14. Fiet in eo fons aquæ salientis, 493.  
 23. Sed venit hora, & nunc est, 270. 271.  
 \* 28. Reliquit ergo hydriam suam mulier, 522.  
 48. Nisi signa, & prodigia videritis, 259.  
 Cap. 6. 64. Caro non prodest quidquam, 529.

\* 64. Spiritus, & vita sunt, 577.  
 67. Ex hoc multi discipulorum, 522.  
 69. Domine ad quem ibimus, 522.  
 \* Cap. 7. 38. Flumina de ventre eius fluent aquæ vivæ, 521.  
 Cap. 10. 9. Ego sum ostium, 97.  
 Cap. 11. 3. Domine ecce quem amas, 402.  
 50. Expedi vobis, ut vnus moriatur, 140.  
 Cap. 12. 16. Et non cognoverunt discipuli eius, 144.  
 25. Qui amat animam suam, 96.  
 \* 28. Venit ergo vox de Cælo, 438.  
 32. Et ego si exaltatus fuero, 409.  
 \* Cap. 14. 2. In domo Patris mei mansiones multæ sunt, 443. 435.  
 6. Ego sum via, & veritas, 98.  
 21. Qui autem diligit me, 97.  
 \* 23. Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus, 518.  
 \* Cap. 16. 23. Et illo die me non rogabitis quidquam, 374.  
 Cap. 17. 10. Mea omnia tua sunt, 503. 575.  
 20. Non pro eis rogo tantum, 512.  
 21. Pater quos dedisti mihi, 513.  
 26. Ut dilectio, quia dilexisti me, 586.  
 Cap. 19. 30. Consumatum est, 155.  
 Cap. 20. 1. Et vidit lapidem sublatum.  
 19. Cum fores essent clausæ, 197.  
 19. Cum

19. Cum ergo fero esset die illo,  
vna Sabbatorum, 197.

*ACTA APOSTOLORVM.*

Cap. 1. 6. Domine si in tempore  
hoc, 140.

Cap. 2. 3. Et apparuerunt illis dis-  
pertita lingua, 533.

Cap. 4. 30. In eo, quod manum  
tuam extendas, 257.

Cap. 7. 32. Tremefactus autem  
Moyles, 364. 85.

Cap. 8. 19. Date, & mihi hanc  
potestatem, 257.

Cap. 13. 27. Hunc ignorantes,  
140.

Cap. 17. 28. In ipso enim vivi-  
mus, 416. 577.

29. Non debemus aestimare au-  
ro, 112.

Cap. 19. 15. Iesum novi, & Pau-  
lum scio, 279.

*EPISTOLA AD  
Romanos.*

Cap. 1. 20. Invisibilia enim ipsius  
a creatura mundi, 406.

22. Dicentes enim se esse sapien-  
tes, 49.

28. Tradidit illos Deus in repro-  
bum sensum, 231.

Cap. 2. 21. Qui ergo alium do-  
cēs, 279.

\* Cap. 5. 5. Charitas Dei diffusa  
est in cordibus nostris, 510.

Cap. 8. 13. Si enim secundum  
carnem vixeritis, 545.

13. Si autem spiritu facta carnis,  
406.

14. Quicumque spiritu Dei,

aguntur, 196. 501. 544.

23. Et ipsi intra nos gemimus,  
397.

24. Spes autem quæ videtur, 126.  
378.

26. Postulet pro nobis, 387.

Cap. 10. 17. Ergo fides ex audi-  
tu, 83. 175. 257.

Cap. 11. 33. O altitudo divitia-  
rum, 505.

Cap. 12. 2. Renovamini in novi-  
tate sensus vestri, 366.

Cap. 13. 1. Quæ autem sunt a  
Deo, 129.

*PRIMA AD CORIN-  
thios.*

Cap. 2. 1. Et ego cum venissem  
ad vos, 154. 280.

9. Quod oculus non vidit, 85.  
342.

10. Spiritus enim omnia scruta-  
tur, 339. 534.

14. Animalis autem homo non  
percipit ea, 141. 245. 564.

15. Spiritualis autem iudicat  
omnia, 172. 534.

Cap. 31. Non potui vobis loqui,  
132.

16. Nescitis, quia Templum Dei  
estis, 271.

19. Sapientia enim huius mundi,  
50. 49.

\* Cap. 5. 6. Modicum fermentum totam massam corrumpit 529.

\* Cap. 6. 17. Qui autem adhæret  
Domino, 193.

Cap. 7. 27. Solatus est ab uxore,  
227.

29. Tempus breve est, 71. 227.

Cap. 9. 22. Omnibus omnia fa-  
ctus sum, 567.

Cap. 10. 4. Petra autem erat Chris-  
tus, 506.

Cap. 12. 7. Vnicuique autem da-  
tur manifestatio spiritus, 264.

8. Alij quidem per spiritum da-  
tur sermo sapientiæ, 171.

8. Alij datur sermo scientiæ,  
572.

10. Alij discretio spirituum, 254.

Cap. 13. 1. Si linguis hominum  
loquar, & Angelorum, 254.

4. Charitas patiens est, 433.

10. Cum autem venerit, quod  
perfectum est, 102. 427.

11. Cum essem parvulus, loque-  
bar, 131. 326.

Cap. 15. 54. Absorta est mors in  
victoria, 544.

*SECUNDA AD  
Corinthios.*

Cap. 3. 6. Littera enim occidit,  
138.

Cap. 4. 17. Quod in presenti est  
momentaneum, & leve, 546.

Cap. 5. 1. Scimus quoniam si ter-  
restris domus, 528. 543.

4. Nolumus spoliari, sed super  
vestiri, 433.

Cap. 6. 10. Tanquam nihil habē-  
tes, 233. 340.

15. Quæ autem conventio Chris-  
ti, 48.

Cap. 11. 14. Ipse enim Satanās,  
107.

Cap. 12. 2. Sive in corpore nescio  
163. 461.

4. Audivit arcana verba, 440.

9. Virtus in infirmitate perfaci-  
tur, 73. 469. 539.

*AD GALATAS.*

Cap. 18. Sed licet nos, aut Ange-  
lus, 155. 175.

Cap. 2. 2. Ne fortè in vacuū cu-  
rrent, 157.

14. Si tu cum Iudæis sis, 158.

20. Vivo autem iam non ego,  
428. 486. 509. 544.

Cap. 5. 17. Caro enim concupis-  
cit adversus spiritum, 240.  
406.

Cap. 6. 17. Ego enim stigmata  
Domini Iesu, 537.

*AD EPHESIOS.*

Cap. 4. 24. Et induite novum  
hominem, 326. 374.

Cap. 6. 11. Induite vos armatu-  
ram Dei, 406.

*AD PHILIPENSES.*

\* Cap. 1. 23. Desiderium habens  
dissolvi, & esse cum Christo,  
423.

\* 21. Mori lucrum, 465.

*AD COLOCENSES.*

Cap. 2. 3. In quo sunt omnes the-  
sauri, 154. 402. 507. 543.

9. In ipso habitat omnis pleni-  
tudo divinitatis, 155.

Cap. 3. 5. Et avariciam, quæ est  
simulacrorum servitus, 232.

\* 10. Et induentes novum cum,  
543.

14. Charitas est vinculum per-  
fectionis, 433. 471.

*PRIMA AD  
Theſſalonicenſes.*

Cap. 5. 19. Spiritum nolite ex-  
tinguere. 209.

*AD HÆBREOS.*

Cap. 1. 1. Multifariam multisque  
modis, 153.

3. Qui cum sit splendor glorie,  
409. 435. 538.

3. Portans omnia Verbo virtu-  
tis, 577.

Cap. 11. 1. Est autem Fides spe-  
randarum substantia rerum,  
91 202.

6. Sine Fide autem, impossibile  
est placere Deo, 376.

*EPISTOLA IACOBI.*

Cap. 1. 17. Omne datum opti-  
mum, 470. 563.

Cap. 2. 20. Quoniam Fides sine  
operibus mortua est, 221.

*PRIMA PETRI.*

Cap. 5. 9. Cui resistite fortes in Fi-  
de, 376.

*SECUNDA PETRI.*

Cap. 1. 2. Gratia vobis, & pax  
adimpleatur, 512.

19. Habemus firmiorem pro-  
pheticum Sermonem, 128.  
175.

*PRIMA IOANNIS.*

Cap. 3. 2. Scimus quoniam cum  
apparuerit, similes ei erimus,  
374.

Cap. 4. 18. Timor non est in cha-  
ritate, 474.

\* 19. Quoniam Deus prior di-  
lexit nos, 474.

*APOCALIPSIS.*

Cap. 2. 17. Et dabo illi calculum  
candidum, 439.

Cap. 3. 8. Ecce dedi coram te of-  
fium apertum, 300.

\* Cap. 10. 9. Accipe librum, &  
devora illum, 402.

Capit. 13. 7. Et est datum illi  
bellum facere cum sanctis,  
109.

Cap. 14. 2. Tanquam vocem  
aquarum, 438.

\* 2. Citharædorum citharizan-  
tium, 439. 443.

Cap. 17. 3. Et vidi mulierem se-  
dentem, 237.

Cap. 18. 7. Quantum glorificavit  
se, 59. 233.

TABLA DE LOS CAPITVLOS  
de estos libros.

DIBVXO DE NUESTRO BEATO  
Padre Fray Iuan de la Cruz, foli.

*Subida del Monte Carmelo, por el Beato Padre  
Fray Iuan de la Cruz.*

LIBRO PRIMERO.

Canciones en que canta el Alma la dichosa  
ventura que tuvo, en passar por la obscura  
Noche de la Fè, en desnudez, y pur-  
gacion suya à la vnion  
del Amado.

**C**ap. 1. Pone la primera  
cancion, dize dos diferen-  
cias que ay de noches, porque  
passan los espirituales, segun  
las dos partes del hombre su-  
perior, y inferior, y declara  
la cancion, fol. 43.

Cap. 2. Declara que Noche Obs-  
cura sea esta, porque el alma  
dize aver passado à la vnion  
de Dios, dize las causas de-  
ella, fol. 45.

Cap. 3. Comiença à tratar de la  
primera causa desta noche,  
que es la privacion del ape-  
rito en todas las cosas, fol. 46.

Cap. 4. Dize quan necessaria  
sea al alma passar de veras

por esta noche obscura del se-  
tido, que es la mortificacion,  
del apetito para caminar à  
la vnion de Dios, fol. 47.

Cap. 5. Prosegue lo dicho, mostrã-  
do, con autoridades, y figuras  
de la sagrada Escritura, quã  
necessario sea al alma ir à  
Dios por esta Noche obscura  
de la mortificacion del ape-  
rito, fol. 52.

Cap. 6. Dize dos daños princi-  
pales, que causan los apeti-  
tos al alma, el vno privati-  
vo, y el otro positivo: prueba-  
lo con autoridades de la Sa-  
grada Escritura, fol. 55.

Cap. 7. De como los apetitos ator-

- mentan al alma, Pruebalo tambien por comparaciones, y autoridades fol. 58.*
- Cap. 8. De como los apetitos obfcurecē al alma. Pruebalo por cōparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura, fol. 60.
- Cap. 9. De como los apetitos enfucian el alma. Pruebalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura, fol. 63.
- Cap. 10. De como los apetitos entibian, y estaquecen el alma en la virtud. Pruebalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura, fol. 66.
- Cap. 11. Prueba como es necesario para llegar à la divina unio, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean, fol. 67.
- Cap. 12. Responde à la otra pregunta, declarando quales seā los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos, fol. 71.
- Cap. 13. De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta noche del sentido por Fè, fol. 74.
- Cap. 14. En que se declara el segundo verso de la sobredicha cancion, fol. 76.
- Cap. 15. En que declara los demás versos de la dicha cancion, fol. 77.
- LIBRO SEGUNDO DE la subida del monte Carmelo.
- Cap. 1. En que declara esta cancion, fol. 79.
- Cap. 2. En que se comiēça à tratar de la segunda parte, o causa desta noche, que es la Fè. Prueba por dos razones, que es mas obscura que la primera, y que la tercera, fol. 81.
- Cap. 3. De como la Fè es noche obscura para el alma. Pruebalo por razones, y autoridades de la Sagrada Escritura, fol. 82.
- Cap. 4. Trata en general, como tambien el alma ha de estar à obscuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè, à suma contemplacion, fol. 84.
- Cap. 5. En q̄ declara, q̄ cosa sea unio del alma cō Dios. Pone vna comparacion, fol. 87.
- Cap. 6. Trata como las tres Virtudes Teologales, son las q̄ han de poner en perfeccio las tres potencias del alma, como en ellas hazen vacio, y timiebla las dichas virtudes. Declarante al proposito dos autoridades, vna de San Lucas, y otra de Isaias, fol. 91.
- Cap. 7. Que dize quā angosta es la senda, q̄ guia à la vida, y quā desnudas, y desembarazadas conviene, que estē los q̄ han de caminar por ella, y comiença à hablar de la des-

- nudez del entendimiento, folio 93.
- Cap. 8. Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el entendimiento, se puede servir de proximo medio para la divina unio con Dios, fol. 98.
- Cap. 9. De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la divina unio de amor. Pruebalo con autoridades, y figuras de la divina Escritura, fol. 102.
- Cap. 10. En que se haze distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento, folio 103.
- Cap. 11. Del impedimento, y daño, que puede aver en las aprehensiones de el entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de aver en ellas, fol. 104.
- Cap. 12. En q̄ se trata de las aprehensiones imaginarias, y naturales. Dize que cosas sean, y prueba como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la unio de Dios, y el daño que haze no saber desasirse dellas ò su tiempo, fol. 110.
- Cap. 13. Ponense las señales que ha de conocer en si el espiritual para començar à desnudar el entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de medi-
- racion, fol. 114.
- Cap. 14. Prueba la conveniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante, fol. 115.
- Cap. 15. En que declara como à los aprovechantes, que comiençan à entrar en esta noticia general de contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del discurso, y obras de las potencias naturales, fol. 121.
- Cap. 16. En que se trata destas aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dize como no pueden servir al anima de medio proximo, para la unio con Dios, fol. 123.
- Cap. 17. En que se declara el fin, y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales, por medio de los sentidos, responde à la duda que se ha tocado, fol. 129.
- Cap. 18. Trata del daño que algunos Maestros espirituales pueden hazer à las almas, por no las llevar con buen estilo, acerca de las dichas visiones, y dize tambien como aunque sean de Dios se pueden ellas enganar, folio 133.
- Cap. 19. En que se declara, y prueba, como aunque las visiones, y locuciones, que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos enganar acerca dellas. Pruebase con autoridades de la divina Escritura, fol. 136.
- Cap. 20. En que se prueba con au-

- toridades de la divina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios: aunque siempre son verdades, no siempre ciertas en sus propias causas. fo. 142.
- Cap. 21. Declara como aunque Dios responde á lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que usen de tal termino, y prueba, como aunque condesciende, y responde, muchas vezes se enoja fo. 146.
- Cap. 22. En que se trata una duda, como no es licito aora en la ley nueva, preguntar á Dios por via sobrenatural, como era en la ley vieja? Es algo sabrosa para entender misterios de nuestra Santa Fé, pruebase con autoridad de San Pablo, que al proposito se declara, fol. 152.
- Cap. 23. En que se comienza á tratar de las aprehensiones del entendimiento, que son puramente por via espiritual. Dize que cosas son, fol. 161.
- Cap. 24. En que se trata de dos maneras que ay de Visiones espirituales por via sobrenatural, fol. 162.
- Cap. 25. En que se trata de las revelaciones. Dize que cosa sean, y ponese aqui una distincion, fol. 166.
- Cap. 26. En que se trata de las inteligencias de verdades desnudas en el entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de aver el alma acerca de ellas, fol. 166.
- Cap. 27. Que trata del segundo ge-
- nero de revelaciones, que es descubrimiento de secretos, y misterios ocultos. Dize de la manera en que pueden servir para la union de Dios, y en que manera estorvar, y como el demonio puede engañar mucho en esta parte, fol. 174.
- Cap. 28. En que se trata de las locuciones interiores, que sobrenaturalmente pueden acaocer al espíritu. Dize en quantas maneras son, fol. 176.
- Cap. 29. En que se trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el espíritu recogido forma en si. Dize la causa dellas, y el provecho, y daño que puede aver en ellas, fol. 178.
- Cap. 30. Que trata de las palabras interiores, que formalmente se hazen al espíritu por via sobrenatural. Avisa el daño que pueden hazer, y cautela necesaria para no ser engañado en ellas, fol. 182.
- Cap. 31. En que se trata de las palabras sustanciales, que interiormente se hazen al espíritu. Dize la diferencia que ay dellas á las formales, el provecho que ay en ellas, y la resignacion, y respeto que el alma deve tener en ellas, fol. 185.
- Cap. 32. En que se trata de las aprehensiones, que recibe el entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma, Dize la causa dellos, y en q manera se ha de aver el alma, para no im-

- pedir el camino de la union de Dios en ellas, fol. 168.
- LIBRO TERCERO, EN QUE se trata de la purgacion, y noche activa de la memoria, y voluntad.
- Cap. 1. De las aprehensiones naturales de la memoria, y se dize, como se ha de vaciar, para que el alma se pueda unir con Dios segun esta potencia, fol. 192.
- Cap. 2. En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma no obscureciendose acerca de las noticias, y discursos de la memoria. Dize se aqui el primero, fol. 196.
- Cap. 3. Que trata del segundo daño que puede venir al alma de parte del demonio, por via de las aprehensiones naturales de la memoria fol. 198.
- Cap. 4. Del tercero daño que se le sigue al alma, por via de las noticias distintas naturales de la memoria, fol. 199.
- Cap. 5. De los provechos que se siguen al alma en el olvido, y vacio de todos los pensamientos, y noticias que acerca de la memoria, naturalmente puede tener, fol. 200.
- Cap. 6. En que se trata del segundo genero de aprehensiones de la memoria que son imaginarias, y noticias sobrenaturales, fol. 201.
- Cap. 7. Del daño que las noticias sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui del primero, fo. 202.
- Cap. 8. Del segundo genero de daños, que es peligro de caer en propria estimacion, y vana preferucion, 203.
- Cap. 9. del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio, por las aprehensiones imaginarias de la memoria fo. 205.
- Cap. 10. Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las aprehensiones sobrenaturales distintas de la memoria, que es impedir la union, fo. 206.
- Cap. 11. Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, e impropriamente, ol. 207.
- Cap. 12. De los provechos que saca el alma en apartar de si las aprehensiones de la imaginacion, y responde á cierta objecion, y de declara cierta diferencia, que ay entre las aprehensiones imaginarias, naturales, y sobrenaturales, fo. 208.
- Cap. 13. En que se trata de las noticias espirituales; en quanto pueden caer en la memoria, fo. 219.
- Cap. 14. En que se pone el modo general, como se ha de gobernar el espíritu acerca desta potencia fol. 220.

- Cap. 15. En que se comienza à tratar de la noche obscura de la voluntad. Pense una autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la division de las aficiones de la voluntad, fol. 222.
- Cap. 16. En que se comienza à tratar de la primera aficion de la voluntad. Dize se que cosa es gozo, y hazese distincion de las cosas de que la voluntad puede gozarse, fol. 223.
- Cap. 17. Que trata del gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el gozo en ellos, fol. 224.
- Cap. 18. De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales, fol. 227.
- Cap. 19. De los provechos que se siguen al alma en apartar el gozo de las cosas temporales, fol. 231.
- Cap. 20. En que se trata como es vanidad poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales, y como se ha de endereçar à Dios por ellos, fol. 233.
- Cap. 21. De los daños que se le siguen al alma de poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales, fol. 235.
- Cap. 22. De los provechos que saca el alma de no poner el gozo en los bienes naturales, fol. 239.
- Cap. 23. Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la voluntad poner la aficion del gozo, que son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de endereçar en ellos la voluntad à Dios, purgandose deste gozo, fol. 240.
- Cap. 24. Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el gozo de la voluntad de estos bienes sensibles, fol. 242.
- Cap. 25. De los provechos que se siguen al alma en la negacion del gozo acerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales, fol. 244.
- Cap. 26. En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dize se quales sean, y en que manera sea en ellos licito el gozo de la voluntad, fol. 247.
- Cap. 27. De siete daños, en que se puede caer poniendo el gozo de la voluntad, en los bienes morales, fol. 249.
- Cap. 28. De los provechos que se siguen al alma en apartar el gozo de los bienes morales, fol. 252.
- Cap. 29. En que se comienza à tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los espirituales, y como se ha de endereçar el gozo de ellos à Dios, fol. 254.
- Cap. 30. De los daños que se pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes, fol. 255.
- Cap. 31. De dos provechos que se sacan en la negacion del gozo, acerca de las gracias sobrenaturales, fol. 259.

- Cap. 32. En que se comienza à tratar del sexto genero de bienes, de que se puede gozar la voluntad, dize quales sean, y haze de ellos la primera division, fol. 260.
- Cap. 33. De los bienes espirituales, que distintamente pueden caer en el entendimiento, y memoria. Dize como se ha de aver la voluntad acerca del gozo de ellos, fol. 261.
- Cap. 34. De los bienes espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la voluntad. Dize de quantas maneras sean, fol. 263.
- Cap. 35. Prosigue de las imagenes, y dize la ignorancia que acerca dellas tienen algunas personas, fol. 264.
- Cap. 36. De como se ha de encaminar à Dios el gozo de la voluntad por el objeto de las imagenes de manera que no yerre, ni se impida por ellas, fol. 267.
- Cap. 37. Prosigue en los bienes motivos, dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oracion, fol. 268.
- Cap. 38. De como se ha de usar de los Oratorios, y Templos, encaminando el espiritu à Dios por ellos, fol. 269.
- Cap. 39. Prosigue encaminando todavía el espiritu al recogimiento interior, cerca de lo dicho, fol. 271.
- Cap. 40. De algunos daños en que caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares devotos de la manera que se ha dicho, fol. 272.
- Cap. 41. De tres diferencias de lugares devotos, y como se ha de aver acerca dellos la voluntad, fol. 273.
- Cap. 42. Que trata de otros motivos para orar, que usan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias, fol. 274.
- Cap. 43. De como se ha de endereçar à Dios el gozo, y fuerza de la voluntad por estas devociones, fol. 276.
- Cap. 44. En que se trata del segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la voluntad, fol. 279.

L I B R O P R I M E R O , E N  
que se trata de la Noche del  
Sentido.

- Cap. 1. Pone el primer verso, y comienza à tratar de las imperfecciones de los principiantes, fol. 286.
- Cap. 2. De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los principiantes acerca de la soberbia, fol. 286.
- Cap. 3. De las imperfecciones, que suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vicio capital, que es la avaricia, espiritualmente hablando, fol. 289.
- Cap. 4. De otras imperfecciones, que suelen tener estos principiantes, acerca del tercer vicio, que es la luxuria, espiritualmente entendida, fol. 291.
- Cap. 5. De las imperfecciones en que caen los principiantes acer-

- ea del vicio de la ira, fol. 294.
- Cap. 6. De las imperfecciones acerca de la guía espiritual, fol. 295.
- Cap. 7. De las imperfecciones acerca de la envidia y accidia espiritual, fol. 297.
- Cap. 8. En que se declara el primer verso de la primera canción, y se comienza á explicar esta Noche obscura fol. 298.
- Cap. 9. De las señales en que se conocerá, que el espiritual va por el camino desta Noche, y purgacion sensitiva fol. 301.
- Cap. 10. Del modo con que se han de aver estos en esta Noche obscura, fol. 305.
- Cap. 11. Declararse tres versos de la canción, fol. 307.
- Cap. 12. De los provechos que causa en el alma esta Noche del sentido, fol. 309.
- Cap. 13. De otros provechos que causa en el alma esta Noche del sentido, fol. 313.
- Cap. 14. En que se declara el último verso de la primera canción, fol. 319.
- L. BRO SEGUNDO DE LA Noche obscura.**
- C**ap. 1. Comiençase á tratar de la Noche segunda del espíritu. Dize a que tiempo comienza, fol. 322.
- Cap. 2. De algunas imperfecciones que tienen estos aprovechados, fol. 323.
- Cap. 3. Anotacion para lo que se sigue, fol. 325.
- Cap. 4. Ponese la primera canción, y su declaracion, fol. 326.
- Cap. 5. Ponese el primer verso, y comienza á declarar como esta contemplacion obscura, no solo es Noche para el alma sino tambien pena, y tormento, fol. 327.
- Cap. 6. De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche fol. 330.
- Cap. 7. Prosigue la misma materia de otras aflicciones, y aprietos de la voluntad, fol. 333.
- Cap. 8. De otras penas que afligen al alma en este estado, fol. 338.
- Cap. 9. Como aunque esta Noche obscurece al espíritu, es para ilustrarle, y darle luz, fol. 341.
- Cap. 10. explicase esta purgacion por una comparacion, fol. 345.
- Cap. 11. Comiençase á explicar el segundo verso de la primera canción, dize como el alma por fruto destes rigorosos aprietos se halla con vehemente passion de amor divino, fol. 347.
- Cap. 12. Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la divina sabiduria á los hombres en el suelo con la misma iluminacion, cõ q̃ purga, y ilumina á los Angeles en el Cielo, fol. 350.
- Cap. 13. de otros sabrosos efectos q̃ obra en el alma esta obscura Noche de contemplacion, fol. 353.
- Cap. 14. En que se ponen, y explican los tres versos últimos de la primera canción, fol. 356.
- Cap. 15. Ponese la segunda canción y su declaracion, fol. 358.

Cap.

- Cap. 16. Ponese el primer verso, y explicase, como yendo el alma á obscuras va segura, fol. 358.
- Cap. 17. Ponese el segundo verso, y explicase como esta obscura contemplacion sea secreta, fol. 363.
- Cap. 18. Declarase como esta sabiduria secreta sea tambien escalar, fol. 367.
- Cap. 19. Comienza á explicar los diez grados de la escala mistica de amor divino segun San Bernardo, y Santo Tomas Ponense los cinco primeros, fol. 369.
- Cap. 20. Ponerse los otros cinco grados de amor, fol. 373.
- Cap. 21. Declarase esta palabra disragada, y dizen los colores del disfraz del alma en esta Noche, fol. 375.
- Cap. 22. Explicase el tercer verso de la segunda canción fol. 378.
- Cap. 23. Declarase el quarto verso dize el admirable escodrifo en que es puesta el alma en esta Noche, y como, aunque el demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este, fol. 379.
- Cap. 24. Acabase de explicar la segunda canción fol. 383.
- Cap. 25. En que brevemente se declara la tercera canción, fol. 383.
- C**anciones entre el alma, y Christo su Esposo, fol. 389.
- D**ECLARACION DE LAS Canciones entre la Esposa, y el Esposo divino.
- C**ancion primera, fol. 394.
- Cancion segunda, fol. 399.
- Declaracion de la canción tercera fol. 402.
- Declaracion de la canción quarta, fol. 406.
- Declaracion de la canción quinta, fol. 408.
- Declaracion de la canción sexta, fol. 410.
- Declaracion de la canción septima fol. 412.
- Declaracion de la canción octava, fol. 415.
- Declaracion de la canción nona, fol. 416.
- Declaracion de la canción dezima fol. 419.
- Declaracion de la canción onze, fol. 420.
- Declaracion de la canción doze, fol. 426.
- Declaracion de la canción treze, fol. 429.
- Anotaciones de las dos canciones, catorze, y quinze, fol. 434.
- Declaracion de las mismas dos canciones, fol. 435.
- Declaracion de la canción diez, y siete, fol. 450.
- Declaracion de la canción diez, y ocho, fol. 454.
- Declaracion de la canción diez, y nueve, fol. 460.
- Declaracion de la canción veinte, fol. 461.

De



Declaracion de la cancion veinte y una, fol. 464.  
 Declaracion de la cancion veinte y dos, fol. 468.  
 Declaracion de la cancion veinte y tres, fol. 472.  
 Declaracion de la cancion veinte y quatro, fol. 474.  
 Declaracion de la cancion veinte y cinco, fol. 476.  
 Declaracion de la cancion veinte y seis, fol. 478.  
 Declaracion de la cancion veinte y siete, fol. 480.  
 Declaracion de la cancion veinte y ocho, fol. 483.  
 Declaracion de la cancion veinte y nueve, fol. 487.  
 Declaracion de las dos canciones 30. y 31. fol. 488.  
 Declaracion de la cancion treinta y dos, fol. 494.  
 Declaracion de la cancion treinta y tres, fol. 497.  
 Declaracion de la cancion treinta y quatro, fol. 498.  
 Declaracion de la cancion treinta y cinco, fol. 500.  
 Declaracion de la cancion treinta y seis, fol. 502.  
 Declaracion de la cancion treinta y siete, fol. 505.  
 Declaracion de la cancion treinta y ocho, fol. 509.  
 Declaracion de la cancion treinta

y nueve fol. 511.  
 Declaracion de la cancion quarenta fol. 516.

**CANCIONES QUE HAZE EL alma en la intima vnion con Dios.**

Declaracion de la primera cancion, fol. 521.  
 Declaracion de la segunda cancion fol. 532.  
 Declaracion de la tercera cancion, fol. 546.  
 Declaracion de la quarta cancion fol. 576.

**I**nstruccion, y tres Cautelas para ser verdadero Religioso, y llegar en breve à mucha perfeccion, fol. 637. 638.

Otras tres Cautelas, que son necesarias para librarse del demonio en la Religion, fol. 639. 640.

Otras tres cautelas, para vencer à si mismo, y à la sagacidad de su sensualidad, fol. 641.

Doctrina, y avisos, que el B. P. Fr. Iñan de la Cruz dava à sus hijos, y hijas, quando les hablava en comun, y en particular, f. 642

Oracion del alma enamorada, f. 644

Puntos de amor, fol. 646.  
 Doze estrellas para llegar à la summa perfeccion, fol. 651.

**TABLA NVEVA DE LAS cosas notables destas obras misticas, donde con mas abundancia, que en las passadas se ponen.**

*Abito.*

**A**bitos de voluntarias imperfecciones, impiden à la divina vnion, 69.  
 No mortificados estorvan en ir adelante en la perfeccion, 69.  
 De mas impedimentos son à la virtud, las faltas abituales, aunque pequeñas, que otras grandes, sino lo son, 69.  
 Cada vno obra cõforme al abito de perfeccion que tiene, 365.  
 El perfecto amor de Dios, no admite abituales imperfecciones 324.  
 Alcança el alma el sosiego, y virtud. habitual, mediante los actos de la divina vnion. 384.  
 Los trabajos, y aprietos interiores, purifican los abitossj imperfectos, 542.  
 Para abituat los sentidos à cosas buenas, y defarraygadas del siglo, aprovecha el fervor espiritual sensible, 548.

*Accidia.*

Tienen los principiantes muchas

imperfecciones, acerca de este vicio, 298.  
 Padecen tedio en las cosas espirituales, 298.  
 Huyen de las cosas que contradizen al gusto sensible, 298.  
 Conviene, que Dios les quite el gusto en la oracion, para probarlos, 298.  
 Repugnan el acomodar su voluntad à la divina, 298.  
 Quieren medir à Dios consigo, y no à si mismos con Dios, 298.  
 Tienen tedio, quando les mandà hazer lo que no gustan, 299.  
 Sõ floxos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion, 299.  
 Ofendese con la Cruz, en q estàn los deleytes del espiritu, 299.  
 En las cosas mas espirituales, mas tedio tienen, 299.  
 Hazes grã repugnancia, y tristeza, entrar por el camino estrecho de la vida, 299.

*Años.*

Vn acto de virtud, cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza, 72.

- Para que los interiores sean movidos divinamente de Dios, se han de obscurecer acerca de su operacion, y abilidad natural, 360.
- El del amor, es fuerte como la muerte, y dura emulacion, como el infierno, 371.
- Por los actos, como sustanciales, adquiere el alma el abitual sofiego, y quietud, 384.
- Los del amor con que se adquiere las virtudes, son à Dios mas agradables, que à los hombres las frescas mañanas, 469.
- Los de la llama del amor, son muy preciosos, y de grande merito, 521.
- Necesitan los principiantes, de los interiores, para abitar los sentidos, y desarraygarlos del siglo, 557.
- Adversidad.*
- Vano es conturbarse en las adversidades, 200.
- En los casos adversos, nos devemos alegrar, y no turbar, por no perder la paz, y tranquilidad, 201.
- Con mas abundancia, y suavidad, se comunica Dios en las adversidades, 311.
- Muchas ha de padecer, quien ha de recibir especiales mercedes de Dios, 541.
- Aficion.*
- Enoja mucho à Dios, quien con la aficion de Dios mezcla la de las criaturas, 552.
- Tanto menos capaz de Dios es el hombre, quanto mas se aficiona à la criatura, 56.
- Osceurece, y haze caer poco à poco en peor, aunque aya buen entendimiento, y dones recibidos de Dios, 63.
- La de los bienes temporales, impide para alcanzar el Reyno de Dios, 225.
- La que se pone en alguna cosa fuera de Dios, entenebrece, y anubla la inteligècia del juicio, 228.
- Quando es espiritual, creciendo ella, crece la de Dios, 293.
- Nunca yerra el alma, sino por sus aficiones, 358.
- En ellas, ò falta, ò excede, y se inclina à lo que no conviene, 358.
- Quien à ellas se sujeta, no puede passar à la vida verdadera, y deleyte espiritual, 406.
- Quien dellas no se aparta, no llegará à la perfecta vnion de Dios, 69.
- Es imposible no haga Dios mercedes, al que se desnuda de toda aficion, 563.
- Alma.*
- Es gran dicha para ella, verse libre de sus pasiones, y apetitos, 43.
- Nada se le comunica naturalmente, sino lo que recibe por los sentidos, 47.
- No la dañan, ni ocupan los bienes desta vida, quando dellos se desnuda,

- nuda; mas si el apetito, y voluntad dellos, 47.
- La que se prenda de las gracias de las criaturas, es desagraciada, y defabrida delante de Dios, 49.
- Es tratada de Dios como esclava, la que pretende mayorias, 50.
- Es Altar en que Dios es adorado en alabanza, y amor la q por amor està vnida con Dios, 45.
- Es en si vna hermosissima acabada imagen de Dios, 64.
- La no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud, 67.
- Lastima digna de llorar, ver algunas llenas de virtudes, no llegar à la vnion de Dios, por no desafirse de vna pequeña aficion, 69.
- Quando se desnuda de todo aquello que no es Dios, recibe tantas hermosuras, y luzes divinas que parece tiene lo que el mismo Dios, 90.
- Las que son incautas en admitir revelaciones, son engañadas del demonio, 107.
- En las tales queda trocado lo que es de Dios, todo en demonio, 107.
- Guíalas Dios por las cosas sensibles à las inteligibles, y espirituales, 130.
- Tanto mas se llega al trato espiritual, quanto mas se desnuda de las vias del sentido, 131.
- À las tiernas, y flacas dà Dios gusto, y suavidad en su trato, 147.
- La que pretende revelaciones, peca, por lo menos, venialmente, aunque tenga buenos fines, 147.
- Qualquiera cosa que recibe, aunque sea sobrenatural, la ha de comunicar con el Maestro espiritual, 159.
- La que es humilde, todo lo trata con su Maestro, que està en lugar de Dios, 159.
- La que recibe noticias de Dios, vive en gran deleyte, y suavidad, 147.
- Con ella se enriqueze, y llena de virtudes, y bienes de Dios, 169.
- Aunque tenga por cierto lo que entiende en las revelaciones, ha de seguir lo que le dize el Maestro, aunque lea lo contrario, 190.
- Mas ha de caminar à la divina vnion creyendo, que entendiendo, 170.
- Quanto mas pura en la Fè, tiene mas caridad infusa de Dios, 179.
- Es de importancia, y dificultad el saber tratar las almas, 185.
- Dichosa aquella à quien Dios hablare, 186.
- Tanto mas alcanza de Dios, quanto mas espera en él, 202.
- Para mirar à Dios por Fè, ha de quitar la vista de todas las criaturas, 208.
- Entonces guarda los sentimientos de Dios, quando en ellos se ha pasiva, y desnudamente, 216.

En las visiones, y revelaciones, solo atiende al amor, que en ella causan, 217.

Bueno le es al alma, no querer cōprehender nada sino à Dios por Fè en esperança, 219.

En la Noche obscura se fortalecen las virtudes, para los inestimables deleytes del amor de Dios, 286.

Algunas recibieron mas perfecta iluminacion, que los Angeles, 351.

Haze desnudar de todo lo que no es Dios, para renovarse, y vestirse de Dios, 355.

La q̄ està renovada por el amor, segun sus potencias, es ya del Cielo, toda celestial, y divina, 356.

Dichosa ventura es para ella, librarse de la casa de su sensualidad, 357.

Nunca yerra, sino por sus discursos, y apatitos, 358.

En ellos siempre excede, ò falta, inclinándose à lo que no conviene, 358.

Con las tres Virtudes Teologales se disfrazan para caminar mas segura de sus adversarios, 375.

Permite Dios cierta paridad entre el Angel bueno, y malo, acerca del alma, 381.

Con lo qual la victoria es mas estimada, y premiada, 381.

Permite Dios sea atormentada, para purificarla, y hazerla alguna particular merced, 382.

Conforme à la purgacion tene-

brofa, que padece: goza de sabrosa contemplacion espirital, 383.

Quando Dios por si mismo la haze mercedes, va en celada, y cubierta del enemigo, 383.

Mas estima ella vn toque de la divinidad, que quantas mercedes Dios la haze, 383.

La que de veras ama, padece en la ausencia del amado, segun sus tres potencias, 402.

Carecer de Dios, es muerte del alma, 402.

Para el conocimiento de Dios, ha de procurar primero el conocimiento de si, 406.

Lllamanse las almas flores del Cielo, 407.

Quando mas conoce de Dios, tanto mas crece el apetito, y deseo de verle, 410.

Mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde anima, 416.

Quando no pretende otros consuelos fuera de Dios, presto recibirá su consolacion, y visitacion, 420.

La que no tiene amor, està muerta, 425.

Camina à la perfeccion apriessal con las visitas suaves de Dios, 450.

La huella, y rastro por do el alma busca à Dios, es la suavidad, y noticia que Dios le dà de si, 451.

Aligerala, y hazela correr tras el fin trabajo, 451.

Aquella en quien mora el espíritu de Dios, se inclina à no saber

ber, è ignorar todas las cosas, 458.

Ganale para Dios, quando se pierde à todo lo q̄ no es Dios, 468.

Cada vna de las almas santas, es vna guirnalda arreada de flores, y virtudes, 470.

Todas ellas jūtas, son vna guirnalda para la cabeça del Espofo Christo, 470.

El amor enlaza, y haze las virtudes en las almas, y se sustentan en ellas, 471.

Poner su gracia Dios en ella, es hazerla digna de su amor, 475.

Amarla Dios, es meterla en si mismo, igualandola consigo, 475.

En esta alteza puesta, è cada obra merece al mismo Dios, 475.

Es grande la rudeza, y ceguedad de la que està sin gracia, 471.

La que la tiene, està engrandecida en Dios, 477.

Alcança mucho la q̄ està subida en amor, y honra de Dios, 477.

A la q̄ Dios mucho ama, mete en lo interior de su lecho, 477.

El mayor servicio que puede hazer à Dios, es ofrecerse à si misma con las virtudes, que le ha dado, 493.

Es para ella gr̄a deleyte esta manera de don que à Dios haze, 478.

El plâtel de todas las virtudes, es la viña de donde recibe vino de dulce sabor, 479.

Llamase huerto donde estàn plantadas las flores de virtudes, y perfecciones, 481.

En abriendose estas flores, le parece estar visitada de deleytes y bañada en gloria, 482.

La pacifica, y segura, es como vn continuo combite, 493.

Vive en soledad, hasta hallar à Dios, 424.

En las purgadas habla Dios palabras encendidas, 520.

Su centro es Dios, 525.

Conseguirle, quando cō todas sus fuerças le ame, entienda, y goze, 525.

Ninguna merced haze Dios al cuerpo, que no la haga principalmente al alma, 536.

Algunas, que quieren ser muy consoladas, pierden grandes bienes, 540.

Este grande pena carecer de su lleno, que es Dios, 554.

Si ella busca Dios, mucho mas busca Dios à ella, 556.

Haze de llegar mas à Dios, por la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fè, 556.

Procure no poner obstaculo al Espiritu-Santo, que es el que la guia por esse camino, 556.

Mire con cuydado el Maestro que escoge, 556.

Pequeño afimiento, ò apetito, haze mayor daño en las perfectas, que otros mayores en las comunes, 560.

Es imposible no haga Dios mercedes à la que se desnuda de todo apetito, y aficion, 563.

Dios es su luz, y verdadero objeto, 571.

Està à obscuras, quando Dios no la alumbrá, 571.

Quarto mas vnida con Dios, está mas libre, 574.

Dichosa es la que siente estar Dios reposado, y descansado en su seno, 581.

Conviene à la tal, apartarse de cosas, huir de negocios, y vivir con inmensa tranquilidad, 582.

*Altar.*

La alma q̄ está vnida por amor con Dios, es altar en que Dios es adorado en alabanza, y amor, 54.

Para que sea digno altar de Dios, no le ha de faltar amor de Dios, 54.

Tampoco ha de mezclar otro amor ageno, 54.

*Amigo.*

El nuevo es como el vino nuevo, 454.

No ay que fiar mucho del nuevo por sus imperfecciones, 454.

El viejo es comparado al vino añejo, 454.

Es fiel, y por maravilla falta à la fidelidad, 455.

No tiene comparación con el nuevo; y así con dificultad se ha de dexar, 455.

*Amor de Dios.*

Està perfecto el de Dios, quando se está el temor, 46.

Haze semejança entre lo que ama, y es amado, 48.

El verdadero de Dios, consiste en inclinarse à querer siempre

lo mas defabrido, aora sea de Dios, ò del mundo, 95.

Mas incita al de Dios la desnudez, y pura Fè, que las visiones, 165.

No ayudan tanto al de Dios las noticias sobrenaturales, quanto el menor acto de viva Fè, y esperança en Dios, 204.

Lo mismo es dezir enamorado, que bien enamorado, 351.

Nunca infunde Dios sabiduria mistica, sin amor, 351.

Todo lo haze posible, 454.

Llamase escala de diez grados para subir à Dios, 369.

Es fuerte como la muerte, 371.

Donde entra el verdadero de Dios, no lo ay de si, y de sus cosas, 377.

Encubre, y ampara al alma de la carne, 378.

Dà vigor, y fuerza à las demás virtudes, gracia, y donayre, para agradar al amado con ellas, 378.

Es ignorancia pensar, se pueden explicar con palabras los dichos del amor de Dios, 387.

Hanse de dexar en su añeura, y no abreviarlos à vn solo sentido, 388.

Enlaza, y haze las virtudes en el alma, 471.

Todas las virtudes, y dones sobrenaturales están asidos en él, 471.

*Amor estimativo de Dios.*

El que ama otra cosa juntamente con

con Dios en poco tiene à Dios, 53.

Haze tanto estimar à Dios, que el mayor trabajo del alma es, pensar si tiene perdido à Dios, ò dexada del, 353.

Es tan grãde el que el alma purgada tiene à Dios (aunque à obscuras) que holgaria mucho el morir muchas vezes por satisfacerle, 353.

El enamorado no puede dexar de querer la paga del amor, por la qual sirve, 418.

La obra del que ama, es amar hasta llegar à la perfeccion del amor, 418.

Estima Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar, 473.

*Amor inflamado de Dios.*

Su inflamacion al principio no se suele sentir: pero quanto mas, và, se siente mas, 307.

Como crecen sus inflamaciones, crecen las ansias de Dios, 307.

Es viva su sed, y mata de sed, 308.

En los mayores aprietos de la purgacion se siente el alma inflamada en amor, 348.

Siente allí vn barrunto, y sentimiento de Dios, 348.

La inflamacion espiritual haze passion de amor fuerte, 348.

Con ella todas las fuerzas del alma tienen mas hambre de Dios, quanto mas se experimentan del, 349.

El alma en amor inflamada en

to las ocasiones ama con ansias, 349.

Inflama al alma, y con su herida amorosa maravillosamente la atiza en amor, 349.

La sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor, 351.

El entendido con vnion del entendimiento, y voluntad es de gran deleyte, y riqueza para el alma, 352.

El deseo de padecer por Dios, inflama al alma en el amor de Dios, 372.

Inflan tanto à la voluntad las heridas del amor, q̄ se abraza en fuego, y llama de amor, 398.

En la llama del amor, se renueva el alma à nuevo ser, 398.

En la inflamacion del amor, todos los afectos se madan en divinos, 398.

No sabe en ella el alma, sino amor, 398.

El que ama no tiene otra lumbre, ni natural ni por amor, que à Dios, 420.

Està en tinieblas el amante, no viendo à Dios en su gloria, por ser él la lumbre de sus ojos, 420.

Quanto tiene la vehemencia del amor, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze visear divinos semblantes de la alteza de Dios, 426.

Desea el alma le descubran claramente las verdades, que conoce por Fè encubierta, 427.

- Pide por el dolor del natural que el Esposo aparte sus ojos, ó rayos de sus verdades, 431.
- Hazelo, porque quiere se los comuniquen fuera de la carne, 431.
- En el amante, el amor es llama que arde con apetito de arder mas, 433.
- Un amor enciende otro amor, 433.
- La visita de amor, que Dios haze à las almas perfectas, las inflama en amor, 450.
- El que inflama al alma la aniquila, y deshaze, en todo lo que no es amor, para que no sepa, fino amor, 458.
- Amor de Dios, llagado de Dios.*
- Es particular passion el no padecer mucho para los que aman à Dios, y reciben sus toques divinos, y amorosos, 169.
- Todas las factas del amor divino van à dar al coraçon, hasta transformarlo en Dios, 217.
- Es sacrificio muy agradable à Dios, ver el espíritu atribulado y solitario por su amor, 308.
- En los aprietos de la purgacion se siente el alma herida, y llagada con amor fuerte, 348.
- Tiene en ella tambien barruntos de Dios, 348.
- Su herida, y llaga maravillosamente atiza al alma en el amor, 349.
- El herido, y llagado, da ossadia, para buscar al que ama, 354.
- En el amor impaciente, no puede durar mucho el sujeto sin recibir, ó morir, 355.
- Aunque, segun el entendimiento, se sienta el alma, à obscuras, segun la passion amorosa de la voluntad, desea la divina union, 355.
- Haze el amor enfermar al alma provechosamente, 369.
- Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, 369.
- Haze que busque à su amado en todas las cosas, que piensa, habla, y obra, 370.
- Obligala à obrar, y ponerla calor, para no faltar, 370.
- Al verdadero amor, lo hecho por Dios, parece poco, aunque en si sea mucho, 371.
- Es causa de grande humildad, y proprio conocimiento, 371.
- Haze al alma sufrir mucho por el Amado, sin fatigarse, 371.
- No busca sus consuelos, ni ama por mercedes, solo pretende dar gusto à Dios, 372.
- Siempre el amante anda tras Dios, con espíritu de padecer, 372.
- No puede sufrir Dios ver penar sus amantes, y no consolarlos, 372.
- Haze el amor apetecer, y codiciar impientemente à Dios, 372.
- El llagado no puede dexar de alcanzar lo q ama, ó morir, 372.
- Haze tambien correr con ligereza à Dios, 373.
- Con él se haze el alma atrevida con

- con vehemencia amorosa, 373.
- Deven primero experimentar interiormente con humildad el favor de Dios, para este modo de amor, 373.
- Haze asir, y apretar à Dios sin soltarle, 374.
- Satisfaze al alma, aunque no de continuo, 374.
- Herida deste amor, se queja de la ausencia de Dios, 395.
- Quando pide le enseñe adonde está escondido, pide le manifeste la divina esencia, 395.
- La ausencia del Amado, causa continuo gemido en el amante, 397.
- Visita Dios al alma, con vnos toques de divino amor, 398.
- Hierenla, y cauterizanla con fuego de amor, à manera de facta, 398.
- Es rigurosa la herida del amor, porque no hiere, hasta matar, 399.
- En las heridas del amor levanta-se la voluntad con presteza à la possession del Amado, cuyo toque sintió, 399.
- Sirven mas para llagar que para sanar, mas para lastimar, que para satisfazer, 399.
- Aumentan la noticia del amado, y por consiguiénte el dolor, 399.
- Son al alma sabrosísimas, y desea mil muertes à estas lançadas, 399.
- Haze el amor salir de si, y de modos naturales, y que el alma clame por Dios, 399.
- En la ausencia del Amado, pena en los ayres del amor, 400.
- El enamorado vive siempre penando por la falta del Amado 400.
- El que anda penado por Dios, señal es que se ha dado à Dios y que le ama, 400.
- Aprovechase el amante en la ausencia del Amado de los deseos del amor, 400.
- Solos aquellos deseos van à Dios que salen del amor, 401.
- El que ama en ausencia al Amado, padece, segun las potencias del alma, 402.
- El alto conocimiento de Dios, en las criaturas, llagan al alma en amor, 410.
- Aumentandose el amor, crece el dolor por la ausencia, 410.
- Las noticias de Dios sin su presencia, renuevan las llagas, y el dolor, 412.
- En el amar, ay penar cõ heridas, llagas, y muertes de amor, 412.
- Los Angeles con sus inspiraciones, y los hombres cõ su doctrina mas enamoran, y llagan al alma, 414.
- Lo que el alma entiede de Dios, la hiere, y lo que no alcanza la mata de amor, 414.
- Los toques amorosos q el alma recibe, bastan à matarla, 416.
- El impaciente no dà descanso à su pena, y llaga, si le falta quien le llagò, 416.
- El enamorado, quanto mas herido, mas pagado, 416.
- Quejase que aviendole herido el Amado, no le mato, 416.

Son sus heridas tan sabrosas, que querria el alma la llegassen à matar, 416.

El coraçon llagado, sanarà con el deleyte, y gloria de la dulce presencia de Dios, 417.

El enamorado, se siente colgado del ayre, sin tener en que respirar, 417.

A la concupiscencia del amor, todo quanto no conviene con lo que ama, la enoja, cansa, y delabre, 419.

El alma que tiene vn barruto de la hermosura de Dios, desea mil muertes por gozarle, 422.

Al q̄ ama, no le puede ser amarga la muerte, pues en ella halla los deleytes, y dulçuras del amor, 424.

Mas la desea, que los Reyes de la tierra sus Reynos, y Principados, 424.

Serà causa del cumplimiento de su amor, y satisfacion de sus necesidades, 424.

La enfermedad de amor, no se cura, sino con la presencia de Dios, 424.

Porque la salud del alma es Dios, y faltandole, faltale la salud, 425.

La que està flaca en el amor, lo està en obrar virtudes heroycas, 425.

La que siente dolencia, ò falta de amor, señal es, que alguno tiene, 425.

La que con vehemencia le posee tiene la Fé tan ilustrada, que la haze viscar divinos semblantes muy claros de la alteza de su Dio, 426.

Segun los fervores que del alma padece, son las visitas, y mercedes de Dios, 429.

La herida de vn enamorado, es del otro tambien.

La Fé pura, y vnica, llega à Dios en amor, 433.

Su officio, es herir para enamorar, y deleytar, 523.

Sus heridas son juegos del divino laber, 523.

Sõ llamados de tiernos toques de parte del divino amor, 523.

El mismo que haze la llaga del amor, la cura, y haziendola, sana, 534.

La cura del amor, es llagar sobre lo llagado, hasta resolver al alma toda en llama de amor, 53.

El q̄ està mas llagado, està mas sano: y el que està todo llagado, està todo sano, 534.

Haze el Espiritu Santo esta llaga à fin de regalar grandemente al alma, 534.

Esta llaga es en el mas alto grado de amor à que en este estado se puede llegar, 535.

Es toque de divinidad en el alma, sin figuras, 535.

Crece, y afinae tanto el amor, que parece crecen en ella mares de fuego, llenandola de amor, 535.

Parecele que vn Serafin le passa el coraçon cõ vn dardo enarbolado de amor, 535.

Es maravilla grande, ver crecer el dolor con el sabor, 536.

Suele salir esta llaga interior fuera al sentido, como le sucedió à San Francisco, 536.

Quanto es mayor el deleyte, y fuerça de amor interior, tanto es mayor el dolor exterior, 536.

Llaga Dios para sanar, 537.

Esta llaga es mas regalada que todas las saludes, y deleytes, del mundo, 545.

Tiene el alma à Dios, quando le desea, y pena por el mismo Dios, 554.

Son suaves estas ansias, por estàr cerca de Dios, y penosas por no llegar à la perfecta vnion, 555.

*Amor unitivo de Dios.*

No se compadecen habituales imperfecciones con la vnion perfecta del amor, 323.

El amor perfectamente vnido con Dios, participa de sus propiedades, 355.

Tanto mas lugar halla el alma para la vnion, quanto mas inhabilitados tiene los apetitos, 348.

Para recibir la fuerça del, toda la fuerça de las potencias se ha de recojer en Dios, 349.

Es propiedad suya vnir, jutar, è igualar à la cosa amada, para perfeccionarla en el amor, 354.

Para no impedir los bienes de su vnion, han de estàr dormidas las operaciones de los movimientos del alma, 357.

De la purgacion del espiritu sale el alma de si de todo lo crea-

do à la dulce, y deleytosa vnion del amor, 363.

A sus perfecciones se ha de caminar, no sabiendo, y divinamente ignorando, 366.

Solo el vne, y junta al alma con Dios, 369.

Es disposicion convenientissima para esta vnion las tres Virtudes Teologales, 378.

Para su vnion, han de estàr reformadas las potencias, al modo del estado de la inocencia, 384.

No se cõligue sin gran pureza, y cõ desaudez de toda cosa criada, y vna mortificacion, 385.

Las criaturas mueven mucho al del Amado, viendo que fuerõ hechas por sola su mano, 497.

El que de veras ama, no se contenta, y satisfaze, hasta poseer à Dios, 411.

Mas vive donde ama, que en el curpo donde anima, 416.

No posee, ni tiene su coraçon para si, sino para quien ama, 416.

El enamorado no puede dexar de querer la paga, y salario del amor, por el qual sirve, 418.

Su paga es mas amor, hasta llegar à su perfeccion, 418.

Quien anda en sus fervores, se alienta à pedir à Dios su presencia al descubierto, 421.

En la vnion del amor, el amante vive en el Amado, y el Amado en el amante, 428.

Cada vno es el otro, y entrambos vno, 428.

En esta vnio el vno da posesiõ

de si, y se trueca por el otro, 428.  
 Sin él, no aprovechan para la vnion las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de misterios, 433.  
 El alma vnida con Dios, siente fer todas las cosas de Dios en vn simple ser, 436.  
 La vnion del amor es lecho florido, 446.  
 En llegando à ella, no conviene obren las potencias espirituales, 479.  
 Vive sin compañía en soledad el alma, hasta llegar à ella, 501.  
 Quanto mas grados del tuviere, tanto mas profundamente entra en Dios, y se contenta con él, 25.  
*Amor perfecto de Dios.*  
 Está perfecto, quando lo está el temor, 46.  
 Con él, no se compadecen habituales imperfecciones, 324.  
 No puede hallarse sin conocimiento de Dios, y de si mismo, 368.  
 Haze arder al alma con suavidad en Dios, 373.  
 Lo ultimo, y subido del la assimila à Dios, por la clara vision, que luego posee, 374.  
 Disfraza al amante con las Virtudes Theologales, para mas agradar al Amado, 375.  
 Sin ellas es imposible llegar à la perfeccion del amor, 378.  
 En él, tiene conversacion en los Cielos, 379.  
 El que perfectamente ama, solo pide la divina essencia, y no las comunicaciones de Dios, que no son essa essencia, 396.  
 Quando Dios es amado, con facilidad oye los ruegos de su amante, 397.  
 Entonces el alma oye de vetas à Dios, quando no tiene su razon fuera del, 397.  
 Algunos llaman à Dios su amado, y no lo es, 397.  
 No es de tanto valor ante Dios la peticion del que no ama, como la del que ama, 397.  
 Aquel ama à Dios con perfeccion, que no se contenta con otra cosa alguna, fuera de Dios, 397.  
 Tanta es la pena deste en ausencia de Dios, que si él no lo proveyesse, moriria, 399.  
 Aquel ama à Dios sobre todas las cosas, que nada le impide hazer, y padecer por él qualquiera cosa, 401.  
 El discreto en amar, contentase con representar su necesidad, 402.  
 Solo desea la perfeccion del amor, 419.  
 El verdadero, todo lo prospero, ò aduerso, recibe con igualdad, y de vna manera le haze delcyte, y gozo, 424.  
 No se compadece con temor, 424.  
 Es perfecto, quando son tan vnos los amados, que se transiguran el vno en el otro, 425.  
 Es el Amado para el alma, que le ama, musica callada, y soledad sonora, 445.

te, y ligero en obrar, 473.  
 Haze mucho reparar à Dios, 473  
 Propriedad suya es, no atibuirse nada à, si sino todo al Amado, 474.  
 El entero, y verdadero, no sabe tener nada encubierto al Amado, 487.  
 Siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulzuras, 503.  
 El Amado no puede estar satisfecho, sino siente que ama, quanto es amado, 509.  
 Es suave por tener y à Dios transformada el alma en si, en conformidad de los dos, 515.  
 Nunca está ocioso, mas siempre está echando llamaradas de amor, 523.  
 Es amigo de fuerça, y de toque fuerte, 530.  
 Grãde negocio es exercitar mucho el amor, 531.  
 Es fuego abralador, y consumidor, 533.  
 Arde en el alma suavemente, endiosandola à la medida de su fuerça, 533.  
 Está contento el amante, quando todo lo que es, y puede valer, lo emplea en el Amado, 546.  
 Tanto mas gusto tiene en darlo, quanto es mas lo que dà, 346.  
 El que ama, y haze bien à otro, le honra segun sus condiciones, y propiedades, 548.  
 No alivia la pena el amor, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de Dios, 554.

El amor que Dios da à los perfectos está adobado con virtudes, y abundancia de suave embriaguez, 452.  
 Los nuevos, è imperfectos amadores, son comparados al vino nuevo, 454.  
 No ay que fiar mucho del amor destes, por sus imperfecciones, 454.  
 Obrá solo por el sabor del amor 454.  
 Los perfectos en el amor se comparan al vino añejo, 454.  
 Estos por maravilla faltan en la fidelidad à Dios, 455.  
 Tiene en perfeccion el amor, quien en perfeccion tiene el temor de Dios, 455.  
 Aquel tiene los siete grados del amor, quien tiene los siete dones del Espiritu-Santo, 456.  
 Puede se atumetar por via sobrenatural, el amor, sin que se aumente la inteligencia, 457.  
 El que ama à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y así mismo por Dios, 465.  
 No se afrenta delante del mundo de las obras que por Dios haze, ni las esconde con verguença, 465.  
 El perfecto en laça, y haze las virtudes en el alma, 471.  
 Quando está vnido, y solido en Dios, están florezidas en el amor de Dios, 472.  
 Movido del ayre del Espiritu-Santo haze buelos à Dios, 473.  
 Ama Dios mucho el amor fuer-

Cumplese con perfeccion con el precepto del amor de Dios con la desnudez de todas las cosas, 564.

*Angel.*

Fue daño grande à los Angeles, que se gozaron de sus gracias naturales, 238.

Humina Dios à los Angeles, esclareciendolos, y encendendolos en amor, 351.

Con verdad, y propiedad se dize en la Escritura, que las obras que hazen los Angeles, haze Dios, y al contrario, 351.

Llamanse Pastores de el alma, 400.

Llevan nuestras oraciones, y gemidos à Dios, 400.

Amparannos de los demonios, 400.

Llamanse flores del Cielo, 407.

Con sus inspiraciones enamora, y llagan el alma, 414.

*Apetitos.*

Los que emplean sus apetitos en las criaturas, justamente andan hambreado como perros, 56.

A quien no los mortifica, con razon se niega la satisfacion en Dios, y en las criaturas, 58.

Los no mortificados, cansan, y fatigan al alma, 56.

Tantos tormentos tiene, quantos apetitos, 59.

Quanto mayores fueren, tanto mayores seràn los tormentos, 59.

Obscurecen, y ciegan el entendimiento, 60.

No dexan capaz la voluntad, para abraçar en si à Dios en puro amor, 60.

Los que estàn por mortificar, enfucian, y obscurecen la hermosura del alma, 64.

Matanla en Dios, 67.

Quien à ellos se sujeta, està desgraciado consigo, y con los proximos, 67.

Es tambien perezoso para las cosas de Dios, 67.

Resistir à ellos, causa fortaleza, pureza, y luz, 73.

Consigue tambien al alma consuelo con otros bienes, 73.

Danse avisos eficazes, y provechosos para mortificar los apetitos, 74.

Ayuda à este fin traer ordinario afecto de imitar à Christo en todas las cosas, 74.

Harà esto provechosamente, si negare todo gusto sensitivo, que no fuere puramente por Dios, 74.

Procure inclinarse siempre no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso, 75.

Añadense otros consejos muy provechosos para el intento, 75.

El sujetar los naturales, y espirituales, dispone para recibir mercedes de Dios, 516.

Con la mortificacion dellos, se consigue la vnion de Dios por amor, 543.

Causa el apetito ceguedad de

el sentido superior, y racional, 572.

Es imposible al alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios, como ellas son, 572.

Viene à tener las cosas de Dios, por no de Dios: y las no de Dios, por de Dios, 573.

Impide el apetito el conocimiento de las cosas altas, 573.

No juzgarà de lo espiritual, què pone su apetito natural en ello, 573.

Donde menos moran, es donde Dios està mas agrado, y mas como en casa propria, 581.

*Aprensiones.*

En admitir las sobrenaturales acerca de los sentidos, puede aver mucho engaño, 105.

Haze el entendimiento desasir de ellas, 105.

Son en quatro maneras las del entendimiento, 161.

Vease la palabra, purgacion activa del espiritu.

Grandes bienes ay en vaciar la memoria de los naturales, 200.

*Aprovechados.*

Solo aprovecha mucho en la virtud, quien se dexa llevar de Dios, 40.

Los que aprovechà en la noticia sencilla de la Contemplacion, deven usar algunas vezes de la meditacion, 121.

En el estado de aprovechados, nunca faltà se queda de, y aprietos por algunos ratos, 323.

Hallan con facilidad contemplacion muy serena, y sabor espiritual, sin trabajo del discurso, 322.

Aun tienen algunas habituales imperfecciones, 324.

*Arrobamiento.*

Saca de si el alma con gran detrimento del natural al principio, 429.

Tanto es el tormento, y descomuntamiento de huesos en él, que si Dios no proveyesse, se acabaria la vida, 430.

En él, desampara el espiritu à la carne, y así no puede recibirlo muy en carne, 430.

Siente el alma como desasirse de las carnes, y desamparar al cuerpo, 430.

Dexala sin sentido, porque aunque no la desampara de la vida natural, no tiene sus acciones en ella, 431.

Quedale el cuerpo helado, y encogidas las carnes, como muerto, 443.

*Avaricia espiritual.*

Tienen muchas imperfecciones en ella los principiantes, 290.

Nunca estàn contentos con el espiritu que Dios les dà, 290.

Queixanse sino hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales, 290.

Gastan mas el tiempo en leer libros, que en la mortificacion, y pobreza de espiritu que devien, 290.



- Aficionáse à Cruzes, è imagenes, mas por la curiosidad, y precio, 250.
- Otros andan arreados de Agnus Dei, reliquias, y nominas, como los niños con dices, 290.
- Condenase en esto la propiedad del coraçon, y assimientto à la multitud, y curiosidad de estas cosas, 290.
- Es necessario que se acabe este apetito, para passar à la perfeccion, 290.
- Vna persona de gran entendimieto, que vlava de vna Cruz tofea, echa de vn ramo bendito, 290.
- Los bien encaminados en estos principios, no se assen de estos instrumentos visibiles, 291.
- Solo ponen su codicia en ponerse bien con Dios, y en agradarle, 291.
- Con gran largueza dan todo quanto tienen, 291.
- Su gusto es saberle quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo, 291.
- No se purifican destas imperfecciones cumplidamente, hasta entrar en la noche Obscura, 291.
- Procuren de su parte purgarse, para que Dios los entre en ella, 291.
- Abarientos.*
- Los de riquezas nunca se ven hartos, y caen en muchos males, 230.
- Todos son deste mundo, y nada de Dios, 230.
- Olvidanse de Dios, teniendo el dinero por su Dios, 231.
- Con la codicia no se halla la liberalidad, 232.
- Bienaventurança.*
- Vnos ven en ella à Dios mas perfectamente que otros, 91.
- Todos estan contentos, 91.
- Todos tienen satisfecha su capacidad, segun el mayor, ò menor merecimiento, 91.
- Bienes.*
- Grandes son los que pierden los espirituales, por no apartar el apetito de niñerías, 53.
- El bien espiritual consiste en la rienda de las pasiones, y apetitos desordenados, 199.
- Ay los grandes en vaciar la memoria de las aprehensiones naturales, 200.
- Aprovecha para muchos bienes llevar todas las cosas adversas cõ igualdad de animo, 211.
- Los temporales son causa de pecar, 224.
- Son tambien espinas, 225.
- Con dificultad entra en el Cielo, quien à ellos se aficiona, 225.
- Quien los ama, no sacará fruto dellos, 225.
- Viene à tanto mal, que niega à Dios, teniendo estos bienes por su Dios, 231.
- Causan pena, y sollicitud, con otros muchos males en los que los buscan, 231.
- Las riquezas están guardadas, para mal de su señor, 232.

- Vanidad son todos los bienes naturales, 234.
- Bien se puede gozar la voluntad, en los morales, por lo que son en si, 247.
- Para mas perfección se ha de negar el gozo que consigo trae, y recogerlo todo en Dios, 249.
- Puedenle seguir siete daños, en parar el gozo en estos bienes morales, 249.
- Estorva para ir adelante en la perfeccion, 251.
- Provecho grande de negar el gozo de estos bienes temporales, 252.
- Alcança perseverancia, pobreza de espíritu, prudencia, y ser agradable à Dios, y à los hombres, 253.
- Alguna diferencia ay entre los bienes espirituales, y sobrenaturales, 254.
- Los sobrenaturales, no son medio para venir el alma cõ Dios, si están sin caridad, 254.
- Solo se ha de gozar en ellos si son para servir, y agradar à Dios, 255.
- El gozo en ellos causa engaños, y detrimento en la Fè, y vanagloria, 256.
- Quien quita el gozo dellos, engrandece à Dios, y à si mismo, 259.
- En muchas maneras son los espirituales, 260.
- Asi los temporales, como los espirituales impide el camino espiritual, y ocupan el coraçon, si se tienen con assiento, 404.
- Bodega espiritual.*
- El ultimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede estar en esta vida, se llama interior bodega, 455.
- Los diferentes grados de amor son diferentes bodegas, 455.
- En la interior, y mas perfecta se haze la union perfecta con Dios, que es el matrimonio espiritual, 455.
- No es dezible lo que Dios aqui comunica al alma, como ni del mismo Dios, 455.
- Comunica se Dios con admirable gloria, con transformacion della en el, 455.
- Beve de Dios, segun las potencias espirituales, 456.
- Segun el entendimiento, beve sabiduria, y ciencia, 456.
- Segun la voluntad, beve amor suavissimo, 456.
- Con la memoria, beve deleyte, y recreacion, en recordacion, y sentimiento de gloria, 456.
- Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo, 457.
- Pierde con ella todas sus imperfecciones, 459.
- Dale Dios alli su pecho.
- Descubrele sus secretos, y dale su amor como amigo, 460.
- Comunicale ciencia muy sabrosa de amor, 460.
- Cabe No.*
- El de la Esposa, es su voluntad, y amor que al amado tiene, 471.

En él se enlaçan las virtudes , y dones sobrenatural s, 471.  
 Ha de ser fuerte para conseruirlas, 472.  
 Prendese Dios mi cho deste cabello de amor, y ie adolo solo, y fuerte, 472.  
 El del amor buela en la fortaleza, 472.  
 Vno solo es el cabello en que se prende Dios, 474.

*Camino.*  
 Para seguir el de la perfeccion, hemos de entrar por la puerta angosta de la vida, 93.  
 Hemos de vaciar de lo sensitiuo, y espiritual, 93.  
 Pocos son los espirituales, que entran en la desoudez, y negacion del camino de la perfeccion, 95.  
 En el camino angosto, y estrecho de la vida no cabe, sino la negacion, y la Cruz de Christo, 96.  
 El de Dios no consiste en multiplicidad de gustos, sino en saberse aniquilar, y padecer en todo, 97.  
 El de la Fè es sano, y seguro, 128.  
 El de la diuina unioñ, mas ha de ser creyendo, que entendiendo, 170.  
 El camino para el bien espiritual, es amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios, 181.  
 Para caminar à Dios se ha de negar, hasta lo vltimo, que se

puede negar de todas las aprehensiones, 192.  
 Estorua para caminar à la perfeccion, poner el gozo en los bienes morales, 251.  
 Pocos perseveran en el camino estrecho, que guia à la vida, 308.  
 Aquel por donde Dios lleva las almas tras si, es secreto, y oculto al sentido, 367.  
 En el de Dios, el subir, es baxar, el baxar, es subir, 367.  
 Para buscar à Dios, es el camino obrar en Dios el bien, y mortificar en si el mal, 403.  
 Impide al espiritual el asiento en los bienes temporales, y espirituales, 404.  
 El de perfeccion es el de la negacion de la voluntad, y gusto por Dios, 298.

*Caridad.*  
 Aquien mas della tiene, comunica Dios mas sus dones, 179.  
 Por ella la Fè tiene vida, y valor, 221.  
 No son de provecho alguno las obras, sin ella hechas, 255.  
 Da vigor, y fuerza à las virtudes y gracia, y donayre para agradecer à Dios con ellas, 377.  
 Con ella se encubrec el alma, y dexiende del enemigo de la carne, 377.  
 Sin caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios, 377.  
 No se compadrece con temor, 444.

no cosa del *Carnè.*  
 Es freno del espiritu, 537.  
 Quando los bienes del espiritu comunican, tira la rienda, y refrena al espiritu, 537.  
 De fabrico es todo lo que es de carne gustando lo que es del espiritu, 560.  
 Encubre, y ampara el amor de Dios alma de la carne, 377.

*Cauterio.*  
 En él, està el fuego mas intenso, 533.  
 En la transformacion de amor, toda el alma està hecha vn cauterio, 533.  
 La que llega à este dichoso, todo lo sabe, y todo lo gusta, 533.  
 Todo lo que quiere haze, y se prospera, y ninguno prevalece delante della, 533.  
 La llama que haze este cauterio es diuino, el lacura, haziendola mayor, 534.  
 Es el mas alto grado de amor, que se puede alcanzar en este estado, 535.  
 Es toque de diuinidad en el alma, sin figuras, 535.  
 Parecele que vn Serafin le passa el coraçon cõ vn dardo enarbolado de amor, 535.  
 Quanto mas la abraza este diuino fuego, es mas suave para ella, 545.

*Centro de amor.*  
 En el del alma està sustancialmente escondido el Padre, y el Es-

piritu-Santo, 396.  
 El centro del alma, es Dios, 525.  
 Entonces le conseguira, quando con todas sus fuerças ame, entienda, y goze à Dios, 525.  
 Quanto mayor ay de amor de Dios, tantos mas centros ay del alma en Dios, 525.

*Cielo.*  
 Llámase prado de verduras, porque nunca se marchitan con el tiempo las cosas, que en él ay, 407.  
 Los Angeles, y almas santas son las flores que le adornan, 407.  
 Los que mas conocé de Dios en el Cielo, conocen con distincion mayor lo infinito que les queda por entender, 415.  
 Es comparado el Reyno de los cielos al grano de mostaza, y con gran razon, 536.  
 Sus bienes, y tesoros se escalan con la contemplacion, 367.

*Comunicacion diuina.*  
 Por grandes que el alma las recibiera de Dios en esta vida, no es aquello esencialmente Dios, 395.  
 Las de Dios sensibles, no es mayor testimonio de su presencia, que la sequedad, y carencia de ellas, 395.  
 Comunicalse Dios al alma, mediante los deseos, y afectos del amor, 400.  
 Suele ser tan altamente, que no lo

- puede sufrir, sin que le cueste la vida, 430.
- El fin destas comunicaciones, es engrandecer al alma, 333.
- Y así no la aprietan, ni fatigan, mas la ensanchan, deleytan, enriquezen, y clarifican, 333.
- Comunion.*
- Es gran temeridad, y atrevimiento el buscar muchas comuniones, no llevande limpieza grande, 296.
- El menor provecho que se saca de las comuniones, es el que se recibe en el sentido, 296.
- El mayor es el de la gracia, 296.
- Tienen los principiantes gula espiritual acerca de la comunión, 296.
- Quitales Dios en ella el gusto sensible, porque pongan en él los ojos de la Fe, 296.
- En ella se ha de procurar mas alabar, y reverenciar à Dios, que los gustos sensibles, 296.
- Iuzga baxamente de Dios, quien piéca no aprovecha en ella, sino tiene gustos sensibles, 296.
- Concupiscencia.*
- Siempre la carne codicia contra el espíritu, 406.
- A la del amor, todo lo que no conviene con lo que ama, cansa, enoja, y desabre, 419.
- Significase por los ciervos, y gamos, 489.
- Es oñada, quando las cosas son convenientes para ella, 489.
- Es necesario falten sus actos en estado de la perfeccion, 489.
- Confessores.*
- Los que no tienen luz, y experiencia de la oracion, estorvan à las almas, 40.
- Sin ella les hazen daño en las sequedades, y trabajos interiores, 40.
- Pareceles à ellas, que estos trabajos son por sus pecados, y mala vida, 41.
- Vide, la palabra *Maestros.*
- Consideracion.*
- El camino de Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones, 97.
- La de la Passion de Christo ha de ser para conformar nuestras acciones con él, 188.
- Fuera de la contemplacion passiva, siempre hemos de procurar considerar la Passion de Christo, 188.
- La de las criaturas, es la primera para conocer las exceléncias de Dios, 406.
- Contemplacion, contemplativos.*
- La contemplacion se dize Teologia mística, que quiere dezir sabiduria secreta: porque es secreta al mismo entendimiento que la recibe, 201.
- El alma que llega à la noticia confusa, y amorosa de Dios, siente mucho bolver à la meditacion, 116.

- La variedad de la meditacion, inquieta al espíritu en la paz, y labor della, 117.
- La oracion penetra los cielos, porque el alma en la contemplacion, està unida en la inteligencia celestial, 119.
- Olvidase de todas las cosas el alma, y solo sabe à Dios, 120.
- Deven usar de meditacion los que empiegan à sentir la noticia confusa, y amorosa de Dios, 121.
- Es impedimento para ella, interponer consideraciones particulares, aunque sean espirituales, 122.
- El deleyte que el alma en ella siente, no es declarable, sino por terminos generales, 167.
- Fuera de la passiva, deve el alma valerse de santas meditaciones, y en particular de la vida de Christo, 188.
- La contemplacion purificada haze adormecer todas las passiones, y apetitos, 286.
- Solo Dios obra en este estado en el alma, y lo demás estorva, 306.
- No todos los que Dios pone en estado de purgacion, pasan à contemplacion, 304.
- No puede el alma en ella discurrir por sus potencias, 305.
- Tienen gran pena aqui los espirituales, pareciendoles, que Dios los ha dexado, 305.
- Han menester quien los entienda y guie, para que no dexen, ò aslojen en el camino, 305.
- En este tiempo contentense con vna advertencia amorosa, y coligada en Dios, 305.
- No les de pena, no poder discurrir, ni meditar, 305.
- Esta secreta, y obscura contemplacion trae consigo, y pega al alma incendio en el espíritu de amor, 306.
- La perfecta, es infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que inflama en amor, 306.
- En la obscura, y seca instruye à Dios al alma en su divina sabiduria, 311. 327.
- Haze Dios en ella particulares efectos, iluminandola para la union de amor en Dios, 327.
- Es para ella tiniebla, pena, y tormento esta obscura contemplacion, 328.
- Dase la causa destes efectos, 328. 329.
- Quando aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo, 331.
- Y añadese mayor pena, pareciendole es para siempre, 331.
- Sientese tambien desamparada de todas las criaturas, y de sus amigos, 331.
- Tanto mas obscuro es al alma el rayo de la divina contemplacion, quanto es mas claro, y puro en sí, 339.
- En esta obscureza conoce lo que es perfecto, ò no, con mas claridad que antes, 339.
- En esta aniquilacion parece lo posee todo, 340.
- Por la noche contemplativa se

dispone el alma para la paz interior, que excede todo sentido, 342.  
 Por la flaqueza, é imperfeccion suya, causa esta suave contemplacion tan penosos efectos, 345.  
 La luz de ella sea con el alma, como el fuego con el madero, 345.  
 Infunde en el alma amor, y sabiduria, alumbrádola, y purgándola segun la necesidad, 351.  
 Ponela tan cerca de Dios, que la ampara de todo lo que no es Dios, 361.  
 Llamase secreta, porque el Espiritu-Santo la infunde, sin entender el alma como sea, 363.  
 Estambien secreta, porque no sabe ella dezir nada desta contemplacion, 363.  
 Y assi algunas no saben dár cuenta della à sus Maestros, 363.  
 Sienten gran repugnancia en hazerlo, 365.  
 Llamase tambien secreta, porque tiene propiedad de esconder al alma en si, 365.  
 Esle de gran deleyte y labor, porque la levanta sobre toda natural criatura, 365.  
 No se ha de caminar à esta divina contemplacion, sabiendo, sino divinamente ignorando, 366.  
 Es sabiduria secreta, que guia al alma à Dios, 367.  
 Es escala, con que se escalan los bienes, y tesoros del Cielo, 367.  
 El favor, y regalo della, es prevenir, y fortalecer el alma para nuevo penar, 368.  
 Dizele ciencia de amor, y noticia de Dios amorosa, 369.  
 En su obscureza se disfraza el alma con las tres Virtudes Teologales, 375.  
 Con el qual disfray va segura de sus enemigos, 375.  
 Tiene esta seguridad, porque se infunde esta contenplacon interiormente à obscuras de los sentidos, 380.  
 En este estado con las turbaciones del dominio, recibe nueva paz, nuevo provecho, y amor seguro, 381.  
 Conforme à la purgacion goza el alma de sabrosa contemplacion, 383.  
 En la vnitiva se quitan al alma las pasiones, y apetitos espirituales, 383.  
 Para hallar à Dios el contemplativo, del tro de si mismo le ha de buscar, 396.  
 En la viva contemplacion conoce el alma aver en las criaturas abundancia de gracias, y hermosura, 410.  
 Es vn puesto alto, por dōde Dios en esta vida se le empieza à comunicar, 473.  
 Es vn rayo de tiniebla, 441.  
 En la mas levantada tiene el espirital cinco propiedades del paxaro solitario, 444.  
 En este passo se pone el espirita en altissima contemplacion, 444.

Buelvese su afecto azia donde viens el espiritu de amor, que es Dios, 444.  
 Està desnudo de todas las cosas, sin consentir otra cosa, que soledad en Dios, 444.  
 Las alabanzas que en este tiempo haze à Dios, son de suavissimo amor, 444.  
 Son sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios, 444.  
 Està libre de todo afecto sensual y amor proprio, 444.  
 Es abismo de noticia de Dios, la que posee, 444.  
 Bien puede Dios por via sobrenatural infundir nuevo amor en la contemplacion, sin infundir nueva inteligencia, 457.  
 Està esto experimentado de muchos espirituales, 457.  
 Venle arder en nuevo amor, sin nueva inteligencia, 457.  
 Bastates à estos la Fe infusa, en lugar de la ciencia del entendimiento, para la infusion del amor, 457.  
 Llamase Teologia mistica, que es secreta, y muy sabrosa ciencia de Dios, 460. 514.  
 En la obscura, como en silencio enseña Dios al alma, sin saber ella como, 514.  
 En este estado es Dios el agente que infunde, y enseña con particularidad, 557.  
 Dale en ellas bienes muy espirituales, que son noticia, y amor divino, 557.  
 Haze de guiar el alma en este estado, por modo contrario al de la meditacion, 558.  
 No busque materia que meditar, ni jugos, ni fervores sensibles, 558.  
 No se dān aqui los bienes por el sentido, 558.  
 Procurar con asimismo, sabor, y fervor, es poner obstaculo à Dios, que es el Agente principal, 558.  
 Pone Dios en el alma quieta, y ocultamente sabiduria, y noticia amorosa, 558.  
 Ande con advertencia amorosa en Dios, sin especificar más actos, que à los que se siente inclinada, 558.  
 Sino dexa su modo de discurrir, no recibirá con perfeccion el bien que le dān, 558.  
 Ayale con advertencia pasiva, y amorosa para recibir los bienes q̄ Dios le comunica, 559.  
 Ha de estar desembarazada, ociosa, pazifica, y serena, al modo de Dios, 559.  
 Ha de estar aniquilada, segun el sentido, y espiritu, para oír lo que Dios habla en esta soledad, 559.  
 No se arrime à sabores espirituales, mas tenga el espiritu desafido de todo, 559.  
 Contemplacion, es, recibir pasivamente, 559.  
 No se recibe esta divina sabiduria, sino en espiritu callado, desarrimado de noticias, y jugos, 560.  
 Pone al alma en libertad, y libre de la servidumbre de la

Propria operacion, 560.  
 Quanto mas presto llegare à la ociosa tranquilidad, tanto mas se le infunde el espíritu de la divina sabiduria, 560.  
 Son inestimables los bienes interiores, que infunde en el alma esta callada contemplacion, 561.  
 Son vniones delicadissimas del Espíritu-Santo, en que la llena de dones, y gracias, 561.  
 Comunicalo Dios noticia amorosa, que juntamente es luz caliente sin distincion.  
 Así como el entendimiento entiende sin distincion, así la voluntad ama, 563.  
 Dios, que es luz, y amor, en esta comunicacion igualmente informa estas dos potencias, 563.  
 Algunas vezes hierre mas la vna, que la otra, 567.  
 Embriaga Dios al alma en amor infuso por medio de la contemplacion, 563.  
 No abraçar algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios, 564.  
 Precia Dios aver llegado las almas aqui, por costarle mucho, 595.  
 Ama Dios el adormecimiento, y olvido solitario del alma, 565.  
 Hazelo Dios grã merced de llevarla por soledad, y recogimiento, 569.  
 Tenga cuidado de no poner sus operaciones, sino dexelo à Dios, que es el obrero, 569.  
 Hazese daño à si mismo, si quiere obrar por los sentidos, 570.  
 Dexese en las manos de Dios, y caminarà segura, y sin peligro, 570.  
 Y caminarà mas, pues la lleva Dios en sus brazos, 570.

*Criaturas.*

Todos los afectos de las criaturas ante Dios son puras tinieblas, 48.  
 No es capaz de las divinas ilustraciones, quien no se aparta de la aficion dellas, 48.  
 Ante Dios, todas sō tinieblas, 49.  
 Es combatido de sus pasiones, el que està dependiente de ellas, 222.  
 Solo dan gozo verdadero, quando se poseen con desasimiento de propiedad, 239.  
 Su consideracion es propria en orden, para el conocimiento de Dios, 406.  
 Mueve mucho al amor de Dios, considerandolas hechas por solo su mano, 407.  
 Dexò Dios en ellas rastro de quien era, adornandolas con mil gracia, 408.  
 Son como vn rastro del passo de Dios, 409.  
 Rastrese por ellas la grandeza de Dios, la sabiduria, y otras virtudes, 409.  
 Son las obras menores de Dios, q̄ las hizo como de passo, 409.  
 Mirandolas Dios en el Verbo su Hijo, las hizo muy buenas, 409.

Comunicòles Dios el ser sobrenatural, y hermosura divina, quando su hijo se hizo hombre, 409.  
 En la armonia de las criaturas, y hechos de Dios, reluze altamente su sabiduria, 436.  
 Cada vna en su manera da su voz de lo que en ella es Dios, 445.  
 Todas estas voces hazē vna voz de musica de grãdeza de Dios y sabiduria, y ciencia admirable, 446.  
 Cada vna engrandece à Dios, teniéndole en si, segun su capacidad, 446.  
 Todas las celestes, y terrestres tienen en Dios su raíz, y vida, 514.

*Christo.*

Vino à enseñar al mundo el desprecio de todas las cosas criadas, 52.  
 Devemos traer vn cōtinuo cuidado de imitarle para vencer nuestras pasiones, 74.  
 El mayor desamparo que padeciò fue en la Cruz, 97.  
 La mayor obra que hizo, fue reconciliar al genero humano, 57.  
 Hizola, quando mas aniquilado, y deshecho estava, 57.  
 Es muy poco conocido de los que se tienen por sus amigos, pues buscan sus gustos, y no sus amarguras, 97.  
 Las profecias, que de Christo hablan, se han de entender espiritualmente, 140.  
 En el nos dixo Dios todo quãto

dixeron los Profetas, y se puede decir, 153.  
 Encierra en si ocultissimos misterios, y tesoros de sabiduria, 154.  
 No hemos de querer saber otra cosa, sino à Christo Crucificado, 154.  
 En el habita la plenitud de la divinidad, 155.  
 Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatus est*, cessaron todos los ritos antiguos, 155.  
 Devemonos aprovechar de la meditaciõ de la vida, y muerte de Christo, para conformar nuestra vida con la suya, 188.  
 La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda à todo lo bueno, 195.  
 No puede ser dicipulo de Christo, quien no renuncia todo lo que posee, 203.  
 Coronase Christo de las almas santas, como vna guirnalda hermosa, y arreada de virtudes, 470.  
 Coronase tambien con las tres laureolas de Virgenes, Doctores, y Martires, 470.  
 Los profundos misterios, que contiene, se llaman profundas cabernas, por su alteza, y hõrdura, 506.  
 Es Christo, como vna mina abundante de tesoros, que no tiene fin, 507.  
 Las alabanças hechas segun las inteligencias de sus misterios, son perfectas, 514.  
 Sus palabras son de espíritu, y vida eterna, 522.

Son muchos mas sus misterios, que los que han descubierto los Doctores, 507.

Todas las mercedes sensitivas, ò intelectuales, son baxas disposiciones, para el conocimiento dellos, 507.

## Cruz.

Querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios. es llevar la Cruz, 96.

Quien se determina à llevarla, en todo hallará grande alivio, y suavidad, 96.

Mas la devemos escoger con los trabajos de Christo, que otra qualquiera cosa, 147.

En ella están todos los deleytes del espiritu, 298.

La Cruz, y vida de Christo, ayuda mucho à la subida cõtemplacion, 306.

Las armas de Dios son la Cruz, 406.

En ella se desposò el Hijo de Dios con el genero humano, cõ cada vna de las almas, 488.

Reparònos, y diònos vida Christo en la Cruz, 488.

En su espesura ha de entrar el alma, que desea la sabiduria de Dios, 505.

Son muy floxos en el camino de la Cruz, los que buscan gustos sensitivos, 297.

En ella padeciò Christo el mayor desamparo, 97.

Quando mas aniquilado estava en ella, hizo la mayor obra,

que fue reconciliar al genero humano, 97.

No hemos de saber otra cosa, q̄ à Christo crucificado, 154.

Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatum est*, cellaron todos los ritos antiguos, 155.

## Cuello.

Significa la fortaleza, en la qual buela el amor, 472.

Dase en esto à entender, quanto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar, 473.

Porque Dios nos ama primero, se prende en el buelo del cabello de nuestro amor, 473.

## Deleyte.

Son de gran deleyte para el alma las noticias de Dios, y sus atributos, 167.

El de la cõtemplacion solo se puede declarar por terminos comunes, 167.

El que se siente en las noticias, y toques de Dios, sabe à la gloria, 168.

No goza de la entera dulçura, y deleyte, quien no despossee su memoria del sabor de las noticias criadas, 202.

La fuerza del deleyte espiritual se halla en la desnudez del espiritu, mediante el interior recogimiento, 272.

Los del espiritu están en la Cruz, 298.

No asientan biẽ en el alma, sino están el sentido, y el espiri-

tu purgados, y adelgazados 539.

## Demonio,

Huye de quien se desasse de los gustos, y bienes del mundo, 45.

Mas facilmente engaña à los espirituales en las consolaciones exteriores, que en las interiores, 105.

Pone las representaciones sensitivas de Santos, ó resplandores para ensobervecellos, 106.

Hazelos caer despues en mayores males, 106.

Procura ingerirse en el alma, segun el trato, y trage que anda con Dios, 146.

Puede conocer muchas cosas en sus causas naturales, 15.

Engaña à muchos, mereciendolos sus pecados, y atrevimientos, 151.

Prevalece contra los que à solas seguan en las cosas de Dios, 151.

Suele remedar las visiones de Dios, 194.

No puede dar semejante deleyte al que se siente en las noticias amorosas de Dios, 168.

Haze creer mil mentiras à las almas, que no son humildes, y refelozas, 173.

Engaña à los que se aficionan à las locuciones interiores, 181.

Haze caer en disparates à los que no desnudan su memoria de las noticias sobrenaturales, 205.

No puede hazer guerra al alma, apagadas ya sus aficiones, y operaciones, 358.

La blancura de la Fé le disgrega la vista con que se ciega, 375.

No puede conocer lo que passa en el alma, sino por medio de las potencias sensitivas, 380.

Es intolerable el horror, que causa en el espiritu, quando le turba, y alborota, 381.

Permite Dios que conozca los favores, que el alma recibe por el Angel bueno, para que le haga contradicion, 381.

Procuran los demonios con fuertes astucias impedir el camino de la virtud, 405.

Fortalecen el mundo, y carne para hazer al alma guerra, 405.

Sola la luz divina basta para entender sus ardidcs, 405.

No se atreve à llegar al alma, que està vnida con Dios perfectamente, 447.

Procura maliciar, y derribar la flor del alma, porque no aya fruto, 479.

Es vencido perfectamente de la q̄ està en perfeccion del matrimonio espiritual, 517.

Como esciego, quiere tambien ella lo sea, 568.

Tiene pesar grande, que se le escape el alma por la desnuda cõtemplacion, 568.

Procura estorvarle cõ iugos sensitivos la soledad, y recogimiento en que el Espiritu Santo obra sus grandezas, 569.

**C**o temores, horrores, ò sonidos exteriores, procura sacarla de lo interior del espíritu, 569.

**H**azelo con facilidad, y precialo mas, que derribar otras muchas, 570.

*Desnudez.*

**E**s odioso à los ojos divinos, no andar en desnudez de espíritu 134.

**P**ara ella ha menester el alma doctina acomodada, 159.

**L**a de todas las cosas mueve mucho al amor de Dios, 165.

**T**anto mas se exercita la volúntad para Dios, quanto se desnuda de todo consuelo interior, y exterior, 209.

**E**n la espiritual, mediante el recogimiento interior, está la fuerza, y deleyte del espíritu, 272.

**P**or la espiritual de todas las criaturas, llega el alma à la noticia amorosa en la sustancia de Dios, 383.

**S**in la de la propria voluntad, y mortificación, no se halla Dios, 385.

**D**espues de ella se halla Dios en vnion de amor, 451.

**L**a desnudez, y desahimamiento de todas las cosas, es disposición para recibir mercedes de Dios 518.

**C**on la de todas las criaturas se adelgaza el alma, para recibir los toques divinos, 538.

**A** la que se desnuda de toda lo secular, y natural, entra Dios en las celdas amorosas del Rey, 544.

**C**on ella se cumple con perfeccion el precepto del amor de Dios, 564.

*Desposorio espiritual.*

**L**a vnion del amor es el desposorio entre el alma, y el Hijo de Dios, 384. 434.

**C**omunicale Dios grandes cosas de si, hermoseandola de grandezas, y Magestad, 434.

**A**trcada de dones, y virtudes, vistiendo la de conocimiento, y honra de Dios, 434.

**A**cabansele aqui las querellas vehementes de amor, 434.

**E**mpieça à tener en estado de deleyte, paz, y suavidad de amor 434.

**G**usta de abundancia, riquezas inestimables, y descanso que desea, 436.

**E**ntiende secretas inteligencias de Dios estrañas, q̄ es el manejar, que mejor le sabe, 436.

**G**usta de admirable suavidad, y deleyte de espíritu, con otros bienes grandiosos, 430.

**E**s el divino Esposo para su Esposa, varias cosas, de mucha suavidad, y recreacion, 437. 438.

**E**s para ella vn rio de paz, y llena los baxos de su humildad, 438.

**E**mbiértelo aqui al alma las gracias del amado, y amorosissimamente se le comunican, 439.

**E**n la comunicacion del Esposo se entiende, sentimientos de deleyte, e inteligencia, 439.

**G**oza el descanso de la pazifica noche, y divina inteligencia en Dios, 443.

**L**a qual es sosiego, y quietud en conocimieto nuevo de Dios, 445.

**E**s suavissimamente levantada à la luz divina, 443.

**E**s el Esposo divino, para su Esposa musica callada, y soledad sonora, 445.

**E**s tambien cena, que la recrea, y enamora, 446.

**E**s para ella fin de los males, y posesión de todos los bienes, 446.

**E**n este estado, nada le puede molestar, ni turbar, 447.

**G**oza como en seguro de la participacion de Dios, 447.

**E**n cierta manera se iguala el alma con Dios por amor, 448.

**N**ingun enemigo la puede enojar, 448.

**G**oza ordinariamente suavidad, y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni le falta, 448.

**C**omunicale su pecho sus secretos como amigo, y ciencia muy sabrosa de amor, 460.

**E**stà tan endiosada, que aun los primeros movimientos no tiene contra la voluntad de Dios, 461.

**T**oda la habilidad, y exercicio suyo, es en amor, 463.

**P**ara juntarse cò su Esposo ha de carecer de todo deleyte, y gloria del mundo, 499.

**H**azele Dios aqui grandes mercedes, 555.

**N**o se la haze hasta estàr purgada de toda afición de criaturas, 555.

**S**on en este tiempo las ansias de Dios mas delicadas, y estre-

**madas**, 555.

**S**on suaves, porque está ya cerca de Dios, 555.

*Devocion.*

**N**o se ha de poner la esperanza de nuestras oraciones ceremoniatas, 275.

**Q**uanto mas estrivan algunos en estas devociones, menos alcançan de Dios, 276.

**L**a verdadera de espíritu consiste en perseverar en la oracion con humildad, esperando en solo Dios, 296.

**E**l que se descuyda en ella, apaga la suavidad, y jugo interior, 480.

**A**umentase por la oracion.

**M**as acepta Dios en el camino espiritual la devocion verdadera que el sabor del espíritu, 395.

**N**o está el negocio de la oración en el gusto sensible, 396.

**L**a verdadera, ha de salir del corazón.

**S**olo mira en la sustancia de lo que representan las cosas espirituales, 290.

**E**s contrario à ella la curiosidad, y multiplicidad de cosas, 290.

*Dios.*

**P**ara q̄ el corazón camine à Dios, se ha de quemar, y purificar en el fuego de amor de Dios, 45.

**E**n su presencia todas las criaturas son tinieblas, 49.

**P**ara poseerle por amor en esta vida, y por clara vision en la otra, se ha de purgar la afición à las criaturas, 49.

No es capaz del espíritu de Dios en pura transformacion, quien no se deshaze de las cosas del mundo. 45.

Más haze en purgar à vna alma de sus apetitos, que en criarla de nada 56.

Iustamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dexan vencer de imperfecciones Su le dexat los caer en cosas mayores, 71.

Tanto mas entende mos ser Dios quanto juzgamos por nada lo natural, y sobrenatural, 86.

Los que mueren al hombre viejo merecen renacer hijos de Dios 89.

La sabiduria de Dios, en que se vne el entendimiento, no es limitada, 129.

Comunícate al hombre por visiones exteriores, acomodandose à su modo, 129.

Perficiona Dios al hóbre, al modo del hombre, 129.

Por las cosas sensibles le guia à las espirituales, 130.

Quien se haze à las cosas del sentido, siente del como pequeño, 132.

No gusta le pidamos visiones, y revelaciones, 135.

Lleva otros fines en sus revelaciones, de los que nosotros entendemos, 137.

El señorio, y libertad temporal, no es señorio, ni libertad ante Dios, 140.

Sus dichos son abismo, y profundidad de espíritu, 140.

Podemos enganar en la inteligencia dellos, 141.

Suspende sus castigos, por la enmienda de las culpas, 143.

Aunque responde à nuestras peticiones, se enoja le pidamos cosas sobrenaturales, 146.

Es comparado à la fuente, 147.

No revela lo que podemos saber por los hombres, 158.

Muchas faltas castigarà el dia del Iuyzio à los q se descuydan en su trato, y amistad, 158.

Las noticias de Dios causan grã deleyte, 167.

Aborrece à los inclinados à mayorias, 184.

Más se conoce Dios por lo que no es, que por lo que es, 192.

Para hallarle se ha de negar hasta lo vltimo que se puede negar, 192.

Sus sentimientos conserva el alma, aviendose en ellos pasiva y desnudamente, 216.

El mayor servicio que se le haze, es servirle, segun la perfeccion Evangelica, 224.

En llegarle à Dios estan todos los bienes, y en apartarse del, todos los males, 227.

Tiene en si todas las hermosuras de las criaturas, 235.

En las tribulaciones y humillaciones se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad, 311.

La comunicacion con Dios encierra en si innumerables deleytes, que exceden la abundancia natural, 342.

No se halla Dios, sino en la soledad, 356.

La luz espiritual de Dios ciega, y obscurece el entendimiento, quando se le llega mas cerca, 361.

Llamase los tesoros de la fortaleza de Sion, 367.

Para hallar el alma à Dios, ha de entrar dentro de si, y salir de todas las cosas, 396.

Quando es amado, con facilidad oye los ruegos de su amante, 397.

Entonces el alma de verdad le ama, quando su coraçon tiene todo entero en solo él, 397.

Algunos llaman à Dios su Amado, y no lo es, 397.

Visita al alma cõ factas, y cautérios de fuego de amor, 398.

Comunícatele mediante los deseos, y afectos del amor, 399.

Llamase Otero, porque en él, como en el Otero, se otean, y ven todas las cosas, 400.

Entonces ve Dios nuestras necesidades, quando las remedia, 401.

Es salud del entendimiento, refrigerio, y deleyte de la voluntad, 402.

Carecer de Dios, es muerte del alma, 402.

Buscarse por el exercicio de las virtudes, y mortificaciones en la vida activa, y contemplativa, 403.

Buscarse tambien obrado en Dios el bien, y mortificado en si el mal, 403.

Requiere se tambien vn coraçon desauado, fuerte, y libre de todos los males, bienes, y gustos, 403.

Para el conocimiento de Dios, se ha de procurar primero el conocimiento de si, 406.

El criar, solo Dios lo haze por su propia mano, 407.

En las criaturas dexó rastro de quien era, adonandolas de mil gracias, 408.

Sõ las criaturas, las obras menores de Dios, las cuales hizo como de paso, 400.

Las mayores en que él mas reparava, eran las de la Encarnacion, y misterios de la Fè Christiana, 409.

Su mirar, vilt de hermosura el mundo, y los cielos, 410.

Quanto mas el alma conoce de Dios, tanto mas crece el deseo de verle, 410.

No es perfecto, y de veras el conocimiento que de Dios tenemos en esta vida, 411.

Es gran merced suya entender, que no se puede entender, ni sentir del todo en esta vida, 415.

Los que del mas conocen en el cielo, conocen mas distintamente lo infinito que les queda por entender, 415.

Quien le ama, no tiene coraçon para si, sino todo para él, 419.

Està presto al remedio de las necesidades del alma, que no pretende otros consuelos fuera del, 420.

Tanta es la hermosura de Dios, q no se sufre ver en esta vida.



Aca, y mortal, 422.  
 Su vista mata cō inmensa salud,  
 y bien de gloria, 422.  
 Empieçase à comunicar en esta  
 vida, por la cōtemplacion, 433  
 No pone su gracia, y amor en el  
 alma, sino es segun la volun-  
 tad, y amor della, 433.  
 Conoce aver en Dios todas las  
 grandezas que puede gustar,  
 436.  
 Cada vna de las grandezas de  
 Dios, es Dios: y todas juntas  
 son Dios, 436.  
 Es voz infinita, y la voz que dà  
 en el alma, es el efecto que en  
 ella haze, 438.  
 Es para el alma musica callada,  
 y soledad sonora, 445.  
 Esle tambien cena, que recrea, y  
 enamora, 446.  
 Es Dios fin de todos los males, y  
 possessiō de todos los bienes,  
 446.  
 La suavidad, y noticia que da de  
 si al alma, es la huella por dō  
 de le busca, y conoce, 451.  
 Proprio es del espiritu de Dios  
 inclinar al alma donde mora,  
 à ignorar todas las cosas, 458  
 Ama mucho el amor fuerte, y li-  
 gero en obrar, 473.  
 Su mirar, es amar, y su confide-  
 rar, es estimar el valor de la  
 cosa, 473.  
 Llagale en amor de la Fè, pura,  
 y vnica, 474.  
 Prendese del amor vnico, y fiel,  
 473.  
 Por los ojos de Dios se entiende  
 su divinidad misericordiosa,  
 474.  
 Amar Dios al alma, es meterla  
 en si mismo, igualandola con-  
 sigo, 475.  
 Mucho se agrada de la que està  
 en su gracia, 477.  
 Es grande la diferencia, y aspi-  
 rar Dios en el alma, ò aspirar  
 por el alma, 481.  
 Sus braços significan su fortale-  
 za, 486.  
 Lo que puede caer en el sentido,  
 no es Dios sustancialmente,  
 497.  
 Sus obras se llaman espesura, por  
 la multitud, y diferencia de-  
 ellas, 504.  
 Sus atributos se comparan à la  
 granada, por la figura circular  
 de ella, 509.  
 Todas las criaturas tienē en Dios  
 su raiz, y su vida, 514.  
 Es el centro del alma, 525.  
 Para conseguirle es fuerza quitar  
 los impedimentos del alma,  
 528.  
 Es fuego consumidor, y fuego  
 de amor, 533.  
 Ninguna merced haze al cuer-  
 po, que no haga principalme-  
 al alma, 536.  
 En su vnico, y simple ser, esto-  
 das las virtudes, y grandezas  
 de sus atributos, 546.  
 Segun de cada vno destos atri-  
 butos, luz, y arde, como ver-  
 dadero Dios, 546.  
 Haze mercedes al alma, para con-  
 ellas disponerla para otras ma-  
 yores, 556.  
 Es imposible no hazerlas à la  
 que se desnuda de toda aficiō,  
 563.  
 Es

Es la luz, y verdadero objeto  
 del alma, 571.  
 Mora Dios secreto, y encubier-  
 to en las almas, 581.  
 El deseo de Dios, es disposiciō  
 para vnirse cō el mismo Dios,  
 555.  
*Doctrina.*  
 Es necesaria para el Maestro es-  
 piritual, para encaminar las  
 almas à la desnudez de espiri-  
 tu, 559.  
 Toda la destos libros se ordena  
 à enseñar la vnion, y junta del  
 alma con Dios, 161.  
 La segura para no errar en las  
 palabras interiores, que se ha-  
 zen al espiritu, es no hazer ca-  
 so de ellas, 185.  
 En la destos libros no se impide  
 la oraciō de las imagenes, 200  
 No tienē mas fuerza la doctrina  
 que se enseña, que lo que lle-  
 va el espiritu, 279.  
 Tiene Dios ojeriza con los que  
 enseñan buena doctrina, y no  
 la guardan, 279.  
*San Elias.*  
 Mandò Dios à nuestro Padre  
 Elias fuesse al monte Oreb,  
 para mostrarsele alli, 274.  
 Diòsele Dios à sentir en silvo de  
 ayre delgado, y delicado, 538.  
 Dizen algunos Doctores, que en  
 aquel silvo viò la essencia di-  
 vina, 439.  
 En el monte se cubriò el rostro  
 en la presencia de Dios, 100.  
 Fue esta visita de Dios por via  
 de passo, 163.  
 Es tan excelente esta visiō, que  
 son raros à los que se la haze,  
 163.  
 Fue fuerte en el espiritu de la  
 Iglesia, y Ley de Dios, 163.  
*Embidia.*  
 Tienen muchas imperfecciones  
 acerca de este vicio los prin-  
 cipiantes, 298.  
 Tienen pena, y pesar sensible del  
 bien espiritual de los otros,  
 298.  
 Enriscen se de ver alabar las  
 virtudes ajenas, 298.  
 Sienten no ser preferidos en to-  
 do, 298.  
 A la embidia santa le pesa no te-  
 ner las virtudes ajenas, cō go-  
 zo, que otros las tengan, 298.  
*Entendimiento.*  
 No es capaz en esta vida de la no-  
 ticia clara de Dios, 99.  
 Para vnirse con Dios, se ha de ce-  
 gar à todas las sendas que el  
 puede alcanzar, 101.  
 Alumbrado con el Espiritu Sã-  
 to, forma interiormente al-  
 gunas verdades, 178.  
 Donde mas le alumbra este espi-  
 ritu divino, es en el recogimien-  
 to de la Fè, 179.  
 Para los efectos de las aprehen-  
 siones de sentimientos interiores,  
 ayase passivamente, 187.  
 Vnido con Dios, yà no entien-  
 de, sino por la divina sabidur-  
 ria con que se vnio, 377.  
 Para

Para ser divino, mediante la union, ha de estar purgado, y aniquilado en su natural luz, 341.

El entendimiento humano unido con el divino, se haze divino, 356.

Tanto excede la luz espiritual de Dios al entendimiento, que quanto mas se le acerca, le ciega, y obscurece mas, 361.

Por via natural, no se puede amar sino lo que se entiende, 457.

Puede Dios por via sobrenatural infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar nueva inteligencia, 457.

El vazío del entendimiento, es sed de Dios, así como la tie- ne el ciervo de las aguas, 353.

Su objeto es la sabiduría divina, 553.

Mas se llega à Dios no entendi- do a go con distinción, que entendiendo, 563.

*Herejes.*

Engañalos el demonio, infor- mandoles el entendimiento con razones sutiles, y llenos de herreses, 181.

*Heridas.*

Las de el amor son tan sabro- sas, que querria el alma la ma- tallen, 416.

Hiere Dios las almas con factas, y cauterios de fuego de amor divino, 398.

Las de el amor inflaman tanto la voluntad, que se abraza en fuego, y llama de amor, 398.

Son penolas, porque no hieren, hasta matar, 399.

En las del amor levántase la vo- luntad con presteza à la pos- sion del amado, cuyo to- que sintió, 399.

Son ven mas para llagar, que para sanar, mas para lastimar, que para satisfacer, 399.

Aumentan la noticia del Ama- do, y por consiguiente el do- lor, 399.

Son al alma sabrosísimas, y de- sea mil muertes à estas lança- das, 399.

Para las heridas del amor, no ay cura, sino de quien hirió, 399.

*Hermosura.*

Es tanta la de Dios, que su vista no se puede sufrir en esta vi- da, 422.

Haziendose hombre el Hijo de Dios, llevó todas las criaturas de hermosura, 409.

Parece al alma en la viva con- templacion, estar todas las criaturas vestidas de admi- rable hermosura, 420.

El mirar de Dios hermosa, y alegra el mundo, y los cielos, 420.

*Escala.*

Es la contemplacion escala, con que el alma escala los bienes, y tesoros del cielo, 369.

Ella es por donde se sube al co- nocimiento de Dios, 367.

Es tambien escala con que el alma, baxa à su proprio conoci- miento, 367.

Llamase escala la contempla- cion, porque es ciencia de amor, 369.

La escala de amor, es tan secre- ta, que solo Dios es quien la mide, y pondera, 369.

Dize son los grados de la escala mística de amor, 369.

*Escritura divina.*

El que se gobierna por sus ver- dades, no puede errar, 39.

Devemos siempre regir por la divina escritura, 147.

No ay dificultad que no se de- fiate con sus verdades, 147.

*Essencia divina.*

Algunos Santos de los que eran fuertes en el espíritu, vieron de passo la Essencia divina, 163.

Es el lugar donde està escondi- do el Hijo de Dios, 395.

Significase por el silvo del ayre delgado, 439.

*Espirituales, espíritu.*

Grandes bienes pierden los espi- rituales, por no apartar el es- piritu de niñerías, 53.

En la desnudez de todas las co- sas, halla el espíritu quietud, y descanso, 76.

El verdadero espíritu antes bus- ca en Dios lo desabrido, que lo sabroso, 95.

Mas se inclina al padecer, que al consuelo, 95.

Huye de imitar à Christo, el que quiere ir por dulçuras, y sua- vidad, 97.

Lo sustancial del espíritu, es age- no de todo sentido, 131.

Pocos son los espirituales que en- tran en la desnudez, y nega- cion del camino de la perfec- cion, 95.

Los espirituales conocen lo inte- rior, por indicios exteriores, 172.

Muchos son los daños que reci- ben, por no desnudar la me- moria de todo lo que no es Dios, 198.

Apagase el espíritu obrando, se- gún nuestro natural obrar, 216.

Es muy contrario al espíritu el asimiento à la multitud, y curiosidad de imagenes, reli- quias, &c. 290.

El verdadero, solo mira en la sustancia de la devocion, apro- vechandose de lo que basta para ella, 290.

La vida del espíritu, es verdade- ra libertad, y riqueza, que trae consigo inestimables bie- nes, 358.

El freno del espíritu, es la carne, 587.

Quando los bienes del espíritu se se comunican, ella tira la rienda, y le enfrena, 537.

No será muy espiritual, quien se arrima al sentido corporal, 537.

Las tribulaciones, tentaciones y tinieblas, a delgazan, y disponen al espíritu, 139.

Gustando el espíritu, es desabrido todo lo que es de carne, 650.

Los poco espirituales, tienen en mucho las cosas baxas de espíritu, y en poco las altas, 573.

Lo espiritual es sobre todo sentido, y apetito natural, 573.

No podrá juzgar de lo espiritual, quien pone su gusto natural en él, 573.

Vea se la palabra, purgacion.

*Espiritu-Santo.*

Quien es similitimo à Dios en pureza, cariciendo de toda imperfeccion, renace en el Espiritu-Santo, 90.

En muchas cosas lleva el Espiritu-Santo otro sentido, del que llevan los hombres, 140.

Obra las operaciones del alma, que está vnida con Dios, 193.

Es comparado al ayre en la divina Escritura, 433.

Haze que las virtudes del alma se abran, y den de sí admirable olor, y fragancia en mucha variedad, 448.

Quien tiene los siete Dones del Espiritu Santo, tiene los siete grados de amor, 455.

El ayre del Espiritu Santo, mueve, y altera el amor fuerte, para hazer buelos à Dios, 473.

Inflama, regala, y recuerda la voluntad al amor de Dios, 481.

Es la llama del amor, 521.

Es el cauterio del alma, 522.

*Esperança.*

La esperança en Dios, es medio seguro para las necesidades, 148.

Tanto mas espera en Dios vn alma, quanto mas despossee su memoria de noticias criadas, 202.

Quanto vno tiene mas esperança, tanto mas tiene de la divina vnion, 202.

Tanto se aleança de Dios, quanto en él se espera, 202.

Mas ayuda para el amor de Dios que la noticia de cosas sobrenaturales, 204.

Para vnirse con Dios en esperança, se ha de renunciar toda posesiõ de la memoria, 207.

Con ella se libra el alma del mundo, 376.

Dale animosidad para las cosas de la vida eterna, en cuya comparacion le parecen las del mundo aseo, 376.

Cubre todos los sentidos del alma, para que no se engolfen en las cosas del mundo, 376.

Tanto se agrada Dios del que en él espera, que es verdad, que quanto espera en él, tanto alcança, 377.

Mas perfeccion ay de esperança en Dios, quanto menos ay de otras cosas, 220.

*Esposo.*

En los trabajos, y tribulaciones prueba el divino Esposo la Fè de su Esposa, 376.

Ale de buscar la Esposa en el centro de su alma, donde está escondido, 396.

Es comparado al Ciervo, y à la Cabra montañesa, 397.

Dase vna razon misteriosa, porque se cõpara al Ciervo, 432.

La herida de vn Esposo, es del otro, 433.

El amor le haze venir corriendo à beber de la fuente de amor de su Esposa, 433.

En su comunicacion gusta el alma sentimiento de deleyte, è inteligencia amorosa, 439.

El pecho, y amor del Amado, en que la Esposa está vnida, es lecho florido, 446.

*Estimacion.*

Quien estima las cosas sobrenaturales, que se perciben por el sentido, se pone en peligro de ser engañado, 105.

Pone vn grande impedimento, para ir à lo espiritual, 105.

*Fè viva.*

Los Santos Patriarcas, son los Padres de la Fè, 46.

Quien por ella se rige, mereçe ser admitido en la compaña de ellos, 46.

El alma, que por ella camina, anda segura, y libre de los engaños del demonio, 80.

Es Noche Obscura para ella, comparada à la media noche, 81.

Es vn habito del anima, cierto, y obscuro, que haze creer verdades, reveladas por el mismo Dios, 82.

Es Noche obscura, que quanto mas obscureze, tanto mas luz dà de sí, 83.

Cegando, dà luz, 83.

Para guiarse bien por la Fè, deve quedar se el alma à obscuras, y vazia de lo natural, y sobrenatural, 84.

Mediante su obscureza, se acerca grandemente la vnion con Dios, 86.

Es el proximo medio desta vnion, 102.

Proponenos à Dios, como él es en sí, sin otra diferencia, sino solo ser visto, ò creido, 102.

Contiene en sí la luz, y verdad de Dios, 103.

El camino de la Fè, es seguro, y sano, 128.

Es la luz à que nos devemos armar en esta vida, 129.

Por no estar fundada la Fè, en la ley antigua, ni establecido el Evangelio, era en ella licito pedir revelaciones, 153.

Es curiosidad de menos Fè, pedir à Dios agora revelaciones, 155.

Mas incita al amor de Dios la pura Fè, que las visiones espirituales, 165.

Es mas cierta, que la vision, 175.

- En el recogimiento de la Fè, se alumbra el entendimiento mucho, 179.
- Quanto mas en ella se esmera el alma, mas tiene de caridad infusa de Dios, 179.
- En ella secretamente la enseña Dios, y la levanta en virtudes, y dones suyos, 180.
- Las obras hechas en Fè, tienen vida, y valor por la caridad, 221.
- Es blancura, que disgrega la vista del demonio, y conque està el alma del segura, 220.
- Encubre en si la figura, y hermosura de Dios, 426.
- No ay medio por donde se venga à la vnion de Dios, sino la Fè, 426.
- Llamase cristalina fuente, por ser Fè de Christo, 426.
- Tambien por ser clara, fuerte, y limpia de errores, y pura en las verdades, que son propiedades del christal, 426.
- Sus articulos, y proposiciones se dicen semblantes plateados, 427.
- Las verdades que en si contiene, se comparan al oro, 427.
- Da nos en la verdad à Dios, aunque encubierto con la plata de Fè, 427.
- Su noticia no es perfecto conocimiento, 427.
- Sirve en la contemplacion en lugar de la ciencia del entendimiento; por la qual infunde, y aumenta Dios el amor, 457.
- Enamorasè Dios de la pureza de la Fè, 472.
- Llagase Dios de amor, por la Fè pura, y vnica, 474.
- Llegase à Dios mas al alma, por la perfeccion de la Fè, 556.
- El ir mas en Fè, es ir mas adelante en la contemplacion, 563.

*Filomena.*

- El esposo divino es Filomena dulce, para la Esposa, 513.
- Con su canto fierte nueva Primavera en su espiritu, 513.
- Refrigera, y renueva la sustancia del alma, 513.
- Dà tambien la Esposa su voz de dulce Filomena à Dios, 514.
- Es esta voz muy dulce para Dios y para el alma, 514.

*Fortaleza.*

- Con ella trabaja el alma, obra las virtudes, y vence los vicios, 486.
- Los brazos de Dios, significan su fortaleza, 486.
- Reclinada nuesta fortaleza en la de Dios, tiene yà la fortaleza del mismo Dios, 486.
- En la fortaleza buela el amor, 472.
- Ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar, 473.

*Gloria.*

- La gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica, 580.

*Gozo.*

- La voluntad no se deve gozar, si

- no de la honra, y gloria de Dios, 224.
- El de los bienes temporales, causa embotamiento de la mente, 229.
- Vease la palabra, apetitos, bienes, purgacion de la voluntad.
- Hazela Dios juntamente con el alma, 471.
- Entiendense tambien por estas guirnaldas las almas arreadas de flores, y de virtudes, 471.
- Todas ellas juntas son vna guirnalda para la cabeça de Christo, 471.

*Gracia.*

- No la pone Dios en el alma, sino es segun el amor della, 433.
- La flor de las virtudes, es la gracia, y amor de Dios, 471.
- Sin ella no se puede merecer mas gracia, 475.
- Grande es la rudeza, y ceguera del alma, que està sin ella, 476.
- Haze agradable el alma à Dios, 477.
- Vn abismo de gracia llama otro, que es la transformacion divina, 572.

*Granada.*

- Las granadas significan los misterios de Christo, 508.
- Representan los juizios de Dios virtudes, y atributos, que destes misterios se conocen, 508.

*Guirnalda.*

- Componese de flores de virtudes, y dones, 468.
- En adquiriendo todas las virtudes, se acaba de hazer en el alma la guirnalda de perfeccion, 470.
- Dios, y el alma se deleytan hermoseados, y adornados con ella, 470.

- Gula espiritual.*
- Tienen los principiantes muchas imperfecciones, acerca deste vicio, 295.
- Procuran engolosinados mas el sabor del espiritu, que la pureza, y devocion verdadera, 295.
- Passan los limites del medio en que consisten, y se grangean las virtudes, 295.
- Atardidos del gusto, hazen penitencias, sin consejo, y contra obediencia, 295.
- Son imperfectissimas, pues postponen la obediencia à la penitencia, 295.
- Muevense à hazerla, solo por el gusto, 296.
- Crecen en vicios, por no ir en obediencia, 296.
- En años el demonio, para que tengan tedio en las cosas de obediencia, 296.
- Enriscense, sino les concede el Maestro espiritual lo que quieren, 296.
- Engañante, juzgando, que el gustar, y estar ellos satisfechos, es servir à Dios, 296.
- Conocen poco su miseria, y hechan à parte el amoroso temor

que deven à la grandeza de Dios, 296.  
 Atrevense à comulgar sin licencia de los Confesores, de lo qual pueden temer el castigo, 297.  
 Tienen mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente, 297.  
 Juzgá baxamente de Dios, 297.  
 Quitales Dios los gustos sensibles, para que en él pongá los ojos de la Fè, 297.  
 Son semejantes à los niños, que no se mueven por razon, sino por gusto, 297.  
 Son muy floxos para ir por el camino de la Cruz, 298.  
 Convieneles mucho entrar en la Noche obscura, 268.  
 Curalos Dios con trabajos, y sequedades, 298.

*Gustos espirituales.*

Gustado el espiritu, toda carne es defabrida, 131.  
 No està el gusto de la oracion en el gusto sensible, 296.  
 Los que buscan los gustos sensibles, son muy floxos en ir por el camino de la Cruz, 297.

*Hijo de Dios.*

Es resplandor de la gloria del Padre, y figura de su sustancia, 409.  
 Cò sola la figura de su Hijo, mirò Dios todas las cosas, dandoles el ser natural con las gracias, y dones naturales, 409.

Mirar Dios las criaturas en èl era hazerlas muy buenas, 409  
 Quando se hizo hombre, comunicò Dios à las criaturas el ser sobrenatural, y hermosura de Dios, 409.

Las noticias de la Encarnacion del Hijo de Dios, hieren al alma de amor, 412.  
 Comunicafe grandemente al alma, mediante el aspirar del Espiritu-Santo, 482.  
 Deleytase en los deleytes de ella, en quien se sustenta, 483.  
 En la cruz se desposò con el genero humano, y con cada vna de las almas, 488.

Llamale el alma toque delicado, 532.  
 Imitarle, es el camino para el bien espiritual, 181.

No es licito pedir revelaciones en la ley nueva, pues todo lo que Dios nos pudo dezir, nos lo dixo en su Hijo, 153.  
 Los que mueren al hombre viejo, merecen solamente renacer hijos de Dios, 89.

*Iluminacion divina.*

Algunas almas la recibieron mas perfecta, que los Angeles, 117.  
 Vease la palabra, llama, lampara, contemplacion, amor, vnion noticias.

*Imaginacion, Imagenes.*

De todas se ha de vaziar el alma, para la divina vnion, 111.

Librase de muchas dificultades, el que desnuda su imaginaciò de formas, y figuras, 208.

Para la vnion con Dios aprovecha esta desnudez de la imaginativa, 209.

Las imagines, y figuras de cosas sobrenaturales, solo se atienden al amor que causan, 217.

Licito es acordarnos de los que nos causaron amor, para poner el espiritu en motivos de amor, 217.

Defechar todas estas imagines, es humildad, y caminar cò seguridad à Dios, 219.

No se quita en esta doctrina la adoracion de las imagenes, 220.

Sirven para mover la voluntad, y despertar la devocion, 262.

Aquellas se han de escoger, que mas nos mueven à devocion, 262.

Es aborrecible à los Santos, adoren sus imagenes con trages profanos, y nuevos, 263.

Quien tiene mucho asimiento cò propiedad à ellas, tiene poca devocion, y oracion, 264.

Aquellas se estimen mas, que mas despierten à la devocion, 265.

Suele hazer Dios mas milagros por las imagenes mas mal talladas, y apartadas, 265.

Dase la razon desto, 265.  
 Es necessario acompañar con la devocion de las imagenes la Fè viva, 266.

Es de gran provecho vsar dellas, como conviene, 267.

El vfo provechoso dellas, es, que en adorandolas, como manda la Iglesia, pongamos el gozo de la voluntad en lo vivo, que representan, 267.

Es permitido à los principiantes tener algun gusto, ò jugo en las imagenes, 268.

*Infierno.*

Siente el alma en la Noche obscura dolores de infierno al vivo, 331.

Consisten en sentirse sin Dios, y castigada, pareciendole està el indignado, y enojado, 331.

*Imperfecion.*

Es imperfecion natural, quereñ morir, 423.

Los imperfectos en el amor, son comparados al vino nuevo, 454.

No ay que fiar mucho del amor desto, por sus imperfeciones, 454.

Obran estos, solo por el sabor del amor, 454.

Muchos apetitos apacienta el alma, hasta llegar al estado de la perfeccion, 459.

*Inspiracion divina.*

Las inspiraciones q̄ son de Dios, vãn reguladas por la Ley de Dios, y perfeccion de la Fè, 556.

Los Angeles, con sus inspiraciones, enamoran, y llagan al alma, 414.

*Enteño.*

- El del Autor es hablar con solas las almas que tratan de desnudez de espíritu, 42.**  
**Así juzga à los Carmelitas Descalços, por quienes principalmente escribió estos libros, 42.**
- Ira.*
- Tiené en ella algunas imperfecciones los principianres, 294.**  
**Aíranse contra los vicios agenos 294.**  
**Sus ímpetus se significan por los Leones, 489.**  
**Es oflada, y atrevida esta potencia, 489.**  
**Quando obra viciosamente, sale de los límites de la razón, 509.**  
**Llamanse iras sus operaciones, y afecciones desordenadas, 509.**
- Llaga de amor.*
- Vease la palabra, amor llaga do.**
- Llama de amor.*
- Abrañase el amor en fuego, y llama de amor con las heridas del amor, 398.**  
**En el amante, el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, 433.**  
**Glorifica al alma con premisas suaves de gloria, 521.**  
**Esta llama de amor, es el Espíritu-Santo, 521.**  
**Baña el alma en gloria, y la re-**
- fresca cõ temple de vida eterna, 521.**  
**Son muy preciosos, y de mucho merito los actos, que se originan della, 521.**  
**Son vnas llamas vivas de amor, 521.**  
**Levantala à operation divina en Dios, dandole vida eterna, 522.**  
**Es viva porque haze que el alma viva en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, 523.**  
**Híerela, y enternecela tan entrañablemente, que la derrite en amor, 523.**  
**El amor nunca està ocioso, sino siempre cõ llama llamadas de amor, 523.**  
**Comunicale al alma todos los bienes, glorificandola, 526.**  
**Exercita el Espíritu-Sãto en ella los vibramientos gloriosos de su llama, 526.**  
**Esta llama era consumidora de las imperfecciones en el estado de la purgacion, 526.**  
**En el de la vnion es suave, deleytable, y gloriosa, 527.**  
**Es dispensacion de Dios, que no mate al alma, 527.**
- Lampara de fuego divino.*
- Todo lo que della se puede decir, es menos de lo que ay, 540.**  
**La lampara tiene dos propiedades, que son luzir, y arder, 546.**  
**Luz, y arde Dios, segun cada vno de**

- de sus atributos, 546.**  
**Es Dios para el alma muchas lamparas, segun las noticias de sus atributos, 547.**  
**Todas estas lamparas son vna lampara en vn simple ser de Dios, 547.**  
**Descubresele al alma perfecta, segun es capaz de todas ellas, 547.**  
**La luz, que le da cada vno de estos atributos, le haze calor de amor de Dios en quanto es tal, 547.**  
**Esta comunicacion es de las mayores que Dios haze à vna alma, 547.**  
**Este Dios innumerables lamparas, que le dãn luz, y amor, 547.**  
**El deleyte que recibe en el fuego destas, es admirable, inmenso, y tan copioso, como de muchas lamparas, 548.**  
**Cada vna quema de amor, ayudando vna al ardor, llama, y fuego de la otra, 548.**  
**El alma absorta en todas estas llamas està sutilmente llagada de todas, en amor de vida eterna, 548.**  
**Las lamparas de amor, son lamparas de fuego, y de llamas, 548.**  
**Es aventajada la luz, y deleyte, que el alma aqui siente, 548.**  
**Percibe, que Dios la ama al modo de sus atributos, 548.**  
**Esta alma es como el monte de trigo cercado de lirios, que la deleytan, 549.**  
**Es el poço de aguas vivas, que**
- corren con ímpetu del monte Libano, que es Dios, 549.**  
**Es letificada segun el armonia de toda ella, 549.**  
**Salen della aguas divinas, como de abundante fuente, que miran à la vida eterna, 549.**  
**Aunque son lamparas de fuego inmenso, son aguas vivas de espíritu, 549.**  
**Este espíritu de Dios, escondido en las venas del alma, hara como suave agua la sed del espíritu, 549.**  
**En quanto se exercita el sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, 549.**  
**Destas lamparas son resplandores, con que resplandece el alma en sus potencias, 550.**  
**Està el alma con sus potencias esclarecida dentro de los resplandores de Dios, 550.**  
**Sus movimientos, que son vibramientos, y llamear los haze ella con el Espíritu-Santo, 550.**  
**Estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son glorificaciones de Dios, que haze ella 550.**  
**Estos vibramientos son los juegos del Espíritu-Santo, y del alma, 550.**  
**Hazele sombra cõ todos sus atributos, 551.**  
**Vnese con Dios el alma, entendiendo, y gustando sus propiedades, y talle, en sombra de Dios, 551.**  
**Los atributos, y propiedades de Dios, son lamparas resplandecien-**

cientés, y ardientes, 551.

Hazen sombras al alma resplandecientes, y encendidas, y multitud dellas en vn solo ser, 551.

Está admirada, aun en lo que vé detrás de los límites de Fè, 552.

Tiene el alma yá metidas sus potencias en los resplandores de las lamparas divinas, 574.

#### *Laureolas.*

Son en tres diferencias, 470.

Coronase Christo hermosaméte con ellas, 470.

Coronase con las blancas flores de las Virgenes, y las resplandecientes de los Doctores, y encarnados claviles de los Martires, 470.

#### *Lecho.*

El pecho, y amor del Amado, es para el alma lecho florido, 446.

Este es la vnion del amor, 446.

Está la Esposa tan hermosada, y llena de deleytes, que le parece estar en vn lecho de varias flores, 446.

Llamale nuestro, porque vnas virtudes, vn mismo amor, y vn mismo deleyte es de entrambos, 446.

Llamase florido, porque en este estado tiene el alma las virtudes fuertes, 446.

Está enlazado de virtudes fortalecidas vnas con otras en acabada perfeccion, 447.

Está en purpura teñido, 449.

Las virtudes dél se sustentan, y florecen en la caridad, y amor

del Rey del Cielo, 449.

Todas estas virtudes están en el alma, como teñidas en amor de Dios, 449.

Todas están bañadas en amor, enamorandola con amor, à mas amor, 449.

Está de paz edificado, y el alma pazifica, mansa, y fuerte, 450.

Está coronado de las virtudes, como de fuertes escudos, que le defienden, 450.

Mete Dios en lo interior de su lecho, al alma que mucho ama, 477.

#### *Ley vieja, y Evangelica.*

En la Vieja era licito querer las visiones, por no estar tan fundada la Fè, y establecida la Evangelica, 153.

En el Evangelio, no es licito pedir revelaciones, pues todo lo que Dios nos pudo dezir, nos lo dixo en su Hijo, 153.

Es maldito, y descomulgado quié enseña doctrina no conforme al Evangelio de Christo, 155.

Es curiosidad de menos Fè, pedir à Dios en el Evangelio revelaciones, 155.

La mayor honra que se puede hazer à Dios, es, servirle según la perfeccion Evangelica, 224.

Tiene Dios ojeriza con los que enseñan la ley, y no la guardan, 279.

En la antigua temian ver à Dios, por no morir, 423.

En la de gracia, no teme su vista,

el que ama, 423.

Consiste la Evangelica en la desnudez, y vazio del sentido, y espíritu, 563.

#### *Liberalidad.*

Es vna de las condiciones de Dios, 232.

No se hallá con la codici, 232.

#### *Libertad.*

Tanto mas libre está el alma, quanto mas vnida con Dios, 574.

#### *Luxuria espiritual.*

Tienen algunas imperfecciones, que purgar los principiátes en este vicio, 191.

Sienten contra su voluntad, en los ejercicios espirituales, en la sensualidad movimientos no limpios, 292.

Suele acaecer esto, quando está el espíritu en mucha oracion, ó exercitando los Sacramentos, 292.

Suelése causar del gusto, que tiene el natural en las cosas espirituales, 292.

No tienen estas flaquezas en la purgacion de la Noche obscura, 292.

Procedé à vezes estas revelaciones del demonio, por inquietar, y turbar al alma, 293.

Pretende el demonio con esto quitarles los ejercicios espirituales, 293.

Suelen proceder tambien del te-

mor que han cobrado à estos movimientos, 293.

Tienen estos algunas aficiones por via espiritual, que nacen de luxuria, y no de espíritu, 293.

Conocefe ser así, quando con la memoria de aquella afición no crece la de Dios, 293.

#### *Maestro espiritual.*

Su principal cuydado, deve ser mortificar en sus discipulos qualesquier pasiones, y apetitos, 73.

Yerran en asegurarse de las revelaciones, aunque parezcan de Dios, 134.

Sus inclinaciones, y afectos se imprimen en el discipulo, 134.

Hazeles daño à los discipulos, q el Maestro se aficione à las visiones, y revelaciones, 134.

Impongalos en libertad, y tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia del espíritu, 141.

Devense gobernar los espirituales, para acertar por el dictamen de su Maestro, 155, 157.

El discipulo con su Maestro reside có facilidad al demonio, 157.

Con él se deven comunicar todas las cosas, aunque sean sobrenaturales, 159.

Es necesaria su doctrina, para enseñar desnudez de espíritu, 159.

Aunque no apruebe las revelaciones,

ciones, no muestre de fabricarlas, no à quien las tiene, 160.  
 Deben obligarles à que las comuniquen, 160.  
 Qual es el Maestro, suele ser el discipulo, 279 556.  
 Tiene Dios ojeriza con los que enseñan buen espíritu, y ellos no lo tienen, 279.  
 Ha menester ser sabio, discreto, y experimentado, 557.  
 Con dificultad gobernarà las almas, sino tiene experiencia, 557.  
 No las han de gobernar siempre, por los modos que ellos han leido, 557.  
 Distintamente las ha de guiar en el estado de contemplación, que en el de meditación, 558.  
 Atienda à la libertad santa de niños de Dios, à que llama à los que pone en contemplación, 559.  
 Procure desarraygar al alma de todos gustos, poniendola en soledad, y negación posible, 557.  
 Escaro el que no haze grãde daño, à las que Dios levata à contemplación, 561.  
 Advierta, que el Espiritu-Santo es el principal movedor de las almas, 561.  
 El es el que cuida de lo que les aprovecha para mas llegar à Dios, 591.  
 Es el Maestro solamente instrumento para enderezarlas, segun la Fè, y Ley de Dios, 561.  
 Su cuidado sea no acomodar el

alma à su modo, y condiciõ, sino por donde Dios la lleva, 561.  
 Procure enderezarla à mayor soledad, libertad, y tràquilidad, 561.  
 Dispóngala para los favores de Dios, segun las leyes de la perfeccion Evangelicã, 562.  
 Las quales son la desnudez, y vazio del sentido, y espíritu, 563.  
 No tenga pena que no entienda nada distintamente, pues mas se llega así à Dios, 563.  
 Secales el espíritu, haziendoles hazer actos, aunque sea con desgana, y repugnancia del alma, 564.  
 No saben estos que cosa es espíritu, 565.  
 Hazen à Dios grande injuria, y desacato, metiendo su tosca mano, donde Dios obra, 565.  
 Suelen errar con buen zelo, por su poco saber, 565.  
 No les escusa la ignorancia en los consejos, que temerariamente dan sin entender el espíritu del alma, 566.  
 Los negocios de Dios cõ mucho tiempo, y muy à ojos abiertos se han de tratar, 566.  
 Aventurase casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar el gobierno del alma, 566.  
 No quedará sin castigo, no querer tratar vna alma con otras personas, 566.  
 No ha de pensar sabe el todos los caminos por donde Dios lle-

va al alma, 566.  
 Está obligado à dexar, vayan à otros, y mostrarles buen rostro, 567.  
 El poco espiritual tiene en mucho las cosas bajas de espíritu, y en poco las altas, 573.

*Mano de Dios.*

Es generosa, y rica, 537.  
 Comunica al alma dadivas poderosamente, 537.  
 Es blanda, y suave, para quien le ama, 537.  
 Si la alientara Dios algo pesada, vndiera todo el mundo, 537.  
 Mata, para dar vida, 537.  
 Es tanto mas blanda para el alma, quanto Dios mas la sieta, y aprieta, 545.

*Maria Madre de Dios.*

Tan vnida estuvo con Dios, que no hubo criatura alguna, que la divertiesse de Dios, 194.  
 Todos sus movimientos erã del Espiritu-Santo, 194.  
 Dexola Dios parecer, para que mereciesse mas, 493.  
 Hizo a sombra la virtud del altissimo en quanto avia de venir à ella el Espiritu-Santo, 550.

*Matrimonio espiritual.*

Es el mas alto estado à q se puede llegar en esta vida, 428.  
 Hazese en el la union perfecta

del alma con Dios, 455.  
 No es dezible, lo que aqui comunica Dios al alma, como ni del mismo Dios, 455.  
 Comunicalse aqui con admirable gloria de transformacion de ella en el, 455.  
 Llamase bodega espiritual, 455.  
 Bebe el alma, segun sus potencias espirituales en ella, 456.  
 Segun el entendimiento, bebe sabiduria, y ciencia, 456.  
 Segun la voluntad, bebe amor suavissimo, 456.  
 Segun la memoria, bebe deleyte, y recreacion en recordaciõ, y sentimiento de gloria, 456.  
 Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo, 457.  
 Gozãse en estado Dios, y el alma, en el amor comun de las virtudes, como de flores en guirnaldas, 468.  
 Quando Dios està reclinado en su reclinatorio, que es su esposa, dan las virtudes de si gran suavidad, y olor, 483.  
 Pide la Esposa el aspirar del Espiritu-Santo, para que den sus flores olor, y suavidad, 483.  
 Pídelo, no por el deleyte fuyo, sino por el que tiene su Esposo en esto, 483.  
 Dícese, que paze el Esposo entre las flores del alma, en quanto las transforma en si, 483.  
 Son aqui dos naturalezas en vn espíritu, y amor de Dios, 485.  
 Transformase el alma en su Dios, 485.



Nunca descanfa el alma hasta llegar à este estado, 486.  
 Es el Esposo para ella, huerto dōdo goza de mayores suavidades, y llenamiētos en Dios, que en el desposorio, 486.  
 Esle fortaleza, y dulçura, en que està guarnecida de todos los males, y saboreada en todos los bienes, 486.  
 En este estado, ni demonio, ni mundo, ni carne, ni apetitos molestan, 487.  
 Con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus secretos maravillosos, 487.  
 Ponense en perfeccion, segun es posible en esta vida las tres potencias del alma, 489.  
 En las operaciones de sus afectos, sean al modo de los Angeles, 492.  
 Goza de todo deleyte, y gusta toda suavidad, 493.  
 Està libre de todos contrarios, y operaciones molestas, 493.  
 Vive vna vida bienaventurada, semejante à la del estado de la inocencia, 496.  
 Pidele aqui el alma à Dios la comunicacion esencial de la divinidad, 497.  
 Pidele, que enamorado de las virtudes que le ha dado, se esconda, y detenga en ellas, 498.  
 Està tan enamorado el Verbo de su Esposa, que por si solo le haze las mercedes en este estado, 502.  
 En la soledad se enamoran entrambos, 502.  
 Pidele à su Esposo, que sean semejantes, y vnos en la hermosura, 503.  
 Pidele también la transformaciō en la sabiduria de Dios, 504.  
 Seriale gran alegria padecer muchos trabajos, por entrar en mayor conociēto de Dios, 505.  
 No haze yà el alma obra sola sin Dios, 508.  
 Descala mayor transformacion, para amar à Dios tan altamente, como es amada del, 509.  
 Queda aqui la alma enseñada, à amar, y Maestra de amor, vni da con el Maestro mismo, 510.  
 Deste amor se le sigue sustancial jubilacion en Dios, 510.  
 Siente que bañada en gloria, engrandeze à Dios, 510.  
 Siente à manera de fruicion intima suavidad, que le haze reverter en estimar, y alabar à Dios, 510.  
 Llegà à tener en este estado la limpieza, è inocencia baptismal, 511.  
 Aspira à Dios vna subdifsima aspiracion, semejante à la que el Padre aspira al hijo, y el hijo al Padre, que es el Espiritu-Santo, 511.  
 Vnida, y transformada en Dios aspira en Dios, à Dios vna aspiracion semejante à la divina 511.  
 Estando Dios en ella, aspira en si mismo, como exemplar della, 511.  
 Llegà à estàr deiforme, vnida en la

la Santísima Trinidad, 511.  
 Por lo qual no ay q̄ maravillar la haga Dios estas mercedes, 511.  
 Embia Dios à su Esposa su voz, para que ella junto con èl, la de à Dios, 514.  
 En este estado tiene el alma vencido al demonio perfectamente, 517.  
 Tiene las pasiones, y apetitos tã mortificados, q̄ ninguna molestia, ni guerra le hazen, 517.  
 Estàn sus potencias sensitivas, tã espiritualizadas, que en cierta manera gozan de las grandezas espirituales, 517.  
 Los actos deste estado son todos divinos, 522.  
 Es movida en ellos con particularidad del Espiritu-Sãto, 522.  
 Habla Dios aqui palabras encēdidas, 522.  
 Nayde puede impedir las fiestas, q̄ en lo interior haze à las almas el Espiritu-Santo, 523.  
 Aunque los movimientos destas almas son de Dios, tambien de ellas, 524.  
 Pide aqui el alma cō pena suave la gloria à Dios, 527.  
 Tiene ya algunas premisas della, 527.  
 Tiene la volūtad vnida cō Dios, teniendo por gloria se cumpla lo que Dios quiere, 527.  
 Llámala, y probocala el Espiritu-Sãto, con afectos suaves à la inmensidad de su gloria, 527.  
 La muerte le es mas suave, y dulce, que le fue toda la vida, 528.  
 Descubrele Dios su hermosura, 529.  
 Fiale los dones, y virtudes, que le ha dado, 529.  
 Està tan ilustrada, y espiritualizada, que en ella se trasluze la divinidad, 529.  
 Pide q̄ se rompa la tela de la vida, y no que se acabe, ò corte, y dale la causa, 530.  
 Suele Dios llevar à tales almas antes de tiempo, para darles los bienes, y quitarles los males, 530.  
 Todo lo que quieren alcançan, 542.  
 Viven vida de Dios, teniendo todas sus operaciones, y potencias, como divinas, 543.  
 Andan siempre de fiesta, y con júbilo grande de Dios, y cantares de alegria, 545.  
 Anda Dios tan solícito en regalarles que no parece tiene otra cosa en el mundo, à quien regalar, 545.  
 A menester el alma disposiciones positivas, y dones grandes para esta vnion, 555.  
 Tiene yà las potēcias metidas en los resplandores de las lamparas divinas, 574.  
 Embia ella à Dios en Dios estos mismos resplandores, q̄ recibe con amorosa gloria, 574.  
 Segun los primores de los atributos divinos, con q̄ los recibe, los embia à Dios, 574.  
 Es ella por medio desta trãformaciō, sombra de Dios, 574.  
 Haze ella en Dios por Dios, lo que

que él haze en ella por sí mismo, 574.

Dá à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia, 574.

Esle de inestimable deleite esta dadiva, por dar à Dios cosa que le quadre segun su ser infinito, 575.

Ay entre Dios, y el alma vn reciproco amor, y entriega matrimonial de los bienes de entrambos, 575.

Goza en esta vnión de cierta imagen de fruición, de la vnion, y afecto en Dios, 576.

Haze à Dios la entrega de Dios y de sí misma en Dios, con modos maravillosos, 576.

Tiene el amor con estraños primores, 576.

Ama à Dios por el mismo Dios, inflamada del Espiritu-Santo 576.

El segundo primor, es, que ama abíorta en Dios, y Dios con gran vehemencia se entrega al alma, 576.

El tercero, es amarle por quien él es, 576.

Acerca de la fruición, tiene otros tres primores, 576.

Goza allí à Dios, vnida con el mismo Dios, 576.

Deleytase ordenadamente en Dios, sin mezcla de criatura, 576.

Gozale por ser él quien es, sin mezcla de otro gozo, 577.

La alabanza, que à Dios dà, tiene otros tres primores, 577.

Alabale como de oficio, pues pa-

ra esto fue criada, 577.

Alabale por los bienes, que del recibe, y por el deleyte, que en ello tiene, 577.

Alabale por quien él es, aunque no tuviessé deleyte en ello 577

De agradecimiento, tiene otros tres primores, 577.

Agradece todos los bienes, y tiene deleyte en agradar à Dios, por via de agradecimiento, 577.

La alabanza de agradecimiento, es por lo que Dios es, lo qual le es deleytable, 579.

Vease la palabra, *Lamparas.*  
*Medio.*

Los medios han de tener proporcion con el fin à que se ordenan, 99.

No pueden ser las criaturas medio proporcionado para Dios 99.

Ay de ellas à Dios infinita distancia, 99.

El medio mas seguro para las necesidades, es la esperanza en Dios, 148.

*Meditacion.*

Sirven para ella la imaginacion, y fantasia, formado imagines, y figuras, 111.

No se deven dexar en la meditacion, antes de tiempo, las que no llevan à Dios, para no bolver atrás, 114.

Danse señales para passar de la meditacion à la contemplación 214.

Atienda, sino puede meditar, ni obrar

obrar con la imaginacion, ni gusta de ello, como antes solia 114.

Quando pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dexar, 114.

La segunda señal es, quando no le da gana poner la imaginacion en cosa particular exterior, ni interior, 114.

La tercera, y mas cierta señal es, si el alma gusta de estar se à solas con atencion amorosa à Dios, 115.

Ha de estar tambien sin particular consideracion en paz interior, y quietud, con advertencia general, y amorosa à Dios 115.

Há de estar estas tres señales juntas, para passar de la meditacion à la contemplacion, 115.

Hanse de aprovechar algunas vezes de la meditacion, los que aprovechan en la contemplacion, 121.

Quando el espiritu no puede meditar, estese con advertencia amorosa en Dios, 113.

Estese con sosiego de entendimiento, aunque le parezca no haze nada, 123.

En la meditacion, se enciende el fuego del amor, ò el gozo en Dios, 491.

Fuera de la contemplacion pasiva, se ha de valer el alma de santas meditaciones, en particular de la vida de Christo, 188.

Develosla meditar, para con-

formar nuestra vida con la suya, 188.

La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda à todo lo bueno, 195.

Han de negar las cosas del siglo, para dexarla, y passar à la contemplacion, 557.

Hazese esto, quando cesan los discursos, jugos, y fervores primeros sensitivos, 557.

Mas en breve passa Dios à Religiosos de meditacion à contemplacion, que à otros, 557.

En este estado se dé materia al alma, para que discurra de suyo, 557.

Para el abito de meditacion, procure hazer actos interiores, 557.

Aprovechese del fuego, y fervor espiritual sensible, 557.

De distinto modo se ha de gobernar vna alma en este estado, que en el de la contemplacion, 558.

*Memoria.*

La del que se sujeta à sus apetitos, no es habil para informarse con serenidad de la imagen de Dios 51.

Conservar en ella las noticias increadas, haze gran efecto, 220.

Regla general para guiar la memoria à la vnión en Dios, 220

Haze de vnir la memoria con Dios en esperanza, 220.

Quando mas vazia estuviere de

- cosas memorables, tanto mas la podrá en Dios, 220.
- La Memoria de la divinidad, ó Dios humanado, no estorva, mas siempre ayuda al fin de la vnion, 220.
- Es la razon, que Dios humanado, es verdadero camino, y guía, y Autor de todo bié, 220.
- Siempre, que ocurren imagenes distintas vuelva el alma à Dios en vacio dellas, con afecto amoroso en Dios, 220.
- Su vacio es desfasiamento del alma para la possessión de Dios 553.
- Vazia de todas figuras, se acerca mas à Dios, 564.
- Misferias.*
- Los de la Fè Christiana, son los mayores, y en que Dios mas reparava, 251.
- Los de Christo son significados en la granada, 505.
- Son subidos, y profundos en sabiduria de Dios, 506.
- Llamanse subidas cabernas, por ser tã altos, y profundos, 506.
- Cada misterio de los que ay en Christo, es profundissimo en sabiduria, 506.
- Tiene muchos senos de juízios de senos ocultos, de predestinaciõ, y preciencia en los hõbres, 506.
- Sõ muchos mas los misterios de Christo, que los que han descubierta los Doctores, 507.
- Todas las mercedes sensitivas, è
- intelectivas, son baxas disposiciones para e onocer los de Christo, 507.
- Las alabanças hechas segun las inteligencias de los misterios de Christo, son perfectas, 514.
- Monte Carmelo.*
- Solo se ordena la doctrina de estos libros à los Religiosos del monte Carmelo, 42.
- Mortificacion.*
- La de los sentidos, es noche para el alma, 47.
- Es ignorancia creer, que sin ella aprovechan otros exercicios voluntarios para la vnion de la divina sabiduria, 62.
- Sin ella, no se podrán entender los engaños del Demonio, 406.
- La mortificacion de la carne hecha con espiritu, da vida espiritual, 406.
- Por no abrazarla de veras, llegan pocos à la perfeccion, 540.
- Es de grande provecho para alcanzar los altos bienes, 540.
- Con la mortificacion de los vicios, y apetitos, se consigue la vnion de Dios por amor, 543.
- Muerte.*
- El q muere à si, y à todas las cosas, vive en Dios vna vida dulce, y sabrosa, 285.
- Dessea el alma perfecta mil muertes

- ter à heridas, y lançadas del amor, 399.
- Querer morir, es imperfeccion natural, 423.
- No puede ser amarga la muerte, al que ama à Dios, 424.
- Dessea mas que los Reyes sus Reynos, y Principados, 424.
- La de los Santos, es preciosa ante Dios, por participar en ella de sus grandezas, 424.
- Las de los malos, es pessima, y assi la temen mucho, 424.
- Tienen despues de ella los justos cierta la habitacion con Dios en los Cielos, 528.
- Es la muerte mas dulce, y suave, que los fue la vida, 528.
- Mueren con impetus, y encuentros sabrosos de amor, como el cisne, 528.
- Quien muere à si, y al mundo, vive para Dios, 540.
- Es la muerte privacion de todas las cosas, y su sombra teneblas, 550.
- Devemonos aprovechar de la meditacion de la muerte de Christo, para conformar nuestra vida con la suya, 188.
- Solos los que mueren al hombre viejo, merecen renacer hijos de Dios, 89.
- Mundo.*
- Huye el demonio, de quien huye de sus bienes, y gultos, 45.
- No halla paz del espiritu de Dios en pura transformacion, quien no se desnuda de las cosas del mundo, 52.
- Vino Christo à él, para enseñar el desprecio de todas las cosas criadas, 52.
- Llamase el mundo, fieras, 566.
- Representase, haziendo fieras en tres maneras à los que empiegan el camino de Dios, 404.
- Representales, que les ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y hacienda, 404.
- Poneles, que como han de sufrir no aver de tener ya jamás deleytes, ni contentos del mundo, 405.
- Representales, que se han de levantar contra ellos las lenguas, y que han de hazer dellos burla, y desprecio.
- Notan los del mundo à los que de veras se dan à Dios de demasiados, y de estrañez en su proceder, 404.
- Tienelos por inutiles, y perdidos en lo q el mundo estima, 609.
- El mundo no puede recibir las altezas de Dios, 538.
- Quien muere à él, y à si mismo, vive para Dios, 540.
- El empleo en sus cosas, es muerte de la espiritual vida, 543.
- Estas no son del coraçõ de Dios 568.
- Tiene Dios en mucho despreciar vna alma el mundo, 568.
- Para juntarse la Esposa cõ su divino Esposo, ha de carecer de toda gloria mundana, 499.
- Iustamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dexa vencer de imperfecciones, 71.

Suele dexarlos caer en cosas mayores, 71.

Son las cosas del mundo asco, en comparacion de las de la vida eterna, 376.

No se engolfa en ellas, quien tiene firme esperança en Dios, 376.

*Noche obscura.*

Grande ventura es para el alma, que Dios la meta en la Noche de la mortificacion, 44.

Llamase Noche obscura el transito, que haze el alma de los apetitos à Dios, 45.

Avisos importantes, para los que quieren entrar en la Noche activa del sentido, 74.

Trayga afecto, y cuydado de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, 74.

Qualquier gusto que se le ofreciere à los sentidos, que no sea para gloria de Dios renúcielo y del se quede vazio por amor de Christo, 74.

Entran en ella los principiantes, quando Dios los saca al estado de aprovechantes, 286.

En ella se fortaleze el alma en las virtudes, para los inestimables deleytes del amor de Dios, 286.

*Noticias.*

Muchas, y varias son las que pueden caer en el entendimiento, 103.

En la noticia amorosa de Dios,

se ha de foyegar el alma, 115.

La qual causa en ella paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo, 115.

En las almas mas puras, y sencillas, se comunican mas puras, y sencillas noticias de Dios, 118.

Estas por su pureza no se perciben algunas vezes, 118.

Las de los atributos de Dios causan sumo gozo, y deleyte en el alma, 167.

En las altas noticias de Dios, consiste la vnion del alma con el mismo Dios, 168.

Las de Dios humanado no estorvan, mas siempre ayudan à esta vnion, 220.

Tener estas noticias altas de Dios consiste en cierto toque, que se haze en el alma de la divinidad, 168.

Enriquezen estas al alma, y la llenan de virtudes, 169.

En las amorosas, y confusas de Dios, se aya el alma humilde, y resignadamente, 170.

No es necesario se aya en ellas negativamente, por ser parte de la vnion de Dios, y el alma 170.

No se asienta biẽ en el alma, sin el sentido, y el espíritu biẽ purgados, y adelgazados, 339.

No es necesario en la alta contemplacion noticia distinta de Dios, 363.

Comunicale Dios entonces noticia amorosa, que es como luz caliente sin distincion, 363.

*Obe-*

*Obediencia.*

Devemosla tener à otros hombres, para acertar en todas las cosas, 155.

La que humildemente se dà à los hombres por Dios, nos da grã fortaleza, 156.

El humilde no sabe gobernarse, sino por ella, 146.

Es penitencia de la razon, y discrecion, 295.

Es à Dios mas acepto sacrificio, que la penitencia corporal.

Mejor es no hazer lo que no se haze por obediencia, 196.

Los que no van en obediencia, adquieren gula espiritual, y soberbia, 271.

Quien no se rige por ella, crece en vicios, 271.

*Obras.*

Las del amor, son fuertes como la muerte, y dura emulacion, como el infierno, 371.

Su valor no se funda en la cantidad, ò calidad, sino en el amor de Dios con que se hazen, 248.

Las que se hazen sin caridad, no son de provecho alguno, 255.

Las criaturas son las obras menores de Dios, las quales hizo como de passo, 409.

Las mayores en que el mas se mostró, son la Eucarnacion, y misterios de la Fé Christiana, 409.

Las echas en sequedad de espíritu, y dificultad, son muy pre-

ciadas de Dios, 469.

En estas, se adquieren grandemente las virtudes mas esperadas, y firmes, 469.

La obra del que ama, es llegar à la perfeccion del amor.

Estima Dios mucho las del amor fuerte, y ligero, 473.

*Ojos.*

Es odioso à los ojos divinos, no andar en desnudez de espíritu, 209.

El ojo significa la Fé, 474.

Solo ha de ser vno el ojo de Fé, en que se llama Dios, 474.

Llagase Dios en vno de los ojos de su Esposa, 474.

Por los del Esposo, se entiende su divinidad misericordiosa, 474.

Mirando Dios al alma, le dà gracia para agradarse della, 475.

Forma tambien con su mirar en caridad la Fé de su ojo, 475.

Los de Dios levantan el alma al amor con valor, y merecimiento, 475.

Los del alma que està en gracia, merecen adorar à Dios.

Ven en el grandezas de virtudes, abundancia de suavidad, amor, y misericordia, 476.

Despuès que està gracioso, adoran con merecimiento, 476.

*Honra.*

Remedios muy provechosos para mortificar el deseo vano de la honra, 75.

Ayuda procurar obrar en su desprecio, y procurar, que otros la hagan, 75.

Tambié hablar en su desprecio, procurando, que los otros lo hagan, 75.

Ayuda también pensar baxamente de si en su desprecio, y desear, q los demás lo hagan, 75.

Para las honras, hemos de ser detenidos, y para la humildad prontos, 183.

Son aborrecidos de Dios los que las apetecen, 184.

Los que buscan grandezas, y gloria, se quedan miserables, bajos, è indignos de los bienes de Dios, 513.

#### Operaciones.

Las de los movimientos del alma, han de estar dormidas, para no impedir la vnion del amor de Dios, 357.

Quanto el alma va mas vacia de las suyas naturales, va mas segura, 358.

En la subida contemplacion, haze el alma juntamente con el Espiritu-Santo sus operaciones, 549.

#### Oracion.

Penetra los Cielos, quando está vnida en inteligencia celestial, 119.

La que es con inteligencia pura, y sencilla en Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho, 119.

Es medio seguro, para toda necesidad, 148.

Para la oracion, aprovecha la soledad, 266.

Aquel lugar es bueno, donde menos se embaraza el sentido, y el espiritu vaya à Dios, 270.

Es acomodado el solitario, y alpero, 270.

Ponense tres diferencias de lugares, en los quales suele Dios mover à devocion, 273.

Es cosa provechosa usar de ellos, quando luego se endereza à Dios la voluntad, en olvido de los dichos lugares, 273.

La fuerza de nuestra oracion, se ha de poner en hazer aquello, de que mas gusta Dios, 276.

Lo que principalmente hemos de pedir à Dios, es la salvacion, 276.

No se ha de hablar mucho en ella, mas sea con perseverancia, 277.

Siempre Christo orava cõ la oracion del Paternoster, 270.

En las oraciones, no hemos de usar otros modos de los que usa la Iglesia, 270.

El lugar acomodado para orar, es el retrete, ò desierto solitarios, 270.

Devemos perseverar con paciencia, del confiando de nosotros, por agradar à Dios, 296.

No es de tanto valor delante de Dios la oracion del q no ama, como la del que ama, 397.

Van nuestras oraciones, y gemidos à Dios, por medio de los

Ange-

Angeles, 400.

Aunque Dios no las oyga luego, no dexará de acudir en el tiempo oportuno, 401.

Sin ella, no se podrá vencer la fortaleza del demonio, 406.

Las armas de Dios son la oracion, 406.

Por ella se aumenta la devocion, y pone el alma las virtudes en exercicio interior, 480.

No está el negocio de la oracion en el gusto sensible, 296.

Poca oracion tiene, quien con propiedad tiene asimiento à las imagenes, 264.

#### Oratorios.

El asimiento demasado en la curiosidad dellos, estorva al amor de Dios, 268.

No por esso se haga poco caso del ornato dellos, 268.

Es permitido à los principiantes tener algũ gusto, y jugo en los Oratorios, ò imagenes, 268.

No se ha de ocupar el alma en Oratorio visible, sino en el vivo, è invisible, y recogimiento del alma, 271.

Si guense muchos daños al espiritual, por andarse al sabor sensitivo dellos, 279.

#### Padecer.

Padecer el Caliz de Christo en esta vida, es mas seguro, que el gozar, 96.

Anima mucho al padecer los toques divinos, que Dios haze en el alma, 250.

Mas seguro, y provechoso es, que el gozar, y hazer, 371.

En el padecer, se añaden fuerzas de Dios, exercitanse las virtudes, y se haze el alma sabia, y cauta, 371.

El mas puro padecer, trae consigo mas puro gozar, 505.

Ayuda, para alcanzar grandes bienes de Dios, 540.

Padecer mucho el alma, quando Dios la quiere vnir consigo, 570.

#### Palabras, y locuciones sobrenaturales.

Son en tres maneras, successivas, formales, y sustanciales, 177.

Alumbrado el entendimiento por el Espiritu Sãto, suele formar por si otras verdades en el recogimiento de la oracion, 178.

En este modo de palabras, y locuciones de algunas verdades, puede aver grãdes yerros, 179.

No mortificar el deseo dellas, es impedimento para la divina vnion, 179.

Para que estas interiores aprovechen, no se han de querer, 180.

Aplicuese la voluntad con amor en Dios, à lo que alli se entiende, 180.

Ponense señales para conocer, si son de Dios, ò no, 262.

Para no errar en las que se hazen al espiritu, se han de negar, y gobernar por lo que nos enseña la Iglesia, 185.

- Es grande la diferencia que ay entre las sucesivas, formales, y sustanciales, 185.
- En las sustanciales se ha de aver el alma, dando su libre consentimiento, 185.
- Causan en el alma, lo que dizen 185.
- Ayudan mucho para la vnion del alma con Dios, 186.
- En las sucesiones, è interiores, engaña el demonio à los que à ella se aficionan, 181.
- Passiones.*
- Para vencerlas, devemos traer cuydado de imitar à Christo, 24.
- Tanto mas combaten à la voluntad, quando està menos fuerte en Dios, y pendiente de criaturas, 222.
- De las desenfrenadas, nacen todos los vicios, y de las bien ordenadas, las virtudes, 222.
- Adonde, y como està vna dellas estan las demas, ò desordenadas, ò moderadas, 222.
- Quando reynan en el alma, no la dexan libre, ni con la paz, que se requiere para la divina sabiduria, 223.
- Miserable es la seruidumbre del que à ella se sujetas, 351.
- No vencidas cercan, y combaten al alma, 357.
- Adormecense en la contemplacion purificada, 254.
- En la contemplacion vniciva, se quitan al alma las passiones espirituales, 383.
- Dizen se Niofas de Judea, por su flaqueza, 494.
- Procuran atraer à si la razon, y la voluntad, 494.
- El alma, que las ha vencido, es comparada à la Paloma, que con ramo verde bolvió al Arca, 499.
- Passor.*
- Los afectos, y deseos del alma se llaman pastores, 400.
- Llamanse tambien pastores los Angeles, 400.
- Apacientan nuestras almas de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios, 400.
- Paz.*
- Por no perderla, nos devemos alegrar, y no turbar en los casos adversos, 220.
- Para la interior, se dispone el alma por la noche contemplativa, 342.
- Excede todo sentido, 542.
- En el desposorio espiritual, empuja el alma à tener vn estado de deleyte, y paz, 434.
- En el sueño espiritual, que tiene en el pecho de su Amado, goza el descanso de la pacifica noche, 443.
- Pecado.*
- Es venial por lo menos, pretender revelaciones por buen fin, que

- que en ellas se tenga, 147.
- Penitencia.*
- La obediencia es penitencia de la razon, y discrecion, 295.
- La desordenada, y sin obediencia, es viciosa, 295.
- Mas valdria no hazerla, que hazerla contra obediencia.
- Incita el demonio à muchos, la hagan indifereta, 296.
- Perfeccion.*
- Lo excelente della consiste en la vnion del alma con Dios, 37.
- Para alcançarla, se ha de purgar el alma primero, 43.
- Para conseguirla, no es bastante el exercicio de las virtudes, sino se acompaña con la mortificacion de los apetitos, 53.
- Las obras que se hazen sin mortificacion de passiones, no aprovechan para ir adelante en la perfeccion, 62.
- En el camino de la perfeccion, no ir ganando, es ir perdiendo, 69.
- Perficiona Dios al hombre, segun el estilo del hombre, 129.
- El perfecto no haze caso del sentido, 205.
- La mayor del alma es estar con tranquilidad, quando le quitan los motivos, que le llevan à Dios, 264.
- Consiste en el perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, 368.
- En el estado de perfeccion, tiene el alma conversacion en los Cielos, 379.
- Tiene la comunicacion de Dios, en suave paz, y amor de Dios, y cesan los arrobamientos, 432.
- Teme mucho el demonio al alma perfecta, 447.
- La suavidad, y abundancia de caridad que Dios infunde à las almas, las haze caminar ligera mente a la perfeccion, 450.
- Hasta que el alma llegue à ella, siempre tiene vnos apetitos, ò gustillos, que sigue, 459.
- Alcançarla pocos porque huyen de la mortificacion, 540.
- Perfeccion es negacion de la voluntad, y gusto por Dios, 297.
- Servir à Dios segun la perfeccion Evangelica, es la mayor honra que se le puede hazer, 220.
- Peticiones.*
- Son quatro las que el alma pide en el matrimonio espiritual, 497.
- En la peticion de la gloria de la divinidad, se pide todo quanto se puede pedir, 497.
- La propria del amor es querer recibir el gozo, y favor del amor, 502.
- Pide tambien la semejança del Amado, 502.
- Pide tambien escudriñar, y saber los secretos del mismo amado, 503.

*Pobreza.*

Solaméte es pobre, el que de voluntad desnuda sus afectos de las riquezas temporales, 47.

No alcanza la del espíritu, quien anda à buscar consolaciones, 95.

Es contrario à ella el afsimientto à la curiosidad de imagenes, y reliquiarios, 369.

*Potencias.*

Las del alma se han de quietar, y estâr sin obrar en la contemplacion pura, 122.

Las operaciones, y obras de las que estân vnidas con Dios, son divinas, y del Espíritu Santo, 193.

Conviene ponerlas en silencio, para que hable Dios, 197.

Negando, y cerrando las puertas de las potencias, entra Dios en el alma, 197.

Las tres del alma se dizen rosales, que llevan rosas, y flores de conceptos divinos, 495.

Llevan açtos de amor, y de virtudes, 495.

Llamanse montañas, 695.

Llamanse cabernas, 552.

Sontan capaces de bienes grandes, que no se llaman menos que con lo infinito, 552.

No estando purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el profundo de capacidad, 552.

Qualquier cofilla, que à ellas se

pegue las embaraça, para que no sientan sus inmenos bienes, y capacidad, 552.

Hasta que de todo punto estên vazias, no pueden perfectaméte recibirlos, 553.

Estando limpias, es intolerable la sed, hambre, y ansia del sentido espiritual, 553.

Es profunda su capacidad, por ser de Dios, q̄ es infinito, 554.

Conforme à la hambre, y sed de ellas, serà su satisfacion, hartura, y deleyte, 571.

*Predicador.*

Exercicio del predicador es mas espiritual, que vocal, 279.

No haze ordinariamente mas fruto su doctrina, por elegante que sea, que lo que tuviere de espíritu, 279.

Tiene Dios ojeriza con los que predicán buen espíritu, y ellos no lo tienen, 272.

Comunmente el Predicador de mejor vida, suele hazer mas fruto, 272.

La doctrina, palabras, retóricas, y buenas acciones, acompañadas con el espíritu, hazen mas provecho, 272.

Mas sin el espíritu, no dan calor à la voluntad, aunque deleyten el sentido, y entendimientto, 273.

*Prelados.*

Si quiere, que sus subditos tengan

gan espíritu, procure tenerlo él, 279.

Quié se enamora de mayorias, ó de otros tales officios, es tratado de Dios como esclavo, 50.

Aborrece Dios tanto à las almas inclinadas à mayorias, que aun quando él se lo manda, no quiere tengan promptitud, y gana de mandar, 184.

*Presencia de Dios.*

Ni la presencia sensible de Dios, es mas testamio de presencia, ni la carencia de esso es menor testamio della, 395.

De tres maneras está Dios presente en las almas, por essencia, gracia, y presencia espiritual de algun consuelo, 421.

*Principiantes.*

Es necesario aprovecharse de meditaciones, de formas exteriores, para caminar à Dios, 212.

Vn yerro pequeño en los principios, es grande en el fin, 206.

Es permitido à los principiantes algun gusto, ó jugo en las imagenes, y Oraciones, 268.

Entran en la Noche obscura, quando Dios los saca al estado de aprovechamientos, 286.

Muchas son las imperfecciones, que tienen en sus obras, 286.

Portase Dios con ellos como la Madre cõ su pequito, 206.

Muchas son las imperfecciones,

acerca de la sobervia, 287.

Descã vanaméte hablar de Dios, haziendo muchas devociones, despreciando à los que no las tienen, 287.

Huyen de tratar con los Maestros, que no aprueban su espíritu, 287.

Huyen de confesar claramente sus faltas, teniendolas en poco, 289.

Los que aprovechan, tienen las condiciones contrarias à las dichas, 289.

Tienen tambien muchas imperfecciones, acerca de la avaricia espiritual, 260.

Tienen grande afsimientto à la curiosidad de reliquiarios, imagenes, y otras cosas espirituales, 290.

Los que en estos principios vãn bien, solo ponen la mira, y saber en agradar à Dios, 291.

Con facilidad dan lo que tienen, y se desfallen destas cosas exteriores, 291.

Tienen algunos movimietos sensuales en las cosas de devociõ, causados del demonio, ó temor que han cobrado, 292.

Suelen tener algunas aficiones, que nacen de luxuria, y no de espíritu, 293.

Quando es la aficion espiritual, creciendo ella, crece la de Dios, 293.

Aíranse contra otros, y contra si mismo, sino se ven perfectos, muy presto, 264.

En las cosas de devociõ, y peni-

tencia, mas se guan por el gusto, que por la razon, y obediencia, 295.

Huyen del camino de la Cruz, 297.

Necesitan entrar en la Noche obscura, 297.

Purificalos Dios con tentaciones, 297.

Al mejor tiempo se les esconde Dios, para sacarlos de sus imperfecciones, 309.

Su estado es meditar, y hazer actos discursivos, 357.

Han de tener materia, para que discorra de suyo, y hazer actos interiores, 357.

Para defarraygar los sentidos del siglo, aprovechanse del labor del fervor espiritual sensible, 357.

*Purgacion.*

Es lo mismo, que la Noche obscura, 44.

Ay vna sensitiva, y otra espiritual, 44.

Vna es activa, y otra pasiva, 74.

*Purgacion activa, del sentimiento.*

Es muy necesaria, para caminar à Dios, 48.

Ponense avilos importantes, para entrar en ella, 74.

Hase de traer vn cuydado ordinario, y afecto de imitar à Christo, en todas las cosas, 74.

Hase de negar qualquier gusto, que se ofreciere à los sentidos,

como no sea puramente para gloria de Dios, 74.

Procure inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso, 75.

Desee entrar en toda desnudez, y pobreza por Christo, de todo quanto ay en el mundo, 75.

Hase de purgar bien el sentido, para recibir los deleytes, y noticias de Dios, 339.

*Purgacion pasiva del sentido.*

Quando Dios purga las almas segun el sentido, no hallan el gusto, que solian, en las cosas de Dios, 300.

Sienten gran sinfabor, y amargura en los exercicios dichos, 300.

Haze esto Dios, para que se fortalecan, y anden por si, 301.

A la gente recogida comunmente, y con mas brevedad pone Dios en esta purgacion, 301.

Ponense señales para conocer, si el espirital va por esta purgacion, 301.

Lo primero, si así como no halla consuelo en las cosas de Dios, tampoco se halla en las demas cosas criadas, 302.

Lo segundo, si ordinariamente trae la memoria en Dios con solicitud, y cuydado penoso, 302.

En esta purgacion, aunque la parte sensitiva está flaca para obrar, el espiritu está pròpto, y fuerte, 303.

La causa de esta sequedad es, por que muda Dios los bienes, y fuerças del sentido al espiritu, 303.

El gusto espiritual no está dispuesto para gustos mas delicados, sino passando por la purgacion del sentido, 302.

Siete el alma en ella mucha fortaleza, y brio para obrar, 302.

Dexese guiar de Dios, desocupandose de otras cosas, se esté à solas con Dios, 303.

En este estado querer obrar, por habilidad propria, estorva la obra que Dios haze en el alma, 303. 306.

Entonces entra en esta Noche, quando no se puede holgar con el sentido de la imaginacion, 303.

No todos los que Dios pone en esta purgacion pasan à contemplacion, 304.

Padecen aqui los espirituales grandes penas, por temor de que Dios los dexa, 304.

Han menester quien los guie en este tiempo, y atienda, para que no dexen el camino, ò aflojen en él, 305.

En esta purgacion del sentido, no les dà pena à los que obran, no poder discurrir, ni meditar, 305.

Contentente con sola vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios, 305.

En esta obscura contemplacion, se pega al alma incendio en el espiritu del amor, 306.

En esta purgacion del sentido, à mas no poder, se ha de dexar la meditacion, y discurso, 306.

Padece aqui el alma, y se cura de muchas imperfecciones, y exercita las virtudes, 307.

Es dichosa para el alma, por provechos grâdes, que en ella causa, 308.

Aqui conoce su miseria, y baxezza, que en la prosperidad no conocia, 308.

Mas estima Dios la poca satisfacion que el alma tiene de si en esta seca purgacion, que otras obras grandes, 310.

Enseñanse en esta purgacion las almas à tratar cõ Dios cõ mas comedimiento, y cortesia, 311.

En su humillacion se comunica Dios en mas abundancia, y suavidad, 311.

Dios en ella conocimiento de grâdeza, instruyedo al alma en su divina sabiduria, 312.

Aqui se le comunica conocimiento alto de Dios, y de su virtud, 312.

Saca humildad espiritual, y obediencia, 313.

Librâse de las imperfecciones de los siete vicios, 314.

Aprovecha en la continua memoria de Dios, limpieza de conciencia, y exercicio en las virtudes, 315.

Grangea libertad de espiritu, con los doze frutos del Espiritu Santo, 318.

Consigue pureza en el amor de Dios, y ansias de servirle, 318.



A los que han de passar desta purgacion à la del espiritu, exercita Dios con muchos trabajos, 319.

No luego en saliendo della, pone Dios à las almas en la vniõ del amor, 320.

Es puerta, y principio de contemplacion para la del espiritu, 321.

Mas sirve de acomodar el sentido al espiritu, que de venir el espiritu con Dios, 323.

Compadecense con esta purgacion algunas imperfecciones, 324.

Para valida purgacion del sentido, es necessaria la del espiritu, 325.

Esta purgacion, mas se llama reformation, y enfrenamiento del apetito, que purgacion, 326.

*Purgacion del espiritu.*

Haze de purgar, y adelgazar el espiritu, para recibir las noticias, y deleytes de Dios, 329.

No se entra luego en la purgacion del espiritu, en saliendo de la del sentido, 322.

Es necessaria, para purificar las habituales imperfecciones, que impiden la divina vniõ, 323.

Hazese esta purgacion en la contemplacion infusa, con particulares efectos en el alma, 327.

Es para esta tiniebla, pena, y tormento, 328.

Dase la causa de estos afectos, 329.

Es grande pena para el alma conocer aqui, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna, y temer, que nunca lo será, 330.

Padece el sentido, y espiritu, como si estuviera de baxo de alguna inmensa carga, 330.

Tanto pena, y agoniza en esta purgacion, que tomaria por partido el morir.

Tanta es aqui la flaqueza del alma, que la mano blanda, y suave de Dios, se le haze grave, 331.

Deshaze, y desmenuza Dios al alma de modo, que se siente estar deshaziendo à vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel, 331.

Esle gran pena, la haver desechado Dios, y arrojado en las tinieblas, 332.

Quando esta purgacion aprieta, siete el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo, 333.

Añadesele mayor pena, pareciendole es para siempre, 333.

Sientese tambien desamparada de sus amigos, y de todas las criaturas, 333.

La Magestad, y grandeza de Dios la haze penar dandole à entender su intima pobreza, y miseria, 347.

Parecele al alma que està acabando la vida, 333.

Humillala Dios, para ensalzarla del.

despues, 334.

Son tan grandes las penas, que si se continuaran, quitarian la vida, 334.

Esta purgacion sirve de purgatorio, porque le parece al alma, que ve abierto el infierno, 334.

Menos es lo que aqui se puede dezir, de lo que se padece.

Purifica Dios al espiritu, hasta que estè tan sutil, y sencillo, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, 336.

Conforme al grado, que ha de ser de la vniõ del amor, es mas, ò menos la purgacion, 336.

Quando Dios la suspende, siente el alma gran suavidad, y amigabilidad con Dios, 337.

Aniquila esta purgacion todo lo que puede caular gozos en el alma, 337.

Las consolaciones, que Dios suele interpolar, le parece por su suavidad, que nunca se han de acabar, 336.

Lo que mas le affige, es, no poder levantar las potencias, y mente à Dios, 330.

Convienele sufrir estas penas con paciencia, 330.

Tanto mas obscura es al alma la luz sobrenatural, quanto ella en si es mas clara, y pura, 339.

En esta obscuridad, conoce lo que es mas perfecto, ò no, con mas claridad, que antes, 339.

En esta aniquilacion, lo posee todo, 339.

Obscurece Dios al espiritu, para darle mas luz, 840.

Vna sola aficion habitual, ò actual, impide el intimo labor de espiritu, que se comunica en esta purgacion, 340.

Convienele al alma la pobreza de espiritu para la dichosa bienaventurança, que aqui se le comunica, 342.

Mediante esta purgacion, parece el alma espiritu de salud, 349.

Con ella se dispone para recibir la tranquilidad, y paz interior 349.

Es encubridora de las esperanças de la luz del dia.

Para gozar de los bienes, dones, y virtudes, que se dan por esta purgacion, le ha de parecer, q nunca llegará à ellos, 351.

Por su flaqueza, le causa tales penas esta purgativa contemplacion, siendo ella tan suave, 352.

Ate con el alma, como el fuego con el madero, 342.

La misma luz, y sabiduria amorosa, que ha de transformar al alma, la purga, 345.

Purgadas todas las imperfecciones, se acaba la purgacion del alma, 346.

De aqui se colige la manera de purgar los de el Purgatorio, 346.

Quanto mas por el amor se purga en el se enciende mas.

Causa ansias de amor inflamado 347.

Sientese aqui el espiritu apassio-

nado mucho en amor, 348.  
 Hazese esta purgacion, para que el alma recogida en Dios por sus potencias, ame con todas sus fuerzas, 349.  
 Padece sin consuelo, ni esperanza cierta de alguna luz, y bien espiritual, 349.  
 En medio de estas penas obscuras, y amorosas siente cierta compañía, que le dà fuerza, 350.  
 Así como se purga el alma à obscuras, à obscuras se inflama, 349.  
 En el purgatorio se purgan las almas con fuego tenebroso, y material: aquí con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual, 350.  
 Purga Dios al espíritu al modo, que à los Angeles, 351.  
 Esta alma no ve con esta luz purgativa, sino sus pecados, y miserias, 355.  
 En los horrores, rezelos, y angustias desta noche estava el alma muy segura, 358.  
 Obscurecela segun sus potencias, aun en las cosas espirituales, 359.  
 Conforme à la purgacion tenebrosa, goza de la fabrosa contemplacion, 383.  
*Purgacion de la memoria.*  
 Para que se una con Dios, se deve negar à todas las apprehensiones naturales de los sentidos, 192.  
 La que se forma en las formas, y

noticias distintas, no se puede juntar con Dios, 192.  
 Quando està vnida con Dios, se queda sin forma, y figura, por que Dios no la tiene, 192.  
 Al principio de la vnion con Dios, tiene grande olvido de todas las cosas exteriores, 193.  
 Las operaciones del que la tiene està habitualmente vnida con Dios, son divinas, 193.  
 A este tal Dios le enseña lo que deve acordarse, ò olvidarfe, 194.  
 Ha de quitar el espiritual de su memoria todas las noticias sensibles, quedandose en su santo olvido, 195.  
 En este olvido santo de las noticias, nunca se entienda de Christo, ni de su humanidad, 195.  
 Aunque en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de Divinidad, no se acuerde desta Santissima humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarlo, 195.  
 Su vista, y meditacion amorosa ayudará à todo lo bueno, y por ella se subirà mas facilmente à lo muy levantado de vnion, 195.  
 Conviene al espiritual sufrir con paciencia el vazio de la memoria, 195.  
 Aunque luego no sienta el provecho, à su tiempo acudirá Dios, 195.  
 Muchos son los daños, que se siguen de cõservar en la memoria las cosas del mundo, y que

en el suceder, 196.  
 Desnudadola de sus objetos naturales, entra Dios en el alma, 197.  
 Muchos son los daños, que el demonio causa, por cobar la memoria en las cosas naturales, 198.  
 Cierrase à ellos la puerta, obscureciendola en todas las cosas, 198.  
 De sus apprehensiones naturales nacen las tribulaciones al alma, 199.  
 Sus noticias impiden para el bien de los bienes morales, 200.  
 Impiden tambien à los bienes espirituales, y para ir à Dios, 200.  
 El alma, que vazia la memoria de las apprehensiones naturales, se dispone para ser movida, y enseñada por el Espíritu-Santo, 200.  
 Ningunas noticias sobrenaturales, que pueden caer en la memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, 202.  
 Deve se vaziar la memoria de todas ellas para vnirse con Dios, 202.  
 Tanto mas tiene de esperanza en Dios el alma, quanto mas la desposseyere de estas noticias, 202.  
 Quanto mas tuviere desta esperanza, tanto mas tendrá desta divina vnion, 202.  
 No goza de entera dulçura en Dios, quien no vazia su me-

moria del sabor de estas noticias, 203.  
 No vaziarla de las sobrenaturales, es causa de muchos engaños, 204.  
 Suelen engendrar cierta, y oculta soberbia, y propria estimacion, 204.  
 Deve el alma renunciar toda posesion de la memoria, para vnirse en esperanza con Dios, 207.  
 Retener todas estas noticias, haze sentir de Dios baxamente, 207.  
 Mediante la esperanza, se vne la memoria con Dios, 208.  
 Las noticias espirituales buenas, solo se han de renovar, para avivar el amor, 220.  
*Purgacion activa de la voluntad.*  
 Guarda la voluntad su fortaleza para Dios, quando emplea todas sus potencias en solo Dios, 221.  
 No se deve gozar, sino de la honra, y gloria de Dios, 224.  
 Ha de negar todo gozo de los bienes temporales, sino que en ellos sirva mas à Dios, 225.  
 Causa este gozo obscuridad del juicio, 229.  
 Haze apartar el gusto de las cosas de Dios, y tantos exercicios, 229.  
 La voluntad, q se aficiona à las criaturas, se pierde à la justicia

y virtudes, 229.  
 La que apetece las riquezas, se entorpece para las cosas de su salvacion, y se aviva para las del mundo, 230.  
 Quien no niega el gozo de los bienes temporales, viene à tenerlos por su Dios, 231.  
 El que niega el gozo de ellos, adquiere liberalidad, que es condicion de Dios, 232.  
 Alcança paz, libertad, y luz, con otros muchos provechos, 232.  
 Dexa el coraçon libre para Dios y de lo contrario se enoja mucho, 233.  
 Quien niega el gozo de las criaturas, las posee todas, y el que no se sujeta à ellas, 233.  
 Deve el espiritual purgar la voluntad del gozo de los bienes naturales, 235.  
 Quien pone su gozo en ellos, facilmente se retrae del amor de Dios, y cae en vanidad, 234.  
 Hase de encaminar el coraçon à Dios, considerando, que es en si to las las gracias con eminencia, 235.  
 Seis son los daños, que se siguen de poner el gozo de la voluntad en ellos, 236.  
 En acordandonos dellos, hemos de pensar, quan vano es, y peligroso gozarse, de lo que no se sirve mas Dios, 238.  
 Aprovecha el negar su gozo para la caridad del proximo, 239.  
 Tambien, para guardar el consejo de Christo: *Qui vult*

*nire post me, abneget semetipsum.* 239  
 Tambien para la paz, recogimiento de los sentidos, y libertad del espiritu, 239.  
 Puede se la voluntad aprovechar del gozo de los objetos sensibles, quando causan oracion, y devocion 241.  
 Esto sea con recato, mirando sus efectos, no sea darse recreacion à si, y no dar gusto à Dios, 241.  
 Puede se aprovechar la voluntad de las cosas sensibles, quando de ellas luego se va à Dios, 242.  
 Quando no tiene este efecto, se deve mortificar su gozo, por ser vano, y sin provecho, 243.  
 Poner el gozo en ellos, causa vanidad de animo, y distracion de la mente, con otros muchos daños, 243.  
 Quien lo niega, de sensual se haze espiritual, y de hombre, camina à porcion Angelic, 244.  
 Por un gozo que se niega, da Dios aun en esta vida, ciento en lo espiritual, 245.  
 Los que niegan el gozo de las cosas sensibles, tienen aventajados los dones de gloria, y aumento de la esencial, 246.  
 En los bienes morales se puede gozar la voluntad, por lo que son en si, 247.  
 Para que el gozo dellos aproveche,

che los hemos de mirar, en quanto son para adquirir la vida eterna, 248.  
 Haze de purgar el gozo, q̄ estas obras morales consigo traen, y recogerlo todo en Dios, 249.  
 El gozo de estos bienes estorva para ir adelante en la perfeccion, y es causa de otros daños, 249. 251.  
 Quien niega el tal gozo, alcança pobreza de espiritu, y prudencia, 253.  
 Alcança perseverancia, y agradar à Dios, y à los hombres, 253.  
 En los bienes sobrenaturales, solo se ha de gozar la voluntad, si con ellos sirve à Dios, 255.  
 El gozo de estos bienes causa engaños, detrimientos en la Fe, y vana gloria, 256.  
 Quien el tal gozo niega, engrandece à Dios, y à si mismo, 259.  
 Deve la voluntad negar el gozo de los bienes espirituales, 261.  
 No entran los espirituales en el gozo del espiritu, por no apartarlo de las cosas exteriores, 271.  
 Purgacion passiva de la voluntad.  
 Son grâdes los apetitos que aqui tiene, considerando los regalos que perdió, y la incertidumbre del remedio, 333.  
 Menos es lo que se puede dezir,

que lo que padece la voluntad 334.  
 Es de tenerla gran lastima, por lo que aqui padece, 335.  
 Es traspassada con dolores, que en despedazar al alma no cesan, ni duermen, 344.

## Purgatorio.

Su fuego no tiene poder en los que del todo estàn dispuestos para vnirse con Dios por gloria, 346.  
 La materia de su fuego son las culpas, è imperfecciones, 346.  
 En el se purgan las almas con fuego tenebroso, y material; en esta vida con amoroso, espiritual, y tenebroso, 350.  
 Sirve à las almas de purgatorio la purgacion passiva del espiritu, 333.

## Quietud.

Hazen daño los que sacan al alma de la quietud de la contemplacion, 112.  
 No es estar ocioso, estar en esta quietud, 113.  
 Aprendan los espirituales à estar en ella con advertencia amorosa, y confusa en Dios, 113.  
 Llenanse de sequedad, y trabajo los q̄ en ella quieren discurrir, 113.

## Rapto.

No sabia Sã Pablo en su rapto, si

T A B L A.

fu alma estava en el cuerpo, ó fuera del, 431.  
 El espíritu del alma es arrebatado en él, 431.  
 Destituye el cuerpo, y dexa de sentir en él, 431.  
 No desampara el cuerpo de la vida natural, mas no exercita sus operaciones en él, 432.  
 Por lo qual se queda sin sentido el cuerpo, y no siente, aunque le hagan cosas de gran dolor, 432.  
 Tienen estos sentimientos en los raptos los que no han llegado al estado de perfeccion, 433.  
 Los perfectos tienen esta comunicacion en paz, y suave amor, 433.

*Recuerdos divinos.*

El recuerdo de Dios en el alma es de nãse dumbre, y amor, 576.  
 Es de muchas maneras, 577.  
 Es vn movimiento del Verbo en el alma de señorio, gloria, y de intima suavidad, 577.  
 Parecele que todas las perfecciones de las cosas criadas reluzen, y hazen vn mismo movimiento, 577.  
 Descubrenle en este recuerdo las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, 578.  
 Conoce el alma, que todas ellas tienen su duracion, y vida en Dios, como en causa, 578.  
 Por este recuerdo se le trasluze, y divisa el rostro divino, lleno

de gracias, con lo que está haciendo, 578.  
 Nuestro recuerdo es recuerdo de Dios, 580.  
 Totalmente es invisible lo que en él siente el alma de la excelencia de Dios, 580.  
 Suena en ella vna potencia inmensa, en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, 580.  
 Deteniendose en ellas, queda terrible, y fuertemente ordenada, como huestes de exercitos, 581.  
 Queda suavizada, y agraciada en el q encierra todas las suavidades, y gracias, 581.  
 Puede sufrir estos divinos recuerdos, por mostrarsele Dios manso, y amoroso, 582.  
 Muestrale su grandeza, y gloria, para regalarle, y engrandecerla, 582.  
 Este recuerdo, que aqui haze el Esposo en esta alma perfecta, es todo perfecto, 582.  
 En el recuerdo del alto conocimiento de la Divinidad, la aspira el Espíritu-Santo, llenandola de bondad, y gloria, 583.

*Reyno de Dios.*

Con dificultad entran en él los que se aficionan à los bienes temporales, 225.  
 El es lo que principalmente hemos de buscar, 276.

*Re-*

T A B L A.

*Religiosos.*  
 Mas en breve que à otros los pasa Dios del estado de meditacion, al de la contemplacion, 557.  
 Niegan mas presto las cosas del siglo, para acomodar à Dios el sentido, y el apetito, 557.

*Revelaciones.*

En el alma inclinada à ellas tiene el demonio ocasion, para inxerir errores, 264.  
 La inclinacion à ellas deroga la pureza de la Fè, 110.  
 El hazer caso de ellas, embaraza para el espíritu, 128.  
 Embarazã, aunque sean de Dios, como las cosas del mundo, si se apetecen, 128.  
 Para ir creciendo en el espíritu, no se han de admitir, aunque, Dios las ofrezca, 132.  
 En renunciarlas con humildad, no ay imperfeccion alguna, 132.  
 Quien no las admite, se libra del peligro de apartar las buenas de las malas, 132.  
 Es falta de humildad, hazer caso de ellas, 134.  
 No gusta Dios se las pidamos, 135.  
 Aunque sean de Dios, no son verdaderas à nuestro modo de entenderlas, 136.  
 En ellas lleva Dios otros cõceptos de los que podemos alcanzar, 137.  
 Quien mira la corteza de ellas, facilmente se engañará, 133.  
 Las que hablan de Christo se hã de entender espiritualmente, para no errar, 140.  
 Facilmente nos podemos engañar en los juízios, y revelaciones de Dios, porque son abismo de sabiduria, 140.  
 Muchas de Dios se han de entender condicionalmente, 145.  
 El cumplimiento de las promesas de Dios se ha de esperar à su tiempo, 145.  
 Enojãse Dios le pidamos revelaciones, aunq las conceda, 146.  
 Suele Dios darlas à las almas, por ser flacas, 147.  
 Pretenderlas, es por lo menos pecado venial, aunque se tengan buenos fines, 147.  
 Aunque sean verdaderas, pueden ser del demonio, por conocer las cosas en su causa natural, 150.  
 Muchos son los males que se siguen à los que las apetecen, 150.  
 El apetecerlas, es causa de que Dios nos dexee errar, y engañar, 151.  
 Era licito en la ley antigua, pedir las, por no estar fundada tãto la Fè, ni establecido el Evangelio, 153.  
 En la ley Evangelica no es licito pedir las, teniendo à Christo, en quien està todo dicho, 153.

Es curiosidad de menos Fé, perdirlas en estos tiempos, 155.  
 Ninguno se deve en ellas allegar, sin consejo de la Iglesia, y sus Ministros, 157.  
 No revela Dios, lo que podemos saber por juicio humano 198.  
 Para asegurarlas se han de tratar con los que están en lugar de Dios, 159.  
 No pueden ser medio para unir el alma con Dios, y así se ha de aver en ellas negativamente, 165.  
 Revelacion, es descubrimiento de alguna verdad oculta, ó manifestacion de algun secreto, ó misterio, 166.  
 No hemos de dar credito, si acerca de la Fé se nos revelare algo de nuevo, ó cosa diferente, 175.  
 Escasi imposible no ser engañado, quien no las desecha, 176.  
 Para caminar por la Noche de la Fé à la Divina union, nos hemos de guardar dellas, 176.  
 Todas ellas no valen tanto, como el menor acto de humildad, 205.  
 En ellas, y los sentimientos de Dios, solo se atiende al amor, que causan en el alma, 217.  
 Vease la palabra, *vision*.

*Rezelos.*

En las sequedades interiores padecen las almas penas grandes,

por el rezelo de que vãn perdidas, 305.  
 Rezelan, que se les ha acabado el bien espiritual, y que las ha dexado Dios, 305.  
 No es poco agradable à Dios el rezelo del alma, de que no le sirve, 308.  
 Vease la palabra, *purgacion*.

*Riquezas.*

Entorpezen al alma, para las cosas de su salvacion, 230.  
 No hartan à sus poseedores, y los hazen caer en muchos males, 230.  
 Hazenos que seamos todos deste siglo, y nada de Dios, 230.  
 Las riquezas son el Dios de sus señores, 231.  
 Estãn guardadas para mal, y daño de su señor, 231.  
 Son espinas, 235.  
 Vease la palabra, *bienes*.

*Subiduria.*

Toda la del mundo, ante Dios es vna ignoracia, 49.  
 Aquel es sabio ante Dios, que deponiendo su saber, como niño, andan con amor en su servicio, 49.  
 La de los Santos, es enderezar la voluntad à Dios, y guardar su ley, y consejos con perfeccion, 182.  
 La divina sabiduria es para el alma Noche obscura, pena, y tormento, 328.

Nun

Nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde, 331.  
 La de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor.  
 Reluze altamente en la armonia de las criaturas, 436.  
 El que desea entrar en ella, ha de entrar en la espesura de la Cruz, 505.  
 La mas alta union es con esta divina sabiduria, 541.  
 Es el deposito de los tesoros del Eterno Padre, 552.  
 Es comparada à la rueda de Ezequiel llena de ojos, 551.  
 Es mas movable que todas las cosas movibles, 578.  
 Mueve todas las cosas, quedando inmoble, 578.  
 No hemos de querer saber otra cosa que à Christo crucificado, 554.  
 La sabiduria de Dios toda es pura, y sencilla, sin limite ni modo alguno, 199.

*Sentido.*

Perderse à los propios sentidos en la contemplacion, es irse ganando al espiritu, 117.  
 El perfecto, y espiritual no haze caso del sentido, 131.  
 No serà muy espiritual quien se arrima al sentido corporal, 537.  
 Para defarrayarlos del siglo se han de habituar con los actos interiores, y fervor espiritual sensible, 557.

El sentido, ni su obra no es capaz del espiritu, 565.  
 Vease la palabra *apetito, y purgacion*.

*Sequedad.*

En las interiores padecen los espirituales grandes penas, pareciendoles vãn perdidos, 305.  
 Conviencles se consuelen, perseverando en ellas con paciencia, 305.  
 Es causa de sequedad la aficion, ó advertencia cuydadosa, quando el alma està en paz interior, 306.  
 Por medio de las sequedades se purga el sentido de las fuerzas, y aficiones naturales, 308.  
 No son testimonio de la ausencia de Dios, 317.  
 La interior es causa de apagar en la Esposa el jugo, y suavidad interior, 480.  
 Cierrase la puerta à la espiritual, no descuydandose en la devocion, 480.  
 La Esposa invoca al Espiritu Santo en la oracion, porque no la ve, 481.  
 La espiritual se llama cierço, 481.  
 Apaga, y mata la suavidad, y jugo espiritual, 481.  
 Impiden la sequedad el cuydado de las obras, y guardar el alma en las ocasiones, 482.  
 Quedase el alma en sequedad del

Ccc 3

fen

T A B L A.

sentido quando passa à contemplacion.

*Sobervia.*

El querer conservar las noticias sobrenaturales, es causa de oculta sobervia, y propria estimacion, 204.  
No lo es desecharlas, aunque sean buenas, 219.  
Están llenos della los principiantes, que no entran en la Noche obscura, 287.  
Las obras con sobervia hechas, se buelven en vicio, 287.  
Vease la palabra, *principiantes.*

*Soledad.*

Es acomodada para las Romerías, y oracion, 266. 278.  
No se halla Dios, sino en la soledad, 355.  
Es disposicion, para que el alma sea movida, y guiada por el Esposo, 500.  
Vive en soledad, hasta hallar à Dios, 501.  
Por ella se viene à la vnion del Verbo, y à todo refrigerio, y descanso, 501.  
En ella levanta Dios al alma à las cosas divinas, 501.  
Es herido Dios del amor de su Esposa en soledad, 502.  
Haze Dios gran merced à vna alma, que la lleva por el estado de soledad, 569.  
Para oír lo que Dios habla en la

soledad de la contemplacion, deve aniquilarse el alma, segun el sentido, y espíritu, 559.

*Temor de Dios.*

El que teme à Dios, será alabado, 234.  
Codicia siempre obrar mucho los Mandamientos de Dios, 370.  
No se compadece con la caridad el temor de las adversidades, 424.  
El que tiene en perfeccion el espíritu de temor, tiene en perfeccion el espíritu de amor 455.

*Nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de IESVS.*

Dexò nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus escritas las cosas de espíritu admirablemente, 432.

*Toques divinos.*

Las noticias amorosas de Dios, consisten en cierto toque, que se haze del alma en la divinidad, 168.  
Los toques de Dios llenan al alma de virtudes, y la enriquezen, 169.  
No llega el alma à los subidos de amor, sino passando muchos trabajos, y gran parte de la purgacion, 362.  
Las mercedes, que Dios le haze por si mismo, son vnos toques sus-

T A B L A.

sustanciales de Divina vnion, 383.  
Mas estima el alma un toque de la Divinidad, que quæntas mercedes Dios le haze, 383.  
A los sustanciales de Dios no se llega, sino por desnudez, y escondrijo espiritual de todas las criaturas, 383.  
Satisfacen, y regalan la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito de de la vnion 439.  
El toque de centella es sutilissimo, y enciende el coraçon en fuego de amor, y alabanças de Dios, 151.  
Es mas, ò menos, segun el grado de perfeccion del alma, 452.  
El cauterio, y llaga del amor, es toque de Divinidad en el alma 535.  
Con él se absorve Dios al alma en divinos modos de suavidad nunca oídos, 538.  
Recibe los toques de Dios el alma adelgazada con la desnudez de todas las criaturas, 538.  
Adjudican para si el alma, comunicando grandes efectos, 530.  
Sabèn à vida eterna, 539.  
Toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, 539.  
Es imposible dezirle la delicadez del Deleyte, que en este toque se siente, 539.  
Gusta, y participa el alma con eminencia todas las perfecciones de Dios, 539.

Es para ella mas curioso, y heremoto, que todas las hermosuras con exceso infinito, 545.  
Este mas dulce, y sabroso que la miel, por saberle à la vida eterna, 545.  
Paga deudas, que cõ todo el resto no se pagan, 545.  
Buelve la muerte en vida admirablemente, 545.

*Trabajos*

Mas devemos escoger los de Christo, que otra qualquiera cosa, 147.  
Quien no los padece, no puede aprender la divina sabiduria, 319.  
En ellos enseña Dios à los suyos, 319.  
Por ellos se llega à los subidos toques del amor divino, 352.  
En ellos prueba Dios la Fè de su Esposa, 376.  
El mas puro padecer, trae consigo mas puro, y subido gozar, 505.  
No se puede llegar à la espesura, y riquezas de Dios, sino entrando en la espesura de padecer, 505.  
Es de pocos desear entrar en la espesura de los trabajos por el Hijo de Dios, 505.  
Adelgazan, y disponen al espíritu, 539.  
En ellos cobra el alma virtudes, fuerza, y perfeccion con amara-

gura, 537.

T A B L A.

Enseñan, y hazen docto al hombre, 539.

Mucho ha de padecer aquel à quien Dios haze especiales mercedes, 541.

Dexa Dios padecer mucho à los suyos, para endiosarlos despues, 541.

Son suavidad para el alma, 541.

Ha de tener grande constancia en ellos, recibiedolos de mano de Dios, 541.

Mucho se han de estimar los interiores, por ser pocos los que merecen padecerlos, 542.

Tienen correspondencia de galardones, y bienes divinos, 542.

*Verbo divino.*

Por la soledad de todas las cosas, se viene à la vnion del Verbo, 501.

Hermoseò Dios las criaturas cõ sabiduria por el Verbo su Hijo, 408.

Las obras de la Encarnacion del Verbo fueron las mayores que Dios hizo, 409.

Mirar Dios las criaturas, es hazerlas mucho buenas en el Verbo su hijo, 409.

*Verdad.*

Dios la declara à quien la busca, 156.

Conocefe con dificultad en esta vida, 362.

Las divinas verdades se significã por los ojos, 427.

*Vida.*

La del espiritu es verdadera libertad, y riqueza, 358.

Trae consigo bienes inestimables, 358.

La nuestra, es miserable, donde con tanta dificultad la verdad se conoce, 362.

El empleo en las cosas del siglo, es muerte de la vida espiritual, 543.

*Virtud.*

Para crecer en ella se hã de mortificar los afectos, recogiendo los en vno solo de Dios, 67.

Cria en el alma paz, consuelo, luz limpieza, y fortaleza, 72.

En la flaqueza se perficiona, y en exercicio de pasiones se labra, 539.

Con el exercicio de vna virtud, crecen las demàs, 72.

Mediante las tres Theologales se yne el alma con Dios, segun sus potencias, 91.

Lo que no engendra virtudes, nada es, 179.

Para las morales, impide tener las noticias de cosas naturales, 200.

No esta la virtud en muchos sentimientos de Dios, sino en mucha humildad, y desprecio de si, 206.

Las tres Theologales, son el disfraz del amor con que el alma agrada à Dios, 375.

Ninguna virtud es graciosa delante de Dios, sin caridad, 377.

Las

T A B L A.

Las tres Theologales apartan al alma de lo que es menos con Dios, y la juntan con el, 378.

Para adquirir las virtudes, es necessaria la vida activa, y contemplativa, 403.

No puede obrar las heroyeas, quie esta flaco en el amor, 425.

Cada vna de las que estàn en perfeccion, es como vna cueba de Leones, en la qual asiste el Esposo fuerte como Leon, 447.

Todas las de la alma perfecta, florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo, 449.

Estàn en ella, como tenidas en amor de Dios, 449.

Sirven al que las ganò de corona, premio, y defensa, 450.

Notan los del mundo à los que se dãn à la virtud de demasiados, y estraños en su proceder, 464.

Tienenlos por inutiles, y perdidos, 464.

Todas las virtudes del alma perfecta estàn bañadas en amor, enamorando con amor à mas amor, 449.

Causan en ella paz, mansedumbre, y fortaleza, 449.

Las que se adquieren en la juventud, son escogidas, y muy acceptas à Dios, 469.

Adquierense grandemente en las obras hechas en sequedad de espiritu, 469.

Son estas virtudes mas esmeradas, y firmes, 469.

En la dificultad, trabajo, y tenta-

ciõ, hecha la virtud raizes, 469. No obra Dios las virtudes en el alma sin ella, 470.

Sin la gracia no estàn florecidas, sino secas, 471.

Para tenerlas, no basta nos tenga Dios amor, sino lo tenemos nosotros à Dios, 471.

Quando està el amor solido en Dios, estàn floridas en amor de Dios, 472.

Para conservarlas, ha de ser fuerte el amor, 672.

En faltando en vna, se falta en todas, 472.

No obran en el alma, aunque las haya sino son movidas del Espiritu Santo, 473.

Las virtudes se obran con fortaleza, 486.

Consisten, y se grangean las virtudes con vn medio, 295.

*Vision.*

Quitar el afecto dellas, aunque sean de Dios, no es agravo suyo, 106.

Sin consentimiento del alma hazen su consentimiento en el espiritu, 106.

Las del demonio, causan en el alma sequedad, vanidad, ò presuncion en el espiritu, 107.

Seys grãdes inconvenientes se siguen de admirarlas, 105.

El que con los deleytes corporales las niega, alcançarà victoria del demonio, 109.

Procura el con falsas engañar los es.

Espirituales, 124.  
 Para la sencilla, y pura vnion de Dios, se han de negar todas las imaginarias verdades, ó falsas, 125.  
 Aviendo se el alma pasivamente y sin consentimiento en ella, se recibe el efecto, que Dios en ellas pretende, 126.  
 Dà Dios su sabiduria al hombre por las imaginarias, para acomodarse al estilo del hombre, 129.  
 Quien se aficiona à las del sentido, siente de Dios como pequeño, 132.  
 Pegarse à las imaginarias, es librarse de el peligro de discernir las buenas de las malas, 132.  
 No se ha de poner la aficion en ellas, sino en el espíritu bueno, que causan, 133.  
 Es falta de humildad, hazer caso dellas, 134.  
 Son en dos maneras las visiones espirituales, por via sobrenatural, 162.  
 Causan en el alma quietud, y alegría, à manera de gloria, suavidad, y humildad, con otros admirables efectos, 164.  
 Suele el demonio remedar las de Dios, mas tienen efectos contrarios, 164.  
 Suele Dios dár licencia al demonio, para que represente al alma visiones falsas en las buenas, 381.  
 Vease la palabra, *Revelaciones.*

*Humildad.*

Ponense consejos muy eficazes, para alcanzarla, 75.  
 Quando fuere tal, que vno quede en si en nada aniquilada, entonces se haze la vnion del alma con Dios, 97.  
 Es contra ella, hazer caso de visiones, 134.  
 El humilde no sabe guiarse, sino por la obediencia, 156.  
 Causa la humildad satisfacion, luz sosiego, y seguridad, 159.  
 Ayuda à ella dar cuenta al Maestro de lo que Dios comunica en la oracion, 159.  
 Engaña el demonio al que no es humilde haziendole creer mil mentiras, 173.  
 Para las cosas humildes, hemos de ser prompts, 183.  
 En la humildad, y desprecio de si està la verdadera, virtud, 205.  
 Todas las revelaciones, y sentimientos del Cielo, no valen tanto como el menor acto de humildad, 205.  
 Es humildad prudente desechar todas las representaciones sobrenaturales, para mas seguridad, 219.  
 En ella se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad, 311.  
 Humilla Dios, para enfalzar mucho despues, 333. 367.  
 En

En el amor se halla la verdadera humildad, 390.  
 Sin ella no se podrán entender los engaños del demonio, 406.  
*Humildad de nuestro Beato Padre Fray Iuan de la Cruz.*  
 Humillase el Beato Padre, reconociendo su poco saber en materias tan altas, y obscuras de la contemplacion que trata, 518.  
 Sujetale à la Regla, y correccion de la Iglesia Romana, 518.  
 Guíase por la Sagrada Escritura en toda su doctrina, 528.  
*Vnion del alma con Dios.*  
 Es lo alto de la perfeccion, 37.  
 Para ella se ha de negar todas las aficiones de las criaturas, 49.  
 Quien las desea, se ha de negar à todo saber criado, 50.  
 En el estado de la vnion, es el alma altar donde Dios es adorado en alabanza, y amor, 54.  
 Impide para ella qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, 66.  
 Consiste en quitar de si todo vello, y mancha de criatura, 90.  
 Ha de estàr la voluntad tan conforme con la de Dios, que en nada repugne à ella, 88.  
 Todas las imágenes que fabrica la imaginacion, no pueden ser medios para ella, 111.  
 Mas se ha de caminar à ella creyendo, que entendiendo, 170.  
 Para la vnion de Dios en esperanza, se ha de desnudar la memoria de toda posesion, 207.  
 No estorva, antes ayuda la memoria de Dios humanado, 220.  
 Es la razon, que es verdadero camino, y guia para ella, y Autor de todo bien, 195. 220.  
 No son medio para ella las bienes sobrenaturales sin caridad, 254.  
 No se haze, sino en la soledad, 436.  
 Requiere renunciacion de todas las cosas del mundo, 528.  
 Haze de aver pasado por tribulaciones, nieblas, y aprietos de espíritu, 539.  
 El mas alto estado de vnion, es con la sabiduria Divina, 541.  
 Alcánzase por la mortificacion de todos los gustos, y apetitos, 543.  
 Vive aqui el alma vida de Dios, teniendo todas sus potencias, y operaciones Divinas, 543.  
 En la perfecta, se satisfaze el alma, 553.  
 Padece mucho la que Dios dispone, para vnirla consigo, 570.  
 La voluntad, quando mas voida està



està en Dios, està mas libre, 565.  
 En ella se comunican recuerdo, y aspiracion de comunicaciõ de gloria, 576.  
 Pide total transformacion nueva de la voluntad, en la de Dios, 68.  
 Para la transformacion de la divina sabiduria ha de està el alma en pura desnudez, y pobreza de espiritu, 123.  
 Ha de està sin forma alguna, ò limite de imagen, como Dios lo està, 125.  
 No se vne Dios con el alma por vision imaginaria, vision, ò figura, 126.  
 En las noticias altas, y amorosas de Dios consiste la vnion del alma con Dios, 168.  
 A quien lo està, le enseña Dios lo que ha de amar, y de lo que se ha de acordar, y olvidar, 194.  
 Los que están vnidos con Dios, son movidos del espíritu de Dios à obras divinas, 196.  
 En el q està perfecto de vnio, no se compadecen habituales imperfecciones, 324.  
 La voluntad vnida con el divino amor, yà no ama sino con fuerza, y pureza del divino amor, 327.  
 Ha de està para ella el alma dotada de cierta magnificencia gloriosa en la comunicacion con Dios, 342.  
 Es necesario, que estè en pobreza de espíritu, 342.  
 La luz, y sabiduria divina, que la transforma, la purga, 345.  
 Estando sossegada, segun todas sus potencias, la alcanza, 384.  
 Ha de tener quietas las potencias al modo del estado de la inocencia, 384.  
 No hazen para el caso las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de los misterios sin amor, 433.  
 Gusta el alma en esta divina vnion, abundancia, y riquezas inestimables, 436.  
 Halla el descanso que desea, entendiendose secretas inteligencias de Dios, con otros grandes bienes, 436.  
 Embistiendo aqui las virtudes, y gracias del Amado, y amorosissimamente se le comunican, 439.  
 Le posee el gozo, y descanso de la pazifica noche, y divina inteligencia en Dios, 443.  
 Tiene sosiego, y quietud en conocimiento de Dios, 443.  
 Es suavissimamente levantada à la luz divina, 443.  
 Tiene aqui el espíritu las propiedades del pajarito solitario, que son cinco, 444.  
 Las alabanzas que haze à Dios, son de suavissimo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios, 444.  
 Aqui vn mismo amor, y virtudes, y deleyte es de Dios, y del alma, 446.

Estàn yà las virtudes perfectas, y puestas en exercicio de obras heroycas, 446.  
 En cierta manera se iguala el alma con Dios, 448.  
 Ningun enemigo la puede enojar, 448.  
 Goza de una ordinaria suavidad y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni falta, 448.  
 Por via sobrenatural puede Dios infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar distinta inteligencia, 457.  
 La voluntad convertida en la de Dios, es ya la voluntad de Dios, 509.  
 Su vazio es hambre de Dios, que la haze desfallecer, 553.  
 Esta hambre es de la perfeccion de amor, 553.

*Voluntad.*

Si se emplea en algo fuera de Dios, no queda libre para la Divina transformacion, 70.  
 Combatela las pasiones, quando està pendiente de las criaturas, 177.  
 Vnida con el divino amor, yà no ama, sino con la fuerza, y pureza de el divino espíritu, 327.  
 Inflamada con amor, no es menos que divina, 356.  
 Es imposible, por via natural ame, sino lo que entiende, 457

*Voz.*

Es el Esposo para la Esposa, vn sonido, y voz espiritual, sobre todo sonido, y sobre toda voz, 437.  
 Dios es voz infinita, y la voz que da en el alma, es el efecto que en ella haze, 438.  
*Zelo.*  
 El zelo del asossegado, es contra la mansedumbre espiritual, 294.  
 Algunos Maestros espirituales yerran con buen zelo, por su poco saber, 565.

FINIS.

THE HISTORY OF THE

ROYAL SOCIETY OF LONDON

FROM ITS INSTITUTION

TO THE PRESENT TIME

BY JOHN VAUGHAN

ESQ; OF THE BARR

AT LINCOLN'S INN

IN TWO VOLUMES

THE SECOND

CONTAINING

THE HISTORY OF THE

ROYAL SOCIETY OF LONDON

FROM ITS INSTITUTION

TO THE PRESENT TIME

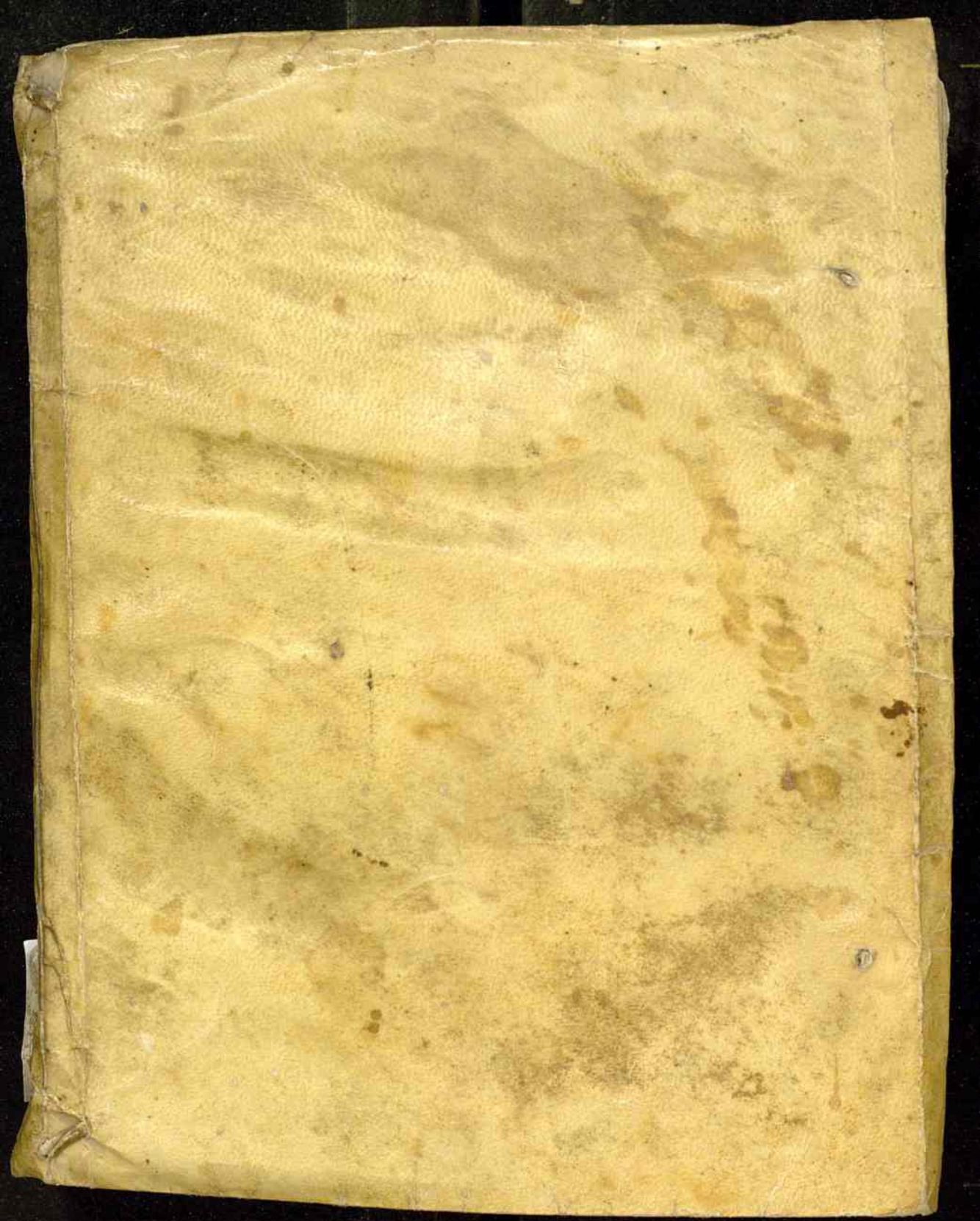
BY JOHN VAUGHAN

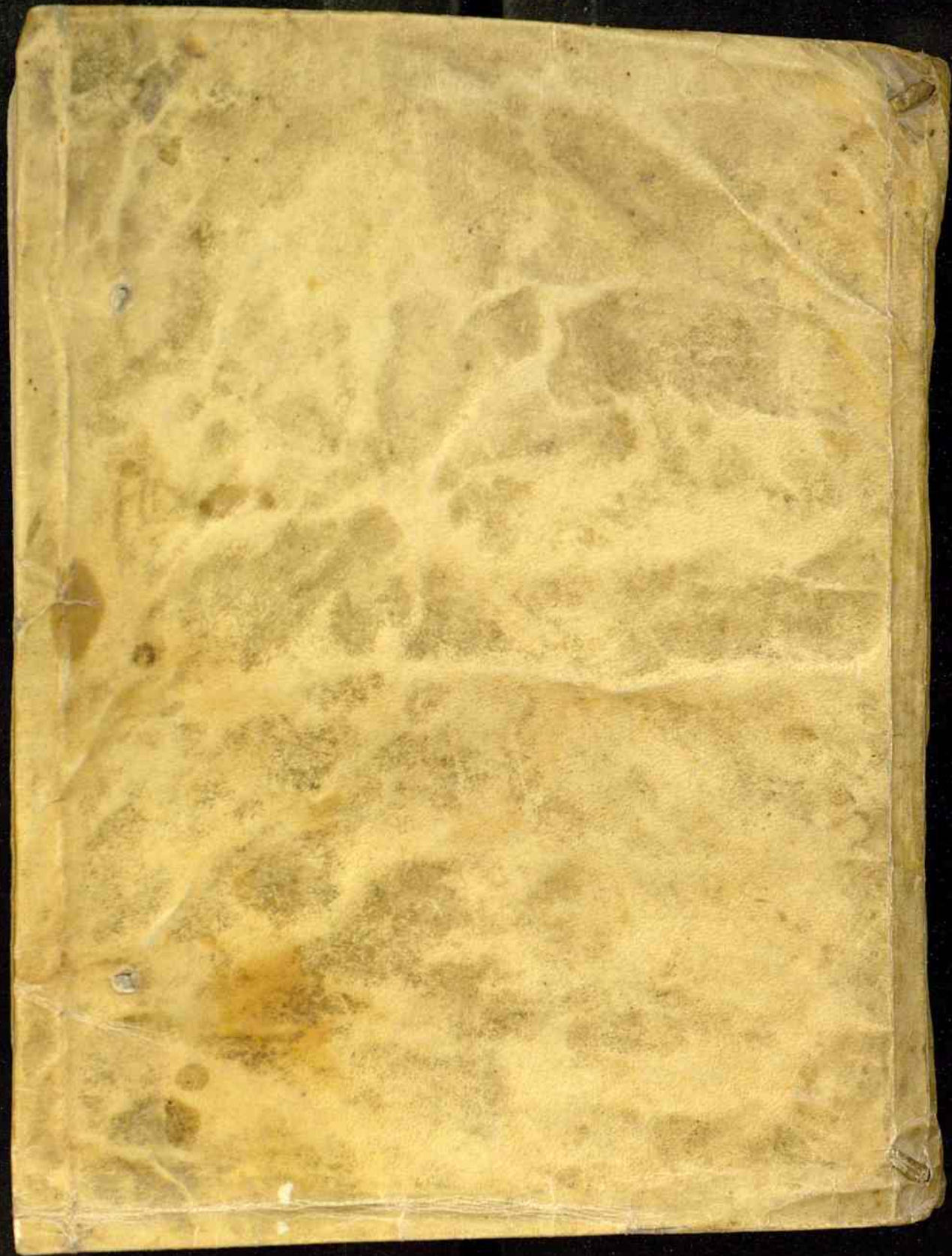
ESQ; OF THE BARR

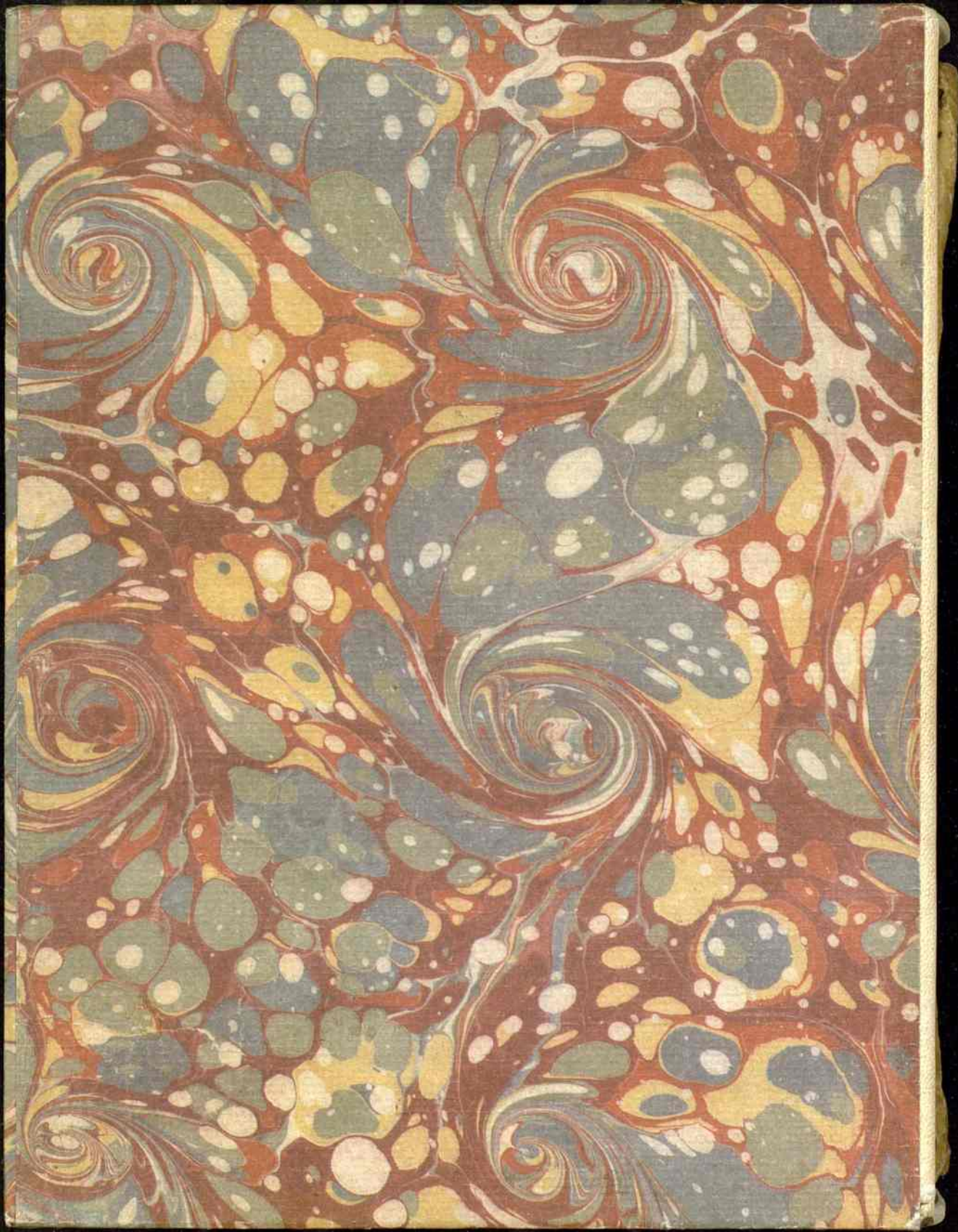
AT LINCOLN'S INN

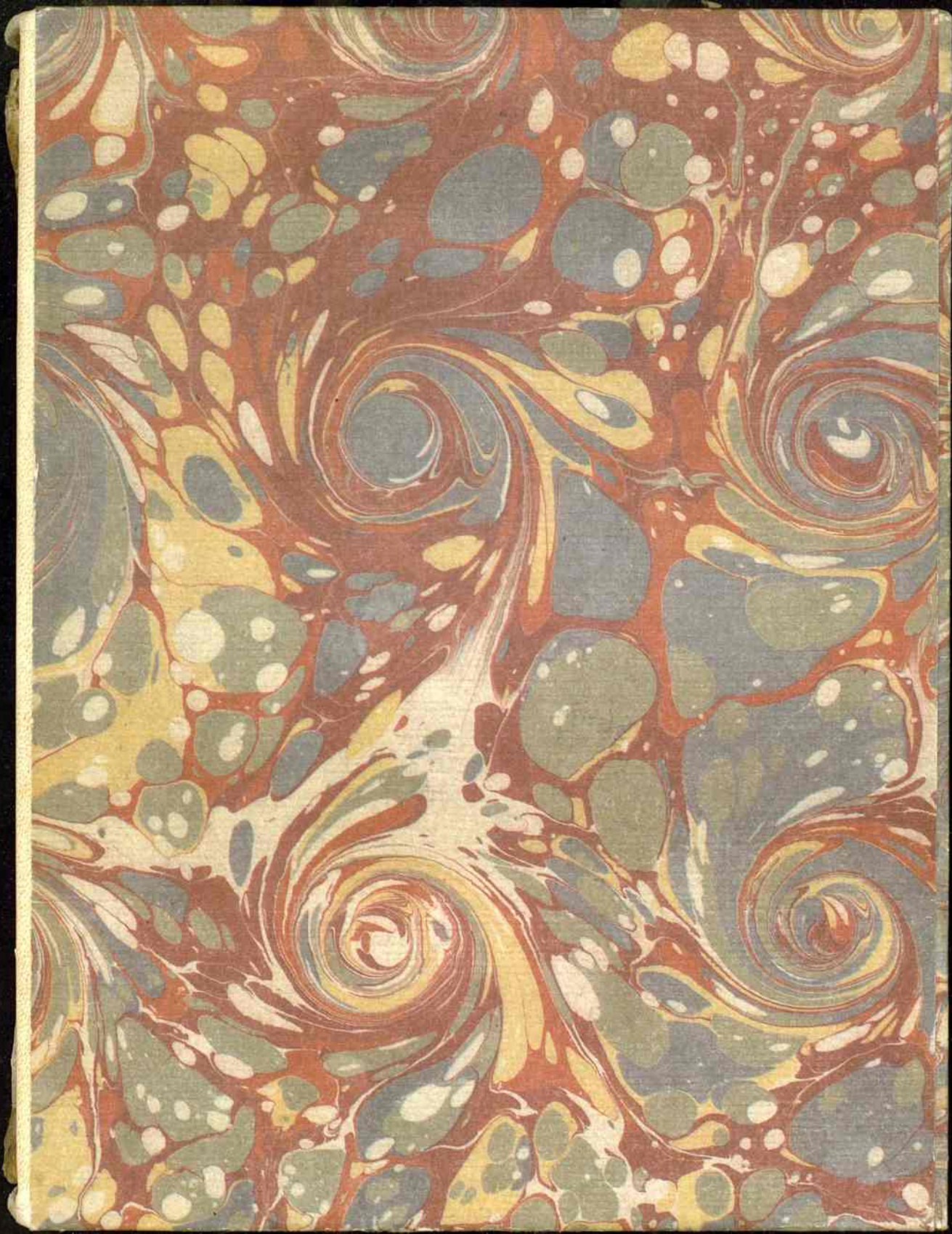
FINIS











Handwritten text in a cursive script, likely a name or title, written vertically on aged, yellowish paper. The text is difficult to decipher due to fading and the style of the script.

A  
33  
491